



UAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



BV4277
.G8
1699
v.2
c.1



1080045180

46474

AVE MARIA.

QUARESMA
CONTINVA.

ORACIONES
EVANGELICAS

PARA TODOS LOS DIAS.

QUE PREDICÓ, Y DEXÓ ESCRITAS
el R^{mo} P. M. Fr. Manuel de Guerra y Ribera,
Doctor Theologo por la Vniversidad de Sala-
manca, y Cathedratico que fue de Filosofia, Pre-
dicador de la Magestad Catolica de CARLOS
SEGUNDO, y su Diputado Theologo, Exa-
minador, y Theologo de la Nunciatura de su
Santidad, Examinador Synodal del Arceobispa-
do de Toledo, y Padre de la Provincia de Casti-
lla, Leon, y Navarra, del Orden de la
Santissima Trinidad, Redempcion
de Cautivos.

TOMO SEGUNDO.

CON PRIVILEGIO.

En Madrid: Por Diego Martinez Abad, Año 1699.

Vendese en la Porteria de su Convento de esta
Corte.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
CAPITAL APOSIACA BILIBLIOTECA UNIVERSITARIA
F. 16. 76 MICROFILMADO 26/1/83



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCION GENERAL DE

Contiene este libro de Sermones

BV4277

68

1699

18



INDICE DE LOS SERMONES
que se contienen en este Tomo segundo
de la Quaresma.

Jueves Quarto.	La Suegra de S. Pedro enferma.	Fol. 1.
Viernes Quarto.	La Samaritana.	fol. 20.
Sabado Quarto.	La Adultera.	fol. 40.
Domingo Quarto.	Panes, y Pezes.	fol. 59.
Lunes Quarto.	Los Logreros del Templo.	fol. 80.
Martes Quarto.	Predicacion, y Sciencia de Christo.	fol. 100.
Miercoles Quinto.	El Ciego.	fol. 119.
Jueves Quinto.	El Hijo de la Viuda de Nain.	fol. 138.
Viernes Quinto.	Lazaro.	fol. 156.
Sabado Quinto.	Christo Luz del Mundo.	fol. 177.
Domingo Quinto.	Las Verdades.	fol. 199.
Lunes Quinto.	Intentan prender a Christo.	fol. 221.
Martes Quinto.	Retiro de Christo porque no le prendan.	fol. 242.
Miercoles Sexto.	Las Encenias, o renovacion del Templo.	fol. 260.
Jueves Sexto.	La Conversion de la Magdalena.	fol. 283.
Viernes Sexto.	El Concilio.	fol. 313.
Sabado Sexto.	Intentan matar a Lazaro.	fol. 334.
Domingo Sexto.	Los Ramos.	fol. 353.
Lunes Santo.	Sudor en el Huerto.	fol. 376.
Martes Santo.	La Lançada del Coraçon.	fol. 397.
Miercoles Santo.	Los Pasos de la Cruz.	fol. 417.
Jueves Santo.	El Mandato.	fol. 438.
Viernes Santo.	Soledad de Maria Santísima.	fol. 469.

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

FEE DE ERRATAS DEL TOMO
segundo de Quaresma.

Fol.	Num.	Errata.	Correcta.
21.	4.	no tiene	no teme.
36.	69.	Luega	Luego.
53.	62.	primero	primera.
90.	45.	podero	poderoso.
104.	20.	animarle	arrimarle.
107.	34.	preciosidades	preciosidades.
127.	42.	delicais	delicias.
144.	26.	defvace	defvanecce.
246.	15.	defraud	defraudá.
Ibidem.		sue	sus.
292.	47.	coraço	coraçon.
459.	103.	Anies	Angeles.

DE orden del Consejo he visto este Libro, intitulado *Tomo segundo de la Quaresma* del Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, el qual con estas erratas corresponde à su Original. Madrid, y Julio diez y seis de mil seiscientos y noventa y nueve años.

Lic. D. Joseph del Rio
Cao de Cordido.



SERMON
DEL JUEVES QUARTO,

LA SUEGRA DE SAN PEDRO ENFERMA.

Socrus Simonis tenebatur magnis febribus. Sequentia S. Evang. sec. Luc. cap. 4.

ESTATIGADA de las pensiones del barro vna Muger de obligacion de San Pedro (à quien llama Suegra la vulgaridad, y segunda Madre el respeto del amor) consiguió entrarle Christo à darla salud. No se si le llamó el sexo, ò la enfermedad. El privilegio, que concedió la Providencia à las mugeres, le imprimió en los corazones. Luego todos deben pagar reditos de respeto, y ternura, pues dexò à nuestra cortesia su defensa.

2. Estando enferma de peligro, dispondria segun sus ancianas ceremonias el testamento. El texto lo calla. Sospechas dà su silencio. Pretendo tocar este punto por no vliado.

3. Deseo saber si los mortales tienen por mejor la mano agene, que la propia. Fuera humildad muy discreta; pero olvidarfe de las disposiciones de la muerte entre los alhagos de la vida, tiene la causa mas baxa. Deseo errar: pero dos vicios son sus padres, el descuydo, y la ignorancia. Tan agenos viven del sepulcro, como si tuvieran cedula de vida perpetua en el escritorio. Luego es la causa, ò la floxedad de vn descuydo, ò la ignorancia de vn mal engañado: porque ò se expone à vn engaño, ò se priva de vn merito. Admito sea fiel el Testamentario; que no es poco si ponele amigo de vn muerto. El sepulcro no es sitio de merecer. Meritonia pudo ser la disposicion; pero de la execucion està incapaz. Distribuyendo por su mano tantos donativos piadosos, frequenta las memorias dulces de vn desengaño, y logra vn heroyco merito. De dos prendas han de ser los hombres avaros, del merito, y

Tomo 2.

A

del

SER:

FEE DE ERRATAS DEL TOMO
segundo de Quaresma.

Fol.	Num.	Errata.	Correcta.
21.	4.	no tiene	no teme.
36.	69.	Luega	Luego.
53.	62.	primero	primera.
90.	45.	podero	poderoso.
104.	20.	animarle	arrimarle.
107.	34.	preciosidades	preciosidades.
127.	42.	delicais	delicias.
144.	26.	desvace	desvanecce.
246.	15.	defraud	defraudar.
Ibidem.		sue	sus.
292.	47.	coraço	coraçon.
459.	103.	Anies	Angeles.

DE orden del Consejo he visto este Libro, intitulado *Tomo segundo de la Quaresma* del Padre Maestro Fray Manuel de Guerra y Ribera, el qual con estas erratas corresponde à su Original. Madrid, y Julio diez y seis de mil seiscientos y noventa y nueve años.

Lic. D. Joseph del Rio
Cao de Cordido.



SERMON
DEL JUEVES QUARTO,

LA SUEGRA DE SAN PEDRO ENFERMA.

Socrus Simonis tenebatur magnis febribus. Sequentia S. Evang. sec. Luc. cap. 4.

ESTIGADA de las pensiones del barro vna Muger de obligacion de San Pedro (à quien llama Suegra la vulgaridad, y segunda Madre el respeto del amor) consiguió entrarle Christo à darla salud. No se si le llamó el sexo, ò la enfermedad. El privilegio, que concedió la Providencia à las mugeres, le imprimió en los coraçones. Luego todos deben pagar reditos de respeto, y ternura, pues dexò à nuestra cortesia su defensa.

2. Estando enferma de peligro, dispondria segun sus ancianas ceremonias el testamento. El texto lo calla. Sospechas dà su silencio. Pretendo tocar este punto por no vliado.

3. Deseo saber si los mortales tienen por mejor la mano agena, que la propia. Fuera humildad muy discreta; pero olvidarfe de las disposiciones de la muerte entre los alhagos de la vida, tiene la causa mas baxa. Deseo errar: pero dos vicios son sus padres, el descuydo, y la ignorancia. Tan agenos viven del sepulcro, como si tuvieran cedula de vida perpetua en el escritorio. Luego es la causa, ò la floxedad de vn descuydo, ò la ignorancia de vn mal engañado: porque ò se expone à vn engaño, ò se priva de vn merito. Admito sea fiel el Testamentario; que no es poco si ponele amigo de vn muerto. El sepulcro no es sitio de merecer. Meritonia pudo ser la disposicion; pero de la execucion està incapaz. Distribuyendo por su mano tantos donativos piadosos, frequenta las memorias dulces de vn desengaño, y logra vn heroyco merito. De dos prendas han de ser los hombres avaros, del merito, y

Tomo 2.

A

del

SER:

del tiempo. Luego te robas la gloria por fiarte de mano agena.

Psalm. 87. v. 6. Inter
mortuos liber.

4 Yo he sido, dize David, vn hombre libre entre los muertos. Luego no entre los vivos. Ay muchos libres entre los vivos, porque obran mil libertades. Luego entre los vivos es nociva la libertad. Entre los muertos es dura la esclavitud. Luego siendo entre los muertos tan peligrosa la prision, para essa carcel se ha de disponer la libertad.

5 Esta es la superficie, y oculta grave alma. Dos estados reconocen las Leyes, de esclavo, o libre. David, viviendo era Rey. En el sepulcro era vn cadaver, a quien se atrevia con igualdad la corrupcion. Para passar a libre, era preciso aver sido esclavo. Pues quando lo fue? Viviendo. Era Rey: Luego tenia vna dorada esclavitud. De esta se libró muriendo: Luego consiguió libertad. Luego solo me vi libre (dize David) entre los muertos, porque viviendo fui esclavo de mis vassallos.

6 Que otro exemplo a las Diademas, que juzgan al oro por lucido, y no pesado. Nada tiene la Corona de libertad: porque aquel sumo Poder, que parece avia de correr mas libre por Supremo, por Soberano ha de vivir mas arado. Infeliz del Poder, que tiene dilatada libertad! No corre, sino se despeña: No manda, sino precipita. La razon es el freno del Poder. Con este se ha de parar. En enojandose deste freno, será correr desbocado. Luego la Corona no le dio libertad a David, porque no obraba en fe de la Corona con libertad. Aquella dorada cadena de la razon le ató a vna honrosa esclavitud; pero padeció tan augusta prision, como prometia su virtud. La muerte le rompió la cadena, pues solo en muerte se vió libre. Luego no rompió en vida las cadenas de la razon, pues le costó la vida el tener libertad.

7 Este es desengaño a los Poderosos. Aora le ministra a todos estados. Los vivientes están condenados por leyes invencibles a ser esclavos, o libres. Es tan inalterable este decreto, que en variedad de estados lo ha de ser todo. Si es esclavo vivo, será libre quando muerto. Si es esclavo quando muerto, será libre quando vivo. La razon es clara. El esclavo no tiene propia voluntad, ni mas gusto, que el del dueño. El libre se distingue del esclavo, en ser móvil de su arbitrio. Luego si viviendo eres libre, obrarás tu gusto: Siendo esclavo, ejecutarás el ageno.

8 El gusto es la region del apetito; porque la razon reprime el gusto. Luego obrando tu gusto en vida, serás libre entre los vivos; pero esclavo temporal, o eterno entre los muertos. Siendo esclavo en vida, obrarás el gusto ageno, condenando el propio. Luego siendo esclavo vivo de los preceptos, serás libre entre los difuntos. Luego has de renunciar en vida la libertad, para no tener vna eterna esclavitud.

9 Porque se imprima tan vtil desengaño, me explayaré. Todos los mortales nacimos con achaque de esclavos. Es inviolable estatuto. Quien fuere libre entre los vivos, obrará su gusto; pero será

será en su muerte esclavo: porque vida libre trae esclavitud eterna. Quien fuere esclavo, no obrará su gusto, sino el de su dueño. Luego al morir se verá suelto: porque aquel está libre en la muerte, que no ha seguido su gusto en vida. El libre entre los vivos tendrá vida libre: luego triste muerte. El esclavo entre los vivos vivirá rendido a los preceptos: luego la muerte le desatará las prisiones. Luego la muerte haze esclavos a quienes la vida haze libres; pero dexa libres a los que tenia hechos esclavos. Como son enemigas, de haze vna lo que la otra obra. Quien, pues, elige vna temporal libertad, que para en eterna esclavitud? Quien no galantea vna temporal esclavitud; que termina en eterna libertad?

10 Recobrome a mi Norte principal. Yo fui (dize David) libre entre los muertos. Esta sentencia se descifra con su muerte, y su vida. Ningun Principe le excedió en el conocimiento. En las vltimas ternuras de aquellos sabios periodos del aliento, donde la luz de la razon esfuerça todo su ardor, como se ve apagar: En aquellas elegantes clausulas del dolor, que hablan mas retóricas; quanto mas mudas; En aquellas ansias, que mas son voces, que congoxas, sin aparato de eloquencia, previno David su Oracion desengañada. Desengañados son los dolores pero cultos los sentimientos: que en la retorica del llanto solo son elegancias los excesos. Llamó a Salomon: adornóle de preceptos llenóle de avisos. Dos castigos le fió, por aver empeñado su Real promessa en las edades de su Corona. Hasta las menores menudencias dispuso por su mano. Luego con razon dize, que es libre entre los difuntos, pues no quedó esclavo de Testamentarios.

11 Que eligen esclavitud los que nombran Testamentarios, es constante. El esclavo vivo puede proponer, aunque no replicar a su dueño. Ni proponer puede al Testamentario el difunto. El esclavo vive rendido indispensablemente al gusto ageno. Sujeto vive el difunto al gusto favorable, o aduerso del Testamentario. Ya para vn maltratado esclavo les abrió la Providencia las dos vltimas puertas de la fuga, o la quexa. Ni este Templo es al difunto, Sagrado. Juzgando el otro, que entra a gran porcion de purgatorio a eleccion de Testamentario. Pena cruel, permitirle por castigo su eleccion! Luego te vendes por esclavo del gusto ageno, pudiendo quedar libre, dispensandolo por tu mano.

12 Ya petríbo a muchos Poderosos cargados de disculpas. No podemos, dizen, executar lo todo en vida. Pero el desengaño se estiene a lo posible. Ya he labrado entiero: gravado el Epitafio. O mi Dios! Que labren del desengaño veneno!

13 Descubramos este vicio, que ha siglos que mañoso se ha amparado de sagrado. Los errores mas nocivos son los que se embuelven entre cortinas de desengaños. Cándidos los ojos no carren los velos; y al asir vn desengaño, toman vn vicio. Inhumanidad fuera no focorer de avisos a quien yerra desconfiando acertar. Desengaño parece al primer aspecto labrar en vida el se-

4 Jueves quarto,

pulcro. Exemplares sobran, adverbios, y favorables. No obstante, los sepulcros sobervios son todos, como dizen las Historias, de Reyes Barbaros. Semiramis labró el mas costoso sepulcro, que embaraza memorias mortales. No fue virtud, sino ambicion. No labró sepulcro para morirle, sino para eternizarle. No miró al desengaño, sino a la idolatria. No pretendió con sus cenizas acordar su muerte, sino dilatar su fama. Sintió su altivez averle de reducir a nada, y pretendió fundar sobre vanidades de nada, largos mayorazgos a su sobervia. O locas ambiciones, que de nada intentais hazer vanidades!

14 No condeno abiertamente se labren anticipados sepulcros. Lo alabo: pero no lo busco costoso, sino discreto. El raro que dura la fabrica, se hospeda la muerte en la memoria. Barbaro será, quien, labrando donde enterrarse, no se acuerda de morirle. Luego ya es vtil, aunque después se pierda este rato. Pero de que sirven Vnas preciosas, y sepulcrales Epitafios? De que este viento se lleve el desengaño? No basta ser vano quando vivo, sino vincular vanidades para después de muerto? Labrar tales sepulcros, llamo yo, *fundar a la vanidad ricos mayorazgos*. No ay tierra, que no sea buena para sepulcro. Lo que importa es, que el cadaver no sea malo. Vn Diamante entre tierra, siempre es precioso. Vn Vidrio entre oro, siempre es ayre. Toma bien la medida al cuerpo, que bien te vendrá qualquier sepulcro, como el cuerpo vaya ajustado.

15 Los hombres reducen todas las cuentas del morir, en disponiendo el lugar del sepulcro. Esto es errarlo todo. Solo esto no se ha de disponer al morir para acertar.

16 En la Cruz dispuo su Testamento el Redemptor, en frasse de Pablo. Bien podia confiarle de su Madre: Pero en la Catedra mortal fue preciso dar los documentos de morir. Dispuo de su primera prenda, su Santissima Madre. Diola a su amado por Hijo. A Juan se elevò a Sol, pues le diò todo el Cielo por Madre. Ya estàn dispuestas las prendas del cariño: restan las propias. Yo tengo Cuerpo, y Alma. Riquezas no las he conocido de vista. Esta vestidura solo tengo: Pues permitamos la sorteen después los soldados. Del Cuerpo ya he dispuesto: porque en el Sacramento le tengo dado. La Alma toca al Cielo. Pues recibid Padre Soberano mi aliento, que pongo mi Alma en vuestras manos.

17 Esperad, Señor, que falta mas. Donde os han de enterrar? Será decente no ayá vna cosa breve a Cuerpo tan grave? Esperar de la compasion fria, que ayá amigos con vn muerto? Luego es justo prevenir entierro, sino sobervio, a lo menos glorioso. No ay voz, que acuerde tal entierro. Luego pues se olvida del sitio donde le han de enterrar, no debe de ser buena disposicion para morir. Sepulcro mas, o menos decente, es vanidad del siglo. Lo que importa es, que sea el cadaver bueno, aunque el sepulcro sea malo. Luego no importa me entieren mal, si muere

La Suegra de San Pedro. 5

ro bien. Pues tratemos de morir bien, y mas que me entieren mal.

18 Ha Poderosos! Dispongase vn illustre entierro. Confundanle los Ecclesiasticos. Empeñen a las Abejas sus lucimientos. Refuencen honrosos ecos. Pretenda la noche claridades de dia. Temiendo estoy, viendo tantas luzes, quando mandan poner luminarias. Y para que es tanto aparato? Para vn cuerpo muerto, hijo de la corrupcion, y padre de mil gufanos. Quieren no desestimar mi consejo? Pues crean, que solo esto se puede fiar de los hombres. No es tan fresca compañia la de vn cadaver, que lisongee su presencia. No quieren tan vezino el olor del desengaño. Por no verle, tratarán de enterrarle. Luego solo ha de disponer el morir bien, que de enterrarle los estrafios tratarán.

19 No puede aver mala sepultura para vna muerte gloriosa: porque es la Gloria hermana de la Gracia. AVE MARIA.

Sacris Simonis tenebatur magni seculibus. Sequent. S. Evang. secund. Luc. cap. 4.

20 EL Norte del Evangelio es vna piedad divina, y vna enfermedad humana. De los achaques del cuerpo está hecho el gasto a los de la alma. Christo va a buscarla, sin que San Pedro le suplicasse el honor de la visita. Luego es vn Medico, que no espera que le llamen. La medicina fue: reñir la calentura, *Imperavit febrim*. Luego no la persona. Esta será mi Oracion en dos Puntos. El primero, la Piedad Soberana para encender los animos a la belleza de la Caridad. El segundo, que el estilo de curar los vicios es reprehender las faltas, pero callar las personas.

PUNTO PRIMERO.

21 Solo el Cielo es centro de piedades. Los mortales tienen ciegas las compasiones para las infelicitades ajenas. No miras tantos enfermos padeciendo? Innumerables achaques vozeando? No se si los miran. Lo que se ve es, que no se acuerdan.

22 Hermanos fueron Efraim, y Manafes, hijos de Joseph. Padre, y hermandad es misteriosa. Fueron tan hermanos, que debieron a vn parto la luz. No fue casual arrojó de la naturaleza, sino discreto lazo de la Providencia. Porque Joseph significa Aumento: Efraim, Prosperidad, y Abundancia: Manafes, Orullo. En Joseph correspondió el nombre al suceso: pues de Labrador llegó a la cumbre de Virey. Luego deste aumento de fortuna nacen el orgullo, y la abundancia.

Gen. 41. v. 51. & 52.
Hieron. de Nomin.
Hebr. Joseph, Aug.
mentis. Efraim, Abundancia.
Efraim, Prosperitas, Cres.
cens. Manafes, Oblivio, Necesitas.

23 No está bien declarado. Quiso manifestar el Cielo el olvido, que tienen los ricos de los necesitados, y hizo que naciesen olvido, y abundancia juntos. Luego mal negaran el parentesco, aviendo nacido de vn parto.

24 Mas mysterio oculta ver que el nombre de Manafes tiene dos significaciones, que son *Olivido*, y *Necesidad*. Luego juntos los tres nombres son, *Abundancia, Olivido*, y *Necesidad*. Luego nacieron de vn parto las riquezas, y el olvido de las necesidades.

25 Quando veo enfadarle con vn pobre, sobre negarle lo que pide, seme figura vna Serpiente. Han de saber los deste defabrido genio, que juzgan à los pobres por importunos (como si las necesidades profesaran de cortesces) que la Serpiente tiene tan villano arremiamento, que huye de vn hombre bien vestido, y le embiste si le mira desnudo, o roto. No intimo Christo à los hombres, que fuesen Serpientes en esta villanía, sino en la prudencia. Pero nuestro siglo es fértil de tan malevolos venenos. De los Poderosos huyen, porque los temen. A los pobres desnudos embisten, porque los desprecian. Hasta las Leyes fueron respetar los vestidos ricos, acometiendo solo à los rotos. O venenoso siglo, que produces Serpientes, en vez de discretas, villanas!

26 El mas poderoso estilo de condenar nuestras tibiezas, es observar estos pasos. Entró Christo en casa de la enferma, y huyó cortés el achaque à su semblante. Denda fue obedecer; pero es admiracion, que siendo la enfermedad violento desorden de la naturaleza, nos enseñe à obedecer vn desorden. No es el mayor exceso de su pecho ser benefactor de ingratos. Cada día favorece, no solo à enfermos, sino à malos. Mas admiro que fuese Christo sin ser llamado. En el siglo la enfermedad busca la salud, y en el Cielo la salud se va à buicar la enfermedad. Pero es nobleza del Sol, aunque le corren las ventanas, introducirle por los resquicios.

27 Con vna contradiccion se expressará esta Divina Clemencia. Oy sana vna muger sin suplicarle la salud. A otra, que le pedia vnas Sillas, la notó de necia. Luego no le movió el privilegio del sexo. Alta política pudo intervenir en esta diferencia. Los puestos, que pedian, eran Sillas de Juezes. Luego era punto de Justicia. Recobrar vna salud perdida, era pura gracia. Luego ni necesitó Christo de suplicas para hazer vna gracia: ni atiende à suplicas en lo que es justicia.

28 Parece que bastaba la repulsa, sin llenarla de aspereza: Pero fue alta instruccion à los Soberanos. Representaba Christo el papel de Príncipe. Pedianle dos Sillas de Juezes. El Memorial fue: *Duo filij mei, estos hijos mirar*. Nunca saben pedir los hombres por los estranos. No pedia menos la señora, que *entrambos lados*. Esto es propiamente tener cercado al Príncipe: Cogerle en medio, para que no se escape. Doze Apostoles eran, y muchos mas ancianos, que los pretendientes. Ninguno le pareció à esta muger mas digno, que sus hijos. O ceguedades humanas! Mucho pedia.

No

No se si por muger, ó parienta, llegaba confiada. Lastimosa extravagancia es, que las mugeres intenten introducirse en gobiernos Politicos, quando solo las tocan los Economicos. Siendo tan Santos los Apostoles, dize el Texto, que *se indignaron*. Luego mas que Apostol ha de ser, quien lo pudiere disimular. Atendiendo Christo tantas importunidades, ofreció à los que pedian las Sillas por tablilla, *la muerte*. No diré que à quien solicita con ambicion vn puesto le pongan en vn cadahalso, porque será despoblar el mundo: Pero advierto, que vna Cruz era entonces suplicio de afrenta. Luego es afrenta en lo humano instar ambicioso por puestos. No tiró Christo à afrentarlos, aunque los trató de necios. Cayóse esta aspereza, por mirar irritados los compañeros. Luego ambiciones publicas no se deben curar con medicinas secretas.

29 Recobrandome à la contradiccion: A esta muger, que pide, niega; y oy à la que no pide, la sana. Bastaba para el favor ver à vna muger, que no sabe pedir. No es malicia, sino herencia. Las primeras acciones de Eva fueron tomar la fruta, y pedir à su marido que la gustase. Luego lo primero, que hizo, fue *tomar, y pedir*. Esto destruyó el mundo. Es verdad que se reparó; pero no se si se buelve à destruir. En fin la suplica era dictada de la ambicion. La de oy padecía ardiente necesidad. Luego harà el favor sin pedirle à la necesitada, y despedirá de la Audiencia à la ambiciosa.

30 Alto exemplar es para seguido. A estas pobres, que padecen, y no piden, han de buicar las mercedes. No nacieron los favores para quien los busca, sino para quien los necesita. Si los defenes de la fortuna ponen grillos al necesitado, porque ha de perder por atajado, lo que configuiera por importuno? Dios no dà por rogado, sino por arento.

31 Los Cretenses pintaron à Jupiter sin oidos. Era esta Imagen la Suprema Deidad de su Culto supersticioso. La que liberal repartia al Orbe las felicidades. Por esto ocupaba sus manos con dos vnas, vna de dichas, y otra de desgracias; y ay hombres, que no esperan mas que dichas. Discretos fueron, no por lo vulgar de ser compañeras las dichas de las desgracias; sino porque reconociesen, que tambien nacen de las manos divinas las desdichas. Favor es lo que reparte para laurel. Si vna Deidad imaginaria tiene ya en vna mano la dicha, ya en otra la desgracia, como fuesian los mortales asir à entrambas manos las dichas?

32 A esta Deidad generosa la quitaron los oidos. Luego es agravio; porque sin oir no podria despachar. Terrible severidad es no dexarle hablar, ni dar el oido à la suplica, ó à la queixa. Pues fue discrecion. Quitaron à la Imagen los oidos; pero la llenaron de manos, y ojos. Luego vna Deidad no ha de dàr por lo que oye, sino por lo que ve. El oido puede escuchar vna intercesion. Los ojos sirven de ver. Las manos de tocar. Luego no ha de repartir los favores por lo que le dizen, sino por lo que viene por sus ojos, y tocarse por sus manos. Luego teniendo ojos, sobran los oidos;

dosi

V. 24. Et audientes decem indignati sunt à duobus fratribus.

Gen. 3. v. 6. Tulit, & dedit.

Causin. lib. 2. de Dijs Gen. Hyerogl. 43.

Causin. observat. 14. super Epiphian. Cum serpeni vestitum hominem conspicit, pavet, ipsaque fugit. Quod si nudum videt, illum petit.

Math. 20. v. 22. Nescitis quis petatis.

V. 21. Vni ad dexteram tuam, & unus ad sinistram.

dos; porque viendo las necesidades, antes que lleguen à sus oídos los suspiros, las han de aver remediado sus manos.

33 Vulgares son las voces de David: pero no lo serè. Feliz el que entiende la necesidad del pobre: Beatus, qui intelligit. La retorica humana no dexara, el que entienda, sino el que atiende. No es difícil de entender à vn pobre; lo coloso es entender à vn rico; y de verdad que no es fácil de entender à vn poderoso. Tan desiguales extravagancias gasta la fortuna, que en la Escuela del Poder estudiaron los Clymas sus desigualdades. Pues no es lo heroico (dize David) entender los ricos, sino los pobres. Saberle entender con los ricos, es diestra habilidad; pero huele à ambicion. Los mortales yerran las aplicaciones. El entendimiento es vna noble potencia, que casi fe introduce à divina. De vn discreto es proverbio dezir, que adivina los pensamientos.

34 Asiste vn Sabio à vn Principe; y como siempre la ciencia està refuda con la fortuna, su necesidad le obliga à desvelarle por adivinarle el gusto. Gasta en esto su vitalidad, enfadase à vn ayreito el Poderoso; y hallase el Sabio fatigado su discurso, y sobre la necesidad que padecia, padeciendo la que no tenia, del desprecio. Entender à vn pobre, es adivinarle la necesidad, que tiene, sin esperar la grande costa del pedir. Noten aora la diferencia grande de entender à vn pobre, o à vn rico. Quien quiere entender à vn rico para remediarle, es infeliz: porque se queda con la necesidad. Quien entiende al pobre para socorrerle, es dichoso: porque encuentra con la gloria del favor su entendimiento. Luego no es necesario atender al pobre, sino entenderle: porque se le ha de remediar antes de oirle.

35 Qué delito pudo ser herir Moyfes la Piedra, para negarle la Tierra Prometida? No se si ofendió à Dios en lo generoso. Gemia sediento el Pueblo: clamaba por agua. Ingrato era; pero no fuera tan suprema su clemencia, si no venciera questa villania. Tierno Dios à sus ansias ordenò à Moyfes hablarse à la Piedra; y en lugar de hablarla, la hirió. Luego le ofendió lo bizarro, dize Pablo: porque era Imagen de Christo esta Piedra. Juzgò Moyfes, que para que se desatase en cristales no seria suficiente hablarla, y por ello levantò la Vara para herirla. Luego fue ofender su bizarria, sospechar que la menor voz no bastaba.

36 Sobre incredulidad, fue olvido. Yà sabia Moyfes, que Dios no necesita de importunidades para hazer socorros. En si tenia la experiencia. Al elevarle à Dios de Faraon, fue la investidura, que arrojasse la Vara. Transformòse en Serpiente; y al contacto de la mano reverdecio Sctro. Esperdiò la mano; miròla leprosa: abrigòla en el coraçon, y la llenò de salud. Luego en estas señales conoceràs que eres Dios. Pues quando lo enfermo fue sobreescrio de lo soberano? Quando lo soberano quita con esta facilidad lo enfermo. Esta Vara, que era Serpiente, al menor contacto es Sctro. Esta mano leprosa la sacas con el coraçon. Bolverse en vnas manos la enfermedad, salud, atestiguan que son de Dios.

En

Plal. 40. v. 1. Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem.

Numer. 20. v. 11. & 12.

1. ad Corin. 10. v. 4. Petra autem erat Christus.

Exod. 7. v. 2. Deum Pharaonis.

En las humanas se buelve lo bueno malo: en las divinas, lo malo se pone bueno. No solo es Deidad por el favor, sino por el estilo. Curò Moyfes estos achaques sin que le hiziesen súplicas. Luego no puede ser hombre, quien curà vn achaque sin rogarle.

37 Elevaba la Deidad à Moyfes por Supremo Principe, y le dicitaba las maximas del Gobierno. Estos fueron sus primeros pasos: porque ha de ser en vn Superior lo primero. No pueden estar todos los subditos limpios. Es pensión humana aver achacosos. No se estiene à todos la opulencia. Necesidades ha de aver vezinas. Al Superior le toca el remediarlas. Pues toma el estilo, dize Dios. No ves essa mano leprosa? Pues entrala al coraçon, para que sane. Luego te fue de traspasar el coraçon la mas ligera necesidad. Luego no has de aguardar súplicas: porque lo mismo ha de ser verlas, que alargar la mano à remediarlas.

38 En alas de su fervor camina Christo à remediar su necesidad. No hemos visto que entre ningun Medico à visitar sin ser llamado; pero ay grave distancia de Medico humano, à divino.

39 En varias acciones fueron muy discretos los Romanos. Veneraron por Deidad à Esculapio, inventor de la Medicina. En el Culto erraron fáciles. Prohibieron le erigiesen Aras en el circulo de los muros. Su Templo ocupaba el campo. Aqui procedieron advertidos. Como le deslierran, si le sacrifican? Como le deslierran, si le veneran? Dos razones descubro. Frequentaban sus Aras los enfermos: y si todo enfermo vive malo, será contagio comereios; empezara caridad, y acabara peste. Estando el Templo en el campo, saldrian de la Ciudad los enfermos. Luego en la Ciudad no fe han de consentir malos. Si así cautelaban los achaques del cuerpo, que diligencias pedirán los del animo?

40 El segundo motivo es à mi Norte. Era ley inviolable en Roma, que ningun enfermo pisasse el Templo de Esculapio sin pagar primero la entrada. Luego esta Deidad bien puede dar salud; pero no le mueve la necesidad, pues alarga la mano al interes. Aora se descubre la discrecion de los Romanos. Las restantes Deidades, que veneraban recios, eran ynos Dioses, que creian Patronos contra sus infelicidades, y libertadores de sus miserias. A estas pedian; pero no pagaban. A Esculapio pagaban lo que le pedian. Luego si por que sana merece sacrificio, por interesado merece deslierto.

41 No quisieron que recibiese dentro de la Ciudad: porque fuera achacoso exemplo dentro de la Ciudad recibir. Allà en el campo, o lo consintieron, o lo toleraron: que en fin no es lugar tan publico. No obstante, quisiera preguntar à los Romanos vna impertinencia: Si à las Deidades, que recibian, las deslierraban donde deslierraban à los hombres, que recibian? Luego por acreditarle castigaban en las mentirosas Deidades, lo que disimulaban en los hombres.

42 Es herencia de la mortalidad el recibir. Olvido lo civil del interes. Esse es achaque plebeyo. El mas limpio gusta de recibir

Rometius in Viridar. S. Script. 1. 1. Arboreo 14. sect. 3. fol. m. 207. Verum quamvis Deorum Sinesse Gentes adscriberent Esculapium, ei tamen in Urbe Patum adificari vetuit Senatus: sordidos arguit Medicos, qui egenorum vitam non precce, sed pretio revindendam existimant viri divitiarum.

cibir del beneficio que haze, el agradecimiento de quien le recibe. No pide joya costosa: pero ninguna tiene de mayor precio la alma.

Luc. 1. v. 32. *Hic erit Magnus, & Filius Altissimi vocabitur, & dabit sedem David Patris eius.* Chrylog. serm. 44. *Vides quod quando accipit, David filius dicitur, quando dat, Dicitur Filius nuncupatur.*

Exod. 16. v. 13. & 14. *Ros israhel: in similitudinem pruinae.* Ibid. v. 17. *Et ascendetis coturnicem, cooperit castra.*

Exod. 17. v. 6. *Percutiesque petram, & exibit ex ea aqua, ut bibat populus.*

1. Cor. 10. v. 4.

43 Advirtió Chryfologo el esilo del Angel, Nuncio de la Encarnacion. *Es Hijo del Altísimo*, dize à Maria, *y le dará el Cielo el Suro de su Padre David*. Luego al principio le llama Hijo de Dios, y luego Hijo de David. Habla como vn Angel: porque acomoda las filaciones à los exercicios. Quando le llama *Hijo del Altísimo*, dize, que derramara beneficios. Quando le intitula *Hijo de David*, dize, que recibirá el Gobierno. Luego es tan propio de Dios el dar, y de los hombres recibir, que para recibir es humano: mas para dar es divino.

44 Esta alta condicion de dar sin aguardar suplicas, ni buscar gratitudes, se huye à los mas generosos mortales. Solo la Deidad tiene manos para estos beneficios.

45 De tan hermosos prodigios como fue dueño la Vara de Moyses, se huyeron dos de su Poder: el Mana, y las Codornices. No parece residia escrupulo en fiarlos de su Vara: que quien supo tener ondas, dividir el pumas, alterar los vientos, y resolver los penafeos, bien sabria vestir al ayre de plumas. Creo que la calidad de los prodigios pedian por Autor à Dios, y no à Moyses. Porque el Mana descendia en vna apacible lluvia, que blandamente desataba la Estera. Las Codornices se introducian bolando en las casas Hebreas. Luego solo Dios sabe llover favores, y hazer volando beneficios.

46 Introducirle en la casa necesitada el favor, solo lo practica la Deidad, y lo renueva su fineza oy. Los hombres para favorecer, se dexan buscar; pero Dios sabe buscar para favorecer.

47 La Piedra del Desierto, que obediente al golpe se desató en temuras, es Imagen de Christo, en voz de Pablo. No es solo, porque dista mucho de lo humano responder à vn golpe con vn beneficio. Ya ha sabido el valor mandarse à sí. La razon es, que executó esta Piedra dos prodigios: dar agua, herida, y tegur al Pueblo. En lo que es Imagen Divina (escribe el Apostol) no es tanto en el raudal, como en el sequito: porque se ha de mirar el influxo, y la constancia. Si no figurara el Pueblo, no continuara el beneficio. Luego no se pareciera à Dios, si se cansara de favorecer.

48 Mas profundidad tiene. La Piedra al desatarse en cristales fue buscada. Quando seguia al Pueblo, el Exercito se iba retirando, y la Piedra ansiosa siguiendo: *Consequente cor Petra*. Luego al dar la agua la buscó el Pueblo. Despues buscaba la Piedra al Pueblo, para continuar el favor de la agua. Luego no es Imagen Divina quando beneficia despues de buecada, sino quando busca para derramar el beneficio.

49 No profesara de hidalga la luz, si los vortos la encendieran el resplandor. Todos los dias nos amanece el Sol, sin importu-

ni.

nidades de buscado, sino con galanterias de venido. No estraño la ternura del Redemptor en buscar oy campo de sus ansias: lo que se debiera admirar es, que faltara à esta fina obligacion de su amor.

50 Solo de vn milagro de Christo se admiraron los Apostoles. Este fue, quando fecó la higuera al imperio de su voz. Siendo la admiracion criada de la maravilla: mayor fue alentar à Lazaro, el mancebo de Nain, y la niña de Jayro. Luego no admiran, que refucite muertos, estrañando que seque arboles. Pues con razon se admiran: porque los Discipulos conocen el genio de su Maestro. Refucitar vn cadaver, es favor. Secar vn arbol, es castigo. Luego no se admiran que refucite cadaveres: porque si el refucitar es hazer bien, cumple los impulsos de su condicion; pero secar vn arbol, es hazer à vn insensible, mal. Luego admiran que à vn tronco haga mal, quien no sabe hazer mas que bien.

51 En su ternura parece como postiza la justicia, porque solo tiene por propia la misericordia. De entrambas calidades se llenará el dia del Juizio, distribuyendo premios, y castigos. Pero el Texto conuoca entre tanto horror. *Ponit à dexte: las escogidas à su mano diestra, y los reprobos à la siniestra*. Qué mano siniestra es esta? porque no la llama *fuya*. A la diestra la reconoce por fuya, y à la siniestra la dexa con indiferencia. Mostró sus inmenas piedades en esta cautela: porque en la diestra se figura la piedad, y en la siniestra el rigor. Luego solo à la piedad la llama *fuya*, porque la justicia parece de su genio muy *agena*.

52 Miró Christo del motoronado el barro de la flaca muger à violencias de la enfermedad. Lo mortal nació para la ruina, y lo soberano para la creccion. El hombre llena sus fragilidades cayendo, y Dios sus piedades levantando.

53 Vn tallo testimonio imputaron à Christo los Hebreos. El Texto aviva el suceso: *Venerunt duo falsi testes, & dixerunt: Hic dixit, Possunt destrueri templum Dei, & post triduum reedificari illud*. Este hombre dixo, que podia destruir el Templo, y reedificarle en termino de tres dias. Pues no parece falso testimonio, porque parecen las mismas voces, que avia alentado. Christo dixo: *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud*. Derrivad este Templo, y lo levantare en el circulo de tres dias. Luego deponen lo mismo que dixo.

54 Mi eruditissimo Paez (honor demi Religion, à quien debe la sabiduria inmortales luzes de eloquencia) toco este texto, descifrandole con vna viveza, que despues le usurpó vn moderno, pero es justicia bolverle à su dueño. Falso testimonio fue: porque Christo hablaba del Templo animado de su Cuerpo, y los Hebreos lo entendian del Templo visible. Luego es falso testimonio, pues lo que hablaba en vn sentido, lo interpretaban en otro. Esto aplica mi Paez à los Predicadores, que tiran tanto algunos textos, que los rasgan. Habla vn lugar en sentido divino, y le aplican en sentido muy humano. Luego tantos testimonios levantan, quantos sentidos le mudan.

Conf.

Matth. 21. v. 10. *Et videntes Discipuli mirati sunt.*

Matth. 25. v. 33. *Statuet oves à dextreis suis, bados autem à sinistris.*

Hieron. in Glos. sup. Isai. 28. v. 11. Bern. ser. 2. de Ascen.

Matth. 26. v. 61.

Ioan. 2. v. 19.

Paez, Quesada, paez, 2. fol. 202.

Hieron. hic. *Sed in istis verbis calumniantur: & paucis auditis, vel in tantis, quasi instrum. calumniam facient.*

55 Construyendo con fidelidad el texto, veo patente la falsedad del testimonio. Christo dixo: *Derribad este Templo: Solvite Templum hoc.* Los testigos juran, que dixo: *Possim destrucere Templum: Tu podes destruir el Templo.* Luego es grande testimonio; porque no dixo Christo, que le *podia destruir*, sino que *destruido por ellos, le podia levantar.*

56 De esta fiel construccion se saca su eterna piedad. No puede ser mayor testimonio, que jurar, que vn Dios avia dicho, que podia destruir. No dize su piedad, que destruirá: que su amor no sabe destruir. Esto de derribar toca a los hombres: *Solvite Templum: Destruid vosotros, que estais en destruir diestros.* Ya destruido por vuestras maquinas, yo le levantaré en tres dias: porque a los hombres toca el destruir lo edificado, y a mi piedad edificar lo destruido.

57 No quiere ser complice la Deidad en destruir. Derribe nuestra villania, que sabe; y erija su benignidad Palacios de nuevas ruinas. Para levantar alarga el brazo, quien para arruinar a Baltasar supo esconder el rostro, y pedir a vn hombre prestada una mano.

58 Ya notè, que dos milagros se huyeron de la Vara de Moyses. Azechè su piedad, en reservar Dios estos dos para si. Aora la veo igual en los que fia de Moyses. Los prodigios de la Vara tenían dos semblantes: ser favor al Hebreo, y castigo al Egypcio. De las acciones milagrosas es Dios vnico Autor; pero es libre en obrarlos solo, o elevando algun instrumento humano a tan alto exercicio. Quando obra solo, reconoce el mas obscuro entendimiento que es accion del Cielo. Obrando con instrumento, se engañan en lo visible los ojos, que no penetran, y atribuyen al instrumento el milagro. El Maná, y las Codornices eran vnos favores, que no eran plagas para los Egypcios. Los restantes eran beneficios, pero plagas. Pues partámos (dize Dios) los milagros: Yo lloveré el Maná, y Codornices, que son favores, sin semblante de agravios; pero los que son en daño de tercero, los obrará Moyses con su Vara, para que le juzguen Autor. Porque ni vn hombre sabrá obrar milagros tan de provecho; ni a vn Dios le conviene hazer daño, ni por milagro.

59 No nos ladeemos tanto a la Clemencia, que neguemos el vfo a la Justicia. Christo, Divino Principe, funda el exemplo. Es justo volar a socorrer los enfermos; pero tambien lo es castigar los malos. Bien ajustadas estas prendas, son divinas. La practica la dicta el Cielo. La clemencia ha de ser buscada: la justicia ha de ser venida.

60 Cuydadosa vivia la Deidad de erigir Templo, Tabernaculo, y Propiciatorio. No se dedignó de introducirle a Artifice, proponiendo la idea a Moyses. Es el Templo, y el Propiciatorio Casa donde habita la Piedad Divina. Luego labrando varios Palacios para su Misericordia, no labró ni vna Chozza para su Justicia. Esto es propiamente dexarla sin casa: pues a esso tira. Contem-

Daniel. 5. v. 9. *Quasi manus hominis.*

Greg. 1. 5. Exposit. in 1. Reg. cap. 14. v. 4.

Oleas. sup. cap. 15. Evod.

plémos a la Misericordia, y Justicia, que descienden de la Esfera al mundo a premiar meritos, y castigar culpados. Los caminantes, que llegan a vna Ciudad, y tienen casa propia, son dueños de su conveniencia. Quien no la posee, es forçoso vivir al arbitrio de quien le hospeda. A quien vive en casa agena, le llamamos huésped, y forastero. Luego parece forastera la Justicia de aquellas entrañas piadosas. No teniendo casa propia, no podrá detenerse largo tiempo, quando la piedad podrá vivir muy de asiento en sus Palacios. Luego labró casa a la Misericordia, y no a la Justicia: para que viva la Misericordia de asiento, y la Justicia camite como huésped de passo.

61 Elle precepto insinuó Christo a los Apostoles, elevandoles a Superiores. *No avéis de poseer el Scretro, ni el oro.* Luego les prohíbe lo que les da. Yo lo explicaré sin contradiccion; pero advierto el castamiento de no empujar el Scretro, ni el oro. Luego debe de estar muy vezino el asir del oro, al empujar el Scretro.

62 Si los elige Principes, como los condena las insignias? O necios aparatos! La insignia del Superior no es el faulso, sino el exemplo. Qué autoridad dará vn Scretro de oro a vna cabeza de hierro? Salir mas el hierro, y ver mal empleado el oro. Luego condena los Scretros, sera repudiar los aparatos.

63 Pero mas alma oculta construyendo el texto: *Nolite possidere Virgam.* Divina palabra! En vna sola laten mil maximas. No dixo *sumere* sino *possidere*. Si todos se escusaran de los gobiernos, padeceriamos mucho los mortales: porque si solo saben retirarse los buenos, recaçera el Imperio en los malos. No anhelar los puefros es de sabios; no pretender los, de abltraidos: toma los con renuencia interior, de discretos; y rehúsarlos con obstinacion, de sobervios, tímidos, floxos, o pertinazes. No prohíbe Dios tomar la Vara, sino *possidera*. Por esso no dixo *sumere*, sino *possidera*. Porque tomarla, puede ser obediencia. Posseerla, tiene mil achaques contra justicia. Luego no condena tomar por obediencia la Vara, sino que quieran ser señores della.

64 Entrémos en esta *possesita*. Todos saben el significado de esta voz. Quien posee vn campo se llama señor, y dueño de su territorio. La Vara es imagen de la Justicia. Luego fuera señor de la Justicia, si tuviera posesion de la Vara.

65 Pues quien ha dicho, que el Juez no es dueño, y señor de la Justicia? Quien lo ha dicho? Dios, la Razon, y la Ley. Leanne sin fulto. Dueño, y señor es el que tiene pleno dominio sobre vna cosa para usar de ella a su arbitrio. Luego si el Juez fuera señor de la Justicia, pudiera disponer de ella a su arbitrio. Si la Ley se haze arbitrio, es cruzarla el rostro. Luego el Juez no es dueño de la Ley, sino la Ley es dueño del Juez. El dueño de la Justicia no es el Juez, sino la razon de la causa. Luego si fuera dueño de la Vara, se soñara señor de la Justicia.

66 Por ser puesto tan vtil me han de disimular me explaye, aunque corte la corriente del Texto, y el fervor de la Oracion. El

Math. 10. v. 9. *Nolite possidere aurum, neque virgam.*

1. Reg. 14. v. 4.

Suarez, Lugo, & alij.

Juez, que tiene la Vara, no es su dueño, sino su criado. Es evidente. Qué es el Juez? Vn fiel Administrador de la Ley. Vn recto Mayordomo de la Razon. Administradores. Mayordomos nunca tienen poder sobre la hacienda de sus dueños. Luego viene a ser el Juez vn honroso criado de la Razon.

67 Pilatos dixo à Christo: *Nescis, quia potestatem habeo crucifigere te, & dimittere te? No sabes, que tengo poder para crucificarte, y para absolverte?* Horrible amenaza! pero parece verdadera. La mayor mentira es del mundo, escribe Ambrosio. Pues siendo su Juez, no tenia poder para crucificarle, y para absolverle? No por cierto. Por ser Juez no le tenia, ni le podia tener. Pruebo con evidencia. O Christo, segun el proceso, resultaba inocente, ò culpado? Si inocente, no podia en justicia crucificarle, sino absolverle. Si culpado, no podia absolverle, sino crucificarle. Pues en qué estubo el error? En vna letra: que de las letras proceden los errores. Dixo Pilatos, que tenia poder para crucificarle, y absolverle. Y avia de dezir, que tenia poder para absolverle ò crucificarle. La ò la mudo en y. El dixo: *Crucifigere te, & dimittere te*, aviendo de dezir, *vel dimittere te*. Variò el *vel* en *&*. Hizo copulativo el Poder, que es disyuntivo: porque la ley no tiene Poder para crucificar inocentes, ni absolver culpados. Luego à poder crucificar inocentes, saldrán sentencias de Pilatos.

68 Atendamos la respuesta de Christo, que es divina: *Non haberes potestatem adversum me ullam, nisi tibi datam esset de super. Propterea qui me tradidit tibi, maius peccatum habet*: Sobranos decretos, y permisiones de mi piedad, que escribieron los eternos ralgos de mi amor, te diò poder contra mi vida. Pero por esta causa, *propterea*, pecò mas, quien me entregò à tu Poder. Esta causal es obscura: Dios me dà su inteligencia.

69 Aquí parece le confiesa el Poder. Luego le tenia. Es verdad; pero fue como le usò. Destinòle à la Cruz, confessando *no hallaba causa*. Luego no tuvo el Poder de la justicia, sino el de la violencia. El *propterea* es el difícil. Judas le vendió à Pilatos. De la vèta resultò, que este Juez abusasse del Poder. Luego pecò mas, porque le diò la ocasion.

70 Tiene mas alma. Entrambos fueron traidores; pero mayor fue Judas, dize el Redemptor. Judas fue traidor à la amistad: Pilatos traidor à la Ley. Judas alveoso à la gracia: Pilatos, à la justicia. Judas robò al òculo de paz las armas para la guerra: Pilatos robò el poder, que dà la Ley sobre el culpado, para el inocente. Judas vendia la Ley viva: Pilatos, la Ley muerta. Judas vendió la verdad avaro: Pilatos la vendió politico. Luego entrambos son ladrones, y traidores; pero Judas excede: porque siendo su traicion primera, allanò el passo à la següda. Luego mas me ofendió Judas, dize Christo: que mas siente mi amor sean traidores à las leyes de mi cariño, que à las leyes de mi respeto.

71 Constantemente se infiere de aqui, que es traidor, y ladron el mal Juez. La traicion consiste en dar con semblante de amigo,

el

Ioan. 19. v. 10.

Ambros. sup. Psalm. 118. ser. 10. *Tua, Pilate, voce constringeris: tua damnaris sententia: pro potestate ergo, non pro equitate crucifigendum Dominum tradidisti.*

Ioan. 19. v. 11.

el golpe disimulado. Vn latrocinio es robar vna prenda contra el gusto, y derecho del dueño. Pues vean patentes los robos, y las traiciones. La Ley no tiene otro amigo, que la defienda, sino es el Juez. Luego traidor sera, si en lugar de ampararla, la vende. La Ley tiene premios, y castigos. Están destinados con orden: A los inculpados, los premios; y à los delinquentes, los castigos. Luego si absuelve al culpado, y castiga al inocente, roba à la Ley: porque la prenda, que tenia la Justicia para el merito, se la dà al delito. Luego con pretexto de amparar las Leyes, las hazen mil robos, y traiciones.

72 Ya con esta inteligencia nos hemos recobrado al Texto de *no possere las Varas*. De vna posesion se dispone al arbitrio del que posee. Luego si fuera posesion la Vara, podiera disponer el Juez, segun su gusto, de la Justicia. Luego no es posesion, sino *usufructus*, que ni se puede veder, dissipar, enagenar, ò dexar perder. Luego à la Ley toca la posesion de la Vara, y al Juez el *usufructus* de la Justicia.

73 Mas oculta la voz *posesion*. Este vocablo significa *herencia*. Luego no se han de possere las Varas, porque no se ha de hazer herencia de ellas. Que se premien en vn hijo los meritos de vn padre, es atencion de la naturaleza; Pero si nos reimos de Pythagoras, que creyò que passaban las Almas de vnos cuerpos à otros, como se heredan los Puestos, no heredandose los espiritus? Passar la sangre de los padres à los hijos, es ciega naturaleza. Traspassar los Puestos, no es tener ojos la Justicia. Luego no han de hazer posesion de los Puestos, porque no pretendan heredar à los padres los hijos.

74 Tambien la voz de *posesion* dize *riqueza, ò perpetuidad*. Luego prohibir la posesion de las Varas, fue condenar, que se hiziesen perpetuas, ò ricas. Vltimamente, la posesion se llama así: *A pedum impositione*: porque el estilo de tomar posesion de vn territorio, es introducirle en el la Justicia, y hazer que le pise. Luego prohíbe la posesion de las Varas: porque no se han de alcanzar por las agencias de los pies, sino por las cabeças.

75 Disimulen la prolixidad, y contemplo la piedad, que propule por principal argumento. Esta prohibicion de *no possere la Vara*, parece se opone à otra permision, que diò à los Apóstoles, de no llevar en el camino, sino vna vara en la mano: *Ne quid tolleret in via, nisi virgam tantum*. Luego les prohibe que posscan lo que les permite que tomen: porque han de mirar el Puesto como prettado, y no servirle del como propio.

76 Al Norte de la piedad, es clara la razon. Permitió tomassen en el camino la vara, y ordenò no la possyesen: Porque la vara es imagen del rigor: La posesion, es de la perpetuidad. El camino, es de brevedad, y prissa. Pues Discipulos mos, dize Christo, observad mi precepto. Vosotros aveis de ser Juezes del mundo. Preciso es en vn Juez tomar tal vez la Vara para castigar; pero no ha de ser posesion: que esso sera tenerla perpetuamente en la mano, y estar deramando siempre castigos. Luego solo se ha de tomar de camino, que es tomarla propiamente de passo.

77 De passo fecò el Redemptor aquel infeliz arbol; pero oy

Tomo 2.

B 2

mu

Marc. 6. v. 8.

Ambros. l. 7. in Luc. cap. 10.

muy de aliento visita esta enferma. No aguarda à que le llamen porque siendo nuestro genio tan interesado, creo que vive Dios con mas ansias de dar, que nuestro anhelo de recibir.

78 Sediento gemia Sanson, y elevando al Cielo la vista, enterneció la Esfera. Mucho fue no liquidarse obedientes à la necesidad las nubes. Acafo lo esforvò Dios por la dilacion, que tendria en descender el cristal. De la mexilla de vn irracional le labrò la Providencia vna fuente. El mysterio late en ser de vna especie llamada *Onagro*, animalillo tan ardiente, que nunca apaga la llama, ni satisface el ardor de la sed, por deleytarle en pastar tierra salitrosa. Luego labrar Dios fuente de vn fedicero, para socorrer à otro, es mostrar claramente, que esta Dios tan sediento por dar, como Sanson estaba por beber.

79 La diferencia residia, en que Sanson satisfacía su sed bebiendo, y Dios no la apagaba dando. O condicion como tuya! Solo esta inmensa sed de dar, podia vencer el mortal anhelo de nuestra hydropica sed.

80 Concluyo, por no molestar mas, mirando tan amorosa su ternura, que nos beneficia con exceso, por despicarle, si alguna vez le mostrò enojado.

81 Numerò David el Pueblo, y irritò tanto al Cielo, que le castigò cò fatal pestilencia. Pues que deliro fue numerarle? Grande, escribe Teodoro. Prometiò Dios à Abraham tan numerosa descendencia, que solo pudieron servir por imagenes el Cielo con sus luzes, y el Mar con sus arenas. Tanto favor ocasionò su valerosa Pè. Lo infinito desdena termino: Luego esta descendencia era innumerable en la promesa, Contando David el Pueblo, la reducía à numero: Luego es grave delito querer poter à los favores divinos termino.

82 Vna contradiccion lo hermosa mas. En el Oriente de Christo numerò Augusto todo el Orbe. Era justo que para recibir vna Deidad, viviese el Mundo cò cuenta, y razò. No de mereció Augusto en esta cuenta; y David fue castigado por otra. No estianà en los Tribunales humanos esta diferencia de sucesos en cuentas. Yà sucede, que vna vez se tilda, lo que otra vez le aprueba. No es por estar errada, sino porque el Mundo gasta otra Arifmetica. Era Augusto mas Poderoso, que David. Este era Rey; y aquel, vnico Emperador. Luego no coge el Mundo en las cuentas à los Poderosos, solo las ajusta con rigor à los desvalidos.

83 Dista mucho de la Esfera esta desigualdad; y aqui ajustò el Cielo estas cuentas. Vemos que David se castiga, y Augusto se premia: porque nace Christo en su Imperio, ya glorioso con tal Ciudadano. Grande fue el castigo de David; pero mayor fue el favor de Augusto: porque mas beneficio es la vida de Christo, que pena la muerte de vn Pueblo. Luego fue querer como despicarle la Deidad. Yo, dize Dios, me enojè vna vez, porque se numero el Pueblo. Obligome la Justicia; pero està como picada del enojo mi Clemencia. Pues vuelva otra vez à contarse, y nacerè: que si por contarle los dì muerte, no puedo hazer mas, que darlos aora mi vida.

Iudic. cap. 15. v. 16.
Aperuit Dominus
molarum dentem in
maxilla asini, &
egressa sunt ex eo
aque.

Plin. l. 8. cap. 44.

2. Reg. 24. v. 17

Genes. 15. v. 9.

Genes. 26. v. 4.

Theodoret. q. 47. in

2. Reg. Quoniam in
divinis promissioni-
bus erat contraria
eiusmodi numeratio:
Abraham enim di-
xerat Deus univer-
sum faciam semen
tuum sicut arenas,
que non numerabitur
propter multitudi-
nem.

Luc. 2. v. 1. Exiit
edictum à Cesare Au-
gusto, ut describeret-
ur universus Orbis.

PUNTO SEGUNDO.

84 **T**Arde luego al segundo Punto del estilo de curar el achaque. Este fue el tomar à la enferma la mano. Luego la sana como amigo. La blandura es la que enmienda: porque la aspereza, si no ofende, à lo menos irrita. La siguiente diligencia es divina. *Incepavit febrem*. Riñò à la calentura. O precisiòn hermosa! Aqui avia fugeto, y achaque. Riñe al achaque, sin tomar en la boca la persona. Luego se ha de reñir el delito, sin tomar en la boca el fugeto.

85 Muchos riñen à los fugetos, y no à las desordenes. Pero Christo riñe à la fiebre, que es el desorden, y toma de la mano al fugeto. Luego nunca se ha de mostrar mas amigo, que en la reprehension del pecado. Afear el vicio, y abrazar al dueño: para que se mueva tanto del horror, que le pintan, como de la benevolencia con que le sanan. Precindiendo Christo entre delito, y fugeto, cura el vicio. Luego quien no precinde así, no cura como Cristiano.

86 Abominò Dios, no solo la vista del perro en sus Aras, sino su precio, y estimacion; y es reputado por imagen de la gratitud, y fidelidad. Pero tiene vn invencible achaque. Tiene este animalillo tan medica la lengua, que sana las mas canceradas heridas; pero grita con voces importunas, y estruendosas. Luego teniendo vna lengua tan sana, tiene vna boca, que grita. Luego es abominable, si vocea lo que sana: porque se ha de curar la llaga sin que lo sienta la tierra.

87 El estruendo del rumor empeora la medicina: porque no lo es, cerrar vna llaga, y abrir otra. Tanta medicina, si no mayor, se requiere para la fama, como para la herida. Pues que importa me cierre la herida, si me hiere la fama?

88 El mas vivo exemplar de Prelados fue la Coluna de fuego, y la Nube. Norte, sin calidades de tal, pues no era fixo, sino errante, del fugitivo Israhel. Era sanal nocturno, y dosel agradable à los enfiados del dia. Guiaba por la senda mas segura. Elculaba los precipicios de las montañas. Ahuyentaba las venenosas serpientes de las incultas Arabias. A estas puntualidades reduce el Gobierno sus aciertos. Pues todo està copiado en ser esse Prelado Coluna de fuego, y Nube: porque el Fuego es elemento colerico: la Nube corrige los fervores al Sol. Luego fuego entre nubes, es ardor con benignidad. El Fuego quema, y abraza: la Nube apaga con su llanto el fuego. Luego llova los delitos, que castiga. El Fuego avia con claridad: la Nube con su obscuridad recata los avilos de la luz. Luego ha de ser el Superior, luz para avisar, y nube para cubrir.

89 Si se observan los tiempos, salen mas hermosos los avisos. Era vn Angel en diversos aspectos. De dia parecia nube. De no-

Verfio Græc. Vatabl.

Deut. 23. v. 18. Non
offeret mercède pro as-
tibus, neque pro iuven-
canis, quia abomina-
tio est utrumque.

Exod. 14. v. 19. & 20:
Columna nabis : : : :
illuminans nocte.

che fuego: porque el dia es claro, y la noche obscura. De dia todos viven despiertos: de noche pagan la mortal pensión à los ojos. Luego siendo fuego de dia, verian todos los avisos. En los silencios de la noche, solo los mirarian los interesados. Luego de dia daba los avisos muy obscuros, esperando la noche para darlos claros.

90 Bien se conoce es vn Angel quien avisa, pues así observa las oportunidades. Sean entre sombras los avisos, para que queden sepultados los defectos. La advertencia secreta, enmienda: la publica, desautoriza. Lo que el silencio haze gloria, transforma la publicidad en infamia. Quien señala la persona, y no prescinde el achaque, no avisa, sino acusa. No corrige, sino hiera. No enmienda, sino murmura. No cura, sino fiscaliza. O, que es verdad. Qué importa? Enferma estaba esta muger, y solo reprehende Christo à la enfermedad: *Incuravit febrem*. Luego se ha de notar la culpa, sin señalar ligeramente la persona.

91 Con el escudo de la verdad se arrojan muchos à vna indiscrecion. En el pecho del Sumo Pontífice estaban gravadas dos piedras, que dezian: *Doctrina*, y *Verdad*. Y siendo el pecho domicilio nativo del Amor, no estaba en su centro la voluntad: porque el Pontífice, como Superior, distaba la *doctrina de la verdad*, y el estilo de decirse. Luego no ha de acompañar se con propia voluntad: porque si se junta la pasión, por *verdad* que sea la *doctrina*, pasará de *verdad* à infamia.

92 Quiero escribirme à mi. Los Predicadores han de tener noticia de los delitos, que mas corren, para poder advertirlos: pero los han de faber en su aposento, y hazer que los ignoran en el Pulpito. Yo me explicaré. Tal ha de ser la indistincion de personas, y la generalidad de voces en lo publico de los Sermones, que à los virtuosos se les ha de mirar como à delinquentes, y à los delinquentes como virtuosos. Las advertencias deben ser generalísimas. El oído hará las aplicaciones. No necesito señalar, sino decir. El necesitado se lo tomará. Distinguir personas, mas es satyra, que doctrina. Luego no se han de aprovechar de la noticia, que tienen de las culpas, para notar los delinquentes.

93 Christo reprehendió à San Pedro por sacar en su defensa el cuchillo. Precepto divino fue vender la tunica para comprar espada. Luego quien manda comprarla, parece que aprueba tacitamente su vicio. Todo se compone, escribe Agutino. Instruia Christo à sus Apostoles en Superiores, y como à tales los mandó comprar espadas: porque como buenos Prelados han de cargar con los yerros de los subditos. Mira à Pedro con el cuchillo en la mano, y ordenale severo, le buelva à la cinta: porque en el lado está oculto: en la mano está descubierto. Luego has de cargar con los yerros para ocultarlos, no para descubriros.

94 Contemplémos, pues, el vfo de la espada en vn Predicador Apostolico. Espada ha de tener: porque debe cortar los vicios, y sacarla en defensa de las virtudes. Pero en esto de desnudarla

Exod. 23. v. 30. *Doctrinam, & veritatem.*

Matth. 26. v. 51. & 52. *Coverte gladium tuum in locum suum.*
Luc. 22. v. 36. *Qui non habet, vendat tunicam, & emat gladium.*
August. l. 22. contra Faust. cap. 70. *Quia Dominus iusserat, ut ferrent Discipuli eius ferrent, sed non iusserat, ut serrent.*

puede intervenir error: porque Pedro la desnudo por defender à Christo, que es la *misma verdad*, y fue reprehendido. La razon es, que si bien de noche, era vn publico concurso. Grave delicto fue el de Malco, pues se irritó San Pedro. Pero buelva otra vez esta espada à la cinta, dize Christo: porque mi orden es, tengais espadas al lado, que es el lugar del coraçon; mas no que faqueis estos yerros à luz. Luego no te debes aprovechar de este yerro para decirle. No hieras, pues, en publico à Malco: que aunque es tan grave su delicto, lo que te toca es bolver à ocultar el yerro.

95 Desterrémos Catolicos este vil genio de infamar con los achaques los fugeros. A poca ternura mueve la enfermedad, quando se irrita el animo contra el paciente. No le basta al infeliz el golpe, sin que nuestra memoria le eternize? Quien acusa tan libre, que no le sobrefalte el coraçon su semblante? Quien nota tan austero, que no encuentre en su territorio mas fértil campo? Quando las manchas de la Luna se pusieron à notar los atomos al Sol? Quando la liviandad de la caña acusó la inclinacion al laurel?

96 Sea el Teatro de nuestras reprehensiones la dilatada idea de propios desordenes. Largo campo ofrece à la razon, donde pueda hazer anotomia su defengaño. El mas grave estilo de reprehender, es mostrarle exemplar. Acusémos los vicios, sin infamar la naturaleza: que el modo de defender la luz, es desvanecer las sombras. Ilustre nuestros discursos, y encienda nuestros pechos el amor, para preferir culpas, que es passo hermoso para no tropezar en las propias: para que limpios todos por la gracia, besémos los pies à Dios en eternidades de Gloria. Amen.



AVE MARIA.

SERMON
DEL VIERNES QUARTO,
LA SAMARITANA.

Sedebat sic supra fontem. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Ioan. cap. 4.

AL campo sale vna muger. Tantas salen agora, que no se pueden contar. A que hora salio? Al medio dia. Luego buscaba quien la viera. Ya empiezo à admirarme. Si à vna muger, que professa ser azañera, y melindrosa (que todas las perdidas lo son) la ordenaran, que saliera en penitencia al Sol à aquella hora, no dudo que se resistiera. Pues mire como desprecia por su gusto el Sol, que tomado en penitencia, dezia que la avia de matar. El Sol penitente debe de dar tabardillos. El de paseo, desvanece los humores. Acciones obran las mugeres por sus antojos, que à consagrarlas, estrechàran las Esceras. Este lexo estremado olvida las mas vezes el delicado medio, que debe observar en las virtudes el juicio. Temura me causa, que se martirizen con sus vicios, y que compren tan caro vn infierno. Quando no sea mas que en vestirse, se revisten de Dioclecianos. Tanto oprimen el talle por apretarle, que si Dios no fuera piadoso, es cierto que rebentàran. Los pies por hazerlos mas pequeños, temo que ha de venir vfo de cortarlos. Pues que passara en las prolixidades de la cabeza! Esta es Provincia muy larga. Quatro horas se gastan en hazer nada. Tan baratas son las horas? O desdichadas, que tanto os componeis para ser descompuestas!

2 Sale, pues, de casa en el mayor fervor de la luz. Yo sè que solo llevaria descompuesto el interior, y bien aliñada la exterioridad. Con sinceridad digo, que causa horror tanto profano desorden, como arrastra costoso el vicio. Admito de cortesia, que sea curiosidad precisa de gala. Vn ramo fuele ser señal de que se vende algun leor. Pues si no se venden las personas, para que son estas señales? Como se señalan, si no se venden? Porque sospedaràn que se vende la persona, viendola con señales de venta.

Dos

3 Dos Republicas procedieron en este punto discretas, Lacedemonios, y Sicilianos. Por publicos edictos legislaron, que solo las mugeres *infames, ò perdidas*, pudiesen vestir galas. Qué Prematica tan hermosa! Ya que su flaqueza consentia sus viles condiciones, las vistió de convenientes trages. Del cuerpo de la lascivia es el vestido la incontinencia. No necesitaban hazer informacion de las costumbres, sino mirar los aliños. Luego lo lascivo del vestido es grave testigo contra el dueño.

4 Admito que no intentes con tan prolixo aliño introducir cuydado: Introduces lo que no quieres. Si provocas atenciones, como no despertaràs cuydados? Otro riesgo ay insensible. La malicia es muy despierta. Adelanta sus bastardos juizios. Ninguno mira vn impertinente asseo, que no le bautize, ò por afectacion, ò cuydado. Doy que sea la sospecha falsa: Ya con tu gala la provocas. Y quien no tiehe contra su opinion vn rumor falso, no està dos dedos de hazerle verdadero. Luego ay obligacion à escusarla, aunque sea falsa: porque basta que la malicia lo presume con prudencia.

5 En el Cielo basta la verdad. En el Mundo se necesita, sobre la verdad, la opinion; y no hallo dictamen, que me tuerga à escusar de pecado las galas, que dicen que se vñan: porque quanto sobra de vna limpia, y aseada decencia, conforme la Magestad de la gerarchia, es preciso que sea vanidad, superfluidad, profanidad, ò mal exemplo. Dónde està la Ley de Dios, si estos no son delitos? De fuerte, que gastar en cintas lo que puede sustentarse à ocho pobres, no avia de ser pecado, y gravissimo? Buena caridad nos huviera dictado desde la Cruz nuestro Dueño, el quando desnudo, si esta no fuera impio pecado.

6 Otro se escor de entre estas flores. Tíntisimo es el capitulo septimo de Ezechiel. Amenaza la Didad la desolacion del mundo, por las impièdades, que le llenan. Ocho vezes repite, que le ha de destruir. *Veni, veni, fuit, veni.* Contra lo retorico prevalecia lo enojado. Y qual fue el impulso de tanta Celestial ira? No tuviera animo de escrivilo, si no lo expresara el Espiritu Santo: *Quia scandalum iniquitatis eorum factum est: et ornamentum molitum suorum in superblam posuerunt: et imagines abominationum suarum, et simulacrorum fecerunt ex eis.* Porque han llegado las galas quita, à ser escando: las: Los ornatos, à ser fervorios: Los trages, abominables. Ezechiel profetiza, que por esto se ha de destruir el mundo. Luego se quiere cumplir la profetia en nuestro tiempo.

7 Demos mas alma à la amenaza. De las galas, dice el Profeta, hizieron Imagenes de sus abominables Similacros. Dos inteligencias tiene ajustadas à la letra. La primera, los Idolos, que fabricaban de los metales preciosos. La segunda, hazerle con las galas Idolos. Creo que mirò à esta segunda: porque los Idolos inanimados era vna idolatria muerta. Estos Idolillos la forman viva. Luego es la gala vna idolatria apimada: porque la idola-

Clem. Alexand. l. 2.
Siro m. cap. 10.
Athenens. l. 12. c. 6.

Ezech. 7. 3v. r.

V. 19. & 10.

tria consiste en dar à la criatura el culto, que se debe à la Deidad. Con las galas obligan à los necios à que las adoren. Luego provocando à que las den adoracion, los hazen idolatrar.

8 Quien tendrá por ligereza la superfluidad de la gala, si en dictamen del Cielo es crimen de idolatria? Quantas galas arrastras, tantas idolatrias ocasionas. Torpe irracional era el becerrillo del desierto, y le adoraban por verle rico, y hermoso. Como se tolèra entre Chiltanos, que nos quieran bolver Gentiles?

9 Diras, que las trues inculpable, porque no pretendes tal error. Ya està satisfecho con dezir, que no abona los sucesos tu intencion. Quien se persuadirà, que no intentas ser reparada, llenando todos los numeros de la licencia? Esto serà persuadirme, que se puede encender fuego, sin querer que de calor.

10 Era *Minaet* i Virgen Vestal, Sagrado, que respetò la Gentil incontinencia. Acusaronla de fragil, y todo el processo se formò de andar con *mas aliño, y con postura, que sus compañeras*. Toda la presumpcion era favorable, siendo Virgen Vestal. Dignidad, honra, y destino eran Abogados de su honestidad. El Fiscal contra su limpieza, era el exceso de la gala. Y en què parò? En condenarla como sabios. Virgen, que se adorna con exceso, ò falta à la profesion del estado, ò intenta mudarle. Recurso tenian estas Virgenes à las licencias del Matrimonio: y aun siendo licito este nudo, juzgaron discretos, que no era la gala argumento del defeo, sino testigo de la traicion: porque no ay gala excelsiva, que no sea testigo contra la honra.

11 Te compones para lisonjear la vanidad de los ojos? Pues estas flores, y rosas hechizas te avian de confundir, si las penetraras bien. Esta vistosa Primavera, con que te finges en variedad de flores: Este escandaloso Jardin te desengañará con la vanidad de su pompa. Mira el mas oloroso quadro de nativas florecillas, y verás el termino de su pompa. El Sol las abraza, el ayre las deshoja: la lluvia las inunda: y vna mano grossera las haja. Esto sucede à la flor mas vistosa: y es mas consistente lo nativo, que lo artificioso. Carga, pues, de flores, si pretendes desengaños: que para engañar, no son buenas flores.

12 Arroja estas necias delicadezas, si pretendes favores, y alegrías no caducas. Como ha de cumplir el Cielo tus votos, y llenar tus defeos, si no condenas estos escandalos?

13 Confundiòse en Sara Invierno, y Primavera. Derogaron los siglos sus largas jurisdicciones, coronandola de vn hijo, contra el edicto de sus años. Hizieron pazes la verde fecundidad, con la nieve de su desengaño. Fue discrecion como del Cielo, darla el hijo, quando ya no le esperaba; para que aun no tuviera esta dicha tanta sangre de costa: porque es tan alto martirio el esperar, que cuesta la sangre del coraçon.

14 Pues no sè si fue discreta dilacion, ò precifa. Era forçosa la ancianidad de Sara para tal hijo. Avia tenido esta noble muger *la breve tyrania: la mala recomendacion: la dudiva de fortuna*. Así llama-

Livius Dec. i. lib. 3.
Minnia Vestalis sus-
pecta primo propter
mandiorem cultum.

Gen. 21. v. 2. Concepit que, & peperit filium in senectute sua.

Aristot. Mutam recommendacionem,

maron los Sabios à la belleza. Isaac significa *visita, y gozo*. Era gozo, y visita del Cielo, porque era dudiva luya: y como para conseguir los gozos del Cielo, se han de condenar los del Mundo, no cabia darla el Cielo el hijo, que deseaba, hasta que huviesse dexado la bizzarria.

15 Yo sè que fueron mejor oidas las suplicas por las successiones arrojando galas, que haziendo novenas. Esta Alegoria se disimularà, por no ser tirante.

16 Peregrina fineza fue emparentar el Redemptor con Raab. Quando la luz reconociò obligaciones de cuna à las sombras? Quando se caso el Oriente, y el Ocaso? Otro motivo residia para alterar edictos tan inviolables. Sospecho que la ocasion procediò de aquel carmes, que suspendiò en la ventana. En esta prendia se fundò su libertad.

17 Prodigiosa ventana fue, confundida tanto en los exercicios, que agora abre el Cielo, quando tantas la avia rasgado el siglo. Por ella introducía esta muger, olvidada de su obligacion, los familiares de su deshonestidad: y por ella se arrojaron los Exploradores de Israel. Luego no es contradiccion, sino principio de enmienda: porque si la culpa era introducir los hombres por la ventana, no es malo arrojarlos por ella: Que no es mal principio de penitencia, arrojar à los hombres por vna ventana.

18 Profundizemos mas. No se salvò Raab por arrojarlos, sino por la cinta encarnada, que fue la seña de su vida: porque en todo procedio como discreta. Era Raab la hermosa licencia de Jerico: la escandalosa profanidad de la villa. Empieza à reducirse, y el principio de salvarse, es arrojar los hombres por la ventana. Luego ya està bien reducida. No està cabalmente, dize el Cielo. Otra seña de su salvacion falta. Qual? Colgar esta cinta encarnada, que quizá avia sido señuelo à la lascivia en su cabeza: porque como necessita ajustar interior, y exterior; por el interior despide los hombres, y por el exterior cuelga las galas.

19 Buen exemplo, señoras. Todas anhelarán, como deben, salvarse: Pues à los ojos reside el exemplo. No asegura Raab la libertad, ni la vida, aviendo arrojado los hombres. Pues què mas ha de hazer vna muger? Colgar las galas. Esta es la seña de vida: porque sin ella es sospechosa la enmienda. Despedir la conversacion, y conservar el adorno, mas parece cebo, que retiro. Como el Cielo tiene tan limpia vista, no parece que se aseguro, hasta mirar la cinta encarnada suspensa. Salvese, pues, muger tan discreta: que de tan buen arrepentimiento no se correrà ser descendiente Christo. Quien pretendiere encontrar esta Gloria, enmiendese con esta Gracia.

AVE MARIA.

Diogen. Bonum fortuna.
Socrat. Modici temporis tyrannidem.
Phil. lib. de Cherub.

Matth. 1. v. 5. Genuit Booz de Rahab.
Iosue 2. v. 21. Dimittent que eos, ut pergerent, apponente fomiculam coccineam in fenestra.
Abulen. hic. q. 53. 27. eadem essent instrumenta merendi, que fuerant instrumenta ad iniquitates, & scelera.

Sedebat

Sedebat sic supra fontem. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 4.

20 **E**L Norte del Evangelio es la conversion de vna muger libre. Las circunstancias son peregrinas. Fuera de su domicilio la encontró el arrepentimiento. Milagro! Quando el salir de casa es ocasion en todas de perderse, en esta fue de convertirse. Iba con vn barro, y le dexó en la fuente. No fue olvido, sino documento. El barro dexó, por no tener ocasion de bolver á salir. Ya está ideada la Oracion, que se reducirá toda en vn Punto, à persuadir el retiro, fuente del recato.

PUNTO UNICO.

21 **D**E casa salió para reducirse. Muguer tan vnica es, que transforma los Padres de los escandalos, en Progenitores de sus aciertos. Dos mugeres se han convertido saliendo de casa, esta Samaritana, y Madalena. Pero vna, y otra encontró con el Redemptor: Madalena, porque buscaba su luz; esta, porque sin buscar el Sol, la amaneció. Luego no hazen exemplar dos mugeres, que se ganan, quando dos mil por salir se pierden.

22 Vulgaridad fue de los Antiguos, que las mugeres se avian de ver tres vezes solas fuera de casa: à bautizarse: à casarse: y à enterrarse. Ya veo que pierde este uso por antiguo, porque agora corren vsos mas nuevos.

23 Lo sensible es, que corra tan libre el uso moderno. Bien dixé correr, que segun andan, mas parece correr, que salir. Cuyado con los tropiezos, que son embusteras las calles mas llanas.

24 Creo que las mugeres deste siglo son como las manos de Moyses. Eran muy pesadas. Luego no se parecen, pues pecan de ligeras. Protesto que hablo con mugeres, que lo son: porque ni soy tan rudo Christiano, ni tan defatado, que acusara sexo tan de nuestra primera obligacion. Mi genio mira con vn como superficialio respecto à las mugeres heroycas, que ay muchas. Monstruos son de virtud, y excessos de perfeccion. Puede durar la misma naturalaleza, si en aquellos delicados cuerpos caben tan largos espiritus. Prodigios centellean las Historias de sus singularidades. Actas venero, y admiro: à las olvidadas de su ser. reprehendo.

25 Las manos, pues, de Moyses eran tan delicadas, que sanaban, y enfermaban en el ayre. No es escrupulo mio, sino Texto. Introduciendola en el pecho, estaba sana. Dilatandola al viento, estaba leprosa. Luego en sacarla, ò no, consistia su salud, ò su contagio. En el pecho estaba sana. Sacandola del pecho, estaba con-

Exod. 17. v. 12. Manus autem Moysi erant graves.

Exod. 4. v. 6. Mitte manum tuam in sinum tuum: quam cum misisset in sinum, protulit leprosam.

tagiosa. Luego son las mugeres, que recogidas están limpias; pero en saliendo al ayre, contagiosas.

26 Deseara que las impertinencias de sus hazañerías pudieran ser provechosas. Pues hazen tanta gala de lo delicado, y enfermizo, sirva este melindre enfadado para el recato. Hazer damerias por delicadezas, no es delirio para castigado por su flaqueza; pero es locura para reida. Pues muger delicada, guardate del ayre. El mas leve soplo trae para las mugeres contagio. Son flacas barquillas, que à vn vientequito se anegan. De tocarla el ayre enfermaba la mano de Moyses. Era milagro, y documento. Dexaba el recogimiento del pecho, por salir a comar el ayre. Luego la que salio del recogimiento limpia, por tomar el fresco bolverá manchada.

27 No soy tan severo, que pretenda introducir vn eterno retiro; pero no soy tan largo, que pueda permitir vn continuo paseo. Conformandome à los estados, ajustaré los pasos: que son desiguales las obligaciones. Las que ignoran estado por la condicion, ò brevedad de sus años, tienen licencia para ver las calles pintadas. Entretengan los ojos; pero no los pies.

28 La Lengua santa llama à la Virgen, *Alma*. Lo mismo es *Alma*, que *Virgen*. Bien se conoce es Lengua santa. La razon superficial es; porque la virginidad, como ignorante de grosseros comercios, es toda Angelical, toda Espiritu. Luego la Virgen es toda *Alma*, porque no tiene achaque de cuerpo.

29 Penetremos agora el significado. La *Alma* en el cuerpo asiste puntual à sus exercicios, desvelada à sus empleos, atenta à sus cuidados, sollicita à sus destinos. Con su agilidad se halla en todo. Con su imperceptible sutileza lo gobierna, y administra. Grande casa es vn cuerpo humano. Pues vna *Alma* sola gobierna tanta familia. Luego es la muger *Alma*, porque la toca el gobierno de su casa.

30 Falta el estilo del gobierno. Todos los sentidos, y potencias, que componen la familia deste animado Palacio, viven promptos à sus ordenes sutiles. La familia obediente executa los intimos mandatos de la *Alma* su señora. Desvelo la cuesta regir, y componer graves alboreros de su descuidada familia, que están azechando como criados vn leve descuido de la *Alma*, para despearle en fatal inobediencia. Tanta Provincia dispone la *Alma* sin dexarse ver de los criados mas familiares, que son los sentidos. Luego se ha de esconder de los criados mas familiares. No la ven; pero la oyen. Basta que escuchen el mandato, sin que registren el deseo. Lo primoroso es, que la *Alma* vive tan asistente à su familiar gobierno, que no puede dexar al cuerpo que informa. La vida la cuesta, si le dexa. Luego es la muger *Alma*, que primero ha de dexar la vida, que el gobierno de su casa.

31 Mas profundidad oculta, si se nota, que la *Alma* solo en muerte desanpara el cuerpo. Tan encarecida vive en su anima-

da prision, que en todos los espacios de la vida no la puede romper. Ni puede mudar Palacio, ni desamparar, viviendo, la casa para que se crió. Si la Alma no sale de su animada casa mientras vive, ha de ser la muger Alma, que no ha de salir de casa, sino para enterrarla despues de muerta.

32 Sospecho que las mugeres de nuestra edad se parecen mucho à las Almas. A la Alma la cuesta la vida el salir de casa: y por salir de casa pierde vna muger la vida, y quizà la Alma. La Alma se muere por salir: pues por salir se mueren tambien. Pues sepan señoras, que no se mueren, sino se matan.

33 Observando a lusion tan hermosa, contemplo vn Matrimonio entre Alma, y Cuerpo. La Alma es la Virgen, que se despota. El Cuerpo es el Varon. Abrazanse en intimo lazo. Este es el sacro nudo del Sacramento. En las reciprocas correspondencias se idean las obligaciones de los despoñados. Atiendan sus puntualidades. La Alma asiste officiosa al Cuerpo. El Cuerpo venera con respeto, y mira con grave cuidado por su Alma. Luego la muger ha de asistir con officios al varon; y el varon ha de respetar, y atender mucho à su muger. La Alma procura atraer con alhagos al Cuerpo. El Cuerpo se ofende tal vez de los cariños, y ingrato la da pesares. Congoxase la Alma; pero buelue à valerle de su blandura. Habla, suplica, llora. Con sus lagrimas le ablanda. Estas son las escapadas de la muger, quando atendiere ingrato al varon. Vil ingratitud es, que ofenda el Cuerpo à la Alma, quando la Alma quiere tanto al Cuerpo. Horrible fealdad, que ofenda el Esposo à vna prenda que le ama. Pero son culpas de cada dia.

34 Justamente se deshaze la Alma en congoxas. Bien se defata la muger agraviada en lagrimas: Pero si son iguales las fortunas, imite las serenidades. No riñe, ni se desvia ofendida la Alma del Cuerpo. No se aparte nunca la muger, ni desvie de su esposo. Con las representaciones de su amor, y cuidado, blandamente le reduce. Luego assi se reduce, representandole quanto le quiere. Tan discreta padece la Alma sus agravios, que vive muda. No divulgue las firrazones de su esposo à sus conocidas. En alto silencio ahoga la Alma sus quejas: solo al Cuerpo se las dize, quando le mira menos apasionado. Azeche quando està menos apasionado su esposo, y prongale sus dolores con cariño. Con tales artes se vence el cuerpo. Con esta sagacidad se rinde el mas duro. No dexa de asistir la Alma al Cuerpo por ingratos achaques, que padezca. Luego en las fragilidades han de ser mas puntuales à las asistencias. La Alma es tan atenta, que por la honra del Cuerpo se arroja à invencibles fatigas. Luego ha de atender con porfiado desvelo por el honor del marido. El Cuerpo atreño paga esta honra à la Alma en festejarla, y servirla. Luego es deuda galantear à quien tanto mira por el honor. Tantos prolixos cuidados exercere la Alma, retirada en los intimos retretes de su animado domicilio. El Cuerpo es visible: la Alma es invisible. Luego en este animado Matrimonio no se ve la Alma, sino el Cuerpo. Luego el dexar-

se

se ver roca al varon: el vivir retirada pertenece à la muger.

35 Discreta la Antigüedad ideó la Imagen de vna muger en vn Dragon, y vna Tortuga. No es por la civilidad de que han de ser vnos Dragones para poder guardar las mugeres. Este es miedo plebeyo, y indigno. La idea consiste en las propiedades nativas. El Dragon goza de la vista mas perspicaz, que concedió à mortal la Providencia. Solo el Lince le excede. La Tortuga se mueve con tan perzolosos passos, que parece ignora andar. Luego están casadas las obligaciones de los despoñados. Vista muy aguda en el varon para guardar su muger: y pereza en la muger para andar.

36 David pinta vna casada perfecta. Graves Ingenios han fundado sangre para describir sus calidades. Han sido sus retratos de profanos colores. David la iluminó cō divinos matices. No la pinta, ni luzida, ni hermosa, ni rica. Luego no son las prendas principales sangre, hermosura, ò riqueza. De la tela de su obligacion la corò toda la gala. El vestido mas hermoso es la tumba de vn gusano. Indiscrecion será hazer gala de vn horror. Poco le deben las compasiones à quien se enriqueze con muertes: *Si pretendes elegir esposa (dize David) ha de ser como abundante vid en los angulos de tu casa. Cortamos las cortinas à tan enigmaticos colores.*

37 Ha de ser como Vid: Luego no como Palma, Cedro, Oliua, Rosal, ò tantos arboles vistosos, como son floridos Cortesanos de los campos. En sus genios se manifiesta la ocasion de su repulsa. Todos los arboles se visten de flores, con que amenizan los frutos, y los pintan mas agradables. Son las flores vnas aparentes delicias, que taben enganar con gusto los ojos: Vnos hechizos fragantes, que tienen pacto con los sentidos: Vnas delicadas bellezas de filigrana, donde pierde el trato, lo que veneraba el aspecto: Vna hermosura solo para vista, pues se malogra tocada. O caducas bellezas! que no pasan vuestros rayos del embuste de los ojos. Enfayase la Naturaleza en aquellos donayrosos desperdicios mientras madura su virtud, para coronarle de frutos. Muy galan està vn Rosal con tan bella pompa; pero toda su gala consiste en flores. Luego no son galas para mugeres.

38 Mas diferencias residen entre la vid, y sus rusticos compañeros. Todos se elevan, pretendiendo ser mas vezinos del ayre, que Ciudadanos de la tierra. Dilatan la vana pompa de sus hojas, y pueblan las regiones dilatadas del viento. Y qué ay entre tanta pompa? Hojas. Muy pompolosos se ofentan; pero en el Verano vanos, y en el Invierno desnudos. Luego no es esta loca vanidad buena para mugeres. La Vid tiene tan contrario genio, que profusa de modesta. Tan escondida vive, que no se levanta de la tierra. Tan retirada, que casi sepulta sus frutos en los secretos del campo. Como vergonzosa de salir à vista, se entierra. Luego los restantes arboles se levantan para que los miren. La Vid se esconde, porque no la vean. Luego ha de ser Vid la muger perfecta, que se esconde para no ser vista.

Tomo 2.

C 2

Pas-

Palma. 127. v. 2. *Uxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuae.*

39 Pássemos del genio al fruto, que este es el mas vil testimonio Singular oposicion reyna entre el fruto de la Vid, y sus muchos compañeros. Toda la industria, à esfuerzos de su habilidad, no ha podido preservar los frutos de los arboles de los nativos achaques de la corrupcion. Ya la prolixa curiosidad los sabe reducir à custodias; pero siempre ignora alargar su salud largos dias. Breves son los que duran los frutos de los arboles guardados. A breves espacios se encuentran corruptos. El fruto de la Vid es tan contrario, que para ser generoso, es preciso encerrarle primero. Tanto ama la carcel de su retiro, que se perficiona en su encierro. Quanto mas guardado, se ostenta mas perfecto. Luego ha de ser como Vid la muger, que quanto mas guardada, está mejor.

40 Ya se descubre la individuacion de David. No fue acaso desterrar tantos floridos, y fructuosos troncos, y comparar à la muger atenta à la Vid. Incorruptible es el Cedro: firme y dulce la Palma: luzida la Oliva. Prendas decentes eran à vna muger, luzimiento, firmeza, y incorruptibilidad. Pero faltan mas. Todas se hallan en la Vid: porque la principal prenda es el fruto. Los de los mas elevados arboles son indignos para retratar este sexo: Porque verdad es que intenta la prudencia humana guardarlos, para que no se corrompan; pero miran con tal averfion la custodia, que viendose guardados, se pudrien. Luego era mala copia de mugeres, pudrirse por verse guardadas. El fruto de la Vid, no solo no se pudre, sino se perfecciona. Luego esta es la muger perfecta, que no solo no se pudre por que la guardan; sino se buelve mejor quando la encierran.

41 Mas colores faltan à tan hermosa pintura. No es el pincel de mi fantasia, sino construir con fidelidad la copia: *Vox tua*, dice David, *sicut vitis abundans in lateribus domus tuae*. Ha de ser tu muger, *tua*, como Vid abundante, coronada de renuevos. Luego estará en el campo: que en las campañas viven las vides. Esta será idèa de Esposa rustica, y no cortesana. No sino de Palacio. Esta Vid amante de tu muger ha de estar absida *in lateribus domus tuae*, en los lados de tu casa. No ay voz, que no oculte vna sentencia. En los *lados*. Estos son los angulos de la casa, que es lo mas escondido de ella. Luego aun en su quarto ha de vivir en lo mas escondido. Pero advierta donde ha de esconderse: *Domus tuae*. En los escondites de tu casa. Luego no de la agena. *Domus tuae*. En su casa se ha de esconder: que fuera muy malo esconderse en otra casa para fructificar. Luego tan absida ha de estar à su casa, que no pueda desprenderse para ir à la agena.

42 Con estos colores enciende David la belleza de vna muger: Vid hermosa, que tan tenazmente abraza el vinculo verde del galan Olmo, que mas parece indisoluble nudo, que amante abrazo. Tan estrechamente ha de abrazar la muger à su esposo, que quede inhabil para otros lazos. No se desprende, sino es à

vio-

Violencias, vna vez absida al olmo la vid. Solo la violencia de la muerte la ha de apartar. No es el lazo de aquella castissima vnion carcel perpetua, sino amorosa compania. No las congoxa verfe incapazes de dividir sus abrazos: antes deben à su inimizad en alegres esperanças de flores, sazoadas posesiones de frutos. Luego no abrazarle con casto gusto, haze que parezca prision el Murrimonio. Que enlazados con sincero afecto, lo que la desvnion haze calabozo, transformna la vnion en Palacio.

43 No es la vid ai bol, que enamora, como otros, con sus flores. No han de pretender atraer las mugeres con la supersticion de sus galas. No por esto la vid es tronco infeliz, y seco. De flores se viste; pero pocas, y menudas. Luego las galas han de ser las precisas, y mas pequeñas. No estruendolos aparatos de Rosal, que combide con el olor. Decentes galas de vid, à cuya moderacion no sirven las flores de adorno, sino de compania à lo honesto. Tan breves son las flores de la vid, que casi tropiezan los ojos à vista de las flores con los frutos. En los restantes arboles duran mas largos tiempos. Luego no ha de durar la gala mucho tiempo, sino quando lo pidiere algun recreo en vn año. Todas estas prendas no bastan, si no se observa el sitio. Ha de ser *Vid casera*. Luego no se ha de ver en los campos: que no ha de salir à tan indécates paseos.

44 Tambien parecen vides las de estos siglos; pero son vides del campo, porque estan siempre plantadas en ellos. Pues en verdad, que no será horrible malicia esperar mal fruto de vid; que se planta en el *Prado*. No persuado impossibles, ni acuso las toleradas permisiones de las licencias de la Naturaleza. Como el salir à vn recreo, no sea profesion, es indulgencia muy natural. Por esto el Texto usa la voz de *Plantar*. El plantar se en las delicias de los campos es lo iniquo. Salir tal vez para no plantarse à los terrores de la conversacion, es lo abusuelo: si bien el retirarse de estos amehos sitios, es lo seguro. La Muger sabizmete divina, se plantó en Jerico. Era como vna rosa de bella, y por esto destino tal sitio. Jerico era vna Ciudad atraynada, y destruida por Josue. Era grave peligro à la vista vna hermosura megeril, como vna rosa. Plantarse su belleza en vn concurso, no era delicia, sino estrago. Luego se planta en las ruynas de la Ciudad su belleza; porque huye de los concursos de la Ciudad, donde puede ser notada.

45 Hermoso sitio eligió su discrecion. No siempre será posible excusar vn recreo; pero la prudencia ha de caurelar los faciles incendios, de vna vista. De vna vez que salió à pasarse por la Ciudad de Sichén Dina, perdió su honra, y la Ciudad se abrasó en llamas. En el destino de los sitios van embueltos los riesgos. Si como eligió los concursos, huviere escogido los defembarzados campos, ni se huviere enturbiado sus cristales, ni la Ciudad se huviere desvanecido en cenizas. Todo se perdido, por no salir à ver el campo, sino el concurso. O mugeres desdichadas! que sin intencion os perdeis, por ser vistas.

Tomo 2.

C3

No

Plalm. 127. v. 31

Ecc. 24. v. 18. *Quasi plantatio Rosa in se- ricbo.*Genes. 34. v. 1. *Egrissa est autem Di- na.*

46. No ay Ciudad, que en sus desvios, o ruynas no consienta fritos, ni frecuentes, ni desiertos. No intento falgan à espaciarse à vn desierto de arboles; pero quierole desierto de hombres. Retiros ay, ni secos, ni poblados. No puede ser diversion la que trae de costa el grave cuidado de tropezar en vn peligro. No será salir à divertirse, sino à martirizarle. El primer recreo es, aliviarle del cuidado. Luego cargarle de vn cuidado, es buscar porro, y no recreo. No entiende bien de holguras, quien busca esquadrones de enemigos. Loco fuera quien dixera iba à espaciarse por el campo del enemigo, que estaba en arma, disparando sangrienta artilleria. No ay concurso, que no sea campo enemigo à vna muger hermosa. Quántos la miran, la apuntan. Quántos la ven, la tiran. Difícil es, que no acierte vno de tantos. Luego no bolverás de este recreo divertida, sino muerta.

47. Ha de ser *Vida de casa*: porque ha de vivir tan retirada, que aun en lo interior de su casa este escondida. Ya escuchó, que pretendo las ideas de Platon, y practicar su Republica imaginaria, que formó mas para deleyte del juicio, que para civilidad de comercio. Las pensiones Politicas racionales obligan à comunicaciones reciprocas. Estas se alimentan con visitas: Luego es preciso admitirlas, y pagarlas. Es justissimo. No ay obligacion mas estrecha, que la cortesania. Visitas puede aver. El daño consiste en la cantidad, y calidad. Los discursos exprésarán como han de ser.

48. No será invicto laurel no salir à visita à la casa agena, si es vna continua visita su casa. Discrecion es llamar à las casas del Juego, casas de conversacion. El juego es vna fuerte tan desgraciada, que aun el que gana, pierde. Pierde el tiempo. No ay mas que perder! La estimacion propia, con la impaciencia. Revela sus ocultos defectos: porque al fervor de la ira se corren las cortinas de los secretos. Pierde la hacienda, por mas que gane, en desperdicios preciosos; y en que es Dios tan discreto, que para defengañar à los obstinados, hizo verdaderas las perdidas, y fantásticas las ganancias. Luego todo se pierde en el juego. Aora entra la discrecion del vocablo. La casa de Juego es casa de conversacion. Luego quien haze à su casa de conversacion, jugar quiere, para perderse, y perder.

49. Donde está tu esposa Sara? preguntaron à Abraham las Inteligencias. Donde avia de estar, siendo tan santa? no avria fallido fuera. Luego es pregunta ociosa. Pues Angeles no pueden preguntar ociosidades. No es esa la alma. Quizà avrian registrado los principales quartos. No la avian encontrado en ningun aposento. Pues donde está esta muger escondida, que aun no se dexa ver dentro de casa?

50. La admiracion es de quien se esconde. No eran hombres, sino Angeles. Pues qué importa, dirà Sara, que sean vnos Angeles, si tienen cara de hombres? Avian vestido sus espiritus nuestros vestidos groseros. Iban en apariencias mortales. Su conversacion,

y dulce aspecto del rostro, centelleaba el ardor oculto: que por mas que disimule la peladumbre de la montaña el oro, por infensibles resquicios se azecha su luzimiento. Pudo lo heroico de Sara triunfar del sexo; pero no supo vencer lo curioso. Por los caducos sentimientos del resquicio estaba azechando los forasteros, y las voces. Escuchó su vaticinio. Del aspecto, y la revelacion podia discurrir las eminencias de su virtud. Luego podia sin riesgo salir à tan santa conversacion.

51. Así discurrieran aora, que se pretextan fantidades de apariencia. Sara acertó, y obró lo contrario. La razon es facil. La virtud es invisible. Algunas ay hechizas: otras poco cuerdas; y la mas segura, es humana, que es lo mismo que fugitiva. Lo que se mira, es lo que agrada. La perfeccion sospechada deleyta. Luego aqui tercia con su prudencia Sara. Estos huespedes parecen vnos Angeles: Su conversacion lo asegura: Su templanza lo declara: Su profezia lo divulga. Luego no tiene peligro su aspecto, y trato. Pero qué digo? No son hombres en el aspecto exterior? No visten trage mortal? La virtud es prenda muy al quitar, y al perder: Luego debo huir. Mal discurro: que es infamar su Angelical conversacion. Luego agravo su virtud. Pero esto no es ofender sus seguridades, sino cautelar mis peligros. Luego no debo salir: porque no tengo de ponerme mas de parte de vna congetura, que de vna evidencia. Sospecha es para mi, que son Angeles. Evidencia, que en el aspecto son hombres. Siendo espiritus no avia peligro. Siendo humanos, ay riesgo. Luego mas poderosa ha de ser para huir del riesgo vna evidencia, que para entrar en el vna fantasia.

52. Contra mi estilo he dilatado el Texto, por ser visita de cada dia. Suplico le sien de la memoria, que es vital à todos sexos. Yo, dice vn Mystico, visito à vna Santa: es vn Angel. Yo, dice vna Devota, converso con vn Santo: es otro Angel. Lo que aseguro es, que es vn Angel de fantasia, y hombre en evidencia. Conversaciones de Angeles no tienen riesgo; pero las humanas suelen abortar mucho peligro.

53. Con esta Samaritana habló oy el Redemptor en el campo. En el campo, y con vna Samaritana, solo vn impecable lo pudo executar. No todas las acciones son exemplos: algunas se dan al culto, y no à la imitacion. Tan reprobadas vivieron en el primitivo ardor de los siglos las conversaciones con mugeres, que casi no se permitian las salutations vibanas en los Templos. Aora dicen, que vivimos mas cortesanos. Lo que yo se, es, que entiende poco de cortesias Christianas, quien es tan atento con mugeres. Como son diversos los sexos, son opuestas las ceremonias. A los hombres se les ha de hazer la cortesia cara à cara: à las mugeres, por las espaldas.

54. Preciso es, invita la Señora, que visite à mis amigas. Salga en hora buena. Sigamos esta silla. Dexo la vanidad de impedir la calle con viento. Tantos faroles para reducirse à su emisferio, como

Genes. 18. v. 9. & 10.
Vbi est Sara sponsa
tua? &c.

mo Estrellas tiene el Sol para su Ocaso. Como estàn en pretension de Soles, quieren fundar su derecho con tantas luzes. Son locuras tan indignas, que aun no merecen ser condenadas. Pero ya me fatigo de seguir esta silla: que fuera de llevarla. Mucho debe de pesar la vanidad de vna muger. Esta visita es muy distante: mas vezina la quisiera tendrà menos ocasion de ser vista.

55 Decreto la Providencia enriquezer à los Israelitas con las joyas Egypcias. Varones, y mugeres salieron al despojo liero de las casas. La industria era pedir con rëndida cortesia sus preciosidades. Luego para pedir bastaban las mugeres, que son mas primorosas, que los hombres. Pues aora pidieron menos: y luego dirà la malicia que piden mas. Orden divino fue, que los hombres pudiesen à sus conocidos las joyas: pero las mugeres à sus vezinas. Luego este decreto viene falto. Si vna muger tiene vna conocida distante, por que no ha de ir à pedirla las joyas, como va vn hombre? Bello decreto era esse para el Cielo: esse es edicto del Mundo. Los varones pidan à sus familiares, aunque esten distantes; pero las mugeres, solo à sus vezinas: porque viviendo muy lexos, mas era salir à ser vistas, que à pedir joyas; y la escusa de ir à pedir vnas joyas, fuera arbitrio para dos mil salidas. Luego ya que las dio el Cielo licencia para salir, fue para visitar à vna vezina. Luego aora que van à visitar tan lexos, llevaràn permission del Mundo, pero no licencia del Cielo.

56 De sospechar es, que replicarian contra la severidad de este edicto las Hebreas. Yo tengo, diria vna, vna amiga poderosa, que vive distante. Pues se han de perder aquellas joyas? Si mas vale que se pierda la joya del oro, que no la preciosissima joya del credito. Estas son escusas de cada dia. Ha desdichados hombres! Mirad que no salen à buscar joyas ajenas, sino à perder quizà las propias.

57 Propongamos ya el Norte de las visitas. Ya he dicho, que no intento prohibir esta reciproca comunicacion: que fuera poner entredicho à la racionalidad. Condono el vivir mas en la casa agena, que en la propia. Y de verdad, que debe de ser muy mala la casa propia; pues no pueden paràr en ella. Fea serà, pues no basta el cariño de mirarla como propia. La duda està tambien si la casa, que busca, es del semblante de la que dexa. Yo no entiendo de estrados: Apelo, para no errar, à vnas almohadas divinas.

58 Vna vez visitò Maria. Essa se celebra. Se venera por suya, ò por vnica? Pero no fue muger mas que para ser Madre de vn Sol. A poder ser capaz de los achaques del sexo, se celebrara con razon, que en toda su vida no huviesse hecho mas que vna visita vna muger. Luego no se admirara tanto la visita, como aver sido vna sola.

59 Estilo tan soberano serà el Norte de las visitas. Preciso es accertar, observando tales passos. El Texto dize: *alsi: Salio Maria à las montañas con celeridad: fue à la Ciudad de Iudà: entrò en casa de Za-*

Exod. 11. v. 2. *Vt possulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua, vasa argentea, & aurea.*

Luc. 1. à v. 39. *Abijt in montana cum festinatione: & intravit*

charias: Saludò à Isabel, y fue tres meses su hospedada. No ay voz sin alma, en el tiempo, los passos, la celeridad, y la detencion. Las voces, y las menudencias, son el documento de las visitas.

60 El tiempo fue, viendose fecunda: Elevada à Madre de vn Cielo animado. Luego era estrañeza no aver visitado à vna Prima. Pero como avia de visitarla siendo doncella? Ya estàba entonces en respetos de casada. Joseph servia de otra sombra à mysterio tanto. Luego ni à vna Prima tan Santa visita, hasta hallarle despolada. Aora, aunque Virgen purissima, va con los resguardos decorosos de Madre. Y aun reconociendo la mudança de estado; estraño la visita Isabel. *Què prodigio tan nuevo es esto, que se entre la Madre del Sol en mi casa!* Esta admiracion nació de ver tan modesto à lo Soberano: al Cielo tan oficioso. Pero à mi luz, pudo descender la estrañeza, de mirar el semblante à Maria. Despolada vivia: Madre era; pero niña, y hermosa, mas que la Esfera. Luego con razon admira; que siendo ràn niña, y tan bella, salga corriendo de casa. Podia Isabel estrañar lo que Maria obraba assegurada, por ignorar los successos de su Prima. Bien admira Isabel que salga; pero mejor sale Maria. Aseguròla el Angel la asisencia del Espiritu Santo. Llevaba en su Virgineo Claustro toda vna Decidad en custodia. Luego bien sale à la visita, si llevà à todo vn Dios, que la defienda.

61 Con el quadron de guardas caminan las Princesas, para seguridad de sus Coronas. Era Maria Emperatriz de los Orbes, y militaban para su custodia las Inteligencias en volantes tropas. Llevan las Reynas guardas muy humanas; pero Maria las tenia muy divinas. Ya hemos visto el tiempo de la visita: contemos los passos aora. *Caminò por las montañas de Iudea:* Luego no buscò el Prado, sino el desierto. Salio à los riscos: Luego no à los concursos. Luego en los passos se ve, que es Maria la que va, y quien la lleva Dios.

62 Mas profunda es la celeridad, y la detencion. El Texto pondera la *prissa con que fue.* Yo admiro la dilacion, que tuvo. Tres meses hizo Maria la casa de Isabel breve Cielo. Luego es ociosa la prisa, aviendo de ser la visita tan larga. O si pudiera mi cordedad perceber estos passos! Grande distancia huviera en caminar de espacio, ò apricella; por que pisando las jornadas con lentitud, era ocasion para que los pasajeros encontrasen su carrera. Volando con celeridad, se fatigaba mas lo sensible del cuerpo; pero se corraba este peligro. En Maria no era riesgo, sino aviso. Luego arropella con prisa su conveniencia; por que no la vean fuera de casa.

63 Aora se casan bien la celeridad, y la dilacion. En casa de Isabel se detiene. No podia ser, ni en la apariencia, culpable. No lo digo porque era su Prima: sino porque era Santa. Las virtudes labran à las visitas los parentescos. Luego si no es Pri-

vit in domum Zachariae, & salutavit Elisabeth, & mansit cum illa quasi tribui mensibus.

V. 43. *Vnde hoc mihi, ut veniat Mater Domini mei ad me!*

Abijt in montana.

Cum festinatione, mansit: mensibus tribus.

®

Prima à lo divino, Prima falsa sera en lo humano. Detiene; pues, en casa, volando por el camino: porque no solo pisaba las montañas, sino las calles de la Ciudad, para introducirse en el domicilio de Isabel. Luego por la calle es forçosa la celeridad. Ir de espacio, es cuydado de ser vista. Los passos espaciosos, son paseo, ò ociosidad. Quien pisa con afectado movimiento la calle, se detiene mas en ella; y no parece bien vn manto tambien hallado en la calle. Caminar con celeridad, es imagen de huir, ò correr. Luego ha de pisar con tal temor la calle, que parezca que huye, ò que se corre. Luego bien corre por la calle, y se detiene en casa de Isabel: porque en la calle se levantan de entre las piedras tropiezos; y en esta casa tanta solo refuerzan Oraculos.

*Intrauit in domum
Zachariae, & saluta-
uit Elisabeth.*

64 Ajustado el tiempo, los passos, la celeridad, y detencion de la visita, solo resta la platica. Esto es lo mas vil. *Entrò en casa de Zacharias, y saludò à Isabel.* No fino al Varon. Por Sacerdote, noble, y dueño merecia la antelacion. Esta es Cortesania Secular; pero la de Maria es Soberana. No refiere el Texto que le saludase. Era de otro sexo, y en tres meses no le hablaría palabra. Era Santo, pero humano. Luego no importa no saludarle. Y la cortesía? La mejor para las mugeres, es no hablar palabra à los hombres. Luego à *Isabel la saluda* por muger: A Zacharias lo escusa por ser varon.

65 No será la causa el recato, sino el impedimento. Ocioso era saludar à Zacharias, teniendo en dura prision los labios. Por su incredulidad estaba mudo. Otro misterio! No le dexa de saludar por mudo, sino por humano. Señales ay, que equivalen à la ceremonia vrbana de las voces: y el Texto no elctriue, ni voces, ni señales. Elige Maria para visita el Palacio de vn mudo. Qué hermosa es vna casa callada! Si fuera muger en los achaques, presumiera iba con gusto à visitar à vn mudo, para poder hablarlo todo. Toca à menos hablando en tercios; y no ay loquaz, que no sea embidiioso, y mal sufrido. Porque no los interrumpen, desearan que fueran mudos los que hablan. Luego para vna boca habladora, no ay mejor oyente, que vna muda. En Maria fue correccion à esta malicia. Las visitas de mugeres se reducen todas à superflua impertinencia de voces. Forman vnos Coros tan sin compàs, que no razonan, sino vozèan. Luego elegir la casa de vn mudo para visita, fue buscar vna conversacion silenciosa, y modesta.

66 Pero en tan largo espacio hablarian mucho. Qué fue? Tan silencioso anda el Evangelista, que no lo refiere; y siendo conversacion de Maria, digna sería de memoria eterna. No pudo ser descuydo, ni olvido de su pluma. Luego fue, que en tanto tiempo hablaron poco: quando en otras visitas, en poco tiempo se habla mucho. Lo que hablaron en tres meses, fue vn Cantico, que dictò Maria, en tierno agradecimiento. Luego la visita fue ir à rezar (En el equiuoco Castellano, para

para rezar, se visita aora, segun se murmura: tambien es à Coros, porque todas se ayudan) Esto cuenta que hablaron. Luego mas fue la visita para Oratorio, que para divertimento.

67 Yà que hemos oido lo que hablaron, azechemos lo que hizieron. Mas hizo Maria, que habló. Habló poco, y hizo mucho. En las visitas de aora no se haze poco, porque se habla mucho. Esto es nada: porque las voces no exceden de fantasía. Vivía Isabel hermosamente embarazada con su anhelada prenda. Gemía Juan con los grillos de la heredada culpa. Percibió Maria el sordo estruendo de los antiguos grillos. Distante vivia; pero à su piedad no ay achaque lexos. Camina volando à libertarle. Luego sale Maria de casa para remediar vna culpa. Era achaque, que no le debia fiar de otra medicina; porque era ineficaz menor asistencia. Luego precisa necesidad la obligò à salir: porque solo en precisa necesidad ha de salir à visita vna muger.

68 Observantes de estos passos se acertarán las visitas, y merecerán ser celebradas. Pero tiene vn riesgo la práctica de esta doctrina. No pretendo introducir domesticas discordias entre los Esposos. No han de ser los executores de estos avisos. No persuado se guarden las mugeres, sino que las mugeres se guarden. Ay tanta diferencia, que no se pueden guardar, si ellas no se guardan. Esta imprudencia temeraria ha sido infeliz Aurora de lamentables tragedias. Para corregir esta achacosa prolixidad, forme el Esposo este juicio: O la muger es buena, ò mala? Si es buena, sobra. Si es mala, no basta. A esto replica, que se guarda, siendo buena, para que no sea mala. Es sofisteria. Muger, que es buena por guardada, no es buena. En saltando la guarda, será mala. Pues tan facil es que falte, como gustar ella. Quien es buena por imposibilidad de ser mala, anegò las virtudes en los inevitables escollos de las dificultades. No es la virtud accion de imposibilidad, sino voluntario afecto de candida eleccion. Luego imposibilitar à poder de guardas los vicios, es abrir la puerta al continuo galanteo de los deseos.

69 Esto obra la custodia en la mas templada: en la impaciente es locura. Toda delicada custodia es desconfianza. No ay duda que agravia quien desconfia. O tiene razon, ò no? Si no la tiene, es imprudencia. Si la tiene, no es medicina. Causa, que obliga à desconfianza prudente, no se cura con preservaciones. La cautela asegura lo futuro; pero no emienda lo pasado. Quien desconfia por el vano temor de sus medrosas ideas, llama lo que prohíbe: Blandamente ocea lo que ataxa. Sospecho que imprudentes temores han sido Padres de funebres accidentes. No ay vn passo de desconfianza, à ofensa. El rezelo no cautela, sino irrita: No preserva, sino mata. Mirafe la Inocencia tratada como culpada, y aconsejandose con la Ira, medita la vengança. Iniquo es, dize la Colera, dar à vna

vna culpa fantástica suplicios de verdadera. Luego será justo no hazerle cruel. Justiciero será, ajusticiando la Verdad. Inútilmente se va despeñando colérico el pundonor a hazer verdadero el engaño. La desconfianza se compone de dos partes: Vna, que advierte: otra, que acobarda. Quien desconfia temiendo, es discreto: Quien rezelando, es haíbaro. Ha de ser vn temor, que sin llegar a ser desconfianza, se quede en la región prudente de cuidado. Ser cuidadosos, es ser advertidos. Ser enfadosas centinelas, es ser necios. Hombre, que muestra desconfiar de su muger, licencia tiene para desconfiar de sí.

70 No ha inventado la sagacidad humana mas Archeros para guarda, que dexarlo a su cortesía. La que no es ajustada por Dios, y por sí, no me atrevo a asegurarla. Procuren servir a Dios, que esto es guardarle: lo demás es perderse.

71 No reconocia llaves la Arca del Testamento. Luego vivira contingente a los arrevimientos su Tesoro. Pues sin llaves estaba seguro, y con ellas peligroso. Porque vna llave con facilidad se fultea. Tantas manos ay para fultearla, quantas tiene la codicia. Luego es ociosa defensiva que sabe contrahazer la maña. Mas defendida vive a las licencias de la libertad. Porque la llave es defensiva por la exterioridad, y la defensiva no ha de ser sino por la parte interior. Por esta parte estaba muy segura la Arca: porque ocultaba en lo interior el Mana, la Vara, y las Tablas de la Ley. Luego guardando en su coraçon las leyes, no necesita de llaves. Y fueran ociosas las llaves, si faltaran de su interior las leyes.

72 Todas las guardas mas primorosas de llaves, viven sujetas a falsedades. Solo viven libres las guardas de las leyes. Luego en estas guardas se han de fixar los cuidados.

73 Enfayense tambien las mugeres a guardar sus domicilios, y formaran gustosos Cielos de sus retiros. No lo miren como pena, sino como condicion. Es puntualidad del sexo, no severidad de humano edicto. Este juicio templará la impaciencia de mirarlo como castigo, o desgracia. Para las infelidades fortuitas son los mortales mal sufridos: Para las heredadas, haze la Naturaleza la costa. A muchos oygo lastimarse de averse quebrado vn brazo; y a pocos, si nacieron con el imperfecto. Igual desgracia es: pero vna se dió, y otra se vino. Para las desigualdades, que allá en sus ocultos movimientos concieran las Esferas, nos dió la Providencia mas templanza, por escusarnos sinrazones de vna sacrilega idolatria. Por no culpar al Cielo, calla el que se impacienta contra la fortuna. Como si huviera esta Deidad ciega. Pero no ay fuerzas en la eloquencia para malquitar esta quexa tan recibida.

74 Mirando su retiro como dado, y no como violento, le reducirán, sino a las regiones de amado, a la esfera de no mal admitido. Esto ordena el Cielo. Luego tolerarlo.

En

Exod. 25. v. 10.

Abul. hic. q. 17. Nam que intus erant, securi erant, cum nullas auderet ea fuisse.

75 En el Campo Damasceno, distante de las delicias del Parayso, fue formado Adán. Eva en medio de sus amenidades. Alta Providencia fue destinar tales cunas. El Parayso era el Palacio, que los tenia la Deidad, como liberal, prevenido. Luego Adán, que es varon, bien puede formarse en el campo: que no importa que ande por el campo antes de llegar al Parayso. Pero Eva se ha de formar dentro del Parayso, porque no le halle vn instante fuera de su Palacio.

76 Esta es Soberana Premática, hazer a las mugeres de sus casas, cunas: porque fuera mala cuna, fuera de su casa. Para este recato nació la muger. Luego faltará a las obligaciones de su cuna, quien faltare a las asistencias de su casa. Ninguna se preciará de tan poco noble, que infame su nacimiento. Luego no puede faltar a su casa, porque será violar su cuna.

77 Dos propoiciones de la Esfera bien distantes propone el Espíritu Santo. *El Cielo, dize, es como el grano, que el varon sembrar, y como la levadura, que la muger esconde entre la harina.* Lo divino consiste en proporcionar los ejercicios a la calidad de estados. El sembrar es labor, que es inevitable hazerla en el campo. El esconder la levadura es vna prolixidad cañera, que se busca para mayor seguridad lo mas retirado. Luego es vn Cielo quando el hombre siembra, y la muger esconde: porque cumplen entrambos las obligaciones que tienen.

78 Con la contrariedad se expresa mejor. Para ser vn Cielo, ha de sembrar el hombre, y esconder la muger. Luego la muger no ha de sembrar: que fuera tener en el campo su labor. Quien sale al campo, sospechas da que va a sembrar, o a coger. Ni a coger, ni a sembrar le es decente a vna muger. Luego tantas como salen al campo, no irán a sembrar, sino a coger. Mueveme el ver tan esteriles los campos. Luego la causa será de que no estan sembrados, sino cogidos. En fin, si es vn Cielo quando el hombre siembra, y la muger esconde: es preciso que no sea Cielo, si sucede lo contrario. Luego será vn infierno, si el hombre, como levadura, se procura esconder, mientras la muger sale a sembrar.

79 Elogia la Sabiduría a vna muger prudente, y reduce el Panegyrico a esta clausula. *Considero las sendas de su casa.* Reparen dos voces divinas: *Las sendas, y de su casa:* Luego no de la agena: porque vna muger cuerda no ha de saber la casa agena, sino la suya.

80 Mas alma oculta llamar sendas, y no caminos Reales. No dixo *vias*, sino *semitas*. Y la razón es patente a los ojos. El camino Real se distingue de la senda, en lo anchuroso, y trillado. La senda es estrecha: El camino, capaz. Continuandole vna senda, a pocos dias la ensancharán los passos, y se formara vn Real camino. Poco importará que la muger no pise la casa agena, si permite que pisen muchos la suya. En lo que se verá si es trillada, es regulando si tiene la casa caminos Reales.

Tomo 2.

D

Gen. 2. v. 21. *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam, &c.* Ambros. l. de Parad. cap. 4.Math. 13. v. 31. *Simile est grano Sinapis, quod homo seminavit. Et fermento, quod mulier abscondit.*Prov. 31. v. 27. *Considera domum suam.*

o fendas. Si ay estrechez en los que la pisan, ò licencias anchurosas. Luego no ha de tener la casa caminos Reales, que los pisan todos; sino fendas estrechas, donde de temor no osen fixar las plantas.

Novar. l. 6. Schedasim. cap. 15. n. 86. Eclipsim raro patitur Sol. Luna frequenter. Est magis ad lapsum fixa mina prona viro.

81. Si no me engaña mi credulidad, sospechára, que está la Luna expuesta à tan sangrientas mudanzas, infamando sus esplendores con Eclipses, menguando sus ardores, acobardándose de las sombras, quando el Sol no mengua sus luzimientos, ni padece tan repetidos borrones, provenia de la diversidad de sus cursos. Es la Luna tan veloz (bastaba el nombre de muger) que anda en vn mes, lo que el Sol en vn año. No es posible que conserve entereza en su luzimiento vna belleza, que anda tanto.

82. Mas profundidad oculta notando el tiempo de su carrera. Es el Sol el dueño hermoso, que la gobierna, y asiste con gages copiosos de luz para conservar su esplendor. No es impropiedad contemplar en estos Altros dos nobles Esposos. El Sol asistiendo como varón à la Luna: La Luna siguiendo los pasos de su carrera. Quando está ocupado en los cuidados de otro Emisferio, se descubre la Luna, y amante de las sombras no sale de día, sino entre las obscuridades de las tinieblas. Luego aguarda à que el Sol se ausente para salir: y quando le mira en las Indias, se descubre à nuestros ojos. Siempre es sospechoso azechar las ausencias del Esposo para salir à la visita. La peor propiedad es, tomar el manto de noche, y no de día. Si fuera recato por que no la vieran, era prudencia: pero la continuacion de estas salidas indica ser eleccion, y no cobardia. Luego estas pueden ser las causas de menguar sus luzes, azechar las ausencias del Sol para salir, bulcar la noche, que es madre de tropiezos, y andar todo el Cielo mientras está el Sol en sus Indias ocupado.

83. Inirémos los passos de esta feliz muger, que encontró, sin buscarlo, al Cielo. Tan à mano está, que se viene aparecido, sin la pensión de buscado.

84. Agua pedis, Señor, à esta muger, cuya corriente lavó su lascivo deíotiden. A tan humana petición no responde enternecida la villanta de nuestros ojos. Ha obstinados! A quantas facilidades avreis obedecido vilmente tiernos. No es de estrañar tan infame desigualdad; pero es de corregir. Experiencia nativa es, que se enternecen los ojos al humo, y se secan al fuego. Luego los que no lloramos al ardor del zelo, nos deshazemos al liviano vapor del apetito. Venga, pues, algun sagrado humo de castigo tan provocado. Humeen los coraçones sacrificados en las Aias de vuestra Justicia. Justo es que quien no se enternece al fuego de vuestro Amor, lllore al humo de vuestra sangrienta feveridad.

85. Motivos reynan tan altos de dolor, que escusan à los ojos de las ligerezas de facilidad. Llorar por lo caduco, livian-

dad

dad es. Anegarfe por lo eterno, es mas que obligacion. Cobarde es quien por humano golpe afloma el dolor al semblante. Estrecho coraçon tiene quien pide à los ojos alivio para su desahogo. Esta es cobardia, porque lo desmerece la causa. No pide el Mundo lagrimas, sino ría: No dolores, sino desprecios. Para el Cielo son todos los sentimientos bien nacidos: que no ay ojos en lo natural, que no lloren mirando al Sol.

86. Responder enternecido al Cielo, es obedecer el barro los preceptos de las influencias. Grossera es la tierra, y sabe responder humana al benigno Sol, que la mira, para sacar de su duro centro aquellos húmedos vapores, que dilarandose en nubes, se resuelven despues en fecundas lagrimas. O valgame todo el Cielo! Que el Sol obligue à llorar à la tierra, y que tanto Sol Divino no pueda en temer nuestra visita! Afrentese nuestra dureza, pues parecemos de tierra mas villana.

87. Ablande vuestra actividad fervorosa este vil cristal, tan tenazmente protervo à las Escuelas de vuestra luz. Y pues son tan hermanos los ojos del coraçon, introducido esse ardor por las ventanas de la Alma, encenderà dulcemente la tibia casa del pecho: que ignora el Sol herir la ventana, sin templar el aposento. Ilustre la atáble luz de vuestro agrado la miel destemplanza de tan duro pecho. Reduzca en pavesas vuestro sacro incendio, el lascivo verdor de nuestro apetito. Abrase essa llama nuestro tibio coraçon; para que si no obligado, compadecido de nuestro llanto, nos brindeis con la agua viva del

Evangelio, que es la corriente de vuestra Gracia, para

besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.





AVE MARIA.

S E R M O N

DEL SABADO QVARTO,

LA ADVLTERA.

Hac mulier deprehensa est in adulterio. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

Quando se repiten los Evangelios de las flaquezas, sin duda que las flaquezas se repiten. Tres mugeres han representado estos dias horrorosos defenganos. El orden es divino: Vna enferma, vna Samaritana, vna Adultera. Luego han sido vna achacosa, y dos malas. Sin duda el achaque fue prologo à las perdidas. De vn deslíz se para en vn despeno. Coloco con divino orden los accidentes. Vna muger enferma. A esta figue vna perdida, pero libre: A esta, vna adultera infame. Luego del menor achaque resultan tales precipicios. Suben los delitos por sus grados, y ignoran pararse en los escalones. Luego achaques de voluntad no paran hasta la vltima perdicion.

2. Ahora me suspende su soledad. El delito pide complice. Si es bien acufada, como sola? Huiria el varon. No lo dudo; pero sospecho le allanaron el camino. Dizen era Poderoso. Luego la Soberana Mageltad del oro ablando el yerro.

3. Quiero enseñar vna imagen de la Justicia. No son mios los colores. Fueran vanos. Son divinos. *Bienaventurados*, dize San Matheo, *los que tienen hambre, y sed de Justicia.* Es voz de enigma.

4. Las nativas pensiones de *hambre, y sed* miran el alimento, no la Vara. Luego no tuena propiedad explicar este amor de la Justicia con la groseria de vna mortal ansia. Pues yo creo, que no puede ser alusion mas gallarda. Dichosos son los que tienen sed, y hambre de la Justicia: porque quien no siente este apetito estará satisfecho. Luego vivirá achacoso, aviendose embarazado. Luego los justos estan hambrientos. Los delinquentes estan hartos. Luego no tiene hambre de Justicia, es averfe hartado de ella.

Grave

5. Grave discrecion necessita este apetito; porque la pide gravissima la Vara. Saber moderar las passiones de la Gula, es gallardia. Corregir las impacencias de vna Sed, sale de la esfera de la humanidad. Mirarle dueño del Supremo Poder vn Juez, y templar las passiones nativas con moderacion, es representar muy al vivo el papel Soberano. Para corregir deslíz tan contingente, se pinta la Justicia en aparatos de mesa. Enriqueze de alimentos. Acercate el dueño à satisfacer su ansia. Si come, y bebe quanto pide la passion, es brutalidad. La razon intima tal templanza, que ordena levantarse sin satisfacerse. Llega vn Juez à la mesa del Tribunal, va hambriento, y sediento de administrar Justicia. Hermosa es tan hidalga ansia: Pero templanza con ella. Si se llena todo de Justicia, será levantarse lleno de la mesa. Luego será brutalidad. Se ha de comer lo precioso, y moderado, que bastes pero ni falte, ni sobre. Luego no se ha de llenar tanto de Justicia, que rebiente con ella.

6. Menos mal lo dire. Satisfacerse de ella, es llenar toda la ansia de su pecho. Comiendo con templanza, satisface su deseo, contenta su apetito, cumple con el edicto de la vida humana, y está desembarazado el pecho. Delito es comer demasiado. Indiscrecion comer quanto se puede, aunque se experimente no ser nocivo. La virtud es, permitir algun vacio al apetito. Llega el Juez à la mesa del Juizio; va con hambre mortal, y sed. Si gusta de ella demasiado, es delito. Si la alarga quanto puede, es crueldad. Si cumple con los preceptos de la Ley, y dexa algun vacio en el coracon, obra lo insignie de la virtud. Luego no ha de llenar tanto su pecho de Justicia, que no dexa en el coracon algun hueco para la gracia.

7. Esto ha sido observar la cantidad: registremos la calidad. Igual templanza pide. Genios ay, que apetecen con exceso algunos manjares. Como los apetitos son ciegos, el gusto no entiende de preceptos, sino de antojos. Este es vn achaque muy de mugeres.

8. Luego en la mesa de los Juizios no ha de aver antojos. La prudencia ordena, que no sea la mesa para el deleyte, sino para conservacion. Luego se ha de hazer la Justicia para conservar la Republica, no para deleytarte en ella. El genio, que nos inclina à vn alimento, aborreciendo al otro, es vicioso, y nocivo. Luego no se ha de inclinar el juez mas à vno, que à otro. Apetecer manjares exquisitos, y novedades peregrinas en las sazones, es puerilidad contraria à la salud. Estraña el pecho la novedad del alimento, y se halla alterado. Con lo acostumbrado se mira pacifico. Luego enferman las Leyes con las novedades. Lo vñado engendra paz: lo nuevo, alteracion. Andar aderezando Leyes, como si fueran manjares, es arbitrio costoso, y inutil. Estraga, y no alimenta. Luego no se ha de aderezar con nuevos ingredientes la Justicia: que su simple sabor la basta. Alimentos ay tan nobles, que deleytan sin aderezo. Otros tan vanos, que todo su gusto se

Tomo 2.

D 3

reda-

reduce à lo artificialio. El sabor de la Justicia, es por su naturaleza perfecto. Luego no ay que echarla, ni picante, ni agrio. Aderezar los platos con vistosa prolixidad, es pueril delectacion. Luego no se ha de hazer caduca ostentacion de castigar. En fin, la mesa, ni ha de ser defectuosa, ni sobrada. Luego no ha de sobrar, ni faltar vn apice à la Justicia.

9 En medio del camino nos hallamos. *Dicho es el hambriento, y sediento de Justicia.* Esta maxima, como general, comprehende à todos. Luego mira a todos los citados. Todos dicen, que la amari, pero es vulgaridad muy recibida. no querer la Justicia por su casa, sino por la agena. Ninguno tiene hambre, ò sed para otro, sino para si. Caridad puede tener para el extraño: pero estas pasiones para si propio. Luego en tener hambre, y sed de la Justicia consiste la perfeccion: porque es no desearla para otro, sino para si. Luego los justos la desean por su casa: Los viciosos, como satisfechos, por la agena.

10 Estas naturales ansias de hambre, y sed escogen lo primero para si, en puntualidades de caridad. Luego en estas calidades se reconocen los justos, y los delinquentes. El perfecto vive sediento de Justicia: Luego la elegira para si, y no para el extraño. El vicioso no tiene sed: Luego no la querrà para si. Pues como estan sin sed? Sed tienen, pero es de gracia. Luego el vicioso quiere para si la gracia, y para el extraño la Justicia. El arto anhela para si la Justicia, y para el extraño la gracia. Siguen la inclinacion de su sed. El sediento de Justicia, la anhela para emendarse. El sediento de gracia, la busca para perderse.

11 Es la Justicia el alimento mas perfecto, que ha producido el Mundo. A la continuacion del alimento reconocen los mortales las obligaciones de la vida. A las equidades de la Ley debe el Orbe su conservacion. Espirara el cuerpo sin alimento. Arruyñase sin Justicia el Mundo. Pero tambien resultan achaques de la indiffereta aplicacion de los alimentos. Luego no aplicando bien la Justicia, lo que avia de sustentar, servira de destruir.

12 Registremos, pues, la aplicacion. Conforme la proporcion de los cuerpos, y apetitos, se han de ajustar las cantidades de los manjares. Dar à vn Enano lo que pide la estatura de vn Gigante, es pagar de valde los ojos. Luego la primera maxima es ajustar la Justicia à los sujetos, y proporcionar los estados. Mas alto es vn Gigante, que vn Enano. Aquel estado de mayor altura, pide mayor Vara. Para vn Pigmeo basta à la Justicia vn amago. Para vn Gigante, necessita estender todo el Scretro.

13 Enfermedades ay, que miran con ceño à la dieta, y otras, que la abstinenca es su medicina. No à todos los accidentes se puede aplicar la Justicia. Achaques piden à la Justicia, que tenga su dieta. La Naturaleza lo dicta. Viviendo el humor colerico reynante, tuerce la sangre requemada en interiores enojos de la Ira; y así es precisa la dieta: porque el alimento se transforma en el humor dominante de la Colera. Reynando apagado este vilioso hu-

humor, no es peligroso el alimento. Enciendense en ardientes iras los humores de la Republica. Arde alterada la sangre en mal reprimida colera. Es preciso tomar el pulso à tan grave accidente. Este es todo colera requemada. Pues dieta. Suspendase la Justicia: que aplicarla, fuera encender mas su ira. Luego pulstando con destreza al achacoso, se le ha de vedar, ò permitir el alimento.

14 No todos los pechos son iguales, aunque las estaturas son conformes. El mas vivo calor enciende novedades al apetito. El floxo casi no necessita de sustento. Luego comprehendiendo primero los pechos, se ha de aplicar el sustento justo. Al que no tiene calor en el estomago, le encrudecera el nimio alimento. Al muy adiente, se requiere apurar todo el plato. Al tibio, darle poco. Al voraz, aplicarle mucho. Luego se ha de medir la Justicia segun la naturaleza de la causa.

15 Largo parecerà este alimento de la Justicia. Es forçoso sea largo, porque ha de alcanzar à todos. Ninguno ha de tener astio, ni dexar de probar tan divino plato. Por esso es alimento, porque se traga. Luego han de tragar la Justicia. Los delinquentes no pueden tragarla: No los passa de la boca. Allí se queda para hazerla pedazos con sus dientes: porque la despedazan à murmuraciones. Lo que no passa de la esfera de la boca, sirve al deleyte, porque se mastica; y al desprecio, porque despues se arroja. Así obran los viciosos castigados: No contentos con morder la Justicia, la desprecian con la reincidencia. La causa de tanto mal procede del achaque interior. Viviendo el cuerpo con plenitud de humores nocivos, se ve incapaz de passar el mas substancial alimento. Por mas que porfise la caridad à ministrarle, y sazomarle el manjar, no le puede recibir: porque lo impide interiormente el mal humor. Pretende la Justicia curar al mal humorado: fazonale vn plato muy justo, y no puede passarle, porque su mal humor lo prohibe. Alimento, que no se come, no aprovecha. Poco remedia este plato de Justicia. Quando el alimento es vtil, es quando de la boca baxa al pecho. Introducido en el coraçon, se transforma en substancia. Luego solo la aprovecha, quien hospeda en el coraçon à la Justicia.

16 No negare, que es duro en lo sensible vn golpe; pero poco racional sera quien se enojare con lo justo. Todas las medicinas son esquivas; pero se les perdona lo que duelen, por lo que corrigen: Lo que lastiman, por lo que sanan. Indistrecion sera no aprovechar bebida tan saludable. Si no admities el golpe de la Justicia con voluntad, pierdes la enmienda, y no disminuyes el dolor. Abrazandole de coraçon, entre el gusto de admittirle, se trampa la viveza del golpe. Luego transforma la razon en merito, lo que la sensibilidad mira como agravio.

17 He corrido hasta aora las lineas àzia los estados: tirémoslas à la puntualidad de los executores. El alimento es el Padre de la vida natural. Luego sin el alimento de la Justicia no avrá

avrá vida civil. Pero qué alimento es? No individua. Luego quando no determina, le dexa en parage de poder ser todos. Este es el primor mas perfecto. No se ha de señalar la Justicia mas con vn estado infeliz, que con vn Poderoso. El primer precepto es la igualdad. El segundo, ser precitiva: No mirar los fugetos, sino los delitos. Ay alimentos comunes, y estos son para los pobres. Ay costosos, y estos los gastan los ricos. Luego individuando, que alimento era, era preciso que fuesse, ó comun, ó costoso. Luego siendo vulgar, huviera Justicia para los pobres, y no para los ricos. Siendo costoso, huviera para los ricos, y no para los pobres. Luego no es alimento determinado para pobres, ó para ricos: porque ha de ser indiferente à ricos, y à pobres.

18 Hermosa es la igualdad; pero es difícil la aplicacion. Pues por esto es alimento. No ay plato, que no se pruebe primero. Luego se ha de probar la Justicia para ver si está sazónada. El alimento se compone antes de ministrarse. Luego no ha de ir desaliñado, sino compuesto. El que prueba el alimento necesita de tener el gusto despierto, para ver si le sobra al manjar lo picante, y agrio: si está salado, ó defabido. Luego si el Juez no tiene buen gusto, destruirá el plato. Quien adereza el alimento para agena boca, no atiende à su gusto, sino al ageno. Luego el Juez no ha de aderezar la Justicia à gusto de su paladar, sino al gusto de la Ley. Quizá gustará el Juez de picante, y no conviene que esse plato le lleve. Luego no ha de mirar su gusto, porque no ha de caligar por su antojo.

19 Los mayores mysterios faltan. Es la Justicia alimento. Esta voz es equívoca. El alimento puede ser crudo, cocido, ó asado. Luego no puede ser este alimento crudo: porque la Justicia no ha de ser crueldad. Aora conocerán los señores Jurisconsultos, por qué el Libro de sus Leyes se llama *Digesto*. Esta voz significa *Digerido*. No escuso el abatimiento de las voces por la propiedad. Luego la justicia no ha de ser cruda, sino digerida: porque no ha de ser el rigor cruel. Vio desta voz por la alma, que oculta. La digestion se forma del alimento; pero esta se elabora en varias Oficinas: y en ellas se retratan sus primores.

20 Acabemos, pues, de sazonar el plato. Es la Justicia alimento. Por si, está cruda. Luego es precisa industria para sazonarla. Ponefe al fuego. Luego se sazona con cariño. Ya que discurre el juicio tendrá perfecta sazón, se prueba. Luego primero se ha de poner en la boca con el examen, y disputa, para ver si está perfecta. En la boca se mastica, y se de-haze, hasta que sin violencia se puede introducir al pecho. Luego se ha de proctrar disminuir, para que no sea muy sensible al pasar. El espacio, que se detiene en la boca, no se pierde; antes se adelanta: porque de lo bien masticado, perde la digestion perfecta. Luego se ha de repasar muy bien en vna, y otra Consulta. Aprobado ya por la boca el alimento, trae al pecho. Luego aprobado el castigo, se ha de

de executar prompto. La dilacion consiste en sazonarle. El tiempo ha de ser para resolverle. Ya liquidado en la boca, descendiendo con velocidad à su centro. Luego suspension para resolver, pto velocidad para executar. Finalmente, el alimento, y bebida no se vía por deleyte: porque la razon ordena no comer, ni beber sin imperio de la necesidad. Luego es alimento la Justicia: porque solo en caso de necesidad se ha de víar de ella.

21 El tropel de mysterios me ha embarazado en prolixidad. Oy la práctica Christo embuelta en clemencias: que no acierta el Tribunal de su Justicia à desviarse del Solio de la Gracia. AVE MARIA.

Hac mulier deprehensa est in adulterio. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

22 EL Norte del Evangelio nos propone vn escandalo. Vn delito muy notorio, con el horror de publico. Vn infame adulterio. Los Policicos mirarán con ternura al varon. Yo à la muger, quanto va de perder la Alma, à las vanas aprehensiones de vna aparente honra. Mi Oracion se reducirá à desterrar este monstruo. Pintaré sus peligros, y daré sus remedios. La idea son estos dos Puntos.

PUNTO PRIMERO.

23 Discreta fue la triunfante Roma. Igualaron en laureles las Letras à las Armas. Vna discrecion los embidio. En vn Templo veneraban à Marte, y Venus. Casamiento distante parece transformar las delicias en horrores. Pero contemplando las supersticiones de sus irreligiosas Aras, se dieron las manos como buenos Esposos. Porque como Venus era la Deidad de la belleza, y Marte era el Dios de las batallas, están casados Marte, y Venus: porque lo mismo es mirar vna belleza, que entrarfe en vna batalla.

24 O qué guerra tan cruel esquadrona vna hermosura! Para la guerra interior no ay pincel. En las guerras de Marte salen heridos los cuerpos: En las de Venus, quedan sangrientas las almas. Creo que la inclinacion à este sexo, no es tanto impulso de nuestra fabrica, como delmayo de nuestra flaqueza. Los mortales aman con idolatria à sus hechuras. Formófe Eva del costado de Adán. Quizá para esforçar el cariño seria el lado del coraçon: y como se miran las mugeres como hechuras de los hombres, creó que las idolatran, no sè si por mugeres, ó por hechuras.

25 Celebrada es la accion de escrivir oy Christo en la tierra. Sospecho que fue por no mirar à esta muger. Abatir los ojos, siem-

Dempster. l. 2. Antiquit. Roman. cap. 10. fol. m. 139.

Ioan. 8. v. 6. Digno scribebat in terra.

pre es modestia. A vista de vna muger licenciosa, es precisa cordura. No reynaba en Christo peligro: pero fue discretissimo exemplo. Por su piedad le tocaba absolverla: Por su recato, no mirarla. Luego se puso à formar aquellos caractères para no verla de sus ojos.

26 No ay seguridad en llama, que à la mayor distancia callenta. Son los ojos cristalinos: y como el cristal ofrece docil tránsito à la luz, no pueden las vidrieras resistir el ardor. Ignorancia fuera querer no traspasara el Sol vna vidriera, estando abierta. El vnico arbitrio es cerrarla: porque no cerrando estas animadas vidrieras, se entrarían en casa los ardores.

27 Es la incontinencia vn rayo tan peregrino, que executa el golpe sin estruendo. La Esfera; am quando mas colerica, es benigna. Arde en enojos: pero haze primero impaciente estruendo, para servir de Nuncio, que informe de su vengetiva lumbre. El rumor del trueno, avisa la fuga del rayo: porque como no tira à acobardarnos, sino à prevenimos, obra como Cielo, que no pretende el castigo, sino el remedio.

28 Muy diversos son los rayos de la belleza, como formados en esfera tan indigna. No son rayos de Cielo, por mas que la idolatria ahume con viles cultos sus nefandos Altares. Vn prodigio admitió Roma. Marco Herenio Decurion murió de vn rayo en vn dia sereno. Primero se vió el estrago, que el ruido. No precedió nube, ni trueno. Estos son los rayos de la belleza, que con lo sereno del semblante arrojan rayos de muerte.

29 Seamos sagazes Astrologos para cautelar tan serenas tempestades. Como Herenio no pudo adivinar presagios de tempestad, espiró sin prevencion. Pero facil es prevenir amagos de tempestades entre las claras nubes de infames mantos, que al romperlos en luzientes claridades, desperdician viles centellas. Yà el desorden ha introducido en los licenciosos trages vnos, que llaman relampagos. O discreto Dios! que si permites el abuso, le consagras para el desengaño. El relampago es Padre del rayo. Huye de ellos, si no quieres pagar tus confianças en cenizas.

30 Acercase vn incauto joven à vna de estas profanas nubes. La serenidad de la gala le induce confianza necia. Rompele la nube, y empieza à deslumbrarle el relampago. Pues rayo ha salido. Repara que estás herido. No sino sano. Mal Philosofo, sobre mal Christiano. Los rayos perdonan la cubierta, y liquidan el azero: y como no se enfangrientan en la exterioridad, sino en el interior, llevas hecho ceniza el interior, estando tan sano en la exterioridad. O Dios nos libre de rayos, que traspaslan los interiores!

31 Como pretendes no abrafarte en la hoguera, si galanteas la llama? Alas tiene la Mariposa, y se quema. Como volaras con tu torpeza, si se abrafan las plumas? No es privilegio humano resistirse al fuego.

Solo

32 Solo el Diamante es en las preciosidades vnico. Posee imperio en el fuego. Será merito de vn candor vergonzoso: De vna candidez illustre: De aquella sincera luz amable. Será encendido rubor del elemento activo, que no se atreve à violar tan inocente limpieza. Será benevola cortesia de la Esfera, que se empeña à milagros, por conservar eterno vn parto suyo tan cuidadoso. O será necesidad ingeniosa del Vniverso. Que si gozan de vn Fenix las aves, que renace en los incendios, gozen las preciosidades de otro Fenix, que impere en las llamas. O será ceder el fuego à vn Sol abreviado.

33 Dexémos la razon a la superficial curiosidad, y venerémos el prodigio. Solo el Diamante, tratando caferamente con aquel elemento cruel, ignorante de toda familiaridad, tiene con él benevola estrechez. Deben de ser sus luzes de yelo, pues resfresca los incendios, ò entibia los ardores. Aunque sus rayos son tibios, no parecen elados. No son apagados de poco fervorosos, sino de modestos. A los recatados esplendores le sirven las llamas con su claridad de fuentes cristalinas, que lavan sus luzimientos. Bañado en sus corrientes no se abraza, sino se purifica: se ilustra, y no se enciende. Pues como se limpia? Porque no se quema. A encenderse el Diamante en las llamas, no se limpiara, sino consumiera. Luego mal podrá limpiarse, quien no puede dexar de encenderse.

34 Si pretenderán los mortales persuadir, que son de Diamante, à quien el fuego no enciende. Lo que sabe mi temor es, que ay muchos Diamantes falsos. No todos resisten el fuego. El verdadero es verdad que no se abraza: pero se callenta. Luego aunque sea vn Diamante podrá resistirse; pero no dexará de calentarse.

35 Es lumbre tan eficaz, que abraza muerte. O cenizas! mas fervorosas, que llamas. Por superficiosos edictos estilaron abrafar los cadavéres. Atropellaron las ceremonias, ò los intereses de los sirvientes los recatos, y con escandolo de los ojos, avnaban en las hogueras los cuerpos de entrambos sexos. El motivo de este inhonesto aspecto fue la experientia, que observaron, de que en fuerza de esta vnion se abrafaban con mas velocidad. Juntaban à diez cuerpos de varones vno de muger, y con su compañía cobraba la llama mas fuerza. Pues si quema vna muger muerta, como abrafara si es viva?

36 O desatenta llama, que pisas intrepida las Aras de los sepulcros! Si así enciende vn sexo delmayado, que volcanes arrojara con aliento? Mal se negará, que quanto mayor fuere el incendio, será mas activo. De vna muger ahogada en cenizas, será el fuego desmayado. De vna hermoluta viva, es vivissima la llama. Luego vna muger muerta abraza diez; pero vna viva abrafara diez mil.

37 Los Sabios llaman à las mugeres Serpientes. No es ponderacion, sino propiedad. Maran quando quieren. Esto sucede à la

Plin. l. 37. cap. 4. *Ignium videlicet natura, & nunquam incalcescit.*

Alex. ab Alex. l. 4. cap. 7. ex Plat. l. 3. quest. conub. 4. *Solebant denis virorum corporibus sing. La muliebria sancti loco adijcere, et omnis adiumento cetera facillius desflagarent.*

Plin. lib. 10. cap. 62. *Vigera mas caput in-*
la

*serit in os, quod illa
atrodit voluptatis
dulcedine.*

3. Reg. 19. v. 2.

*Iud. 16. v. 19. At illa
dormire fecit.*

*Aristot. l. 2. de Hist.
Anim. c. 14. Remora
pisciculus à remoran-
dis navibus: et utilis
ad amatoria venefi-
cia.*

la Vivora. Mata al varon enagenada con la dulçura de la voluptad. No pretende matarle; pero ignorante su amor le ahoga entre las caricias de su ceguedad. Luego con propiedad son Serpientes; pues matan quando mas amantes.

38 O alhagos infames, quien no os desembuelve para registrar vuestras traiciones! Jezabel aborrecia à Elias. Dalila adoraba à Sanfon. Poderoso dicen que es el odio de vna muger, y muy amable prenda su cariño. No creamos à las fantasmas, sino à los sucesos. Luego Elias vivira en vn perpetuo riesgo, siendo tan aborrecido. Sanfon gozaria de vna gloria, viviendo tan adorado. Pues lo contrario sucedió. El odio de Jezabel no le quitò vn cabello à Elias; y Dalila con tu voluntad le sacò los ojos, y pelo. Porque como no matan sus odios, sino sus cariños, si quieres vivir, padece sus odios; si quieres que te pelen, y saquen los ojos, enamorate de sus cariños.

39 Si estos son cariños, que nombre pondremos à los odios? Lo que no daña vna muger persiguiendo, daña otra amando. Deixa de ser tyrano el aborrecimiento; y substituye sus crueldades al cariño. Solo el amor de vna muger es la enfermedad mortal.

40 Ni ay en tanto riesgo diligencia sobrada, ni confianza discreta. Vna velera Nave buela, confiada en su ligereza, por esse inconstante paramo de espuma; y texiendo alombras de sus olas, compone trono de sus amenazas. Pero en el mas prospero curso de su inquieta felicidad; perdiendo el respeto à su grandeza, la cautiva vn pezecillo. Sospechára fabuloso este imperio, si no tuviera vna virtud oculta bien rara. La Remora tiene actividad para supersticiones amorosas, y enciende con eficacia el cariño. Luego solo con arrimar se por vn lado, dexará al mayor Baxel cautivo.

41 O Nave racional, inteligente Baxel! Quien parò tu soberbia, quando imaginabas era el piclago del Mundo breve buelo à tus hinchadas alas de discurso? Quien encarcelò tus movimientos? Quien cautivò tus pasos? Al mayor Baxel detiene vn pezecillo, que es habil para encender vn amor. Pues si esto haze el retrato, que obrará el original? Si tanto puede vn tercero vil de amor, que te para; como te suspenderà quien no tercia, sino provoca? Luego mal confia la Nave mas velera, que llenas todas las velas de la razon, corre soplando favorable la tranquilidad del discurso. En alto Mar ay escollos. Si se arruina à su lado la caricia, quedará en infame calma presa.

PUNTO SEGUNDO.

42 **E**N el segundo Punto de los remedios iràn las ponderaciones del achaque, para que al exceso del veneno se prepare el antidoto. El primer remedio para este delito

lito es, no estar mal consigo. Bien dicen, que el amor enloqueze. Solo vn frenetico puede tener por gusto vn Inferno. Si los Tyranos huvieran martyrizado con amores, no se que huvieran crecido tanto los Martyres. Imaginè que ninguno se enojaba contra si. Retratome desde que le ha introducido el amor.

43 Contempla vn amor profano. Para colorirle, voy por colores al Abismo. Mal seguro: Desconfiado, y costoso. Los que llamas gustos, dificiles: Los pesares, faciles: Los inconvenientes, venidos: Los entretenimientos, no hallados. Después de la costa de buscarlos, ò se halla el desengaño de conseguirlos, ò el enojo de no alcanzarlos. La imposibilidad no le para, sino le enoja. Con este invencible escollo se ve inquieto, desvelado, triste, temeroso: Sin accion el entendimiento: sin oficios el discurso: La Alma tan invtil, que parece no rige al cuerpo. *Es vna sensible Estatu de vna Alma muerta.* En las diversiones vive ausente: En los sustos tiene Alma: En los recreos, no tiene vida. Lo festivo desagrada: Lo alegre, lastima: Las voces se le pierden: Los conceptos se le huyen. Es vna extatica sombra de la vida: Vn viviente cada-ver de vna Alma invtil. Todo el coraçon ansias: Toda la memoria cuydados: Todo el discurso rezelos: Toda la voluntad temores: Toda la imaginacion tyranias. Jesus que Abismo! Este es vn amor profano: Pues quien no le tendrá por Inferno?

44 Quien sufre à vna muger perdida, se ensaya à sufrir las furias del Abismo. Ilustre fue Job. Contra su paciencia deseció el Inferno sus altutos Esquadrones. El Mundo se alistò en sus Vandetas. Presentaronle batalla el Inferno, el demonio, los malos amigos, y su muger. A todos quatro Exercitos venció: pero de vnos con mas dificultad. Al Inferno, y al demonio los venció con vn desprecio: Facil triunfo. A los amigos supuestos, con razones: Poco costoso. A su muger venció; pero parece que mello su paciencia: porque la llamó con sagrada ira vna necia. Y aviendo tenido paciencia contra todo vn Inferno junto, parece que su muger le hizo perder la paciencia. Luego parece la muger vna nueva especie de demonio, que irrita mas que todo el Inferno.

45 Lo que admira mi sinceridad es, que sospecho que fue esta tentacion no maliciosa, sino indilcreta: porque debo presumir, que como muger propia le querria. Con su oportunidad le obligò à falsear casi los edictos de su resistencia. Luego si le haze impacientar amandole, no podia obrar mas aborreciendole. Si esto obran los cariños verdaderos, que harán los fingidos? Luego si haze desesperar vna muger propia quando quiere, que hará vna muger agena quando engaña.

Tomo 2.

E

Tan

*Job 1. v. 10. Dixit
illi uxor sua,*

46 Tan peligrosa es su compañía, que fue necesaria para el laurel toda su heroica resignacion. Dignito de Alegorias: pero esta se ha de tolerar, que la apunto Origenes.

47 El Arbol Genealogico del Redemptor le de seegen las Sacras Plumas con profunda contradiccion. San Lucas empieza por Joseph, y acaba en Dios. San Matheo empieza por David, y termina en Christo Hombre, y Deidad. San Lucas refiere la ascendencia, subiendo del Mundo al Cielo: y San Matheo, descendiendo del Cielo al Mundo. Luego vno le haze subir, y otro baxar. Era precisa la contradiccion. Porque primero escribe San Matheo la descendencia, que San Lucas. Con que primero fue baxar Christo, que subir. Luego era preciso subir quien tan humilde supo baxar: que por los pasos de baxar le miden los escalones para subir.

48 Ami Norte, ha de advertir la curiosidad la distancia del generoso estambre, con que texen sus descendencias los Divinos Coronistas. San Matheo numera en su Arbol tres mugeres. San Lucas no puso mas que varones. Las mugeres nombradas son Tamar, Raab, y Berfabé. Todas fueron lascivas. San Lucas, que no las nombra, sube del Mundo al Cielo con su Historia. San Matheo, que las numera, baxa del Cielo al Mundo con la suya: porque es este sexo tan peligroso, que aun en lo historial haze caer, aunque fue el descenso sin delito.

49 Lo que en este Libro Sacro es Alegoria, es en los animados Volúmenes verdadera Historia. Del Cielo altísimo de las virtudes hazen las mugeres caer. Y si no, atetigue desde su Solio Salomón. El camino Real de ascender al Sitial de la virtud, es negarse à comercio de tanta profanidad. El peso de las mugeres (en lo alegorico) parece que insensiblemente haze ir baxando la Pluma Evangelica del Cielo al Mundo. El como olvido de estas profanidades eleva à la otra Pluma Sacra del polvo à la Esfera: porque quien las sabe olvidar, se eleva mucho en buena razon.

50 De aqui nace el segundo remedio. El mas eficaz, es ausencia, y ocupacion. La breve muerte del amor, dicen que es el sueño. Se engañan. Si está dormido: Luego no muerto. Aun en sueños altera delvelado. El tumulto del amor es la ausencia: porque su vida es la vista. Su sepulcro es la ocupacion: porque su alimento es la ociosidad.

51 Lo que no se ve, sin costa se olvida: porque la vista es la centinela de la memoria. Quien deseara desterrar sus deseos, cierre los ojos. Las ausencias no las fabrican los lugares, sino las intenciones. El distante puede vivir presente, y el presente

Luc. 3. à v. 24. Qui fuit Joseph.

Math. 1. à v. 1.

Origen. homil. 28. in

Luc. Neque eadem

persona sunt in gene-

ratione Iesu, quando

descendere dicitur, &

quando conscendere.

Qui enim fecit eum

à Cælis tibi descen-

dentem, mulieres non

qualibet, sed pecca-

trices introducit. Qui

vero baptizati nar-

rat, nullius mulieris

facit mentionem.

sente estar bien distante. Las distancias materiales son legnas del cuerpo: Las importantes son los desvios del animo. Inc. paz es de medicinas, quien no corre velos à la libre codicia de sus ojos. La ansia es hija de la vista. Quien no mira, no anhela. Por el retrato se excita el amor del original. Los ojos ladrones de los objetos, hurtan sus imagenes, y imprimen en sus cristales sus copias: y no vive lexos de querer el original, quien se queda con el retrato.

52 Las ambiciones largas de los mortales se ciñen à la breve esfera de los ojos. Ver, y no desear, es intentar con los ojos abiertos no ver. No ay medianero, que así tercie con el furor de las pasiones, como correr cortinas à estas rasgadas ventanas. Son muy dociles los ojos. Creo que mas por fragiles, que por nobles, profesan de ciegos. Para defenderte de las temporalidades del Estio, ó la escarcha, no ay mas preservacion, que cerrar los portillos con cuidado: porque no cerrando los balcones de la vista, es forzoso que te entre la llama.

53 Con tal facilidad se entra, que hasta en introducirsel profeta de facil. Ya vendados los ojos, conviene cerrar en la carcel del discurso la delincente Imaginacion. Bien veo, que su libertad desdena preceptos, y rompe prisiones: pero es mas destreza aprisionarla por engaño. No es el artificio costoso. No caben en las ideas dos contrarias imaginaciones. Luego con la ocupacion de los contrarios objetos dulcemente la engaño, y la aprisiona. Al que no le sobra tiempo, no le tiene para ser malo: sin afecto se buelve honesto. Ven estos dos remedios, y culpen mi sinceridad, si no aprovecharen.

54 *Vine, vi, y venci*: Lo dixo Cesar de sus enemigos: pero no de sus pasiones. Ver, y triunfar con valor, casi excede toda la humanidad.

55 Estrechó Jacob en sus brazos la Deidad: y si bien enfangrentado de la lid, le miro triunfante el dia, y celebró sus laureles con su benigna risa la Aurora. Míremosle en otra batalla. Encuentra à Rachel, y por el viril casto de sus ojos recibió tanto fuego, que se liquidaron en ternuras sus cristales. Dos peleas son parecidas. Pero con la Deidad llora, y triunfa: Con Rachel llora, y no vence: Porque el llanto que vence à vn Dios, no vence à vna muger. O Dios mio! Que desprecie vna muger finezas, que enamoran à vn Dios! Con ingenuidad digo, que este punto me admira. Demostraciones obran los varones por sus viles empleos, que si las conflagraran al amor Divino, estrecharan el Cielo. Qué rendimientos no execuran? Qué lagrimas no derraman? O necios barbaros! No lloreis para risa, pudiendo llorar para gloria.

Gen. 32. v. 24. 25. & 26. Ecce vir inclabatur.

Gen. 29. v. 1. 20. & 25. Et ad equum grege osculatus est eam, & elevata voce flavit.

56 Mas profundidad oculta. En la primera lid anduvo valiente: en la segunda, cobarde. No fue aver perdido los brios, sino mudarle el teatro, y el combatiente. En la lid primera venció: En la segunda fue vencido. Porque como en la primera batalla lidio con la Deidad, y en la segunda con Rachel, le venció Rachel con su hermosura, y triunfo de Dios con su valentia: porque acertó a triunfar de Dios con porfiar; y no supo librarle del encanto de vna muger.

57 Pues Jacob nos ha de desengañar. Costosamente pagó Jacob la flaqueza de sus ojos: mejor dixera codicia, pues quanto hermoso miran, delean. Siglos sirvió Jacob largos a la infiel avaricia de su dueño. Para su afán eran siglos: para su fineza, instantes. Servia con viles correspondencias. Servia por Rachel, y le dieron a Lia. Engaño fue; pero justa paga de su cariño.

58 Servia a Labán, que significa *Blanqueado*. Esto es el Mundo, que disimula sus defectos con sus artificios. Luego es vn espejo del amor del Mundo. Pues veamos como paga el Mundo sus amores. Servia Jacob fino, y esta fineza se la pagan con vn engaño: porque el Mundo engaña a quien le sirve con fineza. Galanteaba a Rachel hermosa, y hallóse con Lia, muy fiera: porque al pretender parece hermoso, lo que en la posesion es muy feo. Lia con su nombre publicaba su cara, porque significa *Trabajosa*. Y es, que siempre paga el Mundo los servicios con trabajos. A lo despacible del rostro se llegaba lo feo del achaque, que padecía en los ojos: porque lo que se faca de los amores, es achaques, embustes, y trabajos. Es, pues, el engaño paga fiel del Mundo: porque aun no quede el consuelo de que-xarle, viendose engañado. Es tan tyrano, que aun quita el vanissimo alivio de la quexa. Servia Jacob muy enamorado; y justamente le dieron vna muger de tan-faca vista, que casi tropezaba en ciega: porque si por vna ceguedad le dan otra, es pagarle en la misma moneda.

59 Quien no quiere que le paguen con ceguedades, no admita en sus ojos flaquezas. A quien haze merito de su ceguedad, justamente hazen premio de lo que vende por servicio. Si el mas fino amante es el que mas se ciega, otra ciega será la mas justa paga.

60 El medio de extinguir la ceguedad, fuera no aver mirado Jacob. Ya están encadenados los ojos: descendamos a los labios. Si es peligroso el ver, que será el hablar?

61 Hermoso exemplo son dos mugeres, que enseñó el Cielo a Juan: vna en el Cielo, otra en el desierto. A la primera la miró sin mas cuydados, que levantar a la Esfera los

Hieronym. de nominis
Hebr.
Gregor. l. 30. Mor.
cap. 11.

Apocal. 12. v. 1. Mu-
lier amicta.

los ojos. A la segunda, con quatro prevenciones. La vió en el desierto. Le arrebató vna Inteligencia. No fue con realidad de cuerpo, sino en espíritu. Y no era muger verdadera, sino imagen, y sombra.

62 La diversidad de vistas nació de las prendas. A la primero la miró sin prevenciones: porque estaba vestida del Sol, calzada de la Luna, y coronada de Estrellas; y como estas luzes representan las virtudes, no ay peligro en ver vna muger tan heroyca; pero como la segunda era vna muger infame, derramada a las licencias del siglo, para mirar vna muger virtuosa, no es necesaria diligencia: pero para ver a vna infame, se previene de cautela vn Evangelista.

63 El primor reside en el resguardo. Juan la mira: luego no se debe condenar su vista; pero se debe imitar su diligencia. Era Juan las primicias de la virginidad, la flor de la pureza, candido hijo de mi Señora: y no podia temer hijo de aquella nieve. Ni a desperdicios de su blancura se atreverán borrachos. Confianças tales reynaban en tales prendas; pero fue exemplo a nuestras vistas. Las diligencias son estas. La vió en el desierto: Luego no en su domicilio. A tal sitio no le llevara el Cielo: Vna Inteligencia le llevó. Luego acompañado de vn Angel se determina a ir: Con menos compañía no se atreviera. No era muger verdadera, sino vna sombra de la lascivia. Luego si estos recatos se tienen con las imaginaciones, que serán para las verdades. No fue arrebatado en cuerpo, sino en espíritu. Luego le hizieron dexar en otro sitio el cuerpo: porque para ver vna muger de estas sin peligro, es preciso ser vn espíritu todo.

64 Si tales prevenciones medita la Esfera para vn Evangelista, que necesitaran los que no son declarados Apóstoles? Retirende de tan fieros enemigos, que cara a cara parece fantástico no salir herido.

65 Discreto fue Ambrosio en la proporcion de quatro contagiosos vicios. Así escribe su eloquencia: *El oro es lazo: La plata, liga: La riqueza, nudo: El amor, clavo*. Fuertes prisiones labra la codicia. En sus lazos caen los mas astutos. En su liga se prenden los mas ligeros: y con sus nudos se enredan los mas sabios. Luego bien expresado queda el largo dominio deste vicio en ser *nudo, liga, y lazo*.

66 Menos imperioso parece el amor, a quien llama *clavo*. Pues fue profunda discrecion. No le llama, como los Profanos, *lazo, o nudo* ciego, sino *clavo*: porque el clavo aprieta mas que el lazo, o nudo. Mucho aprieta la codicia a la razon: pero el amor aprieta mas.

67 La superficie es llamar *clavo* al amor, porque todos se clavan en él. Penetremos agora lo significado. Ay diferencia

Apocal. 17. v. 3. Et
vidi mulierem: et
absulit me in piri-
ta.

Hugo hic. Non in-
congrue arbitror hoc
accidisse, quo nos do-
cuit, ut a mulierum
consortio abstineamus.

Ambros. lib. de Eoa.
mort. cap. 1. Laqueus
est in auro. Viscus in
argento. Nexus in
predio. Clavus in
amore.

rencia del lazo al clavo: que por el lazo se entra mi ignorancia; pero el clavo se introduce por mi resistencia: Luego en la avaricia se entra mi ambicion poco advertida: pero la lascivia se entra rompiendo la puerta. Para caer en vn lazo, se necessita descuido: Para introducirse vn clavo, no se requiere mas que el golpe, aunque viva con cuydado. Luego con vn poco de cuydado se libran los hombres de codiciosos: Pero no basta el cuydado para escusarse de enamorados. Vn lazo con facilidad se rompe: Vn clavo bien introducido, con dificultad se saca. Luego facil es librase de lo avaro; pero dificil de lo lascivo. El lazo aprisiona los movimientos; pero no rompe las prisiones, que embaraza. El clavo no sabe penetrar sin romper. Deshaze lo que se le opondre, por ensanchar su lugar. Luego la codicia no dexa herida, aunque aprisiona: pero la lascivia aprisiona, y dexa herida. El lazo es indicio de prision, pero ligera; El clavo es argumento de esclavitud costosa. Vn prisionero puede esperar la Aurora de su libertad: Vn esclavo vive sin mas esperanza, que la galanteria del Señor. Luego la codicia prende, pero suelta: La lascivia cautiva, pero no rescata. Con vn lazo se pierden las operaciones, pero no la libertad. Con la nota de vn clavo se anega todo lo libre. Distinto es el trato con vn prisionero, que con vn esclavo. Luego la codicia los trata con blandura, como a prisioneros: pero la lascivia, como a vnos esclavos.

68 Los lazos admiten desigualdades: pueden ser mas débiles, y mas fuertes. Vn clavo la misma herida executa siendo de oro, ó hierro. No se atiende el valor de la materia, sino la violencia del golpe. Luego la avaricia es desigual, porque puede disminuirse, y crecer. No a todos enlaza con igual violencia. La lascivia, sea de oro hermoso, sea de hierro indigno, rompe con igualdad: porque igualmente traspasa el amor digno, que parece como vn oro, y el indigno, que parece hierro. Vn lazo se deshaze sin cotra del cuerpo, que aprisiona. Para sacar vn clavo es preciso dexar la pared deshecha. Luego la codicia se puede romper sin mucha costa: pero la lascivia no sale, sino es dexando despedazada la Alma. Con vn lazo se pueden mandar (si bien con embarazo) los naturales movimientos: pero si vn hombre estuviera clavado, viviera incapaz de moverse. Luego la codicia enagenas; pero permite algun deleyte. La lascivia dexa al discurso clavado: porque ni discurre, ni siente, ni habla, sino es del sugeto. El lazo roto no dexa señal en el cuerpo: El clavo arrancado dexa desmoronado el edificio. Luego rota la codicia, no dexa señal; pero siempre dexa señal el amor.

69 El mas defengañado mysterio falta. El lazo siem-

pre se queda en la exterioridad. El clavo passa a lo interior. Luego la codicia aprietta; pero el amor traspasa. Vna here el cuerpo; pero la otra se clava en la Alma. Mas dificil será defatar lo que enlaza la superficie, que no arrajar lo que vive clavado en lo interior. Luego para defatarnos de lo avaro, basta romper lo superficial: pero para defaterrar la voluntad, es forzoso arrancar las puntas del coraçon. Vn lazo, como embaraza lo externo, no penetra. Vn clavo a violencias repetidas, si la materia es blanda, se introduce todo. Luego no se apodera tanto de la Alma la codicia, como el amor. La diferencia reside en el salir, y entrar. Vn lazo no entra, ni sale, sino se rompe. Vn clavo dexa el lugar, que ocupò. Todo lo que penetrò dexa vacio: lo que lleno, desocupado. Quiten vn lazo: no verán sitio, que ocupò. Luego rota la avaricia, no dexa reliquia impresa. Arranquen vn clavo: sobre quedar desmoronado el edificio, dexa vacio el lugar, que ocupò, y con la fealdad de roto. Luego por mas que se arranque vn amor del pecho, le dexa al salir despedazado.

70 Despierten los necios amantes de su letargo, y creeran mi juicio. No quiero empeñarlos a los rubores vergonzosos de la confesion. Examinen sus coraçones: que viles señales dexan los bien clavados amores. Qué feas cicatrizes! Qué roturas horrosas! Qué vacios tan contingentes de bolver a llenarse! Sirva el achaque de remedio. Sepan, que vn clavo preserva de la corrupcion a vn cadaver. Clavo es, en dictamen de Ambrosio, el amor. Tomén mentalmente los peligros deste clavo. Si están muy vivos, no hará efecto. Si están muertos al amor con los horros del defengañado, el clavo, que a los vivos los traspasa, a los cadaveres los preserva. Luego el defengañado se libra, con lo que el necio se mata. La diferencia consiste en la consideracion. Imagina el necio, que el amor profano es gusto, y aficionase ignorante. Contempla el despierto lo que es la profandidad de vn amor, y se muere de imaginarle. Luego fixar en la mente al amor para seguirle, es perderle. Clavarle para considerar sus peligros, es preservarle.

71 Muy creido tengo, que la inconsideracion es Padre del Amor. Quien lo meditare, no acertara a amar. Fixa la imaginacion en los Infierros, que enciende vn amor perdido, no ayra entendimiento, que se arroje a condenarle voluntario. Eficacissimo remedio es examinar al amor la cara, para no enamorarse de cara tan maldita.

72 Esta preservacion se estiende a vno, y otro sexo. En el mas delicado, es mas precisa. El primer passo de la punteria le hazen los ojos. Mal se puede disparar tiro a lo oculto. Luego el remedio es no ponerle a tiro.

Para

73 Para vna conversacion, que no pudo escusar la Esposa, escucho alterada la Esfera, con mil amagos de Arquitectura, convocando Arzobispos, y aunando Maestros de Fortines, y Murallas. Mas parecen estas militares prevenciones, que almohadas de estrado. Pues quien te ha dicho, que vna conversacion no es para vna muger el mayor asalto? *Muralla es*, dize el Esposo, *mi Prenda*: pero se ha de coronar con nuevos Fortines, y cercarla de Fossos. Luego era la conversacion prelagio de asalto, pues cerca de nuevos Torreones el Muro. Pero tanta maquina de defensa vivira ociosa, pues confiesa, que es vna *Muralla*. Pero en quantas murallas han roto brecha las baterias? Pues cerquese de Fortines el muro. *Sean de plata*: pero cubranse puertas, y torreones de Cedro. En la disposicion se conoce es Architecto Divino: porque las puertas sirven de entradas. Luego entradas de plata al quarto de vna muger eran peligrosas: porque la plata es muy introducida con mugeres. El Cedro es imagen de la incorruptibilidad, porque ignora corrupcion. La Esposa es vna *Muralla viva*: pero aviendo de hablarla, necesita de defensa. Pues cercarla de Fortines. Esto es resguardarla con Centinelas. Levantense Castillos de plata. Este es metal sonoro, que ocasiona ruydo. Luego no ay dadiva, que no haga estruendo. Para que no se deslumbren sus ojos, es preciso cubrir la plata con Cedro. Alli mirara la incorruptibilidad, para que los dones no la puedan corromper. Cubrase, pues, esta puerta rica: que dando entrada a la plata, no ay muralla segura: Porque ni de vna muralla se puede fiar, aviendo plata, y conversacion.

74 Quantas familiaridades avran empezado cortesanas, y finalizado tragedias. Vna generalidad doy por vltimo remedio. Todos reconocen, examinando los resquicios de su pecho, lo que arrastra con mas violencia su genio a la ruyna. No ay discurso sin este conocimiento; ya a costa de experiencias; ya a triunfos de resistencias. Ya sea la resignacion, laurel; ya lucha: que en genios rebeldes, no fuele ser la victoria triunfar de su passion, sino ceder a la imposibilidad. Luego el remedio seguro es escusar lo que se ha experimentado fatal destruccion.

75 No muerto el casto resplandor de Susana, pero apagado en los obscuros recatos de vn velo, iba triunfante al Cadavallo, que transformo su pureza en Solio. Este velo era contra sus Ceremonias: porque en la Republica Hebrea gastaban velos las virgines, no las desposadas. En la severidad de sus Leyes no velaban el semblante a las adúlteras, para que el testimonio de la vista fuese nuevo suplicio a su flaqueza. Fue, pues, dispensacion de la cortesia, por suplicarlo Susana.

No

Cant. 8. v. 8. *Io die quando alloquenda est. Si minus est, faciamus ei propugnacula argentea; compingamus tabulis cedrini.*

Dan. 13. v. 32. *Io discoperiretur. Tetru. de Art. Mil.*

76 No parece que lo acierta. Descubra su purissimo semblante para ganar los corazones a los imperios de su belleza. Esta fue la celebrada astucia del Abogado, que defendia a Prine, hermoso escandalo de aquel libre Siglo. Introduxo al Senado a Prine. Oculto su ardor con vn velo. Empezo a orar eloquente: a persuadir retorico: a mover eficaz. Por los movimientos de los Juezes diviso, que al calor de sus voces se desalaban sus juizios. Viendo ya cufientes los discursos, tiro a encenderlos los pechos. Mandó descubrir a Prine. Descendio el fuego del entendimiento al coracon. Alhagados los ojos con su belleza, ignoraban mirarla sin ternura. No es vivo afecto la compasion: pero vna hermosura llorosa, es tyrana. Las lagrimas de muger no anegan a quien las llora, sino a quien la mira. El suspiro la encendia los colores de vergonzosa, y passaba su cobardia por especie de inocencia. Estaba modesta de delincuente, y cobarde, y presumian que de inocente. Irritabanse contra la culpa, por no infamarla en sospechas. Mucha luz los parecia para apagada, porque la miraban muy viva. Introducido insensiblemente el afecto, reconoció el Letrado la repentina mudança: y bolviendo a esforçar los ardores de su eloquencia, ganó no solo la clemencia, sino edicto para que la erigiesen Estaria.

77 Mucho distan las presencias; pero convienen las causas. Descubriendose Susana ganara tantos Patronos, que la defendieran, quantas atenciones la miraran. Luego pide cubrirse como modesta, pero no como advertida. Pues la mayor discrecion fue esta. Formó este juizio: Averme visto en las amenidades de mi jardin aquellos impuros Aneanos, fue ocasion de su incendio, de su intento, y testimonio. Pues lo que fue ocasion de mi mal, no puede ser ocasion de mi bien. Luego si el estar descubierta fue la ocasion de mi ruyna, el ir cubierta sera ocasion de mi defensa.

78 O discreta mas que hermosa! El descubrirse, es perderse. El cubrirse, es ganarse. Vna Susana descubierta, peligra. Pues en verdad, que no sobran Susanas. El recato, que avia peligrosado entre vna villa no pretendida, se restauro con salir encubierta. Luego no ay mas diligencia, que recatarse: porque el perderse nace de descubrirse.

79 Todo, Señor, lo ha de vencer vuestro invicto brazo, que no alcanza a tanto laurel nuestro barro. Professa de las herencias de la cuna, el flaco rendimiento, y le tiene executoriado el dominante vicio. Mal podra ostentar valentias cuerpo, que se viste de flaquezas. El animo aprisionado en su liviana carcel, o se rinde al cautiverio, o se olvida de su oficio; pues aviendo nacido para delvanecer sus

priso-

fiones, es el primero, que carga con sus hieiros. Atados à tan vil cadena gemiremos tristes, si à vuestro Imperio no se ablanda la terca obstinacion de las cadenas, que anastra el apetito en fordas ceguedades. Rompaldas, Señor, vuestro esfuerzo, para que las suspendamos en vuestro Templo devotos: que ya sabeis disponer sea à vuestras paredes honra, lo que à nuestros pasos infamia. Lo que era embarazo à nuestros pies, es trofeo à vuestros ojos. Todo consiste en vuestra presencia: que los yerros sentidos son laureles à vuestra vista. Rescatadnos de tan dura esclavitud à la amada libertad de la Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



AVE MARIA.

SERMON DEL DOMINGO QVARTO,

PANES, Y PEZES.

Cum sublevasset oculos, distribuit. Sequent. Sanct.
Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 **U** Ambien se atreve la necesidad à quien sigue à Christo! Villana es, pues no venera su Autor. Olvide la Naturaleza sus fueros, y confagre en leve obsequio su dispensacion. Ya que padecen las prolixidades del camino, dispense las pensiones del alimento. No estraño, que los congoxe el barro. Lo que admira es, que lo permita Christo. No pudo ser negarle à la piedad. Luego fue favor. Pues quando fue beneficio vna pena? Quando sabe la tolerancia elevar la fatiga à gloria.

2 Necesitados de tres dias figuen à Christo con valor. Luego es grande Maestra del verdadero camino vna necesidad. No le acompañan abundantes, sino miseros. O dichas miserias, que rompen el camino à las virtudes! Las opulencias engañan con sus deleytes. Las tribulaciones despiertan con sus congoxas. Al Poderoso le franquea la Naturaleza todos sus tesoros. Al infeliz le cierra los Templos mas abiertos. Aun el de la conuersion se le suele cerrar. Mira el desdichado, que el mundo le cierra todos los caminos del vivir, y hallando cerrados los del mundo, de necesidad echa por el camino del Cielo. Luego la necesidad le hizo dichoso, pues le entro por buen camino.

3 No pondèro, que le figan, sino que callen. Mal sufrida suele ser la miseria. No es cortès la necesidad. Boca muy hambrienta no entiendo de Cortesana. Esta gente tuvo tan ociosa la boca para comer, como para quejarse. Luego pidieron callando como discretos, y no quejandose como ignorantes. Grande Politico es el Cielo. El Mundo estila cerrar las bocas con beneficios à los quejosos: porque temen los achaques de sus lenguas. Quien teme vna quexa, haze à la razon sospechosa.

Si

fiones, es el primero, que carga con sus hieiros. Atados à tan vil cadena gemiremos tristes, si à vuestro Imperio no se ablanda la terca obstinacion de las cadenas, que anastra el apetito en fordas ceguedades. Rompalas, Señor, vuestro esfuerzo, para que las suspendamos en vuestro Templo devotos: que ya sabeis disponer sea à vuestras paredes honra, lo que à nuestros pasos infamia. Lo que era embarazo à nuestros pies, es trofeo à vuestros ojos. Todo consiste en vuestra presencia: que los yerros sentidos son laureles à vuestra villa. Rescatadnos de tan dura esclavitud à la amada libertad de la Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.

ALERE FLAMMAM
VERITATIS



AVE MARIA.

SERMON DEL DOMINGO QVARTO,

PANES, Y PEZES.

Cum sublevasset oculos, distribuit. Sequent. Sanct.
Evang. secund. Ioan. cap. 6.

1 **U**mbien se atreve la necesidad à quien sigue à Christo! Villana es, pues no venera su Autor. Olvide la Naturaleza sus fueros, y confagre en leve obsequio su dispensacion. Ya que padecen las prolixidades del camino, dispense las pensiones del alimento. No estraño, que los congoxe el barro. Lo que admira es, que lo permita Christo. No pudo ser negarle à la piedad. Luego fue favor. Pues quando fue beneficio vna pena? Quando sabe la tolerancia elevar la fatiga à gloria.

2 Necesitados de tres dias figuen à Christo con valor. Luego es grande Maestra del verdadero camino vna necesidad. No le acompañan abundantes, sino miseros. O dichas miserias, que rompen el camino à las virtudes! Las opulencias engañan con sus deleytes. Las tribulaciones despiertan con sus congoxas. Al Poderoso le franquea la Naturaleza todos sus tesoros. Al infeliz le cierra los Templos mas abiertos. Aun el de la conuersion se le suele cerrar. Mira el desdichado, que el mundo le cierra todos los caminos del vivir, y hallando cerrados los del mundo, de necesidad echa por el camino del Cielo. Luego la necesidad le hizo dichoso, pues le entro por buen camino.

3 No pondèro, que le figan, sino que callen. Mal sufrida suele ser la miseria. No es cortès la necesidad. Boca muy hambrienta no entiendo de Cortesana. Esta gente tuvo tan ociosa la boca para comer, como para quejarse. Luego pidieron callando como discretos, y no quejandose como ignorantes. Grande Politico es el Cielo. El Mundo estila cerrar las bocas con beneficios à los quejosos: porque temen los achaques de sus lenguas. Quien teme vna quexa, haze à la razon sospechosa.

Si

Si es justa, mancha: pero si es injusta, ilustra. Luego justas deben de ser algunas quejas, quando no aciertan à despreciarlas.

4 El Cielo favorece à los callados; desdénia à los quejosos: porque en sus atenciones es forzoso sean injustos. Este numerofo sequito alcanzó con su silencio vn milagro. Luego haze Dios milagros con los sufridos, pero no con los quejosos. Los Principes del Mundo suelen derramar favores, si acaso los mueven con tiernas quejas. Dios no favorece à quien se lamenta, sino à quien se resigna. En el siglo son poderosos los sentimientos explicados: Con Dios son muy eficazes reprimidos. Al Mundo mueven quando se publican: Al Cielo, quando se callan. O infelíz Política humana! Hazer merito de la queja, es vender à la impaciencia por fina. No sé que el poco valor sea fineza. El lamentarse, es de impacientes, ò cobardes. Luego no merece compasión, sino suplicio. Quien se queja, no puede sufrir su dolor. Que hombre será, quien no puede sufrir se à sí? Premiar vna queja, es honrar vn flaquísimo vicio. Yo le diera dos castigos: vno à su cobardía, y otro à su imprudencia. No es la acreedora de las piedades la flaqueza, sino la constancia. Luego debo castigar dos vicios en el quejoso, y premiar dos virtudes en el callado. Padecer, y callar, dos laureles son. Luego la miseria executa al focorro, y el silencio llama al premio.

5 No se escuchan sino quejas; y aborrezco tales facilidades. En la verdad no es de hombres. Buscar alivio en los males, es obligacion discreta: Vozearlos, es flaqueza muy ridicula. A quien los dizes? Es forzoso que sea afecto, enemigo, ò neutral. Si es aficionado, le entristezes. Si es enemigo, le lisongeas. Ni vn amigo merece vna pesadumbre, ni vn enemigo vna lisonja. Si neutral, se olvidará de la necesidad, y se acordará de la flaca indiscrecion. Luego con dezir tus quejas no te remedias, sino te malquistas.

6 Vive muy vezino à ofendido vn quejoso. Las ofensas bien pueden excitar compasiones; pero no adelantar credits. A quien se dá por injuriado, ò le miran con horror, ò con atrevimiento. El pundoñoso le desprecia: El cobarde le acomete. A quien revela injurias, le miran por su confesion fugeto capaz de recibirlas. Luego buscaba piedades para las toleradas, y cecéa con su voz otras nuevas.

7 Ni con el Mundo, ni con el Cielo se han de desatar las quejas. Con el Mundo, porque dañan: con el Cielo, porque no conducen. Mucho obliga lo silencioso: que la discrecion es muy amiga del silencio. Luego bien callan, y sufren la miseria: porque vozear vna necesidad, es vna como acusacion de quien la rolera, pudiendola focorrer. Es publicar, que para que se remedien los ahogos, es necesario dar gritos: y siempre suena mal lo que se reduce à voces. Quien pide con necesidad, acusa no aver:

August. 1. 50. homil.
39.
Senec. 1. 2. de Benef.
cap. 19.

averfela atajado antes de pedir. Mal puede obligar quien acusa. Luego no hemos de acusar pidiendo, pues se asegura el milagro tolerando.

8 Aquella discreta paciencia fue Madre de esta milagrosa abundancia. Rebeca significa, segun Filon, *Tolerancia*: y segun Geronimo, *Satisfecha*. Luego aunó Dios en vn nombre la satisfacion, y la tolerancia: porque siempre queda satisfecha la paciencia.

9 Ni merece esta necesidad el nombre baxo de fatiga, quando su constancia la eleva à gloria. Todos los Primogenitos eran deuda de las Aras; pero fue edicto divino, que no ofreciesen al jumentillo, sino que se conmutasse en vna oveja. Mudar este rudo instinto en aquella candidez hermosa, sería dezir, que no gusta de necios, aunque no le parecen mal los candidos. Es muy alto puesto el de tu Templo, y fuera indignidad llegasse à ocuparle vn bruto.

10 A mi Norte, es discreta la mudança: porque este irracional torpísimo es imagen del trabajo. La oveja es espejo del sufrimiento, y el silencio. Para ponderar el silencioso sufrimiento de Christo en el Teatro de su Pasion, le comparan à la muda oveja. Luego mudar el jumentillo en oveja para ofrecerle en el Templo, era conmutar la imagen del trabajo, en el sufrimiento, y silencio: porque no le ofrecen bien à Dios los trabajos, sino es en la copa de los sufrimientos.

11 Aora resta la mayor profundidad. Tolerada por Dios vna pena, se transforma en gloria. Si lo dudan, registren la mudança. Al llegar à las Aras, se mudaba el irracional en especie mas noble. Avia nacido en casa como trabajo, y era oveja pura al llegar al Templo. Luego se muda el trabajo consagrando à Dios, de calidad, que quando vamos à ofrecerle el trabajo, nos hallamos premiados con el sufrimiento.

12 O transformacion divina! Lo que en la casa propia es fatiga, en las Aras ofrecido à Dios, es gloria. Si pretendes transformar este dolor, que vive en la casa de tu pecho, sigue tan divino sacrificio. Abrasado en las Aras de la paciencia, se transforma en pureza candida. Luego no haciendo este sacrificio, y adeceremos gran trabajo; pero no avrá trabajo, pues se muda en gloria con el sacrificio.

13 El sufrimiento discreto de este sequito provocó al Cielo à vn milagro. Es que le parecen cortos los favores regulares. Luego hermana es la resignacion de la Gloria,

pues la reconoce la Gracia.

AVE MARIA.

Evang. hod. *Ecce iam triduo sustinent me, nec habent, quod manducent.*

Phil. lib. 1. Alleg.
Hieron. de nomin.
Hebrais.

Exod. 13. v. 13. *Primogenitum tuum agni munitabis ovem.*

Kai. 13. v. 7. *Sicut ovem ad occisionem.*
Ambos. 1. a. de Cain,
& Abel.

Colligite, que superaverunt fragmenta. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

14 **E**L Norte del Evangelio es vna limpia Idèa de Principes. Mirò Christo la necesidad del Pueblo. Porque los Principes han de atender à las comunes necesidades. No las escuchò, sino las mirò: Porque no han de esperar los avisos, que es pagar de valde los ojos. Mas noblemente se imprimen por este cristal las imagenes: que no ay puerta tan de la Alma, como la vista. Al verla se siguiò el remediarla. Si no tratan de remediarlo, mayor acufacion es verlo. Mas tolerable será vna omision, que vna impiedad. Para el alivio de este fatigado Pueblo pidió consejo à Andrés. Luego consulta. Andrés le propuso mil dificultades para el remedio. Oyòlo Christo con gusto: pero resolvió lo contrario. A este lance, estrecharè mi Oracion en dos Puntos. El primero, que es obligacion discreta oír los consejos: pero que se deben reprobos, no siendo acertados. El segundo, que se ha de aconsejar: pero resolver por sí.

PUNTO PRIMERO.

15 **P**reciosa utilidad trae la comunicacion con Sabios. Dicho el que sabe los aciertos de los Libros, sin la costa de leerlos. Es el consejo vn Compendio de los mejores estudios: Vn Epitome de los desvelos. Lo que costò al dueño fatiga inmensa, lo revela allí con dulçura. Para el que escucha es deleyte, lo que fue al Autor martyrio: Luego es el consejo vn Libro hermoso, que enseña sin trabajo.

16 Christo pide consejos: pero le reprueba. Fue justo, porque no era acertado. No ha de ser lo mismo oír, que aprobar: porque falta el Supremo Consejo de la Razon. Muchos Tribunales sustentan los Principes: pero tienen apelacion. Vno solo no la ha de admitir. De todos se ha de apelar al dictamen altísimo de su Razon. De esta no se puede apelar: porque no ha de tener Superior. Reconociendo superioridad su Razon, se pierde todo el Tribunal: porque no es razon que el Principe jure à otro dictamen fidelidad.

17 Los consejos se hizieron para los oídos, no para los ojos. Luego no le han de cerrar los ojos los Consejos. De su vista ha de ver: porque despues de aconsejado lo ha de mirar por sí. Si no lo mira, será averle cerrado los ojos el consejo. Luego despues de escuchar ha de tener muy abiertos los ojos para mirar lo que ha de resolver.

En

18 En el Trono de Isaias cubrian los Serafines el rostro con sus plumas. A quien? Opiniones ay. Vnos dicen, que à Dios: Otros, que à sí. A no ser Serafines, era sospechofo vendat à la Deidad los ojos: porque Dios ocupaba este Trono con Magestad de Señor. Los Serafines le asistían como *Ministros*, porque gozán de estos honores. Dos puntos de Gobierno se trataron. Curar vna boca enferma, que se lamentaba: y elegir vn Predicador del Orbe, que le corrigiera. El vn punto era, remediar vna necesidad: y el otro, arbitrario de eleccion. Luego à no ser estos Ministros vnos Angeles, fuera arte vendarle los ojos, para que ni viesse si la necesidad se remediaba, ni la persona, que se elegia.

19 Pero ni en tan limpios Ministros reyna tan temeraria ambicion, ni en tan Soberano Juez cabe semejante ceguedad. No cubrian los Angeles el rostro Divino, sino el propio. Esta opinion me parece mas conforme: porque no era Trono humano, sino Divino. Consultabase el arbitrio para remediar vn ahogo, y el acierto de vna eleccion. Asistían dos Ministros vestidos de plumas. Luego llenos de sciencia. Con su discrecion se consultaba. Las plumas los servían de vendas, con que se cubrian los ojos. Luego se cegavan con sus dictámenes. Ellos quedaban ciegos, y la Deidad prefidiendo despiertos los ojos: porque aunque tal vez se cieguen los Ministros, no se ha de cegar el Principe por ellos.

20 Achacosa suele ser la sciencia, porque la vanidad la haze porfia. Disputase vn arbitrio. Proponese vna eleccion. Buelan los discursos. Remontanse en alas de la Sabiduria, y tal vez amantes de su discurso, se ciegan. A estos Serafines las plumas los cegaban: porque los propios discursos son los que mas ciegan. Enamorante de sus dictámenes, y parán en ceguedades las razones. Si entonces el Principe no tiene muy despierta la vista, es fácil seguir las ceguedades, que atiende. Tambien pretenden atraerle à su dictamen. Luego quieren cegarle. Esto sucederà en Tronos humanos, no en Divinos. Estos Serafines con sus plumas se cegaban à sí: pero no à la Deidad. No era en ellos amor de sus dictámenes, sino promptitud de sus juizios. Fueron consultados al arbitrio de vna necesidad, y al destino de vna eleccion. Dixeron su parecer: pero venerando la resolución para la Suprema Autoridad. Luego yá que han hablado condenan los ojos, por no parecer curiosos en azchar los Decretos: porque hecha la Consulta, al Principe le toca tener los ojos abiertos, y à los Ministros obedecer sus Decretos à ojos cerrados.

21 El efecto declara mejor el acierto. Como se remediò la necesidad, y se decretò la eleccion? Vn Serafin descendió à curar con sacros incendios los impuros labios de Isaias, y Isaias se decretò por Predicador del Pueblo. Luego vn Angel vino à

Tomo 2.

F 2

remie-

Isai. 6. v. 2. Velabant faciem eius. In Hebr. suam.
Hieron. in Præf. sup. Isai.
Psalm. 103. v. 4. Et Ministros tuos ignem urentem.

remediar la necesidad, y vn grande hombre como Isaias salio electo por Predicador. Luego Dios lo gobierna, si se eligen para predicar, grandes hombres, y para remediar necesidades, Angeles.

22 No se si aquella purificacion de labios haze dos visos. Insigne era Isaias. Tenia vn defectillo en la lengua, y la predicacion la quiere muy limpia. A menos costa podia la Deidad sanarla. Luego el aplicarle fuego, à vna luz, es encenderla; y à otra, quemarla. Encenderla en sacro fuego, es hazerle Predicador Divino. Quemarle, suena castigo. Si feria que al escuchar Isaias, que estaba vato el Oficio de Predicador, empezò à pedirle para si? *Ecco ego, mitte me.* Luego quizà le manda quemar los labios en pena de aver pedido el Oficio.

Isai. 6. v. 8.

23 Castiga la pretension al labio; pero dà el Puesto à su merito. No fue aquella voz de la ambicion, sino de la promptitud. Lo prompto le equivocò con lo ambicioso. Pero bueno serà no pedir, pues le mandan quemar; y mejor fuera quemar à quien no sabe mas de pedir. A mi. A mi: *Ecco ego, mitte me.*

24 Dios en fin reyna en el Solio. Dispone à su arbitrio, fin que las plumas de sus alados Ministros le embarazen la vista. Plumas ay tan diestras, que en trage de listorja ofuscan. Con artificiosa gala ciegan. Si estos Angeles pusieran las plumas delante de los ojos, le embarazaràn (hablando a nuestro modo) la vista con sus alas. Luego teniendo muchas alas, es fácil cegar con las plumas. Presentan tantas opiniones al Principe, que casi se ciega con la abundancia. Todos estos son velos de pluma. Necesita de desviarlos, ò correrlos, porque no le impidan sus atenciones. Luego no ha de creer el Principe à las plumas en los arbitrios, sino guiarse por sus ojos.

25 Cruel tyrania es pretender, que el Principe viva negado à su conocimiento. Hazer el Sctero esclavo del dictamen ageno, es declarar al suyo por delinquente, pues le tiene encarcelado. Los mas celebres Filósofos Antiguos condenaron este servil abatimiento. En quien nació para mandar, no es decencia servir. La Cabeza, que domina, no puede reconocer otra.

26 El Espíritu Santo compara el Reyno à las Virgenes. La Virginitad es vna pureza sin corrupcion. Luego vn Reyno Virgen serà vn Gobierno puro, y sin mancha, ignorante de corromperse en prostituciones viles. La Virginitad es vna prenda tan para guardada, que no se puede encontrar vna vez perdida. Luego se ha de guardar mucho vn Imperio: porque en empezandole el Gobierno à perder, no se puede restaurar. Falta la mas profunda razon. El Reyno es como vna Virgen: porque la Virginitad se pierde por sujetarle voluntariamente al varon. El título de rendirse es darle *la mano* de Esposa. Luego la señal de perderse vn Reyno, es dar à vno *la mano*.

Aora

27 Aora sabrán por que la Magestad desdesea compania: porque la virginitad se conserva sola. Con la compania se pierde la virginitad. Luego con la compania se destruye el Dofel. Sujetarle à voluntad agena, es hazer pupilage la Monarquia.

28 La ceremonia divina para elegir los Reyes, era imponerles las manos en la cabeza. Alude à la *Manumission*, quando el dueño poniendo la mano sobre la cabeza del esclavo, le libertaba con esta ceremonia. De aqui nació el nombre de *Manumission*. Accion poco Real parece lo que sirve igualmente para axaltacion de vn Principe, y para libertad de vn Esclavo. No quiero detenerme oy en otros visos, que me remiàn tan importantes cuidados. La cabeza, como Archivo del discurso, es el deposito del juicio, y el dictamen propio. Poner la mano sobre la cabeza, es, en buenas Leyes, dar libertad, y hazerle de esclavo, libre. Luego es divina Ley ponerle la mano en la cabeza al Principe para coronarle: porque ha de ser vna cabeza de tan libre juicio, que no sea esclavo del discurso ageno. Luego la ceremonia, que le pone la Corona, le dà plena libertad à su cabeza.

29 Indecencia fuera vna cabeza esclava con Diadema. No le ponian las manos al Principe sobre los brazos, sino sobre la cabeza: porque no ha de ser libre en el Poder, sino en el discurso. Hazer los brazos libres, era soltar la rienda à los ojos. Fijos han de quedar esclavos; solo ha de gozar de libertad la cabeza; porque ha de ser Señor del juicio, sin rendirse al dictamen ageno. Luego libertarle los brazos, era alargarle las iras. Libertarle los pies, era dar nimia licencia à sus passos. Luego sus passos, y acciones han de vivir en Regia esclavitud: pero sus dictámenes en Magestuosa libertad.

30 Qué bien parece vn Monarcha esclavo de su razon: pero que confusion causa, si la cabeza dominante se rinde à la agena. La insignia de la esclavitud, es vn hierro. Luego tendrà la cabeza del Principe vn hierro, si se haze esclavo. La voz de libre en las Leyes significa, no solo libertad, sino ingenuidad, y nobleza. Luego es ley, forçosa, que al passo, que tuere la cabeza mas noble, aya de vivir con ingenuidades de libre.

31 No preterido, que los Principes, no sean humanos; pero deley, que dominen en sus afectos. Sin amor no se puede vivir. Crueldad fuera querer privar à la Soberania de la Angusta prenda del Amor. Esto fuera castigar como à delinquente la Magestad. En el Principe parece que concurren dos Almas: Vna, como Monarcha: otra, como humano. Como hombre, tiene pasiones: como Monarcha, desdesea afectos. Como humano puede elegir gustosos familiares: como Principe, no tiene amigos. El Sctero no conoce de vista à la voluntad: solo ha de conocer à la razon. Los afectos de humano se desvian al ocupar el Solio.

32 El Redemptor ha de juzgar el Vniverso. Viste dos Naturalizas. Tiene vna Divinidad, y vna Humanidad. Por vna parte es muy Divino: por otra, muy Humano. Al sentenciar serà

Tomo 2.

F 3

to:

Numer. 8. v. 19. & 27.

Manumission. Hunc hominem liberavi esse volo, & illum manum sua mittebat.

Joan. 5. v. 22. *Omne iudicium dedi Filio.*

todo aparato terrible de Magellad. Luego en lo privado es muy humano; pero en llegando a la Justicia es muy Divino. Luego todos los afectos de humano parece que los dexó al pisar el Solio.

33 Mucho se obscurece el Principe, si haze lugar a sus naturales afectos. La vanidad Astrologica en sus ficciones, que nos quiere introducir superficial a cuydados, se jacta que ha divido manchas en el Sol, como en la Luna. De esta liviana impoffura se gloria Juan Tardé. Las manchas son dos Estrellas. Confuelente los mortales, si manchan las luzes. Venus, y Mercurio obscurecen tanto al Sol, que le borran. En lo Politico no parece delirio este dictamen. El Sol es Imagen de los Monarcas. Venus es la Deidad del Amor. Mercurio es la luz de la Sabiduria. Luego Amor, y Sciencia le manchan. No pueden ser borrones estas luzes, sino es malquiltando sus obligaciones. Primor es en vn Principe ser fabio, y amante. Luego no puede ser mancha vna gloria.

34 Tragicamente se convierte en ruyna, por lo que succede en la Esfera. Es el Sol tan amante de estas dos luzes, que no las pierde de vista en su carrera. Bueno es que no se desvie el Principe de la razón, ni de la justa voluntad. Pero el Sol no nació para seguir a las Estrellas: Las Estrellas nacieron para observar sus pasos, y agradecerle los resplandores de sus influxos. Luego no es mucho que el Sol faque manchas, si d' en seguir a dos vassallas Estrellas.

35 Insensibles son estos borrones: por esto menos curables, como no perceptibles. Juzga el Principe, que observa todas las puntualidades de Rey, atendiendo en todos sus pasos a la sabiduria, y a la voluntad; y se engaña con la que parece prudente intencion. Sigue a Mercurio. Este es Dios Sabio: pero tambien le fingen astuto, sagaz, y embullero. Venus es el Amor, pero con profandidad. Amor profano, no es seguro: mira su utilidad, y desprecia otro interés. Luego croyendo que sigue a la razón, sigue vna astucia, y vna voluntad, que le aconseja su conveniencia. No pueden los mortales penetrar los coraçones. Creen los Principes, como tan nobles, que son amados de quien aman: Que venerando a los doctos, no ha de caber en la Sabiduria pagarle el culto con vn engaño. Esta nobilissima confianza le empena a escoger vn Mercurio, con quien aconsejarle: y vna Venus, con quien fiar su coraçon. Aprovechanse la Discrecion, y el Amor de la confianza, y enderezan las resoluciones aza sus conveniencias. Luego imaginando hallar vn acierto, y vn descaño, encuentra vn engaño, y vn tropezto.

36 No se obscureciera el Sol, si mirara a Mercurio, y tal vez no le siguiera. Hazer inviolable costumbre de seguirle, le mancha. Debense mirar las resoluciones de los Sabios. Conviene, siendo ajustadas, seguirlos; pero no hazer profesion de no descartarlas. De esta costumbre nacerá la ruyna: porque conociendo se han de observar, es facil entre la seguridad mezclar la

Ioan. Tardé. l. de Sider.
Borbon.
Causa. l. 2. de Dom.
Dei, cap. 8.

la intencion. Anteviendo se ha de aprobar la recta, y descañar la apasionada, el rezelo no dexará desviar de la veridad a la pluma. Luego hazer profesion de seguir las resoluciones, es dar general indulto a los engaños.

37 La Sabiduria, y el Amor son Columnas de los Imperios. Sin Amor no ay culto Politico, sino tyrano. Sin Sabiduria no ay preceptos gustosos, sino violentos. El Amor dá fuerza al respeto: la Sciencia a la Justicia. Conviene, pues, galantear estas prendas; pero con desigualdad. Ha de procurar el Principe ser muy amado, pero no muy docto. No nació para Letrado, sino para Monarca. Mientras estaba Alfonso gobernando en las Tablas los movimientos de la Esfera, le estaban hurtando las Provincias. El Reynar es vn oficio, que se compone de todas las Sciencias, y de ninguna. De todas ha de ser científico, pero no professo. Conviene saludarlas, no poseerlas. Pocos Principes muy Sabios han sido justos. Mientras estaba vn grande Emperador componiendo Libros, le robó el Otomano el Oriental Imperio. Todo su estudio ha de emplear en procurar ser amado. Las Letras se hizieron para los Vassallos: Las Armas para los Principes. El Sol está en el quarto Cielo. Reside en medio de Marte, que está en el quinto; y de Mercurio, que está en el tercero. Marte es la Deidad de las batallas. Luego assiste sobre la Corona: porque es el que quita, ó pone la Diadema. Siendo Marte el inmediato Cielo al Sol, estará mas a mano que Mercurio. Luego no ha de alargar tanto la mano a las Letras, como a las Armas. Estén a mano las Armas, aunque estén algo distantes las Letras.

38 Siempre las tiene a la vista, porque esto es venerarlas. Pero ni practicarlas con importunidad, ni seguir las por profesion. Quien nació para guia, no debe ser sequaz. De esta docilidad de dexarle regir, succeden insensibles ruynas.

39 Aquel Astro, que en templada benignidad sirvió de Horoscopo al mas feliz Nacimiento, y conserva la eternidad para memoria, y respeto, cayó en vn pozo vezino a Pelón, en cuya profundidad yaze sepultado. Qué delito cometió para borrarle del azul Volumen de la Esfera? Los decretos Divinos no se dan a razones, pero consenten congeturas. La mia es observar sus pasos. Era tan Cortesana esta Estrella, que seguia el gusto Real. Luego por lisonjera cayó. No era lisonjera, sino cortesana. Luego otra culpa fue. Es verdad. Formó Dios esta Estrella para Norte de estos Reyes, que ignorantes del camino, se perdieran a no observar sus atentos movimientos. Luego su oficio era guiarlos. En el camino se suspendia quando gullaban, y cumaba quando querían. No faltó al rumbo, pero seguialos el genio. Luego caerá su luz, si aviendo nacido para guiarlos, se pone do- el a seguirlos.

40 En las obscuridades de vn pozo cayó tan noble Astro. Luego perdió su alto puesto. No queria la Esfera admimir en su compania luz, que muda el oficio, con que nace, de guiar, en seguir.

Christ. Drutmar. Be-
da. Turon. & alij.
Christolog.

guir. En vn lugar se para. En medio del camino se detiene. Luego no haze buen Norte, si por el gusto de quien rige se para en su obligacion, y se suspende. Pararle en la carrera de la obligacion por el gusto ageno, es mostrar, que atiende mas al gusto ageno, que al officio. Luego caerá del officio, por seguir el gusto ageno.

Lelius Bisciola lib. 4.
Horar. successivar. c.
14. fol. milii 287. P.
maximū Cetum mi-
nutissimus piscis, qui
Propompus dicitur,
traducit.

41 La mas infeliz Republica en lo Sacro es la hermosa habitacion de la Mar. No admitió Dios Pez en Sacrificio: que fuera infamar sus Aras, servirle con conchas, ó con espinas. La causa del desden sera, que no tiene Rey esta desgraciada Republica. Luego no avia de admitir vn Gobierno sui Cabeza. Pero Rey goza. La Vallena es su Rey. Luego esta superioridad le disgusta. Porque la Vallena no tiene vista, ó la que goza es muy corta. La Providencia con su larga atencion, doliendose de su defecto, la ministró vn pezecillo, llamado *Propompus*, que la guía, y la conduce por el largo pielago de su inconstante territorio. Agradeciéndola a su Norte, quando quiere descansar, le recibe al pezecillo en la boca, y le compone hospicio de su secreto. Luego no gustará de Republica el Cielo, donde vn Superior tan grande se dexa llevar de vn pezecillo.

42 Discretisima es la Providencia en sus obras naturales. A este pezecillo le recibe en la boca. Allí le acaricia, y hospeda. En dexandose llevar del afecto de vno, no sale de la boca el amado. Todo es encarecer sus prendas, clogiar sus virtudes, elevar sus aciertos. Luego vive en la boca del Principe, porque el Principe no toma a otro en la boca. Este es tambien el Palacio del secreto: porque la lengua es la que revela los mysterios mas ocultos. Luego es dueño de los mas retirados Sacramentos. Era preciso, siendo dueño de la boca, introducirse en el coraçon. Pero el mysterio mas alto es, que viviendo el pezecillo en la boca de la Vallena, no se sabrá si la Vallena habla por la boca del pezecillo, ó el pezecillo por la boca de la Vallena. Esto segundo es mas natural: que pues se haze dueño de su boca, será para hablar por ella. Luego se apodera con maña de la lengua para no dexarle hablar palabra.

43 Bien se debe meditar este delengañio, que de verdad es hermoso. Monstruosidad fuera, que el pequeño se apodere del grande: porque es Ley, que el grande eduque al pequeño. Las Leyes desnudan del Gobierno a los pequeños propietarios: porque es contra razon, que gobiernen los pequeños. Hasta la grandeza le suspenden la Soberania: Porque pide la Soberania mucha grandeza. Luego si aun los Reyes no pueden mandar, siendo pequeños, que Ley será, que los pequeños pretendan mandar a los Reyes?

44 El privilegio fixo del Norte, es executoria de la inmovilidad del Polo. La Navegacion se compone de esta Estrella, y la Aguja. Tocase al Imán. Esta piedra tiene cuenta amistad con la luz. Es tan su amiga, que no se desvia vn punto de su correspon-

pondencia. Si acaso desdenara la Aguja, yá tocada, seguir fixamente el Norte, fuera inutil la mas puntual demarcacion. En las obediencias del hierro se aseguran los aciertos. La razon natural es: porque el Norte no debe seguir, sino guiar. La Aguja no ha de pretender ser Norte, sino seguirle fixamente sin desviarle, pues esto la toca por la prestada obediencia, que juró al Imán. Si estos naturales estatutos se alteráran, y el Norte figurara al hierro, y el hierro pretendiera ser Norte, se anegara miseramente el Baxel. Luego fuera fatal ruyna, estando la Aguja tocada, no seguir a quien la toca.

45 Por esta causa hizo la Providencia a la luz del Norte fixa, y no bacilante: porque en estar fixa consiste el ser Norte. Si dexara vn instante de guiar, fuera errante luz. Luego ha de estar siempre fixa en guiar, sin ponerle vn instante a seguir. Lo fixo de su resplandor pende de la tenacidad, con que dirige su luz. Luego fueran infelizes las Navegaciones, pretendiendo ser Nortes luzes errantes.

46 Tempestad padecian los Apóstoles. Mas entraban los golpes de Mar en el coraçon, que en el Baxel. Rizaba el Viento las espumas, como tremolando Vanders de sus enojos. Irritado el cristal a las temporales injurias, olvidó sus antiguas serenidades. Alteróse lo mas sagrado del centro. Infamó la ira su cristalina pureza. Manchó coleyica con el blanco borron de sus espumas el blanquísimo papel de sus tranquilidades. Quebróse con la furia su cristalino espejo: y como roto el cristal, buelue fiera la mayor belleza, se transformó en monstruo su hermosura.

47 Yá se huvieran destrozado las tablas del pequeño Baxel, á no despertar los Apóstoles a Christo. Luego dormia. Pues como avia de suceder la tempestad, si Christo no se huviera echado a dormir! No pudo ser descuydo en la Deidad: seria forçoso descansar. No acuso sueños forçosos, sino letargos pesados. Santos eran los Discipulos, y al instante que le vieron dormido, huvo entre Apóstoles alboroto: Porque si el Principe no está muy desvelado, es facil levantarse vn tumulto.

48 La causa de la tempestad es profunda. Todos ocupaban vna Nave. Era obligacion que Christo fuese el Patrono. Era el mas Sabio. Era el Principe del Vniverfo. Luego como Principe, y Sabio, le tocaba el ser Piloto. Este gobierna la Republica corta del Baxel. Ordéna al Timonero se desvie del escollo, salve la punta, se engolfe, se atierre. Todos obedecen sus preceptos, yá recogiendo, yá dilatando la vana ambición del linó. Dormido Christo no podia (hablando a lo humano) gobernar la Nave: con que los Discipulos la gobernarían, llevando a Christo por el rumbo, que gustaban. Luego es preciso que aya tempestad, si los Discipulos se alçan con el Timón.

49 El mas illustre Rey entre quantas Diademas veneró dichoso Israel, fue David: ya venerado entre aclamaciones Pro-

Matth. 8. v. 24. *Et, ut
navicula operiretur
fluctibus; ipse vero
dormiebat.*

Gregor. lib. 2. 7. Mor. cap. 6. *Quid de eius factis ab alijs sentiantur. Ego David plus saltantem supra, quam pugnantem: pugnantem quippe. Postea subdit: saltando autem coram Domino tenuit seipsum erectum.*

Por la habilidad de tocar, escribe Ruperto, que fue antepuello David à Abraham. Rupert. l. 1. in Matth. c. 1. & l. 2. in Apocal. *Quia hac omnia in Psalterio cecinit, callano que conscripsit.*

festivas: ya elogiado con memorias Divinas. Los empleos, que le elevaron à la cumbre de la Política estimacion, fueron (en dictamen de Gregorio) danzar, y tocar. Necesita decirlo vn Santo tan austero, para que no se juzgue fantasia de pocos años. Estos fueron los heroicos blasones de David, à cuyos exercicios debió su Sctro eminencias. Y al primer aspecto, parece que no dizen tales ocupaciones festivas, grandeza, aunque supongan habilidad. Yo declaraba à Gregorio así.

50 La destreza de tocar es vna imperiosa obediencia, que forman con rendimiento las cuerdas al impulso de la mano, que hiera el instrumento; si puede herir la dulçura de vna suavidad. Quantos numeros corre la mano en el armonioso Vulgo de las cuerdas, son dulces aceros, que responden agradecidos à los blandos imperios de su dueño. Es la Republica, en dictamen Politico, vna Arpa templada de desigualdades: Vn Musico instrumento de opuestas Gerarchias. El primer del que toca, es reducir à consonancias estos reñidos aceros, templando los puntos baxos con los altos, y los graves con los agudos. Ajusta su voz al punto, y dà al punto el lugar, que le toca. Toda esta acorde Republica gobierna la Musica mano con blando imperio. Luego es Rey insignie, que gobierna todos los puntos de su Republica por su mano.

51 No fuera cabalmente ilustre, si no supiera tambien danzar. En la vnion de estos dos primores se erige su grandeza. Supongamos que à David le faltase la habilidad de tocar, siendo diestro en danzar. Quien ignora las puntualidades musicas del sonoro instrumento, necesita que mano agena le toque, para que responda el pie al compàs. Viven los pies tan sujetos à las leyes de la Música, que variando el sòn, ha de obedecer el movimiento el gusto de la mano, que toca. Luego no sabiendo tocar David, aunque supiera danzar, era preciso que moviese los pies por imperio de mano agena. Luego gobernarà sus passos otra mano, y le hiziera danzar por su gusto. Supongamos al contrario, que fuese tocar, y no danzar. No podria ajustar los movimientos de sus pies à las Musicas ordenes de su mano. Luego no conformarian los passos de la practica, con los preceptos de la especulativa. La mano intimaria vn punto, y el pie haria otro. Luego las execuciones discreparian de los decretos. Aunando entrambas habilidades, executaban sus pies, lo que gobernaban sus manos. Luego consistia la grandeza, en saberlo por su mano disponer, y por sus pies executar.

52 En el Evangelio està la practica. Christo consulta, oyes reprobada, elige lo vtil; y previniendo alimento, le repartió por su mano. Mas conveniente parecia al Principe disponerlo, y à los Discipulos distribuirlo. Mayor Soberania es, pero peligrosa. Tal vez los mortales no distinguen entre el Autor, y el instrumento. Miran la mano, que los remedia el ahogo, como dueño. No atienden que obedece, halagados con lo que dà. No la consideran como

Joan. 6. v. 11. *Distribuit discipulis.*

mo mandada, sino como dadivosa. De aqui resulta, que el Principe se lleva las quejas de los castigos, y no los agradecimientos de los premios. Quando dà, el Ministro, que alarga el don, desfruta la gratitud: Quando castiga, se escusa con la obediencia. Alta Política será, que la mano Suprema execute los premios, y los Vassallos los castigos. Christo no fia la ditribucion, de las manos de sus Ministros. Bien podia confiarla por su limpieza: pero ideaba esta diestra Política. Su mano lo ha de distribuir, por que no agradezcan à otra mano el favor.

53 En aquella Vara poderosa franqueò Dios à Moyses el valor de su Omnipotencia; pero reservò Dios para sí dos maravillas: Llenar de Codornices los Reales, y llover el Manà. No fue acaso negar à Moyses la execucion de estos prodigios; por que Dios es el principal Autor de los milagros; pero tal vez usò su benignidad de humanos instrumentos para ennoblecerlos con tan eminente exercicio. Era Moyses con su poderosa Vara, visible instrumento de la Deidad. Assombro à Egypto en plagas. Enfangrentò las ondas. Enterneciò los peñalesos en liquidas obediencias. Anegò à Faraon en tumulo de espumas. Luego Vara tan poderosa podia llover Codornices, y Manà. Bien pudiera, pero no convenia. Los prodigios referidos fueron todos vnos castigos sangrientos. El Manà, y las Codornices eran favores, y regalos. Luego Moyses, como Ministro, ha de castigar; y Dios, como Principe, favorecer.

54 Qué bien partidas obligaciones! Moyses con su Vara llene el ayre de castigos; pero Dios pueble el viento de favores. Lluvia Moyses, Ministro del furor, plagas; pero llueva el Principe regalos, y plumas. De todo era dueño, y Autor la Deidad. Del castigo, y del favor ha de ser el Principe el dueño, y instrumento noble el Ministro. Pero los castigos los haze por mano del Ministro, y los favores por su mano. Para el castigo se esconde, y al favor se descubre. No està ayrosa la Magestad con el rigor. Su gala es la benignidad. Luego esa Vara ha de obrar los castigos, para que atribuyan à la Vara los rigores.

55 Discreta industria es, para hazerse amar, descubrirse al premio, y recatarse al castigo. Hazer al beneficio como obra de su mano, y al suplicio, de la agena. A Balasar se aparecieron vnos dedos como de mano humana. No sería fino como de mano divina; porque la Soberania escrivia la sentencia. Pues por esse motivo la recata. No era la sentencia favorable, sino terrible. Luego esconde la mano divina, y haze parecer que es humana: Porque si diera vna Pláza, pareciera obra de su mano Soberana; pero quitar vna Corona, mejor es que parezca obra como de mano agena, y no suya.

56 No se ha de descubrir la mano Real quando quita, sino quando dà: que Reales prendas solo han de tener manos para bizarrías. Tambien se practica esta Política en el Evangelio. Venida la necesidad de este numeroso concurso del milagroso ali-

Exod. 14. v. 16. *Eleva Virginam.*
Exod. 16. v. 8. *Dabit vobis Dominus vulpere carnes edere, & mane panes in saturationate.*

Greg. lib. 5. *Exposit. Mor. in 1. Reg. c. 14.*

Dan. 5. v. 5. *In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis.*

mento, ordena Christo à los Discipulos recojan las abundantes reliquias. Luego aviendolo distribuido por su mano, no lo recoge por la fuya. Obra en todo como Principe: porque al Principe le toca el dar, y à los Ministros recoger: que no fuera decencia ver la mano del Principe quitando, aviendola visto repartiendo.

57 Insensiblemente nos hemos caído en las manos de los Ministros. Famosos deben de ser los mortales para coger; pero no deben de ser muy agiles para dar. Christo dà el alimento; pero los Discipulos recogen lo sobrado. Bien se conoce son Apostoles, pues no quitan lo preciso. De lo que Christo dió, recogen los Apostoles. Luego de muchas dádivas deben de recoger algo los Ministros. Virtud será Apostolica recoger lo que sobra, porque con esso no harán caer al Principe en falta.

58 Es decente empleo de la Magestad, que vivan sobrados los Ministros. Es justo encuentren conveniencias sus fructuosas vigilias: pero ni han de estancar todas las comodidades; ni será equidad, que viviendo el Principe pobre, esté el Vasallo rico.

59 El Espólo tenia la cabeza, y manos de oro. Se idea en estas naturales porciones el Principe, y sus Ministros. La cabeza es el Superior, que gobierna: Las manos obedientes à la cabeza, fieles Executores de sus intimados ordenes, son los Ministros. Todos son de oro. Luego es divino Gobierno, quando Principe, y Ministros estan ricos. Monstruosidad fuera vna cabeza de cobre, con vnas manos de oro. Qué avia de parecer aquella pobre cabeza, si no digna, en vez de culto, de lastima. Poca Magestad fuera la cabeza dorada, y las manos de hierro. Es posible, dixieran los ojos, que no podia esta cabeza alargar vn poco de oro para adornar sus manos? Luego Principe pobre, y Ministros ricos, es monstruoso. Principe rico, y Ministros pobres, es tyrano. Principe, y Ministros ricos, es Gobierno divino.

60 Es digno de nota contemplar, que al oro de la cabeza le llama *optimo*, y no al de las manos. Denda es, que sea la cabeza lo mas precioso. Luego el oro de la cabeza ha de ser de mas quilates, porque ha de tener el Superior, mas fondos. Esto es construir el *optimum*, sin relacion a las manos: y en esta correspondencia está la mejoría. Quando las manos no han quitado à la cabeza el oro, *optimum*. Quando la han dexado sin oro, *pesimum*. Luego en esta mutua correspondencia consiste la divina Politica: Porque lo *optimo* del Gobierno es, quando ni el Principe empobreze à sus Vasallos, ni roban al Principe los Ministros.

61 Lo que mas admira es, que estas Manos de oro están beneficiadas à torno. Este metal no se labra al torno, sino al crisol. No se torna, sino se acrisola. Luego artificio nuevo se inventa para beneficiarle, que ignora el mas diestro Alquimista. No lo estrañen, que la Politica tiene otra distilacion. En las Manos se idean los Validos, y los Ministros, que tienen mano con el Principe por sus preñ-

Cant. 5. v. 11. & 14.
Caput eius, aurum
optimum: Manus
eius tornabiles au-
reae.

Cant. 5. v. 14. Manus
eius tornabiles au-
reae.

preñdas. Estas elecciones son tan aventuradas, como peligrosas. Conviene elegir con experiencia, y no enamorarse presto. El crisol arde al fuego: El torno es prolixa especificidad de vna hemática mano. El fuego es el agente mas ligero: El torno dà mil bueltas con lento espacio. Luego no se han de formar estas manos al fuego, sino al torno: porque se han de dar mil bueltas à los sujetos, para ponerlos en la grande ocupacion de Ministros.

62 No ay imagen mas clara del amor, que el fuego. No ay espejo mas patente de la experiencia, que el torno. Luego no se ha de tomar vn Ministro, ni darle mano al ardor de vna ceguedad, sino à la experiencia de vna madurez. Gire esse torno repetidas vezes. Pruebele el sujeto en varias ocupaciones. Quando al continuo afan de los circulos mira el Torrero, que ya está la materia pulida, cessa de martirizarla con mas pruebas. Luego bien probado el sujeto, es justo que le de el Principe la mano.

63 He contemplado la obligacion del Principe: aora resta la del Ministro. Estas manos son de oro. Luego no de plata, cobre, ni estaño. Idea fue de mil aciertos. El oro es el metal mas generoso: Luego no han de ser los Ministros de metal plebevo, sino nobilissimo. El oro es el mas resplandeciente: Luego han de ser los mas leizados. El oro es el que tiene mas quilates. Luego han de ser de los mayores fondos. El oro es vn metal tan limpio, que, como dize la vulgaridad, *no se toma*. La plata, cobre, y hierro se toma: que es vn polvillo pegajoso, que los mancha. Luego han de ser de oro las manos de los Ministros, para que *no se tomen* las manos. El oro es el metal mas pesado: Luego han de ser los de mayor peso. Todos los metales son mas sonoros, y vocales, que el oro. Siendo tan precioso, haze poco estruendo. Luego han de ser de oro, para que no hagan del valimiento ruido. El oro es el metal mas limpio de quantos produce el Sol: Luego han de ser de oro, porque han de ser limplissimos por extremo.

64 Falta la razon mas profunda. Vna casi divina Filosofia me admira. En vn vaso lleno de agua, arrojando vna moneda de oro, no se vierte: Si es de plata, se derrama. Dexo la razon à los Filosofos, y noto tan hermoso natural milagro. Vno de los achaques mas incurables del Siglo suele ser, que los Validos se visten de todos los Puestos. Amontonados en sus casas, es preciso que falten à las restantes familias. La condicion humana de los cuerpos, es no poderse penetrar. Dos Angeles caben en vn mismo puesto, pero no dos hombres. Para ocupar el puesto el que viene ultimo, es preciso arrojarse del puesto al primero. El oro parece, que tira gages de Elpíritu. Introdúcese en el vaso lleno de agua, y no la arroja. La plata, la vierte. Luego la plata para ocupar el puesto del vaso, arroja à la agua, que le tenia: El oro le goza, y no le quita. Luego ni arroja de su lugar à la agua, ni la desacomoda. Luego ha de ser como oro el Valido, que no quite à ninguno de su puesto, para ocuparlo ambicioso.

65 Con gusto me detengo en tan bello milagro. Insensiblemente.

Apoc. 17. v. 15. *Populi sunt, & gentes.*

mente se debe de penetrar la agua por los nobles poros del metal limpio, pues se acompañan tan intimos en vn puesto. Las aguas (en frase de Juan) representan los Populares. Luego es bello Valido, que ama con intimidad al Pueblo. No se puede negar a la decencia, y al respeto, que el Valido ocupe ventajosos puestos. El Arte ha de ser ocuparlos, y que parezca no tenerlos, para no hazer a los pretendientes quezofos. El oro introducido en el vaso, ocupa en la verdad puesto, pero parece, que no le ocupa: porque la agua no está arrojada, sino entretenida con tan vistosa compañía. Luego este es el Arte del Valimiento, ocupar el puesto con tal disimulo, que parezca que no ocupa puestos, quando otros los tienen ocupados.

PUNTO SEGUNDO.

66 **C**on este prudente artificio me entro al segundo Punto. Grave del consuelo fuera a los familiares de la Magestad llegar a concebir, que avian de ser oídos, para ser despreciados. Si este horror no los reducía a infieles, los luziera poco amantes y sin amor no se puede acertar a servir. No persuado, que se descarten siempre los dictámenes agenos: Lo que pretendo es, que no se haga profesion de seguirlos. Iguales inconvenientes tienen los extremos. Seguirlos, haze sobervios: Descartarlos, dexa quezofos. El artificio ha de ser, corregir extremos tan delicados con sabio disimulo. Si es conveniente el dictamen ageno, afecte el seguirle. Perdona su vanidad por el interés.

67 Bien sabia Tiberio en el mas discreto Senado afectar que seguía, aun quando mas imperiosamente mandaba. Parezca que no sigue, quien nació para impetar. Ha de ser vn seguir entre velos, y enigmas. Afecte que no sigue, por conservar el punto de la autoridad, y disfraz que sigue, para consolar al Autor.

68 Aquí buelan los Serafines. Ya note, que avia opiniones sobre quien tenia el velo en el rostro. Vna opinion dize, que la Deidad: Otra, que los Serafines. Luego anda en opinion; pero evidencia no la ay. Luego bien se puede creer qualquiera opinion. Como quede en opinion, bien se puede creer; porque la opinion nunca llega a ser verdad. Luego bien se puede creer, que el Principe tal vez se haze ciego, como que no ve lo que se dize: Pero adviértase, que ha de ser opinion, porque no ha de ser verdad.

69 Pues si no es verdad, como licitamente se ha de creer? Como se creen las probabilidades, y se practican a conveniencias de los intereseados. Es voz mia, que permitir opiniones, es lossagar escrúpulos. Ya sé que algunas Criticas severidades de nuestros siglos infaman las probabilidades; como si su condenacion no se quedara tambien en probabilidad. Ser atentos los Principes hasta en los atomos, indica perspicacia, pero no prudencia. Se ha de hazer ciego para menudencias, para que respiren con esse leve desahogo las flaquezas humanas. Mirarlo todo, será vn impertinente escrúpulo. Afecte que no ve lo ligero. En opiniones corre, si la

Dei-

Isai. 6. v. 1. *Quibus volabant.*

Deidad tenia el velo en los ojos ocupando el Trono. Tenia al lado dos Angeles por Ministros. Luego aunque se haga ciego por vn rato, bien puede descuydar con tales Consejeros.

70 Reconocidas las prendas, y los aciertos, se puede fiar, no todo, pero mucho. No ay mayor premio, que la confianza. A imposibles obliga. Mucho puede, y debe fiar, como no fie los secretos de las resoluciones. Esto está prohibido. El secreto Real es de lo vedado.

71 Comunicò Christo a los Apostoles sus Ministros, y Validos las intimidades de su pecho. Los revelò puntos bien escondidos, y retirados de humanos comercios. Examinado del dia del Juizio, que es el dia de la Magestad Suprema, y el Trono, respondió a la curiosidad así: *Este dia todos le ignoran. Mi Padre le sabe. Ni los Angeles, ni yo sabemos la hora.* No mintió, porque lo sabia para callarlo, y no para decirlo. La causa deste recato es discreta. Christo viste dos Naturalzas. Por la Divina es igual al Padre, compañero en la Magestad del Trono: Por la Humana, es infimo, y vassallo. Como Dios, sabe el dia del Juizio: Como Hombre, dize, que le ignora. Luego es extrañeza ocultar esse secreto de vn Hijo. Que importa, si quedà en esfera de vassallo. Hijo es amado, pero súbdito. Luego ni a vn hijo se ha de fiar el secreto.

72 Preguntò al valeroso Antigono su hijo, estando afrontados con los enemigos Tarteros: Señor, quando se ha de dar la batalla? A que respondió el Padre: Sois fardo, que remeis no oír la trompeta? El dia del Juizio ha de convocar vn Angel estruendosamente. Luego no toca a la boca el secreto, que ha de dezir la trompeta.

73 En igual lance conversando Christo con sus Apostoles los dixo, que eran tan altos los fondos de la Magestad, que a él le conocia su Padre. *A su Padre le conocia su Ciencia, y le podría conocer alguno, a quien él se lo revelasse.* No es tan secreto este punto, como el del Juizio. Este ya dà esperança de poderse comunicar: El del Juizio está cerrado a toda comprehension. La diversidad lo pide. En lo principal, que han de trabajar los Principes, es en no dexarse comprehender de los curiosos. Si le averiguan los fondos, le trataràn como a humano: Ignorado, tija casi respetos de divino. Luego todo se ha de recatar, los juizios, y los fondos; pero con mas tenacidad los juizios. Se ha de dexar ver, pero no averiguar. Permitase tratar, pero no comprehender. Solo el Hijo conoce al Padre. De vn hijo bien se puede fiar el conocimiento; pero tambien se le ha de reservar el juizio.

74 Pero si el Hijo dize lo que conoce? El mysterio es esse. Noten el Texto: *Et cui voluerit.* Luego no quibus. Parece que acortò el poder de revelarlo. Quien se lo puede dezir a vno, podrá a muchos, pues se rompió el velo de la voz. Luego diga, que puede revelarlo, no solo a vno, sino a muchos. No dità, sino a vno: que entre muchos no ay secretos: Ni secretos Reales han de andar entre muchos. Luego a vno se le puede dezir por gran favor; pero cuydado de no revelarlo a mas.

Marc. 13. v. 32. *De die illo, vel hora nemo scit, neque Angeli in Cælo, neque Filius, nisi Pater.*

Matth. 11. v. 27. *Nemo novit Filium, nisi Pater, neque Patrem qui novit, nisi Filius, & cui voluerit Filium revelare.*

75 También se ha de tener silencio del silencio. Quien publica, que calla, y disimula, no calla, sino vozea. Lo primero que se ha de disimular, es el disimulo. Lo primero que se ha de callar, es el silencio. Por si han de empezar silencio, y disimulo. Conociéronse à Tiberio: y lo que no averiguado, ocasionó respeto; conocido, movió à ridiculo oprobio. Configurió con su disimulo, que no le diesen credito à lo verdadero. No es artificioso, quien no tiene Arte para recatar su artificio. El primor del Arte consiste, en que pafse lo artificioso por nativo. Muy defaliñada será la Alma, que vive sin Artes; però poco discreta la que no le recata. Si se le conoce, incurre en desprecio. Si no, le gasta en feo defaliño. Luego el Arte es vlarle sin prolixa afectacion, para que pafse por natural.

76 Ya escucho à algun candido, que me pregunta, si es licito el disimulo? Tan licito es, como el entendimiento, si la impiedad, ò la malicia no le hazen engañoso. No es el disimulo ficcion, sino Arte. Yo me expalyara, à poder desviar la pluma. Arte primera de Reynar es vn disimulo con discrecion. Quien disimula, no engaña, sino encubre; y la Naturaleza enseñó à cubrir el coraçon. No es culpa lo que fue oficio, ni delito el que nació documento.

77 Todos los sentidos de esta animada Republica del cuerpo estan visibiles: la cabeza, los ojos, los oidos, las manos. Lo que no se ve, es el coraçon. Sobre este nativo recato, fabricó otro. Corrióle vnos candidos velos, y vistofas tunicas, en que se disfrazó. La causa de tanto retiro fue, que el coraçon es el Rey del cuerpo. Luego ha de vivir, no solo oculto, sino disfrazado.

78 Corramos estas mysteriosas cortinas. Vive el coraçon en perpetua inquietud, por asistir à su vital Republica. Aquel continuo movimiento no es alteracion de medroso, sino lusto de desvelado. Con tal promptitud gobierna, que asiste à todas las porciones distantes, como si estuvieta presente. Al menor golpe sale à la defensa. A la menor congoxa se defata en ternura. Cumple Realmente en su asistencia. Lo que admira es, que gobierne tan diversos cuydados con tan discreto disimulo, que siendo tal su desvelo, que no para, no le ven los ojos, ni le perciben los oidos. Luego es Principe discreto, que no se le averigua el modo con que gobierna.

79 Medio ay para penetrar los passos, y movimientos del mas profundo coraçon. Luego industria avrá para comprehender la mas reconcentrada discrecion. Aplicando la mano sobre el coraçon, se le conoce su inquietud. En esta averiguacion late el mysterio mas alto del Gobierno. No le averiguan los movimientos al coraçon los ojos, ni los oidos, sino las manos: Porque los ojos significan las curiosidades: los oidos, los rumores: las manos, los sucesos, y las experiencias. Luego el Principe se ha de negar à los rumores de los curiosos, y solo se ha de descubrir por los sucesos.

80 Penetrémos mas. Averiguarle los ojos, era azechar le la

curiosidad los passos. Escucharle sus movimientos los oidos, era hazer las resoluciones tan estruendosas, que informalle primero el estruendo de tomarlas, que el suceso de verlas. Luego no le han de comprehender los ojos: porque ha de deslumbrar à las curiosidades: Ni percibir los oidos: porque hasta executarle no se han de oír las resoluciones. Luego solo le han de tocar las manos: porque solo se han de ver sus dictámenes estando hechos.

81 Los ojos azechan: Los oidos escuchan. Luego fuera error, que penetraran los passos del Gobierno: los que todo lo escuchan, y azechan. Las manos pueden saber sus movimientos: porque ya discursé, que significaban los Ministros. El coraçon no se mueve por el gusto de la mano, aunque la mano se informa de su movimiento. Luego no se ha de mover por el gusto de los Ministros: però debe informarlos, para que executen sus sentimientos. Rendidamente obedecen las manos estos decretos. Luego solo han de saber los passos del coraçon las manos: porque solo lo ha de descubrir, para que executen sus ordenes los Ministros.

82 Es artificiosa Maestra de Principes la Providencia. Luego si exponiendo à todos los sentidos al publico espectáculo de los ojos, vistió al coraçon de gobierno tan disimulado, enseñó à los coraçones à moverle con disimulo. Luego revelar los coraçones, es no guardar à la Naturaleza sus secretos. Siempre fue traicion descubrir vn secreto. Luego traidor será à la Providencia, quien descubre lo que tanto guarda.

83 El Monarca mas luzido del Orbe es el Sol. Este es el noble coraçon del Cielo. Tanto recata los passos de su continua carrera, que no se le conoce que anda, sino es por lo que ha andado; y solo se le averiguan sus passos, por lo que dexa hecho. O Principe de los Cielos, que tu Gobierno se sabe, porque se miran las resoluciones, no porque se penetran los ditignios! Tan puntual es el Sol, que no solo anda para ilustrar sus Emisferios, sino corre: però camina con tal arte, que los ojos no perciben que se mueve. Primero se halla en las Indias, que lo puedan ver los ojos: porque deslumbrar à los que azechan las resoluciones, es Gobierno de los Cielos.

84 Quando no intervinga severo inconveniente, afecte tal vez dexarse llevar de la corriente Popular. Labra de vn gusto ligero vn Trono Magistruoso. El Espiritu Santo se dexó llevar de la corriente de las aguas: esto significa ferebatur. Las aguas representan los Pueblos. Luego se dexaba llevar de la corriente de los Vassallos. Però con que Magestad! Dexo que las espumas le adornaban el Sitial. Luego quando parecia que le llevaban à su gusto, engrandecian su Trono. Però dizé el Texto, que siempre estaba encima de los cristales. Luego no debaxo. Dexarle llevar de la corriente Popular en puntos graves, era no quedar encima de los resperos, sino debaxo de sus gustos. Debaxo de la agua, era preciso (hablando à lo humano) ahogarse; con que se avegaria el respeto, si cogian al Principe debaxo. Inmoble estaba sobre ellas el Espiritu

Gen. 1. v. 2. Spiritus
Domini ferebatur, sa-
per aqua.
Apoc. 17. v. 15. Aqua
populi sunt, & gen-
tes.

Divino: porque no perdía la Magestad por dexarle llevar de la corriente su luz. Luego salvando lo autorizado, puede tal vez condescender con el Pueblo.

85 Es necesario penetrar si quieren llevar las aguas populares al Monarca para divertirle, ó para ahogarle: Si le llevan, ó le ahogan. Si la corriente es errada, le llevan à vn ahogo. Si es decente, le componen, haziendo vn gusto, vn recreo. No es difícil quitar la máscara à la intencion. Luego no es costoso penetrar quando será peligro, ó respeto.

86 Con los familiares puede afectar tambien, que se mueve por su gusto; però ha de ser moviendose por si propio. El Espiritu Santo descendio en Lenguas de Fuego. En ellas late esta Política. El centro de la Lengua es la boca. No ay cosa tan facil de mover como vna Lengua. Luego con facilidad se dexaria mover; però con peligro de quien lo intentasse: porque el fuego, como se purifica, y enciende con el movimiento; abraza quando le mueven. Estas Lenguas eran de Fuego. El Espiritu Santo era Principe electo para gobierno de los Apostoles. Luego ay vna contradiccion en estas Lenguas, que elige por dividas de su Imperio. Quien le viere Lengua, imaginará que se dexa mover por el gusto de qualquiera boca; però siendo de Fuego, si lo intentare alguno, se abraza con el movimiento. Luego para que juzguen que se dexa mover, es Lengua; però para abraza à quien se atreviere à moverle, es Llama.

87 No conviene mostrarse inexorable el Principe, ni moverse con ligereza por impresion estraña. En la apariençia ha de ostentar, que le mueven suplicas, votos, y dictámenes. En la verdad solo ha de dar valor à las razones. Si forman juicio, que no se dexa mover de humana intercesion, haze desconsolados. Si averiguan que se mueve, arma atrevidos. Luego ha de ser en la apariençia Lengua, y en la verdad Llama: porque ha de ostentar que se dexa mover; però à quien le atreviere à moverle, le ha de quemar.

88 Yo creo, que el Laurel es arbol Real, por la Augusta propiedad, que tiene de excitar fuego sus ramas. La industria para explicar aquel intimo ardor, es aplicar dos ramos, y à la violencia de la mano, que los mueve, responde en impaciencias de llamas. Luego es arbol Real, si viendo que le mueve estraña mano, se abraza de vergonzoso, y corrido.

89 Vuestra Magestad, Señor, es el vnico dueño, que enoblece à generosidades el Sectar. No supo la necesidad llegar à vuestros ojos, sin caerle à las manos. Distancia intercede en los mortales de las manos à los ojos; però no tiene el Cielo ojos para la lastima, sin manos para la bizarria.

90 Esos atentos Astrós, desvelados ojos de la Esfera, mas peñanèan cuidados, que luzimientos. Si ardieran ociosas sus benignidades, depusieran muchos sus ardores. Noble privilegio es de la luz, que no la puedan mirar, sin verla luzir: porque no la pueden mirar, sin verla favorecer. El luzimiento se compone

Actor. 2. à v. 3. *Tana
quam ignis.*

Plin.

ne del favor. Solo porque el Sol nos mira, nos ilustra: que en grandezas Soberanas, siempre fueron liberalidades las atenciones.

91 La atendida compasion os arrebaró imperiosa el alimento: que estando tiernos los ojos, naturalmente se inclinan los brazos. Aora, Señor, que nos cercan tantos males, os solicitamos atento, porque os necesitamos benigno. Fixe vuestra piedad en tantas miserias estas amantes ternuras. Es constante, que ó avrán depuesto con el tiempo las piedades, ó se han de enternecer vuestros ojos. Però como se podrá olvidar el ser? Ya ves no es delito del Sol, que su aspecto engendre en vna porcion de barro el oro generoso, y en otra el hierro pesado. La calidad, y disposicion de nuestra tierra vicia vuestra atencion, tan piadosa, como igual. Ternura es, que nos mire el agrado de esse Sol, y no nos inflamemos à los rayos de tan divina luz.

92 Pero mas ardiente es esta Esfera: no necesita disposiciones de villanos minerales, quando sabe convertir en oro los terrones mas grosseros. No echeis menos nuestra disposicion, pues todo lo ha de disponer la eficacia de essa luz. Descienda vn rayo de esse volcan inmenso de vuestro pecho roto, que no ha mitigado su ardor, aviendo desperdiciado tantas centellas desde los Abismos de la eternidad. Abraza las viciosas resistencias de nuestras pasiones. Ilustrará la razon difunta entre las delicias. Inflamara el elado coraçon, con el ardor de vuestra Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER-

AVE MARIA.

S E R M O N
DEL LVNES QVARTO,
LOGREROS DEL TEMPLO.

*Cum fecisset quasi flagellum de funiculis. Sequenti
Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 2.*

1 Segunda vez encuentra Christo profanado su Palacio. Intrepida es la malicia, pues aun lo Sagrado no respeta. Severo repite golpes, quando mira pisados tan alevosamente sus carinos. En ningún exceso del siglo le vió tan fangriento su hermoso Cielo. Pero qué piedad podrá tolerar, que pretenda el barro hazer complice de sus delitos al Cielo? Ya sabe el polvo anochecer, ó borrar las iluminaciones brillantes de la Esfera: pero no se imprimen en el limpio papel de los Cielos sus atrevidos borrones. Polvo de sombras levantan por aquellos campos azules. Mas atento debia ser el animo por bien nacido, que el barro plebeyo. Al Cielo visible no le atreven à llegar estas ligerezas desvanecidas de tierra: ó con la distancia del camino se desmayan, ó se arrepienten. Breve Cielo es el Templo menos Magestuoso. Pues si al material le respeta el barro, como al espiritual le infama el atrevimiento?

2 No sospeche nuestra inconsideracion, que desterrar los desordenes del Templo alude solo à la material fabrica, de cuya he mofura los alexa. Todos los Catolicos somos vivos Templos, consagrados à Dios por el bautismo. Luego si viven infamados con el vicio, à todos tira el golpe del Evangelio. Pero como los arroja de Sagrado? Quando se nego la Iglesia à refugio del delito? Quando el delito arruyna la Iglesia. Transforman, dize Christo, los Templos en cuevas de facinorosos. Violencia fuera facar los del Sagrado de la Iglesia: pero si son tan locos, que destruyen las Iglesias, ellos quitan los permitidos refugios con sus culpas. Luego si con sus delitos han destruido el Templo, no los saca mi Justicia de Sagrado, sino su delito.

3 No debe ser el Sagrado asylo de quien le ofende. Ni es justo que sea patrocinio de quien agravia, la Magestad, que invoca.

Buc.

Hilar. hic. in Cat. D. Thom. *Vnusquisque de se intelligat, dicit enim Apostolus, vos estis Templum Dei. Evang. had. Vos autem fecistis eam speculam latronum.*

Bueno fuera atropellarla para la injuria, y autorizarla para la defensa. Absuelto quedaba el delincuente, en los Ritos antiguos, al semblante del Principe: pero la ofensa execrada en su semblante se dexaba mas delincuente. Absuelve su rostro à quien le busca culpado; pero no à quien le desprecia atrevido. O no derriba nuestra alevosia el Sagrado, que no hallará amparo nuestro delito!

4 Con temura miro tan barbaro desorden. Los Templos se mudan en Teatros: Las devociones, en curiosidades: Los respetos, en traiciones. Mas prevencion se necesita para ir al Templo, que para salir à pelear à vn campo enemigo.

5 Estatuto Sobérano fue decretar la edad para los exercicios Militares, y Sagrados. Veinte años se pedian para Soldado: Treinta para servir al Templo. Decreto parece obscuro. Con la edad crece el esfuerzo, y la razon. De treinta años està robusto el cuerpo, y enteró el animo. Luego esta es mejor edad para el campo, que para el Templo. Para lo Sagrado bastan veinte años, que ni se necesitan esfuerzos, ni valentias. Linda ignorancia fuera commendar el edicto Divino. Para pelear con el enemigo bastan diez años menos: Porque en la campaña vive el enemigo publico: En el Templo està encubierto. En el campo hazen lesa, para que pelee: En el Templo hazen lesa, para que me rinda. En el campo me dexan libres ojos, y brazos: En el Templo no me puedo aprovechar de los brazos, porque me ciegan los ojos. En el campo es gala defender las Armas del contrario: En el Templo es gala rendirlas al enemigo. En el campo resisto el ser prisionero: En el Templo galanteo el ser cautivo. En el campo figo al enemigo, si quiero: En el Templo, aunque no quiera, me figuen. En el campo puedo huir: En el Templo no me puedo retirar. En el campo pelean contra mi los estranos: En el Templo, estranos, y pasiones, que son enemigos caferos. En el campo son de plomo las valas: En el Templo son de oro; y ya se sabe, que es tiro vedado, porque no tiene remedio. Luego si es tan dificil pelear, vayan de veinte años al campo, y de treinta al Templo: que bien necesitan para pelear en el Templo diez años mas de Noviciado.

6 Entramos, Señor, en vuestra Casa en traje de paz, con las encubiertas armas de la malicia, para trazar funesta guerra. O piedras, que sustentais estas hermosas fabricas! No sé como no os caeis de pesadumbre, siendo testigos de tan barbaros accidentes! Mejor servireis de losas, que de columnas. Sirvan de sepulcros vuestras bellezas. Si vuestro respeto no ensena los delitos, sepulte vuestra vengança los excessos. Siendo dociles al Arte, como no os enterneceis à la pesadumbre? No hagais obstinacion de firmes: que nunca estareis mas gloriosas, que justamente vengadas. O aveis perdido con la edad la memoria, ó no os afusla el espectáculo por visto. Ahora padece vuestro dueño; y ya supisteis en el Calvario levantaros contra los alevosos del Patrio suelo.

Ma.

Numbr. 1. v. 28. *A vigesimo anno, & supra, omnes qui poterant ad bella procedere.*
Num. 4. v. 3. *A trigésimo anno, & supra: ut sent, & ministris in Tabernaculo.*

Mayor villanía es ofender el retrato. Herir el original, puede ser; ó ceguedad de vna vengança, ó niebla de vn odio. Enfangrentarse en el retrato, es vengança tan nueva, que aun no tiene à la ceguedad por Patrona. Luego à vosotros toca esta vengança. Si os hizisteis pedazos por vengar à Sanfon, como no os talgais de dolor por vengar à vna Deidad?

7 Errores ay tan infelizes, que ni merecen compafsion, ni admitten disculpa. Con ternura le mira vna fragilidad, porque parece ruyna heredada del caduco ser. Desfuoronarse el barro, es pensión del edificio: pero ofender à vn Dios à su vista, parece culpa soñada.

8 Profanos fueron los Gentiles, pero discretos. En el Imperio de Josias se destruyeron las bastardas Idolatrias, que derramaron sus impios antecesores. Abrasó los Templos del Sol, Luna, y la Celestial Milicia de la Esfera. Estaban divididos los Cultos en estas sacrilegas Vnderas. Si pueden ser discretos los errores, los disminuyeron variando las Divinidades. Por çoputos inalterables se divide el tiempo entre los agrados del Sol, y los baybenes de la Luna. Al Sol toca el dia; A la Luna, la noche. Luego venerando al Sol, y Luna, tendrian vn Dios perpetuo de noche, y de dia. Luego vn Dios à la vista de dia, y de noche, no dexará desocupado vn instante. Pues consultémos entre el desorden la veneracion. Yo adoro al Sol, dezia vn Gentil: Luego no tendré Dios de noche; con que toda la noche podré divertirme. Yo venero la Luna, dezia otro, menos perezoso: Luego tendré licencia todo el dia. Luego para tener tiempo para sus delitos, fabricaban à su gusto las Deidades.

9 A ser voluntario decreto de nuestro arbitrio, consultaban la licencia con el respeto. No acertaron à casar vn Dios à la vista, y divertirse en su presencia. Luego à lo que no se atrevió vn Gentil con vn Dios falso, se atreve vn Christiano con vn Dios verdadero. Para poder delinquir, se desocupaban de las instancias de su Dios; y à vista de vn Dios se arrojan los Catolicos à delinquir. O siglo barbaro, donde los Gentiles dan exemplo!

10 Sirva, Señor, vuestra presencia de despertar nuestro olvido, y acordarnos estais asistiendonos en el Templo con Esquadrones de Gracia. AVE MARIA.

Eiecit vendentes, & emetes. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 2.

11 EL Norte del Evangelio es vil. Destierra vnos Logreros. Valgame Dios, y quantos podian ser desterrados! Arroja los dineros. Pues no era mejor aprovecharlos? Pero quando

do dinero robado fue de provecho? Mi Oracion se reduce à dos Puntos. El primero, condenar esta hidropefia de riquezas. El segundo, avisar el estifo de las restituçiones.

PUNTO PRIMERO.

12 EL Discurso, y la Pafsion son huespedes de aposento. No basta la razon à vencerla; pero se obligó à resistirla. La mas invencible es la codicia. Pues desembuelva la riqueza, y verás como es indigna la ansia. Si no se posee, se echa menos. Si se goza, tambien se echa menos lo que puede ser mas. No ay vicio, que no halague con la posesion el gusto, sino es la avaricia. Si falta, es tormento. Si se goza, sobrelalto. Mas paga vn rico en cuidados, que vn pobre en miserias. Al pobre le sana lo que le dan, porque remedia su dolor: Al rico le encrudece la enfermedad, porque le excita la sed. Al pobre, si es discreto, le sobra lo que le falta, porque lo desprecia: Al avaro todo le falta, sino es la ansia. El pobre, muriendo, vive: El rico, viviendo, muere. La miseria haze amiga compañia, tolerada: La riqueza desvela tanto, que no es para amiga. Luego para la pobreza ay medicina en la paciencia: Para esta la codicia tan defahuciada, que con la esperança enferma. O achaque desesperado, à quien la esperanga empoera!

13 Solo en las minas se encuentra vna piedra preciosa, llamada Espino. Imagina el Avaro, que son preciososissimos los tesoros, y encuentra entre ellos mil espinas, que le traspasan coracon, y manos. La Providencia, como discreta, mezcló las riquezas de espinas, para que por librarle de las espinas, no echasen la mano à las riquezas. En esto se conoce la ceguedad de este delirio, y la discrecion de los Antiguos, que pintaron las riquezas entre espinas. Trage es este achacolo de rosas. Luego son tan fugitivas las riquezas, como las flores. Pero no son como flores, sino como espinas. Peor es esto: porque la flor, aunque caduca, deleyta. La espina, no divierte, sino pica. Luego no tiene de la flor lo caduco, que deleyta, sino lo picante, que traspasa. O riquezas! Si aun no deleytais como flores, donde estan vuestros deleytes?

14 O anhelas la riqueza para dar, ó para retener? Si para dar? Vsurpe el desprecio los officios à la mano. Arroga la primero la razon: que mas liberalidad es ser galante el discurso, que el brazo. Si para retener? Tomas el plato por donde abraza. No es esse el labor de la riqueza. Tesoro ocioso, mudó sitio, mas no dueño. Lo mismo es estar encerrado en casa, que en la mina. Si te divierte, no el vfo, sino el encierro, todo el Potosi será tuyo. Donacion te hago de todas las Minas, pues sabes tan bien guardarlas. Esto es hazer pilcinas de los escritorios. Como estan alli encerrados, sin hombre que los mueva, se ponen paraliticos. Luego son tesoros muy enfermos.

Pues

Theophrast. lib. de Lapid. fol. mihi 397. Lapis autem, quem dicunt Spinam, in metallis reperitur.

15 Pues sospecho que pocos anhelan ser ricos para ser liberales. No se dá con tanta bizarría lo que se solicita à tanta costa. No ay hombre, que se tenga por avaro; y yo creo que son avaros los mas hombres.

Math. 28. v. 1. Venit Maria Magdalene.
Marc. 16. v. 2. Et valde mirat.

16 Amante mi hermosa Matrona Madalena salio à buscar su vida al Sepulcro. Lugar es de muerte, pero la adoraba como à su vida. Buena presurosa en las alas de su ardor. Empieza à ilustrar el campo: Que si amaneció el Sol aquel dia mas temprano, no se si fue de embidioso. Ardía la campaña con la oposicion de rayos si bien procuró Madalena corregir los suyos, y corrió cortinas de lagrimas à sus ojos. Estera, y campo la quedaron deudores. El ayre la usurpaba los suspiros, y el prado se quedaba con sus estampas. Cada vno la robaba lo que podía. Llega al Sepulcro: Mira la losa. Aquí estará mi Duño, dice, el pecho sobrefalrado: Inclina los ojos, que se le caían deshechos en hermosísimos pedazos. Feliz Sepulcro, que si le faltó vn tesoro, se llena de otro, si menos divino, bien hermoso. Por vn diamante, que le faltaba, se llenó de perlas. Ariende entre tan ricas congoxas los aparatos tragicos del cadáver, y exclama voceando, que han robado à su Duño.

Ioan. 20. v. 13. Tulerunt dominum meum.

17 Dexemos llorar à Madalena. No es poca ternura, sino arbitrio para verla rica. Pedro, y Juan corren presurosos al Sepulcro: registran los mismos liengos, y creen que ha resucitado. No pudo ser juicio adhaçoso; pero padece la replica de Madalena. No habia el Sepulcro; pero pueden averle robado. No puede ser hurto, dicen discretos. A Madalena, sin duda, la anegaron los ojos sus congoxas. Navegando tan hermosos mares, no registraria con atencion los liengos, y la tunica, que descogieron Juan, y Pedro. Al registrar estas alhajas, formaron cabal juicio. El Sepulcro está vacío. Puede ser, ó aver resucitado el glorioso Cuerpo, ó averle robado. Hurtar el Cuerpo, y dexar estas alhajas, era devocion insigne. Mas contingente era aver robado las alhajas, y dexar el Cuerpo: que mas se hallan, que roben alhajas, que reliquias. Luego à ser hombres, cargaran con las alhajas, y dexaran las reliquias. Luego ha resucitado: porque si le huvieran robado hombres, no dexaran este tesoro.

Ioan. 6. v. 5. Cum subleuasset ergo oculi suos.

18 Siempre admira el lance de ayer. Para sustentar aquel desmayado Pueblo, consultó Christo à sus Apóstoles. Propusieron mil dificultades. Obro su piedad el milagro; y ordenó à los Discipulos recogiesen el alimento. Promptos obedecieron el mandato. Luego muchas dificultades se les ocurrían para dar, pero ninguna para coger.

19 No es esta la mayor admiracion, sino aver llenado doze cestillos. Quien los tenía? El Texto lo calla. Los Interpretes no lo averiguan. Dezir, que Christo milagrosamente los produjo, parece discurrir sin necesidad vn milagro. Sospecho estarian prevenidos. No puede ser: porque no aviendo en todo el Esquadron vn pan, era ociosidad llevar los cestillos vacios. El punto es esse. El pan abundante sirviera para dar. El cestillo vacío, solo podía ser.

servir para coger. Luego iban prevenidos para coger, pero ninguno con prevencion para dar.

20 La liberalidad ha días que mudó quarto. Vive en la boca; pero no en las manos. Todos la firven con elogios, pero no con bizarrías. Difícil es el trato de las riquezas, y tener coraçon para desprenderse de sus dulces tyrantias. En la resiliencia humana creo, que será grave martyrio desposeerse del dinero.

21 Para los reditos del tributo ordenó Christo à Pedro aprisionasse vn Pez, le sacasse vna moneda de la boca, y tributasse puntual al Cesar. Insigne milagro! (escrivè mi Geronimo) Raro prodigio! que tenga esse pez cejillo el dinero seguro en la boca, aviendo tantos anuelos. Luego es raro milagro, que no le ay an peccado à esse pobrecito su dinero.

22 Otro prodigio admiro yo (escrivia Chriostomo) la obediencia de Pedro à precepto tan difícil. Es discreta sentencía. No parece refidia la dificultad en pescarle, porque sabia pescar con destreza Pedro. Pues difícil era à lo divino, y humano. Avia Pedro condenado el prolixo afan de las redes, por seguir el Norte Divino. Corto anuelo à vn buen coraçon era vna breve edad: pero igual idolatria es sacrificarse à las cortedades de vna fortuna, como à las ceguedades de vna grandeza. Luego es difícil precepto que buelva à la red, porque puede bolverle à peccar la ocasion. Cuydado con no bolver al anuelo roto: que por precepto divino bolvio à el San Pedro, y no ay que esperar milagros, de que no se caerà en los anuelos.

23 Tambien era difícil precepto à lo humano. Porque si Pedro fue Pescador, era quando hombre. Aora ya Apostol, esta bruxuleando la Vicaria del Vniverfo. Luego mandandole que pescase, le ordena vna accion difícil: porque si pescaba con facilidad quando era hombre del siglo, tendrá aora invencible dificultad, estando hecho vn Apostol. A tan estrecha obligacion se arrima el oficio de Superior del Mundo. Luego es difícil que pescape: Porque si como hombre del siglo pescaba bien, como Superior no sabrà pescar.

24 No son estos los motivos de la dificultad. Lo que la dificulta es, su Apóstolica virtud. Renunció Pedro el mundo. Alargó las redes. No dexó solo los anuelos, sino tambien los exercicios. Dexando solo la red, conservando la habilidad, podria bolver à pescar, encontrando à mano alguna red. Luego no era Apóstolica renuncia. Dexando la habilidad, no podria bolver à pescar, aunque el mundo le alargasse alguna red. Dexar el trato, y conservar la habilidad del vfo, será al pruner tropiezo bolverse al trato. Yo deseo encontrar el mundo, que dexan algunos. Pero corrijó mi ansia. No puedo encontrarle: porque aunque le dexan, luego le hallan. Encuentrande à breves pasos, aviendole condeñado: porque no renunciaron la habilidad de bolverse à entrar en él. Luego en aviendo ocasion, se entran en él con habilidad.

Tomo 2.

H

PO

Math. 17. v. 26. Et aperto ore eius inveni et statorem.

Hieron. in Caten. D. Thom. hic. Quid primum in hoc loco videri nescio, utrum praesentia, an magnitudinem Salvatoris.

Chriost. ibid. Admirare Petri fides, quod rei tam difficulti obediit.

Math. 19. v. 27. Ecce nos reliquimus omnia.

Pedro renunció, no lo material de las redes: Era poco. Dexò el uso, y negóse al conocimiento: Esto es mucho. Dexò lo que sabia de mundo, para que estando ignorante, le faltara habilidad para introducirse. Luego es difícil que vuelva à pescar: porque arrojò la habilidad con la red.

25 Esto es contemplar lo difícil de esta accion à la luz de Pedro. Tambien es para el Pez. Christo afirma, que el Pez tendrá vna moneda en la boca. Luego es difícil que Pedro lo crea, y que el Pez lo execute: porque el pecho, y la boca viven cercanos. Este Pez tenia todo el dinero en la boca. Luego no tenia en el pecho moneda. Luego bien difícil es, que esse dinero no se le aya pegado al coraçon. Pues el milagro es esse: No que tenga vn pez dinero: es poco prodigio; pero no asirse al dinero, no puede ser mayor milagro.

26 La Política piedad de Christo admira Origenes. De la hacienda de este pezcillo avia de pagar el tributo político Christo, y Pedro. Vno, y otro eran Príncipes del Mundo. Abriendo en el pecho el dinero, era forçoso, que le despedazassen para sacarle la moneda de sus entrañas. Luego le rasgarian las entrañas para sacarle el dinero de los tributos. No se imagine tal impiedad. No cabe tal crueldad en la atención de vn Príncipe Divino. Este Pez tributaba por Christo. Justo es que pague el pobre reditos de justicia à su Príncipe; pero se han de cobrar con Real moderacion. Teniendo este Pez el dinero en el pecho, muriera para pagar. Luego no le avian de despedazar, para sacarle el caudal, que tenia. Teniendo el dinero en la boca, no le hazian leve daño. Luego no ha de pagar el pobre con detrimento suyo el tributo.

27 Galante andaba en dar su dinero por Christo, y Pedro. Luego para obrar bizarro, ha de tenerle en la boca, y no en el pecho. Porque en el coraçon estuviere esse dinero entrañado: Luego no fuera liberal, si le arrancaban el dinero del coraçon. En la boca estava fácil de despedirse: Luego es galante, que le da sin costa. Para sacarle del pecho, se necesitaba violencia: De la boca, naturalmente salia. Luego ha de estar en la boca: porque no es bizzaria, si ay renuencia. En el pecho vivia distante. Era forçoso trasladarle del pecho à la boca, de la boca à la mano. Esto era gastar tiempo. Luego no fuera bizarro, si no le tuviera en la boca para darle luego.

28 Me he distraído del principal reparo. Este Pez (escribe Hilario) es imagen del Protomartyr Estevan. Distante alusion parece, pero discreta à mi Norte. Toda la riqueza de este Pez se estrechaba à esta moneda: Esta la daba. Luego es terrible martyrio obligarle à dar su dinero.

29 Sospecho que no es fantasia. Muchos se martyrizarán, por mas que lo nieguen las vistosas apariencias. Pretenden algunos desvanecer con alguna pompa su nativa miseria. A estos los

mi-

Origen. in Caten. D.
Thom. hic.

Hilar. in Caten. D.
Thom. hic. *Beatus ille Martyr Stephanus primus ascendit, & staterem in ore continuit.*

miro con lastima. Gastan con dolor, por adquirir fama, y pierden fama, y hacienda. Esta es la sensible à la avaricia. De que sirve el tesoro, consumido de guardado? No te lastiman tantas miserias ajenas? O dichoso! que te pusieron tan baratas las glorias. Con ternura miro à quien ignora el uso de su fortuna. Vna hacienda bien administrada ocasiona glorias: Retenida, mil afrentas. Eres avaro? Pues focorre al misero: daràs poco, y te hallaràs con mucho.

30 Intima Dios à Elias camine à Serepta; y la instruccion es, que ha ordenado à vna viuda, que le alimente: *Precepti viduae, ut pascat te.* Difícil locucion, pero divina. Dios no manda imposibles. El primer passo de las Leyes es, ser fáciles. Esta viuda carecia de alimento para si, y para su hijo. Luego vivia incapaz de precepto. La necesidad vltima le honestaba la mayor licencia. Hagamos alto en lance tan apretado. Si Dios para focorrer al pobre, manda lo que parece imposible; luego mejor mandará hazer todo lo posible por sustentar al pobre. Si ordena quitarlo de la boca; luego ordenará levantarlo de la mesa. Si manda se de lo precioso; luego mejor lo sobrado.

31 Vamos mas adentro, que siempre resta escrupuloso el mandato. Otro precepto encontrado crece la dificultad. Ley es de caridad no permitirse morir. Para vivir es ley comer. Luego es precepto sustentarle à si. Luego tiene dos preceptos contrarios esta muger: Vno de sustentarle à si: Otro, de sustentar à Elias. El alimento no alcanza à los dos. Pues como se ha de componer? Con grande facilidad. Dame primero à mi, dize Elias, inspirado de Dios, que à ti no te faltará. No parece cuenta segura, sino acomodada. Como no la haze al contrario? Porque saliera errada. Este alimento, que en lo natural no alcanza à los dos, milagrosamente se ha de multiplicar. Luego si come primero la muger, falta para el pobre Elias. Luego empezando por el pobre Elias, falta para la muger. No es posible que falte, empezando primero por el pobre. Luego sustentando al pobre primero, asegura en el alimento vn milagro.

32 Ahora salen casados los preceptos, que parecian tan contrarios. Dios la ordena sustente con su alimento al pobre Elias. Como, si no tiene para sustentar su persona? Para que tenga. Esse es arbitrio de focorrerla. El suceso lo dirá. Por averle dado, la sobró. Luego quando tuvieres corta hacienda, dà limosna: porque essa es la industria de multiplicar la hacienda.

33 Entibemos tan ardiente camino, que los avaros le mirarán con ceño. No es delito gastar vn Poderoso en su permitido luzimiento. Lo que sin ofensa se posee, sin culpa se conserva. La autoridad trae inevitable costa de pensión. Pero se ha de distribuir con discreta caridad: Para Dios: para los pobres: y para si.

34 Frecuentes son los Serafines de Isaias. Numeremos sus plumas, ya que varias vezes hemos reparado sus semblantes. Tengan feis. Con dos recataban el rostro Divino, Con dos texian

3.Reg.17.v.9.

Isai.6.v.2. *Sex ala uni, & sex ala alteri.*

delicada alfombra à sus plantas. Y con dos volaban, exerciendo sus movimientos. Luego las tienen repartidas con discrecion. Todas sus riquezas se reducion à sus plumas. Es vna buena pluma soberana riqueza. Ya signifique la pluma el caudal del discurso: ya el de la hazienda, repartian así las seis plumas de su rica sabiduria. En tres partes la cortaban. Con dos plumas volaban. Luego gastaban con su persona la tercera parte de sus riquezas. Con dos festejaban el semblante Divino. Luego otra parte gastaban en el Templo. Con dos cubrian las plantas. En los pies se idean los miserables. Luego empleaban la otra parte con los pobres. Con esta distribucion estaban gozando de la Deidad. Luego para gozárle ha de partir su caudal, para Dios, para los pobres, y para si.

35 El orden textual de tan atento reparimiento, es profundo. Primero festejaban à Dios: despues descendian à cubrir las plantas; y por ultimo volaban à cumplir sus empleos. Luego lo primero se ha de gastar con Dios; despues con los pobres; y lo ultimo en sus luzimientos. Mucho se remontaban estas sacras plumas. Luego no los faltaba para sus empleos: porque cumplian primero con los sagrados. Alterando el orden, se perdieran. Si empezaran primero à volar, sin aver servido con sus plumas à Dios, ni à los pobres, no se remontaran, sino abatieran. Luego volaban en las alas del fervor: porque remonta mucho la caridad.

36 Yo temo mucho al rico poco limosnero. A ser Medico, hiziera de su vida mal pronostico. En lo natural sucede, que abundante el cuerpo de humor, redundando en copias la sangre, se aplica vna evacuacion. Al defecto de la sangre, se alegra el desmayado cuerpo: depone el peso, que le oprima, y refucitan de sus difuntos exercicios las desmayadas potencias. La riqueza, en lo Político, es la sangre en lo humano. Sin sangre, no se puede vivir. Sin riqueza, no se puede passar. Tomemos el pulso à los estados. Este pobre está bueno. Poca sangre tiene; pero con la templança está corregida. Pulsémos à vn Poderoso. Qué pulso tan recio! La Medicina tiene por sospechoso al pulso duro. Muy duro pulsa, porque tiene nativa dureza. Esta indica plenitud copiosa. Luego este Poderoso está enfermo de puro grueso. Pues sangrarle. Luego no desangrandose con los pobres, le ahogará tanta plenitud de riquezas.

37 Los ricos, en mirandose poderosos, sospechan que están buenos. Pues no están sino malos. La sangre fabrica el humor natural: la riqueza, el civil. El nimio humor no aprovecha, sino enferma. Luego buen humor haze la riqueza; pero matará si es mucha. La sangre, que conserva la vida, ha de ser moderada. Luego vna riqueza moderada compone vna buena vida. Si la sangre excede la margen de la moderacion, se arroja, porque nó vicia la compañera. Luego en aviendo abundancia, se ha de sangrar de la vena de la arca de la riqueza.

Que

38 Qué dolor causa vn Poderoso ignorante de su alta dicha! Infelicidad será perderse, quien nació para ganarle. Anegarse el Baxel en vna fortuna, es desgracia; que la acorta la frequencia: pero que el Muelle se vuelva escollo, la Playa golpho, y el Puerto naufragio, es hazer peligro del remedio. Que el pobre falto de medios no compre con limosnas el Cielo, es desgracia del Poder; pero que el rico no le ferie, sobrandole tantos, es gavar el *Non Plus Ultra* à la indiferecion.

39 Muchos se disculpan, remitiendolo al ultimo aliento. Entonces, dicen, distribuiremos largos teforos: se fundaran piadosas Memorias: se adornaran los Santuarios. Y no fueran mas saludables, si se anticiparan estas acciones; Olvido las contriguencias, y que rara vez se logran los ultimos deseos. Aguardar à la muerte, es liberalidad sospechosa. Dar lo que no se puede retener, no es bizarria, sino necesidad. A quien el ahogo haze bizarro, es como el cobarde, à quien el aprieto buelve valiente. No se casa vna muerte liberal con vna vida miserable. Mal está con su vida, quien solo haze à la muerte bizarra. Esta voz de *domine* es poco divina. Dios dá, y no promete. El demonio promete, pero no dá. *Hæc omnia tibi dabo.*

40 Los Fenicios formaban à sus Deidades cargadas de dineros. En Constantinopla (escriue Codino) se miraba vna estatua de Mercurio llena de riqueza.

41 Dioses con dineros, mas es hazerlos tratantes, que Deidades. Pero mal discurso. A las Deidades se deben las adoraciones. Luego es preciso que sean ricos: porque no los adoraran siendo pobres. Hizieron à la riqueza instrumento para el culto: porque vn rico es adorado de todos. Imagina el Poderoso, que adoran la persona, y no idolatran sino la riqueza. Pero confundese la idolatria, y admite el culto, sin profundizar el sentimiento. Luego fue discrecion pintar à estas estatuas muertas tan ricas: porque ninguno adorara vna estatua si ró le atrastrara la riqueza. Luego por las riquezas se venian muchas estatuas. Sospecho, que adorar el becerillo dorado en el desierto, no era por lo representado, sino por el oro. Era de oro, aunque bruto. Pues qué importa que sea vn bruto con tanto dinero? Luego bien se le puede doblar la rodilla: que se debe grande cortesia à la riqueza.

42 Mas estrañeza me causa pintar à Mercurio rico. Hermosísimo delirio es vn Mercurio con dineros: Porque Mercurio es la Deidad de la Sciencia. Luego estará pobre, si es tan sabio: porque raro docto se vé rico. Siglos ha que rufieron riqueza, y sabiduria. Todos saben el disgusto; pero no labran la causa de no averse pacificado. Esta es. La riqueza, como vana, no ha querido buscar à la sabiduria. La sabiduria, como discreta, ha estado tan ocupada, que no ha accyado à dexar su casa, para buscar à la riqueza. La riqueza no ha buscado à la sabiduria por su vanidad. La sabiduria no ha buscado à la riqueza por su ocupacion. Luego como no se ha buscado vna à otra, cada vna se ha quedado en su casa.

Tomo 2.

H 3

Acu:

Ibid. *duabus velant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.*

Severa sententia de Chrysostomo homil. 22. sup. 2. Ioan. que es nuestro Evangelio, fol. mili 96. *Impossibile enim impossibile inquam est, esse innumera faciamus bona, sine elemosyna Cælestis Regni, vel exstribulum quidem attingere.*

Georgius Codinus de Dijs Phanicum.

43 Acuso mi juicio. Con razon pintan à Mercurio poderoso, siendo sabio. Luego será riquísimo: porque en su sciencia tendrá vn tesoro. No ay otra riqueza, que no pague tributo à los baybenes de la fortuna. Solo la Sciencia, por nobilísima, no es civil tributaria. Toda la riqueza es temporal, fino es la de la sabiduria. Es incapáz el sabio de desgracia, porque no le pueden hurtar el tesoro de la sciencia. Luego no puede ser desgraciado, no ayiendo ladrones contra su tesoro. Pero no faltan pleytos, aunque no ay hurtos. Ya que no se la pueden robar, se la pleytean bien. Luego para salir con el principal, le hazen gastar mucho caudal de opinion.

44 A la luz de la malicia, le pintaron bien con dineros: porque Mercurio era vna Deidad vestida de alas, y calzada de plumas. Luego eran precisas las riquezas para tener alas: porque dan muchas alas las riquezas, y sin dinero no ay alas. La causa por que se despenó leato, dicen, que fue por la ignorancia de intentar volar con alas de cera. No cayó por su ignorancia, sino por su miseria. Si volara con alas de oro, no se despenara, porque no se derrieteran. Luego cayó por corto, y no por necio. Intentó remontarse, y no proporcionó los medios à los intentos. Quiso subir mucho, gastando poco: y no se vfa en el Mundo, gastando poco, subir mucho. Eligió lo mas barato, fabricó vnas alas de cera. Era preciso que el Sol las derriatase en vn punto. Luego cayó porque se gastaron presto. No tuvo mas que mudar. Luego de pobre, y no de vano cayó. El oro tiene invicta resistencia. Luego el oro le defendiera la ruyna. A muchos defende el oro. Muchas alturas se precipitaran, si el oro no las ministrara defensa. Luego el oro le hubiera conservado tan alto, que no hubiera caido tan presto.

45 En fin, Mercurio tenia alas, y riquezas. Las alas sirven de volar, y todo volar es subir. Dos razones para remontarse tenia este Mercurio: ser docto, y rico. Yo pierdo por lo poderoso que mas ha de subir en las alas de su riqueza, que con todas sus plumas de sabiduria.

46 Me tropiezo en los mysterios sin tocar mi Norte. Pintaban los Antiguos à sus Deidades, abundantes de riquezas. Luego no acertaron à fantasiar vn mentido simulacro de vn Dios, sin llenarle las manos para dar. Luego la pintaron liberal, para que venerassen à la estatua por Dios.

47 El motivo fue discreto; pero el bulto salió errado. Nunca encontró la supersticion con la luz. Intentaban dar alma de Deidades à estatuas caducas: Para lograr este empleo las llenaron de riquezas. Luego erraron. Porque si conservan tanto dinero, luego no le han repartido. Luego no son Deidades, sino estatuas, pues no han dado sus riquezas.

48 Para idearlas con acierto, no las avian de pintar poderosas para dar, sino dando. Esto era elevarlas à Diones, porque era hazerlas liberales. Conservan tanta riqueza: Luego no la han

han dado. Luego no es Dios quien anda tan corto.

49 Los Poderosos, que aguardan el sepulcro para dar, son estas estatuas. Todos las adoran, porque esperan. Viven cargadas de riquezas. Es carga, y no bizzarria. Siempre están para dar, y nunca aciertan. No tienen manos, como viles estatuas. Esfandase de esperanças tan penosas, y a la violencia de vn golpe la postran. Llegá el fatal golpe de la muerte, y derriva la estatua mas poderosa. Acercafe à la ruina la conocida familia, y ninguno atiende à la estatua caída, sino à la riqueza, que ocultaba. Llenan las manos, aunque no los deseos, del tesoro vertido, y arrojan la estatua con desprecio. O Poderosos! idolatrados en vida, y robados en muerte. O pobre muerte de tan rica vida!

50 Sospecho que esta persuasion de dar à la hora vltima, atorando en vida, es futiliza, que introduce el demonio, para dominar toda la vida al aváro.

51 En la lid del desierto apeló el demonio para vencer la constancia del Redemptor: à la eficazissima arma de las riquezas. Ofendiale los halagos del Mundo, y dice: *Todo el Mundo te dará, si me adoras.* Tres necedades embuelve esta clausula. Dele parte del Mundo antes: que parece arbitrio cabal dar algo antes, para prometerle, que le adorará despues. No es tan segura la adoracion en fe de lo prometido, como de lo dado. Luego pretendiendo que le adore, no ha de prometer, sino dar. Pero como ha de encontrar con la bizzarria, quien es la misma miseria? Luego la bizzarria era dar, sin prometer: no, prometer, y no dar.

52 Otra necedad (escrive mi Geronimo.) *Todo el Mundo te dará.* Luego si lo promete todo, no avia dado cosa de todo el Mundo. Luego declaraba ser vn demonio, pues lo tenia rodo tan guardado. Toda su astucia no podia declinar el vicio de aváro, o mentiroso. Si no podia dar todo el Mundo, por averle dado à otros, como bizzarro? Luego mentia en el ofrecimiento, pues ya no era suyo. Si podia cumplir la promessa? Luego no avia dado alhaja humana. Pues como pretendes, necio, que te adore por bizzarro, si tu promessa te convence de corto?

53 La tercera indiscrecion falta. Pues ya está vista. Pretendió contra su genio acreditarle de liberal, y pudo mas el natural, que la altucia. *Todo el Mundo te dará.* Esto es futuro. Luego ni ha dado cosa de preterito, ni da cosa de presente. Luego ser solo liberal de futuro, parece vna liberalidad del diablo.

54 Si pretendes ser feliz Logrero, la limosna es vn logro Sagrado. Da lo que no se puede conservar, para adquirir lo que no se puede perder. Que logro mas conocido, que por vn vidrio feñiar vn diamante? Omí Dios! que gustas te tratemos como à Indio. Tierra es el mas pulido oro. Contempla mortal, si es vstia dar al pobre vn poco de barro, y pagarte Dios esta limosna en Cielo.

55 Es la limosna *vna nube que desata en cristales su copia.* Luego es vn diluvio, que apaga eternos incendios, que parece tiene jurandi-

Matth. 4. v. 9. *Hec omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me.*

Hieronym. hic.

risidien sobre la eternidad de las llamas. Si la limosna ha de ser como nube; luego se ha de derramar la limosna como agua. Pafemos de la superficie à lo escondido.

56 De los vapores terrenos se alimentan las nubes. Lo que asciende vapor, se liquida en las entrañas de la nube purissimo cristal. Es vna agua tan peregrina la que encierra, que sube para caer, y que para bolver à subir. O discreto consuelo de fortunas, que desenojas al caido, y desengañas al elevado! En mejor parage se halla caída, que elevada; pues mejor es la esperança de subir, que la cor goxa de caer. No embidie el abatido al Poderoso: que de vn caido se forma vn elevado, y de vn entronizado vn caido.

57 Grande diferencia reside en las nubes. Las de Verano alborotan, y no fecundan: porque traen poca agua, y mucho estruendo. Estos son algunos dadivosos de ruido. Para quatro goras, que derrama la nube, conmueve el Vniverso. El ruido, que ocasiona, es tempestad, ó viento. Luego para en ayre el beneficio. Las nubes de Invierno aprovechan, y fertilizan. Proceden tan discretas, que por encubrirse, afectan mayores obscuridades. Luego son bizarras, si quando benefician, se esconden. No ocasionan estruendo. Luego por no descubrir el favor, no meten ruido. Tan callada baja la agua à la tierra, que tal vez desciende muda. Luego no gulla que se oya, ni quando lo da, ni quando se recibe. Con este silencio anega las campañas en favorables inundaciones. Luego han de ser calladas las liberalidades.

58 Tambien ay diferencia en la nube, quando oculta, ó delata la agua. Encerrada la agua en la nube, sin resolverse en lluvia, solo sirve de torpe borron del ayre. Es vna caduca ligereza, con que se desvanee el polvo, y travesa el viento. Desatada en llanto, es fecunda hemofura de la tierra. La misma agua es, y el propio dueño: pero la diferencia va en guardarla, ó verterla. Todo el caudal, y riqueza de la nube, es la agua. Quando la guarda, parece fea: Quando la derrama, hermosa. Luego fealdad sera tener la riqueza guardada.

59 El misterio principal es, que de la agua, que derrama, buelve à enriquecerse la nube: porque futilizados los vapores con las humedades de sus largos llantos, buelven, à los influxos del Sol, à alterarse; y tomando cuerpo, enguiesan de caudal la nube. Luego es tan cierto bolver à recibir lo que se dà, que por averlo dado, lo recibio.

60 He persuadido el dar; pero necessita vna advertencia. Dos Padres pueden reconocer los dones: al Entendimiento, y à la Voluntad. Ay bizarras de discurso. Enamoranse de la Magestad del beneficio, y contra las resistencias del pecho, desahogan la mano. No lo dà su voluntad, sino su razon: porque obedecen à la razon contra toda su voluntad. Otros dan por leal impulso de vn coraçon benefico. Esta es bizarría; porque no es dadiva sin

guf-

gusto. Luego no se ha de dar de entendimiento, sino de voluntad: porque solo lo que nace de voluntad, merece llamarse don.

61 El Espiritu Santo se llama *Dos*, y no el Hijo. Examina la Teologia la razon. Si por averle dado al Murdo, con mas estrecho parentesco se dió el Verbo, pues se humanó en nuestro fragil barro. La razon (en dictamen de Santo Tomás) es, porque el Espiritu Santo procede por la Voluntad, el Hijo por el Entendimiento. Luego no es don el que procede de entendimiento, sino el que sale de voluntad.

62 En su nombre se reconoce con mas primor esta eminencia. El Espiritu Santo se llama *Dedo del Padre Eterno*. No goza de este epiteo el Hijo. La causa es clara, en dictamen de Agustino. Los dedos sirven à la mano de abrirla, y cerrarla. Luego no ha de abrirla el Hijo, que es el Entendimiento, sino el Espiritu Santo, que es la Voluntad: Porque se ha de dar por voluntad, y no por entendimiento. Igualmente sirve el dedo de partir la mano. Dividela en aquellos cinco ramos, en que se parte generosa. El Espiritu Santo representa la gracia. Luego el solo es el *dedo*: porque la gracia esta en ser bien partida la mano.

63 La exclusion de las restantes Personas engrandece mas su galanteria. No es dedo de la soberana, y galarte mano divina el Padre, ni el Hijo: Porque el Padre representa el Poder: el Espiritu Santo, el Amor. Luego el Amor es el que haze partido al Poder. No es dedo el Hijo: porque à serlo, partiera la mano. Luego fuera bizarro por leyes de su entendimiento, no por impulsos de su cariño. Luego ninguno ha de ser dedo, sino el Espiritu Santo: porque à serlo el Padre, diera por Poderoso, valiendose solo del *porque puedo*. A serlo el Hijo, diera por entendido. Luego fuera corto de voluntad, y largo de entendimiento. Luego solo ha de ser el Amor: porque se ha de dar de toda voluntad.

PUNTO SEGUNDO.

64 **EL** Segundo Punto era, el estilo de restituir. No censuro dictámenes ajenos: pero no apruebo labrar vna Capilla: fundar vna Memoria piadosa: ilustrar con vna luz à la Iglesia. Esto parece partir con el Cielo los robos: y siendo tan limpio, sentirà le hagan participe de los hurtos. Quando fue el Cielo tratante, ni fue à partir con latrocinios? Para focorrer al necesitado David, quitó el Sacerdote del Altar los panes de la propoficion. Luego es Dios tan bizarro, que lo quita del Altar para dar al pobre. Luego no gustará lo quiten al pobre para dar à su Altar. De vn Templo quitó para otro. Templos vivos son los mortales. Estas materiales fabricas serán, por mas que el Arre las anime, vnos edificios muertos. Luego quitó de vn Templo muerto, para focorrer vn Templo vivo.

Sien:

Eccl. in Hymn. *Veni Creat. Altissimi domini Dei.*

Ibid. *Digitus Paternae dexterae.*
August. tom. 4. lib. 2:
quæst. Evangel. c. 17.
In nullis enim membris nostris magis apparet partitio, quàm in digitis.

Reg. 1. c. 21. v. 6. *Deus ergo est Sacerdos sanctificatum panem.*

65 Siendo difícil el conocimiento, ó aventurada la restitucion en infamias de honor, buscando los acreedores, se cumple con restituir al dueño Supremo, pues no se encuentra al humano. Sin esta prevencion, no es Arte de restituir, sino atrevimiento de ofender.

2. Reg. 24. v. 25.
*Edificavit David
 Altare Domino.*

Abulen. hic.

66 En gratitud de aver cessado la epidemia, quiso bizarro David desatar al ardor de las llamas los incendios de su pecho. Erigió vn Altar en la heredad de vn Jebuseo, y ofreciendosela galante, desdenó la dadiva, y la ferió por justa venta. No tomar los Principes la hacienda á los subditos, no es mucho: pero desestimara, si se la dan, no es poco. La desdena como generoso, y atento: porque engendran tales dadivas invencibles escollos. No dan los subditos de liberales, sino de avaros, ó cortos. Dan por recibir: Esta es codicia. Dan de temor: Esta es cortedad. Recibiendo el Principe, se obliga á pagar la galanteria tan mejorada, que se empeña en dar lo que le suplican. Ruegos ay ambiciosos. Luego no reciba bien, quien no quisiere pagar mal.

67 Embarazada la mano, no apricta. Luego mano que empuña la Vara, no ha de admitir embarazos, porque asoxará las Leyes. De aqui debe de resultar estrechar la Ley con los abatidos, y alargarla con los Poderosos. Con el pobre, como esta defocupada la mano, tiene fuerza. Con el rico, como se halla embarazada, se afloxa. Luego gana tiene de aflojar las Leyes, quien se llena de embarazos las manos.

68 No escusó David la galanteria, por ser vnico en la gloria. Desdenóla de discreto, y no de vano. Fabricaba vn Altar para desenojar á Dios. Luego recibiendo el sitio, el dueño pagaba la costa, y él tiraba la fama. Es verdad, que no le usurpaba, sino recibia; pero siempre salia el Altar á costa agena. Luego le ha de comprar, y no recibir: que no se ha de fabricar á costa agena vn Altar.

69 A Salomón le franqueó la Providencia mas tesoros, que á todos los Principes de Israél. Ignora cortedades el Cielo. Pidió la sabiduria, y la Esfera se la acompañó con riqueza inmensa. Fue liberalidad con discrecion. Darle vn discurso pobre, era casi no darle entendimiento: porque no he visto celebrado ningun entendimiento pobre. La necesidad desfigura las virtudes: y la prosperidad, los vicios. En el necesitado, todo es borroni. En el feliz, todo es luz. Al pobre le hazen las virtudes, vicios: Al rico le hazen los vicios, virtudes. O forrunal que hasta en los discursos impéras. Luego vn entendimiento sin riqueza, mas fuera lastima, que gloria.

70 A la luz encontrada sale mejor. Discurso sin medios, no era fama, sino miseria. Pero qué fuera riqueza sin sabiduria? Negandole la sabiduria, qué le daba en la riqueza? Oro sin discurso, es tener vn precipicio á mano. Aun con grave entendimiento fuele ser despeño. Luego llenarle de oro sin discurso, era hazerle de pu-

3. Reg. 3. à v. 5. vsque
 ad 14. *Bre deli cor
 sapient: idiositas.*

puro feliz, desgraciado. Luego sabiduria sin riqueza, fuera lastima. Riqueza sin sabiduria, fuera ruina.

71 Antes de la dadiva, parece que Salomón la tenia. No pidió tesoros, sino discreciones. Luego sabio es quien antepone al oro el discurso. Alargóse mas la concession, que la suplica: porque es el Cielo mas largo en dar, que nuestra avaricia en pedir. El motivo se adelantó tambien á lo futuro. Era preciso que por privilegio especial enriqueciesse la Esfera á Salomón, porque le avia destinado para la fábrica de su celebrado Templo. Luego porque no le ponga vna piedra á costa agena, le da toda la costa para la fabrica.

72 Genios ay tan infelizes, que imaginan que obligan, y ofenden. De esta infeliz transformacion, no siempre es Madre la desgracia, sino la indiscrecion. Dueño es de todo el Cielo; pero tal es su dignacion, que lo que dió vna vez, lo mira como extraño. Luego escandaliza el desinterés de sus Aras, que quieran servirle con haciendas agenas.

73 Severo se ostentó su ceño contra Nadab, y Abiu, hijos del Pontifice Aaron. Ardió la tierra en volcanes, y de tan justas llamas, aun eran ardientes las tenizas. Infelizes espiraron á violencias de vn repentino incendio. Pavoroso castigo; pero igual fiera el delito, pues fue la sentenciá del Cielo. La culpa es textual: *Offerentes coram Domino ignem alienum, arreptis turribus.* Arrebataron los incensarios, á cuyas templadas llamas se desataban los aromas para los Divinos Cultos: y ofrecieron sacrificio con el fuego ageno. Luego los abraza, porque ofrecen á Dios lo que acaban de robar.

Levit. 10. v. 1. & 2.

74 Ofensa, pues, será ofrecer á Dios lo ageno, por mas que lo disfrace el Arte en traje de Culto. Es vn agravio con vestido de Sacrificio. A quien se usurpó se ha de dar. Los Ríos restituyen al Mar sus cristales, porque con sus influxos enriquecieron sus corrientes. La tierra fecundada en lluvias presenta al Sol sus vapores, porque á sus agrados debieron sus fertilidades. El Arbol inclina el fruto á la tierra. No es modestia, sino gratitud. Debe á su humedad el fruto, y se inclina á pagarla atento. Si saben restituir los intencibles, dolor es, que sean los inteligentes mas rusticos, que los troncos.

75 Tres tentaciones repitió el infiel Espiritu en el congreso del desierto. A las dos respondió Christo con templança: A la vltima con aspereza. Con el mas obstinado se ha de gastar primero la blandura. La desigualdad del enojo tomó motivo de las propuestas. La primera fue, que ablandasse los peñascos en alimentos. La segunda, que se precipitasse de la cumbre. La tercera, que por adorarle le haria Monarca del Vniverfo. Luego esta es la tentacion mas blanda: Luego por esso es mas peligrosa. Peor parece despeñarse, que enriquezerte. Pues quien te dice, que enriquezerte no fuele ser despeñarse? Fabricaba el demonio, como astuto, vn precipicio halagueño, porque le iluminaba de oro: pe-

Math. 4. v. 10. *Pece
 Satana.*

ro lo dorado no le quitaba el despeño. Esta riqueza avia de ser alargada por esta mano infeliz. Luego era vn coloro adquirido por mal medio. Luego era evidente despeño entriquezer por arte del diablo.

76 A mi Norte es otro el mysterio. Ofrecia el demonio el Mundo. O cumplia su promesa, ó no? Si faltaba? era grave ofensa el engaño: porque es perder el respeto al entendimiento. Luego no quedaba ofendido lo acomodado, sino lo pandonoso. Si cumplia? era preciso que lo robára para darselo á Christo, porque no es dueño del Mundo el demonio. Luego le servia con hacienda robada. En esta tentacion, y no en las otras le llamó Satanás. Luego mira como á demonio, á quien ofrece de lo que roba, al Cielo.

77 Es metal robustísimo el oro, y labra fuertes cadenas á los que aprisiona. Hazle con el esplendor amable la carcel, y no acierta la voluntad á romper la iluminada prision. Los aváros no tienen la Alma en los cuerpos, sino en los escritorios. Robandolos la hacienda, los quitan la Alma. O infelizes! que perdesen Alma, y hacienda.

78 Infamó la codicia de Acán los gloriosos Taferanes de Israel. Robó vna Lengua de oro, y vn Manto de escarlata. Si casar prendas tan distantes abultaria su culpa? Porque esta dorada lengua (en pluma de algunos Sabios) era de vna Deidad menuda, que veneraba la supersticion. Quedando la Deidad sin lengua, viviria inhabil para responder á las suplicas, y agradecer los votos. No la robó las manos. Luego tendria manos para recibir, sin lengua para agradecer, ni despachar. Aunque sea Deidad menuda, es ofensa dexarla en imagen tan interesada: que aun de lo indigno se agravia la apariencia. Luego es indignidad dexarla con manos para recibir los sacrificios, y muda para los consuelos.

79 No son las Deidades mudas, sino silenciosas. De las breves locuciones, que nos fantasmamos, penden las alegrías de nuestros votos. No ocupa el Trono la Imagen, porque roba en atenta veneracion nuestro Culto como divina, sino porque responde á nuestras causas como humana. Aquel aspecto de muy humana la eleva á Solio mayor de divina. Luego falta hazer á esta Deidad la lengua. Pero retrato mi aprehension. Bien dexa, y quita. La boca sirve para hablar, y prometer: Las manos, para dar. Luego es Deidad, que tiene manos para dar, sin boca para prometer. A los mortales primero los miramos á las bocas, que á las manos, porque halagan las dadas con promesas. A la Deidad solo se le han de mirar las manos, porque no entretiene con esperanças caídas, ni tiene boca para publicar sus dadas. Luego Imagen, que dá, y calla, no es humana, sino divina: que á ser humana, no callara la dadas su lengua.

80 Luego el casamiento de las prendas creció el delito. Escondió la lengua dorada en la capa purpúrea. No ay imagen mas fan-

Iosue 7. v. 1. Achas
filius Charmi: tulit
aliquid de anathema-
te.

sangrienta, que la purpura. Es vna encendida copia, que necesitó ser tan agradable lisonja de los ojos, para no ensangrentarlos con sus ardientes colores. Era la lengua prenda divina, aunque falla, pero ya gozaba la apariencia. Luego la ofensa fue ensangrentarla. Luego este fue el delito, vestir á la Deidad de trage sangriento, quando no sabe ensangrantarse lo divino. Nunca se ostentó Christo mas humano, que quando mas sangriento. Luego lo que parecia golfo de iras, era pielago de clemencias.

81 Muera Acán, si aváro roba, y necio ofende. Executese el Edicto, voz de Iosue. Armate el Vulgo de piedras. Luego no se cumple. La Ley ordenaba abrasar al ladrón. Pues así se executó. Abrasaron la hacienda, y apedrearon á Acán. Luego obran lo contrario? No sino lo puntual. Robó Acán aváro las prendas. La avaricia transforma. Luego se transformó el corazón de Acán en la hacienda. Luego si la Ley ordena abrasar al ladrón, ya se quemó su vida, abralandole la hacienda. Cumplióse, pues, la Ley con el corazón de Acán: Resta agora el cuerpo. Abrasada la hacienda, espiró Acán: porque ninguno vive sin corazón. Su corazón con esta abrasado. Luego yaze muerto. Vn cadaver se cubre de Josas, ó le arrojan piedras. Luego no se debe quemar vn cadaver: que fuena mas atrocidad, que ley. Pues arrojenle todos piedras, dize Iosue: que si se abrasó su persona con la hacienda, es compasión cubrir agora su sepultura.

82 Yo sé que si abrasaran algunas haciendas, que quemaran los corazones. No espiró esta Ley. Hacienda robada siempre se abrasa, ó en lo temporal con vn bayben de fortunas: ó en lo eterno con la justiciera llama. Luego nunca se libra de quemada. Qué fuego eliges? Yo restituire, responde el Logrero, en mi testamento. O desdichado!

83 Con fidelidad construyo este Texto para horror. Judas, movido de penitencia, batió el dinero: y arrojándolo en el Templo se suspendió de un arbol. Como se condena, si es penitencia? Viciola el motivo. No fue el horror de la culpa, sino de la pena, que le esperaba por aver cometido tan alta ofensa. Luego restituir á persuasiones de miedos, es consultar con Judas las restituciones.

84 Casi con el cordel á la garganta restituyó. Luego el impulso no fue la satisfaccion, sino el miedo. Del confuso tropel nació el estilo de la accion. No dió el dinero, sino le arrojó. Luego quien así restituye, no dá, sino arroja, porque no aprovecha. Arrojarlo al Templo. Luego restituir al Templo, y no al interesado, tiene á Judas por Maestro. Este traxico aparato de restituir paró en desesperarle necio: Luego parece estilo de restituir desesperado.

85 No dudo de la eficacia del Cielo, que puede lograrle esta prisa final en alguno: pero mal se negará, que es lance muy avetutado. Siglos ha que se rien los Discretos de la vanísima confianza del tiempo. Pudieramos fiar en sus espacios, á ser arbitra-

Iosue 7. v. 15. Comburetur igni et omni substantia sua. V. 15. Lapidavit eum omnis Israel. Abulenc. hic. Curiosa, que illius erant igne consumpta sunt.

Matth. 27. v. 1. & 5. Judas penitens dicens restituit triginta argenteos: Et protulit argenteos in Templo, laqueo se suspendit.

rios dueños de sus fugitivos minutos. Pero quantos se avrán à toda costa de engañado? Arroxa, pues, esta hazienda vsurpada, si antes no te la quita enojada la Providencia.

86 Decidamos vna curiosidad. En la Resurreccion Vniversal respirarán todos los vivientes con sus perfectos, y proporcionados cuerpos. Desvanecemos aora las nieblas, que se oponen à esta verdad Sagrada. A vn enfermo le cortan vn brazo: Es leve argumento. Como no muda dueño, se restituye al primer dominio. Resta vna replica grave. Los Pezes se alimentan de miserios naufragantes. Ya la barbara costumbre de ignoradas gentes compone banquetes de humanos cadaveres. A quien tocarán tales porciones? Razones abagan por entrambos. Todo alimento passa à substancia. Luego transformado en substancia, toca à quien le comió. Tambien pertenece al comido, porque aquel alimento era porcion de su cuerpo. No era justo despostrarle de las prendas, que la liberal Providencia le dió. Luego no le podian alimentar. Luego parecen dos acreedores, con igual justicia de dueños. Es acreedor quien la come, porque es ya substancia propia. Es acreedor el comido, por derecho de la Naturaleza. Dudoso pleyto, pero bien decidido en el Tribunal del Cielo.

87 Estas porciones se han de restituir (en dictamen de Agustino) al que fue comido. Porque en Edictos de Naturaleza, no puede vn hombre alimentarse de la porcion, que toca à otro de derecho, y legitimo dominio. Luego se bolverán à su primer dueño. Fiel decreto; pero por deshazer vn agravio, haze otro. Por no dexar al comido sin aquella porcion de cuerpo, se la buelve compasivo. Luego ya dexa sin ella al que la comió: porque se transformó en substancia propia. Luego es agravio quitarle su cuerpo. No sino Justicia Divina. Este hombre impio engordó con la substancia de su hermano. Luego si se sustenta con la substancia agena, le quitarán por Sentencia la suya.

88 Barbaro será quien aguardare la severidad de este decreto. Quando no persuadiera el temor, bastaba la comodidad. Qué inquietudes no causa la hazienda mal adquirida? En lustros paga los robos: En ansias, las vsuras. Descarta tan vivos cuydados, no te atormenten con tan limpia crueldad tus tesoros.

89 Gasto, como avrán notado, pocas Alegorias; pero esta es vtil, y peregrina. Vulgar es la lid de la Inteligencia con Jacob. Pide partidos el Angel fatigado. En lo natural no podia cansarse el Angel, sino Jacob. En vn morral se introduce la fatiga, no en lo alto de las Inteligencias. Pues el Angel parece que se cansó escreve Tertuliano: Porque el Espiritu, como no se permite por su nativa futeleza al grosero contacto, para estrecharse con Jacob tomó el trage de cuerpo humano. Lidiaban amorosamente Jacob con su cuerpo, y el Angel con el aparente. El de Jacob era propio; el del Angel, tomado por aquel rato, porque al Angel no le

August. l. 22. de Civ. Dei. cap. 12. & 20. In Enchyrid. cap. 18.

Gen. 32. v. 26. Dimiste me.

Tertul. de carn. Chri. cap. 3. Coluflatus quo que homini Angelus toto corporis pondere dimitti desideravit ab eo, à quo desinebatur.

toca el cuerpo. Luego, sin tocarle de derecho, le avia tomado. Pues sueltame, dize el Angel fatigado, para que pueda dexar este cuerpo, que no es mio: que estoy tan cansado de tenerle, que estoy rebentando por dexarle.

90 Rindase nuestra obstinacion à la verdad, y confagimnos à la Soberania las amadas vtilidades de nuestros vanísimos logros. Interés es dexar los intereses. Sigamos el genio à nuestro vil natural, galanteandole con el mismo interés. Desnudo Jacob de la hazienda, triunfa: que industria es de la batalla entrar ligeros en la pelea. Al ralgar Job sus vestidos, se coronó de laureles! Que es el justo, azero divino, afinado à los golpes del sustiniento: y si le desnuda la mano poderosa, es para que brille luzido, y buelva à la cinta glorioso. Al dexar Joseph la capa, colocó su Trono sobre la lalciva. Desdeseñó el Escudo Real David para lidiar con vn monstruo: y pudo vencer vn monstruo, quien supo despreciar vn Escudo.

91 Encienda nuestro desinterés esta generosa benignidad, que sabe transformar en conveniencias las repullas. No lo renunciamos aváros, sino atentos. Condenaemos las vanidades del siglo, aunque nunca sea cambio el desprecio. El acierto es paga de lo bien obrado. No anhelamos mas premio, que desenojaros. Deponed, Señor, el ceño: que estando el Cielo ayrado, quien nos mirará compasivo? No executéis el golpe, que ya nos rendimos al amago. Abrigados de vuestras Aras: os pedimos Gracia, para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



Gen. 32. v. 23. Traducti que omnibus, que ad se pertinebat. Job 1. v. 20. Scides vestimenta. Gen. 39. v. 12. Relicto in mana eius pallio. 1. Reg. 6. 17. v. 40. Tulit baculum suum quem semper habebat.



SERMON DEL MARTES QVARTO,

PREDICACION, Y SCIENCIA DE CHRISTO:

*Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit. Seq.
Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.*

Maginé que eran felices los Doctos: aora veo que son desgraciados. Padecen para adquirir la sciencia, y despues por averla adquirido. Luego no encuentra descanso; pues es fatiga, buscada: y embidia, possida. Todo sabio nació para Martyr. Porque no falte tyrano, le abriga en su entendimiento. Despues explayaré este vivísimo martyrio.

2. Aora contemplo, que de muchos fantasticos males son los Sabios Artifices propios. En la Oficina de sus fantasias labran enojados sus desvelos. Si los estraños los persiguen con ceños, ellos se matan con ansias. Mayor mal es la inquietud propia, que la embidia agena. Aquella despedaza, y esta ilustra. Lastima tengo al Sabio descontento en su fortuna. Hazer tormento de la sabiduria, es transformar en Infierno la Gloria. Infelices de los Sabios, que no aprisionan sus desleos.

3. Los Pueblos Adlantes no sueñan. Tan desordenada es esta Republica infeliz, que viven sin nombres, y maldizen al Sol. Luego dizen mal de la luz. Gracias à Dios, que no son embidiosos los discretos, sino los barbaros. Estos hombres obscuros, y sin nombre se atreven à infamar al Sol. Luego los hombres nombrados, no saben hablar mal de los luzimientos: Esta es propiedad de obscuros.

4. Lo que los embidio es, que no sueñan. Son los sueños vnos juguetes de la Alma, y niñezes del espíritu. Vnas burlas, ya ligeras, ya pesadas, que gusta de hazer al cuerpo, por divertir las prolixidades del ocio. Entretienese amontonando confusas imagenes; y lo que divierte à la Alma, congoxa al cuerpo. Dos defengaños ofrece el no soñar estos barbaros. El primero, es la conveniencia de la quietud. Es preciso que vivan quietos, no siendo nombrados: Luego bien pueden dormir seguros. El nombre es el Padre de los def-

Pompon. Mela lib. 1.
cap. 8.

desvelos. Los amores de la fama empeñan à incessables vigalias. Estos no tienen nombre en el mundo: Luego para ellos se hizo el descanso.

5. Mas vivo defengaño es el segundo. No sueñan, porque no tienen nombre. Luego el nombre obliga à los que le gozan, à que sueñen. Descojamos las vanísimas pinturas de estos despiertos sueños, obscuras nieblas de desvelados. Halagase vn sabio con el aplauso, y ya se imagina Obispo: Ya llega à Papa. Miren con el nombre grande lo que sueña. Mirase el Letrado insigne, y ya se forma Consejero: Ya ocupa vna Presidencia. Mucho sueña. Contempla el Soldado quatro hazañas, que le celebran, y se finge Capitan: De alli passa à General. De qué sueñan estos hombres? De nombrados. O infelices! que os espera el defengaño, de que todo es sueño.

6. Con ternura miro tales fantasias. No pretendo que el Sabio se ignore; pero siento que se engañe. Mal podrá desvanecerse conociendo lo que sabe, si alarga la vista à lo que ignora: siendo lo que ignora, mas; y lo que sabe, menos. Mas eficaz ha de ser lo mas para humillar, que lo menos para desvanecer. Este juicio repetido es muy acomodado: *Mis sciencia excede la vulgar ignorancia; pero nunca sale de ignorancia mi sciencia.* Balanceando estas contradicciones, queda en fiel el peso de la Razon.

7. No es humildad fingirse necios. Esta no es modestia, sino hipocresia. Por declinar el vicio de la vanidad, caen algunos en la grave enfermedad de la afectacion. Esta es peor, porque añade otro achaque à la vanidad. El sobervio padece el delirio de varo: El afectado rebosa con el disimulo este desvario. Luego cubre vn vicio con otro. Carga con dos por escusarse de vno. Luego ha de ser vna modestia, sin ligerezas de sobervia, ni prolixidades de afectada.

8. A la ave sacrificada la quebraban las alas. Idéan las vivezas del discurso, que se remonta à penetrar verdades escritas en el papel azul de estos Cielos, ó sean canfancios, ó ficciones. Buela à sondar los Mares, à medir las Provincias, à fatigar los Vientos. Todo lo corre en alas de su curiosidad. Estas plumas se quebraban para sacrificarse à Dios. El quebrarse las alas, era abatirse las plumas. Luego el ingenio mas elevado ha de humillarse mas modesto.

9. La profundidad consiste en quebrarlas, y no arrancarlas. Lo que se arranca, se divide, y se pierde. Luego esta ave quedará sin pluma. Luego perdiera la sciencia. Luego no teniendo estudios, que ofrecer, no avia que sacrificar. Quebrada la pluma, conservaba la sciencia, pero no elevada, sino caída. Luego no se han de sacrificar las aves sin alas, sino quebrantadas las plumas: porque sin pluma, aunque pretendieran volar, no pudieran. Luego no era merito abatirse, estando incapazes de remontarse. Quebrando las plumas, inhabilitaban los buelos. Luego esta es la

Tomo 2.

I 3

gran-

Levit. 1. v. 17. *Confringes a scellas, neofrabit.*

Rodolph. ibi. *Acellas ergo frangere, est acumen ingenij nos sibi tribuere.*

grandeza, abatir la pluma, que se remonta: y pudiendo subir à las Esferas, hazer polvo con las alas.

10 Este es el Sacrificio de las Aves, porque este es el de los Doctos, para encontrar en las Divinas Aras la Gracia. *AVE MARIA.*



Quomodo hic litteras scit, cum non didicerit. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.

11 **E**L Norte del Evangelo, es desengañar los Doctos. Christo predica, y le murmurán: Le llaman endemoniado: Adivino. Obscurecen la pureza de su fama. La causa era, que sabía, sin aver estudiado. Hermoso cargo. Esta será mi Oracion, en dos Puntos. El primero, el martyrio de los Sabios. El segundo, que es felicidad padecer la embidia.

PUNTO PRIMERO.

12 **H**asta quando se ha de burlar el ocio del desvelo? Hasta quando ha de triunfar lo sensible de lo inteligete? Hasta quando el desorden del polvo ha de anochecer el luzimiento? Hasta quando se ha de obscurecer el Sol, porque el mundo quiera con sombras malquistar su luz? Hasta quando han de durar las batallas de luzes, y tinieblas, sin aclararse las victorias? Hasta quando ha de vivir la ciencia sin mas alimentos, que las rentas de la fama? Hasta quando ha de ser Camaleon la sabiduria, sustentarse con el ayre de la opinion? Hasta quando ha de ser el premio de la razón la eternidad del sepulcro? Hasta quando se han de apagar los desvelos con immortalizar las cenizas? Hasta quando se ha de remitir à la posteridad la compensacion? Hasta quando han de pagar los muertos lo que deben los vivos? Hasta quando han de vivir los Doctos en los Palacios mortales del credito? Quando, Señor, tendrán los Sabios honras fuera de los tumultos?

13 Es la Ciencia la mas noble porcion, que hermosea el Universo: La mas parecida imagen de la Divinidad; pues el color de entendidos nos anima los retratos. Nunca ama el retrato, quien no venera el original. Luego como el Siglo no adora el original divino, no se enamora de su mas discreto retrato.

14 Con achaques de fugitiva nació en el Orbe la Ciencia. Crióse en el Parayso, y à breves horas se la notificó vn deslucido. Condenaronla à perpetuo trabajo. Adán se hizo moral, por tirar à saber mas. Si Adán se muere por intentar alcanzarla, qué muerte será poseerla? Mas poderosa ha de ser la verdad, que la intencion. Luego si vna intencion de sabiduria es mortal, qué muerte inventa-

Genes. 3. v. 5. Scietes bonum, & malum.

tarémos para la execucion? Pero quizá murió por que tiró à alcanzar vna ciencia prohibida. Luego justamente muere, si pretende ciencia vedada. Pero sobra la prohibicion, si ay ciencia. De las tres Personas Divinas, à cuya eminente vista no llegan prohibiciones, solo el Verbo, parto del Entendimiento, se hizo mortal en la Encarnacion: porque el ser entendido es gran caso para morir.

15 *Nacer en dia quarto* fue varicinio de suma infelicidad en la profana erudicion. Pues ni por dia, ni por quarto desagrada el sonido. Por dia, no es fatal, que no es desgraciada la luz. Por quarto, menos. Nunca los quarto fueron infelices, quando el dia mas fatal fuele ser el no tenerlos. Pero vamos à lo serio, y hagamos bien la cuenta del dia. El quarto dia amanecieron los Astros Sol, Luna, y Estrellas. Dia de tantos luzimientos fue para el Orbe el mas festivo. En la Semana, el quarto dia es el *Miércoles*: Toca su luz al Planeta Mercurio, que es el Dios de la Sabiduria. Luego segun vna cuenta, es el dia quarto el dia de mayor luzimiento; y segun otra, es dia de vna Deidad muy sabia. Luego es fatal dia para vn Sabio nacer con tanto luzimiento.

16 A Pallas la veneraban armada. Parece que usurpan las licencias del pincel el traje à Marte. Pero siendo Deidad tan hermosa, bien hizieron en armarla, que la esperaba lid muy viva. Yo creo, que no la resguardaron por bella, sino que Pallas era Minerva, Deidad de la Sabiduria. Luego bien hazen en rodearla de Arneses, aviendo de sufrir tan repetidos golpes.

17 No ay mas batalla, que la Ciencia. No se distinguen las hojas de los libros de las hojas del azero, sino en ser los golpes visibles. La municion de los tiros de la Ciencia avia de estar vedada, porque es polvora forda. No es la Ciencia desgraciada, por que la faltan premios, sino porque la sobran martyrios. Para esta fatalidad no ay alivio: que para los agravios inventa la discrecion consuelos.

18 Los Cherubines ocupan, en el Texto Sacro, cinco lugares. En el Parayso, esgrimiendo puntas. En el Oraculo, ó Arca del Testamento, Interpretes de Enigmas. En las puertas del Templo gravados en el Portico. Dentro del Templo, en las Paredes, entre relieves de Flores, y Palmas. En la Carroza de Ezequiel, tirandola: porque el buey se transformó en Cherubin. Estos son sus Puestos: porque los Querubines son los Doctos. Luego bien premiados se ven en tan eminentes lugares.

19 No sentenciémos hasta examinar sus conveniencias. En el Parayso tenia esta Inteligencia vna espada de fuego: Luego luce. En el Oraculo respondia à las Consultas: Luego enseña. En las Puertas del Templo estaba esculpido: Luego venerado. En las Paredes del Templo estaba entre Palmas: Luego triunfa; que la Palma, Arbol es de vitoria. En la Carroza tira: Luego gobierna. Luego no debe lastimarse la Ciencia, si en el Parayso luce, en el

Ora-

Erasm. in Chiland. 1. cent. 1. Paræm. Præfar. 78. Eulath. lib. 1. Iliad. Quarta die natus. Gen. 1. v. 16. Fecitque Deus duo luminaria magna.

Genes. 3. v. 24. Ante Paraysum voluþtatis Cherubim. Exod. 25. v. 18. Duos Cherubim. 2. Paralip. 3. v. 7. Celavit Cherubim in parietibus. 3. Reg. 6. v. 32. & 35. Picturam Cherubim. Ezech. 10. v. 20. Quia Cherubim esset.

104 Martes quarto, Predicacion,

Oraculo enseña, en las Puertas se venera, en el Templo triunfa, y en la Carroza gobierna.

Genes. 3. v. 24. *Gla-
dium flammam, at-
que versatili.*

Exod. 25. v. 20.
*Vtrumque latus pro-
pitiatiorij tegant.*

20 Buelvo à certificar los ojos, que estoy como incredulo de estas felicidades. En el Parayso luze con vna espada de fuego. Serà para defenderle? No, sino para consumirle: porque es *espada versatil*. Luego buelue la punta contra su dueño. Luego en su luzimiento tiene contra si vn cuchillo. En el Oraculo enseña. Aplausos grangearà fu doctrina. Pero està *formando vna Cruz con las alas*. Luego le crucifican sus plumas. En las puertas del Templo le venèran; pero quedarle por puertas, es sospecha de mal admitido, ò achaque de despreciado. Luego dexarle en la Puerta de la Iglesia, era no darle vna Iglesia, que tanto merecia. Pero ya se la dieron: porque estaba en las Paredes del Templo. Luego estaba arimado. No importa: porque estaba entre Flores, y Palmas, que son imagenes de triunfos. Pero hermanados con flores parecen tronos muy caducos: que como la edad de las flores es tan breve, serà puesto poco durable. Pues por esso la Palma es eterna, y se la daban. Pero esta voz de *Palma* es equívoca, porque significa el Arbol como eterno, y la *Palma* de la mano. El Arbol de la *Palma* sirve al trofeo: la *palma* de la mano al trabajo. Luego no se sabe si esse puesto es trabajo, ò premio. En la Carroza gobierna, pero tira: Luego no descansa, pues siempre rueda. Luego estos puestos tienen apariencias de honra, y verdades de sepultura. Porque si en el Parayso luze, con su luzimiento se mata. Si en el Oraculo enseña, con sus plumas se crucifica. Si en las Puertas le venèran, dexandole en ellas, le desestiman. Si le entran en vna Iglesia, es para animarle, sin sacarle à otra. Si en la Carroza le ponen à que gobierne, es para que lleve todo el peso. Luego si estos son sus puestos, no se si los llame Premios, ò Epitafios.

Celestinus à Monto
Marlano in Clavi
David, fol. 467. *Abe-
la, idest lucius.*

21 Con razon puede lamentarse la Sabiduria de ver la fatiga con sobreceritos de honra. *Abela* significa llanto: Luego llora alguna infelicidad, pues aun en el nombre no se desnuda del dolor. No se que motivo pueden tener las lagrimas, quando puede desatarse mejor en alegrías. Porque *Abela* fue la mas insigne Vniversidad, y la muger mas sabia de Israel. Luego no tiene causa para llorar. Pues à quien llora? A si. Es la sciencia prenda para llorada, porque ò mata, ò malquista. Luego continuamente lloraba el nombre que tenia.

Hieronym. de nom.
Hebrais, *Heliopolis*
Græcè, dolor, vel
tristitia.
Hebraicè, *Civitas*
Solis.

22 Ya sabe en causas materiales el entendimiento poner entredicho al llanto. Pero en esta consideracion el llanto es perene fuente del entendimiento: porque ninguno se vera con entendimiento, que no le ofrezca mil ocasiones de llanto. *Heliopolis* significa *triste dolor, y Ciudad del Sol*. No he visto luzimiento triste sino este. Natural es excitar lagrimas el Sol; pero es llanto, que alegre, y no congoxa, como hijo de la luz: Luego serà vn llanto alegre. El nombre no dize, sino *triste*: Porque esta Ciudad fue la primera Vniversidad, que admirò el Orbe. Era tan luzida, como el nom-

bre

y Sciencia de Christo. 105

bre del Sol, que la informaba. Luego bien significa su nombre, *dolor, llanto, y luzimiento*: porque tanto *luzimiento* parará en *dolor*, y en *llanto*.

23 Debora se casò con Barac para vn laurel. Mejor casados estàn sus nombres. Debora significa *Abeja*: y Barac, *Rayo*. El casamiento reduce à ser vnos; pues en tè de sus nombres estàn casados.

24 Es imagen de la Sabiduria la artificiosa prolixidad de la Abeja. Con su estudioso afan labra dulçuras de la hermosa, si breve, vida de las flores: que tambien de flores se pueden sacar dulçuras. El Cielo nombrò à esta avecita por Maestra de los mortales. Debora mereciò este nombre por su sciencia, porque juzgò à Israel siendo Oraculo de su veneracion. Luego en el nombre, y el exercicio es toda Sabiduria esta muger. Barac significa Rayo: Y este breve escandalo del viento es vn luzimiento tan achacoso, que nació mas para vanidad, que luz: Vn caduco esplendor, que no numera mas vida, que el deslumbado minuto, en que se abraza. Luego se casa por orden del Cielo la Sciencia con el Rayo, porque son los dos para en vno. La Sciencia con el Rayo; porque su luz dà enojo. La Sciencia con el Rayo, porque se enlaye en su peligro. La Sciencia con el Rayo; porque si la permiten que suba, es para que se desvanezca. La Sciencia con el Rayo; porque en llegando à subir, se verà muy presto caer. La Sciencia con el Rayo; porque solo vive con el vano ayre del credito. La Sciencia en fin con el Rayo; porque se desvanece como relampago su luzimiento.

25 Los Hebreos intentan oy matar à Christo por Sabio. Pues necios, si le veis tan Docto: Luego su Sciencia le labra el sepulcro à su costa. Ociosos son enemigos contra vn Sabio. La Sciencia es vn hermoso tyrano: Vn huésped, que mata à quien le hospeda. Christo dize, que los Sabios son luzes del Mundo: Luego no del Cielo: Porque estas brillantes Antorchas viven libres de reducirse à cenizas. Arden tan enteras, que no consumen sus esplendores. Vna luz humana brilla, pero se gasta. El luzimiento, que la ilustra, la consume interiormente. Luego no son luzes del Cielo, que luzen sin gastarse; sino del Mundo, que arden para consumirse.

26 Achaque de mortales es la consumpcion. No debiera lastimarse el Sabio de su fin: que lo caduco no puede pretender por si eternidad. No es el desengaño, que la luz del Sabio con su resplandor gaste su vitalidad. Preciso es, en lo humano, consumirse, para consumirse: destruirse, para eternizarse: deshazerse, para ilustrarse. Prenda tan alta no se feria à poca costa. No es el dolor, que se consume como caduca, sino que proceda como tyrana. Dos propiedades goza la luz; luzir, y arder: resplandecer, y abrafar. Reparte estas calidades tan poco amante de si, que à los estraños alumbra, y à si se abraza. Para los otros resplandece, y dentro de si se consume. Luego es tyrania declarada deleytar al estraño con mi discurso, y abralarme con mi propio entendimiento. Pues indispensable es este rigor en el Sabio, siendo luz humana la

Iudic. 4. v. 8. & 9. *Si
venis mecum, uo-
dam; si nolueris ve-
nire mecum, non per-
gam.*

Hieronym. de nom.
Hebr.

Que fuesse Debora
muger de Barac, los
mas Doctores lo di-
zen. Apud Abul. hic.
q. 6.

Matth. 5. v. 14. *Vos
estis lux mundi.*

Sa-

Sabiduria. Si el Docto ha de parecer a los estranos luzido, ha de vivir para si abrafado.

27 El entendimiento es un caracter de martyrio. Ya saben que el caracter es indeleble. No ay fuerza en el Ingenio para borrarle. La Filosofia ensena, que *entender es un padecer*. Luego la difinicion de vn entendido, es padecer martyrio a violencias de su entendimiento. Luego el mas Docto tendra mayor martyrio: porque martyrizando el discurso, quanto mas llevar de discurso, cargara con mayor tormento.

28 Quieren los Ignorantes vengarse de los Doctos? Pues dexenlos discurrir. Venganza sera cruel. Hazer gala del entendimiento, es hazer gala del sepulcro. Desfitemen los Sabios sus juizios: que si nunca merecieron las tyrantias agitados, mal mereceran idolatrias. No desee el odio la muerte a ningun Sabio. Es impulso muy ocioso. Mortal enfermedad es la sciencia. El morira presto de achaque de Sabiduria.

29 No apruebo supersticiones en examinar congeturas; pero mal negaremos a las Sacras Luzes sus influencias, profesando de sublunares. El Sol influye al Genesis felicidad: Jupiter, fortuna; Marte, ardimiento; Saturno, dignidades; Venus, inclinaciones; La Luna, contingencias; Mercurio, breve vida. Los puros Mercuriales no exceden la margen de treinta años: porque Mercurio es el Dios de las letras. Luego nacer con Estrella de Docto, es tropezar en el sepulcro.

30 O que sangriento Horoscopo el del Sabio! O Sciencia prefiagiosa! que bastarda malignidad te inflama, que tan breve despareces, lo que eternamente ilustras? Eres luz, que enciendes, o apagas? Iluminas, o quemas? Purificas, o consumes? A tan breves rasgos reduces las Letras? De las mas caducas duraciones son herederas las mas flamantes llamas? Pero que lamento lo que es pensión del barro? Vna luz, que brilla con intercadencias, ya apagada, y ya viva, no continuara tanto el luzimiento, pero prolongara a su resplandor los espacios. Aquellas suspensiones muertas las vsurpan los rayos; pero las dilatan los alientos. Vna luz siempre viva, naturalmente se ha de ver mas presto muerta. Luego la causa de consumirse mas presto, es vn resplandor continuo.

31 Dos veces enseno el Redemptor en el Teatro de la publicidad, en la Catedra de la Cruz, y en el Templo, disputando con los Doctores. No fue acaso destinar tales sitios, sino determinar a la Sciencia sus nativos puestos. En la Cruz estaba espirando; En el Templo estaba perdido. Luego ostentar Erudiciones, o es perderse, o consumirse.

32 No me acufaran de mentiroso los exemplares. A muchos ha perdido divulgar sus estudios: A muchos ha enterrado. De aquel Sabio Rey de Portugal huyo su discreto Valido, porque se vio obligado a manifestar el exceso de su entendimiento. Quizá no hubiera muerto en la prision Boecio, si no hubiera esforçado su animosa eloquencia en el Senado contra Teodorico. Siempre

Arist. Intelligere est quoddam pati.

Veneris tom. 2. de Leg. sect. 7. de Præcept. secund. Fabul. Problem. 370. fol. 119. Mercuriales part. quorum vita spatium Astronomi decernunt triginta annorum ad plus.

Luc. 2. v. 46. Et in terrogantem eos. Matth. 27. v. 35. Crucifixerunt eum.

peligran de malvistos los excessos. Permitanme que diga, que aun delagradan los monstruos en lo perfecto. Monstruosidades de Sciencia, mas provocan odios, que aplausos. Grande felicidad es saber mucho: pero si lo ostenta, sabe poco.

33 Yo quiero informarme de la muerte de Acán. De que achaque espira en tan breves años, que apostaban al tiempo duraciones? Que desfitempla de humores alterados, o maligna complicacion de qualidades le enciende, que así le arrebatara? Pero que examino, si le dieron muerte por vnas prendas, que le hallaron? Muerte por prendas? Sin duda que eran mortales. Encontraronle con vna lengua preciosa de oro. Por esta prenda le apredieron. Luego todo el Vulgo se armó contra él de piedras, porque tenia vna lengua tan preciosa.

34 Mucho de engaño oculta, profundizando esta causa. Mata a Acán por la prenda hermosa de vna dorada lengua. Esta no era suya, sino robada. Luego es justo que le tiren piedras, si roba a otras lenguas sus preciosidades. Yo sé que si temieran ser apredados, no huviera tantas bocas ladronas. No acuso imitaciones: pero no puedo tolerar robos manifiestos, y que de lo robado pidan aplausos. En buena ley, vn hurto no merece fama, sino horca. Estimen, pues, escusarlos de la pena, y no galanteen con latrocinios la fama. Es muy hidalga, y no se enamora de espiritus abatidos, sino gloriosos. Luego justamente muere Acán, si no teniendo lengua de oro propia, pretendió enriquezer su fama con la agena.

35 Venere la Justicia. Pero si es puntual decreto, que muera quien la vsurpa, por que ha de morir quien la goza? Espire quien la roba, pero viva siglos quien la posee. Luego justicia sera matar al que quiere luzir con lengua agena; pero crueldad, que muera quien la tiene propia. No es crueldad, sino condicion. Todos deben morir, porque es mortal enfermedad.

36 Qual sera mas impio achaque, vn veneno, o vn contagio? No es dificil la decision. Activa es la eficacia de vn veneno; pero no menos poderosa la de vn contagio. El veneno mata al extraño, y perdona a su dueño. Para quien le cria es substancia, no ponçonia. El contagio es enemigo universal: ni perdona al dueño, ni al extraño. No es dificil resguardarse de vn veneno con alguna providencia; pero para defenderse de vn contagio, la mayor providencia no basta. Tan insensiblemente se introduce, que le lleva en sus alas el ayre: con que no siendo escusable la respiracion, halaga la enfermedad la necesidad de vivir. Luego peor es el contagio, que el veneno: porque este ya perdona a su dueño; Aquel con su pestilente calidad a ninguno respeta. Mata a quien le tiene, y a quien se comunica. Luego matar la lengua a quien la roba, y no a quien la posee, fuera hazer la Sciencia de calidad venenosa, que perdona al dueño, y se ensangrienta en el extraño. Sciencia, que inficionara al extraño, disimulara dose a sí propio, era mortadidad ponçonosa. Luego infame calidad de

Sciencia

Iosue 7. v. 21. Vidi enim inter spolia: regulam auream. Ariasim. hic. Linguam unam auream.

Sciencia. Matando a todos, se salva su intencion en su igualdad, pues no se perdona a si. Luego es vn contagio la Sciencia, que mata a quien la tiene propia, y mata a Acán, porque se le pega.

37 Escondió Acán la lengua de oro. Si mata recatada, que obrará descubierta? Discracion es recatar tal vez lo precioso, quando no es el tiempo oportuno. No vive siempre la tierra capaz de recibir la semilla. Necesita humedecerse al llanto de las nubes. Estando seca, se pierde grano, y labor. Ocioso es persuadir a coraçones duros. Es primero ablandarlos. Persuadir a vn obstinado, es disputar con vn ausente. Cordura será recatar las voces a las mudanças del tiempo. Pero es tal la infelicidad, que Acán muere, aunque la escondió. Luego aun no se libra de contagio la Sciencia mas recatada.

38 En vn manto de purpura le embalvió. Por natio destino se fue a su lugar. No ay en toda la Naturaleza espejo mas claro del martyrio, que la purpura. Espejo claro dixé, si bien sangriento, es aquel entendido golpho, que suda modesto de vergonzosos: Emula porfia, ó viva imagen, a quien animaron con colores los purpureos raudales de algunas delatadas venas. Y tolerando la equivocacion de la voz, solo se encuentra la Purpura en el *Martyrio*. Luego tiene al martyrio por centro. Entre esta Purpura se recató la lengua de oro. Escondiose para defenderse, y halló vn martyrio, en que anegarse. Hazer sagrado del riesgo, ó es ignorancia, turbacion, ó alta Providencia. Ignorancia no puede reynar en la Sciencia. Estar turbada de perseguida cabe en sus fatigas, pero no en sus constancias. Luego fue Providencia, que la guiaba. Pretendia ampararse, para vivir segura, y hizo Templo de la Purpura. El centro de la Purpura es el martyrio. Luego quando procura la Sciencia defenderse, solo encuentra donde martyrizarse.

39 Si es alto destino de la Providencia conducir a este alterado golpho a la Sabiduria, parece que resulta cõtra sus acertados Edictos la queixa. No lo sospecha así mi veneracion. No ay decreto mas discreto, que hazer a la Sciencia infeliz. Yo daré la razon. El mas blando peligro del discurso, es el amor nativo del entendimiento. No ay fuerza en toda la razon para mirar sus discursos con descañino. Deleytan imaginados, satisfacen dichos, y desvanecen acordados. En el escollo de la aficion han dado los mayores Sabios al través. Tan amables son los partos intelectuales, que pleytean a los naturales el mayornzgo del cañino. Vive pared en medio del Discurso la Vanidad. Correspondele intimamente con la Satisfacion, y no conoce de vista al Arrepentimiento. Tiene por vezino al Amor propio. Mal los dividió aposento, porque ya se han mudado a vn quarto. Siendo tan idolatrado este bello peligro, era preciso buscar industria para arajar mortales idolatrias. Los hombres miran con horror la mortalidad. No ay deuda mas sensible de pagar, que el morir. Los hombres se enamoran de su dis-

curso. Luego el remedio es hazer la sabiduria mortal, para que no se enamoren de su discurrir.

40 No merece carñios vna pena, ni vanidades vna desdicha. Quien haze sobervia de vna desgracia, merece padecerla. No se que leamos tan mortificados, que abracemos ambiciosos los dolores. Rara infelicidad, no galantear la pena para mortificarle, y anhelarla para desvanecerse. No te dieron el discurso para culpa, pero te le concedieron para pena: Luego no merece idolatria, sino tolerancia. La fama para aderezar sus alas, hurtó a tu vida sus plumas. Si a costa de la vida te dan la Sciencia, mas pide ternura, que soberania. No era justo feriar de valde prenda tan hermosa. De lo costoso se labra lo inestimable. Estima la dadiva, pero repara en la costa: que si el dón te provocare a vanidad, la costa te llenara de compasiõ. Porque no puedas bolver los ojos a los aplausos, se llenan de lagrimas los ojos. Quanto discurre, te matas: Luego no paden los discursos aprobaciones, sino llantos. Quien aprobó matarse a si? Solo vna loca vanidad puede amar tan viva desesperacion. Luego no merecen los aciertos aprecio, sino lastimas: que basta el morir, sin hazer la costa la vanidad.

41 Enigmaticamente elogia el Cielo a las dos Coronas Sabias de David, y Salomõ. De David dize, que es *Maestro infique, y eminente Catevratice, como gustauo*. De Salomõ, que tiene *Sabiduria tan dilatada, como la arena de la marina playa*. Averiguemos proporciones tan distantes al primer aspecto.

42 Como arena es la Sabiduria de Salomõ. Pues infusa era; pero en vaso humano. Luego de la recepcion tomara la fragilidad. Vn mortal la comparará a vna Estrella luzida: El Cielo a la arena. Luego esta es la proporecion acertada: Porque las Estrellas viven exemptas de humanos atrevimientos. Por mas que esfuerce el Polvo jurisdicciones de sombras, alistadas en sus negros Estandares, no llegan a borrar las Estrellas: porque ocupando la octava Esfera, se quedan muy distantes sus civilidades. La arena de la dilatada margen del proceloso golpho, a quien mas lisongea, que azota la blanda colera de las espumas, provocada de los agravios del viento, vive libre de tempestades, pero expuesta a la delatencion de sus golpes. Esta sujera la arena, a que el caminante la pise, que el viento la altere, que el Sol la abraçe, que las nubes la inunden, que los cristales la arrastren. Luego como arena es la Sciencia, que la arrastran, anegán, abrafan, alteran, y pisan.

43 Mas alma oculta la proporecion. No es arena de Rio, sino de Mar. Porque interviene diferencia en la que sirve de respeto a las brevedades del Arroyo, ó la que es precepto a las sobervias del Mar. La arena, que compone deliciosa margen al Rio, padece que la pisen: que travesen con su docilidad los temporales: que la abraçen los aiores; pero la apacible serenidad del Rio no la agravia con sus coleras. Tal vez se desvanee su corriente breve

3. Reg. 23. v. 8. *Quasi venerimus ligni vermiculus.*

3. Reg. 4. v. 19. *Quasi arenam, que est in littore maris.* De la Sabiduria comparada a la arena, lo entienden Abulen. hic. q. 7. Sanch. hic. fol. 106. 6. *Deus Deus Sapientiam Salomonis: sicut arenam, que est in littore maris.*

Qua est in littore maris.

con la riqueza de las nubes, y la baña en arrebatadas inundaciones; pero es vn agravio, que luego passa, porque en vn instante corre. La arena, que llena los largos espacios de la playa, sirviendo de imperioso freno para corregir al Mar tantos sobervios impulsos de sus alterados movimientos, sobre padecer quanto sufre la arena del Rio, tiene el martyrio continuo de estar azotada de la impaciencia de las olas. Luego esta arena es la Sciencia, que sobre despreciada, es herida.

1. Reg. 14. 8. David sedens in Cathedra: quasi tenerimus ligni vermiculus.

Algunos no lo entienden de David: pero del lo entienden Glos. Ordin. Hist. Escolast. Lyra, & alij relati ab Abulens. hic q. 7. Hebraei ap. Hieron. in tradicon. in l. 1. Par. & Chaldeus, Ioan. Cluniacens. l. 3. de Mort. Praclarum Magisterium, quo docemur supra vermiculos non sapere, quibus idem est ortus cubitulum, & mortis sepulchrum.

Iob 28. 1v. 12. Sapientia vero ubi invenitur? & quis est locus intelligentiae? etc.

44. David en su Catedra es como gusano. Ingeniosa similitud. Si será aquel habil Maestro de la Seda? Contemplando la prolixa industria del gusano, dictada à preceptos Superiores, vemos que en la breve cárcel del Capullo labra artificioso, con infatigable curiosidad, las delicadas, y sutiles hebras, que en los primeros raios del Mundo ministraron à las decencias años, y aora à las profundidades escandalos. Repite incansable tornos aquel largo espiritu, depositado en breve cuerpo, y de las telas del coraçon, amante ciego de su fabrica futil, labra costosamente su tumulto. Quanto se aumenta la fabrica, crece su cárcel industriosa. Su prision se estrecha lo que ella se dilata. Quantas hebras forma, tantas cadenas aumenta. Para el extraño son hilos, los que para el dueño lazos. Y ya sea, que cerrada la clausura de su prision le impide las capacidades de respirar; ya sea, que la ultima hebra es blando sedal, que le ahoga, espira el gusano à violencias de su futilidad; à cuya industria debe la Vanidad tanta hermosura. Luego es el Catedratico gusano: porque si el gusano se sepulta con sus futilidades, el Catedratico se mata con sus fanfarras.

45. Resta averiguar, si este achaque inevitable de la Sabiduria es tyrania del Siglo, ò nativa infelicidad de su hermoso genio. Rostro graciosissimo tiene. Luego dexixera de bella, siendo dichosa. No es culpa de la crueldad, sino hado de su condicion. No se como allà se lo conciertan las Estrellas, que solo paran los Sabios en las sepulturas.

46. Si no se ofende la elegante contemplacion de Job, la pretendo construir. Estoy enamorado de su hermosura, porque no he leido defengano mas discreto. Amante de la Sciencia se introduce cuydadofo à buscarla. Examina los lugares, en que discurre habita, y no la encuentra. Pregunta por ella, y callan: hasta que por ultimo le responden, y enseñan donde asiste. Dize así el Texto:

47. Donde asiste la Sabiduria? Qué puesto ocupa la Sciencia? Llevar à las eminencias de las cumbres, por que ocupará los altos puestos. Respondan, pues, los Montes. No se halla, dizen, en nuestras alturas. Luego no ha subido à mucha altura la Sciencia, si no se halla en puestos altos. Busquémola en mas baxos puestos: Quizá se avrá abatido modesta, y no elevado vana. Arroxiemos la vista al Mar, y apurémus su salado centro. Asiste en estos cristales la Sabiduria? Bien podia por atormentada. Luego se avrá arro-

xado

xado à la agua, viendo que la falta tierra. Su centro ha de ser la agua, pues siempre corre tormento. Responda el Mar si la oculta. No vive, dize, en mi compañía la Sciencia. No lo extraño, que es la Mar el centro de las riquezas, y no nació para gozar comodidades.

48. Pues qué sucederá à la prenda mas hermosa, que como centella viva se desprendió de la inmenfa luz de la Esfera? Si asiste en la vaga Region del Viento, inconstante golfo, que le navegan animados baxeles de Pluma en las alas de sus velas? Por el parentesco será su sitio. Respondan las Plumas si la conocen. No la vemos visto, dicen las Aves. Pues como, siendo Plumas, y tan remontadas, la ignoran? Por esto. No tienen Sciencia, pues fuben: que rara vez fuben los que la tienen. Porfiado me à que ha de vivir en esta vana Region: porque suele tenet comunicacion con la Vanidad.

49. Hermoso Teatro era para explayar las alas del discurso la imaginaria Provincia del Viento. Luego en el Ayre vivirá la Sciencia, pues el Mundo la dexa en el ayre. De viento vive, pues la opinion la conserva. Grande apariencia de Sabias gozan estas Plumas Ciudadanas de la Esfera. Saben remontarle, y abatirse. Luego son Doctas, que vuelan, y se humillan. La Ave mas gallarda se abate al polvo para buscar su alimento. Luego la Pluma mas remontada se ve obligada de la necesidad, abatida. Como no se ha de abatir, si no tiene que comer? Las alas, que avia de explicar, averiguando con sus vuelos las Estrellas, las emplea en buscar sustento à sus necesidades. No me admiro. Primero es la necesidad de vivir, que la fama de volar. O pobre Pluma, por tu necesidad abatida! Por tu alto vuelo tirada! No vive la Ave segura en la Esfera. Yá se alaba el ardiente plomo de tirar al buelo: porque al mayor buelo se alaba de hazer su punteria el Mundo. Luego de heridas, ò postradas no pueden librarse las Plumas. Luego estará la Sciencia en las Plumas del Viento, porque se avrá huido del Mundo. Confessad, hermosas alas, si vive con vosotras? No la conocemos. O desgraciado que aun no te dan por Palacio al vanissimo halago del Viento. Como podrás respirar, si te falta ayre para vivir?

50. Pues donde habita esta Real prenda? Los Montes no la conocen: Los Cristales no la esconden: Las Aves la ignoran. Luego se ha perdido la Sabiduria, pues no sabe de ella Ayre, Agua, y Tierra. Los Montes la desvian, porque no ocupe sus cumbres. La Agua la desfierra, porque no goze sus preciosidades. El Viento no la permite, porque no se desvanezca de que fube. Luego desfermada de Tierra, Agua, y Viento, se avrá pasado al otro Mundo. Quizá compasivos los mortales la tendrán escondida en sus Domicilios. Preguntémos, pues, à los hombres. Qué responden? No la hemos visto. Luego

Tomo 2.

K 2

ni

ni aun de vista la conocen. Pero quando fue bien vista la Sabiduria!

51 No ay quien de noticia de tan lamentable perdida? Si. La Muerte, y la perdicion dicen que saben della. Luego si muerte, y perdicion dan cuenta de la Sciencia, buena cuenta avran dado de la Sabiduria. En que puesto la han hallado? No lo revelan: solo dicen, que han escuchado su fama. Luego para morirle, o perderse nació la Sabiduria.

52 Parémos la pluma en tan meditado desengaño, y confuymos a Job más eloquencias. Es vno de los más ardientes raptos este Capitulo animoso, de quantos enciende el ardor Profetico. Lea el curioso el Texto, y le inflamara el espíritu. *Donde vive la Sabiduria? Ignora el hombre su precio, y no habita en la tierra de los que viven con suavidad.* Eloquente mente explica las delicadezas, y las ignorancias. No se pisa la cumbre de la Sciencia menos que a pasos de sudores. No se feria entre regalos. Esta reunió el Saber con la Suavidad de vivir; porque quien tira a vivir, no puede saber. Si no se encuentra en la casa de los que respiran blanduras, luego se encontrará en las casas, que viven entre asperezas. La ilacion parece forzosa. Y no es porque la Sciencia sea áspera por su genio es docilísima. En estas casas se encuentra, y no en las delicadas; porque no la tratan con blandura, sino con aspereza. No vive en los Palacios, porque la niegan los aposentos. Luego no se halla entre suavidades de vida, porque no la dan los Poderosos entrada.

53 *Los Mortales ignoran su precio.* Es galante alusion. Luego se compra. Luego se vende. Achacosa terá Sciencia vendible. Sciencias avrá vendidas, que opiniones ay compradas. No acula tanto el Texto este desorden, quanto la mortal ignorancia; y se infiere de lo siguiente. Ignoran los hombres el precio de la Sabiduria, o porque la conmutan en alhajas de menos estimacion; o porque la posponen a prendas viles. *No se dará,* dice Job, *la Sciencia por oro, ni por plata.* Luego es tacita acusacion de la ignorancia del precio. Estimar más los hombres la riqueza, que la Sabiduria, es propiamente ignorar el precio de la Sciencia. Luego ignoran su justo precio, pues estiman más la plata, y el oro.

54 *Quantas piedras preciosas,* prosigue Job, *derraman fuentes de luz, son frágiles vidrios, y viles estimaciones. Indignos son de compararse con la Sciencia los venidos colores de la India.* En ardor infuso acula con la proporcion nuestra flaqueza. Muy conocidos son los Indios, tanto por sus ignorancias, quanto por sus riquezas. Ignorantes de los precios, cambiaban por oro el vidrio. No lo esfráñ. Eran Indios. Pues Indios son, dice Job, quantos anteponen el vidrio de la riqueza, al oro de la Sabiduria.

55 Si no conoce la Sciencia el Mundo, quien la ha visto?

El

El Cielo. O mysterios de vuestros Abismos! *Dios,* dice Job, *entiende sus caminos, y conoce sus lugares.* Luego no los conocen los hombres. La razon es clarísima. Quien no dirá que examinando la Sciencia a dar con la muerte, o perdicion, en las alas de su fama, no camina perdida? Pues ignoras esta senda: Dios solo la penetra. Quien no mirando la Sciencia elevada en las cumbres, o poniendo leyes al Mar, o dominando la Tierra, no dirá que está fuera de su lugar? Pues ignoras su centro: Dios solo sabe su sitio. Huyele de los mortales este conocimiento. Juzga el hombre que la Sciencia va a perderse, y Dios haze que camine a ganarse. Sospecha que camina a morirle, y dispone Dios que sea para eternizarse. Luego no penetran los hombres los caminos de la Sabiduria, porque lleva Dios por otro camino a la Sciencia.

56 Atendió el Cielo a su retrato, dice Job, *quando dió peso a los Vientos, y leyes a los Cristales. Quando encargó en decretos a las nubes, y destino las sendas a las tempestades.* Entonces atendió con suma providencia a la Sabiduria. Luego era vn aparato de tempestad horrible. Pues por esta causa se desveló su cuidado. Por la Sciencia sujetó los Elementos, porque previno las tempestades. Contra ella se arma el ayre de la soberbia; La rapida corriente del furioso Vulgo, ideado en lo fugitivo de la agua; La obscuridad de las nubes ignorantes; Las tempestades furiosas de la embidia, que concita alterado el odio. Armado Cielo, y Tierra contra la Sabiduria, no avrá más Sagrado, que su Providencia. Donde parará la persecucion de Ayre, Agua, Tierra, Nubes, Rayos, y Tempestades, si no se amparará del Sacro Templo de sus Decretos? Luego al ver la tempestad furiosa, que amenazaba contra la Sciencia, tuvo fumo cuidado de la Sabiduria.

57 Y qual fue el resguardo? No le percibo. Está reservado al Cielo. Diré lo que Job: *Entonces la vid, número, preparó, y investigó.* Qué significa este Abismo? Mejor es confesar la flaqueza de no penetrarlo, que intentar el arroyo de construirlo. Conduce Dios a la Sciencia por sendas tan ocultas a nuestras atenciones, que no averiguamos sus passos. Basta saber que la guarda. No deseo saber como la conserva. Por mil despeños va corriendo la Agua a vn Trono de Cristales. Quiza por mil despeños va llevando el Arufice Supremo la Sciencia al Solio. A los ojos parece precipicio, lo que será caminar por el ataxo. Qué importa que la Agua se haga pedazos en los rificos, si corre veloz a su centro? Luego siendo el Cielo el Teatro de la Sciencia, no importa que corra fugitiva, si va a parar a la Gloria.

Tomo 2.

K 3

Fina-

58 Finalizo con Job : y disimulente si he sido molesto, que lo he escrito con delengaño, y con gusto. *La Ciencia, dize Dios, es temer al Cielo. La insipiente es, desviarse de lo indigno.* Esta es, Sabios del Siglo, la Ciencia. Infeliz la vuela, si en ella reyna esta ignorancia.

PUNTO SEGUNDO.

59 **E**L Segundo Punto era, consuelo para la embidia, Consejo con sinceridad, que es injusto dolor. Infeliz de aquel, de quien no hablan mal. Tal fue correr la libertad del dezir, que la calumnia es aprobacion. Question Academica es en puntos de ternura, qual es mas sensible, ser olvidado, o aborrecido. Lo que sucede al cariño, passa tambien al entendimiento. Morir en las regiones del olvido es civilissimo desprecio. Solo lo que es nada no gasta la memoria. Aun en los espacios imaginarios se pasea la fantasia. La mayor infelicidad se reduce à no ser. Con el olvidado aun no se gasta el desprecio. Qué desdicha, parecer indigno aun de ser despreciado! En el olvido está como reducido el sugeto al Caos primero, en cuyas obscuridades no era bueno, ni malo. Luego está reducido à nada el sugeto.

60 Todo el empleo de la atencion es la memoria. Luego es vltima miseria no ser atendido del mas ligero cuydado. Hasta las medrosas fantasmas se introducen en las ideas. Pobre del sugeto, que es menos que Fantasma. El aborrecido vive en vn parage peligroso, pero ya es atendido. Con él se gasta vn cuydado. Mala posesion es vn odio, pero en él se emplea vn afecto. Nunca se aborrece tan cabalmente vn sugeto, que no dexa algun vazio el odio. Ya dá esperanza de poder llenarle de cariño este hueco. La desigualdad de gustos receta no engañosos consuelos. Lo que vn genio aborrece, abraza otro. Luego ya puede apelar à otro Tribunal el aborrecimiento. De vn olvido no es facil meditar razon. De vn odio sobran razones en la ceguedad. Puede lisongear su estado el aborrecido con el engaño de su dueño. El olvidado no puede encontrar este alivio. Luego estado mas desconsolado es el olvidado, que el aborrecido.

61 Los passos del afecto se suben con proporcion al juicio. Ser amado de todos será pretension de algun necio muy Narciso. Dividente en Esquadrões los afectos, y con el cariño devnos se halaga el odio de otros. De quien
no

no se habla, es nada. Luego no es fortuna. A quien le notan, prendas le suponen. Luego en mejor parage está el calumniado, que el permitido.

62 Quien desear no ser notado, *muerase*; porque solo he oido hablar bien de los difuntos. Y en verdad, que ya sabe la malicia facudir à los mas antiguos sepulcros el polvo. La calumnia trae utilissimo provecho. Pica; pero enmienda. Muerde; pero sana. Justamente goza esta propiedad: porque la lengua del Can es Medica. Luego es Celestial discrecion que sane la misma lengua, que muerde.

63 El instrumento destinado para la Ciencia nació infeliz por su destino. La Pluma es la vocal Estatua de la Fama. El despertó Clatin de la Ciencia. Con sus caracteres la eterniza; y porfia à hazer lo caduco heredero de lo eterno. Para que la pluma esté habil para escribir, es preciso cortarla. Quanto mas la cortan, la aniquilan. Luego por ser pluma, nació para aniquilada. Parece que justamente puede quejarse de que la corten: porque mejor es para la pluma conservarse entera, que deshacerse cortada. Pero para el alino de las letras, mejor es que esté cortada, que entera: porque entera formara borrones, y cortada forma hermosissimas letras. Luego para que salga mas primorosa la letra, debo agradecer que me corten la pluma.

64 No es fantasia mia, sino Oraculo. Noté que los Sabios eran *Luzes del Mundo, y no del Cielo*: Porque la atenta claridad de la Esfera no necesita avisos para continuar sus inmortal esplendores. A las Antorchas Celestiales llegan con respeto los ojos, pero no alcanzan las manos. La mas ardiente luz humana necesita avisar aquellos caducos deseydos, con que desmaya sus llamas, para que se esfuerce sus alegrías. Desfatase en ceniza, y embuelta entre el ardor, si no le apaga, le resfria. La industria para excitarla el apagado resplandor, es cortarla con los filos de la tixeria la superstuidad. Bien cortada, renace brillante à luzir. Luego son los Maestros Luzes del Mundo, porque para luzir se han de dexar cortar.

65 No ay luz mortal sin superstuidades. Luego no todas las puntas las esgrima la embidia. Forme el Sabio este juicio, y entretenga su martyrio con utilissimo consuelo. Juzgue que si le calumnian, será dictamen, y no passion. Será zelo, y no enojo. Con esto mirara las censuras como carrias de aviso, y no correos de odio. Transformará los censores iniquos en rectos; y convertirá los ceños en utilidades. O que es dificil enganarse à sí. Como he de formar tal asenso,
so,

Matth. x. v. 14. Vos
estis lux mundi.

lo, si conozco calumnian lo justo? Perdoneme su discrecion, que está con nieblas este juicio. Poco sabrá quien ignorare que ay muchos ignorantes. Si todos formaran rectos juizios, ni vivieran pasiones, ni errores. Qué Sabio no conoce que ay muchos dictámenes errados? Pues siendo evidente su causa, juzgue con templança que yerran. Vn error de dictamen no merece enojo, sino compasión. Luego le moyera à la nobleza de la temura, y no à la impaciencia de la quexa. Si fuere probable su justicia, ya sabe que son licitas las probabilidades contrarias. El estraiño probabiliza en daño, lo que el interesado en provecho. No ofende quien sigue lo probable. Luego en ningun lance merece el calumniante odio. Porque notando vna evidencia, es lastima. Calumniando vna probabilidad, no es injusticia. Luego, ò por justo, ò por errado, se debe condenar su juicio.

66 Oy calumnian à Christo de que sabe sin aver estudiado. Esta, que parece agria censura, es aprobacion. O era verdad que sabia sin aver estudiado, ò no? Si era mentira? Luego era testimonio falso la calumnia. Si era verdad? Luego labia por milagro: porque milagro es saber sin estudiar. Esto se llama infusion del Cielo. Vn hombre resucitado merece grave respeto: porque provoca à mucho hombre, que empeño à Dios en vn milagro. Luego esta Ciencia milagrosa, mas era para venerarla, que para morderla. Luego le aprueban quando le calumnian: porque ò es la acusacion mentirosa, ò milagrosa su Sabiduria.

67 A ser licito defear errores, fueran amables las calumnias. No hieren, sino califican. Vn embidioso merece lastima, y no ira. Porque, ò condena vna accion heroyca, ò defectuosa? Si errada? De mi ha de ser la quexa, pues es la culpa. Si es heroyca? Luego se engaña. A si se ofende con su error: y pretendiendo agraviarme, con la mala punteria errò el tiro. Temura es, que intentando ofender no pudiesse. Luego, ò tengo de reirme, ò lastimarme de la flaqueza del golpe.

68 Dígusto de genios de vidrio sensibles à soplos. El oro es muy pesado. El oropel es muy ligero. De oropel será la Sabiduria, que se conmueve con ligereza. El arbol robusto se rie de los vientos. La debil caña los siente, porque en su liviandad el menor soplo se imprime. Llegá vn preciado de familiar, y dize: Esto han notado en vuestra accion. Bien sopla; pero si es arbol grande, se rie: Si es vana caña, se duele. Tengo por constante, que el dolor es hijo de la vanidad. El modesto desprecia las censuras: El soberbio las siente, porque ama las idolatrias.

Quie-

69 Quiero convencer nuestra flaqueza con vna razon, que à mi me engaña como constante. La calumnia no le debe sentir. O es verdad lo que nota, ò no? Si es verdad lo que acusa? tiene razon. Lo justo no induce sentimiento. Solo el delinquent se quexa de la justicia. Si es falso? No merece dolor, sino desprecio. Mas poderosa ha de ser para la templança la conciencia, que para la ira la injusticia. El Vulgo dize, que Dios nos libre de vn testimonio falso. Yo digo, que de vno verdadero. Contemplan, si es mejor estar inocente, ò culpado. Luego si tiene razon, debo corregirme; si no la tiene, debo compadecerme.

70 Contra esta razon ay vna sofisteria. Lo que se siente es, ser notado sin razon: porque vna sinrazon se debe sentir. Esta ingeniosa reflexion es el Templo de los impacientes. Mal Sagrado, que solo tiene apariencias de refugio.

71 A esta sofisteria responderà vna discrecion de Socrates: que para esta templança, lo Elroyco sobra. Cercano Socrates al impio vterero, ministrado por enojoso Edicto, lamentaba su Elposa el importuno hado. Tan poderosa es, dezia, la tyrania, que tambien effiende su jurisdiccion sobre la inocencia? Qué Palacio tan escondido habita la justicia, que en tantos Siglos no han encontrado los Mortales su casa? Ya tuviera esta muerte el vano alivio de merecida; si tus culpas la provocaran. Pagar lo debido es tan atenta penson, que la Justicia ahoga la quexa, si quexarte de la muerte natural fuera imprudencia. Luego este sufrimiento enseñó à abrazar lo justo, y abotrecer lo tyrano. O infeliz hombre, que espiras inocente! Calla necia, dize Socrates. El alivio está en tu desconsuelo. Tan ignorante es tu llanto, que gimes lo que debías celebrar. Lloras que muera inocente? Luego deseñas que la muerte me hallara culpado. O ignorancia! Amar vna culpa, y desdenar vna gloria. Luego mi inocencia me eterniza: porque muerte merecida, me dexara castigado: muerte inculpable, me haze glorioso. Luego por adquirir vna gloria es mas que ambiciosa vna pena.

72 Ea Sabios desengañados, à estudiar en buenos Libros. El primer elemento de la Ciencia, es condenar las locas imagenes, que embarazan nuestras fantasias. No admire compania la Sabiduria alta, que pide ser sola, como vnica. Mal se imprimirà en el coraçon sin hazerla lugar. La primera diligencia es limpiar el papel. Para fabricarle limpio, ha de ministrar el coraçon sus telas, y los ojos sus corrientes. A golpes de sentimiento saldrà fino. Si vive cubierto de borrones, para quando reservan los ojos sus fuentes? Limpie-mos, pues, el papel: que con borrones no saldrà buena la Impression.

Tra-

Erasm. l. 1. Apophthi
fol. mhi 230. *Vxor
muliebriter complorans,
dicens: Quid, inquit,
vix innocens morietur?
vix. Num me nocentem
vix morietur?*

73 Trasládese el luzimiento de la cabeza al pecho. No anhelémos luzir, sino arder: que à no respirar el pecho ardorés, serán irfaustos Cometas los luzimientos. Arda en finas llamas la ternura, para que solide el fuego este barro tan quebrado. Enciéndale en gratitudes amantes la obligacion: y configa la voluntad por rendimientos, lo que no puede alcanzar el discurso por fantafias. Ministre encendida la voluntad casta luz al entendimiento: que pues tanto tropieza, debe de caminar à efcuras. Y dilate vuestra Mageftad las agradables luzes de vuestra Gracia, para befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amén.



AVE MARIA.

S E R M O N
D E L
M I E R C O L E S Q U I N T O,
E L C I E G O.

Vidit hominem cecum à natiuitate. Sequent. Sanct.
Evang. secund. Ioan. cap. 9.

1 **D**ichosa ceguedad, que arrebatò à Christo los ojos. Tambien le atendieron los Discipulos; pero examinan curiosos, si son delitos propios, ò heredados. Como si las calamidades no pudieran descender de la Soberania. Luego Christo le mirò para favorecerle, y los Discipulos para acufarle. Estraño cristal es el de nuestros ojos, que en lugar de empañarse al vapor de vna miseria, se aclara para azechar vna culpa. Cumplieron puntuales sus genios. Christo, como Divino, le mira tierno: Los Discipulos, como mortales, le adivinan delitos. Luego solo Dios mira para favorecer, y los hombres para acufar.

2 Al desvanecerse esta fabrica hermosa, que, como bella, vivió siempre con achaques de desvanecida, falseando los exes firmes de los inalterables Orbes, caeràn abatidas al polvo las mas crespas Estrellas. No llegará al Sol tan fatal baybèn: que no merece verfe caída vna luz tan Cortesana. Arde el Sol en la benigna claridad del dia, y al teñirse el ayre de los torpes borrones de las sombras, se retira, no se si de atreño, por no abrasar con sus rayos el Mundo; ò de discreto, por no ser testigo de los insultos, que pretende confundir la noche entre obscuridades. Es aquel negro manto velo mas de delitos, que de confusiones. Entre estos horrores centellean brillantes las Estrellas, y desveladas en inquietudes eternas, no cesan de emplear sus atenciones en los nocturnos acaos. No tiene la Esfera otros ojos, sino las Estrellas. Estas se desvelan registrando sombras. La noche es la Madre de los

Math. 24. v. 29. Stel-
lae de Caelo cadent.

SER-

73 Trasládese el luzimiento de la cabeza al pecho. No anhelémos luzir, sino arder: que à no respirar el pecho ardorés, serán irfaustos Cometas los luzimientos. Arda en finas llamas la ternura, para que solide el fuego este barro tan quebrado. Enciéndale en gratitudes amantes la obligacion: y configa la voluntad por rendimientos, lo que no puede alcanzar el discurso por fantafias. Ministre encendida la voluntad casta luz al entendimiento: que pues tanto tropieza, debe de caminar à efcuras. Y dilate vuestra Mageftad las agradables luzes de vuestra Gracia, para befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amén.



AVE MARIA.

SERMON

DEL

MIERCOLES QUINTO,

EL CIEGO.

Vidit hominem cecum à natiuitate. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 9.

1 **D**ichosa ceguedad, que arrebatò à Christo los ojos. Tambien le atendieron los Discipulos; pero examinan curiosos, si son delitos propios, ò heredados. Como si las calamidades no pudieran descender de la Soberania. Luego Christo le mirò para favorecerle, y los Discipulos para acufarle. Estraño cristal es el de nuestros ojos, que en lugar de empañarse al vapor de vna miseria, se aclara para azechar vna culpa. Cumplieron puntuales sus genios. Christo, como Divino, le mira tierno: Los Discipulos, como mortales, le adivinan delitos. Luego solo Dios mira para favorecer, y los hombres para acufar.

2 Al desvanecerse esta fabrica hermosa, que, como bella, vivió siempre con achaques de desvanecida, falseando los exes firmes de los inalterables Orbes, caeràn abatidas al polvo las mas crespas Estrellas. No llegará al Sol tan fatal baybèn: que no merece verfe caída vna luz tan Cortesana. Arde el Sol en la benigna claridad del dia, y al teñirse el ayre de los torpes borrones de las sombras, se retira, no se si de atreño, por no abrasar con sus rayos el Mundo; ò de discreto, por no ser testigo de los insultos, que pretende confundir la noche entre obscuridades. Es aquel negro manto velo mas de delitos, que de confusiones. Entre estos horrores centellean brillantes las Estrellas, y desveladas en inquietudes eternas, no cesan de emplear sus atenciones en los nocturnos acasos. No tiene la Esfera otros ojos, sino las Estrellas. Estas se desvelan registrando sombras. La noche es la Madre de los

Math. 24. v. 29. Stel-
la de Casio cadent.

SER-

los delitos. Luego merecen verse abaxadas, si se desvelan por ver nuestras faltas.

3 Pero que delirio es infamar mi malicia el Cielo. Atentos ojos de la Estera llamó a las Estrellas Ambrosio. Luego no puede tencilos enfiernos el Cielo. Los achacosos son los del Mundo. Son aquellas benignas luzes desvelos luzidos de su cuidado, que entre los silenciosos escandalos de las sombras, son centinelas puntuales. No luzen de dia, sino de noche. Lo que parecia malicioso desvelo, es atento cuidado. Los vigilantes de noche, en el Mundo comunmente se desvelan para delinquir, o para azechar. El Mundo se desvela para vn delo den, y el Cielo para vn favor. Hermoso vive el Mundo de dia: triste en las tyrantias de la noche: porque es confusion de la belleza, breve caos de la hermosura, que pretende reducir a nada tantas bellas imagenes, como pinta la luz con sus iluminados colores. Luego el dia haze al Mundo dichoso; la noche, desgraciado. Luego para remediar essa desgracia, desvela sus ojos la Estera.

4 De dia viven los mortales festivos: De noche fían sus cuidados a las pensiones del sueño. Luego para guardar a los hombres el sueño vive el Cielo desvelado. De dia le sobran al Mundo delicias: porque la luz es la Madre de las prosperidades. De noche reynan los tropizos, crecen los peligros, y padece el Mundo la mayor falta, que es el Norte de la luz para poderlo escufar. De dia mira el Cielo al Mundo con vn ojo, que es el Sol. De noche enciende innumerables ojos en tanta inquietud de Estrellas. Luego para remediar sus peligros se lleno toda la Esfera de ojos.

5 Agora se verá, que la ruyna de las Estrellas no es pena, sino ternura. En el Dia del Juizio dexarán huervano el Firmamento: porque con la ultima miseria se terminan todas. Tiene de feliz la miseria, ser vltima, porque estorva otra. Desvanecido el Orbe no avrá necesitados, porque faltan los mortales, que llenan el Mundo de miserias. Son las Estrellas luzientes ojos, que no tienen mas officios, que desvelarle en nuestros favores. Pues si no ay a quien favorecer, que han de mirar? Ojos ociosos no los consiente la Esfera. Luego no quiere el Cielo tener ojos, pues no puede emplearlos en nuestros alivios.

6 O es fuma Cortesania, o piedad Soberana desdeñar el Cielo sus luzes al desfararse en cenizas esta traxica hermosura. No quiere el Cielo luzir quando está el Mundo para espirar: que no pareciera atencion, estar padeciendo el Mundo tan universal trabajo, y estar el Cielo con ostentoso luzimiento. Doctrina Celestial es esta a nuestra tibia caridad. Qué poco nos duele la calamidad agena! En el poco sentimiento se vé, que la tenemos por estraña. El amor no consiente estrañezas, porque reduce a vniidades. De otra Gerarquia es el Cielo, y ignora parentescos con el Mundo. Pero como noble, depone su luzimiento al ver tan fat

tal trabajo. Apagar toda la luz, es vestirle luto con propiedad. Toda la Esfera se enluta al mirar nuestra ruyna; y quando el Cielo llora, avrá hombre, que se divierta con la ruyna agena. O barro, sobre desatento, cruel, a quien deleyta la infelicidad!

7 Otra piedad esconde. El Cielo emplea todo su luzimiento en obsequios del Mundo: Le desvanece sus horrores: Le llena de alegrías: Le asiste en sus tristezas. No gasta la Esfera su esplendor en vestirse, sino en derramarle. Acercate el vltimo dia, y es vna ruyna tan inevitable, que no la puede escufar. Luego parece que desdeña el Cielo su luzimiento, de melancolico, pues no puede explicar lo compasivo. De qué sirven estos ojos, si no remedian los males? Es Edicto supremo no poder socorrer al Mundo. Luego siendo mal irremediable, mejor es no tener ojos para verle.

8 Contemplan ceguedad tan hermosa. Democrito se cegó por no ver mugeres: Fragil temió los peligros. Accion fue atrevida: pero fue el impulso la conveniencia. Los hombres se ciegan de passion, o colera. El Cielo se ciega por no ver vna lastima, que no puede remediarla. Luego el Mundo se ciega de passion, y el Cielo de piedad. La passion ciega al Mundo, y la compasion al Cielo. Desahogan sus genios: Se avia de dezir, que miraba el Cielo arder el Mundo, y no apagaba el fuego desatando sus luzientes ojos en llanto? Luego si está prohibido tal socorro, mas vale cegar a essa Esfera las luzes, que negarla las piedades.

9 Así emplea su vista la generosidad Suprema. Que contradadamente miran los mortales! No me dexaran mentir los Discipulos. Estos, como humanos, miraban a este Ciego con sospechas de culpado. Dios, como Divino, le atendia con dolores de afligido. Dios miraba compasivo su pena: y los hombres le adivinaban vna culpa. O cerrados ojos, que solo os divierten delitos, quando no ha de tener la piedad ojos para mirarlos!

10 No le dignaron los Divinos ojos de atender el Sacrificio de Cain, quando la ternura de Abél le arrebató primero que el semblante, el coraçon. El Texto expresa, que no mirò ni persona, ni dador. En el Mundo miraran con gusto la dadora, aunque no pudieran ver a la persona. La causa de este desvio fue, porque no podia ver las espigas, y frutos de Cain, sin mirar la grosseria de la dadora, con que infamaba sus Aras. No podia contemplar a Cain, sin penetrarle su infiel coraçon. Luego empleara la vista en registrar estas faltas. No gusta Dios de poner sus ojos en los delitos. Luego solo atiende a la virtud de Abél, sin reparar en la maldad de Cain.

11 No esta descubierta toda la alma. Los ojos Divinos son contrarios a los humanos. Los hombres hazen quanto es posible por descubrir vn delito. Tan achacosos curiosidad los arrastra, que se desvelan por azechar vna culpa, Dios por su luziente in-

Ambr. l. de Noe, & Arca. *Debrabe Stellarum luminaria, & quaedam erit in Caelo cecitatis deformitas.*



UNIVERSIDAD AVTON

UNIVERSIDAD AVTON

Gen. 4. v. 4 & 5. Ad Abél respicit, & ad numerum eius. Ad Cain vero, & ad numerum illius non respicit.



menidad, y activa perspicacia lo mira todo. Ningun atomo se huye de su vista. Luego es imposible que no vea à Cain, porque no puede saltar à su inmenidad. El Texto dize que no le vio. Pues como se ha de componer? En lo Literal, el desagrado equivale à no visto. En lo Moral es digna advertencia. Imposible era en Dios no mirarle. Viendole, registraba sus culpas. Luego los hombres hazen todo lo posible para verlas; y Dios parece que obra mas de lo posible para no mirarlas.

12 No viven los hombres empeñados à lo imposible; pero la piedad Divina basta lo imposible parece que se empeña por desviar los ojos de vna culpa. O mi Dios! ojos tan atentos tiene vuestra piedad, que por no azechar vna culpa, parece que saltarais à vuestra grandeza. Pero mal digo. Compensada quedaba la Magestad con tan divina compasion.

13 Otra contradiccion resta. Siempre he estrañado la condicion de nuestros ojos. Naturalmente se inclinan à ver defectos, y no virtudes. No deleyta tanto lo heroico, como lo delincuente. Aqui concurrían dos objetos: La Virtud de Abél, y la maldad de Cain. Dios mira la Virtud, y no la maldad. Luego es vista Divina; porque la humana solo mirará la maldad, pasando por alto la Virtud.

14 No parezca malicia, quando es successo. Defatada en ternuras, mas que en aromas, mi amante Madalena, era hermoso blanco de encontradas atenciones. El mismo objeto era mirado muy mal, y visto muy bien. No podia nacer de si esta desigualdad. Luego nacia de los ojos. Christo la miraba como arrepentida, y los hombres como pecadora. Luego los hombres miraban su culpa, y no su gracia; y Dios miraba su gracia, y no su culpa.

15 Cruels son las vistas mortales. Mas se requiere para justificarse à sus ojos, que à los Divinos. No podían borrar el concepto del delito, mirando à Madalena. O crueldad! el dolor, que borra la culpa en lo Divino, no sabe limpiarla en lo humano. Dios la mira hermosa, y vosotros con horrores de fea. Pues no es la fea Madalena, sino vuestra ciega vista.

16 Cerremos los ojos à los delitos, y avrámos à la compasion los corazones. Aquellos amantes Serafines de Isaías, corrian cortinas de plumas à sus semblantes. Admiro que se cieguen, ocupando la Deidad el Trono, y siendo el rostro Divino su unico anhelo. No desean los Espiritus ver otro semblante, sino el Soberano. Ahora que le gozan, se cubren. Luego late grave impulso. Sospecho que seria lamentarse Isaías de las impurezas de su boca, y las infamias de sus labios. Llegaron al Trono los ecos, que los suspiros de vn necesitado hallan en el Cielo su centro. Al escuchar su ahogo, descendió volando vn Serafin à purificarle la boca con sacro fuego. Estaba el Angel cubierto el rostro. Luego aplicó las manos para curarle, y se vendó los ojos por no verle.

Bien

17 Bien se reconoce somos hombres. Escuchamos vn defecto, oimos vna impureza, y abrimos los ojos para satisfacer nuestras curiosidades. El Angel baxa volando à remediarlos; como no se cura el defecto con los ojos, sino con las manos, aplicó el fuego de la caridad al delito, y recató, por no mirarle, el rostro. Luego abrir los ojos à los defectos, y no alargar las manos, es genio de hombres. Alargar las manos, y cerrar los ojos, es condicion muy de Angeles.

18 Desviando la atencion de la culpa, encuentran los ojos con la Gracia. AVE MARIA.

Vidit hominem cecum à natiuitate. Seq. S. Evang. sec. Ioan. cap. 9.

19 EL Norte del Evangelio es vn Ciego milagrosamente iluminado. Valgame Dios, y quantos milagros se necesitan para tantos Ciegos! O yo estoy ciego, ò me parece ciego todo el Mundo. Facil es lo primero, pero no es imposible lo segundo. Si mirar mal, disculpen mi ceguedad; que me ciega mi cordedad, y no mi pafsion. Mi Oracion sera, que todos los mortales vivimos ciegos. Dios, y su Madre Santissima me presten luz para no caer en tanta ceguedad.

20 Quantos Ciegos ay en este Evangelio? Vno, me responderán; y ya no es Ciego, pues sanó por milagro. Luego están ciegos, pues no ven que ay muchos. El Ciego sano estaba mirando à Christo, y no le via: Luego aun está Ciego. Los Discipulos no vian que nacia la ceguedad de este infeliz de superior causa, y la atribuyen à su culpa: Luego están ciegos. Los Fariseos vian el Ciego sano, y el milagro, y dudaban del milagro, y de que fuese el mismo Ciego: Luego ciegos. Aqui no ay mas personas: Luego todas estaban ciegas.

21 Esta achacola ceguedad se ha derramado por todo el Mundo. Ay tantas especies como individuos. Pues no por ser Angelico. Tocare las mas enfermas. Algunos ven con perspicacia el delito ageno, y no el propio: Otros, ni propio, ni ageno. De ningun delito hazen caso, ni muestran sentimiento. Esta ceguedad suele reynar en los Palacios del Poder. Otros ven lo que no ay. Supone el maldiciente vn delito para infamar al sugeto. No le tiene, pero le finge. Este ve lo que supone, y no mira lo que tiene.

22 Otros ven lo que desean. El ambidioso no ve las virtudes sino los vicios. Deslea su ceño tenga glorias, defectos. Luego el defecto, que deslea, dize que le ve, y es virtud. Otros ay al contrario. No ven lo que no gustan. Vnos ojos tan acomodados, que solo saben mirar delicias. Llegan à reprehenderlos sus desecuidos: ni oyen, ni ven al reprehensor. Estos son ciegos de gusto, que no ven lo que puede ocasionarlos enfado.

23 Otros no ven las desgracias, sino las dichas. Miran al feliz,

Tomo 2.

L 2

liz,

Luc. 7. v. 39. Si esset Propheta, sciret que, & qualis est mulier, que tangit eum, quia peccatrix est.

Isai. 6. v. 2. Quibus velabantur faciem eius.

Ibid. v. 5. Ve mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum.

V. 6. Volavit ad me vnus de Seraphim.

liz, y le embidian. Tropicizan en el caido, y no se compadecen. Son Linceos para la envidia, y Topos para la lastima. Otros ven las desgracias, pero ven las propias, y no las ajenas. Todas sus voces son lamentos contra su fortuna. Tan largo Esquadron de miserables no los llena los ojos, ya que no les ocupe el coraçon. Gassan con sus males toda la compasión, con que se consume en sí la piedad.

24. Otros no ven lo que han hecho, ni lo que hazen. No ven lo que han de hazer es mas tolerado, que es divino privilegio. No ven lo que han hecho: porque ni los firven los errores de aviso, ni de arrepentimiento. No miran lo que hazen, porque en fe de lo errado continúan. Otros no miran lo que han de hazer. Dexan sus acciones al caso, y no à la meditacion. Los sucesos son los Consultores de sus dictámenes. Siendo mejor la providencia, que el arrepentimiento, nunca encuentran el arrepentimiento de su olvidada providencia.

25. Otros no ven lo que obran, porque en nada reparan. Todo lo desprecian. Otros de vista mediana ven poco, y presumen que alcanzan mucho. El deseo de ver mas, los ciega con las riéblas de su presumpcion. Otros, siendo de vista corta, porfián que la tienen viva. Para esta vanidad no ay medicina. Otros de vista perspicaz afirman que lo ven todo. Alcanza su conocimiento mucho, pero no tanto. Estos se ciegan de enamorados. Narcisos tiernos de sus discursos, miran por el entendimiento proprio, y no por el ageno. No se rinden à dictamen extraño.

26. Otros ven por la voluntad, y no por el entendimiento. Ponen los ojos en el coraçon, y los quitan de la cabeza. De esta ceguedad ay esquadrones. El Juez no ve la justicia del defecto, y la ve en su idolatrado. La aficion pinta, y borra. En quien se ama, los defectos parecen aciertos. En quien se aborrece, las glorias tienen cara de delitos. Estos miran por los ojos de la voluntad. Otros miran de memoria. Nada presente los agrada. Todo es alabar lo pasado, y engrandecer lo antiguo, y condenar lo moderno. A estos la memoria los sirve de vista. No ven lo que tienen delante, y están mirando lo ausente.

27. Otros miran por entendimiento, pero mal regido, y sinieftramente aplicado. Penetran en vn sugeto compañías de perfeccion, y delitos; y esfuerzan el discurso en la ponderacion de lo errado, sin compeniarlo con lo heroyco. Otros miran de perspectiva. Las acciones humanas, como no se las conoce Padres, son problemáticas. Vna accion parece à vna luz hermosa, y à otra fea. Miran algunos à la luz de sus deseos. Anhelan que sean las acciones ajenas erradas, y miran de perspectiva las acciones.

28. Otros miran con anteojos del gusto. Los vidrios triangulares fingen aparentes colores. Antojáseles por su gusto que es vna accion verde, siendo defenagada, y palida; y dan à la accion el color, que se les antoja. Otros miran por anteojos de apertito. Apetecen calumniarlo todo: y ay cristales tan artificiosos, que en-

engrandecen los objetos. De vna Horniga forman vn Gigante. No ay menudencia, que no la abulten. Otros gassan anteojos contrarios vnos vidrios, que todo lo disminuyen. Las estaturas mas gallardas las hazen Pigmeas. No ay accion grande, que à su vista no sea pequeña: Todas las acortan.

29. Otros miran por anteojos de grados. De todo se hazen Juezes. Forman su Judicatura, y gradúan las obras por el grado de sus inclinaciones. Otros miran por anteojos concavos. Estos son vnos vidrios, que todo lo reducen à vn punto. Quanto miran estos los parece nada. Otros de vista mas robusta no gassan anteojos, confiados en su perspicacia. Estos, por no confesar que necesitan ayuda para ver, dicen que ven lo que no alcanzan. Por acreditar su vista, se alargan à lo que no han visto de sus ojos.

30. Otros de vista derramada, todo lo ven, y nada miran. El esparcimiento los quita la atencion. Nada se imprime en sus ojos: con que han visto mucho, y lo ignoran todo. Otros no saben mirar mas que vn objeto: El cariño, à su amado. El codicioso, à la riqueza: El odio, à su enemigo. Estos son estudiantes indiscretos, que estudian siempre en vn libro. Como no han visto mas de vn objeto, todo los coge de susto. Otros por estarle continuamente mirando, los falta tiempo para ver à otros. De esto nace, que à si no se conocen, pues se idolatran; y à los demás, como no los miran, los ignoran.

31. Otros no ven las desgracias. Entra vn Poderoso en vn Templo: Cercale vn esquadron de pobres, y ni oye las suplicas, ni ve las miserias. Otros no ven à los pretendientes. Encuentra vn Juez à vn litigante, que parece su sombra, segun le sigue, y no le ve; porque ni le despacha, ni responde. No le mira aun para entretenerle. Otros ven los sugetos, pero no los tiempos, ni las causas. Aprueban lo antiguo, sin distinguir el tiempo. Pende vn pleyto de su arbitrio, y por su floxedad dura siglos. Hazele perder causa, y tiempo, por no ver el tiempo que pedia la causa.

32. Otros ven lo presente por lo pasado: porque todo lo pretenden reducir à estulo antiguo. Otros ay mas infelizes; miran lo presente por lo futuro. Gassan su vitalidad en fantásticos arbitrios, y aseguran vn felicissimo Gobierno para los espacios imaginarios. Otros miran, no lo que han de decir, sino lo que otros han dicho. Ingenios tan descontentos, que todo lo contradizen: A quien los pesa que el oyente se rinda, porque cessa la contienda. Estos no miran sus resoluciones, sino que no se figan las ajenas.

33. Otros encontrados genios no miran lo que dicen otros, sino lo que disientren ellos. La autoridad extraña es vna aparente sombra. Las decisiones ajenas serán probabilidades: Las fuyas, Oraculos, y Concilios. Otros, ni miran el dictamen ageno, ni el proprio. Ingenios ciegos, que se dexan guiar. Discursos, que nacieron como criados para servir. Otros, que ven lo futuro. Dan tanto valor à sus esperanças, que poseen to-

dos los puestos. Su ambicion se los ha prometido, y los parece; que ya los ven en su mano.

34 Otros, que no miran lo que tienen delante, por irse los ojos a lo ausente. Ocupan vn Trono: Anhelan otro mas alto; y no ven el que gozan, por arrebatárselos el que desean. Otros, que ven sus prendas, y no las agenas. Todas las ocupaciones las miran como debidas. No los hazen oposicion los estraños, porque no saben que ay meritos agenos. Otros, que ven sus infelicitades, y no las de sus compañeros. De su miseria tienen dolor: Para la agena no ay leve caridad. El golpe en ellos es desgracia: En el estraño es castigo, y pena. Ellos padecen por infelizes: los demás, por delinquentes. Quando acabaremos con tanto Ciego? Pero será acabar con el Mundo.

35 Para seguir tanta ceguedad escribiera Historia, y no Oracion. Tocare las mas invencibles. Formen reflexion sobre las apuntadas, y verán como no ay fujero, que se libre de alguna. Es constante, que el que no mira lo que debe, paga los ojos de valde. Luego contemplando las distracciones de la vista, la hallaremos perdida de mal aplicada, o ociosa.

36 Apliquemos medicina a tanta descubierta llaga. La universal, que abraza todas las ceguedades, será la mas oportuna: porque fuera la individuacion defazonada prolixidad. El vnico remedio para la vista es mirar lo que se debe. Todos saben su obligacion. Si la ignoran, no viven capaces de sanar. A todos toca conocerla: A mi, atordarla. La obligacion es mirarle a si. Los estraños, ellos se miraran. Todos fueran perfectos, si gustaran con igualdad la vista en si, y en los estraños.

37 Todo el delito de la Espoza de Lot fue bolver el semblante a registrar la impureza de vnas llamas. Luego murió de mal de ojos. Caminaba a salvarse en la cumbre señalada por la Providencia. Ardian en escandalosos humos las Provincias nefandas. Decretóla Dios, que no bolviese el rostro a mirar las cenizas. Eran delitos agenos. Luego era ocioso mirarlos. Dexó de mirar el camino de su salvacion, por ver curiosa culpas reducidas a ceniza; y dexó de salvarse por vna vista tan ligera. Lot, que no roreó el semblante, se salvó. Luego para acertar el camino de la salvacion, no se han de mirar los estraños, sino a si.

38 Vista agudísima es registrar sus menudencias, y vivir ciegos a las faltas estrañas. Es vista casi divina. El primer delito corrió las cortinas a los ojos. Luego Adan, y Eva quando inocentes vivian ciegos. Así sucede agora. Los candidos tienen los ojos cerrados: Los maliciosos, muy despiertos. Es conformarse los estraños. Perdimos el estado de la inocencia, y passamos al de la malicia. Luego abre los ojos la malicia, que tenia cerrados la inocencia. A quien no azecha culpas agenas, le llama el Siglo inocente por desprecio. O Mundo errado, que hazes gala de malicioso!

39 La profundidad late en lo textual. No eran ciegos Adan,

ni

ni Eva; pero se portaban como tales. Infiere se con expresion del Texto. El delito los abrió los ojos. Luego no se los dió, sino abrió. Quien no mira, por ser ciego, o por defecto de perspicacia, el defecto le reduce a cenido. No es merito lo que no es lucha: ni laurel el que no se arranca con las dudas de la victoria. Quien gozando de vista aguda se ciega, obra la accion mas heroica, pues pudiendo penetrarlo todo, reserva para si la vista, sin gustarla en cosa estraña. Ojos tenían en el Siglo de la inocencia, pero cerrados: porque la malicia los abrió los ojos. Luego sin gastar vn mirar de ojos en los estraños, la empleaban toda en si propios.

40 Lo contrario obró la malicia. Luego malicia es executar lo contrario. Rasgó el delito estos miserables valcones. Miraron Adan, y Eva su delito. Luego no fueron muy errados, pues encontraron con el propio. Yo dixera, que vieron su delito, porque no avia que ver otro. Eran los vnicos en el Mundo: Los dueños, que infamaron el Orbe. Ya tenían los ojos perdidos, porque los gozaban abiertos. Son tan inclinados por su genio malicioso a registrar delitos, que por natural impulso se fueron primero a ver el delito, que a mirar el arrepentimiento. Primero trataron de ocultarle, que de dolerle. Luego a aver delito ageno, esperanças daba, quien ocultaba el propio, de registrarle primero que el suyo. Luego tan inclinados son los ojos a delitos, que a falta de agenos, no supieron perdonarse a si propios.

41 Aumenta la admiracion, que con ojos tan despiertos no viesen a la enojada Deidad. Luego ojos claros tenían para ver el delito; pero muy oscuros para ver el Cielo. Pisaba Dios en apesurados passos el Parayso. Atroxaba voces como de intimo sentimiento; y ni tenían oídos para las quejas, ni ojos para los passos: porque eran vnos ojos claros para ver su daño, y ciegos para mirar su provecho.

42 Por Decreto divino salió Adan desferrado. No fue tanto equidad del suplicio, quanto arbitrio para su arrepentimiento. Enamorada su vista de aquella amenidad deliciosa, no acertará el dolor a desfalsirse de la prosperidad. No son las delicais buenas Madres de sentimientos. En lo que, empleó su atención de Adan, despues de delinquir, fue en mirar el Arbol, y usurparle las hojas. Distante del Parayso encontrará vn Orbe tan poco culto, que le provoque a deiagrado. Naturalmente se desvia la vista de lo que defaciona. Luego en el Parayso, mirando la amenidad, no se acordará de si. En el inculto desierto, por no mirar aquel barbaño delalino, se mirará a si propio. Luego para que acertase con el dolor, le puso en lugar, que no mirase mas objeto, que a si.

43 El Evangelio expresa esta Sacra Medicina. Con barro curó a este Ciego. Luego el medio de cegar fue arbitrio para ver. Era preciso, siendo vista dada por el Cielo: porque se compone de vna ceguedad, y vna luz. Los ojos perfectos han de ser a vna luz

Gen. 3. v. 23. *Emisit eum Dominus de Paradiso voluptatis.*

Joan. 9. v. 6. *Limavit intus super oculos eius.*
Ambr. 1. 3. de Sacra-

Gen. 19. v. 26. *Refpiciensque vixor eius verba est in statuum salis.*

Gen. 3. v. 7. *Comedunt; & aperti sunt oculi amborum.*

crament. cap. 2. *Lutum posuit, quod significat, ut sortem humanam generationis agnosceres; tibi impositum lutum, hoc est, verecundiam, considerationem fragilitatis tuae.*

luz ciegos, y à otra claros. Es practicada Filosofia la reflexion, que ocasiona la resistencia. Encuentra la luz vn medio, que le resiste, y como se mira detenida, buelve sobre si como enojada. Bañá Christo los ojos de este Ciego con el humedecido polvo. Luego le pone vna muralla de barro. Dos medicinas fueron a vn tiempo. Teniendo delante de sus ojos el barro, era preciso estarle siempre contemplando. Luego es vista del Cielo la que está siempre mirando que es polvo. Con este denso embarazo no podía pasar la luz de los ojos à registrar objetos estraños. Con la resistencia bolvia à si por la reflexion. Luego es vista Celestial la que se gasta en hazer reflexion sobre si.

44 Peligroso será mirar lo estraño, quando Dios à los ojos, que ilumina, los pone estorvos. Murallas les fabrica de resistencia, porque ya saben asfaltar murallas. Encuentren esse barro: Fixen en él la vista, que es Medicina Sagrada. Los hombres se ignoran, no de necios, sino de mal aplicados. En la comprehension de los estraños apuran sus conocimientos. El estudio le hazen en los coraçones ajenos, para penetrarlos. Estudian lo prohibido, y no ojean lo mandado. De tan inutil trabajo facen vn desengaño, que irrita, y vn engaño, que mata. Yerran el conocimiento ajenó, y heridos con el sucesso, maldizen el desengaño. No se conocen à sí, porque no se han aplicado à esse estudio, y miranse engañados de su ignorancia, y desengañados de su experiencia. O inutil aplicacion! Estudias lo que no se puede penetrar, y dexas lo que debes conocer.

45 El Texto dize, que escondió Dios la benignidad de los Astros para iluminar la Tierra. Luego no el Mar. Igualmente le miran, pero no nacieron para penetrar las espumas, sino estos generosos terrones: porque los Astros deben el ser à la tierra, y no à las ondas. Luego mirando el Mar gustaran la atencion en vn objeto estraño, à quien no deben el ser. Son los Astros los ojos del Cielo. Luego no han de apartar los ojos del polvo.

46 Esta es la vista Celestial, y iluminada oy por Dios. Luego los que no la gozan milagrosa, bien la podrán emplear en las estrañezas. Este es el asylo vulgar. Para que avia de darnos ojos, dize el necio, si los huvieramos de tener cerrados? Pues en verdad que no te los concedió para azechar delitos.

47 Gustosa especulacion es la fabrica de los ojos. En lo Latino se llaman ojos por *ocultos*. *Oculi, id est, occulti*. Luego se han de ocultar los ojos. No parece discreta esta Ethymologia, en su publicidad licenciosa: porque en el Teatro escandaloso de la vista, aun la vulgaridad los dà lenguas, como si necesitara duplicar instrumentos lo rasgado de nuestras bocas. Dizen los amantes necios, que hablan los ojos. Torpe elogio, alabarlos de parleros. Bien puede ser que hablen, aunque no los toca por oficio: que quien haze vanidad de errar el fuyo, tambien la hará de usurpar otro.

48 La Providencia embolvió à los ojos en cinco tunicas, ó para

Idior. l. II:
Origin. cap. 1.

Ternel. l. 1. Physiol.
à cap. 9. eleganter.

para resguardarlos de las inclemencias, ó para impresion de las imagenes. Sin duda los trata como à muy delicados, dexandolos tan embueltos. Lo peor es, que se desembuelven presto. La Naturaleza nos dió vnos ojos muy embueltos, y nosotros tenemos muy desembueltos los ojos. Vistiólos de cinco tunicas, porque los corrió cinco velos. Vnos balcones sin zelofias, ó arguyen descuydo, ó profanidad. Son los ojos vnos balcones, por donde se asoma à divertir la Alma. Estuviera muy profana asomada à la ventana sin zelofia. Luego entre cinco cortinas podrá asomarse como honesta. Igualmente sirve el tafetan en la ventana para honestidad, y para reflexion. Abierto el balcon se mira la calle, y la vezindad. Corrida la cortina, solo se mira su casa. Luego corrió cinco cortinas, para que no mirásemos las casas vezinas, sino las propias.

49 Rasga la infolencia tan devotos velos, y haze profesion de romper tan sagrados embarazos. O triste enfermedad, la curiosidad de vnos ojos! O discreta Providencia, que bien cautellaste este riesgo, provida en tus antevisones del peligro! Qué entendimiento le necessita para dominar lo curioso! El mayor discurso le rinde à la ambicion de los ojos.

50 La primera prenda, que se forma en la gallarda estructura humana, es el coraçon: La segunda, el cerebro: La vltima, los ojos. Pero si al nacer son los vltimos, al morir son los primeros. Al ausentarse la Alma, se eclipsan las primeras sus luzes. Qué discreciones oculta tan atenta fabrica! Porque no se quexe mi Argumento, no las toco.

51 Pero algunas no escuso. Yo avia sospechado vulgaridad el fingir à los Mayorazgos necios; y à los Segundos, sabios. No apruebo la malicia: Pero el Mayorazgo de la fabrica humana es el coraçon: El hijo Segundo, el cerebro. El coraçon es depósito del Amor. El cerebro es archivo del Entendimiento. Luego nada de entendimiento se llevó el Mayorazgo, porque con todo cargó el Segundo.

52 El Mayorazgo de la Naturaleza es la Voluntad. Esta es el centro de la passion. Luego si es la que hereda, será la Señora, que manda. Primero se forma el coraçon, que el cerebro: porque en los mortales primero es la Voluntad, que la Razon. Es Segundo el Discurso: porque vive de apasionados alimentos del pecho. No se atreven los Nobles à disgustar los Mayorazgos: porque la desigualdad de Fortunas trampá las igualdades de la Naturaleza. Tan nobles son siendo hermanos: pero es poderoso el privilegio de primero. Bien conoce el Discurso los errores de la Voluntad; pero como Segundo no se atreve à reprehenderla, y se dedica à servirla. Si con las igualdades, que le permiten la cuna la acusa tal vez, se irrita contra él la Voluntad. No desmiente en lo colerico el Señor. Reconoce el Discurso que à su Señora Voluntad no la haze fuerza la Razon: y como no es de discretos porfiar, por no resistir con vna passion, se dexa llevar de su Voluntad.

Crea

Plin. l. II c. 37. *Cor primum nascentibus formari in vtroque credunt. Deinde cerebrum sicut rarissimum oculos, sed has primum curat.*

53 Creo que las obras no delinquent las fábricas. En los mas es primero la Voluntad, que la Razon: porque atropellan la Razon por las locuras de la Volúdad. Debíó de adquirir, por nacer primero, algun tyrano dominio, que con la antigua prescripción del vfo pretende no ser tyrano. Apoderóse de este animado territorio: y como siempre se conserva con violencia lo que se adquiere por tyrania, hazen sus pasiones mil violencias. De derecho toca el Gobierno al Discurso; pero donde es Arbitro vn apasionado Poder, no tiene fuerças vna desnuda Razon. Aprovechase de su discrecion, y procura dominar por artificio, à quien no puede vencer en campo. Apela à las armas de los ruegos, tanto mas violentos, quanto mas blandos: y siendo la Voluntad tan tyrana, nada tiene de Señora, sino el gusto de ser rogada. Reducida à sus halagos, se sujeta à sus decretos. Luego nunca manda la Razon, si no cede su imperio la Voluntad.

54 La Ley de Naturaleza ordena, que muerto el Mayorazgo, suceda el Segundo. Este Edicto se practica en el Palacio humano. Viva la Voluntad, y ardiente el coraçon, no manda el Entendimiento. Apagada la llama à instancias del Discurso, muerta à los defengaños del tiempo, entra la Razon heredada. Luego es precioso que muera la Voluntad, para que gobierne la Razon.

55 Buelvo à mi Norte, que en otro Argumento estenderè esta herencia. La última obra de la Naturaleza son los ojos. Los recató provida, y no avara. Son vnas preciosas centinelas de los sentidos: pero como son cristalinós, son muy fragiles. Ojos sin discurso era declarado riesgo, pues aun con él tienen peligro. Ojos sin voluntad, era crueldad que mirassen à todos con desamor. Luego primero se han de formar Voluntad, y Entendimiento, que sirven à los ojos de Ayo; para que mire con entendimiento, y repare con cariño.

56 Otro defengaño resta. Son los primeros que mueren, y los últimos que nacen. Ser tardos al nacer, era como detenerse la Providencia en fabricarlos, anteviendo sus peligros. En fin à lo último los formò, para que saliesse la obra cabal. Ser los primeros passos del sepulcro, es temeroso defengaño. Porque si mueren los primeros; luego la muerte entra por los ojos. Luego será industria para que no entre, tenerlos cerrados: porque entrará como por su casa, si los vè abiertos.

57 En vn abrir de ojos consiste la muerte, ò la vida. Muchos testigos hazen fè de esta verdad, porque son testigos de vista. David abrió los ojos para divertirse, y fue para abratarse. Eva mirò el fruto prohibido, y fue muger en tan facil antojo. Miraba Holofernes à Judith, y creyendo que via vna belleza, no via sino su sepultura. Mirò Sichen à Dina para Esposa, y no penetrò su vista la tragica ruyna. O desgraciados ojos! mas faciles en perderos, que en abriros.

58 Los Mortales fomos como el Carbunco. Todos estiman

como à preciosa alhaja la vista. El Carbunco es piedra preciosa: Es tan luzida, que pretende introducir el dia, à pelear del Sol. Vn irracional es dueño de esta piedra. Enamorada la codicia de esta preciosidad, armò industrias para aprisionarle. Observan la mas tenebrosa noche los Caçadores, Ocupan armados las fendas de la Montaña, y le prenden con facilidad; porque el Carbunco, ignorante de su riesgo, abre los ojos: Con sus luzes llena la selva de resplandores. Observan los Caçadores la luz, y los sirve de Norte à su prision. Luego por vn abrir de ojos perdiò la libertad.

59 Mejor suena con lo contrario. Facilmente pudiera el Carbunco burlarse de las asechanças, si penetrara su instinto tanto riesgo. Con cerrar los ojos dexaba à efcuras sus codicias, y sus armas. Luego bien muere por abriros, quien tan facilmente se salvarà por cerrarlos.

60 A ser muy costoso libramos de los riesgos de la vista, tuvièra nuestra curiosidad disculpa en la costa. Con igual facilidad se abren, y cierran. Luego la misma cosa tiene el perderse, que el ganarse. No tendrà disculpa para enfermar, à quien le dieron en su eleccion la salud. Aora sale bien otra propiedad. El Carbunco es equivoco: Es nombre de esta piedra preciosa, y de vna enfermedad pestilente. Los ojos mas claros de toda la naturaleza son estos, pues son dos preciosísimos Carbuncos. Luego con la equivocacion de la voz no se sabe, si tener los ojos tan claros, es tenerlos contagiosos. Si por ser tan luzidos estan enfermos? O que son bellos como dos Carbuncos! Luego puede ser enfermedad tanta luz; porque el Carbunco es Luz, y enfermedad. Luego no conservará los ojos sanos, quien los tuviere tan vivos.

61 Reynan vnos ojos vivísimos, que todo lo reparan: Todo lo notan. Con sus acciones han de gastar las vivezas. A la Prudencia la idèaron los Antiguos con los ojos en las manos. Parece Imagen con privilegios, ò licencias del gusto. Però lo que suena voluntario, es grave precepto. Las manos son espejo de las obras. Tener sus ojos en las manos, era gastar toda su atencion en sus acciones. No miraba las manos ajenas, sino las propias. Luego no puede ser mayor prudencia, que estar siempre mirando como obra.

62 Mal atenderà vn breve coraçon al interior gobierno de sus pasiones, si distrahe su luz en ociosas fantasias. Centellean en los ojos las impaciencias del pecho; y de las telas de el coraçon cortan vestido sus niñas. Son vnos Ministros del pecho, y Nuncios de la Alma. Correos de los successos interiores, que se visten de las nuevas, ò desgraciadas, ò felices. Vnas vidrieras transparentes, en cuyo cristal, si los retinos del coraçon no se divisan, se azechan. Es practicada experiencia, que el fuego se exala por el mas breve resquicio. Recogido el calor nativo en el cuerpo, se esfuerça mas poderoso. Estrechado el Cauze, dobla prodigo la corriente,

2. Reg. 11. v. 2. De
ambularet in solario,
enit que mulierem se
lavantem.

Gen. 3. v. 6. Vidit
igitur mulier.
Judith. 12. v. 16. Et
dixit ad eam Holo-
fernes.

Gen. 34. v. 1. Quam
cum vidisset Sichen,
Plo.

te. La industria para llenarle la fuente, es torcer la llave. Los rayos del Sol, que esparcidos no queman, abrasan en el cristal, porque se vnen. Las puertas de la Alma son los ojos. Luego no cerrando los ojos con llave, está à peligro de quedar sin Alma, porque se saldrà à espaciar por la puerta.

63 Finalicemos este delengano. La Epósa pinta vnos bellos ojos: *Son de Paloma, à quien sirve de cristal la pura candidez, con que se alimenta la infancia.* La distancia de la proporcion la haze mas ingeniosa. Sola la Paloma entre las Plumas, ya elevadas, ya vulgares, no muestra dolor al vsurpar la las queridas prendas, que alienta la encendida nieve de su pecho. Sola la candidez del primer alimento, no admite impresiones de estraños simulacros. Es condicion de lo fluido ser tabla donde se imprimen las imagenes. En la corriente de la agua se miran, como en tabla cristalina, copiados los troncos, que adornan à la margen de respetos; y quantos semblantes se asoman à registrar sus fugitivos cursos. Este genio de la agua, no tiene la leche, siendo fluida; porque su crassitud estorva que represente imagen estraña. No se imprime en ella copia alguna.

64 Estas propiedades aclaran la obscuridad de la proporcion. Los ojos mas hermosos del Mundo son los del Epóso, porque es Imagen de Christo. Estos son ojos de Paloma, que se miran en leche pura: Porque solo la Paloma, entre todas las Aves, no se lamenta al robar la sus hijos. Sola la leche, entre todas las corrientes, no admite imagenes forasteras. Luego son bellos ojos, que desprecian sus prendas, y no reparan en las estrañas.

65 Otra Medicina vniversal recetarè tambien. En los genios humanos ay breve viage de la Vista al Juyzio. En buena razon, ay largo camino de los ojos, à los assensos. Los mortales sospechan, que para juzgar no se necesita mas que ver: Pues ay mucho que ver, para juzgar. Si vn Pleyto tiene vistas, y revistas, no tendràn revistas las homras?

66 Quiero dár vn saludable consejo. No afecho candidèzes, ni vendo sinceridades. No formo necios, sino recatados. No ay accion humana, que no tenga dos caras; ni mienten en esto lo trayedoras. Todo el Mundo es Problematico; porque todo es incierto. Solo ay certeza de su incertidumbre. Am la reflexion de ser Problematico es problema. Siendo pues constante, que no ay accion, que no pueda defenderse por buena, ò mala (hablo de las indiferentes, y de padres no conocidos; que el Cielo nos desvia de temeridades, sin acercarnos à indiscreciones) ofreciendo pues las acciones dos rostros, vno malo; y otro bueno; necio serà quien no elige para defenderla el bueno, y dexa para notarla el malo. Permiso que sea engaño: es ambicioso. Nobleza es engañarte de piadoso; y baxeza, de temerario.

67 Ladearse à la piedad, es noble docilidad del Coraçon. Este es el Principe, y Monarca del hombre. Contempla, pues, su

Cant. 5. v. 13. *Oculi eius sicut columbe: quia lacte sunt lota.* Hieron. sup. cap. 7. *Olex. v. 11. Sola columba ablatos pullos non dolet, non requirit.* Gregor. Nilens. Orat. 13. in Cant. *In lacte observatum est solum inter huiusmodi proprietatem hanc habere, quod in eo nullius rei simulacrum, aut similitudo conspicitur.*

su Imperial inclinacion. Por ser mas flaco el lado sinestro se inclina el coraçon à esse lado. Grande campo hemos descubierta para los juizios. No es por esso, dirà el malicioso. Inclinale à esse lado, porque siempre se inclina à lo sinestro. Peor es esse lado, que su compañero: Luego elige por compañero el peor lado. Es mas flaco: Luego se inclina à las flaquezas. Este bastardo juizio cabe en esta inclinacion; pero tambien cabe el contrario. Todo esto puede ser; pero todo esto es malo. Lo contrario de inclinarse por generosidad, y no por flaqueza, es bueno. Pues à esse lado de todo coraçon me inclino.

68 Agora se aclara el Oraculo Divino. Los coraçones humanos mudan lugares, segun las calidades de los sugetos. El coraçon del necio reside en la parte sinestra: El del Sabio, en la derecha. Luego inclinarse à lo sinestro es de necios; porque à lo recto se inclinan siempre los Sabios. Estos dos lados tienen todas las acciones. Atendidas por vn lado, son acertadas. Miradas por otro lado, son defectuosas. Los juizios son tan bastardos, que no se consultan con el disculso, sino con la inclinacion. Inclinale el desafecto à la calumnia, y arrastra el coraçon à la censura. Luego es necesidad inclinarse al lado malo, pudiendo inclinarse al bueno.

69 No hà de quedar esta atencion fiada de nuestra cortesia. Es obligacion sagrada. Inviolable ley es, dictada por los estudios de la caridad, inclinarme à lo mejor. Si en parage indiferente de bondad, ò malicia, la bautizo por mala, me introduzgo à Adivino. Quien pudiendo disculpar la vicia, no mira la accion, sino el dueño. Confieso con ingenuidad, que convence esta razon mi flaco juizio. Si la llamarèn candidez, no me negaràn que es buen coraçon.

70 Qué culpa fue la de este infeliz, dicen oy los Discipulos? Todo parece culpa en los ojos de los mortales. Pues para qué caufe horror tan facil deslize, escuchen el Evangelio. Ellos presumian era la ceguedad efecto de culpa, y era argumento de la Omnipotente gracia. Luego de lo que es gracia, hazen culpa. Pues en verdad que esta sospecha es muy mala gracia.

71 Donde registraron esta culpa, qué preguntan por ella? Es constante que no la vieron, porque no la tenia. Lo que no es, no se puede ver. Luego la afirman sin verla. Pues como dicen en punto grave lo que no han visto? Porque lo sospechan. Luego por vna fantastica sospecha se arreven à deblumar vna honra.

72 O valgame todo Dios! Con tan indigna facilidad passan à sospechar culpa, la que no lo es! Descara con ansia, que estudian el Capitulo carotze de San Pablo, escribiendo à los Romanos, para que miraran con horror los juizios. Dandome Dios su gracia, le construirè en otra ocasion. En general digo agora, que los mortales somos incapazes de esta Judicatura. Es evidencia llana. Vna accion se compone de exterioridad, y interior. Por el interior se vicia la exterioridad. Ninguno alcanza à ver el interior.

Ecclesiast. 10. v. 2: *Cor sapientis in dextera eius, & cor stulti in sinistra illius.*

Luego ninguno por lo exterior la puede juzgar.

73. Exterioridades ay tan inflamadas con altos impulsos, que al primer aspecto las graduará la Prudencia humana de locuras. Pues suspende el asenso, yá que no puedes penetrar el impulso. Qual pareça mejor para salvarse, ser Ladron, ó Apostol? Jesus que delirio, dize el preciado de Discreto! No es el Latrocínio senda del Cielo, sino el Apostolado. Pues reforme con lo que dire esse juicio. Vn Apostol se condena, y vn Ladron se salva. Luego así salen los juizios guiados por las exterioridades.

74. No son los hombres lo que parecen, sino lo que callan. No lo que descubren, sino lo que ocultan. Solo los prodgos de delitos manifiestan sus vicios. Todos publican lo bueno, y recatan lo malo. Hombre avrá, que parezca vn Apostol, con vna Alma de Ladron. Y Ladron, que con la gracia Divina llegue á ser vn Apostol en la virtud. No toca á los mortales el canonizar. O que yo tengo prudentísimas sospechas para los juizios, que formo! No son ligeros, sino fundados. Pues quien te ha dicho, que las Leyes juzgan por sospechas? No cabe ello en las Leyes, siendo Civiles, y avia de reynar en los Nobles? *La Ley Divina es no juzgar una accion por mala, aunque tenga contra si mil prudentes conjeturas. Sino se sabe con evidencia, se debe absolver, y no culpar.*

75. Es Ley expresa del Cielo la que construyo: *Si algemo (decreta Dios) usurpare, sin reverencias del Talamo, licencias de marido con una desposada, muera en ambos aduiteros, si sucedió el delito en la Ciudad: Pero si fue en el campo, muera el hombre, y no la muger.* Es grave duda la desigualdad de pena: Porque ni el sitio engrandece el delito; ni la soledad escusa de facil la muger. Por no dexar la razón á nuestra flaqueza, la puso el Texto de la Ley Divina. Sucediendo en la Ciudad el adulterio, han de morir entrambos: porque estando en la Ciudad esta muger, no voceó animosa, para que la librasen de la opresion. Luego aver callado, es vn tacito consentimiento. Siendo el crimen en el campo, ha de espirar el hombre, y no la muger: Porque la infeliz daría voces en aquella soledad, y no avria quien la pudiesse oír. Luego no avria quien la pudiesse liberrar. No tenia su flaqueza mas defensa, que las voces, que dava. Luego se rindió de oprimida, y no de gustosa.

76. Esta es la Ley; pero padece vna replica grave. El Texto dize, que el campo estaba solo: que no avia persona, que pudiera liberrarla. Luego no ay testigo, ni de vista, ni de oído, que pueda deponer, si dió voces, ó no. La interessada no haze fe. Pues en qué se funda esta Divina Ley? En vna discretísima razon. Verdad es, que careciendo el campo de testigos, no se puede saber con evidencia, si resistió, ó consentió de cili: Pero tambien es evidencia, que pudo dar voces, y resistirse. Luego este crimen haze dos visos: vno á la candidéz, de que se pudo resistir; otro á la malicia, de que consentiria por su fragilidad.

Para

Para creer su resiliencia, no ay mas razon, que la flaca conjetura de que lo pudo hazer. Luego es el vanísimos testigo de la posibilidad. Para creer que confintió ay la fuerte razon de su fragilidad. Luego ay el fuerte testigo de su nativa flaqueza. El Tribunal Divino para sentenciar esta causa, la recibe á prueba. Qué dizen los Testigos? No los ay. Qué dizen las sospechas? Todas son prudentes contra la Muger. Ay evidencia de su fragilidad? No consta. Pues vaya libre. Como, Señor, si esta convencida de adulterio? Porque fue violencia. Como se sabe, sino ay quien diga? Porque lo dize la razon. Esta Muger se pudo resistir, y consentir. No ay evidencia de vno, ni de otro. El consentir es malo. El resistirse es bueno. Luego hemos de creer que se resistió, solo en fuerza de que se pudo resistir. Luego aunque ay mil razones para creer su consentimiento, no se debe juzgar, pues no se ha visto. Vaya, pues, libre, dize la Ley: que si es natural presumir flaquezas de esta Muger, por Edictos de esta Ley estamos obligados á creer lo mejor.

77. Qué hombre, entre prudentes conjeturas para creer vna culpa, y entre vn *Puede no ser* para defensa, asíntiera á la defensa, y no á la culpa? Pues el genio nobilísimo del Cielo lo practica. No aboga por esta Muger otra razon mas, que el *Pudo ser que se resistiese*. Pues solo porque es buena, siendo en si razon tan flaca, debemos medir por ella la Sentencia. Qué ojos no encuentran vn *Pudo ser* para todas las acciones? Luego por Ley vivimos obligados á absolverlas.

78. Venga otra Ley. *Si alguno infame robare vna oveja, y la encontraren en su casa, ha de restituirla dos. Si la hubiere vendido, ó muerto, ha de pagar cinco.* Los Señores Jurisconsultos estrañaran estas Leyes. Pues en verdad que son Divinas. No parece equidad á igual culpa desigualar la pena. Aqui la desiguala. Pero esta es la Divina Judicatura. En el robo eran iguales. El que avia consumido la robada prenda, indicaba feo animo, porque se impossibilitaba, al parecer, de la restitution. El que la conservaba viva, dava indicios de que no vivia tan olvidado de restituirla, pues conservaba entera la prenda. De las intenciones no ay testigos. Luego no se podia haber con evidencia, si animaba impulsos de satisfacerla. Pero contra el que la avia vendido reñaba la sospecha de averla ocultado. Contra el que la conservaba avia la fuerte razon de retenerla; pero estando en ser, siempre podia restituirla. A este, y no al otro le favorece el *Puede ser*, que es mejor. Luego se debe creer que queria restituirla.

79. Expressemos mas la Ley. El que vendió la prenda, dió vn testigo contra su animo: por que en medio encontrado de restituirla, el venderla. Aqui dize este testigo contra este Ladron. Luego se debe condenar á que restituva cinco: dos por la violencia, y tres por la perseverancia. El que la conserva, ni produce testigo favorable, ni adverso. Tiene contra si la suspencion.

Tom. 2.

M 2

Lue-

Deut. 22. v. 23. Si puellam virginem despondarit vir, & inveniatur cum aliquo in civitate, & concubuerit cum eorum lapidibus obruetur puella, quia non clamavit, cum esset in civitate: vir, quia humiliavit vocem pro civitate sua. V. 25. Sin autem in agro repererit vir puellam, & apprehensus concubuerit cum ea, ipse morietur solus: puella nihil patietur. Sola erat in agro: clamavit, & nullus affuit, qui liberaret eam. Lyra hic.

Exod. 22. v. 1. Si quis iuratus fuerit boves, aut ovem, & occiderit, vel vendiderit, quinque boves pro uno bove restituat. V. 4. Si iuratum fuerit apud eum, quod servatus esset, occiderit, duplum restituat. Lyra hic. Non restituat, nisi duplum, quia presumebatur inclinatus ad restitutionem.

Luego el tiempo depone contra él. No haze fe sin otra probanza. Tambien ay la prudente conjetura de que si dexára restituir-la, teniendola tan á mano, la restituyera. Luego estos testigos juran contra su intencion. Pues no convienen. Porque contra su animo reyna la sospecha de la retencion. En su favor milita solo, que el conservar-la viva, puede ser que sea con animo de bolver-la. Esta sospecha es la mejor. Luego por esta, que es la mejor, se ha de absolver.

80 Vaya otra Ley. Por no castigar à vn inocente, se debe perdonar vn culpado. Por esta razon contienen las Leyes, que para la Criminal se necesitan testigos tan claros como el Sol: porque en litigios de duda, mas vale salvar al culpado, que condenar al inocente. Todas las acciones, como he notado, se pueden contemplar à dos visos. A vn viso, son inocentes; à otro, culpadas. Luego puede ser que sentenciando al viso de la culpa, juzgue culpa, lo que es inocencia. Esta no es ley, sino atrocidad. Luego por no condenar la accion, que puede ser inocente, debo perdonar la culpada.

81 Otra Ley. Ninguna ay que castigue por presumpcion. Fuera dexar lo estable pendiente de lo voluble: Lo firme, de lo contingente. La Ley tiene por alma la razon. La razon es vna inalterable firmeza de juicio. Las probabilidades no son mas que razones aparentes; porque en la esfera de la probabilidad cabe el engaño, y el error. Para juzgar las acciones humanas puede aver probabilidades, pero no seguridad, pues latén los coraçones. Luego sino juzgan por presunciones las Leyes, malos juizios seràn por presunciones.

82 Con dolor lo suspendo, por no molestar, que es punto muy deleytable à mi genio. Ofrezco bolver à él en llegando ocasion. Corregid, Señor, esta vil licencia de los ojos, ladrones infames de las mas hermosas culpas, para que ceñidos à su esfera, no desahoguen incautos las atenciones de su Alma. No extraño el sentimiento que tiene vuestra ternura de nuestra mala vista; que siente vn bolver de ojos quien tan tiernamente ama.

83 Infeliz cristal es à quien agrada la sombra, y no la luz. A quien deleyta azedar delitos, sin arrastrarle los aciertos. Fabrica vuestra piedad densas cortinas de esta humedecida tierra, para que encuentre, aunque no quiera, con el desengaño de su ser la vista. No bastan interiores avisos, si se obtinan tanto los ojos, que aun se huyen à desengaños tan visibiles. O ciegos ojos! Aun no vemos lo que miramos. Atendemos el polvo, y no nos desengaña, sino ciega. Esto será peor, porque será quedar ciegos para no ver los desengaños. No extraño tan venerosa calidad de la vista: Porque vna tunica ocular se llama *Atanea*; y es genio de este informe borton de la naturaleza, envenenar à la Rosa. Luego sobra el contagio de los objetos, si llevamos el veneno en nuestros ojos.

No

84 No permita vuestra Benignidad, que triunfe de la razon tan pestilente ceguedad. No sentamos tan cortamente de vuestra clemencia, que creamos aver nacido para llenar el numero de los desdichados. No crece Laurels à vuestra Soberania el guarnimè de los infelizes, el esquadron de miserables: Quando es tal vuestra atencion, que afirma lo Filosofico que habla la pequenez de las hormigas atienden vuestros respetos. Luego si la pequenez sabe componer respetos à vna Deidad, faltara à sus respetos la Deidad, si dexara de atender à nuestra pequenez.

85 Despida, pues, el Mundo tenebroso con vuestra influencia estos horrores, que vsurpan tyranos la jurisdiccion à las luzes del discurso. Desvarezen esta luz la porfia de la obscuridad; que no han de poder mas las nubes, que el Sol. Amanezca el Oriente de nuestros desengaños, al despuntar tan sagradas luzes; que nunca sabe amanecer el dia, sin deserrar las ceguedades de la noche. Sirva esse humedecido polvo de mortal retrato, en que nos mirèmos à la luz de vuestros rayos. Esta copia viva, es nuestra Estatua muerta. No es copia, que nos representa, sino horror, que nos avisa. Mas nos informa, que traslada. Mucho se nos parece en ser tan vana: Pero aun es nuestra vida mas caduca, quanto va de polvo à viento, pues es hijo el aliento de vn soplo. No es tan firme como la tierra: Es ligera duracion de ayre. O desdicha, que aun somos menos que tierra! Dadnos, Señor, con esse barro en los ojos, pues estamos ciegos. Humedecido con lagrimas, verèmos el desengaño; y abiertos los ojos para no desviarnos de vuestros preceptos, seguiremos la luz de vuestra Gracia, para besafaros los pies en eternidades de

los pies en eternidades de
Gloria. Amen.

)C



Tomo 2.

M3

SER.



S E R M O N
D E L
J U E V E S Q U I N T O .
E L H I J O D E L A V I V D A D E N A I N .

Defunctus efferebatur filius unicus matris suae. Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 7.

Què defengaño tan vivo nos representa oy vn Muerto! Vn Joven arrebatado en las delicias de su Primavera. Què poco consistentes son las confianças! Què esperanças tan livianas, dando por fiador à los engaños del tiempo! Los breves años son por sí mas caducos; porque si te lifongean por floridos, contempla la fugitiva edad de las flores. Què importa que madrigue el Almendro, si el Cierço tambien madrugae O desdicha! No conoces à la desgracia por las espaldas, sino por la cara.

*Cant. 6. v. 10. Def-
cena in hortan nu-
cum, et videam po-
ma.*

2 Introducele espaciandose la Muerte, y dize, descendió à vn Jardin de Nogales à registrar las Manzanas. Arboles son encontrados; pero para sus rigores, muy vnos. Todos los mortales habitamos el delicioso Jardin del Vniuerso. Varios Arboles le visten; porque son diversos los estados. Desciende la Muerte à talar los troncos, y los Nogales se transforman en Manzanas. Porque como la Nuez es vna fruta robusta, defendida de lo impenetrable de su corteza; y la Manzana es vna fruta vistosa, y tierna, que su delicadeza llama con velocidad la corrupcion; son para la Muerte Manzanas, las que parecian à nuestro aspecto Nuezes. Porque lo mas defendido, se buelue mas delicado.

3 De hermosos colores viste su semblante la Manzana; pero la Muerte no respeta privilegios de belleza. Serà, que como es tan fea, està mal con las hermosas. Esta es la desgracia de lo bello: que aquellos olorosos caracteres de las hojas de la Rôsa, mas die-

tiçtan su celeridad, que su pompa. Mejor descriuen su peligro, que su fragancia. La brevedad del tiempo es executoria de lo hermoso: que es muy propio de troncos vivir siglos; y muy de Rosas hazer de Orientes, Ocalos. Quizà sera, que es tal el engaño del Mundo, que solo vn insensible puede vivir largo espacio. Vn tronco podrá tener aliento: Pero cercadas de agavios, como han de vivir las flores?

4 Respira la Rôsa entre las congoxas de las puntas, que si la defienden, la pican; si la amparan, la ensangrientan. Parece custodia, y es vengança. Si nacieron para criadas de sus respetos, bien cumplen con la enemistad precita sus oficios? Todo vn Esquadron espinoso se conjurò contra su fama, al teñir el Sol los arboles de su purpura; y no contentas con herirla, en lugar de defenderla, lastiman al cogerla las manos, para que enfadadas de la ofensa, arrojen su hermosura. Esta es vna Rôsa, imagen de lo florido. Si se desvanecen de Rosas, por lo bello, tomen el picante del defengaño.

5 Quen quisiere Rosas sin espinas, busque los exordios del Paraiso; que no se hallan sin espinas las felicidades en el Mundo. Què amada prenda la de la belleza! pero què breve edad la de su pompa! No me admiro sea tan amada, porque es bella. El privilegio de lo hermoso, es assaltar el coraçon à escala vista. No sè con que animoso impulso pèlea lo bello, que en consintendose à los ojos, reyna en los pechos. Razones tiene nuestra mortalidad para venar estas prendas; pero mas tiene la razon para no fixar en ellas vanas confianças.

6 La Vida vive pared en medio de la Muerte. Errè en dividirla quarto; porque la Muerte es huésped continua de aposento. La Vida hospeda à la Muerte, porque la alimenta con su Vida. Discreta es la Astrologia en numerar las doce casas de la Esfera. La septima es la casa de los Matrimonios, y los enemigos publicos. Yo sospechè que era fantasia ser enemigos los casados, hasta que veo declarados por enemigos los Matrimonios. Si esto es verdad, parece que aquel darle las manos, no sera abrazo del empleo, sino acetar el deliaño. La oçtava casa es la de la Muerte, y las herencias. Tampoco creia que eran fatales las riquezas, hasta que las vi tan mortales. En vna casa viven Muerte, y riqueza: porque fuele ser muerte para el dueño la riqueza de su casa. A mi Norte, presumo que no tienen vezindad las casas del Matrimonio, y Muerte, porque el casarse sea punto menos que morir: sino porque el Matrimonio es la fuente de las nuevas vidas, con la propagacion secunda de hijos. Estàn vezino el nacer del morir, que se encuentra el morir vna casa mas abaxo de el nacer.

7 No me admira que sea la Vida tan breve, sino que obrèmos, como si fuera larga. Todos se lastiman de la brevedad, y viven como seguros de la duracion. Desmienten las acciones à los juizios; y siendo muy mortales en el juizio, se tratan como in-

*Prolog. l. 3. de lu-
dic. cap. 12. & 13.
Septima domus, Ma-
trimoniam, & ini-
mici aperti. Oçtava
domus, Mort, & her-
editates.*

Senec. *Omnia sicut mortales vivimus, sicut immortales amamus.*

inmortales en el anano. Vn Sabio dixo, que teniamos de mortales los temores: de inmortales las ansias. Yo dixera, segun vivimos, que tenemos una mortalidad de apprehension. Es constante, que lo que no passa à practica, se reduce à fantasia. Obamos como inmortales. Luego es vna mortalidad como soñada, que no llegando à ser obra, siempre se queda en idea.

8 O fatal ignorancia! pues solo lo que es sueño, es la vida. Es mas el vivir, que vna fantasia despiertra, que ya alegre, ya congoxa; ya divierte, ya fatiga? Es mas que vna aparente ilusion, que enriste con lo pasado, inquiera con lo presente, y lisongea con lo futuro? Es mas que vna vistosa apariencia, que por instantes se descubre, y por momentos se pierde? Es mas que vna tragica representacion de vn mal estudiado papel, que aun no le dexan acabar? Es mas que vn funebre Sarao, donde el tiempo ensena quatro breves mudanças, y al mejor tiempo apaga las luzes? En que, pues, confia nuestra vida, si es la vida el centro de la desconfiança?

9 Aguardas à componerla en los tristes parafismos de las angustias postreras? Que costosa esperança! Quizà no acertaras, como no vives acostumbrado.

10 Con prolixo asseo mirò Absalòn su cabello en vida. Pues este fue el lazo de su muerte. Murio suspenso de su cabello; porque en vida le avia tenido suspenso. Lo vulgar es, que la muerte corresponde à la vida, pues lo que en vida miraba como adorno, le vino à servir de lazo. Reparen bien las aliñadas bellezas: Quizà las lazadas de su adorno, seran lazos para su sepulcro.

11 Mas alma tiene esta vida, y esta muerte. Absalòn muere suspenso de su espereido, y volante esquadron de oro. Era por su sangre, Principe: por su afabilidad, amable: por su ardimiento, valiente: por su fortuna, rico: por su edad, moço. Pues mira tantas prendas pendientes de vn cabello.

12 No ay contra su impulso resistencias en sangre, fortuna, ò breves años; porque la Muerte asse de vn pelo. Para gozar la fortuna, dizen, es necesario asirla de vnos pocos cabellos, con que la fingen vanas Ideas. Lo cierto es, que vn pelo basta para asirnos la Muerte en qualquier hora; porque vn pelo basta para asir à Absalòn en su mayor fortuna.

13 Mas admira el estilo tragico de su ruyna. Enriquecía Absalòn el viento con el vago pielago de su movedido tesoro; y corriendo intrepido, embarazò en el laberinto de vnas ramas sus idolatrados cabellos. Grande cuydado, dize el Texto, que tenia del. Pero quando tales cuydados no vienen à parar en entredos? Prisionero de su mismo cuydado (ò infeliz! que hazes à tus cuydados tus prisioneros) se embaraza con su riqueza. (Para morir siempre fue la riqueza embarazosa.) Porfiando por desprenderse, enriquecía al arbol; ò avaro el tronco, le usurpaba el cabello, por robarle tan bien partido oro. Quanto mas porfiaba

2. Reg. cap. 18. v. 9.
Illo suspensus inter
Caelum, & terram,
&c.

siaba para desahisrle de las ramas, mas se enlazaba en ellas. Saque la daga, y corte esta madeja hermosa, y romperà la carcel. O se le olvida, ò lo desprecia. Pues no repara que le va la vida? Si, pero no acierta. Este cabello avia sido su idolatria. El le puso en la ocasion de su muerte; y como cortandole, le escapaba, con la turbacion no acierta. Porque como no es facil desahisrle en la muerte de los profanos cuydados de la vida; no aviendo cortado el lazo en vida, no se acierta à cortar con facilidad en la muerte.

14 Si hubiera cortado Absalòn su cabello en vida, ò en muerte, quizà se hubiera salvado. Al morir le pudo cortar: Pero no es facil al morir, cortar de laiz la ocasion. Mucho le importaba la diligencia, pero fue mas poderosa la congoxa. Murio malogrado, porque lo dexò para la muerte todo. Luego en vida se ha de componer la muerte; porque en la muerte no se acierta à componer la vida. El Cielo para acertar nos de su Gracia. APE MARIA.

Defunctus afferbatur filius unicis matris sue. Seq. S. Evang. secund. Luc. cap. 7.

15 EL Norte del Evangelio es la ocupacion de vn Tumbulo. Dexemos el milagro à la veneracion, y gaste mos el Discursò en el horror. Vn Joven vnico es el Cadaver. Luego en lo Joven, y bello puede hazer anatomia el defengaño: en lo vnico, el cariño. En los Cadaveres estudia la facultad Anatomica los mas seguros precepros de la vida, como dictados de la experiencia. Imitemos tan vtil facultad, estudiando en este Cadaver nuestra preservacion. Mi Oracion se reducirà à este visible defengaño. Partirè el rapto de la edad, y bizzaria en tres Puntos, examinando la enfermedad de este Joven. Murio; pues, de achaque de Mozo: De bello, y querido: Y de rico, y afortunado. Estos tres Puntos descubren la enfermedad.

PUNTO PRIMERO.

16 EL nombre de Eva significa Vida, y desgracia: porque es vna continua delgracia nuestra vida. Contempla la de este Joven, como soplo de yanecido de el viento. Breve exalacion, que anhelando introducirse à luz, profeso de borron. Prefagioso Cometa, que irfaultamente vive, pues quanto dura, mata. Horroroso Relampago, cuya brevedad aun no dexa à los ojos noticias de su luz. Trentula Antorcha, que la posita de luzir, es para espirar.

17 No sean los sentidos tan obstinados, que pretendan ser

Hyeron. de nomin.
Hebr. *Eva*, *Calamitas*, & *Vita*.

ignorantes de los sucesos. Ya que se niegan à los discursos, no desmentan los ojos. No ay error tan introducido, como graduar el sepulcro por los años. Pues vn Joven ocupa el sepulcro. Hurió el lugar à la edad? Fue deuda, ò introducion? O ignorancia costosa! Mirar como mortales los ancianos, y como inmortales los moços. Pues no ay prenda mas mortal, que la breve edad. De este achaque murió.

18 Si porfia la vista à resistirse à esse sensible desperdicio del tiempo? A esse coloso raptor de la confianza? Multipliquemos exemplos para que ceda, fino à la razón, al número. Imaginas que por moço vives mas distante de el Tumulo? Pues por Joven te acercas. Esta es ley executoriada por la muerte. En el primer pleyto tomó posesion de su executoria: con que no es revocable la Sentencia.

19 Nació la mortalidad del pecado. Hospedóse la Muerte en los imaginarios Palacios del Vniverfo. Vivía vaga sin exercicio; y como su cruel genio no la toleraba ociosa, pidió la permitiesen oficios de su destino. Pocos Mortales avia con quien exercer su violenta jurisdiccion: porque quatro personas llenaban entonces el Mundo, mas de meritos, que de sitios: Adan, y Eva, Cain, y Abel. Alcanzó permision de el Supremo Tribunal; y embiste ciega, como embidiosa, contra Abel: Porque como de todos quatro era el mas moço, por las flores de la juventud tomó la Muerte su posesion.

20 Las primicias de la mortalidad fueron los frutos de Abel, perdonando los yelos de Adan. No se avia executoriado hasta entonces el decreto de morir. El Imperio se le avia señalado; pero no avia tomado posesion del Sectar. No es impropio contemplar à la Muerte, como determinando sitio para establecer su larga Monarquía. Todos los Principes eligen Cortes, donde viven de asiento en sus Palacios. En las restantes Ciudades viven de passos en sus Cortes Reynan de asiento. Miró la Muerte quatro mortales Ciudades, que la podian servir de Cortes, Adan, Eva, Cain, y Abel. Era Abel el mas hermoso de todos; y como no ay Rey, que no elija la Ciudad mas bella para Corte, hizo à su beldad Corte de su Imperio, pues fixó en él su Silla, y tomó posesion de su Corona. Y como tambien en las Cortes viven de asiento los Principes, y de passo en las restantes Ciudades, es verdad que passa la muerte por los viejos; pero donde vive de asiento, es en los moços.

21 No mudan los Monarcas sus Cortes, sino es impelidos de graves necesidades, ò forçados de estrangeras violencias. La Muerte no tiene enemigos, porque todos ceden à sus Armas. Elijó la Ciudad mas hermosa; y como de buen gusto, se conserva en ella: Porque como se esfrenó tan bien con los pocos años, ha quedado aficionada à los moços.

22 Es vigilante Monarca, que visita todas las mortales Provincias de su Territorio: Pero es constante, que por veloz que

camine, ha de tardar algun espacio en llegar à vna Ciudad distante de su Corte. Los moços Cortesanos son la Corte donde la Muerte vive: porque vive muy de asiento en las delicias de las Cortes. Y como los Decretos Reales se executan primero en las Cortes, y de allí baxan con lenitud espaciola à las restantes Provincias, siendo el decreto irrevocable de la Muerte el matar; primero se executan las Sentencias en la Corte de los moços, que en las desviadas Ciudades de los viejos.

23 Sospecho que no es alusion, sino realidad. O Cortesanos! Si consenten tanto nombre tan indignos excessos. La Política se transforma en libertad: El Poder, en licencia: La abundancia, en vanidad: Las delicias, en riesgos: Las diversiones, en peligros. No encuentran los ojos, sino tropiezos, ò engaños. El Poderoso se ahoga con el lazo de la ambicion. El Pobre espira en la careel de la necesidad. El mediano, ignorante de su fortuna, no la goza, despreciando al infimo, y embidiando al Supremo. El retirado muere à la civilidad de vn olvido: El entremetido, al cordel de vn desprecio. El Sabio vive lo que le dexan: No sera mucho. El ignorante no vive, pues nació muerto. El divertido, es martirizado. El virtuoso, es reido. Todas las Vnderas de las pasiones viven allí aloxadas. Peleafe con esquadrones invencibles. Arnafe el Poder de ira: La cobardia, de vengança: La ignorancia, de embidia: La presuncion, de ansia: La felicidad, de soberbia: La pobreza, de desesperacion. Todos buscan la comodidad, y por buscarla, la pierden; porque ni alcançan lo que solicitan, ni gozan lo que poseen. No tiene el merito amigos, porque la Fortuna los arrastra todos. Pretenden vivir, y mueren, porque se muestran. Todos se cantan, pero no se desengañan. No ay escarmientos, porque no miran lo que desagrada, sino lo que deleyta. Burlan se de sus ansias la Fortuna, anda entre ellos como sombra. Corren presuros à asirla, y se desvanece, ò se buelve entre las manos nada. Mirante engañados de su Fortuna; y en lugar de desengañarle, se quexan. Los sucesos no escarmientan, sino haldiman. Poshan tal vez à desengañarle, y la costumbre de averse engañado tanto tiempo los vence. Sospechan cobardia el abrigo de la Playa, y se quedan en el Golfo. Por no perder lo esperado, viven esperando siempre. Por no perder lo perdido, acaban de perderle. Viven en esta Corte hombres, ò vicios? Son passos para vivir, ò para morir? O Cortesanos! Como si la Muerte no tuviera el camino tan hecho, la rompeis ciegos tantos caminos.

24 De esta desordenada confusion es gran Maestra la impaciencia de la juventud. Pretende volar en las vistosas alas de sus breves años, y en la verdad buela, pues con sus vicios se mata.

25 O Flores vistosas de Moab, dilatad vuestras fragancias, exclamaba con requina Jeremias. La voz Hebrea, que significa Flor, padee tres significaciones, Flor, Ala, y Corona. No parecen her-

Hierem. 48. v. 9. *Datē florem Moab.*
Vox Hebraea Titi,
significat librisce
Florem, Alam, &
Coronam.

Ad Rom. 5. v. 12.
Propterea sicut per
unum hominem pec-
catum in mundum
intravit.

Gen. 4. v. 4. *Abel quo-*
que obtulit de pri-
mogenitis gragis suis.

hermanas las flores de las Coronas, aunque lo sean las alas; que bien pueden tener alas las Coronas. Pero penetrando el camuflaje, son mas vnas: Porque la Corona sirve al triunfo; la ala, al buelo; y la flor, al desengaño: Y como la Corona es espejo de la Magestad; la ala, de la bizarría; y la flor, de la inconsistencia: equivocarle *Corona, Ala, y Flor*, es ser tan breve como flor la bizarría de la edad.

26 Profundicemos mas. O habla de las Coronas de los Imperios, ò de la natural corona de los breves años, que es la diadema con que ciñe la edad sus vanas esperanças, como triunfante de los riesgos del tiempo? El Texto nõ distingue: Luego de entrambas se entiende. La Magestad Corona es flor, y ala: porque como ala, bucia; y como flor, se marchita. Mucho se remontan las alas; pero presto espiran las flores. Luego estos caducos desengaños suspenderán aquellos sobervios buelos. El riesgo del Poder es el escollo de la vanidad. Peligros teñan de altivez en vna Corona. Pues sepa que esta Corona es ala, y flor: Que morirá ajada, si se desvace presumptuosa. Luego ha de volar conociendo que es flor; para que la celeridad de morir, corrija las alturas de la vanidad.

27 Si se construye de la Corona de la edad, que es la mas feliz, es tambien ala, y flor: porque es ala por su ligereza; y es flor por su duracion caduca. Las flores espiran en su niñez; porque la juventud es mas mortal; y como las alas sirven de desaparecerse, porque esto es con propiedad remontarse; dan los pocos años muchos alas para remontarse, y son buelos para desaparecerse.

28 El nativo sitio de la Muerte no es la ancianidad, sino la juventud. Vivo persuadido à infancias de la razon, que primero encuentra el sepulcro con los moços, que con los ancianos. A estos debe de perdonar por fiacos. A aquellos embiste, porque la desprecian locos. Debe de ser pundonorosa la Muerte. No me admiro. Prueba muy alto su origen, pues nació por Sentencia de la Divina boca; y avrá quedado altiva desde que fue su Laurel vna Deidad humanada. Mirafe de los moços despreciada: De los ancianos temida: Provocada de la juventud: Respetada de la ancianidad: Y como ve que los ancianos la veneran, y que los moços la desafian; es natural compadecerse de vn rendimiento, y enojarse con tan barbaro desafío.

29 A la Muerte contemplaba Juan sobre vn Cavallo palido; y à Tertuliano le pareció verde. Distantes son de la equivocacion los colores. Pero no es flaqueza de la vista, sino desengañada perspicacia. En estos colores se copian, como en espejos, los encontrados genios de las edades: porque como el color palido es imagen de la palidez de la ancianidad; y el color verde es espejo de los verdores de la juventud, imaginan que el Cavallo donde se asienta la Muerte, es palido, y no es sino verde: porque no la parece que cae tan bien sobre la palidez de vn viejo, como sobre los verdores de vn moço.

Re-

30 Regitremos si cae bien en este verde Cavallo. Pasos distintos via la Muerte. Habacuc dize, que anda: Otros, que corre. Juan la pinta à cavallo. Luego viene segun el passo, que toma: Vna vez con ligereza; otra con tardança. Nunca en la verdad tarda: que poco importa ser tardo el passo, si es breve el curso. Esta contradiccion de passos la proporciona nuestro error à las edades. Creemos que corre para los viejos, y que anda à passo lento para los moços. Pues al contrario sucede. Porque vn anciano ignora moverse con el peso de los años: Los moços son mas ligeros con el ardor de sus inquietos espiritus. Vn viejo, que no se puede mover, se alcanza con facilidad: Para los moços, que quieren huir, apresura los passos. Luego alcanza mas presto à los moços, porque va corriendo tràs ellos.

31 La razon de su cañera es clara. En la flor de la juventud se desabrocha lasciva la viciosidad. Arde impaciente el apetito; y roto el freno de la razon, da rienda à las pasiones, que se desvotan en escandalos. Precipitadas corren, hasta que de cansadas se paran, ò la edad con sus velos corrige sus ardores. El tiempo, sino los apaga, los suspende: Sino templá, mitiga. Vive en los ancianos mas muerta la licencia: no se fi à preceptos de corregida, ò à tibiezas de desmayada. No distingue edades la Muerte: porque para todos camina. Pero ya anda; y ya corre. Ya corre à pie; y ya à cavallo. Segun la diferencia del passo, se tarda, ò avanza. Es constante que llegará mas veloz, corriendo el Cavallo, en que la mira Juan. Vendrá tan ligera, como por la posta. El Cavallo à vna seña de azicate se desparece. Los azicates del Cavallo de la Muerte, eserive Pablo, son los vicios: *Stimulus autem mortis peccatum est.* Los moços con sus vicios la arrinan las espuelas. Luego mas presto llega à los moços, que la pican, que à los ancianos, que no la espolean.

40 Primero se anegan los floridos ralgos de la edad. No se fi es tyrania. Lo que se es, que es mejor que sea desengaño, que dolor.

41 Rompió colerica la Providencia estruendosamente las nubes; y rasgandose en impaciencias escandalosas los Elementos, gemia el ayre en torbellinos. Quiza compasiva la Esfera se detataba en ternuras; pues las nubes lloraban, y los vientos gemian. No servian sus suspiros de alivio à sus desgracias, sino de vaticinio à sus tormentas. Quanto el ayre se quejaba en roncós gemidos, pagaba la tierra en llantos. Corrian dos diluvios, de las nubes, y los ojos. Mayor fortuna conian los animos, que los cuerpos. El Golfo los arrebatava cadaveres, porque à la turbacion se les huyó lo viviente. Antes morian al fusto, que à la corriente. No se ahogaban en la furia de las ondas, sino en la novedad de sus penas. Tan ignorantes los dexaba el miedo, que aun no tenían discursio para ver el riesgo. Intentar evuarle era el mayor peligro: porque solo aprendian de la fuga, ser mal sin remedio. Esperarle era mejor, que huirle. Ultima desgracia, donde el morir mas presto

Tomo 2.

N

10

Habac. 1. v. 5. *Ante facie eius ibit mori.*
Apoc. 6. v. 8. *Ei ecce equus pallidus: & qui sedebat eum, nomen illi Morti.*

1. Corinth. 15. v. 56.

Apoc. 6. v. 8. *Equus pallidus.*
Tertul. l. de Corona Milit. cap. 17.

to era el alivio. Desconocidos confundamente los sexos, deponían à la congosa sus recatos: Al horror sus obligaciones. Ni atendía el hijo al padre, ni la madre à sus prendas. Faltaba la Naturaleza à sus respetos: porque le conjuro la Naturaleza contra sus delitos. Todos anhelaban las cumbres, y el que las ocupaba, espiraba en quantos via. Los montes se precipitaban en rios. Las selvas se anegaban en estanques. Los vapores, que nacían de los cristales, vivían en la Esfera con oficios de agua: Morían en la tierra con destinos de furia. No disparaban las nubes lluvias, sino flechas: à cuyos cristalinos harpones herida la tierra, gemía: Roto el ayre, bramaba: Turbados los Elementos recataban la luz, ó discretos, ó medrosos. Temerian no se ahogasen vacilantes las luzes en tantos deshechos cristales. Ardía en desmayos el Sol. Era vna luz, que congoxaba: insuficiente para enseñar el alivio, y bastante para ver el ahogo. Vivían los Orbes como huérfanos entre medrosos colores de asustadas claridades. Tan sin fuerzas armaba el día sus brillantes tropas, que sin reñir con las tinieblas, se declaraba el Imperio por la noche. Dispensaba el docil ayre vnas claras tinieblas, que no pudiendo llegar à luzes, se quedaban en borrones. Apagò la Esfera los resplandecientes topacios, que en la fragua Solar se encienden vivos: que como son ojos del Cielo los Astros, por no ver la ruyna, cerrò los ojos. Los Planetas mayores ahogaron en dolor sus luzes: que como estaba tan irritada la Deidad, apagò (por que no le viesen enojado) la luz. De melancolicos aparatos se informó la Sacra Esfera, asistiendo al doloroso espectáculo mustias las luzes mas crepascas: que porque no acusara el Mundo sus influencias, anohecieron sus ardores. Celebrò las exequias del Mundo el Cielo, como atento Cortesano, pues toda la brillante Corte de sus Astros, en vez de luzimientos, vistieron lutos. O piadosa Republica, que te cuesta dolor nuestra desgracia!

Gen. 7. v. 17. *Factum que est diluuium.*

42 Este diluuió sucedió por el tiempo florido de la Primavera. O Providencia! Si el castigo es desengaño, desmerece el nombre de castigo. Provido el Cielo consagro este tiempo à su enojo: porque el Abril es el Jardinero puntual, à quien tiene asalariado el tiempo para que le pule las flores, y le amenice los prados. A sus templanças se desatan los arboles, y ofrecen con el testimonio de las flores, esperanças de sus frutos. Es el Abril, donde depueta la injuria del yelo, rescucitan las plantas ansiosas de vivir, defendiendo sus elados alientos: Y porque no se confie la vida en esperanças de tierra, el tiempo para anegarla mejor, es el tiempo en que se viste de las esperanças de el vivir: porque si por Abril empieza à vivir, por Abril se ha de anegar.

Gen. 2. v. 14. *Ipsè est Eufrates.*
Marius. *Insuper Eufrates: :: consumat terris, pelagi quod debuit unâ s.*

43 Celebrado es de Sacras, y Profanas Plumas el caudaloso Eufrates. Bastaba para su fama el noble origen de quien descien- de su pureza, pues son sus cristales hermosos desperdicios de la fuente del Parayso. Este noble Rio tiene tal calidad, que à bre- ves passos de su claro nacimiento, se esconde en la tierra,

co-

como nuestro Guadiana, y rescucita triunfante de su oculto sepulcro en Babilonia. No se si por su nombre cayó en esta sepultura: Porque como Eufrates significa desperdiciado, y florido, siendo tan florido, apenas se verá nacido, quando se halle sepultado.

44 La prenda mas infiel es la que llama nuestro error de seguridad. Para las confianças de vna vida suele dezir nuestro engaño: *Este, agora está en la flor de su edad.* Luego se marchitara su edad como flor. Si son floridos los pocos años, luego se agostarán à quatro soplos: Se elarán à vn Cierzo; y los hara cenizas vn Estio. Si viurais la proporcion de lo florido para vanidad, penetrad el achaque de lo florido para horror: Si quereis tomar lo hermoso, mal podeis desviar lo caduco. O que vn moço no es flor, porque es robusto. Su resiliencia le asegura. Pues à la Muerte ay resiliencia? Ninguno se resiste à tan alta Justicia.

45 Dos columnas erigió Salomon en el Portico de el Templo. La columna es imagen de firmeza, y como los nombres, que las puso, fueron de fortaleza, la tenían duplicada. Coronaban sus capiteles vnas azuleñas: pero como toda su fortaleza remataba en vna flor caduca, se desvaneció como flor caduca, la que à nuestro aspecto es mayor fortaleza.

46 Sabio Salomon fixò estas columnas en el Portico, para que entrasen al Templo tropezando en tan discreto delengaño. Vés esse joven robusto? Sano? Fuerte? Pues contempla en que para. En vna flor paraba toda la fortaleza de essa hermosa columna: por que en menos para, que en flor, la mas fuerte fabrica.

47 No distingue tiempos el golpe, ni respeta edades la ira. A todos iguala la contextura del barro. Para morir siempre es tiempo. Siendo la muerte tan temporal, es poco temporal la muerte: porque alterando las edades, deroga al tiempo sus fuer- tos.

48 Vnas Inteligencias atendia Juan con instrumentos destinados para talar las mieses, y coger los razimos. Discretos son los Angeles, pero parecen malos Labradores. No concurren en vn tiempo la cosecha, y la vendimia. Vna es en los ceños del Estio, y otra en los llantos del Otoño. Eflo es discurrir à lo humano. Pero estas hozes significan las insignias de la muerte. En lo natural primero se cortan las espigas, que las vides: Pero como la muerte no respeta tiempos, para su cosecha todas los tiempos son vnos. Llega, pues, à cortar por el Estio vna vid. Mira que no es tiempo hasta el Otoño. Pues, necio, quien te ha dicho, que para morir no es siempre tiempo? Luego se aclanta la muerte al tiempo natural: porque siempre es antes de tiempo el morir.

Arias Montan. de Nomin. Hebraic. *Eufrates fragilis.*

3. Reg. 7. v. 21. *Das columnas in portico Templi.*
Boez. de Iachin interpretantur fortitudo. Hieron. de no- min. Hebr.

Apoc. 14. v. 15. & 18. *Mitte sulcem tuam, & mste.*

Gregor. l. 14. Moral.

PUNTO SEGUNDO.

49 Hemos visto que espiró este Joven de achaque de moço. También murió de enfermedad de bello, y de querido. La voz de hijo vino la entiendo con

Plumas Sacras, no por solo, sino por amado. Luego murió de achaque de cariño.

50 Las prendas que venera nuestro engaño por perfecciones, son aparentes. Y admitido sean verdades, sobre estas prendas, como fincas mas seguras, funda la muerte sus juros.

51 En Abel estudio sus cuydados la hermosura; porque fue el primer nacido Original, de quien copió sus retratos la belleza. Tan amado era de sus Padres, como bello: Tan halagado, como hermofo. Podia dudarse, si tenia mas prendas, que cultos. Pues el nombre de Abel significa la *livianidad de un vapor*. Dos oficios tiene el vapor, desvanecerse sutil, y obscurecer el cristal. Era Abel discreto. No era vapor en lo desvanecido. Luego era vapor por lo bello; porque se deshaze como vapor à un soplo. La otra propiedad es engendrar obscuridad. Luego engendra vnos vapores la belleza, que obscurecen la mayor hermosura. Es genio de esta prenda la vanidad, y la altivez. Pocas hermofoas ay sin el cuello de vanas, y presumidas. Luego estos negros vapores levanta la belleza. Y que es la hermosura en sí? *Vn vapor*. Luego el menor viento lo llevará.

52 La flor del Narciso es la efimera de las fragancias: de tan breve duracion, que ignoraran los ojos que avia vivido, sino vieran que avia muerto. Discreta la Supersticion fingió averse transformado en esta livongera adulacion aquel galan Narciso, tan prodigo amante de su hermosura, que juzgó que fino es perdiendo la vida, no cumplia con su fineza. Luego esta flor de tan breve vida es aquella belleza: Porque la mayor belleza tiene los menores instantes de vida.

53 En tragicas bellezas Rachel ha de llenar los numeros à la desgracia, ya que supo excederlos en hermosura. La muerte de Rachel se repite; y no se cuenta la de su hermana Lia. No la favoreció a Lia la Naturaleza: Tratòla con descaño los privilegios del rostro. En Rachel gastó sus mas escogidos colores. Vn Cadaver feo provoca à horror; Vn hermofo, à desengaño. Luego con el sepulcro de Lia daría el panto: Con el de Rachel daba documento. Luego para que sea bien admitido el aviso, quita el horror al desengaño.

54 Esta puede ser la ocasion de silenciarse la muerte de Lia; pero no de duplicarse la de Rachel. En la noticia muere Rachel dos vezes, y Lia ninguna. Luego cargó con dos muertes por hermofo. Parece que no es mortal lo feo, siendo horrible; y que solo es caduco lo bello, siendo tan delectable.

No

Ambros. 3. Exam. c. 7.
August. tr. 7. in Joan.
& Serm. 40. de Verb.
Dom.

Greg. l. 16. Mor. c. 5.
& 16.

Christ. hom. 28. in
Gen

Cyprian. de Discipl.
& habitu Virg.

Basil. homil. 5. Exam.

& homil. de non ad-
haerendo rebis huius
vite.

Ephrem tom. 2. Parg-
nesi 4. & 18.

Hieron. in interpr.
sup. Evang. Matth.

Ovid. 3. Metam.

Gen. 35. v. 19. *Mor-
tua est ergo Rachel.*
Gen. 48. v. 7. *Mortua
est Rachel in terra
Canaan.*

Rupertus ibi. *Mor-
tua est ergo Rachel, &
mors Lia silentio pro-
mittitur.*

El Hijo de la Viuda de Nain. 149

No se cuenta que muriese la fealdad de Lia. Esta si que fuera *la ventura de la fra*. Dos vezes se repite la de Rachel. Esta si que fuera *la desgracia de la hermofo*. Morir dos vezes en lo natural es fantasia. Luego la repeticion es simbolica. Avia de referirse la muerte de Lia. Era Rachel su hermana, embidiada de sus iras. Luego muere Rachel dos vezes: por hermofo una; porque se muere de bella: otra, porque muere de embidiada.

55 Para lo feo se hizo la compasión; para lo hermofo la embidia. Este es vn afecto venenoso, que quiebra lo que dize que repara. Vnos Pueblos ay de rayos tan inhumanos, que con su vista entristecen los arboles, marchitan las flores, y agostan los prados. Quien gustare hazer las pruebas à los embidiosos, hallará que descienden por recta linea de estos Pueblos. Es esta gente obscura, y sin nombre, porque es afecto de Patria indigna. Yo no sé si la embidia mata à quien mira; Solo sé, que ay ojos tan conragiosos, que quiebran los cristales. Luego mueren mas presto las hermofoas; porque como tantos las miran, en vn instante las quiebran.

56 No desvicmos los ojos de este extatico rapto de lo bello. Muchas prendas tenia Rachel de mortal. La menor era, siendo tan grave, la delicada fabrica de tierra. Todos son mortales por el barro que los sustenta; Pero Rachel era mortal por ser de barro tan pulido. Ninguno ignora su experiencia. Vn barro toscó se resiste à vn golpe. Vn bucaró finísimo falta à vn amago. Todo lo mas fino es mas delicado: Y todo lo mas fino es mas bello. Luego no era tan mortal Rachel por ser de barro, como por ser tan fino, y tan hermofo.

57 En Verano fue quando se infamó su luz con tan fatal hermofo. Eclipsen que solo Rachel puede hazer al Eclipsé hermofo. Con ternuras lamentaba Jacob su soledad, y el tiempo del rapto le crecia el dolor. Poco conduce en lo natural la escarcha, ó el ardor: pero laten graves misterios en ser dia de Verano, y no de Invierno. Vno para la belleza de Rachel. Otro para la ania de Jacob.

58 Vive teñido el Verano con el Invierno en las duraciones. La porfiada luz del Verano compone dias eternos. El Invierno con su deslapacible ceño, y nativo desagrado, mas congoxa, que alumbra: mas entristece, que alega. Anda como fugitivo el dia; y dexando apoderarse del ayre à la obscuridad, usurpa las jurisdicciones al Sol. En el Verano son largos los dias; En el Invierno muy breves. Es natural que anochezca presto vn dia corro; Pero anochece presto vn dia de Verano, fuera milagro, porque es contra los Edictos del tiempo. Luego muere Rachel quando no lo pide el tiempo, porque espira antes de tiempo lo hermofo.

59 Corren las prendas naturales con la carrera circular de los dias, ó alteran sus constantes movimientos? Que Inteligencia preside à los momentos de la Esfera, que segun la mueve para desgracias, parece sin autoridad para las dichas? En Verano, quando el dia tiene mayores horas, goza la beldad de menores dias?

Tomo 2.

N 3

Quan-

Plin.

Gen. 48. v. 7. *Est
que Vernum tempus.*

Quando la luz se diata, lo luzido se eclipsa? Quando amanece vna luz, anochece vn Sol? Quando todo el Mundo goza de mayores dias, solo la bella Rachel los cuenta menores? Luego es vulgaridad dezir que *tienen dias las hermosas*. Antes las hermosas no tienen dias. No sigue la hermosura la ley del tiempo, porque el tiempo no tiene ley con la hermosura. Luego el Verano mas claro es para las hermosuras el Invierno mas obscuro. Verano para la luz, Invierno para la beldad. Luego no goza la hermosura de Verano, porque nunca sale de la brevedad de vn Invierno. Para llenar vnos dias tan largos, se necesitan muchas horas. La beldad tiene pocas horas: Luego no puede llenar dias tan largos. De aqui nace el lamento de Jacob. Como espira en Verano ni Espota? Facilita imposibles para mi dolor la Esfera? Desconociera el dia, viendo la eclipsada, à no conocer lo alto de la Providencia. Como puede morir vna belleza en Verano, siendo el dia tan prolixo? Luego parece imposible, que la beldad que tiene tan breues horas, llegue al Verano a gozar de largos dias.

60 Justa es la admiracion; pero ya responde el suceso à la imposibilidad. Es verdad que llega à mirar el Verano, pero no le goza. Luego esperanças puede tener la hermosura de llegar à dias largos, pero nunca seran posesiones. Llegò Rachel al Verano, no para gozarle, sino para perderle. Tirana suena enseñar la prenda, para retirar la dadiua. Convidar al deseo para vn engaño. No podian concederla lo que la enseñaban: Porque son incapaz de largos dias las bellezas. El tiempo mal Cortesano contritece à carrera larga la mayor hermosura. La dexa caracter de vna lastima. Luego si la belleza se pierde con los dias, no es capaz de dias la belleza. Luego mas vale la queixa de lo malogrado, que el botron lastimoso de lo feo.

61 Qué prenda tan cara es la belleza, pues tiene de costa la vida! O locas ambiciones de prendas humanas! Mejor parece el viviente mas feo, que el cadaver mas hermoso, lo que va de horror à desagrado. Edicto inviolable es contra lo hermoso la brevedad del sepulcro. No es fantasia lo que es vista. O vives mucho, ò poco? Si poco? El espirar hermosa te cuenta la vida. Si mucho? Pierdes en vida la belleza. Luego siempre es breve prenda, pues siempre se pierde con la vida.

62 Rara desgracia, que viviendo, ò muriendo no pueda durar la belleza. Muriendo, porque se apaga. Viviendo, porque se borra. La muerte la afea. La vida la desfigura. El sepulcro la buelve horrorosa. El largo aliento, desgraciada. Luego es vna prenda tan liviana, que halla la muerte en su vida. Viviendo muere, pues en vida espira. Contra otras prendas se conjura el sepulcro, pero no el aliento. La belleza tiene en la vida su tumulto. O prenda desgraciada à quien acaba la vida!

63 Ahora conozco que la hermosura es inventora de desgracias. No ay prenda, que muera en vida, sino es la belleza. Luego facilitas imposibles su desdicha. Como vive? si muere? Si muere,

como vive? Transformar la muerte en vida, lo sabe hazer la Gracia: Pero convertir la vida en muerte, solo lo supo inventar vna bella desdicha. Muere para la vanidad, y vive para el dolor. Dituña al aplauso, vive al sentimiento. Otra infelicidad es donde este Tumulo viviente. A todos los difuntos se hazen honras. A las hermosuras no se hazen honras viendo las difuntas. A vna belleza viva se honra: A vna muerta se desprecia. Es nueva muerte, que pierde las honras, que gozaba en vida. Pero justamente se contrapefa. A los difuntos se les hazen las honras muertos, porque no encuentran las honras con los vivos. A pocos mortales son concedidas iguales honras en vida, y muerte. Contentese la belleza con las honras de viva, sin pretenderlas quando muerta. Pero despiques en celebrarle sus exequias, que solo los desengaños merecen nombre de honores.

64 Suspenso con Rachel me he olvidado de Jacob. Muriò Rachel en Verano; y esto lamenta su congoxa. Porque estan complicados los tiempos, haziendo como enfermas las luzes. Aqui concurren vn Verano, y vn Invierno: que si viven distantes en el tiempo, son muy vnos para el desengaño. El Invierno era para Rachel. El Verano para Jacob. Representaban papeles muy opuestos en teatro tan lamentable: y eran forcosos à representaciones tan distantes, tiempos muy diferentes. Jacob lloraba Rachel muerta. Luego era Verano para Jacob; Invierno para Rachel. Porque si para vna belleza no ay dia largo, tampoco para vn llanto ay dia corto. Mediate el dia por el computo del dolor, y era de Verano, porque la ternura le hazia siglos. Computabale el dia por el raptio de la beldad, y era de Invierno, porque tropezaba anohecida en el Tumulo. Luego eran dias largos de Verano, porque los pasaba el dolor; Dias breves de Invierno, porque los gozaba la beldad.

65 Mas luzes abriga el Tumulo. *Espirò Rachel en el camino.* Luego la talgo la Muerte al passo. No permitio llegasse à su domicilio; porque en medio del camino de la vida asaltò la Muerte à la belleza. No esperà morir quien camina. Luego viene la Muerte quando menos se espera. El viage, si bien prolixo, es amena diversion de los ojos. Luego salir vna beldad à divertirse, es caminar à enterarse. Muriò en la Primavera, quando las flores refucitan. Luego peor trata à las hermosas, que à las flores mas caducas.

66 Muerte afustada parece la de vn camino. Luego muriò de susto. No lo tengo de creer de la discreta Rachel. No era el camino delicia, sino prevención. No se eclipsò deleydada, sino prevenida. Salio Rachel al camino à bulcar la Muerte, que reconocia en sus prendas, que la venia buscando. A tal huésped es justo salir à recibirle, porque no llame à la casa de golpe. Luego encontrarla la muerte en el camino, fue aver salido à recibirla primero.

67 Tambien es trage de desafio salir al campo. En el quedò Ra.

Gen. 28. v. 7. In ipso itinere.

Gen. 28. v. 7. In ipso itinere.

®

Rachel. Ardimiento pudo ser de la valor. Miróse Rachel con tantas mortales pérdidas de beldad, y discrecion. La muerte andaba azechando para introducirle tanto resquicio hermoso. No cabe en lo Noble permitir trayciones. Si pretendes ansiosa de mis prendas matarme, dize Rachel, vamos al campo a reñir. No escufaré la herida; pero tendré la gloria de pelear cara à cara. Luego salió Rachel à desafío, pues vino a quedar en el campo.

68 Espiró, pues, Rachel de achaque de hermosa, de discreta, y querida. Tres gracias tan bellas, son tres achaques mortales. Superficioso el antiguo Culto consagrò Altares à tres Furias, y à tres Parcas. Luego veneraban tres Muertes. Bastaba tener vna, sin duplicar numeros al miedo. No pudieron escultar el numero, porque adoraban *tres Gracias*. Luego ha de aver tres Parcas, y tres Furias; porque para cada gracia ha de aver su muerte distinta.

69 No ay gracia en el siglo sin este achaque. No ay prenda que no concite contra si el furor de la embidia. Los aculaba de largos, y aora los noto de cortos. No es mal librada vna gracia, sino tiene mas de vna Furia por enemiga. Pero esto era en tiempo de los Romanos, que aora corren otros tiempos.

70 Murio este joven de bello. Tambien espiró de querido. Es la ceguedad del Amor coronado Basílico. Dize que muere, y mata. Quien busca ternuras, bien puede comprar mortajas. Imaginé que el cariño era tyrano del dueño; Aora veo que se eficende à lo amado. Achaque es del cristal, que le infamen viles alientos. No se obscurece vn leño con la respiracion, y se mancha el cristal. Nació por prendas de su pureza para dulce copia de los ojos. Luego si nació para ser mirado, costosamente paga ser bien visto. La diferencia consiste, en que vn leño nació para ocupaciones mecanicas, pues solo se sirven del para la fabrica de las obras. Vn cristal trasparente, para cariño de los ojos. Luego por salir tan amado, y bello, nació para ser obscurecido.

Plut. in vita Alexand.

71 Quantas prendas venera nuestra ambicion, son alhajas de mas presta mortalidad. El Templo de Diana se abrasó en el Oriente de Alexandro. La lisonja escribió, que avia sido Religioso descuydo de la Diosa, ocupada toda la atencion en su cuna. Admiro no adelantassen, que por Real regozijo avia hecho luminarias de su Templo. A tanto llega la lisonja, à perder el culto à lo Divino, por engrar decer lo humano. Por autorizar el Oriente de Alexandro, infamó la lisonja à su Deidad de vn descuydo. No la juzgaba falsa, quando la veneraba Diosa. Luego por cumplir los primores de lisonjero, no temia lo sacrilego: Porque primero es en los lisonjeros agradar al que manda en el Diosel, que al que se venera en el Altar. O Mundo lisonjero! Teme el castigo de lo Divino.

72 Esto distaba la idolatra afectacion; pero distinto juicio forma la verdad. Este Templo fue la mas celebrada admiracion del

del Orbe: Tan bello, que daba liciones à la hermosura: Tan firme, que estudiaban en él firmezas las cumbres, y seguridades los peñascos: Tan rico, que para llenarle, fue preciso empobrecer el Orbe: Tan venerado, que era su culto el mas supersticioso. Luego era hermoso, firme, rico, y venerado. Pues mira tantas prendas reducidas à cenizas. Con vn soplo le enciende la llama. Luego à vn soplo se desvaneciò tanta hermosura.

PUNTO TERCERO.

73 Hemos pulsado los dos achaques de moço, hermoso y querido. Resta la enfermedad de *Prospero*. Tambien es letal, y sospecho que con exceso.

74 Al llenar el Cielo de riquezas à Abraham, le assegura sus influxos, y le desvanece sus temores. Esta diligencia sonaba mejor para su pobre fortuna. Vn pobre es por su profesion, cobarde. Vn Poderoso, hasta el nombre le declara valiente. Qué no ha de temer quien no puede vencer su necesidad? Y qué puede congoxar à quien tiene para todo poder? Luego conviene dezirle que no tema por verse pobre. No sino quando rico. El pobre tiene à Dios: Luego no puede temer. El rico confia en su riqueza: Luego este debe temer la fortuna. Mejor prenda de seguridad es lo Divino, que lo fantástico. Luego como es tan discreto Abraham, le causa la riqueza gran temor: porque no ay mas que temer, que vna grande prosperidad.

75 Todas las Coronas, que son las felicidades humanas, son esfericas. La Providencia guia la mano à los Artifices. El quadro se distingue de lo esferico, en constar de quatro lineas, que vnidas en quatro puntos angulares, forman vn quadro perfecto. Lo esferico de vn circulo nace de vn punto; y como por mas que se dilate en magnitud, buelve à rematar en el punto que empezó, es esferica la Corona, porque acaba en el mismo punto que empieza.

76 Los mas felizes Monarcas son Sol, y Luna: Y el Sol no sabe luzir sin sombras; ni la Luna sin deliquios. En ascendiendo el Sol al Zenit, buelve presuroso à declinar: porque al punto que se halla en su mayor altura, empieza à declinar en su Esfera.

77 Si admiten las igualdades de morir alguna diferencia, es contra los Poderosos. Es la Muerte vn tiro, que dispara la Naturaleza con la polvora, y municion, que la cargó el pecado. El incendio del apetito aplica su nativo fuego, y rompe estruendoso el tiro. En los artificiales experimentamos, que la polvora levanta mucho, y como siempre caminan los tiros por lo alto, y los pobres viven en lo baxo, se hallan mas libres del tiro.

78 Anemos los principios de la Oracion con el fin. Contra todos dispara, porque no ay distancia para su punteria: pero el

peor

Gen. 15. v. 1. Noli timere Abraham: Ego protector tuus sum. Et merces tua magna nimis.

peor partido llevan los moços, y los ricos, que los ancianos, y los pobres.

Plal. 7. v. 13. *Nisi conversi fueritis gladius vobis vibrabit. Arcus suum tenuit, & paravit illum.*

79 La Muerte, escribe David, *está armada con espada, y arco.* Vive tan prevenida, que la sobran armas para sus delitos: Pero no son ociosas, sino precisas para la variedad de sus empleos. No ay arma en todo lo Militar tan ligera, como la velocidad de la flecha, impelida de la tirante prision de la cuerda. La espada es vna arma, que, si bien tyrana, executa el impulso con menor violencia: Y como la espada es vna arma espaciosa, y la flecha es vna arma ligera; tiene espada para matar de espacio, y flechas para matar presto.

80 Mas profundidad oculta duplicar las insignias de sus rigores. Algunos se juzgan distantes del sepulcro: Los moços, y los Poderosos. Los moços, por la edad: Los encumbrados, por el Poder. A vnos se lo dicta la Naturaleza: A otros, la vanidad de su fortuna. Imagina el Rico, que quien es tan poderoso tendrá poder para librarse aun de lo precioso. Pues si pretenden deponer su engaño, contemplan armada la Muerte de espada, y flecha. Porque la espada alcanza poco, y no puede herir, sino al vezino; pero como la flecha, volando por las Provincias del viento, alcanza lo mas distante: con la espada alcanza a los pobres, y viejos, que están vezinos; y con las flechas a los ricos, y moços, que están, á su parecer, apartados.

81 Con vna experiencia sale clara la proporcion. Los moços, y los afortunados suelen morir con mimas celeridades. Vn Joven derramado al figlio, ó vn desahño le sepulta, ó vna enemistad oculta le tira, ó vna lincope le acaba. Vn Poderoso haze del regalo veneno. Emb. stele vna aplopegia, y en minutos le arrebatava. Pues no reynan acasos en la Providencia, qual será la causa de tan arrebatados raptos, espirando con lentitud ancianos, y miserables? A mi me parece que va en las armas con que executa la Muerte sus violencias. Siente esta tyrana, que Jovenes, y Poderosos pretendan huir sus decretos. El pobre, ahogado en miserias, la felicita devoto. El anciano la espera contrito. Como estos se hallan cerca, los dá con la espada: Luego espiran con dilacion, porque no mata la espada con celeridad. El Joven, y el Poderoso huyen quanto pueden del sepulcro. Encojale la Muerte de la resistencia; y como no se acorcan, porque no la buscan, viendo que no los puede alcanzar á golpe de espada, dispara colerica la flecha. Luego los mata á toda prisa, como es arma tan acelerada.

82 Juntemos los tres achaques mortales, de *Moço, Bello, y querido, y Poderoso.* Al Redemptor le cortaron los lutos en el Tabor. Luego tenia algun achaque mortal. No pudieron errar el conocimiento; porque fueron Moyses, y Elias los que delataron tan alto Oraculo. La razon es desengañada. A esta cumbre destinó Christo por teatro de sus Glorias. Treinta y tres años llenaban su feliz edad. Luego vivia en jamas consistente Region. Resplandecia como

Luc. 9. v. 31. *Dicebāt excessum eius.*

como vn Sol, y era su vestido como nieve. Luego era hermolo como la nieve, y bello como vn Sol. Aclamóle por su Hijo querido el Padre Eterno: Luego estaba querido, y aclamado. Pilaba la eminencia de la cumbre; y desahogando la oculta Magellad, hizo alarde de su glorioso Poder: Luego estaba poderoso, y encumbrado. Miran estas prendas de *Moço, Bello, y querido, y Poderoso,* y empiezan á tratar de su sepulcro: Porque presto parará en el sepulcro vn moço tan bello, querido, y poderoso.

83 Bien nos puede desengañar este Tumulto del Evangelio, vestido de tan triste aparato. Su funebre aspecto se compone de luzes, y sombras. Apliquemos para ver las sombras, las luzes. Entrambas nos avisan. La sombra, con horror: La luz, con claridad. La sombra dize que es nada: La luz, que se haze ceniza: La sombra dize á la luz, que es su herederá: La luz responde, que presto se hará sombra. Donde tenemos los ojos, que no vemos estos desengaños? Ya la sombra los dize obscuros: La luz los vzeza claros. Pero nunca mas claros, que quanto mas obscuros.

84 Ya nos dicta que es la carrera mortal breve antorcha del antiguo estadio, que ardia en la mano exalacion, y remataba pavela. Curso de relampago, que mas deslumbra, que informa. Siendo tan precioso el termino, tenga el conocimiento algo andado del camino: No lo ande todo el cuerpo: Dè algunos pasos desengañado el espíritu. Quanto se ha vivido, ay andado. Material será el camino, sino le ha pisado el conocimiento. Qué dolor será hallarse en el lugar, sospechándose distantes dél? Pues desengañese nuestra loca temeridad. Tan breve es, como cierto el morir. Es la carrera tan corta, que á pocos pasos se llena. No erramos accion, de cuyos minutos están los siglos pendientes. Vna eternidad se vincula á vn instante. Pues no se pierda instante de quien se fia el peso de vna eternidad. Ilumine, Señor, vuestra luz nuestra ceguedad, para que se impriman tan vriles desengaños: Para que vencidas las pasiones, entremos por el camino

piadoso de vuestra gracia, para bejaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER

AVE MARIA.

SERMON

DEL

VIERNES QUINTO.

DE LAZARO.

*Ecce quem amas, infirmatur. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Ioan. cap. 11.*

Difícil hà sido el estilo de notar vna carta, y despachar vna suplica. Oy nos desatan estos nudos. Enfermo de muerte respiraba Lazaro; y asustadas con el dolor sus dos hermanas Marta, y Madalena, arrebatan tiernas la pluma, y

escriben esta brevissima carta: *Enfermo està à quien amas: Ecce quem amas, infirmatur.* No he leído carta mas discreta por lo Laconico. Mil discreciones centellea.

2 Es tan discreta la nota, que pide sin pedir. Esta es la cumbre adonde puede llegar artificiosa la discrecion. Proponen el accidente, y esse pide, porque no le suplican à Christo que venga que à pechos Nobles no los piden las voces, sino las necesidades. Estè la voz muda, pues la miseria vozca. Es tan Cortesiana, y modesta, que no escriben à Christo *que le aman*, sino *que son amados*. Bien pudieran afirmar le amaba Lazaro, como tierno amigo. Bien podia Madalena estender la pluma en finezas, pues leyò Christo en el papel de sus ojos tantas amantes ternuras. La causa del silencio es finissima. Escribir que le amaban, era obligarle como acreedores. Confesarse amados, era declararse deudores. Luego la Cortesiana es suplicarle por via de gracia, lo que podian pedir en terminos de Justicia. Pues sea esta la nota: *Enfermo està à quien amas*: No quien te ama: Que para crecer la bizarria de la gracia, escusamos el cargo de la correspondencia.

3 Atendamos agora la de Christo, que no se dexarà vencer en lo Cortesiano. Camina à libertar à Lazaro. Luego responde como

Di-

Divino. Madalena escusa hazerle cargo de la fineza, porque no se equivoque la dádiva con el nombre de paga. Christo và à darle aliento, y no le estendia la suplica al viago. Luego Madalena oculta su llanto por no hazerle acreedora; y Christo haze mas de lo que le suplica. Esta es vna lid Cortesiana, Madalena es fina por ocultar su fineza: Christo mas atento, pues và à buscarla. Pero Christo triunfa: Porque canta la Iglesia, que à los votos de Madalena debió su aliento Lazaro. Luego à quien escusaba su fineza, para que se llevasse Christo mas gloria, se le atribuye el milagro de la vida. Luego si por crecer à Christo la gracia callaba su correspondencia, hará Christo en correspondencia que se lleve toda la gracia.

4 Discretamente piden, si le acuerdan que le ama. Esto es llamar al coraçon, y no sabe negarse à golpes de voluntad. Es peregrina curiosidad, que esta voz *Coraçon*, reducida à numeros en la Arismetica Hebrea, monta treinta y dos. Alude este numero à las manos, que están compuestas de treinta y dos junturas. Luego las manos son el Libro de cuenta de lo que el coraçon monta. Pues ajutemos la cuenta. Las junturas sirven de doblarle las manos, y estenderse. Luego se ha de doblar conservativa, y estenderse bizarra. Todo el valor del coraçon se reduce à las manos: porque la liberalidad de la mano, es medida de lo que vale el pecho. Montar, pues, el valor de el coraçon las junturas de las manos, es aver puesto el coraçon todo su valor en estender las manos con liberalidad. Luego por la mano se ajusta la cuenta de lo que vale vn coraçon. Porque todos los numeros del carño los ajusta la bizarria de la mano.

5 De esto se infiere la suma correspondencia del Amor, y Liberalidad, pues en las manos se ve lo que vale vn coraçon. Luego coraçon sin manos no tiene valor, pues le falta lo que le haze montar.

6 Dilata Christo con Lazaro su mano. Però à què fin se defata en lagrimas? Todo llanto es sentimiento: Luego siente alentarle. Es verdad: que es Lazaro vno solo, y llora no refucitar à muchos.

7 Ningun Evangelista cuenta la Circuncision. San Mateo, San Marcos, y San Juan no la refieren. San Lucas se acorda para suponerla, pero no para contarla. Corrió, dize, el tiempo para circuncidarse el Niño, y le llamaron Jesus. Como no escribe primero que se circuncido? Las ceremonias? Las absintencias, y los Ministros? Crece la admiracion, contemplando quanto se dilataron sus plumas en los sangrientos ylrages de su Pasion. Todos la numeran con larga mano; y estendiendo vna afrenta, silencian vna gloria. A ser humanas Plumas, no estrañara sepultaran glorias, y divulgaran afrentas. Aquí late Divino Espiritu. Y la Iglesia, como imitando este silencio, puso al Mysterio de la Circuncision vn Evangelio tan corto, que no

Tomo 2.

O

le

Rometius in virid. S. Script. l. 1. Arbor. 13. sec. 1. fol. 188: *Vocabulum Latinis cor, in Hebraeorum Arithmetica trigisimum cum binario numerorum reddens. Triginta duas manus iuncturas designant;*

Luc. 2. v. 21. *Postquam consummati sunt dies octo, et circumcidetur puer: vocaturque est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo priusquam in utero conciperetur. Ille est todo el Evangelio.*

le ay mas breve en todo el circulo del año. Hasta aqui parecen descuydos los Mysterios.

8 La razon de este silencio es amorosa. No reynaba en Christo obligacion à la Circuncision; porque como verdadero Dios no estaba sujeto à la Ley. Obra fue de Supererogacion: Luego fue liberalidad. Dilatenla, pues, Sacras Plumas. Effeno, dize Christo. Divulgen los Evangelistas mi Pasion; pero para mi Circuncision bastan dos palabras, que la supongan, y no la estienda. Porque en mi Pasion derramè toda la sangre de mis venas. En mi Circuncision, aunque fue liberalidad, no pude derramar mas de quatro gotas precisas; y estara como corrido mi Amor de que tomen en la boca tan corta liberalidad.

9 Poco es, dize Christo oy, reducirse mi bizarría à vn Tumulo. Es abreviarse en vna concha el Oceano, y nacer el Sol para vna montaña. Luego llora por ver tan corta su Gracia: *AVE MARIA.*

Tollite lapidem. Sequent. S. Evang. sec. Ioan. cap. 11.

10 EL Norte del Evangelio es desengañado. Alienta Christo vn Cadaver. No es milagro peregrino. Cada dia nos resuscita su gracia. Pregunta a las mugeres donde pusieron à Lazaro. Luego las mugeres ponen en el sepulcro à los hombres. Ordena à sus Discipulos eleven la piedra. Luego no sabe Christo descubrir vn pecado. En altas voces le llama. Luego necesita para vivir dexar el sitio. En fin, le alienta para hazerle su Predicador. Luego à los beneméritos los sabe sacar de sus retiros. Mi Oracion tocará estos quatro Puntos. No cansemos en referirlos.

11 *Vbi posuisti eum?* Pregunta el Redemptor. Lo que se pregunta, se ignora. En Christo no reyna ignorancia: Luego no era pregunta. Era, pues, advertencia. A mugeres! Donde aveis puesto à Lazaro? Sin duda le aveis puesto en vn sepulcro.

12 Dios puso en el Parayso à Adan; y Eva con sus halagos le sujetó à las leyes de passible, y à los horrores de mortal. Luego Dios ostentó su genio en darle vida; y la muger el fuyo en darle muerte. Mas admira, que siendo Adan tan discreto, idolatre vn engaño tan costoso. No reparó en que deslinquò contra las leyes de su conocimiento, por no disgustar la ceguedad de su cariño. Solo extraño, que reconociendo que le avia ocasionado la muerte, la llama *Eva*, que significa Vida. Luego viven tan ciegos los hombres, que conociendo que son las mugeres su muerte, las aman como à su vida.

13 Mas desengañan las voces de Adan, quando exclamò amante, al ver la belleza de su Esposa: *Esta es hueso de mis huesos, y carne de mi carne.* No suena el elogio Cortesano: Algo

Ioan. 11. v. 34.
Chrysol. Sermon. 64.

Gen. 3. v. 6. *Deiitq; viro suo, & comisit.*
Gregor. 1. 8. ep. 42.

Gen. 3. v. 20. *Et vocavit Adam nomen uxoris sue Eva.*
Rupert. 1. 3. c. 26.

Gen. 2. v. 23. *Os ex ossibus meis, & caro de carne mea.*

Algo tiene de roasco. Mayor fuera llantarla su Alma, y su Vida: que es grossera alabanza la del cuerpo. No podia llamarla así por dos causas. Vivía Adan el inculpable estado de la Inocencia. Esta felicidad desdenaba culpa. Estaba incapaz de mentir por su estado. Luego no podia llamar à vna muger su Vida, y su Alma, porque es grandísima mentira. Mas viva es la segunda causa. Intitulando Adan à Eva, su Alma, era preciso nombrandola, acordarse de ella. Luego ni para elogiarla se acuerda de su Alma, y su Vida: porque con el amor no se acuerdan de su Vida, ni de su Alma.

14 El Espiritu Santo llama al veneno del Aspid *Insanable: Venenum Aspidum insanabile.* En lo natural suena difícil, aviendo mas activas pestilencias: Pero a la luz del desengaño, es el epitero como Divino. Medicina admire el Escorpion, la Vibora, y quantas infelizidades contiene la Providencia. El Aspid desdena curacion; porque es propiedad suya recatarse entre flores; y venenos tan floridos, son desesperados. Floridísimos parecen à los poco cautos los labios de vna muger. Aquellos dulces cariños, que desata la hermofura de su boca, quando se determina a hablar. Luego es aspid, no solo por las flores, sino por las dulzuras. El veneno del Aspid mata con tanta dulzura, que enagenando los sentidos, se desconoce la muerte entre sus blandos halagos. Juzga el herido que es gozo, y es sepulcro. Imagina que es deleyte, y es veneno. No distingue, como está enagenado. Luego enagenado con las dulzuras del cariño, no conoce que se muere, hasta que hà espirado.

15 De este defecto de conocimiento puede resultar lo insanable de su veneno. No se puede curar herida, que se oculta, ò se ignora. La ceguedad ostenta por galas las heridas. No las mira como achaques, sino como trofeos. O barbaros Idolatras, que os sacrificais à morir en los Altares de la profanidad! La ignorancia del achaque desespera la Medicina. Luego no se puede curar enfermedad, que la tiene su amor por salud.

16 No he revelado la causa mas profunda de ser el veneno del Aspid insanable. Los Divinos Oraculos no pueden penetrar se, sino he averiguan las naturalezas, que elige para sus victimas. Pende de lo natural la inteligencia de lo Sacro. El Aspid es tan fino amante de su consorte, que si le matan su prenda, sigue tan ciego al homicida, que desprecia su vida por la venganza. Mas estima la compañía de su tunulo, que su aliento. Luego si es necio enamorado, será su mal sin remedio.

17 No hablo con la vulgaridad de estender mi descañino à todo el sexo. Mugeres ay perfectas. Es verdad que no sobran, pero no faltan. Negarlas la veneracion es pleytearlas la Maternidad. Hablo de las profanidades, que deslumbraaron atenciones mas juiziosas, que la mia. Tertuliano las llama Puertas del Infierno. Y Chrystostomo, Diabolicas oficinas. Esta con-

Tomo 2.

O 2

ta

Origen. homil. 17. in Exod. *Velut mudi dicere: Adan, si omnia, que in te erant, tradidisti, cur non etiam anima cum ceteris facis mentionem, que melior hominis pars est?*

Deuter. 32. v. 33.

Plin. 1. 8. c. 28.

Tertul. de habit. Mul. cap. 1. *Diaboli ianua.*
Chrysol. hom. 13. ad Pop. *Doctores in officina.*
Videantur Hieron. 1. 1. adv. Iov.

Cypr. de hab. Virg.
Clemens Alexandr.
Orat. 1. ad Gent. &
l. 1. Pedag. cap. 12. &
l. 3. cap. 11.

Nacianz. eleg. 63.
Tertul. perisque in
loc. 1. Non in totum
sanis.

Ephrem Syr. tom. 1.
Serm. adv. Mulier.

Solin. c. 30. Polyhist.
VII ne defunctio qui-
dem deest.

Ovid. *Casta est quam
nemo rogavit.*

ragiosa licencia irrita; pero la reulo aun para condenarla. Ay venenos tan activos, que se ensangrientan en los ojos. Este es el que desperdician las mugeres.

18 Todos las llaman Basílicos, porque matan lo que miran. Pues mas nociva actividad tienen. Han de saber que el Basílico, aun difunto exerce su Imperio. Muerto está; y traspasa con la vista. Como, si está difunto? Porque vista, que mata cuando viva; tambien hierre por mas que parezca muerta. Culpas hermosas no ay que mirarlas, aunque sospeches que están muertas. Veneno introducen, si se buelven à mirar, por sepultadas que estén. Juzga el bien doctrinado, que mirar vna belleza de buena fama no tiene peligro; Y como la vista no entiende precisiones, no le entibia la fama, y le abraza la belleza. Difunta estaba aquella hermosura. Pues como quemá? Porque está para si muerta; pero para el que la ve está muy viva. Enciendese la llama, instas, porfiar Y si es la malicia del Profano verdadera, que solo es casta la que no es rogada, condena su opinion, halagada de la delicia. Luego de aquella llama muerta se ha encendido hoguera muy viva. Necio fue aquel Joven Athenienle, amante de vna Estatu. Pero hasta las piedras hermosas saben cegar, siendo bellas. O mortales! Veneno arrojan las piedras. Si rinden estatuas muertas, que impetio tendrán hermosuras vivas?

19 *Tollite lapidem.* Ordena Christo levantar la piedra. Es vulgar duda, por que no la eleva su mano, ó obedece la losa, como el cadaver à su imperio? La razon está profunda, porque está enterrada. Sellaba el sepulcro la piedra: Luego ocultaba aquel feo defengano de lo bello: Aquella pestilente imagen de lo hermoso: Aquel corruptible retrato. Ya el tiempo le avia impreso el caracter de la mortalidad, pues todo el cariso de Marta no supo disimular el olor. Era imagen de vn pecador Lazaro: Con que estaba el sepulcro lleno de defectos, y arrojando corrupciones. La losa los cubria; pero era preciso quitarla para que Lazaro saliera. Pues quiten los hombres la piedra, y Christo le dará la vida. Que los hombres no saben curar delitos, sino descubrir defectos: Pero Dios no sabe descubrir defectos, sino curar delitos.

20 Al espirar Christo rasgaron los Monumentos sus sellos y alentandose los elados Cadaveres, celebraron el triunfo con su estruendo. Quien enterreció la obstinacion del marmol? Quien transformó en vidrio el jaspe? Quien convirtió en docil lo resistente? El Poder de Christo. Esse rompió las clausuras de los sepulcros. Luego elevó las losas de los Monumentos. Tambien rasgó la fuya. Luego razon profunda ay para no levantar la de Lazaro.

21 Angeles tenia su Magestad de quien servirse; y de sus asistencias se valió para custodias de su sepulcro; que en esse trage los diviso Madalena. No se aprovechó de sus plumas para

Math. 27. v. 52: Et
Monumenta aperta
sunt.

Ambr. 1.2. de Paenit.
cap. 7.

In Typo autem, quod
vobis donavit, ut le-
varemus onera.

Math. 28. v. 2. Ange-
lus enim descendit de
Caelo.

para levantar la losa: Porque es vtilissima doctrina. Ay muchos, que no aciertan à salir de sus vicios. Desearan que los facaran de ellos, sin tener animo para dexarlos. El pecado es vn sepulcro, donde se entierra la Alma viciosa. Todas sus ignorantes voces son: *Quando me facarà el Cielo de este vicio?* O necio! El Cielo te ayudará, como tu prociates salir; pero estandote quedo, no te hà de sacar por milagro. Salir Lazaro de el sepulcro, era imagen de salvarse vn mortal, porque salia à gozar de la luz. Luego han de levantar los hombres la losa; y salir Lazaro de la sepultura; porque sino sale del sepulcro el dueño, no ha de venir vn Angel à sacarle por milagro.

22 El punto de la salvacion se hà de fiar de Dios, y de si. Digo de si, no para presumida confianza, sino para prudente diligencia. El Cielo favorece à quien se ayuda; A quien no se ayuda, no le favorece. Es verdad que siempre le inspira; pero sus eficacias regulares se ajustan à nuestras provocaciones. Mirase vn perdido sepultado en vn horrofo abismo, y sin alargar la mano para levantar la losa de su sepulcro; pretende que venga à sacarle vn Angel del Cielo. No gasta Dios sus milagros con los presumidos. Mandò Christo que levantassen la losa; y à Lazaro que saliera. Dictaba documentos su Magestad para las diligencias de nuestra salvacion. Si elevaran los hombres la losa, y sacaran à Lazaro, presumieran, que se podian salvar los hombres estandose à pie quedo. Luego mandandole que salga ayudado de la virtud, veràn que cooperando con su virtud, se pueden salvar.

23 Ahora resta desatar la contradiccion. Elevò Christo las losas de los Padres Antiguos en el rumor del Calvario; pero no la de Lazaro, aunque era su amigo: Porque ay grave distancia en estos Monumentos. Los de los Patriarcas ocultaban perfecciones: porque el Texto dize, que *resuscitaron los Cuerpos Santos*. El de Lazaro abrigaba malos olores de viciosas corrupciones. Luego era officio de los hombres levantar la losa de Lazaro; y de Christo, levantar las de los Padres del antiguo Testamento: porque Dios sabe descubrir glorias, y virtudes ajenas; pero los hombres solo saben manifestar las ajenas culpas.

24 Esta es la mina, que descubre la villania humana: Vn Cadaver respirando pestilencia. Christo avia de descubrir este horror? No se imagine de su generosidad. Distribuye los officios à los genios, para que no se verren las execuciones. Ni los mortales supieran descubrir el sepulcro de los Patriarcas: ni su piedad supiera revelar el de Lazaro entre aquellas miserias horrorosas. Porque los hombres tuan à sepultar las virtudes, y à revelar los vicios: Christo à enterrar los vicios, y descubrir las virtudes. Luego solo Dios sabe manifestar las perfecciones sepultadas, para gloria; y solo los hombres saben revelar las mas ocultas infamias, para calumnia.

Math. 27. v. 52. Mo-
numenta aperta sunt,
& multa corpora
Sanctorum surrexerunt.

25 Tanto viven encontrados los genios en los fines, como en los medios. Si Christo escufa, por su Nobleza, revelar vna culpa, como permite aora que la descubran? Aqui late su mas atenta dignacion. Los hombres que elevaron la losa, descubrieron a Lazaro. Christo le dió aliento: Luego los hombres le descubren, pero Christo le remedia. Los mortales le descubrian, para que le olieren: Achacosó fin, infamar a todos del delito. Luego permite descubrirle para sanarle: que a no ser para curarle, no permitiera descubrirle. Delitos incapaces de curar, no se deben descubrir. No es zelo, sino indiscrecion. Más saludable es que viva enterrada en el silencio la culpa, que provocando a escandalo sin enmienda. Sane, pues, Christo el vicio, que le han descubierto: que no es nuevo a su discrecion formar de los achaques del polvo vida saludable al campo.

26 Tres dias se anegó el Orbe en tinieblas; porque al quarto se encendieron en el Firmamento las luces. Vivía con vna luz tan escasa, que aun no ideaba la fosfolenta benignidad de la Aurora. La que parece contra liberalidad de dexar al Mundo sin luz, es Soberana discrecion: Porque vivía la tierra con tantos desaliños de poco culta, que aun no estaba en borrar su belleza: Tan desnuda, que ni vna flor la vestía, ni vn arbol la adornaba. Al tercer dia, desatando su fecundidad, sacó sus floridos partos a luz. Es la claridad el medio vnico de ver: que tanto sirve el Sol de Padre, como de Norte. Luego alumbrando el Sol desde el primer dia, descubriera la tierra desaliñada, y inculta. Amaneciendo al quarto dia, la manifestaba bella, porque ya estaba entonces hermosa. Luego no ha de aver Sol hasta que se adorne la tierra: que vna luz del Cielo no avia de descubrir sus faltas al Mundo.

27 Mas profundidad oculta otra nueva diligencia. Todo es visible a la alta comprehension. Su perspicacia es la luz. Bien registraba su fealdad. Luego por no verla tan desaliñada, la corrió aquel denso velo de tinieblas: *Tenebra erant super faciem alyssi*. Dos obligaciones tengo, dice Dios: No descubrir faltas, y encubrir las. No revelar imperfecciones no es virtud, sino negacion. La cumbre de la eminencia consiste, no solo en no descubrir las, sino en ocultar las. Dilatando hasta su adorno la luz del Sol, no descubrió la tierra defectuosa. Poco es esto. Dilatase, pues, el Sol, porque no la descubra: y venga este velo de tinieblas, para que ninguno la vea.

28 Qué se yo si esta atencion cortó el luto al Sol en el Calvario. Es leal eriado, y ostentó en el paraisimo su sentimiento. Pero como se executaba tan execrable delito, o no tuvo ojos el Cielo para verle; o llenó el Orbe de obscuridad para ocultarle.

29 *Veni foras*. En voz altissima le llama. No podía alienarse sin esta diligencia? Pues como se ha de convertir sino le llama Dios. Este sepulcro, y aliento es espejo de vna Conversion.

Gen. 1. v. 16. *Fecitque Deus duo luminaria magna.*

Gen. 1. v. 11. *Germi- net terra herbas vi- rentem.*

Gen. 1. v. 27.

Marc. 15. v. 33. *Tene- bra facta sunt super totam terram.*

Ioan. 11. v. 43.

cion. Observémos las circunstancias, pues aqui importaron vna vida, y a nosotros vn Alma. Quantas voces dió Christo? Vna: Luego respondió a la vocacion primera. O quiera el Cielo salgamos a la segunda.

30 Muchas Plumas estrañan el traje, en que salió del marmol. Respondió con aliento, anochecidos los ojos con el velo del sepulcro, y ligados pies, y manos. Sospecho que fue puntualidad de su obediencia. Sucede que en los desvelos de vna noche, inquieto el dueño, llama al criado mas vezino. Pierde a la voz el sueño: Despierta asustado: Reconoce la voz de su Señor; y tropezando en lo puntual, corre presuroso en el traje en que se halla, por no retardar su fineza. *Dormido está Lazaro*, dice Christo. Mi cariño le llama *amigo*: pero su condicion no le escufa de criado. Mi amor me obliga a despertarle. El sueño es muy profundo; pero mi voz es muy grande. A Lazaro! Qué manda Vuestra Magestad? Disimulad el traje, que no pude deshudarle, por no detenerme, y con el vestido que me encontré, me vine.

31 No vivamos fardos, ya que no tan puntuales. Sino despertamos a tan grandes voces, mas estaremos que dormidos. O no estemos, Señor, ya muertos. Terrible prelagio de enfermedad es enfordecer. Dogma es de la Medicina, que los achaques, que hazen fardos, traen delirios: Luego hemos perdido el juicio, pues no respondemos. Pues a mi, dice el necio, no me llama. Miren si como fardo no de lita. Malo es no responder; pero peor infamar su vocacion. No ay menudencia en el Orbe, que no avise. La mas fragil voz sea mas recia; porque reduce a practica lo caduco. La mas fuerte vocacion es su vista. A quien no engendra respetos su presencia? Si Dios te está viendo: Luego con los ojos te está llamando. Qué cariñosa lengua la de la vista! Si te resistes a esta voz, no ay otra mas fuerte a que apelar.

32 *Marta*, dice Marta a Madalena, que está a el Maestro *Dixit*, que te llama. Corriendo voy, responde Madalena: *Surrexit enim*. Yo sospechaba que Marta tenía sus zelitos de embidiola; pero no deslizes de poco verdadera. En todo el Byangelio no ay voz, en que la llamasse antes, como olvidado de lo Cortesano con el dolor, no se informo de su salud. Luego es mentira. Nunca ha pronunciado verdad mas discreta. Y sino lo creen, constituyan el Texto: *Magister adest, et vocat te*. Christo está presente: Luego te llama. Porque no ay mayor vocacion, que su presencia.

33 Obediente Maria sigue los Eremos pasos. Llega al sepulcro el Redemptor, y admiran las ceremonias: *Lloro y grito*, y manda que *rebolvan la piedra*. Luego para dar vn aliento, anda llorando, gritando, y rebolviendo. Si tanto cuesta resucitarnos con tu gracia, no pongamos a Dios en tanta costa.

El

Ioan. 11. v. 11. *Lazarus amicus noster dormit: sed ego, et tu, somno excitem eum.*

Ioan. 11. v. 28. *Magister adest, et vocat te.*

Theophil. in Cat. D. Thom. hic. *Spis Christi praeferentiam vocationem vocat.*

Ioan. 11. v. 35. *Lazarus amicus noster dormit: sed ego, et tu, somno excitem eum.*

34 El motivo se descubre en el sugeto. Habitaba la horrosa Carcel quadrivano: Luego la dilacion crecio la dificultad. Pues que son quatro dias? Quatro mil años. Ay velocísimos Reloxes en la Esfera, por cuyos rapidos movimientos se miden nuestros momentos desordenados. En estos quatro dias se indican los estados, que muda el delinquente. El primer dia es la rebeldia del apetito, que se amolina contra la razon. El segundo, el contentimiento. El tercero, la execucion. El quarto, la costumbre. Luego para sanar à vn Pecador acostumbraido al vicio, es necesario llorar, gritar, y rebover medio Mundo.

35 Que breve distancia reyna de lo acostumbraido à lo preciso! El vfo lo haze como forzoso. Es necesario Dios, y ayuda (como suelen dezir) para sacar de tales delitos. No lo imaginen fantasia. Aora verán, que es Evangelio. El de oy, como de mi venerado Juan, hermosa prenda de mi Señora, cuncta mysterios.

36 Dos Nuncios recibió el Redemptor de las mortales contingencias de esta enfermedad. El primero, con la noticia del riesgo: El segundo, con las tristezas del tumulto. A la embaxada primera dize: Yo iré a sanarle: *Vado ut à somno excitem eum.* A la segunda responde, que irá con sus Discipulos: *Eamur ad eum.* Luego à la enfermedad ofrece ir solo, y para su muerte acompañado. Pues no bastaba solo el Redemptor para hazer el milagro, de que Lazaro bolviese à vivir? Si bastaba, y es de Fé: pero quilo enseñarnos el infelicísimo estado en que se pone el pecador con la pertinacia del delito. Todos saben, que reyna mucha distancia de enfermo à sepultado. La enfermedad es vna lid, que congoca; pero la robustez del sugeto, que pelea, promete esperanças de vida. La muerte es averse declarado el laurel por la mortalidad, y aver tomado posesion del cuerpo el dominio de su corrupcion. Para curar la enfermedad ofrece Christo ir solo. Para la muerte (como sino bastara solo) dispone ir acompañado: Porque la enfermedad es vna duda de rendirse à la corrupcion, ó no; y para quien está en peligro de caer, basta vn auxilio de Dios. La muerte es aver tomado el delito posesion del sugeto. Pues vamos, dize Christo, me ayudareis: que aunque yo basto para el milagro de que vuelva Lazaro à vivir, quiero que sepan los mortales; que esmencler Dios, y ayuda para vn pecador pertinaz.

37 Es facil la ruyna: pero la ereccion es costosa. Facil es morir: pero difícil resucitar. Vna de las tragedias de Job fue espirar sus vivos retratos à las impaciencias de vn viento, que hiriendo los quatro angulos del Edificio, lo que el Arte formò Palacio, hizo vn soplo Monumento. Dilata la atencion Ezechiel por vna campaña de elados cadavres, y averiguando la

Alcians In Cat. D. Thom. hic fol. mili 249. *Primum peccatum est ut in elatio in corde. Secundum, offensus. Tertium, factum. Quartum, consuetudo.*

August. tr. 49. in Ioan. *Difficile surgit, quem molles concussus in premiis.*

Ioan. 11. v. 14. Ioid. v. 15.

Gregor. sup. 11. Ioan. hic. *Ut à somno liberet eadit solus, quia non dum pertinax in morte vero, suos vult habere collegas, quia vinculis duritiei iam ligatus erat.*

Job 1. v. 19. *Ventus eadem irruit, & concussit quatuor angulos domus.* Ezech. 17. v. 3. *Putas ne vivent ossa ista?*

la Deidad su Fé, le dize: Juzgas que podrán calentarse estas finas cenizas? Si, Señor, à respiraciones de vuestro aliento. Acertó tu fé. Y respirando quatro vientos, se animaron los Cadáveres. La contradiccion es patente. A la casa de Job la combate vn viento. En este campo respiran quatro. Siendo impulsivo Divino, no seria ningun soplo ocioso; y es verdad, que todos eran precisos. Porque en la casa de Job soplabá Luzbel. Aquí respiraba Dios. El demoró soplabá para matar los vivos: Dios para alentar los muertos. Luego basta vn soplo para caer; pero quatro se necesitan para resucitar.

38 Contemplemos à otro Norte, desembarazar la piedra para sacar à Lazaro. No está, dize Christo, muerto, sino dormido. Pues como no está difunto, si yaze sepultado? Porque el Mundo sepulta à muchos por vivos. Duermen en los sepulcros del olvido muchas vivísimas prendas, quando pisan cumbres algunas difuntas. Era Lazaro Noble, virtuoso, Predicador insigne; pues convitió con su Predicacion à tantos. Luego no ha de estar sepultado vn hombre de tales prendas.

39 Y quien le dà la mano para salir de esse Tumulo? Christo. Luego solo Christo sabe sacar à los eminentes de su retiro. Es preciso sepultarse los muy famosos porque, ó la envidia los entierra, ó su desengaño los sepulta. Hazen, como Athanasio, Palacio del sepulcro, y enterranse para vivir. O infelicidad! hazer à la muerte Templo de la vida.

40 Mejor parecería Lazaro dilatando su cloquencia; que sepultado en el olvido. Salga, pues, à llenar tanto puesto, que segun los meritos los distribuye Christo.

41 Tres logares ocupó Christo con opuestas compañías. El Pesebre, para nacer. El Templo, para disputar; y la Cruz para morir. En el Pesebre le acompañaban vnos brutos. En el Templo muchos Doctores. En la Cruz dos delinquentes. Luego conforme los puestos destinò las compañías. Nacia, criaba, y moria como Supremo Rey. Luego enseñó desde el nacer al morir la Política distribucion. Esta consistió en dar el puesto segun el merito, sin leadearle à la pafsion: Luego lo dispone como Magestuoso Rey. El Pesebre, es lugar de irracionales: El Templo, de Doctores: Vna Cruz, de delinquentes. Luego pone en el Pesebre à los brutos, en la Iglesia à los Sabios, y en vn palo à los Ladrones.

42 Que monstruosidad fuera ver en vna Iglesia à vn irracional de los que le acompañaban en Belén, y à vn Doctor en el Portal? Ellos milagros obrara el Mundo. Pero obrando Christo, conforme à su Providencia, à cada vno dió el lugar, que le tocaba.

43 En cinco lugares colocó Dios Chertibines: En el Pesebre, en el Oraculo, y Propiciatorio; en el Templo, y en la Carroza de Ezechiel. Al Trono, que miraba las alas, llevó solos Serafines: Luego ellos son los entronizados. No sentenciamos

à quatuor ventis ingressus est spiritus, & vi ventum. August. ibid. *A quatuor ventis omni spiritus, quia in impij conuersione una tantum virtus non sufficit.*

Luc. 1. v. 78. Luc. 2. v. 46. Matth. 27. v. 38.

Gen. 3. v. 24. Exod. 25. v. 18. Ezech. 10. v. 20. Mai. 6. v. 2.

ligeros: que dar estos puestos a los Serafines, y no a los Cherubines, siendo tan providente, como celestial, su gobierno, idea sera para acertarlo.

Gen. 3. v. 24.
Numer. 7. v. ult. Inter
duos Cherubim.
Ezech. 10. v. 9. Iuxta
Cherubim.

44 Estas Jerarquias son distintas en Nobleza, y ocupaciones. Espiritus ay mas altos. El Cherubin representa el Sabio porque es plenitud de Sciencia. El Serafin, el Amor; porque es vna hoguera de fina voluntad. En el Parayso estaba el Arbol de la Sciencia, y avia de defender su entrada, como vigilante custodia. En el Oraculo daba la Deidad las respuestas a las dudas, y se desataba en vaticinios. En el Templo residian los mortales a buscar luz a sus conciencias. En la Carroza visitaba el Mundo. Luego no era proporcionado poner en el puesto de la Sciencia, en el lugar de la Consulta, en lo eminente de vna Iglesia, en la visita de vna Provincia, vna buena voluntad, sino vn bello entendimiento. Luego ha de ser vn Cherubin, que lo entienda; no vn Serafin, cuyo atributo es amar: que estos puestos no se han de dar solo por querer.

45 Pero asistiendo en el Trono, mas se eleva la voluntad, que el entendimiento. Luego nunca llegan a subir tanto los Doctos, como los queridos. Permitase la Alegoria para enfiñanza, que luego penetraremos su divina Politica. Si por esta causa se cubria la Deidad el rostro? Porque esconder el semblante, es trage de vergonzoso. Luego parece que se corre de aver elevado al Amor a tan Supremo lugar.

46 Ya previne era fantasia de mi ceguedad: que siempre dicta Soberanos aciertos Dios. En esse Trono se idea la Magestad sentada, como descansando de los exercicios de el gobierno. Luego bien los tiene en el Trono, si tan tiernamente le quieren: Que de las fatigas de la Corona descanse el Principe con quien ama. Tyrania fuera vsurpar a los Monarcas el alivio, que barateo la Providencia a los mas infelizes. Tenga el Principe amados, y sea amante: que el amor es hijo de la voluntad. Es fantasia ser querido, sin querer. Comunique con sus finezas sus fatigas, pero no sus maximas. Desahogue su coraçon, si está lleno de desvelos: que bien puede fiarse de coraçones enamorados.

47 Y qué ha de tratar con estos queridos? Veamos el gobierno del Trono. Tenia la Magestad cubierta la cabeza, y pies, pero franco el coraçon. Luego solo los comunicaba la fineza de su pecho; pero ocultaba su dictamen, y sus pasos. Es constante, que vn amor se paga bien en su especie: Compenarle en otra, no es pagar, sino exceder. Justa ley es del coraçon, amar a quien debe amor; Pero por hazer tal vez la voluntad vna fineza, executa vna ceguedad. Estaba la Magestad correjada de estos amores puros; y la templada inquietud de sus alas la lifongeaba sus cariños. Luego tenia a su lado a la voluntad para divertirse; pero no para gobernarle.

48 Grande practica sera la que imitare exemplar tan alto.

O

O los fugetos amados saben mas de querer, o no? Si llegan a otra esfera, deuda sera pagarlos cariño, y entendimiento. No pisando la margen del amor, se han de comunicar, pero con el estilo de Dios. Recata la cabeza: Este es el Archivo de las resoluciones. Luego se han de esconder los dictámenes, Encubre los pies: Estos son los Ministros de los pasos. Luego no se han de revelar por donde corren los negocios. Pues que se ha de descubrir? El coraçon. Luego solo ha de comunicar puntos de voluntad, que esso es lo que sabe el amor.

49 Profundizemos mas tan Supremo Trono. Tratando en familiar conversacion de elegir vn Predicador para iluminar el Mundo, se ofrecio Isaías a llenar la ocupacion: *Ere ego, mitte me.* Admira que no le ofrezcan los Serafines, siendo tan Cortesanos. Pero como se avian de ofrecer a predicar? Es officio acaso, que se llena con querer? O quantos se hazen Predicadores porque quieren! En el Mundo correrán tales Predicadores; pero a lo del Cielo, yo veo que se desdennan Serafines.

50 Quien salio con la eleccion? Isaías. Otro exemplar. Los Serafines se posponen, y se elige vno para purificar al Profeta la boca: Luego el officio la requiere limpia. Vn incendio le aplica: Luego mas sera cauterio, que purificacion. Todo es: Porque lo cauterizado queda casi insensible. Luego le pone insensible la lengua, para que no tema dezir verdades su boca. No elige para purificarle, agua, sino fuego: Porque la agua es verdad que limpia; pero tambien se mancha. El fuego no admite impresion terrena. Luego no ha de tomar en la boca comodidades de tierra. Luego le ilumina con incendios los labios para dexarfe los puros, eficaces, y luzidos.

51 Admito la Medicina: que vn Predicador de mala boca no podrá hablar con gracia, y conduce mucho la natural gracia de la boca. Pero la eleccion me admira. Entre vn hombre, y vn Serafin, elige al hombre por Predicador, y para curar al hombre decreta al Serafin. Luego puede lamentarse de verse pospuesto a vn hombre. No quexara, que es Santo, y sabe que le señalan su exercicio conforme a su genio. El predicar es officio de entendimiento. El curar vn enfermo, es ardor de voluntad. Isaías es muy Docto. El Serafin es muy amante. Es verdad que es Espiritu mas noble, que vive a mi lado, y correja mi Trono; pero no por tan flacos motivos se ha de arrojellar lo justo de las elecciones. Luego Isaías es apto para predicar, y para curarle el Serafin: porque siendo tan docto, predicará con acierto; y ardiendo el Serafin en amor, executará curando su caridad. Luego al Sabio le dan el puesto de discursar, y al Amor el officio de su voluntad.

52 Otro Predicador elige oy Christo. Era digno. No era justo estuviere retirado. Le destina para tan alto officio por la seguridad de su acierto. Muchos mortales tienen vivos defen-

ga-

Ibid. v. 3.

Ibid. v. 5. Vide, & dicet populo.
Ibid. v. 6. Volavit omnis de Seraphim, & in manu eius calculus.

Isai. 6. v. 2. Velabant faciem eius.

Ibid. Duabus velabāt faciem eius. Duabus velabant pedes eius.

gaños. La discrecion se los imprime con temeridad; pero la experiencia los grava con mas eficacia. Ninguno, por desengaño que viva, puede tener experiencia del mayor desengaño. El mayor es el sepulcro, y de este ningun viviente tiene experiencia, sino conocimiento. Solo Lazaro avia experimentado tan vil desengaño. El Predicador es oficio de desengañar. Luego solo se ha dar esse oficio à quien tiene experiencias del desengaño.

53 Siendo las tres Divinas Personas iguales en Nobleza, parece se ocupan en diversos exercicios. Al Padre le llama la Escritura, Señor de los Exercitos: *Dominus Exercituum*. Al Hijo, Presidente de los Tribunales: *Omne iudicium dedit Filio*. Al Espíritu Santo, Secretario de gracias: *Ipse enim Spiritus testimonium reddit spiritui nostro*. Luego el Padre es Capitan; El Hijo, Juez; Y el Espíritu Santo, Secretario de gracias. Estos officios accedan otras tres prendas. Al Padre le atribuimos el Poder: Al Hijo el Entendimiento; Al Espíritu Santo la Voluntad. Luego estas prendas clamaban por aquellos officios: Porque para Capitan se requiere Poder; Para Juez, Sabiduria; Para despachar gracias, Amor. Luego conforme las prendas manjan los exercicios, El Padre Capitan, porque es Poderoso, El Hijo Juez, porque es Sabio, El Espíritu Santo Secretario de gracias, porque es amoroso. Luego al Poder del Padre le toca el Consejo de Guerra. A la Ciencia de el Hijo, la Sala de Justicia. Y al Amor del Espíritu Santo, la Camara de gracia.

54 Cito Pablo esta elevada Política en vna profunda sentencia: *Divisiones gratiarum sunt, idem autem Spiritus. Divisiones ministracionum, idem autem Dominus. Divisiones operationum, idem vero Deus*. La profundidad la haze obscura. Procuraré declararla. Es enigma de la Trinidad. Venera vn ser, y le da tres nombres: *Espiritu, Señor, y Dios*. El motivo de distinguir tres nombres fue, aver señalado tres ocupaciones, como distintas. Luego à las ocupaciones, en que se exercitan, corresponden fiés los tres nombres, que los señala.

55 Las ocupaciones de la Deidad, que llenan los ambitos capaces de los Orbes, son tres, dize Pablo: Administrar *gracias, officios, y obras*. Luego à estas tres grandes ocupaciones de la Deidad corresponden los tres nombres de *Espiritu, Señor, y Dios*. Para distribuir las *gracias* es el *Espiritu*: Porque el Espíritu Santo es Amor, y hazer gracias toca à la Voluntad. Para *dar officios* es el *Señor*: Porque el Señor es el Hijo, y dar officios toca al Entendimiento. Para *hazer obras* es *Dios*: Porque este nombre toca al Padre, que es el Poder, y al Poder pertenece el obrar. Porque como están los officios ajullados à las prendas, al Amor toca hazer gracias; al Entendimiento dar officios; y al Poder dilatarse en obras.

56 Con vna replica se profundiza mas tan elevada Política. Las Personas Divinas son iguales. En el ser esencial son

vna.

vna. Nuestra cordedad las distribuye tales cargos. Pero to hà de poder mas nuestra vana especulacion, que la verdad. Luego no està bien distribuido al Padre el Consejo de Guerra: Al Hijo el de Justicia: Y al Espíritu Santo el de Gracias; pues en se de su igualdad, ò presiden todos en vno, ò vno en todos.

57 Así sucede en la realidad; pero para guiar nuestras ideas repartió por las prendas personales, y las experiencias las Presidencias de las Salas. La razon se funda en la Fè. El Padre no procede en su ser de otra Persona: Luego à su grande Magestad toca la Presidencia de Guerra. El Hijo nace de vn Entendimiento fecundo, y desde su cuna es Sabio: Luego à tanta Ciencia se debe la Sala de Justicia. El Espíritu Santo se respira de ternuras de Voluntad, y procede cariñoso impulsado de Amor: Luego à Persona tan tierna toca la Sala de Gracia. Luego el Padre desde aquellos rasgos eternos sin principio, es Poderoso: El Hijo, Sabio: Y el Espíritu Santo, tierno. Luego han de presidir en estas Salas, si desde la Eternidad tienen estas experiencias.

58 Por experto en los mortales desengaños, fue electo Lazaro à tan alto officio. Aunaba con esta prenda las de la habilidad. Es verdad que estava sepultado; pero no dexa el Cielo sepultadas prendas tan ventajosas. La mano le dà para sacarle de su retiro, y elevarle al Puesto: que à los benemritos se les ha de dàr la mano.

59 Enamoróse Aristoteles de las manos, y las llamó Instrumento de los instrumentos. Enojale contra Anaxagoras, que sintió era el hombre el Principe de la discrecion, porque la Providencia le enriquecio de manos, aviendo defraudado de esta noble prenda al vulgo de los irracionales, cuyas manos se confunden con los pies. Pues este discurso merece acusacion? Si, porque es contra la Providencia, y se hà de inferir encontrada la ilacion. No es el hombre el mas discreto, porque la Providencia le dió manos: Sino que le dió mano, por ver que era mas discreto.

60 Menos mal lo explicaré. Despeñose Anaxagoras en ignorante error, confundiendo à la Naturaleza sus bien repartidas discreciones. Contemplo la Providencia, al formar el hombre, y los irracionales, los instrumentos de las manos. Las manos sirven de dàr, y quitar. Luego no las debe tener quien no tuviere entendimiento, y razon. Los irracionales viven sin discurso: Luego dieran sin eleccion, y robaran sin ley. El hombre es prudente: Luego con su prudencia gobernará las manos; porque medirá por lo justo sus acciones. Aora (escriue Aristoteles) se declara el errado discurso de Anaxagoras. No fuera discrecion dar à vn hombre ignorante de Música vna vuela para que tocasse, pudiendo darla à quien con su habilidad la entendiese. Luego así obro la Providencia. No le dió

Tomo 2.

P

ma-

Isai. 17. 24. & alibi;
Ioan. 5. v. 22.
Ad Rom. 8. v. 16.

1. Corinth. 12. v. 5.

Arist. 4. de Anim. c.
10. Propterea esse
omnium sagacissimis
animantium homines,
quod manus habuerit:
sed magis contentum
est, ut quia prudentissimum est animalium omnium, manus illi data fuerint.
Manus enim instrumentum sunt accipiendi. Porro natura sit, tanquam prout homo facere solet eis, qui uti poterit, semper tribui, ut ei, qui in tibia peritas sit, retinetur est tibi amare, quam tibi habentis, tibi canentis scitiam dare.

mano al hombre para que aprendiese a discreto; sino por verle discreto, le dió únicamente la mano.

61. Sospecha el Poderoso que no puede, sino tiene poder sobre la Razon. De esta vanidad se despeña el discreto, y cae en indignidades, que las defiende luego la Autoridad por no declarar que erró. No tengo de poder, dize el Supremo, dir vn puesto a vn amigo? Luego puedo menos por Poderoso. Christo llama amigo a Lazaro; pero no le dá el oficio por amigo, sino por Sabio. Dios es el únicamente Poderoso, y no puede obrar la mas pequeña sinrazon. Desviarse de lo justo, no es Poder, sino maldad. No há de distribuir los premios el Poder; ni la Voluntad, sino la Justicia, y la Razon.

62. Braço del Señor llama Isaiás al Verbo. De este Texto confunde Agustino a Sabelio y Athanasio a Arrio, que son Consubstanciales el Padre, y el Hijo. Porque como el braço se deriva de los naturales influxos de la cabeça; así el Verbo derivado del Padre, tiene con su Magestad vna misma esencia Soberana, como el braço goza con la cabeça de vna misma vida.

63. En lo Politico oculta mas profundidad en juicio de Agustino. El Espiritu Santo procede tambien de el Padre: Luego entrambos serán sus braços. El Profeta no expresa mas que al Hijo; Luego no será braço el Espiritu Santo. La razon es natural. Son los braços vnos nobles instrumentos destinados para eminentes ejercicios. Es la cabeça el fiel Archivo del dictamen; y los braços el noble pasadizo por donde se executan sus decretos. Vn cuerpo humano sin braços, aunque tenga perfecta cabeça, no pondrá sus exteriores operaciones en práctica. Luego ser el Hijo braço del Padre, parece que fue decir, que aun el Padre con todo su Poder Soberano no pusiera en práctica lo exterior de su Gobierno, sino fuera con las absencias del Noble braço del Hijo.

64. Con la contradiccion se profundiza mas. El Padre es la cabeça a quien se atribuye el Poder: El Hijo es su braço, a quien se atribuye la Razon. La cabeça es la que manda, y el braço quien executa. Luego en lo Divino manda el Poder, pero arreglado al braço de la Razon: Porque los braços son el movimiento del cuerpo humano. El Espiritu Santo no es braço, sino solo el Hijo. Porque el Padre es la Cabeça de todo el Poder, pues todo procede de su grande Magestad. El Hijo es el Entendimiento: El Espiritu Santo el Amor: Luego si fuera braço el Amor, se moviera esta Cabeça por voluntad. Luego solo la Razon, que se atribuye al Hijo, le há de mover; y por que solo la razon le há de inclinar.

65. De esta natural proporcion se infiere otra causa. No ay braço sin mano, porque viviera imperfecto. Siendo braço el Hijo, tendrá mano correspondiente al braço. Si lo fuera el Espiritu Santo, era forzoso darle tambien mano: Luego tuviera

Isai. 53. v. 1. *Et brachium Domini cui revelatum est.*
August. tract. 53. in Ioan.
Athanas. l. de Comm. Essent. Pat. & Fil. & Spir. Sanct.

Euseb. lib. 3. Dem. Evang. c. 2.
Hieron. sup. cap. 51. Isai.
Tertul. l. cont. Prax.

August. sup. Psal. 70. conc. 2.

la Voluntad mano en el Gobierno. Luego solo há de ser el Hijo el braço: porque solo há de tener mano el Entendimiento.

66. Con vn braço nos figura la Sabiduria aquel inmenso Poder; porque no há de aver mas braços, que la razon. No lo puede ser la Voluntad: que no há de dar braços para subir el Amor. Nacieron los braços para defender a la cabeça de los repentinis, y meditados golpes: Luego no estará bien defendida con vn braço solo esta cabeça. Pero no reparan, que aunque solo, es el braço de Razon. Luego no desviandose de ella en el Gobierno, no tiene que temer peligro.

67. La Razon sola defiende a las Cabeças: porque sola la Justicia conserva las Monarquias. Con solo este braço viven seguras; y faltando este, todos son debiles. Oraculo Divino es que le pierden los Imperios por las sinrazones. Luego en faltando el braço de la Razon, no se puede el Reyno defender.

68. La Politica ceguedad dize, que le conserva el Amor. Bien aplicado este Dogma, es seguro: Mal ditribuido, es pernicioso. No ay prenda mas amable, que la virtud. No tendrá ojos quien no se enamorare del Sol. El privilegio de lo hermoso es ser amado. No ay alhaja mas horrible que el vicio. Es incapaz de amarse, porque el mal nació para aborrecerse. Errara la Naturaleza si pudiera aver inclinado al odio de lo acertado, y al cariño de lo defectuoso. Estos son achaques de juizios febricitantes, que deliran al ardor de las pasiones. Luego el Amor se funda en la virtud. Luego bien defendido está vn Principe amado, porque el cariño le supone recto. En esta inteligencia es divino el Dogma: Pero pretender ser amado por la senda del vicio, es intentar fabricar nuevos impulsos a los corazones. Buscar Amor sin razon, sinrazon es. Los aciertos engendran las voluntades. Los cariños son Padres de los amores. La razon acertada de gobernar pare el Amor. Luego el Amor defiende, no por sí, sino por lo que supone.

69. No se halague el Poder con las delicias de la Soberania: No pretenda pisar la margen de la razon. Bien lo puede hazer la ambicion; pero qué hará? Imaginará que haze algo, y quanto obrare será nada. No es fantasia, sino Texto expreso.

70. Toda esta suspension de los ojos, dulce calma de los sentidos, que en el lienço del Mundo pintó el Artifice Soberano, se fabricó por el Verbo: *Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil.* En puntualidades Theologicas todas las acciones adextra proceden con igualdad de las tres Divinas Personas; pero Juan, como Politico Theologo, humano azia los Palacios el estilo. Todo se hizo por el Verbo. Porque el Padre representa al Poder: El Hijo al Entendimiento: El Espiritu Santo al Amor. Luego diziendo que todo se avia forma-

Eccles. 10. v. 8. *Regnum a gente in gentes transfertur propter iniquitatem, & iniurias, & contumelias, & diversos dolos.*

Ioan. 1. v. 3.
D. Thom. hic lect. 2. tom. mhi 14. fol. 9.
Attribuitur Origeni alia expositio satis pulchra. Dicitur enim *loiquod in Græco est Theosis, ubi in Latino habemus sine Theosis autem idem est,* quod

quod foris, vel extra;
quasi dicat, ita omnia
per ipsum facta sunt,
quod extra ipsum fa-
ctum est nihil.

do por el Padre, dixera el Mundo, que porque *posuit* lo avia hecho todo. Luego diciendo que por el Espíritu Santo, dixera lo avia obrado porque *queria*. Diciendo que por el Hijo, *fabrà* que todo quanto ha hecho ha sido por Entendimiento: Luego todo se hizo por el; porque nada se ha hecho por Poder, ni Voluntad, sino por los apices de la Razon.

71 He construido el *Omnia per ipsum facta sunt*: aora resta la otra clausula *& sine ipso factum est nihil*. Suena improporcion en lo Gramatico, porque suena así: *Sin él se hizo nada*. Parece que disluena à la eloquencia; porque lo que *es nada* no se haze, sino se dexa de hazer. No se obra quando se haze nada: Luego hà de dezir que *nada se hizo sin él*. Pero *escrivir que se hizo nada*, es dar à entender, que lo que es nada se puede hazer. Pues esto intenta Juan (escrive Origenes) porque al Verbo se atribuye el Entendimiento Soberano: Luego sin él se hizo nada: Porque todo es nada, quanto se obra sin entendimiento.

72 Quiero aclararlo mas. Intenta vn Poderoso vna simrazon. Juzgale el Principe arbitro voluntario de la Ley: Tiene por Ley su gusto, y ordena su Poder los arbitrios de su voluntad. Eleva al indigno, porque le ama. Desvia al severo, porque sus avisos le molestan. Reparte sus oficios à los inclinados; y forma vna Republica à su dictamen acertada, y à su pecho gustosa. Quien le persuadirà à este pobre Señor que todo quanto ha hecho es nada? Pues esta es la discrecion de Juan. Varias acciones se executan sin razon. Pero esto es con propiedad gastar en nada los discursos: Porque *sin el Verbo se hizo nada*. No porque la nada se pueda en la verdad hazer; sino porque lo hecho sin razon, es algo al parecer, siendo nada en la verdad. Luego en su juicio haze muchos; pero en la verdad es nada todo lo hecho.

73 Eleva, pues, à Lazaro por benemerito. Conservòle en el oficio? Si, que obrò con tanto acierto, que à voces suyas llenaron muchos los verdaderos Esquadrones. Luego si cumple, es obligacion conservarle, y promoverle. Virtud heroyca era la de Lazaro. Hazerse como muertos para conseguir, lo executan muchos. Portrase como difuntos aviendo conseguido, lo practican pocos. No se hà de atender en los Puestos como entran, sino como salen.

74 En las puertas de las Ciudades fixò la Antiguedad sus Tribunales, y Juezes. Discreta prevencion para que no entrasen pleytos dentro de la Ciudad. Bueno fuera despedirlos à la puerta, porque fuera negarlos la entrada. Ya se hà condenado este estillo, y se han hecho los litigios vezinos, y aun Ciudadanos. Antiguamente los detenian à la puerta; aora se la abren. No me admiro: No es facil cerrar la puerta à lo que vale tanto. Luego no debian de valer quando los despedian; Pero aora sin duda valen, pues los amparan.

En

75 En esta alusion escrive David que *ama Dios las Puertas de Sion*: ò las de los *Escudrijos*, como leen Sabios. Expresò su cariño, no con las personas, sino con las puertas: como denotando que no le arrastra el amor de la persona, sino la recta Judicatura. Es muy precioso el Cielo; y es muy torpe el Siglo. Los mortales en amando à los dueños, canonizan sus acciones: En aborreciendolos, las condenan. El odio, y el amor son los Papas de absolver, y condenar. El Cielo, como no arrastrado de indignidad de pasiones humanas, aparta de los fugeros las obras: y à la errada la nota; y à la heroyca la engrandece. Si està vn Juez bien visto, todas sus obras seran aciertos: Si es desgraciado, los Derechos seràn errores. Luego el Mundo alaba las Sentencias por las personas. El Cielo, sin reparar en personas, atiende solo à las Sentencias.

76 Amar Dios en este Juez la puerta, es alabar la entrada. Luego no debía de negar Audiencia, pues le alaba la puerta. No se si se pudieran alabar en todos las puertas: porque ay algunas tan fuertes, que ni se abren à golpes, ni basta la Maestria de las llaves.

77 *Mas las ama*, dice David, que los *Tabernaculos de Jacob*. Otra alusion. No puede ser improporcionada siendo Divina. Distante parece comparar la puerta de vn Juez à los Tabernaculos de Jacob; Pero, ò yerra mi ceguedad, ò es Soberana la proporcion. Estas puertas se hazen teñas con aquellos Tabernaculos: Porque estos estaban cubiertos de pieles irracionales para defensa de las inclemencias. Estas pieles se avrian defendido de algunos inocentes corderillos. Esto es con propiedad desollar inocentes. Aora entra lo galante de la alusion Divina. Indignidad fuera en vn Juez alargar la mano al robo. Luego ama Dios estas puertas, y no aquellos Tabernaculos, porque no son casas vestidas de prendas ajenas. La misma alusion declara la voz textual de *Jacob*. Todos saben que disfrazando sus manos con vnas pieles, robò à Esau la Primogenitura. Luego manos tan diestras en robar no han de entrar por la puerta de vn Juez.

78 Resta profundizar aora el motivo de alabar los rectos Juezes en alusion de puertas. Graves razones ocurren. Los Juezes se alaban en esta metáfora: Luego deben imitar en su Judicatura à vna puerta. Esta no distingue, ni venera personas. Igualmente llama à la puerta el pobre, que el rico. Luego no hà de abrir mas la puerta al rico, que al pobre. No solo llaman con igualdad, sino entran por ella: Luego igualmente hà de mirar la causa del desvalido, que del Poderoso. Quien contempla vna puerta grande, creyera, à no desmentirle la experiencia, que para moverla se necesitaban los brazos de vn Gigante; y es tal su artificio, que la mueve vn niño, sin tener fuerza en los brazos. Luego no le hà de mover la fuer-

Tomo 2.

P 3

ca

Psal. 86. v. 2. Dil-
git Dominus portas
Sion super omnia a-
bimaculo Jacob.
Nebiens hic, Portas
Sioniorum.
Lorinus hic.

Super omnia Taber-
naculo Jacob.

Gen. 27. v. 16. Pili-
culasque havorum
circumdedit mani-
bus.

ca poderosa de los brazos, sino la ingenuidad de las razones. La puerta por su condicion es pesada, pero el Arte la haze ligera. Luego hà de recibir con ligereza lo molesto de vna visita: que si es vn informe largo molestia, mayor la tiene quien informa, y pleyta. La puerta es lo primero, que se encuentra en la casa: Luego no hà de negarse, estando en casa, à ninguna visita. Vna puerta firme es vnica defenfa de la casa. Si es flaca, la codicia de vn Ladron, por robar la hazienda, la derriba. Luego mostrando flaqueza, se entraràn los robos por sus puertas, como por su casa. Luego para que no se llene de hurtos su casa, conviene cerrar mucho la puerta. La mayor defenfa de vna puerta, es tener cerraduras con buenas guardas, que no puedan saltarse. Luego si se saltan las guardas, que estan à la puerta, arderà en latrociniòs la casa. La puerta para poderse gobernar bien, ni hà de torcerse, ni caerse, ni inclinarse: siempre hà de estàr firme en su rectitud. Luego no hà de torcer la Justicia por passion. No se hà de caer por temor; ni se hà de inclinar por afecto. Luego estàr siempre recta; sino se tuerce, se cae, o se inclina. La puerta se gobierna por la llave: Si el vacio de la cerradura tiene alguna paja, no puede cerrarse, ni abrirse: Luego vna paja, que se reciba, embaraza la libertad de la Sentencia. No se puede la puerta abrir, ni cerrar: Vna pajita sola lo ocasiona: Luego causa tanto embarazo el recibir, que no dexa facultad para resolver. Estando limpia la cerradura, se gobierna con presteza: Luego en aviendo limpieza, se gobierna bien la Causa. La puerta sirve tal vez al forastero: A su dueño le sirve siempre para entrar, y salir. Luego hà de ser vn hombre, que sepa entrar, y salir; y no quien no sabe, ni salir, ni entrar.

79 Pero todo vâ errado; porque no habla el Texto de las puertas de sus casas, sino de los Tribunales: *Portas Sion*. Luego aqui late el mayor mysterio. La puerta de la casa propia se puede escónder de la curiosidad: Las del juicio viven publicas à los ojos. El oficio de la puerta es servir para entrar, y salir. Luego se idean los Juezes en las puertas de sus Tribunales, y no en las caferas: porque para las domesticas pudiera aver industria para ocultar quando salia. Las de los Tribunales estan expuestas à todas las censuras. Miran entrar al Juez, y estan aguardando à verle salir. Luego son puertas: porque los cortejan quando entran, pero aguardan à que salgan: Porque no atienden à como entran en los Puestos, sino à como salen de los oficios. Luego los acompañan obsequiosos hasta entrar; pero esperan curiosos para verlos salir.

80 En el sepulcro entrò Lazaro mal, pero salió bien. La causa fue, que le entrò el Mundo, pero le sacò el Cielo. Muchos entran à los puestos como Lazaro en el Tumulo. Entran muy muertos, y salen muy vivos: porque para entrar se hizie-

ron

ron muertos; pero en el modo de resucitar no se si ay milagros.

81 Deponga yà el Mundo esta villana astucia: que sin duda nuestro desorden le excita oy à Christo las lagrimas, que vierte. El Cielo llora: La Estera se liquida: El Sol se resuelve: La Luz se evapora. Pues que alta causa altera su grandeza? Pues no hà de llorar viendo sepultado à vn hombre tan de bien? O quantos yazen sepultados en el olvido, ò muertos en el desprecio! Pero consuelo, Sabios, que Christo resucita à quien el Mundo entierra. Larga apelacion es al Cielo; pero no admite otra el Mundo.

82 Dichosos fueros encerrados en tan desengañado Tumulo. Mas feo sepulcro nos encierra: que Lazaro murió à infancias del barro, y notorios à achaques del vicio. O como temo, Señor, que la grossera exalacion de nuestra viciosa corruptibilidad desata olor mas molesto, que la mortalidad de Lazaro! que peor huele el vicio, que el barro. Es verdad, que se ennoblece el pecho quando padece el gusto. Lo que ofende à los sentidos vulgares, avivò oy lo sagrado de vuestras clemencias. Quando Maria bolvia el rostro, aplicaba vuestra Magestad al Cadaver el aliento. No podia tolerar la caduca respiracion vna hermana; y respiraba sobre ella para desterrarla vuestra fineza Divina. El cañño humano huià; y el Divino se acercaba. O piedad! O discrecion! pues de los alcós del Mundo haze lisonjas el Cielo.

83 Ratos son nuestros sentidos, que todo los ofende. Vn olor malo ofende à Marta. Vn olor bueno ofendiò à Judas. La fragancia de Madalena le despertò la codicia. Nuestros sentidos envenenan la triaca. Vuestras finezas corrigen los venenos. No os llamò tanto el olor de Madalena, como este de Lazaro: Porque aquel podia servir al obsequio, este servia al beneficio; y no estima vuestra bizarría tanto que le sirvan, como que le empenen. No busca reatros de delicias, sino campos de piedades. Inclinarse à los olores, era agasajo de bien seruido: Inclinarse al pestilente vapor, era gusto Soberano: que no se inclina tanto lo Divino à las dadivas, como à las compasiones. Quizà por esta causa desdennò Dios de sus Aras al *Porro*, siendo en lo humano imagen de la lealrad: Porque como el oliato es su Norte, no puede tolerar à quien se mueve al olor del interés. Vn olor bueno excita en Judas vn vicio: Vno malo provoca à Dios à vn milagro. O mi Dios! que ni por malos nos fabeis dexar.

84 No suspendan nuestras viles licencias vuestras piedades: que no se dà por ofendido el Cielo de los pestilentes vapores del polvo. Atienda vuestra benignidad tantos vivientes Sepulcros, labrados à costa de viciosos escandalos; y al

im-

Math. 29. v. 9. *Potius
vnguentum istud esse
mundari mihi.*

Deuter. 23. v. 18. *Nec
pretium carnis.*

imperio de vuestra voz deponga tan vil carcel las cadenas, y los horrores. Solemne voto sera de nuestro rendimiento trasladarlas del Tumulo al Augusto Templo del desengaño, para que sea adorno el cantiverio, y sirva ofensa, la que arrastró prision. Defarad estos ciegos nudos, con que ata el apetito a la razon. Romped estos pesados grillos, que aprisionan el discurso: para que libres de tan penosa cadena, respiremos con vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.
Amen.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

SER.



SERMON
DEL
SABADO QUINTO.
CHRISTO LVZ DEL MVNDO.

Ego sum lux mundi. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Ioan. cap. 8.

Que fiel vaticinio del Ocafo es la purpura de el Oriente. Yo soy, dice Christo, luz del Mundo. A estas voces previenen los Hebreos las cadenas. Pues es culpa ser luzido? No sé. Lo que sé es, que ofende el mucho luzimiento. No me dexará mentir el Sol, que por muy luzido, no le podemos ver. No eran delinquentes estos luzimientos, porque eran propios. Algunos en el Mundo merecen prisiones, porque son agenos: Luego castigarlos por robados. Ni la grandeza, ni la propiedad le escusó à Christo la emulacion. Valgate Dios por luz, que naces para morir! Tampoco me dexará mentir el Sol.

Contemplémos aora los caducos luzimientos del Mundo. Ya me embarazan la vista tantos luzidos Poderosos. Bien dixé embarazan: porque embaraza mucho vn Poderoso. Tanto esplendor llena los ojos: No esperen que llene las manos. Pues en qué se consume tanto tesoro? Llevalo, el aye, en aparato. Pues yo soy luz del Mundo, dice Christo, No fino del Cielo, pues es vuestro origen tan altamente Sagrado. Todo lo soy; pero siendo Divino, me precio tambien de ser humano. La luz celestial arde sin consumirse: La luz del Mundo se defhaze por alumbrar. Luego esta luz soy, que gasta su luzimiento en favorecer.

Vna Muger coronada de Estrellas, vestida del Sol, cargada de la Luna llenaba la Esfera. Vn Dragon la presentó

Apoc. 12. v. 1. & 6.
Mulier amicta Sole.

imperio de vuestra voz deponga tan vil carcel las cadenas, y los horrores. Solemne voto sera de nuestro rendimiento trasladarlas del Tumulo al Augusto Templo del desengaño, para que sea adorno el cantiverio, y sirva ofensa, la que arrastró prision. Defarad estos ciegos nudos, con que ata el apetito a la razon. Romped estos pesados grillos, que aprisionan el discurso: para que libres de tan penosa cadena, respiremos con vuestra gracia, para besaros los pies en eternidades de gloria.
Amen.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DIRECCIÓN GENERAL DE

SER.



SERMON
DEL
SABADO QUINTO.
CHRISTO LVZ DEL MVNDO.

Ego sum lux mundi. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Ioan. cap. 8.

Que fiel vaticinio del Ocafo es la purpura de el Oriente. Yo soy, dice Christo, luz del Mundo. A estas voces previenen los Hebreos las cadenas. Pues es culpa ser luzido? No sé. Lo que sé es, que ofende el mucho luzimiento. No me dexará mentir el Sol, que por muy luzido, no le podemos ver. No eran delinquentes estos luzimientos, porque eran propios. Algunos en el Mundo merecen prisiones, porque son agenos: Luego castigarlos por robados. Ni la grandeza, ni la propiedad le escusó à Christo la emulacion. Valgate Dios por luz, que naces para morir! Tampoco me dexará mentir el Sol.

Contemplémos aora los caducos luzimientos del Mundo. Ya me embarazan la vista tantos luzidos Poderosos. Bien dixé embarazan: porque embaraza mucho un Poderoso. Tanto esplendor llena los ojos: No esperen que llene las manos. Pues en qué se consume tanto tesoro? Llevalo, el aye, en aparato. Pues yo soy luz del Mundo, dice Christo, No fino del Cielo, pues es vuestro origen tan altamente Sagrado. Todo lo soy; pero siendo Divino, me precio tambien de ser humano. La luz celestial arde sin consumirse: La luz del Mundo se deshaze por alumbrar. Luego esta luz soy, que gasta su luzimiento en favorecer.

Vna Muger coronada de Estrellas, vestida del Sol, cargada de la Luna llenaba la Esfera. Un Dragon la presentó

Apoc. 12. v. 1. & 6.
Mulier amicta Sole.

Apoc. 1. v. 16. *Habe
bat in dextera sua
septem stellas.*

batalla, y la hizo poner en fuga, no se si medrosa, o discreta. Vn Varon tenia siete Estrellas en la mano. Estaba entre siete candeleros, tan luzidos, que a poder introducirse tan alto la noche, hizieran eterno el dia. Este Varon gozò la Corona en el Cielo sin contingencias de batallas, ni fultos. Luego la Muger huye fugitiva al desierto, y el Varon se queda coronado?

4 Permitase la Alegoria fundada en la construccion textual. La Muger gataba el Sol en vestirse: La Luna en las plantas para entronizarse: Las Estrellas en la frente para componerse. Luego apuraba todas las relas luzidas del Mundo en componerse, entronizarse, y vestirse. Luego no parece posible, que con tan estruendosos luzimientos no la embistan Dragones. El Varon tenia siete Estrellas en la mano: Luego no las puso en la cabeza, como la Muger. Pues esta discrecion le salvo. La Muger, por gastar todo el luzimiento de los Astros en su aparato, perdió la Esfera, y se anocheció en vn desierto. Luego se expone a perder el Cielo quien gasta todo su luzimiento consigo. La Muger tenia las Estrellas en la cabeza: Luego tenia la luz para ostentacion. El Varon las tenia en las manos: Luego las tenia para repartirlas en beneficios. Luego quien distribuye su riqueza, luce: Quien la consume en sus vanidades, perece.

5 Mas interessa su bizzaria. Vivía asistido de siete hermosos candeleros, que hazian eternos sus esplendores. El numero de siete haze puntual à las siete Estrellas de sus manos. Luego no se aventuran las dádivas, sino se mejoran: pues por dar siete Estrellas, le corona el Cielo de siete luzes.

6 O noble dignacion de la Patria! que mides tan puntual la bizzaria, que al numero de los beneficios multiplicas los luzimientos. No sospeché el Poderoso, que por alargar compasivo sus tesoros al necesitado, hà de anochecer su luzimiento. El Cielo se le enciende muy mejorado: Luego por vn luzimiento del Mundo interessa vn luzimiento del Cielo. Por siete Estrellas, que daba, encendió la Esfera siete Antorchas para su asistencia. Luego le aumentaba el luzimiento, quando el le empleaba en vn desvalido. No se si aquellas luzes serian diademas, o luminarias. Diademas eran para coronar su merito. Luminarias para celebrar la Esfera su gozo.

7 Este es el luzimiento, que ostenta el Redemptor. Luz del Mundo, que se consume en vtilidad publica. A esta nobleza obliga Dios à quien le diò la Magestad del Poder. No sospeche le llenaron de tanto esplendor para consumirle vanamente en si. Primero hà de faltar para el luzimiento de su persona, que para socorrer vna miseria.

8 Este Varon, que ennoblece sus prodigias manos con siete Estrellas, es Christo. Bien puso en las manos el esplendor: porque es grande luzimiento el dar. Yà me cecea la luz de su Oriente.

Matth. 2. v. 2. *Vidimus
Stellam eius in
Oriente.*

Oriente. Para divulgar su luz à las tres rendidas Diademas encendió vna Estrella. Si pudiera notar se de misera la Esfera, la acusara nuestro gozo, por no aver desatado todos sus Astros para fixarlos en el Portal, elevado à Cielo con mejor Sol. Pues la que parece miseria, fue ingeniosa bizzaria. Esta Estrella Conductora de los Reyes, solo sirvió para ostentacion del Imperio de Christo, venerandole Rey los Magos. Las Estrellas que tenia en las manos, servian para premiar los meritos de los hombres. Pues tenga yo, dice Christo, muchas Estrellas à mano para dar, y mas que no aya mas de vna para mi: que como no falte para mis amigos, mas que falte para mis luzimientos.

9 Ingenioso Chrysologo alentò vna voz como suya en este lance. No apareció esta Estrella voluntaria, sino rendida: No fue obsequio, sino Imperio: Luego fue necesario ponerla mandado. No parece piden obediencias tan justas atenciones: Luego apareció esta luz como disgustada. Pues no era la delazon suya. La Estrella servia gustola: porque su luzimiento consiste en asistir al Sol. En Christo podemos idear esta como renuncia. Yo tengo siete Estrellas para laureles de las virtudes. Podò es tomar de siete vna; pero es dolor à mi bizzaria que yo gaste en mi luzimiento, lo que podia dar à vn amigo. Es preciso gastar vna para convocar las Genes. Pues supla la industria la necesidad. Formese vna Estrella milagrosamente: que mas vale hazer vn milagro, que gastar en mi lo que he de dar à mis amigos.

10 Enfermo respiraba Ezechias quando medita el Cielo señales, que firvan de prendas à sus postradas esperanças. Quieres que el Sol se apresure al Ocaso, o que retroceda al Oriente? Mejor es que vuelva, responde el Rey. Pidió como Noble: Porque sepultarse en el tumulo, era defraudarle su luz. Retroceder à la mañana, era aumentarle el esplendor. Pretendé Ezechias señales de vivir. Luego no es buena señal para durar vna Corona, quitar à vn vasallo tan noble el luzimiento, sino alargar sele mejorado.

11 Yà suspende los ojos vna hermosa contradiccion de esta luz. Por Ezechias buelve el Sol del Ocaso al Oriente. Por su Dueño en el Calvario se apresura del Oriente al Ocaso. Luego por Ezechias luce, y por su Criador se anochece. Por vna fald humana se alargan siglos al dia; y por vna muerte Divina se esfuerçan Imperios à la noche. Rendidas obediencias fueron à su Autor, aunque obscuras à nuestros ojos. Atención pareciera, que suspenso el Sol desdenasse su fugitiva luz en el Calvario, y de admirado, o obsequioso descogiesse su resplendor: o sirviendo de funebre Antorcha, que alumbrasse su Monumento; o pues se precia de blandon del dia, desatandose en su Tumulo. No es justo que al Sepulcro del Sol no ardan como criadas las luzes. Tantas brillantes Antorchas, que se encienden.

Chrysol. Serm. 156. *Apparuit Stella non
volens, sed iussa: non
lege fidem, sed no-
vitate signorum.*

4. Reg. 20. v. 10. *Sed
ut revertatur retror-
sum.*

Chrysol. Hierosol. *ibi: Propter Ezechiam
Sol reversus est. Prop-
ter Christum obscu-
ratus est, non retro-
cedens, sed deficiens.*

den al Ocaso componen los respetos de su Tumulo. Luego por Ezechias se puede anochecer, y por Christo alargat. No lo dispone el Redemptor así: y es fácil la razon. Las luzes en vn Tumulo sirven à las honras del Cadaver. Espiró en la Cruz el Redemptor. Luego ardiendo esta Antorcha del dia, sirviera à la Magestad de sus honras. Ezechias vivia en grave aprieto. Era amigo de Dios por virtuoso. Luego por Ezechias se ha de dilatar la luz del Sol, para focorrerle vna necesidad. Pues como se anochece en la muerte de Christo el Sol, que se quedará su Tumulo sin vna luz? Esta es mi pretension, dize Christo Proceder conmigo como escaso, para asislar à los hombres generoso: Porque vea el Mundo, que por averla gaitado en focorrer las necesidades, no tengo para enterrarme dos luzes. O Sepulcro glorioso! à quien faltarle luz le haze luzido.

12 O digna piedad, Señor, de vuestro pecho Soberano! Deseftimar vuestras honras, por estimar nuestras necesidades. Pero qué mas honra, que la bizarría? No necesita el beneficio de que le hagan honras, pues se las ha labrado con sus manos. Estas son seguras, porque son eternas. Luego soy luz de el Mundo, exclama oy el Redemptor; pues gaito todo mi luzimiento en encender con mi porfia, y en iluminar con mi Gracia. *AVE MARIA.*

Ego sum lux mundi. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

13 **E**L Norte del Evangelio es intitularse Christo Luz. Deslumbra su claridad; pero observarela por la reflexion. A todos los Superiores los encendió la Providencia por luzes. En sus hidalgas costumbres los ideó los aciertos. No permite vna Oracion contemplar todos los atributos de vna luz. Ceñirela à tres propiedades para luz de los Superiores. La primera es, que la luz del Sol no recibe las nubes, sino las deshaze. La segunda, que sin distinguir personas, favorece con igualdades. La tercera, que no toma la luz lo favorable, sino lo penoso. Ella se abraza, y à los estraños los alumbrá. Estos tres Puntos llenarán mi Oracion.

PUNTO PRIMERO.

14 **D**Esgraciada parece la luz. No necesita para ser agraviada de mas achaque, que ser tan luzida. Malquistá vna nube, à nuestras atenciones, al Sol. Altera el constante Orbe de su inquieta luz; y si entre sus atrevimientos no peligrá, à lo menos, sino como fugitivo, se esconde como vergonzoso. Ausente le juzgá nuestra ansia,

à no experimentarle atento en el gobierno del día. Hasta que desvanecidos aquellos vanos Cadaveres del polvo, se restituje en colores al Mundo, está el Sol como sepultado. Es la nube nada, porque no es mas de vna sombra; pero en el Mundo se opone à vn Sol vna nada. La causa natural es, que la luz inutiliza el vapor; y purgandole de la pesadumbre del barro, le eleva à mas alto sitio. Luego la luz levanta el vapor, y el vapor infama la luz. Luego lo merece por aver elevado à la indignidad. Luego quantos vapores eleva el Sol, tantos testigos levanta contra su luz.

15 Luzes son los Superiores en la infelicidad. Ternura es que el Sol se obscurezca por favorecer. Esta es la desgracia del Superior. Mira con agrado à vn familiar: Elevale al Solio de Compañero. No concurren las calidades debidas; y infama el Superior con sus errores. Levanta el Sol las humedades del polvo, que mira tan atento, como compasivo; y como son hijas grosseras de vn barro, no merecen tanto Solio. Ellas se hifongean en su altura; y el Sol, que las elevó, se congosa. Luego solo sirve de perder el luzimiento, levantar à los indignos del polvo.

16 Hermoso desengaño es à los Monarcas, que tanto engrandecen sus afectos. Pues en verdad que el Sol viene à pagar con detrimentos de su luz hermosa, aver levantado de el olvido de la tierra vna nada. O que es nada. Pues por efor No es justo que esté elevada. Y juzgas que es nada lo que ocasiona por mirarse esta indignidad en altura? Pues repara.

17 Anochece en obscuridades el Ciclo. Pero tal le pone la indignidad de el polvo. Escondese el Sol como asustado. Vergüenza es, y no miedo. Queda corrido de ver quanto se ha desvanecido el polvo por mirarse elevado. Repara sus locas vanidades, y se congosa. Pretende desvanecerlas; y como están poderosas, resisten sus fuerças. Mas facil es no levantarlas, que abatirlas: que hazen de la posesion merito, y fundan en el primer error la conservacion de su autoridad. Estiendese la nube, y casi ocupa la media Region. Lo que se engrandece vn indigno quando se ve elevado! Con la confusa obscuridad turba la luz, y altera el Orbe. Luego todo lo altera vn indigno en viendole arriba. Engrossada en nuevos vapores apura à la tierra sus dociles humedades. Luego roba al campo su alimento para hazerle poderosa. Rica con las exalaciones, que ha recabido del pobre prado, se pone mas obscura. Qué propio es de vn indigno viendole rico, ponerse severo! Esconde los vapores que ha usurpado, y los reconcentra en sus ardientes entrañas: Luego le avivan las codicias. Al calor de la Esfera, y cercanía del Sol se convierte tanta copia en rayos, y centellas. Impaciente las arroxa, y abraza medio Mundo. Luego en destruit el Mundo para vn indigno elevado.

18 Contemplemos a otra luz las nubes, no como que el Sol las levanta, sino como que la tierra las embia. Los Superiores necesitan ser generosos, y sufridos. Creo que todas sus maximas se reducen a *callar, perdonar, sufrir, y favorecer*. Bien lo declara la luz. Levanta el polvo vna nube. Obscurece al Sol, y no se queja: Luego *calla*. Contervalo sin deshazerla: Luego la *perdona*. Tolerancia que se malquisten sus luzimientos con borrones tan importunos: Luego *sufre*. Poco es a su atencion *callar, perdonar, y sufrir*. Mira el Cielo que la tierra le agravia; y quando le está infamando con obscurecerle, transformada en lluvias aquellas volantes manchas. Con sus llantos fecunda la tierra. Luego lo que subió contra la luz como agravio, lo retorna a la tierra como beneficio.

19 A mas se dilata su generosidad. Dos como motivos tiene el Sol para desvanecer las sombras. No es amar sus luzimientos, sino consultar su autoridad, y la utilidad comun. Es la nube vn Padron de nuestra infamia. Erigenle algunas columnas por recuerdos infames a la posteridad; y eterniza la nota con la duracion de la columna. Lo que persevera en el viento la nube, dura el testimonio de que la tierra es ingrata, pues pretende obscurecer a quien la alienta. Es el Sol muy atento; y no siente el defecto de su luz, sino la villania del suelo. Porfia lo generoso con lo ingrato; pero vence el Sol como generoso. Porfia la nube ingrata a obscurecerle, y porfia el Sol compasivo a borrarla. No la desvanece por mirar a su luzimiento propio, sino porque no dure aquel autentico testimonio de lo ingrato. Luego quando la ingratitud tira a borrar su resplandor, su resplandor tira a desvanecer su ingratitud.

20 Con que el Mundo no parezca ingrato, queda el Sol luzido. O Noble, y generoso! Pues mas se adelanta. Desnudemos de toda malicia a las nubes. Consideradas con candidez, son vnos grosseros presentes, que embia el barro a la Esfera: Vnos ligeros agafajos, que la tierra los mira como regalos, pues los remite; y el Cielo como agravios, pues lo siente. Pero que puede dar el barro por mas que se aliente, sino polvo? Disculpase la tierra de su grosseria con no tener obsequio de mayor esfera. Adornada, pues, de leues vapores, la presenta al Sol. Mira el presente la luz, y sin recibirle, le buelve a la tierra, para que la fecunde. Luego no solo no admite el regalo, sino que le buelve mejorado a su dueño.

21 Luego el Sol luce porque no recibe? Evidente ilacion: Porque a recibir las nubes, se apagaran sus ardores. El breve espacio, que se detienen en la Region, le obscurecen sin averlas recibido. Porque por vn instante, que se detuviera en bolver a su dueño el presente, dixera el Mundo, que el Sol se avia hecho noche. Luego por esta causa las desvanece tan puntual: ya, porque siente le combiden con aquella grosseria: ya, porque no consiente su limpieza que le pongan presentes a la vista.

El

22 El Cielo es la Sala de la Suprema Judicatura. No le eligió por mas perfecto: que mas noble es el mas delicado pasaxiro. Dos doctrinas ofrece la eleccion. Vna, que no tiene el puesto mas grandeza, que el merito de quien le ocupa. Grande es el Cielo. Como, sino es perfectísimo, porque es inanimado? Luego es mejor el mas toco viviente? Es verdad: Pero el Cielo no admite a fugeto indigno. Quántos le ocupan son beneméritos. Luego aunque los puestos sean grandes, los indignos los buelven pequeños; Pero aunque sean pequeños, los dignos los hazen grandes.

23 El segundo documento es a mi Norte. Destinó al Cielo por Sala del Gobierno por su noble condicion. Todo lo sublunar vive fugeto a los achaques de corrupcion. El Cielo goza el ser incorruptible. Luego no avia de ser la Sala Divina capaz de corrupcion como vna humana: Porque es tan limpio su Tribunal, que no se puede corromper.

24 Estrangema fue de los vencidos desperdicar sus tesoros, para suspender el alcance a los triunfantes enemigos. Practico esta industria Trañon Rey de Syria con Antioco: Los Franceses con Atalo, y Mirridates con Lucullo. Vna Mançana de Oro suspendió en Atalanta la carrera, y la victoria. Perdió Jaurel, y libertad por la codicia. Guerra viva debe de ser vn Pleito. Tanto suelen enlangrentarse las hojas de los libros, como las de los azeros. Reconoce el cauteloso que va vencido, y dexa caer el azero. No le coxas, que es astucia. Luego perdidas por cogerle fama, y victoria.

25 Muchas Militares Vanderas se han perdido en los despojos: que es la espada de la codicia la mas sangrienta; y no se que se tiene lo dorado, que naturalmente deslumbra. Todos los delinquentes van de fuga. Va siguiendo la Justicia el alcance. Es ingeniosa la malicia, y dexa caer alguna prenda. Quanto se detuvieron en cogerla, grangean de ventaja. Embarazadas las manos, no pueden estar tan ligeros los pies. Luego el delincente se escapa como va ligero: El que le sigue no le alcanza, porque no puede moverle de pesado.

26 O insigne Capitan de la Vandra del desinterès aquel, a quien el oro, que ofrece el vencido para suspenderle, le ocupa los pies, y no las manos! O que bien parecen en las plantas los tesoros!

27 Pinta Ezechiel la espada de la Justicia, y dize que es *Aguda, y limada: Limada para resplandecer, y aguda para cortar*. La espada no se lima, sino se afila. Luego la lima es agena de la espada; pero de la espada de la Justicia es muy propia. Porque la lima sirve de limpiar el azero quando, segun dize la vulgar voz, *Está tomado*. Luego porque no le tome la espada de la Justicia, há de estar muy bien limada. Estando limada, resplandecerá muy limpia: y estando tan limpia, cortará con limpieza. Luego siempre há de cortar con limpieza la espada de la Justicia.

Tomo 2.

Q 2

cia.

Polib. l. 10.
Frontin. l. 2. de Stratagem. cap. 5. & 13.
Plutarc. in Lucullo.

Ezech. 21. v. 10. & 11.
Glauius exaratus est,
& limatus. Vt cadat
viciatus exaratus
est: Vt splendent
limatus est.

cia. Si estuviera tomada, cortara con dificultad: Luego por tomarle no acertará à herir. Luego se ha de limar muy bien para que no se pueda tomar.

28 Vulgar es la Vara de Jeremias para el Gobierno. Era ocular toda: Luego el Superior todo ha de ser prudencia, y vista. Pasemos de la superficie à la alma.

Hierem. 1. v. 11.

29 Desvelada la mira, y siempre velando: *Vigam vigilatemo video.* Luego no duerme: Luego no descansa. Terrible pensión, pero propia de vna Vara; porque no puede estar vn instante dormida. Supiera el delincuente no guardarla el sueño, sino azecharle. Luego vn Juez dormido luziera à muchos delitos desvelados; Pero vn Juez desvelado haze que muchos delitos esten dormidos. Siempre estaba velando esta Vara: Luego no la dexaba dormir su obligacion. A quien no despierta la obligacion, será de profundo dormir. Vna Justicia dormida es punto menos que muerta. Luego será fatal desgracia; porque pide el desorden que esté muy viva. Ignora, pues, esta Vara las pensiones del sueño; porque el sueño es imagen del descanso, y de la muerte. Luego es lo propio tratat vn Juez de su descanso, que echarse à morir en el sepulcro.

30 De que era esta Vara? Ay dictámenes. Confuelo Varas, que siempre aveis de andar en opiniones. Lo peor es, que ni esta por desvelada, ni por acenta se escuso de mala fama. Luego es como inescusable la mala fama, por mas que la Vara sea recta. Los Hebreos dizen era de Almendro. Los Setenta, de Nogal. El Almendro es arbol utilissimo: El Nogal, funesto, y de sombra pernicioso. Luego esta Vara à vnos parecia saludable, y à otros venenosa. No se martirizan los Iuezes con las famas: que el vulgo es monstruo de opiniones. El Mundo se compone de amigos, desafectos, y neutrales. Es casi fantasia ser bien visto de todos. Los amigos defienden. Los desafectos calumnian. Los neutrales discretos callan; y los necios consienten. La Justicia por si desagrada, porque castiga. No obliga lo que duele. Consultan al dolor, y da el dictamen, no el juicio, sino la sensibilidad. En quanto he leído he notado à muchos Iuezes reprehendidos, y à muy pocos elogiados. Pues no me han de persuadir que ha sido mas el numero de los malos, que el de los buenos. No permite la Providencia errores continuados tan costosos. Malicia mia es que el desafecto natural del castigo arrastra insensiblemente à observar el descuido, y no el acierto. Mi veneracion me ha divertido: Buelvo à recombrarme. Esta Vara andaba en opiniones, y tan encontradas, como parecer perfecta à vnos, y delincuente à otros. La sombra del Nogal es nociva. Luego correrá que esta Vara haze à muchos delitos sombra. Pero qué importa la opinion, donde reyna la verdad? No se desvela esta Vara por obrar Iusticia? Luego la Iusticia defenderá su causa: que con Iusticia no ay causa mala.

Sin

31 Sin duda era de Almendro: porque goza de tal propiedad, que puesta vna rama de este arbol en la almohada de la tierra el sueño. Luego no gusta el Cielo de ver Iuezes dormidos, porque importa que sean muy despiertos. Por este motivo, durmiendo todos los Discipulos en el Huerto, solo reprehendio à Pedro. Con igualdad dormian; pero era Pedro Superior. Luego los subditos pueden dormir, pues se desvela en sus aciertos el Superior; pero de Prelados dormidos mal nacerán sino es aciertos soñados. Esto de *Consultar con la almohada* lo debió de dezir alguna ignorante pereza.

32 Buelvo à mi Norte principal. El Profeta pinta à esta Vara con ojos. Oculares idearon à los Sectros sus Sabios Egypcios. Buena prenda es de vna Vara la vista; pero no ha de ser sola. Luego faltan las prendas de boca, manos, y pies. Si es por la improporcion, tanta es pintar à vna Vara con ojos, como con manos. No es olvidar otras prendas, sino deserrarlas de las Varas. No ha de tener boca, para que calle; Pies, para que no pretenda: Manos, para que no reciba: Sino ojos, para que todo lo vea.

33 Aora se descubre mejor la calidad de la Vara. Era de Almendro; porque en lo natural es el vnico para ingerir. Y si bien rustica advertencia, es discreta; reparar que siendo el Almendro amargo, sale dulce el fruto ingerido. Desnudale la rama de la rustica defensa, que la cubre, y en su lugar se pone la del Almendro, que no solo le fructifica, sino le enmienda pues de aspero, y desabrado, se transforma en dulce, y gustoso. No se puede ingerir el arbol sin herir la rama; pero es casi imperceptible la herida. Mal puede la Vara castigar sin herir; pero para esse primor ha de ser vara de Almendro. Esta Vara endulça lo desabrado; Enmienda lo aspero. Luego ha de endulçar el castigo, para que se pague con gusto. El estilo de endulçarle es herirle con sutileza. Luego la mayor pena se endulçará, si la dan con discrecion.

34 Quizá por contemplar estas calidades usarán los Reyes por baculos varas de Almendro. El baculo no solo sirve de descanso, sino de sustentat el cuerpo. Luego la limpieza, y vigilancia de las Varas es la que tiene en pie las Coronas. De Almendro era la Vara de Aaron, insignia del mejor Scerco. Luego la eligió Dios por su limpio desinterés. Desempeñó en aciertos la eleccion; porque escribe el Texto, que contra las esperanças del tiempo se coronó de frutos. Luego dió fruto antes de tiempo. Esto que suena imprudencia en vna Vara, es la mas elevada doctrina. Conformarle con el tiempo, dizen los Politicos ser la vna de la conservacion. En sana inteligencia, es prudencia. En las ambiciones de los deseos, es astucia. Error es obrar à destiempo; porque à todas las acciones por contingentes las señaló el Cielo sus edades. Pero nunca es à destiempo.

Tomo 2.

Q 3

po

Sic Variabl. Paginã Syr. & Theodor. Procop. hic. Marc. 14. v. 37. Simon dormiit? Holcot in Sap. lect. 82.

Ciril. 1.9. contr. Tul. post init. Macrobi. 1. c. 21. Plut. de Iud. & Otrid.

Plin. 12. c. 71.

Numer. 17. v. 8. Erunt perant flores, qui foliis dilata, in amygdalis deformati sunt.

po obrar vn Juez Justicia; porque siempre es tiempo para hazerla.

35 Construya la engañosa Política el Texto Sacro, y verá su desengaño patente, sino porfia à obliuiscerle los ojos. Precede el Espíritu Santo el estilo de las acciones mortales, y como primera vana de sus aciertos las advierte las oportunidades. Tan menudo procede, que no olvido acciones, ni caferas, ni familiares. Tiempo ay de amar, y aborrecer: De Guerra, y Paz: De abraços, y descaños. A todas las acciones señala tiempo, en cuyos espacios se deben executar. Pues lease todo el Texto, y no se hallará que señalasse tiempo para las acciones de Justicia, ni para las de gracia. Luego como siempre es tiempo para hazer gracia, siempre es tiempo para hazer Justicia.

36 No pudo ceñir estas acciones à tiempo determinado, porque tienen todo tiempo por suyo. Que tiempo fuera, teniendo tiempo señalado la Justicia. Luego huviera tiempo en que no la huviera. O pobre tiempo, que no tuvieras Justicia! Tiempo ay de disimularla, que es el tiempo del silencio, que dice el Texto. Pero quien disimula, no perdona: Quien calla, no indulta. Luego su tiempo tiene vna tacita tolerancia, pero no publica. El disimulo enfiere. El consentimiento relaxa. Si cede la Ley al temor de mayor desorden, no le ataja, sino le anima. No miran la cesion como hija de la prudencia, sino de la cobardia; y no ay cosa que mas anime à vn vil, que averiguar vn temor. El dolor me arrebató la pluma. El cucho dezir que no se puede todo remediar. Constante es que no se puede remediar todo, sino se empieza por algo. De varias porciones se componen los todos. Por partes va formando la Naturaleza los cuerpos. Lo que enseña quando forma, se ha de seguir para la reforma. No se parece en todo lo Politico à lo humano. No ay achaque tan desesperado en lo Politico, que no le pueda curar la discrecion, ó el tiempo. Decláralos por incurables, es buscar Sagrados los Medicos poco diestros. Introducida esta aprehension de ser irremediables, ocasiona casi que lo sean: porque las costumbres toman posesion de naturalezas. Cobardeando la autoridad, se desautoriza el respeto. Miran las Leyes como flacas, pues se rinden à los intulos. Mudanse los temores. No son las Leyes temidas, sino temerosas. Como está floxa la rienda, no para, sino desvoca. O siglos de oro! donde estaba tirante el freno. Manos poderosas, y sabias le rigen: O quiera el Cielo que no le afoxen.

37 Coronóle, pues, antes de tiempo la Vara de Aaron: porque para hazer fruto siempre es tiempo. En esta celeridad se reconoce lo Divino. Aguardar el tiempo natural era observar las temporalidades de la Fortuna. No era esta Vara eleccion humana, sino Divina. Luego no observa tiempos

co-

como Divina: que solo son temporales las humanas.

38 No ay arbol en todo el campo natural mas adelantado, que el Almendro. Primero que sus compañeros despierten para vestirse de flores, madrugó à llenarle de frutos. Luego antes que se vislan las culpas, há de madurar la Vara à desnudarlas.

39 Hemos visto vna Vara por eleccion Divina. Mirémos aora vna mas humana. El achaque es Medico de la salud: porque enseña preservaciones de la enfermedad. Temo que no há de ser tan limpia esta segunda Vara.

40 Quando eligieron los Arboles por Reyna à la Oliva desdénò el Imperio, dando por razon, que no podía perder su crasiud. Poco parece que sabe de Puestos. Pues quando enfiereze el mandar? Antes es Dios tan piadoso, que dispone, que engorden con tanto trabajo. Luego no perdiera su substancia, sino la aumentara con la Corona. Bien se escusa, eferive el Abulense; porque es arbol mas noble la Oliva. Viéndose con la Vara, procediera atenta à las obligaciones de su cuna. El Imperio, que la destinaban, era sobre la tierra. Los arboles para alimentarse, necesitan chupar aquel blando humor del campo, que los ministra alimento. La tierra era su vassalla. Luego para conservarse sacara el jugo de la tierra. Aora entra la discrecion de la escusa. Luego acetando la Corona, perdiera la substancia; porque primero se fecara, que usurpara el jugo à su tierra.

41 Siendo esta precisa necesidad de los Arboles, ninguno admitiria el Sceptro. Pues no faltó quien Imperasse. El Ramno, ó Zarça sylvestre admitió el Reyno. En su eleccion se acreditó bien de leños. Es vil el origen de este tronco. Luego los Nobles como vieron el peligro, le escusaron del Gobierno: Pero el Plebeyo arbol por ocupar el Sollo, amaria el riesgo.

42 Que discreta la Providencia nos ideó esta Fabula para vtilissima Doctrina. La Zarça tiene por fruto vna forma de bolsa. La primera diligencia, que hizo en ocupando la Silla, fue publicar vn Edicto, en que ordenaba quemar los altos Cedros del Libano. No ay arbol mas Noble, ni mas Supremo. Luego los indignos tiran à abraçar à los Poderosos. Pretenden ser iguales, ó Superiores. Reconocen la distancia de sus origenes; y como subiendo no pueden llegar à ser tan altos, quieren igualarse haziendolos infimos. Vn Cedro postrado en tierra, no está mas alto que vna Zarça. Luego es grande arbitrio, dice la Zarça, postrai estos Cedros elevados, para hazerme igual con ellos. O necia! que pretendes fabricar tus grandezas de ruynas. Dos impulsos decretaron tan iniquo Edicto. Tiró à derribarlos, porque la excedian en grandeza; y tambien por sus virtudes. Todos los Compañeros perfectos son filósofos del Juez malo. El Cedro es incorruptible. La Zarça avia gastado su vida en formar sus bolsas: Vióse con el mando: Mirólas va-

cias:

Ecclesiast. 3. v. 1.
vsque ad 8. Omnia
tempus habent, &c.

Iudic. 9. v. 9. Non
possunt de serere pin-
guedinem meam.

Abulens. hic q. 29:
Quia Reges, si bene
regunt, non debent
intendere suus, sed
aliorum utilitatibus.

Iudic. 9. v. 14. Dice-
runt ad Rbrannum,
Impera super nos.
V. 15. Egrediatur ig-
nis de Rbranno, &
devoret Cedros Ly-
bani.

Dioscorid. l. 1. c. 102.
Rumet. in Virid. l. 2.
Arbor. 19. lect. 3.
Fol. 88. Rbranni fru-
tus portensis, latus,
& sformatus et cru-
men. & uis sapientis.

cias. Luego queria llenarlas. Co. servandose estos Cedros incorruptibles, serán invencible estorvo: Porque vn Juez que recibe, no puede tener à lado à quien no se contompe. Luego para lograr mi intento, no ay mas arbitrio, que desviarlos de mi lado.

43 Este gobierno nos idèa el Espiritu Santo en los troncos; porque, aun para acufarle, le parecera indecencia ponerle en cabeza de Racionales. Aunque viva necesitado el Juez, hà de dexar la ansia de riqueza à la puerta del Tribunal.

44 Los Helvecios, parte mas noble de Italia, quebraban vnas varas de Corylo en los Tribunales para dar Capitales Sentencias. Parece accion voluntaria, y es misteriosa. No apruebo la virtud del Corylo por verdadera: Eserivo solo la noticia. Esta vara de Corylo oculta tan peregrina virtud, que es el indicio de los tesoros, que oculta el recato de las montañas. No se permiten la preciosidades al examen de la vista; y para averiguar sus retiros, se valen de esta industria. Toman vn vara de Corylo. Pisan codiciosos la montaña. Tal parentesco reyna entre el Oro, y la vara, que llega a ser inclinaciones porque se tuerce, y inclina la vara al oro, que està en el centro de la tierra. Para averiguar, pues, la mina, llevan la Vara recta. Observan à que lado se inclina; y adonde se tuerce inclinada, hallan la riqueza. Luego han de quebrar los Tribunales las Varas, que se tuercen por las riquezas.

45 Solo el desinteres reyna en lo Divino, porque es limpiísimo el Cielo. Todos saben que los Angeles son los Ministros de Dios, inteligentes executores de sus altos Decretos. David escrivi la eleccion quando los decretò por sus Ministros: *Ei Ministros tuos ignem vrentem.* Los formò de fuego. No parece se casan vn Señor tan piadoso, y vnos Ministros tan colericos. Sean de ayre. Pero no han de tener los Ministros cosa de viento. Pues sean de agua, cuyo cristal lisongea. Pero vn toplo la altera, y en cogiendo fuerza, se lleva quanto halla. Pues sean de tierra, que es imagen de la firmeza. Pero hà de levantar el Cielo Ministros del polvo? Luego solo resta el fuego.

46 Varias vezes me hè espaciado por los Elementos. No fuera costoso trasladar aqui las razones, que hè tocado à otras luzes; pero vivo tan reñido con las molestias repeticiones, que estimo mas lo atribuyan à habilidad del que lee, que à ociosidad de quien escrivi. Trasladando el discurso las razones à este Argumento, me estimarà la vanidad de hazerle como dueño del discurso.

47 La nativa inclinacion de los Elementos fue impulso à la Divina eleccion. Formò à sus Ministros de fuego, sin mezcla de ayre, agua, ò tierra. Porque el Ayre se viste de las calidades de frio, ò calor de la tierra, que corre. La Agua se impresiona del color, y sabor de los minerales que baña. La Tierra recibe el calor del Sol, y las benignas dadas de las nubes.

El

El Fuego no recibe impresion estraña; antes es tan severo, que si le arrojan alguna materia, aunque leve, como irritado de la dadiva, la haze ceniza. Luego solo el fuego, que no sabe recibir, es digno Ministro de vna Deidad.

48 Præficaron esta limpieza los Angeles, como fieles Ministros. No desdenaron, passando por Mambre, el combite de Abraham. Llegan à Sodomia, y combidandolos Lot, se escusan. Tanta fue la resistencia, que fue necesaria violencia para introducirlos en casa: *Compulsi illos:* Luego entran con violencia. La contradiccion es discreta. Tan Santo era Lot, como Abraham. En esta casa entran gustosos, y alli violentos: Porque no consistia en las virtudes de sus dueños, sino en la diversidad de exercicios. Entraron en casa de Abraham para asegurarle vn hijo: Luego para hazerle vna gracia. En casa de Lot entran con la comision de destruir las Ciudades, y desterrar à Lot, para que le salve la fuga. Leve agallajo era entràr en su casa; pero como venian de Juezes, fue necesaria violencia. Con gusto admitieron el de Abraham; pero por fuerza el de Lot. Luego bien se puede admitir vn obsequio por vna gracia; pero no se puede admitir en punto de Justicia.

49 El examen, que hizo la Divinidad en Moyfes para elegirle Superior del cautivo Israel, fue en los pies, y las manos. Luego no le examina la cabeza. Mucho importa para el Gobierno; pero sin dudà conducen mucho pies, y manos: Porque no importa la mejor Cabeça, errando passos, y acciones. Luego por las acciones, y los passos se han de examinar las Cabeças.

50 El examen fue profundo. El de los pies fue descalzarle: El de las manos, tenerlas de lepra. Luego saldrà reprobado. Mejores aprobaciones gasta el Cielo. Vn Superior descalço mas es gala, que desaliño. Por los passos, con que entras en el oficio, has de salir del Gobierno: Luego no has de salir adorado, aviendo entrado desnudo. Tan puntual lo observò Moyfes, que espirò sin vn palmo de tierra. Toda la repartiò en su Pueblo, sin tomar la mas leve possession. Era en la Antigüedad el calçado imagen de la possession, y el dominio. Luego haze vna renuncia de quanto puede tener, para tomar la Vara en possession.

51 Peregrina eleccion es esta. No ay oficio, que no se compeñe su fatiga con alguna renta. Servir para no merecer, no cabe en las ambiciones de la humanidad. A Moyfes para fiarle la Corona, le obliga el Cielo à que se descalce: Luego à que ceda el derecho, que podia tener al dominio. Como se compadece cederle, y gozarle? Divinamente. Le hà de ceder, porque no le hà de tomar para si. Le hà de gozar, porque le hà de distribuir. Todo el derecho, que podia tener Moyfes por sus prendas a la riqueza, le renuncia. Luego no entra à gobernar para elevarse à Poderoso, sino para hazerle necesitado. El

Mun.

Romet. in Viridar. l. 1. Arboret. 11. sect. 1. fol. 156. Lites præcipue capitales, Coryleis, aut id genus virgulis pro Tribunali ruptis, dirimunt Helvetij. Pene si dem excedit qua Corylo insidat, miramur cum metallis conventio, ut si per montana metallorum latibula Coryleum deferas virgultum, mox facti adprobentur, indicium abisti illic metalli in corde terra.

Psal. 103. v. 4. Qui facis Angelos tuos Spiritus, & Ministros tuos ignem vrentem.

Gen. 18. v. 1. Gen. 19. v. 2. *Obsecro, Domini, declinate in domum pueri vestri: Minime, sed in plateis manebimus. V. 3. Compulsi illos.*

Exod. 3. v. 5. *Solus calcamentum am de pedibus tuis.* Exod. 4. v. 6. *Quam cum inisset in signum, prævaluit leprosum.*

Mundo toma à sus Governadores juramento de fieles. El Cielo se le toma de pobres; porque quedandose pobres, yo sé que serán bien fieles. Luego si al empuñar la Vara, suelta la hacienda, no se puede tomar la hacienda por empuñar la Vara.

52. Tambien le aprobò las manos. Quando las sacaba à luz estaban manchadas. Ocultas en el pecho estaban limpias. Luego la mancha era vna apariencia de vista. Pues no importa, como en el pecho esté sana. Ponga el Superior la mano en su pecho para obrar con manos limpias: que obrando con limpieza, no importa que la emulacion publique que se mancha. Luego hà de meter la mano en su pecho, porque à su conciencia hà de tomar el dicho.

53. Con tal aprobacion se elige por Caudillo del Pueblo de Israel. Pero resta mas que advertir en pasos, y acciones. Los pies, dize la Deidad, han de estar descalços: porque estando libres, estan mas sueltos; y no hà de tener vn Juez atados los pasos. Permítanle que obre con libertad: que no es justo quitar la libertad al Juez. El calçado sirve de embaizo: Luego no hà de aver embarazo para dar pasos en su oficio. Suele apretar el calçado, y ahogar el pie: Luego no han de ser tan leberos los pasos, que intente à cada passo ahogar vn delito. El calçado es la piel de vnos irracionales: Luego aunque son justos vassallos del hombre los brutos, no deben pagar à tanta costa sus pasos.

54. Ya que estarás instruido en los pasos del Gobierno, vengan las manos. Aora están manchadas en el ayre. Mira, pues, como se manchan facilmente. Quando tomas esta Vara del suelo parece manchada, estando en el pecho limpia: Luego en tomar, ò dexar de tomar está la mancha. Por esto es mancha aparente; porque la Vara es tuya, y puedes justamente tomarla. Luego si mancha aparentemente tomar vna cosa justa, como mancharà vna vedada?

55. Estas limpiezas elige el Cielo para sus Tronos. Hè notado à otras luzes, que colocò David en el Templo en eminente Solio la espada, y no la piedra. Aora reparo en el delden de la honda. Instrumento glorioso fue del laurel; pero es vna arma Pastoral. Luego vnas prendas tan rústicas no parecieran decentes en vna Iglesia. La espada es arma noble, y fina: Luego debe ser preferida por su nobleza.

56. Por mayor prenda se eleva. Para el impulso de la honda se busca vna piedra, y fixandola en medio del robusto cañamo, al esfuerzo del brazo corre disparada como flecha poco costosa. La espada, para poder hevir, se hà de desnudar. Luego la honda recibe la piedra; pero la espada solo queda vitoriosa quando se desnuda. Luego esta se hà de elevar, que por desnudarse sabe

vencer.

PVN.

PUNTO SEGUNDO.

57. **M**E hà obligado à brevedad en los restantes Puntos lo prolixo del passado. Era el segundo, que la luz derrama sus resplandores con igualdad. Ni la inclina el amigo, ni la apaga el odio. A todos comunica sus agrados. No ay mas vivo exemplar de Juezes, para que mire como forasteras las pasiones. Creo que no será tan preciso condenar las inclinaciones por amistad: porque los Poderosos no reconocen amigos, sino dependientes. El mas dichoso llega à la esfera de bien visto. Esta es la region de mas agrado. Luego no reconociendo intimidades, condenarán las pasiones. Así no tuvieran parientes, como no tienen amigos. Este invencible afecto fuele cegarlos.

58. Fue costumbre Sacra entre las Gentes, cerrar al moribundo los ojos. Contra tan venerable ceremonia divulgò Roma la Ley Mevia, prohibiendo que los hijos cerrassen en las argufias vltimas los ojos à sus Padres. No fue Edicto contra la piedad, sino à favor de la discrecion. No han de cerrar los hijos los ojos à los Padres; porque es contra la Ley que se cieguen los Padres por sus hijos. Cerrandolos los ojos, los dexaban ciegos. Impiedad será que se cieguen en muerte, los que se han cegado en vida. Luego para que enmendaran las ceguedades de la vida, ordenaron que no los cegassen en muerte.

59. Otra Ley vivió muchos siglos. Inviolable puntualidad fue poner al recién nacido infante en la tierra. El Padre entonces (ò su Procurador, si vivia ausente) le levantaba en los brazos. Esta accion era legitima, y reconocerle por hijo. Luego en levantar à los hijos se reconocian los Padres: porque no ay Padre, que no tire à levantar à sus hijos.

60. Siempre hè dudado si fueron los Romanos quando cultos, mas discretos, que valerosos. Y este Edicto persuade mi dictamen: Porque es tan propio del genio humano esta inclinacion, que, ò avia de negar la naturaleza de Padre, ò avia de elevar à su hijo. Noten los desengañados, que vn infante extraño se quedara en el suelo, pues no tenia brazos Paternos, que le levantassen del duro hospicio. Luego muriera abatido, por no tener quien le diese la mano. Tambien se estiendo este cañño à los afectos. Por dos razones levantaban, en mi dictamen, los Padres à sus hijos. Por los lazos intimos de la sangre; y porque el hijo es vna hechura animada à costa de la Naturaleza. Luego cuidadoso tendran de levantarla siendo su hechura.

61. Es observacion Astrologica, que los que nacen en el Signo de Geminis son sanguinos. Vna Pluma curiola medrosamen-

Dempster. l. 5. Antiq. Rom. c. 39. fol. mih. 478. *Legē tamē Ma-
via cantam fuit (27
Auctor est Varro
apud Nonium Mar-
cellum) Ne filij Pa-
rentibus luci claro
oculos sugillarēt:
quo loco Nonius pro
sugillare, occludere
exponit.*

Lactant. Iuv. Sen. ap.
Dempster. l. 2. Antiq.
Rom. Paralipad. cap.
19. fol. mih. 186. *In-
de natum proverbium:
Tollere infantem, nisi
agno, cere.*

Juntin. Firmi. Argo-
li, & omnes Astrolo-
gi.

mente escribe, que en edad adulta pueden temer algun copioso fluxo. Lo que tiene la Astrologia de verdadera, es lo que roba a la Filosofia. Reyna este Signo en Mayo: A sus templanças se dilata la sangre. La concepcion responde a Setiembre, cuya mitigada colera tambien la aumenta. Vió, pues, la Astrologia estos indicios naturales en el curso de sus causas, y vana quiso fixarlos en las Estrellas. Como si para saber que ocasionan plenitud de sangre las templanças, necelsitaramos de Horoscopos, ni Genesis.

Tercia Domus est Geminis. Eratres sunt in ea. Quarta Pater, & sepulcrum. Quinta Filius, & voluptates.

62 Humanando a mi Norte el juicio, no negaré que fue discreta en lo siguiente. El Signo de Geminis ocupa la tercera casa; esta es la de los hermanos: La quarta es la del Padre: La quinta la de los hijos. Valgame Dios, que aun en el Cielo estan tan juntas las casas de hijos, Padres, y hermanos! Linage es de defensa este Triunvirato. Pero no es mucho sean tan vecinas las casas, siendo de la misma familia. Lo mas digno de advertencia es, que la casa del Padre vive en medio: Luego por vn lado le tiran los hermanos; por otro le arrastran los hijos. Luego a qualquier lado, que se buelva, no pierde los parientes de vista. Cogiendo al Padre en medio, es como tenerle cercado. Luego por todos lados le cercan los parientes, para que todo le quede en sus casas. Con la vezindad de esta familia no podrá comunicar a otras casas Celestes mas distantes. Luego esto se pretende, que se comunice a los propios, y no a los extraños. Congosado se verá el Padre con tan importunas ansias. Aora veran bien costoso el desengaño. Sepan que la quarta casa, que es la del Padre, es tambien del sepulcro. Luego ó el Padre se muere por sus parientes, ó ellos a pedirle le maran.

63 Infelz es tan importuno amor: No se puede lograr. Procure el Padre tener tirante la rienda del cariño. O Padres necios, que os matais por enriquecer vuestros hijos! Mal presagio es estarlos siempre mirando. Lo achacoso es, que no puede librarle de este aspecto. Dize la Astrologia, que el aspecto de Trino es benevolo: El quadrado es infausto. Mirarle los Planetas de trino, es contemplarse por quatro Signos, repartidas las doce casas Celestes en tres partes. De quadrado, es mirarle por tres Signos, partido el Cielo en quatro partes. Pues hagamos vn juicio Astrologico para vaticinio de este amante Padre. Como le miran? Desde tres casas, de tercera, quarta, y quinta. Luego es infausto aspecto, porque se miran de quadrado.

Ferunt pueros editos, dominante Signo Geminorum, esse a fluxu sanguinis adiposos.

64 Resta contemplar aora el Signo de Geminis, que es el que causa fluxo de sangre. La idea de este Signo son dos niños: y buelve hermosa representacion a nuestros dos primeros Padres, de cuya sangre somos mortales herederos. Luego es pasion tan propia la de la sangre, que gozamos la pasion como herencia.

No

65 No negaré su inclinacion nativa; pero para sujetarla animó el Cielo la razon. Aora se ve mejor que fue discreta la Astrologia. El Señor de esta tercera casa es el Planeta Mercurio. Luego previno el antidoto contra el veneno. Este Planeta representa la Sabiduria: porque Mercurio fue el Dios Sabio. Luego puffieron a la Sabiduria en casa de la sangre, para que se venciese la sangre a preceptos de la Sabiduria.

66 Pafse por malicia. Yo sospecho que esto passa en la casa del Cielo; porque no veo que suceda en casa alguna del Mundo. Tal vez el Padre mas Sabio fuele ser el mas ciego. Mucho se parecen a Isaac, que estando ciego, echó las bendiciones a sus hijos. Sospecho que aora no echaran tantas bendiciones a sus hijos, sino estuviera ciego. A la Sabiduria puso el Cielo en la casa de la sangre; para que no corriese al amor con ceguedad, sino guiada de razon. Justo es que el Padre se incline a sus renatos. No pretendo violar a la Naturaleza sus estatutos: Pero pues puso sangre, y razon en vn quarto, no es justo que dividan aposento.

67 Dexemos a la superficial curiosidad lo imaginario, y penetremos a la Filosofia sus secretos. Distribuye provida la Naturaleza sus prendas para inclinaciones: pero si liberal concedió pasiones para variedad, con vn Sabio dio para corregirlas discrecion. Dos prendas no dió idio la Naturaleza, el cerebro, y la sangre. *A quanto fit fangre, ditto cerebro, y a quien negat cerebro, negat fangre.* Fue discreto calamiento. El cerebro es el archivo del discurso. La sangre es vna pasion inuicta. Luego dá la sangre sin cerebro, no era libertad, sino castigo. Mayor razon se encuentra, si se nota, que vna prenda le dá para correccion de la otra. Viviendo la sangre apartada de el cerebro, corria la inclinacion sin discurso. Acompañada de la razon, hará su oficio la sangre; pero se regirá por la razon, que la gobierna. Luego no há de ser inclinacion con ceguedad, sino movida de razon.

68 Aviendo razon para inclinarse, no será delinquente la inclinacion. No há de malograr por propio; lo que mereciera siendo extraño. Ladearle a la sangre con meritos, no es delito. Inclinarse por sangre, es barbaridad.

69 Discretísima es la Providencia en sus fabricas. Quijro dá a conocer sin costa los Sabios, Indoctos, y Valerosos. *Todos los que tienen la sangre mas gruesa, son mas fuertes. Todos los que la tienen mas sutil, son mas Sabios.* La vasa nativa de la Sabiduria es la sangre con suavidad. Hermoso, y patente desengaño nos propulo en estas calidades. Todo lo mas grueso es mas pesado. Lo mas sutil, es mas ligero. El mas ciego mas ligero es el Fuego, por mas sutil. El mas pesado, la Tierra, por

Tomo 2.

R

más

*Domus tertia Dna
ma est Mercurius*

Plin. l. 1. c. 37. Cerebrum omnia habet animalia, que sanguinem.

Plin. l. 1. c. 38. Animalium fortiora, quibus sanguis crassior. Sapientiora, quibus tenuior.

mas grossera. El nimio peso inclina. Por esto con vn grande peso se inclina el cuerpo a la tierra. Luego los de sangre gruesa se inclinaran con el peso. Los de sutil, como no los fanga el peso, no se doblaran. Los ignorantes la tienen gruesa, y los Sabios sutil. Luego inclinarse por su sangre, es de necios; porque no se inclinan a ella los Sabios.

70 No dexemos este credito a la corteſia. Sea testigo vna experiencia. Disimulenlo grossero, que lo pide el discurso. La sangre mas gruesa de los vivientes, es la del jumentillo; La mas delicada, la del hombre. Sin mandarmelo creer la Filosofia, lo hiziera prudentemente creible la experiencia. Luego mucho tiene de bruto, a quien la sangre le haze tanto peso. Mucho tiene de hombre, a quien no le tuerce el dictamen. Esta es vna contraposicion de la ignorancia, y la Ciencia. Porque el vno es Bruto de insinto muy torpe; y el otro, Viviente muy inteligible. Luego arrastrarse por su sangre, sera mucha ignorancia: pero para no inclinarse, es menester grande Ciencia.

71 Ceguedad sera que pretenda el Amor vsurpar jurisdicciones al juicio. No le toca al pecho elegir, sino amar. No ha de proponer, sino seguir. Muchos no consultan a las cabeças, sino a los coraçones. Da el dictamen su voluntad, porque quiere: con que toda la razon se reduce a querer.

72 El Padre Eterno engendra al Hijo. Hijo, y Padre producen al Espiritu Santo. El Espiritu Santo ni produce, ni engendra. No busco temerario razon a la Fe; pero conjeturo vna sospecha para nuestra doctrina. Solo el Espiritu Divino no produce hechura, ni otra distinta Persona. Porque el Padre representa el Poder: El Hijo el Entendimiento, y la Razon: El Espiritu Santo la Voluntad. Luego ninguna Persona ha de ser hechura de la Voluntad; porque todas se han de hazer por el Poder de la Razon.

73 En el pecho del Sumo Pontifice estaban gravados los nombres de las doze Tribus, distribuidos en los pueſtos, que pedian sus hazañas. Este pecho, siendo humano, dexò de ser ciego: Pero tal luz tenia. Llenaban su pecho dos piedras, que se llamaban *Doctrina*, y *Verdad*. Los demas pueſtos se acertaron. Este parece que se errò. La Verdad, y Doctrina no tienen su asiento en el pecho, sino en la cabeça. Luego en la cabeça ha de estar la Doctrina, y la Verdad; y en el pecho, como nativo centro, el Amor. Pues no ha de tener, dize Dios, esse pecho de mi Superior, mas Amor, que el de la verdad. Luego distribuye con primor los pueſtos: porque consultò la verdad, y desferro de su pecho la passion.

74 No se si se ferian algunos Puestos, si hablara la verdad, y no la passion en el pecho de los Superiores. Para asegurar al Pontifice los aciertos mudò Dios a las prendas los quartos. Porque no conduce tener en la cabeça la verdad,

están-

estando lleno el pecho de passion. El conocimiento fiscalza, pero no atraſa. Contra el discurso atrepellan. Luego todos tienen en la cabeça la verdad, porque no la dexan de conocer. Luego es preciso mudarla apointo, y trasladarla al coraçon: porque como ya no manda la Razon, sino la Voluntad, trasladando al pecho la doctrina, se movera por razon.

PUNTO TERCERO.

75 Tocare el tercer Punto. Era, que la luz toma para si lo penoso, y da lo favorable. Ella se abraſa por alumbrar: Luego se consume por guiar bien. Honrosa infelicitad es mandar: Honrosa esclavitud. Al subdito le dan los aciertos hechos. El Superior carga con el desvelo, y el obediente con lo acertado.

76 Contemplemos en la luz vn generoso estilo de beneficiar. La luz favorece con su resplandor. Para luzir ha de arder. Abraſarse es consumirse: Luego a costa de su incomodidad haze el favor. Luego por favorecer no perdona su incomodidad. Veamos la practica del Mundo: Es la encontrada. La luz vende su incomodidad por favor; y el Mundo vende por favor su comodidad.

77 Mirèmos aquella dorada madexa, que en costosa pesadumbre fatigaba mas a Abſalon con su pelo, que le enriquecia con su fantastico oro. Reconocia Abſalon, sin arrepentirse, el peso de su gala, y le cortaba por fatigarle su excesivo peso. De grave, dize el Texto, no podia tolerarle. Tal estimacion conſiguio su dorado cabello, que le vendian con publicidad en docientos siclos. Abſalon se los cortaba para aliviar del peso la cabeça, y despues los vendia a tanta costa. Luego es cabeça humana, que lo que es comodidad suya, nos lo vende por fineza.

78 Son profundas las voces de la venta: *Ponderabat capillos capitis sui*, dize el Texto: *Ponderaba* sus cabellos. Luego no se contentan con vendernos por favor su comodidad, sino que hazen de su fineza grande ponderacion.

79 Otra inteligencia muy frequente en las Cabeças del mundo oculta la voz, *Ponderaba* Abſalon sus cabellos. No me admira, es passion nativa de mortales. Los cabellos significan los pensamientos: Luego ponderaba sus pensamientos por grandes, y por finos. No ay Cabeça que no pondere bastantemente sus discursos. Qué bien engrandee sus cuidados! Qué diestramente acredita la fineza de sus mas intimos pensamientos! Luego en la ponderacion van iguales. En lo que se distinguen (que quizá el exemplar avrá sido Maestro de la cautela)

Tomo 2.

R 2

es,

Plin. ibi. *Pinguissimus alius, homini tenuissimus.*

Exod. 28. v. 9. & 11. *Vrim, & Thumin Doctrina, & Veritas.*

121.

2. Reg. 14. v. 26. *Secum autem in campis tondebatur, quia gravabat eum casarius.*

122. *Ponderabat capillos capitis sui ponderare publico.*

es, que Absalon hazia estas ponderaciones patentes: *Pondere publico*. Aora se hazen con algun secreto.

80 Algunas, aunque recatadas, se oyen: que no son tan gruellas las cortinas del disimulo, que no las penetre el entendimiento. Quantas vezes se escucha lastimarse los Superiores del peso de su trabajo! No digo que el oficio no trayga mucho peso: Pero es cabello de Absalon. Peso dorado, estimado, y querido: y no se si comprado à mucho precio. No será, porque se feria à precio de dinero, sino porque se merece al grave peso del estudio. Esto puede ministrar contrapeso al trabajo. Pero à las cabeças no las duele, sino es su peso. Cortabale Absalon para su descanso, y le vendia por fineza al Pueblo. Luego venden por fineza al Pueblo, lo que en la verdad hazen para su descanso.

81 Defengañe Absalon las Cabeças, que le imitaren. Vean el defengañio, si siguen el peligro. *Ponderabat capillos capitis sui*: Divina voz. Ponderaba los cabellos de su cabeça: Luego no de la agena; porque solo se ponderan los dictámenes propios, y se condenan los agenos. El parecer propio enamora; el del compañero ofende. Luego todo es ponderar sus cabeças, sin aver vn elogio para las estrañas.

82 Finalizemos aunando este Punto con el primero. La voz textual significa el successo. Vendia los cabellos de su cabeça. Luego el ponderarlos era venderlos. Muchos, à fuerza de ponderaciones propias, se venden por cabeças riquissimas: Y no ay que erer en ponderaciones; que los hyperboles son retoricas falsedades. El Senado Romano promulgò que pesaria à oro la cabeça de Gracho, declarado por traydor. Matòle Estipuleyo: y no llenandose su codicia con el pelo natural, llenò la difunta cabeça, por los requicios abiertos, de plomo derretido. Pesò el Senado la cabeça, y pagò oro por plomo. Luego no valen las cabeças todo lo que parece que pesan. Justo es pagarlos su justo peso; pero mas justo es averiguar si es peso falso. El Senado no se huviera engañado, si huviera penetrado aquella cabeça. Encontràra la falsedad del plomo, y no gastara con ella tanto precio. Luego para dar su justo premio à vna cabeça, se hà de averiguar primero lo que oculta.

83 Me distrahe el tropel de Mysterios. Absalon vendia su cabeça. Peor seria vender la agena. Pero que cerca està de vender la agena, quien desestima la propia! Fue infiel à su Padre, asustando à Jerusalem con sus Vanderas. Esto es con propiedad vender la cabeça agena, y cortarse la suya. Luego es pena Divina, que quien vende à la Corona, se corte à si propio la cabeça.

84 En cortar su cabeça para venderla, era avaro. En vender la Cabeça Real, era traydor. La traycion tuvo por Madre à la codicia. Nunca se satisface la ansia hydropica. Pa-

Histor, Roman.

Pareciòle ganaba poco vendiendo su cabeça, y quiso ganar mas vendiendo la Corona. O avaricia à que despenos no guias! De los intercellados se forman siempre los traydores. No nacen de los agravios, sino de las codicias. El mayor traydor de los siglos fue Judas; y del interès nació tan oblcura infidelidad. Muchas trayciones se deben temer de quien se vende. Quien es traydor à la Ley, yà sabe los passos de vna traycion. Quien es consigo alevolo, no promete fidelidades al estraño. Quien vende la razon, que es prenda Divina, baxa en delito falscando la humana. Si tantas trayciones hazen, ò Dios nos libre, de Cabeças, que se venden.

85 Sino dà horror el delito, introduzca pavor el successo. Mal discurre vn avaro. Es natural, porque està ciego. Pretendia Absalon aclamaciones de Rey; y no solo era horrible por lo tyrano, sino necio por los medios. No ay tyrania, que no se disfraze en alguna apariencia. Esta no tuvo vn prestado manto, en que anocheçerle. Pretendia la Corona, y vendia su Cabeça. Luego es clarissima ignorancia, pretender ser Cabeça, y declarar que es vendible la suya. Quien con tan indigna falta le avia de elegir por Cabeça?

86 Tanto ambicioso aparato de infidelidad, y interès, parò en que le ahogaron sus bien vendidos cabellos. Luego la materia de su codicia se transformò en lazo de su garganta. En esto paran las Cabeças, que se venden. Y cierto, que venderse las Cabeças, es ser de aquellas, que se debian vender. En buena Logica, si se ferian, pueden. Luego bien pueden venderse, pues se venden. Pero no embarazemos con lo superficial lo serio. Desgraciada fue la cabeça de Absalon; pero sus calidades engendraron sus desgracias. No es infelicidad lo que es pena. Era cabeça avara, ponderadora, vana, ambiciosa, y vendible. Luego fuera injusticia quitar esta cabeça de la horca.

87 A vuestra luz, Señor, debemos tan fieles avisos. Pero aun falta el mayor defengañio. Tanta luz los cegò, porque intentan vuestra carcel. O la pascion los deslumbra; ò la embidia los ciega. Pero que benignas permisiones derraman estas piedades! Por nosotros padecis la carcel. Las cadenas, que arrastran nuestros pesados delirios, no pueden resistir las flacos ombros. Sino cargais con nuestras prisiones, mal romperemos los guillos. A tanto pudo llegar vn Amor, y vna ingratitud. A que sea dorada cadena de vuestra gloria, la horrorosa cadena de mi culpa. O mi Dios! que tenéis por gloria libraros de la infamia.

88 Contra los agrados de vuestra amante luz conspira nuestra ceguedad. Tantas centellas de auxilios viven apagadas entre nuestras obscuridades. No nos castiguis fevero con

nuestro impulso: que si apagamos la luz, viviremos en perpetuo horror. No está apagada toda, pues arde la Fè, aunque sin ejercicios alumbra tibia. Reencienda vuestra luz la casi difunta caridad. Avive vuestra llama el sepultado amor. No basta la Fè à encendernos; porque calienta el discurso, dexando elado el pecho. No anhelamos ardores de fantasia: Buscamos intrepidos hogueras de voluntad. Nuestro pecho se ha convertido en mar elado. Quien sabe suspender Golfos, sabe hazer correr Mares. Liquidefe su obstinacion à los incendios de vuestra piedad: para que corriendo delatado à vuestro centro amoroso, halle en vuestra luz la gracia,

para besaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.



SERMON
DEL
DOMINGO QUINTO.
LAS VERDADES.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

El Evangelio es vna hermosa contradiccion: La opinion con la verdad. Quando no desdenò la verdad à la opinion? Vna es sombra; y otra, luz. *Quien de vosotros me arguirà de pecado?* Esto es consultar su opinion. *Si os digo la verdad, como no la creéis?* Esto es divulgar la verdad. Luego la verdad busca la opinion.

2 Imagina el Mundo que es la verdad desgraciada, porque no es creida. A ser esta su desgracia, no fuera propia, sino agena. La desgracia fuera de quien no la creia. La miseria de esta hermosa prenda consiste, en que para vivir necesita que la sustente su enemiga. Tiene la verdad nativa oposicion con la mentira. Mirase la verdad desconocida en el Mundo; y llega à tan infeliz estado, que para conservarle, necesita que la mentira la sustente. Luego si la mentira sustenta à la verdad, no podrá la verdad sin mentiras vivir.

3 Decláremos la idéa, que verdad bien clara es. De vna verdad sola (siempre profesan de solas las verdades: ya por retiradas, ya por vnicas; ya porque no tienen sequito; ya porque como corre fama de que está desnuda, todos huyen de ella por pobre.) De vna verdad, pues, corren varias opiniones. No necesita verdad tan clara de individuacion. A voces lo publican los Estrados, y las Escuelas. Litigase vn Pleyto. La causa es averiguar la verdad. Para esta verdad ay dos opinio-
nes

nuestro impulso: que si apagamos la luz, viviremos en perpetuo horror. No está apagada toda, pues arde la Fè, aunque sin ejercicios alumbra tibia. Reencienda vuestra luz la casi difunta caridad. Avive vuestra llama el sepultado amor. No basta la Fè à encendernos; porque calienta el discurso, dexando elado el pecho. No anhelamos ardores de fantasia: Buscamos intrepidos hogueras de voluntad. Nuestro pecho se ha convertido en mar elado. Quien sabe suspender Golfos, sabe hazer correr Mares. Liquidese su obstinacion à los incendios de vuestra piedad: para que corriendo delatado à vuestro centro amoroso, halle en vuestra luz la gracia,

para besaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.



S E R M O N
D E L
D O M I N G O Q V I N T O.
L A S V E R D A D E S.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi?
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 8.

El Evangelio es vna hermosa contradiccion: La opinion con la verdad. Quando no desdenò la verdad à la opinion? Vna es sombra; y otra, luz. *Quien de vosotros me arguirà de pecado?* Esto es consultar su opinion. *Si os digo la verdad, como no la creis?* Esto es divulgar la verdad. Luego la verdad busca la opinion.

2 Imagina el Mundo que es la verdad desgraciada, porque no es creida. A ser esta su desgracia, no fuera propia, sino agena. La desgracia fuera de quien no la creia. La miseria de esta hermosa prenda consiste, en que para vivir necesita que la sustente su enemiga. Tiene la verdad nativa oposicion con la mentira. Mirase la verdad desconocida en el Mundo; y llega à tan infeliz estado, que para conservarle, necesita que la mentira la sustente. Luego si la mentira sustenta à la verdad, no podrá la verdad sin mentiras vivir.

3 Decláremos la idéa, que verdad bien clara es. De vna verdad sola (siempre profesan de solas las verdades: ya por retiradas, ya por vnicas; ya porque no tienen sequito; ya porque como corre fama de que está desnuda, todos huyen de ella por pobre.) De vna verdad, pues, corren varias opiniones. No necesita verdad tan clara de individuacion. A voces lo publican los Estrados, y las Escuelas. Litigase vn Pleyto. La causa es averiguar la verdad. Para esta verdad ay dos opinio-
nes

nes encontradas. Cada vno defiende la verdad con su opinion. Luego la opinion defiende à la verdad.

4 Pero es imposible que la defienda: porque de dos opiniones contrarias, vna hà de tener falsedad. Lo falso no es verdadero: Luego es mentiroso. Luego vno defiende à la verdad con verdad: pero el otro es preciso que la defienda con mentira, porque su opinion se opone a esta verdad. Luego no es infeliz la verdad, pues hasta la mentira la sabe defender.

5 Más alma tiene esta defensa. Aboga vna opinion por la verdad, y es verdadera su opinion. Luego este defiende à la verdad con verdad. Aboga el contrario distancien y oponiendose à la verdad, es preciso que quiera defender la verdad con vna mentira. Pues como se tolera? Con Justicia. Todos la defienden con verdad, porque aquella es la verdad en su opinion. Luego siendo en su opinion verdad, bien defienden la verdad, aunque à la verdad sea mentira su opinion. Luego ay dos verdades: vna, en su naturaleza: otra, en nuestros juizios. La verdad en si es vna: La de nuestras ideas es varia: porque segun nuestras fantasias figuramos las verdades. Juzgamos que son verdades, y quizá son fantasias. Luego la verdad por naturaleza, que es la verdadera, pende para su credito de la fantástica. Esta ilacion es patente. No basta que vna verdad lo sea, si el juizio humano no forma juizio de que lo es. Este dictamen pende de vna fantasia. Luego pendiente de vna fantasia esta el credito de vna verdad clara. Luego para tener credito en el Mundo la verdad verdadera, necessita que la acredite la verdad fantástica.

6 Las mortales concepciones escalan con dificultad el Sarcro Alcazar de las verdades. Para subir à su Palacio han meditado los discursos varias sendas. Los discretos las ensanchan. Los ingeniosos las rompen: Todos caminan ambiciosos à encontrarla. Y quien lo logra? No se: porque es Evangelio de verdad. Estas sendas, que pisan los Ingenios, son varias: claras, obscuras, agrias, algunas torcidas, y muchas erradas. De errores materiales hablo, que no soy Cenfor de opiniones. Llega vn Sabio à disputar vna verdad. Persuadela con su opinion, y empenale à defenderla. Demos que esta opinion sea errada: porque siendo dos contrarias, alguna lo hà de ser. Luego con el error quiere defender la verdad. O pobre verdad! que solo te defienden por error. Luego mal la ampara el Mundo, quando solo la defiende por yerro.

7 No necessita la verdad para su credito mas, que el testimonio autentico de serlo: Pero no ay Eserivano, que haga fe en este testimonio. Luego no siendo conocida por testimonio, que haga fe, es abrir campo para negar à su salvo la verdad. Examinemos esta ilacion. Yo creo que los Ingenios, que dicen que la defienden, la sepultan. Pretenden averiguarla, y la desfieren.

ian.

ran. Inventanse doze opiniones sobre vn punto. Llegan à la esfera de aplaudirse por probables. De estas doze, son las onze indignas mentiras, pero bien puestas. Ninguno merece calumnia por seguir las. Luego es abrir campo para negar con honra las verdades, ò hazer que las desconozcan entre vn elquadron hermoso de mentiras. Luego los arbitrios de hallarla, se transforman en medios de obscurecerla.

8 Anochecida entre tan densas nieblas la verdad, no la vemos como es, sino como la pintan. Todos conocen las licencias de los Pintores. El juizio administra los colores para el lienço. Si es valiente el pincel, la pinta que enamora: La retrata, que persuade. Luego no aficiona la verdad, sino la pintan bien. No me admiro que halague lo hermoso: Pero de esto se infiere, que no la basta à la verdad ser por su naturaleza hermosa, sino la pintan de buena cara. Las pinturas son vnas mentiras bellas. Luego la aficion que tiene el Mundo à las mentiras, le obliga à q̄ no le parezcan mal las verdades, si están biẽ pintadas.

9 Recoamos lo derramado. Intenté persuadir que la mentira sustentaba à la verdad. El discurso propuesto me libra de mentiroso. Las opiniones son vnas mentiras toleradas, tan dichosas, que son bien recibidas. Merecian castigo averiguadas, y consiguen aplauso por escondidas. Luego defendiendose la verdad con muchas opiniones, la verdad se ampara para vivir de las mentiras. Con otras voces se dice mejor. Luego si la verdad se defiende con la opinion, y es mentira la opinion, con mentira defendemos la verdad. Luego aun no sabemos defender vna verdad sin mentir.

10 Profundizemos mas esta calamidad, que resta otra mayor. La Patria de la verdad es el Cielo: Luego es forastera del Mundo. Como à forastera la tratan, porque no la admiten. En el Mundo nació, dice David. Pues como està en el Cielo? Esse es el defengaño. Nació en la tierra. Crióse con los mortales. Tratarpula con desprecios. No se si la desterraron. Lo que se con evidencia es, que està en la Esfera. Luego se debió de morir, y por Santa se la llevó Dios à su Gloria.

11 En el Cielo no ay opiniones, porque se conocen claras las verdades. Luego de no conocer las verdades, hacen tantas opiniones. Luego en el Mundo no se conoce la verdad, pues corre de ella tan varia opinion. Pues como se defiende lo que no se conoce? Hermosa dificultad. Porque se presume que se alcanza. Luego por vna presumpcion afirmamos que es verdad. Enferma verdad, que se funda en el viento de vna presumpcion. No es vicio dirà el Sabio. Defienden prudentemente la verdad, porque imaginan que la penetran: y cada vno defiende su imaginacion, porque juzga firmemente que es verdad. Luego en el Mundo no ay mas verdad, que pasarle à cada vno, lo que piensa que es verdad, por la imaginacion. Y dan credito à estas imaginaciones? Si: porque imaginan que

son

Psal. 84. v. 12. Veritas de terra orta est.

son verdades. Luego del vano apoyo de vna imaginacion pende el credito de la verdad.

12. Qué tempestad es esta? Si la imaginacion no es verdad, por qué há de vivir la verdad atada á la cárcel de la imaginacion? Há de ser verdad, porque el otro fantástico lo imagine? No; pero no puede vivir sin estas mentirosas imaginaciones la verdad. Los Tribunales sentencian por la razon. Siempre tiene razon la verdad; pero como no la conocen, la confunden. Levantala mil Pleytos con mentiras; y para defender su Causa, se haze, como Política, amiga de la mentira. Suplica á vna opinion que defienda su Causa. Acertala la opinion, mas por explayar su mentira, que por defenderla. Dificulta la verdad desprecia el motivo por lograr el fin. Empieza la defensa. Escucha el Juez, y no sabe qual sera la verdad. Luego con la mentira sola no se puede defender. Pues apelémos á la imaginacion. Suspendese el Juez. Medita su dictamen. Imagina que vna de las opiniones es verdadera, y sentencia por ella la Causa; porque por defender lo que imagina, favorece á la verdad con la Sentencia.

13. Aunque es tan delicado, está claró en el Evangelio. El Redemptor es la verdad. Su Inocencia lo era tambien. Propone su Causa en el amplo Tribunal del juicio humano. Delafia en el Pleyto á la acusacion. Y como defiende su verdad? Apelando á su imaginacion: *¿Quien de vosotros me arguirá de delito?* Mejor parecia defenderse, diciendo: Yo soy (pues lo era) la verdad misma. Pues por ser la verdad, busca el presidio de la imaginacion. No basta entre los mortales la verdad, sino imaginan que lo es. Luego mi verdad, dize Christo, apela á vuestros juizios. Y si son errados? A esto viven expuestas las verdades: á las buenas, ó malas imaginaciones. Si imaginan que es verdad, defienden la verdad por defender su imaginacion. Si imaginan que no es, adoran su imaginacion, y condenan la verdad. Luego no ay mas verdad de la que cada vno imagina que es.

14. Alarguemos los ojos al Calvario, y verémos esta verdad corriendo sangre. Igual Inocencia tenia. Oy no le acusan, y entonces le condenan. En la entrada de Jerusalem le aclaman, y á quatro dias le crucifican. Esta mudança nace de ser Christo la verdad por esencia. Luego condenan á la verdad, por tomar el voto á la imaginacion.

15. Este es Tribunal humano, donde no se defiende la verdad, porque es así, sino porque yo imagino que lo es. Y como los mortales idolatran sus fantasias, tal vez se defiende la verdad por defender con tenacidad su aprehension. O Dios providente! que hiziste á los Sabios amantes de sus discursos, para infundirles el amor de la verdad entre los cariños del propio Amor. Lo que suena infelicidad de la verdad, es obsequio. Hazer que la mentira la defienda, es obligarla á que la

fir.

firva, ó rendida, ó voluntaria, de criada. Luego házer que la ampare su enemiga, es elevarla á muy Señora. No tiene ya enemigos á quien temer, si las mentiras la faben amparar.

16. Vna confusion solo espanta; y es, que la verdad mia pende de la imaginacion aena. En el Tribunal humano no basta á defenderme la verdad, si el Juez imagina que no lo es. En el Tribunal Divino absuelve la verdad; en el humano, la imaginacion. Luego vá de vn juicio á otro, lo que vá de imaginacion á verdad. La verdad es real exercicio. La imaginacion es vano pensamiento. Luego Dios condena por sus exercicios; el Mundo, por sus pensamientos. Castigarne por vn pensamiento Dios lo obra; pero no es tuyo, sino mio. El Mundo no me castiga por los míos, porque los ignora; sino por los tuyos, que adivina. Luego no condena el Cielo por lo que condena el Mundo. Luego este alivio es Soberano: Que por mas que me condene el Mundo, me absolverá la Verdad del Cielo.

17. A vuestro inmoble dictamen apelan nuestras Causas con la indefectible seguridad, que ni se puede obscurecer la Justicia, ni faltarnos la Gracia. *APE MARIA.*



Si veritatem dico vobis. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 8.

18. EL Norte del Evangelio es la Verdad. Siempre la dize Christo; pero oy la persuade como Soberano Maestro. Siempre he procurado alentarlas; mas oy me toca persuadirla. Suelen los Ingenios malquistar oy á los Poderosos, censurando al Poder por mortal enemigo de la Verdad. El Norte Evangelico es la Verdad. Mi Profesion, y mi animo la veneran. Soy tierno amante de ella; y no me parece verdad que estén reñidos con ella los Soberanos. Tan sangrientamente descomponen vna verdad al semblante Plebeyo, como al Cortesano: Quizá mas, porque no alienta tan Magetuofo dissimulo. Luego no es achaque de el Poder reñir con la verdad. Vicio es este comun. Siendo, pues, experiencia, que á todos irrita, me arrastra mi curiosidad á examinar la causa, por qué los mortales se ofenden de la verdad, siendo tan hermosa, que mas avia de enamorar, que delabrir.

19. No puede nacer la ofensa de la verdad: Luego nace de nosotros. En nosotros pueden concurrir varias causas. Ofende la verdad, porque disuena á nuestro gusto: Acula nuestro delirio: Infama nuestra sinrazon, y siente el barro le digan, que es necio. Todo esto es verdad; pero quiero predicar contra mí. Ofenden en el Mundo las verdades, porque no sabe

mos

mos decir las. Luego de no decir la como se ha de decir, nace el agravar la verdad.

20 Poca industria es revelar la llaga, sin aplicar la venda. Pues como se ha de decir para acertar? Ardua cumbre escalo: Poner Escuela de hablar bien vn mudo. Se ha de decir, que parezca bien: Luego agradará. Y como pareciera bien? Diciendola con discrecion. Para esta Retorica no ay Arte. El Cielo es el Preceptor: Pero individuando preceptos, se desvian los escollos. En quatro tropieza la Verdad, y por esto ofende. Agravia por mal dicha: porque no se dice, sino se vozea. No se habla, sino se grita. Por alpera, y desazonada. Y por no distinguir Jerarquias. Estos quatro escollos componen un ni Oration. Que imita la Verdad por mal dicha, por estruendosa, por alpera, y desazonada. En los achaques irán las medicinas.

PUNTO PRIMERO.

Lactant. l. 1. de Ill. Relig. a Veritas illi-
des possit sine elo-
quentia defendi, et
est a multis sapi de-
fensa, tamen clarita-
te, ac nitore sermonis
illustranda est, et po-
tentius in animos in-
fluat, et vi sua, et
instruata Religione,
et luce orationis or-
nata.

21 **D**ize la vulgaridad que la Verdad está desnuda: y siendo nuestro genio tan interesado, no se puede enamorar de vna desnudez. Siglos ha que se restrió la Caridad, y anda tibia la compasión. Estando, pues, desnuda, Amor, y discrecion será vestirla. Amor, pues le inclina su lastima. Discrecion; porque siendo belleza humana, necessita de Arte su hermosura. El privilegio de lo Soberano es, desdeñar artificios. Todo lo mortal vive, y se conserva con las armonias del Arte. Artificioso es el Poema de esse gran Mundo, en frase de Pablo. Vna belleza bien vestida arrastra dos vezes, con el vestido, y el rostro. El discreto, se imprime en el semblante: El ambicioso, en el lustroso aparato. Luego dos vezes necesidad es vestir a la Verdad: compasión de su desnudez, y provocar a su amor.

22 Lo difícil es cortar vn vestido a la Verdad, con que parezca bien. Echemos la tizera en nombre de Dios. Los oídos por su nativo genio aman las consonancias, y huyen los estruendos. Deleyta lo armonioso, y ofende lo desconcertado. El primer passo del aviso es el oído: porque es la puerta por donde se entra a hablar a la Alma. En el Siglo sucede, que para introducirnos a vna visita ceremoniosa, se procura tener grato al Paje de la Antefala, para que franquee la puerta. Luego sino se gana con halago la puerta del oído, cerrará la puerta, sin dexar entrar el aylo dentro.

23 Es casi contra la Naturaleza, que lo que se dice mal, se oiga bien; y lo que se dice bien, se escuche mal. No ay voz mas dulce, que la de la lisonja; y aun dicha sin Arte, ofende. La Maestra de las voces es la Música. Deleytan sus acentos, porque son concertados. Son vnas voces tan bien dichas, que van todas proporcionadas. Las Falsas, que llama la deítre.

24 no desagrada; porque ni faltan al compás, ni pierden el punto. Lo que mas admira es, que en desentonandose, refanda lo que antes suspendia. El desentonarse consiste en errar vna voz; y vna voz errada basta para descomponer tan sonora harmonia: porque ni vna voz se ha de errar para poder arruinar.

24 Tanto impera lo armonioso, que aunque sea ofensivo, no desagrada, si es bien dicho. Necesita el enojo que pierda primero la dulçura el oído.

25 A no Canonizar el Cielo a Job excluyendo de su virtud todo deliro, se persuadiera el menos escrupuloso, que fueron delinquentes sus altas impaciencias, quando llenó a las Estrellas de maldiciones. Pues no fue pecado maldezir? No es, escribe mi Geronimo. Están escritas estas execraciones en la elegancia de versos heroicos. Malo es el mal-dezir, porque es dezir mal: Pero no ofendió diciendo mal; porque lo supo dezir muy bien.

26 Profundizemos mas. El Verso se distingue de la Prosa, no solo en la cadencia, sino en los pies, y la medida; porque no admite syllaba, que sobre, ó falte. Tan justos han de ser sus acentos, que ni se alargue el breve, ni se abrevie el largo; porque esta tolerancia se llama licencia Poetica. La Prosa corre sin estrechez; dilatada, ni tiene concierto, ni medida. Luego no son buenas para reprehensiones vnas prosas desconcertadas.

27 Era Job tan discreto, como Santo. Con verdad hablaba; pero maldezia. Luego aunque verdades, parecerán malditas. Hablando en prosa, tenia facultad para echar alguna palabra de mas, ó menos. Pues dexo la prosa: que en puntos de verdad, ni ha de aver mas, ni menos: Porque ha de ser tan medida, que ni por menos se falte a la verdad; ni por mas a la veneracion. Luego el Verso, que es por su naturaleza medido, es a propósito: pero tambien es peligroso, si como Poeta, vó de alguna licencia. Luego aunque sea para defender la verdad, no es justo tomarse mas licencia de la que permite el decoro. Usando de licencias Poeticas hiziera el acento breve, muy largo. Luego fuera error: ardar muy largo, en lo que debía ser muy breve. Tambien hiziera al acento largo, breve. Luego errara, no alargandose quando debía. Luego no ha de tomarse licencia, sino a justar se a los preceptos, y no andar, ni corto, ni largo. Pues como ha de ser el Verso? Medido. Luego aunque sean maldiciones, no serán ofensivas voces tan concertadas.

28 Quizá Job no se huviera elevado a Poeta para maldezir la tierra. Huviera en ella derramado su prosa: Pero ay grande distancia de la tierra a las Estrellas. Llego otras voces piden las Soberanias. Con lo grossero del barro se puede tolear lo desengañado de vna acuitacion. Para las luzes se hizieron los Versos: porque se han de medir con grande pavor las voces.

Iob 1. v. 22. In omni-
bus his non peccavit
Iob.

Hyeronim. in Prefat.

Iob 3. v. 9. Oñ tene-
brantur Stelle.

29 Las voces, que resonaban en el Tiono de Isaías, y Juan, eran Múficas. Angeles eran los que hablaban. En el estilo se reconoce son Angeles. Son estas Inteligencias *Espiritus de Verdad*. Los mortales, como no somos primorosos, dezimos vnas verdades tan libres, que disuenan. Los Angeles las dicen, que halagan. Luego las reducen à puntos de Música, para enamorar con su consonancia. Ya veo que no podemos ser Angeles: pero sino pueden ser tan consonantes las voces, sean à lo menos no disonantes.

PUNTO SEGUNDO.

30 Descendamos de esta generalidad al segundo Punto, que es de mas individuacion. Es la Verdad mal oída, porque se dize con estruendo. Verdades libres en publico, mas infaman, que advierten. El rumor de la publicidad provoca mas à ira, que à enmienda. No han de ser las verdades estruendosas, sino calladas. Quien vozea, no enmienda, sino espanta: no convence, sino aturde.

Plalm. 76. v. 19. Vox
tonitruū tui in rota,

31 Esta verdad la dize el Cielo, y la tierra. A los truenos llamó David voces Celestiales. Arde impaciente la benignidad de la Esfera, y dividiendo su enojo en menudas centellas, llena de arrebatados escándalos las dociles jurisdicciones del viento. A la luz breve de su colera, publica visibles defengaos: que pues el Cielo se altera, siendo tan sereno, la tierra con sus vapores le ministrò para el alboroto las armas. Escuchan los mortales la confusión del estruendo; y entre el miedo no aciertan à entrar en el defengao. Pocos se defengañan, pero todos huyen: porque como son verdades dichas con tanto estruendo, solo sirven de alborotar el Mundo. Luego à algunos provoca à enmienda; pero à los mas provoca à fuga.

32 Las voces de la tierra son los terremotos, ò baybenes. Lamentase su fragil constancia; y como olvidando su firmeza, sino la sacude, la inquieta. Vsurpando la pesadumbre, la ligereza, roban los edificios las plumas à la Esfera. Biela el vistoso edificio à ser lastima lo que fue belleza. Perciben se como fardos algunos lamentos en las ocultas entrañas de los montes: que à la compasión suenan como queexas, y al temor como amenazas. Son vnas voces tristes, que avisan nuestros excessos. Al oír las los mortales huyen medrosos. Luego ni Cielo, ni tierra basta para reducir à los hombres: pues huyen del Cielo, porque se lo dize à gritos; y de la tierra, porque se lo dize con estruendos.

33 Sospecho que el grande ruydo haze huir la devocion con el miedo. Quien pretende reducir, no hà de tirar à espantar. El vozear, mas aturde, que atrahe. Luego no

po-

podrà aficionarse de lo que le espanta: que ninguna fiereza enamora. No es posible vencer al Entendimiento, sin ganar las armas à la Voluntad. El Arte de rendir el juicio es, apoderarle del coragon: que como manda la Voluntad à la Razon, se sujeta la Razon al gusto de su Voluntad. En el pecho saca los primeros pasos del credito. Aun en lo Sacro se requiere para la Fè la pia afeccion; y la inclinacion sirve de Maestra al creer. Luego no se convencerà el Entendimiento, sino gana la Pia con el cariño.

34 No vivieran infamados nuestros genios, si amaramos mas lo saludable, que lo aparente. La destreza es valerse de la inclinacion errada para la Medicina, y aficionarle con lo aparente, para que ame lo saludable. Bueno es que dorèmos vna pildora para curar vn cuerpo, y no la plateemos si quiera para sanar vna Alma. No basta que la verdad en si sea provechosa. Lo que abraza la Razon, repugna à la sensibilidad; y por lo sensible se manda entorpecida la Razon. Ternura me cuesta ver malogradas muchas verdades: Quizà no es culpa de quien las oye. Muy hermoso es vn Diamante, pero es muy duro. De la misma fuerte me pueden descalabrar tirandome vn Diamante, como arrojandome vna piedra. El que se viera herido, no le consolara su dolor el que era precioso. Preciosísimas son las verdades, pero duras. En todo son Diamantes. Luego no se han de tirar, sino dexar caer. Dexando caer vn Diamante sobre la cabeza, el golpe me despertará; y al verte, enamorado de su belleza le echaré la mano. Si me le tiran, me hieren. La ofensa del golpe no repara en afeccion de belleza. Luego no aprovecharà aunque arroxe diamantes por la boca, sino los dexa caer con mafia.

35 Suma discrecion es hazer Arte del error. Yo me explicaré. El Mundo ama lo que daña, y aborrece lo que cura. Bella habilidad será dar salud galanteando este error. Pues es facil. Nace este yerro, de amar mas lo aparente, que lo solido: lo superficial, que lo verdadero. Luego disfrazando lo verdadero con vistosa apariencia, por no saltar à su nativa inclinacion de amar lo aparente, abrazará lo saludable: con que bien administrado el error, puede conducir à la salud.

36 La calidad de la tímida Cierva es muy propia de los racionales. Ama con delirio la Música; y como cobarde, teme el escandaloso ardor de las nubes. Mal guia su instinto las inclinaciones: porque con la Música la aprisionan, y con los truenos pare. Luego adora lo que la daña, y aborrece lo que la aprovecha. Halla aqui todos somos Ciervas; pues idolatramos la mentira de vn delirio, y aborrecemos la verdad de vn defengao.

37 Tambien somos Ciervas en lo nativo de los impulsos. Esta inclinacion es errada, à la luz del discurso, como la nuel-

Tomo 2.

S 2

112.

Plalm. 28. v. 9. Vox
Domini preparantia
Cervos.
Pier. 1. 7. Hycrogi.

tra. Pero en lo material de los tentidos tiene algun fundamento el Amor, y el odio. La Musica es vna proporcion de voces concertadas. Los truenos son vnas voces tan descompasadas, que aurdan. Con la Musica la aprisionan. Con los truenos se habilita al parto. Luego avia de amar los truenos, y huir de las Musicas. Effen lo que ordena la Razon; pero la inclinacion la arrastra. Conveniencia la traen los truenos, y los huere. Disconveniencia la trae la Musica, y la ama: porque las inclinaciones califican las conveniencias por los gustos. Huere, pues, de los truenos, y ama la Musica: porque es natural huir de gritos, y dexarse prender por buenas voces.

Ioan. 1. v. 2. *Vade in Ninivem.*
Ioan. 2. v. 1. *Preparavit Dominus piscem,*

Gen. 47. v. 24

38 No se griten verdades de acusacion al monstruoso teatro de la publicidad; que de verdad, que obligan a huir. Mas escandalizan, que enmiendan. Quando mas se necesitan voces, que para despertar a los Ninivitas? Desvelado Dios, intima a Jonas en vn sueño camino a defengañarlos. En el camino le esconde vn Pez. Fue retirarle para que estudiase bien el Sermon. Por que no le sepulta milagrosamente, o le arrebatara vna Ave? Porque vn Pez es tan callado, que professa de mudo. Vna Ave, aunque sea sonora, tiene mucho de parlera; y no fueran buena idea para sus Sermones aquellos gritos, sino estos silencios.

39 La obligacion es dezirla tan silenciosa, que solo el delincuente la perciba. Tirarla tan escondida, que solo la repare a quien le diere el golpe. Ya he notado que llama el Cielo a los Superiores, Piedras. Mejor era Rayos, que son luzidos, y veloces. La velocidad es bella gracia. En las Aves la mas veloz es la mas noble pluma. Velocidad necesitaban los Apostoles, que avian de correr el Vniverfo. Luego es mejor hazerlos Rayos? No sino Piedras: Porque vn Rayo tira a matar vn hombre, y dispara vna centella; pero con tal estruendo, que lo percibe medio Mundo. Vna piedra disparada con velocidad corta ligera el ayre: pero como haze poco ruido, solo la siente quien recibe el golpe. Luego no han de herir como Rayos, que sabe medio Mundo a quien han herido; Sino como Piedras, que solo lo sabe a quien le han tirado.

40 Tanta jurisdiccion alcanza en nuestro genio este silencio recato, que la misma verdad, que dicha con estruendo enada, propuesta con silencio enmienda.

41 Contradiccion discreta es el suceso de los Apostoles. Descendió el Espiritu Divino a instamarlos. Defataronse eloquentes en altas verdades: y clama el vulgo, que la velocidad de la boca es achaque de la cabeza. Corren espacios. Predican como humanos, si bien siempre asistidos, y se reducen infinitos a sus Sermones. Lo natural era convertirse al milagro; pero pudo mas lo poderoso del genio. La misma verdad predicaron despues, que entonces: pero descendió el Espiritu en

Ad. 1. v. 2. *Factus est repente de Caelo sonus.*

en torbellinos de ayre, y impaciencias de fuego. Estos Elementos son estruendosos. Cesó este ruido, y predicaban despues sin estruendo. Luego aun no bastó vn milagro para hazerlos creer vna verdad con ruido: Porque la misma, que no se admite dicha con ruido, se recibe bien despues dicha sin estruendo.

42 No parece el ruido buen compañero. Todo estruendo es alboroto. Luego no gusta la verdad de estruendo, porque siente que sobre su verdad aya ruido.

43 Silencio impulso Christo a vnos abatidos Espiritus, que le vozaban por Hijo de Dios. Verdad dezian; pero dize el Texto. que con importunos gritos. Luego los manda callar: porque verdades tan claras no le han de dezir a voces. Hizieran passo de esta verdad heroyca, a vna delincuente, y quiesieran igualmente vozearla. Este peligro intentó cautelar Christo. No era riesgo que vozearan aquella verdad, porque era exemplo: pero el demonio, que la dezia astuto, se valdria del permiso de nuestro Dueño para poder vozear otra verdad de los mortales, que fuese delito. Si le acusaran, respondiera, que en linea de verdad no ay exceso. Luego porque le dexaron dezir vna verdad de buen exemplo, gritara la verdad de vn delito. Pues calla, dize Christo, que no ha de dar la verdad, para vozear vn delito, exemplo.

44 Si pudiera la discrecion inventar otra lengua para las verdades de reprehension, la avia de usar. Coniugó Egipto a Harpocrato la Mançana Perfica. Esta es vna fruta tan peregrina, que su hoja es como vna lengua, y su fruto como vn coraçon. Luego es el Arbol de la Verdad. Esta consiste en esta fiel correspondencia de dezir la lengua lo que siente el coraçon. Luego correspondencia de lengua, y coraçon, es vna imagen de la Verdad. Gracias a Dios, que se deben de sembrar verdades, pues nacen estas aparentes: Pero sino salen de aparentes, muy en flor se quedarán las verdades.

45 Sabios fueron los Egypcios, y en esta consagracion desmienten sus respetos. Mejor tocaba esta fruta a Venus, o a Mercurio. Vna es Deidad amante, y otra Sabia. Luego la verdad toca al Amor; porque solo vn enamorado sabe dezir verdad. Pero que digo, quando el Amor de Venus no sabe mas que mentir? Pues tocará a la Sabiduria; porque solo la Razon puede dezir la verdad: pues no se puede dezir la verdad sin razon. Pues no toca sino a Harpocrato, porque era la Deidad del Silencio. Luego solo vna boca con silencio dirá la verdad ran sin ruido, que parezca que la dize callando.

46 Concluyo este Punto intimando la utilidad. De este silencioso aviso pende el remedio. Lo mismo que se desprecia intimado con estruendo, se excuta propuesto sin ruido.

Luc. 4. v. 41. *Clamantia, & dicentia, quia tu es Filius Dei.*
V. 41. *Non sinitur ea loqui.*

Pier. l. 54. Hierogl. *Arborem eam Harpocrati dicitur: Proutum habet cordi, folium lingua simile.*

Exod. 32. v. 19. *Proiecit de manu Tabulas, & confregit.*

Exod. 19. v. 18. *Mons Sinai fumabat.*

Exod. 20. v. 18. *Cum eius populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinae, montemque fumantem.*

Cornel. hic.

La segunda vez,

Exod. 34. per rotundum cap.

47 Dos veces intimó Moyses las Leyes. La primera vez duraron poco. Por el exceso de la Idolatria se quebraron al Religioso enojo de Moyses los divinos caracteres. No merecian preceptos tan divinos, tan barbaros transgresores. Las segundas se observaron puntuales, y permanecieron siglos. Bien se que la diferencia nació de su rebeldia; pero permítase azechar vna circunstancia. Al intimar Moyses la primera vez aquellas Sacras verdades, ardia en el Synai, como visible, la Esfera. Siete prodigios numera Cornelio, con que ennobleció Dios la montaña: Lluvia, fuegos, temblores, truenos, niebla, vna trompeta, y el clamor de vn Angel. La segunda vez que las intimó, fue sin mas aparato que leerlas. Mas advierte el Texto. La primera vez era Moyses tan visible, que hasta sus voces se veían contra lo natural de la voz. La segunda, procedia tan recatado, que aun no se dexaba ver el rostro, anochecido fu semblante en vn velo. Las mismas Leyes eran; pero las primeras se rompen, y las segundas se observan: porque al leer las primeras, todo fue estruendo de rayos; à las segundas, con tanto recato, que aun el Legislador callaba el rostro. Luego la misma Ley, que se rompe dicha con ruydo, se guarda quando se la dicen con recato, y sin estruendo.

48 No era costoso à la Omnipotencia derramar la segunda vez iguales prodigios à la primera. No fue averse gailado en las luminarias del Synai; ni averse empeñado convocando Elquadrones de Inteligencias. Luego no pudiendo ser acafo, fue grave advertencia. Entran algunos Governadores con tanto estruendo de Leyes, que se repite la vista de arder la montaña en llamas. Poco durarán tales Leyes. Para exemplar de Decretos dispuso la Providencia estos lances. El Legislador Moyses, como Sabio, la primera vez que las intimó despedia centellas como de irritado. La segunda se mostró blandamente luzido. Publicaba la Ley, y escondia la persona. Buena destreza: que es facil tirar à la persona, intimando alguna Ley severa. Luego el primer suceso le hizo cauto, y con su cautela logró el fruto: que el desvio del error, es camino del acierto. Luego con estas Leyes apacibles se desplicarán aquellas estruendosas.

PUNTO TERCERO.

49 **E**L tercer Punto era, que se diga la verdad sin aspereza. Ninguno estrañará, que siendo la verdad amarga, necesite alguna dulçura: porque toda la medicina mordicante se disfrazá. El Cielo eligió la Vara de Aaron; y el motivo fue averse coronado de flores, y frutos, quan-

Numer. 17. v. 8. *Invenit germinasse virgam Aaron.*

quando las restantes Varas estaban todas secas. Luego no se há de herir con vna vara seca, sino con vna florida.

50 Vn admirable Varon contemplaba Juan, y es Idéa de vn Predicador. Las prendas no me acularán el juicio. Tanto luzimiento tenia, que el Sol le abrasaba el rostro, y las Estrellas le llenaban las manos. Luego era luzido en discursos, y en acciones. La voz era *Corriente sonora de aguas*. Luego era la voz como vn cristal. Siendo las aguas limpias, claras, y puras, era tener vnas voces puras, limpias, y claras. Estas si que son voces, y no aquellas, que no significan, sino atruenan. Luego predicará esse Varon como vn Angel.

51 Ahora contemplo solo la voz, que no puedo desperdiciarme à otras luzes. La grandeza de vn Predicador consiste en lo que dize, no en lo que habla. Para oír precifamente hablar, mejor eleucharé à vn Pajaro, que à vn Orador. Era tan grande este Varon, que tenia la voz de *Aguas*: porque son los cristales numerosos, afuentes, y secundos. Luego tenia hermosa copia de voces. Pero à qué agua se parecia la voz? por que ay aguas dulces, y salobres. El Texto no lo individua: Luego tenia de todas. Vnas voces eran dulces, y otras amargas: porque así lo necesitan las ocasiones. Pues como no lo declara el Texto, y las divide? Porque en no dividir las confilia su primor. Si dividiera las voces dulces de las amargas, hiziera vnas Oraciones lisonjeras de puro dulces, y desabridas de amarguras picantes. Luego no se han de dividir las voces dulces de las amargas; para que se digan las verdades, que son amargas, con vnas voces muy dulces, y deliciosas.

52 Esta es la imagen de vn Predicador de los Cielos. Ahora viven mas humanos. Difícil há sido siempre el parage de el acierto: porque es imperceptible vn medio sin inclinarse à vn lado. El genio austero mira à la dulçura como lisonja, y arroxafo à lo desabrido. El blando mira con averfion lo que enoja, y animalfe demasiado à lo que deleyta. Vno por dulce, empalaga; otro por amargo, no entra. Cómo aguas, pues, han de ser las voces: porque aquella discreta mezcla las dexará, ni tan dulces, que fastidien; ni tan amargas, que no se traguen. Luego solo há de ser la dulçura vna preparacion para que las puedan pasar.

53 No pueden enseñar à los humanos, sino los Predicadores Celestiales. A Juan le elevó el Cielo al oficio de Predicador. Como interesado amante de sus aciertos le dió à comer vn Libro. Juan para predicar, come libros; y algunos quieren predicar sin gustarlos. Habilidad tenia Juan para el Sacro exercicio; porque su nombre significa gracia: pero es insuficiente la natural sin la Divina. Come, pues, esse Libro, dize Dios! Como sabe? Con enigma gustoso, dize Juan: En el pecho me amarga, y en la boca es vna miel. Luego serás Divi-

Apoc. 1. v. 15; *Vox aquarum multarum.*

Apoc. 10. v. 9. *Accipe librum, & devora illum.*

Hyeron. de nomin. Hebr.

V. 10. *Et erat in ore meo tanquam mel dulce, & amaricatus est ventor meus.*

no Predicador, si sabe dezir tu boca, como vna miel, vna verdad, que tanto amarga al coraçon.

54 Profundizemos mas. Puso Dios lo amargo en el pecho, y lo dulce en la boca. Parece era lo mismo poner lo amargo en la boca, y lo dulce en el pecho. Pues aora verán el defengaño. Si à Juan le amargara el Libro en la boca, quiza no le pasara, ò fuera con disgustada renuencia. Siendo dulce à los labios, le pasó con tanto gusto, que por la dulçura de los labios perdonaria el azibar del coraçon. Luego por esse Libro Divino hà de predicar. Para que pasaras esse Libro amargo, te le puse en la boca, dulce: Porque para que pueda tu Auditorio passar al coraçon lo amargo, se lo has de poner en la boca muy dulce.

55 Errara Juan su oficio, si practicara lo contrario: porque no predicara por el Libro del Cielo. Como se hà de passar lo desabrido, sino se endulça primero? A no disfrazarse el angel, no se huiera logrado ningun lance. Luego para comer lo amargo, es menester guisarlo muy dulce.

56 Es la dulçura la arma mas imperiosa de la Naturaleza. No sé que oculta fuerça late en lo blando, que no parece que inclina, sino que arrastra. El Amor hà usurpado la Monarquía del Mundo. No lo digo porque no manda el Entendimiento, sino porque la Voluntad con sus hechizos se hà hecho Señora de los coraçones. Reconoce el Discurso su dilatado Imperio; y como sagaz, fia de la Voluntad lo que no pudiera alcanzar por su razon.

57 Al Espíritu Santo ofreció el Redemptor por Maestro universal de todas las verdades. Mas proporcion con la verdad parece que tenia su persona: yà porque Christo lo era; yà porque la verdad toca al Entendimiento, y esta prenda de entendido, al Hijo. Todo es verdad. Mas proporcionado era para el Cielo, pero no para el Mundo. Verdades eternas predicò Christo tres años. Tan pertinazes le oian, que las despreciaban. Christo las dezia como quien era: Luego las predicaba con Soberano Entendimiento. Pero aun no bastò para la tenacidad del Mundo. Apelemos pues, dize Christo, al Espíritu Santo, que es la Voluntad. Pues la verdad no toca à la Voluntad, sino al Entendimiento. No toca para conocerla, pero toca para dezirla: porque la verdad se dize divinamente con amor. Luego no aviendo creido las verdades dichas por mi Razon, se rendirán à las verdades, que los dixere mi Voluntad.

58 Apelo Christo, como Sabio comprehensor de nuestro genio, de la Razon al Amor: del Entendimiento à la Voluntad. Fiò de la Voluntad la verdad de su Razon; para que persuadiese el cariño la misma verdad, que no persuadiò el Entendimiento. Esta es la discrecion, que apuntaba, transformar el achaque en medicina.

Aun

Joan. 16. v. 13. Cum
venit ille Spiritus
veritatis docebit vos
omnem veritatem.

59 Aun no basta toda la dulçura del Amor, si se dicen con molestia. Verdades muy repetidas se rozan enmendadas. No se hà de golpear, sino dezir.

60 En las facciones de la Esposa se retratan los Mysticos Oficios de la Iglesia. Luego los labios seràn los Predicadores; porque es exercicio, que pide hermosos labios. Registremos nuestra obligacion en sus colores. La voz dize que es dulce: Las vozellenas de dulçura. Luego à la voz apacible juntaba el agrado de las palabras. Insuficientes fueran sus halagos, sino fueran sus labios mas discretos. Eran de pùrpura. Y este pececillo, para salir fino el color, hà de morir al primer golpe. Golpe de muerte dà vna verdad en el humano coraçon. Luego han de dar los labios esse golpe dulcemente, y no hà de ser mas de vn golpe.

61 Yo no distingo el repetir del golpear. Es constante, que muchos golpes cantan. Vno, por vtil, se disimula lo que duele. Hà de ser la boca Sabia vn discreto alambique, que distile lo substancial, y arroxe lo invtil. No lo imaginen fantasia, sino deuda.

62 Los labios del Esposo eran dulces con igualdad, pero disilaban mirra. En ella figurò mi eruditissimo Paez, Maestro de Predicadores, y noble honor de esta Cruz Redemptora, à la Verdad, por la amargura de este aroma. Luego no pueden ser dulces los labios vertiendo amarguras. Pues essa es la habilidad, saber dezir lo que amarga con grande dulçura. Luego con lo dulce de sus voces trampa lo aingo de sus verdades.

63 La transformacion consiste en la habilidad, que vsaba. No vertian mirra los labios, sino la disilaban. Luego aqui late todo el primor. Todos avrán visto distilar para sacar alguna quinta essencia, que llama la vulgaridad. Aplícase moderado fuego; y al templado ardor procede con tal lentitud la distilacion, que no cae mas de vna gota. Apurase la virtud, y arrojando la superfluidad, se saca toda la substancia de lo que se distila. Estas quintas essencias son casi milagrosas, como son todas substanciales. Luego los labios del Predicador han de distilar: porque hà de ser substancia quanto han de dezir.

64 Mas resta de obligacion. Disilaban mirra: Luego para la verdad era la distilacion. El efecto de ella es hazer lo grueso sutil, y lo grossero delicado. Queda con la distilacion tan puro, que aviendo perdido lo grueso, es deleyte passarlo. Luego verdades no distiladas seran, como dize el vulgo, muy gordas. Con la distilacion quedarán sutiles. Luego hà de ser la verdad distilada, porque se hà dezir con gran sutileza.

65 No se passara con tanto gusto vna verdad gruesa, como vna delicada. Luego verdades tan gruesas entran al pecho

Cant. 4. v. 3. Sicut
vitta coccinea labia
eius, & eloquium
suum dulce.

Pio.

Cant. 4. v. 11. Labia
eius distillantia mir-
ram.
N. Paez in Epist. Ia-
cob. cap. 3. v. 14. 37.

cho con mil dificultades. Minutadas con quintas essencias se admiten con ambiciones de vida. Pues, Señores Sabios, apuren la Verdad en quinta essencia, que el mas pertinaz anhelará la medicina.

PUNTO QUARTO.

66 **E**L quarto Punto era distinguir las Jerarquias. La nimia afición à la Verdad hà obligado à algunos delirios. Juzgan que el privilegio de esta hermosa prenda es ser igual, y clara. Lo es para la noticia; pero no para la advertencia. Mucho ignora quien para dezir verdades, juzga que se basta la razon para dezirlas. La verdad dexò iguales para su respeto; pero no hizo iguales para el aviso. David vnio la Justicia, y la Verdad. Son prendas muy vnas: porque la Verdad nunca falta à la Justicia de la veneracion. La sinrazon dexa de ser verdad; porque la verdad es alma de la razon. Avrà, pues, alguna, para que se diga la verdad confundiendo las Jerarquias, que la Providencia estableció? No se juzgue tan indignamente de la cortesania de la Esfera.

67 La Ley escrita por la Razon ordena, que no se falude el Principe como el Plebeyo. Bueno fuera ser mas Cortesano el polvo, que el Cielo! La hermosa prenda de la Cortesia es dadiva grande de la Providencia. De arriba baxò atencion tan bella; que el barro, por su condicion grollero, no tenia apariencias de Cortesano. Delito grave me suena reprehender à vn Rey, como à vn Plebeyo. A vn Poderoso, como à vn infimo. Si es eficaz para el zelo su delito, mas poderosa hà de ser su Magestad para el respeto. Agravio será detenerme en verdad tan clara, que atropellarla es confundir toda la Naturaliza. Seguiré, pues, esta contradiccion de Rey à Vassallo.

68 Con milagro escribió vna mano al Rey Baltasar vnas verdades costosas. Era esta verdad vn fatal defengaño para el Rey. Luego defengañar à vn Rey con la verdad, es vn milagro para Palacio bien nuevo. No se miran en sus paredes verdades defengañadas, sino mentiras engañosas. Luego es milagro peregrino que aya entrado la Verdad en Palacio, y que la ayan admitido.

69 Cessa la admiracion contemplando el dueño que la escribía. Vna mano era tan milagrosa, que no tenia cuerpo, ni brazo. Luego es otro milagro; que no teniendo brazos, se atreva à tan agrias reprehensiones. Pero antes desahoga la Verdad por hallarse desvnida del brazo; porque con esta desvnion vive apartada del cuerpo. Desviarse de él, es negarse à esta vnion, y natural dependencia, que professa el cuerpo con sus miembros. Luego sabe dezir verdades, porque no está asida à dependencias.

Sof.

70 Sospecho que este defalsamiento no fue abstraccion, sino culto. Era Rey Baltasar. Avia de escribirle vna verdad mortal. Luego parecia mejor aparecerle vna lengua, que tiene por officio el dezir verdades. Tan facil era al Poder del Cielo, pero no al respeto de la Corona: Porque la lengua tiene por officio hablar; la mano tiene por officio señalar. Luego hà de ser vna mano, que señale, y no tenga boca para hablar: Porque se le hà de señalar à vn Rey la culpa, sin que lo sienta la boca.

71 Mas escrupuliza la Esfera. No era mano humana con perfeccion, sino vnos dedos, que no componian mano cabal. Luego no baxò à insinuarle el delito vna lengua: porque culpas de Magestades no se han de tomar en la boca. Basta apunrarlos con la mano, que es acusarlos con silencio. Pero aun hà de ser mayor el recato, dize el Cielo. Sean vnos dedos, y no mano entera: que es mucho señalarlos con toda la mano, quando basta apunrarlos con vn dedo.

72 Vozear verdades hà de ser para Pastores: Apuntarlas hà de ser para Reyes. No son fantasias, sino exemplos. Vn Angel revelò el Oriente de Christo à los Pastores, y vna Estrella à los Reyes. Predicadores Celestiales eran, y como tales, se acomodaron à los Auditorios. El Angel los predicò el Myfterio en voz alta. La Estrella no hizo mas que señalar el camino: Porque el señalar se hizo para Reyes; y el vozear, para Pastores.

73 No será importuna ocasion de dár razon de mi estilo. Vlan los Predicadores repetir los discursos. Tres vezes los dicen: quando proponen: quando prueban: y quando aplican. No condeno estilos ajenos; pero no puedo violentar el mio. Este es señalar. Apunto sin repetir. A mi inclinacion arrimo esta conjetura. O es ignorante, ò Docto quien lo escucha? Si Docto? vna vez, que se lo apunten, basta. Si torpe? aunque se lo repitan treinta. Luego solo sirve la repeticion de molestar al vivo, y no avivar al necio.

74 Ahora este Texto aboga por este estilo. Predicaba el Angel, y la Estrella el alto Myfterio del Verbo humanado. El Angel lo explicaba en voces; La luz, con casi invisibles señales. Porque los Pastores eran rusticos: Luego para que lo perciban, serán necessarias repetidas voces. Los Reyes eran muy Sabios: Luego basta apuntar vna luz. Es tanta verdad, que alcanzaron el Myfterio sin aversele dicho, solo por aversele apuntado. Luego repitiera muchas voces, si escribiera para rusticos: Pero escribiendo para Sabios, basta apuntar vna luz de los discursos.

75 Aun no está profundizada la contradiccion. Mas noble es vn Angel, que vna luz. Es Sabio inteligente. Los Reyes son inteligentes, y Sabios. Luego conviene tengan el Predicador Noble, Sabio, y inteligente. El Cielo no se le nombrò por su

Pre-

Luc. 2. v. 10. Nollite
timere. Ecce enim
Evangelium vobis gau-
diun magnum. &c.
Math. 2. v. 2. Vidi-
mus Stellam eius in
Oriente.

Predicador. Luego alto enigma oculta. La razón a mi Norte, es clara. El Angel como Sabio, puede hablar. La Estrella como no tiene boca, no puede hazer mas que dar luz. Luego el Predicador del Rey solo le ha de dar la luz, sin hablar.

76 Vna Estrella es tan silenciosa, que está condenada a muda. Luego dará con su luz avisos; pero no podrá decir que los ha dado. O discreta reflexion! Si la Estrella hiziera vanidad de aver enseñado a los Reyes el verdadero camino con tanto recato, que sin dispendio de voces los avia libertado de los peligros, fuera en darlos luz, callada; pero en su vanidad, muy parlera. Luego no basta dar con secreto el aviso, si se alaba del secreto con que le ha dado.

77 Muy vil advertencia es esta reflexion. Porque en los genios mortales es imperceptible el viento, que levanta van acierto. Intenta corregirle la discrecion; y mientras le desvia, se halaga: mientras le despide, se lisonjea. Esto será perder la discrecion del aviso; pues no sabe callar, lo que supo advertir. Malogra el culto del recato, pues divulga vano, lo que calló discreto. Luego igualmente averigua su autoridad, haciendo publico el secreto: pues para saberse el delito, lo mismo es que le revele para su elogio, que averle manifestado sin respeto. Luego quanto trabajo la discrecion para advertirlo, arranca la vanidad para contarlo.

78 Buelvo al argumento de la distincion de estados. Dos ordenes de Granadas vestia el Sumo Sacerdote: en las plantas, y en dicitamen de Phylon, en los ombros. En los pies estaban acompañadas de sonoras Campanillas. En los ombros vivian solas. Estas limpias lenguas significan los Predicadores. Luego tienen quien los predique los pies, y no los ombros. No me admiro: que adonde ha de cargar el Predicador, es en los pasos. Pero la razón principal es, que las Granadas es fruta Real, que nace ceñida de Diadema. Las Campanillas estaban en las plantas, y no en los ombros: y estos viven muy vezinos a la cabeza. Luego no se han de dar voces a las Cabeças, sino a los infimos, que son las plantas.

79 Esta conjetura se esfuerça con tener el Sacerdote en su pecho gravados los nombres de las doze Nobles Tribus de Israel. Muy a mano los tenia el Sacerdote para poder usar de su jurisdiccion. Luego las Campanillas asientan bien en las plantas. Que a los infimos se puede reprehender a voces; pero para ellos Nobles basta que el Sacerdote con silencio los pueda poner la mano.

80 Mas cautela necessita el recato. He persuadido que delitos a Coronas no se deben decir, sino señalar. Pero tambien se pueden señalar, que lo lleguen todos a entender. Esto será lo mismo que decir. Tambien se ha de recatar la señal, para que el curioso no la entienda, y solo el Rey la perciba.

En

81 Enfermo genu Ezechias; y este achaque haze alusion a los de la Alma. La receta para su salud la ministro el Cielo, siendo instrumento el discreto Iaias. Fue cura Real: como de tal mano, tal instrumento, y para tal sugeto. Lo primero, que sucedió, fue que no le curó a voces, sino con unas señales. Luego con señales, y no con voces se curan los Reyes.

82 Resta profundizar las discreciones de la señal. Esta fue vn Relox de Sol. Luego no de campanilla. Porque el Relox de Sol no da, y señala: El de campanilla señala, y da. Luego no ha de ser vna señal de campanilla, que haga estruendo, y declare lo que señala. Luego si metiera ruydo con la señal, que hacia, lo mismo era señalar la falta, que decir la.

83 Lo mas discreto falta. En este Relox de Sol, que es la muestra de la salud, crecena la sombra. Mejor era la luz. Esta no: por que no fuera dar la salud a vn Rey con las señas, que se debe dar. La curiosidad es grande azechadora. En Palacio todos profesan de Astrologos, averiguando aspectos, y señales. Luego si vna señal de aviso no es enigmatica, la percibirán tantas vistas curiosas, como cercan a las Personas Reales. La luz es medio unico de ver. La sombra es vn velo para ocultar. Luego siendo la señal de Sol, todos percibirán la señal por la luz. Luego ha de ser de sombra, para que el Rey avisado la entienda, y los restantes no la perciban.

84 No se si entre estas sombras se oculta otra discrecion. Encontrada parece esta señal al intento. Vna sombra es señal de muerte. Vna luz es indicio de vida. Iaias aseguraba al Rey la vida. Pues como se la da con señales de muerte? Porque es Sabio, y lo decreta así el Cielo. Quanto mas encontrada fuere la señal, sera mas dificil de penetrarla. Luego para deslumbrar a los Curiosos la vista, se valió de la prudencia de hazerle la señal encontrada.

85 Así decreta la Esfera las medicinas a los Soberanos: que no se avian de curar como los Plebeyos. Del lance de Moyses se reservó esta porcion. Ardía el semblante en resplandores: y sin correr el velo, intimo las Leyes. Acabando de promulgar las se cubrió. Dos avisos oculta la accion. No se cubrió para incitar la Ley: porque muy a cara descubierta se ha de decir la verdad. Pues esse es el recato tan ponderado de mi Oracion? Si: porque hablaba con vn rebelde Pueblo; y verdades para el Pueblo se han de decir sin rebozo.

86 Aquí avia de terminar la Oracion: pero el dia me faca oy dos verdades precitas a la pluma. Con el Pueblo, dixi, se podia hablar claro: pero ha de ser con esperança prudente de remedio. No se debe decir verdad, que se mira como irremediable. Escandaliza, y no aprovecha.

87 Los labios del Mar, donde se purificaban los Sacerdotes, y limpiaban sus culpas, eran de candidas Azuzenas. Diferentissima Providencia lo decretó así. Porque las manchas

Tomo 2.

I

de

4. Reg. 10. v. 9. Hoc erit signum a Domie no.

Exod. 34. v. 33. Impleti que sermonibus passit celamen super faciem suam.

3. Reg. 7. v. 26. Labium que eius, quasi folium repandis iiii.

Exod. 39. v. 21. & 33. Ad pedes mala punice: & tintinabula in extrema parte tunica per gyrum.
Philo hic.
Gregori

Exod. 18. v. 9. Scalpes in eis nomina filiorum Israel.

de los Sacerdotes quedaban en aquellos cristales. Luego las culpas, que quedaban en las aguas, avian de salir por aquellos labios. Pues sean de Azuzenas, que significan las esperanças: porque no hã de salir de los labios vna culpa, sino se tiene esperança de enmienda.

88 La otra Verdad es mas vtil. Mucho se vozea la verdad, y no sana. Luego no consiste el defecto en ignorarse, sino en el modo de dezirle. Imposible serã que aprovechemos con las verdades, si primero no las aprovechamos nosotros. El obrar es el mas retórico persuadir: Lo demás es hablar.

89 A la Verdad llamó David, segun la voz Hebrea, *Arco*. No es arco porque las verdades son flechas; sino porque al dispararse este instrumento, primero dà el golpe en el coraçon de quien le dispara, que la flecha al blanco que apunta. Luego es Arco la Verdad: porque primero hã de penetrar el coraçon de quien la dize, que el pecho de quien la oye.

90 Como se hã de reducir quien estuça mandar lo contrario, que executa? Persuadese necio que no importa tanto la práctica, pues no la vfa quien le propone la especulativa.

91 Vino Legado à Lacedemonia Theofrasto Chio, Varon juicioso, y Politico, à no borrarlo con vna lasciva puerilidad. Tenia la blanca escarcha, con que le nevò defengañes el tiempo. Advirtió Archidamo el cabello teñido, y dixo à sus familiares: No se debe dar credito à este Embaxador, porque es imposible que diga verdad, quien se miente à si. Quisiera deserrar este pueril abuso de transformarse en ridiculos de venerables. O locos! que teneis al defengañò por deshonor. Baste à reprimiros este juicio. Perdeis el credito. Necio serã quien no se persuade que mentirà en cabeza agena, quien miente en cabeza propia.

92 Necesito satisfacer al escriptulo. Esta Oracion, que persuado, se opone à las de Pablo, que es el Maestro de la Predicacion. Dã la instruccion para predicar à su Discipulo Timotheo, y es esta: *Predica verbum. Intra opportune impertune*. Con importunidad, si importa, has de predicar. Luego no con esta fantastica discrecion? Instruia à su Discipulo para extirpar las heregias, como notan aqui los Padres. Luego esta importunidad de voces la recetò para la pertinacia de los Hereges.

93 Soy amantísimo venerador de Pablo, y confieso con sinceridad, que no hubiera ideado esta Oracion, ni las que estillo, sino viviera persuadido à que es dictamen textual de Pablo. Noren el Texto, que oy es dia de Verdades.

94 Instruye à su Discipulo como tan insigne Maestro; y para que acierte los Sermones, le señala esta Idea. *Argue. Offe-cra. Incepa in omni patientia, & doctrina*. Esto es dividir la Oracion en tres Puntos. Así procuro dividir las Oraciones. El primor consiste en distribuirlos por su orden. Los tres Puntos son, *Arguye. Ruega. Reprehende*. Cuydado con no alterarlos,

Psal. 19. v. 6. *Timent à facie Arcus. Pagaio. A facie veritatis.*

Enalm. in Ap. *Quid vni dicit, qui etiam capillos mentitur?*

1. ad Timoth. 4. v. 1. & 2. Cornelius hic. *Propter instantes hereticos.*

y poner el vitimo el primero, que sera borrar la Idèa à Pablo. El primero es, *Arguye*. El arguir toca al Entendimiento. El segundo es, *Ruega*. El rogar toca à la Voluntad. No se ruega con imperio. Siempre se suplica con cariño. El tercero es, *Reprehende*. El reprehender toca al Entendimiento inflamado contra el vicio. Luego primero has de *Arguir*: porque has de tirar à convencer el discurso. El segundo es, *Rogar*: porque has de tirar à ganar la voluntad. El vitimo es *Reprehender*: porque entonces puedes con seguridad reprehender, quando te huvieres apoderado de su Entendimiento, y Voluntad.

95 Permitanme explaye tan discreta Idèa. Mal Discipulo serã de Pablo, quien le altera sus preceptos. Pablo dize, que el reprehender sea lo vitimo. Luego no hã de ser lo primero. Confundirle sus puntos, y poner el fin por exordio, y el principio por fin, no serã clausulas de Pulpito, sino libertades de Testamento. Pablo mira la vtilidad de la Predicacion. Esse es el fin. Parece à los zelosos se consigue mayor fruto con atemorizar. Pablo no lo ordena así. Entrar reprehendiendo, reducirà à algun medroso; pero quizá no convencerà à vn discreto. Ninguno dà valor à la reprehension, sino le defarian su errado juicio, y se apoderan blandamente de el pecho. Entonces vence la reprehension: porque Entendimiento, y Voluntad la ayudan à vencer. Luego no se hã de entrar reprehendiendo, sino convenciendo, y suplicando. Porque como no se pueden assaltar por fuerza las Plazas de los coraçones, es preciso obligarlos con maña à que den las llaves.

96 Luego has de seguir los tres puntos por su orden. *Arguye*. Porque el Argumento es proponer la razon. Se hã de pintar la razon, que ay para defestimar el vicio, que se hã de condenar; y la que ay para aficionarse de su contraria la Virtud. El segundo punto es *Ruega*. Halagado el discurso con la razon, has de procurar blandamente ganar el Auditorio, yã movido del Discurso, la Voluntad. Para este fin has de rogar: porque el mandato, como imperioso, es defabrido. El ruego es ambicioso. Por verse rogados, dan muchos en generosos. Luego rogando con las convenientias, que gana en la Virtud el coraçon, te haràs dueño de la Voluntad. Yã que te vieres Señor de sus Discursos, y Voluntades, entra de golpe à las reprehensiones. Estàn entonces tan inclinados, que desean imperios para executarlos. Luego serã tan bien admitida la reprehension, que Entendimiento, Voluntad, y Alma la estimaran.

97 El mas delinquente soy yo en la práctica de los preceptos: Pero no llega el pulso al conocimiento. Defecto mio es no aprovechar la verdad, que siempre hè procurado dezir. Con vuestra Real presencia atestigo, aunque me defatime la distancia. Nunca pisè estos Sacros ascensos con animo sacrilego

de herir, ò calumniar. Vil indignidad fuera del coraçon empuñar la espada Divina para yn sacrilegio humano. Protesto, Señor, para limpiar mi conciencia, que si alguna voz se huviere huido al calor del impulso, ò à la breve medracion de mi destiempo, avrà sido error informe, no achaque de mi animo mas que sincero. Si huviere dicho alguna voz con malicia, pido à Vuestra Magestad enmudezca, para que en otra ocasion no lo haga.

98. Flaqueza es de mi voz no mover al imperio de la verdad. Invtíl es el mas barro, fino le ilumina el Cielo. A mi me toca el estudio: A Vuestra Magestad el acierto. Mal puede acertar, quien nació hijo del error. Pues están partidas las obligaciones, ponga vuestra luz los aciertos, yà que no escusa mi obligacion los desvelos. Pero no merece, Señor, mi indignidad ser instrumento de vuestra alta voz. Claro es que lo desmerece; pero lenguas rudas haze vuestra Gracia eloquentes; y eleva las flaquezas para invicto laurel de vuestras glorias. Ningun instrumento avrà mas flaco, ni mas indigno. Quanto mayor la indignidad, se ostentará mas triunfante vuestro Sacro Poder. En vuestra Clemencia confía mi culpa: En vuestra luz mi desgracia: En vuestra piedad mi flaqueza: En vuestra comprehension mi ignorancia: En vuestro Amor mi tibieza. Favorecedme por quien fois, que es lo mas por que os puedo pedir. Iluminadme, asistidme, y encendedme, para que no desvie la pluma de vuestro gusto: para que sea triunfo de vuestra gracia, y deba à ella befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER:



SERMON DEL LVNES QUINTO.

INTENTAN PRENDER A CHRISTO.

*Miserunt Principes ut apprehenderent Iesum.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.*

1 **Y**A impaciente el exceso pretende romper la margen. Yà el polvo levanta desordenes contra la luz. Yà desfabriga el pecho el veneno, que escupe al labio. Yà se alistan las pasiones en la Vandera del Odio. Yà oprimida de recatada la embidia arroxa el velo del disimulo. Yà intentan prender à Christo. Con visos, Señor, vivis de delinquente, pues os previenen la Carcel. Pero que extraño delitos, si cargalleis con mis yerros!

2 El motivo, con que confagran tan insolente pretension, es otra maldad igual. La Plebe, dizen, lo sigue; pero no le aplaude ningun Poderoso. Parèmos el juicio: que siendo tan injusto el motivo, es muy desengañado.

3 Ninguno de los Principes cree su doctrina. Luego ninguno de estos Poderosos cree en Dios. Esta es ilacion Evangelica de aquel tiempo. Yà se que no corre en nuestro Siglo, por mas que las licencias le tiñan con feos escandalos. Yo deseára que vivieran tan sanos los pies, como las cabeças. Lo infimo es lo mas derramado. Lo Poderoso conserva sus obligaciones de arento. Tengan, pues, cuidado las Cabeças con los pies, que lo pagarán sus cabeças. Las Monarquias estaban ideadas en la Estatua de Nabuco. Mejor las representa la ruyna, que la fábrica. La Estatua flaqueo por los pies: Luego por las flaquezas de los infimos empiezan à delinoronaríe los Reyes.

Tomo 2.

T 3

Tam-

Daniel. 2. v. 31.
V. 34. Abscissus est lapis de monte sine manibus, & percussit statua in pedibus eius.

de herir, ò calumniar. Vil indignidad fuera del coraçon empuñar la espada Divina para yn sacrilegio humano. Protesto, Señor, para limpiar mi conciencia, que si alguna voz se huviere huido al calor del impulso, ò à la breve medracion de mi destiempo, avrà sido error informe, no achaque de mi animo mas que sincero. Si huviere dicho alguna voz con malicia, pido à Vuestra Magestad enmudezca, para que en otra ocasion no lo haga.

98. Flaqueza es de mi voz no mover al imperio de la verdad. Invtíl es el mas barro, fino le ilumina el Cielo. A mi me toca el estudio: A Vuestra Magestad el acierto. Mal puede acertar, quien nació hijo del error. Pues están partidas las obligaciones, ponga vuestra luz los aciertos, yà que no escusa mi obligacion los desvelos. Pero no merece, Señor, mi indignidad ser instrumento de vuestra alta voz. Claro es que lo desmerece; pero lenguas rudas haze vuestra Gracia eloquentes; y eleva las flaquezas para invicto laurel de vuestras glorias. Ningun instrumento avrà mas flaco, ni mas indigno. Quanto mayor la indignidad, se ostentará mas triunfante vuestro Sacro Poder. En vuestra Clemencia confia mi culpa: En vuestra luz mi desgracia: En vuestra piedad mi flaqueza: En vuestra comprehension mi ignorancia: En vuestro Amor mi tibieza. Favorecedme por quien fois, que es lo mas por que os puedo pedir. Iluminadme, asistidme, y encendmedme, para que no desvie la pluma de vuestro gusto: para que sea triunfo de vuestra gracia, y deba à ella befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



SER:



SERMON DEL LVNES QUINTO.

INTENTAN PRENDER A CHRISTO.

*Miserunt Principes ut apprehenderent Iesum.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.*

1 **Y**A impaciente el exceso pretende romper la margen. Yà el polvo levanta desordenes contra la luz. Yà de fabrica el pecho el veneno, que escupe al labio. Yà se alistan las pasiones en la Vandera del Odio. Yà oprimida de recatada la embidia arroxa el velo del disimulo. Yà intentan prender à Christo. Con visos, Señor, vivis de delinquente, pues os previenen la Carcel. Pero que extraño delitos, si cargalleis con mis yerros!

2 El motivo, con que confagran tan insolente pretension, es otra maldad igual. La Plebe, dizen, lo sigue; pero no le aplaude ningun Poderoso. Parèmos el juicio: que siendo tan injusto el motivo, es muy desengañado.

3 Ninguno de los Principes cree su doctrina. Luego ninguno de estos Poderosos cree en Dios. Esta es ilacion Evangelica de aquel tiempo. Yà se que no corre en nuestro Siglo, por mas que las licencias le tiñan con feos escandalos. Yo deseára que vivieran tan sanos los pies, como las cabeças. Lo infimo es lo mas derramado. Lo Poderoso conserva sus obligaciones de arento. Tengan, pues, cuidado las Cabeças con los pies, que lo pagarán sus cabeças. Las Monarquias estaban ideadas en la Estatua de Nabuco. Mejor las representa la ruyna, que la fábrica. La Estatua flaqueo por los pies: Luego por las flaquezas de los infimos empiezan à delinoronarfe los Reyes.

Tomo 2.

T 3

Tam-

Daniel. 2. à v. 31.
V. 34. Abscissus est
lapis de monte sine
manibus, & percussus
est statua in pedibus
eius.

4. También pudo ser delito de la Cabeça. Era de oro: Los pechos de plata: Las restantes porciones, de no indignos metales: Solo los pies eran de barro. Luego los infimos estaban muy pobres, y los Soberanos muy ricos. No durará mucho esta Monarquía con tanta pobreza en vnos, y tanta riqueza en otros. Tan mal repartida vivía aquella abundancia, que no hubo vn poco de cobre para los pobres pies. Luego no pudieron sustentarla, y dieron con todo en tierra.

5. Justo es que las Cabeças sean de oro: No porque se han de hazer de oro las Cabeças; sino que la decencia del oficio pide aquel luzimiento. Pero no se ha de quedar la riqueza tan arriba, que esté estancada. El continuo afán de los miseros jornaleros sustenta las Monarquías. En tan flacos principios las fundó el Cielo para acufar su soberbia, y humanarlos à la lastima. No se acordara el Poderoso del misero, sino le mirara como alhaja necesaria para la ostentacion de su Poder, y fausto. Como el Mundo se gobierna por la pauta del interes, dexó à las Magestades pendientes de los infimos, para que atendiesen à los infimos las mas altas Magestades. Luego ha de mirar la Cabeça por la conservacion de sus pies: por que si faltan los pies, dará en el suelo la Cabeça con facilidad.

6. Buelyo al Norte del Evangelio. Los Pobres le aplauden: Los Principes no le siguen. O Principes! vosotros erais los pobres. Supongo que no se verifica aora, como he notado: pero siempre resta contra el Poder, sino la verdad, la presumpcion. No es aora excello, pero siempre es peligro.

7. Que bien corrige la Gracia las desigualdades de la fortuna! Oy excede el Poderoso al desvalido en el sequito de el Mundo; pero excede el Pobre al Rico en el sequito del Cielo. Suele ser esta, que llama la ambicion idolatra; Fortuna, infeliz Madre de errores. No ay razon con el Poder: porque puede mas el Poder, que la razon. Son los Poderosos de complexion de rayos, que perdonan lo facil, y muestran su Poder en lo dificil. Emprehenden impossibilidades de vicios, solo por mostrar que tienen Poder para executarlos. Su privilegio es la libertad del castigo. Su Soberania, executoria vna culpa sin pena. Su deleyte no es el delito, sino el escandalo. Delinquir en secreto es de desdichados. Pecar en publico es de Señores. No se si la relaxacion llega à ser costumbre, ó herencia. En no averle enagenado con tan excesivos gastos de locura, parece Mayorazgo de la Casa.

8. A industria me suena vna permission de la Providencia. Permittió que los impuros humos del Becerro vistiesen de infamia el ayre, y manchassen factilegos tanto las Aras, como el viento. Para fabricarle tributaron arracadas, y anillos. Ya descubrimos discreciones de la permission. Fue costumbre Oriental traer los Nobles arracadas, y anillos, para publico testimonio de sus honores. Desnudandose de estas insignias,

Exod. 11. v. 2. *In aureas aureas.*
Tertul. contr. Iud. c. 1. *scribere, Anillos.*
Plin. L. 11. c. 37.
Clem. Alexandr. l. 2. Strom.

pedian sus executorias. Pues como desestiman su Nobleza? Porque aquella mentida Deidad los arrastra. Persuadeles la ceguedad de su finazon que por aquellas joyas, que alargan, han de hallar vna Deidad à quien adorar; y por esta Deidad vana perderán riqueza, y Nobleza. Sin los anillos estaban como esclavos: pero eran tan necios, que hazian gala de su esclavitud, adorando ciegos la mentida Deidad. Luego no se contentan con la culpa, sino que hazen gala de ella. No se si adoraban el Idolo, ó la riqueza, que le avian dado. Necios ay, que posian en querer, por no perder el dinero. Huid Poderosos de tales Idolos, que os dexan pobres, idolatras, y esclavos.

9. La industria Divina fue permitir quizà el vicio para encender su gloria con las cenizas de la Idolatria. Al romper la antigua carcel de su esclavitud, los enriqueció la Deidad con las joyas Egypcias: Para suavizarlos seria con este esplendor tan prolixa peregrinacion. Prosperos caminaban à la tierra prometida, imagen de la Gloria. Contemplemos à Dios conduciendolos en el camino, como cuydadolo. Licencia nos dà su piedad. Este Pueblo, dize Dios, va lleno de joyas. Ni debo por aora pedir las, ni quitar las. Si las pido, acufarán la liberalidad; que al concederlas vsè. Viurparlas no cabe en las grandes ideas de mi razon. Entrar tan ricos en la tierra de promission, sino es imposible, es arduo. Pues aqui de mi Providencia. Permuto que gasten toda la riqueza en su barbara Idolatria. Ya gastada en el Simulacro, reduciè toda la riqueza del bulro à ceniza, y polvo; para que vean que esta riqueza los embarazaba el camino: Porque el mas necio alcanza, que la mucha riqueza fuele servir de embarazo para caminar à la Gloria.

10. Con tan discreta industria se convence oy la torpeza del Hebraismo. Su error discuria assi. La Plebe le sigue: los Poderosos no. Luego su doctrina no es verdad. Tan torcida iba su razon, que se infiere lo contrario con el mismo Argumento. Los Pobres le siguen, y los Poderosos no. Luego su doctrina es verdad: porque el seguir à Christo puntuales no lo practicaban en aquel tiempo los Principes, sino los Pobres.

11. Encontradas Jerarquías gozaron los Apostoles. De acomodados, se transformaron en pobres. De pobres se elevaron à Principes: *Constitues eos Principes super omnem terram.* Christo, que amò tanto el desinterès, los dió el Principado; y fue quien los avia persuadido la renuncia de sus conveniencias. Luego es tan excelsivo el retorno, que por vna red dà vn Imperio. El motivo seria la varia ocurrencia de exercicios. Para que le siguiesen, ordenò condenassen sus comodidades. Para que llenassen el Mundo divididos de sus ojos, los hizo Principes. Luego parece tan propio de los Pobres el seguirle, y de los

Math. 19. v. 27. *Ecce nos reliquimus omnia.*
Plalm. 44. v. 17.

Principes el apartarse, que para que le sigan, los haze Pobres y para que se desvien, los eleva à Principes.

Matth. 1. v. 2. *Vbi est. qui natus est Rex Iudaeorum.*

12 Principes ha avido, que buscaron à Christo; pero fue con vn milagro. Encendióse vna Estrella para conducir à los Magos. Luego se necesita vn milagro para que busquen los Poderosos à Christo. No los escatca la Providencia, pues enciende tantas desengañadas luzes, que guien las Coronas. Mucho lo celebra su antia: que quizá encender aquella nueva Estrella el Cielo, fue poner luminarias de gozo.

Erasm. J. S. Apoph.

13 A Poderosos! A Nobles! no piseis vuestros blafones: A vn Noble derramado al Siglo le dixo vn Sofista: *Tu nobilitatem habes in talis.* Pierde la gracia en nuestro Idioma. Aludió à las medias Lunas, que ceñian el calçado, indicio en aquellos Siglos de Nobleza. Luego toda la sangre se ha basado à los pies: porque aviendo de estar en la cabeça para obligacion, está en los passos para libertad.

14 En los claros ascendientes vivia la Nobleza en los brazos: porque la ganaron à empeños de acciones. Ahora está en los pies: porque los passos indignos han abatido à los pies tanto laurel de blafones. O no sea termino de las plantas la gloria de las cabeças! A heroycos empeños obliga el esplendor del Oriente: que por hidalgia la luz anda en perpetua baralla con el horror. No rescrien los Siglos las cenizas de la fama: que contra los olvidos del tiempo, reyna eterna la opinion. Quien no se enciende al contemplar ardiendo en veneracion las estatuas? Adorados los frios marmoles, calientes à los incendios del culto? Tantas gloriosas imagenes de Progenitores no enseñan vanidad, sino exemplo. Poco las venera, quien las borra. Mal las estima, quien las afea. Aun del polvo luce librar encendidos rasgos el cuydado. Merecen acafo menos las imagenes naturales, que no las librarèmos del lodo? De que sirve la luz, si la han de anochecer? Vístase el coraçon de emulacion generosa, y no se haga menos à quien hizieron mas. Yà que no adelante, continúe: que à aver cessado el Sol en su carrera, no celebraramos todos los dias sus Victorias. Desempeñen su acertada naturaleza, pues à leales impulsos nunca falta la Gracia. *AVE MARIA.*



Miserunt Principes ut apprehenderent Iesum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.

15 **E**L Norte del Evangelio es temeroso. Oy intentan los Hebreos la prision de Christo. Azechemos el pretexto. El Pueblo le figue derramado en aclamaciones: pero Poderosos, y Ministros no le escuchan. Luego todo su aplauso es de Vulgo. En esta acusacion lateñ

vá-

varios motivos. Condenan su doctrina, porque el Vulgo la aprueba, y su pertinacia disgusta. Luego à su ceguedad hazen causa de Religion. Esta es astuta hypocresia. Reprueban su sequito, porque arrastra el Mundo. Luego escribe la acusacion su odio. Esta es villana embidia. A estos Puntos reducirè mi Oracion: à condenar embidia, y hypocresia, y enseñar la cara de la virtud.

PUNTO PRIMERO.

16 **D**Esterrèmos esta molesta turba de Hipocritas. A los fallarios de las Monedas ordenan quemar las Leyes Civiles. Los Hipocritas son fallarios de las Virtudes: Pues quemarlos. No estrañen que aora vivan: que sino tiene fuego para abrafarlos el Mundo, yà está prevenido en el otro.

17 Sospecho que el Hipocrita es el malo de los malos. Es el que mas se opone al Cielo. Dios haze bien del mal: El Hipocrita haze mal del bien. Dios formà vn bueno de vn malo; El Hipocrita se haze malo por parecer bueno. Dios del veneno saca triaca: El Hipocrita convierte la triaca en veneno. Dios haze de las mortificaciones, virtudes; El Hipocrita haze vicios de las austeridades. Luego es vn Infierno tal vicio, pues vive en todo reñido con el Cielo.

18 Siendo este delito tan infernal, se infiere serà el que mas abomire Dios. El forrear la vestidura del Redemptor fue el mas vivo dolor de la Cruz, en frase de David. En vn mortal pareciera hazañeria. En Christo es preciso que fuesse mucha la causa.

19 Era la vestidura vn Sacro habito, que vestia en humildad modestia nuestro Redemptor. Sospechabanle culpado al dueño, y ponense los Soldados à jugar con el habito. Luego viene à pagar el pobre habito la culpa soñada del dueño. O Siglo bar baro! donde por culpas soñadas, no ay Sagrado habito, en que no haga fuertes el oprobio. Doy à la malicia sean ciertos los delitos: Pues no quedan limpios los habitos! Solo las fieras despedazan los vestidos. Este habito de Christo quedó sano, pero fue milagro. Luego si Dios no haze vn milagro, no quedará sano ninguno.

20 Lastimóse su temura de tan fea sinrazon. Pero otro motivo hallò la curiosidad. Es vulgar dezir que sintió Christo forreassen la vestidura, porque era natural que se la vistiesse el que la ganó. Luego estaria como vn Christo en la exterioridad, siendo en lo interior vn Sayon.

21 Profundizemos contra esta hypocresia la Medicina Sagrada. Con vna contradiccion se explica. David llora que rufgaron à Christo el *Sayon*: Es la voz del Texto. Parece imposible

Psalm. 21. v. 19. Super vestem meam miserunt sortem.

Psalm. 29. v. 12. Concidisti faciem meam.

no

Augustin. Sermon. 159.
de Temp. Non sibi
vultis quod sit fac-
tion memm. Ibi erat
inclusionem pretium
suum. In Passione
concessum est.

Ioan. 19. v. 24. Non
scindamus tam.

no aviendo roto el vestido. Pero le entienda (en dictamen de Agustino) del cuerpo. Hermosa contradiccion. Luego dispone Christo que le rasguen el cuerpo, pero no el vestido: porque el vestido roto manifestara las heridas del cuerpo. Luego para que no se perciban las mortificaciones del cuerpo, ha de quedar entero el vestido.

22 O Divina hipocresia! Permitase la voz. El Hipocrita desafiña el vestido, para que por los resquicios se azechen las aparentes mortificaciones. El cuerpo le tiene fano, pero el vestido roto. Christo tiene el cuerpo roto, y el vestido fano. El Hipocrita le rompe, para que le vea por el lo aparentes y Christo le conserva, para que no se registre lo que sufre. Luego en interior, y exterior se oponden este vicio a la Deidad.

23 Ahora cae Soberano el lamento de Christo. Lloro le fortalecen la vestidura. Sospecho que no gime tanto que la fortalecen, como que se la quiten. Respiraba su cuerpo por tantas bocas, como supo tolerar su constancia, y romper la embidia. Para disimular sus injurias, conservaba provido el vestido. Al desfundarle, era forzoso descubrirle. Luego llora que la mortificacion, que tenia escondida, se haga a todo el Mundo manifesta.

24 Divino exemplar de fineza, y de virtud. No es amante quien haze ostentacion de lo que padece. Lo heroico es obrar la fineza; y por no obligar a correspondencia, ocultarla. Quien la divulga, o busca premio, o aplauso. Padezia Christo, y ocultaba quanto sufría. Luego llora su fineza que descubran lo que ha padecido, reniendolo su Amor tan callado.

25 A mi Norte, fue Escuela de la Virtud contra la hipocrita vanidad. Ay diversas Setas de este vicio. Vnos afectan parecer virtuosos, y no lo son. Otros afectan descubrir alguna virtud. Estos son Hipocritas por diversos pasos. El segundo me cuesta lastima. No se desmudo el Redemptor para que mirasen aquel mar de agravios. Violentamente le despojaron del vestido. Luego siempre ha de aver violencia para enseñar la perfeccion, que se oculta.

26 El Arte de conservar la Virtud, es no haciendo gala de ella. Quien la ostenta, no anhela adelantarse en lo heroico, sino en el aplauso. Luego mas intenta vanidades, que virtudes. La perfeccion (dize el Espiritu Santo) es como ambar. El ambar, en desfatandole, se desvanece. Luego la Virtud se desvanece en desfatandola. Todos los aromas se guardan en vasos de respiracion estrecha. Luego las virtudes no han de tener boca. Toda la fragancia se exalará en un vaso de boca dilatada. Luego se pierde la Virtud en saliendo por la boca. El arbitrio de conservarla es, no solo ser pequeña, sino tenerla cerrada. Luego se perderá en no cerrando la boca.

El

27 El que encontró feliz aquel tesoro, dize San Matheo, que le escondió, y vendió su hacienda. Luego no quiso vender por paclero, lo que avia ganado por dichoso. Pero no parece discrecion escondertele: mas providencia fuera sacarle. Tesoro escondido es ocioso. Luego mas necio es en esconder, que fue feliz en hallar. Sepultar la riqueza es timida avaricia. Pues ahora es discrecion heroica. No era este tesoro imagen de la riqueza, sino de la gracia. Luego la esconde para no perderla: porque sabe que el tenerla consiste en saber guardarla.

28 La vulgaridad, que ha esparcido la miseria para las riquezas, viene mejor a las Virtudes. Dizen que para tener riquezas, tenerlas. Yo digo que para conservar las virtudes, guardarlas. Fugitiva es la riqueza; pero la perfeccion es delicadissima. Un ayrecito la enferma: porque una vanidad la mata. No es la Virtud alhaja, que se puede enseñar sin aventurarle. Quien intenta parecer bueno, ya es malo. El mayor escollo del perfecto es, despreciar este rauduco halago. Ternura causa, que prenda, que cuesta tan inmensa fauga, se pierda por una ligereza. Se hazen mal por parecer bien; y pareciendo bien, se hazen mayor mal. El perfecto solo se ha de dezir su virtud a sí. Los demás, sin revelarsela, la fabrán. No ay prenda, que mas presto se conozca: Luego se huele. Por eso se compara al aroma. Pero mas es, porque el que vna oleres, no los huele tanto, como los estranos. Luego es ambar la Virtud: porque al dueño le ha de parecer muy poco, lo que los estranos alaban por mucho.

29 No necesita de Interprete la Virtud. No ama Comentos la perfeccion. No tiene borrones de obscuridad, porque es toda luz. Es virgen muy recatada, y pierde saliendo a vista. Pero mal digo. Si se enseña, se pierde: Si se recata, se divulga. O Providencia! que bien compensa lo modesto. Con todo el peso de una montaña centellea en vivas luzes la mina. Quanto mas oprime a la Virtud el recato, mas se publica lo heroico. Luego es una contradiccion Divina. El que pretende que le veneran por bueno, se buelve malo; y el que intenta que le tengan por malo, le veneran por bueno.

30 Elevóse Moyse a Vice-Dios terreno, a tratable Deidad de barro. Veneró el favor; pero admiro el carácter. Para constituirle Dios de Faraon, le pregunta Dios por la mano. Introduce esta mano en el pecho. Como está? Sana. Tiendela al viento. Como está? Leprosa. Pues ya llevas el Titulo de Diocrito humano. No extraño el privilegio, sino el ser vna zchaque sobreescrito de glorioso. Quando fueron las Deidades, o contagiosas, o enfermas? Pero que superficial lo miro. En estas manos funda Moyse el Titulo de Dios. Porque en el pecho estaban sanas, en el viento leprosas. En el coraçon estaban ocultas, en el ayre manifestadas. En las manos se repre-

Math. 13. v. 44. Qui
qui invenit bonum,
abcondit.

Exod. 4. v. 6. Protulit
leprosam.

sentan las acciones. Luego es mas que humano, si esconde sus acciones buenas, y solo manifiesta las malas.

31 Aora resta la profundidad. Al primer aspecto parece que se avia Moyses de desacreeditar enseñando vnas manos infectas. El mas sincero le tendrá por hombre de malas manos. Luego virtud será ocultar lo bueno, y divulgar lo malo; pero contra la opinion de su decoro. Pues mira tu engaño. Ostentando Moyses sus manos limpias, le juzgáran por hombre de ajustadas acciones. Divulgando aparentes imperfecciones, y callando la verdad de sus virtudes, le veneraron por Deidad de Israel. Luego por divulgarla no pasara de humano; y por callarla, llego a ser casi Divino.

32 Elogia la Esposa a su prenda, y dize, que su nombre es deuderramado. Mucho desperdicia su nombre. Pero liberalidades no merecen vocablo de desperdicios. Luego tambien derramará en favores su persona. Antes la calla. Luego no la nombra. Pues de este silencio nace lo derramado de su nombre. Divulgarle vn nombre es crecer en fama. Luego era tan afamado el Esposo, que era su nombre conocido por todo el Mundo. Y conocian la persona? No, sino la fama: Porque el nombre se derramaba, quanto mas la persona se escondia. Luego quanto pretendia esconderse, sirvió para afamarle.

33 Parémos vn rato en tan divina contradiccion. El Esposo es conocido por su fama, pero no por su persona: Luego se há de ocultar la persona, por mas que se dilate la fama. Era tan retirado, que su nombre solo le hizo famoso: Luego ganó el nombre conseruando su retiro. Aora se conocen las personas, no las famas: porque no se derraman las famas, sino las personas. Al Esposo le hizo celebre el retiro. Era otro tiempo. En este se muriera de solo, y sin ser conocido. Ya no ay fama sin introducion: Y qué es esto de introducion? Darle a conocer. Con las obras? No, Señor, sino con vistas. Luego antiguamente se hazian famosos por las cabeças; aora son famosos por los pies. O fama de ceremonia! poco puedes vivir sin subitancia.

34 No ay compañera mas amiga de la hipocresia, que la afectada ceremonia. El Hipocrita cumple con la ceremonia: porque su virtud es en cortesia. Pretexaban la prison de el Redemptor con hermosura. Iban a los Poderosos, y dezian: La Plebe sola le sigue; en fin Vulgo. Corrian a los Plebeyos, y dezian: Los Poderosos estan indignados: No os perdáis por vn extraño contra la indignacion de vn Poder. Hipocritas, Lisongeros, y Chulmosos solo se distinguen en los vocablos.

35 Vna hipocresia sagaz turbará el mas cauto corazón. Dieftros eran los Fariseos, que calumniaron a los Apostoles. Dizen a Christo, pretextando el hermoso zelo de obsevancia: Como tus Discipulos ocupan la mesa, sin lavar las manos,

Cont. 12 v. 2. Oleum effusum non est tuum. Bernard. hic. Quid mirum si effusum est nomen cum ipse quoque effusus sit? Nam semetipsum exinanivit.

Math. 15 v. 2. Non lauant manus, cum panem manducant.

contra lo venerable de nuestras ancianas ceremonias? Delvapece Christo su calumnia, y meditan otra. Van a los Discipulos, y dizen: Como vuestro Maestro se banquetea con Publicanos, y Pecadores? Luego al Maestro le dizen mal de los Discipulos, y a los Discipulos del Maestro. Bella anda la rueda. Pues toma este consejo saludable. Desprecia al que te llegare a hablar de otro mal: porque es fixo, que al instante llegará al otro a hablar mal de ti.

36 Ya percibo que me preguntan como se han de conocer estas falsedades? Arbitrios tiene el juicio. No ay luz para ver coragones; pero se azechan, ya que no se alcançan. Los Prudentes no deben ser maliciosos, pero deben ser cautos. A los Apostoles hizo Dios Serpientes, y Palomas. Distanse lazo de la candidez, y el veneno; pero divino. La Serpiente es muy astuta. La Paloma es muy candida. Luego han de ser los mortales candidos para no obrar con doblez, y lagazes para no dexarse enganar.

37 Ni conviene ser todo Paloma, ni todo Serpiente. El castamiento corrige los estremos. Aora se alteran las obligaciones. Christo ordenó fuesen Palomas para el trato, y Serpientes para el resguardo: Luego Serpiente para si, y Paloma para el extraño. Aora se muda. Todos son para si vnas Palomas, y para los extraños vnas Serpientes. Configo atentan mil candidezes, y con los agenos mil astucias. Luego se yerran los officios: porque hemos de ser con los extraños Palomas en lo sincero; y reservar para nosotros, como Serpientes, lo cauto.

38 Con esta reserva es facil conocer la virtud falsa, y la fina. Atiende, sin gailar la malicia, a quien pretende, y recibe conveniencias temporales, y a quien las desprecia. Quien las recibe, virtud falsa; Quien las desecha, esta si que es fina.

39 Contemplemos la agradable hermosura de vn Diamante, en cuyo centro se cree aver depositado el Sol todo el gajo de su luz. Parece que en su belleza consumió el dia toda su influencia hermosa. Es vn breve deposito de su claridad: Vn archivo luzido de su resplandor: Caja hermosa donde vive la luz engastada, ó recogida. Son vnas breves Estrellas, que labra el Sol en la tierra: cuyados tan fuyos, que mal los negara hijos, pues le copian sus luzamientos. Mira su imagen abreviada en sus fondos, y a vn tiempo le sirve de retrato, y espejo. O en el retrato se deleytan sus luzes, ó en el espejo se aderezan sus rayos.

40 Pretende el artificio humano y surparle al Sol su officio, fabricando Diamantes, como si tuviera a mano los resplandores. Necia es la ambicion, pues pretende fabricar lo que casto desvelos a vn Sol. No pueden tan altas atenciones subsistir en tan bajos cuyados. Adultera, pues, el Arte los Diamantes: y como es tan ingeniosa la codicia, los visten de

Math. 9 v. 11. Quare cum Publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester?

Math. 10. v. 16. Ego te prudentes sicut serpentes, & simplices sicut columba.

Rucus l. 2. de Gem.
25.
Plin. l. 3. c. 13. & vlt.
Experimenta pluri-
bus modis constant.
Primum pondere, si
graviore sentiantur.

tan aparente belleza, que no distingue el engaño la vista.

41 Costoso fuera el engaño a no aver remedio. Con vn peso se conocen los Diamantes. El que pesa menos, es finisimo. El que pesa mas, es adulterado. La razon es clara. Todas las piedras preciosas son ambiciosos partos de la Esfera. Sus concepciones son de brillantes desperdicios de luzes. Formanse, pues, de tierra, y luz. La tierra es pesada; La luz, ligera. Luego el que tiene mas de tierra, y menos de luz, será mas pesado: Luego fingido. El que tuviere mas de luz, y menos de tierra, será mas ligero: Luego fino.

42 No ay virtud que no sea muy preciosa. Así se conciben las virtudes de tierra, y luz: De la luz Celestial, y el barro de nuestro ser. La que tuviere mas de luz Divina, será finisima. La que tuviere mucho de tierra, será falsa. Pues como se conocerá siendo iguales en la vista? Con peso. La piedra fina es mas ligera; La falsa es mas pesada. Lo ligero anhela subir; Lo pesado, baxar. Luego la que se aparta del Mundo, es la fina. La que se inclina a la tierra, la falsa.

43 Otra industria ay para averiguar los Diamantes: esta es examinarlos a golpes. El fino se resiste; el falso salta. Con este examen infalible no puede reynar engaño. El virtuoso perseguido, con la tolerancia desarma la calumnia. El perfecto de apariencia, se enfurece condenando su desgracia. Luego este, que salta, es el falso; A quel, que se resiste al golpe, es el fino.

44 Parece que por ser tan hermanas en el rostro la Virtud, y la Hipocresia no se avian de conocer; y pasando de la exterioridad al interior, sin costa se pueden distinguir. No ay prenda mas parecida al cristal, que el vidrio. Esta es la Hipocresia parecida a la Virtud: Vidrio, que tiene apariencia de cristal. No ay cosa mas facil, que distinguir estas hermosuras. El cristal es firme; El vidrio, fragil. Luego tocando las apariencias, salta como vn vidrio la virtud, que parecia como vn cristal.

45 Luego es facil conocer las virtudes postizas, observando sus facilidades, y inclinaciones. No basta su cautela a desvanecer esta practica, porque esse es el blanco de la hipocresia. Pretende su astucia conseguir Mundo vendiendo Cielo: y es Dios tan discreto, que dispone, que pierda el Cielo, que vende, y el Mundo, que codicia.

46 Pelemos las hipocresias, pues hemos pesado las virtudes. Dios se lamenta del peso, que tiene Canaan. En esta voz estrecha a toda la Hipocresia. Extraño reparé en el peso. Pues esse es su mayor deliro. Los perfectos tienen vn peso fiel para ajustar sus palabras, y pesar con fidelidad sus acciones. Imita el Hipocrita las apariencias del Justo, y arma tambien su peso. Azecha las acciones extrañas, para que haciendo a la calumnia zelo, palse la malicia por Caridad. A todos haze viciosos, para que le tengan a el solo por perfecto. Luego este

pe-

Oseas 12. v. 7. Canaan
in manu eius futera
dolosa, calumniam
dilexit.

peso es el enojo Divino: porque el Justo pesa sus acciones; el Hipocrita pesa las ajenas. Luego al peso fiel de la Virtud haze peso falso de su maldad.

47 Con el castigo se puede endulzar el sentimiento. Toma el Hipocrita el peso para adelantar sus conveniencias, y dispone el Cielo pierda sus comodidades. Vn peso falso consistió, en que por vna onça me dan media. De esta suerte pesa el Hipocrita. Por vna onça de virtud en la exterioridad, quiere vender vna arroba de virtud en lo interior. Luego es peso falso. El castigo del que pesa con falsedad es, no solo perder lo vendido, sino el credito. Luego pierde la virtud, que nos queria vender, y la opinion, que intentaba grangear.

48 El falso Apostol nos esta ceceando con este peso. Fue tan desgraciado, que se perdió en el trato del Cielo. Puso en vna balança al Redemptor: en otra, al interés. Pesó el dinero mas: Luego le arrastró. Como pesa mas el dinero, que Christo? Es genio natural. Christo es todo luz. El dinero es achacosa tierra. Esta es pesada; Aquella ligera. Luego la balança, que tiene a la luz de Christo, sube como ligera al Cielo. La que tiene el dinero, baxa como pesada al Mundo.

49 El peso del Mundo es contrario al del Cielo. El Mundo pesa cantidades; El Cielo calidades. En el Mundo quanto mas pesa, es mejor, porque tiene mas cantidad; y tener mas cantidad, es en el Mundo lo mejor. En el Cielo quanto pesa menos, es peso mas ajustado; porque tendrá menos cantidad. Luego todo será calidad. Este es peso calificado. Lo que pesa mas, se inclina a la tierra: Luego busca el Mundo. Lo que pesa menos, se huye de el Mundo: Luego anhela el Cielo.

50 Estos son los pesos de las acciones virtuosas, y postizas. Pesa el Justo sus acciones: son calificadas. Luego se apartan como ligeras del Mundo, porque no buscan premio humano. Pesa el Hipocrita las suyas: Como son de tierra, con el barniz de Cielo, son pesadas. Luego se inclinan al Mundo, porque solo miran a conseguir premio. Luego el Hipocrita ha robado a todas el peso. Pues heredero será del castigo. Murio Judas suspenso de vn Arbol. Diferente pena. Luego ni alcanzaba al Cielo, ni a la tierra. Luego a quien quiso vender el Cielo por interés, le faltará tierra en que pisar.

51 O infelices Hipocritas! que vendéis Cielo por tierra: Virtud, por humano interés. Ninguno pretenda contra los Soberanos estatutos: que contra inmortales ojos mal pueden valer cautelas. Como a helas ser estimado, engañando a quien es Dueño de las estimaciones? Como serás rico, enojando al Señor de las riquezas? Barbara ceguedad! ofender para conseguir. Pues tan infeliz serás, que no lograrás el Mundo, que anhelas; ni la Esfera a que caminas.

52 Por herir Moyles el indocil peñasco, le cerró Dios la

Numet. 20. v. 12. N^o
in-

introducetis hos populos in terram, quam dabo eis.

puerta à la tierra prometida. No puso esta culpa la margen de ligera. Luego mas fue exemplo, que castigo. Dos motivos contemplo. Es dictamen recibido, que formó Moyses vna Cruz al herir la piedra, cruzando en su insensibilidad las heridas. Por esto le niega la entrada en la tierra de promission, que es imagen de la Gloria. Pues que delito es este? Gravissimo al exemplo. Porque la culpa fue herir vna piedra con la señal de la Cruz. Luego es el Predicador, que para poder à su salvo herir, se vale de la señal de la Cruz, con que empieza à predicar.

53 Sospecho que ninguno tropezará en vicio tan obscuro; pero no es mala medicina la preservacion. No es ingenio dezir mal: que vn vicio no puede ser caracter de entendimiento. Vivo discurso con achacosa voluntad, es sello infalible de espíritu infeliz. El demonio es muy Sabio, y lo borra con ser malo. Abominable maldad es hazer à vn lugar Sagrado Patrono de vn odio. Mas es herir vna Alma, que vna piedra. Si así se castiga quien ofende lo insensible, que se guardará para quien hiere lo viviente? De piedra es el herido. No porque no siente, sino por verse incapáz de responder. Lo Sagrado del lugar le condena à sufrir, y callar. Luego la Cruz, que es instrumento de salvar, se buelve arbitrio de herir. Otro dolor. La Cruz era afrenta, y la transformó Christo en gloria. Luego es vivo dolor, que al que hizo instrumento de su gloria, le buelvan à hazer instrumento de vna afrenta.

54 A mi Norte no es distante alusion contemplar vna figurada hipocresia. Viven reñidas luzes, y sombras. El virtuoso procura disculpar las acciones, que mira; El Hipocrita, calumniarlas. No puede, en su juicio, ser tenido por perfecto, sino es haziendo à todos viciosos. Pretextu vn zelo hermoso de Caridad; y cubierto de este manto, no dexa limpia la mas sana opinion. No debia Moyses herir la piedra, sino hablarla. Para herirla à su salvo, formó vna Cruz primero. Luego se valió de vna arma Sagrada, para herir à quien no debia.

55 No ay imagen mas viva de vn Hipocrita. Intenta astuto infamar vn credito; y para conseguirlo su detraction, pre-texta mil ahogos de Caridad. Busca à vn docil, à quien tiene engañado, y dize: Admirado vengo de vna accion. O Dios, y lo que permites! A las ponderaciones, se aviva la ansia del candido, que le oye, y insta en que le revele lo sucedido, que no tiene peligro el secreto. Hace falso cemo que se resiste, y ya vencido, cuenta la accion, y empieza à fantiguarle. Muchas Cruces haze, pero mas falsedades dize. Sospecha el incauto que la Cruz es horror de el vicio, que cuenta, y no es sino malicia de entrar hasta la Cruz la espada. Luego encontrará la Gloria cerrada, quien se haze Cruces para deslustrar vna hoja.

56 Bolvamos a ver el semblante virtuoso, que molesta mucho este vicio. Si canta acutarle, como fangara el verde. El Hipocrita anhela parecer lo que no es. El perfecto no ha de desear parecer lo que es. La virtud no consiste en el buen parecer. Quanto menos la mire en su hermosura, será mas bella: porque saliendo en publico, es facil, como es tan hermosa, y delicada, aojarla con la villa.

57 La Cortesania del Esposo comparó la belleza de su prenda à vna corteza de Granada. Elogio superficial era, à no ser profundo en lo Sagro. Oculta la corteza aquella fecunda llama de incendios, en cuya honesta hoguera se abran los vergonzosos granos. No alaba tanto la belleza del cuerpo, quanto la de la Alma. La corteza en vna fruta es lo menos vistoso, que tiene; porque en lo interior se oculta lo fagonado. Luego ha de ser corteza vna Alma virtuosa: porque ha de ocultar lo mas perfecto, y descubrir lo menos vistoso.

58 Quando sea preciso, ha de dezir el virtuoso de sí menos de lo que es. Luego no ha de revelar lo heroico de su interior. Presuma la vista, que arde en llamas de perfecta Caridad: pero procure su virtud correr vn velo à su ardor. Abrazandose vive la Granada en incendios agradables. La corteza la sirve de manto para recatar sus ardores. Luego siendo la Esposa Granada abierta, hiziera ostentacion de su llama. Siendo corteza, toda su ansia será cubrirla. Luego esta es la perfeccion, hazer diligencia para que no le vean la virtud.

59 Constante es que si la debe ocultar, menos la podrá dezir. No sabré escusar de mentiroso à quien refiere vna virtud propia. Porque si el ostentarla es perderla, no la tiene ya quando se pone à referirla. Es ligera la Virtud, y huye con facilidad. Por vn breve resquicio, como professa de sutil, se ausenta. Luego no es mucho que se falga de casa, si la abren la puerta de la boca.

60 Reynó ceremonia en las primeras centellas del Christissimo de comunicarle la Paz en los Templos. Esta se daba reciprocamente con vn abraço, y vn osculo. Los dias de abstinencia no se daba. La causa fue discreta. Es facil conocer el ayuno por el aliento. Luego se negaban al osculo amoroso, porque no saliese de su boca la mortificacion del ayuno. Inculpablemente lo dezia; pero al fin lo declaraba. Luego para todos era peligroso. Por que, ó ayunaba, ó no? Si faltaba à su obligacion, declaraba por su boca el deliro. Luego sería dolor al virtuoso, que recibia su aliento. Si cumplia, revelaba su perfeccion. Luego por su boca manifestaba su virtud. Luego es menor inconveniente suspender la Paz, que no que el virtuoso sepa delitos para entristecerle, y el mortificado se vea en necesidad de declararse.

Canr. 6. v. 6. Sicus cortex mali panici.

Tertul. lib. de Orat. cap. 14. Cum iam de abstinentia osculi agnossumus icimantes.

Matth. 6. v. 21. *Cum facis elemosynam, noli tuba canere ante te.*

Chrysolog. *Bene tuba, quia salis elemosyna hostilis est, non civilis.*

Isidor. I. Etimolog.

Gregor. homil. 11. in Evang. *Sic autem sit opus in publico, quantum intento maneat in occulto.*

Rumetius in Viridar. l. 1. Arboret. 13. sect. 2. fol. 188. *Vocabulum Latinis cor in Hebraeorum Arithmetica trigessimum cum binario numerum reddens, & triginta duas manuum iuncturas designans.*

61 No toques trompetas (dize el Espíritu Santo) quando distribuyeres limosnas. Los mortales son liberales de ruido, porque dan con mucho estruendo. Discreta prevencion fue explicar el estruendo de el clarin. Quando relucen las trompetas Militares, se encienden los Esquadrones a la pelea, y el metal herido sirve de tocar a la Arma. Luego lo mismo es hazer con este modo vna obra buena, que tocar a la Arma para degollarla.

62 No persuado tan austero recato de virtud, que no se divise el esplendor. Lo que pretendo es, que se permita ver; pero no que se quiera descubrir. Yo me explicaré. Mirar la luz toca a la vista estraña. Declararla yo, huele a pafsion propia. Luego no es culpa que los estraños la vean, como yo no pretenda que la mire. El nombre de Cielo se deriva a *Celandus*, que significa cubrir. Luego es vn Cielo quien procura cubrir su resplandor.

63 Imitando al Cielo se acertará. Intenta cubrir su luz, y todos veneramos su Magestad. Quiz es mas venerada, porque tira a anochecerla. Luego la perfeccion bien puede dexarse ver; pero el dueño la ha de retirar. Parece fantasia, y es denda. La perfeccion consiste en vna accion compuesta de interior, y exterior. No es visible el interior, sino la exterioridad. Luego se ha de partir la accion, dexando ver la exterioridad, y procurando ocultar el interior.

64 En otro lance adverti, que el *Coracon* sumado en Arithmetica Hebraea montaba treinta y dos numeros, que aludian a las treinta y dos junturas, que componen las manos. Aora reparo lo que saben los ojos. En esta gallarda estructura viven manifiestos al teatro de la publicidad todos los sentidos: Solo el Coracon se azecha, y no se divisa. Se dudará de su asistencia, a no ser su inquietud sobrefaltada vn aviso, de que aquellos faltos, o son alteraciones por nuestro mal gobierno, o de velados passos de su cuydado.

65 Calcemos con esta afectada obscuridad la correspondencia de manos, y coracon. Monta, pues, el coracon las junturas de las manos: porque el coracon da todo el valor a las acciones. Luego no tienen mas precio, que el que las da la hidalguia del animo. Esta es bizarría. Aora falta la discrecion: que a no ser discreta, no fuera aenta liberalidad. Este valor de las acciones está repartido con fiel correspondencia en las manos en junturas, y en el coracon en numeros. Las junturas están publicas en las manos. Los numeros viven ocultos en el pecho. Las junturas sirven para dilatar en bizarrías las manos. Los numeros, para sumar cantidades, y ajustar el valor de las cosas. Luego esta cuenta de lo que valen las manos ha de estar oculta en el coracon: porque no montan cosa las acciones de la exterioridad, sino oculta el coracon su valor.

Esta

66 Esta es la discreta practica de la Virtud. Al mirar vna accion heroica han de dezir los estraños que vale mucho; pero el dueño la ha de estimar en poco. Los elogios diran lo que vale; pero el dueño no ha de dezir lo que monta. Luego lo que la exterioridad haze manifiesto, la prudencia lo ha de dexar oculto.

67 David escribe de los perfectos, que tienen el Entendimiento en las manos. Es cierto que son discretas, pues aciertan las acciones. En lo natural no vive el discurso en la mano. Pero mal digo. Quien, sino tiene mano, tendrá opinion de Entendimiento? Luego los brazos dan, y quitan entendimientos: que las batallas de la Alma se llevan ya a poder de brazos, como las del cuerpo.

68 En lo Sacro es profunda locucion hazer centro del discurso a la mano. No ay prenda mas oculta, que el Entendimiento. No ay alhaja mas publica que la mano. Luego residir el Entendimiento en las manos, es estar lo oculto en lo manifiesto. Pues como ha de ser este milagro? *Teniendo entendimiento en las manos*, dize David. Luego el Entendimiento es esse, que lo que las manos con su publicidad hazen manifiesto, el Entendimiento con su discrecion lo haga oculto.

69 Deseo me perciban todos. Manos ay discretas, dize David, y manos ignorantes. Luego las discretas tendrán discurso: Las necias carecerán de entendimiento. Para conocerlas no es mas costosa la diligencia, que mirarlas. El Entendimiento es invisible: no se permite a la esfera de los ojos. Las manos representan las obras. Luego no tendrá entendimiento en las manos, quien haze visibles todas sus acciones. Luego solo es mano discreta la que dexa invisible la mitad de la obra.

70 Vna mano executando vna accion no puede defmentir los ojos: pero debe recatar sus aciertos. No puede negar lo que executa: pero debe callar la prudencia con que obra. Vna mano, sin entendimiento, no tendrá nada oculto: porque solo lo oculto de la obra es el primor del Entendimiento. Luego se convierte en ignorancia, descubriendo los primores con que se obra. Vna mano con discurso tiene el acierto, que se ve, y el Entendimiento, que no se alcanza. Mirase el acierto publico, y el dueño del acierto, recatado. Luego este es Entendimiento, tenerle para el acierto, y aplicarle para el recato.



PVN-

Psalm. 77. v. 72. *In intellectibus manuum suarum deduxit eos.*

PUNTO SEGUNDO.

71 **E**l segundo Punto era notar el monstruo de la embidia. Porque todo el Mundo le sigue, le arrojan a prenderle. Los motivos de culto transforman el odio en cargos. Mas pedia esse sequiro Altar, que prision. Pero quien pidió vista à la ceguedad!

72 **O** misero, y infeliz, à quien todo el teatro de la felicidad le representa tragedias de dolor! Con sinceridad confiesa que la embidia me cuesta lastima. A quien no causa temura, que labre el embidioso de la felicidad su tormento? Hazer vn Inferno de vna Gloria, solo lo sabe hazer la embidia. Qué pague el coraçon à las dichas reditos de miserias? Qué tribute la ambicion en llanto censo perpetuo à la fortuna? Qué sea la passion tan poderosa, que à la dicha agena la transforme en desgracia propia? Qué pueda amanezer el Sol para entristecer? Qué la prosperidad sepa martirizar? Qué pueda congojar la luz? Qué sea tal la indilcrecion, que como sino sobriaran males, transforme en males los bienes? Qué componga à la embidia vn Mundo tan desgraciado, que las dichas se vuelvan penas. O passion infeliz! si hazes de la gloria, pena; con pena entrarás en la gloria. Pero no temas, que no teprás esta pena.

Eras mallib, 7, Apoph.
Nescio an tibi ali-
quid acciderit mali,
an alteri quidpiam
boni.

73 **M**irò Bion el semblante à vn embidioso melancolico, y le dixo festivo: *O à ti te ha sucedido alguna desgracia, ò à otra alguna dicha.* La discrecion suda sangre para hazer con la resignacion, dichosa à la infelicidad. Gallate en la lucha la paciencia mas animosa; pero consigue el laurel. Los males enfiacquecidos con la constancia, pasan à la benevola region de venerarse trofeos, los que empezaron martyrios. La discrecion, pues, haze à la desdicha, fortuna; y la ignorancia haze à la felicidad, miseria. O ceguedad! A quien castiga lo hermoso, no merecia tyrano tan bello.

Galen. lib. 10, de usu
part. c. 3. Multi, dum
Solis Eclipsim inten-
tius spectarunt oculis,
visum amiserunt.

74 **Q**uiero aclarar el discurso con vna noticia de Galeno. Escrivi aver cegado muchos observando curiosos los Eclipses. En Filolofia es la razon clara, por el exceso del resplandor. Los Eclipses son vnos inculpables defectos de la luz. Luego cegar los curiosos, que los miran, era que avian de cegar quantos miran saltas agenas con atencion. No observan atentos sus fervorosas luzes al Sol, y salen preluosos à notarle eclipsado. Luego à quien no arrastra tanto luzimiento para la fama, provoca vn defectillo para la nota. A triste Sol, que aun no està libre de notas tu luz! Estos, pues, que miran el Eclipse atentos, suelen cegar. Luego era justo que dassen ciegos estos azechadores de deliros. Perdoneme Galeno, que sospecho que no quedan ciegos por averle visto, sino que antes avian cegado.

Quero

Intentan prender à Christo. 237

Quien, sino vn Ciego, puede poner defectos à vn Sol? Luego yà llevaba en la embidia la ceguedad.

75 **C**onstante es que la embidia ciega al embidioso: pero en verdad que por desplicarse, que tambien tira à sacar los ojos al embidiado. El nombre de Sanson fue Profecia à su desgracia. Los trofeos le ilustraron la fama. A todos rindiò, sino es à la embidia. Esta le sacò los ojos. Porque Sanson significa *Sol del Sol*: Luz de la luz. Luego à vn Varon de tanta fama no parará hasta sacarle los ojos la embidia.

76 **E**s la Embidia sombra de la fama. Discreto fue el Sabio, que reconocia no eran sus acciones gloriosas, pues no eran embidiadas. Con este achaque nacieron las luzes. El Sol despierta las nubes. Su resplandor arma contra si las sombras. Pintò Juan aquella Soberana Muger de su Apocalypsis, desperdiciando luzes; y escrivi, que padecia dolores. De parto dize que eran, y que el Dragon no defataba su ira contra la Madre, sino contra la prenda. Vistiendo tanto luzimiento, era forçoso que fuesse luzido el parto. Luego toda la furia es contra el Entendimiento, que acierta con vn parto luzido.

77 **A**veriguemos la cuna à las Plumas, y à los irracionales. Estos se tornaron del Polvo. Las Aves se ignora su Patria. Vnos afirman, que de Aguas liquidas. Otros, que de sus Vapores sutiles. Otros, que de Tierra. Pues si anda en opiniones el origen de las Plumas, por que no anda el de los irracionales? Porque son vnos brutos. Luego para estos torpes no ay embidias, sino lastimas. Pero las Aves se remontan por ellas largas campañas. Luego quizá por Plumas muy remontadas andarán en opiniones. Esta Pluma, dirá vno, es limpia, como hija de la Agua. Que limpia, dirá otro: Bien se conoce en lo basto, que es de Tierra. No es dize otro, sino de Vapor: porque toda es vna sutileza superficial. Luego à tanta censura de opiniones nacieron las Plumas condenadas.

78 **G**rande consuelo ofrece al Docto mirar à la embidia, no como desgracia, sino como pena. A esta se obligò la Sabiduria. El destino anula el sentimiento. El mal inevitable debe padecerse, mas no sentirse. Enojarse de lo forçoso, parece que es ignorar lo preciso. Poco sabe, quien ignora que nació para embidiado el Sabio. Pues que admira, si lo sabe? Siempre es barata la embidia: Casi de valde sale por el precio de la Sciencia.

79 **L**a embidia haze felices, porque supone gloriosos. Yo no doy conuelos al embidiado, porque su achaque es su alivio. Discretilissima es en sus oficinas la Providencia. Destinò que esse monstruo de pluma, que ò mancha el avre, ò tiene el viento, el Murcielago torpe professe nativa enemistad con las hormigas, y las Palomas. Son las hormigas vna oficiosa Repu-

Hieron. de nomini
Hebr.

Apoc. 12. à v. 2. Clamabat, & cruciabat-
tur.

Ja. v. 2. dol

De Aguas. Aug. Eu-
gub. in Cosmopæia.
Hieron. Ep. 83. Am-
bro. in Hymn. & l. 1.
Exam. c. 14.

De Vapores. August.
l. 3. de Gen. ad litr.
c. 3. Rupert. in Gen.
& D. Thom. 1. part.
q. 71. art. 1.

De Tierra. Caiet. &
Cater. sup. 1. Gen.
Hieron. Vniuers. lib.
22. sup. Exam.

Pier. l. 25. Hierogl.
fol. 231.

blica, elogiada por el Cielo de discreta. Es la Paloma la mas candida imagen de vna sincera inocencia. Es el Murcielago el mas vivo retrato del embidiolo, torpe, obscuro, feo, enemigo de la luz, y profesor de la obscuridad. Luego la hormiga es discreta: la Paloma, candida; el Murcielago, embidiolo ignorante. Luego naturalmente nació por ignorante la embidia destinada a perseguir la discrecion, y la inocencia.

80 Que felicidad, Discretos, y inculpados; que solo os persiguen Plumas de Murcielagos vales. No se como no se corre el embidiolo de vn delito tan feo. Si pretende acreditarle de grande, no embidie. No se engendra la polilla, imagen de la embidia, en Cedros elevados, ni triunfantes Palmas, sino en arbolillos pequeños, estorvos mas que adornos del campo. Divinamente escribió Job. *Parvulum occidit invidiam*. No dixo *virum*, sino *parvulum*. Luego no embidia los hombres, sino los parvulos. O necio! no te acredites de pequeño, quando intentas que otro no sea grande.

81 La embidia es como el Fenix. No se si me desmintie numero tan inmenso, quando el Fenix es vnico. Pero del Fenix dizen que se abraza en Aromas. Luego es la embidia, que se enciende en fragancias. La tremula hoguera de la embidia es el resplandor de vna fama. El olor es retrato de la Virtud. Luego quemarse el Fenix en olores, es el embidiolo, que se abraza en agenas virtudes. Luego lo que podemos afirmar es, que la embidia se abraza como el Fenix; porque si renace, es fabular: lo seguro es, que se quema.

82 Es la embidia vn Cartel, que infama à su dueño, porque se publica corto. Hazer à todos los estraños grandes, es de hombres. Procurar abatirlos, es de torpes irracionales.

83 Discreta advertencia fue la de mi eloquente Plinio. Todos los irracionales tienen dientes, y no las Plumas. No ay Ave, que ocupe su boca con esse embarazo. Porque las Plumas representan los Sabios, y perfectos, que se remontan en las alas de su discrecion, y virtud. El oficio de los dientes es morder. Luego esse oficio toca unicamente à los brutos, porque no ay Pluma, que tenga dientes.

84 Que bien destino los ejercicios à los genios. Dár dientes à vna Ave, fuera superfluidad. Ignora la Naturaleza ociosidades. Luego no dió à las Plumas dientes, porque los avian de tener ociosos. Bien los negara por el peligro del uso à los irracionales: Pero quien pudiera tolerar las quejas de vnos brutos? Luego condescendió rendida à sus genios. No tengan, pues, dientes las Plumas, que fuera indignidad morderle vnas à otras. Es verdad que se pican, pero no se muerden. Picarse es vna como emulacion generosa, para consagrar las alas à la fama. Escon tal destreza, que al instante que se

pi-

pican, buelan. Luego es avivarlas, para que se remonten. Este es el genio de las Plumas: picarse de la competencia, no morderse con embidia. Los irracionales son al contrario: no pican, sino muerden. Luego, picarse como generosos, es de Sabios. Morderse como embidiolos, es de brutos.

85 La mas discreta Providencia falta. Sola vna Pluma, entre quantas examina la atencion, ó averigua el Plomo, tiene dientes. Qual será esta Pluma tan vnica, que nació armada? El Murcielago. O Sabio decreto! Quien podia ser, sino aquel torpe borron de el ayre: Aquel negro lunar de la Esfera: Aquel triste prefagio de la noche: Aquella melancolica, obscuridad: Aquella ciega emulacion de la luz: Aquel feo desorden de miembros, que aun viendo volar, le dudan Ave los ojos. Dífamenes ay, que le juzgan Ave. Otros le hazen especie de animalillo caero, golosamente importuno. Luego es Ave de apuesta. Pluma, entre si es, ó no es. Lo cierto es, que es vna Ave entre dos luzes, tan cultora de las obscuridades, que la entristezan las luzes. Es imagen de la ignorancia, por la ceguedad; y de la embidia, por el horror à la luz. Luego solo esta Pluma ignorante, y embidiola tiene dientes: porque solo muerden estas Plumas entre dos luzes.

86 Parece elencho lamentarse las Aves contra la Providencia de aver infamado sus volantes Esquadriones, concediendo à vna Pluma el instrumento vil de los dientes. Pero tambien atiendo à la razon de la Providencia. Es verdad que por Pluma, que sabe volar, no la tocaba el morder: porque ignora morder, quien sabe volar. Pero esta Pluma es medio Ave, y medio animal: Luego por este lado no debe quitarla el morder.

87 Es hija de la ignorancia la calumnia. Quien nota mucho, sabe poco: pero nota poco, quien sabe mucho. El Sabio mira el error para lastima, y no para calumnia. El necio lo mira para calumnia, y no para lastima.

88 Es practicada experiencia, que el Infante, que habla presto, tarda en andar mucho espacio. Es natural ilacion de adelantarse las voces; atrasarse los pasos; y adelantarse los pasos, quando se atrasan las voces. Luego todos los adelantados en palabras, son tardos en las obras: pero los ligeros en sus obras, son muy tardos de palabras. O siempre discreta Providencia! que pusiste refidas las palabras con las obras. En el genio todos somos Infantes. El que habla mas, obra menos. Quien no sabe dár vn passo, censura los agenos. Como hablas, sino sabes moverte? Por esso. Si supiera la costa, que tiene vn acierto, no condenara ningun discurso. Pero como ignora la costa, ninguna accion le pa-

Plin. l. 1. c. 37. *Volucrum nulli dentes praeter Vesperilionem.*

Plin. l. 1. c. 37. *Volucrum nulli dentes praeter Vesperilionem.*

Plin. l. 1. c. 51. *Qui celerius savi capere, tardius ingredi incipiunt.*



Job 5, v. 2.

Plin. l. 1. c. 37.

UNIVERSIDAD AVTON
NOMA
DIR AL DE

rece acertada. Luego habla porque es vn leño: que à saber andar, no despegara el labio.

89 Discreta la Naturaleza nego à la Tortuga marina dientes, y lengua. Luego la privo de hablar, y morder. Atencion fue de su gobierno nunca errado. Tan cargada la formo de aquella grossera peladumbre, que no puede moverse. Es la calumnia hija de la ignorancia: Luego todo el dia estuuiera mordiendo, y censurando. Luego no hà de tener lengua para meter ruido, quien no sabe adelantarse vn passo. Mirad que se lamentara de verse destituida de prendas, que concedió vuestra bizarria à otros irracionales. Será quexa injusta: porque ella es la mas torpe de todos. Luego no era justo que hablasse entre los demás, quien es tan torpe, que no se sabe mover.

90 Sino basta lo Sacro para desprendernos de este indigno vicio, sirva el temor de la afrenta, y la vtilidad propia. No aposentes en el pecho Alpid tan venenoso. En este vicio tiene la Justicia su Sodio: porque castiga al delinquente con su vicio. *Impulso diabolico* le intitula vn Sabio: que si empezó en la Gloria, al instante paró en vn Infierno. Gloriosa cuna tiene la embidia: pero lo que te concede para dicha, se lo permitieron para afrenta. Contra los naturales Edictos es ser ruynes los Nobles. Este monstruo es la embidia. Nace de Padres tan Nobles como las glorias de la fama, y procura deslustrar la fama de que nació. O mas que monstruo! Qué te esfuerces contra tus Padres! Ociosa es la eloquencia para ponerla horror, sino se corre de infamar à quien debe el ser.

91 Alexemos este nativo ceño, con que mira la pafsion con descañio à lo estraño. Tan propio hà de ser el amor, que con lo propio se consume toda la Voluntad? No te gastes en ti todo, que no podrás ser bizarro. Todas las acciones ajenas, miradas con despafsion, te serán vtiles: La heroica, porque te enciende; La mediana, porque aficiona; La errada, porque avisa. De lo grande sacarás exemplo; De lo mediano, gusto; De lo errado, desengaño. No malogre tu indiscrecion tan Sabio Magisterio. Sé Discipulo de los sucesos, para ser Maestro de tus acciones. No embudies, ni defestimes, que à todos debes. El torpe te enseña en compafsiones, lo que el acertado en exemplares. No merecen desprecio errores, que te sirven de Cathedraicos. El que te excede, te provoca à imitarle; El excedido, à compadecerte. Bien logras tus afectos, al vno imitando, y al otro compadeciendo. Cede tal vez à las ventajas: que no pueden ser comunes las eminencias. Infinitas son las Estrellas; pero el Sol es vnico. Lo singular no nació para su celsion. Si te defabre el exceso de vno, considera à quan-

tos

Plin. l. 11. c. 37. *Testudini marina lingua nulla, nec dentes.*

Basil. Orat. 10. de invid. & od. & prefat. hom. 1. 1. de invid. Nazianzen. Orat. 17. Valerian. hom. 13. Chrysol. Serm. 172. Greg. Neocesariens. in c. 4. Ecclesiasticis.

tos te hizo superior el Cielo. Con reparar quan mejorado te dexó, será gozo la que figurabas infelicidad. Como ninguno ay tan infeliz, que no tenga à quien mandar, no ay quien no tenga à quien exceder. Es vna reciproca ventaja, donde son excedidos los excessos. Si en todo te excede, la Virtud ignora termino. En tu mano està vencer al mayor. Anhela la eminencia de esta cumbre, y llenarás de fama las Estrellas. Por la fenda de la virtud se llega al Palacio de el honor. Estos passos has de embidiar con discreta, y amorosa emulacion, para que seas imitacion, y exemplo: Imitacion al exemplo: Exemplo à la posteridad. Sigamos todos tan noble fenda, para que conducidos de la

Gracia, belemos los pies à Dios en eternidades de Gloria.

Amen.





S E R M O N
D E L
M A R T E S Q V I N T O .

RETIRO DE CHRISTO PORQUE NO LE
PRENDAN.

Non volebat in Iudam ambulare, quia querebant eum. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.

POR divertir Christo el ceño de la envidia, se retiró à Galilea, feliz ya con los resplandores de su luz. Pero por mas modestia, que afecte el Sol, no puede silenciar sus rayos. Se encenderian en la fuga sus luzes: que no es nuevo deber el Iris à la tempestad sus colores.

2 Dilató afeble su doctrina. Señor, que no la merece su odio. Que importa, si yo le consagro. Paga Christo la alevosa intencion de prenderle, con su Predicacion. Luego buelve por vn agravio vn beneficio. Pero no es esto tan divino, que no lo sepa hazer tal vez la generosidad del barro. Luego fue pagar vn favor con otro: porque para su Amor favor es darle en que padecer. Sabe la fineza como Alchimista transformar el polvo en oro. Luego no mira à la perfeccion como martyrio, sino como trofeo.

3 Nace el brillante esplendor del oro en los secretos archivos de la Naturaleza. Despoja codiciosa la industria las preciosidades à la mina, y la rompe hasta las entrañas avara. Amanece tan poco Cortesano el oro, que sale de aspecto muy grosero, hasta que el martillo, y lima examina los quilates de su nobleza, y refucita los difuntos fondos de sus anochecidas luzes. Limpia la peliça porfia la rudeza de el polvo, que

que sacò de la tosca Patria, y forma artificiosa de vna groseria vna joya Cortesana.

4 Contemplemos vn oro mas barato. Arroxa el sudor porfiado del vigilante Labrador el grano à las groseras porciones de la tierra, y confiado de las infieles esperanças de el tiempo, le expone à las publicas temporalidades. Ya el viento con sus injurias: La nieve con sus candores: El Sol con sus impaciencias: Las nubes con sus ternuras le alientan. El Labrador le sepulta. El grano muere; y despues de tanta tempestad renace. Corta el rustico azero la espiga. Las plantas la maltratan en la Era. Divide el fatigado grano: y la inquieta velocidad de la piedra en la inconstante rueda, que alterna el fugitivo cristal, à cuyo colerico impulso se gobierna, le reduce à polvos de nieve, habilitandole à porcion precisa de nuestro alimento. Ann deshecho, y molido, no ha cessado su tormento. Por vltimo le abrasan, haziendole creer, que le sazonan.

5 Estas naturales imagenes son vnas copias de desdichas. El oro padece en la lima, y el martillo: El trigo en el campo, piedra, y fuego. Pues no padecen, porque se componen. La lima sirve al oro, porque le limpia. El martillo le adorta, porque le pule en la joya. La piedra sirve al grano, porque le habilita para darnos vida. El fuego le sirve, porque le sazona. El oro, sin la lima, y martillo, vive tosco. El trigo, sin la piedra, y el fuego, està desazonado. Luego servicio es, y no ofensa, darlos lazon, y hermosura.

6 No parece està bien ajustada la cuenta. La lima muere de al oro: El martillo le golpea. La piedra muele al trigo: El fuego le quema. Luego la lima sirve al oro mordiendole, el martillo golpeandole. La piedra sirve al grano moliendole, y el fuego abrasandole. Pues morder, golpear, moler, y abrasar es Arte de servir, ò injuniar: Servir es. Porque no ay prenda mas fina que el oro. No ay fruto mas amante, que el trigo, pues se muere por los hombres, y se dexa enterrar para alimentarlos. Luego siendo tan finos, tienen por obsequio los tormentos.

7 El obligar à retirar à Christo era conocida sinrazon: y toma su piedad motivo de ella para divulgar su doctrina. Luego es otro primor de Deidad tomar para beneficio la misma materia del agravio.

8 Vn favor le sacò à Christo de este retiro. Con la triste noticia de Lazaro intenta bolver à Judea. Medrosos los Discipulos le acuerdan quando la perfidia Hebrea se armò de piedras para dispararlas à violencias de sus sinrazones. Desprecia su generosidad el riesgo, y pisando su Region, ordena levanten la piedra para alentar à Lazaro. Luego los Discipulos tomen como mortales, y Christo obra como Deidad. Los Apostoles

Tomo 2.

Xa

te

August. Serm. 18. de Temp. serviet persequendo, quando lima, vel mallei auro; quando mole serviant tritico; quando pavibus coquentis fornacia.

Ioan. 11. v. 7. & 8: Eamus in Iudam: Rabbi, non querant te Iudai lapidare, & iterum vadit illuc? V. 29. Tollite lapidem. Augustin.

temen las piedras, y Christo levanta vna para animar à vn cadaver. Luego los hombres levantan piedras para matar à Christo, y Christo levanta otra para refucitar vn muerto. Los hombres conmueven hasta las piedras para su agravio; y Christo las mueve para su beneficio. Luego es Dios, que toma para beneficio la materia del agravio.

9 Bien compensa Christo en favores, quanto la ingratitude le desvia en descariños. O como teño estas finezas mas que las Justicias! Reconozco, Señor, que elevais vuestras finrazones à materia prolixa de vuestras ansias. Pero dolor es deber vn favor à vn instrumento tan vil. No siempre hà de vivir batallando con nuestra finrazon vuestra piedad. Por no ofenderos, perdonamos las benignidades. No queremos vuestra clemencia à tanta costa. No pueden nuestros obsequios merecer agrados. Los esclavos se estienden à no ofender; pero no alcançan à obligar. Sino os merecemos gustoso, no os provoquemos à enojado. No obligarà nuestro error otra vez à que os retireis. Y si acaso pudiere mas la fragilidad, que la razon, por mas que os ausenteis, os hemos de buscar: que para encontrar vuestra luz, nos enseñarà el camino vuestra Gracia.

AVE MARIA.



Non enim volebat in Iudeam ambulare. Sequens. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 7.

10 EL Norte del Evangelio es retirarse Christo como huyendo la prison. Obscuros parecen tan altos passos. Retirarse de la inturada carcel, suena al primer aspecto corto amor de padecer, poco firme virtud, y angosto coraçon. Luego es achaque de poco fino, poco virtuoso, y menos valiente. Pues yà està ideada la Oracion, desvaneciendo los tres achaques en tres Puntos. Luego Christo se retirà por fino, por virtuoso, y por valiente.

PUNTO PRIMERO.

11 RETirase, pues, como en afrentosa fuga su aliento, amando con ternuras la Cruz galanteada de la eternidad: que reservar para si la rama del Parayso, fue conflagrar à su fineza el tronco. Christo descendió anhelando la muerte, y oy haze como que la huye. Luego escualar el logro de su intencion, es la mayor fineza.

fineza de su ansia. Porque aora no estava cumplido el computo antevisto del saludable remedio del Mundo. Luego dilatar la muerte era nuestra conveniencia. Lograr la Cruz era todà su ansia. Luego no ay mayor fineza, que no lograr su ansia por mirar nuestra conveniencia.

12 Pondera el Cielo la ansia de descender Christo al Mundo, y dexo correr el perpetuo afan de los Siglos antes de vestirse el toco velo de la mortalidad, que pudo eclypfar tan inmensa luz. Quatro mil y cinquenta y dos años corrieron antes de su Oriente. Como lo dilata, si lo anhela? Hasta en lo immortal se cumple mal vna ansia? Pero no fue embajazo, sino alta Providencia. Ardia amante la llama Divina, presa en el eterno incendio de su pecho. Toda su ansia era descender al Mundo; pero para el Mundo no era buen tiempo. Siempre era favorable para su ansia; pero no razonado para nuestra conveniencia. Pues corran, dize Christo, quatro mil años antes de encarnar: que porque logre el Mundo su conveniencia, me estarè quatro mil años sin lograr mi ansia.

13 La Eucharistia es el mayor milagro del Poder, y del Amor. Los demàs parecen, en su comparacion, milagros muertos. Este es el vivo. Varios motivos encuentro. La Eucharistia se instituyò al espirar. Luego fue el último favor. Ella es la mayor liberalidad; porque le dà en ella todo Dios. Luego no es el milagro darle todo, sino no averse dado desde el principio. Luego es milagro grande, que tenga que dar en muerte, quien por dar, lupo dar hasta la vida.

14 El testimonio del Amor son las manos. Voluntades de boca no pasan de fantasia. La ansia de Christo era ostentarse liberal. Quien lo dà todo de vna vez, de bizarro se obliga despues a corto: porque aviendolo alargado todo, no tiene materia, en que usar lo generoso. No toleraba su ternura ausentarse de quien tanto amaba. Instituyendo la Eucharistia, consultiaba su fineza, y nuestra conveniencia: Nuestra comodidad, pues nos eleva à Deidades: Su ternura, pues cumple la intimidad de sus deseos. Pues en la Eucharistia me tengo de quedar con mis amigos. Mirad, Señor, que por hazernos Diosceitos humanos, no tencis ya que damos, pues todo lo dais de vna vez, y padecerà vuestro Amor con mil ansias de dar. Pues esse es, dize Christo, el milagro de mi Amor. No fuera grande milagro atender primero à mi ansia, que à su conveniencia. Luego el milagro, que puede admirar al Amor es, ver que por su conveniencia lepa mi Amor posponer mi ansia.

15 Sospecho que no solo es fineza, sino liberalidad ingenuosa. Quien lo alarga todo, impossibilita lo bizarro. Luego de puro liberal se reduce à corto. No ay mayor gloria, que poder dàr. Luego quien lo dà todo, no solo dà la prenda, sino aquella gloria. Reducirse à no poder dàr mas, es dar la gloria, y ansia del coraçon inclinado à dar. Luego à este extremo sabe

Salan. & Annalsts.

D. Thom. Opusc. 59.
Miraculorum maximi.
Marth. 26. v. 26. Ac.
capit. Iesus panem.

llegar lo bizarro: que porque gozemos la conveniencia de recibirlo todo de vna vez, defraud fue gloria, y ansia de poder dármas.

16 Vamos à segunda causa de ser fino su retiro. Padecer Christo por su ansia, es mirar su gusto. Padecer por mi conveniencia, es consultar mi provecho. Pues qual sera mayor fineza, padecer por mi provecho, ó por su gusto? Quien padece por su gusto, premiado queda de su mano. Quien padece por mi provecho, pospone su dolor à mi vtilidad. Luego este merece gratitud. Padecer por su gusto, es amarse. Padecer por mi conveniencia, es querirme. Luego no es grande fineza padecer por su ansia, sino por mi conveniencia.

17 Llenó el concilio el atrio de vna casa, que ilustra el Redemptor con su Predicación. Anhelaba vn Paralytico en el semblante de Christo su amada salud. Ansias de pobres hallan caminos de espinas. No encontraban sus pasos, mas que estorvos, hasta que vnos amigos le introduxeron por los texados. Mira Christo el suceso, y admira la Fè de los Amigos. Pudo estrañar con razon, que tuviese amigos vn pobre. Pero otro reparo admiró à Geronimo. No estraña Christo la Fè del enfermo, sino de sus familiares. No fue que carecia de ella: que à no encenderse en viva Fè su animo, no anhelara hazer de las texas puertas. Todos la alentaban, pero con desiguales morivos. El enfermo miraba por su salud. Los amigos miraban por la del enfermo. Todos se expusieron à peligro de ruyna ascendiendo por el texado: Pero el enfermo llevaba la ansia de cobrar su salud. Los amigos no se movian al peligro, sino es por la conveniencia de el enfermo. Luego no admira que se arriesgue por lograr su ansia: pero admira que sus amigos se arriesguen por su conveniencia.

18 Vnciones repitió mi illustre Madalena. Era, sobre amante, discreta. Quiza las repetia por medicina à sus achaques. La primera se pasó en silencio. La segunda la eternizó Christo en elogios. En lo exterior eran iguales; pero en lo interior vestian distantes colores. En la primera vncion solicitaban sus rendimientos venia de sus escandalos. En la segunda preparó aromas para el Sepulcro del Redemptor. En la primera servian los aromaticos vnguentos de sus llagas; y las copiosas lagrimas, de Bautismo. En la segunda se desataban para las honras de Christo las fragancias: *Ad sepeliendum me fecit.* Luego en la primera gallaba para ser absuelta; En la segunda, para las honras de su amado. Luego no merece elogios la primera vncion, sino la segunda: porque no es lo grande gastar por la conveniencia propia, sino por la honra agena.

19 Sino desdenàran margen los excessos del Amor, fuera sin duda anteponer las conveniencias agenas à las ansias propias. Desde las centellas de los eternos abismos se abrasaba el

Ver-

Verbo Divino por el trage mortal para morir. Negarse à tan alta ansia con la fuga, por consultar la oportunidad nuestra, es ser duro tirano de su pecho: Es morir à violencias de su Amor, que es poca muerte la crueldad.

20 Nabuzardan Principe, que descogia los Militares Taffetanes de Nabuco, insolente con los laurcles, resolvió en cenizas las Magellades del Templo: que fió y dura su memoria, fera porque se imprime muy tenaz vna ruyna. La ira de Nabuco en otro tiempo pretendió desvanecer en humo el ardor de los tres Mancebos, que dedignaron postarle à mentirle idolatra culto. En todo es la proporcion igual. Vna la mano, y el instrumento: pero distantes los efectos: Porque à los Mancebos los lisongeoó la llama; y al Templo le perdió, como sacrilego, el decoro. Es constante que la Deidad, que suspendió la colera de la llama en el horno, pudo detenerla en el Templo; pero dexó correr sus escandalosas licencias. Porque en el horno peligraban tres Inocentes, por defender el culto à la Deidad verdadera. En el Templo parece peligraba el mismo Dios, por ser la Casa donde vive en el Mundo la Divinidad. Pues ampare yo mis niños, dize Dios, y arda el Templo: que como no se quemem mis amigos, mas que se abralen mis Palacios.

21 Dos obligaciones residian, à nuestro aspecto, en la Deidad. Defender el Templo era autoridad de su Poder. Amparar los Mancebos era hidalga compasión. No ay Principe humano, que no defienda su Palacio à toda costa: porque de ella pende la autoridad de su Grandeza. Què Monarca avrá permitido en su Real Casa vna violencia atrevida? Luego no parece autoridad dexarse quemar la casa. El remedio era tan poco costoso como vn milagro. Pues yo le haré, dize Dios, por mis amigos, y no por mis decoros: que por cumplir con mi Amor, auopellare mi autoridad.

22 No anhele su fineza autorizarle de Poderoso, sino de fino. Luego bien autorizado queda dexando abrasar su Palacio, por liberrar à vn amigo. Atajar primero su daño, era anteponer su Magellad al Amor. Luego no fuera fineza anteponer su vtilidad.

23 Siempre estimó mas su ternura cumplir con las puntualidades de amante, que sus mas altas Soberanias. Por defender su Amor, dexara, al parecer, Poder, autoridad, y honor.

24 Vna de las peregrinas acciones, que admira el respeto de los Siglos, fue la que executó el Grande Pontifice Theodoro con Pirro. Para condenar su error, celebró el Pontifice en San Pedro de Roma. Confagró en la Misa copiosa cantidad de Sangre Divina, y encendió con ella los finos caracteres de la Sentencia.

25 Suspende heroyco brazo de nuestra invicta Religión

la

Marc. 1. v. 4. & 5. *Videns Iesus fidem illorum.*
Hieron. hic. *Eidem illorum: Nō eius, qui offerebatur, sed illorum, qui offerebant: Nam alias non se permitteret super seculum ferri.*

Luc. 7. v. 38. *Vnguento ungebat.*
Math. 26. v. 7. *Vbi cumque predicatum fuerit Evangelium hoc, & quod fecit hoc, & narrabitur in memoriam.*

4. Reg. 16. v. 8. & 9. *Nabuzardan Princeps exercitus: succensit Dominum Domini.*

Daniel. 3. v. 92. *Ece vides quatuor viros solutos, & ambulantes in medio ignis.*

la Pluma: que si la causa lo pide, el objeto lo desmerece. No se vertió la fineza de esse asimado coral para condenar, sino para absolver. Infantas piedras eran las que en la antigüedad notaban el suplicio: que juzgaron discrecion cortar el instrumento del triste color del destino. Si essa Soberana Púrpura borra culpas, como las escribe aora? Como las eterniza, si las limpia? Como las condena, si las perdona? Qué há de dezir, mi Dios, el Mundo, viendo que vuestra Sangre escribe Sentencias de muerte, sino que se há transformado en muerte la corriente de la vida? Ni parece lo pide la gravedad: porque Píro es vn Herege, ni conocido, ni seguido. Qué se reserva para essas viles reliquias del etado Septentrion, que han encendido tan boraz fuego, que si bien humean las cenizas, no acaban de apagar se las llamas?

26 Vanamente fatigo el discurso examinando el motivo, ó dificultando la accion. A tales resoluciones asiste impulso Divino. Luego guiaba la Pluma el Cielo. La causa se esconde en el error. Deliró Artio fingiendo al Hijo menor, que el Padre. Nestorio, contra los arriños de la Madre. Macedonio, negando à Christo Poderoso. Luego le niegan la grandeza, la autoridad, y el honor de su Madre. Estos no se castigan con la Sangre del Redemptor, sino Píro: porque dezia, que no tenia Christo propia voluntad. Luego esse no me quita, dize Christo, honor, autoridad, ni Poder: pero me niega el Amor. Pues defienda yo mi Amor, y mas que peligrara, al parecer, Poder, autoridad, y honor. Venga, pues, essa fina Sangre para defenderme, que solo à mi Amor desiendo à costa de mi Sangre.

27 La tercera razon de su retiro es mas profunda. Con Militares tropas intentaban su carcel los Hebreos. Luego pudieran sospechar los ojos avia sido su prision ceder à vna armada violencia. Retirandose aora para bolver à Jerusalem, se conocerá, que fue à buscar las prisiones, quien haze aora que huye las carceles. Luego se verá que es ansia, lo que aora podia equivocarse con la violencia. Luego huye aora de la violencia, porque se vea que solo le mata su ansia.

28 Dos amantes motivos oculta el retiro: El primero, disminuir la culpa: El segundo, elevar su fineza. Padiendo aora Christo, era manifesta violencia. Igual fue despues: pero no se negará, que Christo se entró como por las puertas de la prision, pues fue à galantearla à Jerusalem. En su retiro viviria seguro. Luego condenandole, se introducía por las casas del odio, que le esperaba. Luego no huyendo aora, quedaba su muerte en conocida violencia; despues se podia atribuir à averla buscado con ansia. Luego bueno será que echen alguna culpa à mi ansia, porque no le la carguen toda à su violencia.

29 Mas alto es el segundo motivo. Retírase de la violencia: porque vea el Mundo que no muere à rigores de la violencia:

lencia, sino à inclinaciones divinas de su ansia. Luego no ha de ser la pafsion quando dispone el odio, sino quando meditare su cariño: que antes le mató su cariño, que nuestro odio.

30 Dos veces fue entregado el cuerpo de Christo. Judas le entregó à Pilatos: *Qui me tradidit tibi*. Christo se entregó en la Eucharistia à los Fieles: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur*. El misterio consiste en quien se adelantó à entregar. Pues Christo fue: porque primero fue la Institucion del Sacramento, que la prision del Huerto. Luego se adelantó Christo, porque conocia por su comprehension que Judas le avia de entregar. Si me vende primero, parecerá necesidad de la violencia, lo que es destino de mi ansia. Entregandome yo, conocerán que no fue violencia, sino ansia, pues primero me entregó mi ansia, que me prendiese su violencia. Luego es preciso entregar primero mi cuerpo, para que quando llegue Judas le encuentre voluntariamente entregado.

31 O mi Dios! No te vendió la alevosia, sino la fineza. No te prendió la traycion, sino la voluntad. Ya sabiamos que el Amor era tyrano: pero quien presumiera fuesse alevoso. El Amor, Señor, te vende: porque solo la voluntad te compra. Justo era fuesse venra de vn Amor, lo que es precio de vna Voluntad. Dos motivos animan tan gloriosa accion: areditar tu fineza, y disminuir mi culpa. No se diga que te vendió alevosa nuestra ingratitud, sino que te entregó la pafsion de tu voluntad. Con este Soberano impulso queda mas obscuro el odio. Luego esso intenta su fineza, borrar de la memoria que le mató el odio, y acordar que solo murió por su cariño.

32 Profundizemos tan amoroso enigma. A la Eucharistia la intitula Christo *Memoria de su Pafsion*. Es voz difícil, y no advertida. Parece memoria, aora muerto, pero no antes de Crucificado: Porque la memoria no es imagen de lo futuro, sino elpejo de lo sucedido, y ojos de lo pasado. De lo antiguo ay memoria: De lo venidero, Profecia. Luego la Eucharistia antes de su Pafsion sería Profecia; despues de ella será memoria.

33 Descojamos la solucion. Dos Pafsiones tuvo Christo: vna de su Amor, otra de nuestra crueldad. La de su cariño precedió Siglos à la del odio: porque yo soy testigo de vista, dize Juan, *que desde el origen del Mundo vi derramando sangre, y muerto à este Cordero*. Luego fue memoria de la Pafsion de su Amor: porque tal pafsion de morir la tuvo desde la eternidad.

34 Yá se aclara la obscuridad. Es el Sacramento memoria de su Pafsion: porque aunque no avia sucedido la del odio, avia precedido Siglos la de su cariño. Luego era fiel memoria de su Pafsion eterna. Y de la de la crueldad pudo ser memoria? No: porque fue despues. Luego no quiere dexar memoria

Joan. 19. v. 11;
Luc. 22. v. 9.

Apoc. 13. v. 8. *Qui occisus est ab origine mundi.*

ria de la Pasion del odio, fino del cariño. Porque la de la crueldad fue violencia de su tyrania; La de su Amor, fue galanteria de su ansia. Luego no ha de quedar memoria de tal violencia, pues no hubo mas violencia, que mi ansia.

35 La quarta razon nace de esta. Tolerando aora la prision, no ostentaba tanto la Deidad. Padecer la muerte no es exceso de humano. Galantearla, es privilegio divino. No retirandose, padeciera el suplicio constante. Desviandose, para buscarle despues, desafiaba el riesgo. Padecer violencias es de hombres; pero buscarlas es alto honor de Deidades. Luego escufa la prision, que busca despues; para que arrojandose a ella conozcan que es Deidad.

Daniel, 3. v. 92. In medio ignis.

36 Ya digo que la barbara soberbia de Nabuco arroxò al incendio las tres Inocencias gallardas, que le negaron idolatras cultos. Creyò estarian reducidos à cenicientos atomos, quando mirando lo apacible de la llama, viò que era luz sin ardor: Luzimiento sin estrago: Vn incendio con respeto. Hurtole la admiracion mayor caso. Tres arroxè, dize el Barbaro, y miro quatro. Este es Dios. Admira conozca à Dios siendo Gentil. Es verdad que estaba ciego en su Gentilismo: pero era cosa tan clara, que la conoceria vn ciego. Todos quatro, dize Nabuco, padecen el fuego. A todos los halaga. Luego del respeto no le infiere la Deidad. Pero claramente se ve que aquel quatro es Dios: Porque à estos tres los arroxò mà impiedad. Luego el no abrafarse es prodigio; pero sera milagro. A este quarto no le arroxò mi Edicto: Luego el se vino al fuego. Luego este es Dios, que se arroxa al martirio por su voluntad.

37 Toda la gloria del Redemptor se reduce à buscar, no à padecer. Sufir vna llama constante, lo haze vn niño: pero vn Dios solo puede entrar en el fuego. Todo su luzimiento reside en buscar tan hermoso peligro.

38 Bolvamos al suceso. Saquen los tres Mancebos, dize Nabuco. Luego ni procede como piadoso, ni como discreto. Si atiende quatro, como dexa al quarto en el fuego? No pudo ser rigor, pues practicaba con los tres su piedad. Altissimo delirio fue. Avia reconocido su obscuro instinto era el quarto imagen del Redemptor. Pues saquen los tres hombres del fuego, y dexen à esta Deidad luzir sus finezas: que vn Dios, que por su Amor se arroxa à la llama, agravio fuera

no dexarle luzir en tan noble hoguera.



PUNTO SEGUNDO.

39 EL segundo Punto era, que se retira de virtuoso. Mas llano es este motivo. La cumbre pisa de la perfeccion, quien corre modestos velos à sus resplandores. No parecia, en mi dictamen, Moyfes Divino, porque brillaba, sino porque se cubria. A ser el Redemptor precitamente humano, tirara à luzir: pero es accion muy divina pretenderlo esconder. Son parientes Voluntad, y Entendimiento, virtud, y discrecion. Es achaque de la poca condura trasladar el coraçon à la boca. Luego es enfermedad del coraçon arrojar por la boca toda la luz de su virtud.

40 La Madre de la Prudencia es la reserva. Revelar quanto se siente, sera ingenuidad, pero con visos de candidez. No es vicio de la virtud el recato: que à ser así, no fuera virtud el silencio. La discrecion intima recatos al conocimiento: que verterse todo, es bueno para boca de cantar. Los vasos muy preciosos tienen muy pequeña boca: porque no puede ser preciosa boca grande. El valor del juicio consiste en vencerse: y el que se rinde à su boca, dà à entender es de los que por la boca se han de sujetar. Grande juicio es mandar con imperio al juicio. Tal vez la colera, y la ira ocasiona al mas prudente que arroxe lo intimo. Es indicio de que al ardor del pecho delira el juicio: que arrojar por las ventanas la riqueza, prueba es de abrafarse la casa. Mal estana lo que oculaba, si con facilidad lo desperdicia: que para las alhajas de estimacion, y cariso inventaron los eicitorios sus secretos. Luego arrojarlo todo, sera con propiedad quedarle vacio.

41 Es hermano del juicio el pecho. Ni por lo opuesto se debe estrañar lo hermano. No es vicio el disimular, quando la Naturalza enseñò en su fabrica à que no descubriessmos el coraçon. No es delirio lo que fue Providencia. Manifestar lo todo, es achaque del juicio. Revelarlo todo, es delirio de la voluntad. Tiene tambien el coraçon sus preceptos de silencio. Luego si dezir todo lo que se sabe, es dexar sin ciencia el juicio; publicar quanto se obra, es dexar sin luz el pecho.

42 Nació destinado el coraçon à esconder sus alhajas. Divulguese alguna luz en la publicidad; pero reserve centellas para sí: que es aculacion de la cordura elarse por luzir. Mas ha de ser lo que se reserve, que lo que se divulgue.

43 Las ventanas, que encendian el Templo de luzes, eran claraboyas; por lo interior del Templo, capaces; y por la exterior apaticencia, estrechas. Aplicò Salomon à esta Real fabrica la mano; pero el impulso fue divino. San Pablo nos llama

3. Reg. 6. v. 4. *Fecit fenestras obliquas.*
Cornel. in cap. 41.
Ezech.

Ad Corinth. 1. cap. 6.
v. 16. Vos estis Tem-
plum Dei vivi,

ma Templos animados. Porque el Juito es Palacio breve, si bien agradable, en cuya limpia casa habita la Deidad, si no con Magestades de Señora, con intimidades de amiga. Las ventanas del Templo son los Justos: porque son los que con su ejemplo dan luz a la Iglesia. Luego han de ser grandes en lo interior, y pequeñas en la exterioridad: porque no se ha de mostrar en la exterioridad lo grande del interior.

44. Contemplen vna natural contradiccion en esta hermosa villa. Dos tenia la ventana. Tan encontradas eran, que nunca podia corresponder el interior a la exterioridad: porque siendo tan estrecha la exterioridad, no podia caber por ella lo grande del interior. Luego esta es la grandeza, que no pueda salir por la boca. Estrecha ventana ha de ser la boca mayor. Luego no puede ser grande virtud, la que puede salir por tal pequeñez.

45. Dos aspectos ofrecian a los ojos. Mirandolas grandes, quedaban por la otra parte pequeñas. Contemplandolas pequeñas, estaban por el otro lado grandes. No se mudaban sus grandezas; pero va este primor en las vistas. No se mira lo que no se manifiesta. Pretende el Cielo enseñar como por enseñarla se pierde la virtud, y rasga tan claro exemplar. Mirandose las ventanas por lo interior grandes, quedaban por el lado, que no se veian, pequeñas. Luego quando enseñaban lo grande, se quedaban con lo pequeño. Quando se miraban en lo exterior pequeñas, guardaban en lo interior lo grande. Luego eran grandes quando se manifestaban pequeñas; y le bolvian pequeñas quando se ostentaban grandes.

46. Es grande documento vn Edicto Soberano. Tan puntual anduvo la Providencia por cautelar errores, que previno aun las minimas puntualidades para las ceremonias. Dos Atrios cercaban el Templo, interior, y exterior. En el interior entraba solo el Sacerdote: En el exterior asistia todo el Pueblo. Para ministrar el Sacerdote sus oficios, tenia dos vestidos destinados: vno para el atrio interior, otro para el exterior. La que parece ociosidad, es divina Ley. No teniendo diferente traje, se vistiera el Sacerdote con la misma gola en el atrio interior, que en el exterior. Luego distinto adorno ha de ser: Porque ni las galas del interior se las ha de vestir en la exterioridad; ni lo que basta para la decencia de vna exterioridad, es bastante para vn interior.

47. Esto es quedarme en la superficie del vestido. Descorramos la tela. El Cielo intima que corresponda el interior al exterior. Luego se debe conformar, y no distinguir. En la correspondencia si, en el vestido no. En saltando estas prendas a la correspondencia, se transforma la perfeccion en hipocresia. Pero ha de ser vna correspondencia no publica, sino secreta. El interior ha de corresponder en secreto a la exterioridad: porque no ha de salir en publica exterioridad todo el interior.

No

No fuera corresponderle, sino mudarle. Perdierase el interior, pues avia salido a publicidad. Luego no ha de ser el mismo vestido: que no ay Cortesano, que no sepa que ha de ser mas rico el jubon, que la ropilla. Luego basta que sea decente el vestido publico; pero el interior es preciso que sea precioso.

48. Registremos aora las telas. El vestido para el Atrio interior era de lino; para el exterior era de lana. O Providencia discreta! No necesitan los ojos apelar al discurso para averiguar los origenes. La lana debe su nacimiento a la candida inocencia, que la cria. El lino debió de nacer para espejo de infelicitades; porque no ay yerba mas combatida de injurias. Para arrancarle le privan de aquella breve Corona de que le ciñó su cuna. Arroxafe al cristal, o para que la apariencia se corrompa, o para que se entemezca el duro manto, que le defendia de las publicas inclemencias. Desnudase de la tunica que le amparaba; y como desnudo, le conducen al tormento. A porfiados golpes le reducen a blanda confusion de mal peynadas hebras. Para ordenarlas, passa a la importuna mano de las azeradas puntas, que le hazen creer le limpian, quando le hieren. Habil ya a mas delicadas manos, passa a mas suaves, y benignos vfos. Para adelgazarle le comprimen: Para trazarle, le castigan las manos, y injurian los pies. Ya hermosamente vnido es estimado. Gracias al Cielo que cesó su tormento! Pero que digo? Tan ingratos pagamos por averse deshecho por vestiros, que no contentos con tales martirios le aniquilamos, reduciendole a la limpieza del papel. En el se escriven eternas memorias, no se si de nuestros sucesos, o de sus desgracias. O Libros! no estrañeis la persecucion, que a ella debe el ser el papel. Pero que importa lo perseguido, si esto le haze ser eterno.

49. A reynar infelicidad en lo insensible, desgraciada era la yerba. Luego vestir Dios de esta tela a sus Sacerdotes, mas fue vestir de defengaños el animo, que de miserias el cuerpo. No estrañe tormentos el desviado del Siglo: que si le dan vn martyrio en el vestido, conocerá que ha de tomar aquel vestido para sufrir mil tormentos. Vn compañero martirizado le dan, para que sirva de Norte. Luego, o se ha de olvidar de su vestido sagrado; o ha de saber que tiene al padecer por perpetuo compañero.

50. El mas profundo mysterio es el destino de los trages. El de lana era para el Atrio exterior: El de lino, para el interior. El lino es vna mortificacion perpetua toda su vida. La lana es blanda, delicada, y padece menos al lavarse. Luego lo mas mortificado ha de quedar en lo interior; y descubrir lo menos en la exterioridad.

51. Pero azecha vn riesgo en ocultarlo. Ay ojos de superficie. No pasan de las ropillas. Aunque yo siempre deseo ver los afortos. Luego la lana con su delicadeza malguistará toda

Tomo 2.

Y

la

Ezech. 44. v. 17.
Cumque ingredien-
tur portas atrij inte-
rioris, vestibus lineis
induentur: nec as-
cedet super eos qui-
quam laneum quan-
do ministrant in por-
tis atrij interioris,
& intrinsecus.

N. 19. Cumque egre-
dientur atrium exte-
rius: vestient se
vestimentis alijs.

Gregor. hom. 11. in
Ezech. Grosiora ergo
vestimenta Sacerdotis
exiens ante populum
induat.

la mortificación oculta. Luego, ó será ociosidad padecerla, ó será conveniente enseñarla. No fino cubrirla. Nunca usiemta tan bien vn silicio en lo interior, como teniendo vna decencia, que le cubra en la exterioridad. Luego se há de tener, para que aya con que encubrir.

52 Finalizemos estos trages. No se alteren ordena el Cielo, y que se ponga en lo interior la lana, y en lo exterior el lino. Porque interviene grande diferencia en sus labores. La proligidad del asseo suele adelgazar tan inutilmente el lino, que le dexa solo perceptible al tacto. La lana, como mas robusta, no admite tan sutil delicadeza: Nunca pueden formarse las hebras tan sutiles. Siendo el interior de lino, y el exterior de lana, queda en lo interior lo mas delicado, y solo se vé lo mas grueso. Luego no há de salir el lino á la exterioridad; porque no se vea que se hila tan delgado en lo interior.

53 No sé si en nuestros tiempos sabemos vestiros. En juicio, y pecho erramos. Quien avrá que tenga valor para callar sus discursos? Quien será el Fenix, que revele lo grueso, y calle lo delgado? La lición de las galas del cuerpo ajusta mejor á la medida del animo. El primer precepto es, que lo mas oculto sea lo mas precioso. No seamos, pues, tan necios, que sabiendo vestir los cuerpos, erramos ridiculos los de las Almas.

54 Alteróse el Cielo al laurel de Estevan: que levantarse Christo de su Solio, luena arrebatarle á las admiraciones del triunfo. Bien merecia tan alto cuidado el primer Soldado, que rubricó la roxa Vándera de su Capitan, aun no enjura. Yo sospecho que la admiracion pudo nacer con igualdad de su valor, y su virtud. Brillaba tan hermoso como vn Angel. Luego admira que resplandezca tanto como vn Angel, vn hombre. Otra es la admiracion. *Vioia Estevan lleno del Espíritu Santo.* Pudiendo resplandecer con esta luz, brillaba como vn Angel inferior. Luego esta es la admiracion, que no divulgue su luz en la exterioridad.

55 No sé si por este recato tenia el semblante Angélico. Perfecto era Estevan, pero mortal. Estan lexos de la Esfera humana silenciar lo heroico, y divulgar lo menos perfecto, que se roza en lo Supremo. Resplandeciendo Estevan como Angel, pudiendo brillar como vn Dios, ostentaba lo menos, ocultando lo mas. Luego por este silencio parecia vn Angel: porque solo vn Angel puede practicar tal silencio.

56 No avrá mortal, que pudiendo luzir, no anhele resplandecer. Muchos, aunque sus prendas lo contradizien, lo pretenden. No parece que cabe en la mortalidad desluzir su opinion. Estevan abrigando grande luzimiento, ostenta el pequeño. Los hombres, por pequeño que le tengan, le ostentan grande. Estevan oculta lo mas, y divulga lo que es menos. Y nosotros enojados con ser menos, anhelamos parecer mas. Esta es mortal condicion; Aquella es luz celestial.

La

57 La Samaritana propuso este Argumento á Christo. *Tu eres Judío, y Samaritana. Samaritano, y Judío no se comunican. Luego faltas á la Ley en pedirme agua.* Eficaz Argumento parece. Qué respondió? Nada. Directamente no responde, ni desata la duda. Lo mas á que se estendió, fue á dezir, que si le conociera, no se la negara. Pues por qué no se manifiesta? Diré mi conjetura. En las puntualidades severas de los Teatros estudiosos, es darse por concluido no responder á vn Argumento. No podia Christo desatarle derechamente, sin declararla que no vivia sujeto á las Leyes, que prohibian la familiaridad en las Naciones. Dezir era sobre las Leyes humanas, era ostentar la Deidad de su persona. Esto sonaba como propia alabanza. Luego por no preciarse de hombre Soberano, no repara en que se sospeche que el Argumento de vna muger le ha concluido.

58 Con este divino genio se aclara el motivo de levantarse Christo del asiento al martyrio de Estevan. Escondia modesto sus luces. Luego llenará el Cielo de admiraciones. Quando los criados avilan al dueño de alguna intempestiva novedad, atropeliando lo serio por lo curioso, dexa la silla, y sale por verla á la ventana. Es tan grande novedad que vn hombre oculte su luzimiento, que para verlo por sus ojos, dexó Christo la Silla, y se asomó á los balcones de la Esfera. Puesto á sus hermosas ventanas le miró Estevan. Luego sale á mirar vn hombre tan prodigioso, que siendo en lo interior como Divino, no quiere mostrar, sino que es muy humano.

59 Si lo Divino se anegara en zelos, fueran aquellas ansias divinas como inquietudes zelosas. Porque el mas alto blason de la Deidad fue correr las cortinas groseras de barro á su inmensa luz. Es verdad que centelleaba en prodigios el ardor; pero la tierra le anochecía en su obscuridad. La mayor firmeza de su Amor fue descender á ser humano, ocultando lo divino. Estevan oculta la gracia, que le há dado lo divino, ostentandole muy humano. Luego parece, hablando á nuestro modo mortal, que al ver competida su fineza, le haze como zeloso, saltar apresurado de la Silla.

PUNTO TERCERO.

60 EL tercer Punto era, que huye de valiente. Parece fantasía, y es verdad llana. La fuga vive infamada de medrosa. No la miran los discursos, sino los ojos. O se huye de quien puede mas, ó de quien puede menos? Si de quien puede mas, es valiente prudencia. Si de quien puede menos, es valiente galanteria.

61 Declinar las iras de vn irritado Poder, no es miedo, sino veneracion. Huir los enojos de vna Soberania indignada, es respeto, no cobardia. Esconderte del brazo Imperioso, es

Tomo 2.

Y 2

aten.

Ioan. 4. v. 9. *Quomodo tui uideat eum sit, habere á me possit, que sem mulier Samaritana; non enim couersatur Iudei Samaritanis.*

Act. 7. v. 55. *Isisum stantem.*

Act. 7. v. 55. *Et Isisum stantem.*

Act. 6. v. 15. *Viderunt faciem eius, tanquam faciem Angeli.*

Act. 7. v. 55. *Cum esset plenus Spiritu Sancto.*

Fulgent. hic. *Habens intra se Spiritum Sanctum, et prae se praestat Angelicum.*

atento documento para entibiarle el enojo: porque dà lugar con la suspension del golpe para que no defienda como impulso de vna colera, sino como consulta de vna Justicia. Retirarse à las prestas impacencias, es resfriar culpas. Y yo llamo al huir de vna colera, corregir vna colera con cortesía. No ay coraçon valiente, que no sirva con fustio al trueno. No es flaqueza, desatando el Cielo centellas, huir al sagrado de las Aras. Es reconocer que esta ayrada la Esfera superior, y que es prudència el huir. Luego para enojos de superior Jerarquia es preciso tomar Iglesia.

62. Con ningun estado se debe reñir. Todos se reducen à tres. O es superior, ò igual, ò inferior. Si es superior, vâs perdido; Si igual, dudoso; Si inferior, desultrado. Batallando con el superior, eres desatento; Con el igual, poco amigo; Con el inferior, poco generoso. Al superior debes veneraciones; Al igual, amistad; Al inferior, compasion. Luego has de saltar à las Leyes de compalsivo, fino, ò atento, quando para reñir afirmas el rostro.

63. Individuemos mas. La mayor hazaña de vn coraçon es esconderse, y hazer como que haye: porque es tener valor para que, siendo valiente, le noten de cobarde. Luego no ay mayor valor, que sufrir que le juzguen sin él.

64. Pelear vn valiente es hazaña: Vencer, es dicha. La alta gloria, que embuelve el laurèl, suaviza el riesgo, y enjuga el polvo: porque el ayre del credito es el Capitan del animo. Pudiendo vn esforçado pelear, y vencer, hazer que teme, y retirarse del campo, sera mayor valor, que vencer. Porque venciendo al extraño, triunfaba de otro menos esforçado: que menos valiente era, pues le vencía. Retirandose de la lid, se vencía à sí: Su valor era mayor, que el del contrario. Luego mayor triunfo conseguia no peleando, que alcanzara venciendo.

65. O qué discreto, y Christiano duelo! Grande valor es, dize el Mundo, salir à vn desafío. O Siglo errado! Esos hombres salen de miedo. Porque los notaran de cobardes, se desesperan à parecer valientes. Los irracionales mas timidos se muestran en la vltima ocasion los mas valerosos. El esfuerço es virtud de animosidad invicta en los riesgos, y tolerancia en las adversidades. Luego la Virtud no puede engendrar vicio. De lo medroso nace lo temerario. No tiene coraçon para verse en tanto riesgo, y ciego de temor, se arroxa intrepido à salvarle del peligro.

66. No ay desafiado, que no salga de medroso. A ser valiente, no acetara el campo. No vsarà razones altas: porque el duelo hà inventado otro Decalogo. Quien es infiel al Rey del Cielo, claro es, que ni es valiente, ni Noble: porque no ay traydor Noble, ni valiente. El desafiado, que sale al campo, haze al Cielo traycion clara. Luego no tiene Nobleza, ni valentia.

Ol-

67. Olvido los motivos superiores, porque batallamos con armas iguales. A vn desafío salen de miedo. El injuriado sale, porque no tiene valor para sufrir la que juzga injuria. Quiere mostrar que tiene coraçon para vengarla; y no repara que tener valor para vengarla, supone que no tiene bastante animo para sufrirla. Luego este riñe de miedo de que no le tengan, ò por sufrido, ò por medroso.

68. El desafiado riñe de miedo de que no le juzgue cobarde su contrario. En este es mas claro el miedo: porque ni le estimula la ira, ni el ciego apetito de vengança. Tambien es tibio afecto la gloria, ya por ser dudosa, ya porque el Mundo dize, que queda mejor puesto, solo porque se atrevió à vn delito. O delirio! donde hazer vna afrenta dà gloria. Luego el injuriante sale de miedo de que aviendole visto largo en palabras, no le vean corto en obras. Luego al injuriado le lleva el miedo de lo que dizen, y al injuriante el miedo de lo que diran. O necios! que de puro cobardes os queréis acreditar de valientes.

69. Buelvo à mi Argumento. Tener valor para triunfar del enemigo es vulgar industria. Tener aliento para que, siendo valiente, le juzgue su enemigo cobarde, es triunfar de su propio aliento. Luego este es el valor, tener coraçon para que le noten de cobarde, siendo en la verdad valiente.

70. Dios inmutó à sus Discipulos la fuga. Es discreto Capitan, y sabe las leyes de la Sacra Milicia. No los manda huir porque los quiere cobardes, sino para probar si son valientes. Vosotros, tenéis bizarros coraçones para pelear: Luego avis de huir. Veamos si tenéis valor, siendo tan valientes, para que los necios os juzguen por cobardes.

71. Parece que hasta las Coronas sube el miedo. Sin duda temieron las tres Orientales Diademas las iras de Herodes, quando ansiosos veneraron el Sol mas rico en el Oriente mas pobre. Al venir à Belén para adorarle, hablan con Herodes del Rey Infante, y le examinan sus noticias. Al reducirse à sus Regiones, faltan à verle, y huyen de su presencia por ser das peregrinas. Luego tuvieron aliento para verle; pero los faltò para volver à visitarle. Pues en esto mostraron mas su Real coraçon. Porque al huir los Reyes de su vista, diria Herodes, y los Cortesanos de su lisonjero Palacio avia sido vil cobardia de no atreverse à volver à su presencia. Luego tienen tan Reales coraçones, que no temen los noten de cobardes.

72. Huye oy Christo, no solo de valiente, sino discreto; y ya avia practicado tan sagaz industria. No tira, como prudente, à espantar, sino a vencer. Si conocieran su Poder inmenso, ninguno le provocara à desafío. Mal pudiera vencer, si excusaran todos el pelear. Luego el arbitrio ha de ser huir la primera batalla como cobarde, para poderlos vencer despues en muchas como valiente.

Tomo 2*

Y 3

A

Math. 10. v. 23. *Fugite in aliam.*

Math. 2. v. 12. *Per aliam viam reverti sunt.*
Imperfect. hom. 2. in Math. *O fides Magorum: sed fideles constituti, usque tunc timuerunt agnoscere, nec modo erubuerunt occultere recedere.*

Math. 2. v. 13. Surge,
& accipe puerum, &
fuge in Egyptum,
Chrylog. Serm.
151.

73 A Egipto huyó el Redemptor de la tyrania de Herodes. Pero no huye, en dictamen de Chryfologo, del Sepulcro, fino del Mundo. Retírate a pocos dias de nacido, desamparando la cuna: porque se hà de huir del Mundo con ligereza. Luego no aguarda a retirarse del Mundo quando viejo: porque lo fano es apartarle del desde niño. Otro alto impulso animó su retiro. Tambien huye de la muerte, que le meditaba la mas impia tyrania. Porque esperando el sangriento cuchillo, era forçoso obrar vn milagro, porque no era tiempo oportuno para su Sepulcro. Obrar prodigios, era descubrir su Omnipotencia, y enseñar las Anmas de la gracia. Luego venciendo esta primera batalla, ninguno se atreveria a segunda: Porque triunfando así quando niño, que haria siendo ya hombre esforçado? Yo, dize Christo, descendí al Mundo, no para vna lid, sino muchas. Peleando aora grangeré opinion de valiente, y no se atreverán a desafiarme. Viendo que huyo, se alentarán, juzgandome cobarde de medroso. Luego mejor es que me tengan por cobarde, para que no me teman por muy valiente.

74 Quanto parecia acusacion, se hà transformado laurel. Es la fuga la mayor ansia de su fineza, pues pospone su ardor a nuestra utilidad. Es la mas alta cumbre de su perfeccion, pues tiende confusos velos a su luz. Es el mayor valor de su pecho: pues siendo tan divina su valentia, tiene coraçon para sufrir la nota de vna retirada.

75 Sigamos con el defengaño tan discreto retiro. Valentia es huir quando la flaqueza inclina a caer. Laureles ay, que se deben a las fugas: que siempre fue temeridad entrar en campo contra mayor Poder. Es muy lisonjero el vil hechizo del Mundo, y laten minas encubiertas en su Campo, que labra como diestro Ingeniero el aperito. A la mas breve centella de nuestro descuydo prenderá el oculto incendio: que para la llama, pone nuestra flaqueza toda la lumbre a su costa. No será valor pisar tanta oculta mina, sino imprudencia: que no es medio de enfriar los pies, conducir los passos por el ardor.

76 No es arbitrio de olvidar el ver. Reyna en los ojos el imperio de la codicia, y en sus cristales imprime sus ansias. Es tan codicioso sentido, que pretende quedarle con quanto mira. No se contenta con robar a los objetos las imagenes de sus colores. Quando se mira con las copias pretende ambicioso vlturar los originales. El centro del anhelo es la vista. Lo que no le ve, no imprime especie en la memoria; y lo que no vive en la memoria, incapaz es de dar cuydado, pues habita en la region del olvido. Lo que se mira, imprime su imagen. No ay copia, que no sea vna memoria tierna del original. Impresa en la fantasia solo sirve de congoxa, porque solo acuerda la ausencia. Nunca puede ser la memoria gustosa: Por que, o acuerda

da bienes, o males? Si excita males? Enfadada. Si bienes? Diferencia: porque los propone, o passados, o futuros. Con la ausencia, o la distancia, molesta; pues, o se han de aver perdidos, o no han de aver llegados. Luego pinta vn gozo para sentimientos. O dicha humana! basta los gozos te atormentan.

77 Si se imprime en la memoria el Mundo, es preciso que excite cuydado. No es facil borrarse, si lo imprimió la ansia; y ya que venga la discrecion, no queda limpio lo borrado. Luego con borrones queda el Entendamiento. No ay que escribir para borrar: que siempre fue lo borrado argumento de defectuoso. Retire los ojos de la exterioridad al gobierno interior. Preciso es que viva el barro en el Mundo; pero no paffe a hazerle todo el barro.

78 Oy se retira Christo, y quiza huye de nosotros. Donde os retirais mi Dios? Si estais escondido, donde os encontrará mi cuydado? Mal mostremos los passos sin veros. Qué Baxel corre sin Norte? Quien no tropezará caminando sin luz? Mirad, Señor, que tropezamos; Mal dize. Mirad, Señor, que caemos. Qué noble coraçon no alargó el brazo al caido? Aveis de tener ojos para mirarnos caidos, sin darnos las manos? Ni lo creo, ni lo espero: que si os provoca nuestro despeño, tambien os eternecé nuestro precipicio. Mas poderosa es en vos la lastima, que la queixa. Pero quiza, Señor, os retirais por no alargarnos la mano. Os escondéis por no ver tanta fealdad. Tanto nos afean nuestras culpas, que el amor huye las caras. Ya, Señor, las pondremos, fino hermosas, limpias, bañandolas en lagrimas. En llanto nos anegaremos, para ganarnos en agua, ya que nos perdimos en tierra.

79 Ya se escuchan los temerosos estruendos de los grillos, que eslabonan las infidelidades de nuestros yerros. Christo vive preso, porque vivimos libres; y Christo viviera libre, si como delinquentes vivieramos presos al discurso. De nuestra libertad resulta su prision. No le ponga en prision nuestra libertad. Si amamos su libertad, pongamos a nuestros sentidos en prision: que de tan debida Justicia nos libertará su Gracia, para besarle los pies en eternidades de Gloria. Amen.



SER.



AVE MARIA.

SERMON
DEL
MIÉRCOLES SEXTO.
LAS ENCENIAS, O RENOVACION
DEL TEMPLO.

Hyems erat, & ambulabat Iesus in porticu. Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 10.

Con afectada veneracion insta oy el Hebreo à Christo declare su divino origen. Ellos Politicos velos, dicen, de enigmas congoxan tristemente nuestras ansias; y en fe de nuestros nobles cuydados, padecemos mas en la confusion, que sentiríamos en el desengaño. Basta ya quitar nuestra fineza al golpe de la duda. Corre ya esas cortinas, ò Politicas, ò Religiosas. No nos mates. *Di con claridad si eres Christo.*

Ioan. 10. v. 24. Si tu est Christus, dic nobis palam.

N. 33. De bono opere non lapidamus te, sed de blasphemia, & quia tu, homo cum sis, facis te ipsum Deum.

1 Quien no graduará de fina tan tierna suplica? Si gasta estas voces el odio, por falta de palabras enmudecerá el cariño. Mis acciones, responde Christo, declaran mi descendencia. Tomad el dicho à las obras, y no examinéis palabras. A tan blanda respuesta se amaron de piedras. Me admiro en su falsedad tergan el corazón en las manos. Admirado Christo, examina por qué prodigio le apedrean. No es nuevo comover las piedras los prodigios. *Por la blasfemia, responden, de introducirte à Divino.*

2 Obscuro está el successo. Desterrémos sus tubes. No preguntaban para saber, sino para acular. No logriaron la intencion con la respuesta, y irritanse contra su discrecion, porque penetró su malignidad. No preguntaban para examen de la verdad, sino para averiguarle el pecho. Fue vna embidia la mas artificiosa, que supo ingeniar el odio. Fingieron ansia de saber si era Dios, para que confesando que lo era, tuviese pre-

texto su calumnia con dezir que se divinizaba. No es fantasia, sino expresion del Evangelio. Dizen que le apedrean, porque siendo humano, se haze Divino. Luego no le preguntan si es Divino, para rendirle veneracion, sino para poderle tirar.

4 Admiracion causa que satisfaciendo à su pregunta, no se convençan. Pero mas admirara que la ceguedad se diera à partidos de razon.

5 *Vn necio dixo en los secretos de su coraçon, que no avia Deidad.* Luego no fue el mas necio, pues calló su error. Publicarle fuera doblada necedad. Pues quizá no fuera. Quien abriga en su pecho los errores, bien hallado está con ellos, pues los guarda recatado. Quien los arroxa à la boca, los alexa del coraçon: y es prudencia desviar el error de la voluntad. Vna necedad callada, ò es incurable sobervia, ò bien contenta satisfacion. No ay medicina para llagas ocultas. Luego vn necio presumido está mas que desauiciado.

6 Examinemos à este necio. Preguntò algun Sabio si avia Dios? No. Temo que se ignora mucho, quando se pregunta poco. No anhela saber, quien recata su error. Mejor alienta el recato en la virtud. Arde la fiebre muy maliciosa en las venas, quando no la escupen los labios. El recato en el vicio sosliega el escandalo, pero atraña la enmienda; porque es poderosa rienda la nota. En fe del silencio se despeñan muchos pasos: que à temerle publicos, mas clausura observaran los penfamientos. Es fantasia mia sospechar que somos fáciles en los penfamientos, porque son ocultos. Tanto corrige la publicidad con su respeto. Pues bien puede deponer nuestra ligereza el engaño, porque ni los penfamientos se ignoran. Esta necedad, que la dixo en su coraçon, la escriviò David: Luego la oyó. Cuydado, pues, con las necedades: que pues las mas recatadas se escriven, es constante que se saben.

7 Amo à los que preguntan, aunque sean importunidades. Revelar flaquezas, es buscar aciertos: porque nuestros aciertos se estudian en la Vniversidad de los errores. Quien se digna de confesar vn yerro, se corre de ser humano. Mas alargo. Presume mas que de Angel, pues hasta sus nobles espiritus se infamaron con errores. Pues no es rifa, que pretenda ser como Angel vn barro caduco? Solo puede pretenderlo por ser tan caduco el barro. En fin, amantes de la verdad, preguntad errando. Noble Sacramento es confesar delitos. Dolor cuefta; pero alcanza gracia.

8 La necedad consistió en que lo dixo en su coraçon. El conocimiento de la Deidad toca al entendimiento, y discurso, no al pecho. De esta passion nació tan monstruoso dictamen, como sentenciar no avia Dios: porque como juzgaba la voluntad, y no gustaba de Dios, sentenció que no avia Dios, por que no era Dios de su voluntad.

Estos

Plalm. 13. v. 1. Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.

Psalm. 13. v. 1. Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.

Psalm. 13. v. 1. Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.

Psalm. 13. v. 1. Dixit insipiens in corde suo, non est Deus.

9 Estos pertinazes se arman de piedras contra Christo; porque en enigmas confiesa su Divinidad; y ofrecen à Juan que sea Dios. Esto es mas, combidar con la Deidad, como si fuera hechiza. Pues quien ignora que la voluntad labra Deidades? El antojo humano pretende ser Artifice de los Dioses.

Tertul. in Apolog.
sere per tot.

10 Rifa discreta fue de Tertuliano contemplar à los Genitiles trabajando fantásticamente en hazer, y deshazer Deidades. Salía vn necio, y decia: El Sol es Deidad. No es, decia otro, sino la Luna. No es, decia otro, ni Sol, ni Luna, sino la Alva. Buena anda la Deidad, pendiente de la humana opinion. No Reyna aora tan ridicula supersticion; pero vive enrañado el error en los afectos. Grande hombre, dize vn afecto, es Fulano: Angel parece. Qué Angel, dize otro: Fulano si que es hombre divino. No se hazen aora Deidades, pero se fabrican grandezas. Pues en verdad que como Deidades por antojo no eran buenas Deidades, ni los hechos por pasiones serán nunca grandes hombres.

11 Quisiera me respondieran estos Hebreos, si era mas costoso tener al Bautista por Christo, que à quien lo era? Buena candidèz es la mia. Sino gustaban del Redemptor, como le avian de adorar? Luego esto consiste en que no gustan del. Ajustada razon. Otro motivo reside tambien. Siendo Christo el Meías, no era obra suya. A Juan le ofrecian que lo fuese, y le adorarian. Luego à Juan le miraban como hechura; à Christo, con estrañeza. Luego este, que es hechura agena, es humano. Aquel, hechura nuestra, es Divino.

Exod. 32 v. 4. Hi sunt Dii tui, qui te eduxerunt de terra Aegypti.

12 Estos son tus Dioses, que te libertaron de la esclavitud, exclama idolatra el Hebreo. Sobre ridiculas aclamaciones, son falsas. Si es vn Becerrillo solo, como hà de ser muchos? Porque los hà costado su dinero. Luego mas vale este solo, que muchos Dioses juntos. Miraban gastado todo el empleo de su trabajo. Luego no es vno, sino muchos: que no se hà de dezir que hazemos poco nosotros.

Hieron. in cap. 4. Mich.

13 Los vanos executan tales idolatrias. Executa vn presumido vna accion, y juzga que vale por cien mil agenas. Luego idolatra, que de vna haze muchas. Los vanos pretenden que tengan en mucho quanto obran. Aunque sea poco, pretenden lo tengan en mucho; quando el Cuerdo obrando mucho, lo tiene en poco. Luego bien dizen, que el Becerrillo vale por muchos, siendo vno: porque siendo accion de su vanidad, por muchas avia de valer.

August. quest. 17. in Exod.

14 Tanto deliraron en el elogio, como en el numero. Acabaron de fabricarle, y atribuiantle la libertad fucedida. Tambien es pasion humana. A alguna Deidad avian de atribuir milagro tanto. Pues à qual será? A quien los libertò. Verdad es, pero se hà retirado, y nos tiene defabridos. Este

Be:

Becerrillo es hechura nuestra. Luego à este le atribuiremos el milagro, pues le hemos hecho con tanto gusto.

15 Por ciegos que esteis, aveis de advertir que esse Becerrillo es vn bruto. Pues como hà de hazer milagros, si no tiene entendimiento? Ni con mucho entendimiento es facil obrar milagros. Que importa, dize el Hebreo, si le aclama todo el Vulgo. Estamos empeñados en venerarle, pues le hemos hecho. Luego hará milagros aunque no pueda, porque estamos empeñados en que los haga.

16 O mortales herederos de esta barbaridad! Todos los hombres son lo que son. Rarísimo es como dizen que es. A ninguno le pintan tan cabal, que no añadan, ò quiten. El carlino pone; El descarlino quita: El indiferente calla; y si no defautoriza, no adelanta. Luego los sugetos no son como son, sino como quieren que sean. El defaecto le pinta malo, porque así le desea su odio. El afecto le engrandece bueno, porque le anhela hermoso su cariño. El neutral, como Veneciano, ni le haze malo, ni bueno: porque no se le dà nada que sea bueno, ni malo. Valgate Dios por colores, que así figurais, y desfigurais retratos!

17 La discrecion, y el defengaño saben corregir tanto veneno. Quiero hablar por mi. No sé como soy, ni como he sido. Avre sido como me huvieren pintado. No toca esto à mi conocimiento. No me toca saber lo que he sido, sino lo que soy. Soy nada. Luego ninguno me puede aver deshecho; porque no me puede hazer menos de lo que soy. No me deshago, para que no me deshagan. Fuera ciconder la vanidad entre las cortinas de la modestia.

18 Aquellos tres venenosos estados de Afectos, Defaectos, y Neutrales, son à mi ingenua protestacion muy viles. Estimo à los Afectos por gratitud de su amor; A los Defaectos, por sacrificio de mi humildad; A los Neutrales, por la utilidad de la correccion. El cariño no corrige, ni el odio enmienda. Este borra lo limpio, y aquel pretende trampear, lo borrado. La neutralidad acierta à corregir: porque vive el juicio con la indiferencia de la despalsion. Todos sabemos que no avia enemigos en lo Christiano. Aora sabrán que no los ay en lo Politico. Las calumnias son enemigas, miradas como detracciones; pero son muy amigas, tomadas como advertencias. No son las censuras achaques, sino medicinas. Luego no ay que estrañar que para sanarme me piquen, que siempre la salud cuesta sangre.

19 Los muy amantes de sus aciertos se martirizan con los dictámenes. Obscuro error! Quando no professaron los juizios plena libertad? Pretenden que los desvelos de su pluma sean respetadas Imagenes de la fama. Desmiente la opinion su esperança, y irritase de la burla. Contra si se avian de enojar, pues su vanidad los engañò.

Quien

Job. 31. v. 27. & 28.
Si osculatus sum manum meam ore meo,
que est iniquitas maxima.

20 Quien delearse no sentir opiniones, mire con desamor sus ejercicios. Es discreto documento de Job. Pretende justificar sus acciones, y regiendo vn Catalogo de sus sinceras obras, concluye que está tan inocente, que no ha cometido la maldad grande de besarse las manos. Visoñería fuera hazer de esto delito en lo natural; pero en lo Sacro, maldad maxima la llama Job. Porque en las manos se representan las obras. Luego es maldad besarse las manos: porque es necia idolatria en amarrarle de sus acciones.

21 Qué cariñosamente besan algunos sus manos, gastando todo el amor en sus obras! Tomen este consejo, aunque sea de vn hombre tan indigno. Gasten el Entendimiento en sus obras, y la Voluntad en las agonas. Los errores nacen de la contraria aplicación. Consumen el amor en sus acciones, y el entendimiento en las estrañas. Con esta distribución iniqua salen erradas las propias, y calumniadas las forasteras. Luego se acercarán las propias obrandose con el discurso de la razon; y no se notarán las ajenas, miradas con voluntad. Esta vista vos dará para los aciertos mucha Gracia. AVE MARIA.



Hijems et al. & ambulabat Iesus in porticu. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 10.

22 EL Norte del Evangelio es obscuro. Era Invierno, y se paseaba Christo. Ya se va aclarando. Esta voz de *Passeo* tan galanteada en las estruendosas licencias de las Cortes, suena ociosidad, o deleytosa diversion. Es verdad que el ayre de vn cuydado suele mover vn passeio; pero no es justo exponer à Christo à que le juzguen por ocioso los Ignorantes, aunque le defendan los cuydados en los Discretos. Pues sepan que era el rigor del Invierno. Luego no era ociosidad el passeio, sino precisa necesidad para correccion del frio. En qué sitio se paseaba? En el Portico. Luego no el Templo. El pasearse es como divertirse. Luego no avia de pasearse en la Iglesia: que no avia de venir à divertirse al Templo. Pues como no entra? No se si sospeche que de horror. Ocuparia la Iglesia tanta profanidad, que por no verla se suspenderia. Luego no entraria en la Iglesia, porque estaria profana. Ya está mi Oracion ideada en dos Puntos. El primero será contemplar tantos passeos. El segundo, que no entra Christo en la Iglesia, porque la ve profanada.



PUNTO PRIMERO.

23 Christo se pasea, pero con causa. Luego no há de aver passeos sin ella. Pues no será bastante causa divertirse? Esto es propriamente no tenerla para pasearse. Valgame Dios! Si se imitaran estos passos, como no se quexaran las calles de que las descomponen sus piedras. Contemplemos lo encontrado del Passeo divino à los nuestros. Aquel passeio era exemplo; Estos, escandalo. Aquel le movia el discurso; Estos, el antojo. Aquel passeio era para templar vn frio; Estos son para avivar vn fuego. Aquel passeio templaba; Estos destemplan. Aquel corregia vn extremo; Estos tropiezan en todos. Aquel era para remediar vna necesidad precisa; Estos son para satisfacer vna ligereza. Aquel era para templarse; Estos son para destemplarse, y perderse. Aquel ocasionaba vn calor templado; Estos encienden vn infierno. Aquel causaba vn remedio; Estos, infinitos males. O mi Dios, y que encontrados passeos! Pero quando anda el Mundo por donde camina el Cielo?

24 Es forzoso que vivan reñidos los Passeos, siendo tan opuestos los passos. Yo quiero llevar à los Señores Cortesanos al Prado. Candido soy: Sino salen en toda la noche de su frescura, mas necesitan de quien los saque, que no de quien los lleve. Hermosa diversion será de los sentidos. Mejor le pintarán sus ceguedades, que mis colores. En él viven los Cortesanos, porque tienen allí fixas sus movedizas casas. Pues den vn passo para ver por donde andan.

25 Eva fue producida en el Parayso, y Adan en el Campo Damasceno. Ignoraba el motivo de amar tanto las mugeres el Prado, hasta que vi ser herencia. Como fue cuna de Eva, le miran como casa propia. Adan se paseaba entre las delicias, de tantas vistosas flores, con lo cristalino de quatro Rios, que alegraban sus amenidades. Halagada Eva de la belleza del sitio, se alexó de su marido. Por desviarse se perdió. Malo será desviarse en el Prado del marido la muger. No fue omisión de Adan, porque eran solos. Pues si se pierde vna muger quando no ay otro hombre en el Prado, qué será quando ay mas hombres, que arboles? Caminaba divertida, y encontró vna Serpiente. Qué há de encontrar, sino Serpientes, quien sale sin su marido à divertirse! Era la Serpiente Villana, pero discreta. Con su sagacidad armó conversacion. Eva inadvertida empezó à responder. Luego con vna Serpiente se pone à conversar. Pero qué extraño, si es muger? A esto me responderá, salí à divertirme, y hablar. Astuta la Serpiente empezó à engrandecerla. Ofreciòla ser Diosa. Viendo que la hazia Deidad, no supo resistirle, como muger. Ofreciòla vn poco

Gen. 2. v. 17. De limo terra.

V. 21. Immisit ergo Dominus Deus serpen-tem in Adam: cumque obnoxisset, tulit eam ac costit eam, & replevit carnem pro ea.

Gen. 3. v. 1. per totum.

de fruta. Corto agasajo, que no es regalo, sino miseria: Pero con la lisonja de ser vna Deidad, la admitió. Grande facilidad de Eva caer con vna manzana. O flaqueza bien heredada! pues ora caen con vna lima. Luego por la conversacion de vna muger en vn Prado se vino à perder el Mundo.

26 Tambien le destruyó Adan: que no son solas las mugeres las que le echan à perder. A Eva la engañó la Serpiente: A Adan engañó Eva. Luego las mugeres se pierden por ser Deidades: Los hombres se pierden por creer que es Deidad vna muger. Ciegos con el delito tuvieron ojos para el horror. Temen el semblante Divino, y escondense entre los Arboles. Luego no aciertan à salir de ellos, como estan por ellos perdidos. Pierdense los hombres al primer enredo de las Carrozas, y en lugar de salir, mandan parar.

27 Tierra la Deidad descendió al Parayso à reducirle. El Texto escribe, que se paseaba la Deidad. Veamos que contradiccion de pasos. Dios le buscaba, y Adan se escondia. O si bastara el esconderse, para que Dios no le viera! No era en el retiro tan delinquente Adan. No se ocultaba para executar el delito, sino por averle executado. Ora para las execuciones piden prestadas sombras à los Arboles. Adan gemia desnudo: Dios le buscaba para vestirle. Estaba tan ciego, que aun la necesidad no le guió los pasos àzia Dios. Caminaba defendido de las obscuridades de los Arboles, bien perdido por la ceguedad de vna muger. Juzgaba que sus denas sombras cubrian sus errores: como si en lo rustico de vn tronco pudiera vivir la nobleza de callar vn delito. Para mas cortina, intentó con vnas hojas cubrir su desnudez. Luego no solo le hizo la muger executar el pecado, sino que le dexó desnudo. Confiante es que le amaba. Pues si le desnuda vna muger queriendo, que hiziera engañando? Eran las hojas del árbol de su delito. Luego mas era manifestarle, que cubrirle. Tan ciego vive, que à las señas del escandalo las quiere transformar en disimulo. Rasga estas hojas, que publicaran los frutos. Quando el papel, ó el azero con sus hojas no hazen señas manifestadas?

28 Conoce Dios su delirio, y le llama. Tan divertido estaba, que, ó no le escucha, ó enmudece. No percibir la voz Divina es imposible: porque la voz de Dios es clara, y grande. Bien la escuchabas; pero al escucharla, se escondia. En fin salió à las voces. Parece que ora calla el Cielo, porque no veo que salga del Prado ninguno. Pero no es esto. Giros, y no voces forma la Deidad enojada, para que salgan los hombres de entre la amena lascivia. Pero imitan à Adan, en que, como sino escucharan las voces, se esconden à los ecos. Luego bien escondidos no advierten su ceguedad, ni que Dios hable, ni que todo el Mundo diga.

Co-

29 La Deidad se paseaba como buscando templeca à su enojo: Adan se escondia recatando su delito. Dios vozaba para arrepentirle: El se amparaba de los Arboles para perderse. Dios le avisaba: El se enmarañaba, y perdia. Luego si desprecian los avisos, apelar à los rigores. Donde estas? dize Dios. No pregunta lo que ve, sino lo admira. Qué sitio pifas? Como no le dexas? Si te has perdido entre estos Arboles, como buscas sus vanas sombras? Es tan hechizera esta amenidad, que no aciertas à salir de sus hermosos enredos. Luego no se puede fiar de tu Cortesia la penitencia. No has de bolver mas à pisar este sitio ameno. Luego le destierra del Prado. Pero es tal su ceguedad, que quizá bolverá mañana à perderse donde oy. Pues venga vn Ministro de la Justicia Divina. Pongale en la puerta con vna espada de fuego vn Sacro Cherubin: Porque no solo se hà de desterrar à quien le paseare, sino quemar à quien bolviere.

30 Justicia Divina fue desterrar los sexos del Parayso. Divinísima fuera desterrarlos de Parayso si hongeros. Ordenaban los Pretores arrancar los Arboles, que nacia en las corrientes navegables, porque podian ser tropiezo à los Baxeles. Navas son los hombres, y Baxeles las Carrozas, que navegan estas deliciosas corrientes. Luego debian arrancarle los Arboles; porque tropezaran en ellos algunos Baxeles.

31 No persuado imposibles, ni minimo severidades. No condeno todos los reertos; pero los desco honestos, no escandalosos. Conduce la amenidad para la hermosura de las Ciudades: Mas no por hazer à las Ciudades hermosas, serà justo hazer à las Almas feas. Vna, y otra belleza se puede consultar con discrecion. No se transformen las noches en dias. No se confundan los Edictos naturales, y pretendan enmendar la Naturaleza. Sospechas dà de que intenta tropezar, quien para andar escufa la luz. Si es diversion, bien la podrá ver el Sol. Si no lo es, no la podrá encubrir la noche con toda su obscuridad.

32 Cierto que es ingenioso el vicio. No ay rio navegable, que no sea caudaloso; y à vn rio tan enfermo de corriente le han podido hazer navegable. Con infeliz viento caminan, porque todos encallan. Menos peligrosa es en la Mar vna fortuna deshecha, que en esta navegacion vna serena calma. Non son firmes los escollos; pero quizá son peores escollos por mudables. Arroxanse tras los ojos los deseos; y acostumbrados à no resistirle, son tan necios, ó arroxados, que antes de poder dar razon aparente de su autojo, se hallan con vn pleno contentimiento. De verdad que, segun son faciles, los deben de llevar hechizos.

33 De Vlises cuentan se mandó atar al Arbol del Baxel, por no rendirse à la dulçura de las Syrenas. Dizen que fue

Tomo 2.

Z 2

dis-

V. 10. Vocavit Deus
Adam, & dixit ei,
ubi es?

V. 23. Emisit eum de
Paradiso.

V. 24. Ejecitque Adam,
& volloxit Cherubim,
& flammeum
gladium.

Aul. Gell. lib. 11.
Noct. Atticar. c. 17.
Ne quid, aut moras,
aut periculis, navibus
in ea virgulta
incidentibus fieret.

V. 8. Vocem Dei deambulanti in Paradiso.

V. 9. Timui eo quod nudus essem, & absque mihi.

dirección. No sé si fue castigo. Ataronle por loco, pues se entró voluntario en tanto peligro. Cierito que á los que se entran en tales riesgos, los debian arar por locos. Aya diversiones. Pero quando el perderse fue divertirse? Provincias concertadas tienen por Edicto sitios destinados para la diversion de los sexos. En la China se observa con tal severidad, que no concurren en ninguna celebridad varones, y mugeres. Á estos los llamamos Chinos! Díganme los Señores Cortesanos, que nombre galfaremos nosotros.

34. Pues como se há de vivir, dize la bachilleria, sin vn rato de diversion? O infeliz muger! Lo que pretendes para vivir, te sirve de marar.

Matth. 13. v. 46.
Quærenti bonas
Margaritas.

35. El Reyno Celestial, dize Christo, es como vna Perla. Luego no como vna Rosa. Si es por la hermotura, perlas baratas son las flores. No es fino por sus calidades.

36. Corre la Rosa á los presagios del día las verdes cortinas, que anohecian su belleza. Hurta al Sol los arboles para matizar sus vergonçolas honestidades; y rubricando con los enigmas de su Oriente su fino trage, le ofrece al Sol vn encendido espejo, si bien florido, compuesto de los colericos rayos, que le ha robado. Adorna todo su vestido de fina purpura, ó por ostentarse Reyna, ó por fingirse cruel como hermoia. Con tal artificio desmiente lo sangriento, que de horroroso lo dexa en parage de lindo. Vertiendo sangre esta su cuna, y se puede dudar, si es encenderse para vivir, ó delangrarle para espirar. Quantos colores descege para enamorar al día, los destine la noche. Tan precipitada es la mudança, que amanece para lisonja, y anohece para lastima.

37. Busquemos vna Perla para divertir la vista, pues se há obscurecido con tanta brevedad la Rosa. No vive tan a mano, que no sea forçoso apurar el Salado centro, porque habita en lo profundo. Pero por mas que se oculte entre aquellas transparentes cortinas, ó la desdenan impacientes las olas, ó la pensión nativa la conduce á la Playa, para alimentarle de el precioso focorro, que la administra todos los dias la Aurora. Abren los candidos vasos, como suplicandola las focorra con el noble donativo de su llanto. Lagrimas son las ricas oficinas de las Perlas: Los minerales fecundos de las riquezas humanas. Rompe, pues, la Perla á los desperozos del día el sellado Oraculo de la concha, que la sirve de plato, donde recibe su llorado alimento. Suda la liberalidad de la Esfera como que se deshaze por focorrerla, ó como que se congosa por ser el favor tan corto, que se le distila á gotas. Tanto parecen sus lagrimas, dolores, como bizarrías. Recibe sus agrados la Perla. Cierra presurosa su concha. Desviafe de la Playa, y arroxafe al Pielago vndoso, á encerrarle en su mas profundo silencio.

De

38. De dos hermoturas iguales tenemos dos vidas muy diferentes. La Rosa no sé que tenga vida. Es aliento de relampago, cuyas luzes se facan por las cenizas. La Perla es de duracion tan proliza, que es de vida como eterna. Sus genios adelantan, y atrañan sus espacios. La Rosa madruga, y se compone para salir al campo. La Perla madruga para buscar su alimento preciso, y al instante se esconde en lo profundo. La Rosa se queda en el campo á que la vean: Luego es muerte, y no vida. La Perla sale por necesidad, y presurosa se buelve á esconder: Luego esta sabe vivir. La Rosa está fixa en el campo para halagar los ojos: Luego la marchitarán las vistas. La Perla, si sale vna vez al río, es por necesidad precisa, y entonces azecha el tiempo para no ser mirada. Luego la Rosa, que sale á ser vista, tendrá vna muerte apresurada. La Perla, que se recata, tendrá vna vida larguísima.

39. Aora se descubre la proporcion. El Cielo se compara á la Perla, y no á la Rosa. Luego no es por bella, sino por acerrada. En el Cielo se idea la vida, porque es Patria de la vida eterna. En la brevedad de la Rosa se figura vna muerte tan acelerada, que es repentina. Luego buscar las vistas pronostica mala muerte: Esfufarlas, asegura eterna vida.

40. Vna Perla es el Cielo: porque es vida de los Cielos esconderse á humanos ojos. Pero he discurnido en general de las Perlas, y el Texto la individua. La Esfera se compara á vn Tratante, que buscaba Perlas (otros tratan en conchas.) Tratar en Perlas, era anhelar preciosidades. Pero no solicitaba mas que Margaritas. Poco le debian otras Perlas tan estimables. Luego el Cielo es como la Margarita.

41. Esta Perla es vnica, yá por su nombre, yá por su genio. Es tan discreta, que quando el Pescador avaro intenta robarla, reconociendo el tiro, que pretende hazerla su codicia; cierra advertida la concha. Tal vez comprime la mano del Pescador, y dexa en su herida vn testimonio de su vengança. Las otras Perlas se dexan robar con facilidad. Luego Perlas, que á qualquier mano, que intenta pescarlas, no se desienten con sus conchas, bien podran ser preciosas; pero el Cielo no las tendrá por estimables. La Margarita es vn Cielo, que quando intentan pescarla, sabe esconderle, y castigar el atrevimiento. El arbitrio, que usa para defenderle, es cerrarle. Luego es bella defensa esconderle. Si aun escondida alarga el Pescador la mano, se la deshaze con justo enojo. Luego si no basta el recato de esconderle, bien puede passar á ensangrentarse. Aun escondida la Margarita intentan pescarla. Reconoce son inferiores sus fuerzas, y discreta, ó se arrima con Providencia á vn escollo, ó se arroxa á lo profundo. O Celestial hermotura, que bien desientes tu belleza! Quando no basta el recato, apela á la industria para resistirse á la fuerza. Amparate de vna peña. En lo firme, representa la Justicia. Luego busca poder, que la

Tomo 2.

L3

de-

Matth. 13. v. 46. Si-
mile est Regnum Ce-
lorum homini nego-
tatori quærenti bo-
nas Margaritas.
Pin. l. 9. c. 35.
Aldrovand. lib. 3. de
Testac. c. 42.
Brafaval. in Exam.
Lap. fol. 43. 5.
Rovis l. 2. de gemm.
c. 13.
Mylius l. 4. Basil. chy-
mic. c. 22.
Isidor. l. 16. Origin.
c. 10.

defienda. Si la oportunidad inſiſte, ſe arroxa al Golfo. Luego ſe oculta en lo mas profundo de caſa, por no verſe perſeguida.

Solin. c. 66. Polyhiſt.

42 Mas peregrino es el gobierno economico de eſta hermoſa familia. Tres ſitios habitan las Margaritas. En la profundidad del centro; en lo alto de la Mar; y quando pisan la margen, entre los eſcollos. Luego en lo preſtado viven ocultas; en lo alto de la Mar, diſtantes, y reiradas; y entre las peñas, encubiertas. Luego nunca permiten ſer viſtas.

43 Lo que me admira, es lo ſiguiente. Eſtos tres ſitios los ven ſegun las edades. Quando es la Margarita niña, y pequeña, vive en lo profundo: Quando es mediana, ſale a lo alto: Quando anciana, ſale a los eſcollos de la orilla. O diſcreta Providencia! Luego quando niña eſtá ſiempre en lo profundo: porque no era decente a ſu edad ſalir a la Ribera, a que la encontraran en la Playa. Quando mediana, dexa ſu retiro, y ſale tal vez a lo alto. Luego bien puede tal vez ſalir de caſa: pero ſe ha de quedar diſtante de la orilla. Quando anciana, ſale a la margen. Bien puede ſalir, que buena deſenſa es la edad. Luego quando niña ſiempre vive retirada: que fuera terrible eſcollo en la margen de vn rio ſu temura.

44 Divinamente, pues, ſe compara el Ciclo a eſtas Perlas, y no a ſus compañeras, por mas que pleyteen las hermoſuras. Tal gobierno en los peligros, economia es de los Cielos. No es Cielo otra Perla, ſino la Margarita, pues aſi ſabe reſguardar ſu belleza.

45 Yá percibo queexas de la Corteſania contra mi malicia. Nunca diſcorre bien, quien diſcorre de vna accion indiferente, mal. Eſte dictamen es muy familiar mio. Salir a vn paſſeo, y a la margen de vn Rio, es accion muy neutral: Luego no ſe debe condenar. En eſte Punto ſolo advierto, que tomen el dicho a ſu coraçon, y entendimiento. Coſtoso ſerá tomarle deſpues del ſuceſſo. No preſumo que ſiempre mancha; pero ſoſpecho que tizna.

46 Depongamos eſta ruin ſoſpecha, y vamos a vna evidencia bien clara. Quiero dexar al paſſeo continuado en ſu mayor indiferencia; pero como le eſcuſarém de ocioſidad? Hazer vida de la diverſion, es juzgar que ſe nació para divertir. Pues no fue ſino para merecer. Divertirſe para rehazer la vida, es de racionales. Diſtraheſe para gaſtarla en diverſiones, es de brutos. Si el paſſeo es honeſta recreacion, le hermoſea el fin. Siendo empleo, es torpe ocioſidad. Luego ſiendo tan mortal vicio, ſiempre queda en parage de condenado.

47 Siendo el hombre la mas digna ocupacion de la atencion Suprema, fue el vltimo, que ſe formó. Primero eſtá ideada de bátro la efigie, que Dios a amantes reſpiraciones la

Gen. 1. v. 7. Formavit igitur Dominus Deus hominem.

llenaffe de vitalidades. No pudo ſer olvido diferir ſu creacion. Aviso fue. Produceſe la Alma deſpues del cuerpo: porque el gobierno del cuerpo avia de ſer el oficio de la Alma. Luego produciendole antes, aunque fuera breve eſpacio, no tuviera cuerpo que regir: Luego no tuviera que hazer. Condenar a vna Alma a ocioſidad, es tan cruel martyrio, que no cabia en la Clemencia Divina darla deſde luego eſte trabajo. No avia entones delinquido la Alma. Luego no era juſto darla el tormento de ocioſa. Pero todo ſe componia con formarſe la Alma vn instante antes, que el cuerpo. No podia ſer: porque yá eſte instante eſtuviera la Alma ocioſa, y ni vn instante ha de eſtar ocioſa vna Alma.

48 Cauteló Dios ſu ocioſidad, porque de eſta ſe deſpeñara al deſorden, que voy condenando. Eſtában entones ſerenos los Cielos, ardiendo en benignos reſplandores. Vivian ſin achaques de polvo: que como no eſtá un enjuto el ſavor, no avia declarado la tierra ſu ingratitud. Fugantes deſperdicios reſpiraba a coſta de las flores, que ſe deſataban doctiles para ſervirla en ſuavidades. Iluminado el ayre, era nueva Eſfera de luz. No ſe diſtaba en ſus largas Provincias vn borron. Seguras entones las Plumas componian muſicas eſquadradas. Lo que fue deſpues en los irracionales peligro, era entones a la obediencia prontíſimo rendimiento. Todos los Elementos pleyteaban el guſto. El Fuego halagaba en luzes: El Ayre, en templanças: La Agua, en criſtales: La Tierra, en delicias. Vnas hermoſuras eran embarazo a las otras. Bellos raſgos de la admiracion ſerian vna Eſfera abraſandole en luzes, y vn Mundo exalandoſe en Aromas. Luego produciendole la Alma antes de la produccion del cuerpo, avia de emplear ſu conocimiento en tanta noble belleza. Eſtuviera contemplando la breve hoſtia de las flores ſacrificios aromaticos devndia: Los fugitivos deſpeños de los criſtales: Las muſicas de las Aves: La variedad de Pezes: La confuſion torpe de brutos. Tantas beldades la tuvieran ſuſpenſa. Luego ha de producirſe la vltima, para que rixa ſu cuerpo, y no ande ocioſa mirando flores, y arboles: que no ſe produce para divertirſe con flores, ſino para gobernar ſus potencias.

49 Otro vicio provocaba lo ocioſo. Cada dia ſe iban formando nuevas criaturas. Siempre amanecía el Sol con novedades. Luego no teniendo cuerpo, que regir, no tendria otra ocupacion, ſino andar mirando todo el dia lo que ſe hazia. Eſta necia ocupacion es muy hija de la ocioſidad. Quien tiene que hazer, le falta tiempo para mirar lo que otros hazen: pero eſta azechando lo que otros hazen, quien no tiene otra coſa que hazer. Luego ha de ſer la Alma la vltima de las criaturas, para que entre gobernando ſus acciones ſin azechar las eſtrañas.

Procop. Gazeus hic. Nec Deus animam ante corporis formationem creat, ne ſit eorum, qua ſiebant inſpectrix.

Los

Philosophi ad cap. 71
lib. 4.

Senec. l. 1. ep. 60. *Horum licet in limine ipso, non marmoris ascesibus, mortem suam antecesserunt. Morieron antes de morire.*

50 Los necios disgustados del trabajo, buscan para vivir las miserias de vn ocio. Lo que buscan para vida, es en la verdad muerte. Examina la Filosofia si admite la Naturalza algun lugar vacio. Resuelve, que le delenda con tal odio, que si le tuviera vn instante, se destruyera el Mundo. La razon es porque la comunicacion de las celestes influencias, de cuyas benignidades respiran los mortales, pide continuacion en los cuerpos, para que de vnos a otros se vayan derivando los influxos. El vacio, ni podia participarle, ni distribuirle al cuerpo vezino. Este tampoco a su compañero, y consiguientemente a toda esta cadena de el Vniverso. Luego espirata el Mundo.

51 La ociosidad es *vacio de la Alma*. Solo en la duracion se distingue vn ocio de vn muerto. Es vn difunto dichoso, que resucita sin milagro: Pero vna es muerte breve, y otra larga. Contemplan vn ocio. Yaze la Alma sepultada en el sepulcro de la ociosidad, muerta torpemente a vanas abstracciones de sensibiles halagos. No executa aquellas nobles operaciones, en cuyo exercicio consiste la emirencia de su vida. Esta consiste en la practica de las potencias vitales, y de los exercicios, que ennoblecen sus potencias. La ociosidad las calma, a todas. Luego quedan desmayadas, o se huyen fugitivas.

52 No penetra bien el ocio, quien dice que solo conviene al cuerpo. Dize mi fantasia. Mas se imprime en la Alma, que en el cuerpo. La ociosidad es vna abstraccion. Lo sensible no se puede abstraher, sino lo espiritual. Luego la abstraccion de exercicios mas reside en lo espiritual de la Alma, que en lo grossero del cuerpo. Experiencia es, que se dilatan los sentidos entre los ocios espirituales. Los ojos miran, y los oidos perciben; no a preceptos del cuydado, sino a costumbres del uso. Luego mas ociosa queda la Alma, que el cuerpo; pues ya sus sentidos se emplean, y todas las potencias caluan. Es nuestro cuerpo vn breve Mundo. La Alma gobierna a este pequeno, como el Cielo al grande. Le rige asistiendole con sus influencias. En aviendo algun vacio, no puede passar el influxo, con que espira el Mundo. La ociosidad es el vacio de la Alma. Luego cessando la Alma en su influxo, morira sin remedio el cuerpo.

53 Reñidissimo vivo con este vicio: porque le juzgo indelible caracter de necio. Es tarde para condenarle. Pero quiero advertir vna grande ociosidad, disfrazada en traje de ocupacion. El empleo en inutilidades es ocio culpable dos veces; por lo que usurpa, y por lo que obra. La Alma de las mugeres es muy hazendosa: Parece que está libre de esta calma. Pues ociosas están de puro ocupadas. Todo el año le consumen en inventar enredos artificiosos, con que embobar los necios.

Pien:

Pienfan mil boberias hermosas; y siendo tan prestas en concebir las, son mas ligeras en executarlas. O pobres Almas ociosas de puro inquietas!

54 Christo prohibió a sus Apostoles dos tunicas. Estrañara el Edicto, siendo Christo tan amante de la limpieza; sino viera embuelta entre la menudencia mucha doctrina. Vedó, pues, dos tunicas: porque como no pueden servir a vn tiempo mas que la vna, era preciso que estuviere algun tiempo la otra ociosa. Luego no ha de aver mas que vna: que mas vale vivir con el vestido, o necesitado, o preciso, que gastar en vn traje ocioso.

55 O mi Dios! que de ociosidades mirarán vuestros ojos: si ya no es que la profanidad os obligue a cerrarlos. Tanto ha escalado el escandalo, que aun lo usado no ha podido librarse de horroroto. Vn monstruo espanta las primeras vistas. La familiaridad le defarma el horror. Mas que monstruos serán tan viles trages, pues ignora la costumbre limpiar de escandalo a los ojos. Levanto la Pluma, porque temo me censuren de alperceza.

Math. 10. v. 10. *Neque duas tunicas.*

PUNTO SEGUNDO.

56 El segundo Punto era no entrar Christo en el Templo, porque quizá estaba profano. El dia de llenar el Templo se llama *Dia de fiesta*. Para las mugeres viene bien ser dia de fiesta, pues es dia de salir de casa. Imagina el necio que cumple con la festividad viniendo a oír vna Misa sin devocion. Bien podrá ser dia de fiesta para el cuerpo; pero sera dia de trabajo para la Alma.

57 Por no dexar el culto a nuestra cortesía, ordenó la Deidad el estilo de celebrar las festiuidades. Cierro que es Divino. *Mandat unusquisque apud semetipsum, et nollus egrediatur de loco suo.* Conlruyo. *Todos se queden consigo, y ninguno salga de su lugar.* Tantos mysterios encierra como letras.

Exod. 16. v. 29.

58 Este precepto luena favorable a la ociosidad, y no ay Edicto mas opuesto. Las celebridades antiguas prohibian todas las obras exteriores. Era facil estando condenada la ocupacion exterior, caer en el despeño de la ociosidad. Para evitar este riesgo, se decretó este mandato. El dia de fiesta no es dia de ocuparse en accion de exterioridad: porque toda la ocupacion ha de ser en lo interior. Luego estando todos sobre si, no estarán ociosos: que buen trabajo tendrán en reformar sus pensamientos.

59 Profundizemos mas. *Todos han de estar sobre si:* Luego no sobre los otros. Tambien es condena lo curioso. Los entendimientos mortales salen fuera de si contemplando los objetos estranos. Ocupados con lo que miran, no buelven sobre si a

re-

reparar lo que obran. El dia de fiesta se instituyó, no solo para reparar el cuerpo, sino para aderezar la Alma. El ocioso, y curioso no está en sí: El ocioso, porque ni vive dentro, ni fuera: El curioso, porque tiene la Alma fuera de su casa. Luego han de estar todos el dia de fiesta en sí, porque solo à sí se han de mirar.

60 Lo siguiente lo aclara. *Ninguno salga de su lugar.* Pues que han de hazer en casa solos? Es combidarlos à ociosos: porque los domesticos no hazen compañía, y estorvan la soledad. Luego mejor será irse à vna casa conocida à conversacion. Así se practica aora; pero el Cielo ordena lo contrario. Poco le debe à su casa, quien estima mas la agena. No es fiesta para vna Alma ir à perder el tiempo en la casa agena, que debia gastar en aderezar la propia. Luego no puede salir en todo el dia de su casa, que bien necesita todo el dia para componerla.

61 Preguntemos à los Cortesanos como disponen los dias de fiesta. Horror me causa. Tan reñidos están con este imperio, que se practica lo contrario. Dispone vn paseo, y vn festin. La muger previene la visita. La mas recatada previene la ventana. Luego ninguno está en sí, ni ocupa su lugar. Salen de sí para divertirse, aviendo de estar todos en sí para enmendarse. Luego dia de fiesta es para el cuerpo: pero de grande trabajo para la Alma.

62 Aora se declara con mas primor la proporcion del Cielo à la Margarita. No es vn Cielo solo porque vive retirada, sino porque esta Perla hermosa se llama *Vainos*, por vna, y sola. Su concha no admite compañía. En muchos linages de Perlas se encuentran duplicadas en vna concha. La Margarita es tan amante de la soledad, que cada concha tiene solo vna Perla, sin que se hallen dos juntas. Luego las otras Perlas se visitan. La Margarita siempre está tan retirada, que vive sola. Luego es vn Cielo si gasta toda la vida en su casa sin perder vn instante por visitar la agena.

63 Cierto es que los reñidos (Estrados del cariño, que se usan en las Cortes) se ofenderán de que los llamen conchas de perlas. Tan prolixa es su cultura, que no cederá su belleza. Pues aora es preciso que pasen por conchas, pues encierran en visita tantas Perlas. Luego ay muchas. Malo, aunque sean tan bellas: porque la concha de la Margarita nunca está acompañada de Perla amiga. Luego bien puede ser que sean vnas Perlas: pero en verdad que no serán Margaritas. Solo en estas, que descartan visitas, se retrata la Gloria: Luego no es camino de la Gloria tanta visita.

64 No todos desperdician las festividades. Yo voy, dize el sencillo, y gasto toda la mañana en la Iglesia. Como no yerro la intencion, acertó el lugar. Pero, ò de gracia! Entrémos por lo menos horroroso. Muchos van al Templo, como si fueran à vna casa familiar. No forman ideâ de que van à arrepentir

tirse, sino à entretenerse. No previenen dolor, sino curiosidad. No encuentran en que consumir el dia, y arroxaen en la Iglesia. No los detiene la devocion, sino la ociosidad. O infelices, que estando tan presentes los cuerpos, tenis tan distantes las Almas!

65 Prohibió el Cielo cercar los Templos de Arboles, y labrar estatuas de las personas. Las estatuas son vnas muertas vanidades, que llenan de respeto los ojos, lisongeando las difuntas memorias de los Siglos. No fueâ deliro eternizar vnas cenizas heroicas contra los temporales olvidos. Sirven de exemplares. Provocan à imitaciones. Pero que importan estas vtilidades, si no se escusan de sobervias presumpciones? La estatua mas es Imagen de la sobervia, que de las hazañas. Luego no hà de aver estatuas: que aun pintadas son aborrecibles las sobervias.

66 No solo las aborreció por vanas, sino por ociosas. El primor de vna estatua es representar con viveza à su dueño: Tal es la valentia del Arte, que contra la razon, la persuadé vital. No le falta facion para viviente, sino es la boca: pero toda esta aparente viveza es tan engañosa, que está interiormente muerta la estatua, que mas nos parece viva. Luego es grave delito estar en lo exterior muy vivo, estando en lo interior muy muerto.

67 Vive la estatua en la exterioridad para divertir los sentidos, que la miran. Luego tiene vida para los ojos estrafios, y no la tiene por sí. Esta es imagen de vn ocioso curioso, que sin gastar su vida en sus acciones, solo tiene vida para divertir los estrafios. La estatua vive para los otros, y no para sí. Luego es imagen de pura ociosidad.

68 Creo que oculta mayor profundidad. Algun Artifice hà de labrar la estatua. Forma la Ideâ: Calienta la imaginacion: Concede las proporciones: Reparte las simetrias; y imprime en la piedra el caliente sudor de su congoxa. No se puede labrar sin idearse. Luego primero hà de llenar la ideâ, que se execute la fantasia. La estatua es imagen de la ociosidad. Luego avra llenado de esta ociosidad la Ideâ. Es verdad que no es mas que vna imaginacion. Pues ni aun esta quiere, dize Dios. Vna Imagen ociosa responde à vna ociosidad imaginada. Luego no han de labrar Imagenes de ociosidad, para que no los pase la curiosidad por su imaginacion: porque tal culpa aun no se hà de imaginar.

69 Si Dios vive reñido con la ociosidad imaginada, que avercion tendrá à la verdadera? Si reprueba la fantastica, como condenara la viva? Prohibia Dios las estatuas, y aora le llenan de estatuas las Iglesias. La diferencia está, en que aquellas eran mudas, y las de aora son parleras. Quantos componen el grande Teatro del Templo, sin intima devocion de animo, son estatuas, que sirven de embarazo, y no culto. No va-

Deuter. 16. v. 21. &
22. Non plantabis
Arborem iuxta Al-
tare: neque constitui-
statuam.

Deuter. 16. v. 21. &
22. Non plantabis
Arborem iuxta Al-
tare: neque constitui-
statuam.

Solín. c. 66. Polybist.
Isidor. l. 16. Echimo-
log. c. 10.

UNIVERSIDAD

NOMINA

CIÓN

DIR

AL DE

®

vayas distraído à servir de bulto, que es hazer muy al vivo el papel de muerto.

70 Tambien prohibió plantar Arboles vezinos al Templo. Esto suena menudencia; porque seria vna amenidad, que no estorbaba el respeto, pero delmayaba sin duda el Culto. Estando los sencillos Arboles cercando el Templo, era preciso, que para entrar en el Templo se espaciasen primero por las verdes calles de sus frondosos cuerpos. Luego era casi imposible venir de pasarle en el Prado, y entrar con devocion en el Templo.

71 Dios cantò Panegyricos al Rey Josias, porque destruyó estas floridas diversiones. O si buvieste vn heredero de espíritu tan alto! Tan ignorantes son los hombres, que imaginan facil, lo que Dios juzga dificil. No sabe Dios calar Arboles, y Templo; y los hombres cafan el Templo con los Arboles. Despues de divertirse, van à hazer que rezan. No es esse el camino de la Iglesia. Embarazada con Arboles, se entrara en ella por los pasos amenos de la diversion. Luego yerran el camino: porque no se va por los pasos de la amenidad, sino por lo penoso de la mortificacion.

72 Manifestemos mayor achaque. Algunos entran despues de pasarle; pero tambien ay quien entre à divertirse. No van à orar, sino à ver. No se fixan los ojos en los Altares, sino en las profanidades. O grande Dios, que consentes en tus Palacios tan execrables abominaciones! Christo se paseaba en el Portico; otros, entran à pasarle por el Templo. Si no le pasean los pies, no me defenitiran los ojos. No podia Christo pasarle en el Templo: porque todo paseo es vn movimiento de inquietud. Luego tan atento ha de estar el animo, que no padezca la menor inquietud el cuerpo.

73 En el Templo Dodoneo se celebraban vnas *Vacias* de bronce, labradas con tan Musica proporcion, que hiriendo vna, resonaban todas. Este golpe tiene dos visos. Todos los Espiritus son *Vacias* (quiera Dios sean de bronce, y no de hierro) que vienen al Templo à llenarse de gracia. La Caridad vnivoca à todos. Tan vnos avian de estar en el Templo, que el golpe de vn corazon diese en mi pecho el *Ay*. Luego al golpe del dolor ageno avia de responder mi corazon con vn suspiro.

74 Ahora resuenan las *Vacias* à vn golpe; pero creo no es amor. Ay muchos, que con propiedad vienen vacios; porque ni trahen dolor, ni devocion. La costumbre los conduce, y el reparo los detiene. La causa de resonar aquellas *Vacias* al golpe de la compañera, era estar *Vacias*: porque en razon Filosofica, no respondieran al golpe estando llenas. Luego no respondieras al golpe de la curiosidad, sino traxeras vacio el corazon.

75 En vn Cielo breve reposa el ajustado, que llena los

numeros de su obligacion. Ni le divierte la gala: ni le entibia la profanidad: ni le altera el rumor: ni le distrahe la inquietud. Quien le ocupa con estos afectos, da por disculpa de su indevocion, que no le dexa meditar la inquietud. Que aquel trage le arrebatò: Que aquella accion facil le arrastrò. Luego por no llenarte de Dios, te altera la inquietud: porque no sienta inquietud quien està lleno de Dios.

76 Si entras rebosando Mundo, luego no das lugar à que entre en tu pecho el Cielo. Ocupas el Templo lleno de cuidados profanos, y te castiga justamente, en que te falgas con ellos. Esta es la mayor severidad de la Providencia, y menos advertida de nuestra ignorancia. La Iglesia es el centro de las Medicinas. A sus piedras apelan nuestros ahogos. El que no sale mejorado de la Iglesia, perdiò la visita. Achaque de desesperado es salirse como se entrò: porque entrando malos, no saldremos buenos. Advertiertan, pues, todos como salen, que por ai conoceran como entran.

77 Adorna Ezechiel el Templo de quatro puertas, fixas atenciones de los quatro angulos del Orbe: y previene no salgan por la puerta, que entran, sino por la de enfrente. Es Divina la ceremonia. Si vna puerta admitiera à los que entraban, y salian, era preciso que se encontraran vnos para salir, y otros para entrar. No debe reynar, ni aparente disension en el Palacio de la Paz. Todo encuentro suena à discordia. Luego no ha de aver encuentros en la Iglesia.

78 No se fitropiezan aora en las puertas de las Iglesias. Despues que se esilan tanto las salidas de vnas à otras, es facil que vno se encuentre anhelando salir, y otro ansioso por entrar: pero serà si concurren muchos, porque seràn casi inevitables los encuentros. Cada vno intentará ser el primero à salir, y el dichoso en entrar. Luego no han de tener las Iglesias puertas, donde aya anhelos para las entradas, y las salidas.

79 A mi Norte concurren dos motivos. Saliendo por la puerta, que entraban, era desandar lo andado. Luego era perder el camino. Grave ternura fuera que se malograran los pasos, que se dan para el Templo. Saliendo por la puerta encontrada, no bolvian atrás, sino caminaban adelante. Luego han de salir por la otra puerta del Templo, porque deben salir adelantados.

80 Mas claro es el segundo. El Templo es sacra expiacion de deliros. Entramos en el delirquentes, y los Sacramentos nos elevan à amigos. Para tan alta mudança se necessita animo contrito. Luego aviendo solo vna puerta para entrar, y salir, era salir como se entrò malo: Luego no saliera bueno. Siendo puertas encontradas, dexaba à las espaldas por la que entrò. Luego ha de salir por puerta muy distante: porque ha de entrar por la puerta de la Penitencia, para salir por la puerta de la Gracia.

Ezech. 46. v. 9. *Et est intravit populus in solemnitatibus: non revertetur per viam portæ, per quam ingressus est, sed à regione illius egredietur.*



UNIVERSIDAD SALAMANCA NOMA EÓN



81 Otra discrecion puede ocultar la ceremonia. Tanse-
pultados han de quedar los errores, y anegados en el Gollo de
las lagrimas, que no queden memorias viles, que despierten
imaginaciones. Saliendo por la puerta, que entró, era fácil al
pisar el camino, acordarle que le avia pisado lleno de delitos.
Luego para conservar la gracia, no ha de volver à pisar el ca-
mino de la culpa.

82 Que peligroso es volver à pisar el camino de la perdi-
cion. No basta lo contrito, porque se anda con gran facilidad
lo pisado. Contra los votos del animo se va insensiblemente el
vfo. No es medio de adelantarse en viage encontrado, pisar
el rumbo antiguo. Distinguísimas sendas son las de la gracia, y
la culpa. Luego no has de ver de tus ojos el camino de la cul-
pa para adelantarte en el de la gracia.

83 Otros ay mas floxos en el vicio, que toman el Templo
por recreo. Vienen à buscar conversacion. Vierten las nove-
dades que corren. Gobiernan à pie quedo los Imperios, y se
hazen Ayos de las Monarquias. Barbara necesidad es transfor-
mar lo Divino en Teatro mentiroso.

84 Es Soberana vna contradiccion. Madalena miró senta-
do vn Angel en la losa del Sacro Sepulcro. Otro Angel, que
asistió à Zacharias al Sacrificio, estaba en pie. Al primer as-
pecto parece error sentarse con su dueño, y quedarle en pie à
vista de vn eriado. Pero no miraba solo los lugeros, sino los
sitios, y como discreto Cortesano, proporcionó las atenciones
à los lugares. En el Sepulcro se representaba vna muerte à im-
perios de vn cariño, y à execuciones de vn odio. Zacharias
ocupaba el Altar consagrando reverentes Sacrificios. Estar en
pie es reverencia: Estar sentado, ó es comodidad, ó medita-
cion. Luego se sienta en el Sepulcro para considerar aquella
muerte de espacio. En el Altar assiste en pie: porque así
asisten los Espiritus en el Cielo, y así los miró Ilias en el
Trono. Luego tiene à la Iglesia el mismo respeto, que al Cier-
lo, porque sabe que es vn Cielo abreviado.

85 Sentarse en el Templo pudiera ser tambien medita-
cion, como en el Sepulcro; pero no era sano exemplo. En el
Sepulcro estaba solo, y retirado; En el Templo assistia en pu-
blico. Luego sentarse en aquella publicidad, era ocasionar à
que juzgassen comodidad su meditacion. Luego mejor es me-
ditar en el retiro, y estar reverente en el Templo. Porque sen-
tarse en vn Sepulcro, no le puede interpretar comodidad, sino
defengano. Tomar silla en el Templo, era provocar juizios.
No tenia inconveniente siendo vn Angel; pero estar sentado
era buscar su comodidad. Luego con esta comodidad asisten
los hombres; pero con otra reverencia los Angeles.

86 El vicio mas horroroso nos falta. Temo entrar en el.
Ay llagas tan viles, que de curarlas manchan las manos. Otros
ay que concurren para registrar los años, y divertir los ojos,
em-

Ioan. 20. v. 12. Ange-
los in albis sedentes.
Luc. 1. v. 11. Stans à
dextris Altaris in-
censu.

Mat. 6. v. 2. Seraphim
habant super illud.

embiando tràs la vista sus alevos pensamientos. O inchi-
Siglo! donde mueve los passos à lo Sagrado mas la curiosidad,
que el rendimiento. Lo mas limpio, y Cortesano, que se pue-
de juzgar de algunos, es que vienen à la Iglesia por vfo. Es
costumbre oír Misa: pero oír la con atencion, dize que anda
en probabilidad. Lindo juizio tendrá la probabilidad, que
ampara vna desatencion. Si es delito ser desatentos à vna Ma-
gestad humana, como no lo será con la Divina? Sus piedades
han de ser arroxos para nuestras groserias?

87 De esta fea desatencion nace vna atencion mas horri-
ble. El que está desatento al Cielo, es porque está atento al
Mundo. No atiende à la Deidad, y sacrifica los sentidos à los
Idolillos profanos. Desatiende el respeto Divino, por arras-
trarle el asseo profano. Necio idolatra, à quien rindes culto? A
quien adoras? A quien sacrificas tus ansias? Conflagras tus sen-
tidos? A essa vil criatura, que te pierde, y no à vn Dios, que te
redime? O mi Dios! no extraño lo disimule vuestra piedadi
pero admiro pueda con estos zelos vuestro Amor.

88 En la Region Eolimea en el Templo mentido de Ado-
nis se amanfan los Leones mas furiosos, pisando sus conflagra-
dos sitios. Luego en vn Templo falso se buelven los Leones
mansos, y en vno verdadero se buelven los hombres furiosos.
Vna vana sombra temple la ira à vna fiera, y vna Deidad pa-
tente no corrige la razon! O barbara transformacion! donde
professa de desatento el disculso, y el instinto de Cortesano.

89 Quien disculpara nuestros excessos, si aun los acusan
los brutos? Lo que no cabe en vna fiera, se esconde en la cue-
va humana? Que sea el Templo escandaloso teatro de los ojos!
Que aun no baste lo Sagrado, para que esté el recato seguro!
Que la Ara, que abriga delinquentes no baste à defender pu-
rezas candidas! Que viva mas resguardado el decoro en las
profanidades de vna casa retirada, que en las Magestuosas Di-
vididades de vna Iglesia! Que se ponga el recato à peligro,
solo porque obligaciones Chriştianas la sacaron de su retiro!
Que no baste à ampararla el culto, que la obliga! La modestia,
que la enciende! El silencio con que desprecia! Y el des-
vfo de la vista! Si vuestro Palacio, Señor, poutte entredicho al
castigo, como no le intima al exceso? O severas permisio-
nes! Levanto la Pluma: que en este Argumento mas deben
correr los ojos, que las eloquencias: y es sospecha de poco do-
lorosa ansia pintar con hermosura vna delicia.

90 Estos numerosos Concursos, que admira la candidez,
la festividad los llenas; pero la malicia los compone. Quantos
razones se avrán perdido en vn grande concurso devoto?

91 Al Redemptor perdieron Joseph, y Maria vna vez. No
fue en ellos delito, sino aviso para nosotros muy Soberano.
La ocasion fue quando caminaban festivos à los celebrados Sa-
crificios de Jerusalem. Todos los sexos concurrían al Templo.

Tomo 2.

Aa 2

Con

Luc. 2. v. 42. Ascen-
dentibus illis Hiero-
solyman secundum
consuetudinem diei
festi.

Elian. de Leonib. Ado-
nid. 1. 12. c. 23.

Con ninguno dispensaba la Ley. Era el dia mas solemne, que veneraban sus cultos. Christo es la Gracia por Naturaleza. Luego en vna grande fiesta se fuele perder la gracia.

92 Varios exemplos oculta. Perdiéndose Christo, era forzoso que sus Padres llorasen la soledad de su compañía. Sus Padres eran Joseph, y Maria. Parece que si pudieran perder Joseph, y Maria la gracia, la perdieran en vna fiesta. Qué Santo, y discreto aviso! Ya se ve que aquella perdida fue Myfterio: pero es vna nube mysteriosa, que haze sombra à las perdidas de nuestro engaño. Enseñarnos es, que aunque no fue culpa en Maria, y Joseph el perder à Dios, no debe asegurarle de no perderle la Virtud en los concursos de vna festividad. No se perdió en ocasion de fiestas profanas, sino Sagradas. Bolviendo sus Padres del Templo se perdió. Salieron de casa Joseph, y Maria con Christo, y ya le avian perdido quando bolvieron à casa del concurso. Porque saliendo nosotros con la gracia de Dios de casa, solemos bolver con facilidad de los concursos sin ella.

93 Mas admiran dos circunstancias. Dize el Texto que *le avian perdido, y no lo avian reparado.* Porque podemos con nuestras fragilidades perder en los concursos tan insensiblemente la gracia, que no lo advertimos hasta despues de perdida. Primero se halla perdida, que se reconozca su falta. Luego no ay prevención para perdida tan sutil. Halagados nuestros ojos con los festivos estruendos, afloxan lo tirante de los pensamientos. Abre el gusto los portillos al corazón, y hasta que se siente arder, no sabe que le dexasse entrar. Para cautelar riesgo tan insensible, nos puso los altísimos sugetos de Joseph, y Maria delante. En su perfeccion no fue riesgo, pero para nosotros fue aviso. Perdido estaba ya el Redemptor, quando salieron del Templo Maria, y Joseph, y no lo conocieron hasta aver caminado vn dia natural. Fue avisarnos, que en los concursos pongamos mucha cautela, pues hasta aver salido de los concursos, no se conoce el que hemos perdido la gracia.

94 Sospecho que el lugar conduce para no conocerse. Persuadese el animo sencillo, y incauto, que no hà de perder la virtud en el centro de la perfeccion. No juzga como practicable sea ocasion de perder, lo que es instrumento de ganar. El Templo se hizo para aumentar gracias, y desterrar culpas. Luego no hà de ser tropiezo para culpas, y destrucción de gracias. Las confianças son madres de desdichas. Desarmada con esta seguridad la cautela, se presenta sin resguardo à la batalla. Como no iba temerosa del riesgo, la encuentra la malicia sin escudo. Luego saca atravesado el pecho por ir su inocencia sin reparo.

95 El mayor desengaño falta. Decretò la Providencia esta perdida al salir del Templo: pero tambien destinò, que lle-

V. 43. *Cum redirent, remansit puer Iesus in Hierusalem, & non cognoverunt parentes eius.*

llenòs tres dias de congoxa, le bolviessen à hallar disputando con los Doctores en la Iglesia. Luego perdieron à Christo, que es la Gracia, al salir del Templo festivos; pero le hallaron bolviendo al Templo llorosos.

96 Muchas luzes desperdicia el exemplo. No puedo dilatarme, que avrè andado prolixo. Vna luz desengaña, y acusa; otra alienta. Solo Joseph, y Maria encuentran à Christo en el Templo entre aquel numerofo concurso de la publica admiracion, que ocasionaba la Disputa: Porque solo las mayores santidades del Mundo parece podrán hallar en vn concurso la gracia. Temeroso es este aviso, y que induce grave cuydado. Luego no ferà discrecion entrarle en concursos, los que no tienen conocido imperio en sus ojos. La otra luz alienta nuestra confucion. Es verdad que se pierde facilmente la gracia: pero enmendando el camino, se restaura su belleza. Perdieron al Redemptor quando iban alegres, y le hallaron bolviendo à buscarle tristes. Luego los passos, que suele perder lo alegre de vna festividad, los remedía vn perfecto dolor.

97 Celebran à Salomon los Rabinos, por aver cercado el Templo de escudos, lanças, y Militares instrumentos. Pues es la Iglesia America, ò Tienda de Campaña? Pues quien te hà dicho que no ay en el viva guerra? A pelear vienen los ojos, y los afectos, las pasiones, y las ansias. Luego es necesario acordarles que entran en batalla, para que se aymen de defenderla.

98 Ya que hò notado el desorden, con que se entra, es deuda dezir como se debe entrar: que si bien es luz de la Naturaleza, vive tan ciega, que aun esta hembra la falta.

99 Ordenò Dios celebrassen la fiesta de los Tabernaculos con varios ramos (en otro lance los tocò, que aora es tarde.) De estos pendian vnas Mançanas Perficas. Esta fruta es tan nueva, que la hoja es como lengua, y el fruto como vn corazón. El Templo es el Tabernaculo de la Deidad, pues se hospeda en el. Luego con este fruto se han de celebrar las festividades en el Templo. Esta fruta tiene corazón, y lengua. Luego no se hà de venir al Templo con lengua, dexando en otra parte el corazón. Luego hà de asegurarse la lengua para la abançca, y el corazón para la ternura.

100 Esta correspondencia amante busca la Deidad: que poco importan palabras, si estàn mudos los afectos. Disponga vuestra benignidad respondan à estos exteriores movimientos del labio, las interiores connoçiones del Espiritu. El corazón es el artificioso volante, à cuya incessable inquietud se mueven los instantes de este animado Relox. Luego poco importa señale la mano en la exterioridad, sino la mueve la rueda interior. No conduce que se mueva veloz la lengua, si el corazón se para en la ternura. Luego no se hà de mover el indice del labio, sin que le gobierne la inquietud del pecho.

Rabi Kimni, & Salom.

Joseph. 3. Antiq.
Causin. in observat.
Clem. Alexandr. ob-
servat. 2. *Ex quibus
mala Perfica depen-
debant.*
Pier. l. 54. Hierogl.
*Fruition habet cordi,
folium lingua simi-
lit.*

®

101 Mal debe de regir esta interior rueda del animo los exteriores indicios de sus movimientos, quando fallan tanto las exterioridades. Por el indice se le reconoce al Relox el interior defecto. Luego señalando tan mal los indices de los labios, muy desordenados deben de correr los interiores. Perdido está el interior gobierno, pues solo indica vicios la mano.

102 No tiranize, Señor, este licencioso imperio de los ojos las leyes à la razon. Reconozca el apetito los privilegios de respeto à lo racional; y no pafse de inobediente criado, à insolente dueño. Vil siervo es, que negando las obediencias, usurpa la Magestad. Pero como no ha de vivir insolente vn apetito, permitiendole ser tan mal criado!

103 No desmienta la exterioridad de las potencias su origen: que es ternura, que los ojos se arrevan à ofender el corazón, quando es el tan leal, que se pone à llorar por los ojos. Compasion es, que moviendo el espíritu racional los pies, den los pies passos contra el espíritu; y que debiendo todas las potencias à la razon su ser, se conjuren para su fatal destrucion.

104 Mal podrá el Espíritu mas valiente soslegar tan poderoso motin, si vuestro poder inmenso no le socorre con auxiliares luzes, que le presidien. Obligacion es de la piedad asistir à vn Noble cercado de la infidelidad de sus vasallos. La razon vive asediada de los conjurados sentidos, combatida de los propios: y el propio fuele ser mayor enemigo. Dudosa está la victoria, porque es grande nuestra flaqueza: solo puede vencerla vuestra Gracia, para bejaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.



AVE MARIA.

SERMON

DEL

JUEVES SEXTO.

LA CONVERSION DE MADALENA.

Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 7.



1 Lore, y suspire Madalena, que à sus lagrimas se rasgaran las triunfantes Almenas de Sion. Es tan gustoso hechizo de la Deidad vn bien sentido llanto, que navega su delicia en Golsos de sentimiento. Desde que pulso las aguas sobre las Esferas, avrà quedado enamorado de las lagrimas; ò por mejor dezir, por ser tan amante del llanto, llevó vna imagen à su trono.

2 Ya restauran los bellos ojos de Madalena llorando, quanto encendieron viendo. Hermano es el llorar del vèrs porque quanto se ve, es para llorar. Prendió en el cristal de sus ojos la impaciente impura llama, y encendió su ardor en la vidriera. Bolvió el rago, lo que entró luzimiento. O incautos ojos, que buscando luzes, encontreis llamas! Arde Madalena mas en las llamas honestas aora del rubor, que se quemò en la atrevida hoguera de su facilidad; y sobervias las llamas, aun no se entubian al diluvio de sus ojos.

3 Humean calientes las cenizas, aun difuntos los ardores: que nunca se apagò vn incendio sin dexar viles reliquias de ardor, y humo. Recobrase aquel generoso perdido animo, y impaciente; arrepentida sale de casa buscando à Christo, entriqueciendo de suspiros el viento. O arrepentimiento dicho, que pudiste hazer al delito exemplo!

4 Imitemos à Madalena llorosa, pues la seguimos incauta. Este es el sacrificio, con que se lisonjea la piedad Divina: à cur-

Geni. v. 7. Ab his, que erant super firmamentum.

101 Mal debe de regir esta interior rueda del animo los exteriores indicios de sus movimientos, quando fallan tanto las exterioridades. Por el indice se le reconoce al Relox el interior defecto. Luego señalando tan mal los indices de los labios, muy desordenados deben de correr los interiores. Perdido está el interior gobierno, pues solo indica vicios la mano.

102 No tiranize, Señor, este licencioso imperio de los ojos las leyes à la razon. Reconozca el apetito los privilegios de respeto à lo racional; y no pafse de inobediente criado, à insolente dueño. Vil siervo es, que negando las obediencias, usurpa la Magestad. Pero como no ha de vivir insolente vn apetito, permitiendole ser tan mal criado!

103 No desmienta la exterioridad de las potencias su origen: que es ternura, que los ojos se arrevan à ofender el corazón, quando es el tan leal, que se pone à llorar por los ojos. Compasion es, que moviendo el espíritu racional los pies, den los pies passos contra el espíritu; y que debiendo todas las potencias à la razon su ser, se conjuren para su fatal destrucion.

104 Mal podrá el Espíritu mas valiente soslegar tan poderoso motin, si vuestro poder inmenso no le socorre con auxiliares luzes, que le presidien. Obligacion es de la piedad asistir à vn Noble cercado de la infidelidad de sus vasallos. La razon vive asediada de los conjurados sentidos, combatida de los propios: y el propio fuele ser mayor enemigo. Dudosa está la victoria, porque es grande nuestra flaqueza: solo puede vencerla vuestra Gracia, para bejaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.



AVE MARIA.

SERMON

DEL

JUEVES SEXTO.

LA CONVERSION DE MADALENA.

Remittuntur ei peccata multa, quia dilexit multum. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 7.



Lore, y suspire Madalena, que à sus lagrimas se rasgaran las triunfantes Almenas de Sion. Es tan gustoso hechizo de la Deidad vn bien sentido llanto, que navega su delicia en Golsos de sentimiento. Desde que pulso las aguas sobre las Esferas, avrà quedado

enamorado de las lagrimas; ò por mejor dezir, por ser tan amante del llanto, llevó vna imagen à su trono.

2 Ya restauran los bellos ojos de Madalena llorando, quanto encendieron viendo. Hermano es el llorar del vèrs porque quanto se ve, es para llorar. Prendió en el cristal de sus ojos la impaciente impura llama, y encendió su ardor en la vidriera. Bolvió el rago, lo que entró luzimiento. O incautos ojos, que buscando luzes, encontrais llamas! Arde Madalena mas en las llamas honestas aora del rubor, que se quemò en la atrevida hoguera de su facilidad; y sobervias las llamas, aun no se entubian al diluvio de sus ojos.

3 Humean calientes las cenizas, aun difuntos los ardores: que nunca se apagò vn incendio sin dexar viles reliquias de ardor, y humo. Recobrase aquel generoso perdido animo, y impacientemente arrepentida sale de casa buscando à Christo, entriqueciendo de suspiros el viento. O arrepentimiento dicho, que pudiste hazer al delito exemplo!

4 Imitemos à Madalena llorosa, pues la seguimos incauta. Este es el sacrificio, con que se lisonjea la piedad Divina: à cur-

Geni. v. 7. Ab his, que erant super firmamentum.

yo vapor, aunque leve, si alguna vez no te mostró benigna, nunca se nego atenta.

Enf. de prep. Evang.
1. 12.
Naz. Orat. 18.

5 En Atenas florecia vna Ara consagrada à la Diosa Clemencia; y era tan singular en sus víctimas, que en su Altar no se admitia por culto mas sacrificio, que el llanto: porque al desatarnos en lagrimas, no pueden huir, aun fugidas, las clemencias.

6 Olydemos Aras fabulosas, y corramos las cortinas al grande Altar de las divinas piedades. O piadosísimo Dios, que lisongeas tus Aras con la facilidad de vnos ojos, y el ayre de vnos suspiros! Porque es tan poderoso el diluvio de vnas lagrimas, que ahogan las mayores culpas.

7 En vn Libro, que miraba Ezechiel, estaban escritas Lamentaciones, y Versos: *Lamentationes, carmen, &c.* Quien dixera à los numeros que avian de tener por compañeros à los lamentos! Volando le mirò Zacharias: *Volamen, volans;* y todo volar es subir. Para volar se necesitan alas, y las alas son hijas de las plumas: porque todas las Plumas avian de tener alas; y no avia de aver quien tuviese alas sin plumas: pero ya vemos muchas Plumas sin alas, y muchas alas sin plumas.

8 Donde te remontas tan presuroso, Libro Sagrado? Bendito sea Dios que vemos à los Libros volar! Quizà no sera volar, sino huir: porque trata el Mundo tan mal à los Libros, que huyen las letras volando. Pero castigado quedará con su fuga su desgovierno: porque como al huir los Libros, es preciso que buelen las letras, se vendrá à quedar el Mundo sin letras, por huir los Libros de sus tyranias.

9 A milagro suena ver à vn Libro volar: porque no ay mayor prodigio, que ver à las letras subir. Si acaso subió por los Versos, que están muy elevados los numeros? Yo siento que la Poesia le pudo dar alas, no por lo arrebatado del espíritu, sino por lo concertado del metro. Porque los Versos se distinguen de la Prosa, en que esta corre licenciosa, y libre; pero la Poesia estrecha tanto las voces, que las ciñe à determinada medida; y como todas las syllabas están concertadas en no discrepantes acentos, palabras tan medidas, y concertadas, de Justicia pedian subir à las alturas.

10 Pretendes acaso introducirte en el papel azul de estos Cielos, donde aquel Supremo Escritor corrió las lineas de su Poder en tantos rasgos de luz? Parece que escucho al Libro, que me responde que sí: Porque como están sus caracteres llenos de lamentos, y ayes: *Lamentationes, carmen, &c.* es vn Libro mortificado. Así trata à las letras el Mundo. El no gusta de Libros de mortificación. Tienen tan mal despacho, que no se venden: y como estos Libros no tienen salida en el Mundo, porque no se compran, buela al Cielo, donde se despachan, porque solo en él se estiman.

11 Corren mucho en el Cielo estos Libros: porque à costa de

Ezech. 1. v. 10.

Zach. 5. v. 12.

de tales hojas se compra el Cielo; y como se compra el Cielo à su costa, vâ el Libro à buscar al Cielo la paga.

12 No extraño ya que buela tan veloz el Libro, si están suspirando sus hojas. Pues quando no volò al Cielo el ayre de vn amante suspiro? Dichosos ayes, que siendo vapor humilde, que humean los ojos, suben à informar este Cielo como nubes!

13 Aora resta la construccion textual: *Lamentationes, carmen, &c.* Los Versos viven encerrados entre los dos lamentos, porque están en medio de los dos suspiros: ya porque en el Libro vniversal de este Mundo, cuyas tragicas hojas componen el desalino de sus vivientes, representando la tragedia de esta fugitiva vida, tal vez recitamos vn Verso alegre, pero tropezando à los lados con endechas tristes: ya porque si en los numeros Poeticos se representa lo festivo, se encierra esta felicidad entre dos lamentaciones, porque à vna dicha corresponden dos desgracias: ya porque reconozca el Mundo la vanidad de sus placeres, pues si hà de tener vn gozo, hà de ser à costa de dos suspiros.

14 No impropriamente consideraba yo à los hombres como animados Libros de defenganos, en cuya alternacion de accidentes meditasse su providencia los errores de sus hojas. En el blanco papel de Madalena cayò el borron de la culpa. Ojeò el Libro de su vida, y hallòle lleno de Versos, y gozos profanos. Determinò su dolor presentarle à Christo, para que le corrigiera, y embolvio sus gustos entre lamentaciones, y ayes: y como el Libro de Ezechiel volaba al Cielo, por tener sus Versos entre suspiros, volò el de Madalena por embolver sus gustos entre lamentos.

15 No extrañarán que tenga mas que leer tan grande Libro. Bolvamos à construir el *Lamentationes, carmen, &c.* El Verso es vno, y los lamentos dos. Dixe que por ser la dicha vna, y la desgracia duplicada. Aora noto el furo de la dicha. Está encerrado el Verso entre vn lamento, y vn ay: porque se suspira por conseguir vn gusto mundano, y despues se suspira por averle conseguido. No se puede llegar al Verso, sin passar primero por el suspiro. No se puede salir del, sin tropezar en el ay. Mas cercados están de espinas, que caducas rosas: porque el camino del gusto es vn llanto, y la salida vn arrepentimiento.

16 Tan fantásticas son las alegrías, que figura el apetito, que vive pared en medio del gusto el llanto: *Carmen, &c.* Mal dixen en hazerlos vezitòs, que no son sino compañeros, pues viven juntos en vn quarto como huespedes de aposento. Pretende tu engaño vn gusto? Pues mira lo que anhelas: *Lamentationes, carmen, &c.* Al está encerrado: pero como vive cercado, para entrar, y salir, de lamentos, es preciso para que llegues al gusto, que pases primero por vn llanto, y pares des-

Rup. in lib. 8. Ezech.
cap. 1.
Hyeron. ep. ad Sabi-
niam.

ÓN
R

pues en vn tormento. Pues qué tendrá de gusto, si el fin es vn tormento, y el principio vn llanto?

17 En este Libro, que nos dicta Madalena su culpa, nos escribe con mejor letra la penitencia. Está el gusto encerrado entre dos lamentos: porque por vna culpa se han de dar muchos suspiros. Deben de prelumir algunos melindrosos, que con vn suspiro quedan tan Santos como Madalena. Lo que yo veo es, que el Texto pone vn gusto, y dos suspiros: porque para vn delito solo pudo dolor doblado.

18 Pone al principio vn llanto, y al fin vn lamento: porque siempre se ha de estar llorando. El fin, que debe tener el verdadero arrepentimiento del gusto, es el *Vz*, que pone el Texto, vn ay continuo. Cessa la abominacion de la culpa, en suspendiéndose lo actual de la penitencia; y ha de ser tal la eficacia de la penitencia, que esté siempre suspirando su culpa.

19 En las hojas de este Libro estudió Madalena sus ayes, pues supo discreta embolver sus profanidades entre ardientes suspiros.

20 He discurrido la vnion para la verdad de nuestro dolor; ora la construiré para las indutrias de la Divina piedad. Aliciona con este Libro de penitencia à los delinquentes, para que suspendan sus rigores. Manda que pongan sus gustos entre lamentos; para que reriendo al principio vn llanto, y al fin vn suspiro, no pueda la Justicia alargar la mano à castigar el delito, sin encontrar por todos lados vn llanto. Y como encontrando Dios vn ay, suspende el rigor, rodeò de suspiros al delito, para que no entrasse el castigo por ningun lado.

21 Hermosa trinchea de suspiros fabricò Madalena al pecado, para que no pudiesse assaltarla el castigo. Cedieron à sus suspiros las armas; y postrandose à los pies como vencida, supo levantarle vitoriosa.

22 Disimulen lo prolixo: que vn Libro tan grande encierra innumerables reparos. Calcemos los dos Libros de los Profetas. Ezechiel dize, que eran sus letras Lamentaciones, Versos, y Suspiros: *Lamentationes, carmen, & vs.* Zacharias dize, que eran sus caracteres, maldiciones: *Hec est maledictio.* Los Padres Griegos leen *Falcem volantem*, en lugar de *Volantem volantem* vna hoz aguda, que se remonta.

23 No parece facil equivocarse la hoz con vn Libro, y vn rustico instrumento con vn buelo discreto. Parece engaño de la vista, y es desengaño de la Providencia. Porque como la hoz es tragica insignia de la muerte, y sangrienta cuchilla de las rubias mieles, y las letras eran tan elevadas, que se remontaban à la Esfera; lo mismo fue mirar volando las letras, que mirar en las manos las hozes: porque toda la envidia se armaria de hozes para cortar el buelo à las letras.

Pa.

24 Para cortar bastaba vn cuchillo. Pues como no mira espadas, sino hozes? Digo, que por la calidad de los destinos. La espada es vn instrumento, que, aunque sangriento, no tiene el cortar por oficio: porque le mueve la defensa, la Justicia, ò la vengança. La hoz tiene por oficio el cortar las espigas; y es digna advertencia, que no corta las espigas vanas, sino las llenas; y como la mumuracion nunca tira à lo defectuoso, sino à lo alto, se armaron contra las remontadas letras, de hozes, y no de espadas: porque no tiran à las letras espadas nobles, sino hozes villanas.

25 Mas admira la equivocacion de parecer los caracteres maldiciones: *Hec est maledictio*: pero con la misma razon se desata la admiracion. El odio siempre mira al contrario. Para su triste ceño lo mas primoroso es lo mas delincente; y como estas letras se remontaban sobre todos los Libros, eran vnas letras, que parecian maldiciones: porque siendo letras remontadas, pareceràn à los hombres malditas.

26 No permite oy Madalena que desvie oy los pensamientos de sus ansias. Registrémos en estos Libros los Capítulos de vida, y penitencia; de errores, y desengaños.

27 Todos saben lo que se necesita para que corra en el Mundo vn Libro. Se imprime, se corrige, se borran las opiniones sospechosas, se notan las voces disonantes, y tal vez se rasgan algunas hojas, si contienen escandalosos errores: ya expurgado, se aprueba, se imprime, y se despacha.

28 Las docilidades de vna tragica hermosura avian escrito en el Libro de Madalena varios Capítulos de su profana historia. Divertida en robar ojos, no avia vlado los propios, quien solo tenia por empleo hazer ciegos. Llega oy à mirarse à si: *Vi cognovit*; y al ver su antigua beldad, la sirvió de horror. Empezò à mirar muy mal aver parecido tan bien. Espantòse de su hermosura. Bien pudo, bellissima Madalena, admirarte lo mal aplicado; pero no se si pudo tambien lo perfecto. Disgustada del hermoso titulo del Libro, registrò las hojas por dentro; y al mirar el interior tan borrado, crecieron los borrones las congoxas, y se cubrió el Sol de nubes. Maldito está, dize Madalena, mi Libro: *Hec est maledictio*. En el Mundo ha corrido, por ser de buen gusto: pero como podrá pasar en el Cielo?

29 Tratémòs, dize congoxada su discrecion, de enmendarle. Al Autor le toca el corregirle; y siendo yo la Autora, à mi me toca la enmienda. Para que salga à luz ya enmendado, necesito licencia, y aprobacion. Christo solo la puede dar: pero como tiene vn Divino Entendimiento, y baxò à enquadernar los Libros, y borrar las hojas prohibidas, que introduxo Adan en nuestros mortales cuerpos, es dificil que vn Libro tan escandaloso salga con su Censura aprobado. Pero yo me arroxo à la Censura por la enmienda. Aqui, Señor, dize

Ma.



Ezech. 2. v. 10.
Zach. 5. v. 3.
Christ. ad Pop. hom.
15. & 19.
Theod. Cyril. & alij,
ex versione Græca.

DIR

NOMA AL DE



Luc. v. 38.
Ibid. v. 37.
Ibid. v. 38.

Madalena, hablando las purísimas lenguas de sus ojos, os pongo el Libro de mi vida à las plantas: *Sicut pedes Domini*. Bien conozco que està lleno de errores: *Vt cognovit*; pero si la agua borra, yà mi llanto le limpia: *Lachrymis capis rigare*. Si es poco borrar los errores, tambien rasgaré sus hojas, porque yà arroxo las galas: y como à mi no me roca censurarle, sino corregirle; yà que yo pongo la enmienda, sed piadolo en la censura.

Ibid. v. 39.

30 Admirados los circunstantes de tan escandaloso Libro, no pudieron passar el juicio sin censurarle. El Fariseo le condena por escandaloso: *Scietis qualis est mulier*. Los Discipulos le notan de profano. Judas le censura por el desperdicio: Padezia tan terribles censuras, porque miraban el Libro por la exterioridad, sin leer lo borrado del interior.

Ibid. v. 50.

31 Corra en paz, dize Christo, Libro tan hermoso: *Vade in pace*. Era de gustos; pero están ya tan embueltos entre suspiros, que se han borrado los gozos. Eran sus caracteres malditos, porque se imprimian sus voces en el Mundo: pero aora son hermosos, porque se imprimen en mis plantas. Tenia errores de la vista; pero se han borrado con tanta agua. Estaba lleno de profanas hojas; pero hà rasgado sus profanidades: y como hà quedado tan enmendado, que parece Libro nuevo, hà de correr con mi aprobacion por el Mundo por el mas bello Libro de defengaño: *Vade in pace*.

32 Mal podré, Madalena mia, registrar tu amante, y discreto Libro de penitencia, sino ruegas à tu Dueño, y Señora me illustren con vn rayo de su Gracia. *AVE MARIA*.

Quia dilexisti multum. Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 7.

33 **E**L Norte del Evangelio es vna conversion tan discreta, como fina. No pueden estrecharse tales grandezas en la concha de vna tosca Oracion, como la mia. Para sus elogios, ni tienen capaces liengos los Siglos, ni las humanas eloquencias Mares. Originales tan altos deldeñan copias, y todos los discursos son Pigeos. O alta Muger, que naciste mas para confusion, que para idèa! Si como te venera mi culto, supiera estudiarte mi pecho, desafiara al mas dichoso. Asisteme para que no agravie tu hermosura: que bien sabes se mira congoxada mi Pluma con tu grandeza. Y disimuleme oy la Retorica que corra oy en esta Oracion libre, pues no es facil estrechar à puntos todo vn mar de sus ojos. No seré Predicador de sus grandezas, sino Coronista de sus acciones. A esto se reducirà mi Oracion: A seguir los pasos del Evangelio. Se recata, se postra, llora, y encuentra todo vn pielago de gracia.

Cor:

34 Corrido el dorado velo de sus cabellos, se arroxa à las plantas de Christo. No pide, sino llora. No suplica, sino se anega. Detente Muger hermosa, que està vezino à perderse quando haze mucha agua el Navio. Que Norte observas, que quando mas padeces tempestad, mas segura tomas el Puerto? No fondo la profunda inquietud de estos Mares. Si te anegas, como te salvas? Si corren tus ojos tormenta, como hazes de los escollos Playa? Si arrojas al Mar la riqueza para aligerar el Baxel, y aun te desnudas para mas seguridad, sin duda que temes riesgo? Pero si el yerro no pierde el Divino Norte, nuevamente inventas rumbo. Para que nos asustas con tempestades, si tienes tan à mano el Iris? Le quieren encender tus finezas los colores, ò pretendes que salga el Sol mas hermoso atropellando nubes? Estos hermosos vapores, con que turbas la Esfera, la embarazan, ò la enriquecen? Lloras por hazerte rica, ò por quedarte mas pobre? Tan alto pones el precio de tus culpas, que le redimes à peñas? Vn escandalo tuyo monta vn tesoro? Dexa vn poco de llanto para el Sepulcro de tu Dueño: que sino le llenas de tu riqueza, le has de encontrar vacío. Suspende vn rato las corrientes: que si te fias en que son grandes tus ojos, son para tus mares estrechos. Pero bien conduces à Christo tus corrientes: que mal pudiera haber tanto llanto, à no correr al pielago de Christo infinito. Lloras, pues, sin miedo: que, porque no anegues el Mundo, atesora tus mares el Cielo. Ó discreta Navegante, que restauras el perdido honor de las infames arenas! Salvarse viento en popa, lo haze qualquiera Flota. Transformar la tempestad en Playa, solo lo sabe hazer Madalena.

35 Prefurosa sale de casa. En culto desaliño el cabello; con su volante esquadron texe cortina al semblante, y alfombra à los pies Divinos. No te cubras oy Madalena, pues si las hemofas tienen dias, oy es tu dia, porque nunca has salido mas hermosa.

36 Me corro, dize Madalena, de lo que hè sido, ò me escondo: porque para conservar mi belleza, necesito de recato: y como fue mi licencia linàn de los ojos, y suspension de los sentidos, no es este velo recatarme, sino correrme.

37 Desnuda sus verdes lazos la modesta diligencia de la Rosa, y empieza à componer su belleza à la luz de la mañana. Madruga ansiosa à ponerse el color, para no salir desmayada. Al espejo de la Aurora se roca: pero tan honesta, que por mirarse en su cristal tan hermosa, se puso tan colorada. Descoge el carmesi del vestido; y gusta de la fineza de esta tela, porque vean que sabe ser fina su hermosura. Desabotona vn poco la prision del vestido, no por ostentar lo oculto, sino porque està apretado, y no haze gala del trage tan estrecho; y sirviendola de alfileres las espinas, se prende con sus

Tomo 2.

Bb

pun:

puntas. Sale la Aurora à campaña. Mira la vanidad de su pompa; y como es tan discreta, llora, porque reconoce la superfluidad de su gala. Sospecha la Rosa que es el llanto favor, y le recibe por ternura. Labra de su aljofar perlas, ò para enriquecer su luzimiento, ò para campear mas vistoso entre lo encarnado del vestido, lo blanco. Vana con los privilegios altivos de bella face todo el rostro para enamorar al dia, que frente por los pasos de la luz que viene. Sale galan el Sol, y pone su atencion en ella, ò Cortesano, ò amante. Como ve la Rosa que la mira, se va encendiendo. Acude con toda la purpura de sus venas al semblante, y parece que se abraza en vivas llamas de hermosa. No sabe el Sol desviar la vista de su belleza. No sabe retirarse la Rosa; y lo que empezó templado galanteo, acaba en sangriento estrago. Están mirandote todo el dia; y como à la noche la haze falta, porque se ausenta, siente tanto la ausencia, que se muere aquella noche la Rosa.

38 Es puntual espejo esta fugitiva belleza de los primeros pasos de Madalena, en cuyas hermojas licencias hizo profesion de Rosa. Ni lo desmiente oy su belleza, aunque se muestra Rosa muy encogida. En el antiguo estado estaba verde, y aora parece que marchita; y si antes ostentaba el Imperio de sus hojas, oy la ciegan los cabellos: pero como no puede averse oy marchitado, siendo tan fecundo el riego, no es tener ajada la pompa, sino rubor de aver halagado los ojos con su villa.

39 La Rosa, que fue espejo de su gala, hà de ser tambien de su penitencia: que para copias de Madalena no tiene la Naturaleza colores, sino es tobando à las flores sus matizes.

40 En que hà delinquido la Rosa, exclama eloquente Ambrosio, que la pican con aquel toco tropel de espinas, desconociendolas en su infancia? Si nació sin espinas, viva sin ellas. Yo creo que fue proporcionar à los estados las armas: porque quando vivia sin espinas, era en el estado de la inocencia, y aora corre otro estado, que es el de la malicia. Vna Rosa sin espinas provocará à amor con su hermosura, y se dexará coger sin resistencia. Viviendo con armas, sino viviere defendida, vivirá à lo menos vengada. Segura vivia sin espinas quando todos eran inocentes: pero corriendo el Siglo de la malicia, es el respeto à su beldad corta defenfa: y como al verla tan hermosa, hà de enamorar su vista, se hà de armar de puntas, que la defiendan. Serán à vn tiempo custodia de su belleza, y vengança; defenfa, porque no se dexará coger con facilidad; y vengança, porque picará à quien la quisere coger.

41 Pero aun resta mayor quexa. Admito que las espinas no la agraven, sino la defiendan: como mudo el color, y despues del delito de Adan, de blanca se bolvió purpurea?

Ella

Ambr. l. 1. Exam. cap. 11. Surrexerat ante floribus inmixta teneris, sine spinis Rosa, & pulcherrimas flor sine ulla fraude vernabat; postea spina sepsit gratiam floribus: spina iure condemnationis adscripta sunt.

Esta repentina mudança haze sospechosa su hermosura: porque sonrosen se al eco de un delito, es confesarse el semblante antes que el labio.

42 No fue la Rosa delincuente: que es tan noble, que à aver sido infame, se huviera buelto mas descolorida de medrosa, ò el susto del castigo la bolviera palida. Aquel llenarse de purpura el semblante, escuchando la culpa de Adan, mas es fuerza, que rubor. Seria asustarse, al verse cercada de espinas, testigos del delito, como si fuera complice en el consentimiento. Seria ardimiento de su enojo, que al calor de la ira llamó la sangre à la cara; ò seria pensión de su beldad: que como nacieron en vna cuna la doççacia, y la belleza, se amaron contra su belleza las espinas de su desgracia.

43 Pues yo digo que pudo ser la mudança del color, elección de la Rosa, à caber en su insensible vida. Mejor que de Marcia, entiendo aora de la Rosa la elegancia de Seneca: *Evahit quasi peccasset, quod placuerat*. A la culpa de Adan se encendió la Rosa, y mudó de color. Es verdad que no avia delinquido: pero como, al verse tan hermosa, pudo sospechar que avia enamorado con su vista, de conida se puso colorada: porque se corrió de aver enamorado con su belleza, como si fuera delincuente su hermosura.

44 No te corras oy vergonzosa: si ya no es ardid de tu discrecion, para salir mas honesta. Tal es Madalena, que el rubor, que en todos es indicio de culpa, es oy en su semblante argumento de gracia.

45 Alabando el Esposo la belleza de su idolatrada prenda, robó el hermoso incendio à las Granadas, ò sus colores anduvieron à la Escuela de sus mejillas. Esta imagen sera de hermosa, pero no de Santa: porque el color de la verguença es hijo legitimo del delito. No dexa estampa mas señalada la culpa, que el rubor del semblante. Pues si la Esposa es vna Alma perfecta: como, siendo en lo interior tan ajustada, es en lo exterior tan vergonzosa, que se abraza las mejillas en viva grana? Porque es Santa, y discreta: y como à la discrecion toca el ocultar la virtud, se pone vergonzosa, siendo Santa: porque siendo tan perfecta en lo interior, la parece tan corta su virtud, que se corre en la exterioridad.

46 De los colores de la Esposa se viste oy Madalena. A la interior hermosura borda de exterior verguença: porque no viviera en lo interior tan Santa, sino disimulara su virtud, vergonzosa.

47 Entrémos mas en sus acciones. Negra cortina corrió al semblante el cabello. Estaba Madalena afectuosa amante, y es trage de Pasion correr à las Imagenes velos. Hermosamente desaliñado à los atrevimientos del viento, texió prisión à los pies de Christo. Mas poderoso fue con el desaliño, que con el alño: pues rizado, fue lazo de vna muger; y pisado, sur-

Tomo 2.

Bb 2

vió

Senec. de const. ad Marc. cap. 24.

Cant. 4. v. 3. Sicut fragmen mali panici, ita genatua. Gregor. Nil. tract. 1. in Dial. cap. 4. *Unicum vestigium relinquatur post discessum, pudor.*

vió de lazos à vn Dios. Traslado al coraçon las prisiones del cabello: que poco importa la prision de vn pelo, si està libre el coraçon quando preso el coraçon, es ayre en el cabello su libertad. Desdeñó los cuidados del rostro, por vsurparle todos los officios el pecho: que aunque es ventana del coraçon el semblante, estava tan ocupada en lo interior la Alma, que aun no tuuo lugar para asomarse à su puerta. Tan hermosa era Madalena, que nunca salió mas bella, que quando mas desaliada: porque si su gala arrastró al Mundo, su desaliado admiró oy al Cielo.

48 Discretamente ebarde se pore à las espaldas de Christo: *Stans retrò*: porque ofender, y mirar, solo sabe hazerlo vn Judas traydor. Parece que esta accion es de temerosa, y yo la juzgo de discreta.

49 Es practicada Filosofia encenderse el Sol en el cristal. Pero crece la admiracion la impaciente reberveracion de dos espejos, que mirados reciprocamente del Sol, se encienden en ardores al fervor colerico de sus rayos. Este fue el Ingenio de Archimedes para defender su Patria: Fixar contra la luz vnos cristalinos espejos, y abrasar las enemigas Naves de Marcelo, furtas en la inquieta Playa del Adriatico Golfo de Sicilia.

50 Son los semblantes vnos espejos vivos, donde, si los animos no se miran, à lo menos se asoman. Corta el rostro el color de su vestido de las telas del coraçon; y este muda sus libreas al sobrefalto de sus accidentes. Con la colera se viste de palidez: Con el temor, de deliquio; Con la verguença, de sobrefalto; Con la tristeza, de luto; y con la alegria, de gozo. Es el rostro vn eloquente Orador del animo, que informa de sus movimientos con silencio. Vn indeleble caracter, que por mas que afecte esconderle el artificio, revela los mas intimos Sacramentos.

51 Era, pues, el semblante de Madalena vn espejo vicioso; y era el de Christo vn espejo cristalino: *Speculum sine macula*. Mirando el Sol dos espejos excita rayos: y como Christo por su influencia es Sol, al mirar el cristal de Madalena, excitará rayos su luz. Temia Madalena como culpada no se encendiese para castigo la hoguera, y apelo à su discreta industria. Si me pongo, dize Madalena, à vista del Sol cara à cara, me hà de abrasar su colera: pues si va el cabello de cortina. Pero como à tanto rayo es corta defensa vn velo, es forzoso mudar sitio, y esconderme de su rostro: porque me han de abrasar sus luzes, à no ampararme de sus espaldas: *Stans retrò*.

52 Discreta es la industria, pero temo que no basta. El Sol passa el cristal, que no tiene azero, porque no encuentra embarazo: pero puesto el azero à las espaldas del cristal impide los pasos de la luz; y como Christo es tan limpio cristal, que

Zonar. tom. 2.

Mañol. lib. 1. p. 1. col. 189. 19. fol. milif. 245.

Plin. lib. 1. cap. 107.

que desconoce yerros, igualmente passara su luz por las espaldas, pues no tiene embarazos que le detengan. Luego aunque Madalena se ampare de ellas; la abrasaran los rayos?

53 Mayor es su habilidad, que la causa de mi temor. Ellega discreta à las espaldas del Sol; y como tambien por las espaldas puede passar su luz el cristal, es preciso embarazo lo que palle, para que no la hiera. Christo no tiene yerros, que detengan el transito de las luzes; pero como Madalena se halla con tantos, y encontrando el Sol el yerro à las espaldas del espejo, se detiene su luz: poniendo à sus espaldas mis yerros, no me pueden herir sus rayos: *Stans retrò*.

54 Podrán encenderte amantes; pero no abrasare vengativos. Tu discrecion ha enflaquecido la colera de la luz: pero no se si has esculado los rayos, porque te miro abrasada en sus ardores. Defata la Esfera rayos para castigo, ò enciende luminarias para trofeo?

55 Es el Rayo vn hijo escandaloso de la colera del Sol, concebido de los vulgares desordenes de la tierra, y reencendido de las vivas impacencias de la luz. Tres especies distingue el eloquente Plinio: Secos, humedados, y claros. Estos son milagrosos, porque conlumen el interior, y perdonan la exterioridad. Con peregrino asombro admiró Roma en Marcia este milagro. Estando vezina esta Noble Romana al testimonio de su fecundidad, y en deseos informes el instante de ver la luz, la asfaltó vn rayo tan benigno, y tan sangriento, que mató al hijo, perdonando à la madre. Aún antes de nacer la prenda, se vió sepultada. Primero fue muerta, que viva. El infante no nacido quedó muerto, y la madre sin mas lesion, que el sentimiento, y el susto.

56 Quizà no será disgusto que sepa el entendimiento lo que tanto molesta al oido. Todos perciben los rayos, y muchos no penetran sus genios. No se conciben, ni en tierras muy eladas, ni muy ardientes. De contrarias causas son vnos los efectos. El yelo libra de rayos la Scythia, y el ardor à Etiopia. La razon es: porque el frio condensa, y el calor resuelve. Los vapores elados del Norte condensan la nubes, y como excede la frialdad à la actividad de la luz, no puede introducir la influencia solar bastante incendio para la fabrica del rayo. Las exalaciones muy ardientes texen vnas nubes muy sutiles, porque el fuego resuelve las densidades; y como el fuego haze raro, y el frio denso: la sutileza del ardor las dexa incapaces de esconder rayos, porque las falta lo denso, que sobra à las eladas. De esta Filosofia es la causa siempre vista de reynar los rayos en Primavera, y Otoño: porque la benignidad del suelo, templado entonces al folsiego de la luz, ofrece vnos benignos vapores, que texen exalaciones, ni frías, ni ardientes. Y esta es tambien la causa, por que en la deliciosa Italia se perciben todo el año, por ser la

Plin. lib. 2. cap. 51: *Quod clarum est, aut mirifica natura: aurum, & argentum liquatur intus, sacculis ipsis nullo modo ambustis, ac ne consilio quidem signo cere.*

Marcia Princeps Romanorum ista gravida, partu exanimata, ipsa citra ellam aliud incommodum exiit.

Plin. lib. 2. cap. 50. *Que ratio immunitem Scythiam, & circa rigentia à fulgurum causa praestat, & è diuorso nimis ardor Egyptum, prosequitur elegantissimè, vt lolet.*

dulce respiracion de su fertil terreno benigna imagen de Primavera. La curiosidad disimulará la digresion, y aplicará aora el oido á mas alta tempestad.

57 No engendra la colera del Sol rayos en tierras frias, ó ardientes, sino en las templadas, yazonadas con lluvias. Christo es Sol: Madalena, barro, aunque hermoso; y como el Sol está mirando con tanto fervor su barro, es preciso que excite rayos su aspecto. Pero si en tierras ardientes no levanta el Sol rayos, no podrá excitarlos en Madalena, porque viene tan ardiente, que se abraza: *Dilexisti multum.*

58 Temo que no basta su incendio, porque suena grande lluvia. Sin duda que se desata la Esfera, porque Madalena llora. Templada con tanta lluvia la tierra, está proporcionada para rayos: y como á la copiosa inundacion se han seguído los vapores, porque están sus ojos cubiertos de nubes, es forzoso que levanten rayos: porque si son nubes ardientes por lo fino, son muy humedas por lo tierno; y concibiendose el rayo en nube ardiente, y humeda, nunca há gozado la luz de mas hermosa Esfera.

59 Sino me engaña el oido con el miedo, presumo que la tempestad há empezado, porque escucho vn grande trueno. Rompió impaciente las nubes, porque rasgó Madalena las galas. Tan ruydoso fue su estruendo, que turbó toda la casa. Simon dize, que Christo la habla, porque no la conoce: *Si sciverit.* Los Discipulos acusan el desperdicio, y defembarazo: *Indigne ferentes.* Judas nota el exceso: *Vt quid perditio hec?* El susto del trueno los turbó el juicio; pero mas hizo el relampago, pues los deslumbró los ojos. Simon la miraba como pecadora: *Qualis est mulier.* Los Discipulos como intrepida: Y Judas como prodiga. Tan estruendoso fue el trueno, que turbó los juizios; y tan luzido el relampago, que los deslumbró los ojos.

60 A tanto trueno, y relampago sucedió rayo: pero de sus tres especies, no fue seco, ni humedo, sino claro, porque le formaba en barro hermoso vn Sol Divino. El Rayo claro perdona la exterioridad, y consume el interior. A Marcia la dexó ilefa, abrañandola la prenda, que encerraba: y como era tan claro el Rayo de Madalena, formado de la mas clara inspiracion Divina, la consumió las interiores culpas, dexandola sus exteriores gracias.

61 Confió tambien su felicidad en caer el rayo bien. Formose el rayo á influencias de luz Divina en las nubes de sus ojos. Dió el trueno al romper las galas. Deslumbró el relampago los juizios. Cayó herida del rayo Madalena: *Secus pedes Domini;* y como cayó á los pies de Christo, y es la Vida por esencia, la hirió el rayo con tanta dicha, que la purifica, y no la mata; la ilustra, y no la quema.

62 Ya hemos registrado los pies. Subamos aora á los ojos.

si puede mi discurso subir al Cielo. A sus lagrimas respondió docil la Esfera. A su temura se dió por vencido Christo.

63 Raro poder tiene sobre lo Divino el llanto. Nunca se divisa aquel matizado liston, coloma hermosa del Iris, que descege la piedra para lazo de su rigor, que primero no se aya desatado la Esfera en lluvias: porque solo sabe serenarse el enojo del Cielo con lagrimas.

64 Lloro Madalena, porque limpia la agua. Exala el coraçon por los ojos, porque por sus ojos se avian exalado muchos coraçones. Turba su cristal sereno para dexarle mas limpio, pues nunca mejor lavado. Anegale en la deshecha fortuna de sus corrientes, elevadas por su copia á mares: porque ya que se perdió por tierra, quiere salvarse por agua.

65 Ignora Christo desviar de tan hermoso asunto los ojos. Dize el Evangelio que estaba Christo convertido á Madalena: *Conversus ad mulierem.* Si esta es Conversion de Madalena, como se llama Conversion de Christo?

66 Solo vna vnion amorosa puede satisfacer la duda. Era vna conversion reciproca: porque se estrecharon tanto las Almas, que era vna conversion repartida en dos coraçones. Madalena se convierte á Christo, porque le adora; y Christo se convierte á Madalena, porque la ama. Era la conversion de Madalena horror de su culpa; Era la de Christo estimacion á su fineza. A Madalena la convertia la infidelidad del delito; A Christo le convertia la lealtad del agradecimiento. Madalena estaba convertida á Christo en fuerza de su llanto; Christo estaba convertido á Madalena en fuerza de su agradecimiento. Era vna conversion tan grande, que no cabia en vn tomo; y como no parecia impulso de coraçon mortal tan heroico amor, se repartió la conversion en vn coraçon humano, y otro Divino: porque parece que no cabia toda en pecho humano.

67 Construyo lo siguiente. Convertido á Madalena habló á Simon: *Conversus ad mulierem dixit Simoni.* No es cortesania negar la vista á quien se dá la boca. Habla con Simon, y mira á Madalena. Pues como no mira á Simon, con quien habla? Pues avia de dexar de mirar á Madalena?

68 No puede dezirse que esta accion es de mal Cortesano; pero debe creerse que es de enamorado muy fino. Para prueba de esta verdad cito á todos los coraçones. Sucede á vn amante, que, contra los decretos de la intencion, quando desea eleufar la nota de la publicidad, se van los ojos á quien adora, sin poder desviar la vista. Porfia á desviarlos el respeto, y buelve á fixar los el cariño. Estaba llorando Madalenas; y como miraba Christo aquella derramada hermosura, no tuvo valor para desviar los ojos de su belleza. Mirad, Señor, que nota á Simon la falta de cortesania. Puede ser, dira Christo, que



Marc. 14. v. 41

UNIVERSIDAD AVTO

DIR

NOMA

AL DE

EÓN



que lo censuro: pero si Madalena, por verme, se expuso à mayor censura, no cumple mi Amor, si por verla no se expone à alguna nota.

69 Si acaso la mira ambicioso para robarla el llanto? El Sol vfa este hermoso latrocinio. Este bello Planeta apega su sed en el Mar, ò enciende en su cristal su luz. Ladrón de la agua le llamó el eloquente Ambrosio: y en este llanto hermoso hemos de bolver à registrar la conversion reciproca de estos amantes pochos.

70 Fundemos en Filosofia el robo hermoso del Sol. No tiene la luz vapores para la fabrica de las nubes, y de ellas pende la conservacion del Mundo en tantas hermosas vidas como defata el campo, yá florido, y yá fructuoso. Reconoce el Sol la falta, y fija la atencion en el Mar para suplirla. Tan atento le mira, que no desvia los ojos de su cristalino centro. A la porfia del resplandor se exala el vapor sutil. Ilantamente atraído à las caricias de la luz, empieza à subir futilizado lo delicado del puro Elemento: y encontrando en la Region grosseras porciones de barro, gruesas respiraciones, que exalan humedecidas las cumbres, de la union contraria de sutil, y denso, fabrica el Sol las celosias de las nubes, yá para corregir sus incendios, yá para refrescar con la agua sus ardores: y como el Sol no aparta del Mar los ojos para futilizar sus vapores, y atraerlos à sus Provincias, no pierde de vista la agua, para robarla quantas lagrimas oculta. Hermoso robo andar hurtando lagrimas vn Sol; y como el Sol las roba para elevarlas à la Esfera, andá ambicioso robando el llanto, para subirle à la Esfera por tesoro.

71 Quiero detenerme en latrocinio tan bello. Mucho las ama, pues las atrae: y mucho las estima, pues las eleva. Al Cielo de su agrado eleva oy las de Madalena: pero si las hurta como ambicioso, como consiente su desperdicio? Si las roba, como las vierte? Si las usurpa, como las derrama?

72 Respondo, que en robar las lagrimas al Mar procede el Sol como fino: y en derramarlas despues, como discreto. Roba los vapores para elevarlos al Cielo: y quando los tiene elevados, los resuelve al fervor de sus rayos, y haze llorar las nubes. Para fabricarlas, anduvo robando lagrimas: y yá regadas, buelve à deshazerlas. Lo que parece contradiccion de su genio, es discrecion de su gusto: porque fino se liquidaran las nubes, vivieran allí encerradas las lagrimas: y no gusta de verlas detenidas, porque su gusto es verlas derramadas.

73 Mas alma oculta. Sube el vapor à la Esfera: Es lagrima atraida. Condensase en la nube: Es lagrima encerrada. Resuélvese à influencias del Sol: Es lagrima derramada. Aqui se mira vna contradiccion hermosa. Las lagrimas suben para caer: pero caen para bolver à subir: porque humedecida la

tierra.

Ambros. lib. 3. Exam. cap. 5. Ex mari pluvia in terra transfunditur, sicutem de mari aqua radijs solis hauritur, & quod subtile eius est, rapitur.

tierra con el llanto, ofrece nuevos vapores al Cielo, de que se forman otras nubes: porque no las hiziera baxar al Mundo, sino fuera para bolverlas à subir al Cielo.

74 Es vn discreto entretenimiento de el Sol facer à la tierra su llanto, para llenar de lagrimas Mundo, y Cielo. La Esfera se llena de lagrimas atraidas: La tierra se fecunda de lagrimas derramadas. El Cielo las tiene encerradas en las nubes, para divertirse mirandolas: La tierra las recibe suspirando, para llenarse de frutos. El Cielo se deleyta con su vista: La tierra se alegra con su presencia: porque es tal el privilegio del llanto, que si es conservacion del Mundo, es el deleyte del Cielo.

75 Quando se resuelven en menudo aljofar las nubes, dezimos que llora el Cielo: porque no estuiera contenta la Esfera, sino hiziera el Cielo como que lloraba. A saltarle en las nubes el llanto, renunciara el Sol su oficio: porque tiene por oficio facer con sutileza el llanto.

76 La mas hermosa advertencia falsa. Qual estima mas el Sol, ver las lagrimas en las nubes detenidas, ò miraslas derramadas? A esta duda responden los ojos. Embarazando las nubes la media Region, vive congoxada la luz, y difunto el resplandor. El Sol se entristece, y el dia se enluta. Apenas empiezan à delatarse en cristales las nubes, quando el dia se enciende en colores, resucitando su luz las apagadas imagenes: y como la tristeza del Sol nace de las nubes, que tienen las lagrimas detenidas: y la alegria de su luz, quando las tienen derramadas, no tiene mas hermoso dia el Cielo, que quando mira correr vn llanto.

77 Hermoso dia hà dado Madalena al Sol. Como ladrón de sus perlas la està bebiendo en los ojos los cristales. Por esta causa no aparta el Sol de Christo la vista de Madalena: porque no cumpliera el Sol la carrera de su oficio, sino la robara con su vista el llanto.

78 En este latrocinio se mira la reciproca conversion de los dos amantes ojos. Hemos visto que el Sol atrae las lagrimas: Aora veremos, que las lagrimas atraen al Sol. Es vna reciproca conversion de dulces atractivos. Christo atrayendo el llanto de Madalena, como Sol; Madalena arrebatando à Christo con su llanto, como Imán.

79 El Electro tiene la misma virtud atractiva, que el Imán. Es el Electro vn humor, que distila tierno vn Arbol obediente à los influxos de la luz.

80 La curiosidad agradecerá esta noticia. Discurran por las raizes de este tronco, ò combidadas de su sombra, ò al abrigo de sus hojas, algunas breves sierpezuelas. Hiere fervoroso el dia al Arbol tierno, y respondiendo en menudas obediencias, empieza à sudar congoxada preciosas lagrimas. Va distilando su humor: Caen en la tierra su preciosidad:

Eu.

Plin. lib. 37. cap. 2. & 3.
Mart. lib. 4. epigr. 32.
de Ape. & 59. & lib. 6. epigr. 15. de form. Plinibus: Hæc aduna guttis, dum vixera

Serpis, stavit in ob-
stantem succina gem-
maseran.

Qua dum miratur
pingui se rora teneri,
concreto riguit vin-
tra repente gelu.

No tibi regal placeas
Cleopatra sepulcro,
vipera si tumulo no-
bilisq; iacet.

Idem refert erudite
Olaus Magnus lib. 12.
cap. 8. & 20. fol. mihi
157.

Caliud. lib. 5. epist.
cap. 2.

Encuentra la Sierpezuela, y al tocarla la gora, la dexa elada, quedando la Sierpe sepultada en aquella clausura preciosa.

81 De este desengaño hermoso se valió nuestro ingenio Español contra la vanidad de Cleopatra, que pretendió eternizar sus infames cenizas con el costoso embarazo de los Porfidos, y Jaspes. No conduce à la fama, dice Marcial, la gloria muda del inanimado Marmol, ni el aparente engaño del costoso sepulcro: porque como vna Vivora goza de mas precioso tumulo, pues yaze sepultada en vna piedra preciosa, si el sepulcro precioso eternizara, tambien vna Sierpe fuera eterna.

82 Esta es vistosa imagen de los estados de Madalena. Arbol racional avia sido, mas ostentoso en la gala de sus hojas, que en la copia de sus frutos: y como no estaban tazados por falta de luz, conociendo su defecto, bulcò al Sol *Ut cognovit*. Hicrela fervoroso su luz: y docil à la influencia, empieza à defatarse en ternura: *Lachrymis capti rigore*. Vivian escondidas en las raizes del Arbol las viciosas Sierpes, que la cercaban importunas: Muchas eran, porque eran muchas sus culpas. El Electro mata con las lagrimas, que disilla, quantas Serpientes encuentra: y como lloraba Madalena, ran innumera copia, no quedò Sierpe viva. Estas lagrimas se convierten al caer, en piedras preciosas: porque fueron preciosas sus lagrimas. Tienen la virtud del Imán: porque no ay mas Imán, que llorar para Dios: y como se juntò vn Sol atrayendo perlas, y vnas lagrimas atrayendo luzes: Christo atraia las lagrimas de Madalena como Sol, y Madalena le atraia con sus lagrimas como Imán.

83 Ya no extraño que arrebate el llanto à las Inteligencias, pues las ensena su Dueño. Defatencion parece de los amantes Serafines, que miraba Isaias, dexar la asistencia Divina, y el Trono de su Gloria por baxar à purificar los labios al Profeta. Tan veloz baxò vn Angel, que dice el Texto, que descendió volando: *Volavit ad me*. Pero tal Imán le supò atraer, que no se si se podria resistir: porque como empezó Isaias à suspirar, y à gemir: *Ve mihi*, atrae tanto vn suspiro, que le arranca los Angeles del Trono.

84 Pero retrato mi sospecha. Digo que no los saca, sino los embia. Es genio del Serafin: pero es precepto de Dios. Al escuchar la Deidad el *Ay* del Profeta, mandò à la Intelligenza hermosa que baxasse volando à focorrerle: porque primero es para su ternura asistir à vn suspiro, que la falta, que parece le podia hazer vn criado. Todos los embiara, sino bastara vno: y quizá no se quedara solo, que creo que de embidia los figurera distrazado.

85 Con este distraz amoroso batallaba con Jacob: y quando congoxado el Patriarca le suplicaba la bendicion, le

Gen. 32. v. 24. *Et ecce*
vir luctabat. cum
eo. Quae ad mane,

la negò. No parece Dios en negar mercedes, quando es su caracter dispensar favores. Yo siento, que no nacia la repulsa de la resistencia Divina, sino de errar Jacob el estilo de la suplica: porque como pedia el favor batallando con la Deidad, pretendia à fuerza de braços conseguir los favores: y no le consiguen con Dios favores à fuerza de braços.

86 Consiguió Jacob la gracia, porque supò enmendat discreto, lo que pretendia oflado. Viendose ya en su juicio, desesperado de alcançar el favor, empieza tierno à llorar: *Flevit, & rogavit*. Repara en su llanto Dios, y lo llena de mas bendiciones, que pedia: porque consiguió por la ternura de sus ojos, lo que no pudo conseguir à fuerza de braços.

87 Vno, y otro instrumento aplica Madalena: los braços para estrecharle, y los ojos para moverle. Y que le dize? Que habla? Lo que llora. Pues no son sus mares eloquentes Oradores? Nunca se valió la verdadera ternura de la boca: que puerta, por donde puede salir vna falsedad, la condena el castizo amor. Postigo que vsa trayciones, no es buen passo de verdades. Exala por los ojos la Alma: porque como son las ventanas del coraçon, està tan loca de dolor, ò de fineza, que quiere arrojarle por la ventana. Bien te arroxas, Madalena, por esos hermosos balcones: No te precipitas, sino te elevas, pues caes à las Divinas plantas.

88 No cuenta el Evangelio que hablasse Madalena vna voz si quiera à su Dueño. Pues si refiere lo que dize Christo à Madalena, como no escribe las ternuras, que diria Madalena à Christo?

89 Digo que las cuenta, pero no las repite: Porque como los Evangelistas no vsan repetir vanamente clausulas, fuera ociosidad referir lo que avia dicho, escribiendo lo que avia llorado: porque ya refirió sus voces, aviendo contado sus lagrimas.

90 En lenguaje de Evangelistas, son las lagrimas las voces: porque como es estilo divino, la voz del Cielo es el llanto. Para los hombres hablan los labios, y para Dios los ojos.

91 Varias razones darè de este silencio elegante, y voz eloquente. Habla Madalena bien, porque llora mejor: y quanto mas llora, mas divinamente habla.

92 Al levantár Moyses los ojos à la Esfera, mirando à su Pueblo entre las olas del Mar Bermejo, y la ira del Gigano, le dixo severo Dios: *Quid clamas ad me?* No des voces. Consta del Texto que no pronunciò palabra. Pues como dize Dios que le vozea?

93 Respondo con vna distincion hermosa. No oyò sus voces el Mundo, porque no habló en estilo humano: pero ef-

Osee 12. v. 4.

81. v. 24. *Et ecce*
vir luctabat. cum
eo. Quae ad mane,

Exod. 14. v. 15.

escuchó sus gritos Dios, porque habló en language Divino. Corren diversos idiomas en estas distantes Provincias. Las voces, que corren en el Mundo, son las que forma la boca: Las que pasan en el Cielo, son las que el corazón dicta, y los ojos derraman. No habló Moyses para el Mundo, porque no alentó palabra; pero habló mucho para el Cielo, porque sabía con quien hablaba: y como levantó al Cielo la vista, anegados los ojos en lagrimas, dize Dios que le dá gritos, porque habla muy alto la ternura de vnos ojos.

94 El Profeta mas docto en el llanto dixo como Maestro, que no cessasen de hablar à Dios en inquietos movimientos las niñas de los ojos: *Non taceat pupilla oculi tui.* Sabia como práctico el language del Cielo, en cuyo País hermoso no se habla otra lengua, sino es la del amor, y ternura. Mi Geronimo reparó con delicadeza el *pupilla*. No los llama ojos, sino niñas, y pupilas: porque llamarlas con el nombre de niñas fue para que hablasen mas tiernas.

95 Qué voces tan eloquentes son unas lagrimas mudas, y quanto mas abogadas, mas retóricas! Las elegancias del discurso se explayan por los labios: Las elegancias del pecho solo corren por las fuentes de los ojos. Las voces admiten errores; Las lagrimas son aciertos. El mas discreto amante es capaz de errar quando habla; pero es incapaz de errar quando llora. Es Madalena tan discreta, como fina, y llora por no exponerse con la congosa à errar alguna palabra. Llorando las acierta todas; y no habla con voces humanas, porque las alienta casi divinas.

96 Vnas voces celestiales describe Juan. Eran vna copiosa inundación de raudales, coléricos truenos, y armoniosas Citaras: *Et audivi vocem de Caelo, tamquam vocem aquarum multarum, & tamquam vocem tonitruu magni; & vocem sicut et ibaradorum citharizantium in citharis suis.* Quien há compuesto voces de aguas, truenos, y Citaras? Pues estas son, dize Juan, como quien las escuchó las voces celestiales.

97 O Juan escucha à Madalena, ó Madalena roba las voces à la Patria. La razon de no percibir nuestra fragilidad estas voces, es ser forasteros en la inteligencia del idioma. Quien escucha vna lengua extraña, que no entiende, percibe el ruydo, sin penetrar el significado: y como somos tan forasteros en el language de la Patria, nos haze tanta novedad su lengua.

98 Juan, que la sabe, y que la escucha, dize que las voces del Cielo son aguas, truenos, y Citaras: y hablando oy Madalena en esta lengua, es preciso que hable con el language de la Patria.

99 Anegase su hermosura en ambiciosos diluvios de perlas, porque habla en deshechos cristales. No expresa Juan la calidad de las aguas, que formaban las voces; porque

ay aguas dulces, y amargas; y estas aguas de Madalena eran amargas por hijas de la culpa, y eran dulces por madres de la gracia.

100 Eran tambien voces de truenos: porque hasta la Esfera se estremeció en suspiros, y eran naturales los truenos en tanta confusión de vapores. Estaba anegada la tierra con tan licuosa avenida; y como el Sol Divino la miraba con tanto ardor, en truenos avia de parar tanta humedad, y tanta luz. El trueno rasga impaciente las entrañas de la nube: porque à cada suspiro rasgaba Madalena el pecho. Es el trueno hijo de el rayo, y nace de que congosa la luz en aquella tenebrosa clausura, busca puerta para baxar à la tierra. Oprimido el corazón de Madalena andaba inquietando el cuerpo por salir à arrojarle à las plantas de Christo. Aquel estruendo, que ocasiona el rayo, al romper la obscura prisión, es lamentarse de averle detenido el salir. Suspiraba Madalena con estruendosa ansia, porque no encontraba el corazón para salir bastante puerta. Quando el rayo no puede triunfar de la densa cárcel de la nube, empieza su calor à defatarla en lluvia, para hallar en su fluidez salida: y como no podia salir el rayo de su corazón, empezó à liquidar las nubes de su Cielo, arrojando por los ojos rayos, y por los suspiros truenos.

101 Eran tambien voces de Citaras: porque es vn instrumento compuesto de hierros, que la sirven de cuerdas; y à los compasses de su llanto tocaba Madalena los yerros de su antiguo instrumento. No se toca la Citara con la mano, sino con vna pluma. La pluma toca el hierro, y no la mano: porque como no bolvió Madalena à ejecutarlos, no bolvió à poner la mano en sus yerros. La pluma representa el discurso. La mano significa la execucion: y desvió la mano para obrarlos; y aplicó todo su discurso para abarrecerlos. La mano sola nació para obrar; y no para escribir por sí. Asistida de la pluma forma hermosos caracteres; y no solo sirve para escribir, sino para enmendar, y corregir los errores, que se han escrito en el papel: y como Madalena borra todos sus errores, toca con hermosa pluma sus yerros. De esta confusión de sonidos se forman sus acentos. Son sus voces *agua*, porque llora: *truenos*, porque su amor despiere rayos; y *Citaras*, porque ajulta sus yerros: y como las voces celestiales son *agua, truenos, y Citaras*, era superfluo gastar palabras humanas, hablando con voces Divinas.

102 Habla Madalena de los Cielos, porque le roba sus voces: y no admiro que enamoren à Christo sus acentos, quando no solo se parecen à los del Cielo por lo concertado, sino por lo armonioso.



Gerem. Thren. 2. v. 18
Hieron. hic.

Apoc. 14. v. 23

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

DIR

LIBRERIA

Gen. 18. 3 v. 24. *Si fuerint qui nquaginta iusti in Civitate.*

Rupert. lib. 6. in Gen. cap. 5. *Illud namque preclarum in his numeris divinitus promissum animadvertisimus, quod & musici proportionibus ita contenti sunt, ut omnes musica concordie symphonias complectatur, cantabilem namque misericordiam decet illum facere, qui iam dictis in numeris omnis consonantia vis inclusa est.*
Vide Marinum Metensum Com. in Gen. tract. 2. de Musica, prolixo eruditione multa capita.

103 Vna agradable lisonjera musica dió oy à Christo Madalena: porque para conseguir se valió de esta habilidad su discrecion.

104 La que parece fantasia pueril, fue reparo serio de Ruperto en la suplica de Abraham, quando pedia à Dios no destruyesse las infames Ciudades por cinquenta iustos; y baxando en el numero, fue en musicas proporciones suplicando para templar à Dios el enojo.

105 Fue Madalena estruendoso instrumento de la alteracion del Mundo con los primores de sus fantasias, y las voces de sus gracias. Dió gusto al Mundo, porque se tocaba à lo humano. Intenta oy su delenguio tocar al Cielo, y reconoce el instrumento: *Ut cognovit.* Estas cuerdas no son buenas, porque todas son falsas: Arroxeamos las cuerdas. Empieza à arrojar cabellos, y galas: Aqui se necesitan cuerdas finas. Pues el coraçon, que arde en finezas, las labrará primorosas: *Dilecti multam.* Parece que son buenas, porque estan ajustadas: pero el amor las ha puesto tan tirantes, que estan muy subidas de punto, *multam.* Mas si aora estan muy subidas, presto las baxarè à su punto todas, porque las pondrè à las plantas Divinas: *Secus pedes Domini.*

106 Mi instrumento, como el mas celebrado, es de Citara, y para este necesito cinco cuerdas, de que se compone. Cinco tenia yo en mi antiguo instrumento, que eran los cinco sentidos exteriores: porque lo mas, que se tocaba de mi mal instrumento, era en lo exterior: Luego en lugar de las cinco cuerdas falsas, tengo de poner las finas; pues vamos poniendo cuerdas. Los pies mudan su punto: porque si antes buscaban Mundo, aora salen à buscar à su Dueño. Las manos enmiendan su tono: porque los desperdicios humanos se convierten en gastos Divinos. La boca corrige sus acentos: porque solo arroxa suspiros. Los oidos condenan sus atenciones: porque en lugar de voces profanas, van à escuchar voces Divinas. Los ojos, por no ver el Mundo, ò por averle visto, se anegan en llanto: y como yà las cinco cuerdas falsas se han convertido en finas, y esta tan bien templado el instrumento, que empieza à rasgar à golpes de dolor el coraçon, enamorado de tan perfecta musica, la perdonò, porque tocaba con gracia.

107 O destreza de los Cielos! Qué vn instrumento tan profano forme vn tono tan divino! O como se reconoce ser impulso Soberano! Qué bien tocas Madalena! Con primor rasgas las cuerdas, pues sabes romper las galas. Yertos tocados de tu mano caularan à vn Judas estruendos: pero à vn Dios, hechizo. Como ajusta los yerros de esta viviente Citara, que no solo los tocas con gracia, sino que los hazes parecer vna gloria? Tan poderosa es tu mano, que no solo corrige, sino ele-

ele-

eleva. Desdichados son los errores, pero solo tu habilidad los sabe hazer felices.

108 No habla, pues, Madalena, porque no podia desahogarse el pecho por tan pequeño portillo. Como avia de salir vn coraçon tan grande por vn resquicio tan breve? Mal cupiera por la hermosa herida de los labios, si aun no cabe por dos balcones tan grandes como sus ojos. Por no poder salir su coraçon entero, se va quebrando su dolor à pedazos: y algunas porciones se divisan en aquellos hermosos, y cristalinos fragmentos.

109 Passemos del silencio de sus ojos à la bizarría de sus manos: *Lloraba, limpiaba, y cubria.* Servian los cabellos dos oficios, de cortina, y de tohalla. No parece que hà despuesto Madalena los cortesanos melindres de Dama. Hazañeria suena limpiar las lagrimas, que desatan liberales sus corrientes, por no naufragar los labios besando las anegadas plantas. Pero yo siento que nunca más discreta, que quando parece mas melindrosa.

110 Con vna hermosa Filosofia se explica su fineza. Son las lagrimas vn presente, que embia el coraçon amante, à su Dueño. Pretende quien ama dar su coraçon al amado, para vivir en quien adora: y como no puede vencer la carcel del barro, que le oprime, mirando su intencion defraudada, se entristece, y congoxa de ternura. Es el sudor hijo natural de la congoxa: y oprimido el coraçon en las angustias de la carcel, empieza à sudar aquel vital humor, en que se anegata, à no averle dado la Providencia dos puertas en los ojos, para que desahogara sus corrientes en ocasion de avenidas. Estas son las *prelas* de la Voluntad, que las roba quando sale de madre el Amor.

111 Son, pues, las lagrimas vnos breves pedazos del coraçon: Vnos Embaxadores del deseo, y vnos Correos del carino: Vnas prendas vivas de la Alma, y vnos retratos de la Voluntad, que dà por reliquias el Amor. Mucho daba Madalena à Christo, porque lloraba mucho. Descendian las hermosas dadivas: y apenas humedecian las plantas Divinas, quando las escondia, y enjugaba con sus cabellos. No escondas, Madalena, estas perlas, yà que eres tan liberal, que las derramas. Poco hiziera, responde Madalena, en derramarlas, si no supiera mi discrecion esconderlas: porque si no las limpio, y recato con mis cabellos, es preciso que las mire Christo, y vea los pedazos liquidos del coraçon, que derramo. Pues limpiemos presto, dize Madalena, que no es fineza, si no escondo la dadiva.

112 Pero como te presumes corta? Prodigia eres, pues derramas: No dás, sino desperdicias. Muchos Alabastros quiebras: el de los ojos en perlas, y el de las manos, en aromas. Para que quiebras impaciente el Alabastro?

Tomo 2.

Cc 2

No

Evang. v. 38: *Lacrymis capis vngere, & capillis tergebatur.*

Marc. 14. v. 3. *Fraſto alabaſtro, effudit.*

No será mejor difilar eſſas fragancias?

113. Hermoſa impertinencia para mi anſia, dize Madalena. Tienen eſtos vaſos de olores respiraciones tan eſtrechas, que viven en ſu carcel ahogados los aromas: por mas que ſe intente enſanchar ſu clauſura, ſale diſilado gota à gota. Pues bueno fuera, que no quedando ſatisfecho mi amor derramando mares por los ojos, anduſieran gota à gota mis manos: Luego mejor es derramarlos, aunque pocos: que lo que no pueden verter las manos, lo ſupliran derriamandose mis ojos.

114. Mira Madalena como menudencia ſu bazarria, y juzgando cortedad los aromas, los embuelve entre las lagrimas.

115. Que diſtintos juizios forma la fineza, y la codicia. Judas los miraba como exceſſos, y Madalena como cortedades. No lo eſtraño à la luz de ſu fineza; pero lo admiro en las anſias de la codicia.

116. Es conſtante que vn avaro tiene tan dilatado el deſeo, que no le ſatisfaze todo el Mundo poſſeido. Es vna hydropeſia vil, que ſe enciende con la poſſeſion. Pues como ſiendo Judas avaro le parece el deſperdicio de los aromas mucho, quando à la codicia de vn avaro todo le parece poco? Y como al amor de Madalena, por fino que ſea, le puede parecer poco, lo que al deſeo de vn avaro le parece mucho?

117. Eſta complicada duda es el mas alto credito de el amor de Madalena. Por mas anhelante que ſea vna fineza, no puede ſer mas infaciable, que vna avaricia. El deſeo de eſte monſtro iguala, en ſiſſe Divina, à la eterna infeliz llama. Profeſſa el amor de infaciable en ſus demonſtraciones; y la avaricia, de infaciable en ſus deſeos. Siendo los genios iguales en la condicion, tiene la avaricia de Judas por mucho, lo que el amor de Madalena por poco: porque es tan inſigne ſu amor, que aun no ſe ſatisfaze ſu fineza con lo que ſe ſatisfaze lo infaciable de la avaricia.

118. Todos ſus ſentidos compiten en amantes exceſſos: las manos viertiendo aromas, y los ojos derramando perlas. Pero no ſè qual ſerà mas guſtoſo deſperdicio para Chriſto.

119. De duda tan hermoſa ofrece el Eſvàngelio la ſentencia. Engrandece Chriſto ſus acciones, y las gradua por eſte orden: *Eſta muger entrò, y me lubò con lagrimas, me enjogò las plantas con los cabellos, eſtampò en mis pies ſus labios, y me anegò en aromas.* Lo primero que notaron los hombres, fueron los aromas: y lo vltimo que advirtieron, las lagrimas. Lo primero que notò Chriſto, fueron las lagrimas; y lo vltimo los aromas: porque mejor le huelen las lagrimas, que vierte, que quantas fragancias derrama.

120. Pretendo dár la cauſa de eſta graduacion tan enconrada; y eſta ſe funda en lo invencible de las condiciones. El genio humano es, como mortal, codicioſo; El Divino es, como Soberano, fino. Miran los hombres embueltoſ los aromas en

Cant. 8. v. 6. *Dura ſicut infernus amulatio.*
Prov. 30. v. 15. & 16. *Affer, affer.*

Evang. v. 38. *Lachrymis caput rigare, capillis tergebat, & osculabatur, & enguento ungebat.*

entre las lagrimas, y entrefacan para ſu eſtimacion los aromas. Mira Chriſto anegados los olores en vn diluvio hermoſo, y ſolo eſtima el llanto: porque como los aromas ſervian al precio, y las lagrimas à lo amoroſo: Los hombres, como intereſſados, lo primero que miran, es al intereſ: Chriſto, como fino, lo primero que mira, es al amor.

121. Llorà, Madalena hermoſa, que con eſto quedaràs rica, y pagada. No entiendo tu penitencia: pues ſi arroxa tu deſprecio galas, y perlas muertas, en noble viſura te llenas de perlas vivas. No es mas la perla, que vn docil llanto delatado de los ojos de la Aurora à los anuncios de el Sol. Por mas que ocultes la cara, te hà de tener eſte Divino Sol por ſu Aurora. Comprobado eſtà en tus rayos eſte hermoſo oficio: pues por ſalir al campo tan demañana, luſipie en el Sepulcro adelantar el dia: *Valde mane, orto iam Sole.* Reynaba la noche en el Mundo, y alumbra el Sol en el campo: porque eſparcille ſobre las flores mas rayos, que el Sol reenciende Eſtrellas.

122. Ofenſa hà ſido llamar à tus lagrimas perlas. Pues para que arden en la Eſfera luzes, y centellean inmortales Eſtrellas, fino es para ſer imagenes luzidas de tus ojos? Siendo vn Cielo tu hermoſura, preciso es que ſe transformen en luzientes Eſtrellas tus lagrimas.

123. Al ſegundo dia de la fabrica de el Orbe dividiò el Omnipotente braço las ondas, y elevò porcion no breve de ſus criſtales ſobre eſſas Sacras Eſferas. Algunos han dudado, mas con ingenio, que con razon, ſi ſon verdaderas aguas, las que residen en el Cielo. Pero quando lo exp: eſſa el Texto con tanta claridad, juzgo la queſtion por ofenſa, y por agravio la diſputa.

124. Laraiz de la duda debió de nacer de no penetrarſe el fin de poner Dios aguas naturales ſobre las Eſferas. De que ſirven en eſſa altura, ò deténidas, ò violentas? Como no ſe deſpeñan fugitivas, ò ſe deſlizan medroſas? Si no ay milagro ocioſo, à que fin ſirve vn milagro tan continuado?

125. Alguna antigua Filoſofia creyò que el fin era para templar el calor de el Firmamento, bolteado en ſu circular eterno movimiento. Es razon ſaca, y contra la verdad de la Filoſofia. Otros juzgan que ſe guardaron, como en reſero, para la inundacion del Diluvio. Olvidando los ſueños de la antigua Superſticion, ſiento que no ſe alcanza razon, en lo natural, convincente. Rindiendome, pues en lo Filoſofo, digo à lo Chriſtiano, que ſi po alcanço la neceſſidad para la naturaleza, la penetro para la doctrina.

126. Puſo Dios verdaderas aguas ſobre las Eſferas: porque como no ay en el Mundo eſpejo mas claro del llanto, que

... y el agua
... el agua
... el agua
... el agua
... el agua
... el agua
... el agua
... el agua
... el agua
... el agua

Marc. 6. v. 2.

Gen. 1. v. 6. & 14. *Diviſiſti aquas ab aquis, & poſuisti ea ſuper Firmamentum.*

Dan. 3.

Pſalm. 148. v. 5. *Aqua omnes que ſuper Cælos ſunt.*
Pereir. Corn. hic.

Bed. de natur. rer. cap. 4.

la corriente de la agua, estima tanto las lagrimas, que las puso sobre los Cielos.

127 Esta tierna razon se va adelantando con el sitio, que tienen. Las aguas ocupan la cumbre del Cielo: porque en preceptos mas bien recibidos de Astrologia, con su Principe Ptolomeo (por mas que quatro Modernos, aora en nuestros Siglos, se opongan à su verdad; no se si conducidos, ò engañados de Tycho Brahe) son diez las Esferas, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Jupiter, Saturno, el Cielo Estrellado, el Cristalino, el primer móvil, (aunque el Rey Don Alonso le llama móvil segundo) y el Impireo. En esta venerada, y verdadera graduacion el Cielo de las aguas, que es el Cristalino, está sobre todos los ocho Cielos primeros, y inmediato al primer móvil, y al Cielo fijo, y no errante del Impireo, que es el Dofel de la Gloria, y el Sitial de la Bienaventurança.

128 Muchas grandezas del llanto indica este puesto. Todos sabemos que no avia en el Mundo prendá mas estimable para Dios, que vnas lagrimas: pero no alcançabamos à saber que ni en el Cielo la avia. Aora con mirar su puesto se penetra: porque siendo diez los Cielos, y componiendo las aguas el nono, vienen à quedar preminentes à todas las ocho Esferas: porque obra con las lagrimas tan atento, que antepone à todos los Cielos el llanto.

129 Permitamne anegar en tan amoroso Golfo. Passando de lo general à la individuacion, se encuentra mayor laurel: porque todos estos Cielos son gloriosas Imagenes de altas virtudes. El Cielo de la Luna, por vltimo, es la humildad puesta à las plantas de todas las luzes. Mercurio es la Sabiduria. Venus el Amor. El Sol la liberalidad. Jupiter favorable, la clemencia. Saturno melancólico, la penitencia. El Cielo de Estrellas, la hermosa confusio de todas las virtudes. El Cielo Cristalino de las aguas, las lagrimas: porque en la enuentra de los Cielos las lagrimas son sobre todas las virtudes.

130 Mas tierno consuelo induce otro reparo hijo de este puesto. Por todos estos Cielos se sube al Impireo, que es el Sitial de la Bienaventurança: porque por todas las virtudes se puede entrar en la Gloria. Todos son escalones para subir: pero aviendo tantos Cielos, es preciso que sean vnos mas vezinos, y otros mas distantes: y como las lagrimas componen el Cielo nono, viene à ser el Cielo Cristalino el escalon inmediato para el Impireo: porque las demas virtudes viven algo distantes de la Gloria; pero las lagrimas están à la misma puerta.

131 Tiernísimo consuelo es tener vn Dios tan amante, que hizo à las lagrimas Corona de las virtudes, y ponerlas

tan inmediatas à su Trono, que no interviniese distancia en medio: porque en señalarlas la casa mas inmediata, mostrò que eran las mas vezinas à la Gloria. No hazen las lagrimas Bienaventurados: pero están tan cerca de la Bienaventurança, que se están rozando con la misma Gloria.

132 He convencido que la altura del sitio es credito de nuestras lagrimas. Aora probarè que es industria de las Divinas clemencias.

133 Ninguno ignora que el espejo sirve de templar la ira. Consejo que dió Olympias à su hijo Alexandro, que la discrecion de Seneca advierte, y la experiencia arestigua. Mirandose vn semblante ayrado en vn espejo, le corrige la fealdad de la passion tan discreto, y silencioso, que quanto naturalmente le afea, discretamente le corrige: pues al passo que le buelve el semblante mas feo, le dexa mas enmendado.

134 No es lo Soberano capáz de iras, ni lo Divino de fealdades: pero subiendo basamente el discurso de lo humano à lo glorioso, no es improporcion contemplar à Dios valiendose de este espejo cristalino, no para necesidad, sino exemplo.

135 Ocupa Dios aquel inmenso Trono de Magestad inmensa. Mira desde su cumbre al Orbe; y como atiende innumerables delitos de los mortales, à ser capáz de dolor, le alteravan la quietud. Disimula atento, para que obre con los discretos el disimulo, lo que con los obstinados el miedo: y viendo que abusan de su clemencia, como si fuera el disimulo ignorancia, irritado del desprecio, arde en justo enojo. Reconoce que en los pecadores no ay motivo, que le pueda detener, y le busca dentro de sí. Pone à la vista aquel cristalino espejo, y en aquellas lagrimas se anegan sus justas iras: porque no saben passar sus iras, si le ponen à los ojos las lagrimas: y como todo aquel Cielo es imagen hermosa de vn llanto, tiene siempre à la mano el espejo del llanto para detener su enojo.

136 Y que se yo, Señor (permitamne este arroyo vuestra dignacion) si es tambien industria de vuestro ardor, no para entibiaros en su cristal: que desdennan templeças llamas inmensas. No teneis esse mar de lagrimas à la vista para corregir vuestro incendio, sino para llenar (à ser posible) vuestro gozo. Qué avia de hazer vuestra ternura, si no tuviera esse llanto en su presencia? Parece que no tuviera cabal su Gloria, si no tuviera tan hermosas lagrimas à la vista.

137 Me hà divertido lo tierno. Buelvo aora à mi argumento principal, que prometi de transformarle las lagrimas en luzes: y aunque parece milagrosa la transformacion, es tan natural, que no sola no es milagrosa, sino que es necesario vn milagro para que no succeda.

Passé.

Petav. in Vrân.
Hiparch. Endox.
Arat. & ferè omnes
antiqui Altronomi.
Quidquid in contra-
rium dicat Caufin.
lib. de Dom. Dei. cap.
1. vsque ad 4. per seq.

Plur. in Alex.
Sen. lib. de ira.

Gen. 1. v. 17

138 Passemos del segundo dia al quarto. En este dia se formaron Sol, Luna, y Estrellas para fixarle en la Esfera. Sigo el dictamen de averse formado los Astros en el Campo Da- masceno, y averse elevado à ilustrar el Cielo.

139 Este dictamen padece vn Argumento no tocado. El Cielo es corporeo, y los Astros tambien. Es imposible, en lo natural, penetrarse dos cuerpos. El Sol, Luna, y Estrellas avian de ocupar los mas largos espacios del Cielo: pues al fixarle en la Esfera, se penetraron, ò como se pusieron?

140 Quien dixere que se penetraron, darà vn milagro: y aunque no le convengan facilmente de mentiroso, le notarán de mal Aristotelico: pues los Filósofos, en voz de Seneca, no son milagrosos, sino milagrosos. La discrecion no admite sin necesidad milagros, y aqui no residia: porque pudo formarse el Cielo con hermosas cabidades, en cuyos huecos se fixasen al quarto dia los Astros, como en vna fortija, que espera la luz de la piedra. Con estos huecos del Cielo no se recurre ociosamente à vn milagro, y se ajusta con hermosura el encaxe de los Astros en la Esfera.

141 Corriente la Filosofia de la inteligencia, sale aora el reparo. Antes de fixarse los Astros, estaba el Cielo lleno de huecos, y hermosos ojos. Estaban sobre los Cielos las aguas desde el segundo dia: y siendo de su genio fluidas, ò avian de correr por sus ojos, ò avian de estar milagrosamente detenidas. La suspension con vn milagro era tan ociosa, como la penetracion de arriba: y como todos los ojos del Cielo estuvieron hermosamente llorando, y al quarto dia se fixaron los Astros en sus ojos, quantas lagrimas derramaban sus ojos, se hallaron convertidas en Astros.

142 Lo que pasó en lo insensible de la Esfera, se vió mejor en el Cielo animado de esta hermosura. Todos se acordarán del llanto de Madalena por su prenda difunta. Tres dias estuvo llorando el Cielo, porque al quarto dia se formaron los Astros, y amanecieron iluminados sus ojos antes llorosos. Tres dias se anegó tambien Madalena por su prenda Crucificada, porque tres dias fueron los de la ausencia. Lloraba el Cielo, porque no tenia Sol, que le alumbrasse: Lloraba Madalena, porque no tenia Sol, que la encendiese. Al quarto dia cesaron las lagrimas del Cielo, porque la embarazó el Sol con sus luzes: Al quarto dia cesaron las de Madalena, porque las enjugó el Redemptor con el resplandor de su vista: y como son iguales Cielo, y Madalena en llanto, tiempo, y motivo, no puede subir mas de punto su llanto, pues son lagrimas de Cielo.

143 No pudiendo subir la ponderacion mas alto, resta solo desvanecer vn escrupulo. Insignes son estas finezas de Madalena: pero son incendios de arrependida, y su antigua vida es vn triste lunar de su belleza.

No

144 No me rindo à la razon, ni convengo en el lunar. Tan ardientes penitencias, no solo limpian, sino transforman. Ya el Evangelio lo apunta en el *altera Maria* del Sepulcro: Vino otra Maria, porque ya Madalena era otra. No era Madalena la que avia sido: porque estaba tan nuevamente transformada, que tenia de la Madalena antigua las representaciones, y de otra Madalena las verdades.

145 Tan ardiente fue el holocausto, que aun no quedó ceniza de su antiguo delito. Solo tu grandeza podia hazer ilustre tu ruyna, pues de tus primeros despeños sabe componer la fama tus alas.

146 Vnas Aves ay muy peregrinas: su nombre es Barla- thes, ò Bernacas: su concepcion, y su vida es rara. Anegale vn Baxel en la infidelidad del Mar. Corrompense las embreadas tablas, y exalando sus corruptos leños densos, y obscuros vapores, mirados al fervor de la luz, se engendia la Ave en la cuna de la corrupcion. Siendo su concepcion tan nueva, admiran mas los pasos de su vida. Nace esta Ave desnuda, sin el blando abrigo de la pluma, que la defendia: y nace presa al leño, que la concibe. Asida tenazmente al patrio leño, está pendiente del vn breve espacio, hasta que cayendo en la agua, al contacto del cristal, cobra vida, y pluma.

147 Confieso que es peregrina la Ave: pero con facilidad respondo à los melindrosos, que como avia de ser imagen de Madalena, à no ser tan peregrina. En lo que mejor se parece, es en parecer fabulosa: porque son tales sus grandezas, que tambien parecen fabulas. Justamente se retrata Madalena en lo increíble, pues su virtud lo parece. Quien quisiere reconciliarse del escrupulo, lea los marginados, y quedará absuelto.

148 Corrió el animado Baxel de Madalena las livianas olas del Mundo. Dió al través en los escollos, y anegóse en sus fortunas. Corrompióse su fama, porque llegó à opinion escandalosa: *Mulier peccatrix*. Quien presumiera que esta corrupcion avia de ser su dorada cuna para morir à lo muger, y nacer Ave?

149 De las corruptas tablas del anegado Baxel se concibe vna Ave hermosa: porque se concibió esta noble Ave del horror, que la dió la corrupcion viciosa de su anegada vida. El Sol con el fervor de su luz ayuda en esta Ave à la concepcion: porque el Sol de Christo con su doctrina le echó rayos por influencia. Exala la corrupcion del leño vnos vapores densos, que mirados de los celestes rayos, son los Padres primeros de esta Pluma: porque exaló tantos vapores de lagrimas su viciosa fama, que mas parecia, que segunda vez se anegaba, que se concebía. La Ave se concibe tan desnuda, que aun no reconoce vna ligera pluma: porque

tan

Matth. 28. v. 11.

Conradus Gesnerus lib. 7. de hist. anim. fol. mlii 96. & 731. mira eruditione rem per traciatur.

Vincent. Belvac. tom.

1. spec. nat. hist. part.

2. lib. 16. cap. 40. fol.

mlii 181. *Barlaam*

est *avis* *de* *ligno*

erectus, *quas* *vul-*

gas *Bernacas* *appel-*

lat: *Fertur* *enim* *quod*

lignum *de* *abiete* *ma-*

ris *aquis* *insidens*,

quando *successu* *tem-*

poris *putrescere* *cap-*

erit, *humorem* *ex* *se*

erectum *emittit*, *ex*

quo *densato* *forman-*

tur *parva* *species*

Avium, *primunq* *ue*

sunt *nuda*: *dein* *ma-*

turantes *plumesc-*

eunt, *et* *post* *ad*

lignum *pendentes* *per*

mare *fluant* *usque*

ad *maturitatem*, *do-*

ne *se* *commove* *ntes*

abbrumpant.

Addit Geminian. lib.

1. de Caelo. & Ele-

ment. cap. 43. fol. mli-

hi 24. *Quantum* *visum*

ad *arborem* *suspen-*

duntur, *numquam* *er-*

ectantur, *sed* *quan-*

do, *ruptis* *tenaculis*,

in *aquam* *erunt*, *ani-*

man *tum* *oia* *retri-*

piunt.

tan desnuda de todo el Mundo se concibió oy Madalena, que no solo le arroxa, sino le pisa; y en tanta desnudez de Mundo, solo la pudo servir de largo manto el cabello. Estando desnuda la Ave queda pendiente de el leño: porque estaba pendiente Madalena de los pies del Arbol Sagrado. Asida firme à su tronco, le abraza por las plantas: porque no contenta con asirle de las ramas, busca para mas firmeza las raizes. No acierta la Ave à desprenderle del tronco: porque no acertaba Madalena, à no escuchar el *Vade*, à desasirse de Christo. En el mas estrecho aprieto del abrazo cae la Ave en la agua, y à su contacto cobra vida, y pluma: porque cayó Madalena en todo el mar de su llanto; y como al caer la Ave en las aguas, se llena de plumas para remontarle à las Esferas: apenas cae Madalena en el Golfo de su llanto, quando se remonta al Cielo: *Remittuntur ei peccata multa.*

150 Yà, discreta Madalena, imagen de la mejor hermosura, se transforma tu corrupcion en fama. Ave generosa, que se remonta quando fluctua: que buela, quando se anega. Rompa bien el dolor las tablas de esse Baxel, cuyo sobervio lino pudo llenar algun tiempo el ayre lisonjero de tu adorado rostro. El Cielo dispone que se rompa, para que el Mundo no le goze: que no es essa embarcacion digna de mortales. No tienes que temer los escollos, pues naciste tan dichosa, ò te reparas tan discreta, que dondè te pierdes, te concibes; dondè te quiebras, te animas; y dondè te rompes, buelas. Si el coraçon hà rasgado à golpes de dolor sus telas, yà el mar de tu llanto las transforma en plumas.

151 Deshecha fortuna corriste à los destemplados soplos del aplauso. Arroxa labia las galas, que es recio el ayre, y romperà las velas. Dispuso providente el Cielo que te fueses à fondo, para hazerle à su coita tu Dueño, reparando el fracalado Navio. No podian tolerar sus amantes zelos que fuese vaso del Mundo la mas fina copa, que se derramò para el Cielo.

152 Yà eres la Galera Real, que en la tormenta de la Cruz has de enarbolar el Estandarte Roxo de la Pasiòn. Oy te enfayas en esse Golfo cristalino, para correr aquel Bermojo. Anohecida entonees con la tragedia toda la luz, no apagò tu Galera, como Capitana, el farol. En obscuras dudas, y conjeturas medrosas naufragaban tantas racionales Naves al Ocaso de vn Sol difunto. Tan diligente fuisse à madurar, como tardos algunos Apostoles, en creer. Tu grande entre pocas, ni mudaste tímida el rumbo à tu esperança, ni te desviaste del Norte fixa. Tan inmoble te hallò la pena, como la constancia. Tan firme fuisse al dolor, como à la Fè. O bellisima Capitana del Sol, parte con Pedro tu luz, que para todo el Mundo te sobra ardor. Tan arbitro eres de las tempestades, que debes de serenar al imperio de tus ojos las olas.

Pe.

Luc. 24. v. 25. *O flul-
ti, & tardi corde ad
credendum.*

Marc. 16. v. 7. *Dicite
Discipulis, & Petro.*

Pero mal digo, quando oy las elevas à mares. Suspende vn rato la corriente, que embrievces con exceso el Golfo. El viento de los suspiros te lleva; los golpes de mar te pasan; y las avenidas te anegan. Pero, ò mandas imperiosa en los Elementos, ò enmiendas sus exercicios.

154 El llanto, que te anega, te salva: porque no ay tempestad presagiofa, que no serene su escandalo, al desatarfe en lluvia. Al llorar las nubes, se suspenden los rayos: porque contra esquadrones de lagrimas no sabe esgrimir el Cielo iras. Al ver caer las flechas de los ojos, se le caen las armas de las manos. Mucho diluvio es esse para vn vaso: pero es poco para tan grande Navio. Tan fuerte es el Baxel, que allà en el Mar Bermexo del Sepulcro resistirà orra tempestad igual. Parecen tus arroyos deshecha fortuna, y son apacible bonança: porque como del llanto, que mira el Sol, mariza el Iris los colores de su serenidad; mas matizes le ofrece tu llanto, que pueda escribir en el papel azul de la Esfera.

155 Corran àzia nuestras durezas los hermosos desperdicios de essas rotas, y sentidas fuentes: que en ti, Madalena, sobran, y nuestras obstinaciones las necesitan. Remedia vn defecto con vn exceso. Las mas obstinadas peñas, si à las olas no se ablandan, à lo menos se humedecen. Mas que tificos somos, pues à tanta lluvia vivimos secos. Humedezcanos si quiera tanta inundacion: que vezina vive la ternura de la humedad. Guia esse raudal àzia nuestras culpas: que bien podrá tanto mar anegarlas todas.

156 Muger eres, y Noble. Obligacion es à tus prendas mirarnos terna, y afable. A tu grandeza, Muger illustre, consagramos los coraçones: si puede ser sacrificio, lo que avrà sido robo. Restituyenos, Madalena, las Almas, para que te sirvamos con ellas. A tus plantas nos desliza el respeto, y mejor pudiera la ambicion. Pero no sospeches que es ansia de subir mucho; no es sino anhelo de que nos convierta tu contacto. Desperdicia en nuestrs pechos esse incendio. No te entibiaràs, aunque nos prestes mil rayos: que à ningun bolcan le hizieron falta centellas.

157 Esse hermoso llanto, que quando anega tu semblante, le serena, nazca en el Oriente de tu rostro; pero camine à morir en nuestro rendimiento. Dirige el curso àzia nuestrs ojos, si vasos humanos pueden ser capaces de llantos Divinos. No desvies su corriente, que àzia nosotros camina por nativos movimientos. Siendo natural que busque su centro, hà de parar en nuestrs coraçones. En su centro estará, pues te adoran nuestrs pechos.

158 A ti te sobran las ternuras de los ojos: que no necesita la Aurora de llantos. Siendo Precursora de todo el Sol, que oy te ilustra, no puedes ser corta: que no ay Aurora avara. Fecunda prodiga nuestro terreno inculto: que en dar

vi-

vida à los campos emplea la Aurora sus hermosos sentimientos. Cada perla será una vida. Si pretendes contar las vidas, que deberemos à tus ojos, mira si es fácil numerar tus lágrimas. No te empeñes en Arítméticas imposibles: que por dos causas desdénan tus lágrimas numero; por el beneficio, y por el precio.

159 Mal puedes negarte, Madalena mía, à quien te adora, porque eres Noble, y fina. No te agravia nuestro amor, aunque hijo de nuestra indignidad. Tan prodigiosa eres, que à todos arrastras, porque à todos favoreces. La virtud se admira, y el vicio no desalpera. Eres una alta Imagen de perspectiva, con tan opuestos semblantes, que pasmas à los Justos, y animas los delinquentes. A todos eres sagrado: Al virtuoso, porque le adelantas; y al errado, porque le enseñas. Tablas ay en tu grande Templo para todos: Tabla para el Santo, donde se admira excedido: Tabla para el fragil, donde se alienta confiado. Tan peregrina eres, que haciendo confiados à los delinquentes, dexas desalperados à los Santos. La fragilidad se anima para seguirte; La virtud se desalpera para igualarte.

160 No naciste para imitada, sino es para aplaudida. Gloria es ceder à quien no se puede alcanzar: pero si tu grandeza te escusa de exemplar, tu piedad no te libra de custodia. Encienda tu fervorosa llama los elados delmayos de nuestro pecho. Refine tu amor las tibiezas de nuestro cariño. Capitea nuestros passos. Ilustra nuestros discursos. Enseña à anegar errores. Recibe, por ser quien eres, el leal afecto de mi voz, y de mi Pluma. Bien sabes que después de tu Señora, y mía, no reconoce otro Templo mi culto, ni otra Imagen mi respeto. Neciamente te amo, pues no te imito: pero mi fragilidad no hà de atraxar tu compasión. Por mas delincente soy mas acreedor de tu piedad. Dissimula estos ignorantes afectos, que he escrito de tus finezas: y si no quieres verte otra vez agraviada de mi discurso, en tu mano està, ilustra mi entendimiento.

161 En blandas prisiones tienes oy encarcelado à tu Dueño: Suplicale con la ternura, que sabe tu fineza, mire con piedad nuestros excessos, y con real compasión nuestros delitos. Siguiendo materialmente tus passos, yà que no podemos imitar lo intimo de los movimientos, nos arroxamos con tu guía à sus plantas. Con tan hermosa Patrona esperamos su clemencia: para que conducidos de tu exemplo al camino de la Gracia, te acompañemos en eternidades de Gloria. Amen.

)(?)

SER:



SERMON DEL VIERNES SEXTO, CONCILIO.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit?
Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. II.

N Concilio se junta contra Christo. Luego siendo Christo la Verdad, mentirofa saldrà la disincion. Los Puntos de el Concilio fueron una duda, y una causa. La duda fue: Què hazemos? La causa fue: Este hombre obra muchos mila-

gros. Luego saldrà canonizado de este Concilio? Pues no sale, sino condenado. La razon es clara. En los Concilios donde se canonizan los sugetos por el examen de sus milagros, preside el Espiritu Santo. En este presidia Cayfas, que avia comprado el oficio de Sacerdote, y Presidente en dictamen de Cyrilo, por vender los Romanos todos los años el Pontificado, halagados del vil precio. El Espiritu Santo es el Presidente de el Amor, y sincera Voluntad: Este era del interès, embidia, y odio. Luego tiene la embidia por delito, lo que el Amor canoniza por milagro.

2 Siempre hà sido ingenioso el odio, pero aora esfuerça su genio. Como Religiosos convocan Concilio, quando fulminan Edictos como tyranos. Luego con el velo de la Religion corrian los despeños de su impiedad.

3 Todas las Sentencias de Pablo son de Oraculo: pero esta es Divina, aunque obcurisima. A su piedad apelo por luz. La rebeldia pertinaz del Hebreo consiste, en que el velo de Moyses le tienen corrido sobre el corazon.

4 Para penetrar este enigma, hemos de recurrir al successo. Moyses corrió el velo al rostro. El Hebreo le tiene por faciem suam.

Tomo 2.

Dd

de



Concilio se junta contra Christo. Luego siendo Christo la Verdad, mentirofa saldrà la disincion. Los Puntos de el Concilio fueron una duda, y una causa. La duda fue: Què hazemos? La causa fue: Este hombre obra muchos mila-

gros. Luego saldrà canonizado de este Concilio? Pues no sale, sino condenado. La razon es clara. En los Concilios donde se canonizan los sugetos por el examen de sus milagros, preside el Espiritu Santo. En este presidia Cayfas, que avia comprado el oficio de Sacerdote, y Presidente en dictamen de Cyrilo, por vender los Romanos todos los años el Pontificado, halagados del vil precio. El Espiritu Santo es el Presidente de el Amor, y sincera Voluntad: Este era del interès, embidia, y odio. Luego tiene la embidia por delito, lo que el Amor canoniza por milagro.

2 Siempre hà sido ingenioso el odio, pero aora esfuerça su genio. Como Religiosos convocan Concilio, quando fulminan Edictos como tyranos. Luego con el velo de la Religion corrian los despeños de su impiedad.

3 Todas las Sentencias de Pablo son de Oraculo: pero esta es Divina, aunque obcurisima. A su piedad apelo por luz. La rebeldia pertinaz del Hebreo consiste, en que el velo de Moyses le tienen corrido sobre el corazon.

4 Para penetrar este enigma, hemos de recurrir al successo. Moyses corrió el velo al rostro. El Hebreo le tiene por faciem suam.

Cyrl. Alexandr. hic. Esto denotan las voces de el Evangelio: *Quis est Pontifex ante illius.* Tacit. *Nullus unquam Imperium flagitio questum bonis artibus exereuit.*

2. Cor. 3. v. 16. *Vsq̄ue in hodiernum diem, dum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum.* Exod. 34. v. 33. & 35. *Posuit velamen super faciem suam.*

vida à los campos emplea la Aurora sus hermosos sentimientos. Cada perla será una vida. Si pretendes contar las vidas, que deberemos à tus ojos, mira si es fácil numerar tus lágrimas. No te empeñes en Arítméticas imposibles: que por dos causas desdénan tus lágrimas numero; por el beneficio, y por el precio.

159 Mal puedes negarte, Madalena mía, à quien te adora, porque eres Noble, y fina. No te agravia nuestro amor, aunque hijo de nuestra indignidad. Tan prodigiosa eres, que à todos arrastras, porque à todos favoreces. La virtud se admira, y el vicio no desespera. Eres una alta Imagen de perspectiva, con tan opuestos semblantes, que pasmas à los Justos, y animas los delinquentes. A todos eres sagrado: Al virtuoso, porque le adelantas; y al errado, porque le enseñas. Tablas ay en tu grande Templo para todos: Tabla para el Santo, donde se admira excedido: Tabla para el fragil, donde se alienta confiado. Tan peregrina eres, que haciendo confiados à los delinquentes, dexas desesperados à los Santos. La fragilidad se anima para seguirte; La virtud se desespera para igualarte.

160 No naciste para imitada, sino es para aplaudida. Gloria es ceder à quien no se puede alcanzar: pero si tu grandeza te escusa de exemplar, tu piedad no te libra de custodia. Encienda tu fervorosa llama los elados delmayos de nuestro pecho. Refine tu amor las tibiezas de nuestro cariño. Capitanea nuestros passos. Ilustra nuestros discursos. Enseña à anegar errores. Recibe, por ser quien eres, el leal afecto de mi voz, y de mi Pluma. Bien sabes que después de tu Señora, y mía, no reconoce otro Templo mi culto, ni otra Imagen mi respeto. Neciamente te amo, pues no te imito: pero mi fragilidad no hà de atraxar tu compasión. Por mas delincente soy mas acreedor de tu piedad. Dissimula estos ignorantes afectos, que he escrito de tus finezas: y si no quieres verte otra vez agraviada de mi discurso, en tu mano està, ilustra mi entendimiento.

161 En blandas prisiones tienes oy encarcelado à tu Dueño: Suplicale con la ternura, que sabe tu fineza, mire con piedad nuestros excessos, y con real compasión nuestros delitos. Siguiendo materialmente tus passos, yà que no podemos imitar lo intimo de los movimientos, nos arroixamos con tu guía à sus plantas. Con tan hermosa Patrona esperamos su clemencia: para que conducidos de tu exemplo al camino de la Gracia, te acompañemos en eternidades de Gloria. Amen.

)(?)

SER:



S E R M O N
D E L
V I E R N E S S E X T O,
C O N C I L I O.

Quid facimus, quia hic homo multa signa facit:
Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. II.

N Concilio se junta contra Christo. Luego siendo Christo la Verdad, mentirofa saldrà la disincion. Los Puntos de el Concilio fueron una duda, y una causa. La duda fue: Què hazemos? La causa fue: Este hombre obra muchos mila-

gros. Luego saldrà canonizado de este Concilio? Pues no sale, sino condenado. La razon es clara. En los Concilios donde se canonizan los sugetos por el examen de sus milagros, preside el Espiritu Santo. En este presidia Cayfas, que avia comprado el oficio de Sacerdote, y Presidente en dictamen de Cyrilo, por vender los Romanos todos los años el Pontificado, halagados del vil precio. El Espiritu Santo es el Presidente de el Amor, y sincera Voluntad: Este era del interés, embidia, y odio. Luego tiene la embidia por delito, lo que el Amor canoniza por milagro.

2 Siempre hà sido ingenioso el odio, pero agora esfuerça su genio. Como Religiosos convocan Concilio, quando fulminan Edictos como tyranos. Luego con el velo de la Religion corrian los despeños de su impiedad.

3 Todas las Sentencias de Pablo son de Oraculo: pero esta es Divina, aunque obcurisima. A su piedad apelo por luz. La rebeldia pertinaz del Hebreo consiste, en que el velo de Moyses le tienen corrido sobre el corazon.

4 Para penetrar este enigma, hemos de recurrir al successo. Moyses corrió el velo al rostro. El Hebreo le tien-

Tomo 2.

Dd

de

Cyrl. Alexandr. hic. Esto denotan las voces de el Evangelio: *Quis esse Pontifex ante illius.* Tacit. *Nullus unquam Imperium flagitio questum bonis artibus exereuit.*

2. Cor. 3. v. 16. *Vsq̄ue in hodiernum diem, dum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum.* Exod. 34. v. 33. & 35. *Posuit velamen super faciem suam,*

de en el corazón. Luego altera el lugar, y le muda de la cabeza al pecho. La cabeza es depósito del discurso. El corazón es centro del Amor. Luego el velo à Moyses le cubria el Entendimiento; pero al Hebreo le recata la Voluntad. Cubrir el discurso es profunda humildad. Recatar el corazón, ó es ingratitude, ó doblez. Luego el velo, que en Moyses fue humildad, es en los Hebreos cautela. Luego al manto de la humildad hazen vestido de su falta intencion.

5 Ocultar vn luzimiento es esconderse à lo vano. Recatar la intencion es arma falsa de ofender. Tendió Moyses el velo al rostro para anochezer su esplendor. Luego es increíble modestia privarle de luzir. Tienden los Hebreos el velo por el corazón. Luego Moyses oculta sus luzimientos, y los Hebreos disfrazan sus intenciones.

6 Para astuto disfraz toman tan alto velo. No es sagaz quien no corre vn velo hermoso à su corazón iniquo. El velo de Moyses fue cortina contra las vanidades. Puesto en el corazón de los Hebreos, es velo de sus malas intenciones. Luego buscaron vn hermoso velo de virtud para disfrazar su vil intencion.

7 Contemplemos aora la mudança de sitios. Moyses le puso en la cabeza; el Hebreo en el corazón. Luego Moyses tenia cubierta la cabeza, y descubierta el pecho: El Hebreo cubierto el pecho, y descubierta la cabeza. No ay mas clara imagen de estos rebozados Politicos, que son pestes de los aciertos. Todas las maximas se reducen, à recatar el pecho: A vn corazón obscuro, y vn discurso claro. Vivos para penetrar los disgnios agenos; y recatados para que no los averiguen los interiores. Mirad, infelizes, no seais Sectarios de Hebreos. Moyses fue el Legislador mas Sabio del Orbe: El Principe mas amado, y temido: El Estadista, que supo romper Carceles, y conquistar Reynos: El Politico, que sereno tantas Sediciones de Pueblo tan libre, como antojadizo: El que à su espada cedieron las Provincias Confinantes. Y con que Artes consiguió tales trofeos? Cubriendo el discurso, y revelando el pecho. Luego esta es la Politica provechosa, tener abierto el pecho para el cariño, y ocultar las resoluciones del Gobierno.

8 La errada Sofisteria persuade lo contrario. Así lo executa el Hebreo. Recatan el pecho, y revelan el discurso. Bien podrá ser cautela; pero no se puede dudar, que es necissima Política. Para la cabeza han de ser los velos, porque no se azechen los dictámenes. Vean todos el pecho abierto, para que registren sinceridad, pureza, y Amor. Ninguno ama, si no presume que le quieren. Luego ocultandome el pecho me hazen tibio. Franqueandome el corazón me dexan obligado. No necesita el vasallo ver lo que el Principe discurrir; pero conduce mucho al Amor ver si le quiere. No está

está obligado por su grandeza à revelar sus disgnios; pero si está à divulgar sus afectos. Moyses como tan diestro enseñaba à todos el corazón, y ocultaba la cabeza. Luego los hazia dueños de su voluntad, pero no de su dictamen. El pecho es todo de los vasallos: El juicio es de el Principe solo. Luégolos daba el afecto, pero le gobernaba por su juicio.

9 Dexo lo Politico por lo Christiano. El velo en el rostro es cortina del entendimiento: En el pecho, es manto del cariño. Con vn velo en los ojos no se puede ver. Con vn velo en el corazón no se acierta à amar. Luego Moyses cubria el rostro por no ver, y descubria el corazón para amar. El Hebreo cubre el corazón por no amar, y descubre el rostro para ver. Luego este es el delito del obstinado Hebreo: trocar la perfeccion de amar mucho, y notar poco, en amar poco, y notar mucho.

10 Penetrémos tan hermosa contradiccion. Moyses cubria el rostro, y descubria el pecho: Luego no veia, pero amaba. El Hebreo zela el pecho, y manifiesta el rostro: Luego no ama, sino mira. Moyses enseñaba el corazón: Luego no empleaba en los estraños la cabeza, sino el pecho. El Hebreo oculta el pecho: Luego no emplea con los estraños el corazón, sino el entendimiento. Luego aqui late el error mas profundo. Los mortales no emplean en las acciones estrañas el cariño, sino el entendimiento. Dividentse estos afectos, y gastan el cariño en las propias, y el entendimiento en las agenas. En las propias el amor para engrandecerlas; y en las estrañas el discurso para censurarlas. Los Discretos obran al contrario. Gastan el entendimiento en recatar sus acciones; y el cariño en disculpar las agenas, siendo estrañas. Ya salen hermosos los velos. Moyses cubria el entendimiento, y mostraba el cariño: Luego el cariño le daba à todos, reservando para si el entendimiento. El Hebreo dà la cabeza, y esconde el corazón: Luego no dà la voluntad, sino el discurso. Luego es fama virtud gastar el entendimiento en sus acciones, y el cariño en las estrañas: pero abominacion, gastar el discurso en las estrañas, y el amor con las propias.

11 Oy corren este velo los Hebreos. Decretan la Carcel de Christo: Luego no ven los milagros. Si veian, pues los confesaban. Luego nace de que no los querian. No tenían velos en los ojos, pues veneraban por muchos sus prodigios. Luego el velo era en los corazones. No gustaba el cariño de lo que conocia el entendimiento. Pretextraron motivos de sediccion para condenarle. Luego aplicaron el entendimiento, y negaron el corazón. La Voluntad es por su genio ciega. A su nativa ceguedad la corren velos de embidia. Pues en que ha de parar, sino en condenar à la Inocencia?

12 Largo defengaño ofrece este Concilio. Apuntaré alguna luz. Error será entrar en vna Junta con el dictamen hecho. Declarome. Los amantes de sus dictámenes contradizelos ajenos, no por errados, sino porque no son suyos. El impugnar es fácil. Como las razones mas solidas no salen de la Estera de humanas, están sujetas à apariencias. Estos entran deseubierto el entendimiento, para contradizir; y obscuro el pecho, para votar. Otros entran con el falso velo de la sinceridad en el coraçon. Hazen causa piadosa lo que es embidia: y como no se les ve el coraçon, porque le llevan cubierto con el velo, passa por zelo el engaño. Otros llevan el velo de la enemistad: Otros el de la pasión. Tantos velos se fabrican, como intenciones se idean. Luego no saldrán los decretos muy ajustados, sino ay quien corra estos velos.

13 Qué pueden pretestar en la Doctrina de Christo? Qué era nueva? Otro error de velo: Examinar las Leyes por el gusto. Bolvamos à él. La ocasion, en que corrió Moyes el lienço al semblante, fue al intinar las Leyes. Luego fue acción de grave documento. Aquellos Edictos le obligaban à la obediencia. Era Superior del Pueblo, y quiso enseñar la ardua senda del obedecer. Quando se ciñe à la Ley el Superior, se ata el Vassallo à la Ley. Pues vean cómo se ha de obedecer. Cubre el rostro, y descubre el pecho. Luego condena el discurso, y ostenta el Amor: porque no se ha de examinar la Ley con superstición, sino obedecer con prompta voluntad.

14 No toca averiguar los motivos, sino rendirse à las execuciones. Para la Ley no hà de aver mas discurso, que el oído. Luego no quiere Moyes Entendimiento para censurarlas, sino Voluntad para obedecerlas. Tambien mudan el velo los Hebreos. Le baxan de la cabeça al pecho. Luego porque no tienen gusto de obedecerlas, emplean su discurso en condenarlas. Que facilmente halla el discurso sofisterias para condenar lo que disgusta al coraçon. Luego para acertar, se hà de correr velo al discurso, porque se hà de cegar el Entendimiento.

15 Yà executa la malicia lo que la obediencia: Esta ciega, y aquella obscurece. Es dichosa aquella ceguedad: porque discrecion es no fiarse de luz humana, observando la Divina. Qué infeliz es la de la embidia, pues ni à lo Sacro perdona! Oy se procesan por cargos los milagros. Solo la embidia sabe hazer culpa de vna Gracia.

AVE MARIA.



Quid

Quid facimus, quia hic homo multa signa facti? Sequent. Sanct. Evang. Iec. Ioan. cap. 11.

16 **E**L Norte del Evangelio es claro. Es vna viva pintura de la embidia. Nunca son Abogados las Partes. Yo ni soy parte en lo embidado, y mi sinceridad sabe que ni en lo embidioso. Luego no me pueden recular en esta Causa por Abogado. Es tan clara la Imagen de este monstruo, que el Evangelio la sacò por consecuencia: *Collegerunt ergo Concilium adversus Iesum.* No ay ergo sin antecedente. Pues de qual se infiere? Del que puso: *Hic homo multa signa facit.* Luego en las Sumulas de la embidia es consecuencia Evangelica: *Este hombre es milagroso: Luego se conciliarà contra el mundo Mundo.* Mi Oacion será perseguir este largo monstruo en tres Puntos. El primero será la ilacion del Evangelio, que infiere de las acciones gloriosas la embidia. El segundo sus Artes. El tercero su remedio, y su castigo.

PUNTO PRIMERO.

17 **D**E la gloria infiere el Evangelio la embidia. Ternura es que vn vicio tan infame tenga vn objeto tan noble. Discretas Plumas se han empleado en detestar este horror. Procuraré, como siempre, desviarme de tantos aciertos, no por no venerarlos, sino por no repetirlos.

18 Debe de ser contagio, porque hasta à las Aves se pega. Es gustoso consuelo saber, que si la Aguila cae en algun esquadron de Papagayos, ò Cornejas, professa tan mortal odio con su noble Diadema, que la dexan, si pueden, sin pluma. Cierro que admiran las discreciones de la Providencia. Es la Aguila la Pluma mas generosa, que curta las Veridades del viento, porque es la mas remontada: tan luzida, que si no bebe al Sol los rayos, le cuenta los esplendores. Las Cornejas se visten de plumas ajenas. Los Papagayos son tan atrevidos, ò indiscretos, que son grandes recitantes. Recitan con fidelidad lo que oyen, sin tener habilidad de inventar voz alguna. Lo dicen con grande estruendo; y como el Mundo se paga de voces, no repata en que son decoradas. Estas Cornejas, que todas sus plumas son ajenas y estos Papagayos recitantes persiguen tanto à la Aguila, que la despluman. Luego solo Cornejas ladronas, y Papagayos loquazes no pueden consentir que aya Aguilas.

19 Aguilas ay; pero la ternura es que salen de esta turba

Tomo 2.

Dd 3

dei

Albert. Magn. lib. 8.
de Animal. c. 2.
Caulin. l. 6. de Avib.
Hyerogl. 15.
Miol. l. Dier. Can.
colloq. 6. fol. milii
83. Si Aquila incidat
in multitudinem Cor-
nicum, vel Psittaco-
rum, ab his se deplu-
mari patitur, vel in-
vita resistere non va-
let.

desplumadas. No me admiro. Tanto la pican, que la abrassan. Quitemosla, dicen, las plumas, con esto no tendrá tantas alas. Como han de ser estimadas las nuestras en competencia de esta, que se remonta a la Esfera. Luego conviene no dexar pluma de estas a vida, para que tengan estimacion las nuestras.

Agricola lib. 4. de nat. eorū, que fluunt ex terra, fol. mlii
43.

20 El Lago de Sarmacia, y el Averno en Campania exalta tan mortales vapores, que mata las Aves, que vuelan sobre sus corrientes. De ningún Río se lee tal genio. Y es la razón fácil. El Río mas pobre, corre. Este Lago es tan infeliz, que no puede correr. Mirale a sí que no corre. Repara en la Pluma, que vuela. Pues como tengo de consentir aquel buelo, si yo no corro? El Río, como corre, no embidia que la Ave buele. Luego solo quien no tiene habilidad para correr, tira a quitar la vida a quien ve volar.

21 Yo aseguro que avrá pocas Casas sin los Altares profanos de la embidia. Si se hospeda en insensibles, que Palacios tendrá en los mortales? O infeliz Casa, que consiente tan feo huésped!

Isai. 6. v. 3. & 4. Domus repleta est fumo. Roperi, lib. 1. in Isai. c. 19. Commota sunt superlunaria, & Domus, non iam Domini, impleta est fumo invidie.

22 Por ser de Ruperto escrivio esta Alegoria. El Trono elevado, que miraba Isaias, se obscureció con humos. Era el humo hijo del Trono: porque estaba en él la Magestad tan gloriosa, que se llenó de sus aplausos la tierra. Aquellas inteligentes Plumas le cantaban elogios. Luego apenas llegó al Mundo el eco de los aplausos, quando se llenó la Casa de humos embidiosos.

23 Es de notar la voz profunda del Texto, por recobrarlos de lo Alegorico. No dize se pobló el Trono de humo, sino la Casa: y a esta no la llama Divina. Porque el Trono era el Sitial de la Magestad. Luego el Trono no se manchó con humo: que Plumas de Serafines, como tan inteligentes, no se infaman de embidiosos borrones. La Casa huésped de la densa niebla. Qué Casa? La proposicion indefinida, en Leyes Logicas, equivale a universal. Aqui no individua: Luego todas. Llenóse la tierra de los aplausos: Plena est omnis terra gloria eius. Luego si a todas las casas llegó el estruendo de su fama, no hubo Casa, que se quedasse sin embidia: porque tan presto se llena de embidia, como de fama.

Isai. 6. v. 3.

24 Ahora resta la infelicidad. Dexo que el humo mancha. Luego Casa con embidia estará negra. No se tizna el embidiado, sino se ilustra. El embidioso es el que se infama. Pero el Profeta quando describe la Casa gloriosa, la llama Casa Divina. Quando la pintura llena de humo, la borra el nombre de Divina, y la intitula solamente Casa. Luego pierde a Dios la Casa, que se llena de embidia.

Ad Hebr. 1. v. 7. Et Ministros suos flammam ignis.

25 Admiracion causa que tanta luz no desvaneciese el humo. De qué origen procedió esta tiniebla? Porque la Deidad es inmensa luz, sin contingentes sombras. Los Angeles

son, en frasse de Pablo, vn fuego inmortal sin achaques enfermos de barro. Entrambas luzes desdennan borrones. Luego los Angeles ponian el fuego, y los horubres el humo. Ardia la llama hecha vna asqua de resplandor: y como la miraban tan luzida, procuraban obscurecerla. Verdad es que no tiene todo su luzimiento vn borron, en que notable: pero esta limpieza de pluma provoca mas la embidia. Luego por verla tan luzida, levantan humo para borrarla.

26 Si Plumas Seraficas parece que no viven seguras, que sagrado tendrán las mortales? Luzimientos ay estruendos, que suelen concitar los animos. Pero tampoco se escusan los quietos. Ni por modesto se huye, ni por quieto se salva: porque el odio todo lo penetra.

27 Vno de los presagiosos indicios de tempestad, es luzir vna antorcha sin estruendo entre modestias de serenidad. La quietud, con que brilla, pronostica mudanga. Luego la modestia de su esplendor avisa la tempestad, que ha de padecer.

28 No es defensa la modestia, quando el resplandor irrita. No es vano el Sol, y no ay ojos humanos, que le puedan ver. Luego no le provoca la altivez, sino la luz. Llamar Christo a los Sabios Luz, y Sol, seria enlazarlos con la prevenicion a lo que avian de padecer. Avian de llenar de luzimientos el Orbe: Luego a tanta luz corresponde mucha fal: porque la fal se deshaze, y la luz resplandece. Luego deshaze el Mundo como fal, a quien brilla como luz.

Theophrast. lib. de Sign. Tempor. fol. mlii 438. Lucterna, si sereno tempore sine ulla crepitu ardeat, tempestatis indicium est.

29 Las señales milagrosas, luzes de la Omnipotencia, los deslumbran oy, o los ciegan. O turba vil de bastardas plumas, que en infiel conjuracion de sombras negais al Sol, o respetos, o obediencias! Murcielagos torpes, a quienes el resplandor ofende, porque los descubre. Amantes Profesores de el horror, por correr velo, si bien funesto, a su fealdad. Os irritais de parecer menores a su luz? No todos pueden ser prodigiosos, ni vulgares los excessos. Os enojais de que se divisan vuestras faltas a la luz de sus obras? No es culpa de la luz descubrir los embarazos del ayre. A ser delito publicar los borrones del viento, y las grosserias del barro, siglos ha que huviera apagado sus ardores el Cielo. No es culpa, lo que es oficio. Si la luz os revela culpados, no es agravio el aviso. Estimad el influxo, y corregid el fugeto.

Matth. 5. v. 12. & 14. Vos estis lux & vos estis Sal.

30 Por prodigioso sentencian al Redemptor. O prendas! A quien no os tiene: hazeis soledad. Al que os goza, mala compania. No percibo vuestro genio. Perdidas, sois defectos; poseidas, sois delito. Pues tan peligroso es el semblante de culpado, como de misero. Quien no las tiene, las busca. Quien las goza, las desprecia. Vnos las echan menos; y otros juzgan que son de mas. Imprimir este rostro a las prendas, fue desengañar nuestras Idolatrias. Ayre son las mayores. Dis-

Disimulen la indignidad por la propiedad. Las Prendas son como Pelotas de viento, no solo porque están llenas de ayre, que vn soplo las eleva, y otro las delvaneces: sino porque el Mundo juega con ellas à la Pelota. Saca el Jugador vna. Toda la ansia del contrario partido se reduce à cogerla. Corre, y fuda por alcanzarla; y ya alcanzada, la buelve. Luego se matò por alcanzarla, y era solo para bolverla. El de la parte contraria se fatiga por los mismos passos. Tiene fuerte en que la alcanza, y buelve à despedirla. Luego no es la ansia de cogerla para guardarla, sino para arrojarla con mayor violencia. Arrojala coherico. Haze vna falta con ella. Perdióse la prenda tan anhelada. En este juego se exercita el Mundo. Fatigase el pundonoroso por alcanzar la cumbre del honor. Ya conseguido anhela arrojarle, ó por mejorar, ó por temer. Toda su ansia era antes alcanzar aquella Pelota, y ya tiene la misma en querer bolverla. Haze à breve espacio vna falta, con que pierde Puesto, y honra. Mal juego es el que empieza en fatigas, y acaba en faltas.

31 No merecen ser galanteadas las miserias. Madres son de las ruynas las Grandezas. Quien midiere su grandeza, labra ajulladamente su ruyna.

32 Origenes leyó singularmente el Edicto de Jonás: Quarenta dias los intimò para el dolor, ó la destruccion de la Ciudad. Esta Pluma dize, que tres. Si acorta la piedad à la Providencia, alarga la discrecion. Porque elogiando el Cielo la grandeza de estas Murallas, dize por corona, que se necesitaban tres dias de camino para registrar su belleza. Jonás pronosticaba su destruccion. Luego si se gastan tres dias en su grandeza, tres se gastarán en su ruyna: porque la ruyna se mide con proporcion por la grandeza.

33 La muerte del Redemptor se llama *Excesso*. En aquellas demasias de la Cruz, no cabe mas gloriosa explicacion. Exceso fue, si se repara en el odio; pero mayor es, si se nota su cariño. Luego por el exceso de su Amor se midió el exceso de su crueldad. Esto fue querer proporcionar los excessos para grave documento de los mortales. Christo excedia al Mundo en finezas: Luego el Mundo se excederá à si en los agravios. Christo excedia en prendas: Luego padecerá exceso de injurias. Luego se proporcionan tanto las prendas con las tempestades, que tambien saben exceder en odios, quando son los meritos excessivos.

34 Siempre fue menor su exceso, porque desdena margen lo infinito. Però es discreto aviso ver, que quanto el merito excede en grandeza, excede el odio en la injuria. O siel Vara de defengãos, que tomas la medida à las prendas para facer el vestido de las calumnias!

35 Qué apariencia pueden oy pretextar para este exceso de prision? Los milagros, no solo no eran nocivos, pero

favorables. Però el milagro es vn exceso de la virtud natural. Lo monstruoso es tambien vn errado exceso de la Naturaleza. Luego responde este monstruoso Edicto al milagro: porque se paga vn exceso con otro.

36 No ay milagro que no sea vtil à la Naturaleza. Luego contra si se irritan. Solo el embidiolo se enoja contra si, porque desprecia su conveniencia por borrar vna fama. Otro motivo diviso en su odio. Los Autores de este Concilio eran los Poderosos, y Eclesiasticos. Los milagros del Redemptor los obfurecian. No era conveniente à la Republica desterrar à vn hombre tan prodigiolo; pero convenia este arbitrio para no quedar ahogado su credito. Pues qué importa, dize el odio, que à la Republica estè mal; si à nosotros nos està bien?

37 Así discurre en Leyes del Siglo el Poder. Tres Diademas ay naturales en todo el ambito del Orbe. La Naturaleza no hizo à los hombres Principes, ni Vassallos. Formaronse por voluntario rendimiento de las Naciones. Los tres Principes naturales son, el Leon, la Aguila, y el Delfin. El Leon, de la Tierra. La Aguila, del Viento. Y el Delfin, de la Agua. Todas tres Coronas se alimentan de sus vassallas especies. El Leon, se sustenta de compañeros de la selva. La Aguila, de familiares plumas. El Delfin, de pequeños pezcillos. Luego yerran el Plato, porque destruyen su Imperio. Si el Leon le alimentara de plumas; la Aguila, de pezes; y el Delfin, de Irracionales, era grande cautela, pues destruián el Imperio ageno, y conservaban entero el suyo: Però si se comen sus Vassallos, es destruir sus Subditos. Luego mejor fuera los agenos. No es facil, porque los agenos se resisten, y los propios obedecen. Luego no nos ha de costar pelear el comer. Però arruynais el Imperio si os tragais los Vassallos. Pues que importa, dirán muy satisfechos. Si à nosotros nos sabe bien, que importa que à la Republica estè mal. Como dure para regalarnos, mas que no aya Reyno para los successores.

38 O como se reconoce fois Diademas brutas, pues anteponeis vuestras delicadas conveniencias à las utilidades publicas! Cada regalo vuestro monta la vida de vn Subdito. Este Plato es la sangre de vn Vassallo. A tener entendimiento, mas fuera horror, que gusto. Adviertan aora el defengão. Admitia la Providencia en sus Aras Plumas, y Irracionales; pero desdenó Leones, Aguilas, y Delfines. Luego es indigno de llegar à sus ojos, quien atropella à otros por sus comodidades.

39 Grave ofensa eran à sus intenciones los milagros: porque à la embidia solo la agravian los luzimientos. Quien tiene valor para perdonar vna injuria, no le tiene para mirar sin ceño vna prenda.

Vna

Ioan. 3. v. 3. & 4. Ninoe erat Civitas magna ita ut iret triam dierum.
Origin. homil. 16. in Num. Observa igitur, quod non invenitur in Sermonibus Dei, quibus ad Prophetam locutus est, quia adhuc tres dies, & Ninoe subvertetur, sed Jonas cum ingrederetur Civitatem, quasi iter trium dierum, ipse dixit, quia adhuc tres dies, & Ninoe subvertetur.

Luc. 9. v. 31. Dicebant excessum eius.

Joán. 2. v. 19. *Cum fecisset quasi flagellum: omnes eiecit de Templo.*

N. 18. *Quod signum ostendat nobis, quia hoc facis?*

V. 19. *Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud.*

Chrysost. hom. 22. in Joán. & homil. 41. in Marth.

40 Vna contradiccion admira. Christo desterró del Templo à los Hebreos empuñando vn açote, para tratarlos como à esclavos. El golpe, y la afrenta provocaban su odio: pero procedieron tan templados, que solo le preguntan, enfe de qué prodigios se arroxa à tales excessos? En fe, responde, de que si arxynats esta hermosa fabrica, digna memoria del tiempo, en tres dias la resucitaré del polvo. Luego ofrece para testimonio de su accion vn milagro. Es verdad que no le executó. Luego admira que no se iriten quando los hiera, y se enojan aora que los acredita. Es genio de la embidia, escribe Chrysostomo. Açorandolos estaba Justiciero: Aora se ostentaba milagroso. Mucho duele vn golpe: pero saltan al milagro, y sufren el golpe: porque mayor golpe los dà en su embidia el milagro. Luego sufren que los açote, pero no pueden sufrir que se acredite.

41 Es necesario ver algunos sucesos para admitirlos posibles. Siendo tan larga la imaginacion, no se estienda à lo monstruoso de la verdad. Quien creyera que avia de irritar mas vn animo vn milagro, que vn açote? Pero qué mas cruel açote para vn embidioso, que ver vn milagro? Si teneis valor para tolerar vna injuria presumida, como os falta para vna gloria verdadera? Quien fuere martyrios propios, no tolera luzimientos ajenos? Luego se conoce que no tiene mayor martyrio, que admirar vn luzimiento.

42 Es profersion de la ceguedad obstinarfe à la luz. Es hermosa Filosofia saber que vn coraçon, que espira de este achaque, ò veneno, no se abraza: Atroxado à la llama persevera entero. Con esta Filosofia se decidió vna Caula tan peregrina, como dudosa. Desojó el Sepulcro en Germanico las mas floridas esperanças, que supo amanecer la Primavera. No tuvo mas defecto, que el de la edad. Delito hermoso. Abrazando, segun estilo, el Cadaver, se resistió el coraçon al voraz incendio. Mirandole entero acularon los emulos à Pison de averle ministrado veneno. Presentaban al coraçon por testigo. El dicho le tomaron ya muerto. Oró Vitelio en la acusacion, y no vsó de razon mas eficaz. Desató el Orador contrario la calumnia, probando que lo mismo sucedia muriendo de mal de coraçon: con que se creyó enfermedad quanto la fama derramó veneno.

43 Consagrada esta Filosofia, es desengañada. Vn coraçon envenenado, ò enfermo, se resiste al fuego. No ay mayor dolor para vn coraçon embidioso, ni mayor veneno, que vna grande fama. La grandeza, que le avia de enamorar, le irrita. Luego es natural que se obfine contra el luzimiento, si está el coraçon tan enfermo, y tan envenenado.

44 Coraçones ay tan hidalgos, que acreditan con gran fervor las acciones ilustres. La causa de ser dociles, y imprimirle en ellos la llama de la virtud agena, es su salud. El coraçon

Plin. lib. 11. cap. 37. *Negatur cor cremari posse in his, qui coriaco morbo obierint: Negatur, & veneno interemptis. Certa extat Oratio Vitellij, qua reum Pisonem eius sceleris coarguit hoc usus argumento, palamque testatus nõ potuisse ob venenum cor Germanici Caesaris cremari: contra genere morbi defensus est Piso.*

raçon sano no resiste al fuego. Luego mal coraçon tiene quien se resiste à la luz; pero que bello quien se halaga del resplandor. Yà saben los ojos, que el polvo se obstina al fuego, y la cera se ablanda. Pero la Cera es noble, que prueba su origen de la limpieza de las flores. El polvo es tan baxo, y tan grossero, que es lodo. Luego se irrita contra el luzimiento los Plebeyos, quando le acarician los Nobles. Bastaba para sus genios la distancia de origenes; pero tambien consite en sus prendas. La Cera sabe alumbrar, y luzir. El lodo no sabe mas que manchar. Luego está bien con los luzimientos ajenos, quien los sabe tener propios: Pero quien no los puede tener propios, es quien tira à manchar los ajenos.

45 O terca ceguedad del barro! que te ciega lo que te debia alumbrar. Vna mano escribió à Balthasar el Edicto quando las licenciosas facundias de la Copa. *Era como humana.* En qué se reconocia, sino tenia brazo, ni cuerpo? Sospecho que en lo que dictaba. Dize el Texto que escribia contra el Candelero: *Scribens contra Candelabrum.* Parece ya errando: Porque el Candelero luce, y el Rey peca. Luego no hà de escribir contra el luzimiento, sino contra el delito. Pues qué mayor delito que el luzimiento? Luego mano es de hombre, y no de Angel: porque solo vn hombre sabe sacar la mano contra quien luce.

46 No se se si veria como necesitada la Esfera à buscar esta mano humana. Inteligencias innumerables asisten à su Trono reverentes. Luego podia embiar vna Pluma de vn Angel. Pero avia de emplearla contra la luz. Luego no sabemos si vn Angel supiera tomar la pluma para condenar vn resplandor. Pues venga vn hombre, que está diestro, que yo se que no yeire el oficio.

Daniel. 5. v. 5. *Quasi manus hominis.*

PUNTO SEGUNDO.

47 EL segundo Punto era el Arte de la embidia. La furiosa no daña; la disimulada penetra. Los ojos saben que las plumas de las Aves arrancadas renacen: cortadas no crecen. Luego mejore está à las plumas que las arranquen, que no que las corten. Yo lo imagino así. Llega vn embidioso à calumniar à vn Sabio. Ciegale la obscuridad del odio, y dize, es vn ignorante, es Idiota. Este tira à arrancar la pluma de raíz. Luego no la daña: Bolverá à crecer. Acercase otro sagaz de semblante compuesto, de voz aderezada, de manos tan cubiertas como las intenciones, hablando quedo; porque lo que suena lobrego, parece profundo, y dize: No tienen razon, es Ingenio conocido: aunque algo de superficie. Mas es asco, que fruto. Este no arranca, sino corta. Luego este destruye la pluma.

Dian. lib. 11. cap. 39. *Pravissima que non crescant: evulsa renascuntur.*

48 El Cielo nos libre de embidias piadosas, que hazen Profesion de Christianas. Las declaradas son nubes de Verano, que alborotan, y paffan. Las blandas son nieve de Invierno. Caen con mucha pureza; porque esto afecta la embidia. Desciende con blandura; porque lo dice dulcemente; y como la blancura deleyta los ojos, la suavidad del dezir halaga los oidos. Con esta blandura penetra la tierra siete codos. Como, fino dà golpe? Por esto. Se penetra sin sentir à lo callado, porque no le conozcan por el estruendo.

49 Muchas ay que nievan; otros que lueven. Algunos que granizan; y otros que atruenan. A los que nievan se hà de temer, que dexan caer, afectando pureza, vna maldad. Como la dexa caer por candidèz, passa el doblèz por sinceridad. Venerante por candido, siendo negro. A esto puede llegar el artificio, à vender por verdades de ingenuidad, las falsedades de la intencion.

50 Otros ay, que alaban à quien embidian. Tienen dos motivos; desmentir su embidia, y provocarle la agena. Sargaz artificio es sacar filos la embidia en los azeros de la alabança. Obra la embidia con el merito, como el engaño con el indigno. Alaba vn astuto vna obra errada, por exponer à su dueño al teatro de la rifa publica. Quanto se cleucha de este Arte en las que llama el Mundo Cortesanas! Como si merecieran tanto nombre ridiculas falsedades. El docil, que creyó el elogio, publica la obra fatisfecho, y fixa vn publico Cartel de su desdoro. No le reciben à quenta, para disculparle, el engaño; antes se le entran, para duplicar à la rifa el motivo. Esto que practica la sagacidad impia con el infimo, obra la embidia con lo Supremo. Sabe que el Mundo està lleno de este contagio. Luego la alabança despertará la emulacion. Pues aunque lo sienta el pecho, le alabo; que bien compenlado queda el elogio con las embidias, que despierto.

51 Vulgar espejo de la embidia es Saül. Quizà me desviare de otras imaginaciones. Buscaba vn Mufico, que à consonancias suspendièsse las infernales violencias; seria entredicho al dolor, fino expulsion de el mal. Yo conozeo à vno insigne, respondiò vn Mancebo; y con eloquencia, mas que pueril, le elogio así: *Es vn hijo noble de Isai, de tan peregrinas habilidades, que es Mufico diestro, Valiente, Belicoso, Prudente, muy hermoso, y vn Santo.* Bello informe para Canonizarle. Quien será este Amigo de David, que tanto le engrandece? Será Jonatás, No fino Doeg Idumeo. No puede ser, porque es, y fue enemigo mortal de David, que avisó à Saül del focorro, que le ministrò despues Abimelech. Luego no le avia de alabar tanto siendo su enemigo. Pues por esto le elogia. Conoce à Saül picado de la embidia. Luego alabandole me vengo de mi enemigo, porque es constante que le hà de matar de embidiolo.

1. Reg. 16. v. 18. *Es respondens vnus de pueris, ait. Ecce vidi filium Isai scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, & prudentem in verbis, & vniuersum pulchrum, & Dominus est cum eo.*
Hebr. ap. Lyram hic.
Rupert. l. 2. in l. Reg. cap. 1.

52 Sin duda era diestro Cortesano Doeg, que penetraba los genios, y disponia con tanta destreza sus aruficios. Respondiò à la intencion el fucfio. Governaba David aquella harmonica contradiccion para desterrar el Espiritu de Saül; y quando el demonio se templaba, la embidia se enfurecia. Luego mas facil parece templar à vn diablo, que à vn embidiolo. Furioso Saül le arroxa la lança. Nunca le obligò à tan barbara accion el Espiritu. Luego la embidia obliga a lo que el demonio no llega.

53 Deseàra saber de Saül como se enoja contra su comodidad. Cessando la Musica, bolvia el tormento. Resonando su templança, cessaba su violento martyrio. Doy que sintiera ver à David tan diestro; bien puede disimularse esta gracia por el interès que le resulta. Con su habilidad le libra del demonio. Pues como no teme bolverse à ver oprinido del Espiritu? Porque teme mas la Musica, que le sana, que no el demonio, que le atormenta. Tocando David, no padece el tormento del Espiritu; pero padece el martyrio de la embidia, que le ocasiona su gracia. Luego debe de ser tal infierno la embidia, que elige el tormento de vn demonio, por no escuchar à David vn acierto.

54 O vicio infernal, castigado con tu triste eleccion! Passemos mas. Industrioso Saül hizo à David su Tribuno. Mercedes à lançadas no parecen seguras. Dos motivos pudo tener. Vno discreto; y otro, aunque ingenioso, villano. Pretendiò Saül manifestar que el impulso de la lança no era dictado de su pecho, fino de el Espiritu diabolico. Luego fue discreto, pues quiso parecer endemoniado antes que embidiolo.

55 El motivo villano es más oculto. Entrò el tiro la colera, porque le reparò la inocencia. Pues si te huiste de mi lança, dice Saül, no te huirás de mi artificio. Elevandole à Tribuno, y Valido, es forzoso que embidien su felicidad los Capitanes antiguos; porque aunque es valeroso David, es Joven, y no hà militado, fino breue espacio en los Tafetas de Israel. Luego morirà à manos de la embidia, yà que se escapò de mi lança.

56 Es ardid muy vulgar pretextar honores para vaciar odios. Como el Inferno es Padre de estas alevosias, es preciso que saquemos del los exemplares.

57 El Pobre Rico suplicò à Abrahan embiasse al Mundo à Lazaro para advertir à sus hermanos los errores; porque no fuesen tan herederos del lugar, como de la langre. Con prolixidad disputan aqui, si fue Centella de Caridad? Atender à que se salve su familia, à Caridad fuena; pero el Inferno es incapaz de pranda tan hermosa. Era vna Caridad de estas hechizas, que se vían. Mirò el Rico à Lazaro

Tomo 2.

Ec

en

1. Reg. 18. v. 10. & 11. *David autem psallebat per singulos dies.*

Bernard. de Interi. Dom. c. 4. 1. Basil. hom. 11. inter Varias; que est de invidia. Chrysol. hom. 37. in Ioan.

1. Reg. 18. v. 11. *Fecit enim Tribunum super mille Viros. Lyra hic. Quali minus pateret Da nonne, quam invidia corpe suum videt.*

Luc. 16. v. 14. & 27. *Mitte Lazarum, ut mittas eum in domum Patris mei.* Chrylog. Ser. m. 66.

en el Trono de la felicidad. Ardía en embidia contemplando su pena, y enojándole aquella gloria. Consulta su malicia, y dice: Como derribaré yo à este de aquella dicha? Ya tengo arbitrio. Embiad, Señor, à Lazaro para que convierta mi familia. Sus prendas son tan conocidas, que no ay otras mas à proposito para la Legacia. Luego así logro el tiro. Porque si le embian al Mundo, es preciso que desocupe el Trono. Luego el medio de quitarle del Trono, es dezir que es vnico para gobernar el otro Mundo.

Luc. 4. v. 47. *Inven-*
pans non sinebat ea
loqui.
Rupert. l. 2. de Vict.
Verb. c. 3. *Loqueban-*
tur, ut ei invidiam
facerent.

58 O este Rico es grande hablador, ò le han robado las voces, porque no se escuchan, sino es estas Caridades: Aquel es vnico para el Peru: Aquel, para la Embaxada del Imperio. Es elogio, ò vengança? Es desfierno, ò Legacia? O Mundo! Qué seguridad avrá, donde igualmente es de temer vna alabança, y vna calumnia? Por esto enmudeció Christo à los Espiritus, que le alaban con estruendo; porque era intencion endemoniada. Enarbolaron el estandarte de la alabança, para tocar à la arma à la embidia. A tener Christo entendimiento solo humano, quizá no penetrará el motivo: porque es menester el mayor entendimiento, para no caer en lazo tan astuto.

59 Sirva lo propuesto de horror para desterrar vicio tan infernal; y el interés de la ingenuidad, para obligar à verdades al coraçon. Alabar con astucia es Arte de demonio. Alabar con sinceridad, es transformarse en mas alto ser. Pues que necio ay, que elixa parecer diablo, y no Cielo.

Ioan. 1. v. 20. *Quia*
non sum ego Chris-
tus.

60 Qué motivo tendrían los Hebreos para venerar por Mesiás à Juan, y no tener por Mesiás à Christo? De errores no ay razones, pero ay conjeturas. Examinando vida, virtudes, y obras, excede Christo à Juan, como el Cielo à la tierra. Los milagros de Christo eran excesivos; Los de Juan, ningunos. Luego fue ceguedad sin apariencia.

61 Vna solo descubro. Juan era perfecto, y Sabio. Tan insigne Predicador, que era Celestial clarín. Todo quanto predicaba era engrandecer à Christo. A si semiraba con tal modestia, que confesó era indigno de llegarle al calçado. Christo predicaba divinamente; excedía à Juan; pero vna vez sola le alabó, y fue despues de aver repudiado la Deidad, que le ofrecia el Hebreo. Baraxaron sus discursos estas señas, y llegaron à discurrir, qual sería Deidad de los dos? Por Christo abogaban sus virtudes, Sciencia, y milagros. Por Juan su Predicacion, modestia, y luz. Casi iguales van, dizen los Hebreos: pero que será que Juan alaba tanto à Christo, y Christo no alaba à Juan? Luego quien no alaba à vn tan grande sugeto, no parece Divino. Pero parece Divino, quien siendo tan grande se emplea todo en alabar à otro sugeto.

Si

62 Si el error fuera esfera del gusto, lo pareciera el propuesto. Christo era Dios; Juan vn hombre solo. Christo, siendo Dios, no lo parece, porque no alaba à vn grande sugeto; y vn hombre, siendo vn poco de barro, parece vn Dios, porque alaba à otro, y se deshaze à si. No le llevo al zapato, dize Juan. O modestia adonde elevas! O vanidad, à que abyfnos deprimes! No te duelan los elogios, si quieres que te idolatren los discretos.

PUNTO TERCERO.

63 EL tercer Punto era el remedio, y el castigo. Contra la embidia no ay remedio. Es achaque defauciado. El blanco de la embidia es lo grande. No ser grande, es ser pequeño. Luego este no es remedio, sino defecto. El termino del odio es lo perfecto. Luego el remedio era no serlo. Pues en verdad que era muy mal remedio. Pero mal discurso. El achaque de la embidia no le padece el embidiado, sino el embidiOSO: porque solo padece el mal quien le tiene. Solo tiene la embidia el embidiOSO. Luego este solo es el enfermo.

64 Quien siente que le murmuren, merece ser murmurado, porque es torpe sentimiento. La calumnia de la embidia no defaucta, sino honra. Luego no debe sentirla, sino venerarla.

65 El Varon mas embidiado fue David. Era discreto, y podemos fiarnos de suleccion. Qué hizo para librarse de el odio? Vna discrecion como suya: *Cum mihi molesti essent, inducbar cilicio*: Quando me calumniaban, me ponía vn cilicio. Parece que lo yerra. A los murmuradores los avia de poner el tajo, y no añadir à la embidia otro nuevo tormento en el cilicio. Pues à mí me le vestía, dize David, y no à sumordadidad: porque ellos cruel castigo llevaban en la embidia, que los consumía. Luego fuera crueldad añadir pena, siendo vn Inferno la embidia. A mí me favorecian quando me calumniaban. Luego me mortificaba por no tener vanidad con la honra, que me daba su calumnia.

Psalm. 34. v. 13

66 Algunos ay, que se mortifican con las calumnias; no se si como David. David no se mortifica porque las siente, sino porque no le llenen de ayre. Luego David se mortificaba por no quedar vano; pero otros se mortifican por serlo. A quien le duele la embidia, mucha vanidad oculta. Vano es quien la mira como desgracia; Modesto, à quien no le causa pena.

67 Ay vna Ave llamada Pico, que usurpó del exercicio el nombre. Alimentase de las interiores medulas de los tron-

Tomo 2.

Ec 2

COS.

Plin. l. 10. c. 18. *Sunt*
& parva Aves in-
teriorum unguium, et
Pici.

Pici Martio cognomine insignis: Arborum cavatores: percussu corticis sono pabulum subesse intelligunt.

cos. Difícil es sacarlas: pero suple la industria, lo que falta à la fuerza. Acercase à vn arbol. Afrimase en la rama, y dà vn golpe. Aplica el oido. Si resuena hueco, conoce que à pocos golpes vencerà su resistencia; y porfiando en picarle, le saca la medula. Si resuena entero, reconoce hà de ser inúvil su trabajo, y no buelve à repetir el golpe.

68 La murmuracion se alimenta de las medulas de los altos Cedros, y elevadas Palmas. Llega el embidiolo al arbol Sabio, y aplica el pico. Tira vn golpe recio. Si responde con vivo sonido, reconoce que està hueco. Luego sintió el golpe por vano. Si responde tan profundamente, que casi no se percibe la queixa, conoce que està solido, y se retira. Luego despreciar el primer golpe, es el mas sano arbitrio para que no le piquen.

69 Grande interés tiene el Arbol en el disimulo, y grave perdida en el dolor. Reconociendo la Ave la vanidad del tronco, repite golpes hasta que le despoja de la interior medula. Lastimase vn Sabio de verse picado de la emulacion; y quanto desahoga de sentimiento por la boca, viene de substancia. Disiente la malicia la poca que oculta, por las queixas, que derrama, y no cessa la porfia. Luego como la vanidad tiene tan poca substancia, à pocos golpes le averiguan la medula. Quando responde en profundo silencio, reconoce el Pico que està solido. Luego por mas que le pique no hède poder entrarle. Como corrido busca otro arbol menos solido. Luego al que se queixa como vano, le pica; y al que calla como modesto, le dexa.

70 Bien se que la mas invicta paciencia no la desarma; pero es constante que la ensaqueze. El dolor la irrita. El silencio la resfrja. La peor intencion no sabe herir de valde. Mira que en el callado se pierde la costa, y busca donde no perder la herida. No ay mejor Apologia para vna calumnia, que vna firme constancia.

71 Siendo Sabios no se que puedan lastimarse de padecer odios. Ninguno estraña lo que sabe, ò dà à entender que se olvidò de lo que sabia. Ningun Docto ignora que el primer parto del Mundo fue Cain. Luego fue la embidia la Mayorazga de la Naturaleza. Esta es la Primogenita, que como secunda, no hà perdido el Mayorazgo de su antiquissima Casa. Tambien hà de saber que es tan atrevida, que escalo la Esfera. La embidia de Luzbel fue el bayben de tanta hermosa luz. Luego no ay que admirar que corra en el Mundo vna moneda que se atrevió al Cielo.

72 Las acciones heroicas, como son grandes, hazen dos sombras; de la fama, y de la embidia. No ay cuerpo sin sombra. No ay accion cabal, que no tenga estas dos. Todos saben que no caben dos cuerpos en vn lugar. La sombra, siendo nada,

para

para hazer daño toma cuerpo. Pelean las sombras enemigas, y pue de mas la sombra de la embidia, que la de la fama; porque le borra la fama la embidia. Pero pregunto al Sabio. Solo los niños, y cobardes se asustan de sombras. Luego los hombres no se asustan de embidias.

73 Yo tengo por discreto à quien procura no merecerlas; pero por loco à quien intenta eservarla. El juicio hà de ceder à las imposibilidades. Batallar contra vna fragilidad inevitable de la Naturaleza, es vna tema ridicula. Primero avrà Sol sin nubes, que meritos sin odios. No puede aver en el Mundo luz sin sombra: Luego ni luzimiento sin embidia. Ya veo que las sombras naturales siguen à los cuerpos: Pero las sombras del odio no siguen, sino persiguen. No ay mas arbitrio que caminar ligero para que no le alcance. Luego procurando adelantarse en la fama, no importa le persiga la embidia.

74 Discretos fueron los Antiguos en poner las Musas rendidas al Patrocinio de Hercules. Las Musas son Ideas de las Sciencias, Hercules la Deidad de las Vnorias conseguidas à laureles de monstruos. En todos los Tribunales se apela de la fuerza à la razon; pero aqui apelaron de la razon à la fuerza. No pueden vivir las Musas, si no las ampara vn Hercules: Luego hà de vivir la razon al Patrocinio del Poder: porque aunque no quiere fuerza la razon para establecerse, necesita de Poder para conservarse. Ninguno la defenderà mejor que vn Hercules: porque aunque Jupiter es Poderoso, no està diestro en batallas. Hercules solo supo sujetar monstruos: Las Sciencias de las Musas han de lidiar con los monstruos de la embidia: Luego necesitan de vn Hercules, que las defienda.

75 Practica es del mejor Tribunal apelar à la Razon, de la fuerza. Luego apelan como Sabias las Musas de la fuerza que hazen à su razon. Hercules declarará si hazen fuerza; ò no: que enseñado à vencer, no hà de permitir que no triunfe la razon. Luego si el Poder no ampara à la Sabiduria, toda su razon no basta para conseguir la vitoria. Luego la mayor razon quedará vencida, sino tiene Poder, que la defienda.

76 Buen escudo es contra la embidia vn buen coraçon; pero brazos son menester. La Esposa pedia à su Amado la amparalle con el coraçon, y los brazos de su inmenso Poder: Mucho pide: Solo en esto parece muger. Anhelar el coraçon, era fuerza. Pedir los brazos, fueca ociosidad. No es fino discrecion, por la causa, que dà: *Quia fortis est, ut mors dilectis dura, sicut infernus emulatio.* Noten el *quia*, que es causal. Pis de brazos, y coraçon: porque es muerte el vivir amante, y es infierno padecer emulacion. Luego para tanta batalla no basta el mayor coraçon. Vengan, pues, coraçon, y brazos

Tomo 2.

Ec 3

que

Paulan in Corinthi.

Cant. 8. v. 6. Ponit me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachia tua: quia fortis est ut mors.

Lelius Bilciola.

que sino tiene braços, no podrá con todo su corazón defenderse de los embidiosos.

77 A Mercurio le idearon los Antiguos con alas en los pies, y en los braços. Suena improporcion no ponerlas en la cabeça, siendo su trono natural. Pero yo creo fue discrecion. Es Mercurio Deidad de la Sabiduria. Las Plumas, de la fama, y de la Sciencia. La cabeça es archivo del discurso. Los braços son imagenes del Poder. Los pies, del movimiento natural. Luego las Plumas tocan à la cabeça: porque al discurso pertenece la fama. En esta imagen se contempla vn desengaño, y vna prudencia. Desengaño es ver à la Cabeça desnuda, y à los braços, y pies vestidos de Reales Plumas. Luego el Entendimiento està sin fama; y el Poder, y los pasos viven con ella. Los braços son Poderosos. Los pies son grandes Cortesanos, que hazen mil reverencias. La cabeça, ni es ceremoniosa, ni Poderosa, pero es discreta. Luego no tienen fama los discretos; pero Poderosos, y Cortesanos son famosos.

78 Agora resta la prudencia. Ocupando las plumas la cabeça de Mercurio, estuvieran en el lugar de la razon: Pues razon será, que ocupen su lugar. Allí no están: Luego nunca ocupa la Pluma el lugar, que merece por su Sciencia. Otro desengaño. Pero que han de hazer estas plumas en la cabeça? Perderán sin duda su puesto, sino las buscamos sagrado. Estando en los braços tendrán Poder. Estando en los pies podrán andar. Luego han de tener braços, y pies: porque no podrán andar, si las faltan los braços del Poder.

79 Lo que parecia acusacion contra las Plumas, era consultar sus conveniencias. Vna pluma en la cabeça, era tener entendimiento. Pues que hà de hazer solo con discurso? Sino tiene braços, no podrá menearse. Si la faltan pies, no podrá moverse. Luego por discreta que sea, no será conocida. Teniendo braços, podrá alcanzar los puestos: porque los braços son los que alcanzan quanto los cuerpos necesitan. Teniendo pies podrá solicitarlos con ceremonias, cortesias, y visitas. Luego mas la aprovecharán los braços, y las visitas, que todas las discreciones de su cabeça.

80 Los Lacedemonios pintaron à Apolo con quatro manos. O es ociosidad, o monstruosidad. Pues no es sino prevencion, y Justicia. Ninguna Deidad tenía mas que dos: porque eran distintos sus exercicios. Jupiter era el Dios Poderoso, Marte, Guerrero. Neptuno, Liberal. Pluton, Rico. Luego estos avian de tener las quatro manos, que son Poderosos, Valientes, Liberales, y Ricos: y siempre vemos que tienen toda la mano los Ricos, Liberales, Valientes, y Poderosos. Pues no hà de tenerlas sino Apolo, que es el Dios Sabio: Luego solo en el Gobierno hà de tener la Sabiduria la mano. Esta fue Justicia. Agora falta la cautela. Armaron à Apolo de quatro

Causin. lib. 2. de Djs
Gentil. Hierogl. 9.

manos, porque era Sabio. Luego tendrá tantos enemigos, que aun no pueda defenderse con quatro manos.

81 No parece importuno consagrar vna supersticion. Repartió la Gentilidad el patrocinio de los miembros à sus Deidades. Dedicaron la cabeça à Jupiter: Los ojos à Minerva: Los braços à Juno: El talle à Marte: Los pechos à Neptuno: La cintura à Venus: Y los pies à Mercurio. No puedo detenerme en todos los colores, que ocultan bien discretos avisos. Reparo agora en dedicar la cabeça a Jupiter, y los pies à Mercurio. Jupiter era el Dios Poderoso: Mercurio, el Sabio. La cabeça es lo principal, y primero del cuerpo: Los pies lo vltimo. Luego lo primero, y principal se dà à los Poderosos y lo que sobra, para cumplir, à los Sabios. La cabeça es la porcion mas suprema; los pies la infima. Luego al Poderoso le dan el puesto mas supremo, y al Sabio le dexan el infimo. De aqui se infiere con claridad, que el Poder se lleva la cabeça, y la Sabiduria las plantas. Luego solo el Poder tiene buena cabeça para mandar.

82 El Poderoso nació para ser Cabeça: Luego para ser venerado. El Sabio, para ser las plantas: Luego para ser abatido. Pues de que se admira, si le dan lo que le toca? La Cabeça manda à los pies. Luego el Poder manda à la Sabiduria: porque solo el Poder gobierna. Lo mas sensible es, que los pies sustentan el peso del cuerpo humano, y le sustentan recto. Luego los Sabios conservan recto el peso de este cuerpo Politico. Y que facan de esta conservacion? Lo que los pies: Fatigarse en sustentarle, y quedarle abatidos. Luego esto facan los Doctos.

83 Busquemos motivo para esta consagracion. Para hallar patrocinio en sus Deidades los consagraban los miembros. Luego à Jupiter le toca patrocinar las cabeças, y à Mercurio las plantas. Esta es discrecion. Al Poder toca amparar las cabeças, que significan los entendimientos: y à la discrecion tocan los pies, porque debe medir sus pasos. Luego bien consagraron la cabeça à Jupiter: porque perecerà vn Entendido sin el auxilio de vn Poderoso.

84 Tambien fue repartir los miembros conforme los fuertes. Al Poder le hizieron cabeça: A la Sabiduria, pies. No fue solo porque necesita vn Poderoso de buena cabeça para regirse, sino porque la cabeça sirve de mandar: los pies sirven para huir. Luego ni al Poderoso le falta buena cabeça para mandar: ni el Docto necesita mas que de buenos pies para huir. Que ni al Sabio le puede faltar habilidad para huir de la emulacion: ni al Poderoso le puede faltar vna buena cabeça, para que digan que puede regir.

85 Sepan agora los curiosos que los hombres andamos al contrario, que nacemos. Al nacer sale el Infante con la cabeça abaxo, y los pies arriba. Para vivir andamos con la ca-

Arif. lib. 7. de nar.
anim. c. 8.
Plin. l. 7. c. 8.
Solinus fidelis, & per-
pr-

petrus Pini] trans-
cipitor. cap. 4.
Polyft. fol. milii 29.
Varro apud Aulum
Gell. lib. 16. Noct.
Atticar. cap. 16. fol.
mili 531. *Est autē
pueros in utero uero
dicit capite infimo
nixos, sursum pedi-
bus ciat, non ut bo-
minis natura est, sed
ut arboris.*

beça arriba, y los pies abaxo. Noten tambien, que en el clauf-
tro materno vive el Infante como quando nace: la cabeça
abaxo, y los pies arriba. Mañana explayaré esta erudicion.
Aora noto, que segun esto, el Mundo anda contrario à la Na-
turalzeza; porque la muda lo de abaxo arriba. Si mi conje-
tura aprovecha, diré mi fantasia. Es constante, que la Providencia
no admite errores. Error parece poner la Naturalzeza
los pies arriba, y las cabeças abaxo. Pero si los pies tocan à
Mercurio, y las cabeças à Jupiter: Luego puso arriba à los
Sabios, y abaxo à los Poderosos. No es buen gobierno esse,
dize el Mundo. Luego se hà de bolver esse gobierno de arri-
ba abaxo. Los Poderosos han de estar arriba, y los Sabios
abaxo: que està muy superior el Poder, y muy abarida la
Razon.

86 No faltará algun Caton, que diga, que yo pretendo
vn Mundo al rebès, pues pongo los pies arriba, y las cabeças
abaxo. Dexe quien formá esta Censura los nombres, y pe-
netre los significados. Yo le persuado como la Providencia
le forma, no como el Mundo le baraxa. Luego no quisiera,
que se atreviera el Mundo à reformar. Que la pula, si: Que
la trastorne, no.

87 Yá, amante, y Sabio Señor, os està labrando la emu-
lacion la Cruz; si bien hà puesto vuestra fineza toda la costa
à la hechura. No se compone esse Sacro Arbol de insensibles
leños, sino de vivientes milagros, que informan el tronco de
resplandores. Bien dixè se fabricaba de milagros; yá por ser al
contacto, Soberanos; yá porque la embidia os destina por mi-
lagroso al leño.

88 Inquietud fue de vuestro inextinguible ardor, notar
en el Parayso el Arbol, que entonces fue ruyna, para que se
erigiesse trofeo. Poco era morir de amante, pudiendo espi-
rar de discreto: que en los privilegios naturales de la Alma,
siempre fue hija Segunda la Voluntad, y Mayorazgo la Razon.
Si los milagros os conducen al Calvario, mal guiados de el
odio Hebreo; yá està notado esse Arbol con la Sciencia, à
quien se anticipó à consagrar el Amor. Por Amor le notó
vuestra ansia; y por discurso os le consagra la embidia.

89 Parece que en esso acertó la embidia, aunque ciega:
pero tirando à vuestro Amor, no era posible errar. Acertó
el tiro à vuestro coraçon; no porque os pudo herir, sino, por-
que siendo vuestro gusto, acertó con vuestra inclinacion. O
discreto Amor! que si en lo humano infama la Voluntad al
Entendimiento: en lo Divino, pretendiendo infamar al Enten-
dimiento, ennoblecen la Voluntad. Las heridas de la Volun-
tad enferman el Entendimiento en lo humano: pero Volun-
tad tan divinamente herida, dexa al Entendimiento mas So-
berano.

90 Vezino diviso el Tumulo, pues levanta el negro Estan-
dar:

darte el Odio. No ay hora segura, si hà salido la embidia à
Campana. Sirva vuestro paciente exemplar de Norte à las
emulaciones viles, que concitan turbadas intenciones. Sea esse
modesto resplandor fixa luz, que desfliebre la ceguedad del
dolor, y la infamia de la calumnia. Los pesados miran con
horror la cumbre, porque no pueden subir à ella. Propio es
de flacos pies acular à la Naturalzeza los estorvos de los
montes, por verse sin fuerças para escalar montañas. No està
mal el Ciervo con las cumbres, porque las allana en alas de
su ligereza. El Topo rudo se queja de los tropiezos, y se
enoja contra las alturas.

91 No irritè, pues, lo que engrandece: que mirado à luz
atenta, no ofende la embidia, sino alaba. El odio es el que
califica. En las Pruebas de la Sciencia no juran los conocidos,
que fueran sospechosas informaciones. Gloria es ser embi-
diado, no lastima. Indignidad es lo embidioso, pues es de ani-
mos viles declararse por pequeños. Aliente vuestra eficacia
à costa de tanta paciencia, la cortedad de vuestras vanas, ò
altivas fantasias; y apagad esta voraz llama de la emu-
lacion con el rocío de la Gracia, para belaros
los pies en eternidades de Gloria

Amen.





SERMON

DEL

SABADO SEXTO.

INTENTAN MATAR A LAZARO:

Cogitaverunt, ut & Lazarum interficerent.
 Sequent. Sanct. Evang. sec. Joan. cap. 12.

Pocos días há miramos à Lazaro muerto; aora le contemplamos vivo. De la muerte pasó à la vida. De esta vida pasará à la muerte. Luego mas nos defengaña con la vida. Contra su aliento se conjura el odio: Por qué delito? El Evangelio lo expresa.

Era tan insigne Predicador, que lo seguían muchos. Luego grande cargo es para ser perseguido. De la Oración pasada me farigo la embidia. Vamos à otra luz. Predicaba agradeciendo el milagro. Luego enseñaba la gran doctrina del agradecimiento. Nome admiro le quiera apedrear el Mundo.

² Que son todos los mortales ingratos, no debe probarse, sino suponerse. Lazaro, que es de los primeros, que lee la Cathedra del agradecimiento, será irrefragable testimonio. El milagro de averle resucitado, le dexó agradecido. Luego vn hombre agradecido se ve en el Mundo por milagro.

³ Debanos el horror de este vicio los ojos, yà que ocupa tanto los animos. Es imagen divina lo esférico, porque Dios es vn perfectíssimo *Circulo*. Luego los hombres no son circulos, sino líneas. La razon es: porque el círculo junta el principio con el fin. Esto es bolver el fin al principio, que le dió el ser. Luego no son círculo los hombres, porque no buelven al fin, lo que deben al principio.

Me:

⁴ Menos mal lo dire. Nace el círculo de vn punto: Dilataste en magnitud: Estiendese en proporcion. Lo mismo haze vna línea. Nace de vn punto, y crece, y se dilata: pero con esta diferencia, que el círculo quanto mas crece, tanto mas se acerca al punto de donde nace: La línea, quanto mas se dilata, tanto mas se desvia del punto, que la dió el origen. Crecer, y dilatarse, es beneficio suyo, porque es aumento. El círculo buelve con todos sus aumentos al punto, que le dió principio. La línea quanto mas aumentos tiene, se aleja de sus principios. Luego Dios es círculo, si es imagen del agradecimiento, y líneas los hombres: porque quantos mas aumentos deben, mas ingratamente huyen.

⁵ En lo Sacro, y Politico se practica este ingrato genio. Dios es el principio de las fortunas, y el punto primero, que nos llena de gracias. De este punto ecéntrico nacen infinitas mortales líneas. Al passo que se aumentan, se desvian de el principio: quanto mas crecen, se alejan. Como se retirarán? Porque van creciendo. Luego en lugar de agradecer el aumento, buelven las espaldas à su principio. En lo Politico es muy parente. Mirase vn próspero en altura, debiendo à su cuna mediana esfera, y huye las memorias de su poco dorada cuna. Debe vn fugeto la fortuna à la sombra de vn Patrono: y porque no se diga, no lo mereció por su persona, niega con fealdad la deuda. Sube al Puesto el Letrado, à costa quizá de agenos desvelos, y olvidase de quien le socorrió con sus estudios, por no confesar su defecto. Luego todos huyen de confesar sus principios, por no obligarle à los agradecimientos.

⁶ Hè entrado por vna verdad Mathematica. Hagamos aora las Informaciones à la ingratitud. Nació con Adan. Vna contradición admira. Siendo tan discreto, no alabò, ni infinuò leve rendimiento al Omnipotente brazo, que tan prodigo desperdiçió sus atenciones en su grosero polvo. A Eva alabò con hyperboles; A la Deidad, ni con vn leve elogio. Muy herederos fomos de Adan. Escuchen para desmentirme. Adan era Superior electo, y formado por Dios. Eva era su lado, y como hechura suya. Alabà à Eva, y no à Dios: porque los hombres no se acuerdan de quien los dió el Puesto, sino del que es su hechura, y su lado. Adan era hechura de Dios. Eva hechura de Adan, que se formò muy à costa suya. Luego los hombres no tienen mas alabanças, que para sus hechuras. Adan debía à Dios el ser. Eva se le debía à Adan, pues de su costilla se formò. Luego tiene memoria de Eva, y no de Dios: porque los hombres no se acuerdan de lo que deben à otros, sino de lo que los deben à ellos. Era Dios Autor de la grandeza de Adan. Era Eva gustoso hechizo de sus ojos. Luego en los hombres primero es el gusto, que la obligacion. Debía Adan à Dios el Imperio del Vniuerso, que le dió.

V. 10. Quia multi
 propter illum credi-
 bant in Iesum.

Rupert. l. 2. in Gen.
 c. 39. Tribus Divina
 munificentia ditatus
 numeribus tacet ad-
 huc, & nihil, quod
 laudem Dei resonet
 eloquitur, nec illum
 dilectionis, vel gratia
 Verbum in ore
 eius fuisse Scriptura
 testatur. Qui ergo
 gratiam Dei non ag-
 novit, non miram
 quod peccaret, & pec-
 catum eius non ag-
 nosceret.

dio. Debía Adán à Eva el entretenimiento de vna amorosa compañía. Luego en arrafelándose vn divertimento, se olvidaran de quien los dió vn Mundo. Dios le hizo Príncipe: Eva le haría quatro caricias. Luego por la caricia de vna muger, no se acuerda de Dios. Este fue el primer hombre de el Mundo. Luego de vn parto nacieron los hombres, y las ingratitudes.

7 O noble Lazaro, que desmientes el origen! Pero mal digo. Lazaro resucitado, tuvo dos Padres encontrados. De la vida primera fue Padre la línea de Adán. De la segunda fue la milagrosa gracia del Cielo. En esta segunda vida fue agradecido. Luego fue necesario no ser hijo del Mundo, sino del Cielo: porque solo de el Cielo puede venir vn hombre agradecido.

8 Por Noble podia professar la gratitud: Este es el habito de la Nobleza; pero es cierto, que el sepulcro le enseñó el agradecimiento. Ligados pies, y manos rompió Lazaro el inviolable sello del marmol. Estrañeza causa, que no defaze las ligaduras, quien rompió la cárcel à vna voz. Bien podía ablandarse el lino, aviendo obedecido el Tumulo. Luego bien podia deponer los pesados embarazos de pies, y manos. No le pareció conveniente à Ambrosio: porque Lazaro debía al Redemptor el mayor beneficio, que cabe en la mortalidad. Era por su fangre, Noble. Luego saldrá con grillos en pies, y manos: porque es echar cadenas à vn hombre honrado, hazerle vn tan grande beneficio.

9 Sale, pues, ligado, porque el sepulcro le embió agradecido. Si es Maestro del agradecimiento el Tumulo, será forçoso para ser agradecidos, que se mueran primero los hombres. Luego en toda la vida ay que esperar agradecimientos. Esta es dotrina, que se aprende en la otra vida, porque de verdad, que no corre en esta.

10 Agradece Lazaro predicando la Sacra dotrina. Luego agradece de coraçon. Gratitudes de boca se oyen muchas; de pecho, muy pocas. Todos agradecen de palabra: pero son tan necios, ó poco nobles, que no sienten verse desmentidos en las obras.

11 Peregrino es el Arbol Loros. Tan tierno amante del Sol, que festejando su Oriente, defaza aquellas olorosas esperanças, que hermosa la luz en colores; y desdenando luzir en su ausencia, más que cobardeando las sombras, comprime tristes sus flores, hasta bolver à iluminarle las luzes. No se diga estoy festivo en ausencias de mi dueño. Quien es tan agradecido, que no pierde de vista al Sol, à quien debe el ser. Lo admirable tambien es, que el fruto de este Arbol tiene tal dulçura, que el que le gusta se olvida de su Patria. Luego la flor es imagen del agradecimiento, y el fruto del olvido. Luego de vn mismo tronco nacen en el Mundo el olvido, y el agradecimiento. Pe-

Ioan. 11. v. 44. *Prodijsse ligatus pedes, & manus in suis.*

Ambros. lib. 1. Exam. cap. 7.

Plin. 1. 3. c. 17. *Tam dulci ibi cido, ut nomen etiam censi, terra que dederit, nimis hospitali advenarum oblivione Patria. Mirum est, quod prater hac tradidit: Sole occidente papavera comprimi, & integri folijs; ad ortum autem aperiri donec maturifcant.*

12 Penetrémos esta cuna de dos prendas tan contrarias. Nacer de vn tronco, es tener vn Padre mismo. Imposible fuera que lo que engendra agradecimiento, pueda engendrar olvido. Qué llamas imposible, lo que es experiencia? Vn beneficio es Padre del agradecimiento; pues esse engendra el olvido. Luego son ramas de vn tronco: porque el favor, que es origen de agradecer, se hà buelto raiz de olvidar.

13 No ay duda, que bien sembrado vn beneficio avia de nacer agradecimiento. Para vivir olvidado, no ay arbitrio mejor, que hazer muchos beneficios. Luego debe de ir en las tierras, y no en los arboles. Tierras ay, que convierten el trigo en centeno. Luego sembrando en tierras esteriles los beneficios, en lugar de nacer agradecimientos, segará olvidos.

14 Este tronco es imagen nuestra: que arboles somos los mortales con las raizes à la Esfera. Luego no es tan malo, siendo imagen del agradecimiento: que segun esso yá avrá hombres agradecidos. Pero tambien lo es del olvido: Luego avrá tambien olvidados. Pero no es malo aver de todos. No es esta la malicia, sino que el agradecimiento es fantástico, y el olvido verdadero. Porque en este arbol tan unico, la flor agradece la luz, y el fruto causa olvido. Luego las flores agradecen, y los frutos olvidan. Agradecer con flores, es propriamente hermosura de palabras. Olvidar con frutos, es no acordarse en las obras. Luego el agradecimiento se queda en flor, y el olvido llega à fruto.

15 Tan nuevo es el agradecimiento verdadero, que es accion, que la admira el Cielo. Disimulen si fuere prolixo: que la hermosa Madalena viene à festejar à su hermano.

16 Es gustosa contradiccion mirar à Madalena, y à Nicodemus. El ambar, que respiró, mas el animo de Madalena, que el alabastro, mereció memoria eterna. Mas aromas de perdicio Nicodemus, pues llenaron casi cien libras. Estos aromas no se engrandecen, y aquellos se estiman. Varios motivos me atropellan.

17 Cien libras de aromas consumió en el Tumulo Nicodemus. Quizá no las gastó todas, sino las precisas. Madalena, como impaciente, quebró el vaso. Luego la bizzarria de Nicodemus, mas fue estuendo, que gasto. Esto es como quien embia vn agallajo corto en vna fuente de ostentosa plata, para dexar en los ojos avaricia. Estos llamo yo presentes de vista. Luego bien se celebra Madalena, y no Nicodemus; si Nicodemus guarda en secreto, lo que afecta dar en publico; y Madalena rompe el vaso con bizzarria, por no quedarle con vna gota.

18 Era Nicodemus Poderoso Principe de larga fortuna. Madalena, si bien Noble, no era tan acomodada. Vive el

Marc. 14. v. 8. *Et quod fecit hac narrabitur in memoria eius.*

Ioan. 19. v. 39. *Mirra, & Aloes quasi libras centum.* Cornelius hic.

Ioan. 7. v. 1. *Nicodemus nomine, Princeps Iudeorum.*

Mundo tan enseñado à miserias, que tiene por liberalidad dar lo que sobra. El Cielo, que entiende de bizarrías, no gradua por dones las sobras. Luego mas vale que vna pobre muger de vna libra de olores, que no vn Principe cien libras.

19 El Cielo como discreto penetra las dadivas; El Mundo las mira el cuerpo. El Cielo las busca la Alma; Los hombres graduan las bizarrías por el bulto. El presente grande es el bizarro; El pequeño se mira, no como regalo, sino como atrevimiento. Quien dà mucho, necessita ser discretísimo para no llenarse de viento: porque la bizarría levanta terrible ayre. Quien sirve con vna cortedad por defahogar su pecho, le ahoga con la confusión del rubor. Mayor era el cuerpo del presente de Nicodemus, que el de Madalena: pero la alma de aquel gran cuerpo era ayre, y la de el pequeño era fuego. Luego mas estina vna onça de olores de finezas, que todas las cien libras, si eran fallas.

20 Nicodemus no asistió de dia à Christo: porque si bien era Discipulo afecto, por temor de los Hebreos estaba oculto. Madalena le asistió tan sin mascara, que le buscó dos veces para vngile entre el estruendo de conuidados, notando Judas su desperdicio, y los Discipulos su desembarazo. Sin reparar la nota, le bulco segunda vez. Luego Nicodemus teme lo que dicen los Hebreos; y Madalena desprecia lo que dicen los murmuradores. Tal vez conviene desestimar el que dicen, quando insta declararse por la vndera de la obligacion.

21 Nicodemus erró temiendo; Madalena acertó despreciando: Porque temer la nota, era observar las temporalidades de la fortuna: Vna Política neutralidad, de ni faltar en secreto à los amigos, ni defazonar en publico à los contrarios. Esto engrandece el Mundo; pero Christo no lo alaba: Porque fizeza con dos visos, parece amistad de dos caras. Luego como el Cielo observa las verdades sin politicas cortinas, no estima que le agasfajen procurando cumplir con los que le aborrecen. Luego solo estima à Madalena, que por cumplir lo que debe, atropella que la murmuren.

22 Vngió Nicodemus à Christo en el Sepulcro; Madalena en casa del Fariseo, y de Simón leproso. Luego Nicodemus le vngió muerto; Madalena, vivo. En imagenes de difunto le vngió Madalena, porque dixo Christo, que avia anticipado, y pretendido los aromas para su sepultura. Luego Nicodemus locorrió la necesidad despues de sucedida, y Madalena la previno anticipada. Luego solo Madalena se debe alabar: porque no es fineza que la necesidad saque de las manos el favor. La fineza es, que el favor se adelante à preservar la necesidad.

23 Aviendo espirado Christo, ostentó su ternura Nicodemus. Luego le honra en muerte, y no se atreve à declarar en

Ioan. 3. v. 2. Venit ad Iesum nocte.
Ioan. 19. v. 39. Nicodemus, qui venerat ad Iesum nocte primum.

Marc. 14. v. 8. Prævenit unguere corpus meum in sepulcrum.

en vida. Temia declararse, por no concitar contra su fortuna el odio. Luego no haze Christo memoria de fineza tan acomodada. No temió asistirle en muerte, cautelando el detenerle en vida; porque fue Politico ardid. Asistirle viviendo, era publicarse su Patrono; Honrarle difunto, era ostentarse caritativo. Luego por no dar sospechas de la amistad, trampea las finezas en compafsion. No fue poco asistirle en muerte. Ya se contentaràn muchos, que los honraran despues de muertos: que esto de hazer honras à los vivos, solo lo supo hazer el defengañado de vn Carlos. No ay que culpar el Mundo: porque es effilo, que no se hagan honras à vivos, sino à muertos. Quien quisiere honras, trate de morirle. No condena Christo la accion; pero no la alaba. Engrandece la de Madalena, porque le asistió en muerte, y vida: En la mesa con aromas, y en el sepulcro con perlas. Luego estas son finezas vivas, que estoras parecen que vienen muertas.

24 Mas se aviva la contradiccion no mirando à Nicodemus, y à Madalena, sino à las dos vnciones de esta muger bizarra. La primera en casa del Fariseo no se alaba. La segunda en casa de Simón se engrandece, protestando Christo, que será su memoria eterna. Mayor aprieto es este, siendo vna misma la Madalena. Quizà no era vna misma: que en la primera vino en traje de delinquente; en la segunda, venia perfecta. Luego no importa desperdicien las manos bizarrías, si arde el coraçon en errores.

25 A la diversidad de la vncion atendió Origenes. La primera vez vngió los pies; la segunda, la cabeça. Grande transito es subir en tan breve tiempo de lo mas infimo à lo mas supremo. Luego con razon se admira, que aviendo empezado sus finezas tan baxas, sean aora tan altas sus finezas.

26 En la primera vncion venia solicitando perdon de su estruendosa licencia; en la segunda, venia perdonada, y amante. Luego en la primera venia à pedir perdon; en la segunda, venia solamente à derramar los aromas. Luego con razon se admira que venga à dar: que no debo admirar, siendo muger, que venga à pedir.

27 Pero defmente Madalena el nativo achaque, quando solo tiene del sexo lo amoroso. La causa es, que en la primera vncion venia suplicando; En la segunda, vertia los aromas agradeciendo: porque avia recibido el beneficio de perdonarla, y el favor de dar à su hermano Lazaro vida. Estos favores vino à agradecer con sus fragancias. Pues drouguese, dice Christo, esta accion por todo el Orbe: porque es tan nueva en el Mundo vna accion de agradecimiento, que para admiracion se hà de publicar por todo el Mundo.

28 Tanto estima el Cielo la gratitud, que la eterniza. Bien merece memoria eterna vna accion agradecida. No se

Luc. 7. v. 48. Remittuntur tibi peccata.
Ioan. 12. v. 44. Impleta est ex olore vnguenti.
Math. 26. v. 7. Vnguenti preciosi.

Origen. hom. 35. in Math. Considera, quod de muliere scriptum est: Lucan non est dictum, ubique predicatum fuerit Evangelium in toto Mundo dicitur, quod fecit hac in memoria eius. De muliere autem secundum Mattheum hoc scriptum est: Iesum traxit erat non de illa, qua unxerat pedes, sed de hac, qua unguentum effudit super caput eius: si ergo volumus, ut de nobis dicatur, proficiamus ad imitationem pedis eius ad ostendendum pretiosum unguentum super caput.

Marc. 14. v. 9. Vbiçque predicatum fue-

*rit Evangelium istud
in universo mundo,
& quod fecit hoc,
narrabitur in memo-
riam eius.*

si es eterna por agradecida, ó por de Madalena. Baste aora que solo Madalena, y Lazaro son los Preceptores del agradecimiento. Necio será quien no sigue Maestros, que enseñan tan de Gracia. *AVE MARIA.*



*Cogitaverunt, ut & Lazarum interficerent. Sequent. Sancti. Evangel.
sec. Ioan. cap. 12.*

29 EL Norte del Evangelio es desengañado, porque es un muerto vivo. Este es desengaño de cada dia. Alentado à esfuerzos de la Omnipotencia Lazaro vive tan poco seguro, que intentan matarle. Luego no corría tanto riesgo en el sepulcro, como padecía viviendo. O vida mas infeliz, que la muerte! Mi Oracion se reducirá à estos dos Puntos. El primero será contemplar en Lazaro un muerto vivo, y dar à entender que así estamos todos. El segundo, los riesgos de la vida, pues mas padece por rélicitado, que pudiera difunto.

PUNTO PRIMERO.

30 ERA Lazaro un Tumulo animado; Un viviente Sepulcro. Lloraronle muerto, y aora le comerciaban vivo. Luego no podían negar era un vivo muerto, ó un muerto vivo. Pues así estamos todos. No parezca fantasía, que procuraré demostrarlo con evidencia.

Chrylost. in Psal. 38.

31 Qué es el hombre? Yo lo diré sin errar mucho. Es un emprestito de la vida; Vna deuda segura de la muerte; Vna pensión mortal; Vn tributo caduco; Inquieta arena; Polvo alrivo; Ceniza hinchada; Cienro arrogante; Tierra presumtuosa. Poco es esto.

*Epictet. de Sent. calamitatis fabula. Aristot. Trismeg. Plat. Plaut. Sophocl. Pin-
dar.*

Vide Senec. de Consol. ad Marc. cap. 11. Ep. 24. 77. 101. & lib. de brevitate vite.

32 Es el hombre fabula de la infelicidad; Teatro de la fortuna; Exemplo de la flaqueza; Imagen de la inconstancia; Espejo de la corrupcion; Breve despojo del tiempo; Esclavo de la muerte; Cadaver animado; Sepulcro movedizo; Fragil simulacro; Tumulo loquaz; Atahud con voz; Soñada sombra; Muerte viva.

33 Qué es la vida? Un curso inquieto; Un movimiento continuo; Un tropiezo de noche, y dia; Vnos minutos rotados; Instantes no gozados, y perdidos; Vna sucesion de horas, que nunca se goza, porque siempre se espera; Vna alteracion de deseos; Vnos atomos imperceptibles; Un aliento dudoso; Un soplo incierto; Vna respiracion, que, si corre, es ayre; si calma, es muerte. Poco es esto.

Es

34 Es la vida, dice David, *Humo*. No es sino *Fogor*, dice Jacobo. *Viento* es, dice Job. No es sino *Fluviana*. Pues no es, dice David, sino *Sombra*. No es, dice el Hebreo, sino *vna Vana palabra*. Pues menos es, dice David, que humo, vapor, viento, flor, sombra, y palabra: *In imagine pertransit homo*. Es vna imagen la vida, porque es vna vida imaginaria. Es vna vida imaginada, porque es vida de fantasia. Es vna imagen artificiosa bien hecha, que parece estando muerta, que tiene vida. Es vna imagen, que engaña; porque parece verdad, y es mentira. Es vna imagen vistosa, porque no tiene mas que apariencia. Es vna imagen pimada de colores hermosos, porque engaña con color de vida. Es vna imagen muy parecida à su vivo original, porque no tiene mas que el parecer. Luego es imagen hermosa; porque no es mas de imaginacion la vida.

35 Si esta es la vida, y el hombre: Luego es vna adorada fantasma; Vna pintura ferida à mucho precio; Vna estarna conservada à grave costa. Merecerá, llamarse vida, la que tiene mas porciones de muerte? Engañados vivimos. Juzgamos que puede aver alguna vida larga. Mal discurremos. No ay vida, que pueda ser menos de lo que es. Si se acordara, fuera nada: porque solo tiene lo preciso para que no sea mentira. Vamos à las evidencias.

36 Pues intento medir las vidas, será conveniente mirar los Reloxes. Admira aquella breve estructura con alma artificial para los movimientos; con aliento artificial para los golpes; con vna, como vida, para las asistencias, que en puntos indivisibles de vna breve carrera, abrevia, y explica los prolixos cursos de los Astros. Yo le llamo vna luzida sombra del Sol; pues movida al compás de su luz, sigue los pasos del cuerpo Celestial. Pero mas propio suena llamarle atenta imagen del dia, pues es vna puntual copia de su carrera.

37 Tres diferencias de Reloxes han venerado las inconstancias de los Siglos. El primero, la *Clepsidra*. Era un Relox cristalino, que media la hora por lenta distilacion de agua. Inventóse en Roma Scipion Africano; si bien Cicero porfia que Ctesipo le fabricó antes en Alexandria. Esta fabrica se enmendó, substituyendo à la agua la arena: *Oy se via. Facil enmienda*, corriendo aguas, y arenas tan vnas. El tercero es el visual, llamado de muestra, cuyas artificiosas ruedas mueven el indice. Este movimiento no es continuo. No ha podido escalar tanta cumbre el Ingenio. La mayor cuerda no excede cinquenta horas. Este es el mayor movimiento.

38 Esta invencion ha sido vtilissima. Por ella se saben los años, meses, dias, horas, y minutos. Luego son indices de las vidas. Pues veamos lo que vivimos. La medida es distilacion de agua, de arena, ó un movimiento, que no es continuo. Luego el indice de nuestras vidas es la inconstancia del agua;

Tomo 2.

Ef 3

la

*Psal. 107. v. 4. Dissi-
cerunt sicut fumus
dies mei.*

*Iacob. 4. v. 14. Quis
est vita vestra? Vapor
est.*

*Iob 7. v. 7. Quis cen-
tus est vita mea.*

*Iob 14. v. 2. Quasi
flos egreditur, &
conteritur.*

*Psal. 108. v. 23. Sicut
umbra cum declinat,
abiatum sum.*

*Psal. 89. v. 9. Annus
sicut aranea. He-
braice. Sicut lugula.*

*Psal. 38. v. 7. In ima-
gine pertransit ho-
mo.*

*Cicer. lib. 2. de nar.
Deor.*

*Polydor. Virgil. lib.
2. c. 5.*

la ligereza del polvo; y la liviandad de vn movimiento. Este índice de vida sale errado. Porque la agua corre; El polvo se desvaneece; Vn movimiento breve passa en vn instante. Luego no es índice de vida, sino de muerte. Pero como se podia señalar sin la muerte la vida? Luego su fiel medida es agua, polvo, ó viento: Porque como agua corre; como polvo, se desvaneece; y como ayre, huye.

39 Estos Reloxes nos indican lo incierto, pero no lo breve. Mal los miran. Pregunto à vn anciano: Has vivido mucho? Si: Yo he tenido vida larga. Linda necedad. Mayor parece la mia, pues le quiero vsurpar lo que ha vivido; pero mejor dueño se lo ha vsurado.

40 Nuestra vida es este voluble tiempo. Este se compone de instantes sucesivos: porque es vna fitme inquietud de alteraciones, y vna perpetua inconstancia de movimientos. Tres son los que viste: Presente, pasado, y futuro. Tomemos el tiempo para vivir, ya que le tenemos todo en la imaginacion. Yo tengo de vida treinta años. Es mentira. No lo es, pues los he vivido. Luego por esto mismo no los tengo. El averlos tenido infiere con evidencia el no tenerlos; porque no se tiene lo que se tuvo. Luego toda la vida, que he pasado la he perdido.

41 Aunque es tan delicado el tiempo, yo le propondré que se pueda tocar. Vivamos aora este tiempo corto de vna hora. No se puede, me dirá el discreto, vivir vna hora junta: porque la tengo de ir viviendo por los instantes, que la viven. Aora ay vn instante pasado; otro, presente; y otro, futuro. El pasado le he vivido; el presente le vivo; el futuro quizá le viviré: y como de todo el tiempo, que vivo, no me toca mas de vn instante, y vn instante es vn momento, es menos la vida que vn soplo.

42 Ya se conoce si es evidencia la que parecia fantasia. Dixe que no avia vida larga. Está probado patentemente. La fiel medida de la vida, es el tiempo. La del tiempo son instantes pasados, presentes, y futuros. Los pasados no los vivo, porque los vivi. Los futuros están fuera de mi jurisdiccion; quizá no los viviré. Luego solo quedan de vida verdadera los instantes presentes: porque es vida fantástica la pasada, y la futura. Luego solo tengo de vida el instante, que respiro; y como vn instante no puede ser largo; no puede aver vida larga, no aviendo mas de vn instante de vida.

43 Como, pues, dirá el anciano, que ha vivido largos espacios, sino puede dezir yo he tenido vida larga? Yo lo dire. Podrá dezir: La muerte se me ha dilatado muchos dias, re. Podrá dezir: La muerte se me ha dado en estos años muchos fragmentos fuyos. La muerte se ha dividido en menudencias. Luego siempre ha de dezir: Yo tengo vida breve, porque esto tiene de vida aquel instante. Luego si es muy

anciano, ha de dezir, que tiene vn instante de vivo, y muchos años de muerto.

44 Overdad! Vivo estoy aora, porque respiro: pero muerto estoy, pues espiré tanto tiempo como he respirado. Vivo estoy por minutos, y muerto por años. En vn instante de vida, larga edad de muerte. Cada dia, que se vive, se muere: porque cada dia espira en nosotros aquel dia, que nos alienta. Con su luz nos haze vivos, y con su tránsito nos dexa muertos.

45 *Dies mei sicut umbra declinantur*, exclama David: Sombras son mis dias. Sueña impropio: Porque en los horrores de las sombras se idean los Océanos; y en los arreboles los Orientes. Luego hazer los dias sombras, es transformar en noches los dias. Pues esto no toca à David, porque se quejarán los Cortesanos, à quienes toca la jurisdiccion de convertir los dias en noches, y las noches en dias. Valgame Dios por vicio! que aun pretendes borrar el curso al Cielo.

46 No habla David de los dias naturales, sino de los fuyos: *Dies mei*. Los naturales son todo luzes; Los que se viven son sombras: Porque como la luz es imagen de la vida, y la sombra, de la muerte; no passa dia por mi, dice David, que no sea vna sombra perpetua: porque no ay dia, que no sea vna muerte continua. Muere la luz del dia en mi; y quedandose el dia con su luz, para bolver otro dia à nacer; me quedo yo con su sombra, para bolver otro dia à morir.

47 Finalizemos el desengaño con otra demonstracion. Dixe que todos eramos, como Lazaro, *Propter mortuos vivos*. Ya está probado. Aora advierto, que con mas razon nos debemos llamar muertos, que vivos; porque mas tenemos de muerte, que de vida. La razon es constante. El tiempo (como he notado) no se puede vivir junto, sino como es: No es todo junto, sino sucesivo. Luego le voy sucesivamente viviendo. Luego muriendo le vivo. La ilacion es patente. Tan puntual espejo de la muerte es lo pasado, como de la vida lo presente. Mas instantes son pasados, que presentes: porque presente es vno solo, y pasados, muchos. Luego si en sí de vn instante presente me llamo vivo; mejor en sí de tantos pasados, me llamaré muerto.

48 Ninguno puede tener presente mas de vn instante: Luego no tiene mas de vn instante de vivo. Es preciso que tenga muchos instantes pasados: Luego tiene muchos de muerto. Luego mas tiene de muerto, que de vivo. Si esta no es cuenta Mathematica; desde luego arroxo la Pluma.

49 Vn solo atomo de vida está embuelto en largos años de muerte. *Omnes morimur*, dixo la discreta muger à David. Construyo: *Totus morimur*. Luego no parece muy Sabia. No ha de dezir, sino *totus morimur*. No dirá, siendo discreta, sino

Arist. lib. 4. Phisic.
Tempus est numerus
motuum secundum
primum & posterius.
Aurel. Anton. lib. 2.
c. 13. Ita temporis
punctum esse apparet;
etenim nec preteritū
aliquid, nec futurum
quidquam amittere
potest; qui enim ei
adimatur, quod ne
habet idem?
Seneca, ep. 58. Erra-
mus cum mortem in-
dicamus sequi; Et
precesit, & sequutu-
ra est. Quisquam ante
nos fuit, mors est.
Quid enim refert
vivum non incipias,
an desinas? Virius que
rei hic effectus est non
esse.

Psalm. 101. v. 12.

August. L. 11. Confes.
c. 14. & 15.
Aurel. Anton. l. 2. de
vita sua, cap. 13.
August. l. 13. de Ci-
vit. Dei, c. 9. Nullus
est ergo moriens, nisi
vivens. Idem igitur
ipse simul, & moriens
est, & vivens. Ele-
gantissimamente lo
sigue en el siguiente
Capitulo 10. donde
pregunta: *An vita
mortalium mors pos-
sit, quoniam vita di-
cenda sit?*
Y en el Capitulo 11.
donde pregunta: *An
quisquam simul, &
vivens possit esse, &
mortuus?*
2. Reg. 14. v. 14. *Om-
nes morimur.*

todos mortuos. Porque como *mortuimus* es voz de futuro, y *mors* es voz de presente, no dize *mortuimus*, sino *mortuus*; porque en vida nos estamos mutiendo todos.

50 Contemple el defengano el verbo Latino *Mortior*. La misma voz significa presente, y futuro. Siendo vnico en los verbos, fue discretissimo aviso. Todos miran la muerte como futura, porque el barro los dize la mortalidad à costa de su sentimiento. Pocos la miran como presente. El mas defengañado dize, que la espera. Luego la mira como futura, pues la aguarda. Pues sepan que la muerte no tiene tiempo futuro: porque lo mismo es para ella lo futuro, que lo presente. Como mata de presente, no necesita matar de futuro: porque fuera ociosidad matar dos vezes vn cuerpo.

51 No conoce la Muerte tiempo futuro, porque ataja el curso al mejor tiempo. Todos la notan por esta violencia, de tyrana. Pero perdonenme, que yo solo me queixo de la vida.

52 La vida, y la muerte està impressa en vn tomo: Enquadernada en vn libro. El volumen viviente mas crecido hà de tener muchísimas hojas de muerte, y vn punto solo de vida.

53 En Hebreo vna misma voz, que es *Motin*, significa vida, y muerte. Dixe que la vida era vna ligera palabra. Menos es, pues no es mas de *media*. Vna voz sola significa muerte, y vida. Luego la mitad de la palabra toca à la vida, y la otra mitad à la muerte. O vida! que te cortan la palabra.

54 Significando vna voz prendas tan encontradas, será equívoca. El equívoco causa confusión: Luego fue tiranos à confundir. Oyendo el equívoco, no podrán distinguir quando significa vida, y quando muerte. Luego se confundirán sin saber, si es vida la muerte, ò muerte la vida. Bella confusión es, y que el mayor juicio no la sabe decidir. Pero mayor mysterio oculta. Siendo vna voz, quien la escuchare, no podrá saber, si le llama la vida, ò le llama la muerte. Quien me llamarà? Sin duda será la vida. Mira que tiene la misma voz la muerte: Luego puede ser te llame la muerte, quando mas esperas la vida.

55 A la misma voz debe corresponder el mismo significado. Aquí no responde, porque es equívoco. Este sí que es equívoco mysterioso. Se equivocan vida, y muerte: no porque son distintas, sino porque causan varias equivocaciones. El discreto sabe, que la vida es vna prolixidad de muerte: Luego este no se equivoca. El necio presume que la vida es larga: Luego este se equivoca. No es distinta la vida de la muerte, segun es la voz en la verdad, sino en la equivocacion. Luego el distinguir las es necia equivocacion, porque no es mas de vna voz en la verdad.

Pa-

56 Para que las equivocaria? O Providencia! Ninguno ama la muerte. Luego ninguno debe amar su vida. Luego para que no idolatren con ceguedad en su vida, hizo Dios à la vida, muerte. Vniémos el Argumento, al contrario. Todos temen la muerte. Luego igualmente deben temer la vida. Luego las hizo vnas en los significados, para igualarlas en los temores, y cariños.

57 Esto sucede en la Lengua Santa. Luego no sucede en otra lengua. Lo nocivo es esto. Escuchas à vn lisonjero, que tendrás muy larga vida. Esta, que llama *Vida* la lengua de la lisonja, llama *Muerte* la Lengua Santa. Luego verdad te dirà vna Lengua Santa, y no vna lengua falsa de lisonja.

58 Pero nunca puede dezir verdad: porque por mas que se equivoquen, no se puede negar que se distinguen. Admiro que sea tan breve la vida, que se rozze en las primeras clausulas con la muerte. Supongo que forman vna voz: porque por cortas no pudieron estenderse à llenar vn Periodo. Por mas que se acorte la vida, es constante que se distingue de la muerte. Luego no debe confundirse. Todo es constante: y la Lengua Santa las distingue: Pero las lenguas profanas las distinguen mucho. La Santa las diferencia segun lo que piden. Para no confundirse los Hebreos con la voz, la escriben así: Quando significa *Vida*, se escribe con dos puntos; Quando significa *Muerte*, se escribe con vno. Luego entre muerte, y vida ay vn punto de diferencia.

59 Qué es vn punto? Vn indivisible; dize el Filosofo. Luego se diferencian vida, y muerte en vna cosa casi indivisible. Qué es ser indivisible vn punto? Ser lo menos, que puede ser vna cantidad, responde el Filosofo. Luego tan vnas son, que se distinguen lo menos que puede ser.

60 Pretenden ver como no es delicadeza, sino successo? Pues abran los ojos. En vn instante puedes morir. Vn instante, vn punto es. Luego en vn punto passas de muerto à vivo: porque no ay mas distancia de vida à muerte, que vn indivisible.

61 Confieso que suda sangre mi apprehension al rigor de esta verdad; pero la deseo reimprimir. O juizios errados! halagados con las memorias dulces de la vida, bolviendo las espaldas à los avisos de la muerte. Quiero divertir vn poco el horror, para tomarle despues.

62 Vna abominacion refiere Ezechiel. Vnos Ancianos bueltas las espaldas al Templo contemplaban el Oriente. No la intitulara vn Cortesano abominacion, sino hermoso gusto: porque en lo natural, no ay mayor belleza, que el agrado de vna mañana. Allí se mira el Sol sin el cansancio de familiar; ni el desabrimiento de visto. La noche le ilumina lo bello; porque le hizo deseado. La ausencia le dora mas hermoso; porque se temió perdido. Siempre enamora la luz: pero en

Ezech. 8. v. 16. *Dorsis habentes contra Templum Dominum, & factis facies suas ad Orientem.*

su

August. 1. 13. de Cij
v. De i. cap. 11.

Hieron. de nomin.
Hebr.

su cuna agrada por hermosa, y por nueva. Borra su esplendor las Estrellas; y es el primer borron, que pudo caer en el Cielo, para quedar mas luzido. Con tal templança aide, que no se atreve à herir, por no ofender. Se conoce es atencion, en que no admite desmayos su luz. Parece que para entibiar sus ardores se arrojó en su Ocaño al Mar para refrescar sus llamas. Los paxarillos se deshazen en dulces quebro, y juzgando breve obsequio reducir su gratitud à voces, arrojan al viento, como tremolando vanderas, las plumas. No ay Ave, que no le salute cortés. No ay planta, que no le silongee fragante. No ay flor, que no le enamore lasciva. Los arroyuelos, que en las tristezas de las sombras lo aprisionó por parleros el yelo, se desatan presurosos, por darle musica con la harmonia de sus corrientes. La luz del Cielo se traslada al Mundo, para hazer al Mundo vn breve Cielo. Hasta los torpes borrones del ayt, que à otras horas se miran cenicientos, arden en el Oriente hermosos: porque heridas las nubes del aspecto transversal, quedan sobbordadas de luz; ò las platea lo obscuro, ò las dora lo ceniciento. Todo concurre à vna alegría vniuersal, porque todo se llena de luz.

63 Hermoso agrado es en lo natural: pero en lo Sacro, dize Ezechiel, que es abominacion. Mejor es contemplar la noche, que el dia: Porque el Sol tiene por oficio ocultar el Cielo, y manifestar el Mundo. Borra las Estrellas, y enciende las flores. La noche, enemiga de la luz, por su obscura profesion, haze las exequias al Mundo, y para sus honras descubre las antorchas del Cielo; entierra las flores, y resuscita las Estrellas. Luego de dia se ven flores, y no Estrellas: De noche se miran Estrellas, y no flores. Luego se hà de mirar la noche para no deleytarse con flores del Mundo, sino fixarse en las luzes del Cielo.

64 Vnos Ancianos eran los que contemplaban ansiosos el Oriente. La codicia de la vida reyna en las canas. El desengaño se buelve estímulo. A la antorcha la mata el anhelo de la vida. Miraban, pues, el Oriente: Luego bolvian las espaldas al Occidente. El Oriente es el lugar del Nacimiento; el Occidente, del Tumulo. Luego bolvian las espaldas à la muerte, tratando vnicamente de su vida. Luego estan locos, pues solo tratan de su vida, sin acordarse de la muerte.

65 Tres abominaciones le mostrò el Cielo al Profeta, y esta fue la vltima: Luego la reservò por mayor. La Madre de este olvido es el exercicio, que tenian estos Varones: *Aplicant ramum ad narem*: Andan oliendo flores. Lo que debia ser aviso, es engaño. Bolvamos por la honra del Sol. Las Estrellas son vnas luzes inmortales, que desdennan cenizas: Se esconden, pero no mueren: Anochecen, y no espiran: No se apagan, aunque parece que se sepultan. Las flores son las image-

nes de lo caduco; Los retratos de vn desvanecimiento: Los traslados de vn tumulo. Su vida no passa de la cuna. No respiran, sino espiran. Pueden servir al juizio de Profetas, porque son vnos vaticinios mortales. Y como descubrir el Sol las flores, y ocultar las Estrellas, es escondernos las vidas, y enseñarnos las muertes, es abominacion no mirar la muerte, que me enseñan, anhelando la vida que me retiran.

66 Vive la muerte tan descubierta, que solo vn Ciego la puede perder de vista. Tan familiar compañera es de los ojos, que quanto miran, hà de ser su retrato. No fue creernos el horror, sino despertar los juizios, y darnos vn Ayo para corregir los passos.

67 No le ciñó la Antigüedad à determinar sitio à los sepulcros, como las Leyes Canonicas, estrechan oy à nuestras ceremonias. En todos los sitios se sepultaban. En el campo se sepultò Esion; y Augusto en el Campo Marcio. En el camino Rachel. En los Huertos, y deliciosos Jardines los Romanos; y Manasses entre los Hebreos. Havia en sus Domicilios fabricaron sepulcros. Esta, que parece necia confusion, es discretissimo exemplar: Porque estando los cadaveres en sitio determinado, quizà se excusaran de passar por los sepulcros, por no verlos: pero como ocupando tan varios lugares, quando menos imaginen, tropezaran en vn sepulcro, encontraran la muerte à cada passo.

68 Què Ayo tan discreto seria este susto! Què bien reformados passos moveria tan contingente riesgo! Quiero acompañar à vn cobarde, que anda huyendo de la memoria de la muerte, porque dize le da pesadumbre. Donde quiere salir à divertirse? Què sitio elige? Vamos à vn monte, al campo, al camino, à vn jardin, ò en la comodidad de su casa. Pues atienda. Suba el feliz elevado à la cumbre: Pues no se desvanezca, que tambien ay su sepulcro en la eminencia mas alta. Salga à espaciarse al campo: Tropezee ai con Augusto, porque no passe el ocio de diversion à vicio. Camine ansioso à la pretension, ò à tomar possession de la conseguida felicidad: Bien puede caminar, que desde el camino le vozca Rachel. Entre à las delicias de vn jardin: Los desengañados frutos de los Tumulos le enseñaran la vanidad de las flores. Si le asustan tantos horrores, encierrese en su casa: Encuentre con otro seretro, conocerà que vive la muerte en su casa, porque la tiene por propia. Luego sabrà que en la cumbre, en el campo, en el camino, en el jardin, y en su casa tiene la muerte escondida. Donde iras,

para no encontrar con ella?



Lucan. *Et Regnum ceteris extrinsecis montibus quiescent.*

Iuvenal. *daty. 1.*

Sueton. *cap. 100.*

Deuter. *32. v. 50.*

Genel. *23. v. 2.*

2. Paralip. *26. v. 23.*

Genel. *35. v. 19.*

Ioan. *19. v. 41.*

4. Reg. *21. v. 18.*

1. Reg. *25. v. 1.*

3. Reg. *2. v. 34.*

Chrysost. *Serm. de*

Fid. & Leg. Ea prop-

ter Deus sepulcra sic-

ri ubique voluit, ut

ante oculos sit ubi-

que nostra humilita-

ti Schola.

PUNTO SEGUNDO.

69 **E**L segundo Punto era las miserias de la vida. No se puede separar esta consideracion de la muerte, siendo vnas. Mas se padece viviendo, que muriendo. Luego tal es la vida, que es menos mala la muerte. Bello testigo es Lazaro. Habitando el sepulcro, no intentara el odio quitarle aora el aliento. Luego por aver buuelto a vivir le quieren matar. Es acaso delito aver resucitado? No es por el milagro, sino por el aliento. La vida tiene pena de muerte. Luego le decretan la muerte por justa pena de la vida. O muerte dichosa! que no buelvas a pagar la pena.

70 Es contra lo natural nacer los mortales de pies. A Marco Agripa le llamaron con este nombre: *Quasi agri partus*. Como mal parto, porque nacio de plantas. Este oriente de Agripa falseo la regular observancia de los genesis naturales: Porque siendo infelices, y de arrebatada vida quantos nacen de plantas, fue Agripa, vnico en felicidad contra los inviolables estatutos de las taxas. Desnudemos lo supersticioso a vn desengaño tan bello.

71 Las plantas son los fundamentos, que destinó la Providencia por vasas al cuerpo: Los instrumentos mas viles à las acciones vitales: porque son fieles ministros de los movimientos. Vn cuerpo humano, ó hà de estar en pie, ó caido. El nacer de pies es contra lo natural. Luego el primer passo de vivir es empezar à caer.

72 Todo el Mundo cae en su nacimiento. Pues que vanidad puede tener la cuna, que prueba de vna, caída su executoria? Su concepcion es vna ruyna; Su oriente es otra. Luego tropiezan las desgracias vnas en otras. Si el caer, quando se nace, no es culpa, no puede escusarse de desgracia. Luego de la tela de las infelidades se cortan las primeras mantillas.

73 Nace el hombre cayendo, y llorando: Vive despues altivo, y contento. Bien se que nace sin discurso; y que amanece con la edad el entendimiento: pero tambien se que aquellas primeras acciones son instruidos rudimentos de la Esfera. Al nacer no se gobierna el hombre por su discurso, sino por impulso del Cielo. Ya adulto, destina las influencias del Cielo, y se maneja por su discurso. Luego yerra en celebrar su vida con gozos, porque el Cielo la endecha en llantos.

74 Aunque es la esfera tierna, no es llorona. Son sus lagrimas discretas, no faciles. El llanto es indicio inevitable de vna desgracia, ó vna pena. Lloro el Infante, y guia sus

Plin. 1.7.c.8. *Contra naturam est in pedes procedere natescentes: quo argumento eos appellare Agripas, quasi agri natos: qua liter Marcum Agripam ferunt genitum, unico prode felicitatis exemplo in omnibus ad hunc modum genitis.*

Solin. cap. 4. Polyhist. *añadió. Ita editi minus prospere vivunt, & de vita brevis auro decedunt.*
Aristot. lib. 7. de nat. Anim. cap. 8.

Intentan matar à Lazaro. 349

lagrimas el destino provido, que le gobierna los no errados conductos de los ojos. Luego grave pena, ó desgracia es el nacer, pues el Cielo se la haze llorar.

75 Esto es vulgar à todos. Lo peregrino es, que nacer de pies fue vaticinio de infelicidad, y breve duracion. Este juicio se o pone al Vulgo, que pretende hazer à sus Proverbios, Evangelios cortos. El Mundo, para admirar à vn sugeto feliz, dize que *debió de nacer de pies*. No es tan grande Autor, que me arriastre su autoridad. Pero aora la contradize la Providencia. La causa es desengañada. El Mundo tiene por dicha lo que es en la verdad desgracia. El Cielo ignorante de errores, gradúa à las dichas por felicidades, y à las desdichas por miserias. Juzga el Mundo que no ay mayor felicidad, que vivir. Conoce el Cielo las miserias de el vivir, y sabe que es idolatrada infelicidad. Luego si el nacer de pies lo tiene el Mundo por dicha, será para el Cielo desgracia: porque conoce que es desgracia, lo que tiene el Mundo por dicha.

76 Menos mal lo diré. Admito al Mundo, que el nacer de pies es suma felicidad. Luego por esta razon es contra lo natural nacer de pies: porque es contra todo lo natural hallar en el Mundo felicidad.

77 Este sugeto, vozea el necio, nacio de pies, porque es feliz. Luego fue contra lo natural: porque en lo natural, ninguno nace para ser feliz. Es vna monstruosidad tan no inventada la dicha, que si tal vez se halla, parece error de la Naturaleza. Luego, ó hà de ser la vida monstruosa, ó desdichada. Luego siempre desdichada, pues no es dicha la monstruosa.

78 Propongamos miseria mas larga. Estiendese à todas las vidas. Los Pitagoricos hizieron supersticion de los numeros. Baraxados con la discrecion de Geronimo, dize, aludiendo à lo Sagrado, que el numero de nueve es infeliz, y el de diez es retrato de la felicidad. No pierdan la cuenta para hazerla en el parto, que importa vna vida. Los partos naturales son à los nueve meses. Luego nacen todas las vidas pronosticando infelidades.

79 No está bien ajustada la cuenta. Ya sabrán que tal vez se alteran las regularidades en las humanas luzes. Todos los partos son felices con numeros desiguales. No es vaticinio, sino suceso. Nos enseñan las Historias, que se logran los Infantes aviendo nacido à los cinco meses, siete, nueve, y tal vez onze. Pero todos se malogran en numeros iguales naciendo à los seis, ocho, ó diez. Esto parece imposible: porque el numero de nueve, que es por su naturaleza desgraciado, haze al parto dichoso. El de diez, que es dichoso, haze el parto desgraciado. Luego tan desgraciada es la vida, que convierte à la dicha en desgracia.

Hieron. sup. cap. 10.
& 24 Ezech.
Beda, & alij.

80 No sale bien esta cuenta: porque si transforma la dicha en desgracia, tambien à la desgracia la buelve dicha. La felicidad del numero de diez es para la vida, desgracia: pero la desgracia del numero de nueve es para la vida, dicha, porque en esse numero la conserva. Luego essa es la desgracia, alargar esse numero las miserias à la vida.

81 Acabo de declararme. El numero de nueve es infeliz; el de diez, es feliz. En las vidas de los partos parece al contrario. El de diez es infeliz, y el de nueve, feliz. Essa es cuenta del Mundo, que no penetra los numeros. El de nueve alarga la vida: Luego estiendo la miseria. El de diez la ataja: Luego abrevia la desdicha. Luego lo que ama el Mundo por dicha, es vna larga desgracia; y lo que teme como desgracia, es vna breve dicha.

82 Otro motivo resta. El numero de diez es retrato de la felicidad. Luego ninguno puede vivir naciendo en el numero de diez: porque el vivir no puede ser felicidad. Ninguno puede nacer para ser feliz, porque la vida es suma infelicidad. Luego no puede nacer en numero que tenga felicidad, porque ya tuviera alguna felicidad en vivir. Luego es preciso nacer en numero de desgracia, porque nace à llenar el numero de la desdicha.

83 No pudo aver Oriente mas feliz, que este segundo de Lazaro. Fue su Madre la Providencia, y le parió à prodigios la Gracia. Fue su vida milagrosa: Luego dichosissima. Todos son vaticinios de glorias, quantas luzes vistió el Tumulo, transformadas en luminarias. Pues miren essa vida dichosa tan perseguida. Apenas nace con tanta dicha, quando se conjuran à matarle. Luego esta es la dicha del mas glorioso nacimiento, nacer para ser perseguido.

84 Exclamó vn Estoyco, que era vna alhaja la vida, que necesitaba el Cielo darla à quien no la conozca, para que la acete. No la acetaran, sino se diera à ignorantes. Arroxo es de engañado; pero corregido, es grave documento. Ninguno quisiera vivir à ser materia de eleccion. Hallanse despues empeñados, y porfian en amar la dadiua, por no confesar que los engañaron en la prenda.

85 Del Bautista dize el Texto que no es Santo nacido, sino resucitado: *Non surrexit matre*. En su Oriente se atropellan los mysterios. Dificultan los Ingenios, porque no se anticipó la luz, à los meses, pues supo adelantarse la razon à los años? En el materno claustro se llenó de razon à los influxos de vn Sol, y de vna Luna. Primero nació en Juan la Alma al conocimiento, que el cuerpo à esta luz de la vida, pues primero amaneció el discurso. Quando nace el cuerpo, dize el Texto, que resucita; y como ninguno puede resucitar, sin morir, no es facil de penetrar, como Juan avia muerto sin aver nacido?

Senec. lib. de Conso-
lat. ad Marc. cap. 22.
*Nil est tam salax,
quam vita humana,
Nil tam infidiusum,
Non, me hercule,
quisquam accepisset,
nisi daretur insens.*

Math. 11. v. 11.

86 Facilmente se desataba à otra luz. Vivía encerrado en el materno claustro, y como tenia desperto aquel vivissimo entendimiento, es muerte para vn hombre tan entendido tener arrinconado su entendimiento. O quantos de estos sepulcros labra la tyrania à muchos discretos!

87 A mi Norte lo ideaba en vna fantasia, que se me hà de disimular. La viveza de la aprehension en quien la maneja con ardor, es tyrana, es cruel. Tanto aprieta los cordones de la razon, que suele matar. Todo el esfuerzo de la Divinidad defendia à Christo, y à quella Passion imaginada le anegó en sangrienta congoja en el Huerto. Juan resucitara quando nace; y como no se puede resucitar sin morir, avia muerto antes de nacer. No avia nacido el cuerpo: pero como antes de nacer el cuerpo, nació su discurso, fue la muerte de su discurso, que avia nacido, y no del cuerpo, que aun estaba ahogado. Pues de que enfermedad se muere? De entendimiento. Llenaronle de discurso; y como conoció que estaba vezino à nacer, se murió de pesar: Con que para que naciera el cuerpo, fue resucitado: porque de considerar que avia de nacer, se quedó muerto.

88 Esta decision sirve igualmente à la duda de no averse anticipado la luz, aviendose adelantado la razon. No se adelanto à nacer: porque como tenia entendimiento, dilatava quanto podia el parto. No pudo alargarle mas tiempo, y obligaronle Leyes naturales à lo que resistian sus razones: porque rehusaba salir al Mundo, por antever su discurso tantos riesgos.

89 El año que destruyó Anibal à Sagunto, admiró vn prodigio. Al nacer vn Infante, quando le esperaban los Padres entre ambiciosas temuras, burlando diligencias, y esperanças, se bolvió à retirar al materno claustro. Si el retiro no fue discrecion, porque no es justo adelantar el juicio à la edad, seria alto influxo de la Providencia. Sacó el Infante el rostro; Tendió blandamente los ojos; Miró el Mundo. Antes de verle, anhelaba gozarle; pero seria por no averle visto. No le debió de llenar su deseo, pues se bolvió à esconder. Luego le pareció tan mal, que por no verle, no quiso nacer.

90 En essa materna carcel vivirá mas segura tu inocencia: que no me admiro te asombre la malicia. Por esto se atreven à nacer (permitanme estos arrojos) se atreven à hacer los hombres, porque son inocentes. Si huyen del Mundo los Sabios; Luego no se arrojaran al Mundo, à ser discretos.

91 La Supersticion Astrológica pronostica suma infelicidad al que nace en diez y siete grados de Geminis. Con desengaño le puede conflagrar este infel vaticinio. Este Signo reyna en la tercera casa del Cielo. El Señor de ella es el Planeta Mercurio. Esta es la Deidad fabulosa de la Scientia.

Tom. 2.

Gg 2

Luc.

Histor. Roman.

Plin. lib. 35. Hierogla

Luego es suma del gracia nacer con Estrella de Sabiduria.

Senec. Ep. 16. de Epicuro. *Meditare vitæ commodius sit, vel mortem transire ad nos, vel nos ad eam: semper discendum est quod an sciamus, experiri non possumus.*

92 A mas se dilata la miseria. Yo dixera, à ser verdadero el vaticinio, que nacia de la calidad del Signo. La Imagen de Geminis es dos niños unidos sin brazos. Los tiernos cuerpecitos los sirven para la estrechez de los cariños. Los demás Signos no tienen retratos humanos. Luego son infelices, porque nacen en poder de hombres. No es solo porque no tienen brazos; y no aviendo brazos, no ay confianza en los hombres. Sobra para la infelicidad la imagen humana. Los demás partos nacen sujetos al dominio de vna Estrella. Estos nacen al dominio de dos hombres. Luego no podran dar los hombres sino mil infelizidades.

93 Pues el Evangelio nos propone esta viva imagen de vn Sepulcro, sin duda debe de pasarse entre nosotros la muerte. Nunca esta distante à la discrecion, aunque nuestro deseydo la mire tan lexos. Tan vezina està à nosotros, que se hospeda en nuestros cuerpos. Necio serà quien desagrada huested tan tyrano, como poderoso. Este breve domicilio de barro le abriga. Aqui dentro de las leales cortinas del coraçon se esconde. Entre sus velos se oculta: que quizá aquella inquietud es susto de su temor. O no sea cobardia del delito! que no ay delincuente sin miedo.

94 Quien promete duracion à la liviandad del barro, no debe de aver informado los ojos de la inconstancia del polvo. Qué desengaño mas à mano busca nuestra obstinacion, que tocar nuestra fragilidad? Quanto acusa nuestros tropiezos, desengaña nuestra razon: que ruyna es empezar à delmoronar.

95 O quiera vuestra Clemencia, Señor, sea la ruyna temporal! O no la libre nuestra ceguedad, eterna! Tiempo nos asilte para enmendar la quiebra; no le desprecie nuestro olvido, que no es joya para desestimada el tiempo. No malogrèmos lo presente por lo incierto, que esta voluble vicistud de los Siglos, es Madre fugitiva de inconstancias, y escarmientos. Lo presente es breve, y se desaparece en atomos. No perdamos el dia, que serà congoja para el Sol, que pueda mas nuestra ceguedad, que su luz. Despierten los difuntos lentidos de la region del olvido à esta imagen horrorosa, que nos dà con su muerte preceptos de vida: y reformando los desordenes de nuestros alientos, encontratèmos el Sepulcro con

Gracia, para besar los pies à Dios en eternidades de Gloria. Amen.



SER-



SERMON
DE
DOMINGO SEXTO,
RAMOS.

Ecce Rex tuus venit tibi. Sequent. Sanct. Evang.
sec. Matth. cap. 21.



Ve los aplausos de este triunfo buelvan los ecos en aquel Sacro madero! No es el eco fiel, si medio amigo de la voz, tan ajustado à la razon, que no discrepa en la pronunciacion el acento? Como, pues, de voces gloriosas resuñan afrentas los ecos? Luego no

buelve el eco la razon: porque no es razon bolver por vna gloria vna afrenta. Luego no repite el eco la razon que vozca el aplauso: porque oy grita la gloria que vive; y el eco de la Cruz responde, muere.

2 A voces de Vida responde la Muerte. Pero quando no es la Muerte eco fiel de la Vida? A los estruendos de vn trofeo responden los horrores de vn sepulcro. Pero quando no sepulta el odio los mayores trofeos? A las luzes de la veneracion suceden las tinieblas de la alevosia? Pero quando la noche no obscureció el dia? Y esto es conformar el eco con la razon? No se si es razon; lo que puedo afirmar, es que es vilo: porque no se oye otra voz, sino este eco.

3 Vulgar desengaño es, que las dichas son visperas de las desgracias. Antiguamente serian *Vesperas*, ya llegan à *Completas*. Aunque la voz del desengaño es vulgar, le practican tan pocos, que no se ha hecho el desengaño comun. Todos viven desengañados los juizios, pero no los coraçones.

4 La equivocacion de voces, o nos ensena, o acusa. Nuestro Hispanismo, y el Latin llama al triunfo, y a la palma de la

Bernard. Serm. 1. de Ram. Palm.

Luego es suma delgracia nacer con Estrella de Sabiduria.

Senec. Ep. 16. de Epi-
curo. *Meditare vitæ
commodius sit, vel
mortem transire ad
nos, vel nos ad eam::
semper discendum est
quod an sciamus, ex-
periri non possumus.*

92 A mas se dilata la miseria. Yo dixera, à ser verdade-
ro el vaticinio, que nacia de la calidad del Signo. La Im-
gen de Geminis es dos niños vnidos sin brazos. Los tiernos
cuerpecitos los sirven para la estrechez de los cariños. Los
demás Signos no tienen retratos humanos. Luego son infie-
lizés, porque nacen en poder de hombres. No es solo porque
no tienen brazos; y no aviendo brazos, no ay confianza en
los hombres. Sobra para la infelicidad la imagen humana.
Los demás partos nacen sujetos al dominio de vna Estrella.
Estos nacen al dominio de dos hombres. Luego no podran dar
los hombres sino mil infelizidades.

93 Pues el Evangelio nos propone esta viva imagen de
vn Sepulcro, sin duda debe de pasarse entre nosotros la
muerte. Nunca esta distante à la discrecion, aunque nuestro
deseuydo la mire tan lexos. Tan vezina està à nosotros, que
se hospeda en nuestros cuerpos. Necio serà quien desagrada
huesped tan tyrano, como poderoso. Este breve domicilio de
barro le abriga. Aqui dentro de las leales cortinas del cora-
çon se esconde. Entre sus velos se oculta: que quizá aque-
lla inquietud es susto de su temor. O no sea cobardia del de-
lito! que no ay delincuente sin miedo.

94 Quien promete duracion à la liviandad del barro,
no debe de aver informado los ojos de la inconstancia del
polvo. Qué desengaño mas à mano busca nuestra obstina-
cion, que tocar nuestra fragilidad? Quanto acula nuestros
tropiezos, desengaña nuestra razon: que ruyna es empezar à
delmoronar.

95 O quiera vuestra Clemencia, Señor, sea la ruyna tem-
poral! O no la libre nuestra ceguedad, eterna! Tiempo nos
asiste para enmendar la quiebra; no le desprecie nuestro ol-
vido, que no es joya para desestimada el tiempo. No malo-
grémolos lo presente por lo incierto, que esta voluble vicistud
de los Siglos, es Madre fugitiva de inconstancias, y escar-
mientos. Lo presente es breve, y se desaparece en atomos. No
perdamos el dia, que será congoja para el Sol, que pueda mas
nuestra ceguedad, que su luz. Despierten los difuntos lentidos
de la region del olvido à esta imagen horrorosa, que nos dà
con su muerte preceptos de vida: y reformando los desorde-
nes de nuestros alientos, encontraremos el Sepulcro con

Gracia, para besar los pies à Dios en eternida-
des de Gloria. Amen.



SER-



AVE MARIA.

SERMON
DE L
DOMINGO SEXTO,
RAMOS.

Ecce Rex tuus venit tibi. Sequent. Sanct. Evang.
sec. Matth. cap. 21.



Ve los aplausos de este triunfo buelvan
los ecos en aquel Sacro madero! No
es el eco fiel, si medio amigo de la
voz, tan ajustado à la razon, que no
dixerepa en la pronunciacion el acen-
to? Como, pues, de voces gloriosas
resistenan afrentas los ecos? Luego no

buelve el eco la razon: porque no es razon bolver por vna
gloria vna afrenta. Luego no repite el eco la razon que vo-
zea el aplauso: porque oy grita la gloria que vive; y el eco
de la Cruz responde, muere.

2 A voces de Vida responde la Muerte. Pero quando no
es la Muerte eco fiel de la Vida? A los estruendos de vn tro-
feo responden los horrores de vn sepulcro. Pero quando no
sepulta el odio los mayores trofeos? A las luzes de la vena-
cion suceden las tinieblas de la alevosia? Pero quando la
noche no obscureció el dia? Y esto es conformar el eco
con la razon? No se si es razon; lo que puedo afirmar, es que
es vfo: porque no se oye otra voz, sino este eco.

3 Vulgar desengaño es, que las dichas son visperas de las
desgracias. Antiguamente serian *Vesperas*, ya llegan à *Completas*.
Aunque la voz del desengaño es vulgar, le practican tan por-
cos, que no se ha hecho el desengaño comun. Todos viven des-
engañados los juizios, pero no los coraçones.

4 La equivocacion de voces, o nos ensena, o acula. Nue-
stro Hispanismo, y el Latin llama al triunfo, y a la palma de la

Gg 2

Gg 3

112

Bernard. Serm. 1. de
Ram. Palm.

mano, Palma. Este es el ardimiento de los gloriosos. Bien se equivoca el triunfo con la palma de la mano: porque las Palmas de los aplausos se avian de llevar por sus puños.

5 Son las manos vna dádiva de la Providencia, que las ministró al cuerpo para sus exercicios. Sirven à lo mecanico, y lo supremo. Trabaja, y escribe. Luego es la mano, que trabaja, hà de llevar la Palma de la Vitoria. Lo notable es, que la mano se lleva todo el desvelo de la pluma, y el laurel cinea la cabeça: Luego vno trabaja, y otro triunfa. No es acusacion, porque la cabeça la rige: Luego bien merece aplausos, quien se desvela en gobernar sus acciones.

6 El defengaño late en la equivocacion de los dos significados. De vn equivoco es el sentido incierto. Luego oyendo la voz de Palma, vnos entenderán que es Palma de Vitoria, y otros que es Palma de la mano. La Palma de la Vitoria, es triunfo: La Palma de la mano, es vn instrumento de perpetuo trabajo. Luego se equivocan tanto los triunfos, y los trabajos, que no sabemos si los trabajos consiguen triunfos, ó si los triunfos paran en trabajos.

7 Hable la Palma del Evangelio. Preciso es que alicente verdades. Inquieta Jerusalem da la Palma de Rey al Redemptor. Valgame el Cielo! Si será esta Palma triunfo? Si será trabajo? Qué confusión de voces! Mal dixere. Qué defengaño de palabras! Vn eco resuena en el Calvario. Qué dize? Muerte. Villano es el eco, pero seguro. Luego à la voz del aplauso responde el eco de martyrio. O aplaudidos, que cerca estais de martyrizados!

8 Si el equivoco es defengañado, no será puerilidad penetrar otro. Equivoco es en nuestro Idioma Voz, y Razon. Y es grande: porque la Voz es ayre, es vana palabra, y la Razon es obra, es acierto de Justicia. De tan renidos significados es la voz vna. Escuchemosla aora. La voz de Palma es vna razon, que significa triunfo, y trabajo. Luego es razon que suceda al trabajo el triunfo. Esta es razon de Justicia. Vamos à la otra cara. La voz de Palma es vna razon, que significa trabajo, y triunfo. Luego es razon que padezca el triunfo, trabajo. Mala razon. Esta debe de ser la otra significacion de la Razon. Es ayre. Corre esta palabra en el Mundo. Es astuto, y para colorir sus tiranias, las pretexto con sobreescribo de razones. No la ay para perseguir à vn triunfante, que mereció el aplauso por sus acciones. Si ay, dize el Mundo. Qué Razon? La Voz. Luego à la Voz de la fama la hazen Razon para su embidia. Luego toman por Razon para calumniarle la Razon, que tiene el Mundo para aplaudirle.

9 Equivocandose las Vozes, y las Razones, passarán por obras las palabras, por ayre la Justicia, y por viento el acierto. Dura equivocacion será: porque es frivolo consuelo la disculpa de averse equivocado. Querer reformar este abuso,

so, era preterder vn Mundo nuevo. Desde sus mantillas hà sido la voz de la fama, Razon de la embidia. Luego no es facil desterrar el equivoco, viviendo desde que nació, equivocado.

10 Resuena el eco de la Cruz al sonoro Clarin del aplauso: No solo porque le aclaman triunfante, sino por venerarle Rey. Las Diademas mas gloriosas nacieron moribundas. Es vn achaque tan mortal, que no alcanza la Medicina estudios de preservacion.

11 Las tres Orientales Diademas no supieron venerar el tierno Imperio de Christo, jurandole entre cariñosos respetos supremo dueño, sin ofrecerle Oro, Incienso, y Mirra. Eran estas Coronas muy Sabias, y ostentaron ser Reyes en la liberalidad, y ser discretos en la compenhenion. La Mirra, y Incienso son vnos fragantes desperdicios de los sepulcros, con que vngian los cadaveres. Luego como Sabios, al instante que le juran Rey, le dan la vncion para morir. Mirad, que acaba de nacer. Que importa, si nace Monarca. Luego por mirarle con la Corona, equivocan la cuna, y la sepultura.

12 Algunas Plumas se fatigan averiguando, como Christo admite oy Reales aclamaciones, aviendolas desdenado, y huído? Mi conjetura es, que no podia ya tolerar su Amor las dilaciones de morir. Luego para que le matassen presto admitió la Corona, y el aplauso.

13 El Signo de Capricornio es Estrella de Monarcas. Ocupa la dezima casa, que es la de las Dignidades, y honores. Qué Planeta es Señor de ella? Es Saturno. A este tremulo ardor le tuvieron las Supersticiones antiguas por tan infausito, que llamaron à Saturno con el nombre de Nemezis, que es la Muerte. Luego la Muerte es Señor de las honras, y dignidades Reales: porque lo mismo es nacer con estrella de Corona, que padecer vna mortal influencia.

14 No por examinar estos fervores, pretendo las venerar por verdades. La permitida Astrologia mira las luzes, y desdena los credits. Toma el influxo, y desprecia el Oraculo. Las Estrellas influyen, pero no imperan: parece que consultan, pero no mandan. Somos cuerpos sublunares, mendicantes de sus Leyes, pero superiores à sus consultas. Quanto escrivo de estas observaciones, es, no como verdades, sino como luzientes conjeturas, que no deben asenso. Tomo la luz, y dexo el humo.

15 El Signo de Canero es tambien Horoscopo Real. Este tuvo Julio Cesar: si bien mas por su industrioso valor, que à vanas influencias de Signos, llenò el Imperio Romano. El Signo de Sagitario vaticina triunfos, y laureles. Canero ocupa la quarta casa. El Señor es la Luna, y exaltacion de Jupiter. Esta casa quarta es la del sepulcro. Luego esta tan vezino al sepulcro el Imperio, que la casa del Imperio es la casa de el sepulcro.

Math. 2.v.11. Auribus, & Mirram.
Gregor. hom. 10. in Euaug.

Chrysol. hom. 37. in imp. Vt amplius aduersus se incitaret invidiam, quia iam tempus Passionis instabat, aduersus se mortem compellat.
Hyparch. 1. enarrat. ad Photonom. Arati, & Endoxi.
Schonner. de Dom. Planet.
Iustin. Argoli, & omnes.
Caulin. l. 2. de Dom. Dei, c. 16. Saturnus Nemezis dicitur.
Caulin. l. 3. de Dom. Dei, c. 15.

16 Sagitario ocupa la nona casa. El Señor es Jupiter; Planeta feliz, y es gozo del Sol. No puedo dexar de notar, aunque à otra luz, que esta casa es la de la Religion. Luego en aviendo Fe, se llena la casa de felicidad. No pueden afirmarle los Imperios, sin las vasas del verdadero culto. La verdadera Religion es aquella firme Columna, que conserva estables las Coronas. O Casa de Austria la Religion debes mas Coronas, que à las Armas. Este Signo de Sagitario domina en España. Luego no se veràn nuestras Vanderas abatidas, si en su defensa vibra el Cielo factas.

Schönerer lib. de Sign. & Plan. Causin. l. 3. de Dom. Dei, cap. 12. Manil. lib. 4. Altron; Sed nimium indulget rebus fortuna secundis. Iovidet in facie, scilicet que asperitima frontis.

17 Al defengaño de mi Norte sirve la conjetura de Manilio. El Signo de Sagitario vaticina victorias, y laures: pero el primer semblante pronostica muerte violenta. Luego no supo señalar Palmas sin armarlas escandalosas licencias. En fin, Cancer, y Sagitario son las influencias de las Coronas: porque Cancer es voz de vna contagiosa enfermedad; Sagitario es vna aguda facta. Luego, ò será vni mortal achaque la Corona, ò la tirará mil factas la embidia.

18 A esta Diadema aclamada del Redemptor disparò el odio su veneno. Esta gloria despertò su pena, para delahogar las finezas de su Gracia. *AVE MARIA.*

Eccè Rex tuus venit tibi. Sequent. Sanct. Evangel. secund. Matth. cap. 21.

19 **E**L Norte del Evangelio es jurar à Christo por Rey. Quien tantas vezes lo desdenò, lo admire. La inocencia, derramando en alegrías los corazones, le aclama. No es Rey por estos gritos: que no son piendas de Principe, voces. Es Rey, porque dicta las puntualidades del Sctro. A esta clausulita se reducen todas: *Eccè Rex tuus venit tibi.* Construyo: *Tu Rex viene para ti.* Esto es ser Rey. Algunos Reyes ay para si; Otros para los suyos; Otros para todos. Christo es *Rey para ti.* Luego no para si. Es para todos, ò para los suyos? Aquel *tibi* parece que se hà de construir para los suyos. Malos Gramaticos. No haze relacion el *tibi*, para los Discipulos de Christo, sino para el Pueblo. Luego no es Rey para si, ni para los suyos, sino para todos. Mi Oracion se reduce à estos tres Puntos.



PUNTO PRIMERO.

20 **N**O hà de ser Rey, ni Superior para si. Ociosidad fuera probar lo que dicta la Naturaleza. Era execrable delito entre Egypcios, y Romanos, tocar el Sumo Sacerdote la Yedra. A tanto llegó su erupulo, que era prohibido nombrarla, ò ampararle vanamente de su sombra. Entre la Supersticion de los Criticos ay porfia sobre la etimologia de esta voz *Hedera*. Plutaco dizè se llama *Hedera ab herendo*, porque se arrima. Falso elcrive que *ab euendo*, porque conie. Vno, y otro dictamen se conforma con su genio nativo: Porque el lascivo verdor de la Yedra se arrima tan tenaz à los edificios, que se introduce por los resquicios de las piedras. Necesita su lasciva humedad de tanta, que se esterilizan las plantas vezinas: porque atrahe con tal violencia el blando humor de la tierra, que no dexa al arbol vezino humedad para su alimento. No podia el Superior tocar este Arbol, porque no se tocasse de sus vicios. La Yedra apura à la tierra su substancia, para engalanar sus lados, y conservar sus verdores. Luego fuera indignidad apurar à todos, para engalanarse à si, y a los suyos.

21 Tiernas quejas parece que podia exalar Adan à la Providencia mirandose desnudo, y vestido todo el Vulgo de irracionales. Desde el principio del Mundo se ve, que llevan en las comodidades mejor partido los brutos. Alta Polirica fue su desnudéz. Nació Adan Rey del Mundo por la perfeccion de su naturaleza. Al esplendor de su sangre se juntò la eleccion Divina, destinandole Rey del Vniverso. Brutos torpes eran los irracionales; pero en fin eran sus Vassallos. Luego en la desnudéz se conoce es Principe de mano de Dios, pues andan los Subditos bien vestidos, y el Principe desnudo. Luego primero atiende à la vuidad de los Vassallos, que à la propia, pues aun para vestirse no quita à los Subditos la capa.

22 Dos estados hà reconocido el Mundo: el de la inocencia, y el que corre de la malicia. Tan encontrados son los gobiernos, como los estados. En el de la inculpable felicidad estaba desnudo el Superior, y alhajados los Subditos. Este es el Siglo de oro. En el de la perdicion, viven los Subditos sin capa, y el Superior despendiciando riqueza. Este es Siglo de hierro. Luego debe de tener esto mucho de malicia, porque lo contrario sucedia en el gobierno de la inocencia.

23 Faltò Adan al precepto; pero, si bien delincente, fue atento Principe. Atropellò lo Sagrado, pero no lo Politico. Herederos tiene, que respetan mas lo Politico, que lo Sa-

Alex. ab Alex. lib. 6. c. 2. & l. 8. Plutac. Problem. 112. Pier. lib. 51. Hierogl. Utin siamini Diali non modo eam tangere omnino um erat, verà etiam nominare, ne inde illigatus aliquomodo, vel res cogitatione deprehenderetur.

Gen. 2. v. 25. Uterque nudus. Moyse Barcefa comment. de Parad. c. 28. Reg. 1. atque priacipali Dominatione ampliss. auit.

Gen. 3. v. 6. Deditque viro suo, qui comedit.

grado. En Adan no fue maxima infeliz, sino no multiplicar errores. Miróse desnudo. El delito fue Padre de el rubor, y pretendió vestirse de honestidad. Desnudó a vn Arbol de las hojas para fabricar mal entretegidas cortinas. Luego aun viendose tan extremamente necesitado, no usurpó a ninguna Vassallo su vestido.

24 Esta correfa atenta obligó al Cielo a vna generosidad como fuya. Pudo Adan componer la decencia de su ornato con la piel de algun Corderillo. Para vestirse de ella, era preciso quitarcela. Luego saliera el vestido de la piel del Vassallo. Mucha costa trahe esta gala. Qué importa siendo precisa? Adan se ve en necesidad extrema. Luego puede valerle de toda la hazienda de su Monarquía. Pues no le valió de ella. La razon es vna altísima Política, y disimulen la ponderacion. Conviene los Dictámenes de los Sabios, que en estremos ahogos son del Principe los bienes de los Subditos. Es Dogma de Ley natural; pero oculta mucho que advertir. Esta necesidad puede nacer de culpa del Principe, y originarse sin delito suyo. Quando es inculpable en la necesidad, es arbitro de todo. Quando su culpa es la Maestra del ahogo, no votará que puede. Arestigno con Adan. Forçoso era vestirse. No podía vivir sin la piel de algun Corderillo: Luego era extremo ahogo. No se vale de ella en este aprieto: porque de su desnudez no tenían la culpa los Subditos, sino vnicamente la tenia Adan, que delinquo por su gusto. Luego no deben pagar los Vassallos las necesidades extremas, que ocasionan los Principes por sus culpas.

25 Ninguno avrá tan traydor a su Patria, que sea inventor de vltimos ahogos. Pero si acaso se deslizare la fragilidad a tan precipitado error, no intente remediarle a costa del Subdito. Reconozca su deslize, que bolviendose contrito al Cielo, él le dará arbitrios para sanar el ahogo. Grande alivio ofrece el successo. Mal se negará que procedió Adan con Real atencion. No usurpó las pieles de los Corderillos: porque juzgó tirania pagasse vn Cordero, lo que pecó vn Lobo. Atendió Dios tan piadosos respetos, y le vistió de su mano. Luego por no aver quitado a sus Vassallos el vestido, alcanzó que le presentasse Dios vno hecho.

26 Que decoroso arbitrio, que empeña al Cielo, y no al Subdito. Sabios juzgan que estas pieles, de que vistió el Cielo a Adan, fueron criadas a milagrosos esfuerzos de sus Omnipotentes impulsos. Miró la Estera vn exemplar tan Augusto, como ver vn Principe extremamente necesitado, determinado a passar su ahogo, antes que hazer que pague su culpa el inocente Subdito. Grave era el delito, que merecia mil enojos: pero ablanda mucho vn discreto arrepentimiento. Al instante forma Dios milagrosamente vestidos. Luego hará el Cielo milagros para sanarle sus ahogos.

Cum-

27 Cumplió Adan en esta atencion como Principe dado por Dios. Así obran los Ministros de Dios: primero son los Subditos, que sus ahogos privados.

28 Con aquella discreta, quanto celebrada hermosura, se ensangrentaron las Guardas de la Ciudad, robandola la capa, ó velo, con que ponía modesto advertida, se quedó a su Esposo. Pero es divino el Memorial de la queixa: *Tulerunt pallium meum mihi*. Sepa Vuestra Magestad, que sus Guardas me quitaron la capa para mi, mihi. No sería sino *sibi*, para ellos. Pues no fue: porque estas Guardas son los Angeles, que son vnos Ministros Celestiales. Luego a ser hombres la quitaran la capa para ellos; pero siendo Ministros del Cielo, la bolvieron despues de castigarla, la capa: que no se avian de quedar tales Ministros con la capa agena.

29 El lance del despojo es oportuno. Tan avidentes eran las llamas de la Esposa, que no supo su ternura vivir en vna ausencia; salió en los recatos de la noche a buscar a su prenda. El fin era honesto, porque no buscaba Galán, sino Esposo. La hora era importuna; pero venció la llama a la modestia. Los Ministros, como fieles Centinelas, velaban los muros. Encuentran a la muger sola, y usando de la Justicia, la desnudan la capa; pero por la mañana se la buelven. Luego es Ronda de los Cielos, que buelven a sus dueños por la mañana las prendas, que por la noche los quitan.

30 Así rondan los Espiritus del Cielo: Corrigen los pasos, pero no defraudan los dueños. Queda el delincuente advertido, pero no perdidoso. Lo que quitan por Justicia, lo buelven de gracia: que no es gracia querer que lo recaten como Justicia.

31 Dificil alusion es vn lamento Divino. *Reyno infeliz aquel, donde los Principes comen por la mañana*. Suena mendacidad; pero procederá sin duda de no penetrarlo nuestra ignorancia. Varias inteligencias se me ofrecen. Las horas oportunas del despacho son los agrados de la mañana. Luego es Reyno perdido, donde se emplean las horas del Gobierno en tratar de su regalo. Quien come en las primeras horas, es preciso que componga mesa del lecho, ó que madrugue para ocuparla. Vno, y otro es abominacion: porque el lecho es lugar de recobrarle el Alma de la fatiga de sus exercicios, para bolver olvidada sobre ellos. No ocupan los discretos el lecho para regalarle, sino para rehazerle. Luego hazer mesa del lecho, es poner todo su desvelo en su regalo. Si se viste para la meta, es madrugar para comer. Luego es desvelarse por el plato, quando se avia de desvelar por el gobierno. Luego, ó comiendo en la cama, ó fuera de ella de mañana, es execrable culpa. Si come sin vestirse, muestra que puede mas en el el apetito, que el gobierno. Si se viste precioso: Luego

Cant. 5. v. 7.

Eccles. 10. v. 16. *Va tibi terra, cuius Principes mane comedunt.*Gen. 3. v. 21. *Fecit Deus tunicas pelliteas, & induit eos.*Procop. Theodoret. & alij.
Abulen. hic.

se reviste de Ministro. Luego no le ha de dar el vestido de Ministro el plato: porque no ha de aumentarle el plato el oficio de Ministro.

Ioan: 1. v. 17.

32 La eleccion de Pedro, arbitro espiritual del Mundo, fue esta breve clausula: *Pasce oves meas*. Fue tan breve, eleccion tan grave; porque se vota brevemente quando Dios elige. Luego no seran muy de arriba las elecciones, quando se tienen con muchas palabras. En la del Cielo no se oyó mas palabra, que la de su obligacion. Luego ni se pidieron palabras antes de elegir, ni se pudieron faltar à las palabras despues de la eleccion. Esto sucedió en esta, porque Dios la hizo. Luego nunca avrá palabras dexando hazer à Dios las elecciones.

August. tr. 123. in Ioan. Sicut meas pasce, non sicut tuas gloriam meam in eis quero, non tuam: lustram mea, non tua.

33 El decreto es Divino: *Pasce oves meas*. Luego no *tuas*. Apacienta mis ovejas. Tuyas avia de dezir: que, pues le destina Pastor, ganado suyo será. No ha de ser: Porque aunque entre en el puecto con todo esse ganado, dirá la malicia que lo ha ganado despues con el oficio. Luego para cautelar esse riesgo ha de ser siempre ageno, porque no digan que lo ha ganado.

34 La malicia, que envenena la mayor pureza, haze veneno de esta triaca. Algunos eligen de esta suerte. Hazen Pastores, pero se quedan con los rebaños. Luego dan el nombre del oficio, y reservan del oficio lo ganado. No era el ganado de Pedro, sino de quien le dió el oficio. Luego la ganancia era para quien le hizo, y el cargaba con el cuydado.

35 Dista mucho de la limpieza Soberana tan miserable pacto. Fue injurmarle toda su obligacion en tan breve decreto. Tu eres, dize Christo, Pastor vniversal del Mundo: pues conserva benigno este candido rebaño. Para que aciertes los primores del oficio, solo te propongo que mines no es tuyo, sino mio. Luego no tienes la propiedad para el dominio, sino la substitution para el cuydado.

36 La razon de esta precision es constante. El dueño del ganado vsa del como absoluto dueño. El Pastor le conserva vigilante, reservando todos los frutos para el Señor. Luego siendo el ganado de Pedro tuviera facultad para desnudar la lana à los Corderillos, aprovecharse de sus candidos vellones, y exprimir à la inocente ovejuela la sangre, disfrazada en caliente nieve. Luego ha de saber que no es suyo, sino del Cielo: porque solo le toca conservarlos su lana, pero no exprimirlos substancia, y hacienda.

37 A quien tocan tantos hermosos vellones de esse candido Pueblo? Tocan algunos à Pedro por el cuydado del oficio? No: porque el oficio no los haze propios, sino agenos. Luego solo le toca guardarlos como agenos, sin aprovecharse de ellos como propios. Bueno fuera que pretendiera el

Paf.

Pastor, por mirarle con la Vara, que eran suyos aquellos vellones. No son, sino del dueño Soberano. Luego solo le toca guardar con fidelidad aquella hazienda, que le advierten no es suya. Mala guarda será, no siendo suya, hazerla propia. Luego la ha de guardar como fiel Pastor; pero no la ha de guardar para si.

38 A ser libre el Pastor en el dominio de su rendido Pueblo, no fuera su custodia, sino su ruyna. Si el Pastor desnuda à la ovejuela, ocioso vivió el Lobo en la montaña. Esta fue la discreta quexa de los Antiguos. Sacrificaban à Hercules, Dios del Poder, los ganados, para que los defendiese su esfuerzo de los Lobos. La Religion de las Aras los cegaba los discursos, hasta que reconocieron eran mas inocentes los sacrificantes, que los sacrificados. Conflagraban à Hercules mil Corderos, quando los Lobos podian ensangrentarle en veinte. Luego este Señor, que dize, que nos defiende, es el Lobo, que nos destruye.

39 A pagarle tan costosamente la defensa, mas nocivo será el patrocinio, que el riesgo. No es custodia, siendo cara, sino cautela. Limpísimo desinterès necessita la estrecha profesion de vn Superior.

40 La Vara de Aaron es insignia de los atentos Magistrados. Escritas están en sus hojas, y sus frutos las puntualidades del Gobierno. Madrugó à coronarse fructuosa, y florida; pero no tenia raíces. Luego así deben ser las Varas. El arbol se fixa en la tierra con la raíz, que es el origen de su alimento, y conservacion. Quanto se dilata en flores, y fazona en frutos, es para los estraños. Las raíces solas son las que oculta para su provecho. Esta Vara no tenia raíces, sino frutos. Luego no era Vara, que miraba à su provecho, sino à la vtilidad de los estraños.

Christian. Druthmar; hic. Virga illa Aaron sine radicibus; dominium erat Sacerdotale, potens unde quaque moveri.

PUNTO SEGUNDO.

41 Hemos visto que no ha de ser el Superior para si. El segundo Punto era, que tampoco ha de ser para los suyos; porque no ha de tener suyos ningun Superior. Por esto le dize à Pedro, que no es *suyo aquel ganado*: porque no le ha de mirar con mas cuydado por suyo.

42 Precepto Divino fue desdenar Dios las Aves. Suena improporcion admitir irracionales, y desviar plumas. Luego eran mejor vistos los necios, que los Sabios? No estrañara los afectos à ser Palacios humanos. Pudo ser ocasion, que vale mas vna ignorancia modesta, que vna Sciencia presumida. La Ave, por mirarle con quatro plumas, pretende averiguar las

Abulen. sup. 1. Levit. q. 25. Dicit R. Salomon causam fuisse, quod volatilia ad steges non suas plumas volant, unde eis plume rapiendi instrumenta.

Tomo 2.

Hh

Es

raciones. Luego será venerado por su trato, y su entendimiento. De tan cabales prendas há de distar tanto la Voluntad, que no se le divise esta pasión en el corazón: porque siendo la Voluntad tan vehemente pasión, fuera manifestar la pasión, descubrir claramente su Voluntad.

54 Pasemos de la superficie à lo interior. No estaban las Tribus en la cabeza del Pontífice, sino en el pecho: porque tener à los Subditos en la cabeza, es penetrar sus genios: tenerlos en el corazón, es amar sus virtudes; y no basta tenerlos en la cabeza para el conocimiento, sino los tiene en el pecho para el cariño. Muchos tienen à los Subditos esferidos en la cabeza, porque los penetran; pero no los tienen gravados en el corazón, porque no los aman. Conocer sin amar, mas será fiscalizar; que regir. No há de fervir el Amor al conocimiento del defecto, de disimulo; sino de Ayo: porque como correccion, que no la guía el afecto, passa de la Esfera de Justicia à la region malevola de Vengança, há de tener à los Subditos en el pecho, para castigarlos con cariño.

55 No hē desatado la duda, y es hermosa. No pone Dios los Subditos en la cabeza del Superior, sino en el pecho: porque en la cabeza reside el Entendimiento; en el pecho vive la Voluntad. Para aposentarse vn objeto en el entendimiento, necesita de recibir vna especie, que le embia el objeto. Para hospedarle vn fúgeto en el corazón, no es necesario que presente especie; y como el Entendimiento recibe à los objetos, porque le presentan especies, y la Voluntad no los recibe porque la presentan, sino porque los adora; no han de estar los Subditos en la cabeza, donde se reciben objetos à fuerza de presentes, sino en la Voluntad, que recibe à todos sin intereses vulgares.

56 Explayemos mas tan nativo desengaño. Vn objeto pobre, que no tuviere caudal para formar especie de su ser, no pudiera ser recibido en el entendimiento. Luego solo fuera bien admitido quien daba; pero al pobre incapaz de dar, no le quisieran admitir. Baxa civilidad! La Voluntad es tan Señora; que no solo no padece las enfermedades de interesada, sino que se dà à quien adora; y como la cabeza no recibe sin que la de alguna prenda primero, y la Voluntad, no solo no recibe prendas, sino que alarga las fuyas, no es el puesto del Superior la cabeza, que recibe, sino el corazón, que dà quanto tiene.

57 Otra noble diferencia es hermana de esta. Humaneamos à conversacion lo alpero de la Filosofía. Enseñan sus Leyes, que son muy contrarios en el obrar, el conocimiento, y el Amor: porque el Entendimiento atrahe à sí lo que conoce. La Voluntad sale fuera de sí, para buscar à quien ama. Calidades de ávaro tiene el discurso, porque no

se contenta con recibir, sino con atraer. Con mas hidalguia procede el Amor, pues se exala en atomos de finezas, para darse à quien adora; y como todo lo que el Entendimiento atrahe, es para gastarlo en el luzimiento de sus fantasías, quanto recibe, y atrahe de los objetos, lo gasta en sus luzimientos fantásticos.

58 No se puede negar al ingenio de la malicia, que algunos ay como entendimientos, que atraen, y reciben: porque tienen entendimiento para atraer, y discrecion para pretextar el recibir. Todo su artificioso aparato es niebla, que no se percibe à distancia, y acercandole se penetra. Ya veo que es calidad del entendimiento recibir, y atraer: pero de verdad que es dolor, que vn buen Entendimiento se emplee en recibir. Aora sabrán, porque suele ser la avaricia pasión de entendidos: porque profesan de *recibidores los entendimientos*. Mas disculpable sera, que pretendan atraer. No es grave delito buscar sequito à la opinion. Procuren atraer à sí dictamen, no por vanidad, sino para sanar el error. Esse será entendimiento, atraer errores para curarlos, y no presentes para recibirlos.

59 Las extravagancias de mis fantasías me han distraído de mi Norte. Buélvo à él. Estaban las doze Tribus en el pecho, y este es el lugar medio del cuerpo humano: porque como Superior Divino, no ponía à los Subditos en vn extremo. O quantas vezes ocasionan extremos ruydosos inconsideraciones repentinas! Leamos aora esos doze gloriosos nombres. En el diestro lado estaban Ruben, Simeon, Judas, Dan, Nephtali, y Gad. En el siniestro, Aser, Machar, Zabulon, Ffrain, Manasse, y Benjamin. Aqui falta la illustre Tribu de Levi. Digo que no debe asistir: y es la razon, que este vestido era vna medida de la obligación de vn Superior discreto: y como Superior Celestial há de tener à todos los Subditos en el corazón, para que trate à todos con igualdad. Esta se impediera estando en el pecho la Tribu de Levi. Porque como el Pontífice era por Derecho, de esta Tribu; han de estar en su corazón todos, menos sus Parientes; porque no los há de idolatrar por suyos; y para querer à todos con igualdad, no há de tener à sus Parientes en el corazón.

60 Vna grave replica padece este discurso. El Gobierno de Christo es el acertado, y Christo tuvo suyos: *Cum dilexisset suos*: Luego los pueden tener los Superiores. Yo firmaré los reconocan, como sean impecables. Christo tenía Voluntad Divina, y humana. La Divina tiene à todos los racionales por suyos, porque anhela salvarlos. Luego para no errar en el Amor de los suyos, se necesita vna Voluntad Divina: porque no parece que basta vna humana. Los Superiores que tienen suyos, lo obran de muy humanos. El afecto humano professa de Ciego; solo el Divino no está verificado. Luego lo que en

Exod. 18. v. 9. & 10.
Et suscepit in eis nomina filiorum Israel

Ioseph. lib. 3. Antiq.
cap. 11.

Joan. 13. v. 3.

vna Voluntad Divina es Amor; en vna Voluntad precisamente humana puede pasarse à ceguedad.

61 Mas soluciones restan. Construyo el Texto: *Cum dilexisset suos, qui erant in Mundo.* Amò los suyos, que vivian en este Mundo. Luego no los que habitaban el otro. Esto, que suena descariño, es fineza. La verdadera llama se muestra en las temporales distancias. Amar lo presente, es mortal afecto. Adorar lo distante, es impulso Soberano. El Mundo dice que para las espaldas no ay amores. Los que habitaban este Mundo vivian presentes; los del otro estaban distantes: y aunque parece, que fuera mas crecida fineza amar los distantes, que los presentes, no fuera en este lance. Porque como los distantes no le ofendian, y los presentes le crucificaban, es tal su ansia de morir, que parece se olvida de los que le adoran, por gastar todo su amor en los que le martirizan.

62 Esta inteligencia sirve al credito de su llama. A mi Norte es otro el mysterio. *Personas eran de este Mundo;* porque estaba Christo galanteando su Cruz. Era Superior de los Discipulos, y venerado Maestro. En el Mundo sucede, que el mas intimo obligado dexa al Superior, en viendo se acerca el tiempo de espirar en el oficio: y como con el Redemptor sucedió que todos se desviaron, y los mas huieron, fue preciso dezir, que eran *personas de Mundo,* que dexan al amigo en el riesgo, quando ven que se le acaba el oficio.

63 A personas tan temporales sirve Christo con inmensidad de finezas: porque puso la clausula para expresion viva de su Amor. Amar à quien me asiste, es deuda de la gratitud. Adorar à quien me dexa, es mas que impulso leal. Todo el Mundo le dexò. Bien dixe el Mundo todo: porque si le asistió Maria, no es persona del Mundo, pues es mas que Cielo; y como à estas personas del Siglo, que le negaron, amò con ternura, en amar los que le dexaron, mostrò su fineza.

64 Decidamos aora la duda si tenia Christo *suyos.* El Texto lo expresa: Luego los tendria. Pero divinamente. No escrivio Juan *sus Discipulos,* sino *suos* en general, que es vna indefinida, que equivale à vniversal. Amar à sus Discipulos, era con propiedad querer à los suyos, y no à otros. Amar los *suyos,* que vivian en el Mundo, es tener à todo el Mundo por suyo. Luego à quantos huviere en el Mundo los hà de amar por suyos: porque hà de

tener por suyos à todos.

) (?) (



PUNTO TERCERO.

65 EN el tercer Punto nos hemos caido. Si el Superior no hà de ser para si, ni para los suyos: Luego hà de ser para todos. Tanta obligacion es esta de la Corona, que su material fabrica lo enseña.

66 La Corona es esferica, y no piramidal, ni quadrada. El que la mirare superficialmente, dirà que es de esta hechura, porque se ajusta así à la cabeza. Yo digo, que porque se ajuste la cabeza à esta hechura.

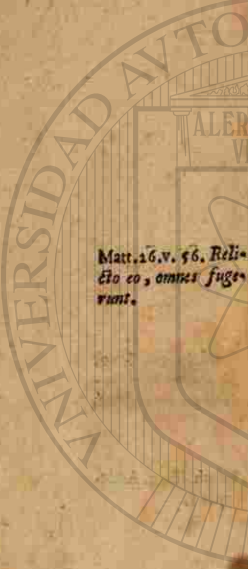
67 Contemplemos las diferencias. Vna Piramide es vna larga linea, que sirve de vasa, de cuyas vltimas extremidades nacen dos lineas, que quanto se dilatan, se estrechan, hasta parar en vn punto. Vn Quadro son quatro lineas iguales en proporcion, que cada vna le termina con el vltimo punto de la otra linea, que la acompaña. Vn Circulo es vna linea tan artificiosa, que dilatada en magnitud, se buelve à vnir con el punto de donde nació, con tal habilidad, que se ignota como se vnio. De estas fabricas naturales se infiere, que la Corona no puede ser, ni Piramide, ni Quadro, sino precisamente Circulo esferico.

68 Vna Piramide, al passo que va creciendo, se va estrechando. Luego no es buena Corona, la que quanto mas adquiere, es mas estrecha. Vn Quadro es igual; pero tiene muchos lados. Luego tantos lados, que pretenden igualdad, no le haràn buen Superior. Vna Piramide empieza grande, y remata pequeña: Luego será irse disminuyendo la Corona. Vn Quadro es grande; pero los quatro lados se llevan la grandeza: Luego será cargar los lados con la Corona. La Piramide es grande en el fundamento, y corta en el fin: Luego con la cortedad de las acciones se deslustraràn los grandes orilgenes. El Quadro no se acorta; pero solo se alarga para engrandecer las lineas de sus lados. Luego solo es largo para sus validos.

69 Luego hà de ser Circulo la Corona: porque el Circulo como no tiene al aspecto, principio, ni fin, por todas partes le miran igual. Suele ser la desigualdad achaque de las Coronas. Sepan, pues, que las Coronas no pueden ser, siendo Circulos, desiguales. Al Circulo no se le averigua donde empieza, ni donde acaba; porque hà de encubrir principios, y fines. No hà de manifestar las resoluciones, que son los principios, ni sentir los fines, si son adversos los successos. Luego hà de ocultar lo que resuelve como discreto, y callar los infortunios como templado.

70 El Circulo tiene vnidos todos los puntos de su esfera con su artificio: porque hà de tener Arte para conservar

Matt. 26. v. 56. *Reli-
Etio eo, omnes fugerunt.*



UNIVERSIDAD AVTO

DIRECCION GENERAL DE

NOMAS

CIÓN



tauta diversidad de esferas, vncidos. Si faltara la vnion de el Circulo, se quebrara: porque en reynando desvnion, fallara la Corona. Todos los puntos del Circulo se vnien para dilatarle: porque la paz de los Vassallos llena a las Coronas de aumentos. La Piramide, y Quadro ocupan grande espacio de tierra: El Circulo puesto en alto la toca en vn punto: porque quanto mas elevado ha de tener mucha tierra para su Imperio; pero no tomar de ella mas de lo preciso. La Piramide, o Quadro, siendo crecidos, dexan ocupados tantos espacios, que no sobra tierra para terminos: El Circulo, como delicado, abraça con su circunferencia mucho, y lo dexa desocupado casi todo: porque abraça el Mundo para defenderle, y no le ocupa para darle. El Circulo rodea la capacidad de su Esfera con tal Arte, que tiene ceñidos en claustra todos los espacios, que alcanza. Es vn Militar Cordón, que defiende quanto cerca. No le puede entrar en lo interior del Circulo, sino es quebrandole primero: Porque ha de ser vna vigilante defensa de quanto coge el ambito de la Corona. A vna Piramide, y a vn Quadro se le conocen entradas, y esquinas: pero como a vn Circulo no se le puede entrar por ningun lado, porque no los tiene, ha de ser la Corona vn Circulo, que no tiene lados, para que no la puedan entrar amigos, ni enemigos.

Pier. lib. 51. Hierog.
Plamini Diali ne-
que amulum quidem
ei gestare licebat
libera siquidem om-
nia esse volebant sa-
crificulit.

71. Prohibieron los Egypcios al Sumo Sacerdote adornarse las manos con anillos. No ay duda que vn anillo es hermosura de la mano: pero como no se puede negar, que es prision del dedo, en especie de hermosura tuuiera la mano aprisionada. Luego ha de desterrar los anillos, porque no se ha de dexar atar las manos.

72. En la Antigüedad era el anillo imagen de la Autoridad Real, como aora el Sello del Despacho. Es conocida erudicion: por esso no me dilato en su apoyo. Yo creo que los Ministros se deben llamar dedos de los Principes; pero no deben ser manos; porque no han de tener mas mano en el Gobierno, que obedecer las ordenes de la Real mano. Son los dedos: porque como estos sirven a los exercicios de la mano, abriendola, y cerrandola, segun las oportuniades; así los Ministros sirven en la execucion de los Decretos, que nacen de las manos Soberanas. Luego no era conveniente traer anillos: Porque el anillo es el Despacho Real; Los dedos son los Ministros: Luego fuera entregar a vn Ministro todo el Despacho. Luego en el nombre fuera dedo; pero en la verdad todos le tuvieran por mano.

73. Desiguales son los dedos. No es posible que todas las prendas sean iguales. Pero parecen desgraciados los mayores: porque los anillos se vñan en los dedos mas pequeños. Luego fuera otro delito dar al pequeño, lo que merecia mejor el grande.

Te:

74. Teniendo las manos sin anillos gozara libres las manos. No careceran de adorno siendo buenas. Luego no le han de dar esplendor anillos ajenos, sino la perfeccion de sus manos. Persuadiranle importa a su auctoridad el luzimiento de vn anillo: que no puede correr por su mano todo. El pretexto es hermoso. Pero advierta, que en dexando encarcelar vn dedo, querran aprisionarle los restantes. Luego le dexaran sin manos libres. No crea, pues, que pueda ser auctoridad vna voluntaria cession del Poder. Luego dando la mano a algun anillo, sera con propiedad perder la mano.

75. Heimosamente difunto espira el Scretto en el sepulcro del ocio. El piadoso rito, que observaban los Antiguos con los cadaveres, era este. Llegaba el mas intimo, y le daba vn osculo: cerrabale los ojos, y quitabale el anillo. Esto era tratarle como a muerto. Luego quien se dexare tratar así, estará difunto. La orden de la ceremonia es mysteriosa. Era el mas intimo; porque es invencible vn afecto. Blandamente le imprimia vn osculo. Insignia es de Paz: pero ya sabe la intencion de vn Judas hazerla Vandera de traycion. Luego aunque todos los osculos fueran cariños, algunos en lo interior seran trayciones. No ay fuerza en el coragon para no amar a quien sospecho me tiene amor. Imagina el Principe que le adora, y como Noble, le da su Alma. Quien le quita la Alma, no ay duda, sino que le usurpa la vida. Luego ya murió esta Corona. Despues del osculo se seguia el cerrarle los ojos. Luego la Voluntad, que presumia, le cegaba. Al instante que le cegaban, le usurpaban el anillo, que era la insignia Real. Luego cargaban con su Autoridad por verle ciego de amor. Esto executaban con vn difunto. Luego muy muerto ha de estar, y cerrados los ojos, quien permite le saquen el Gobierno de las manos.

76. A ningun vivo le quitaban el anillo: Luego aguardaban a verle muerto. Luego mucho importa ser vivo. Grave perspicacia se necesita, para penetrar estos aparentes cariños. Lo seguro sera conservar vna entereza, sin ladearle mas a vna parte, que a otra.

77. Miphibofeth significa *Jeoninulofo Principe*. Sin duda lo era por su defecto. Era hijo de Saul Rey de Israel. Nació con la infelicidad de coegar; y como este es vn achaque, que obliga a inclinar a vn lado el cuerpo, es afrenta de vn Principe Soberano inclinarse mas a vn lado, que a otro.

78. El Sol reyna entre Marte, y Mercurio, a quien mira con igualdad. Es el Rey de los Planetas, y escribe aciertos Celestiales a los Monarcas. Marte es el Dios de las Batallas; Mercurio, el de las Ciencias; y como el Sol es vn Rey perfecto, mira con igualdad a las Armas, y las Letras: porque las glorias de las Coronas se reducen a premiar Letras, y Armas.

Opor.

Ovid. lib. 1. Trist.
Beyrlinch. tom. 3.
Teatr. fol. mibi 260.

Hieron. de nomin.
Hebr.

Iustin. Argoli, & alij.

79 Oportuna venga la question, qual habilidad debe ser preferida? Muchos la han tratado, y no gusto hazer lo hecho. Solo dirè, que Marte està arriba, porque ocupa el quinto Cielo; Mercurio vive debaxo, porque ocupa el tercero: y como el Sol reyna en medio, muy vezinas estàn al Trono las Letras; pero sobre la cabeça estàn las Armas; porque mejor lugar dà el Cielo à las Armas, que à las Letras.

80 En buen ayre de razon, mayor estimacion merece lo mas vtil, y mas arriesgado. Què fuera del Sabio à no defenderle el Soldado la vida? A las Plumas se deben los aciertos; pero à las espadas, las seguridades. Eterno premio merece quien aventura su aliento por el mio. Marte, que es Guerrero, està sobre el Sol; Mercurio, que es el Sabio, està junto al Solio de su luz: porque bien puestas estàn las Letras vezinas al Trono, pues le sustentan con sus desvelos; pero mejor puestas las Annas sobre el Solio, pues le coronan de triunfos.

81 Sin esta consideracion de Letras, y Armas, se lee otra Politica en los Lugares. El Sol es el quarto Cielo; Marte, el quinto; Mercurio, el tercero. Igualmente atiende el Sol al Cielo de arriba, como al de abaxo; porque como es Rey del Cielo, igualmente atiende al Supremo, y al infimo; al que se mira elevado, como al que le ve caido.

82 No admiten desigualdades Scetros Soberanos. Quantos desprecios mediò la embidia en el teatro escandaloso del odio, fueron altas permisiones de la Providencia. Inten-taron negar à Christo el Imperio, y le aclamaron en el titulo. Creyeron perfidos error de la mano, el que fue acierto del Cielo. Para infiel irriton le dieron por Scetro vna caña. O Providencia, que labes hazer lo maiculo, seriol!

83 La calidad de esta caña es peregrina. Nace en las Lagunas, sin nudo. Informados viven los ojos de los nudos de vna caña, que la vista llama desigualdades, y la mano, tropiezos. Son vnas divisiones formadas à trechos, que firven à lo interior de embarazo. Arroxa se en lo intimo de la caña vn poco de agua, y el nudo la detiene, y estorva que corra por ella: el la guarda toda, y los restantes nudos quedan secos. Esta Caña, que dieron à Christo por Scetro, no tenia nudos: porque ni aun en el Scetro, que le puso la burla, admitiò desigualdades. Estando el interior sin embarazos, no se llenaria el nudo primero, dexando à sus compañeros secos; porque teniendo Christo el Scetro, no avian de estàr vnos llenos, y otros vacios; vnos rebosando, y otros sin vna gota. Por aquella caña correria la agua de calidad, que no la detendrian los nudos primeros, sin aleançar à los vltimos. Pues sea el Scetro de Christo vna Caña, que no detenga solo en vn nudo el cristal, que en ella se arroxa: porque por Scetros Divinos han de correr los favores para todos.

Estas

84 Estas seriedades ensena aquel Scetro burlesco: pero se bolviò Divino al contacto de la mano. Atiendan los Principes si los llenan de nudos los Scetros. No solo atan, sino estorvan: Porque como el nudo, que se hallare primero, estancará todo el caudal, que avia prodigo de correr, vendrà à cargar con todo, por la dicha de hallarse primero.

85 Dificultan los Padres, por què no encarnò el Padre, ò el Espiritu Santo, sino el Hijo? Descendia à enmendar aquel antiguo error, que destruyò el recto gobierno del Mundo, pues sin èl se huviera conservado en su Justicia original: Y como el Padre representa el Poder, y el Hijo el Entendimiento; para enmendar vn mal gobierno, mejor es la fuerza de la Razon, que la fuerza del Poder.

86 Vamos profundizando este descenso, que oculta mucho mysterio, como tan Divino. Todo el Mundo estava perdido, y era justo atajar su desgobierno. Si se reformara el Padre, que es el Poder, dixeran los castigaba solo porque podía. Si el Espiritu Santo, que es el Amor, dixeran los corregia porque quería. Corrigiendoles el Hijo, que es el Entendimiento, no pueden dezir, sino que los castiga con razon. Luego à la Razon toca mudar el Gobierno, porque no digan le muda por hallarse con el Poder, ò por guito de su Voluntad.

87 El Hijo hà de descender, porque se hà de curar el desgobierno por los pasos contrarios. Perdiòse el Imperio del Mundo, porque el Principe Adan, siendo tan Sabio, abraçò el consejo de Eva. Bien conocia el error este entendimiento, pero cegóse el cariño. Avia salido Eva de su costado, y la miraba como lado suyo. Este mal lado destruyò el Imperio con su consejo. El Hijo, considerado à nuestra grosseria, vive en medio de Padre, y Espiritu Santo; y como tiene dos lados, que son el Poder, y el Amor, hà de baxar sola su Razon, dexando, en el modo que cabe, el lado del Amor, y del Poder: Porque no se hà de mover el Principe por lo que le dize al lado el Amor, ni la fantasia de su Poder.

88 Adan era Poderoso, amante, y discreto: Pues como con estas calidades perdiò su Imperio? Porque no creyò à su discurso, sino à su lado. Perdiòse por no aplicar su entendimiento. Era justo que el Entendimiento viniese à enmendar, lo que su falta destruyò. El Hijo es vna Persona, que procede por el Entendimiento. El Espiritu Santo es vna Persona, que procede por la Voluntad. Luego no se hà de proceder en el Gobierno por afectos de Voluntad, sino por conocimientos de Razon. Al Entendimiento toca conocer; A la Voluntad, amar. Luego el Hijo conoce con perfeccion. El Espiritu Santo (hablo en lo que permite nuestra consideracion) ama con lealtad. Luego mejor parece que gobernarà quien comprehende los lugares, que no quien se pone à amarlos.

Pre-

Ambros. Serm. 22:
Verbum est ratio.
Omnia cum ratione
facias; nil sine ra-
tione.

Matth. 27. v. 37. Rex
Iudeorum.

Ioan. 19. v. 21. Noli
scribere Rex Iudeo-
rum.

Levinus Lemnius cū
expurgatione permis-
sus, lib. Explicat. her-
bar. Bibl. cap. 27. fol.
mili 60. Arundinis
plures sunt differen-
tia: vna species est
livore perpolita, ma-
dis, nullis que distin-
cta geniculis, aut in-
ternodijs, qua Typha
palustris vocatur,
qualis Christo pro
Scetro regali in ma-
num tradita in as-
tati Regni iudicij.

89 Prevergo que estas neblas no se imprimen en tan Sacras luzes, y así hablo segun nuestras mortales consideraciones, que ideamos al Hijo con la prenda de conocer, y al Espíritu Santo con la de amar. Siguiendo esta humana concepcion; El Entendimiento conoce perfecciones, y imperfecciones con igualdad. Luego es bello Superior, à quien no se le escapa merito para el premio, ni defecto para el castigo. La Voluntad es parcial; solo ama à los benemeritos: Luego no amara à todos. Pero esta desigualdad es heroica, porque es vicio amar al indigno. Es verdad que no se debe amar; pero se deben disimular los afectos. La Voluntad no practica tan sabio disimulo. Luego no se le hà de encargar el Gobierno.

90 Voy declarando el discurso. El Entendimiento quando conoce, atrahe à sí las imagenes de los sujetos, que percibe. La Voluntad se transforma en quien ama. Luego gobernando el Amor, pudiera dezir el amado: El Superior me quiere: el Amor transforma; Luego està transformado en mí. Luego es otro yo, que esta es la valentia del Amor. Gobernando el Entendimiento, podrá dezir el sujeto: Yo soy conocido: mis pensamientos son penetrados; Luego conviene no deslizarme en vn pensamiento. Luego hà de gobernar la Persona del Entendimiento, y no de la Voluntad. Porque Superior de entendimiento penetrará todas las acciones, y arrastrará à su devocion todos los Vassallos. Luego importa penetrarlos, y atraherlos. Superior de Voluntad amará con fineza; pero viendose querido el Vassallo, dixera: Este Superior es otro yo, porque por su amor se hà transformado en mí. Luego seré dueño de su Voluntad.

91 Ya previne que corre este discurso en falibles conjeturas para exemplares nuestros. Acabemos de fosegar escrupulos. No reside peligro en amar el Superior à vn digno pero le ay, en que conozca el digno, que es amado. El riesgo està en la reflexion, que puede hazer el Vassallo viendose muy querido. Para cancelar este escollo, viene à gobernar el Mundo el Hijo, y no el Espíritu Santo. Todas las tres Personas Divinas son iguales en perfeccion. Tan amante es el Hijo, como el Espíritu Santo: Tan entendido el Espíritu Santo, como el Hijo: Pero nuestra cortedad contempla al Hijo, como vna Persona, que explica el conocimiento, y no el Amor: Al Espíritu Santo, que explica el Amor, y no el conocimiento. Luego en las Prendas son iguales: Pero en el Mundo vive el Hijo en concepto de entendido, y el Espíritu Santo en opinion de amante. Luego mejor es para gobernar el Mundo, à quien tienen en tan gran opinion de entendimiento.

92 Adelantemos mas. El Hijo descubre el Entendimiento, y recata la Voluntad: porque el titulo de *Verbo*

ex-

expresa conocer, y no explica amar. El Espíritu Santo al contrario, declara la Voluntad, y no expresa el Entendimiento. Prendas tienen iguales para Principes; pero mas congruencia tiene el Hijo, que el Espíritu Santo. Porque mejor gobernará vna Persona de eminente comprehension, que recata los afectos de la voluntad, que no quien declara los afectos de la voluntad, aunque le iguale en la comprehension.

93 Pero siendo iguales en el juicio, tendrán igualdad en el acierto. Para las acciones, si; para las estrañas (hablando con nuestra grosseria) parece que no. Todos los Vassallos pretenden ser queridos. La pretension es justa, como se funda en meritos. Los Principes deben amar los dignos, y descartar à los indignos. Pero han de ser afectos de Oraculo corridos de discretos velos. Declarar amores, es ocasionar zelos. Al digno amado le haze satisfecho, y està cerca de presumido. Al indigno le pone en parage de desesperado. A vno le ocasiona vanidad; à otro, desesperacion. Politica Divina es pesar las calidades de los meritos para los afectos; pero mas Soberana es recatarlos. El Espíritu Santo ama con claridad, porque su Persona explica el Amor. El Hijo sabe querer, pero lo sabe ocultar. Luego mas congruente es la Persona, que lo oculta, que no aquella, que lo declara.

94 No parece mejor, si se nota otro riesgo. Bueno es zelar los afectos, por no turbar con la desigualdad de pasiones los animos. Con el silencio no quedan los menos dignos quejosos; pero parece se restringen los mas dignos no viendose publicamente amados. Luego por no hazer al menos digno, desesperado, dexamos al benemerito quejosos. No se quejará, ni puede, si es discreto: Porque reynando vn Principe entendido, sabe el Vassallo que le hà de amar conforme su merito. Conoce que el disimulo, en publica demostracion, no nace de falta de cariño, sino de comprehension de entendimiento. Quien pretende demostraciones, no sirve por amor, sino por vanidad. La fineza se contenta con la intimidad del coracon, sin pedir aplausos de exterioridad. El Hijo es vna Persona tan Divina, que aunque no explica el Amor en la exterioridad, le tiene el mas digno seguro en su interior; porque al mas benemerito le quiere mas. Luego nunca viviera quejosos, sabiendo que, aunque lo calla, le tiene mucho cariño.

95 Dificil es persuadir esta atencion à los coraçones; pero la deben practicar siendo finos. O son ansias fantásticas, ó no han de pillar esta margen. Quien sirve con Amor, se paga de la intimidad. Quien busca mas que la intimidad, falsea el Amor. Las exterioridades solo sirven para Madres de quejas. Que importa me disimulen el afecto, sabiendo que

Tomo 2.

li

al

al paso de mi mérito, ha de crecer en el Superior el cariño. Sino me pago de este interior silencio; soy falso: porque quien solicita mas favores; que los sagrados de el pecho, no busca Amor, sino vanidad. Si la fineza consistiera en la exterioridad; tuviera disculpa en buscarla: Esta consiste en lo interior; Luego con lo interior se paga la mayor voluntad.

96. Defabrido estoy con quien echa menos las exterioridades de semblante, y voz: Es pueril quien servia à mendacencias tales sus finezas. Ligero premio anhela, quien se paga de vn semblante risueño. Qué daña con el rostro la fiereza, si el coraçon se deshaze en ternura? Qué importa la defynion de las voces, si son vnos los animos? La mas intima exterioridad es inconstante viento; y quien se paga de viento, nunca quiere de buen ayre. Las demostraciones exteriores pueden ser falsedades. Luego no se debe tener por premio de yna fineza, lo que puede ser mentira. Luego ni será discrecion en el Principe declarar sus afectos en vanas demostraciones, ni quexa en los Vassallos buscar publicos favores, quando conocen, paga los meritos con intimidades.

97. Hasta aqui, Señor, ha caminado mi cortedad entre el respeto, y Soberania de vuestro glorioso laurel. Embatace la Diadema, decetrosamente sienes (tan discretas, y ocupe el Sceptro esta mano tan benigna, como igual; tan prodiga, eonia justa. Repita oy la inocencia de la ruda en elogios, ventraciones no falsibles por hajas de la candidez; que ya sabe la dulce mentira de la vtz contradize al coraçon la hiel.

98. Todo este Magellanoso aparato es passo, Señor, para la brevedad del Sepulcro: que nunca amaneció gloria al Mundo, que no la vistiese al viso de su inconstancia. Parece la infelicidad executoria de la eminencia. Allá cuentan las Historias, que en la cumbre del Olimpo mas elevada viven las Sacras Aras, lo inflamadas, o embueltas en cenizas. No supieron mirarlas tan eminentes, sin hazellas polvos. No derramaron la ceniza en la falda, sino en la cumbre: porque con lo Supremo tiene el Mundo su enojo.

99. Infelicidad llamé vuestro Sepulcro; porque me irritó escandalosamente el agravio. Bien sé que esse Pontiente de luzes fue Oriente de nuestras glorias. No pudo la brevedad de vna cosa sellar el dia. Luzes estallaba el Mar: que no cabia vn Sol en tan breve Esfera. Rompió el esplendor el Sepulcro: No fue mucho quando rompió la grandeza de vuestro pecho. Centelleen sus ardores nunca difuntos; si bien sepultados ora en nuestros coraçones; para acompañar estos passos, resueltos en obligaciones tiernas; que si acobarda tanto horror de injurias, nunca advirtió en los odios, à quien le llaman respetos.

15

II

Fie-

Fieles testigos seremos, no tanto de la crueldad, que padecéis, como de las finezas, que derramáis: que siempre admitió lo mayor. Testigos dire, pero no de vista, que no lo consentirán las lagrimas. Pero, jurará el casio lo que se huere à los ojos: que en puntos de Voluntad bien puede jurar el coraçon. No se malogre, Señor, la suficiencia de esta liberal sangre. Corra en nosotros, no mancha, sino lavatorio: para que depuesta la licencia de nuestras indignidades, os aclamemos Magestad triunfante de Justicia; y en correspondencia nos hareis, como Rey asable, merced de vuestra Gracia; para besaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.

LINES SANTO

STOR EN EL NUESTRO

LINES SANTO



LINES SANTO

LINES SANTO

LINES SANTO

Tomo 21

II 2

SER



SERMON

D E L

LVNES SANTO.

SVDOR EN EL HVERTO.

Et factus est sudor eius sicut gutta sanguinis.
Sequent. Sanct. Evang. sec. Luc. cap. 22.



Que aspecto, Catolicos, viste el Sol? Que sangrientos matizes, fino borran sus colores, encienden sus luzes? Ardientes arreboles al Ocaso, lluvia anuncian. Sin duda llueve, porque el Cielo suda la purpura mas noble, que honraron venas humanas. Que sangriento se mira su esplendor! Si citara enojado, quando se muestra tan sangriento? No lo espero de su incendio noble: que sangre tan divina no sabra enojarse. Quedese lo colerico para grosseras venas: que si el Cielo vierte sangre, sera desangrarse en finisimas ternuras.

Albert, Magni

2 Industria seria de su liberalidad desatar tan hermosa lluvia. Vn terreno infecundo se buelve fructuoso, condenando su obstinacion, si le niegan con sangre humana. No cesa el Cielo de llover sobre nuestro duro barro inspiraciones, y auxilios. Las nubes de su gracia se desatan continuas en suficiente lluvia. Tanta corriente solo sirve de perenne testigo de nuestra dureza. Estos tercos coraçones, dize Christo, se resisten à tanta copia: y como las mas obstinadas tierras se ablandan con sangre humana, para que lleven fruto, se anega en sangre mi Cielo.

3 Suda compasivo, y ora fervoroso. Que hermosas Armas para la lid, que le espera, desatarle en sangre, y deshazerle

en Oracion. De estas armò à sus Discipulos contra las tropas de las tentaciones.

4 Agora se consagra vna supersticion, que vsaba Magica la Antigüedad. Fatigaban los campos de la India venenosas Sierpes, que perdiendo el respecto à las murallas, se introducian casi à vezinas. Creo que tambien viven en nuestras Ciudades muchas Sierpes: porque tienen gran numero de vezindad los vicios. Salian los Indios à buscar el venenoso aylo de sus ocultas cuevas. Tendian en la boca vn manto de Purpura, entretregido con caracteres de Ore. Invocaban sus vanas Deidades con supersticiosas Oraciones, que si bien mentidas, la Magia las bolvia tan eficaces; que à sus voces salia como obediente la Sierpe. Al salir, la deslumbraban los dorados caracteres del purpureo manto: con que al verla deslumbrada, la quitaban sin riesgo la vida.

5 No se si tenia tanto Imperio la mentira; pero aseguro que le tiene oy la verdad. Los vicios son las Sierpes. Viven en sus cuevas ocultas, porque se esconden en lo profundo de los coraçones. Grande industria se requiere para sacarla, porque es astuta. Es forçoso que salga por la boca de la cueva: porque la Confesion la hà de arrojar por la boca. No bastan fuerças humanas: Luego es preciso auxiliarle con las Divinas. Las Sierpes salen poniendo à la boca de la cueva vn manto de purpura, y orando al Cielo. Oy nos presenta el manto de purpura: Luego para sacar tantas Sierpes, nos pone la sangre à las bocas.

6 Juntaban al manto de purpura la deprecacion rendida: porque aunque pudiera bastar la sangre Redemptora por si; decretò no valiesse à los adultos sin aplicar su fervor. Llegue la sangre à la boca por reliquia; pero exalesse el coraçon por la boca. Sangre, y Oracion matan vicios: porque sin disposicion no obran los Sacramentos.

7 Es la Oracion la alma mas hermosa, siendo bien templada; pero no la dà el temple la boca. Para ser fina, hà de labrarla el pecho en sus oficinas. No ay espada, que no se temple al incendio de la fragua. Luego sera arma falsa, si la fragua del coraçon no la afina.

8 Hè tocado que las voces Celestiales, que escuchaba Juan, eran como cristales, como truenos, y como Citaras. No estrañaràn que tales voces oculten muchos acentos. Vn Rio quanto mas profundo, corre mas silencioso. La copia le buelve mudo. El trueno es la voz lastimosa de la nube, que congoxado el interior, rasga de sentimiento las entrañas, y los que empezaron dolores, paren luzes. La Citara son vnos liertos templados, que no hablan por su gusto, sino quando los toca la mano. Luego las voces, que se reciben en el Cielo son de cristales, truenos, y Citaras. De cristales, porque han de ser profundas; De truenos, porque han de nacer de senti-

Tono 2.

li 3

mien-

Isidor. lib. 6. c. 13;
Philotrat. in vita Apo-
lon. lib. 13. cap. 114
Solin. in Drac.

Apoc. 14. v. 2. Vocem
de Cielo tamquam
vocem aquarum mil-
tarum, & tamquam
vocem tonitruu mag-
ni, & sicut Citaras
dorum.

mientos interiores; De Citaras, porque se han de ajustar las palabras a las obras, de fuerte que al compás de las obras se formen las palabras.

9 Mas alma oculta, si se notan las voces de vna Citara. Tan obedientes viven a los imperios de la mano, que conforme el impulso, refuena el acento. Si hiere la mano con pulso violento, responde vna voz grande; Si hiere con tibieza, suena la voz baxa. Luego al golpe de la mano se proporciona el acento. Las manos representan las acciones. Luego por los golpes de las obras se miden las palabras. De vn golpe grande de dolor resonará vn grande Ay. De vn golpe pequeño, no puede ser grande el suspiro. De esta fuerte se toca en el Cielo. Luego suspiros grandes de pequeños golpes, será Música, que en amore en el Mundo, pero no lleva el compás del Cielo.

Apoc. s. v. 8. *Phialas aureas plenas odoramentorum, que sunt Oraciones Sanctorum.*

10 Vnos vasos de fragancias dixo Juan que eran las Oraciones de los Perfectos. Luego no serán como vasos de olores las de los indevotos. La razon es clara. El vaso mas precioso, dize el vicio, que es el penado. Si pretenden hazer de la pena regalo, quizá se la permiten por castigo. Estos vasos tienen boca tan capaz, que en su nimia magnitud consiste la proporcion. Los vasos aromaticos son de respiracion violenta: porque siendo las fragancias vnas porciones tan igneas, se exalaran sutiles, a no ahogarlas la estrechez de la clautura. Luego los vasos vulgares tienen grande boca; y los de olores, muy estrecha. Pues estas son las Oraciones de los Perfectos, y de los indevotos. El desafento llena de suplicas los labios, teniendo el pecho vacio de afectos: Luego es vaso de boca grande. El virtuoso ard en llamas de aficion, y no cabe por el portillo breve de la boca: Luego es vaso de boca estrecha. Luego la Oracion perfecta no ha de tener grande boca, y pequeño coraçon, sino grande coraçon, y poca boca.

11 Aora sale mejor la proporcion de ser las desafentadas Oraciones vasos penados: porque no tienen de la Oracion el fruto, sino la pena. Nuestra ignorancia se lastima de no conseguir lo que suplica, sin advertir la desafencion, con que ora. No se si fuera mejor el silencio, siendo tan importunos los votos.

12 A vnos viciosos Navegantes, que congoxados de los Elementos invocaban sus mentidos Altares, dixo con discrecion vn Sabio: *Callad, que nos han de dexar los Dioses anegar, si sienten que vais aqui.* Suphear favores vestidos de culpas, es dar al Cielo justas Armas.

13 Atentissima es su Clemencia: pero las indignidades del suplicante le congoxan dos vezes: vna, por su delito; otra, porque le estorva el despacho. Vna piedra preciosa es de eficaz virtud: pero introducida en la boca de vn Cadaver, pierde la eficacia de su poder. Es la Oracion preciosissima alha-

Erasm. in Apoph.

Beatus tom. I. Conc. fol. mihi 663. *Admirabilis potentia, qua penitus destituitur, si mortui ore includatur.*

alhaja. En la boca de vn vivo haze milagros: En la boca de vn feo Cadaver del pecado, no tiene poder. Luego la mala boca la echó a perder.

14 Es la Oracion prenda tan divina, que desdeña hospicio indecente a su limpieza: Solo vive en quien sabe recibirla con Gracia. *AVE MARIA.*

Factus est sudor eius sicut gutta sanguinis. Sequent. Sanct. Evangel. sec. Luc. cap. 22.

15 **A** No anegarle el discurso en tan profundo Golfo, hermosa corriente ofrece a la Oracion. Es pielago inmenso, sino le pone nuestra cortedad margen. Pero señalar Playa a inundacion tan divina, será abreviar el Oceano a vna concha. Mi Oracion será contemplar en este Soberano desperdicio de su Cielo la fineza de su llama. El primer Punto será, que este sudor, que suena flaqueza de la cobardia, es el valor de su fineza. El segundo, que le congoxa, no la verdad, sino la aprehension: porque se congoxa de no tener dolor en la verdad.

PUNTO PRIMERO.

16 **T**iernamente se liquida en sangre; y abriendo portillos a la impaciencia sacra de sus ardores, ofrece vn breve passo a sus ansias. Bien como fuente copiosa, que rompe la llave, que la oprime. Divinos, y grandes son los resquicios por donde el coraçon se assoma quebrado en finisimos corales. Pero si padece congoxa, será de que le ahoga la puerta. La ansia, que le abre el portillo, le buelve a negar el passo: que no cabe vn coraçon inmenso por resquicio tan angosto. Luego se congoxa de no poder sacar a luz toda su ansia.

17 Quien dirá, que las voces, que Christo alienta, no son suplicas para no padecer? Pues no son sino ansias de padecer mas. *Passé, Señor,* exclama Christo, *este Caliz.* Construyo el *Transi: Passé.* Que es pasar sino lo que mira asustada nuestra veneracion. Oraba Christo ardiendo en ansias de rendir el aliento por los mortales. Encendió en tan hidalgo afecto, le dize al Padre: Señor, mis penas las padece aora la Alma, porque solo las antevé su fineza. El cuerpo no entiende de aprehensiones, como menos delicado: solo siente los golpes, como de barro, aunque pulido. La Alma padece en la aprehension de la pena; pero no está triste por padecerla:

Tri-

August. sup. 26. Matthai. *Transfat à me Calix iste id est, ab anima ad corpus.*

Tristis est anima mea. Entristecese mi Alma de que el cuerpo no le haga compañía en esta pena. Pues hazed que paxe esta pena de la Alma al cuerpo, *transfat*. No se detenga, sino corra. Y como oyó el Padre la suplica, empezó à sudar aquellas purpuras gotas: porque corrieron de la Alma al cuerpo las penas.

18 Luego no pide que paxe el tormento à otro, sino que paxe del discurso al cuerpo. Mucho es padecer en la Alma; pero en qué lo hà desmerecido el cuerpo? Luego no se hà de llevar la Alma toda la pena: que serà dexar al cuerpo sin forma.

19 Sobre la ingrata tierra siembra finezas su ansia. Tofcas caxas eran los Cielos para tan finos Topacios. En vn sudor corre fugitiva la sangre à los impulsos del miedo. Luego teme, pues huye. No es fuga de la sangre, sino que Christo la despide por vn finísimo enojo.

20 Vna proposición me declarará. Hallase vn Castillo cercado de Tafetanes enemigos. Tiende la noche sus obscuros velos, siendo entonces la negra Vandera de las sombras breve Estandarte de Pazes. Coronan baluartes, rebelines, y entradas, de Centinelas. Corre el nombre, que es la militar seguridad; y como el temor nunca miró imagen pequeña, pintan mayores imagenes los sustos, que abultan los imaginarios liengos de los sueños, soñando fantasmas de desvelados, como pudieran de dormidos. Escucha la Centinela rumor. Apunta las armas. Pregunta el nombre. Responde el que corre. Pues paxe. Animo! vn enemigo llega al muro. Descubrele su desgracia, mas que el estruendo. Pídenle el nombre. Ignorante del que han dado, responde otro. Conoce ter enemigo en el nombre. Executa el golpe, y cae teñido en sangre del muro.

21 Eminente Fortaleza es el Coraçon de Christo, à quien no han rendido tan fuertes asaltos, como hà padecido de la rebelion de nuestras ingratitudes. El Governador del Castillo era el Amor, porque era el Coraçon la Plaza: Luego le tocaba el Gobierno de Justicia. El Capitan era el Entendimiento. Los Cabos, Memoria, y Fantasia. Los Soldados, el Esquadron menor de sentidos. Rompe el Hébreo las juradas Pazes, y arma sus Tropas. Tendió sus cortinas la noche, y aprovechandose de la obscuridad, embió vn Esquadron: *Timba multa cum gladijs, & sustibus.* Estaba en centinela el Governador: *Vigilate, & orate.* Mirase cercado del Enemigo, y dà el nombre. Qual es? Muerte, Pasion, Cruz. Corra, pues, el nombre. Corre por todos los Cabos; y al nombre de la Cruz se alientan los Espiritus: *Spiritus quidem promptus est.* No fió el Governador del Amor la centinela de otro cuidado, y empieza à guardar el Castillo. Antes que llegasse el enemigo Esquadron, sintió passos el Amor. Quien es? Quien passa por mi

Matth. 26. 47.

Ibid. v. 41.

Ibid.

mi imaginacion? La Coroná de espinas. Paxe, que amigo es. Quien va? Los Clavos. Pallen, que son finos. Quien va? La Lanza del pecho. Paxe, que es ilustre. Todos son Amigos, porque han dado el nombre, que corre de Muerte. Buelve à su centinela el Amor. Siente mayor estruendo. Quien va? El Cuerpo. Pues venga el nombre. Al pedirle el nombre, se turba: *Caro autem infirma.* Con la turbacion responde congoxado: *Transfat à me Calix iste: Vida.* O enemigo, que yerras el nombre! Tirale vn golpe, y bañale de sangre. Luego tan grande fue la herida, que corrian arroyos por ella.

22 Quedó el cuerpo ensangrentado, porque quedó muy herido. Fiel compañero era de el Governador; pero es precepto de Milicia dar credito solo al nombre. Dos encontrados corrian esta noche en el Castillo de Christo. La Alma con valiente espíritu vozaba el nombre de Muerte: *Spiritus promptus est.* El cuerpo no gustaba, al parecer, de la batalla: Apellidaba Vida: *Caro autem infirma.* Qué Vida, dice la Alma, quando corre el nombre de Muerte? Luego si anda tan cobarde el cuerpo, apurarle la sangre, como à enemigo.

23 Bien estoy con que le hiera el esfuerzo de su Espiritu; pero no permita que se desangre en mates. No es para derramada esta fineza. Pues yo sospechaba, que por fineza la arrojava al suelo por no tenerla consigo.

24 Es constante que este purpureo sudor pisó la margen natural. Rastreo el motivo sin salir del ambito de la Naturaleza.

25 Es la fabrica del cuerpo humano vna Política Idèa de aciertos, donde tiró las líneas breves la Providencia, para reducir sus largos cuidados à vn Mapa. El movil de este gobierno es el coraçon, à quien veneran las porciones vassallas; y como en Leyes inviolables nace el Subdito con el feliz destino de exponer su aliento por la Coroná, en los ahogos que padece el coraçon, le asisten con puntual rendimiento los sentidos. Padece vna colera, y acude obediente la sangre à ministrarle ira. Siente vn dolor: Se altera la Republica de sentidos, y por aliviarle, condenan sus ocupaciones.

26 Mas admira la alta Filosofia de vn coraçon de finayado. Contemplan aquel extatico paradisímo; Aquel deliquio dudoso, y dudarán los ojos, mirando semblante, y manos; si han olvidado sus nativos colores. Ausentase corriendo la purpura de labios, y mexillas; y por llegar mas presto à su dueño, falcara las obligaciones de la Carcel de las venas. Donde corre presurosa la sangre, que así condena sus puestos? A lo correr los desmayos del coraçon.

27 Este es inviolable Edicto de la Naturaleza, y en Christo se rasga: Porque la sangre, que avia de acudir al coraçon congoxado, rompe puertas para huir de las Reales venas. Luego olvida la sangre sus eternas obligaciones. Pues

Ibid. v. 39.

Ibid. v. 42.

Ibid.

La Colera de la

no puede sangre tan divina olvidarla. Pues si la cumple, como no le asiste? Si le asiste, como sale? Aquí es forçoso recurrir à milagro. Asistió la sangre al coraçon por obediencias de Naturaleza: Pero Christo la arrojó de su coraçon à la tierra, por esfuerzos de su Gracia. El motivo es hijo de su fineza. Estaba el coraçon congoxado: Subió la sangre à consolarle. Este alivio le minoraba el incendio. Luego la sangre me quiere consolar, quando yo estoy ardiendo por padecer. Con su obligacion cumple en el alivio; pero no cumple mi ansia en admitir el consuelo. Luego no ha de estar mas en mi cuerpo, aunque para arroxarla al suelo haga vn milagro.

28. Ministrarle alivios, es como apagarle los incendios: Y esta sin duda el viage del consuelo. Este fuera aumentarle sinrazones, que ennoblecieran sus Angustias llamas. Pudo mirar como agravio su Real coraçon, que vinielle à ayudarle en sus congoxas la sangre. No busca su Amor quien le ayude: que mayores son sus cañños, que los odios.

29. Solo vn rasgo de piedad se azecha en la tyrania Hebrea. Buscaron al Cireneo, que ayudasse à Christo à llevar el peso amado. Luego en esto fueron piadosos. No sino maliciosos, y cruces, ecrive mi venerado Antonio.

30. Fue la Cruz Augusto Tribunal, donde juzgó Christo al Univero, y decidió aquel antiguo Pleyto, que avia durado la porfia de los Siglos. El Pleyto era entre el demonio, y los mortales. Por vn necio antojo se passaron à la rebeldie obediencia; Firmó el contrato Adan, con Poder, que tenia de todo el Mundo en su Cabeça. Vn maldito Arbol dió para las escrituras las hojas. Tenia el contrato fuerza; porque aviendo sido voluntario, obligaba en Justicia. Llamabate el Mundo à engaño; pero no bastaba, porque tuvo de su engaño la culpa. Pedia el demonio por reditos à todos los mortales caidos. Compasiva la Esfera de nuestra Cauza, embió al Entendimiento del Verbo à seguir el pleyto. Temió el demonio, al ver tan Divina Persona por Abogado: Pero como tan porfiado Litigante, quiso con cautelas no perder sus antiguas posesiones. El Mundo, dize, no tiene caudal: Luego el Pleyto está seguro por mi. Pues, ó pagar lo que deben, que es infinito; ó dame eternamente reditos. Justa era la exécution, porque el Mundo no podía pagar. Pues ajuste la deuda, dize nuestro Abogado. La Cruz ha de ser el pelo fiel. *Statera facta Cooperis.* Lo que debe el Mundo es, que vn hombre se quiso hazer Dios. Pues aqui está vn Dios hecho hombre. Luego paga mas de lo que debe: que mas es la verdad, que la intencion. Tambien debia al Arbol de la Vida vn bocado. Pues ai queda en el Sacramento otro. El contrato fue en vn Arbol: Pues venga vn Arbol para romper el contrato. Luego estando todo pagado: *Delens Chirographum deestis*, ras-

Ecclef. in Hymn. S.
Crucis.

Ad Colof. 2. v. 14.

ga la escritura antigua, porque no quedasse reliquia de tan mala Cauza.

31. Aora entra la malicia Hebrea meditada por las finezas del demonio, como astuto Lugarteniente. El Redemptor está de sentenciar el Pleyto en el Tribunal de la Cruz. Es declarado Abogado del Mundo: Luego tenemos mal Pleyto. Pues hagamosle Abogado sospechoso. En los Tribunales sucede, que sospechando passion en vn Juez, pide la Parte que se sentencie solo, fino que le señalen vn acompañado. Luego no fue piedad darle el acompañado, sino industria para quitarle el credito.

32. Dos malicias reynaron: Desdorar su Entendimiento, y enlaquecer su Amor. Con el acompañado de la Cruz le hazian sospechoso en la decision. Luego desautorizaban su Justicia. Tambien bozaban su fineza, pues daban à entender, que necesitaba de ayuda. Pues contra dos malicias y dize Christo, dos discreciones. Yo bolveré sus Armas contra sus intenciones. A este hombre le han dado dinero. Quien se le dió y fue la parte contraria. Luego el acompañado es el sospechoso, pues viene al Tribunal cochado. Si para librarse del cocho dize lo recibe en precio de su trabajo, dexa limpia mi fineza: porque si à él le pagan, luego no le deben. Luego à mi solo me deben, pues no me pagan. Luego sea precio, ó soborno, yo quedo calificado, pues si el carga con el dinero, yo vengo à cargar con lo fino.

PUNTO SEGUNDO.

33. UAmós al segundo Punto, que son muy hermanos. No se puede negar la congoxa de este sudor, porque es expresion del Texto: Luego si se congoxa, lo siento. Falsa consecuencia. No estrañen sea tan profunda su congoxa, siendo divina, que es divina la causa de su congoxa.

34. Varios motivos azecha mi corddad para respetos de su Amor. Para entrar en rumbo nuevo, y supongo lo sabido. Es vulgar que sargu mas lo que se imagina, que lo que se vea. Proeuro dar la razon. La fantasia, que da tanto valor à sus deseos, y tan alto precio à sus esperanças, abulta las imagenes medrosas. Nunca es enano el pizel de el miedo. Los embados coloves figuran Gigantes las estaturas del riesgo. Como estatis linca vn lusto, que vn gozo, parece mayor la pintura de la desgracia, que la imagen de la dicha. No sabé la Idéa colorir las dichas, porque la gastan todos sus colores las penas. Amenaza vna fatalidad presumida. Assustate el coraçon en inquietos vaticinios. Aun no há llegado à los ojos, y se ha entrado en los sentidos. Ocupa el Palacio

Anton. de Padua sup.
27. Matth. Vt ostendat
ipsum esse hominem
infirmum, &
caligatum, & sic non
crederetur Dei filius.

28. 29. 30. 31. 32. 33. 34.

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA
C/ SERRA, 111 - 41013 SEVILLA (SPAIN)
TEL: 954 55 62 00

de la Alma, y se pasea por su racional Galeria. Todas las Potencias la firven, ó turbadas, ó confusas. La fantasia la enciende; La imaginacion la acredita; La memoria la defiende; El entendimiento la espera; Y el coraçon la asegura. Congoxase la armonia racional; y como ambiciosa, se entra à recibir la pena. Aun no hà llegado, y la ha recibido. O desdicha humana, que hazes teatro de suplicio à la Sala del Confuelo!

35 Ya se descubre clara la razon de molestar mas la aprehension, que la verdad. Vna pena imaginaria se imprimè en la Alma; La sucedida maltrata el cuerpo; y como es menos padecer en el cuerpo, que en la Alma, mas es que la aprehension me traspasse la Alma, que no que el golpe me quite la vida.

36 Creyò Theodoro que era Cherubin verdadero la Custodia del Parayso, que esgrime el volcan de fuego; pero la espada le pareció vna apariencia de vistosa llama. El motivo seria, que le puso Dios para atemorizar à Adan. Luego para darle mas temor le puso la imaginacion, y no la verdad.

37 Ya corre en Christo el discurso mares de sangre. Aquel Golfo le arroxa la aprehension, usurpando rigores à la verdad. Luego siente como humano, si le congoxa la imaginacion del tormento. Errè el Discorso. Los hombres se fatigan con la aprehension; porque la pena distante se la buelven el temor presente. En el despierto juizio de Christo no reyna este engaño. Luego la aprehension le proponia vna muerte distante. Luego se congoxa de no tenerla presente.

38 No padece aora à violencias de la crueldad, sino en el potro de la aprehension, que tirando los cordeles la tyrania del discurso, apretò tanto las bueltas, que vino à romper corales. Luego no padece en la verdad, sino en la imaginacion. Luego le congoxa que sea imaginacion, quando deseaba que fuesse verdad.

39 Sangre suda la Alma à violencias del discurso. Los mortales sudan de congoxas Christo suda de ansia. Sino creen los motivos, examinen los sudores. El miedo de vna pena cubre de yelo la Alma. Hasta el entendimiento se enfria. Retirase al coraçon la sangre, y le desfaya la pena. Al esfuerzo de alguna accion sucede en lo humano vn ardiente sudor; y ya se hà visto en vn hombre valeroso arrojar sangre, excurando el coraçon alguna fuerza. Luego la sangre se retira con el miedo, y se arroxa con el brio. Luego con la fuerza, que hazia su ansia por padecer, arroxa sangre su aprehension.

40 Sangre suda, no por sentirlo, sino por imaginarlo. Los hombres se fatigan con las aprehensiones, porque temen las

Genel. 3. v. 24. Cherubin.
Theodoret. quæst. 40
sup. Genel. Non igitur gladius ille flammæ naturaliter erat igneus, sed visus talis.

las penas. No se introduce la congoxa; sino abre la puerta la cobardiz. Quien espera el mal constante, no se halla fatigado, sino prevenido. Lo que executa en los mortales el miedo, obra en Christo mas primoroso el cariño. Mira de lexos vna passion imaginada. O quien la hiziera verdadera! Quando se anhela con ansia vna prenda, se congoxa la Alma de lo que tarda. Luego ama tanto la Cruz, que le congoxa el ver que no acaba de llegar.

41 Descojamos tan divino lienço; veràn con sus colores purpuros dibuxado este dolor. No tengo de salir del sudor. El dirà como le congoxa el ser Passion imaginada; quando su Amor la anhela verdadera.

42 Tres Oraciones repitiò el fervor de Christo suplicando passalle el Caliz de su Passion; no à otro sugeto, sino de la Alma al cuerpo, para que entrasse à la parte en la honra del martyrio. No suda en la instancia de estas suplicas, sino quando descendió à confortarle el Angel. *Apparuit autem illi Angelus de Cælo confortans eum: Et factus est sudor eius.* Noten por mi amor el confortar; y impriman con fidelidad el Texto, para que vean en el el Golfo mas amoroso, que navegò Barzel divino.

43 Descendiò vna Noble Inteligencia cortando las largas distancias de los vagos Palacios del viento à confortarle. Apenas cumple su officio, quando sale à recibirle aquel coral precioso, con que enriquece el suelo. Sin duda son aquellos purpuros rasgos caracteres de su ansia; que siempre se notaron las celebridades con purpura. Luego es contra toda la Naturaleza el sudor. Si suda de congoxado; Luego hà de sudar quando no hà venido el Angel à confortarle; pero sudar quando le conforta, es dezir, que es poca asistencia. Luego la congoxa hà de ser quando no le asistien, pero no quando le confortan. No sino quando le alivian: Porque si el Angel, que le conforta, le minorà el dolor; Luego empieza su congoxa, porque le disminuyen la pena.

44 Profundizemos tan amoroso enigma. No suda quando està solo, sino quando se ve asistido. Luego no le congoxa la pena, sino la asistencia. La ilacion es clara. No le hizo sudar sangre la aprehension del tormento, porque no se bañò de purpura hasta que descendió à aliviarle el Angel. Al instante que empieza à asistirle, se cubre del copioso sudor de sangre. Luego de minorarle la pena le diò vn sudor de congoxa.

45 Penetremos aora lo mas profundo. Esta tierna consideracion tade en la fineza de Christo; pero parece deseredido de la Inteligencia. Es cierto que le conforta, porque el Texto lo expresa. Yo digo que le congoxa. Luego và errado? No, sino patente. Porque siendo constante que el Angel le alivia, se infiere que le congoxa; porque su Amor

Luc. 22. v. 43. & 44.

Tertul. *Angustiatur enim sentiens Angelice confortationis.*

se congoxa de lo que el Angel le alivia.

46 Varias inteligencias daré à esta villosa contradiccion. Anhelaba el Amor su amada Cruz. Entretenia sus ansias con violentas aprehensiones. No padecia quanto meditaba el deseo; pero se estendia à quanto podia alargarle el estado. En medio de esta dulce lisonja de la memoria, baxa el Angel à aliviarle lo vehemente de la aprehension. Con su asistencia le disminuye aquella aprehendida tyrania. Luego le congoxa el alivio, porque estima mas el tormento.

47 Resta mas agria duda. Todo sudor es congoxa. El Angel le haze sudar. Luego no es asistarle, sino congoxarle. Por esta luz sale mejor. Es discreto el Angel, y sabe como ha de dar à vn fino amante el alivio. Impedir à la fineza vn tormento, es dar al deseo cruel martyrio. La Mariposa galantea la llama, porque mira como honra la hoguera. Quien la desviara del incendio la alargaba la vida; pero defluzia su fineza. Yo vengo, dize el Angel, à confortar à mi Dueño. Está enamorado de la pena; Luego el quitarla no será alivio, sino tormento. Luego si gusta tanto de padecer, el alivio ha de ser obligarle à sudar.

48 Quiero ir aclarando las dudas. Aqui se ha de componer vna terrible contradiccion. Se ha de calar vn alivio, que sea congoxa. Esto está ajustado; porque se congoxa de que le alivien la pena. Tambien se ha de calar, que pueda congoxar el alivio. Esto suena mas difícil; porque si alivia la pena, ha de disminuir la congoxa. Pues el disminuirla es crecerla. Acorta la congoxa al cuerpo; Luego se congoxa la Alma de ver que no tiene el cuerpo congoxa. A vna grande congoxa se sigue naturalmente vn sudor. Luego suda sangre la Alma de que le quita el cuerpo la congoxa.

49 Atetiguo con el sucesso. Antes de confortarle el Angel padecia à violencias de la consideracion Alma, y cuerpo. Con esta congoxa duplicada no suda. Quando descien de el Angel à confortarle, se alivia el cuerpo, y empieza à sudar la Alma. No ay sudor, que no congoxe. Luego nació la congoxa de la Alma, de aver aliviado la congoxa al cuerpo.

50 He discursado que el alivio le congoxa. Vcamos agora como la misma congoxa le alivia. Oraba fervoroso, en instancias, que corriese el Caliz de la Pasion por su cuerpo. Tanto le fatiga la ansia, que dize el Texto, que era proliza la suplica: *Prolixius orabat*. Pedia tan ansioso, que casi parecia importuno. Fue divina voz para expresar su ansia. Esta proliza congoxa nacia de no ver su petition despachada. Suplica pafse al cuerpo la pena, y toda se queda en la Alma. Desciende el Angel, y hazele con su alivio sudar. Luego le dà el alivio, que pedia, pues le haze correr por el cuerpo la sangre de la Alma.

No

51 No solo quedò aliviado por el despacho de su amorosa suplica, sino por verse salpicado de hermosos rubies, sino de vñenden los minerales preciosos de sus venas. Empieza el Angel su alivio, y el cuerpo se defata en purísimos arroyos. Que hazes, Inteligencia discreta? Pues el sangrarle es servirle? Si, que corren otras medicinas en la fèstera. Derramando alguna sangre, se defahogará vn poco su incendio. Luego aora, dize Christo, me siento aliviado: que como he empezado à derramar mi aliento, me hà dexado consolado este poquito de martyrio.

52 No avia otra medicina para su achaque amoroso. Llamèle así, porque Christo publica su noble enfermedad: *Spiritus promptus est, caro autem infirma*. La voz *infirma*; significa en rigor *caerme*. Pnes qué enfermedad seria? Seria alguna flaqueza, pues le dà sudor, y congoxa. Pues no es posible que sea flaqueza; porque à essa enfermedad no se aplicara la medicina, que se destinò. Pues qué medicina fue? Vna sangria, porque corre defatada la sangre. Luego siendo el remedio sangria, no era achaque de flaqueza; que para vna flaqueza no se receta sangria. Pues qué enfermedad padece, que siendo Medico vn Angel le sangra? Qué enfermedad ha de ser? Plenitud, que para esso se inventò la evacuacion. Alto, pues, dize el Angel: Este corazón está muy lleno de incendio; la sangre se va encendiendo de fina: Luego no ay mas remedio que sangrarla.

53 Admito tan discreta medicina; pero falta à los Edictos naturales; porque la sangria no congoxa, sino alivia; Christo se congoxa: Luego parecerá mal hecha. Eflo sucede en enfermedades humanas, pero no en plenitudes Divinas. El romper las venas, es vn defahogo, que abre la Medicina, para serenar el ardiente incendio, que apoderado de la ligereza de la sangre, la vicia con su maligno ardor. Es tan eficaz remedio, que al despedirse la sangre, sucede la templança, y sino lo perciben los ojos, lo siente intimamente el dueño. Aora sucede lo contrario; porque al correr la sangre, se congoxa. Luego Christo se congoxa de lo que vn hombre se alivia. Cumplen las obligaciones. El hombre, que vive abrafando se el interior impaciente del incendio, se alivia con el defahogo; Dios que vive de eternas llamas, presas en la fina hoguera de su pecho, se lisonjea con los ardores. Luego como los hombres no saben querer, se alivian de ver templado su ardor. Però à Christo le dan congoxas de que le entubien con medicinas.

54 Siendo natural que la medicina alivie, era preciso que le congoxasse: Porque como no anhelaba su llama templança, de templarcela nacia su congoxa. El hombre se alivia con las medicinas, porque no está gustoso con las enfermedades. Luego Christo se enoja con la medicina, porque está enamorado de la llama.

kk 2

Mas

Rupert. sup. 17. Ioana
Cur factus in agonis,
& prolisius orans
sudavit, & sicut est
sudar eius sicut gut-
ta sanguinis, nisi ut
ostendat Orationem
ipsam pro eiusmodi
sudore fundere ad
Patrem.

Math. 26. 41.

55 Mas grave sentimiento fuera a su Amor el desahogo, sino consagrara su discrecion en fineza la templanza. Hasta la ocasion de este precioso sudor esta derramando mysterios. Suda, y se congoxa despues de averle Sacramentado. Las acciones son tan hermanas, que las dividieron pocas horas. O impenetrables abyssos de finezas!

Ioan. 6. v. 56. Caro mea vere est cibus.

56 Al feriar todo el Cielo en vn bocado, dixo Christo: *Mi Carne es vnestra comida.* Aora dize, que *esta enferma.* Luego nos da por regalo vna enferma comida. Pues como nos sana? Porque vn hombre sana de lo que vn Dios enferma. Preciso es que sean saludes, mas que humanas, enfermedades tan divinas. Los coraçones humanos viven muy elados; El de Christo se está abrafando de amores. Luego el ardor, que parece enfermedad, porque abrafa, se bolverá salud, porque templá.

Ioan. 6. v. 57.

57 Aora resta la discrecion. Es la enfermedad de Christo abundancia. Es el achaque de los hombres, flaqueza. Luego esta sangria sirve dos officios, alentar esta flaqueza, y corregir aquella abundancia. Pues la medicina ha de ser esta: *tu me manet, & ego in illo.* El hombre me ha de recibir a mi, y yo al hombre; porque yo me veo muy ardiente. El hombre está muy tibio. Para templar mi ardor, no bastan quatro gotas de sangre. Luego con su tibieza se refrescará mi incendio. Con mi incendio se corregirá su tibieza. Luego del incendio, que a Christo le sobra, y al hombre le falta, se ajusta quedar el hombre corregido, y Christo templado. Pues recibidme todos: Me refrescareis con vuestras tibiezas, y os encenderé con mis ardores.

Genf. 3. v. 19. In sudore vultus tui vesceris pane tuo.

58 Aunque es vtilidad nuestra, tambien parece conveniencia suya: Luego no es tan encendida fineza. Mal notan su derramada purpura. Al instante que distraza su divinidad, y cuerpo en el Pan Eucharistico, se cubre del sudor precioso: porque en los primeros agravios, que sintió el Cielo, decretó por castigo a los mortales, que regassen los alimentos con sudores. Luego la sentencia fue *no comer el Pan, sino a costa de sudor.* Pues yo enmendare tan agrio Edicto, dize su fineza. En este Pan vá mi Cuerpo. El pan oculta dos cosas por sentencia Celestial, ser sudor, y ser alimento. El sudor es lo penoso; El ser alimento, es lo favorable. Pues mi Amor partirá las calidades. Los hombres se alimentarán de este Pan, y yo cargaré con el sudor. Luego me llevo la congoxa del sudor, por limpiarlos de penas el Pan.

Simon de Casta hic. Mens semetipsum cogit inquirere, sed nō potest, scire tamen preceptat, si auorabat prolixius, quia sanguis exibat; An san-

59 Vna duda resta de decidir. El Texto escrivi que sudaba orando con congoxa. Pregunto a los Curiosos: Oraba congoxado, porque sudaba; ò sudaba, poi que tenia congoxa en la Oracion? Lo natural era sudar por lo prolixidad de la Oracion. Hombre avrá, que de la prolixidad de vn Rosario le dà vn sudor frio. Valgame Dios, y lo que fatiga el rezar! Pero

Pero quando tuvo el hombre gusto para la obligacion. En Christo no reynan tan frios achaques. Luego no suda por que la Oracion le congoxa. Luego será la contraria: *Oratio congoxa, porque suda.* Pues que le asfija si tanto anhela detamar su sangre? El modo le desconciela sin duda. Por vn sudor se despiden las porciones mas sutiles de la sangre, haziendo tranfiro por los resquicios de los poros; pero salen con tal sutileza, que no padece el cuerpo lesion. Estaba fervoroso orando, meditando los mares, que avia de anegar el Calvario. Mira su cuerpo bañado de purpura, y dale vna congoxa: Porque esta sangre salia tan a poca costa, que casi salia con dulçura. Ea del Calvario avia de correr por las puertas de Lanças, Clavos, y Espinas. Luego se asfija de que corra tan a poca costa, pudiendo facarfele a punta de Lança.

60 Esta sangre corria a preceptos de vn gusto, porque se adulaba en las imagenes medidas de sus tormentos. La del Calvario avia de correr a violencias del odio. Siempre fue hionja para su ardor derramar su sangre: porque desde los Abyssos de los Siglos se sacrificó en este Altar. Pero como toda su ansia es padecer, no tiene gusto en delatarla sin lesion. Luego le congoxa de que derrame vn gusto, lo que podia verter vn tormento.

61 Corra aora este congoxado sudor azia nosotros. Suda en mortales congoxas, siendo el tyrano su pecho. Porque suplica pafte este Caliz? Notó Geronimo el *Iste.* No le altera la Pafsion: porque la ama. Lo que le congoxa, es aver de ser *esta:* porque era vna Cruz fabricada de culpas humanas. Luego no le congoxa la pena, sino que sea el instrumento mi culpa.

62 En mortal sudor se baña, no por la Pafsion, que aguarda, sino por los delitos que considera. No siente el morir, que es fino: teme nuestra ingratitude, porque es discreto. Es muy medroso el cariño. No tiene el Amor de niño mas que el miedo. Son muy delicados los amores: porque es siempre mas delicado lo fino. El amado se mira como alhaja cobarde de vidrio. Mira su sangre malograda en tantas alevoftos; y si el derramarla es hionja, el que la pierdan, es tristeza. Luego la muerte le alegría: porque solo siente que nuestra culpa le mata.

63 Dos muertes contempla Juan. Como es Aguila, tiene mas activa vista. Murió Christo en Imagen, y en la Verdad. En el Cielo le miró derramando liquidas ondas de preciosos corales. En el Calvario se actuó tan lamentable tragedia al vivo. En tan conbrmes espectaculos se desigualaron los estitos: En el Cielo no se enlutan; y en el Calvario lloran. Mas Cortesanos son en la Patria. Luego avian de quebarse en unas finos sentimientos. Pues en verdad que no puede el Cie-

Sanguis exibat esse corpore, quia prolixius & obliuiofius orabat.

Hieron. sup. 26. Math. 23. & lib. 13. in Isai. cap. 9. Ambros. in cap. 22. Luc. Hilar. can. 3. in Matth. Euseb. Emifen. in Paf. Dom. August. Sermon. 57. de Temp.

Apoc. 3. v. 6. *Agnum tanquam occisum.* Apoc. 1. v. 18. *Ego sum primus, & novissimus, & vivus, & fui mortuus, & ecce sum vivus in secula seculorum.*

Matth. 27. 2v. 51.
*Velum Templi scis-
 sum est in duas par-
 tes à summo, & que
 droriam, & terra mo-
 ra est, & petra scissa
 sunt, &c.*

lo fallar sus atenciones. Luego pues no lloran la muerte de Christo en el Cielo, no piden lagrimas aquellos rubies. La razon es clara. No solo le lamentan en el Calvario enlutados los Elementos, funestas las luzes, estremecidas las piedras, alterada la quietud del Orbe, congoxados los Celestes Polos, anohecidos los Astros; sino que el mismo Christo llora. Por los ojos lo afirma Pablo; mas es con lagrimas de su coraçon. Que aquella agua, que vierte el pecho, llanto es, que sale de lo intimo. Luego llora su muerte en el Calvario, y no en el Cielo: porque en el Cielo derramaba su sangre de fino; En el Calvario se la sacaban à violencias de delitos. Luego no siente el morir por su fineza, sino que le mate nuestra culpa.

64 Sangre suda por lo que antevè su comprehension. Mira vestido à Christo de su sangre. Luego de sangre aviamos de sacar los vestidos. Proffeso con sinceridad, que me dà horror el ver estos dias quien se acuerda de escandalosas galas. Sangre sudais, mi Dios, de ver que los hombres se visten de flores, quando Vuestra Magestad de espinas.

65 Fea monstruosidad es que los dias, que Dios se desnu- do por mi, me vista yo sin Dios. El primer passo del cariño es la similitud. Por esta nos enamoran nuestras acciones, porque son nuestras imagenes. Voluntades, que las estrecha respeto, dependencia, ò cortesania, son hojas de arbol, que como distantes de la raiz, al primer soplo se caen, ò al primer yelo se entristezcen. La similitud es la raiz de la amistad. La discrecion de los Romanos para perpetuar su Dominio, conquistò las Almas de los que avian rendido los cuerpos. La industria fue venerar sus Deidades, y vestir sus trages. La Deidad toca al culto interior; El traje, à la exterioridad. Luego para tenerlos por amigos, se hizieron en interior, y exterior sus semejantes. Quien se me parece, es otro yo à mi parecer. Contra quien es, à mi parecer, otro yo, no se atreve el descañino à quererle mal, porque todos nos queremos bien. Para que le amallemos, se hizo Dios hombre; porque esto fue hazerte nuestro semejante. A la semejanza interior junto el mismo traje, porque te vistió nuestro habito: *Habitu incensus, ut homo.* Luego tomò nuestro vestido para ganarnos el afecto.

66 Si por lo reciproco de los vestidos se sacan los afectos, de los afectos saldrán estos dias los vestidos. O afectos más que villanos! Si los condenados fueran capaces de vestirse, sospecho que estos dias afectaràn modestia en los trages. Christo està vestido de sangre; Tu tambien: que quizá esse vestido es de sangre de los Pobres. Christo se viste de Passions Vestido sales de passiones viles. Quien así se diferencia en la exterioridad, como tendrá el interior? Si por la semejanza entra el Amor: Luego quien taurò se opone, ò no le ama,

ò obliga à que no le quieran. Terrible consecuencia para cierta. O maldad! Como Dios hà de amar à quien por parecer bien, no quiere parecerse à Dios?

67 Yo no azecho interiores; pero sepán que los revelan las exterioridades. Dos especies de Enebroz reynan muy encontradas: Vnos llevan flores sin frutos; otros se coronan de frutos, sin coherer flores. Estos Arboles fructifican por este tiempo. Luego es fácil penetrar los coraçones. Quien lleva flores, no puede llevar frutos; Quien lleva frutos, no conoce flores. Luego no asientan frutos de penitencia sobre flores de bizarría.

68 La ignorancia lo mira todo, y no ve cosa. Pues reparan en sus amadas flores. Siendo tan hidalga la Providencia; formò las flores de brevisima vida, de estatura muy pequeña; y no todo el año, sino en los dos meses de la Primavera. Torpe indiscrecion serà mirar cómo acafo vn documentò tan divino. Las flores son el vestido galan de los campos. Fue preciso vestirlos con este adorno por hermosear su desaliño. Luego esse vestido galan hà de tener vida breve, porque en vn instante se acabe. Hà de ser de vista corta; porque hà de ser vna gala mediana. Hà de vestirse de gala dos meses al año; porque no hà de durar el año entero. Estas galas para vna ocasion saca el Cielo. Luego galas para todo tiempo las debe de sacar el diablo.

69 Si buscan ansiosos flores, saquenlas à su tiempo. El Cielo las saca por la Primavera para vn breve entretenimiento. Yà saben que esta Pascua se llama de Flores: pues dexen à la Pascua sus flores; y no la adelanten sus dias. No soy tan austero, que prohiba tal vez algun adorno; pero hà de ser inflado del tiempo. La Providencia viste de gala al campo quando el tiempo lo pide, con vna gala breve, mediana, y de apariencià, mas que costa. Luego esta providencia importa para la gala, y no llenarse de galas sin providencia.

70 Otra discrecion natural se debe advertir. Los mas Arboles, que deleytan los ojos, se visten de flores, y de frutos: pero son tan enemigos frutos, y flores, que nunca se añan. Es preciso que el Arbol arrose las flores, para coronarse de frutos. Luego no es posible llevar buenos frutos, mientras no se arroxaren las flores.

71 Passemos de la exterioridad al interior. Esse vestido hà de ser galan; y de verdad que tiene poca costa. En el Templo se serian las galas, con que se adornan los coraçones. No cuesta mas el sacarlas, que pedir las. Como se pidan con dolor, se consiguen con felicidad. Es tan rica la gala, que es de los Cielos la tela. Vamos à sacar ricas galas: que en el Templo estàn prevenidas, y hechas.

72 Essas exteriores mortificaciones de acompañar los patios divinos dotrinan muy bien los ojos. Que bien parece

Plin. lib. 16. cap. 26.

vna Cruz en la devocion de vnos ombros! Pero infeliz, sino la lleva en el coraçon! El Cireneo llevó tanto peso de la Cruz como Christo. El Redemptor merecía, y él sudaba: porque al Cireneo donde le pesaba la Cruz, era en los ombros, pero no en el coraçon. Pues en el coraçon se avia de pesar. Luego como no le pesaba donde le avia de pesar, solo sacó la congoxa, y no el valor.

73 La Cruz en los ombros es fatiga: Solo el pecho es su Esfera. En todas nuestras porciones se debe poner, pero lo primero en el coraçon.

74 En tres lugares tiene el Redemptor vna espada: En la boca, en la cinta, y en el pecho. Tan precisa es à los mortales, que ordenó Dios à los Apostolos vendiesen las tunicas para comprar espadas. Luego primero ha de ser la espada, que la camisa. Porque la tunica defiende el cuerpo. La espada para esgrimirse, se toma por la guarnicion, y esta es vna Cruz. Luego primero es la Cruz, que la tunica: porque no se ha de defender el cuerpo, sino la Alma.

75 A la luz que discursaba, juzgo como incompatibles espada, y tunica: porque no se casan bien Cruz, y gala. Luego ha de condenar la tunica galana, si quiere sea vtil la Penitencia.

76 Ya está obedecido el precepto. Todos se visten de vuestra Cruz, que se nos presenta estos dias. Hemos de esgrimir, ó guardarla? No, sino fixarla en los tres lugares, que nuestro Dueño. Christo la tiene en la boca, en la cinta, y en el pecho. Luego Cruz solo de boca, será Cruz de palabra; Cruz en la cinta, será vna Cruz ociosa; Cruz en el pecho, traspasará el coraçon. Luego está en su lugar; pero se deben corresponder. La Cruz de la boca ha de pasar al coraçon; porque no basta que se diga, sino que se sienta. Luego para hablar con perfeccion de la Cruz, lo ha de sentir herido el coraçon. Luego ha de estar en la boca para alabanza; en la cinta para defensa; y en el coraçon para ternura.

77 No me atreveré à decir, que quien no enciende con dolor su penitente trage, no le visita. Dando de barato à la malicia fuera hypocrisia, tenia visos para tolerada. El se llevará el peso, y yo el fruto, porque me moverá su exemplo. Yo disimulo al Hypocrita el daño, que se haze, por la viliidad à que mueve. Mal se negará que persuada à exemplo. O grandeza de la virtud! Si aprovechas fingida, qué frutos derramarás verdadera?

78 La hypocrisia es vn monstruo; porque es vn Plato de triaca, y veneno. A mí es triaca su exemplo; y à él es veneno su vicio. Monstruo peregrino es, ser su vicio, virtud para mí; y ser su virtud, vicio para él. Qué ternura será formar vn monstruo de rostro tan bello!

79 Solo quiero advertir vn riesgo muy insensible en ta-

Apoc. 1. v. 16. *Gladus ex ore exibat.*
Psal. 44. v. 42. *Gladus super semine tuum.*
Luc. 2. v. 35. *Tuum animam pertransibit gladius.*

rales exteriores penitencias. Insensiblemente se introduce el ayre. Deshoja el viento de la vanidad las publicas hojas, y arranca de raíz los frutos. No busques aplausos, que no es gala vna Cruz para vestirla por vanidad.

80 Es practicada Filosofia que arrojando en vn vaso lleno de agua vn doblon, no se vierte el cristal, desperdiciandose, si introducen la misma cantidad de cobre, ó alquimia. Todos los mortales somos fragiles vasos. El barro es por su genio, seco. Llueve el Cielo sus gracias, y llenanse de virtudes. Vnos las reciben, y à breve espacio las vierten, ó porque el vaso se inclina à la tierra, ó porque se quiebra por su culpa. Otros vasos felices están llenos de virtud. Hagamos, pues, la experiencia en este vaso lleno. Dexo caer cantidad de oro: No se sale. Dexo caer alquimia: Ahora se vierte. Luego vaso, que se rebosa, no es oro lo que oculta.

81 Los novicios en perfeccion se vierten con facilidad. El profeso sabe que para tenerla, es forzoso no derramarla. Vaso, que se vierte, ó ha de quedar seco, óapurado. Siempre he reido vna discrecion natural. Lo que haze dormir à los niños, haze despertar à los hombres. A los niños, para que se duerman, los dan musica, y menean. Para despertar à vn hombre, no ay mejor diligencia, que vozear, ó inquietarle. Todo movimiento es ayre. Luego con ayre descansa vn niño; pero con ayre se desvela vn hombre. La Musica es voz de aplauso. Luego los aplausos buelven à los niños dormidos; pero à los hombres los dexan más desvelados. Luego hombres, que descansan con ayre de aplausos, deben de averte buelto à la edad de los niños.

82 Favorable es esta Sacra lluvia, que oy nos inunda; pero no hemos de tener ojos para verla, porque ha de embarrar el llanto la vista.

83 En su Pasion engendró Christo à los mortales. Agua, y sangre son los Elementos, que nos componen: La Agua del Bautismo, y la Sangre de su Pasion. Noten abra vna contradiccion Textual. *Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem, Iesus Christus, electus.* Juan. Para elevamos à hijos de su Gracia, vino à nosotros agua, y sangre. En la Cruz dice que derramó sangre, y agua: *Exivit sanguis, & aqua.* Allí puso primero la agua, que la sangre. Aquí lo mudó, y pone primero la sangre, que la agua. La razon consiste, en que quando pone primero la sangre, dice que *exivit*, salio de su pecho. Quando pone primero la agua, dice que *venit*, que viene à nuestros pechos para limpiar nuestros delitos. Luego primero es la sangre, que la agua, quando sale de su pecho; pero no quando viene al nuestro: Porque para recibir su sangre con provecho, hemos de poner primero el llanto.

Ya,

Epistol. 1. B. Ioan. 5. v. 6.
Ioan. 19. v. 34.
Tertul. lib. de Bapt. *Duos nominat, ut qui in sanguine eius crederent, aqua lavarentur, & qui aqua lavissent, sanguinem potarent.*

84. Ya, Crucificado amante, os lisonjais como Sol en los velos de el Poniente. Gloriosas sombras son al aspecto de nuestro interés. Pues la noche de vn Dios enciendo à los mortales el dia; y quantos fueron lutos para el Cielo, se transformaron en luzes al Mundo. Pero no sabe morir el Sol en vn Emisferio, sin ilustrar con su Oriente el otro.

85. No espira, Señor, vuestra luz tanto de mortal, como de fina. Lo que pudiera inventar la crueldad, executa vuestra fineza. No pudiera hazer mas el odio, que enfangrentaros. Pues como, mi Dios, es tan impaciente vuestra llama, que anda robando amagos à la tyrania!

86. Bien interessadamente discurro atribuyendo vuestro Ocaso à tanto ardor, por no tropezar en la bastardia de nuestra ingratitude. Es verdad que muere de fino el Sol, pues no se retarda antevar el Ocaso, antes corre intrepido al laziente Sepulcro. Pero nunca anoheció à destiempo el Sol, sino entre tiranos vapores. Estas negras exalaciones, que respira la obstinacion del polvo, obscurecen el Cielo. Siempre rayara con igual agrado su luz, si la tierra no manchara sus rayos, ò ahogara sus influxos. Las manchas de la tierra debilitan su constancia. Luego se obscurece el Cielo, porque se arma contra su luz el polvo. O mi Dios! Aquí de vuestra eterna luz.

87. Para desvanecer con hermosa indignacion las manchas de las nubes nace el Sol. Por mas que nuestra villania esfuerce su jurisdiccion en enemigo Esquadron de horrores, no es justo que ceda la Esfera al atrevimiento de vna sombra. A la tierra la toca el ser grossera, y à la luz obrar como generosa. Si la tierra llena sus viles officios, cumpla el Cielo sus inclinaciones. No se jacte nuestra loca vanidad que suspende, ò malquista los agrados de vuestras clemencias. Mucho atrevimiento es para vn hombre; pero mayor es la tolerancia en vn Dios. Luego hà de triunfar la luz: que dexixera de vuestra atencion, que fuera mayor en la tierra la ingratitude, que en el Cielo la piedad.

88. Bien reconozco, mi Dios, que el tyrano desorden de nuestro mal rexido apetito labra yerros para esse Sacro madero, que galantea vuestra ternura. Bien veo que en la fragua ardiente de nuestra correspondencia alevoza se encienden mas cada dia. Nosotros somos los delinquentes de vuestra Cruz, pues somos los Artifices de vuestra Pasion. Essa Diadema tosca, cuyas puntras mas os declaran amante, que Rey, espinas fueron, que alimentaron las flores de nuestro artojo. Esse ya Sacro tronco, mi culpa le arrancó en el Parayso, para trasplantarle en el Calvario. Essos Clavos tan pesados, son macizos, por tanta cantidad de yerros. Essa hiel, que apura el labio, infamias son de nuestro aliento. Vuestros

Dis-

Discipulos huyen. Hasta los Cedros se sujetan à los rayos. Solo Juan os acompaña. Unico es quien os asiste. Mi Señora no haze numero, ò por vnica, ò por soia. Obligados os venden. Amigos os deshonoran. Los mas cargados de estado, y beneficios, somos viles profesores del miedo. Aun en vuestro Cadaver nos enfangrentamos cruels. Essa lengua, que abre el pecho, no era el hieiro de Longinos imio era. No acertara como ciego el impulso, si mi error no le guiaba la mano.

89. Tanto, Señor, os acuerdo, para que veais qual os puso mi delito. No es ignorancia retrescar agravios, sino cordura. Como quedará vuestro Amor, si aviendo tomado mis culpas por vuestra cuenta, no sale bien ajustada. Siendo ocasion à demostraciones tan altas, empeñadas viven en libertarme vuestras finezas. Tanta Pasion se avia de malograr? Ea, mi Dios, que no es vuestro Amor para echarle à perder.

90. Vida dada à tanta costa, no es para perdida por vna ligereza. Vivid, Señor, en nuestros pechos, para que sea nuestra muerte en vuestros brazos. Viviendo de vida agena no vivamos de amor propio. Esse es el original del propio Amor. Intentemos corresponder. No esforvan impossibles las ansias, quando saben escalar esferas. Hagamos ingratos el exceso de la liberalidad, y no la cortedad de la grandud.

91. A vuestro Sacro Leno, Redemptor amante, sino contritos, nos alimos temerosos. Nos amparamos reverentes. Haga sombra à nuestros excessos, pues cargo con nuestros delitos. O Arbol noble, de quien estuvo toda vna Deidad suspensa! Bien defendera el Mundo, quien supo suspender vn Cielo. Feliz Ocaso, donde se puso vn Sol Divino. Contigo hablo, y no con tu Dueño: porque tenemos mas parentesco por lo tronco. No le desmentirá mi error, pues le vuelve à crucificar.

92. Informa à tu amante Dueño, que te abrazamos devotos. Principio es vn abraço, de cariso. Que te humedecemos el pie, como si necesitáras cristales para renacer florido. Que con el viento de los suspiros te enjugamos esos roxos cristales. Que con el ardor de nuestras ansias facamos esse purpureo humor, para que se eternice veneracion, la que se imprimió crueldad. Mejor informe sabrás hazer, pues te llenó de letras la Deidad.

93. A ti glorioso trofeo toma por Embaxador nuestra suplica. En ti alentamos esperanças, pues naciste para instrumento de nuestras glorias. Pon en paz nuestros cuidados, pues los pacificaste mayores. Donde halló descanso el Dueño, bien le encontrará el criado. Por essas altas

12-

ramas hemos, de subir à las Estrellas. Ampáranos gene-
 ralo, pues rones tan divina Sangre. El contacto, que te
 enoblece, nos asegura. Ai se fixó el perdon; Ai se
 clavó el Carrel de la clemencia. No se puede aver bor-
 rado, que no es temporal el Decreto. Média con tu
 Dueño, para que nos reciba à sus plantas, para que nos
 mire con gustosos ojos; y para que nos llene de
 Gracia y para besarle los pies en
 en eremidades de Gloria.

Amén.



SER...



SERMON
 DEL
 MARTES SANTO,
 LA LANZADA DEL CORAZON.

Lancea latus eius aperuit. Sequent. Sanct. Evang;
 sec. Ioan. cap. 19.

Amor, que con la muerte espira, es mortal;
 poca luz alienta llama, que algun dia
 se apaga. El Fenix del Cielo se escon-
 de en el tumulto, para peynar su luzi-
 miento. Bueno fuera ser mas ingenio-
 so el odio, que el Amor. Sabe el odio
 pisar la margen del Sepulcro. Luego sabrà el Amor romper
 las losas: que el fuego no respeta cadenas; y no era justo
 fuesse mas ingenioso el odio en sus alevosias, que el cariño
 en sus finezas.

2 Difunta yá la luz responde el pecho al golpe en agua,
 y fangre. Como no hà de responder, si le llaman al coraçon.
 No es puerta la del pecho para cerrada. Quando el Amor
 franqué la puerta, abre à vn hierro: Luego abre à su ene-
 migo. O coraçon amante, sobre noble! Luego aquella agua,
 que arroxa, serà para lavar su punta ciega. Poco fuera à
 su ansia abrirle sin curarle. La fangre sirve para testimonio
 de que aun vive su incendio. El cristal corte para limpiar el
 hierro, que le traspasa: que para limpiar manchas nacieron
 sus purezas. Luego fuera poco responder à vn agravio con
 vn beneficio, sino le hiziera el beneficio de limpiarle de el
 agravio.

3 Como, mi Dios, si muerto para el sentimiento, vivo
 para el beneficio? No basta lo padecido? O eterno Amor,
 que inventas nueyas glorias de padecer!

ramas hemos, de subir à las Estrellas. Ampáranos gene-
 ralo, pues rones tan divina Sangre. El contacto, que te
 enoblece, nos asegura. Ai se fixó el perdon; Ai se
 clavó el Carrel de la clemencia. No se puede aver bor-
 rado, que no es temporal el Decreto. Média con tu
 Dueño, para que nos reciba à sus plantas, para que nos
 mire con gustosos ojos; y para que nos llene de
 Gracia y para besarle los pies en
 en tremidades de Gloria.

Amén.



SER...



SERMON
 DEL
 MARTES SANTO,
 LA LANZADA DEL CORAZON.

Lancea latus eius aperuit. Sequent. Sanct. Evang;
 sec. Ioan. cap. 19.

Amor, que con la muerte espira, es mortal;
 poca luz alienta llama, que algun dia
 se apaga. El Fenix del Cielo se escon-
 de en el tumulto, para peynar su luzi-
 miento. Bueno fuera ser mas ingenio-
 so el odio, que el Amor. Sabe el odio
 pisar la margen del Sepulcro. Luego sabrà el Amor romper
 las losas: que el fuego no respeta cadenas; y no era justo
 fuesse mas ingenioso el odio en sus alevosias, que el cariño
 en sus finezas.

2 Difunta yá la luz responde el pecho al golpe en agua,
 y fangre. Como no hà de responder, si le llaman al coraçon.
 No es puerta la del pecho para cerrada. Quando el Amor
 franquè la puerta, abre à vn hierro: Luego abre à su ene-
 migo. O coraçon amante, sobre noble! Luego aquella agua,
 que arroxa, serà para lavar su punta ciega. Poco fuera à
 su ansia abrirle sin curarle. La fangre sirve para testimonio
 de que aun vive su incendio. El cristal cotre para limpiar el
 hierro, que le traspasa: que para limpiar manchas nacieron
 sus purezas. Luego fuera poco responder à vn agravio con
 vn beneficio, sino le hiziera el beneficio de limpiarle de el
 agravio.

3 Como, mi Dios, si muerto para el sentimiento, vivo
 para el beneficio? No basta lo padecido? O eterno Amor,
 que inventas nueyas glorias de padecer!

Apoc. i. y. 8. Ego sum
Alpha, & Omega,
principium, & finis.

4 Vn Circulo es imagen de lo eterno. El Amor Divi-
no es eterno: Luego estara reducido à vn Circulo. Entrè-
mos en el. Todas sus glorias las reduxo Dios à dos letras.
Luego las letras avian de dar las glorias. Mal pretenden los
hombres muchas letras, si la Deidad tiene dos solas. Luego
no consiste en muchas, sino en buenas. Pero siempre parece
corto numero à vna Sabiduria infinita. Mas en el Cielo ay
otra cuenta de letras. Letras soberbias no montan, solo las
humildes valen. Dios tiene infinitas, y descubre dos. Luego
quando se ostentan menos, montan mas; quando se ostentan
mas, valen menos.

5 Yo contemplaba las letras como numeros, porque son
la cuenta de los caudales de la Alma. En el Mundo solo los
numeros valen. Solo las letras son las que montan: Si bien
me desmentiran con sus letras los cambios. Los numeros sir-
ven para ajustar los yerros de los gastos. Las letras reforman
muchos yerros. Con los numeros ay cuenta, y razon; Con las
letras està la razon con cuenta.

6 La mejor proporcion falta. Los numeros son diez. Las
letras son veinte y quatro. De tan cortos numeros se forman
millones; y de tan breves letras, infinitas palabras. La indus-
tria es poner à los numeros vnos ceros. Y que vale el cero?
Nada; pero haze valer millones. Luego lo que yo tengo por
nada, dà todo el valor à la cuenta.

7 Ajustemosla en las letras, que es hermosa. Las le-
tras son los numeros de la Alma: porque todo el valor de
la Alma se reduce à sus letras. Los numeros, y letras son
pocas: Luego tendrà corto valor. Pues añadir ceros. Que
tengo de poner ceros, sino valen cosa? Pues lo que imagina tu
Pluma que no vale, es lo que monta. Luego los numeros, que
imagina mi pluma, que valen mucho, no pueden pasar de diez.
Los que mira como nada, montan millones. Luego las letras,
que tengo en mucho, valen poco; Las que modelo tengo en
poco, montan mucho.

8 Yo soy Alpha, y Omega, dize Dios, principio, y fin.
Luego la A es el principio; La O el fin. Vna A es forma de
vna Cruz; La O es vn Circulo, y vn cero. Estas letras sirven
de numeros para la cuenta de sus favores. Luego sale la cuen-
ta errada: Porque la Cruz no fue su principio, sino su fin. Es
verdad que fue fin de su vida; pero fue principio de su ansia
porque pafso su ansia los terminos de la vida. No murió en la
Cruz su Amor: Luego fue la Cruz fin de su aliento, pero no
de su cariño.

9 Grande habilidad es en los Sabios hazer principios
de los fines. Empezar por donde otros acaban, es la eleva-
cion del Ingenio. Es el Amor de Christo muy Sabio, y hizo
el fin de su vida, principio de su llama. Luego haze su
Amor principio al fin, porque todo le parece empezar.
El

El fin expresa consumacion de vna obra incapaz de adelan-
tarse. El principio denota su aumento. Parece que no se pue-
de adelantar la Cruz, porque no se puede hazer mas, que
perder la vida por su Amor. Luego es fin consumado. No
es, dize Christo, su principio, porque es capaz de aumento.
Luego lo que es fin de todas las voluntades, que es el mo-
rir, hà de ser principio nuevo de un Amor: porque à esse fin
de padecer, se hà de hazer mi Amor origen de padecer
mas.

10 Declarèmos el enigma. La A, que es la Cruz, es
principio. La O es fin. El ultimo mysterio fue instituir el
Sacramento. Vna Hostia es vna O, vn Circulo, y vn blanco
cero. Los ceros se ponen siempre à lo vltimo de los numeros.
El Sacramento lo instituyò à lo vltimo de sus alientos. Lue-
go le puso como divino cero à lo vltimo. Todos los myste-
rios de sus favores montan mucho, porque son infinitos; pe-
ro los numeros valen mas quando tienen à lo vltimo vn cero.
Luego parece que montan mayor suma, aviendolos puesto à
lo vltimo el blanco cero de la Hostia.

11 El motivo es delicado. Lo eterno ignora fin. Su Amor
es eterno: Luego no le puede tener. A nuestro aspecto le
tiene, porque espira: Luego se acaba. Por esso se encierra
en la Hostia. La Hostia es vn Circulo. Vn Circulo es imagen
de lo eterno. Luego lo que parecia fin de su Amor, se hà
buelto vna eternidad sin fin.

12 Necesita mas explicacion, porque es delgado. Como
es vn principio, sin principio, tambien es vn fin, sin fin. La
Cruz pudo ser fin de su vida; pero no fin de su ansia. El
aliento, como humano, tenia fin; El Amor, como divino, se
media por la eternidad. Luego de las cenizas de la vida, hà
de renacer vna eternidad de llama. Del fin de su vida na-
ce el Circulo de la Hostia. Luego el que parecia fin de su
Voluntad, es eterno principio de Amor.

13 Aora resta la mas discreta fineza. Eternizó su Amor,
porque era su volcan incapaz de fin: Pero como su laurèl es
padecer; ingeniosa su Voluntad arbitro tormentos para sus
quietudes. Padecer viviendo, es de todos. Passar el marty-
rio las clausuras del reposo, será calificacion de amante. En
el Sacramento està glorioso, y impassible; pero à ser capaz
de padecer, fuèra sensible agravio quando le recibe vn in-
digno. En la Hostia se expone à tales agravios, porque se
comunica à todos. Luego fue la Cruz empezà à padecer
porque aora se expone à padecer toda la eternidad.

14 Acabo de declarar tanto Circulo sin principio, ni fin:
que no es facil explicar lo que ignora fin, y principio. Sus
finezas empiezan en la A, y acaban en la O: porque fue co-
mo Prologo de su Amor la Cruz. Fue enlazarle à padecer:
Tomo 2. Ll 2 por

porque la Cruz se ha de acabar. Luego aviendo se de acabar, no podia ser fin de su Amor, porque su Amor no tiene fin. En la O acaba; porque termina su vida con la Hostia. Pero como es vn Circulo, que carece de principio, y fin, donde acabò su Voluntad, buelve à empezar su Amor. Y à que buelve à empezar? A padecer; porque se expone à que le reciba vna indigna boca. Luego es vn Amor sin fin; porque empieza à padecer en la Cruz. Padece en ella hasta morir, y despues de morir, ingenia su coraçon industrias para padecer toda la eternidad. Luego bien llama à la Cruz principio; pues es martyrio temporal; y su Amor le haze eterno.

15. Difunto estaria oy el pecho; pero vivo el coraçon; pues no espirò la ansia de padecer. Lo que veneran los ojos admirados es que responde como vivo. El golpe del tormento le debe de aver refucitado. O mi Dios! que no mueres de tormentos, sino que te mueres por martyrios. De este amoroso centro corren raudales de Gracia. **AVÈ MARIA.**

Lanceatus eius aperuit. Sequens Sanct. Evangel. securid. Ioan. cap. 19.

16. **E**L Norte del Evangelio es mas que Mar. Son dos Golfos: vno sangriento; y otro pacifico. Responde el Cadaver en frescas vitalidades de sangre, y agua al golpe de vn Ciego. No le traspasaràmos el coraçon à no reynar tanta ceguedad. El espectáculo es tierno, y lastimolo. Dos Mares para vna Oracion; es ir de mar à mar. Ayer navegùe vno sangriento; oy me engolfatè en el cristalino. Dos Puntos estrecharàn tanto Golfo. El primero serà contemplar las corrientes de sus finezas. El segundo, recoger en nuestros ojos tanta avenida de cristales.

PUNTO PRIMERO.

17. **D**E esta herida corrieron los Sacramentos, que sustentan la Iglesia. Luego es la fuente de mayores beneficios. Penetrèmos mas. Es el mayor en la substancia, y estilo. Los otros favores los obrò vivo; Este le executò muerto; Luego este es el mayor beneficio.

18. La esfera de los favores, en lo humano, es la vida. Vn Cadaver no es capáz de favorecer; porque es incapaz de obrar. Luego el tiempo para beneficiar es viviendo. Christo beneficia difunto: Luego no favorece à tiempo. Mal discurso. Yà notè que el Cielo no avia señalado tiempo determinado para dar; adra añado que tampoco le señaló para recibir. La causa fue, que del desorden del Mundo infirió la generosidad del Cielo. El Mundo como intreslado no tiene tiempo señalado para recibir; porque todo el año le parece tiempo à proposito. Pues tanta es la generosidad del Cielo en dar, como es la codicia del Mundo en recibir; que es la vltima ponderation. Luego si todo el año es buen tiempo en el Mundo para recibir, todo el año es buen tiempo en el Cielo para dar. Luego no puede señalarse tiempo para dar; pues en todos tiempos quieren recibir.

19. Destinar tiempo para el favor; era hazerle temporal. Beneficios temporales, mas tienen de angulos, que de favores. Vn Cadaver no està en tiempo de beneficiar. Luego haze à des tiempo el favor, porque vean que no es en favorecer temporal.

20. **D**ecidamos vna duda. Qual sera mayor bizarría. Hazer vn favor quando se espera; ò quando no se aguarda? Grande es lo primero; Porque hazer vn favor à quien le espera es obrar dos en vno. Desafarle del poro de la esperanza, y descansarle en el lecho de la posesion. La ansia por la los favores, no fold por lo que valen, sino por lo que cuestan. Mucho tiene vna expectança de costa. Luego librarle de tanta costa es finisima bizarría. No parecen cabales las dichas, sino las sazonan las infelizidades. Nunca es tan agradable el Puerto, sino es quando se temió perdido. O gozos humanos, que debcis al ser à los susos! Luego la inquietud de esperarle abulta la gloria de adquirirle. No es tyrania permitirle ansias, sino discrecion para aumentar las dichas. Luego hazerle esperar, es crecerle el don. No es tan gloriosa la dicha venida, como bulcada; porque la primera se mira como hechura de la fortuna; la segunda, de mi Ptovidencia. Ser Artifice de sus dichas, es deberlas à sus diligencias. Mas se estima el adquirir, que el recibir. Vno es laurel, y otro confusos. Luego la dicha, que se viene, la recibos; La que busco, la hago. Luego debo la primera; pero me debo à mi la segunda. Y en fin, hazer vn favor pretendido, dexa glorioso, pues se saca del Infierno de esperar. Luego es el mayor beneficio redimirme de vn Infierno.

De estas razones se infiere mejor lo contrario. Hazer el favor à quien le espera, es duplicarle, porque le redime. Luego es muy carro, pues le ha hecho comprar tan caro. No es liberalidad en vn mercante feriar vna joya por su justo precio: Serà vn honrado trato. El precio de los favores es

Ecclesiast. 3. à v. 11
per totum.

Ecclesiast. 3. à v. 11
per totum.

ÓN

®

las ferias de la Alma, es la firmeza del esperar. Luego hazer el favor à quien se espera, es venderle por el precio de la esperanza. No es dádiva la que se feria por vn tanto. No es mal tanto el esperar: Luego parece trato este favor. Bueno es curar los achaques; pero mejor, cautelarlos. Hazer vn favor quando se espera, es curarme la llaga, que hà hecho la esperanza. Adelantarle à ella, es cautelar que no haga la esperanza llaga. Luego mayor favor es el que me la estorva, que el que la tierra. No aderezan las infelicitades los bienes, porque sea condicion de las dichas; sino porque en el Mundo son tan infelizes los bienes, que se deben à los males. Luego dicha naçida de vna desgracia, es favor de Mundo; Dicha sin desgracia, es de Cielo. No es la mayor la felicidad buscada, que venida: porque buscandola, sirvo à la fortuna; buscandome, me viene à servir ella. Luego esta es la dicha, que sin mi costa me venga à servir la Fortuna.

22 Decida Christo la questión. Notica supo explicarle el Sol sin beneficiar. Infinitos favores debemos à su luz; pero todos los obrò ardiendo en esperanças el Mundo. El humanarle, y morir fue gigante favor: pero quantos Siglos anhelado por las ansias, que medraban las obscuras Profecías. Esta herida del pecho vierte Sacramentos. De vn Cadaver ninguno puede, en lo natural, esperar favor. Luego los otros favores tuvieron de costa mucha esperanza; pero este va desnudo de toda costa.

23 Qual sera mayor favor, la venida del Verbo, o de el Espiritu Santo? Mayor parece la del Verbo, porque descendió à padecer. El Espiritu Santo no obrò la alta fineza de morir. El Verbo se humano; El Espiritu Santo se quedó Divino. Luego fue mayor humanarle à nuestro baxo ser. Suspendo la Sentencia, porque la Iglesia llama al Espiritu Santo *Don* por excelencia: Luego parece la mayor dádiva. Propongo mi conjetura. El descenso parece igual. Vno, y otro baxò. Las Personas son iguales en prendas: Luego en la substancia fueran iguales los favores. El estilo fue diverso: porque el Verbo descendió al Mundo, despues de quatro mil y cinquenta y dos años, que estuvieron suspirando por su Encarnación. El Espiritu Santo baxò sin averle esperado cinquenta dias. Luego mayor parece favorêcerlos en pocos dias; y no hazerlos esperar quatro mil años.

24 Mas viva contradiccion es su Natividad, y Resurreccion. Qual es mayor favor? Por qualquiera que se declare la victoria, se queda el laurel en casa. La Resurreccion (dixò Agustino) fue la Clave de sus Misterios, sin la qual parecieran informes sus milagros. Sobre esta Senencia fundare mi fantasia. El Redemptor prometió descender al Mundo *Delicta mea esse, cum filijs hominum*. Prometió habitar tres dias en el Sepulcro, como Jonas en el Pez. Promettas divinas desde:

Eccles. in Offic. *Donum Dei altissimi.*

August. sup. Psal. 63.

Proverb. 8. v. 31.

han fallidades. Luego las cumplió; pero con esta diferencia, que para encarnar, dexò correr como he dicho, perezosos los Siglos. Para resucitar, tomó horas del Viernes, todo el Sabado, y horas del Domingo. Luego no cumplió los tres dias cabales. Es verdad. Vso de esta indultria para cumplir su promessa, y adelantar la alegría. No le esperaban tan presto, segun lo prometido. Luego este es el favor, abreviar las horas por acortar sus esperanças. Con la contradiccion sale más. El resucitar excede al favor de nacer: Porque para cumplir la palabra de su Oriente, dexò correr quarenta Siglos. Para no faltar à lo prometido de ocupar tres dias el Sepulcro, meditó su discrecion como desempeñar la palabra, y adelantar la esperada luz. Para nacer dexa correr lentamente los Siglos: Para resucitar le parecen muchos tres dias; y los acorta. Luego al nacer, los dilata las esperanças por años; y al resucitar se las abrevia por horas. Luego el favor es quando las abrevia, y no quando las dilata.

26 Quien sospechará beneficios de vn Cadaver? Pero no es tal beneficio vn defengañio. No espirò lo benefico, porque es inmortal lo divino. Luego está la vida muerta; pero viva la bizarría.

27 Aneguemonos aora en mas profunda fineza. Agua arroxa el coraçon: Luego llora. Todo llanto es sentimiento: Luego siente esta herida, pues la lamenta. O abysmos innavegables de Amor!

28 Ninguna herida llora, sino esta. Dirò que es la causa divina. Vn Cadaver no puede padecer, porque está incapaz de sentir. Luego llora quando no puede sentir los golpes; y no se lamenta quando es preciso en lo natural sentir las injurias. Luego las injurias que sienten, le alegran, porque le martirizan. Las que no puede sentir, le congoxan, porque no le duelen. Luego de lo que tiene dolor, es de no poderlo sentir.

29 Parece delicada abstraccion, y lo persuadirè claramente, sin salir de este amoroso centro del Amor, y Sagrario de la Voluntad.

30 Al Sacramento le llama Christo horroso trofeo de su Pasion, y sangrienta imagen de su Muerte. En lo natural disconviene el epiteto: porque en la Eucharistia, ni puede padecer, ni morir. Vive en cerco glorioso de Magestad inmensa, adonde no se atreve el dolor. Luego no puede ser su Cruz, ni Pasion, pues no puede padecer. Luego esto es lo que padece: porque llamarla Muerte, y Pasion, sin poder alli padecer, fue decir, que no poder padecer era su Muerte, y Pasion.

31 Contemplemos aora el golpe. A los Clavos llama la Iglesia dulces, y à la Lança cruel. Todos fueron instrumentos

Eccles. in Offic. *Reverentur memoria Passionis eius.*

Eccles. in Offic. *Dulce lignum, dulces clavos. Mactroni dicitur lancea.*

mentos de la crueldad. En sus genios no caben, ni dulzuras; ni penas, sino es para el fugo: à que se aplican. Luego Christo tuvo deleyte dulcissimo con los Clavos, y cruel dolor con este golpe del pecho. Al contrario avia de suceder en Edictos naturales; porque los Clavos le hien en vivo; y la Lança, yà difunto. Estando muerto, vive en la Region de lo insensible. Luego fueron dulces los Clavos, porque le atormentaban quando vivo; y como à fuer de sensible, los sentia, su amor los endulçaba. Luego fue la Lança cruel, porque como estaba muerto, y le faltaba la sensibilidad, sintió cruelmente el no poderlo sentir.

32 No siente la fineza los agravios; lo que siente, es el no poder padecerlos. Derriba el amoroso pecho agua: Luego llora. Porque la agua es llanto. El llanto es sentimiento. Luego no siente las demás heridas; pues no llora. Esta siente, que tanto la lamenta. La razon es, que esta la padece muerto, y las restantes vivo. Luego por esto avia de llorar las otras heridas, y no esta; porque vn Cadaver es incapaz de sentimientos. Luego vivo, que siente los agravios, se ha de deshazer en llantos: No difunto, quando no puede sentirlos. Esto es genio para hombres, ho condiciõ de Deidades. Christo llora la llaga del coraçon, que recibe muerto, y no llora las que padece vivo. Porque estando vivo, el gusto de padecer le quita el dolor; pero como estando muerto no puede sentir, lo llora con lagrimas del coraçon.

33 El coraçon le rasgan muerto. Mayor trofeo parecia vivo. Pero mal podia padecerla vivo, porque tenia el coraçon traspasado. Nuestra ponderacion engrandece vn sentimiento; con dezir, que es lance, que traspasa el coraçon. Luego no sentiria tanto las restantes heridas, pues ninguna le llegó al coraçon. Esta, que le ensangrentò el pecho, la sentirá con ternura. Pero mal digo, porque estando muerto no la pudo sentir; con que el no poderla sentir le traspasò el coraçon.

34 No se contenta su fineza con el tormento de la vida. Mayores los medita su ansia. Padecer viviendo, es de todos. Padecer vn Cadaver, es ingenio de vn Amor eterno. Beneficio sin termino fue dar su aliento en la Cruz: pero parece mayor, exponerse yà cadaver, à nuevo golpe; porque es reiterar los ardores de su liberalidad. Si las primeras acciones son tan cabales como las divinas, que desdeñan correcciones; las segundas, yà que no las entienden, dan presuncion de que las adelantan.

35 La Pasion de Christo se llama *excesso*. Para ajustar esta voz, medita nuevas sendas su fineza. No es exceso dar la vida; porque los Martyres le han imitado. Luego en tender su aliento, no ha excedido. Sin otro primor ha de exceder. Excede, pues; en el deseo de padecer, mas que en el

hacer. Mucho era lo padecido, pero era mas lo deseado. El odio no podia darle mas que vna muerte. Su Amor deseára muchas. Luego fueron nada las crueldades para el exceso de sus deseos.

36 *Prompto está el Espiritu*, dize Christo, *si bien el cuerpo está enfermo*. La enfermedad, que suena flaqueza, es su mayor ansia. Estas voces dixo en el Huelto, anteviendo como en vn cristal, la Pasion, y la Cruz. No cabe la promptitud de su ansia en los achaques de la Naturaleza. El cuerpo no es capaz de morir mas que vna vez: Su Espiritu anhela morir mil. Luego el nativo achaque del barro no le dexa lograr toda la ansia de su Espiritu.

37 Que fuera de su Amor, sino tuviera mas Espiritu, que para morir vna vez! *Prompto está para infinitas*, dize su ansia, à no impedirle el cuerpo con las enfermedades precisas de su contextura. Al exalar esta noble bizarría, se bañò de purpureos raudales. Luego se congoxa su ansia de no poder morir mas de vna vez sola.

38 Con esta herida divierte su ternura. Pero el Texto no la llama llaga, *Aperuit*, abrió: Luego no rompió. O misterios del Amor! Todas las heridas son gloriosos trofeos del Redemptor. Por laureles ostenta los Estandartes rotos. Este golpe le padeció sin sentimiento. Luego no haze alarde de vna herida, que no le costò alguna pena.

39 Para entibiar este dolor, meditó industria. No se permitió Christo tocar de Madalena, y combió à Thomàs. La causa fue, que estaba Madalena finissima amante: Thomàs dudoso sobre incredulo. Madalena queria tocar sus llagas para tiernas veneraciones; Thomàs para sus seguridades. Pues ven acà Thomàs, dize Christo, entra la mano en esta llaga. Entrar la mano en vna llaga, es renovar la herida. Tu, Madalena, no me toques: que no gusto tanto de que se veneren mis llagas, como de que se renueven mis heridas.

40 Observando el successo, se penetra este motivo. Que llaga ofreció à Thomàs? La del coraçon. Luego no fue acaso ofrecer la del pecho, y no de pies, y manos. Para su seguridad bastaba la de vna mano; Para su Amor se necesitaba la del pecho. Porque las heridas de pies, y manos tenían la gloria de averse tolerado con sentimiento, por averlas tolerado vivo. La del pecho la recibió sin sentimiento; porque estaba difunto. Luego yà tuvo el gusto de padecer todas las llagas con dolor, sino es la del pecho. Luego esta tengo de ofrecer à Thomàs, para que su incredulidad me la renueve. Luego si me faltò el gusto de padecerla, tendré la gloria de renovarla.

41 El sagrario que se niega à las veneraciones de vn cañõ, se franque à las nieblas de vn incredulo. O coraçon di-

Math. 26. v. 41. Spiritus promptus est, caro autem infirma.

Origen, hom. 2. in Cant. Ioan. 20. v. 17. Noli me tangere. Ioan. 20. v. 27. Affer manum tuam, & mitte in latus meum.

Luc. 9. v. 31. Dicebat excessum eius.

divino, que antepones à los cultos los tormentos! A los refpetos, los martyrios! Dos vezes se abrió su centro: vna à vn Ciego, y otra à vn dudoso. Luego no responde su coraçon con tanta ansia à los cariños, como à los tormentos.

42 Profundizemos la voz *aperuit*. Vn golpe violento, que rasga, que ciegamente rompe, se dice que *aperit*? Si; porque toca à su coraçon. El rasgar dize violencia. El abrir haze alusion à vn escritorio cerrado, que se abre à las blandas introducciones de la llave. Es Christo vn fino Escritorio, que baxò del Cielo à llenar de riquezas el Mundo. Labróse de Evano, y Marfil. Lo blanco, de lo divino; y lo obscuro, de lo humano. Ocultaba los tesoros de la Esfera: *Omnia de- dit ei Pater in manus*. No ay escritorio sin secreto. En el secreto se deposita el mayor tesoro. Las riquezas de pies, y manos avian corrido en preciosos rubies. El coraçon es el secreto del cuerpo; porque es lo mas profundo. En este secreto estava el mayor tesoro: *Vbi est thesaurus tuus, ibi est cor tuum*. Ignorantes los hombres no avian dado con el secreto; apurando el escritorio. La ansia de Christo era darle. Llegó vn Ciego, y mas por acaso, que por ciencia; acierta con el secreto del pecho. Luego abrió al instante el secreto, para que hallassen todos el tesoro.

43 No estrañen le hallasse vn Ciego, que ya saben, que los tesoros se encuentran acaso. Para sacar vn tesoro de las minas humanas, es necesario romper con porfia sus venas. Para este divino no se requiere romper, sino abrir; porque no se rompe, sino es lo que se resiste. Luego no fue necesario romperle, porque su coraçon estava muy prompto à darle.

44 Abre, pues, aquella sagrada puerta; porque el romperla fuera acusacion de su ansia. Por este portillo nos daba su coraçon. El romper denota violencia; El abrir indica facilidad. Luego no se necesita romperle el pecho, para que nos de su coraçon, quando sin violencia nos le da su voluntad.

PUNTO SEGUNDO.

45 **U**amos al segundo Punto. Mirémos en estas ondas su ternura. Sangre distila, y agua. No fue abundante copia de roxo humor. Luego escalsea el beneficio. No es sino no poder alargar mas el favor.

46 Discretos fueron los Romanos. A los Soldados cobardes, que avian huído en la Campaña, los mandaban por Edictos sangrar. Vna sangría se receta para vn susto. Luego sería curarlos el susto del miedo. Pues no era remedio à su

Ioan. 13. v. 31.

Math. 6. v. 21.

Fulgos. lib. 2. de Prisc.
Instit. cap. 1. fol. mih
133. Illa inter mili-
tates animadversio-
nes

medioso susto, sino castigo à su cobarde miedo. Con aquella purpura escrivan su infamia: Se la derramaban como indigna de alimentar las venas. Vertida en la Ciudad era afienta, la que derramada en la Campaña fuera gloria. Mas humedecidas avian de estar las Cortes, estando tan secas las Campañas. La Medicina ordena, que se arroxe la sangre mala de el cuerpo. Quien huye, no puede tener buena sangre. Luego bien aplicaban la sangría para arrojar tanta sangre mala. Con razon se hà borrado esta costumbre, porque nos anegáramos en sangre.

47 Derramaba, pues, el Ministro la sangre al Soldado fugitivo. Llegó el intrepido Ciego à herir aquel valeroso Cadaver. Responde al golpe con alguna sangre. No fue inundacion tan copiosa, como pudiesen prometer sus Reales venas. Pero no fue cortedad, sino efecto de su valor. Avia peleado tan animoso, que avia inundado el Calvario. Luego tenia tan poca sangre muerto; porque toda la avia derramado vivo.

48 Corren sangre, y agua respetándose los colores, entre la confusion de las ondas. Ni lo purpureo se desmaya, ni lo cristalino se enciende. Vn documento dicta à la Iglesia, que funda esta llaga. La sangre era para el Hebreo; La agua para el Christiano. Luego en su Iglesia limpia no se ha de admitir esta mezcla. Sangre que toca al Hebreo, no se hà de mezclar con el Christiano. Luego divide las ondas, para desviar las compañías.

49 Llanto del coraçon es esta agua. Fundemos primero que sea llanto, para penetrar despues los motivos. El llorar toca à los ojos: Ellos son las fuentes liberales. Luego los vsurpa el oficio. A esto pudo llegar su fineza. No porque juzgasse su ternura pequeñas fuentes los ojos. No porque el llanto de los ojos suele ser mas facilidad, que dolor; y llora de coraçon, porque no es facilidad. No fue, sino por inventar tormentos su Amor.

50 Inclinó la Cabeça el Redemptor, no por flaqueza, sino por ansia. Baxò los ojos à registrar el cuerpo. Mirò todas sus hermosas porciones ennoblecidas con llagas. Todas, dize Christo, han padecido: Pero ay de mí! que el coraçon està sano. Luego el Candillo del Amor no hà padecido. Oprimida su ternura de tan noble ansia, se congosa. De las opresiones del coraçon se forman las lagrimas; porque su incendio se resuelve en ternuras. Liquidase el coraçon en puros cristales, y piden transito para desahogarse por los ojos. Al instante, que el coraçon forma el llanto, pretende su corriente salir por sus nativos aqueductos. Vn llanto es efecto de vn sentimiento; pero causa de vn alivio. Quanto llueven los ojos, se serenan los incendios. Luego es desahogar las penas, verter el dolor por las ventanas. No amá mucho el tormento, quien

nes (apud Romanos)
minima habebatur,
cum ex ignavorum
brachio sanguis hau-
riebatur; nam per
hunc modum sparso
sanguine, quem pug-
nando effundere me-
tuerant, palam sicut
coram ignavia pu-
tebatur.

Ioan. 13. v. 30. Incli-
nato capite.
Malonius hic.

busca el desahogo. Luego no ha de correr, dize Christo, à los ojos el llanto porque servirá de alivio. Contra Leyes naturales le detiene, sin permitirle que corra. Executa Longinos el golpe, y anegalle en lágrimas el pecho. Pues este llanto toca à los ojos. Es verdad: pero no quiso embiarle el corazón. Luego por no desahogar el dolor del pecho, no remitió à los ojos el llanto.

51 Llorar ya Cadaver. Otro primor. Llorando vivo, fuera desahogo. Llorar muerto, no puede ser alivio. Triste consuelo es vn llanto: pero la pena le sabe tener por consuelo. Luego ni aun esse consuelo triste quiso dar à su corazón amante.

52 Registremos aora las causas, porque llora. No puedo examinar muchas, por no molestar. Tocaré algunas, para su fineza, y para nuestra ternura. Llorar, porque le abre vna lança el pecho. Mas hidalga es su bizarría. No necesita su ternura que le saquemos el corazón à punta de lança.

53 En quatro ocasiones desahogó la fineza de sus preciosos rubies. El rubi haze al que le trae, amable. Como no ha de ser amable con tan finos rubies! Derramó su purpura en la Circuncision, en el Huerto, en la Cruz, y ya Cadaver à este golpe. Tres vezes la derrama vivo, y aora muerto. Siempre corrió su sangre sola; aora busca la compañía del cristal. Luego solo llora esta sangre, que aora derrama. Si llora esta: Luego la siente. La razon ya tocada, es la diferencia de estados. En Circuncision, Sudor, y Cruz, estaba vivo; Aora se ve difunto, incapáz de sentimiento. Luego se pone à llorar de verter su sangre sin dolor.

54 Azechemos otro motivo. No ay gota de sangre soberana, que no sea beneficio inmenso. Luego derramala vivo, denota con lo gustoso, que la vierte voluntario. La sangre que derrama vn Cadaver, se tiene por efecto del impulso, que la hiere, no del corazón, que la rige. Luego sospechará el Mundo, que esta sangre del corazón no la dá mi Amorísima que me la saca su crueldad. Luego llora de que intentan sacarle à lançadas el corazón, quando tan bizarrío le da.

55 Tierno llora, porque llora amante. Casemos este llanto con su sudor. No estrañará la sangrienta compañía, quando su pecho la abraza. Sangre sudó en el Huerto, antes viendo su meditada comprehension los vtrages, que avian de padecer los Soldados felizes, que se alistassen en sus Tafetanes, quando mas rotos, mas invencibles. Miró los martyrios, que avian de tolerar sus miembros, que somos los Fieles, y cubrieste congoxado de purpura. Luego estando inmoble à sus agravios, le congoxan de muerte nuestros tormentos. Esta sangre, que oy corto, es reliquia de esta noble sangre. Corrió entonces sola; aora acompañada de llanto: porque de esta herida se forma la Iglesia. En ella ha de aver valerosos, y

villanos. En el Huerto parece, que le arrebato la Idéa lo que avian de padecer sus Soldados. Aora mira muchos, que serán delinquentes. Luego corre sangre por los Martyres, y agua por los alevolos. Sangre, porque es herirle el corazón, maltratarle à vn amigo. Agua, porque llora el que ha de ser mal Christiano.

56 Vna contradiccion es tierna. San Pablo escribe, que murió el Redemptor desahogado en llanto. Los Evangelistas numerando puntuales los successos, no recogen tan divinas perlas. Pues como lo callan? No vñan repetir las Plumas Sacras. Ya contaron el llanto, escribe Santo Thomás, quando el Sepulcro de Lazaro. No parece conviene las señas. En el Tumulo de Lazaro llora para resucitar; aora, para morir. No es lo mismo morir, que resucitar. Si es: porque mal pudieramos resucitar, no dignandose de morir.

57 Mas fondo tienen. Llorar alentando à Lazaro; porque aviendo de resucitar à su voz todos, sale vno. Luego los restantes yázen muertos en abyssos de delitos. Luego se deshaze en lágrimas de ver que nos sepulta nuestras culpas. Los Evangelistas contaron este llanto. Luego era superfluo referir el de la Cruz. No fuera ociosidad; porque aqui llora, por darnos vida, y en la Cruz llora por su muerte. No llora, sino que aun à costa de su muerte no puede darnos eficaz vida. Luego el llanto de no podernos resucitar; fue el de morir: porque solo lloró al morir, el no podernos resucitar.

58 O divinas finezas! Estando Cadaver elado (como si el Espiritu de vn Dios supiera permitir yelos) no puede ser esse llanto demonstracion de sensibilidad, por estar incapáz de dolor. Luego no llorais, Señor, por vos. Pues por quien llorais? Por mi. Vn Ciego os rompe el pecho aviendo ya espirado. Yo soy, que animado à costa de tanto aliento, con oblinada ceguedad os trapasso à yerros el corazón. Ensayo fue esse tormento. En esse yerro material se ensayo à recibir los yerros mas crueles de nuestra ingratitud. Como nos tenemos por hombres, ensangrentando à vn Cadaver? Heridas à vn difunto? Quien dicta tan obscura ceguedad; si aun en la Escuela de las fieras se desdén tan barbaro error? La fiera, mas cruel, sino halaga el cadaver de su especie; ò le venera, ò à lo menos no le maltrata. O mi Dios! Qué el instinto es mas atento, que la razon! Si professamos de presumidos racionales, como obramos acciones, de que se corren las fieras?

59 El monstruo mas indigno de la Naturaleza es la Hiena. La razon de su abatimiento es, no guardar la inviolable fe à los Sepulcros. Rompe las leyes de las losas, que sellan fieles los Cadaveres. Lo que debe admirar es, que este aborrecible monstruo, que se ensangrienta en vn difunto, no exe-

Ad Hebr. 5. v. 7. *Crim clamore valido, & lacrymis.*
D. Thom. hic.
Ioan. 11. v. 35. *Lacrymatus est Iesus.*

Luc. 22. v. 44. *Sicut gutta sanguinis.*
Luc. 2. v. 21. *Ut circumcideretur puer.*
Ioan. 19. v. 34. *Et subito exiit sanguis, & aqua.*

Proper. in lib. Sent. Aug.
Rupert. lib. 5. de Div. Ofic.

cuta esta alevosia con cadaver de su especie. Luego aun no sabe vn monstruo herir vn cadaver suyo.

60. Contra lo natural es llorar vn Cadaver; pero se proporciona el llanto al golpe. Muy contra la Naturaleza es enternecerse vn muerto; pero mas contra la Naturaleza es herir a vn difunto. Es contra lo natural el llanto; porque es contra lo natural el instrumento. O villanas alevosias, que hazeis llorar las piedras!

61. No es ponderacion, sino suceso. En el Calvario permanecen oy para eternos testimonios de sus piedades inmensas algunas breves centellas de aquel Sol anochecido entre agravios. No ay estampas para lo inmento, que el papel del Orbe es corto. Son aquellas breves raynas señas de nuestra crueldad, no imagenes de su Amor: que para copiar sus finezas, aun son pequeñas estas luzientes laminas. Allí se divisan quatro columnas de Marmol. Piedad serian de algun amento; pero el Cielo puso como Artifice la mano. Estas puras columnas contra lo indocil de su dureza hermosa, están destilando perpetuas lluvias, como introducidas por su blancura a cristalinas fuentes. Bien reconozco es impulso de vuestro brazo; pero si quereis disimularme, digo que no es milagro. Si están contemplando vuestra Pasion, como podian no llorar! Den testimonio, Señor, de su noble ternura. Si ocuparon dichosas el sitio, que elevó a Cielo vuestro contacto; regó vuestra purpura; santificó vuestra presencia; y casi divinizó Maria. Qué importa sea piedra, si es vuestra criatura? Pues no es primero ser criatura, que piedra? Desatase, Señor, en mares sin necesidad de mas altos influxos, que naturales atenciones. Para que a vista de vuestra Pasion lloren las piedras, son ociosos los milagros. Luego mas rebeldes seremos, que ríscos, sino nos anegamos en llantos.

62. Llorar es amante corazón nuestra ceguedad; porque es tal nuestra ignorancia, que siendo Artifices de su lentimiento, parece que lo ignoramos. Luego llora de que siendo la ocasion nuestras culpas, no conozcamos, que nacen de nuestros excessos sus lagrimas.

63. En tan nobles corrientes bien puede navegar Madalena; que enseñados tiene los ojos a crecer Pielagos. Varias vezes se desató en ternuras. Pero mas estima Christo el llanto del Sepulcro, que el de casa del Fariseo. Porque en el Sepulcro se deshazia por su prenda amada; a quien presentaba aquellos líquidos pedazos de su pecho. Siempre es Madalena bella; pero nunca mas hermosa, que mirada en el quebrado espejo de su llanto. En la casa lloraba penitente; En el Sepulcro se enternecia amante. La Penitencia es utilidad propia. Luego no son tan finas las primeras lagrimas; que llorat por mi provecho, no es bizarría; llorat por amor de otro; es la gracia.

Qué

Nieremberg, lib. de Mirabil, terra promissa, cap. 65. Adijciunt aliqui quatuor lapideas columnas esse in monte Calvarie perpetuo stillantes aquam, quasi aeternis lacrymis Passionem Domini commemorantes.

Luci. 7. v. 38. Lacrymis cepit rigare. Ioan. 20. v. 15.

64. Qué lloras? dize Christo. Hermola pregunta: Como si no le conocieramos la intencion. Gusta tanto de aquellas perlas, que como mejor Aurora a luz de mas Oriental Sol, suda su congosa, que por verla llorar mas, pregunta por qué llora. No será la intencion essa, sino serena la aquellas vistosas nubes, que quando mas parece que turban su Cielo, le componen. Pues no es, sino industria para crecerla el llanto, y divertirse en tan hermoso pielago.

65. Eran sus ojos, como amantes, adivinos. Cruels vaticinios profetizan contra si los oráculos de vn Amor. Mi Dueño, dize Madalena, está sepulado. Luego bien sabrán las fuentes de mis ojos enternecer con su porfiada lluvia los peñascos. A tan copiosas inundaciones no se resistirán las peñas. Pues voy corriendo a ablandarlas. Sale presurosa de casa, y empieza a fertilizar el campo. Tanto debieron las flores al rocío de sus ojos, como al contacto de sus plantas. Si las alegra con perlas, tambien las florece con pisarlas. Llega al Monumento. Registra el tragico aparato, y encuentra vacio. Ay de mi triste, que le han robado! Talarunt Dominum meum. Si no le toleraba mi Amor ausente, como le sufrirá perdido. Es ilusion, ó verdad? No debe de ser cierto, pues vivo: pero verdad será; porque no le merezco. No puede ser, pues respiro. Qué es esto? dize Christo, en trage disimulado: De qué lloras? De esto llora mas, dize Agustin; porque ya la consolara, si dixera: Bien hazes en llorar, hermosísima Muger, que tienes mucha razon. Luego hazia que ignoraba su razon, para darla ocasion de llorar.

66. Llorar Christo de que nuestra sinrazon no conozca la causa, que le dá para llorar. Auna la sangre con la agua: porque es vn llanto de encendidos colores, y tiene de sentido, y de enojado, de compasivo, y sangriento. Lagrimas son de sangre, porque fina sangre son sus lagrimas. A tanto le obligan nuestras culpas.

67. No encendió Juan su blanco papel con la purpura del Huerto. Los tres Evangelistas la refieren, y Juan la calla. Mas admira ver que Juan fue testigo ocular. Las otras Plumas lo supieron de relacion. Luego a su Pluma tocaba pintar aquella inundacion divina. Ya la refirió, escribe Chrysofomo. Este silencio de Juan se responde con otro de sus compañeros. Ninguno escribió este golpe del corazón, sino es Juan. Leanse los contextos. Juan solo recogió estas perlas en la concha preciosa de su historia. Luego los tres cuentan el sudor, y no el golpe del costado. Juan refiere el golpe, y calla el sudor. No reynan olvidos en Plumas Sacras; pero escasa las que podian parecer repeticiones superfluas. Lo mismo es llorar su corazón, que sudar sangre. Muda el color,

Tomo 2.

Mm 2

lor,

Ibid. Muller, quid plorast

Ioan. 20. v. 13.

Ibid. v. 15. Mulier quid plorast. Augusti. et. 121. in Ioan. Hac erat maior causa doloris.

Ioan. 19. v. 34. Sanguis, & aqua.

Chrysof. sup. 11. Ioan. Nil, ut reliqui Evangeliste in Passione, quod in agonia esset, narravit. Quod illic omisit, hic per luctum implevit.

lori, pero no la verdad; porque sangre purísima es. Luego transforma los corales en perlas. Los tres esciven, que nada, no que llora. Juan escrive, que llora, y no que fuda. Luego no se olvida; que lagrimas de sangre son las que derrama.

68 Llorar por provocarnos a los naturales afectos. Bien templadas las pasiones obedecen lo que miran. De ver reír, nos reímos; Pues de ver llorar, llorémos. A un golpe responden dos cosas: templadas en proporción. Luego sino respondemos, estaremos destemplados. De piedra será quien no se resuelve a tales ternuras. Un Dios, que muere por mí, anegado en martirios, y llantos; aunque estuviéramos difuntos nos avian de anegar los sentimientos.

Math. 2. v. 16. Occidit multos pueros.

69 Que contrarios fueron al aspecto el Oriente, y el Ocaso. En el Oriente del Redemptor espiraron muchos Inocentes: En el Ocaso renacieron por su muerte todos los culpados. Luego su vida es muerte de la inocencia: Su muerte es vida de la malicia. O abismos de vuestra Sabiduría! Nace, y mueren Inocentes: Muere, y viven los culpados. Todo es mysterio. Adelantar el Sepulcro a la inocencia, es servirle con la Palma. Alargar a un culpado el aliento, es darle tiempo para corregir el delito. Luego si nos dexa vivir, debemos de tener mucha malicia; porque ya nos huviera llevado, a hallarnos con inocencia.

70 Enfrentóse Herodes en aquellas candidas victimas, que aun no tenían sangre para rubricar las Aras. Como el furor era tyrano, la inocencia el delito. Grave culpa es la inocencia, donde impera la tyrania. Anegabale Jerusalén, no se en qual diluvio; si con la sangre de los Hijos, o el llanto de las Madres. El tierno humor de los ojos disimulaba los sangrientos mares. Cortian los llantos para destañir las ondas; porque no fuesen tan horrosos los cristales. Esto debia Christo en su Oriente a la inocencia, y a la ternura. No cabia en su Nobleza reconocer deudas sin compenlarlas. Por defender su vida, corrieron mares de purpura, y agua. Luego pagará mi coraçon por su aliento los mares, que derramaron por el mio. Luego se defata en purpura, y agua, por pagar en la misma moneda.

71 Admiro la fineza; pero mas me arrastra la ternura. En las piedras se imprime la tragedia. El Tumulo de Rachel se deshaze mas en lagrimas, que en baybenes. Su dolor es su ruyna. Dexa asultada la Vrna, y en amorosa impaciencia resucita para el llanto, estando difunta al gozo. Si las felicidades no te buscan, como las desgracias te encuentran? Ha hecho voto de infeliz la belleza? Mira tu hermana Lya, que solo por el descanso, que agora goza, pudo seriar a grave precio la Vrna. No malquistes la quietud

tud de el Sepulcro con el llanto: que bacia al Tumulo el horror sin la quietud. Ya se, que fue villano el destino, quando marchitó tu rostro: Pero si estás muerta para la belleza, como vives para la desgracia? O infeliz hermoltura! pues la muerte, que es Playa para lo feo, es Golfo para lo hermoso.

72 Con calientes arroyos enciende Rachel sus eladas cenizas. Tan excesivo es su llanto, que pivó la margen del consuelo: *Naluit consolari*. Averiguemos el motivo, si lo consiente el exceso. Cadaver ocupaba el Tumulo Rachel. Espiraba en mares la Inocencia. Bien deseára su ansia llenar el numero con su blanco cuello. No podia disponerse víctima, por embarazarla la losa. Via que espiraba la Inocencia. Luego sino acompañó esta muerte con la sangre, que vierto, no cumplo con mi amor, sino me anego en mi llanto.

73 Fue aquel exceso pequeña tabla, que dictaba la muerte de la mayor Inocencia. Agora espira. Ya ha espirado. El Cadaver de Rachel llora contemplando la copia. Como se anegara, mi Dios, contemplando el original. Si en los sayos de esta tragedia se deshazen las piedras, como a las verdades no se anegan los hombres?

74 Todo el largo Teatro está anegado en Golfos. La Cruz está plantada en diluvios. Arroxeamos a tan inmensas corrientes. Hermoso Teatro son para anegarse. Feliz quien no haze pie en sus ondas. Qué riesgo tan ambicioto fuera a poder naufragar en sus cristales! Qué alta Mar a la ternura! Qué Golfo tan sereno, aunque sangriento! No llegaremos a tocar su Cruz, sino es standonos a sus raudales. Pues arroxeamos contritos a ellos.

75 Hermosa alusion ofrece este Golfo, al que miraba Juan en el Cielo. Un Cristalino Mar bañaba un Sital hermoso, que ocupaba un Cordero. Del Cordero, dice Juan, procedia su Golfo. En medio estaba plantado el Arbol de la Vida, llevando frutos para eterna salud de las gentes. Es tan clara la proporción, que ofendiera en aplicarla. De este Cordero inocente, bañado en divinos mares, corren cristalinas inundaciones. Son de cristal, no solo por lo purissimo, sino por lo constante; porque es su fineza firme. El cristal sirve de representar las imagenes, y emendar los desaliños; porque son Maestros de la compostura los espejos. Luego a este cristalino espejo hemos de componer nuestros delitos. Es cristalino el Pielago; porque no mezcla las ondas, pues divide lo sangriento. Luego no quiere parecer enojado, por atraernos benigno. En este Mar está plantado el Arbol de la Vida; porque de este Mar está su Cruz bañada. Nuestra salud vive en sus ramas; porque nuestra Redempcion pendió de ellas. Luego para alcanzar su fruto, nos hemos de anegar contritos en su Golfo.

Origen, hom. de div.

Apoc. 22. v. 1. & 2.
*Fluviam aqua vite
splendiam tanquã
cristalum proceden-
tem de sede Dei, &
Agni. Ligam vite
reddens fructum ad
sanitatem gentium.*

Apoc. 4: v. 6. Et in
 conspectu sedis mare
 vitreum simile cri-
 stallo.

76 Pero antes de introducirnos en él, describe Juan otro: *Vn Mar de vidrio con apariencias de cristal cerca el Trono de la Magestad inmensa.* Luego es preciso pasar este Mar; para llegar a la Gloria.

77 Distintos son estos Pielagos: porque vno es de cristal, y otro de vidrio verdadero, y cristal mentido. La diferencia es clara. El de cristal es el Golfo de la Pasion: Todo pureza. El de vidrio es el Pielago de el Mundo, cuyos gustos son de vidrio, y de cristal aparente al engaño. Para llegar al Golfo de su sangre a tener vida, es preciso pasar primero la corriente del Mundo. Vamos, pues, cortando embarazos.

78 Este Mar de vidrio, o elado, estorva llegar al Trono. Luego siempre fue el Mundo embarazo para el Cielo. El remedio sera, siendo de vidrio, quebrarle, o estando elado, deshazerle. El yelo se resuelve al calor. Luego si le elò nuestra tibieza, le desclara nuestra ansia. Pero si fuere el yelo tan obstinado, que desobedezca al ardor, será forzoso quebrar el yelo, y el vidrio. No es difícil quebrarle siendo tan fragil. Vn vidrio con arroxarle, se quiebra. Luego arroxando los deleytes del Mundo, se llega sin embarazo al Cielo.

79 Ya le tenemos quebrado a la generosidad Christiana del desprecio. Pero es su corriente tan impetuosa, que siempre embaraza. Luego es preciso vencer la corriente. Embarcados vivimos en el Golfo de el Mundo. Navegamos sus espumas inieles. Grande fuerza trahie la corriente. Tan impetuosa es, que nos lleva. A muchos arrastra la corriente del Mundo. Luego no ay que dexarle llevar de sus halagos. El valor de los brazos consiste en cortarla. No caminar adonde me conduce la agua, sino donde se divide conveniente salida. Luego dexandose llevar de la corriente del Mundo, daremos al través en vn escollo.

80 Dentro de sus inconstantes olas estamos. Hazemos pie? No por cierto. Quien hà de hallar pie en los desordenes de el Mundo? Pues en la margen se hará pie. Menos que es Rio traydor. Luego si en ninguna parte ofrece seguridad, procurar salir. Pues alto a nadar. Para nadar bien, se necesita desnudarse: Estender los brazos; Sacar la cabeza; y cerrar la boca. *Desnudarse*; porque nos hemos de desnudar de todo afecto mundano. *Estender los brazos*; porque es formar vna Cruz, y la hemos de traer en perpetua mortificación. *Sacar la cabeza*; porque miremos el fin de la muerte; que es la Playa de la vida. *Cerrar la boca*; porque no hà de entrar ningun deleyte de Mundo en ella. Luego pasando de esta suerte el Mundo, se llega al Trono del Cielo.

Ya.

81 Ya, Catolicos míos, las largas corrientes, en que se estrecha el Mar de aquel pecho, nos hablan, y nos acusan. Como responde agua, y sangre, elado marmol, al golpe? Como, Señor, si muerto para la delicia, vivo para el agravio? Eres Cadaver, para no gozar felicidades de viviente; y eres viviente, para sufrir golpes? Si eres hermoso bulro de Alabastro, por mas que las injurias pretendan desmentir lo bello, ya sabemos, que las Estatuas saben arroxar por sus pechos cristales: Pero quando supieron marizar las ondas? No es mucha la agua, para fuente: pero mucha es la sangre, para vn marmol. Mas si la muerte pudo transformarte en Estatua, no pudo vsurparte la fineza. Luego bien puedes morir: pero la fuente de tu Amor, siempre ha de correr.

82 Ya que militamos en la Vandra de este Ciego Capitan, que rompe el pecho al Redemptor, responda al golpe el successo. Ciego tirò el golpe; pero al raudal cobró vista. O infelizes de nosotros! Ciegos herimos, y ciegos quedamos. Nunca rompe el dia para nuestros engaños. Executar vn golpe vna ceguedad, tiene sagrado en su defecto. Obra como Ciego. Pero no reconocer el yerro escuchando el llanto de quien hà herido, es cegar los oidos sobre la obscuridad de los ojos.

83 Ariende estos clamores sentidos, en que se desata la Deidad a los golpes de tu sinazon. No es Longinos quien le hiere. Ya al calor de tantos Siglos estuviere enjuta la sangre. Estando tan fresca la llaga: Luego es reciente la herida. Contra nosotros claman los indicios. Nunca vertió sangre vn Cadaver, que no fuesse a presencias del agresor. Luego homicidas nos declara derramandola en nuestra presencia. No acusa para el castigo: que no cabe en sangre tan noble vengança. Corre vn autentico testimonio de nuestro agravio, y su sufrimiento. Sino deshazes la ofensa, sangrientamente dize el testigo contra tu culpa. Para que puedas lavarla, te arroxa con ella agua. Luego solo podrá lavarse en el Mar de la Penitencia. No se mezclan, aunque se juntan; porque el llanto no dexa señas de lo sangriento.

84 Al interior sagrado de esse abierto pecho me retiro. Quando no abrigo delinquentes el Templo? Quando desdennaron las Aras Magestuosamente tiernas, suplicas aun importunas? Ninguno dexò abierta la puerta, para negar la entrada en su casa. Pues como, Señor, me aveis de negar la entrada, si aveis dexado abierta la puerta?

85 Es vuestro Sacro Cuerpo el Templo mas divino, y glorioso, que erigió el mas poderoso zelo; y desdixera de grande, si no excediera a los materiales en nobleza. Los mas eminentes Templos, que sirven de sagrados, cierran las puertas; y por piadosas, que sean las Custodias, han de pasar espacios en llamar, responder, y abrir. Luego porque no per-

da-

daños tiempo en la entrada, tenéis la puerta abierta à todas horas.

86 No es aora, Catolicos, tiempo de perderle: Que monta el Cielo vn minuto. Para morir està el Amor. Ya murió: Luego si espirò la piedad, yà la misericordia se acabò. Pero que digo viviendo su coraçon? Entremonos amantes en èl. Sangre hallaremos, y agua: Agua para anegarnos en llantos; y sangre para alimentarnos ya penitentes con su cuerpo. Postrados à vuestras plantas pedimos clemencia para nuestros errores: Recibidnos como Padre: Perdonadnos como Dueño: Assistidnos como amante: Favorecednos como Noble: Sufridnos como discreto: Iluminadnos como à Ciegos, con la luz de vuestra Gracia, para balaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.



SERMON DEL MIERCOLES SANTO.

LOS PASSOS DE LA CRUZ.

Basilans sibi Crucem exivit in Calvaria locum.
Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

Primero fueron en Leyes del Mundo las sombras, que las luzes. En vn dia celebraban Athenienses, y Romanos sacrificios al Sol, y conlagraban Templos à la tempestad. No era, porque nació sujeto à mil tempestades, quien brilla como Sol: sino, porque avia de venir dia, en que padeciese el Sol tempestad. Toda la luz coire mortal fortuna. O nunca vista fortuna, que para la Deidad es Golfo, lo que para el hombre Puerto.

2. Que jurisdicciones muda el dia, que así disimula los tragicos insultos de la mas torpe noche? Quando mirere vn Sol, nace para el Mundo el dia? Como le alumbra, si le apaga? Como le enciende, si le entria? Los fugitivos Horizontes no deben de venerar à su Dueño, como le ven difunto. A que antorcha roban la luz, si està apagado el farol? Como al Ocaso de la Esfera sale la Aurora de Gracia? O soberano dia, donde borrones del Ocaso, son arreboles de Oriente!

3. Para tan alta transformación empeña la idolatrada espada de la Cruz. Cerrado estava Cielo, y Parayso, sin permitirse à ningun mortal, ni halagar sus esperanças con los ojos. Antes que la industria supiese atar à las menudencias de vnos granos el fuego, y encarcelarle en vn cañon, se batián las murallas à los golpes del Ariste. Este era vn cruzado le-

Gen. 1. v. 2. *Tenebrae erant super facie n abyssi.*
Chulín. in Ephem. Hitor. sol. mihi 40.
Hitatombur. *Fejta Soli Athenis Sacra.*
Roma tempestati eodem die delabrum positum.

Veget. lib. 4. cap. 142
Cesar lib. 7. Belli Gall.
Livius lib. 1.
Plin. lib. 7. cap. 56.

darnos tiempo en la entrada, tenéis la puerta abierta à todas horas.

86 No es aora, Catolicos, tiempo de perderle: Que monta el Cielo vn minuto. Para morir està el Amor. Ya murió: Luego si espirò la piedad, yà la misericordia se acabò. Pero que digo viviendo su coraçon? Entremonos amantes en èl. Sangre hallaremos, y agua: Agua para anegarnos en llantos; y sangre para alimentarnos ya penitentes con su cuerpo. Postrados à vuestras plantas pedimos clemencia para nuestros errores: Recibidnos como Padre: Perdonadnos como Dueño: Assistidnos como amante: Favorecednos como Noble: Sufridnos como discreto: Iluminadnos como à Ciegos, con la luz de vuestra Gracia, para balaros los pies en eternidades de Gloria. Amen.



SERMON DEL MIERCOLES SANTO.

LOS PASSOS DE LA CRVZ.

Basilans sibi Crucem exivit in Calvaria locum.
Sequent. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 19.

Primero fueron en Leyes del Mundo las sombras, que las luzes. En vn dia celebraban Athenienses, y Romanos sacrificios al Sol, y conlagraban Templos à la tempestad. No era, porque nació sujeto à mil tempestades, quien brilla como Sol: sino, porque avia de venir dia, en que padeciese el Sol tempestad. Toda la luz coire mortal fortuna. O nunca vista fortuna, que para la Deidad es Golfo, lo que para el hombre Puerto.

2. Que jurisdicciones muda el dia, que así disimula los tragicos insultos de la mas torpe noche? Quando mirere vn Sol, nace para el Mundo el dia? Como le alumbra, si le apaga? Como le enciende, si le entria? Los fugitivos Horizontes no deben de venerar à su Dueño, como le ven difunto. A que antórcha roban la luz, si està apagado el farol? Como al Ocaso de la Estera sale la Aurora de Gracia? O soberano dia, donde borrones del Ocaso, son arreboles de Oriente!

3. Para tan alta transformación empeña la idolatrada espada de la Cruz. Cerrado estava Cielo, y Parayso, sin permitirse à ningun mortal, ni halagar sus esperanças con los ojos. Antes que la industria supiese atar à las menudencias de vnos granos el fuego, y encarcelarle en vn cañon, se batián las murallas à los golpes del Ariste. Este era vn cruzado le-

Gen. 1. v. 2. Tenebrae erant super facie n abyssi.

Chulín. in Ephem. Hitor. sol. mihi 40. Hicatomber festa Soli Athenis Sacra. Roma tempestati eodem die delabrum positum.

*Veget. lib. 4. cap. 142
Cesar lib. 7. Belli Gall.
Livius lib. 1.
Plin. lib. 7. cap. 56.*

leño, à cuyos golpes parecian dociles las piedras: porque à los golpes de este cruzado leño cayeron los muros del Parayfo.

4 Aquel Cherubin volante, que defendia la entrada con la espada de fuego, cedió la fuya à mejor fuego, y espada. A sangre, y fuego conquistó los muros del Parayfo. Yà está patente su puerta, pues vn Ladron se ha entrado en sus estancias: *Habite micim eris in Paradyfo*. Mirad, Señor, que han entrado Ladrones, y malquistarán sus amenidades. No hará, que no amela intereses, quien solicita memorias. Pero que trofeo fuera el de su Cruz, sino hiziera que se salvara vn Ladron.

Luc. 23. v. 43.

Num. 13. v. 24. *Absciderunt Palmitem cum vna sua, quem portauerunt in veste dno Vno. De malis que Granatis, & de fecis tulerunt.*

5 Mirémos en vn espejo las puntualidades de su Cruz, para amada veneracion. Despues de la prolixa peregrinacion por los desiertos arenales de las Arabias, entónces felices, embió Moyles dos Exploradores à registrar los frutos de la tierra, tan anhelada, como prometida. Arroxante obedientes. Contemplan sus vistosos frutos, y corran para insignia de su cuydado aquel celebrado raziño, que fiado despues de los ombros de vn Hebreo, y vn Gentil, pendiente de vn robusto tronco, adornado à vn lado con Higos, y à otro con Granadas, le presentaron à Moyles, ó por primicias de la tierra deseada, ó por monstruoso laurel de su diligencia.

6 Todos saben, que Christo es el fértil raziño, que mas exprimido à las violencias de su cariño, que pisado à las injurias del odio, se desató en alegrías; porque su fineza hazia las crueldades gustosas. Alegró los corazones: porque desató las tristes culpas. Fue la primicia de la tierra prometida: porque representa la Gloria, y su muerte fue la primicia. Estaba pendiente de vn leño: porque está crucificado. Vn Hebreo, y vn Gentil sustentaban el peso; porque todos ayudaron à tan vil execucion. Pero en el estilo nos adelantó el consuelo. Entramos caminaban con el raziño; pero el Hebreo (en dictamen de Agustino) era el que venia primero: El Gentil venia el vltimo. Luego quando el Hebreo le bolvia las espaldas, el Gentil le seguia los pasos con los ojos. Luego el Hebreo por bolverle terco las espaldas, cargó con el peso; y el Gentil como venia detrás, fue recogiendo el fruto.

7 Pasemos de los executores à los compañeros. Dos frutas acompañaban el raziño, Higos, y Granadas. Estas venian à los lados. Los Higos, por ser Arbol de nuestro primer delito, son fruta condenada. Arbol maldito, que le encendió Eva con su arrojio, y Adán con su consentimiento. La Granada es vna fruta Real, que nació con privilegios de coronada. Amante tan fina, que abrafasándose el interior, oculta sus ardores; hasta que la impaciente llama de su fineza la obliga à romper incendiosa. Luego viene el raziño con vna fruta mal-

dità à vn lado, y vna coronada al otro: porque à vn lado está vn Ladron blasfemo maldito. Al otro, vn amante, y coronado en el Parayfo. Luego ajustados vienen los lados del leño.

8 Esta es la copia puntual; ahora resta la fineza. Pendiente venia el raziño de vn cerrojo. Esta es la expresion del Texto. Dificil fueza encontrarle en vn desierto, ó guardar vna viña con cerrojo. Quizá feria aquel trazo instrumento, que ponen à las puertas de la viña, que es vn robusto tronco, que la cierra. Ya sea leño, ya cerrojo, sucedió así. Entraron los Exploradores en la viña. Enamorados de sus frutos cortaron el raziño, Higos, y Granadas. No diuifasen à mano instrumento, para fiar del tanto peso, y quitaron à la puerta el leño, ó cerrojo, que la guardaba. Esta es la Historia, y esta es su fineza.

9 Esta viña representa la Gloria. En ella se cultivó desde la eternidad aquel raziño, que pendiente del Sacro Leño, restauró el Mundo, desatándose en copioso fiuto. Llegó el tiempo de cortarle temporalmente la violencia del Hebreo. Embió à Judas por Explorador. Llegaron al Huerto, ó Jardín. No entraron los Exploradores en la viña por la puerta. Violentamente asaltaron la cerca. A violencias de sus armas introduxo Judas sus Exploradores. Cortaronle para exprimirle; porque le prendieron, para matarle. Pusieronle en vn leño: porque le suspendieron de vn palo. Acompañaronle con Higos malditos, y Granadas Reales; porque le dieron por compañía vn Ladron coronado, y otro maldito.

Esta disposicion del odio la consagró discreto su cariño. El leño, en que pusieron el vistoso raziño, era, el que cerraba la puerta, y defendia la entrada. Luego antes de quitarle estaba la viña cerrada. Despues quedaria abierta. Cerrados estaban Parayfo, y Cielo. Su Cruz fue la llave de Cielo, y Parayfo. Bien estoy con que le abra; pero dexando franca la puerta, será que se entren Ladrones en la viña. Pues esta es su discrecion; dexar la puerta en falso, para que se entre vn Ladron en el Parayfo.

O amantes ternuras de vuestra Providencia! Catolicos, à robar el Cielo, pues está sin llave el Parayfo. Vn feliz Ladron haze la guia, pues le asalta. Però sin llave le avia dado la encendida fragua de su pecho. Ya sabia nuestra veneracion, que la Cruz avia abierto las cerradas puertas; pero no sabiamos, que su Cruz avia quitado las llaves. Luego para entrar por vna puerta abierta qualquiera tendrá habilidad, y gracia. Su Amor nos la da, para entrar; y à mi-

me la dará, para profeguir. **AVE T** **MARIA** **AVE T** **MARIA**

Vbi supra. In veste.

Batians sibi Crucem exivit in Calvaria locum. Sequent. Sancti. Evang. secund. Ioan. cap. 19.

12 **E**L Norte del Evangelio es el trofeo de su Cruz. En discretas voces explica Juan sus finezas. *Batians sibi*: Tomò la Cruz para si. No para otros: Porque usurpò el peso, para darnos el descanso. En el Mundo se usa cargar à otros, y no à si. Oy no es dia de direcciones; sino de amantes delirios. Mi Oracion se estrechará en dos Puntos. El primero venerar como galantea la Cruz. El segundo, pues la lleva en procesion al Calvario, acompañarle los passos, como piden los respetos.

PUNTO PRIMERO.

13 **G**Ozofa abraza el glorioso Leño, terror del Abismo, y salud del Universo. O Arbol Soberano, pues llevas fruto divino! Vn tronco divinizado. Vna planta elevada à Teatro, donde descansa su Autor. Qué no inventará vn Amor? Con razon falta mi pecho al verle ennoblecido de esta Soberana prenda. Amemos tiernos la Cruz, no solo por Estandarte de nuestra Redempcion; sino porque es lisongearle su ansia, amar su dulce cadena.

14 **P**adeces en esta Cruz, ó descansas? Parece que te alivia, pues tanto se afirma tu ansia.

15 **E**s reparo superficial, pero tierno, contemplar que se permitió Christo à quatro braços. Estos fueron Maria Santissima, Joseph, Ana, y el anciano Simcon en el Templo. Vn infante descansa en los braços, que le reciben; y como estaba Christo infante, se permitió solo à quatro braços, para descansar en ellos. Porque como quatro braços componen con perfeccion vna Cruz, desde niño tuvo en la Cruz su descanso.

16 **E**ra aquella Imagen lisonja à su temura, yà que no podia tolerar la verdadera por los grillos de su infancia. Cierro, que me haze sospechar su Amor, que no tiene mayor gusto, que su galanteada Cruz.

17 **Q**ue refidas viven las cumbres del Tabor, y el Calvario. El Tabor fue Teatro de glorias; El Calvario, de afrentas. En el Tabor le aclamaba el Padre Eterno por Hijo; En el Calvario le desconoció por Hijo del Padre Eterno. En el Tabor le servia docil el Cielo; En el Calvario le ultrajaba barbaro el Mundo. Primero fueron los rayos del Tabor, que

Matth. 17. v. 5. Hic est filius meus dilectus.

las obscuridades del Calvario; porque quizá le llenaron de afrentas, para obscurecerle sus glorias.

18 **I**gual es la contradiccion de sucesos. Pedro pide en el Tabor Sillas; y con tanto del den se las niega, que es decencia ocultar la voz que le acusa. En el Calvario le pide vn Ladron memorias, y al instante le despacha el Parayso. En el Tabor niega à vn Apostol mercedes; y en el Calvario llena à vn Ladron de favores: porque como el dia de indultar los Principes, es quando lo festivo de el dia los haze desperdiciar mercedes; no tiene mas dia, que el de el Calvario; pues solo en el Calvario dà indulto: Porque está para hazer mas mercedes quando se ve crucificado, que quando se mira glorioso.

19 **Q**ual será el dia de Christo? Los Principes no tienen mas dia, que el de su nacimiento, ó Coronacion. Luego será su dia quando nace, y quando se corona; y como solo en la Cruz se corona, solo el de la Cruz es su dia.

20 **S**u dia es, pues cñe su amado Imperio. Pero no debe de ser su dia quando nace, porque no le celebra. El dia mas celebrado fue el del Tabor. En su Oriente no desató la Esfera sus luces. Vna breve Estrella pudo servir de luminaria. En el Tabor dociles los Astros amanecieron en su semblantes y hasta las nubes se llenaron de resplandores, y de luces los penascos. Todos los estruendos eran aclamaciones. El dia mas propio de vn fugero, es el de su cuna. Luego no celebra su dia, sino vno muy extraño. No pudo detenerse su ansia; porque en su Oriente estaba tan distante del Sepulcro, que le faltaba toda la carrera. En el Tabor se acercaba tanto, que aquella luz despertò las sombras de Jerusalem. Luego no celebrò su dia por no tener la Cruz cerca: pero al punto que la viò vezina se bañò todo de gloria. Luego este es para su Amor el dia.

21 **P**rofundizemos mas. Dexò correr al cuerpo los intimos resplandores de la Alma. Ostentòse glorioso. Todo era luz, sino es la conversacion. No parecia de aquel lugar; porque hablaban de las afrentas de Jerusalem, y la Cruz. Luego el sitio es de gloria, y la conversacion de pena. Luego como discretos le hablan de su pena, para que tenga cabal su gloria.

22 **S**ucedè à vn Amante cogoxarse en esperanças, y ausencias de lo que adora. Reconocen sus Amigos las tiranas fabricas de vna enamorada oficina, y pretenden divertirle de aquella memoria. Trazan vna diversion, y eligen las amenidades de vn Jardin. Estos son los Cielos humanos. Las flores se desatan en fragancias, para dexar olorosos los vientos. Los Arboles portan con el Sol, para corregirle las impaciencias de su luz. En su alioño compiten naturaleza, y Arte. Lo

Tomo 2.

No

que

Matth. 17. v. 4. Tria Tabernacula. Luc. 9. v. 33. Nesciens quid diceret. Luc. 23. v. 43. Hodie mecum eris in Paradiso.

Chrysolog. Serm. 131. Vidis dicunt meum, id est, aem, quo meum natus est Christus.

Luc. 9. v. 31. Dicebant excessum eius.

que tiene de selva, siendo bruto, es mas hermoso; porque es grande Artifice en sus como descuydos la Providencia. Lo que tiene culto en quadros, es destino de mas agrado. Entran en su distrito, y de ambiciosos los ojos, se uegan. Por mirarlo todo, no miran. En el exercicio de ver, pierden ocupados el mirar. Insensiblemente se conducen à vn Cenador, que sirve de Castillo frondoso, ò florida Atalaya. Embaraza su ambito vna fuente, à quien la sobra lo precioso de la materia, para su hermosura. La vasa es de Alabastro: como que la agua que vierte se transformò en yelo. La Copa de Jaspe, y Porfido, para que en los enojos de los colores tengan que batallar los gustos. Parecen aquellas sangrientas manchas, que el buril los hizo algunas heridas. Pretende el cristal lavarlas, y quanto mas descubre las manchas, las dexa mas hermosas. Sino fuera porque à la armonia de las Aves levantan los ojos, podian servir à la fuente de estatuas. Mira nuestro Amante tanta belleza, y calla. Ninguna estancia le debe la vista. Reparar su tristeza los Amigos, y dicen: Es posible, que no os divierta este Cielo? Vna gloria es esta frescura. No puede divertirme, dize el Amante: Antes me entristece. Pues que hemos de hazer para alegraros? Solo ay vn medio, dize el Amante: Hablemos del fugeto, que adoro, que esso solo me darà gusto.

23 Acompañado de Amigos fube Christo à la cumbre. Arde la montaña en glorias. Las piedras pueden hurtar officios al dia, ò litigar jurisdicciones contra la noche. Christo està tan resplandeciente, que el Sol basò à su rostro à iluminarse. Entre tanta gloria la conversacion es de Cruz. Luego como Amigos discretos le azechan el coraçon. Christo vive enamorado de la Cruz. No le divierte tanto resplandor. Pues hablemos de la Cruz, que ella solo le puede alegrar.

24 Pero no es divina fineza hazer de la pena gloria. De mas nueva tela faca las galas su Amor. No es tan eterno su incendio, por galantear el Arbol de su martyrio, sino por parecerle todos los tormentos poco.

25 El eloquentissimo Pablo reduxo à vna concha el Occcano. *Vt pro omnibus gustaret mortem.* Su Amor fue gustar la muerte. Lo superficial es llamar à la muerte gusto, siendo tormento; porque en el tormento tenia puelto todo su gusto.

26 Dexando la superficie, la alma late en la alusion. La voz de gustar haze eco à vn alimento fabroso, ò à vna bebida delicada. Luego para el Amor de Christo fue la muerte el plato mas regalado, ò la bebida de mas dulce gusto. Pero tiene vna replica. Gustando tanto de esse plato, como le gusta, y no le come? En esso late su fineza. Dexar vn plato gustoso, es mortificar el gusto. El comer, y gustar se distinguen

en

en mortificar, ò satisfacer. Lo que se come, satisface: Lo que se gusta, siendo delicado, dexa inquieto en ansias el gusto. El Redemptor, en frase del Profeta Oseas, comió toda la muerte: *Morsus tuus ero.* Pues si la come, como la gusta? Porque lo que se come, llena; Lo que se gusta, siempre es poco, con que aviva el apetito. Luego siendo la muerte tan gran plato, le pareció à su gusto muy poco.

27 Menos mal lo dirè. Grande plato es vna Cruz, dize el Redemptor; pero es grande para vn hombre solo: que para vn hombre Dios, todo es nada. Luego esto no ha sido comer, sino probar: Porque queda el pecho tan desembarazado, que bolviera à comerla de nuevo.

28 Lo que se come, se introduce al pecho; Lo que se gusta, no passa de la esfera de la boca. Luego esto no es, dize Christo, comer tormentos, sino gustar martyrios: Porque me parecen tan pocos, que se me quedan en los labios.

29 Todo es poco à tan vivo apetito. No muere, porque le acaban los tormentos; sino porque los tormentos se acababan.

30 Las voces mas dificiles son los vltimos parafrasis. *Deus meus, et quid dereliquisti me?* exclama el Redemptor. En este enigma se han perdido algunos. Con la luz divina me arroxo à construirle. Estas voces no las dezia tanto la lastimada persona, como la lengua. Ella que las habla, las dize. Contempla el Redemptor en el vltimo periodo de su aliento las clausulas de sus finezas. Mira todo el cuerpo enoblecido à vitrages; La cabeza con las espinas; Los ojos con las vendas; Las mexillas heridas; Los oidos blasfemados; El cuello ligado; El semblante desconocido; Los ombros con vn leño; Las espaldas abiertas; Las manos rotas; Los pies clavados. Insensible soy, pues lo he podido dezir. Luego todas las porciones estàn agraviadas. Ay de mi! dize la lengua, que no hago al Amor compania. Pues como, Señor, me desampara vuestra piedad, y me dexa sin padecer? *Vt quid dereliquisti me?* Luego à mi sola me aveis desamparado, quitandome el honor del martyrio.

31 No fue forda la Esfera à tan noble ansia. Pide la de algun tormento, y dize su ansia: *Sitis;* Sed padezco. Antevia la hiel que le avian de ministrar, y anhelò la lengua el que le martirizassen con la hiel.

32 No puede ya respirar quexosa, pues logró su ansia. Pero si tanto anhela la pena, como la gusta, y no la bebe? Por que obra tan discreta, como fina? No pide la lengua martyrios para sus porciones compañeras, sino para si. Lo que se bebe de sapicable baxa al pecho; Lo que se gusta, se queda en los labios. Luego bebiendo, era atormentar el pecho con la amargura. Gustando, se martirizaba solo la lengua. Luego solo probò la bebida; porque no passasse el tormento de la boca.

Tomo 2.

Nn 2

Bien

Olea 13. v. 14.

Math. 27. v. 46.

Ioan. 19. v. 29.
August. hic. *Sitis mea
salus vestra est. Sitis
penat; sitio dolores;
sitis salutem anima-
rum.*

Cartag. lib. 11. hom.
fol. mihl 874.

Ambros. sup. 25. Mat.
thæi. *Quid si quod
inclinato capite tradi-
didit Spiritum, nisi
quia omnibus perla-
stra.*

tos; porque quedaron sus cicatrices gloriosas. Luego se transformaron en piedras preciosas sus heridas.

43. Ahora resta el motivo de ser Jacintos, y no Diamantes, ni Perlas, ni tantas preciosidades como encierran sus tesoros. Son, pues, Jacintos, porque tienen dos aspectos. Por una parte están los Jacintos llenos de llantos; por otra son medicina de los corazones tristes. Luego están sus heridas llenas de suspiros; porque le costaron muchos dolores. Pero no es valor un Ay. Luego otra es la razón. No suspira el verso herido. Lo que lamenta es, que le injurie el odio. Luego tiene en sus heridas Jacintos, que alegran, y suspiran; porque la misma herida, que le alegra, le congoxa. Es alegría; porque por las heridas desahoga sus ansias. Es tristeza; porque se las abren nuestras culpas. Luego se alegra su corazón de ver tantas heridas; pero suspira al ver nuestros delitos en sus llagas.

44. Como puede una causa alegrar, y entristecer? Como por una boca sale a un mismo tiempo el lamento, y el alivio? Pues no es porque el desahogo de la queja le alivia; que no puede sentir las llagas; quien se alegra con las heridas. Lamenta la causa, adorando el efecto. Suspira la llaga; porque se la rompe la crueldad. Alegrase de la herida; porque manifiesta su Amor. Pero en el mismo dolor de la ingratitude nos dexó el remedio. Esos Jacintos de sus heridas suspiran por nuestras culpas; pero son medicina a todas las enfermedades. Luego en los dolores de sus llagas encuentran nuestras culpas las medicinas.

45. O divinas fuentes, que inundais el Mundo en mares! Corred nobles corrientes, que esta es la executoria de divinas. Con tal ansia rompe el Amor las bocas, que anhelara fuesen perpetuas.

46. Para averiguar Thomás la Deidad, quiso examinar las heridas. Siendo la Divinidad impassible, parece medio improporcionado. Luego no son las heridas fides Argumentos. Son divinos, escribe Chryfologo. Para informarle de su Dios, buscaba las heridas por señal; porque aquellas cicatrices sangrientas son las cartas de su Amor, o sobreescritos de su piedad. Luego para creerle Dios, busca las señales de su piedad. Porque si huviera perdido las señales de su piedad, le confesara por hombre, mas no por Dios.

47. De lo amoroso infirió lo Soberano; De lo llagado, lo Divino. Pues no le admira tanto a Thomás, que confesie fides las demostraciones de su Amor, como otro nuevo impulso de su Voluntad. Entra la mano en este roto corazón. Luego no há curado el Cielo las llagas; porque no le tuviera por Cielo a cerrarle las heridas. Pues introduce la mano, Luego verás que soy Divino: Porque padecer por mi Amor, es fineza pagada de mi mano. Padecer por una escrupulosa

Ioan. 20. v. 25. Nisi videro fixuram clavorum.
Chryfolog. Serm. 84.
Cur tibi, Thomá, sola vulnera presentari in iudicium Fidei nimis callidas explorator expostulas? Quid, si ista cum alijs absoluta fuissent? Nulla pietatis monumenta, nulla Dominice Resurrectionis inveniri existimas documenta. Profetia magis, quam cunctatio fuit.

curiosidad viviendo la eterna Region, es lo que puede inventar una atenta Voluntad. Luego no te parecerá tan Divino, por aver padecido estas llagas, por mi gusto, como por renovarlas, por tu antojo.

48. Por inhabilitarse a castigos, se rasgó en la Cruz las manos. Recientes conserva las heridas para que no puedan derramar sino misericordias.

49. El amado Discipulo pinta a Christo en el Trono de su Gloria con siete Estrellas en la mano, y una espada en la boca. Noten el orden. Primero puso las manos, que la boca; siendo en lo natural primero la boca, que las manos. Pero esto es en imagenes de hombres, no en pinturas Soberanas. En los mortales primero es la boca, que las manos; porque primero son las palabras, que las obras. Allá a lo ultimo llegan, como cansadas de tan largo viage algunas obras, despues de muchísimas palabras. Pero en Dios lo primero son las manos; porque no tiene mas palabras, que las acciones.

50. Una discreta galanteria se azuecha en esta imagen. A la boca toca hablar; a la mano, obrar. Son instrumentos de precisas dependencias; porque la mano desempeña quanto promete la boca. Bueno es cumplir lo prometido; Pero es hermosa bizarría adelantarse la execucion a la promesa. Luego en los hombres primero es la boca, con que llenan de esperanças, que las manos, con que desempeñan sus promesas. Pero en Dios son primero las manos; porque no vende a promesas sus favores. Luego antes que la boca lo prometa, la mano lo desperdicia.

51. En las manos puso las Estrellas, y en la boca la espada. Luego solo tira al luzimiento de las obras, y no al esplendor de las palabras. Solo están luzidas las manos; porque todo el luzimiento se han de llevar las acciones. No podemos negar, que ay muchos muy luzidos de boca; pero de manos obscuras. Buena eloquencia para persuadir, y inteligencia en obrar. Estos son tan necios, que aun no saben executar lo que saben. Dios al contrario, dexa la boca con obscuridad, y las manos con luz. Bueno es ver lo que se habla, pero mejor mirar lo que se obra. Boca obscura por afectada fuera feísima. No ay monstruo mas desagradable, que la afectacion de una lengua. Mas quisiera oír la confusion de Babel, que un estilo con afectacion. Lo obscuro no es aqui afectado, sino silencioso. Tiene obscuridades; porque se explica en breves voces. No tiene luz en la boca; porque no gusta de anden azechando las palabras. Miren todos mis acciones; y para que las vean, las pongo a todas luces. Luego no tiene luz en la boca; porque no haze vanidad de sus palabras; Pero tiene luz en las manos; porque dá publica satisfacion de sus obras.

52. Las manos resplandecen, y no la boca; porque las

Apoc. 1. v. 16. Habebat in dextera sua Stellas septem, & de ore eius gladius utraque parte acutus exibat.

manos son los instrumentos nobles de las dadas. La boca no puede dar mas que el ayre de esperanças. Luego las manos por bizarras se llevan los luzimientos. Pero si la boca es el Oraculo de la eloquencia, justo será que la ilumine alguna antorcha. Pues ninguna tiene ardiendo siete en las manos. No lo estrañara à lo del Siglo: Porque si la boca es la Sabia, y las manos las dadivas; mas alcançaran las manos con las dadivas, que la mejor boca con todas sus eloquencias.

53. No nos desviemos tanto del principal Norte. Las manos viven luzidas, y anohecida la boca. Bien podia luzir siendo tan soberana. Pero tiene vna espada aguda, que la ocupa. Este es instrumento de la Justicia. Luego no luce su Justicia; porque todo el luzimiento se lleva su Misericordia.

54. Improporcion suena tanto esplendor en las manos. Enciendan luzes à vna Diadema, para coronarle: que aquella Muger coronada estaba de Estrellas. Que importa, si obrò como Muger. Las Estrellas en la cabeça texieron vna luzida Corona, para adornarle las sienas. Lo que se pone en la cabeça, sirve para Magestad, y pompa. Lo que se tiene en las manos, es como aguardar la ocasión para repartirlo. Luego las Estrellas en la cabeça son adorno; en las manos, son beneficio. Luego vna Muger tratarà de su adorno; pero Dios no tiene mas adorno, que alargar la mano al beneficio.

55. No brilla Dios con Magestades de Coronas; sino con generosidad de manos. Luego no le da el luzimiento, lo que tiene, sino lo que repartè. Si pretenden los Poderosos andar luzidos, no ay sino apelar à las manos.

56. El mas digno reparo de esta vision, es el de Bernardo. Pinta Juan al Redemptor en puntual descripción; y siendo tan cabal, callò vna mano; porque solo describe vna. Qual calla? La siniestra; porque solo pinta la derecha. No podia pintarla, dize su dulçura; porque no se puede pintar lo que se recata. Christo la tendria oculta, y solo descubria la diestra; porque en la siniestra se representaba su Justicia. Luego oculta su Justicia, y solo ostenta su Misericordia.

57. No acertara à mostrarse tan luzido, à no ostentarse vnicamente misericordioso. Apagara las luzes; porque no le mirasen severo. Pues quite la espada de la boca, pues es arma sangrienta. Pero mal digo, quando es toda la discrecion de su piedad. Tiene en la mano la Misericordia, y en la boca la Justicia: No por lo superficial de estàr siempre à mano su piedad; sino porque el obrar toca à las manos, y el hablar à la boca. Luego bien podrá hablar la Justicia; pero no podrá obrar sin la mano de la Misericordia.

58. Profundizemos tan amorosos Golfos. Mas felices son para los exercicios las manos; que la boca: porque toda la

Apoc. 12. à v. 1. *In capite eius corona Stellarum duodecim.*

Bernard. Serm. 51. *Apoc. 1. v. 16. In dextera sua.*

ira de los labios no passa de las margenes del viento. La boca mas irritada se ciñe à la esfera de las amenazas estruendosas. Luego reducir su Justicia à la boca, fue dexarla solo en amenaza.

59. La esfera de su enojo son los labios; La de sus piedades, es la mano. Luego reduce su enojo à palabras; pero su piedad à obras. Mirad, dize enojado, que esgrimire esta sangrienta espada. Permitidme, Señor, amoroso, que os pregunte, con que mano aveis de esgrimirla. La que teneis descubierta es la de la Misericordia. Luego con mucha misericordia aplicareis vuestra Justicia. La otra mano esta oculta, como si se huviera perdido. Pues sino teneis manos para herirnos, de que sirve, Señor, amenazarnos?

60. Con dolor quiero acabar el reparo: si bien, mal podrè acabar con su piedad. Dos elegancias de su Amor restan. Los excessos le provocan à justos enojos. Tales tomos, que irritamos à quien ha hecho profesion de sufrimos. Contra su genio blando nos castiga; pero le obliga la Ley. Tiene en la boca la espada. Para castigarnos, necessita empuñarla la mano. Tiene vna oculta, y otra embarazada. Luego anda meditando embarazos para no esgrimirla.

61. Mirale obligado à la execucion, y arbitra remedio para que sea benigno el golpe. Esgrimiendo el valor de su brazo la espada, darà crueles heridas. Luego teniendo, dize Christo, las manos tan rotas, y tan heridas, no me dexaran tanta fuerça las llagas. Luego estando rota de mi amado León, no podrè apreat la mano. Poco es esto. Esta espada de la Justicia no ha de tener guarnicion; porque la guarnicion es vna Cruz. Luego no avia de ser la Cruz arma de Justicia, quando fue el instrumento de la Misericordia. Careciendo de guarnicion, y siendo espada de dos filos, es preciso que al empuñarle hiera las manos. Luego cada golpe de Justicia será vna herida nueva. Luego, ò dexa è la espada por no herirme; ò lo que es mas seguro, las heridas nuevas me acordaran las antiguas, y haran caer la espada de las manos.

62. Esta discreta industria trocò sin duda el blasón antiguo de Señor de Venganças, en Padre de Misericordias. Esgrimia vuestro brazo rigores. No me admiro, que estaban las manos sanas. Eran mas recios los golpes, por ser tan robustos los impulsos. Aora, Señor, que se miran anegadas en heridas, como aveis de tener fuerça para los golpes, si están amorosamente desangradas? Luego porque no hiera tan recio vuestra Justicia, os aveis quitado la fuerça. O divinas llagas! que no solo derramais Misericordias, sino enflaqueceis Justicias.

63. Yà que hè tocado el blasón, no me acierto à desviar. Plumas discretas notan los epitetos. Dios se llama Señor de venganças, y Padre de misericordias. Será acato Padre de ri-

Psal. 93. v. 2. *Deus electionum Domini.*
2. Corinth. 1. v. 3. *Pater misericordiarum.*

August. Serm. 50. de Verb. Dom.
Chrysol. hom. 10. in Epist. ad Rom.

gotes, y Señor de piedades? No por cierto. Al rigor le toca lo Señor; y lo Padre à la piedad.

64 El nombre de Señor, dize respeto à criados; El de Padre, dize relacion à hijos. En Edictos naturales mas estimados son los hijos, que los criados. Luego mas estima Dios sus piedades, que sus rigores; pues à los rigores, como Señor, los mira como à criados; y à los cariños, como Padre, los trata como à sus hijos.

65 El Señor con el criado està severo; El Padre con el hijo, se lisongea cariñoso. Luego no mira Dios al rigor con tanto agrado. Los criados sirven; Los hijos deleytan. Luego aunque le sirve tal vez de los rigores, solo se diverten con sus piedades. Los criados nacieron inferiores en calidad al dueño; Los hijos son iguales en leyes de la cuna. Luego tiene los rigores por inferiores à su ser; y solo à las piedades mira como iguales à su Magestad.

66 Vn criado se puede despedir del Palacio, sin mas motivo, que el gusto de su dueño; Vn hijo fuera atroxarle de casa. Apostasia de la Naturaleza. Luego tiene à los rigores por criados, para poder despedirlos; A las piedades por hijos, para no poder deliviarlos. Los criados no solo obedecen a los Señores, sino à los hijos de sus dueños. Luego los rigores estàn sujetos à sus cariños; porque sus cariños tienen poder sobre sus rigores. Tanta es la diferencia de criado à hijo, como la distancia de lo infimo à lo supremo. Quando estàn en la mesa, y en el dosel los hijos, estàn à la puerta, ò en la sala descubiertos los criados. Luego estaràn à la puerta del Cielo, como sin atreverse à entrar, los rigores, como buenos criados; quando estaràn sentados en su trono los cariños, como hijos.

67 Las diferencias dichas no son tan intimas, como las que restan. El caracter de criado es perder el propio coraçon; No tener propia voluntad. Sujeto vive el hijo à los respetos del Padre; pero no le priva el rendimiento de la voluntad propia. Luego si vn criado no tiene propia voluntad; no tendrá propia voluntad el rigor. Luego parece que se enojara Dios contra su propia voluntad, pues carece de voluntad propia su rigor. Luego por esso el cariño es el hijo; porque solo la piedad es hija de la voluntad de su pecho.

68 Enojase Dios por medio del rigor. Es vn criado fiel que le sirve. Luego se enoja por medio de vn criado. Quantas vezes los criados son medio para muchos enojos de Señores. Los cariños son sus hijos. Luego por vn criado castiga; y por vn hijo perdona. La razon es; que el criado dize ser persona estraña; El hijo es persona propia. Luego el rigor en Dios parece cosa estraña; pero el cariño es muy propia.

El

Bernard. Serm. 16. in Cant. & Serm. 1. de Nativit. Non Patet vltionem à situr; sed Pater misericordiam, non modò, quod Pater videatur misereri potius, quam indignari; sed quod miserendi causam sumat ex proprio, vltiscendi magis est nostro.

69 El mas atento criado puede esperar generosidades de su dueño; pero nunca puede aspirar à la herencia. El hijo por estatus de sangre es forçoso heredero de toda la paternidad. Luego en los bienes de Dios no tiene parte el rigor; porque toda la hacienda se la llevó la piedad. El nuevo heredero sustenta à los criados antiguos, y leales. El cariño es el hijo; Luego este lo hereda todo. El rigor es vn fiel criado; Luego vivirá à galanterias del hijo. No anda con el muy galante, dize Pablo; porque aviendo heredado infinitos tesoros la piedad, *Qui dicitur est in misericordia*, no dà al rigor su hacienda; porque se ve obligado, por falta de medios, à alquilar instrumentos para hazer sus justicias: *In illa die radet in novacula conducta*. Luego le quita diestra los medios, para que no pueda usar de sus rigores.

70 La mas nativa diferencia falta. El Señor no engendra al criado; pero el Padre engendra al hijo. Dos calidades tiene la generacion. La primera, ser el hijo vna imagen propia, en que se retrata. Luego Dios no se copia en el rigor, sino en la piedad. Por la imagen del hijo se conoce el Padre. Luego quien quisiere conocer bien à Dios, no mire el espejo del rigor, sino el cristal de la piedad. El criado, como no engendrado por el Señor, tiene naturaleza distinta. Luego parece que el rigor no es de su divina naturaleza. El hijo tiene la misma naturaleza. Luego la piedad es el natural de Dios.

71 La otra calidad es ministrar el Padre la substancia, para delinear aquella imagen viva, que le representa. En lo natural sucede, que por formar vn retrato, se consume el original: Porque el Padre deshaze en la generacion gran porcion de vitalidad. Quitarse la substancia el Padre, para engendrar al hijo, es propiamente deshazerse por él, y consumirse. Luego es Padre de la clemencia; porque por ella perdiera Dios, si fuera posible, su substancia.

72 Lo que es ponderacion en la Esfera, es suceso en la Deidad humanada. Esos roxos Mares presento por testigos. Deshecho espira el cuerpo, aunque entero en fervores el animo. No le consume el odio, que se deshaze à incendios de su cariño. O clemencia bien nacida! que despiertas en cuna tan gloriosa.

PUNTO SEGUNDO.

73 EL segundo Punto era acompañar su Cruz. No se miran estos tiernos dias, mas que devotos pasos. Oy lleva su amada Cruz al Calvario: Deuda es acompañarle por amante, y por Noble. Ya le dispondrà su Procefsion el Mundo. Pero veamos como es la Procefsion del Cielo.

Vn

Ephes. 2. v. 14.

I. Cor. 7. v. 20.

Ezech. 1. 2 v. 4. *Ibant*
 & *revertabantur* ::
ne revertantur,
cum ambularent.

74 Vn Hombre, vn Leon, vna Aguila, y vn Buey tiraban la Carroza de Ezechiel. Mañana la explicaré. Vn Hombre la ocupaba. Las ruedas respiraban vida. Plumas, y luzes la abrasaban à resplandores. Al principio *caminaban*, y *bolvian*. Despues no se bolvian: Antes dize el Texto que *se quedaban*.

75 Esta Carroza caminaba al Ocaso. Luego es Christo; que camina à su Sepulcro. Acompañarle quatro especies, será imagen de estas Procepciones: que por esso ardan tantas luzes, porque salen innumerables. Pues así iba la Procepcion del Cielo, siga sus passos el Mundo.

76 Los semblantes de Hombre, Leon, Aguila, y Buey; que le acompañan su Cruz, retratan nuestra obligacion. En el Hombre se representa la razon; En el Leon, la fortaleza; En la Aguila, la abstraccion del Mundo, por desviarle tan remontada del polvo; En el Buey, la humildad. Luego de estos semblantes se compone la Procepcion. Han de ir con perfecto conocimiento de la ternura del passo: Luego como Hombrés. No rindiéndose à las flaquezas de los ojos: Luego como Leones. Desviados de estas ilusiones del Mundo: Luego como Aguilas. Con modesto, y profundo rendimiento: Luego como humildes. Esta es la Procepcion del Cielo: Luego esta debe ser la del Mundo.

77 Infeliz del que le acompaña vestido de otro semblante. No es lo mismo hazer que se vá con Dios, y llevar à Dios. Acompañar con el bulto, es hazer al vivo vn papel de muerto. Bien arrimado estaba el Mal-Ladron à Dios, y se le estaba llevando el diablo. Estaba cerca de la Cruz; pero muy desviado el coraçon. Luego solo se dexa acompañar Dios de la razon del Hombre; De la firmeza del Leon; De la abstraccion de la Aguila; Y de la humildad del Buey. Luego acompañarle sin conocimiento, firmeza, abstraccion, y humildad, es seguir los passos del Mal-Ladron.

78 Esta Procepcion Celestial al principio parece desordenada; porque vãn, y buelven: *ibant*, & *revertabantur*. Luego será quebrarse. No, sino componerse. Vãn, y buelven, los que le han de acompañar; porque para disponerse bien, dan mil bueltas à su coraçon. En entrando en la Procepcion, dize el Texto, que no bolvian, sino caminaban: *Nec revertabantur cum ambularent*. Luego iban tan compuestos en la exterioridad; porque limpiaron primero el interior.

79 No sé si son aora las idas, y bueltas para disponerse à ir, ó quando vãn en la Procepcion. No soy malicioso; pero no puedo hazerme ciego. Tanta inquietud. Tan desordenada confusion, mas mueve à lastima, que à ternura. Vn Exercito de Soldados marcha con orden; y lo que sucede en vna Militar disciplina, se relaxa en la Christiana.

80 Sospecho que deben de ir a lgunos, como si fueran

à pasrearle. Horrible ceguedad será hazer passos el espectáculo mas tierno, que venera el Cielo. Porque en la Procepcion se anda, juzgan que con los passos se cumple. Pues por esso te dan esta luz en la mano, para que te doctrine. Esta luz vá encendida: Luego el coraçon há de ir abrasado. En lucidos sentimientos se deshaze la luz, y se consume: Luego se há de ir consumiendo la Alma à pedazos. Aquella blanca cera, que el ardor desata, lagrimas son, que desperdicia: Luego el incendio del pecho há de desatar el llanto. Al ardor de la antorcha se entenece la cera, que estaba antes dura: Luego el mas duro coraçon se há de enteneceer à esta luz. Luego ponen en la mano las luzes, para que sean luz de las acciones.

81 Tambien juzgo, que muchos no vãn, sino que los llevan. Sale à la Procepcion vn conocido, y familiar. Luego será reparo, si salto yo: A este le lleva el temor de la nota. Sale vn Estandarte lleno de Nobleza. Buena es tan luzida compañia: A este le llevó la soberbia. Sale vn Amigo en publica mortificacion. Pues qué dirán de mí? A este le lleva embidia, y ambicion. Moviera à risa, si en vna Procepcion caminaran todos con las luzes muertas. A esta risa provoca, quien vá con el coraçon difunto. Este lleva apagada la luz. No importa que no lo alcancen los hombres; Dios, y los Angeles lo están mirando. No sé si estarán llorando, ó riendo.

82 Infeliz del que se dexa llevar de motivo humano, pues pierde passos, y merito. Daniel, y Abacuc estaban en vn Lago de Leones. Participes eran de vn riesgo: Compañeros de vna miseria. Luego serian iguales en el merito, pues lo eran en el peligro. Pues no fueron sino desiguales: Porque Daniel entró gustoso en el Lago, por defender à Dios su verdadero culto. A Abacuc le llevó vn Angel de los cabellos. Luego no merece el que le llevan arrastrado, sino el que vá gustoso.

83 Era discreto Abacuc, y mereció; porque supo conflagrar en gusto, lo que parecia violento. Bien se reconoce su perfeccion, pues le llevaron à vn Lago de Leones à focotrer a vn asfido de vn cabello. Llevarle por vn cabello à vn combite era natural: Llevarle de vn cabello à vn exercicio de virtud, indica grave perfeccion. Es acaso malicia, ó estulto? De vn cabello nos llevarán à vn passo: Pero cien maromas son menester para llevarnos à confesar. Miróse Abacuc en el peligro, y conflagró su coraçon al riesgo. Luego ya que te lleve algun motivo humano, sepa conflagrarle la devocion del pecho.

84 Passemos del interior à la exterioridad. En que hermosa Provincia han caído los ojos. Horror causa, que tengan memoria los hombres de sus artificios. Aora no es tiempo

Dan. 14. v. 32. *Est*
autem Abacuc Pro-
pheta in Iuda.



de aliarle, sino de morirle. No ay cosa mas desaseada, que vn dolor. Vn sentimiento aliñado, es sentimiento de artificio. Dias en que desnudaron à Dios, ay memoria de galas, y se llaman Christianos? Creo que lo son; pero niego que lo parecen. Si el Christiano se debe parecer à su Dueño; miren como se parecerà vn Christiano muy adornado, à vn Christo muy desnudo. Si no te quieres parecer à Dios, por parecer bien; mira que pareces tan mal, que das horror.

85 No me respondan, por Dios, y su Madre Santissima, que es vfo. Pueden ser exemplos los que se abominan por escandalos? Quando hizieron exemplares los vicios? Vna verdad es de fe, y dà horror. Solo en el Infierno ay vfo de pecar. Donde el pecado fuere vfo, será propiamente Inferno. Mediren esta consideracion, y se acobardarán. Las costumbres loables hazen vfos; Las delinquentes, abominaciones, y tragedias. Estos dias se avia de hazer gala de desayrarle, no de vestirse. A librarle de afectada hypocresia, fuera celestial gala.

86 Venga mi amante Madalena à condenar las lascivias, pues supo discreta arrojar las galas. Ansiosa amaneciò en el Sepulcro. No se si su luz luzo amanecer: que nada falta à Madalena para Sol. Examina el feliz deposito, que abreviò tanta luz; y mirando abierta la caja, no divisa la perla. Atiende dos hermosos Jovenes; y turbada responde à la pregunta de por què llora: que han robado à su Dueño. Difrazado Christo, en abatimientos de Hortelano, la pregunta la causa de su llanto; y le responde, que si el ha robado à su Dueño, le restituya à su Amado.

87 No dize Madalena à los Angeles, si le han robado: Luego no presume de ellos, que pudieron llevar à Christo. De el Hortelano lo sospecha, pues se lo pregunta. Pues no està turbada, sino discreta. A lo malicioso del Siglo es facil la razon. Atrendiò Madalena los habitos. Mirò dos Mancebos bien vestidos, y bizarros. Viò vn trage de Hortelano, cuyo aspecto està vendiendo miserias. Lo que se presumia era vn robo. Luego no presume de los bien vestidos, como le parecen Cavalleros; sino del Hortelano, como le mira tan pobre. Luego no sabe el Mundo sospechar mal de los Ricos; siempre cargan con toda la desgracia los Pobres.

88 En este lance no fueron las sospechas maliciosas, sino discretas. No era hurto tan sacro robo, sino veneracion leal de respeto. No era Ladron, quien alcanzara à robar el Sol. La Soberania de la prenda consagraba lo intrepido en glorioso. Luego no pretendiò Madalena infamar al Hortelano de latrocinio. Pues en què se fundò, para presumir le avia llevado vn pobre Hortelano, y no aquellos dos ricos Cavalleros?

89 Dos razones la movieron. Los Señores estaban en ha:

Ioan. 10. v. 15. & 17.
Quia tulerunt Deum
minum meum.

Origen. hom. 10. de
diverl. Angelis dixit,
tulerunt, & possue-
runt, & non dixit,
tulisti, & possuisti;
Tibi vero, si tulisti,
& ubi possuisti,
dixit.

habito de Poderosos; El Hortelano en las decencias precisas de su fortuna. Grande devocion era aver llevado al difunto Dueño. Luego primero sospechàra esta devocion del humilde, que del Noble: porque esto de devotos no caè bien en los Cavalleros.

90 La segunda razon es à mi Norte. Observò las diferencias de trages. Los Espiritus estaban de gala. Tan vistoso aliño deramaban, que enamoraban, y suspendian. El Hortelano vestia su inculto trage, conforme à su rustico exercicio. Aora entra la discrecion de Madalena. Mi Dueño no està en el Sepulcro. De estos, que veo, quien le avrà llevado? Aquellos bizarros están junto al Sepulcro. Son Poderosos: Luego avrán sido. No es posible, sino este Hortelano: Porque aquellos Cavalleros están muy galanes. Luego Christo difunto no se dexara llevar de tanta gala. Este Hortelano tiene vn vestido modesto: Luego este le avrà llevado.

91 Este es el juicio, que forma Madalena. Pues cierto que Madalena, que tiene buen juicio. Estos Señores galanes no le han llevado. Mira que entre esta gala se puede ocultar mucho silencio. No lo creo. No puede tener juicio, ni devocion, quien obra vna locura. En las tristezas, de los desaliños se facen las galas. Si para dár vn pesame, se vistiera alguno de gala, le declarara el mas piadoso por fatuo, y el severo por loco. Pues mira Matrona ilustre, que en estas Procesiones facen galas, los que llevan à Christo. Luego le llevaràn à la vista; pero no le llevaràn en la Alma.

92 Ya escucho que me replican los Abogados de la licencia. Si los Angeles eran los galanes: Luego no será culpa engalanarse los hombres. Hermoso Argumento. Pero aprendan la respuesta de memoria. Què dia era el de su gala? El de Resurreccion. Luego el dia de Pascua pueden sacar galas los hombres; porque hasta esse dia no las sacaron los Angeles.

93 Para esse dia doy indulto; antes del, ni vn minuto; Dias ay; que es grande juicio tozarse en discretas locuras. Así llamo los excessos de las veneraciones, con que respetamos los ilustres beneficios. Si la muerte pide tristeza, su laudèl executa por alegría. En su Palsion se enlutò la Esfera; En su Triunfo arrastraron las Inteligencias, purissimas galas. Luego si quieren andar los hombres como vnos Angeles, arrastren lutos aora, y faquen galas la Pascua.

94 Dotrine la tierra à sus hechuras. Al quarto dia se formò el Sol. Sabios sienten, que de la primera escasa luz. Otros juzgan se criò en el polvo, para trasladarse al Cielo. En toda fortuna, al quarto dia rescitò; pues, ò salió del Tumbulo de la anohecida luz; ò de los Abyssos de la tierra ascendiò à iluminar la Patria.

95 Suponiendo esta resurreccion del Sol, noten lo textual.

Chrysol. in Caten.
D. Thom. hic. Quia
in illis praclarum
habitum viderat.

Gen. 1. v. 16. Duo lu-
minaria magna.
Synalt. lib. 4. Exam.
D. Thom. Lect. in Ge-
nel.

ual. Tres dias padeciò el Mundo sin Sol. Tres dias estubo en el Sepulcro el Sol Divino. Reynaban entonces escasas luzes, que mas eran congoxas, que resplandores. Era vn resplandor cobarde: Vna luz fugieiva, confederada con las sombras. Luzes brillaban los tres dias del Sepulcro; pero entre sombras de dudas; entre nubes de temores; y entre vapores de incredulidades. Triste la tierra con la falta de su Ducño, no se vistió de flores en todos los tres dias. Luego no se han de ver en estos tres dias las galas.

96 Si se divilaron flores, dirà el Cortesano; porque al tercer dia se coronò la tierra de flores, y matizes, y el siguiente resucitó el Sol. Luego no facendo flores el primer dia, ni el segundo del Sepulcro del Sol, sino el tercero, esta ajustada la cuenta. El primero es el Jueves; el segundo el Viernes: Luego estos dias no ay flores; El tercero es el Sabado. Al tercero se vistió de flores la tierra: Luego no facò galas hasta la vispera. Luego hasta las visperas han de vivir condenadas las galas; pero bien pueden salir en tocando à visperas.

97 Ya, Crucificado Redemptor mio, os ceñis à la pelea. Triunfante saldreis sin duda. Pero quanta sangre os cuesta esse laurel vitoriofo. Verde es, y purpureo à vn tiempo. Verde; porque resucita en el nuestra esperança. Purpureo, por essa sangrienta lluvia. O no sea, Señor, esse Golfo, prelagio de enojado! que vaticinio es de tempestad ponerle sanguento el Sol.

98 A esse Soberano Leño, inundacion de la culpa, y llave de la Esfera, me arrimo. Quien perecerà con tal sombra? Las venenosas Dipsas de la desierta Arabia, deponian su veneno al aspecto de la Serpiente de metal, solo por ser imagen de vuestra Cruz. No puede ser mas poderoso el retrato, que el original. Cure la luz vicios, pues la sombra mata monstruos.

99 Mucha sangre, Señor, derramais, Prefagio fue de la colera celestial, llorar sangre el Cielo en algunas infelizes Provincias. Es essa purpura amenaza? Suda al ver vuestras culpas vuestro animado Cielo en nobles congoxas? A mares corre la Misericordia; pero parece que se asoma à vuestro semblante la Justicia. Nunca arde en sangre la cara, si el pecho no la enciende en colera. Pero mal temo. Tambien es rubor encenderse vn rostro. Luego arde vuestro rostro en generosa verguença al ver la villania de nuestra culpa.

100 Ya quiere, Catolicos, falsear la luz. Para morir està el Sol. Quando no temblaron las ramas al golpe, que se diò en el tronco? Quando no se estremeciò sentida la Republica del cuerpo, peligrando su Cabeça? Quando no fue fortuna deshecha roto el timon de la Nave? Quando hubo dia sin Sol? Què Norte observará el Marinero, si se anochece el Norte? Què luz seguirá la Aguja, si se esconde el mobil?

En

En se de què aliento se confia la debil caña, quando el Ceelò bambanea? Què espíritu se prometen las flores, si se obscurecen los Astros? Quando el rayo, que hirió en el monte, no lleuò de cenizas el Valle? Catolicos, que se acaba el Mundo, pues nos va faltando el Cielo.

101 Temple la copiosa lluvia de nuestros ojos tan barbara confusión de delitos, como se arman contra nuestro Dueños; y no prevenga à Dios segunda Cruz el escandaloso ardor de nuestro aliento. Disonancia serà se repita tanto caso: que pues no tuvo exemplar, no es justo logre imitacion. El Cielo se aclara desterrando las nubes de la tierra. Sereno vivirá su Cielo, si nuestro vapor no le infama. Enciendafe el coraçon en tanto agravio, para lograr del insulto el exemplo. Rompafe el coraçon en pedazos: que no tiene disculpa, pues se rompieron las piedras. Postrados, Señor, à vuestras plantas, solicitamos perdon de vuestras culpas. Bien sabemos de vuestra ternura, que si le pedimos contrarios, nos levantareis à vuestros brazos. No anhelamos tan alto puesto, si ay alguno en vos, que sea baxo. Al venerado contacto de essa tierra, ilustrada con vuestra planta à Cielo, deberèmos el culto en la estampa, y la clemencia en la derramada purpura. En vuestra divina Sangre confia nuestra esperança. La Cruz es ancora firme de tan Augusto Puerto. Al viento de los suspiros caminan presurosos estos racionales Baxeles. Poco viento es, sino soplan fervorosos los auxilios. Iluminad nuestros discursos. Encended nuestros elados pechos; para que acompañando tiernos vuestros passos, debamos à vuestra clemencia mirarnos con Gracia, para befaros los pies en eternidades de Gloria.

Amen.



Sciens Iesus. Cum dilexisset, dilexit. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 13.

9 **E**L Norre del Evangelio es vn Golfo de inmensidad. Perdeise en el no es riesgo, sino ambicion. Oy aceta Christo el titulo de Maestro, y Señor: *Sanct. eternim.* En las prendas referidas que ostenta consiste su practica. Juan desperdiciando, como su Dueño, centellas, amontona mil divinidades. Jnta à su Amado amante, y Sabio. El primer amante del Mundo con juicio. Mi Oracion se partirà en dos Puntos. El primero, este castamiento de Juizio, y Amor; y que el Mundo no sabe querer: solo Christo supo amar. El segundo, contemplarlo Superior en fe de las feis prendas referidas; y atender la practica de sus puntualidades. Si fuere molesto, me deben perdonar, pues es tiempo Santo.

PUNTO PRIMERO.

10 **E**N esta Clausula se recopila todo el Amor: *Cum dilexisset suos, qui erant in hoc mundo.* Amò los suyos de este Mundo. Luego no explica los del otro. La causa es, que en el otro habitaban muchos Justos; En este, los mas fueron ingratos. Luego ama à los ingratos, como si fueran muy suyos.

11 Intrepidamente digo, que el Mundo no sabe amar. Solo Dios sabe querer. Si errare, declateme al Tribunal del Amor. Las sombras dan alma à las pinturas. A vista de nuestros borrones, se encienden estos finisimos colores. Veamos, pues, los achaques del Siglo, para matizar el Amor del Cielo.

12 Los motivos de amar en el Mundo, aunque denominados en varios nombres, son tres: *Interès, Correspondencia, y Obligacion.* Pues no sabe lo que se quiere, miren como sabrà lo que se haze.

13 Amar por interès, es hazer. Tratante al Amor. A tal Voluntad, en vn Mercado la podrán feriar. Civil bajeza es poner en precio vna Alma. No deben de saber, que la Voluntad es prenda espiritual. Luego es Simonia venderla, ó comprarla. Vender los cuerpos, lo inventò la insolencia de las Armas. Pero quien creyera, que vendiendo la Guerra los cuerpos, se vendieran con mucha Paz las Almas. Para mejorar de dueños se podian vender algunas Voluntades; pero son tan libres, que se huyen despues de compradas. Quando vn

El-

Esclavo se huye, procura encontrarle el dueño. No busques esta Voluntad tan mal comprada, como bien vendida: que por la fortuna de averte dexado, te sale barato el precio.

14 Cortesana diferencia reside entre el Entendimiento, y la Voluntad. Siendo esta menor hermana del Discurso, no admite especies para amar, y el Entendimiento las recibe para conocer. A otras luzes he dicho, que la especie es vna calidad virtuosa, que ministra el objeto à la potencia, para ser conocido de ella. Es vn presente que haze el objeto; con que fecunda, y enriquece al Discurso. Y bien puede el Entendimiento recibir estas especies de los objetos que conoce: porque bien puede el mas discreto recibir vn presente ligero de vn conocido. El Entendimiento le paga el presente, con tener siempre su imagen en la memoria. Con que paga en fieles memorias, lo que recibió en menudencias.

15 La Voluntad es muy esquivia. No recibe especies de los fuegetos que adora: porque recibir, para amar, fuera ser el amar, efecto de recibir. Quien ama, por aver recibido, à no aver recibido, no amará: Con que no fuera el Amor inclinacion de la Voluntad, sino impulso del interès. Luego bien puede el Discurso recibir, para conocer; pero no debe la Voluntad recibir para amar. Porque recibir de vn conocido, es agaffajo; Recibir de vn amado, es logro.

16 Professa de Cortesano el Entendimiento, y recibe aquella niñeria, para eternizarla en su memoria. No es achaque del juizio recibir para pagar; pero fuera sospecha en la Voluntad recibir para querer: Porque el Entendimiento se mueve de la especie, que recibe, para conocer. Luego la Voluntad se moviera de lo que recibia para amar. Luego ni vna especie hà de recibir, para que no la mueva el interès.

17 Divinizemos esta Filosofia humana. No es acaso ostentarse oy Christo Poderoso, Sabio, y Amante. Descogia vn lienço del Amor, y ellos son los colores de la Voluntad. Amante sin Poder, es flaqueza; Amante sin Ciencia, es locura. Amante con Poder, y Sabiduria, sabrà executar finezas.

18 El Espíritu Santo se llama el Liberal; porque es el Don por excelencia. El distribuye gracias, y favores. Parece que la bizarría tocaba mejor al Padre, que es el Poderoso; y al Hijo, que es el Sabio. Porque vn Poderoso ferà largos; Vn Sabio darà con juicio. Luego el dar toca al Entendimiento, y Poder; porque hà de dar con Magestad, y Razon.

19 En todas las prendas separadas parece que laten inconvenientes. Si la Voluntad sola administra las gracias, las hará no mas de por querer. Luego las hará sin Razon. Si dà el Poder, suele dàr mas por vanidad, que por eleccion. Si dà el Entendimiento, darà con juicio; pero no suelen ser muy

lar.

Eccles. in Offic. Dominum Dei Altissimi.

largos, bizarros de Entendimiento. Manda dar el juicio. Resistele el natural, y se aja la bizzaria mientras dura la batalla. Dar por voluntad, es dar por inclinacion, y estar siempre inclinado à dar. Pero es camino tan cuesta à bajo de la liberalidad la profusion, que enamorado el pecho de la gloria, no sabe pararse en el camino de la Razon, sin llegar à la caña de la Vanidad. Quien dà, porque puedes; no es bizarro, sino ostentoso. Quien dà, porque sabes; no es inclinacion del pecho, sino precepto del juicio. Quien dà porque quiere, es magnifico, pero ciego. Si dà el Poderoso, sera vano; Si el Discreto, sera remiso; Si el Amante, sera loco. Luego para no ser loco, remiso, ni vano, hà de dar la Voluntad con pleno poder de la Razon. Pues todo està compuesto, dize Chriito: Yo me hallo con todo el Poder del Padre: *Omnia dedit ei Pater in manus*; Con toda la Voluntad del Espiritu: *Con dilexisset, dilexit*; Con la Sciencia, que toca à mi Persona: *Sciens Iesus*. Luego para enseñar mi Voluntad à dar, dà con el Poder de la Razon.

20. Ahora falta la mejor razon. En fè de què prenda nos dà oy su Vida, y su Alma en aquella blanca Esfera? Por Amante. Luego no por Sabio, y Poderoso, sino por enamorado. Porque al Espiritu Santo toca el dar, y no al Hijo. La causa es la tocada. El Espiritu Santo es la Voluntad; El Hijo el Entendimiento. El Entendimiento recibe; La Voluntad desdena el mas ligero presente. Es verdad, que el Entendimiento lo recibe en su imaginacion, y fantasia; pero la Voluntad, ni aun por imaginacion recibe cosa de quien ama: porque tan limpiamente hà de dar la Voluntad, que ni aun por imaginacion hà de recibir.

21. Ya lo honesto del Amor hà desviado lo fucio del interés. Miremosle desdenando los otros motivos de amar por correspondencia, y obligacion. Estas son las alas del Amor profano. Luego no sabe lo que se quiere el Mundo.

22. Amar por obligacion, no es fineza, sino deuda. Quien paga, no obliga, porque executa lo que debe. Luego si amar por obligacion es justicia, no es gracia. Amar en fè de obligaciones, es ser pundoñoso, no fino. Si es fino, por obligado; à no verè obligado, falseara lo fino. Luego no es la fineza lealtad de la voluntad, sino peso de la obligacion. Quien se dexa obligar, haze escritura con su pundoño de ser amante, ò ingrato. Es tan fea culpa la ingratitud, que ninguno se hà atrevido à confesarla. Quien sigue vna virtud, por temer el despeño de vn vicio, mas odio tiene al vicio, que amor à la virtud. Luego quien ama, por no ser ingrato, no le tiene el amor de la voluntad, sino el aborrecimiento de la ingratitud.

23. Amar en fè de correspondencia, es azechar la paga. Quien ama por ser pagado, no està de olvidar vn dedo. Si

fal;

falta la correspondencia, espira la llama. Luego era menester cebarla, para que estuvièse viva. En saltando la paga al criado, se despide; porque sirve assalariado. Luego quien mira la paga, es mercenario, no fino. Quien ama por correspondencia; aun no merece el nombre de atento. Tan civil es, que no se atreve à fiar. Quien no se expone à perder el cariño; ganancia busca en el trato. No sabe amar, quien no aventura su amor. Encenderse à la mayor paga, no es llama, sino codicia. Luego queda visto, que no se hà de amar por interés, obligacion, ò correspondencia.

24. El Amor del Padre Eterno, dize Juan, confitido, en dar su Hijo al Mundo. Esta sera liberalidad, no Amor. Darle à los Angeles fuera bizzaria; pero darle à los hombres, no fue fino excelsiva fineza. Porque, como los Angeles, son atentos correspondientes, los mortales son ingratos. El amor es darle à quien no hà de corresponder; que darle à quien huyere de corresponder, fuera liberalidad, mas no Amor.

25. El *Sic Deus dilexit mundum*, del discreto Juan, expresa este amor: *Sic*; Así ama Dios; que los hombres no aman así. El Mundo avia de crucificar à su Hijo, y diò al Hijo por amor del Mundo; porque tan lèxos estava de la correspondencia, que no le entibò la alevosia. Tan heredero es el Hijo de la fineza, como de la substancia. El *Qui erat in mundo*, alude à esto. Amò los de este Siglo; no los del pasado: Porque el Amor de mi Padre fue darme à quien me avia de crucificar; y no hà de ser mi Padre más tierno, que yo; y como no me han de crucificar los del Siglo pasado, sino los de este; à estos, que viles corresponden mi Amor, adora mi Voluntad.

26. Encendamos las derramadas fantasias con luzes sagradas. Dos vnciones confagrò à Chriito mi idolatrada Madalena. De iguales fragancias salieron distantes las famas. La primera eslima; pero no la celebra. A la segunda la eleva à tan alta cumbre, que exclama es la accion mas famosa del Orbe.

27. A vivir achacoso lo Soberano, encontrara la malicia razon al elogio. No engrandece la primera vncion, acreditando tanto la segunda: Porque como la primera fue en los pies, y la segunda en la cabeza, esta viene à ser la famosa: porque son famosos en vntando las Cabeças.

28. Dos razones ay à mi Norte. La primera vncion fue quando desperdiciada al Teatro del Mundo, anegò sus delitos en el pielago de sus ojos. La segunda fue en las felicidades de perdonada, y quietudes de convertida; y como en la primera pudo inclinarla la esperança del perdon, y en la segunda no tenia que pretender, no es grande accion la primera: Porque dar con esperanças de conseguir, no es Voluntad; Dar sin esperança, es Amor.

Ioan. 3. v. 16. *Sic Deus dilexit mundum, et filium suum unigenitum dedit.*

Ioan. 3. v. 163

Ioan. 13. v. 13

August. lib. 2. de Cōsens. Evang. cap. 78. & 79. escribiò, que fue vna.

Que fueron dos, escriben Chrysalom. hom. 1. in Math. Euthym. eodem cap. Theophil. sup. 14. Marc. Origen. tract. 35. in Math.

Luc. 7. v. 38. & 46. Math. 26. v. 6. Marc. 14. v. 3. & 9. Ioan. 1. v. 2. & cap. 1. v. 3.

La

Marc. 14. v. 8. *Prece-
nis ungere corpus
quoniam in sepulchrum.*

444

Jueves Santo,

29 La segunda razon es la distancia de estados de Christo. La primera uncion sirvió à las delicias del combite. La segunda fue vn alto variçion, en que tratando à Christo como Cadaver, preservaba con aromas su Sepulcro. Así declaró esta uncion Christo. Luego en la primera le trataba como à vivo; En la segunda le consideraba muerto. De vn vivo se puede esperar correspondencia; De vn Cadaver, no; porque siendo incapaz de obrar, lo es de corresponder. Luego este es Amor; pues es vna llama viva, à vista de vna correspondencia muerta.

30 Fecundos son Padre, y Hijo. El Amor Divino es estéril. No puede producir otra Persona. Arroxo à tanto abyfmo mi conjetura. Todas tres Personas se responden en puntualidades amantes: que en sus eternas obligaciones no cambian ingratas correspondencias. Esto se queda para Adán, que tiene su cuna en el polvo. El Padre engendra al Hijo, por la accion de su fecundo Entendimiento. Padre, y Hijo espiran al Espiritu, por la accion de su Voluntad. El Espiritu Santo no tiene accion para producir otra Persona: Porque al Espiritu Santo se toca por apropiacion la Voluntad. Luego animando otra Persona, era preciso que pagara la accion de su Voluntad, con reciproco Amor. Luego no ha de producir. No diga que haze acciones su Voluntad, porque correspondan su Amor.

31 Yà ekueho queexas de que destierro del Mundo al Amor. Yome alegrara poderlo desterrar. Sino se debe amar por interés, correspondencia, ni obligacion, qual ha de ser el motivo de querer? La bondad. Es tan claro, que no hē de gasiar la pluma en lo hecho.

32 Pero tiene vna replica viva. Amo à vn sugeto, porque es bueno: Falta à la correspondencia: Luego pierde la bondad: Porque no corresponder à quien le ama, es ingratitude. Esta es vicio: Luego siendo ingrato, no es bueno. Solo se debe amar lo bueno: Luego no se debe querer al ingrato.

33 Esta razon podèà convencer en las vltimas lineas del Amor, no en los primeros progresos de la Voluntad. Pero ni en esto tiene imperio. Consideremos los estados de vn Amor. Principio, medio, y fin. Contemplo aora las primeras delicadezas de sus fieles impulsos; y bien averiguadas, de los alimentos de su cuna, hà de vivir infancia, y senectud. Las mantillas de su nacimiento, han de ser los trofeos de su ocaso.

34 Supongo vn Amor temporal. Quando me determino à querer, no puedo aver experimentado la correspondencia de quien me inclina. Mal puede averme pagado, si hasta entonces no hē querido. Luego el primer impulso del Amor no le mueve la correspondencia; porque entonces no la ay.

ana

Mandato.

445

tanque la pueda aver despues. Lo que obra el Amor en el primer passo, hà de adelantar en sus progresos: porque no hà de ser mas atento en su niñez, que en la perfecta edad. En el primer passo no se determina à querer; porque le corresponden, sino porque merecen su cariño. Luego lo mismo hà de observar en el vltimo passo.

35 El primer passo suele ser el impulso mas fino. Coge las prinicias de la Voluntad, y desfogò las novedades del coraçon. El primer passo se mueve, no de correspondido, sino de atento. Luego degenera su llama; si enfucia tan limpia cuna. Si interviene en los progresos fina correspondencia del amado, hà de ser como materia à la llama, no como calor à la hoguera. Luego el amor, que falta por cesar la correspondencia, ò hà de acusar el primer passo, ò el vltimo. El primero desdena acusacion; porque la primera es la buena fe: Luego el vicioso es el vltimo, que no imita los primeros passos del desinterès de su dueño.

36 Risa caularà, que aviendo escrito, que los hombres no saben querer, diga aora, que todos quieren, como hē pintado que debe ser el amor. Pues no temo me apunten la menta. Yo no conozco en el Mundo mas amor que el proprio: Los demás son duendes. Muchos creen que ay esta especie ridicula en se de averlo oido, porque ninguno los hà visto. Luego es vn duende otro amor; que à todos se oye dezir que le ay, y ninguno le acaba de ver. O que vn finissimo dize que le tiene. Apostemos que no le ensena. O discursos pueriles, que os engañan con duendes!

37 Es cierto que no se puede hazer vn amor de bulto para enseñarle; pero mas cierto es, que con la retirada franca de lo invisible, es facil asegurar que tiene lo que aun de vista no conoce. No se le puede probar lo contrario; porque no ay luz para registrar coraçones. Pues si todo el Mundo miente con su riesgo; quien enseñará à quien toiente sin peligro? Parà tan segura mentira està toda la costa hecha. O mugeres mas fiacas en la docilidad, que en el sexo! Quien cree à vn dicho, que no tiene prueba, mas la persuade la saqueza; que la mentira.

38 Vuelvo à mi Norte. Solo el amor proprio es conocido. Admito aya otro: Aprenderà de este. Todos los hombres se adoran. Yà saben que el fino amor es querer à otro como à mi. A mi no me quiero por interés, correspondencia, ni obligacion. Pues por que me quiero? Por bonito. Ninguno ay tan mal ballado, que no le parezca bien. Luego bondad verdadera, ò imaginaria obliga al amor proprio. Luego lo mismo hà de obligar al amor extraño.

39 Probemos aora que como el Amor diò sin moverse de correspondencia los primeros passos; hà de dar los vltimos. El Evangelio lo expresa con claridad: *Cum dilexisset*

Tomo 2

Pp

1001

Jus, in finem dilexit eos. Nacen la voz *in finem*: Los quiso al fin, como los quiso al principio. Por qué, siendo ingratos, no se cansó, y porfió á amarlos hasta el fin? Porque, *Cum dilexisset, dilexit*, no avia de ser mas fina su llama en la cuna, que en la edad perfecta. Luego los amó por averlos amado: porque lo mismo há de hazer el Amor al fin, que al principio.

Gen. 29. vii. El ciego
vata voce fleuit.

40 En dos lances falsearon los ojos de Jacob. Lloró quando recibió por el viril de sus ojos su casto fuego. Anegóse en llanto quando se eclipsó en el Sepulcro. Luego con igualdad se entenece la primera vez, que la mira, y la víctima, quando ya no espera verla. Es Jacob tan discreto, como amante, y era su amor, incendio limpio. Noble tributo de su fineza era el llanto. Al mirar la primera vista aquella modesta belleza, la desata el corazón en temuras. Al mirarla eclipsada la anega en lagrimas: Porque no fuera perfecto amante sino detramara al fin de su amor las lagrimas, con que empezó su voluntad.

41 Mas difícil es fundar el amor ázia vn ingrato: Pero pues Christo ama así, así se debéra amar. Entremonos en las conjeturas. Al Amor del Siglo le pintan con razon vendado, porque es ciego. Oy está ceñida la Imagen del Amor: *Prociudit se*: Pero trasladada la venda de los ojos al corazón: porque dexa libres los ojos, y aprieta el pecho: y es, que quando el Amor humano se ciega de loco, el verdadero rebienta de fino.

42 Anas tra mi fantasia vn discreto antecedente de Juan. Para inferir la consecuencia de su cetera llama, puso por antecedente la Ciencia: *Scienit Iesus*. Del Entendimiento sacó por ilacion la Voluntad. Lo superficial es, que Voluntad sin Entendimiento, no es fineza, sino locura. Lo profundo es, que no se há de querer por la Voluntad, sino por el Entendimiento. El Mundo quiere por la Voluntad. La Voluntad es ciega: Luego es ciego su amor. El Cielo quiere por Entendimiento. Este es la claridad de la Alma: Luego es vn amor con vista.

43 Parece intrepidez equivocar los ejercicios á las potencias, y es practica de los sentidos. La Voluntad es la madre del gusto, y el antojo. El Entendimiento es luz de la verdad, y razon. En el Mundo mas se quiere por antojo de la Voluntad, que por razon del Entendimiento. Luego en el Mundo quiere la Voluntad por su gusto, y en el Cielo quiere la razon por Entendimiento.

44 El Amor para ser perfecto, há de ser por Entendimiento, no por Voluntad: Porque la Voluntad sabe querer, pero no sabe apreciar, ni distinguir. Solo el discurso puede apreciar, porque sabe conocer. Querer sin conocer la razon de querer bien, en el Vocabulario del Mundo se

se llama Amor: pero no se excusa de ignorancia, ó ceguedad. Luego se há de querer conociendo la razon porque le ama. Conocer la razon para amar, no toca á la Voluntad, sino al Discurso. Luego se há de querer por razon del Entendimiento.

45 Para ser Amor racional, há de poder dar la razon, que tiene para querer: porque bien acufada queda la Voluntad, que no supiere dar razon. Esta razon no la puede dar la Voluntad, sino el Entendimiento. La Voluntad podrá apasionar sus afectos; pero no alegar razones. Luego si la Voluntad no puede dar razon para querer bien, sin razon querré amando por la Voluntad. El Entendimiento solo la puede dar: Luego para querer con razon, por entendimiento se debe querer.

46 Quien ama, há de poder dar disculpa, y causa. No puede dar la Voluntad causa, que no conoce; porque mal podrá explicar lo que no sabe. Amar sin poder dar causa de su amor, bien puede mirarse como afectos; pero no se estimará como juicio. Luego amar por la Voluntad, es amar sin causa, ni razon.

47 Ya escucho dezir que esto es recibido en todos los Profesores del Amor. Todos firman, que el Entendimiento guia á la Voluntad para querer. Se unge por su razon: Se gobierna por su parecer. Luego no persuado estrañeza, ni novedad. Pues mas digo. Afirimo que no se debe querer por impulso de la Voluntad, sino por preceptos de Entendimiento.

48 La razon es clara. Amar sin eleccion no es impulso, sino acaso; mas parecerá destino, que afecto. Elegir es acto de discrecion. Enciende vna perfeccion los ojos. Si se rinde el pecho al informe de la vista, y halagado de su perfeccion, la tiende el pecho, este ama por Voluntad: Luego quiere sin razon. Si lisongead con el relampago de lo bello apela al Tribunal del Juizio, y passando de la superficie, penetra las intimidades, que ay para querer lo que agrada á los ojos, este quiere por Entendimiento: porque ama por razon.

49 Los pasos de vn Amor son ver, conocer, elegir, y amar. Los tres tocan al Discurso; con que el Amor viene á ser vn impulso mandado. Es verdad que quiere la Voluntad, pero es porque la mandan querer: y es tan poderosa la razon, que no puede resistir. Luego todo el impulso de la Voluntad se reduce al Entendimiento, que la obliga á querer.

50 De esta encontrada Filosofia nacen los desordenes de los afectos humanos, y las atenciones de los divinos. El Mundo no quiere al ingrato; porque ama por la Voluntad.

El Cielo le quiere, porque ama por Entendimiento. A tres estados se reducen las fuertes: Amigos, enemigos, y neutrales. Todos son viles al discreto. El amigo, para agradecimiento; El enemigo, para sacrificio; El neutral, para Consequero. Lo vil, y honesto es esfera del Amor. Es vil al Entendimiento la enemistad de la ingratitude: Luego se debe con razon amar.

51 No ama el Mundo al ingrato: porque como la Voluntad se disgusta de la alevosia, no acierta a querer a quien mira con horror. Contempla el Entendimiento su achaque, y en lugar de ira, le provoca a lastima. Como le queria, no le duele el agravio, sino el vicio. Quien se ofende del ingrato, a si se amaba solo. Si el Amor transforma, debio sentir su infamia, no por lo que me agravia, sino por lo que le deslustra. Quando le estaba vendiendo, le llamo Christo a Judas, Amigo. Es constante que no mintio. Luego Amigo era, aunque le vendia: Porque el horror de la ingratitude no borra el caracter de la amistad. Como el Entendimiento es precifivo, y no la Voluntad, se precinda quando se quiere por Entendimiento. No amaba la ingratitude. Pues que amaba? Precindia entre culpa, y persona. Era amigo de la persona, y enemigo de la culpa. La Voluntad como no sabe precindir entre vicio, y sugeto, aborrece el sugeto al contacto del vicio. Luego no amar al ingrato, procede de no amar por Entendimiento.

52 Ninguno dudará que se debe amar lo conveniente. Vna ingratitude acredita: Luego amor merece lo que da honra. No debe el pecho ferir tan caras sus finezas, que las quiera comprar a costa de alevosias. Fuera arbelar vn dedito ageno para laur el propio. Peño insignie gloria es a vna fina llama vna ingratitude, no buscada, sino venida. A dos finezas le eleva: a continuar su ardor, y a llorar su ingratitude. Luego mas debe querer la Voluntad a quien mas acredita su Amor.

53 El Evangelio no solo eleva su fineza, sino su bizarría. Nunca se ostentó tan galante su Amor. Corta dádiva juzgó su aliento, y se dió todo en vn bocado. Luego quando la alevosia le avia de suspender las finezas, salen de madre sus ansias. Dos motivos tuvo la corriente de su liberalidad: su Amor, y nuestra ingratitude.

54 En lo humano la ingratitude es la margen del Amor. Le para, sin permitirle que corra. La causa es, que tiene poca corriente. Que ya se atreven los caudales impetuosos a pisar sus margenes, nevandolas de colericas espumas. No admite margen lo supremo; porque toda margen es termino, y el termino dize limitacion. Bien puede vna margen suspender el curso a vn arroyo; pero fue necesario

vn

vn precepto divino, para que no pisasse las fuyas el Occéano. Luego siendo inmenso el Golfo de su Amor, pisa la margen de nuestra ingratitude.

55 Milagro fuera que suspendiera su Amor lo ingrato. Quien señaló termino (exclama Job) a la escandalosa impaciencia del cristal, quando irriado de las injurias del viento (que al mayor del Mundo le suele descomponer vn soplo) mal sufridas del agravio las olas (que a los Poderosos el ayre, que los toque, los irrita) altera su serena hermolura, de cuya tranquilidad se ha llongeado nuestro error. Malquista la colera de su ira aquella limpia pureza. No borra el espejo, sino le quiebra, poblando escandalosamente las margenes de deshechos fragmentos de sus cristales quebrados. Quien tuvo el fuerego para suspender a esta desenfrenada colera el curso? Quien negó a la ira el passo? Quien cetro a la vengança el camino? No pudo ser hombre, dize Job: Porque estos rompen tendas a su vengança. Luego Dios fue quien supo detener la ira.

56 El Mar es espejo de la liberalidad: porque divide generoso la copia de sus riquezas, para fecundar los campos. Es principio, y fin de las bizarrías. Principio, porque da origen a los arroyos. Fin; porque paran en su Dolo los Rios. Pero es vn fin, de donde buelven a nacer mejorados. E pues, el Mar la mas benefica corriente, que desperdicia favores al Mundo. Dios con el special precepto suspendió su curso, para que no inundara el Univerfo. No pudiera reprimirle a menos imperio. Porque el Amor Divino fixó su Sello en el Mar: *Spiritus Domini ferebatur super aquas*. Y solo Dios puede detener, que no salga de madre vna liberalidad con amor.

57 Lo que admira es, que la ingratitude no le suspenda. Pues antes le aviva. Gustosa consideracion es contemplar, que el Espiritu Santo se retrata en el Elemento del Fuego; y el Hijo en el de la Agua. El Espiritu Santo descendió en forma de fuego; El Verbo, en aparato de lluvia: *Rorate Caeli desuper, & nubes pluant iustum*. El Espiritu Santo es el Amor; El Hijo, el Entendimiento. Luego el Entendimiento es agua, y la Voluntad, fuego.

58 La agua es clara, corriente, pura, y limpia. Luego son prendas de discreto. Pero es tan infeliz, que no goza vn instante de quietud. Si ocupa la cumbre, se despeña: Si besa la falda a la montaña, no le precipita, pero la industria la atrastra. Luego es copia de entendidos, que si suben, los precipita la embidia; Si no suben, los desprecia la ignorancia. Tan desgraciado es este purissimo Elemento, que siendo lastima vn precipicio, no ay cosa, que mas divierta, que vn despeso de agua. Grande gusto haze a los necios, que se despeñen los entendidos.

59 Pero me olvido del fuego; y la contradiccion de las

Tomo 2,

Pp 3

dos

Job 38. v. 8. Qui est
clausi v. 8. Qui est
quando erumpit
quasi de vitula pro-
cedit?

Genes. 1. v. 2:

Act. 2. v. 3. Lingua
tanquam ignis.

Isai. 45. v. 8.

dos potencias es gustóia en estos Elementos, que son sus copias. La Voluntad es fuego; El Entendimiento, agua. Luego mientras la Voluntad brilla, el Entendimiento llora. Como no há de defatarse en llantos, si vé que no luzen los discursos, sino los afectos. La agua, en la distribución elemental, ocupa el vltimo sitio del Orbe. Inferior está a la tierra. El fuego ocupa el primer sitio de lo Sublimar. Luego el Amor ocupa el primer puesto, y el Entendimiento el vltimo. Porque gobernando la pasión, el afecto es el entronizado; y el discreto, abatido. No se quexen de la Providencia los Sabios: que graduar así los lugares, sería, como temer que no le baraxasse el Mundo los puestos. Daba puestos, no en el Cielo, sino en el Mundo; y en el Mundo así van los puestos. Luego allá en el Cielo pueden pretender buen puesto los discretos: que en el Mundo la pasión ha que se le cogió Siglos.

60 Contrarios Elementos son agua, y fuego. Tan sangrienta es la batalla, que haze el laurel dudoso. Ya vence el fuego a la agua: Ya triunfa la agua del fuego. Luego siempre andan riñendo Voluntad, y Discreto. En lo humano sucede, que las mas vezes triunfa la agua del fuego; pero há de excederle para apagarle. Luego la Razon ha de vencer a la Voluntad. Pero como se necessita mucha agua para apagar vn eficaz incendio, se requiere grande Entendimiento para reducir al cariño. La agua es blanda, suave, y docil: genio de entendido. El fuego es áspero, seco, intratable, y incorregible: achaques de enamorado. El fuego se dexa encarcelar por industria, no por violencia: Luego es la Voluntad, que no se dexa manejar por fuerza, sino por maña. La agua es tan docil, que a poca costa la conducen para publicas utilidades, sin reparar en sus inconveniencias, y inquietudes: Luego es bello Entendimiento, que por favorecer, no perdona trabajo. La agua es espejo de la modestia: Luego sin humildad no puede aver discreción. El fuego es vn ardiente espejo de la impaciencia: Luego la Voluntad es muy soberbia Señora. La agua es verdad que se enoja; pero es, si la agravian. Tal vez para injusticias, no bastan discreciones. El fuego, por su mal contentadizo genio, todo lo consume, y deshaze: Luego es la Voluntad, que todo lo destruye. La agua limpia quantas imperfecciones encuentra: Luego es discreta, que procura remediar faltas. El fuego con su colera, mas abraza, que purifica: Luego es la Voluntad, que ceñida a la Razon, es llama pura; pero si se desvia, es tragica hoguera.

61 Estas imagenes de Voluntad, y Entendimiento encendió la Providencia, para idearnos con gusto los riesgos de sus desordenados cursos. Oy en el Evangelio batallan tambien Voluntad, y Entendimiento, Ciencia, y Amor. Pero

siendo inmensas las fuerzas, todas salen vencidas, y vencedoras.

62 Mi reparo consiste, por que quise retratarle el Amor Divino en fuego. Mas facil es encontrar la exclusion de los restantes Elementos, que la razon para este. No quiso copiar su Amor en tierra, ayre, y agua: Porque amor de tierra fuera groffero; Amor de ayre, fuera ligerísimo; Amor de agua, fuera estruendoso; Amor de tierra, era baxo; De ayre, era inconstante, y desigual; De agua, ceremonioso, y ilongro: De tierra, fuera amor seco; De ayre, fufia mudable; De agua, fuera facil. La tierra recibe lluvias; El ayre, impresiones; La agua, calidades; El fuego no recibe forma estrañá. Luego de este desinterés se forma el Amor.

63 La mejor razon falta. No se refiere la cuña del Fuego. Sabios dixerón, que no gustó el Cielo de contar su origen, por ser vn Elemento tan ingrato, que abraza al que beneficia. Luego há de baxar el Amor Divino en este Elemento ingrato: Porque entre las llamas de lo ingrato resplandee el Amor Divino.

64 O cariño discreto, que a la imagen de la ingratitud hazes copia del Amor: porque todo el luzimiento del Amor es encenderse al fuego de la ingratitud. Esta imagen acuerda otra.

65 La Paloma es imagen del Amor Divino. La nieve de esta pluma fue copia de su pureza. No fue acaso desdénar las Reales plumas, y Magestades de la Aguila. Pudo elegir la Paloma por candida, humilde, y afectuosa: Pero no podemos negar que tambien nació con borrones el genio blando de su pureza. Entre los Egypcios fue la Paloma imagen de la ingratitud. Luego en esta ingratitud se há de mostrar el Amor; porque solo se muestra el Amor en vencer la ingratitud.

PUNTO SEGUNDO.

66 EL segundo Punto era venerarle Superior: Sumo, en las prendas; que ostenta de Noble, Poderoso, Sabio, Amante, Desnudo, y Humilde.

67 La Antigüedad formó vn Superior de estos colores. Animaba el fuego vn Hombre anciano, con plumas en la cabeza, vestido de jacintos; ocupando el Sectar la diestra mano, y con la izquierda asiendo el Cielo; y en la boca vna espada. No hé leido mentira, que mas se parezca a la verdad.

68 No era mucha la edad de Christo; pero divinamente empleada. No componen los dias los años; sino los empleos. Avia padecido: Luego estaba dotinado. A los Poderosos

Joan. 1. v. 32. *Vidi Spiritum descendentem quasi columbam de Celo.*

Pier. lib. 22. Hierogl.

Joan. 13. v. 13.

Euseb. de Preparat. *Evang. Pingebant homines grande vnum, varias capite, plumas referentem, veste Hya cinthina indutum, manu dextra Scepterum, sinistra circumlumet stellis contextum, Ore autem gladium.*

Quoniam spiritus in ostentatione

rosos los falta la mejor escuela, que es la de la miseria. Las felicidades desvanecen; Las desgracias dotrnan. Luego no tenia canas al desmayo de años, sino al calor de experiencias.

69 Retratábanle con plumas en la cabeza. Suená inproporeción: Porque el lugar nativo de las plumas no es la cabeza, sino los brazos. Las Aves atrefiguan con sus plumas pero por esto son Aves: que otro sitio tienen las plumas en los hombres. Tambien à Mercurio le pintaron con alas en la cabeza: Porque Mercurio era vn hombre Sabio. Las plumas nacieron para volar, y el volar es subir. Luego no ha de tener las plumas en los brazos, sino en la cabeza: porque ha de subir por la cabeza, y no por los brazos.

70 El vestido era de Jacintos. Este es color de Cielo. El Cielo se desnuda de las nubes, para vestir de linto los campos. No anduviera bien atena la Esfera, si estuviera adornada, viviendo la pobre tierra desnuda. El Jacinto es piedra preciosa, y flor. La flor suspira con el Ay, que tiene en sus hojas; La piedra alegra los desmayos del corazón. Luego de tristeza, y alegría se labrá el vestido del Superior: porque ha de quitar los suspiros à sus Vassallos, vestirle de sus lamentos, y alegrarlos los corazones.

71 En la diestra mano tenia el Scretto; con la siniestra alsia el Cielo. Como goveinará quien con entrambas ase la tierra? Fue discreción aplicar la mano siniestra al Cielo; porque este lado es el del corazón. Luego con destreza jugará el Scretto la mano, si su corazón se fixa en el Cielo.

72 Por vltimo tenia vna espada en la boca. Esto es amenazar Justicia: Pero rigor en amenazas, es piedad en exercicios. Luego es perfecta imagen de Superior, vn hombre desengañado, y experto, que no sube en alas de brazos, sino de meritos; que se desnuda por socorrer sus Subditos, que carga con sus tristezas para llenarlos de alegrías; y que en medio de tanta gracia no falta à las puntualidades de la Justicia.

73 Oy haze Christo verdad esta imaginacion. Los Discipulos le llaman Maestro, y Señor; y aviendo desdenado este titulo, le abraça aora: *Bene dicitis; sum etenim*. Porque mal negará lo que vozeaban las prendas.

74 Las clausulas de treinta y tres años llenos de experiencias humanas entre ideas divinas. Comprehendió à todos. Hermosa vasa para mandar es la comprehension. Oy ascien de al Trono de la Magestad, que le espera: *Ad Deum ventis*. Está coronado de plumas; porque está lleno de comprehensions. Los brazos los clavó en la Cruz. Luego no necesita para subir los brazos, quando buela en fuerza de meritos. Para lavar las plantas de sus Subditos se desnuda: *Deposuit vestimenta sua*. De Jacintos es el vestido porque es de tristeza,

Joan. 13. v. 13.

Joan. 13. v. 31.

Ibid. v. 4.

y alegría. Alegria, porque nos remedia; Tristeza, porque se retira. Porque no desmayassen de dolor los finos amantes, los alegra con la preciosidad de su cuerpo, que instruye para remediar deliquios, los cobardes corazones. En la diestra tiene el Scretto; porque ocupa todo el Poder Divino: *Omnia dedit ei Pater in manus*. Con la siniestra tiene el Cielo; porque conociendo que *ei hora*, se dispone su corazón festivo à la jornada. Vna espada le sale de la boca. En el Huerto postro à vna voz los tímidos esquadrones de la alevosia: Luego espada es de prueba. Otra mas luziente le ocupa aora la boca: Porque instituyendo el Sacramento en quatro voces, espadas finas son sus palabras. Es la Hostia espada contra los vicios. Es espada de defensa para los perfectos, y de ofensa para los victiosos. Este Sacramento es espada; porque se debe tomar, como Christo, que le instituyó, lo tomó. La espada, si se toma por la guarnicion, es defensa, y ampara; Si por los filos, es ofensa de quien la toma, y le hiere. La guarnicion es vna Cruz. Luego por la Cruz de la mortificacion se ha de tomar; porque Christo la tomó por la Cruz. Luego tomarla con dolor, es defenderse; Tomarla de cumplimiento, es matarle.

75 Luego bien admite el blasón de Superior, pues en sus prendas llena la idea. Es hombre desengañado; y fino, atrefiguo con sus acciones. Sabio, pues se corona de ciencia: *Sciens Iesus*; Amante, pues se desnuda por los suyos: *Deposuit vestimenta*; Humilde, pues los lava; Poderoso, pues distribuye à sus plantas quanto tiene. Luego bien recibe el caracter de Superior: Porque lo olienta en su ciencia, amor, nobleza, bizarría, desnudez, y humildad.

76 Dos dudas ocasionan tan bellas prendas. La primera es mas facil. Qué prenda principal le elevó à Superior, el amor, ó sabiduria? Sentencio por la ciencia.

77 Quatro actos heroycos executó Pedro: de Fè, de Amor, de Firmeza, y Humildad. Por el acto de Fè; le eligió Christo Vicario del Vniverso. Luego no le elevó por amante; seguro, ni humilde. Tambien parece que se reduce la Fè à seguridad; porque importa mucho para vna eleccion conocer que tendrá, como fiel, buena Fè. Pero para tan divina eleccion fue Soberano el motivo. Calidades son para ocupar vn puesto tan Supremo, ser fino, seguro, y modesto. Pero la Fè es la que le elige; porque es vna virtud intelectual, que no toca à la Voluntad, sino al Entendimiento. Luego no se han de elegir Superiores por amigos, seguros, y rendidos; sino, porque son discretos.

78 Tambien el Mundo quiere persuadir que elige por Fè; Porque si la Fè dize infalible seguridad, nunca ehen al que temen será infiel. En esta triaca late ocultissimo vn esparcido veneno. Es vn impulso tan heroyco la Fè, que sujetará

Ibid. v. 32.

Quoniam spiritus in ostentatione

De Fè. Tu es Christus. Filius Dei vivi. De Amor. Tu scis, Domine; quia amo te.

De Firmeza. Domine, tecum paratus sum, & in carcerem, & in mortem ire.

De Humildad. Exi de me, Domine, quia homo peccator sum. Paschal. hic. Tunc Petrus eligitur, cum Filium Dei fatetur.

à Dios los impulsos del Entendimiento. No tiene mas razon para cumplir los creditos de la Ley, que saber lo ordena la Deidad. Luego busca el Mundo Fe en los que elige, para que obedezca sus Leyes ciegamente. El infeliz electo passa con la buena Fe, de que quien le eligió tendrá razon en quanto le ordena. Y como solo la Deidad es incapaz de error, y errando Fe sin examen à vna razon humana, que solo se debe à la divina. Luego Dios busca à los que elige de buena Fe, para que acierten sujetandose à su razon. Pero el Mundo para sujetarlos à su mala razon, busca à quien le cegará con la buena Fe.

79 La segunda duda es, que prenda estima Christo mas? Todas, como iguales, son vnas en las veneraciones; pero à nuestro flaco aspecto, sentencio por el Amor. Mucho es; ma ser Sabio; pero no se si antepone lo cariñoso.

80 Examinaban curiosos los Discipulos el bayben ultimo del Vniverso. Cercado el Redemptor de sus angustias los responde vna clausula, dura en la corteza, y foberrana en la alma. *Del dia del Juizio, Dios dice, ningun mortal le sabe. Ni el Hijo. Solo le conoce el Padre Eterno.* La inteligencia es, que no le sabe como humano: O que no le sabe para revelarlo, por tener inmenso silencio. Mi cordedad se admira de que Christo se exponga à que los Discipulos, conociendo su indefectible verdad, le imaginen falso de comprehensio. San Ambrosio me desvaneciò esta niebla. Confesando Christo que ignoraba el dia, se presumia, en lo natural, ignorancia, ò neciencia. Revelando que se sabia, y no comunicando la noticia, parecia descatoño; porque no es fineza ocultar à vn amigo vn secreto. No podia Christo revelarle. Era terrible congoxa: porque, ò avia de confesar que no le sabia, ò que sabiendole, le callaba. No saberle era sospecha contra su conocimiento: Saberle, y callarle, era contra su Amor. Luego mas quiere le noten de poco Sabio, que de poco fino.

81 Salvese, dice Christo, mi cariño, aunque le aventure mi conocimiento. Excesso es este de Amor: porque aventurar su ciencia, es lo mismo, que perder su persona. Christo es el Entendimiento: Esta prenda le constituye. Luego aventura su persona. Luego primero faltará à su persona, que dar sospechas contra su fineza.

82 Mañana en aquel sangriento Teatro del Amor, y el Odio, exclamò Christo aquel enigma: *Deus meus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* Mi Dios, y mi Dios, como me aveis desamparado? Reparo la repetición de Dios. Dos veces le nombra. Si es para expresion de la Trinidad, se requieren tres. Es verdad. Pero habla con el Padre, y consigo: Porque en quanto humano, se habla à si, como divino. À si pedia, oraba, y ofrecia. Luego no habla con el Espíritu Santo. No fue olvido, sino mysterio divino. No venian bien estas amantes que

Marc. 13. v. 32. De die autem illo, vel hora nemo scit, neque Angeli in Caelo, neque Filius, nisi Pater.

Math. 27. v. 46.

quexas de averle desamparado, para el Espíritu Santo: Porque el Padre es el Poder; El Hijo el Entendimiento; El Espíritu Santo el Amor. Aquí se quexa de que le desamparan. Luego no puede quexarle del Amor; porquoni le hà faltado, ni le faltará.

83 Admito la verdad; pero tampoco le hà faltado el Poder. Pues como amorosamente se quexa del Padre? Todo es imperio de su cariño. No le hà faltado el Poder; pero su ansia en la Cruz era salvar à todos. No todos avian de lograr las suficiencias de su muerte; Luego parece que excedia su Amor à su Poder: porque no se extendia à salvar à todos su Poder, y se alargaba à todos su Amor. Luego se lamenta de que le falte à su Voluntad Poder, por dexarle pendiente de nuestra libertad. Luego bien parece que se quexa su ternura del Padre: Pero contra si de que se puede quexar? De lo propio: De que parece mayor su ansia, que su Ciencia. Hà aplicado toda la habilidad de su Entendimiento para reducirnos, y ve que no puede salvar à todos. Porfia el cariño à desear salvar lo que la comprehensio conoce que no puede ser. Luego bien parece que se quexa de su Entendimiento, pues no se estende la habilidad de su Ciencia à llenar los numeros de su ansia. Luego triunfa del Poder, y Entendimiento su Amor: Luego triunfa de si. Lamentale de que le hà desamparado para el logro de su ansia Poder, y Entendimiento: Porque toda su Ciencia, y Poder no basta à dar à todos el Cielo, que desea su Amor. Desampararle el Entendimiento era faltarle su esencia; porque el Entendimiento dà el ser à su Persona. Desampararle el Espíritu Santo, era faltarle el Amor. Luego solo se lamenta del Padre, y de si: Porque primero faltara à su Persona, que faltará vn atomo de su ansia.

84 Cesse la competencia entre Ciencia, y Amor; que sus finezas no se dan à examen, sino à veneracion. No son sus finezas esfera de los ojos, sino de los pechos. Parece que su Sabiduria se dexa ver; pero su Amor solo le dexa admirar.

85 Dulce contradiccion es mirar à Christo cubierto entre los Serafines de Haías, y mirarle David ostentando sus resplandores entre Cherubines. Luego los Serafines le esconden con sus alas, y los Cherubines le divulgan con sus plumas.

86 Todos saben que los Serafines representan el Amor; y los Cherubines la Ciencia. Christo es el Monarca de los Imperios: Luego los astutos le esconden, y los Sabios le divulgan. Porque vn Principe tratando siempre de amores, quedará escondido: Alsiendo con los Sabios al Gobierno, vivirá glorioso.

87 El Amor esconde; La Ciencia manifiesta. Divina idea de

Isai. 6. v. 2. Velabant faciem eius.
Psalm. 77. v. 2. Qui sedes super Cherubim, manifestare.

de Política. Ay tan necios afectos, que por no disgustar al Principe con alguna adversidad, la callan, haciendo merito de una ofensa. Perdiendo estaba Miguel Lara Pinacio el Oriental Imperio, y Galieno el Occidental; y ignorantes de sus atrebatadas miserias, estaba vno escriuendo Versos, y otro alabando vnos Higos. Rara infelicidad no tener noticia, aun para poderse perder. Vnos callan de timidos; otros de delinquentes; y los mas de lisongeros. Lo cierto es, que se aumenta lo que se gana, y se disminuye lo que se pierde. Los Serafines cubrian su Principe: Ocupaban su lado. Son amantes; y vende el lado por fineza: ocultar la adversidad, de que fue la culpa. Los Cherubines le descubren; porque son Sabios. Mal se puede aplicar la medicina recatando la llaga. Luego es necia passion ocultar al Monarca los accidentes infaustos de la Corona.

88. No reynan achaques en estos puros Ministros. Christo, como Supremo Principe gobernaba sus acciones. Cubrese el rostro acompañado de Serafines; y passea el Mundo entre Cherubines. Recatar el semblante es trage vergonzoso de rubor. Ellaban los Serafines à su lado en el Trono. Luego parece que se corre de aver dado su lado à Amantes, y no à Inteligentes. Ya se despiaca en las Alas doctas; porque allí se manifiesta à todos. Luego solo puede sacar vn Principe la cara, quando pone à su lado personas de Sciencia.

89. Olyidemos achacosas malicias, pues no reynan en la Esfera. Discreta providencia se revelarse à los discretos, y recatarse à los amantes. La vista del Principe engendra respetos. La ausencia de lo que se adora, enciende las ansias. Luego se revela à los Sabios, para que no sean sobervios; y se retira de los amantes, para que ardan mas finos. Favorece segun los genios. La presencia del Monarca à vn Sabio le obliga à verdades. La ausencia à vn amante le liquida en ternuras. Luego con el retirò provoca al amor, y con la vista mueve à la verdad.

90. Mas alta Política se nota, advirtiendo, que en el Trono, y la Carroza se trataba del gobierno del Mundo. En el Trono se decretò la eleccion de vn Predicador; En la Carroza se visitaban las Provincias de los Reynos. En el Trono se esconden, y en la Carroza se descubren: Porque en el Trono estaban à su lado los Serafines, que son fieles amantes; En la Carroza los Cherubines, que son diestros inteligentes. Luego los puntos del gobierno no se han de tratar con el que se quiere, sino con el que sabe.

91. Bueno fuera que, por ocupar su lado el Serafin, siendo solo Amor, tuviera voto en la eleccion. No votò en el Cielo el cariño, sino el entendimiento. Luego solo hà de tomar el voto al entendimiento, y no al cariño.

92. Mas expiella el Texto. No solo no consulta al Amor, sino

sino que se esconde. Hermosa advertencia. No solo no se han de votar las elecciones por los afectos, sino que se han de recatar de estos afectos las elecciones. De dos modos puedo consultar à vn amante en vna eleccion: O tomando su parecer, ò comunicando la decretada resolucion. Tomar dictamen del amor, es ceguedad. Luego por esto no pide el voto al amor. Mas haze, pues se esconde. Luego ni le pide el parecer, ni le comunica la resolucion.

93. Pues esta es la amistad? Si. El primer cariño es el del acierto. Mas hà de querer el Principe à su Reyno; que à su lado, ò tendrá achacolo el juicio. Yo cres que pintaron al Amor niño, por verle tan parlero. Con amor no ay silencio. No ay boca tan loquaz, como la del cariño. Dezir à vn amante vn secreto, amor sera, pero no juicio. Las graves resoluciones solo las han de divulgar los sucessos. Luego no importa que el amor no vote, si lo sabe. Publicarà lo que conoce, por la vanidad de la confianza. Luego ni se le hà de pedir parecer al amor, para que no vote ciego; ni revelar le lo votado, para que no lo divulgue vano.

94. Hè contemplado la contradiccion à la luz del Monarca, y se puede notar à la de los Ministros. Amor, y Sciencia son Escuderos de Palacio. Sirven las lealtades, y los conocimientos. Estos son los fieles criados. En el Siglo pretende el amor hazer los exercicios de la labiduria, y el discurso los de la voluntad. Amante sin sciencia, no dirige, sino despeña. Sabiduria sin voluntad sincera, no aconseja, sino precipita. El mejor entendimiento de los caidos es Luzbel: pero como esconde tan enferma voluntad, qualquiera que tomara su consejo, parara en el Abismo. Muchos yerros nacen de querer introducirse los mortales à exercicios, que ignoran. Pretende quien no hà visto la Campaña, gobernar à pie quedo la Milicia; y como el gobierno no es de experiencia, sino de fantasia, queda arruynada. Intenta quien no hà leído dos Historias, tratar los intereses de la Corona; y como ignorante de los genios, se rien de su sobervia los sucessos. Quiere el otro, que no hà ojeado mas que su Breviario, y vn poco de Theologia, que es necessario olvidarla, para no parecer necio en vna silla, adelantar con sutilezas metafisicas los disignios; y como siembra ayre, coge viento. No ay desorden, que no proceda de esta locura. Pues esta enmiendan los Angeles, como fieles Ministros. Todos le sirven, como deben. El Amor en obsequios, y la Sciencia en estudios. En el Trono se cubrian los Serafines: porque eran tan poco curiosos, que no querian ver las elecciones del gobierno. El amor postizo azecha: El verdadero le retira. Los Cherubines estaban descubiertos, y llenos de ojos: porque se delvelaban para sus aciertos. De la eleccion del Trono resultò, que se despachò vn Angel à curar à Iſaias. Tan puntual descendió, que fue volando.

Luego este es amor, con alas para obedecer, y sin ojos para azochar. Esto es seguir cada Ministro su genio. A la Sabiduría toca el ver; Al Amor toca el obedecer sin mirar. Luego el Sabio ha de abrir los ojos para ver lo que vota; y el amado cerrarlos, para obedecer lo que se decreta.

95 En el Mundo pretende el carño enmendar los votos de la ciencia. Ya sabe el afecto poner primero à quien la Sabiduría graduò el ultimo. Luego este amor pretende tener mejor vista, que el discurso. Amor serà de Ministros; pero no de Ministro Angel. Los Serafines no votaron en la eleccion de Predicador, que se hizo en Isaias; ni mudaron lugares de propuestos. Por no parecer curiosos, cerraron los ojos, y admirò no cerrassen los oidos: Pero fue por estar promptos à obedecer, como sucedió. Contentese, pues, el querido con estar al lado en el Trono, sin pretender tener voto en el gobierno. Mas noble es un Angel, y no por verse Valido, altera Consultas, y Decretos. Pero si esto hazen los Angeles, quando lo harán los hombres?

96 Importuno hè dilatado la Pluma desviandome de mi Norte. Dezia que excedia, à nuestro aspecto, el Amor Divino à su Ciencia; y en su estimacion parece no errada la conjetura. Porque en el Trono (en dictamen de Padres) estaba en imagenes de Crucificado. Aquel estender de alas, era formar Cruces de plumas. Lisongebasse con la imagen, mientras venia el original. En la Carroza representaba el Gobierno, y la Judicatura, visitando sus Reynos. Luego en el Trono està en imagen de Redemptor, y con el blason de su Cruz: En la Carroza como Governador, y Juez. La Cruz es obra de su Amor; El gobierno, destreza de su Entendimiento. En el Trono se cubren, y en la Carroza se manifiestan. Las obras de su Ciencia se dexan ver: Las de su Amor, no se dexan ver, sino admirar: porque para su Ciencia tiene el Cielo ojos; mas para su Amor, no tiene mas que respetos.

97 Tampoco cabe en nuestra comprehension su Sabiduria, pues es inmensa: Pero no ay duda que oy parece triunfo de lo Sabio, lo fino. A las plantas de los Discipulos se arroxa: Luego el Mundo està sobre el Cielo. Qué Caos peregrino es este? Ya sabemos por la Fè, que vino à elevar al Mundo al Cielo; pero quien lo sospechò, que sirviese el Cielo al Mundo? Pero mal digo: desde que nació le sirve, pues abate sus rayos para ilustrarle. No se poblò de Astros para luzir, sino para favorecer. El dia del Juizio arrojarà al suelo las Estrellas: porque sino ay Mundo, para que avia de tener luzes. Conservarlas entonces fuera luzimieto, y no influxo. Luego solo las tiene para nuestro servicio, pues no las contienen vn instante para su luzimiento.

Igno-

98 Ignoro si Christo se arroxa, ò se cae. De Amante, y Sabio se cayó à las plantas de sus Discipulos humilde.

99 Aquel estruendoso relampago, que encendió el lascivo escandalo del Siglo, buscò a Christo en casa del Fariseo. Tendió sus cabellos al viento, tremolados como Vándera en vaticinio de su victoria. Desnudo suprofanidad vistosa; y reverberrando la impaciencia de su ardor en el cristal de sus ojos, ardian aquellas cristalinias vidrieras al volcan de su ternura: que no ay cristal, que herido del Sol no queme. El ayre de los suspiros encendia la llama, ocultando su pecho mas fragancias, que el alabastro recataba aromas.

100 Tales finezas la graduaron, en boca de Christo, de fina amante: *Dilexit multum*. Porque, segun las prendas, era hoguera celestial. Tenia ciencia, y conocimiento: *Et cognovit*. Tanta lumbre inflamò el pecho, que se exalaba la humedad por los ojos: *Lacrymis capiti rigare pedes eius*. Llena de ciencia, y amor se cayó à los pies: *Secus pedes Domini*. Es el Amor grande; pero (dize Agustinò) no ay cuerpo, por robusto que sea, que vn excelsivo peso no le haga inclinar, ò caer. Luego cayó Madalena à los pies, porque la derribò el peso de su amor.

101 No extraño, Señor, esta caída à las plantas de vnos Pescadores. Si buelvo los ojos la veo mayor, pues el peso de vuestra ansia os hizo caer del Cielo à la tierra.

102 Cerrò el Cielo vn hombre, que siendo polvo, se soñò Astro; con que fue preciso para abrirle, que el mayor Astro se desatalle en polvo. A esta fineza llaman *excesso de su Amor*; y yo creo que este exceso se ve oy excedido.

103 La Republica racional se compone de varias inteligencias, como la natural de opuestas facciones. Las Jerarquias son tres; Dios, Angeles, y hombres. La Deidad es la Cabeça, que rige el cuerpo grande del Vniverso. Los Angeles son los braços; por Ministros, por Poderosos, y por executar los ordenes de la Cabeça Suprema, que los dirige. Los hombres son los pies de esta Republica; porque somos los mas infimos racionales.

104 Contempla Pablo el Amor de Christo, y le llama exceso al verle humano: porque siendo hombre se vino à hazer los pies de la Republica; siendo por su cuna la Cabeça: Luego es exceso. Mas hizo: Siendo Cabeça de los Angeles, se puso à sus plantas: *Ministi eum paulo minus ab Angelis*. Porque el hombre mas supremo està por su naturaleza à los pies del Angel mas infimo. Ay mas excesos? El mejor falta, dize Christo. Estar à las plantas de los Angeles, exceso es; pero esto toca à qualquier hombre. Luego si por hombre me toca estar à los pies de los Angeles, por mi Amor me toca estar oy à las plantas de los hombres.

Tomo 2.

Qq à

Agua

Ad Ephes. 5. v. 23;
Christus caput est
Ecclesie.
Psal. 8. v. 74

119 Es contagioso el achaque de lepra, y no es justo disimular contagios. No ay veneno sin disfraz, ni imperfeccion sin rebozo. Teniendo el Leproso todo el vestido, se veian las roturas, vidrieras de sus imperfecciones. Luego no era conveniente vn vestido muy bueno, con vn interior dañado.

120 Entre hermosas exterioridades se deben de esconder venenos. Yo se, que si desnudaran muchas galas, que encontraran pestilencias. No me dexaran mentir las mugeres. Halagados los ojos del vestido, se acercan insensiblemente al riesgo. Luego siendo peste su contagio, el remedio era vestirlos vn saco roto.

121 La segunda ceremonia era traer la cabeza desnuda. Es la cabeza el Salon del Entendimiento: Luego trahian patente su discurfo. Ay en el Siglo vna Seta fatal de Arbitristas, que, en mi dictamen, se me figuran las Langostas del Apocalypsis. Contemplan las señas. Del poço del Abysmo salieron estos esquadrones. En el semblante parecian hombres. Los cabellos tan hermosos como mugeres: Los dientes como Leones: Las extremidades como Escorpiones: y lo restante, semejante à Cavallos de guerra. No ay color que sobre ni falte. Sale vn Arbitrista del poço del Abysmo: porque es vn hombre obscuro, no conocido, ni nombrado. Segun las razones, que propone, parece hombre à los ignorantes. Tiene cabellos de muger: Porque los cabellos significan los pensamientos; y como procura vestirlos, y adornarlos para engañar los incautos, son cabellos de muger, que los pule, para halagar los ojos. Los dientes son de Leon: porque solo tira à hazer presa. Las extremidades de Escorpion: porque es vn veneno, que mata con dulçura. Estos son los arbitrios. Al principio parecen dulces, y al fin se ve que fueron venenos. Lo restante es como Cavallo de guerra: porque mas estrago ocasiona el arbitrio, que pudiera el Exercito mas numeroso.

122 Estos Arbitristas estàn tocados de lepra: porque no solo es contagio, que inficiona, sino que se pega. La medicina es descubrirlos la cabeza. Qué arbitrio ha de dar vna cabeza ridicula? O que tiene malicia para disimular su dañado interior. Pues para todo ay remedio. Dios como Sabio ordenó esta ceremonia, para que por la exterioridad se conociese la peste interior. Luego bien se reconocerá el interior, mirando como se porta en la exterioridad.

123 No tengo poder para desterrar tan nociva plaga; pero trasladaré mi infructuoso dolor. No admito que se den arbitrios, sino que se tomen. Otro punto extraño mas. Cada dia vemos infaustos los arbitrios. Vnos, reprobados à costa de sucesos. Otros, perdidos por experimentar se dañosos. Pues combido agora à vna admiracion. Quien ha visto à vn

Apoc. 9. 17. 1. Et de fumo putei exierunt locustae: Et similitudines locustarum, sicut equis paratis in praelium: Et super capita earum tanquam corona, similes auro: Et facies earum tanquam facies hominum. Et habebant capillos, sicut capillos mulierum: Et dentes earum sicut dentes leonum: Et caudas similes scorpionum: Et aculei erant in caudis earum.

Arbitrista castigado? Luego el arbitrio se condena despues del daño, y el dueño queda sin castigo.

124 Los Lycios eran discretos. Quien proponia vna Ley nueva, se presentaba en el Teatro con su Ley, y vna cuerda. Si parecia ajustada, le ponian vna Diadema: Si errada, le colgaban en vna horca. Ya espiró tan discreta Republica. Lo que sucede, es lo que nota Juan en sus Langostas. Tienen en las extremidades vnos agujones: porque todos los arbitrios, que al principio se doran, al fin pican. Pero las Langostas estaban coronadas. Luego le ponen vna Diadema, en lugar de ponerle en vna horca.

125 La tercera ceremonia del Leproso era, tener la boca cubierta con la capa. Dos inteligencias tiene bien viles. La primera es, que à los de infecto interior, no es justo dexar los hablar. Luego se les ha de cerrar la boca, porque no inficionen con su astucia. La segunda es vn miedo, que con nombre de Politica, reyna en varios toraçones. Mira vn Ministro vn desorden: Teme malquistarse con algun Poderoso, si le ataja; y ahoga en profundo silencio el deliro, por no aventurar la comodidad del puesto, que goza, ó la mayor, que ríspira. Luego este Leproso tiene cubierta la boca con la capa: porque por no perder la capa, no se atreve a despegar la boca.

126 No se lee que Christo se desnudasse mas que oys: porque oy aceta el gobierno de Superior. Luego no ha de tratar de vestirse, sino de desnudarse.

127 Contemplemos à Jacob vistiendose vnas pieles, y desnudando vnas varas. Fueron distantes los sucesos. Con el vestido robó el Mayorazgo. Luego vn vestido, que tomó ocasionò vn robo, y injusticia en si: vna quexa en Esau; y vn engaño en Isaac. Era el vestido de vnas pieles de inocentes Cabritillos. Luego tantas ruynas ocasiona, quien se viste de lo que vsurpa.

128 Isaac, para bendezirle, no se guiá por la voz, sino por el tacto: porque las manos parecian las de Esau. La voz sonaba la de Jacob. Luego de estas bendiciones se vian muchas, no por lo que escuchan, sino por lo que tocan.

129 Dos motivos poderosos concurrieron para darle la bendicion: Vno estár Isaac ciego; otro, que Jacob le combido con vn regalo. Luego ciego, y regalado, le tendria por vn bendito. No ay duda, sino que en esta accion Jacob, aunque en mysterioso engaño, robaba à su hermano el Mayorazgo, que le tocaba por naturaleza. Pero como estaba su Padre ciego, no penetraba el engaño. Las manos disimulaban la faldedad: La voz la descubria. Mas pudieron las manos, que la voz: porque no le repara en los gritos, en aviendo dadivas. Desfestimar la voz, y anteponer el tacto, es propiamente no atender al que oye, ó al que dice. Luego le esta-

Origen. hom. 8. in Levit. Per que designat lex eum, qui in anima leprosus est: id est, qui peccatis confixus est: non oportere assuere sibi tegumenta, et turpitudines aperire peccati.

Gen. 27. v. 9. vsq. ad 16. Pelliculas que bestiarum circumdedit manibus.

Gen. 30. v. 37. Decoravit eas.

Gen. 27. v. 1. Caligaverunt oculi eius, et videre non poterat.

estaba bendiziendo, quando le estaba engañando. No se fiay quien robe Mayorazgas como Jacob: Lo que se, es que no faltará otro ciego Isaac.

130. Por este engaño se vio Jacob deserrado à la voluntariedad de fugitivo. De Mayorazgo, se miró criado de Laban. O Dios! si se vicran aora sirviendo, los que enriquecen mandando. Como discreto Jacob se acomodó à su destino, y le succedía bien vnil defengano.

131. Vsurpando la Primogenitura, se miró pobre, sin mas hacienda que vn baculo. Sirviendo à Laban se enriqueció. O Decretos del Cielo. Quando usurpa lo ageno, por ser rico, lo pierde todo: Quando sirve como fiel criado, se haze rico. Luego lo que pierde la codicia, lo restaura la humildad.

132. El arbitrio para enriquecerse, fue la industria labrada de descortezar las varas, y ponerlas en las corrientes entalinas, para que se manchassen en la concepcion las ovejas. Luego lo que perdió Jacob por vestirse, lo grageó por desnudarse. La Vara es imagen del Secreto. Luego si el Superior se desnuda, aunque sea vn tronco, ocasionará mucho fruto. Tanto fue, que todas las subditas ovejas se vistieron del color de las varas. Luego quien se viste de engaños para conseguir, se arruyna: Quien se desnuda de sus intereses, se acomoda.

133. Desnudo se arroxa Christo à la agua. El cristal sirve con su diafanidad de espejo. Christo estaba vezino al Sepulcro. Era Superior del Vniuerso. Luego pretende justificar su gobierno. Atiendan bien à esse espejo: miren que sale del gobierno desnudo.

134. Passemos de la desnudez à la Política humildad. *Lava los pies*: Luego no los braços, ni cabeças. En el gobierno del Mundo mas se atendiera à las cabeças, y à los braços: porque el cuerpo humano es vn breve Mundo. Vna eloquent Republica, donde en economicas menudencias se dibujan elevadas Politicas. La cabeça son los Superiores: Los braços, los Ricos, y Poderosos: Los pies, los abatidos, y modestos. Christo estaba dictando *exemplos de Superior*. Luego no atiende à los braços, sino à los meritos.

135. Ilustre Rey fue David en quantos laureles consiguió: ya arrastrando enemigas Vanderas, ajando idolatras Tafetanes: ya sujerando en la selva Leones: ya triunfando de vn Egipto à musicas consonancias: ya arruynando à vn golpe la soberbia de los Filisteos: ya lo que es mas laurel, viniendo-se à si, perdonando à Saúl. Contemplando Gregorio tanta Real baxaña, escribe, que la mas Augusta fue aora dançado delante de la Arca. A fugitiva accion de la Magestad la atribuyó su muger Micó: pero meditada, es constante que fue la mas gloriosa: Porque triunfos, y victorias es blason de

Capitanes; pero mas propia accion de Rey fue dançar, que vencer.

136. Los mysteriosos numeros de esta habilidad ocultan la razon. A las puntualidades musicas del instrumento responde el cuerpo proporcionado: y haziendo de la inconstancia, armonia, son los deslizos del pie consonancias del oido. Al templado pulso de la cuerda responde el pie tan atento, que obedece en pasos, quanto le intiman los acentos. En esta musica economia no cuida tanto la cabeça de los braços, como que los pies vayan bien puestos. Y como en el gobierno Politico de este Mundo es lo mas admirable en vna cabeça atender más à los pobres pies, que à los braços: mas gloriosa accion fue en David dançar, que vencer.

137. Mejor sale contemplando los otros laureles. Mil victorias consiguió de sus enemigos. Pero es blason de Capitán, mas que Rey. Esta diferencia reside en vna Campaña, y la habilidad de dançar. En la Campaña es flaqueza acordarse de los pies, porque solo se necesitan braços. Dançando se atiende al compás de los pasos, y concertados movimientos, sin acordarse de los braços. Luego en la Campaña se atiende à los braços, y no à los pies. Dançando se atiende à los pies, y no à los braços. Atender à los braços, es regirse por el Poder. Atender los pasos, es gobernar por la razon. Luego grande Soldado fue venciendo; pero tolo supo ser Rey dançando.

138. Las prendas de David le dictaron el acierto. Su nombre significa en Hebreo, *Voluntad*: En Griego, *Entendimiento*. Como Monarca, era *Poderoso*: Como descendiente de Juda, *Noble*: Como hijo de Isai, *humilde*: Como limpio Rey, *desnudo* de viles intereses. Luego era preciso, que siendo amante, Sabio, Poderoso, Noble, humilde, y desnudo, empezasse por los pies los exemplos de su gobierno.

139. Sirviendo los pies de andar, mirando como andan, se ve como proceden. Luego se han de mirar los pies: porque se han de examinar los pasos. Bueno es atender à las cabeças; pero le disimulan con artificios. No admitten tanta cautela los pasos. Luego lo seguro es atender à las acciones para no creerse de fantasias.

140. Christo en su gobierno atiende primero à los pies. Tambien pudo ser piedada. Son los infimos, y abaridos de esta viviente Republica. Son los pobres tan infelices, que todo el peso carga sobre ellos: por que todo carga sobre los pobres. Luego estos, que por pobres se ven tan cargados, han de ser focorridos los primeros.

141. El Sumo Pontifice trata en la frente vna lamina de Oro, y los pies descalços. No conviene esta desnudez de pies con aquella riqueza de cabeça. Pero quien se ha dicho, que no han de quedar los pobres desnudos, haziendose de oro los

Regni gubernacula
vngit. mendum cun-
ctis vno lapide Goliath
sterneret. A Rege pro-
posita extincti. Allo-
phylis numerosa pro-
putia reportare. pro-
missum tandem Reg-
num percipere. Cur-
sum que Israeliticu
populum sine vlla co-
traditione possideret.
Et tamen sum Arcam
Dei reuocat: Rex
se in arduo obsequio
per saltum rotat:
Quid de eius factis
ab alijs sentiat, igno-
ro. Ego David pias
salutem stupeo, quã
pugnans in Pugnatio-
co quippe hostes sub-
diat: saltando au-
tem semetipsum viu-
cit.

Hieronim. de nom.
Hebr.
Lorius ex Greco.

Exod. 28. v. 33. & 36.
Facies que laminam
de auro purissimo.

Gen. 30. v. 37. Decore
sicavit eas.

Rupert. hic.
Bernard. de grad. hu-
mil. Traxerat Disci-
puli humilitatis for-
mam veritatis Ma-
gister.

Gregor. lib. 27. Mor.
capit. 20. Intueri libet
quant a virtutum mu-
nera David percepe-
rat: Quem enim
non extolleret ora-
lem non frangere? Vir-
sonum brachia disti-
pare? Despectis prio-
ribus fratribus eli-
gã Reprobato Rege ad
Reg-

Superiores. Luego de aquella *riqueza* se infiere esta *miseria*. Porque dexando à los pobres pies desnudos, se llenan de oro las cabeças.

142 Adornaban la fimbria del vestido tropel hermoso de Campanillas, y Granadas. La *Diadema* en esta flor es nativa. Luego mejor caía esta *Corona* en la cabeza, que en las plantas. Pero mal digo, quando es mayor blason en los pies: Porque la *Corona* en la cabeza fuera vna dignidad poseída; En las plantas es vna honra despreciada. Luego mas acredita vna dignidad despreciada, que poseída.

143 Olvidando su nativo lugar la *Corona*, bajò à buscarle en las plantas: Luego cargaba en los pies. Así sucede en el Mundo, escribió vn Sabio: porque toda *Corona* es pesada. El peso carga sobre la parte, que se absienta. No se pone, pues, en la cabeza: porque las *Leyes* no aprietan à los Superiores. No se fixa en los brazos: porque los Poderosos no admiten *Leyes*. Luego solo se pone en las plantas: porque todo el peso carga sobre los pobres.

144 Pues no es esta absistencia, opresion. No es peso, sino beneficio. El Sumo Sacerdote era imagen Política del Redemptor. Desciende, pues, la *Corona* à los pies, no solo por modestia, sino porque busca las plantas para asistirlas. Luego el gobierno de Christo no asiente al poder de los brazos, sino à la necesidad de los pies.

145 La mas divina Política nos faltaba. Bastará apuntarla: que corra la pluma molesto. Oy instituye este divino plato: Luego es Soberano exemplo. Aquí nos sustentan con su sangre, y su vida. Luego en el Mundo los Principes se sustentan con la sangre de sus Vassallos: Pero en el gobierno del Cielo los Vassallos se alimentan con la sangre de su Principe. Ternura es no poder seguir tan alto exemplo.

146 Concluyo por condescender al interés de nuestro genio, mirando estas prendas divinas, que oy ostenta, como vinculo de nuestros favores. En ellas se afianzan nuestras seguridades. A vista de tantos mysterios no hà de tener aliento para calligarnos.

147 Cielo parece la Casa de Abraham, pues si en la Esfera son los Angeles sus Cortesanos, miro tres Angeles encerrados en aquella humana concha. Caminaban à destruir à Sodomá, fértil Jardin del vicio; aunque à instancias ardientes del Patriarca los lavò los pies, y à la sombra de vna robusta encima compusieron la mesa. Esta es la Trinidad inefable, escribe Ambrosio: Porque tres Angeles idean las tres Personas Divinas. Lo peregrino es, que despues del combite, partieron dos à destruir las insolentes Provincias, y el otro se quedó. Quien salta de las tres Divinas Personas al exercicio de esse rigor è Christo, dize Ambrosio. Fueron Padre, y Espiritu Santo. Quedóse el Hijo: porque no se si le acortò el hospicio el passo.

Iba

Irebetus hioy

Gen. 18. v. 2. Tres viri.
Hieron. in Epist. ad Pammach. in Scholijs Eralmi. *Querunt fuisse aiunt.*

Ambros. lib. 2. de Abrah. cap. 6. *Dicit Jesus.*

148 Iba Christo resuelto à embolver en calientes cenizas tantos indignos vicios, esgrimido los enojos justos de su espada. Acompañabanle el Padre, y el Espiritu Santo: y en estas tres Personas le representa por la apropiacion el Poder, Entendimiento, y Voluntad. Vióse, pues, Christo acompañado de *Verdad*, *Entendimiento*, y *Poder*. Levantò los ojos, y mirò la *Encina*, arbol de cuya materia, escriben Sabios, se fabricò su Cruz. Inclino los ojos, y viò las *aguas*, con que Abraham le lavò los pies. Atendió en la *mesa* el *Hijo*. Luego viendo Poderoso, Sabio, Amante, Aguas para lavar los pies, Cruz, y Pan; se le cayò la espada de la mano, sin poder dar vn passo para el castigo.

149 Vayan presurosos el Padre, y el Espiritu Santo à destruir la Ciudad: que ni han de estar suspensos en esta Cruz, ni ostentar finezas en esta candidez. Depida su Justicia rayos: que à Christo le ponen sus ansias gillos.

150 A vos, Señor Crucificado, y Sacramentado Amante, buelve, sino tierno el coraçon, humeando vapor los ojos. Ya villanas manos os aguardan à tanto tropel de injurias, y no os ofenden tanto como mis yerros. Esse liquido coral, que vierte el pecho, porillo fue, que abrió vn Ciego, y oy le renueva la ceguedad de mi culpa. Presos tenéis pies, y manos, porque os embarazan mis delitos. Bastardo aborto de nuestra ingratitude coronò de espinas la mas fragante flor de Nazaret. Como, pues, vivo, si yo os he muerto? Para quando reserva la Naturaleza el delirio? Sangre està vertiendo el Sol: que hasta essa sagrada luz manchò el vapor de nuestra vil inclinacion.

151 Esse sangriento humor, que anega vuestro Cielo, bien reconozco que es vn mar de beneficios; pero horroroso es el aspecto. No sea, Señor, na, lo que empezó à cortar gracia. No termine la indulgencia en colera. Sediento de esse purpureo raudal me arroxo à el. Sagrada hydropefia será no satisfacerse en tanto licor.

152 Arroxe, pues, el Mundo sus indignidades, hecho Teatro escandaloso del mas licencioso Siglo. Hasta quando la razon hà de servir al apetito? El conocimiento al antojo? Hasta quando rebeldes las pasiones han de aclamar sus triunfos? Hasta quando hà de estar ciego el Mundo à sus conveniencias?

153 Todo esto hà de vencer vuestra gracia, porque sin ella es imposible la victoria. Peleamos contra nosotros mismos, y à vn enemigo encubierto, como no se le puede negar la confianza, no se le puede prevenir la defenia. Cuerpo à cuerpo es la lid: Pero avicendome dado el vuestro, fácilmente triunfè de las flaquezas del mio.

En-

Cartus. sup. Ioán.
Greterus tom. 1. de
Cruce.
Boius, & alij.

154 Encienda, Señor, vuestra *Sciencia* las muertas cenizas de la razón. Vuestro *Poder* reparta con eficacia los auxilios. Vuestro *Amer* encienda nuestros elados pechos. Vuestra *humildad* ensene nuestras presunciones de corchetes. Vuestra *defenda* deslicie estos interceses caducos. *Noble* loís, y generoso; no os puede saltar lo atento. A vuestra *Misericordia* apela nuestra culpa; para libranos de vuestra *Justicia*; y para que nos deis la *Gracia*, y besaros los pies en eternidades de *Gloria*.
Amen.



SERMON DEL VIERNES SANTO.

SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA.

*Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang.
Ict. Ioan. cap. 19.*

1 **Q**Uè mal retóricas son las penas! Todos sus discursos parecen errados, porque se reducen à excessos. Corran, pues, sin alño los llantos, que galas en pesames; fueran sambenitos de los dolores. Si se quebran oy en el Calvario à golpes de sinrazones las piedras, como no se rasgan à violencias de razones las Almas? O Señora, mas inflexibles son nuestros pechos, que los peñascos! Su obstinacion aprendió de nuestra dureza.

2 Mal cumplo, Señora mía, mi obligación hablando. Mejor era llorarlo, que dezirlo: que ay casos, en que las voces son afrenta del dolor, y injuria del pesar. Dolor es que en tales ternuras no puedan hablar los ojos: Pero por mas que se liquidara el coraçon en ardientes fuentes, que ahogaran al nacer los ojos, y al correr el pecho, no llenara la obligación de Vassallo; que será el cariño de Hijo?

3 Para quando guarda la Providencia el mortife de dolor! Miente nuestro coraçon, si dize que siente, y vive. Pues que vive, no lo siente. Vn Dios anohecido! Vn Cielo afrenado! Disimule vuestra clemencia la voz: que bien se que esse cerco inmenso de Magestad vive essento de alevosias. Pero sino pueden llegar al Sol los golpes, como se imprimen en vuestro coraçon los agravios? Vuestro pecho, Señora, atravesado con siete puntas de aleve, y obscura mano, y tene-

154 Encienda, Señor, vuestra *Sciencia* las muertas cenizas de la razón. Vuestro *Poder* reparta con eficacia los auxilios. Vuestro *Amer* encienda nuestros elados pechos. Vuestra *humildad* ensene nuestras presunciones de corchetes. Vuestra *defenda* desfiere estos interceses caducos. *Noble* loís, y generoso; no os puede saltar lo atento. A vuestra *Misericordia* apela nuestra culpa; para libranos de vuestra *Justicia*; y para que nos deis la *Gracia*, y besaros los pies en eternidades de *Gloria*.
Amen.



SERMON
DE L
VIERNES SANTO.

SOLEDAD DE MARIA SANTISSIMA.

*Stabat iuxta Crucem. Sequent. Sanct. Evang.
Ict. Ioan. cap. 19.*

1 **Q**Uè mal retóricas son las penas! Todos sus discursos parecen errados, porque se reducen à excessos. Corran, pues, sin alño los llantos, que galas en pesames; fueran sambenitos de los dolores. Si se quebran oy en el Calvario à golpes de sinrazones las piedras, como no se rasgan à violencias de razones las Almas? O Señora, mas inflexibles son nuestros pechos, que los peñascos! Su obstinacion aprendió de nuestra dureza.

2 Mal cumplo, Señora mía, mi obligacion hablando. Mejor era llorarlo, que dezirlo: que ay casos, en que las voces son afrenta del dolor, y injuria del pesar. Dolor es que en tales ternuras no puedan hablar los ojos: Pero por mas que se liquidara el coraçon en ardientes fuentes, que ahogaran al nacer los ojos, y al correr el pecho, no llenara la obligacion de Vassallo; que será el cariño de Hijo?

3 Para quando guarda la Providencia el mortife de dolor! Miente nuestro coraçon, si dize que siente, y vive. Pues que vive, no lo siente. Vn Dios anohecido! Vn Cielo afrenado! Disimule vuestra clemencia la voz: que bien se que esse cerco inmenso de Magestad vive essento de alevosias. Pero sino pueden llegar al Sol los golpes, como se imprimen en vuestro coraçon los agravios? Vuestro pecho, Señora, atravesado con siete puntas de aleve, y obscura mano, y tene-

mos ojos para verlo, y aliento para decirlo! O nos parece mentira vuestra injuria, o nos engañamos juzgando que vivimos! Pero ay dolor discreto, que dexa la vida para holocausto de la pena! Con esta tengo de ofar la mas lastimosa tragedia, que miró desde su antigua cuna el Sol. No se si se huirán a la viveza del dolor las razones. Dadme, pues, Señora, aliento entre las tempestades de mi congoxa. Haced que se me olvide vn poco la grandeza de la causa. Permitidme aora la vida, que despues me la quitará la pena.

4 Señora, y Madre nuestra, disipad este rudo pesame, que os dá mi Fe, mas que mi razon. No habla mi desiento, sino mi lealtad.

5 Los grandes sentimientos, Señora, no se pueden ahogar en el pecho: porque es mayor el golpe, que el corazón. Pena que cabe en vna Alma, o la Alma es grande, o la infelicidad pequeña. En la de Vuestra Magestad se aposentó toda. No me admiro, que es grande la Alma: Pero por no saber en la cordedad de las vuestras, exalamos la Alma por la boca, y por los ojos. Permita Vuestra Magestad este noble desahogo: que no es estar mal con la causa, informar de suspiros el viento. Es estrecho campo el pecho, y busca lagion mas dilatada, Provincia menos estrecha. Dispensad este alivio à nuestro ahogo, aunque os renueve el sentimiento. Grave arroso sonara este, à no experimentar cada dia, que por remediar vuestras afiecciones, vivierais con ahogos, à contentir- lo vuestras felicidades. O noble docilidad de la luz, contumirse por alumbra!

6 Largo exordio parece à nuestro llanto: pero en causas Soberanas no ay Retorica, que amplifique. Anamola cobardia me suspende: porque suena infancia poder explicar la causa. Si la puedo explicar, vivo; y es viveza tener en tan grande dolor aliento. No es temer que sea mucho el veneno, para apurar el vaso, sino correrme de que se necesite para espirar mas veneno. Para quando reserva sus instantaneas muertes la Providencia, si aora ociosa no las derrama?

7 Valedme, pues, Señora, para que mi voz, ya que no puede autorizar la pena, à lo menos no la desacredite. Vuestro Hijo murió. Qué mal Retorico l dar de golpe con todo el insulto. Pero quisiera, Señora, no estar en mí, por estar con vos. No ofrecemos, Señora, en inquietud los corazones: porque Siglos há que los quemamos por sacrificio en las Aras de la lealtad. Tampoco os consagramos nuestro llanto: porque no necesita el Mar del breve caudal de los arroyos. Ni os dedicamos vuestras congoxas: que es natural al espirar la luz, entristezerse el Mundo en sombras, maldezir las tinieblas que borrarón las Estrellas, y responder al golpe del arbol las hojas, ya temblando, ya cayendo. Lo que ofrecemos,

Job cap. 1. v. 9. Obsecramus Stellam.

mos, Señora, es este cuerpo ya difunto, donde execute tragada anotomia el cariño, y el delengañio.

8 No se puede ofrecer lo que no es propio: porque no fuera dadiva, sino hurto. Luego con razon le ofrecemos: porque solo es nuestro en este estado. Era de Vuestra Magestad estando vivo; Es de nosotros, estando muerto. Porque si vuestra animada sangre le dió vida; vuestras alevosias le dieron muerte. A vuestra pureza debió la cuna; para el Tumulo nosotros pusimos la costa.

9 Este Cuerpo Divino, que Vuestra Magestad tiene mas en el pecho, que en los ojos; era nuestro Dueño. Vuestras culpas le mataron: porque à instancias de las sombras muere el Sol: A tropas de rebeldes esquadrones espira su luz. Eterna noche nos confundiera à no ver, aunque asustados, à la Luna. En nosotros es fácil, aun en tanta tragedia, encontrar el alivio. Mal dixé, que ya le encontramos, pues os vemos. Lo que há sucedido al Mundo, es alternarse los Astros. Desesperacion fuera: apagarfe entrambas luzes.

10 Nunca espira el Sol, que no le substituya medrosas ausencias la Luna. Es verdad que es nocturno su Imperio: pero noches ay, en frasse Divina, iguales en la claridad à los dias; y à noche tan luzida, solo tiene jurisdiccion esta. Es el Cielo tan Cortesano, que no afsiliendo las Estrellas al Sol, salen en luzidos esquadrones à acompañar à la Luna; al instante que la miran sola. O si imitara la tierra tan divina cortesana!

11 Oy se há mudado el aspecto Solar, y alterado toda la influencia de la luz, pues por vn Sol nos há quedado vna Luna. Queda para regir el dia, pues anticipado al Ocaso el Sol, encontró en el Oriente su paraismo. Todo su Imperio há substituido en esta Luna su Esfera. Deuda es, pues la toma por su antorcha el Cielo, la venere por su luz el Mundo; y à la deuda se arrima la dicha, pues como cuerpos Subdunares vivimos connaturalizados à sus influxos. Influid, Señora, en mi voz acierto: en nuestros ojos llanto: en nuestros pechos incendio; para poder sentir tanta pena, y

hablar de ella con Gracia. **AVE MARIA.**



Stabat iuxta Crucem Mater eius, Sequent. Sancti. Evangel. sec. Ioan. cap. 19.

12 **M**I Oracion se hà de reducir à contemplar en Golpho tan inmenso de penas, tres excelsivas finezas de la triste Soledad de Maria, en tres Puntos. El primero sera su llanto reprimido. El segundo sera, que padeció mas sola, que padeció difunta. El tercero sera, que nunca mas sola, que quando mas acompañada.

PUNTO PRIMERO.

13 **N**oble atencion fue de los Persas, al morir su Rey, apagar el fuego, à quien veneraban por Deidad. Creo que fue discreta explicacion de su dolor: porque juzgaron indigno, muerta su Corona, tener luzimiento, ò impacientes de congoxa aculaban la Deidad, por averlos arrebatado à su Rey.

14 No avia de ser mas discreta alguna Nacion, que la Providencia. Al Ocaso de nuestro Rey, y Señor apagaron sus sacros ardores los Astros. Solo en la Esfera de Maria se conservaron vivas las lumbrés. Desdeñaron las celestiales luzes sus officios: y rendidas al exemplo, se dexaron arrastrar, ò de pena por el sentimiento, ò de ira por el insulto. Renovóse aquel antiguo Caos, que en fantasma de nada fue ruda tabla de tanta imagen hermosa. Borraronse los iluminados colores, hurtando las sombras sus jurisdicciones bellas.

15 **Q**uè Mundo tan nuevo miran oy los ojos! O es poco Sol para dia, ò mucha luz para noche. El Sol repitiendo Ocasos, se pone en el Oriente. Es morir, ò querer nacer? Aquellos sangrientos arboles, en que se tiñe la Aurora, à presagios luegan de venir el dia. Como no vence su luz esse volante esquadron, que borra el ayre, y infama todo el campo celestial? O casti difunta Aurora! Toda luz para mirar, y sin luz para vencer!

16 **T**ambien el Mundo anocheó sus luzimientos. El Candelero del Templo, que respnaba por siete candidas Azuzenas, apagó (en dictamen de Novarino) sus luzes. Esto parece espirar Maria: porque no conoce mi respeto otra mas pura Azuzena. Tambien se rasgó el Velo del Templo. Otro presagio: porque Maria fue el velo humano, que ocultó al Sol Divino. Aquí, Señor, de vuestra Providencia. Pues quando espiraron à vn tiempo Sol, y Luna? Tan

Herodot. lib. 1.
Strab. lib. 15.

Ambros. tom. 3. l. 109
in Luc. fol. 179.

Exod. 15. v. 37. *Penetras super candidas Azuzenas.*
Novarino.

March. 27. v. 51. *Velum Templi scissum est.*
Ambros. ibid.

tragica hà de ser la noche, que no la temple vn influxo? Pero mal temo. Viva esta la Luna, aunque tiernamente eclypsiada: que no se apagó el fuego de Maria, aun muriendo el Sol, que es alma de la luz.

17 **N**o murió Maria, aunque vive todà enfangrenada. Tan inmoble estubo Maria en la pena, que solo tuvo ojos para verla, y no para llorarla. No dice el Evangelista que llora, sino que mira: *Stabat iuxta Crucem.* Christo espiró, en frasco de Pablo, con lagrimas, y suspiros: *Cum clamore valido, & lacrymis.* En el coraçon de Maria vivian los dolores, y en sus labios las ferendades. Bien puedes llorar, Señora, porque no puede interpretarse à flaqueza, quando llora vna Persona Divina. Bien podrá llorar vna criatura de lo que vn Dios llora.

18 **E**ste reprimido llanto me obliga à sospechar finisimos motivos. No se lamenta Maria en suspiros, ni se liquida por los ojos: porque pena, que busca los labios, ò no cabe en el pecho, ò busca camino para el desahogo. Reconcentra Maria en su pecho todos los dolores: y para que no se le tuessen, los cerraba todos los conductos naturales: porque vna pena dhogada en el pecho, es cruel martyrio: corriendo por los labios, y los ojos, es facil consuelo: y por no perder vn atomo de sus tormentos, cerraba el passo à los suspiros.

19 **D**e Maria dice el Espiritu Santo, que asistirá como el Nilo en tiempo de la vendimia: *Assistens quasi Genu in die vendemiae.* Este vaticinio se entiene de la Soledad de Maria: porque la Pasion de Christo se representa en tragico aparato de vendimia: *Vendimavit me.* Y Christo era el raziño prometido, que exprimió en la Cruz la tirania del Hebreo.

20 **P**enetrada la inteligencia del Oraculo, resta muy obscuro el vaticinio. Pues que grandeza es de Maria asistir en la Pasion de su Hijo como el Nilo?

21 **C**reo que lo dirá con hermosura la calidad del Rio. Tiene el Nilo siete bocas, por donde exala la impaciente copia de sus cristales. Es el lugnivo Cielo de Egipto: porque ignorante su aduño terreno de nubes, llueve el Nilo en avenidas, quanto podia la Esfera en cristales: Pero es tan discreta su corriente, que en tiempo de la vendimia no corre, por dar lugar al rustico exercicio. Suspende entonces su corriente, por no robarlos el fruto, que los regó generoso.

22 **E**sta es la asistencia del Nilo en el tiempo de la vendimia: porque esta fue la asistencia de Maria en esta vendimia mas alta: *Assistens quasi Genu.* Asiste el Nilo rasgado en siete bocas: porque aquellas siete espadas, que atraviesan el coraçon à Maria, es preciso que rompan siete puertas: y se divisa Maria con siete bocas, porque la rasgan el pecho siete puntas: *Tuam ipsius animam penetrantibus gladius.*

Lomo 2.

R 3

Gran

Ad Hebr. 5. v. 7.

Ecclesiastic. 24. v. 37.

Ierem. in Thren. IV. v. 12.
Pete. in Genes.

Plin. lib. 5. cap. 9. fol. 77.

Luc. 2. v. 35.

2. Reg. 18. v. 14. *Tu-
lit ergo tres lanceas
in manu sua, & in-
xit eas in sorde Ab-
salon,*

23 Grande valor es tener coraçon capaz de siete pun-
tas, quando se admira en Absalon capacidad para tres lanças.
Pero no consiste la grandeza de su pena en absistir herida de
siete puntas, aunque el numero de siete, como infinito, repre-
senta vna infinidad de penas. Lo grande es absistir como el
Nilo en tiempo de la vendimia: Porque en este tiempo no so-
lo absiste raigado, sino detenido. Suspende entonces el Nilo
su corriente, sin desahogarla por sus siete naturales puertas:
Porque no es lo grande que viva Maria con siete heridas, sino
que no desahogue su dolor por estas bocas.

24 Esta es la primera causa de reprimir Maria sus cor-
rientes. Bien se que a tantos los misterios no llegan morta-
les juizios: pero si el Amor professa de adivino, me avisó
de dar, Señora, licencia, para que bulque nuevas conjetu-
ras.

25 Dexais, Señora, de llorar, por no anegar el Orbe?
Feliz diluvio fuera dospelcar aquel diluvio primero de ira, con
este segundo de misericordia. Presumo que poncis entredicho
al llanto, por no acabar con el Mundo.

26 Quatro señales dizen los Evangelistas que han de pre-
ceder para arruinarse el Mundo, y desvanecerse esta hermo-
sa fábrica. Obscurecerse el Sol: Enmudecerse la Luna: Con-
moverse los Cielos, y caerse las Estrellas del Firmamento:
Stelle de Cælo cadent. De estas quatro señales para acabarse el
Mundo, se ven oy cumplidas las tres: Porque Christo, que es
Sol, se eclipia. La Luna, que es Maria, se congosa. Los Cie-
los se conmueven: porque atropellaron el curso los Astros,
y enlutaron al Mundo de tinieblas. Solo falta para las seña-
les de acabarse el Mundo, que caygan del Cielo las Estrellas:
y siendo Maria Cielo animado, por no acabar con el Mundo,
no quiso llorar su Cielo: porque cayeran en la tierra mil Es-
trellas, si corrieran de sus ojos las lagrimas.

27 Pero mas alta admiracion me suspende. Si llora el
Cielo la muerte de Christo, como no la llora su Madre? Pues
si llega el dolor à la Esfera, como respeta à Maria? No se si
diga, que no fue respeto à su persona, sino valentia de su constan-
cia.

28 Tres dias estuvo llorando el Cielo antes de fixarse en
su Campo Celestial el Sol, y la Luna. La causa de este llanto
es vna hermosa Filosofia. Los Astros se fixaron al quarto dia
en la Esfera. Era preciso que estuviese el Cielo lleno de va-
cios, y cavidades, para que en sus huecos se pusieran los As-
tros: porque penetrarse dos cuerpos es milagro, y sin necesi-
dad no dà milagros la Filosofia. Estaba el Cielo lleno de
aguas: *Dixit que aquas: ab his, que erant super firmamentum.*
Y siendo preciso que las aguas se deshizassen por estos huecos,
estaria llorando el Cielo tres dias: pero al quarto dia se con-
virtieron en luzes sus lagrimas, porque en los vacios de las
lagrimas se fixaron las Estrellas. Con-

Gen. 7. v. 17. *Factum
que est diluuium.*

Matth. 24. v. 29. *Sol
obscurabitur, & Lun-
na non dabit lumen
suum, & stelle cadent
de Cælo, & virtutes
Cælorum commove-
buntur.*

Matth. 27. v. 45. *Te-
nebra facte sunt.*

Matth. ibid.

Gen. 1. v. 17. & 19.
*Et factum est vespe-
re, & mane dies quan-
tus.*

Ibid. v. 7.

29 Considerado el llanto, resta penetrar el motivo. Este
fue la ausencia, y la falta del Sol. Miravase entonces el Cie-
lo sin Sol, que es el dueño de su luz. Era tan breve la ausen-
cia, que no passaba de tres dias: Pero es tan sensible falta la
de vn Sol, que aunque sean tres dias solos de retiro, obliga
al Cielo à delatarle en llanto.

30 Oy repite el Cielo el mismo llanto, porque concurre
el propio motivo. Muere Christo para estar tres dias en el
Sepulcro: y tres dias de ausencia del Sol, obligan al Cielo à
llorar.

31 Qué admiracion encuentran agora los ojos, y los dis-
cursos! Si el Cielo llora, como no llora Maria? No sabe el
Cielo reprimir su llanto, mirando tres dias à su Sol perdido.
Ptes si la ausencia de vn Sol obliga à llorar al Cielo, como
no entretrece à Maria? Tiene Maria mas valor, que este Cie-
lo material? Corto exceso! Solo digo, que ya sabiamos, que
el valor de Maria avia vencido à todo el Mundo: agora sabre-
mos que tambien venció à todo el Cielo.

Matth. 12. v. 40. *Si-
cut fuit Jonas.*

PUNTO SEGUNDO.

32 EL segundo Punto era, que padeciò mas sola, que
padeciera difunta. Todos veneramos en Christo
mas excelsivos tormentos: pero no se ofende-
rà, como leal Hijo, que en permitidas, y piadosas ponderacio-
nes elevemos el martyrio de la Madre.

33 Elijo por vasa el Oraculo divino, que todos entien-
den de la Soledad de Maria: *Videte si est dolor, sicut dolor meus.*
No hubo en el Mundo igual dolor.

Jerem. in Thren. 1.
v. 18.

34 Este Oraculo padece vna grave replica: porque ma-
yor dolor fue el del Hijo. Dos razones ofrezco. La primera
es, y la fabida, que se habla del sentimiento de todo lo criado,
recogido à vn lugeto: y mas dolores estrechò Maria en su
pecho, que se derramaron por todos los coraçones del Mun-
do.

35 La segunda razon será responder con la misma repli-
ca. Siendo mayor el dolor del Hijo: Luego tambien parece
que seria el dolor de la Madre: porque la Madre padecia los
dolores del Hijo.

36 Esta razon se funda en las ingeniosas transformacio-
nes del Amor. Todos saben que el Amor transforma los amian-
tes: y como Christo vivia en el pecho de Maria, y Maria en
el coraçon de Christo, miravase aquellos transformados co-
ràçones, y eran los ojos conductos, por donde se comunicaban
los males.

37 Reverente mi respeto dirà, que parecian vna alma di-
vidida en dos tomos: Vna vida impresa en dos cuerpos.

Mas

Mas se amaban Christo, y Maria, que Jonatas, y David, quanto va de civil llama, à hoguera divina. El amor de Jonatas, y David hizo que se equivocassen las Almas; y no dize el Texto que solo se vnieron, sino que se traxeron: *Anima Tenaxthe conglutinata est anima David*. Estaban divididos los cuerpos, pero travadas las Almas; porque era vn Alma repartida en dos cuerpos: y si dos Almas se hazen vna en fuerza de amor humano, como se vnian à esfuerços de amor divino?

1. Reg. 18. v. 1.

Luc. 2. v. 35.

Ambros. tom. 3. in
Luc. fol. 38.
Caicetan. hic. fol. 216.

Ioan. 19. v. 34. *Latus
eius aperuit.*

Bernar. Serm. in Sign.
Magn. fol. 267.

38 Sospecho que lo hà de confirmar el celebrado vaticinio de Simeon: *Tuam ipsius animam perforabit gladius*. La sentencia es clara, pero la Gramatica es dificultosa. Vna espada atravesara tu Alma de ti misma: *Tuam ipsius*. Dos dificultades graves tiene este vaticinio. La primera, que ninguna espada llegó à Maria. La segunda, que es superflua repeticion de voces, dezir: *Tua, y de ti misma*.

39 Para desatar la primera duda confieso, que ninguna punta atravesò la Alma à Maria; pero atravesò el coraçon de Christo. Rasgaron con la lança su divino pecho, que es el centro de la Alma, y traspasaron con igualdad la Alma à Maria: porque estaba en su pecho tan vnida, que no se necesitò nueva lançada.

40 Admito la respuesta; pero padece vna instancia. El pecho, que rasgó la lança, no era el de Maria, sino el de Christo: Luego no hà de dezir *Ipsius*, sino *Illius*. Pues digo que el Amor transformò el *Illius* en *Ipsius*. Rasgó la lança el pecho del Hijo, *Illius*; pero esta misma punta rasgó tambien el de la Madre, *Ipsius*: Porque eran tan vnos los coraçones, que con vn mismo golpe los traspasaron à entrambos.

41 Siendo tan vno el impulso, se vieron muy contrarios los efectos: porque Christo muere, y Maria vive. Confieso que excedió Christo muriendo; pero me hà de permitir, que venerando el martyrio de su muerte, delembeuva en Maria el martyrio de su vida.

42 Tolerar vn tormento para morir en èl, es constancia del valor; Sobrevivir à la pena, es hallar nuevo tormento en la vida. En males excessivos es dichosa la muerte, porque los acorta; Es infeliz la vida, porque los alarga. El mas cruel tormento, que inventò ingeniosa la crueldad, fue el de Mecencio, de enlazar vn cuerpo vivo con vn muerto. Quien padeceria mas en esta tyrana vnion? Es constante que el vivo: porque vn Cadaver es incapaz de sentimiento. Permitan que diga sabe inventar el Amor lo que meditó la crueldad. Enlazada vive Maria con vn Cadaver: porque lo divino no escusò à lo temporal de difunto. Tan vna respira con aquel Cadaver quieto, que mas parece vnion, que contacto. Llenò su Hijo en breves horas la carrera de sus tormentos. Enchada Maria con su difunta prenda, alarga Siglos su ansia: por:

Virg. *Corpora corporibus iungebat mortua vivis.*

porque en Christo acabò su dolor muriendo; pero en Maria buelve à empezar no espirando.

43 De tan parecidos martyrios eran contrarios los tyranos. Christo padecia con la muerte: Maria padecia con la vida. Ya habia nuestro respeto, que era el amor tan ingenioso, que haze vida de morir por quien adora. Transformar los males en bienes, y las penas en glorias, es habilidad conocida del Amor: pero convertir las respiraciones del vivir, en congoxas de espirar, es oponerse el amor al amor: porque anhelando morir por quien ama, se halla obligado à vivir sin quien adora.

44 Vive milagrosamente: porque, en lo natural, traspasado el coraçon, no se puede vivir. Que nuevo milagro es este? Morir, y resucitar, para bolver otra vez à morir? Era como sacrificio à su constancia vna muerte, y empuja à la Providencia en milagros, desafiando animosa mas tormentos. Pide à la muerte milagrosamente la vida, no para gozarla, sino para bolver à perderla: Porque es tan nuevo milagro el que concurre en su martyrio, que à todos los desuicados, los dan en la vida aliento; à Maria la dan en la vida sepulcro.

45 O hermoso Fenix, que mueres, y rehaces de tus amorosas cenizas! No es despreciable advertencia escribir algunos, que el Fenix se viò dos vezes en Roma. Vna en el Imperio de Octaviano Augusto, quando Maria sacò à luz à Christo; otra en el Reynado de Claudio, vezino à la muerte de nuestro Duçen. Solo se hà visto el Fenix viviendo Maria: porque solo la singularidad de Maria debe ser el Fenix, que no es fábula.

46 La que parecia ponderacion de padecer mas con la vida, que padeciera con la muerte, se hà buuelto verdad constante: Porque el martyrio, en lo natural, la mata; la Providencia especialmente la resucita. El milagro estorva à la muerte el que dure; pero no escusa la violencia de que sucede. Perseverando difunta, padeciera el sepulcro de la muerte. Boliendo à vivir, padece la muerte de la vida. Rara muerte, Señora! Todos mueren espirando. Tu sola mueres viviendo.

47 Pero si muere, como vive? Porque buelve otra vez à morir para bolver otra vez à espirar. Mas dire. Padece vna muerte tan ingeniosa, que la dexa difunta por la grandeza de la congoxa; y viva, para que repita su pena.

48 Es Rachel la mas celebrada imagen de Maria; y sospecha mi cordedad, que no es por su hermosura. Porque si el Sol se retrata en los diamantes, mas son desperdicios de su luz, que espejos de su resplandor. Es imagen de Maria Rachel; porque cichuchò su llanto desde su Sepulcro. Pues si el llorar es accion de viva, como alienta vida para llorar, sin tener

Matth. 2. v. 18. *Rachel plorans filios suos.*

vi:

Hugo hic. Notatur doloris exaggeratio, qui tantus est, ut & mortua dicatur flere.

vida para vivir? Porque à esse imposible obliga la grandeza de su dolor, y el ingenio de su pesar. Esta Rachel viva para el llanto, y difunta para el aliento. Como viva, se afirma que llora: Como difunta, se queda sepultada: Porque hacia su justo llanto de ver pasada la mocencia à cuchillo; y agravios tan injustos introducen en los difuntos, sentimientos: Porque los dexa muertos la grandeza de la pena, los permite vivos para llorar la causa.

49 Viva esta Maria para llorar, y muerta para vivir: Porque matandola la congoxa de dolor, solo la consente vida para llorar. No exala respiraciones de aliento, sino sentimientos de sepulcro: porque esta muerta por la viveza del pesar, y viva para volver à anegarse en dolor. O vida alevosa, que natas con el aliento! O muerte tytana, que engañas con el sepulcro!

50 Pero como se engolla mi respeto en el mar de sus ojos, si los he admirado tan valerosamente fereros? Lloren aquellos flacos coraçones, adonde chrechas las penas, levanta el dolor las olas, para arrojarlas en dulce tormenta à la playa de los ojos: Pero no humedezca sus mexillas, quien tiene en su coraçon Templo superior à sus penas. Asi sucedió (escribe Ambrosio) pues lamenta su pecho en no desahogados dolores, lo que otros ojos suelen desahogar en facilidades: Porque siendo su amor tan prodigo en beneficios, solo es avaro en retener tormentos.

51 Introduce el triste Jeremias llorando à Maria en alusion de Jerusalem, y dize dos singularidades de su llanto. La primera es, que llora de noche. La segunda es, que no pasan sus lagrimas de las mexillas. Escusa las claridades del dia, eligiendo los silencios de la noche: porque no solicita su tristeza los alivios de compadecida. Alude à quien discreto en vna pena llora en su retiro sin testigos de su dolor; y al avirle le vienen sus conocidos à consolar, compone el semblante tan disimulado, que le desmiente las señales de tierro. O llora de noche Maria, porque noche compone (dize Agustin) nuestra culpa, y ignorancia; y las tinieblas de nuestro desconocimiento dexan sin alivio su llanto.

52 De este silencio en su llanto nace la singularidad tan rara de quedarse sus lagrimas en sus mexillas. Corto raudal parece, quando el de Madalena corrió hasta las plantas divinas. Pues como el de Madalena es tan copioso, y el de Maria tan detenido? Lagrimas, que no pasan de las mexillas, mas son señales de tierna, que indicios de congoxada. Pues como reprime lo que empieza? Porque es tan discreta, como fina. Lloro Madalena en raudales tan copiosos, que riega los pies divinos; y llora Maria tan reprimida, que solo dexa en sus mexillas vnos cortos testimonios de tierna. Porque Madalena lloraba de penitente; Maria lloraba de amante:

Ambros. lib. 3. cap. 10. in cap. 23. Luc. fol. 280.

Jerem. in Thren. cap. 1. v. 2. Plorans ploravit nocte, & lacryme eius in maxilla eius.

Agustin.

Luc. 7. v. 38. Lacrymis cepit rigare pedes eius.

Luc. 8. v. 2. Hic est qui...

te: y esconden los amantes lo que publican los penitentes. Porque la Penitencia obliga à las publicas señales de dolor, para merecer la gracia: El Amor intima esconder los meritos de su llanto para crecer su fineza.

53 Menos mal explicare tan amorosa desigualdad. Si escondiera la Penitencia su dolor, pareciera imperfecta. Si divulgara sus ansias la fineza, pasara por vana. Por esto se pide al Penitente dolor sensible: porque ha de manifestar en sentimientos el horror à sus pecados. Publicar vn Amante sus excessos, pudiendo ocultarlos, es malquistar lo que obra, con lo que publica; pues el aplauso de ostentarlos, tranpea el merito de hazerlos. Anegate Madalena en copiosos, y publicos arroyos: porque debia anegar en su llanto la publica fama de su terreno afecto. Lloro Maria tan detenida, que no se le cae à la tierra vna lagrima: Porque à Madalena tocaba anegar su delito como penitente: à Maria pertenecia esconder su fineza como amante.

54 No admiro que sea vnica en el llanto, la que lo es en el sentimiento. Es vnica en el dolor, la que lo es en la Soledad. Pero ya escucho me diran, que ni parece tan vnica, ni tan sola, pues se mira amorosamente servida, y tristemente acompañada. Al pie de esta amada Cruz se venera vn corto Esquadron, si se cuenta por el numero; pero numeroso, si se regula por el afecto. Asisten à Maria las tres Marias dichas; con que no será tan vnica en su martyrio, con tan fina Compania en su tormento.

55 Confieso la asistencia; pero el discreto Bernardo me enseña à venerarla sola, quando mas acompañada; y vnica, quando mas asistida. En dos lances se ofrece escribir, que estas Santas Matronas asistían à Maria; y siendo Plumas Divinas, lo refieren con insigne diferencia: Porque oy, San Juan nombra primero à Maria, y despues à las devotas Mugeres. San Lucas, despues de aver ascendido Christo à su Trono, nombra primero à estas Santas Mugeres, y despues à Maria. Ni puede ser casualidad la mudança, ni falta de atencion en Plumas Divinas. Mytherio fue de su Amos, dize el discreto Bernardo.

56 Altamente dispone su fineza, que oy la ponga S. Juan la primera, y San Lucas despues la vltima: Porque San Juan elctivia los tormentos de la Cruz. San Lucas refiera las quietudes de la Casa donde concurrían à Oracion; y siendo tan contrarios los empleos, fue preciso variar la los lugares. En la Cruz, es la primera, y las Mugeres las vltimas. En la Casa es Maria la vltima, y las Mugeres las primeras: Porque en la Cruz avia solo tormentos; en la Casa avia descansos, y gustos: y para los tormentos es Maria la primera; para los descansos es Maria la vltima.

57 No fue el señalarla el infimo lugar, saltarla al respeto,

Ita omnes Moralitz.

Luc. 7. v. 44.

Ioan. 19. v. 25. Stabant iuxta Crucem Iesus Mater eius, & Soror: Maria eius, Maria Cirophæ, & Maria Magdalene. Math. 27. v. 56.

Ioan. 19. v. 25. Actor. 1. v. 14. Hi omnes erant perseverantes in oratione cum mulieribus, & Maria Mater Iesu. Bernard. Serm. de Virg. sup. Signum Magnum, fol. 266. Præne, & mulierum se se ultimam exhibebat, et novissima omnium pauperum: Merito facta est novissima prima, quæ cum prima esset omnium, se se novissimam faciebat.

pero, sino declararla lo fino. Es la vitima en los descanfos, quien es la primera en los tormentos: porque cede à nueftras flaquezas las glorias del gozar, eligiendo su constancia las ambiciones de padecer. No se debe dezir que la acompañan, sino que la figuen. Por esto le nombra en la Cruz la primera, como noble Capitana: Porque en Leyes de Milicia, no se dize que los Soldados acompañen à sus Capitanes, sino que los figan. Mas es seguirla, que acompañarla: porque ahora convenceré, que ninguno haze compañía à su pena.

PUNTO TERCERO.

58. **E**L tercer punto era, que nunca está mas sola Maria, que quando mas acompañada. Antes de entrar en vna compañía, que no la estorva lo solo, debo contemplar otra soledad, que ingenioso se fabrica su martyrio.

59. En tan desiertos, y tristes paramos de soledad se halla oy Maria, que parece, que excede à su prenda amada. Bien solo espéro Christo, pues sus conocidos le dexaron los obligados huyeron: los Discipulos mas valientes fueron cobardes despojos del miedo: *Omnes relicto eo, fugerunt.* Es verdad que le pusieron dos Ladrones à los lados para acompañarle en su muerte; pero no fue pretender estorvarle la soledad, sino affrentarle con la compañía.

60. En tan agrio delengañio no se puede negar, que invencible su Madre se asistió hasta la vitima necesidad. Firme Maria al pie del Sagrado tronco, recogia mas dolores, que aceros; y Christo desde las ramas estaba adorando sus finezas. Murio Christo à vista de Maria; y si morir con tan bella compañía es dulce muerte, vivir en tan infeliz soledad, es mas que triste vida: pues aun no tiene Maria viviendo el alivio, que tuvo su Hijo espirando.

61. Qué medicina puedé encontrar la razon à tanta pena! Lloraba Rachel ya difunta, y advierte el Texto, que no quiso admitir consuelo: *Noluit consolari, quia non sunt.* No pudo consolarte, porque no son, *quia non sunt.* Quienes no son? Amigos, que la consuelen, y afectos, que la acompañen? Así lo construyen muchos: Pero con mas discrecion Eusebio. No se ha de construir *quia non sunt filij, & amici;* sino *quia non sunt consolatores.* No pudo consolarte, porque no ay consuelos. Lloraba Rachel la perdida de vnos hijos inocentes, muertos à la tyrania de vn Herodes; y para perdidas de hijos inocentes, no ay consuelos imaginables: *Non sunt consolatores.*

62. No alcançan alivios humanos à perdidas, y soledades de objetos divinos: porque la improporcion de la medicina

cina dexa de peor condicion la liaga. Ambiciosa su congoxa de mayores penas, inventa ingenioso su amor otra nueva soledad; y Artifice su entendimiento de martyrios, refina en la Oficina de su pecho mas tormentos.

63. Enfaya la Filosofia à los discursos para que penetren las prendas de los objetos; y como el oficio del fuego en la Chymica es separar lo puro de lo impuro, para afinar lo perfecto: así el ardor del entendimiento separa à los objetos sus atributos, considerando en mentales precisiones divididas sus calidades.

64. Muchas prendas halla el entendimiento en Maria; y mas acierta à venerarlas, que à prescindirlas: Pero su Hijo en la Cruz parece que se las prescinde, ó es en Maria el amor tan discreto como el juicio, y prescindió la voluntad lo que sabe prescindir el entendimiento.

65. Oy en las vitimas angustias de la Cruz la llama Christo à Maria con el nombre solo de Muger: *Mulier, ecce filius tuus.* Parece descariño no llamarla Madre, ó Maria. Mil discreciones se han dicho sobre estas voces; pero mi corteidad siente, que fue reciproco arbitrio de su fineza: Porque Maria encierra varias prendas: vnas, comunes à la naturaleza; y otras, peregrinas por la gracia. Es *Madre* de vn Dios. Es *Maria* por su nombre, que significa Señora; y es *Muger*, porque es criatura. De estas tres prendas, que tiene, las dos de *Madre*, y de *Maria*, son de autoridad: la de *Muger* no es de particular estimacion. Pues no quiero, dize Maria, padecer esta soledad como Madre, ni Maria, sino solo como Muger: Porque padeciendo como Madre de vn Dios, nuevo à respeto; padeciendo como Maria, nuevo à cariño; padeciendo solo como Muger, me ignalo con la muger mas comun; y quiero padecer esta soledad tan sola, que me ignale con la muger mas desdichada.

66. Qué soledad, Señora, es esta? Pues no basta la soledad, en que os dexa la desgracia, sino fabricar otra nueva soledad vuestra fineza? Padeced la soledad como Madre de vn Dios, para que obligue à respetos la Magestad. Padeced como Maria, para que al nombraros, halleis en vuestro nombre dulcissimos consuelos. Pues no ha de ser, dize Maria, sino como vna pobre muger: porque quiero padecer tan sola, que aun mis prendas no me hagan compañía.

67. Debo penetrar, si alcanço, la razon de tan no prescinida fineza. Para que se quite Maria estas prendas? Dos razones conjeturo. La primera es, para padecer mayores soledades: la segunda, para emular al Hijo sus finezas.

68. Quedando Maria sola como *Madre*, conservaba el titulo de Reyna. Quedando sola como *Maria*, encontraba el alivio en su dulce Nombre. Quedando sola como *Muger*, se

igualaba con la muger mas comun. Padeciendo la soledad como Reyna, y Madre, podia esperar respetos. Padeciendola sola como pobre Muger, no podia esperar atenciones: y quiere padecer tan sola los desconsuelos, que como à pobre muger, no se acuerden de darla alivios.

Matth. 27. v. 46:

69 La segunda razon es, emular al Hijo sus finezas: *Deus, Deus meus, ut quid dereliquisti me?* exclama oy Christo en la Cruz. Como, Dios mio, me aveis desamparado? La inteligencia en los Padres de esta amorosa quexa es, averse suspendido tanto para el consuelo en los martyrios lo divino, que dexaba à lo humano padecer, como si le huviera desamparado. Mi corto reparo es, que este desamparo es imposible: Porque si el Padre tiene (como es de Fè) vna naturaleza misma con el Hijo en quanto divino, desampararle el Padre al Hijo, era desampararle el Hijo à si propio, porque en el ser esencial son vno. Pues como puede desampararse à si? Luego si el Hijo no se puede desamparar à si, tampoco el Padre le podrá desamparar. Es preciso satisfacer en vna piadosa ponderacion. Parece que el Hijo intentaba desampararse à si propio, porque miraba Christo que desamparaba à su Madre, dexandola en vna soledad tan triste. Tambien antevia la soledad ingeniosa de muger, que se fabricaba Maria para quedar mas sola. Pues si Maria se desampara à si para crecer su soledad, para pagarla su soledad intenta Christo desampararse à si: Porque si Maria intenta desviar sus prendas para aumentar sus congoxas: Christo pretende apartar sus divinas asistencias para crecer sus penas.

Ioan. 19. v. 26.

70 Yà escucho que me replican no sale bien ajustada esta fina emulacion de soledades: porque mas solo espira el Hijo, que queda la Madre; pues al Hijo no le destinan nueva Madre, y à la Madre la señalan nuevo hijo: *Mulier, ecce filius tuus.* No sè si me anime à dezir, que en esta compania reside su mayor soledad; pues no temo que me acufen de mentiroso.

UNIVER

71 Ay algunas companias tan infelizes, que solo sirven de embarazar las soledades. No alivian, sino embarazan. No consuelan, sino estorvan. Aun en humanas penas sucede, que crece la congoxa con la compania: Porque suele ser tal la tibieza, ò imprudencia del que acompaña, que encuentra en su asistencia nueva pena.

Bernard. Serm. sup. Sign. Magn. fol. 267. *O commutationem! Ioannes tibi pro Iesu traditur: Discipulus pro Magistro: Filius pro Matre: Zebedei pro filio Dei: Homo parus pro Deo*

72 Tan amante, como discreto, Bernardo sintió, que señalarla à Juan por hijo, no fue estorvarla la soledad, sino aumentarla el dolor. Esta fue la espada, que se ensangrentó en su pecho. Que commutacion es esta? Por Cielo, barro; por lo divino, lo caduco; por lo eterno, lo mortal; por lo inmenso, lo limitado; por lo Soberano, lo enfermo. Es suplemento, ò martyrio? Es substitution, ò tormento? Permita à mi

respeto dezir, que parecia dexar sin alivio su cariño, y con enojo su entendimiento: Porque si por vn Hijo divino la consuelan con vno humano, mas será disgusto de lo que conoces, que alivio de lo que pierdes. Si à quien perdió el hijo mejor del Sol, el mas fino Diamante, le pretendieran consolar con vna hermosa joya del vidrio mas cristalino, mas parecia acularle el juicio, y affrentarle el sentimiento, que asegurarle el alivio. Pues si hà perdido Maria à todo el Sol, que consuelo la dan en vna migaxa de luz?

73 Presume mi cortedad que esta destinada compania servia de efecto muy contrario. En lo exterior parecia alivio; en lo interior era desengaño. En el sonido era para asistirla; en el conocimiento era para desengañarla. Qué desengaño? El no tener su soledad alivio; pues aun buscando lo mejor del Mundo, no alcanzaba à su consuelo. Luego lo era desengañar à su entendimiento, de que no avia alivio posible en el Mundo.

74 Por la ausencia de Moyses pedian los Israelitas por substituto à vn Dios. Mas pedian de lo que los faltaba; pero era discrecion, y no codicia: Porque abulta tanto la estimacion lo perdido, que nunca parece que llega lo gozado, sino vence à lo perdido con incomparable exceso. Las voces de la suplica lo confirman: porque al mismo Moyses le llaman hombre tan secamente, que solo le dan esse desnudo nombre. Pues si conocen que es hombre, pidan otro hombre, que los gobierne. No es facil en nuestro genio, porque se mudaba el estado. Quando los gobiernan, le tienen por hombre solo: Quando se hallan sin su compania, piden vn Dios, que supla su ausencia: Porque para suplir su gobierno bastaba otro hombre igual; para consolar su soledad, se necesitaba vn Dios.

75 No acierta mi razon à negar al Pueblo, que, aunque despues procedió como sacrilego, parece que en la infancia pedia como discreto: porque padecian dos achaques, y solicitaban medicina à entrambos. Pedian vn irrisible Gobernador, y lloraban su retiro, y soledad. Tan solos se hallaban sin su Moyses, que dilatando los ojos por todo su numeroso Pueblo, encontraban muchos para substitutos de su gobierno, pero ninguno para consuelo de su retiro: Porque perdidas de gobierno ay quien las supla en lo humano; pero soledades, y ausencias solo puede curarlas lo divino.

76 Lo que en estos sentimientos era exceso de su aprecio, se vio en Maria exceso para su llanto. Los Israelitas piden à vn Dios para templar la soledad de vn hombre, y à Maria la dan vn hombre para mitigar la soledad de vn Dios. No puede ser lenitivo à vn achaque, quando la medicina es inferior à la dolencia. Luego destinan à Maria compania

Tomo 2.

Ss 2

hu-

vero. *Quomodo non tam affectuosissimam animam poterant hinc audire, quando, & nostra, licet saeva, licet ferrea peccata sola recordatio scindit*

Exod. 32. v. 1. *Videns autem populus quod moram faceret descendendi de monte. Moyses : : dixit: fac nobis Deos, qui nos praecedant.*

humana para soledad divina, mas es desengañar la imposible curacion de la llaga, que aplicar la medicina, pues fino alcanza lo humano à suplemento de lo divino, solo es vn triste desengaño de que no tiene su soledad remedio.

77 Queda su entendimiento solo, pues lo destinado no la obscurece el conocimiento de lo perdido; pero quedará su cariño acompañado. Mucho venero al amado Discipulo; y bastaba este insigne honor de hijo de Maria para la primera estatua de mi respeto. Pero sin agravio de su fina asistencia, me ha de permitir, para gloria de su congoxa, que examine muy solo el cariño de Maria.

78 Galtan los Amantes Arifmeticas tan nuevas, que no cuentan sus compañías por la multiplicidad de los numeros, sino por la inclinacion de los afectos. Todo vn Mundo, que acompañe à vn Amante, no le estorva la soledad, si no mira à quien ama: porque mas sirve el concurso de fastidio à su dolor, que de alivio à su soledad.

79 Sobre lo que discurre vn grande Orador (y despues lo encontré en Agustino) se fundará mi cortedad. Discreto advirtió Agustino, que no llorando Madalena en el Calvario, se anegaba en llanto en el Sepulcro: Porque en el Calvario le miraba espirar; en el Sepulcro le buscaba, y no le encontraba su amor. En la Cruz, aunque difunto, le miraban sus ojos; En el Tumulo se hallaba tan sola, que no alcanzaba à dividir sus blancos liengos. Pues justamente llora en este lance, dice Agustino: Porque en el Calvario padecia su amor la triste pena de verle morir; en el Sepulcro la marizaba la soledad de no encontrarle su amor; y quien tiene aliento para morir crucificada, no se halla con valor para mirarse sola.

80 Este bien admitido discurso padece vna replica en el sucesso: Porque no puede imaginarse sola Madalena, quando advierte el Texto, que si no la acompañaban hombres, la asistían Angeles. Aquellas dos Inteligencias hermosas, custodias del Sepulcro, llegan en dulce conversacion à consolarla, no se si diga, ó Cortesanos, ó ambiciosos de sus vivas derramadas perlas. Pues como se lamenta de verse sola, si se mira con dos Angeles al lado?

81 Pues bien discurre, y mejor llora, dice discreto Origenes. Por mas que buscaba à su Dueño, no le alcanzaban à mirar sus tiernos ojos. Buscaba à su Criador, y llegan à consolarla criaturas. Pues mas me molestan, que alivian, dice Madalena: Porque encontrar con lo humano, quien presume perdido lo divino, es dexar incurable el sentimiento. Pues sola está, aunque en lo exterior se mira tan hermosamente acompañada porque en saltando la vista de lo que se adora, ni aun los Angeles hazen compañía.

Quan-

August. tom. 6. traçt. 121. in Ioan. fol. 119. *Amplius dolentes quod fuerat de monumento sublatu, quam quod fuerat in ligno occisus.*

Ioan. 20. v. 12. *Vidit duos Angelos in albis.*

Ibid v. 13. *Dicunt ei illi, Mulier, quid ploras? Dicit eis, quia tulerunt Dominum.*

Origen. tom. 2. homil. vnica de Magdal. sup. cap. 20. Ioan. à fol. 129. elegantissimè. *Onerosi sunt mihi omnes consiliatores: gravant me, & non consolantur: ego autem quero Creatorem, & idè mihi gravis est ad videndum omnis creatura.*

82 Quantos me consuelan, me afligen, dice Origenes en voz de Madalena. Son vnos molestos alivios, que mas deben llamarle embarazos, que consuelos. Mira, Madalena mia, que son hermosos Angeles, y merece su Jerarchia respetos, y su afabilidad de hablarte, atenciones. Reprime vn poco el llanto, porque no parezca desestimas su consuelo. Es imposible el no llorar, dice su amor: porque aora lloran mis ojos con otro nuevo motivo. Venian mis ojos à ver à su Criador, y solo miran criaturas: y ojos tan delgraciados, que en lugar de lo divino, miran solo lo humano, son incapazes de consuelo: porque la desigualdad infinita de lo que miran, obliga al nuevo exceso de lo que lloran.

83 Mucho Mundo de afectos acompaña à Maria en su pena: pero es vna compañía tan desigual, como ser criaturas, y no ver sus ojos à su Criador. Es vna asistencia tan de otra linea, como de humana à divina, cuya distante infinidad dice à lo mas, analogia, y no proporcion. Es vn concurso, que mas servirá de embarazo para el numero, que de alivio para el afecto.

84 Siendo incapaz de males el estado de la inocencia, parece que solo dexò resquicio à vna desgracia. Qué desgracia podia ayer? Vna soledad. No es bueno que Adan viva solo, dice Dios. Es en ley de contrarios precisa la consecuencia: Porque si la compañía era buena, luego la soledad era mala. Tan privilegiado mal es vna triste soledad, que bastara à malquistar aquel estado feliz, centro de todo el bien natural: porque bastaba su pena à transformar en campo de males todo aquel Parayso de bienes.

85 No parece que vivia tan solo Adan: porque estendidas las columnas de su jurisdiccion desde las escamas à las plumas, y à los campos, se mira servido de infinitos Subditos, que en mudas obediencias le sirven rendidos à su inocente Imperio. Pues como afirma Dios que se halla solo? Porque son de otra especie, dice Agustino. Son de tan opuestas Jerarchias, como ser Adan muy discreto, y todos quantos le acompañan, brutos. Es verdad que rendidos le sirven; pero no se puede decir que le acompañan: Porque compañía de Jerarchias tan desiguales haze numero para el mando, pero no haze numero para el afecto.

86 La medicina que le aplican declara las verdades de su mal: porque formando à Eva se librò de los tedios de solo, y le diò por dichosamente acompañado. Pues como no le estorvan su soledad cien mil, y vna persona basta à quitarle la soledad? Porque no se quitan las soledades con la cantidad de los que asisten, sino con la calidad de los que acompañan. Con cien mil Subditos vivia Adan muy solo: con Eva sola se diò por felizmente acompañado: porque ninguno de los cien mil, que le servian podia ser digno objeto

Tomo 2.

Ss 3

D. Thom. 1. part. q. 49. art. 3. & 4. Genes. 2. v. 18. *Non est bonum hominem esse solum.*

August. tom. 4. lib. 9. de Genes. ad lit. cap. 3. fol. 142. *Ad quod ergo adiutorium factus est? : Hoc & desolatio dici potest, si solitudinis fortasse tadebat.* Gen. 2. v. 23. *Caro de carne mea, &c.*

Gen. 2. v. 23. *Ore
osibus meis, & ca.
vo de carne mea.*

de todo su cariño. Eva sola fue el hechizo gustoso de su agrado; y no estando entre los cien mil, que le asistien, el objeto de su amor, aunque le acompañe todo vn Mundo, vive en triste soledad su afecto.

87 A esta amorosa soledad de Adan añade finisimos colores la de Maria. A todo el Mundo la destinan con el nombramiento de Madre de Pecadores, para que la sirva como à Señora, la respete como à Madre, y la obsequie como à Patrona: pero eran tan desiguales las Jerachias, como ser hombres de barro ingrato, y ser Maria Emperatriz de el Cielo: ser los que la señalan para asistirle, complices en la tragedia del Hijo, y conocer Maria insulto tan alevoso. A vn Adan, Monarca del Mundo, no le hazen compañía sus Vasallos, porque son desiguales. A vna Princesa de el Cielo, que compañía harán ingratas desigualdades de el Mundo? Pues si vn Adan se halla solo con cien mil, que le obedecen, como se verá Maria con cien mil, que la crucifican?

88 Aun permitido de cortesía que todo el Mundo no fuese ignorante, ni ingrato, sino que en rendido vasallage tributasse obsequios à Maria, no pudiera aliviarla su triste soledad: Porque obsequios sin el amado, mas son puntas, que traspasan, que rendimientos, que alivian.

89 En la Oracion tercera de la Expeftacion, num. 46. fol. 118. adverti, que fuera ocioso notificar el desierto de el Parayso à Eva, aviendole notificado à Adan: Porque primero escogiera Eva vn desierto con su amado, que vna soledad en vn Parayso.

90 Es el Parayso en lo natural el centro de la alegría, y es poderoso à curar todas las desdichas humanas; pero vna se le resiste: porque no alcanza à curar soledades, ni en el estado de la inocencia, ni en la ruyna de la culpa. Como podrá aliviarlas vn Mundo, siendo valle de lagrimas, quando no las cura vn Parayso, siendo centro de delicias? Ni à Adan le curara la soledad, que tuviera sin Eva; ni à Eva despues del delito, la que padeciera sin Adan: Porque es mal tan incurable vna triste soledad, que ni vn Parayso de dichas alcanza à curar sus penas.

91 Ya, Señora, que nuestra obligacion no puede aliviaros, pretende nuestra lealtad compadeceros. Incapazes de dár alivios, ofrece nuestro dolor compasiones. A llagas divinas no alcanzan medicinas humanas; y fuera injuria de vuestros altos sentimientos, que pudieran ser sus Medicos nuestros cortos llantos.

92 Cuervo presume mi temor, que estareis enojada, porque nosotros hemos sido los viles homicidas, y parecerà sacrilego desahogo ir à buscar el perdon adonde recae el agravio. Tan cobardes nos buelve el insulto, que aun no de-

Gen. 2. v. 24. *Et creavit
que Adam.*

dexa elecciones à lo fugitivo. Quisieramos huir, y no divi-
famos Templo, que nos pueda amparar. Todos los sospe-
chamos cerrados. El Hijo yaze difunto: La Madre, traspas-
fada el pecho. Arruynóse en el Hijo el Templo de la Gracia.
Obscurecióse en la Madre el Templo de la Misericordia.
Adonde iremos à buscar amparo? Quien nos dará patroci-
nio? Si el Cielo de Maria está enojado, quien podrá libramos
de los enojos de su Cielo?

93 Pues por mas, Señora, que lloreis tan justamente
enojada, nos atrevemos animosos à pedir os clemencia. No
es desahogo de culpados, sino dolor de arrepentidos. Con la
grandeza, que presumimos de vuestra clemencia, os obliga-
mos à la misericordia. Animosamente os reconviene vuestra
Fè por la intercesion. No podeis excusar el favorecernos:
porque aora acaba Christo de nombraros en esta Cruz por
Madre de Pecadores. Pues, Señora mia, ¿renunciad el oficio,
¿exercitad el nombramiento. Vuestra piedad le hà admirado; y
para no desempeñarle, no abrazara Vuestra Magestad el tim-
lo. De nuestra Madre se amparan nuestras culpas: porque
solo tal Madre podrá disimularlas. Pero mayores son vuest-
tras clemencias, que nuestras culpas: porque en batalla tan
de poder à poder, mas poderoso es en vuestro pecho lo pia-
doso, que en nuestras alevosias lo atrevido.

94 Ya depuesto algo aquel primer horroroso miedo,
empezamos à divisar abiertos los Templos, que sospechamos
cerrados. Murió vuestro Hijo: Pero si murió su persona, nun-
ca pudo morir su clemencia. Arruynóse todo lo humano,
pero vive la piedad como atributo divino. No está vuestro
Templo obscuro por cerrado, sino por lloroso: que no es
nuevo al desatarse las nubes, obscurecerse el Cielo. Entram-
bos Templos los registro abiertos; pues siendo los coraço-
nes los Templos de las piedades, tan abiertos se miran los
Templos de las piedades, que están rasgados entrambos cora-
çones. El de vuestro Hijo abrió vna lança villana: El
vuestro vna espada alevosa. Torpes son las llaves; pero no
atrasa la infamia de los instrumentos la piedad de los Al-
tarez: porque si obliga à los sentimientos de abrirlos, no mue-
ve al enojo de cerrarlos.

95 Indeciso el afecto ignora à qué Templo acuda. Mas
Soberano es el del Hijo; pero mas piadoso parece el de la Ma-
dre. El Hijo nos combida con su amor: La Madre, con su piedad.
Sea, pues, vuestro piadoso Templo passadizo al Soberano.
Admitidnos primero en vuestro pecho; para que robando à
vuestras penas algun dolor, passemos al otro Templo tan llo-
rosos, como arrepentidos. Disponed à esfuerzos de vuestra
intercesion, eficazes auxilios para vna penitencia; mudança
en nuestras vidas; abominacion de nuestrs horrores. Vivo
do.

Ioan. 19. v. 34. *Lan-
cea latus eius aper-
ruit.*

Luc. 2. v. 35. *Tuam
ipsum animam per
transibit gladius.*

dolor de tan repetidos insultos: firmes propositos de no
ofenderos: vna centella de vuestro coraçon para amarnos: vna
perpetua luz para ferviros: Para que enmendados, y arre-
pentidos, encontrèmos en la Sangre de vuestro Hijo la
Gracia, para belaros los pies en eternidades
de Gloria. Amen.

) (?)

FIN DEL SEGUNDO TOMO.

Rectum Deo, sinistrum mihi.

*Levissima hæc correctio S. R. M. E. docili mente, me que
ipsum subijcio.*

*Laus, & perennis gloria Sanctissimæ, & individue Trinitati, cuius
gloriamur nomine: Sanctissimæ Genitrici Dei Mariæ (cuius ope incep-
tum, & cuius Annuntiationis die absolutum est Opus) absque origi-
nalis macula suspitione à primo suæ sacratissimæ animationis
instanti concepta.*

*SS. PP. NN. S. Ioanni de Matha, & S. Felici de Valois nostræ Redemp-
torum familie Patriarchis: vrentis Cæli Sponsi Ioseph: Sanctissimo
meo Custodi: Antonio Paduano: Hieronymo, Augustino, & Thomæ:
amore astuanti Magdalena, Agneti, & Theresia, atque omnibus
cælestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.*



INDI.

(✠) AVE MARIA. (✠)

INDICE

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA,
que se contienen en este Tomo segundo
de la Quaresma.

EX GENESI.

CAPVT 1.

- Vers. 2.* Tenebræ erant super faciem
abyssi, & Spiritus Domini fereba-
tur super aquas, fol. 77. n. 84. &
fol. 116. n. 27. & fol. 417. n. 1. &
fol. 449. n. 55.
Vers. 5. Vt illuminaret terram, fol.
162. n. 26.
Vers. 6. & 14. Divisit aquas ab aquis,
& posuit ea super firmamentum,
fol. 305. n. 123.
Vers. 7. Ab his, quæ erant super fir-
mamentum, fol. 283. n. 1. & fol.
474. n. 28.
Vers. 11. Germinet terra herbam vi-
rentem, fol. 162. n. 26.
Vers. 16. Fecit que Deus duo lumina-
ria magna, fol. 103. n. 15. & fol.
128. n. 45. & fol. 435. n. 94.
Vers. 17. Et posuit eas in firmamen-
to Cæli, fol. 308. n. 138. & fol. 474.
n. 28.
Vers. 27. Creavit Deus hominem, fol.
363. n. 48.

CAPVT 2.

- Vers. 2.* Vterque nudus, fol. 357. nu-
mer. 26.
Vers. 7. Formavit igitur Dominus

Deus hominem de limo terræ,
fol. 265. n. 25. & fol. 270. n. 47.

Vers. 14. Ipse est Eufrates, fol. 146.
n. 43.

Vers. 18. Non est bonum hominem
esse solum, fol. 485. n. 84.

Vers. 21. Immisit ergo Dominus
Deus soporem in Adam, fol. 37.
n. 75. & fol. 265. n. 25. & fol. 363.
n. 48.

Vers. 23. Os ex osibus meis, & caro
de carne mea, fol. 158. n. 13. &
fol. 485. n. 86. & fol. 486. n. 86.

CAPVT 3.

A vers. 1. per totum, fol. 265. n. 25.

Vers. 5. Scientes bonum, & malum,
fol. 102. n. 29.

Vers. 6. Vidit igitur mulier: tulit,
& dedit, fol. 7. n. 29. & fol. 130. n.
57. & fol. 158. n. 12. & fol. 357. n.
23.

Vers. 8. Vocem Dei deambulantis in
Paradyso, fol. 266. n. 27.

Vers. 9. Timui eo, quod nudus essem,
& abscondi me, fol. 266. n. 28.

Vers. 10. Vocavit Deus Adam, & di-
xit ei: vbi es? fol. 267. n. 29.

Vers. 19. In sudore vultus tui velceris
pane tuo, fol. 388. n. 58.

Vers. 20. Vocavit Adam nomen vxor-
is suæ Eva, fol. 158. n. 12.

Vers.

dolor de tan repetidos insultos: firmes propositos de no
ofenderos: vna centella de vuestro coraçon para amarnos: vna
perpetua luz para ferviros: Para que enmendados, y arre-
pentidos, encontrèmos en la Sangre de vuestro Hijo la
Gracia, para belaros los pies en eternidades
de Gloria. Amen.

) (?) (

FIN DEL SEGUNDO TOMO.

Rectum Deo, sinistrum mihi.

*Levissima hæc correctio S. R. M. E. docili mente, me que
ipsum subijcio.*

*Laus, & perennis gloria Sanctissimæ, & individue Trinitati, cuius
gloriamur nomine: Sanctissimæ Genitrici Dei Mariæ (cuius ope incep-
tum, & cuius Annuntiationis die absolutum est Opus) absque origi-
nalis macula suspitione à primo suæ sacratissimæ animationis
instanti concepta.*

*SS. PP. NN. S. Ioanni de Matha, & S. Felici de Valois nostræ Redemp-
torum familie Patriarchis: vrentis Cæli Sponsi Ioseph: Sanctissimo
meo Custodi: Antonio Paduano: Hieronymo, Augustino, & Thomæ:
amore astuanti Magdalena, Agneti, & Theresia, atque omnibus
caelestem illam Sion perpetuo inhabitantibus.*



INDI.

(✠) AVE MARIA. (✠)

I N D I C E

DE LOS LVGARES DE LA SAGRADA ESCRITVRA,
que se contienen en este Tomo segundo
de la Quaresma.

EX GENESI.

CAPVT 1.

- Vers. 2.* Tenebræ erant super faciem
abyssi, & Spiritus Domini fereba-
tur super aquas, fol. 77. n. 84. &
fol. 116. n. 27. & fol. 417. n. 1. &
fol. 449. n. 55.
Vers. 5. Vt illuminaret terram, fol.
162. n. 26.
Vers. 6. & 14. Divisit aquas ab aquis,
& posuit ea super firmamentum,
fol. 305. n. 123.
Vers. 7. Ab his, quæ erant super fir-
mamentum, fol. 283. n. 1. & fol.
474. n. 28.
Vers. 11. Germinet terra herbam vi-
rentem, fol. 162. n. 26.
Vers. 16. Fecit que Deus duo lumina-
ria magna, fol. 103. n. 15. & fol.
128. n. 45. & fol. 435. n. 94.
Vers. 17. Et posuit eas in firmamen-
to Cæli, fol. 308. n. 138. & fol. 474.
n. 28.
Vers. 27. Creavit Deus hominem, fol.
363. n. 48.

CAPVT 2.

- Vers. 2.* Vterque nudus, fol. 357. nu-
mer. 26.
Vers. 7. Formavit igitur Dominus

Deus hominem de limo terræ,
fol. 265. n. 25. & fol. 270. n. 47.

Vers. 14. Ipse est Eufrates, fol. 146.
n. 43.

Vers. 18. Non est bonum hominem
esse solum, fol. 485. n. 84.

Vers. 21. Immisit ergo Dominus
Deus soporem in Adam, fol. 37.
n. 75. & fol. 265. n. 25. & fol. 363.
n. 48.

Vers. 23. Os ex osibus meis, & caro
de carne mea, fol. 158. n. 13. &
fol. 485. n. 86. & fol. 486. n. 86.

CAPVT 3.

A vers. 1. per totum, fol. 265. n. 25.

Vers. 5. Scientes bonum, & malum,
fol. 102. n. 29.

Vers. 6. Vidit igitur mulier: tulit,
& dedit, fol. 7. n. 29. & fol. 130. n.
57. & fol. 158. n. 12. & fol. 357. n.
23.

Vers. 8. Vocem Dei deambulantis in
Paradyso, fol. 266. n. 27.

Vers. 9. Timui eo, quod nudus essem,
& abscondi me, fol. 266. n. 28.

Vers. 10. Vocavit Deus Adam, & di-
xit ei: vbi es? fol. 267. n. 29.

Vers. 19. In sudore vultus tui velceris
pane tuo, fol. 388. n. 58.

Vers. 20. Vocavit Adam nomen vxor-
is suæ Eva, fol. 158. n. 12.

Vers.

Indice de los Lugares

Vers. 21. Fecit Deus tunicas pelliceas, & induit eos, fol. 358. n. 25.
Vers. 23. Emitit eum Dominus de Paradyso voluptatis, fol. 127. n. 42 & fol. 267. n. 29.

Vers. 24. Eiecit que Adam: ante Paradysum voluptatis Cherubim, fol. 486. n. 89. & fol. 103. n. 18. & fol. 267. n. 29. & fol. 384. n. 36.

Eodem vers. Gladium flammeum, atque versatilem, fol. 104. n. 20.

CAPVT 4.

Vers. 1. Peperit Cain, fol. 238. n. 71.

Vers. 4. Abel obtulit de primogenitis gregis sui, fol. 142. n. 20.

Vers. 4. & 5. Ad Abel respexit, & ad munera eius; Ad Cam vero, & munera eius non respexit, f. 121. n. 10.

CAPVT 7.

Vers. 17. Factum est diluuium, f. 146. n. 42. & fol. 474. n. 25.

CAPVT 15.

Vers. 1. Noli timere Abraham; ego protector tuus sum, & merces tua magna nimis, fol. 133. n. 74.

CAPVT 18.

Vers. 2. Tres viri, fol. 466. n. 147.

Vers. 9. & 10. Vbi est Sara spona tua, &c. fol. 30. n. 49.

Vers. 24. Si fuerint quingenti Iusti in Civitate, fol. 302. n. 103.

CAPVT 19.

Vers. 2. Obsecro Domini declinat in domum pueri vestri: minime, sed in platea manebimus, fol. 189. n. 48.

Vers. 3. Compulit illos, fol. 189. numer. 48.

Vers. 26. Respicensque vxor eius conuersa est in statuum salis, fol. 126. n. 37.

CAPVT 21.

Vers. 2. Concepit, & peperit filium in senectute sua, fol. 22. n. 13.

CAPVT 23.

Vers. 26. Dimitte me, fol. 98. n. 89.

CAPVT 27.

Vers. 1. Caligaverunt oculi eius, & non poterat videre, fol. 463. num. 129.

A vers. 9. usque 16. Nunc ergo: pelliculas que hædorum circumdedit manibus, &c. fol. 173. n. 27. & fol. 463. n. 127.

CAPVT 29.

Vers. 11. 25. & 26. Et aduato grege osculatus est eam, & elevata voce, fleuit, fol. 51. n. 55. & fol. 446. n. 40.

CAPVT 30.

Vers. 37. Decorticauit eas, fol. 463. n. 127. & fol. 464. n. 132.

CAPVT 32.

Vers. 14. Et ecce vir luctabatur cum eo, usque ad mane, fol. 292. n. 85.

Vers. 23. Traductis omnibus, quæ ad se pertinebant, fol. 99. n. 90.

Vers. 24. 25. & 26. Ecce vir luctabatur, &c. fol. 56. n. 55.

CAPVT 34.

A vers. 1. Egressa est Dina, &c. fol. 29. n. 45.

Vers.

de la Sagrada Escritura.

Vers. 2. Quam cum vidisset Saram, fol. 130. n. 57.

CAPVT 14.

CAPVT 35.

Vers. 19. Mortua est ergo Rachel, fol. 148. n. 33.

CAPVT 39.

Vers. 12. Relicto in manu eius pallio, fol. 99. n. 90. & fol. 461. n. 112. & 114.

CAPVT 41.

Vers. 51. & 52. Nomen primogeniti Manasses: Nomen secundi appellauit Ephraim, fol. 50. n. 22.

CAPVT 48.

Vers. 7. Mortua est Rachel in terra Canaam, fol. 148. n. 53. & fol. 149. n. 57. & fol. 151. n. 65.

EX EXODO.

CAPVT 3.

Vers. 5. Solve calceamentum de pedibus tuis, fol. 189. n. 50.

CAPVT 4.

Vers. 6. Mitte manum tuam in sinum tuum, quam cum misisset in sinum, protulit leprosam, fol. 24. n. 25. & fol. 189. n. 50. & fol. 227. n. 30.

CAPVT 7.

A vers. 2. Deum Pharaonis, f. 8. n. 36.

CAPVT 11.

Vers. 2. Ut postulet vir ab amico suo, & mulier à vicina sua vasa argentea, & aurea, fol. 32. n. 55.

Vers. 15. Quid clamas ad me? f. 299. n. 91.

Vers. 16. Eleva virgam, fol. 71. n. 53.
Vers. 19. & 20. Columna nubis: illuminans nocte, fol. 17. n. 88.

CAPVT 16.

Vers. 8. Dabit vobis Dominus vespere carnes edere, & mane panes in saturitate, fol. 71. n. 53.

Vers. 13. & 14. Ros iacuit: in similitudinem pruinae, fol. 10. n. 45.

Eodem vers. Et ascendens coturnix cooperuit castra, ibidem.

Vers. 29. Maneat vnusquisque apud semetipsum, & nullus egrediatur de loco suo, fol. 273. n. 37.

CAPVT 17.

Vers. 6. Percuties que petram, & exibit ex ea aqua, ut bibat populus, fol. 10. n. 47.

Vers. 12. Manus autem Moyse sunt graves, fol. 24. n. 24.

CAPVT 19.

Vers. 18. Mons Sinai fumabat, f. 210. n. 47.

CAPVT 20.

Vers. 18. Cunctus populus videbat voces, & lampades, & sonitum buccinae, montem que fumantem, fol. 210. n. 47.

CAPVT 22.

Vers. 1. Si quis furatus fuerit bobem, aut ovem, & occiderit, vel venderit, quinque bobes restituet, fol. 135. n. 78.

Vers. 4. Si inventum fuerit apud eum, quod

Indice de los Lugares

quod furatus est vivens duplum restitueret, fol. 135. n. 78.

CAPVT 25.

Vers. 20. Arcam de lignis, fol. 36. numer. 71.

Vers. 18. Duos Cherubim, fol. 103. n. 18.

Vers. 20. Vtrumque latus propitiatorij tegebant, fol. 104. n. 20.

Vers. 5. Pones eas super candela-brum, fol. 472. n. 16.

CAPVT 28.

Vers. 9. Sculptes in eis nomina filiorum Israel, fol. 216. n. 78. & fol. 393. n. 53. & fol. 365. n. 59.

Vers. 11. Vrim, & Thaurim, doctrina, & veritas, fol. 194. n. 73.

Vers. 30. Doctrinam, & veritatem, fol. 18. n. 41.

Vers. 36. Facies, & laminam de auro purissimo, fol. 465. n. 141.

CAPVT 30.

Vers. 19. Projecit de manu tabulas, & confregit, fol. 210. n. 47.

CAPVT 32.

Vers. 1. Videns autem populus, quod moram faceret descendendi de monte Moyses: dixit, fac nobis

Deos, qui nos precedant, fol. 483. n. 74.

Vers. 2. In aures aureas, fol. 222. n. 8.

Vers. 4. Hi sunt Dij tui, qui exierunt de terra Egypti, fol. 262. n. 12.

CAPVT 34.

Per totum caput. fol. 210. n. 47.

Vers. 33. Impletis que sermonibus posuit velamen super faciem tuam, fol. 217. n. 85. & fol. 313. n. 4

CAPVT 39.

Vers. 22. & 23. Ad pedes mala punica: & tintinabulum in extrema parte tunice per gyrum, fol. 216. n. 79.

CAPVT 46.

Vers. 9. Et cum intrabit populus in solemnitatibus: non revertetur per viam portae, per quam ingressus estis sed e regione illius egredietur, fol. 277. n. 77.

EX LEVITICO.

CAPVT 1.

Vers. 16. In loco, in quo cineres effundi solent, fol. 362. n. 44.

Vers. 17. Confinget ascellas, nec scabit, fol. 101. n. 8.

CAPVT 10.

Vers. 1. & 2. Offerentes Domino ignem alienum, arreptis turibulis, fol. 95. n. 73.

EX NUMERIS.

CAPVT 1.

Vers. 28. A vigesimo anno super omnes, qui poterant ad bella procedere, fol. 81. n. 5.

CAPVT 4.

Vers. 3. A trigesimo anno, & supra: ut stent, & ministrent in tabernaculo, fol. 81. n. 5.

CAPVT 7.

Vers. ultima. Inter duos Cherubim, fol. 166. n. 44.

de la Sagrada Escritura.

CAPVT 13.

Vers. 24. Absciderunt palmitem cum vva sua, quem portaverunt in veste duo viri, de malis quoque granatis, & deficiis tulerunt, fol. 318. n. 5. & fol. 419. n. 8.

CAPVT 17.

Vers. 8. Invenit germinasse virgam Aaron, fol. 210. n. 49.

Vers. 8. Eruperant flores, qui folijs dilatatis, in admygdalas deformati sunt, fol. 185. n. 34.

CAPVT 20.

Vers. 11. & 12. Percuties virga: non introducetis hos populos in terram, fol. 8. n. 35. & fol. 231. n. 52.

EX DEUTERONOMIO.

CAPVT 16.

Vers. 21. & 22. Non plantabis arborem iuxta Altare: neque constitues statuam, fol. 275. n. 65.

CAPVT 22.

Avers. 23. Si puellam virginem despoenderit vir, & invenerit eam aliquis in Civitate, & concubaverit cum ea: lapidibus obruentur: Puella; quia non clamavit, cum esset in Civitate: vir, quia humiliavit uxorem proximi sui, fol. 134. n. 75.

Vers. 25. Sin autem in agro repererit vir puellam, & apprehendens concubaverit cum ea, ipse morietur solus: puella nihil patietur. Sola erat in agro; clamavit, & nullus affuit, qui liberaret eam, fol. 134. n. 75.

Tome 2.

CAPVT 23.

Vers. 18. Non offeres mercedem pro stibuli, neque pretium canis, quia abominatio est vtrumque, fol. 17. n. 86. & fol. 175. n. 83.

CAPVT 32.

Vers. 33. Venenum Aspidum insanabile, fol. 159. n. 13.

EX JOSVE.

CAPVT 2.

Vers. 21. Dimittens que eos, ut pergerent, apendit funiculum coccineum in fenestra, fol. 23. n. 16.

CAPVT 7.

Vers. 1. Acham filius Charmi: tulit aliquid de anathemate, fol. 96. n. 78.

Vers. 15. Comburetur cum omni substantia sua, fol. 97. n. 81.

Vers. 21. Vidi enim inter spolia: regulam auream, fol. 107. n. 33.

Vers. 25. Lapidavit eum omnis Israel, fol. 97. n. 81.

EX LIBRO IUDICVM.

CAPVT 9.

Vers. 9. Non possum deserere pinguedinem meam, fol. 187. n. 40.

Vers. 14. Dixerunt ad Rhamnum, impera super nos, fol. 187. n. 41.

Vers. 15. Egredietur ignis de Rhamno, & devoret caedros Libani, fol. 187. n. 42.

CAPVT 15.

Vers. 16. Aperuit Dominus molarem dentem in maxilla asini, & egresse sunt ex eo aquae, fol. 16. n. 78.

CAPVT 16.

Vers. 19. At illa dormire fecit, fol. 48. n. 38.

Tt EX

Indice de los Lugares

EX LIBRO 1. REGVM.

CAPVT 16.

Vers. 18. Et respondens vnus de pueris, ait: ecce vidi filium Isai scientem psallere, & fortissimum robore, & virum bellicosum, & prudentem in verbis, & visu pulchrum, & Dominus est cum eo, fol. 324. n. 51.

CAPVT 17.

Vers. 40. Tulit baculum tuum, quem semper habebas, fol. 99. n. 90.
Vers. 54. Ama vero eius possuit in Tabernaculo, fol. 190. n. 55.

CAPVT 18.

Vers. 1. Anima Jonatæ conglutinata est animæ David, fol. 470. num. 37.
Vers. 10. & 11. David autem psallabat per singulos dies, fol. 325. n. 52.
Vers. 13. Fecit eum tribunum super mille viros, fol. 325. n. 54.
Vers. 44. Tulit ergo tres lanceas in manu sua, & infixit eas in corde Absalon, fol. 474. n. 23.

CAPVT 21.

Vers. 6. Dedit ergo ei Sacerdos sanctificatum panem, fol. 93. num. 64.
Vers. 9. Ecce hic gladius Goliath, fol. 190. n. 55.

EX LIBRO 2. REGVM.

CAPVT 11.

Vers. 2. Deambularet in solario, vidit que mulierem se labantem in solario, fol. 130. n. 57.

CAPVT 14.

Vers. 14. Omnes morimur, fol. 343. n. 49.
Vers. 26. Semel autem in anno tondebatur: quia gravabat eum caries, ponderabat capillos capitis sui pondere publico, fol. 195. numer. 77. & 78.

CAPVT 18.

Vers. 9. Illo suspenso inter Cælum, & terram, fol. 140. n. 10.

CAPVT 23.

Vers. 8. David sedens in Cathedra: quasi tenerimus vermiculus, fol. 109. n. 41. & fol. 110. n. 44.

CAPVT 24.

Vers. 25. Edificavit David Altare Domino, fol. 94. n. 66.

EX LIBRO 3. REGVM.

CAPVT 2.

Vers. 1. Appropinquaverunt autem dies David, vt moreretur, &c. fol. 3. n. 10.

CAPVT 3.

Vers. 5. & 12. & 14. Ecce dedit cor sapiens: divitias, fol. 94. n. 69.

CAPVT 4.

Vers. 29. Quasi arenam, quæ est in litore maris, fol. 109. n. 42.

CAPVT 6.

Vers. 4. Fecit fenestras obliquas, fol. 251. n. 43.
Vers. 32. & 35. Picturam Cherubim, fol. 103. n. 18.

CAPVT 7.

Vers. 21. Duas columnas in porticu Templi, fol. 147. n. 54.

Vers.

de la Sagrada Escritura.

Vers. 26. Labiumque eius, quali: folium repandi lili, f. 217. n. 87.

CAPVT 11.

Vers. 39. Apprehendens que Elias pallium suum, fol. 461. n. 113.

EX LIBRO 4. REGVM.

CAPVT 2.

Vers. 13. Et levavit pallium Eliæ, fol. 461. num. 112.

CAPVT 20.

Vers. 9. Hoc erit signum à Domino, fol. 217. n. 81.
Vers. 10. Sed vt revertatur retrorsum, fol. 179. n. 10.

CAPVT 23.

Vers. 4. & 5. Præcepit Rex Helcia Pontifici, fol. 82. n. 8.
Vers. 14. & 16. Et contrivit staturas, & succidit lucos, &c. fol. 276. n. 71.

CAPVT 25.

Vers. 8. & 9. Nabuzardan Princeps exercitus: succendit domum Domini, fol. 247. n. 20.

EX LIBRO 2. PARALY-
pomenon.

CAPVT 3.

Vers. 7. Cælavit Cherubim in parietibus, fol. 103. n. 18.

EX LIBRO JVDITH.

CAPVT 4.

Vers. 8. & 9. Si venis mecum, vadam: si nolueris venire mecum, non pergam, fol. 105. n. 23.

Tomo 2.

CAPVT 12.

Vers. 16. Et dixit ad eam Holofernes, fol. 130. n. 57.

EX LIBRO JOB.

CAPVT 1.

Vers. 19. Ventus vehemens irruit, & contrivit quatuor angulos domus, fol. 164. n. 37.
Vers. 20. Scidit vestimenta sua, fol. 99. n. 90.
Vers. 22. In omnibus his non peccavit Job, fol. 205. n. 25.

CAPVT 2.

Vers. 10. Dixit illi vxor sua, fol. 49. n. 44.

CAPVT 3.

Vers. 9. Obtenebrentur Stellæ, fol. 205. n. 28. & fol. 470. n. 7.

CAPVT 5.

Vers. 2. Parvulum occidit invidia, fol. 238. n. 80.

CAPVT 7.

Vers. 7. Quia ventus est vita mea, fol. 341. n. 34.

CAPVT 14.

Vers. 1. Quasi flos egreditur, & conteritur, fol. 341. n. 34.

CAPVT 22.

Vers. 12. Sapientia vero vbi inventur: & quis est locus intelligentiæ? fol. 110. n. 46.

CAPVT 31.

Vers. 27. & 28. Si oscularus sum manum meam ore meo: quæ est iniquitas maxima, fol. 264. num. 20.

Tt 2 CA:

Indice de los Lugares

CAPVT 38.

Vers. 8. Quis concludit ostijs mare, quando erumpebat, quasi de vulva procedens, fol. 449. n. 55.

EX LIBRO PSALMORUM.

PSALMVS 7.

Vers. 8. Minuisti paulo minus ab Angelis, fol. 459. n. 104.
Vers. 13. Nisi conuersi fueritis, gladium suum vibravit, arcum suum tetendit, & paravit illum, fol. 154. n. 79.

PSALM. 13.

Vers. 1. Dixit insipiens in corde suo, non est Deus, fol. 261. n. 5.

PSALM. 21.

Vers. 9. Super vestem meam miserunt sortem, fol. 225. n. 18.
Vers. 17. Foderunt manus meas, & pedes meos, fol. 424. n. 35.

PSALM. 28.

Vers. 9. Vox Domini preparantis ceteros, fol. 207. n. 36.

PSALM. 29.

Vers. 12. Concidisti faccum meum, fol. 225. n. 21.

PSALM. 34.

Vers. 1. Cum mihi molesti essent, in duebar cilicio, fol. 327. n. 65.

PSALM. 38.

Vers. 7. In imagine pertrahit homo, fol. 341. n. 34.

PSALM. 40.

Vers. 1. Beatus, qui intelligit super egenum, & pauperem, fol. 8. n. 33.

PSALM. 44.

Vers. 4. Gladio super femur tuum, fol. 392. n. 76.

Vers. 17. Constitues eos Principes super omnem terram, fol. 223. n. 11.

PSALM. 59.

Vers. 6. Timeant à facie arcus, fol. 211. num. 89.

PSALM. 68.

Vers. 39. Intraverunt aquæ vsque ad animam meam, fol. 424. n. 35.

PSALM. 76.

Vers. 19. Vox tonitru tui in rota, fol. 206. n. 31.

PSALM. 77.

Vers. 72. In intellectibus manuum suarum deduxit eos, fol. 235. n. 67.

PSALM. 79.

Vers. 2. Qui sedes super Cherubim, manifestare, fol. 455. n. 85.

PSALM. 84.

Vers. 12. Veritas de terra orta est, fol. 201. n. 10.

PSALM. 86.

Vers. 2. Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Jacob, fol. 173. n. 75.

PSALM. 87.

Vers. 6. Inter mortuos liber, fol. 2. n. 4.

PSALM. 89.

Vers. 9. Anni nostri sicut aranea, fol. 341. num. 34.

PSALM. 93.

Vers. 1. Deus vitionum Dominus, fol. 429. n. 62.

PSALM.

de la Sagrada Escritura.

PSALM. 101.

Vers. 4. Defecerunt, sicut fumus dies mei, fol. 341. n. 34.

Vers. 12. Dies mei sicut umbra declinaverunt, fol. 343. n. 45.

PSALM. 103.

Vers. 4. Et Ministros tuos ignem vrentem, fol. 63. n. 18. & fol. 188. num. 45.

PSALM. 108.

Vers. 23. Sicut umbra cum declinat, ablatus sum, fol. 341. n. 34.

PSALM. 127.

Vers. 3. Vxor tua sicut vitis abundans in lateribus domus tuæ, fol. 27. n. 36. & 41.

PSALM. 148.

Vers. 5. Aquæ omnes, quæ super Cælos sunt, fol. 305. n. 124.

EX LIBRO PROVERBIORUM.

CAPVT 8.

Vers. 31. Delitæ meæ esse cum filiis hominum, fol. 402. n. 24.

CAPVT 30.

Vers. 16. Asfer, asfer, fol. 304. n. 117.

CAPVT 31.

Vers. 27. Consideravit semitas domus suæ, fol. 77. n. 79.

EX LIBRO ECCLESIAS-tes.

CAPVT 3.

A vers. 1. per totum caput. Omnia tempus habent, &c. fol. 401. n. 18. & fol. 186. n. 75.

CAPVT 10.

Vers. 2. Cor sapientis in dextera eius, fol. 186. n. 75.

& cor stulti in sinistra illius, fol. 133. n. 68.

Vers. 16. Væ tibi terra: cuius Principes mane comedunt, fol. 359. n. 31.

EX LIBRO CANTICORUM.

CAPVT 1.

Vers. 2. Oleum effusum nomen tuum, fol. 228. n. 32.

Vers. 14. Botrus cipri, racemus camphoræ, fol. 460. n. 106.

CAPVT 4.

Vers. 3. Sicut vitta corcinea labia tua, & eloquium tuum dulce, f. 213. n. 60.

Vers. 5. Sicut fragmen mali punici, ita genæ tuæ, fol. 291. n. 45.

CAPVT 5.

Vers. 7. Tulerunt pallium meum mihi, fol. 319. n. 28.

Vers. 11. & 14. Caput eius aurum optimum: manus eius tornatiles aureæ, fol. 72. n. 59 & 61.

Vers. 12. Oculi eius, sicut columbæ: quæ lacte sunt lotæ, fol. 132. n. 63.

Vers. 13. Labia eius distilantia myrrham, fol. 213. n. 62.

Vers. 14. Manus aureæ plenæ hyacinthis, fol. 424. n. 37.

CAPVT 6.

Vers. 6. Sicut cortex mali punici, fol. 233. n. 57.

Vers. 10. Descendi in hortum nucum, vt viderem poma, fol. 138. n. 2.

CAPVT 8.

Vers. 6. Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum: quia fortis est, vt mors dilectio: dura sicut infernus

It 3 amu-

Indice de los Lugares

emulatio, fol. 304. n. 17. & fol. 329. n. 76.
Verf. 8. In die quando a loquenda est: si ostium est, faciamus ei propugnacula argentea: compingamus tabulis cedrinis, fol. 56. n. 73.

EX LIBRO ECCLESIASTICI.

CAPVT 10.

Verf. 8. Regnum à gente in gentem transfertur propter iniustitias, & iniurias, & contumelias, & diversos dolos, fol. 171. n. 67.

CAPVT 24.

Verf. 18. Quasi plantatio Rosæ in Iericho, fol. 29. n. 44.

Verf. 37. Assistens quasi Geon in die vindemiæ, fol. 473. n. 19.

EX ISAIA.

CAPVT 1.

Verf. 24. Dominus exercituum, fol. 168. n. 53.

CAPVT 6.

Verf. 2. Seraphim stabant super illud: fex alæ vni, & fex alæ alteri: duabus velabant faciem eius (& in Hebræo faciem suam) & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant, fol. 63. n. 18. & fol. 87. n. 34. & fol. 122. n. 16. & fol. 166. n. 45. & 46. & fol. 278. n. 84. & fol. 455. n. 85. & fol. 74. n. 63. & fol. 88. n. 35.

Verf. 3. Domus repleta est fumo, fol. 318. n. 20. & 23.

Verf. 6. Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, fol. 167. n. 50. & fol. 298. n. 83.

Verf. 8. Ecce ego, mitte me, fol. 64. n. 22. & fol. 167. n. 49.

Verf. 9. Vade, & dices, fol. 167. n. 50.

CAPVT 7.

Verf. 20. In illa die raderet in novacula conducta, fol. 431. n. 69.

CAPVT 25.

Verf. 7. Sicut ovis ad occisionem, fol. 61. n. 10.

CAPVT 45.

Verf. 8. Rorate Cæli de super, & nubes pluant iustum, fol. 449. n. 57.

EX JEREMIA.

CAPVT 48.

Verf. 9. Date sorem Moab, fol. 143. num. 29.

EX IEREMIAE LAMENTATIONIBUS.

CAPVT 1.

Verf. 2. Plorans ploravit in nocte, & lacrymæ eius in maxillis eius, fol. 478. n. 51.

Verf. 12. Vindemiavit me, fol. 473. n. 19.

Verf. 14. Videte si est dolor, sicut dolor meus, fol. 475. n. 33.

EX EZECHIELE.

CAPVT 1.

A verf. 4. Ibant, & revertebantur: nec revertentur, cum ambularent, fol. 432. n. 74.

Verf. 5. Et in medio eius quatuor animalia, fol. 438. n. 1.

CAPVT 2.

Verf. 10. Lamentationes, carmen, & vix, fol. 284. n. 7. & fol. 286. n. 22.

CAPVT 7.

A verf. 1. Finis venit, finis venit, fol. 21. n. 6.

Verf.

de la Sagrada Escritura

Verf. 19. & 20. Quia scandalum iniquitatis eorum factum est, & ornamentum monilium suorum in superbiam posuerunt; & imagines abominationum suarum, & simulacrorum fecerunt ex eo, fol. 21. n. 6.

CAPVT 8.

Verf. 16. Dorsa habentes contra Templum Domini, & facies suas ad Orientem, fol. 343. n. 62.

CAPVT 10.

Verf. 9. Iuxta Cherubim, fol. 166. n. 44.

Verf. 20. Quia Cherubim essent, fol. 103. num. 18.

CAPVT 16.

Verf. 10. Calceavi te hyacinto, fol. 424. num. 37.

CAPVT 21.

Verf. 9. & 10. Gladius gladius, exacutus est, & limatus; ut cadat victimas exacutus est; ut splendeat limatus est, fol. 183. n. 27.

CAPVT 37.

Verf. 3. 9. & 10. Putas, ne vivent ossa ista? à quatuor ventis ingressus est in ea spiritus, & vixerunt, fol. 164. n. 37.

CAPVT 44.

Verf. 17. Cumque ingredierentur portas atrij interioris, vestibus lineis induentur; neque ascendant super eos quidquam laneum, quando ministrant in portis atrij interioris, & extrinsecus, fol. 252. num. 46.

Verf. 19. Cumque egredierentur atrium exterius: vestient se vestimentis alijs, fol. 252. n. 46.

EX DANIELE.

CAPVT 2.

Verf. 34. Abscessus est lapis de monte sine manibus, & percussit statuam in pedibus eius, fol. 121. n. 3.

CAPVT 3.

Verf. 92. Ecce video quatuor viros solutos ambulantes in medio ignis, fol. 147. n. 20. & fol. 250. n. 36.

CAPVT 5.

Verf. 5. In eadem hora apparuerunt digiti, quasi manus hominis scribentis contra candelabum in superficie parietis, &c. fol. 12. n. 57. & fol. 71. n. 55. & fol. 214. n. 68. & fol. 323. n. 45.

CAPVT 13.

Verf. 32. Ut discooperiretur, fol. 56. n. 75.

CAPVT 14.

Verf. 32. Erat autem Abacuc Propheta in Iudæa, fol. 433. n. 82.

EX OSSEA.

CAPVT 12.

Verf. 4. Flevit, & rogavit, fol. 299. n. 86.

Verf. 7. Canaan in manu eius statera dolosa, calumniam dilexit, fol. 230. n. 46.

CAPVT 13.

Verf. 14. Morsus tuus ero, fol. 423. n. 26.

EX JONA.

CAPVT 1.

Verf. 2. Vade in Ninivem, fol. 208. n. 38.

CAPVT 2.

Verf. 1. Præparavit Dominus piscem, fol. 208. n. 38.

CA.

Indice de los Lugares

CAPVT 3.

Vers. 3. & 4. Nive erat Civitas magna iunere trium dierum, fol. 320. n. 32.

EX HABACVC.

CAPVT 3.

Vers. 1. Ante faciem eius ibit mors, fol. 145. n. 30.

EX ZACHARIA.

CAPVT 5.

Vers. 1. Volumen volans, fol. 284. numer. 7.

Vers. 3. Hæc est maledictio, fol. 286. n. 22.

EX S. MATTHÆI EVANGELIO.

CAPVT 1.

Vers. 5. Genuit Booz de Rahab, fol. 23. n. 16.

CAPVT 2.

Vers. 2. Vbi est, qui natus est Rex Iudæorum? vidimus Stellam eius in Oriente, fol. 178. n. 8. & fol. 215. n. 72. & fol. 224. n. 12.

Vers. 6. Occidit multos pueros, fol. 412. n. 69.

Vers. 11. Aurum Thus, & Myrram, fol. 355. n. 11.

Vers. 12. Per aliam viam reversi sunt, fol. 257. n. 71.

Vers. 13. Surge, & accipe puerum, & fuge in Ægyptum, fol. 258. num. 73.

Vers. 18. Rachel plorans filios suos, fol. 477. n. 48. & fol. 480. n. 61.

CAPVT 4.

Vers. 9. Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraveris me, fol. 91. num. 51.

Vers. 10. Vade Sarana, fol. 95. n. 75.

CAPVT 5.

Vers. 6. Beati, qui esuriunt, & sitiunt iustitiam, fol. 40. n. 3.

Vers. 14. Vos estis lux mundi, fol. 105. n. 25. & fol. 115. n. 64. & fol. 319. n. 28.

CAPVT 6.

Vers. 2. Cum facis elemosynam, noli tuba canere ante te, fol. 234. n. 61.

Vers. 21. Vbi est thesaurus tuus; ibi est cor tuum, fol. 406. n. 42.

CAPVT 8.

Vers. 24. Ita ut navicula operiretur fluctibus; ipse vero dominabat, fol. 69. n. 46.

CAPVT 9.

Vers. 11. Quare cum publicanis, & peccatoribus manducat Magister vester, fol. 229. n. 35.

CAPVT 10.

Vers. 9. Nolite possidere aurum, neque vineam, fol. 13. n. 61.

Vers. 10. Neque duas tunicas, fol. 273. n. 54.

Vers. 16. Estote prudentes, sicut serpentes, & simplices, sicut columbae, fol. 229. n. 36.

Vers. 23. Fugite in aliam, fol. 257. n. 69.

CAPVT 11.

Vers. 11. Non surrexit maior, fol. 350. n. 85.

Vers. 27. Nemo novit filium, nisi Pater, neque Patrem, quis novit, nisi filius, & cui voluerit filius revelare, fol. 75. n. 73.

CAPVT 12.

Vers. 40. Sicut fuit Iomas, fol. 475. n. 30.

CAPVT 13.

Vers. 13. Simile est grano sinapis, quod

de la Sagrada Escritura.

quod homo seminavit, & temen-
to, quod mulier abscondit, fol. 37.
n. 77.

Vers. 44. Quem, qui invenit homo,
abscondit, fol. 227. n. 27.

Vers. 45. Querenti bonas margaritas,
fol. 268. n. 35. & fol. 269. n. 40.

CAPVT 15.

Vers. 2. Non labant manus, cum pa-
nem manducant, fol. 228. n. 35.

CAPVT 17.

Vers. 4. Tria Tabernacula, fol. 421.
n. 18.

Vers. 5. Hic est filius meus dilectus,
fol. 420. n. 17.

Vers. 26. Et aperto ore eius, invenies
staterem, fol. 85. n. 22.

CAPVT 19.

Vers. 27. Ecce nos reliquimus om-
nia, fol. 85. n. 23. & fol. 223. n. 11.

CAPVT 20.

Vers. 21. Vnus ad dexteram tuam, &
vnus ad sinistram, fol. 6. n. 28.

Vers. 22. Nescitis, quid petatis, fol. 6.
n. 27.

Vers. 24. Et audientes decem indig-
nati sunt de duobus fratribus, fol.
7. n. 28.

CAPVT 21.

Vers. 20. Et audientes Discipuli mi-
rati sunt, fol. 11. n. 50.

CAPVT 24.

Vers. 29. Stella de Coelo cadent, fol.
189. n. 2. & fol. 474. n. 25.

CAPVT 25.

Vers. 33. Statuet oves à dextris suis;
hædos autem à sinistris, fol. 11.
n. 51.

CAPVT 26.

Vers. 7. Vnguenti pretiosi, fol. 319.
n. 24.

Vers. 13. Vbiicumque prædicatum
fuerit hoc Evangelium; & quod
fecit hæc narrabitur in memo-
riam, fol. 246. n. 18.

Vers. 26. Accipit Iesus panem, fol. 245.
n. 13.

Vers. 39. vsque 47. Caro autem infir-
ma, &c. a fol. 380. vsque ad fol.
386. à n. 21. vsque 23. & fol. 424.
n. 35.

Vers. 41. Spiritus quidem promptus
est, caro autem infirma, fol. 405.
n. 36. & fol. 387. n. 52.

Vers. 51. Convertite gladium tuum in
locum sum, fol. 18. n. 93.

Vers. 56. Relicto eo, omnes fugerunt,
fol. 366. n. 62. & fol. 480. n. 59.

Vers. 61. Venerunt illi testes, & dixe-
runt hic dixit, possum destruire
Templum Dei, & post triduum
reedificare illud, fol. 11. n. 53.

CAPVT 27.

Vers. 3. & 5. Iudas poenitentia ductus
reulit triginta argenteos; & pro-
iecit argenteis in Templo, la-
queo se suspendit, fol. 97. num.
83.

Vers. 21. Rex Iudæorum, fol. 370.
n. 82.

Vers. 35. Crucifixerunt eum, fol. 106.
n. 31.

Vers. 45. Tenebræ factæ sunt, fol. 470.
n. 26.

Vers. 46. Deus meus, Deus meus, ut
quid dereliquisti me? fol. 423.
n. 30. & fol. 454. n. 82. & fol. 482.
n. 69.

Vers. 51. Velum Templi scissum est
in duas partes, & terra mota est,
& petre scissæ sunt, &c. fol. 390.
n. 63. & fol. 472. n. 16.

Vers. 52. Et Monumenta aperta sunt,
fol. 160. n. 20. & fol. 161. n. 23.

CAPVT 28.

Vers. 1. Venit Maria Magdalene, fol.
84. n. 16. & fol. 109. n. 144.

Vers.

Indice de los Lugares

Vers. 2. Angelus enim Domini descendit de Cælo, fol. 160. n. 21.

EX S. MARCI EVANGELIO.

CAPVT 2.

Vers. 4. & 5. Videns Iesus fidem illum, fol. 246. n. 17.

CAPVT 6.

Vers. 8. Ne quid tollerent in via, nisi virgam tantum, fol. 15. n. 75.

CAPVT 13.

Vers. 32. De die illo, vel hora, nemo scit, neque Angeli in Cælo, neque Filius, nisi Pater, fol. 75. n. 71. & fol. 454. n. 80.

CAPVT 14.

Vers. 3. Fracto alabastro, effudit, fol. 304. n. 113.

Vers. 4. Indigne serentes, fol. 294. n. 59.

Vers. 5. Poruit unguentum istud venditari multo, fol. 175. n. 83.

Vers. 8. Et quod hæc fecit narrabitur in memoriam eius, fol. 337. n. 16. & fol. 338. n. 22. & fol. 444. num. 29.

Vers. 9. Vbicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in Vniuerso Mundo, & quod fecit hæc narrabitur in memoriam eius, fol. 339. n. 28.

Vers. 37. Simon dormis? f. 185. n. 31.

CAPVT 15.

Vers. 33. Tenebræ factæ sunt super totam terram, fol. 162. n. 28.

CAPVT 16.

Vers. 2. Et valde mane, fol. 84. n. 16. & fol. 305. n. 121.

Vers. 7. Dicite Discipulis, & Petro, fol. 310. n. 52.

EX S. LVCÆ EVANGELIO.

CAPVT 1.

Vers. 11. Stans à dextris Altaris incens, fol. 278. n. 84.

Vers. 32. Hæc erit magnus, & filius altissimi vocabitur, & dabit sedem David patris eius, fol. 10. n. 43.

Vers. 39. Abijt in montana cum festinatione, & intravit in domum Zachariæ, & salutavit Elisabeth, & remansit cum illa, quasi tribus mensibus, fol. 32. n. 59.

Vers. 43. Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini mei ad me? fol. 33. à n. 60. vsque 70.

CAPVT 2.

Vers. 1. Exijt edictum à Cesare Augusto, vt describeretur Vniuersus Orbis, fol. 16. n. 83.

Vers. 10. Nolite timere: ecce enim Evangelizo vobis gaudium magnum, fol. 215. n. 72.

Vers. 21. Postquam consummati sunt dies octo, vt circumcideretur puer; vocatum est nomen eius Iesus, quod vocatum est ab Angelo, priusquam in utero conciperetur, fol. 157. n. 7. & fol. 408. n. 53.

Vers. 35. Tuam animam pertransibit gladius, fol. 392. n. 76. & fol. 473. n. 22. & fol. 476. n. 38. & fol. 487. n. 95.

Vers. 42. Ascendentibus illis Hierosolimam secundum consuetudinem diei festi, fol. 279. n. 91.

Vers. 43. Cum reddirent, remansit puer, &c. fol. 280. n. 92.

Vers. 46. Et interrogantem eos, &c. fol. 106. n. 31.

CA.

de la Sagrada Escritura.

CAPVT 3.

Vers. 24. Qui fuit Ioseph, f. 50. n. 47.

CAPVT 4.

Vers. 41. Clamantia, quia tu es filius Dei; non sinebat ea loqui, fol. 209. n. 43. & fol. 326. n. 58.

CAPVT 7.

Vers. 37. Vt cognovit, fol. 288. n. 29.

Vers. 38. Et stans retro secus pedes eius, lacrymis cepit rigare pedes eius, & capillis capitis sui tergebatur, & osculabatur pedes eius, & unguento ungebat, fol. 246. n. 18. & fol. 288. n. 29. & fol. 303. n. 109. & fol. 304. n. 119. & fol. 410. n. 63. & fol. 478. n. 52.

Vers. 39. Si esset Propheta, sciret quæ, & qualis est mulier, quæ tangit eum, quia peccatrix est, fol. 122. n. 14. & fol. 288. n. 29.

Vers. 47. Dilexit multum, fol. 459. n. 100.

Vers. 48. Remittuntur tibi peccata, fol. 339. n. 24.

Vers. 50. Vade in pace, fol. 339. n. 24.

CAPVT 9.

Vers. 30. Erant autem Moyses, & Elias, fol. 461. n. 113.

Vers. 31. Dicebant excessum eius, fol. 154. n. 82. & fol. 320. n. 34. & fol. 404. n. 35. & fol. 421. n. 21.

Vers. 33. Nesciens quid diceret, f. 421. n. 18.

CAPVT 16.

Vers. 24. & 27. Mitte Lazarum: vt mittas eum in domum patris mei, fol. 325. n. 57.

CAPVT 22.

Vers. 19. Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur, fol. 249. n. 30.

Vers. 36. Qui non habet, vendat tunicam, & emat gladium, fol. 18. n. 93.

Vers. 43. & 44. Apparuit autem illi

Angelus de Cælo confortans eum, & factus est sudor eius, fol. 386. n. 42.

Vers. 44. Sicut guttæ sanguinis, f. 408. n. 53.

CAPVT 23.

Vers. 33. Et Larrones vnum à dextris, & alterum à sinistris, fol. 480. n. 59.

Vers. 43. Hodie mecum eris in Paradiso, fol. 418. n. 4. & fol. 421. n. 18.

CAPVT 24.

Vers. 25. O stulti, & tardi corde ad credendum, fol. 316. n. 152.

EX S. IOANNIS EVANGELIO.

CAPVT 1.

Vers. 3. Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil, fol. 171. n. 70.

Vers. 20. Quia non sum ego Christus, fol. 326. n. 60.

Vers. 32. Vidi Spiritum descendentem quasi columbam de Cælo, fol. 451. n. 65.

CAPVT 2.

Vers. 15. Cum fecisset quasi flagellum, omnes eiecit de Templo, fol. 322. n. 40.

Vers. 18. Quod signum ostendis nobis, quia hæc facis? fol. 322. numer. 40.

Vers. 19. Solvite Templum hoc, & in tribus diebus excitabo illud, fol. 11. n. 53. & fol. 322. n. 40.

CAPVT 3.

Vers. 1. Nicodemus nomine, Princeps Iudæorum, fol. 337. n. 18.

Vers. 2. Venit ad Iesum nocte, fol. 338. n. 20.

Vers. 16. Sic Deus dilexit Mundum, vt Filium suum unigenitum daret, fol. 443. n. 24.

CA.

Indice de los Lugares

CAPVT 4.

Vers. 9. Quomodo, tu Iudæus cum his, bibere à me potis, que sum mulier Samaritana; non enim couentur Iudæi Samaritanis, fol. 255.n.57.

CAPVT 5.

Vers. 22. Omne iudicium dedit filio, fol. 65.n.32. & fol. 168.n.53.

CAPVT 6.

Avers. 5. Cum subleuasset oculos Iesus, fol. 84.n.18.

Avers. 5. Ecce iam triduo sustinent me; nec habent, quod manducant, fol. 61.n.7.

Vers. 56. Caro mea vere est cibus, fol. 388.n.56.

Vers. 57. In me manet, & ego in illo, fol. 388.n.57.

CAPVT 8.

Vers. 6. Digito scribebat in terra, fol. 45.n.25.

CAPVT 9.

Vers. 6. Liniuit lutum super oculos eius, fol. 127.n.47.

CAPVT 10.

Vers. 24. Si tu es Christus, dic nobis palam, fol. 260.n.1.

Vers. 33. De bono opere non lapidamus te; sed de blasphemia, & quia tu, homo cum his, facis te ipsum Deum, fol. 260.n.2.

CAPVT 11.

Vers. 3. Ecce quem amas, infirmatur, fol. 156.n.1.

Vers. 7. & 8. Eamus in Iudæam: Rabbi, nunc quærebant te Iudæi lapidare; & iterum vadis illuc? fol. 243.n.8.

Vers. 11. Lazarus amicus noster dormit; sed vado, vt à somno excitem eum, fol. 163.n.30. & fol. 164.n.36.

Vers. 15. Eamus ad eum, fol. 164.n.36.

Vers. 28. Magister adesti, & vocat te, fol. 163.n.32.

Vers. 34. vbi posuisti eum? fol. 158.n.11.

Vers. 35. Lacrymatus est Iesus, fol. 163.n.33. & fol. 409.n.56.

Vers. 38. & 39. Fremens in semetipso ait, tollite lapidem, fol. 163.n.33. & fol. 245.n.8.

Vers. 43. Veni foras, fol. 162.n.29.

Vers. 44. Prodiit ligatus pedes, & manus infirmitas, fol. 336.n.8.

CAPVT 12.

Vers. 3. Impleta est ex odore vnguenti, fol. 339.n.24.

Vers. 10. Quia multi propter illum credebant in Iesum, fol. 334.n.1.

CAPVT 13.

Vers. 1. Vt transeat ex hoc mundo ad Patrem, &c. fol. 439.n.6. & 365.n.60.

Vers. 3. Omnia dedit ei Pater in manus, fol. 406.n.42. & fol. 452.numer.74.

Vers. 4. Deposuit vestimenta sua, fol. 452.n.73.

Vers. 13. Sum etenim, fol. 451.n.66. & fol. 452.n.73.

CAPVT 16.

Vers. 13. Cum venerit ille spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem, fol. 212.n.57.

CAPVT 19.

Vers. 10. Nescis quia potestatem habeo crucifigere te? fol. 14.numer.67.

Vers. 11. Non haberes potestatem aduersum me vllam, nisi tibi datum esset desuper: propterea, qui me tradidit tibi, maius peccatum habet, fol. 14.n.68. & fol. 249.n.30.

Vers.

de la Sagrada Escritura

CAPVT 2.

Vers. 2. Factus est repente de Cælo sonus, fol. 208.n.41.

Avers. 3. Tanquam ignis, fol. 78.n.16. & fol. 449.n.57.

CAPVT 6.

Vers. 15. Viderunt faciem eius tanquam faciem Angeli, fol. 254.n.54.

CAPVT 7.

Vers. 55. Et Iesum stantem, fol. 254.n.54.

Eodem vers. Cum esset plenus Spiritu Sancto, ibidem.

EX EPISTOLIS D. PAVLI, Ex Epistola ad Romanos.

CAPVT 5.

Vers. 12. Propterea sicut per vnum hominem peccatum intravit, fol. 142.numer.19.

CAPVT 8.

Vers. 16. Ipse enim spiritus testimonium reddit spiritui nostro, fol. 168.n.53.

EX I. AD CORINTHIOS,

CAPVT 10.

Vers. 4. Petra autem erat Christus, fol. 8.n.35. & fol. 10.numer.48. & fol. 424.n.35.

CAPVT 12.

Vers. 5. Divisiones gratiarum sunt, idem autem Spiritus. Divisiones ministracionum, idem autem Dominus. Divisiones operationum, idem vero Deus, fol. 168.n.54.

CAPVT 15.

Vers. 56. Stimulus autem mortis peccatum est, fol. 145.n.31.

VV EX

Vers. 21. Noli scribere Rex Iudæorum, fol. 370.n.82.

Vers. 24. Non scindamus eam, fol. 226.n.22.

Vers. 25. Stabat iuxta Crucem, &c. fol. 479.n.54.

Vers. 26. Mulier, ecce filius tuus, fol. 481.n.65. & fol. 482.n.70.

Vers. 29. Sitio, fol. 425.n.31.

Vers. 30. Inclinato capite, fol. 407.n.50.

Vers. 34. Et continuo exiit sanguis, & aqua, fol. 408.n.53. & fol. 411.n.67. & fol. 476.n.39. & fol. 487.n.94.

Vers. 39. Myrrha, & Aloes, quasi libras centum, fol. 337.n.16. & fol. 338.n.20.

CAPVT 20.

Avers. 11. Maria stabat ad Monumentum foris plorans, fol. 308.n.142.

Vers. 12. Angelos in albis sedentes, fol. 278.n.84. & fol. 484.n.80.

Vers. 13. Tulerunt Dominum meum, fol. 84.n.16. & fol. 411.n.65. & fol. 434.n.86.

Vers. 15. Mulier, quid ploras? fol. 410.n.63. & fol. 411.n.64. & 65.

Vers. 17. Noli me tangere, fol. 405.n.39.

Vers. 25. Nisi videro fixuram clavorum, fol. 426.n.46.

Vers. 27. Affer manum tuam, & mitte in latus meum, fol. 405.n.39.

CAPVT 21.

Vers. 17. Pæce oves meas, fol. 360.n.32.

EX ACTIBVS APOSTOLORUM.

CAPVT 1.

Vers. 14. Hi omnes erant perseverantes in oratione cum mulieribus, & Maria Matre Iesu, fol. 479.n.55.

Tomo 2.

Indice de los Lugares

EX 2. AD CORINTHIOS.

CAPVT 1.

Vers. 3. Pater misericordiarum, fol. 429. n. 62.

CAPVT 3.

Vers. 15. Usque in hodiernum diem, dum legitur Moyses, velamen positum est super cor eorum, fol. 313. num. 3.

CAPVT 6.

Vers. 16. Vos estis Templum Dei vivi, fol. 252. n. 43.

AD EPHESIOS.

CAPVT 2.

Vers. 4. Qui dives est in misericordia, fol. 431. n. 69.

CAPVT 3.

Vers. 23. Christus caput est Ecclesiae, fol. 459. n. 104.

AD COLOSENSES.

CAPVT 2.

Vers. 14. Delens Chyrographum decreti, fol. 382. n. 30.

EX 2. AD TIMOTHEVM.

CAPVT 4.

Vers. 2. Prædica verbum, in sua oportune, importune, fol. 218. n. 92.

EX EPISTOLA B. IACOBI.

CAPVT 4.

Vers. 14. Quæ est vita vestra vapor est, fol. 341. n. 34.

EX LIBRO APOCALYPTIS.

CAPVT 1.

Vers. 8. Ego sum Alpha, & Omega, principium, & finis, fol. 398. numer. 4.

Vers. 15. Vox aquarum multarum, fol. 211. n. 50.

Vers. 16. Habebat in dextera sua septem Stellas, fol. 178. n. 3. & f. 392. n. 76. & fol. 427. n. 49.

Vers. 18. Ego sum primus, & novissimus, vivens, & qui fui mortuus: & ecce sum vivens in sæcula sæculorum, fol. 389. n. 63.

CAPVT 4.

Vers. 6. Et in conspectu sedis mare vitreum simile crystallo, fol. 414. n. 76.

CAPVT 5.

Vers. 6. Agnam tanquam occisum, fol. 389. n. 63.

Vers. 8. Phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes sanctorum, fol. 378. n. 10.

CAPVT 6.

Vers. 8. Equus pallidus, fol. 144. n. 29. & fol. 145. n. 30.

CAPVT 9.

Vers. 2. Et de fummo putei exierunt locustæ: & similitudines locustarum similes equis paratis ad prælium, & super capita earum tanquam coronæ, similes auro; & facies earum tanquam facies hominum; & habebant capillos, sicut capillos mulierum; & dentes earum, sicut dentes Leonum: & caudas similes Scorpionum, & aculei erant in caudis earum, fol. 462. n. 121.

Ca.

de la Sagrada Escritura.

CAPVT 10.

Vers. 9. Accipe librum, & devora illum, fol. 211. n. 53. & fol. 428. n. 54.

Vers. 10. Et erat in ore meo, tanquam mel dulces: & amaricatus est venter meus, fol. 211. n. 53.

CAPVT 12.

Vers. 1. Mulier amicta, fol. 52. n. 61. & fol. 177. n. 3.

Vers. 12. Clamabat, & cruciabatur, fol. 237. n. 76.

CAPVT 13.

Vers. 8. Qui occisus est ab origine mundi, fol. 249. n. 33.

CAPVT 14.

Vers. 2. Et audivi vocem de Cælo

tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitru magri: & vocem, quam audivi, sicut citharcedorum citharizantium in citharis suis, fol. 300. n. 96. & fol. 377. n. 8.

Vers. 15. & 18. Mitte falcem tuam, & meti, fol. 147. n. 48.

CAPVT 17.

Vers. 3. Et vidi mulierem: & abstulit me in spiritu, fol. 53. n. 61.

Vers. 15. Populi sunt, & gentes, fol. 74. n. 65. & fol. 77. n. 84.

CAPVT 22.

Vers. 1. & 2. Fluvium aquæ vivæ, splendidum tanquam crystallum procedentem de sede Dei, & Agni. Lignum vitæ reddens fructum ad sanitatem gentium, fol. 413. n. 75.

Fin de los Lugares de la Sagrada Escritura.





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA

DIRECCIÓN GENERAL DE

INDICE

CVI



(✠) AVE MARIA. (✠)

INDICE

DE LOS ASSUMPTOS, Y COSAS NOTABLES,
que se contienen en este Tomo segundo
de la Quaresima.

A

Abela.

Significa llanto; fue la mas insignie
Vniverfidad; y la Muger mas la-
bia de Ifrael, fol. 104. n. 21.

Aborrecimiento.

Es mas sensible fer olvidado, que
aborrecido; porque con el olvi-
dado aun no se gasta el desprecio,
fol. 114. n. 59.

Acciones.

Todas las acciones humanas tienen
dos caras; miradas a la luz de lo
bueno, es ambicion noble de pie-
dad; porque es mas bizzaria en-
gañarle de piadoso, que errar de
temerario, fol. 132. n. 66.

Bien merece aplausos el que se des-
vela en gobernar sus acciones,
fol. 354. n. 5.

Por los golpes de las manos se mi-
den las palabras, fol. 373. n. 9.

Agradecimiento.

Todos desean recibirle del beneficio
que hazen; y es la joya de mas
precio de el Alma el agradeci-
miento, fol. 9. n. 42.

Maltrata el Mundo tirando piedras
a los que se muestran agradeci-
dos, fol. 334. n. 1.

Huyen todos los hombres de sus
Tomo 2.

principios, por no obligarse al
agradecimiento, fol. 335. n. 5.

Solo puede venir del Cielo vn hom-
bre agradecido, fol. 336. n. 7.

Ay muchos agradecimientos de pa-
labras, y muy pocos de obras;
porque estas delmienten las pa-
labras, fol. 336. n. 10.

Nacen en el Mundo del mismo cen-
tro el olvido, y el agradecimen-
to, fol. 336. n. 11.

Es en los hombres el agradecimen-
to fantasia; y el olvido verdade-
ro, fol. 337. n. 14.

Agradecimiento verdadero hallarse
en los hombres, es tan peregrino,
que admira al Cielo, fol. 337.
n. 15.

Es digna de publicarse en todo el
Mundo vna accion de verdade-
ro agradecimiento, fol. 339. n. 25.
cum fequentibus.

Alabanza.

Alabar con astucia, es arte del de-
monio; alabar con sinceridad, es
transformarle en mas alto ser,
fol. 326. n. 59.

Alegrías.

Son tan fantásticas las que repre-
senta el apetito, que viven juntas
con el llanto, fol. 285. n. 16.

Alma.

Se contempla vn matrimonio entre
Vv 3 el

Indice de los Assumptos,

el Alma, y cuerpo; y como se deben mirar, atender, cortejar, y servir los que estan vnidos por el matrimonio, fol. 26.n.33. & 34.
En el Principe parece concurren dos Almas, vna como tal, y otra como humano, fol. 65.n.31.

Ambicion.

Ambiciones publicas no se deben curar con medicinas secretas, fol. 7.n.28.

Quantas prendas venera nuestra ambicion, son alhajas de mas presta mortalidad, fol. 152.n.71.

En la ambicion humana no cabe servir, para no merecer, fol. 189.n.51.

Los ambiciosos solo ponderan sus propios dictámenes, y condenan los agenos, fol. 196.n.81.

La ambicion pretende fabricar, lo que costo desvelos al Sol, f. 229.n.40.

Como logren los ambiciosos sus conveniencias, no les detiene el que sea detrimento de la Republica, fol. 321.n.36.

Amigo.

Son perfectos los que se ponen en el riesgo, no por la conveniencia propia, sino por la del amigo, fol. 246.n.17.

Amor.

Solo el amor de vna muger es enfermedad mortal; y para librarle de ella, no ay diligencia sobrada, ni confianza discreta, fol. 48.n.39. cum sequentibus.

El primer remedio para huir de el amor profano, es no estar mal consigo, fol. 49.n.42.

Se pinta el amor profano, y sus congoxas, fol. 49.n.43.

Si el amor verdadero de la muger propia haze desesperar, que hará de la agena, quando engaña? fol. 49.n.45.

El segundo remedio para huir del

amor profano, es ausencia; porque su vida es la vista; y ocupacion, porque su alimento es la ociosidad, fol. 50.n.50.

Es el amor clavo, y se diferencia del lazo: los oficios, ocupaciones, y efectos de estos dos se pintan, y contraponen, para evitar el amor lascivo, fol. 53.n.67. vique 70.

El profano tiene por padre la inconsideracion, fol. 55.n.71.

Ser amado de todos, es pretension de pecios muy pagados de su vanidad, fol. 114.n.61.

Tener vista perpicaz para juzgar alcanza su entendimiento mucho, no siendo en la verdad tanto, es ceguedad de amor proprio, que no se rinde a dictamen extraño, fol. 124.n.25.

Sobre las prendas, que venera el amor perfecciones, funda la muerte sus mas seguros retoros, f. 148.n.50.

Es la ceguedad del amor Basifisco, que no solo mata al tugeto que le tiene, sino al objeto que ama, fol. 152.n.70.

Amor, y liberalidad se corresponden; porque en la liberalidad del don se conoce lo fino de el amor, fol. 157.n.5.

El amor de las mugeres haze a los hombres olvidar de su Alma, y de su vida, fol. 158.n.13.

El amor ciego de la dulzura de las mugeres, es vnciego enamorado sin remedio en su dolencia, fol. 159.n.16.

Al amor le toca hazer las gracias, fol. 168.n.53.

El amor no mira la perfecucion como martyrio, sino como trofeo de su fineza, fol. 242.n.2. cum sequentibus.

Es la mayor fineza del amor, no lograr su ansia, por mirar la conveniencia agena, fol. 245.n. 11.

Si

y cosas notables.

Si tuuiera margen los primores del amor, fuera sin duda su perfecion antenepone las conveniencias agenas, a las ansias de las proprias, fol. 246.n.19.

El amor mas fino atropella por su autoridad, para focorrer a sus amigos, fol. 247.n.21.

El perfecto amante por defender su amor, dexará al parecer peligrar poder, autoridad, y honor, fol. 247. & fol. 248. a num. 24. vique 26.

Procura el amor desvanecer el error del tyrano, solicitando se arribuya a su ansia la violencia, fol. 248.n.28.

Es proprio del Amor divino retirarse de la prision, que le busca la crueldad, para buscarla despues, arrojandole a ella voluntario, fol. 250.n.35.

El amor proprio humano atribuye a sus hechuras todos los sucesos, elevandoles a la cumbre, adonde no pueden llegar, fol. 262.n.14.

Los muy amantes de sus aciertos, se martirizan con los dictámenes, fol. 263.n.19.

Aman las mugeres el Prado como cuna heredada, fol. 265.n.25.

Por mas que afecte el artificio esconder el amor, revela los mas intimos Sacramentos, fol. 292.n.50.

Es tan insigne laurel ocultar el amor, que merece el mejor premio, fol. 292.n.51.

No es amor el que por ver su prenda, no se expone a alguna nota, fol. 295.n.68.

El amor, y ternura es el language del Cielo, fol. 300.n.94.

El amor fino no consiente estrechez para el obsequio, fol. 304.n.112.

Profesa el amor de insaciable en

sus demostraciones, fol. 304.n.117.

Empicar los afectos en los propios, y no en los extraños, es amor inordinado, fol. 362.n.46.

El amor verdadero gasta todas sus ansias con los que le son mas ingratos, fol. 366.n.61.

Se ostenta el amor en amar a los que se retiran, fol. 366.n.63.

El amor perfecto padece la mas eficaz congoxa en no poder sacar a luz toda su ansia, fol. 379.num. 16.

No busca el amor de Christo quien le alivie en sus congoxas; porque son mayores sus cariños, que los odios, fol. 382.n.28.

Lo que en los mortales obra el miedo, executa en Christo el amor; porque ama tanto el padecer, que se congoxa de que se dilate la Cruz, fol. 385.n.40.

Es tan fino el amor de Christo, que se congoxa de lo que el Angel le alivia, fol. 385.n.45.

Al fino amante le congoxa el Alma ver que le alivien la congoxa del cuerpo, fol. 386.n.48. & 49.

Al amor fervoroso le alivia la misma congoxa, fol. 386.n.50.

Para el achaque amoroso de la fineza de Christo, no avia otro remedio, que bañar el cuerpo en sangre, fol. 387.n.51. & 52.

No ama Dios a quien, por parecer bien al Mundo, no quiere parecerse a Dios, fol. 390.n.66.

El amor mas fino, no solo corresponde al agravio con vn beneficio, sino que tambien limpia del agravio, fol. 497.n.2.

El amor que es mas fino, intenta nuevos modos de padecer, fol. 397.n.3.

El amor tiene por dulces los instrumentos de el padecer; y por crue-

Indice de los Assumptos,

- crucel los que no le causan dolores, fol. 403. n. 31.
- Para el amor de Christo fue excelsa su pascion; porque no llenó lo padecido à su deseo de padecer, fol. 404. n. 35.
- Es el amor de Christo tan fino, que no tiene mas gusto, que su galanteada Cruz, fol. 420. n. 16.
- No es tan eterno el amor de Christo por galantear el arbol de su martyrio, como por parecerle todos los tormentos poco, fol. 422. à n. 24. vique 28.
- Rompe el amor de Christo con tal ansia las vozes de sus heridas, que anhelara fuera perpetuas, fol. 426. à n. 45. vique 47.
- Es la perfeccion del amor, amar à los ingratos, fol. 440. n. 10.
- Solo Dios sabe amar, fol. 440. num. 11.
- Los motivos de amar en el Mundo, son *interès, correspondencia, y obligacion*, fol. 440. n. 12.
- Amar por *interès*, es hazer Tratante al amor, fol. 440. n. 13.
- El amor debe ser poderoso, y sabio para poder executar sus finezas, fol. 441. n. 17.
- Amar por *obligacion*, no es fineza, sino deuda, fol. 442. n. 22.
- Amar en fè de la *correspondencia*, es azochar la paga, fol. 442. num. 23.
- No se hà de amar por interès, por obligacion, ni correspondencia, fol. 443. n. 23.
- El amar es dar à quien no hà de corresponder; porque dar al que hà de corresponder, puede ser liberalidad; pero no amor, f. 443. n. 24.
- Es verdadero amor beneficiar à vista de la impossibilidad de la correspondencia, fol. 444. n. 29.
- Hà de ser el amor por sola la *bondad*, fol. 444. n. 31.
- No mueve el primer impulso del amor la correspondencia, ni debe mover en los vltimos acentos, fol. 444. n. 34.
- Es el primer passo del amor el mas fino; y se vicia por el vltimo, quando se ama por correspondencia, fol. 445. n. 35.
- No ay en el Mundo mas cariño, que el amor proprio, fol. 445. n. 36.
- Lo que mueve para amarse à si proprio, debe obligar al amor de extraño, fol. 445. n. 38.
- Como el amor dió los primeros pasos sin moverse de la correspondencia, debe dar los vltimos, fol. 445. n. 39.
- Lo mismo debe executar el amor al fin, que al principio, *ibidem*.
- Se debe amar al ingrato, fol. 446. n. 41.
- Quando el amor de el Mundo està vendado; el divino sobrelale de fino, fol. 446. n. 42.
- El amor para ser perfecto hà de ser por entendimiento, y no por voluntad, fol. 446. n. 44.
- Para ser amor racional hà de poder dar la razon que tiene para amar, fol. 447. n. 45.
- Quien ama hà de poder dar disculpa, y causa, fol. 447. n. 46.
- No se debe amar por impulso de la voluntad, sino por preceptos del entendimiento, fol. 447. n. 47.
- Los passos del amor son ver, conocer, elegir, y amar; y la voluntad ama, porque el entendimiento la manda, fol. 447. num. 49.
- Si el amor transforma, debo sentir el agravio de no ser correspondido, no por lo que me agravia, sino por lo que deslustra al fúgero, fol. 448. n. 51.
- No amar al ingrato proviene de no amar por entendimiento, *ibidem*.

El

y cosas notables.

- El Amor divino pifa la margen de nuestra ingratitud, fol. 448. num. 54.
- El amor se forma del desinterès, fol. 451. n. 62.
- El Amor divino resplandece entre las llamas de lo ingrato, fol. 451. n. 65.
- Amante sin ciencia no dirige, sino despeña, fol. 457. n. 94.
- No hà de mandar el amor los votos de la ciencia en las elecciones, fol. 458. n. 95.
- Parece triunfa el amor de lo sabio, siendo ambos atributos incomprehensibles, fol. 458. n. 97.
- Es el amor de Christo tan fino, que aun no espirò despues de muertos; porque no templó el agua de el costado su ardor, fol. 460. num. 108.
- El amor esconde su llanto, para merito, fol. 478. n. 52. & 53. *ibid.*
- Los breves años son por si mas caducos, y mortales, fol. 138. n. 1. *Antiguedad.*
- Fue vulgaridad de los Antiguos, que las mugeres se avian de ver solas tres vezes fuera de casa, à bautizarle, casarle, y enterrarle, fol. 24. n. 22.
- La Antiguedad ideò la imagen de vna Muger en vn Dragon, y vna Tortuga; porque el Varon hà de tener vista perspicaz para guardar su muger; y esta pereza para andar, fol. 27. n. 35.
- En el primitivo ardor de los Siglos vivieron tan reprobadas las conversaciones con las mugeres, que casi no eran permitidas en los Templos las salutations vrbanas, fol. 31. n. 53.
- La Antiguedad echava en las llamas los cuerpos juntos de ambos sexos; y para que se abraçassen con mas eficacia, bastaba vn cuerpo de muger juntarle à diez de hombres, fol. 47. n. 36.
- Pintò las riquezas entre espinas, fol. 83. n. 13.
- Los Fenicios formaban sus Deidades cargadas de dinero; y en Constantinopla se miraba vna Estatua de Mercurio llena de riquezas, fol. 89. n. 4.
- Fue en la Antiguedad profana vaticinio de suma infelicidad, nacer el dia quarto, fol. 103. n. 15.
- Venerò la Antiguedad à Palas, que era Minerva, Dios de la fabiduria armada, fol. 103. n. 16.
- Ideò la Antiguedad à la Prudencia con los ojos en las manos, fol. 131. n. 61.
- Confagrò la Antiguedad Altares à tres furias, y à tres parcas, f. 152. n. 68.
- El Templo de Diana se abrasò en el oriente de Alexandro, fol. 152. n. 71.
- Fixò la Antiguedad sus Tribunales, y Juezes en las puertas de las Ciudades, fol. 172. n. 74.
- La Antiguedad ideò los Scretros con ojos, fol. 185. n. 32.
- Los Helvecios, parte mas noble de Italia, quebraban vn as varas de Corylo en los Tribunales, para dar sentencias capitales, fol. 188. n. 44.
- Era en la Antiguedad el calçado imagen de la posesion, y del dominio, fol. 189. n. 50.
- La Antiguedad prohibió que los hijos cerrassen los ojos à los Padres en las vltimas angustias de la vida, fol. 191. n. 58.
- La Antiguedad ponía al infante recién nacido en el suelo, y el Padre le levantaba, y con esta ceremonia le reconocia por hijo, fol. 191. n. 59.
- Contagrò Egypto à Harpocrato la Mançana Perfica, por Dios de el Si-

®

Indice de los Assumptos;

- Silencio, fol. 209. num. 44.
 Fue costumbre Oriental traer los Nobles arracadas, y anillos, para publico testimonio de sus honras, fol. 222. n. 8.
 El grande Pontifice Teodoro, para condenar à Pyro, firmò la sentençia con sangre divina, f. 247. n. 24.
 En la China observan con grande severidad, que no concurren en las celebridades hombres, y mugeres, fol. 268. n. 33.
 En el Templo Dodonio se celebran vnas *Vscias* de bronce, labradas con tanta proporción musica, que hiriendo vna, resonaban todas, fol. 276. n. 73.
 En el Templo mentido de Adonis se amanfan los Leones furiosos, pifando sus conflagrados sitios, fol. 279. n. 88.
 En Athenas floreció vna Ara consagrada à la Deidad *Clemencia*; y solo se ofrecia por sacrificio el llanto, fol. 284. n. 5.
 El Lago de Sarmarcia, y el Averno en Campania exala vapores tan malignos, que matan las Aves que vuelan sobre ellas, y por que, fol. 318. n. 20.
 La Antigüedad ideò à Mercurio con alas en los pies, y braços, fol. 330. n. 77.
 Pintò la Antigüedad à Apolo con quatro manos, fol. 330. n. 80.
 Repartiò la Antigüedad el patrocinio de los miembros del cuerpo à diversos Dioses, fol. 331. num. 81.
 No se ciò la Antigüedad à determinar lugares para los Sepulcros, como en estos tiempos los estrechan las Leyes Canonicas, f. 347. n. 67.
 Nació de pies Marco Agripa, f. 384. n. 70.
 Los Pitagoricos hizieron superstición de los numeros, fol. 349. n. 78.
 El año que destruyò Anibal à Sagunto, al nacer vn infante, se bolviò à retirar al claustro materno, fol. 351. n. 89.
 El Signo de Cancer es Oroscopo Real; este tuvo Julio Cesar, fol. 355. n. 15.
 Era execrable delito entre los Egypcios, y Romanos tocar el Sumo Sacerdote la yedra, fol. 367. numer. 20.
 Sacrificaba la Antigüedad à Hercules, Dios del Poder, los ganados, para que los defendiese de los Lobos, fol. 361. n. 38.
 Era en la Antigüedad el Anillo imagen de autoridad Real, fol. 368. n. 72.
 El piadoso Rito, que los Antiguos executaban con los Cadaveres, aplicado à los Reyes, fol. 369. n. 75.
 Patigaban los campos vnas venenosas Serpientes; y el modo de matarlas aplicado, como debemos dar muerte à las culpas, fol. 377. n. 4. & 5.
 La Antigüedad à los Soldados, que huian en la Campaña, castigaba su fuga sangrandolos, y arrojando la sangre à la calle, fol. 407. n. 46.
 En vn dia celebraban Athenienses, y Romanos sacrificios al Sol, y consagraban Templos à la tempestad, fol. 417. n. 1.
 Refiere se con los colores que la Antigüedad formò à vn Superior, fol. 451. à n. 67. ví que 72.
 Entre los Lycios el que proponia vna Ley, se presentaba en el Teatro con su Ley, y vna cuerda; y para que, fol. 463. n. 124.
 Los Persas al morir su Rey, apagaban el fuego, que veneraban por Deidad, fol. 472. n. 13.

Se

y cosas notables.

- Se viò el Fenix dos vezes en Roma, fol. 477. n. 45.
Aplausos.
 A la voz de aplauo, corresponde el eco de martyrio, fol. 334. n. 7.
 Toma el Mundo razon para calumniar, la que lo es para el aplauso, fol. 354. n. 8.
 Admitir aplausos, y corona, es señal de morir presto, fol. 355. n. 12.
Arbitristas.
 Son pestilencia de la Republica; y para conocerles, se les debe descubrir la malicia de el entendimiento, fol. 462. n. 121.
 A estos se les conoce el interior, mirando con atención como se portan en la exterioridad, fol. 462. n. 122.
 Se condena el arbitrio despues de aver experimentado su daño; y el Arbitrista se queda sin castigo, debiendo ser ahorcado, fol. 462. n. 123. & 124.
Arboles.
 El Electro tiene la misma virtud, que el Imán; y su virtud aplicada à los estados de Madalena, fol. 297. à n. 79. ví que 82.
 El Arbol *Lotos* es muy peregrino; y por que, fol. 336. n. 11.
Arrepentimiento.
 El camino del gusto profano es vn llanto; y la salida vn arrepentimiento, fol. 285. n. 15.
 El verdadero muda los exercicios profanos en consonancias de empleos heroicos de virtudes, fol. 302. n. 106. & 107.
Avaricia.
 Todos los vicios halagan con la posesión, sino la avaricia; porque si la falta lo que anhela, es tormento; si lo goza, sobrelalto, fol. 83. n. 12.
 Haze perder Alma, y hacienda, fol. 96. n. 77.
 De la avaricia nacen las trayciones, fol. 196. n. 84.
 Es la avaricia insaciable en sus deseos, fol. 304. n. 117.
 Suele ser la avaricia pasión de entendidos, fol. 365. n. 58.
Avaros.
 Padecen vn achaque tan desesperado, que los empuera la esperanza, fol. 82. n. 12.
 Juzgan que son preciosísimos los tesoros, y hallan espmas que los punçan, fol. 83. n. 13.
 No ay hombre que se tenga por avaro, siendolo casi todos, fol. 84. n. 15.
 Socorriendo al pobre con poco, se hallan con mucho, fol. 87. n. 29.
 Para que no les falte a los avaros, han de dar primero al pobre, fol. 87. n. 31.
 Los avaros no tienen Alma en el cuerpo, sino en sus escritorios; y robandoles el oro; les roban el Alma, fol. 96. n. 77.
 Abrafando à los avaros la hacienda, los abrafan el coraçon, fol. 97. n. 81.
 Vender la cabeça propria, es avaricia; vender la cabeça Real, es traycion, fol. 196. n. 84.
 Los avaros discurren mal; porque su avaricia los tiene ciegos, fol. 197. n. 85.
 No les satisface todo vn Mundo poseido, fol. 304. n. 116.
 Como duren los bienes para los avaros, no importa que no aya Reynos para los sucesores, fol. 321. n. 37.
Aves.
 No tienen dientes con que morder, fol. 238. n. 84.
 Solo el Murcielago nace con dientes; y por que, fol. 239. num. 85.

Las

Indice de los Assumptos,

Las Aves llamadas Barlathes, o Bernacas: su concepcion, y vida aplicado à la conversion de la Magdalena, fol. 309. vique in finem.

Los Papagayos, y Comejas despluman à las Aguilas: y por que, fol. 317. n. 18.

Ay vnas Aves, que se llaman *Pico*, y sus propiedades, fol. 327. num. 67.

Fue precepto divino desdeñar Dios las Aves, fol. 361. n. 42.

A la Ave *Porfirio* la desdeña Dios de sus Aras, fol. 362. n. 46.

B

Ballena.

Es el Rey de la Mar; la guia vn pececillo llamado Propompo, porque es muy corta de vista; y para descansar hospeda al pececillo en la boca, y le halaga: no la admitió Dios en sus Aras. Aplicado à que el Superior no se ha de gobernar, ni dexar llevar de los inferiores, fol. 68. à n. 41. vique 43.

Belleza.

La llamaron los Sabios: breve tyrania: muda recomendacion: dadiua de la fortuna, fol. 22. num. 14.

Lo mismo es mirar vna belleza, que entrarle en vna batalla, fol. 45. n. 23.

Con lo sereno de su semblante arroxa la belleza rayos de muerte, fol. 46. n. 28.

La belleza abraza el interior, dexando sana la exterioridad, como el rayo, fol. 46. n. 30.

Para no cautivarse de ella, el remedio mas eficaz es no mirarla, fol. 55. n. 72.

Tiene en su hermosura las celeridades de caduca, fol. 138. numer. 3.

No se deben fiar en la belleza vanas confianças de duracion, fol. 139. n. 5.

La mayor belleza tiene los menores instantes de vida, fol. 148. n. 52.

Para lo feo se hizo la compasion, y para la belleza, la embidia, fol. 149. n. 55.

La belleza muere por mas delicada, y hermosa, fol. 149. n. 56.

Nacieron en vna cuna la belleza, y la desgracia, fol. 291. n. 42.

Beneficior.

Premia el Cielo con tantos luzimientos, como se reparten beneficios, fol. 178. n. 5.

Hazer à vn hombre hontado vn beneficio, es atarle pies, y manos, fol. 336. n. 8.

El beneficio, que es motivo para el agradecimiento, se transforma en los hombres en razon de olvidar, fol. 337. n. 12.

El de verter Sangre, y Agua Christo por el costado, fue el mayor porque le executó despues de muerto, fol. 400. n. 17.

Benemeritos.

A estos se les ha de sacar del retiro, y darles la mano, para que suban al puesto, fol. 169. n. 38.

C

Calumnia.

El calumniado tiene mejor esfera, que el olvidado, fol. 114. num. 61.

La calumnia trae vtilissimo provecho: porque si pica, enmienda; si muerde, sana, fol. 115. n. 62.

El juicio del calumniador se debe condenar, ò por justo, ò por errado, fol. 116. n. 65.

La calumnia no hierre, sino califica, fol. 116. n. 67.

No

y cosas notables.

No se debe sentir la calumnia, fol. 117. n. 69.

Los calumniadores solo tienen ojos, que se inclinan à ver defectos, y no las virtudes, fol. 122. n. 13.

Es hija de la ignorancia, fol. 239. n. 87.

La calumnia de la embidia no desacredita, sino honra; y así no se debe sentir, sino venerar, fol. 327. n. 64.

Algunos se mortifican de vanos con la calumnia, fol. 327. n. 66.

La mejor Apologia para vna calumnia, es vna firme constancia, fol. 328. n. 70.

Cariño.

El cariño de la muger mata, no el odio, fol. 48. n. 30.

Castigo.

Debe darle el castigo con discrecion, para que con ella se vuelva menos agria la pena, fol. 185. n. 33.

Por inabilitarse Christo à castigar, se rasgó las manos en la Cruz; y conserva frescas las heridas, para que no puedan derramar sino misericordias, fol. 427. n. 48.

Ciegos.

Democrito se cegó por no mirar à las mugeres, fol. 121. n. 8.

Ay tantas especies de ciegos, como individuos, fol. 123. n. 19.

Se proponen las principales ceguedades de los hombres, aplicadas à los estados de ellos, fol. 123. à n. 20. vique 34.

Para sanar de las ceguedades, es el remedio mirar lo que se debe en razon executar, fol. 126. n. 36.

La ceguedad del odio no se rinde à la razon, fol. 261. n. 3.

Cielo.

Llena de luzes su Esfera, para remediar los peligros del Mundo, fol. 120. n. 4.

En el Cielo se conocen claras las

verdades, y no ay opiniones, fol. 201. n. 11.

Es el Cielo como la Margarita, y no como la Perla; y por que: Aplicadas sus perfecciones al retiro, que deben tener las mugeres de los pasteos, y concursos, fol. 269. à n. 40. vique 44.

Solo en el Cielo tienen estimacion los libros de la mortificacion, fol. 284. n. 10.

No gradua el Cielo las obras por los dones, fol. 338. n. 18.

Christa.

Como Medico Divino camina para curar la enfermedad, sin ser llamado; el Medico humano la cura, llamado, y pagado, fol. 9. n. 38.

Siente Christo mas que sean los hombres traydores à las leyes de su cariño, que à las de su respeto, fol. 14. n. 70.

Christo pide consejo, y le reprueba; y fue justo, porque no era acertado, fol. 62. n. 16.

No ha de ser lo mismo oír, que aprobar; porque falta el supremo consejo de la razon, fol. 62. n. 16.

Christo mira à los hombres para favorecer; estos para acusar, fol. 119. n. 1.

Siente no relucitar à muchos, f. 157. n. 6.

Sana Christo el vicio que se han descubiertos; porque sabe hazer vida saludable de los achaques de el polvo, fol. 162. n. 25.

Para dar vida à vn pecador, llora, grita, y rebuelve, fol. 165. n. 33.

Saca à los hombres eminentes de sus retiros, para que se manifesten en el puesto, fol. 165. n. 39.

Es luz del Cielo, porque arde sin consumirse; y luz del Mundo, porque se deshaze por alumbrar, fol. 177. n. 2.

Xx

To-

Indice de los Assumptos,

Toma para hazer el beneficio la misma materia, que es objeto de el agravio, fol. 243. n. 7.

Para ostentar su fineza, muere à violencias de su amor; porque es corta fineza espirar à tyrantias de la crueldad, fol. 247. n. 19.

A Christo antes le quito la vida su cariño, que el odio humano, fol. 249. n. 29.

Se proponen quatro causas; porque Christo huye de la prison, que intentaban los Hebreos, a fol. 244. vique fol. 250. & à n. 11. vique 37.

Huye de valiente, fol. 255. n. 60.

Huye la primera batalla, para poder triunfar de sus enemigos en las demás, como valiente, fol. 257. n. 72.

Christo se paslea con causa, fol. 265. n. 23.

No sabe Christo apartar la vista de las lagrimas, fol. 295. n. 65.

Christo, como fino, lo primero que mira es el amor, fol. 304. num. 20.

Vierte sangre en el Huerto para fecundar las dorezas de los coraçones de los hombres, fol. 376. n. 2.

Sudar sangre en el Huerto, no fue hazer fuga la sangre, sino despedirla Christo, por vn finissimo enojo, fol. 380. n. 19.

Es tan grande la fineza de Christo, que no admite alsia la sangre al consuelo, sino que la arroxa à la tierra, para calificacion de su ansia, aunque sea à costa de vn milagro, fol. 382. n. 27.

Es divina la causa, porque Christo suda sangre, y se congoxa, f. 383. n. 23.

Se congoxa Christo, porque no tiene presente la muerte, que la imaginacion le propone distante, fol. 384. n. 37.

Se congoxa sea imaginacion, lo que deseaba faelle en la execucion, fol. 384. n. 38.

Se ocasiona en Christo el sudar sangre, de minorarle la pena, f. 385. n. 44.

Congoxa à Christo el alivio; porque estima mas el tormento la fineza de su amor, fol. 386. n. 46.

Lo que en los hombres es alivio, es en Christo congoxa, fol. 387. n. 53.

No siente Christo le mate su fineza, sino que le den muerte nuestras culpas, fol. 390. n. 65.

Es tan fino el amor de Christo, que intenta tormentos para sus quietudes, fol. 399. n. 13.

Christo se congoxa de no poder morir mas que vna vez, fol. 405. n. 39.

Divierte su temura con la herida del pecho; y no haze alarde de vna herida, que no le costó pena, fol. 405. n. 38.

Permite Christo se le renueve la llaga del costado; porque ya que no tuvo el gusto de padecerla, le quede la gloria de veila renovada, fol. 405. n. 40.

La Agua que vierte de el costado, es llanto del coraçon, fol. 407. n. 49.

Llora Christo de que salga su sangre sin dolor, fol. 408. n. 53.

Llora tierno, porque llora amante, fol. 408. n. 55.

Llora Christo sangre por lo que han de padecer sus amigos en los martirios; y agua, por los que han de ser malos Christianos, fol. 408. n. 55.

Llora para provocarnos los naturales afectos; porque à la vista de ver padecer à Christo, por nuestros delitos, no angustamos en copiosos llantos, fol. 412. num. 68.

De

y cosas notables.

Deben los hombres amar su Cruz, para lifongear à Christo su ansia, fol. 420. n. 13.

Se mira Christo obligado à la execucion de su justicia, y advirta remedios para que sea benigno el golpe, fol. 429. n. 61.

Aunque todas las prendas en Christo son igualmente estimables, parece que antepone el amor à lo sabio, fol. 454. n. 79.

Primero faltará Christo à su persona, que dar sospechas contra su fineza, fol. 454. n. 81.

Parece que su sabiduria se dexa ver; pero su amor solo se dexa admirar, fol. 455. n. 84.

Se cayó de amante, y sabio à las plantas de sus Discipulos humilde, fol. 459. n. 98.

Excede en lavar los pies à sus Discipulos, al mayor exceso de amor, fol. 459. n. 102.

Clemencia.

La clemencia hà de ser buscada; la justicia venida, fol. 12. num. 60.

No se sabe negar la divina à las lagrimas de perfecto dolor, fol. 283. n. 4.

Codicicia.

Se explica en quatro contagiosos vicios, el oro es lazo; la plata liga; la riqueza nada; el amor clavo; y su explicacion, fol. 53. n. 65.

Es la passion de los hombres mas invencible, fol. 83. n. 12.

Hà perdido las mas insignes victorias; porque es la espada mas sangrienta; y se ponen algunos sucesos, fol. 183. n. 25.

Los codiciosos ni alcançan al Cielo, ni à la tierra, fol. 232. num. 50.

La codicia de vivir, reyna en los Ancianos; porque el delengano se les bueve en estimulo de codiciar la vida, fol. 346. n. 64.

Lo que pierde la codicia, restaura la limpieza, fol. 464. n. 161.

Colera.

Huir vna colera, es corregirla con cortesia, fol. 255. n. 61.

Concurso.

Se han perdido muchos coraçones en concursos devotos, fol. 279. n. 90.

Suele suceder salir de casa con la gracia, y bolver del concurso sin ella, fol. 280. n. 92.

Se debe poner en los concursos mucha cautela; porque hasta aver salido de ellos no se conoce la ruyna, que han causado en la perdida de la gracia, fol. 280. num. 93.

El que entra en el concurso sin reparo, suele caer el coraçon atravesado, fol. 280. n. 94.

Si se pierde à Dios habiendo festivos del concurso del Templo, se halla bolviendo arrepentidos, fol. 281. n. 95. & 96.

Consejeros.

Se han de delindar de todas sus conveniencias, para cumplir la obligacion de Ministros, fol. 461. n. 112.

Parece se deben facer del otro Mundo Consejeros de total limpieza, fol. 461. n. 113.

Consejos.

Son vn compendio de los mejores estudios; y vn epitome de los devotos; porque son vn libro, o libros, que enseñan sin trabajo, fol. 62. n. 15.

Se han de oír, pero no han de cerrar los ojos al Principe, fol. 62. num. 17.

Conversacion.

En la casa que llama el Siglo de la conversacion, se pierde hacienda, honra, y Alma, fol. 30. n. 43.

Las mugeres han de evitar las conversaciones, no solo con los hombres,

Xx2 bres,

Tomo 2.

Indice de los Assumptos,

bres, fino con Angeles que tengan figura de hombres, fol. 30. n. 49. cum sequentibus.

Las conversaciones de las mugeres con los hombres, abortan muchos peligros, fol. 31. n. 52.

La conversacion que fue causa de la ruyna, se hà de evitar totalmente; y este es el remedio mas seguro para librarse de ella, fol. 56. n. 74.

La muger que haze conversacion en el Prado sin su marido, se pierde, fol. 265. n. 25.

La conversacion discreta entre los amantes, debe ser de la prenda que se quiere, para que sea cabal la gloria, fol. 427. n. 21. vique 23.

Coracon.

La Naturaleza enseñó à cubrir el coracon, Rey del cuerpo, fol. 76. n. 76.

Tener riquezas, y no asirse à ellas el coracon, es milagro, fol. 86. n. 25.

No sabe el coracon negarse à golpes de la voluntad, fol. 157. n. 4.

La voz *Coracon* en la Arismetica Hebrea, monta treinta y dos, fol. 157. n. 4.

Es providencia divina, que quien tiene coracon para vender à la Corona, se corte à si proprio la cabeça, fol. 196. n. 83.

Es la mayor hazaña de vn coracon valiente, pudiendo vencer, esconderse sufriendo le tengan por cobarde, fol. 256. n. 63.

Es coracon Real, el que siendo valiente, no teme le tengan por cobarde, fol. 257. n. 70. & 71.

Es señal de llevar al Templo el coracon vacio, dexarse llevar de la curiosidad agena, fol. 276. num. 74.

Cubrir el coracon, ó es ingratitud, ó doblez, fol. 314. n. 4.

Es el coracon el movil del gobierno de la fabrica del cuerpo humano, à quien por aliviarle, dexan todos los sentidos sus ocupaciones, como fieles vassallos, fol. 381. n. 25.

Para focorer al coracon su congoxa, corre la sangre por las venas, dexando sus puestos, fol. 381. n. 26.

Hà de ser el coracon el que lleve el dolor con la mortificacion exterior, fol. 392. n. 72.

La Cruz se debe poner en todas las porciones del cuerpo; pero principalmente en el coracon, fol. 392. n. 73.

Traspasó à Christo el coracon no poder sentir la lançada del pecho, fol. 404. n. 34.

Correccion.

Se hà de corregir, y reñir el delito, sin tomar la persona en la boca, fol. 17. n. 84.

El estruendo en la correccion la empeora; porque no cura, sino maltrata la fama, fol. 17. num. 87.

La correccion bien dicha, y con dulçura, no desagrada; porque necesita el enojo, que pierda la dulçura del oido, para no ser bien oida, fol. 205. n. 24.

No son buenas palabras desconcertadas para corregir, fol. 205. n. 26.

Si se pudiera para las verdades de la correccion inventar otra lengua, se avia de vlar, fol. 209. n. 44.

La correccion, que intimidada con estruendo, se desprecia; propuestta sin ruydo, se executa, fol. 209. n. 46.

68

y cosas notables.

Corona.

Es espejo de la Magestad, fol. 144. n. 25.

Todas las Coronas acaban en el punto que empiezan, fol. 153. n. 75.

Las mas felices Coronas no saben luzir sin sombras, fol. 153. num. 76.

No es buena señal para durar vna Corona, quitarle al Vassallo el luzimiento, sino alargarsele mejorado, fol. 179. n. 10.

La limpieza, y vigilancia mantienen las Coronas, fol. 185. num. 34.

La Corona equivoca la cuna, y la sepultura, fol. 355. n. 11.

Es lo mismo nacer con estrella de Corona, que padecer vna mortal influencia, fol. 355. n. 13.

Es Esferica, y no Piramidal, ni Quadrada, para que la cabeça se ajuste à su hechura, fol. 367. n. 66.

Las razones de esta fabrica se aplican à los Reyes, y Principes, fol. 367. n. 67. vique 70.

La Corona mas acredita despreciada, que poseida, fol. 466. num. 142.

Cretenses.

Pintaron sin oidos à Jupiter, que era el que repartia liberal las felicidades; aplicado à que se hà de remediar la necesidad antes de oirla, fol. 7. n. 31. cum sequentibus.

Cruz.

La Cruz de nuestra Redempcion hà de estar en la boca, para alabarla; en la cinta, para defenderla; y en el coracon, para ternura, fol. 392. n. 76.

Es motivo de grande dolor, llevar la Cruz, y buscar la vanidad; porque no es gala la Cruz para vestirla por vanidad, fol. 393. n. 8.

Tomo 2.

Fue la Cruz fin del aliento de Christo; pero no de su cariño, fol. 398. n. 8.

La Cruz, que parecia fin de la vida de Christo, es eterno principio de su amor, fol. 399. n. 12.

Fue la Cruz en Christo como prologo de su amor, fol. 399. n. 14.

Para llegar à tocar la Cruz, nos debemos arrojar contritos à ella, fol. 413. n. 74. cum sequentibus.

A los golpes de la Cruz cayeron los muos del Parayfo, fol. 417. n. 3.

No fuera trofeo de la Cruz, sino hizierra se salvara vn Ladron, fol. 418. n. 4.

Fue la Cruz para el Hebreo peso, y para el Gentil fruto, fol. 418. a. n. 5. vique ad 11.

Es la Cruz el descanso de Christo, fol. 420. n. 15.

No puede la Cruz ser arma de justicia, avicado sido el instrumento de la misericordia, fol. 429. num. 61.

Culpa.

Las de las Magestades no se han de tomar en la boca; basta apuntarlas con la mano, fol. 215. n. 71.

A vna culpa deben corresponder muchos, y repetidos suspiros de dolor, fol. 286. n. 17.

Debe ser el llanto de la culpa continuo; porque en suspendiendo lo actual de la penitencia, cessa la abominacion de la culpa, fol. 286. n. 18.

No se quexa Christo de la muerte que le espera, sino de que las culpas de los hombres le matan, fol. 389. n. 62.

Llora Christo de ver que à los hombres les sepultan sus culpas, fol. 409. n. 57.

Las culpas de los hombres ocasionan los llantos en las ternuras de Christo, fol. 409. n. 58.

Xx 3 Nuef.

Indice de los Assumptos,

Nuestras culpas obligan a Christo: à que lloré sangre, fol. 411. n. 66.

D

Dadivas.

Dár sin esperar suplicas, ni buscar gratitudes, se huye de los mas coraçones mortales: solo la Deidad tiene manos para estos beneficios, fol. 10. n. 45.

Reservar el dár para la última hora de la vida, atemorando toda ella, es sutileza que introduce el demonio, para dominar toda la vida al Avaro, fol. 91. n. 50.

Las dadivas no han de ser de entendimiento, sino de voluntad, fol. 92. n. 60.

El dár es grande luzimiento, f. 178. n. 8.

No se hà de gastar en sí, lo que se puede dár à los amigos, aunque cueste vn milagro, fol. 179. num. 10.

Lo grande de la dadiva està en ejecutarla, y esconderla, fol. 303. n. 111.

Dadivas que buscan el estruendo, no son celebradas, fol. 337. num. 17.

Es grande delito dár al pequeño, lo que merece el grande, fol. 368. n. 73.

El dar toca al Entendimiento, y Poder; porque se ha de dar con Magestad, y Razón, fol. 441. num. 18.

Hà de dár la Voluntad tan limpiamente, que ni por imaginacion hà de recibir, fol. 442. n. 20.

Dár con esperanças de recibir, no es voluntad; dár sin esperança de gratitud, es amor, fol. 443. n. 28.

Delito.

En la reprehension del delito, se de-

be el reprehensor mostrar amigo, para que abraçando el fugeo, tanto enmiende con el horror de el delito, como con la benevolencia de la amistad, fol. 17. num. 25.

Los delitos suben por sus grados, y ignoran pararse en los escalones, fol. 40. n. 1.

Para acertar el camino de la salvacion, no han de mirar los hombres los delitos agenos, sino à sí propios, fol. 126. n. 37.

Delitos incapaces de curar, no se han de descubrir, fol. 162. num. 25.

Los delitos de los Reyes solo se han de señalar con vn dedo, fol. 215. n. 72.

El arrepentimiento perfecto haze al delito dichofo, fol. 283. n. 3.

El conocimiento de los delitos, con la penitencia de ellos, corrigen los errores pasados; y se transforman en suspiros de alegrías, fol. 289. à n. 26. vs que 31.

Para borrar los delitos se han de poner à los pies de Christo con perfecto amor, y llanto, fol. 302. n. 104.

Defectos.

Tener vista mediana, y presumir alcançar mas, que lo que comprende la vista, es deleo, y ceguedad de presumpcion, fol. 124. n. 25.

Desgracias.

Son ciegos los que solo miran las desgracias proprias, y no las agenas, fol. 124. n. 23.

Dia.

Los dias naturales son luz; los que se viven, son sombras, porque se quedan con su luz, para bolver à nacer; y dexan à los hombres con la sombra, para bolver otro dia à morir, fol. 343. n. 46.

Se

y cosas notables.

Se describe el oriente, y perfeccion del dia, fol. 345. n. 62.

Es el dia de Christo el de la Cruz, porque ciñe su amado imperio, fol. 421. n. 20.

Diamante.

El Diamante no se quema, porque no se calienta, fol. 47. num. 32. & 33.

Dichas.

Son ciegos los que no ven las desgracias, sino las dichas, fol. 123. n. 23.

Las dichas humanas atormentan harta en los gozos, fol. 258. n. 76.

A cada dicha en el Mundo corresponden dos desgracias, fol. 285. n. 13.

Lo que el Mundo tiene por dicha, es para el Cielo desgracia, fol. 349. n. 75.

Las dichas son visperas de las desgracias, fol. 353. n. 3.

Diluvio.

Se describe el Diluvio Vniuersal; aplicado à que se anega la juventud, fol. 145. n. 41. cum sequentibus.

Dios.

Es centro de las piedades: los mortales como tienen ciegas las compasiones no se acuerdan de las necesidades de los pobres, fol. 5. n. 21.

Por el exceso de su amor favorece à los ingratos, y indignos, fol. 6. n. 26.

Dios no dà por rogado, sino por atento, fol. 7. n. 31.

Para que Dios nos focorra, basta la menor voz, fol. 8. n. 35.

Socorre nuestras necesidades, y cura las enfermedades, sin las importunidades del ruego, fol. 8. n. 36.

Es tan proprio de Dios el dár, y de los hombres el recibir, que para recibir, es humano; y para dar,

divino, fol. 10. num. 43.

No quiere Dios ser complice en delinir, fol. 12. n. 57.

Vive con mas ansias de dár, que nuestro anhelo de recibir, fol. 16. n. 77.

Nos beneficia con exceso, por despreciarse, si alguna vez se mostró enojado, fol. 16. n. 80.

Para que cumpla Dios los votos, y deseos de las mugeres, deben estas condenar los escandalos de las galas, fol. 22. n. 12.

El llanto que vence à Dios, no vence à vna muger, fol. 51. n. 55.

Manda Dios se de al pobre de lo mas preciso; y con mas razon de lo sobrado, fol. 87. n. 30.

No concedió Dios los ojos à los hombres para azechar delitos, fol. 128. n. 46.

Cura los defectos sin descubrir delitos, fol. 160. n. 19.

De Dios, y de sí se hà de fiar la salvacion, no para presumida confianza, sino para prudente, y eficaz diligencia, fol. 161. n. 24.

Sabe Dios manifestar las perfecciones sepultadas para gloria, f. 161. n. 24.

No arrastra à Dios el amor de las personas, sino la rectitud de la judicatura, fol. 173. n. 75.

Elige Dios al gobierno à los Jueces limpios, fol. 190. n. 54.

En el Tribunal divino absuelve la verdad; en el humano la imaginacion, fol. 203. n. 16.

Dispone Dios que el hypocrita pierda el Cielo que vende, y el Mundo que codicia, fol. 230. n. 45.

Busca Dios à los hombres para enmendarlos; y ellos se esconden para permanecer en sus delitos, fol. 266. n. 27.

Dà voces para que los hombres salgan de la amistad de la lascivia; y citos se hazen sordos, f. 266. n. 28.

A

Indice de los Assumptos,

A quien vive con el coraçon en Dios, ni la profanidad de la gala, ni la inquietud le altera en el Templo, fol. 277. n. 75.

Anda Dios tan atento con las lagrimas, que antepone el llanto à todos los Cielos, fol. 306. num. 128.

Estima mucho à los que por cumplir con su obligacion, desprecian la mormuracion, fol. 338. n. 21.

No puede ver de sus ojos, à quien se vale de la habilidad de su pluma, para hurtos, aunque bien pretextados, fol. 362. n. 43.

Solo admite à su culto las Aves, quando dexan las sutilezas con que roban al Mundo, fol. 362. n. 44.

No tiene mas adorno, que alargar su mano al beneficio, fol. 428. n. 54.

No brilla con Magestad de Corona, sino con liberalidad de manos, fol. 428. n. 55.

Estima mas las piedades, que los rigores, fol. 430. n. 64.

Mira los rigores inferiores à su set; y las piedades iguales à su Magestad, fol. 430. n. 65.

Se enoja por medio del rigor; y este parece en Dios cosa estraña; pero al carino es muy propria, fol. 430. n. 68.

Es Padre de la clemencia, fol. 431. n. 71.

Fue quien supo detener la ira, fol. 449. n. 55.

Solo Dios puede detener que no salga de madre vna liberalidad con amor, fol. 449. n. 56.

Divertimiento.
Pascarse, por divertirse, es pascero sin causa, fol. 265. n. 23.

El divertimentoio debe ser honesto, y no escandaloso, fol. 267. num. 31.

El que pretenden las mugeres para

vivir, las sirve para matarse, fol. 268. n. 34.

Salir al divertimentoio del Rio, &c. fino es malo, tiene riesgo; debe cada vno consultar su coraçon, para la execucion, fol. 270. n. 45.

Doctos.

Los que se fueran elevados por la vanidad de su sciencia, se desengañan, que es todo soñado, fol. 101. n. 5.

El Ter Doctos, es gran caso para morir, fol. 103. n. 14.

Los mas Doctos tienen mayor martyrio, fol. 106. n. 27.

Todos los Doctos deben morir; porque la sabiduria es enfermedad mortal, fol. 107. n. 35.

Los Doctos no merecen en sus aciertos aprecios, sino lastimas, porque basta el morir, sin que haga la costa la vanidad, fol. 109. n. 44.

Deben mirar para su consuelo à la embidia, no como de gracia, sino como pena de la sabiduria, fol. 237. n. 78.

A los Doctos no les puede faltar buena cabeza, para que digan pueden regir, fol. 331. n. 84.

Dolor.
Para acertar con el dolor, y arrepentimiento, se hà de poner el hombre en lugar adonde no vea mas objeto, que à si, fol. 127. n. 46.

El perfecto amor tiene dolor de lo que no puede padecer, fol. 403. n. 28.

E

Eleccion.
Elegir hombres grandes para predicar, y Angeles para remediar necesidades, es gobierno de Dios, fol. 64. n. 21.

Nunca ay palabras dexando à Dios hazer las elecciones, fol. 360. n. 32.

En

y cosas notables.

En el Mundo nunca eligen al que temen serà infiel, fol. 453. n. 78.

Como busca Dios à los que hà de elegir, y como el Mundo, fol. 454. n. 78.

Elegir tomando parecer del amor, es eleccion con ceguedad, f. 457. n. 93.

Embidia.

No ser embidiado, es infelicidad; porque la calumnia es la aprobacion, fol. 114. n. 59.

El que no es embidiado, es nada; al embidiado, aunque mas le censuren, siempre le suponen prendas, fol. 114. n. 61.

Vive ciega la embidia no viendo las virtudes del fugeto, sino los vicios que siempre desea, tenga, fol. 123. n. 22.

El furor de la embidia se concita contra las prendas, fol. 152. num. 69.

La embidia tiene en su necesidad embuelta la ceguedad, fol. 236. n. 74.

La embidia ciega al ambicioso; y folicita facar los ojos al embidiado, fol. 237. n. 75.

La embidia haze felizes; porque supone gloriosos empleos, fol. 237. n. 79.

Es la embidia como el Fenix; y porque, fol. 238. n. 81.

Es vn cartel que infama à su dueño, porque le publica de cortas prendas, fol. 238. n. 82.

Es vn impulso diabolico, fol. 240. n. 90.

Elgrime la embidia sus rigores, para cortar los buelos à las letras, fol. 286. n. 23.

Tiene la embidia por delito, lo que el amor canoniza por milagro, fol. 313. n. 2.

Es tan ciega que se atreve hasta lo sagrado, fol. 316. n. 15.

Es vn contagio que se pega hasta

en las Aves, fol. 317. n. 18.

Tiene la embidia grandes Palacios entre los mortales; y estos son infelizes, fol. 318. n. 21.

Agravian à la embidia los aumentos agenos, fol. 321. n. 30.

No tiene mayor martyrio, que admirar vn luzamiento, fol. 322. n. 41.

La embidia piadosa es la mas perniciososa; porque penetra sin estuendo, fol. 324. n. 48.

Llega el artificio de la embidia à vender por verdades, las que son falsedades de la intencion, fol. 324. n. 49.

Obliga la embidia, à lo que el demonio no llega, fol. 325. n. 52.

Es la embidia tan terrible infierno, que elige el tormento de vn demonio, por no ver vn acierto ageno, fol. 325. n. 51.

La embidia solo enferma al embidioso, no al embidiado, fol. 327. n. 63.

Es veneno quien mira à la embidia como de gracia, y modesto à quien no le da pena, fol. 327. n. 66.

Despreciar la embidia, es el remedio eficaz de curarla, fol. 328. n. 68.

Es la embidia el Mayorazgo de la Naturaleza; y tan atrevida, que asaltò la Esiera, fol. 328. num. 71.

Es discreto el que procura no merecer la embidia, pero loco el que intenta estorvarla, fol. 329. n. 73.

No basta à vencer la embidia la razon, sino la patrocina el poder, fol. 329. n. 76.

Tira mil factas à las Coronas, fol. 356. n. 17.

Embidiosos.
Labran de la felicidad tormentos, fol. 236. n. 72.

Sien-

Indice de los Assumptos,

- Sienten tanto las dichas agenas, como las proprias desgracias, fol. 236. n. 73.
- Es la embidia vn delito muy feo; y si los embidiosos pretenden acreditarse de grandes, no han de embidiar, fol. 238. n. 80.
- Son tan iniquos, que se ciegan hasta condenar la inocencia, fol. 315. n. 11.
- Diversos generos de malevolos embidiosos, fol. 316. n. 12.
- Pretenden los embidiosos obscurecer las acciones agenas, para que sean estimadas las suyas, fol. 317. n. 19.
- Son tan sensibles para los embidiosos los aplausos agenos, que por que no los logren, quitan la vida al dueño, fol. 318. n. 20.
- Pierden à Dios con la embidia, fol. 318. n. 24.
- Se enojan contra si, porque desprecian su conveniencia, por borrar vna fama, fol. 321. n. 36.
- Sufren las afrentas, pero no pueden sufrir vn luzimiento ageno, fol. 322. n. 40.
- No son tan nocivos los embidiosos colericos, como los disimulados, fol. 323. n. 47.
- Los que alaban à quien embidian, tienen dos motivos; desmentir su embidia; y provocar con la alabanza agena contra el alabado, fol. 324. n. 50.
- Los embidiosos solicitan honores à otros, para mover la embidia agena contra ellos, fol. 325. num. 55.
- Son tan alevosos, que pretextan honores para verter sus odios, fol. 325. n. 57.
- Enfermedad.*
En el Siglo la enfermedad busca la salud; y en el Cielo la salud se va à buscar la enfermedad, fol. 6. n. 26.
- En Roma ningún enfermo entraba en el Templo de Esculapio, sin que pagase primero, fol. 9. num. 40.
- Enfermedad que tiene el amor de las mugeres por salud, es incurable, fol. 159. n. 15.
- Engaño.*
El engaño del que aborrece, puede lisongear el estado del aborrecido; pero al olvidado, ni este consuelo se le ofrece; con que es mayor mal ser olvidado, que aborrecido, fol. 140. n. 60.
- El que se viste de engaños, para conseguir, se arruyna; y el que se desnuda de sus intereses, se acomoda, fol. 464. n. 132.
- Entendimiento.*
Mirar por el Entendimiento mal regido, es ceguedad, fol. 124. n. 27.
- Nunca manda la Razon, sino cede su imperio à la Voluntad; y las locuras de la Voluntad arrastran el Entendimiento, y la Razon, fol. 130. n. 53.
- Para que gobierne la Razon, y Entendimiento, es preciso muera la Voluntad, fol. 130. n. 54.
- Pertenece al Entendimiento distribuir los officios, fol. 168. n. 53.
- Para convencer al Entendimiento, se debe ganar con la suavidad la pia affection de la Voluntad, fol. 207. n. 33.
- Consiste en este Siglo el tener Entendimiento, en tener manos, fol. 235. n. 67.
- Nacieron los empleos de la embidia contra los partos de el Entendimiento, fol. 237. n. 77.
- Se necesita tener muy desperto Entendimiento, para no caer en los lazos de los embidiosos, fol. 326. n. 58.
- El Entendimiento, que no tiene el arrimo del Poder, perecerà, fol. 331. n. 83.

Te.

y cosas notables.

- Tener el Entendimiento arrinconado, es muerte para vn hombre entendido, fol. 351. n. 86.
- Tiene el Entendimiento propiedades de avaro; porque no solo recibe, sino atrahe, fol. 365. n. 57.
- Cautela dolor que vn buen Entendimiento se emplee en atraer, y recibir, fol. 365. n. 58.
- Es de grande gusto para los necios, ver despreciados los entendidos, fol. 449. n. 58.
- Error.*
Ay errores tan infelices, que ni merecen compasion, ni admiten disculpa. Los errores de la fragilidad se miran con ternura; pero los de ofender à Dios à su vista, no tienen disculpa, fol. 82. n. 7.
- Es suma discrecion hazer Arte del error; porque bien administrado puede conducir à la salud, fol. 207. n. 35.
- No desea saber quien recara su error, fol. 261. n. 6.
- Haze el error, segun la vanidad de sus afectos, à los pequeños grandes, fol. 262. n. 10.
- Atraer errores para curarlos, y no presentes para recibirlos, es genio de entendimiento limpio, fol. 365. n. 58.
- Esperança.*
Es tan alto martyrio el esperar, que cuesta la sangre del coracon, fol. 22. n. 13.
- Esposa.*
Ha de ser como abundante vid en los angulos de su casa; y las propiedades de la vid aplicadas al reconocimiento que deben tener las mugeres en su casa, fol. 27. n. 37. vique 44.
- Eucharistia.*
Es el mayor milagro del amor, y del poder, y por que, fol. 245. n. 13. & 14.
- Stendo todos los Misterios de Christ-

to infimos, parecen montañas por aver puesto a Jo. vi. ino. el cero de la Eucharistia, fol. 399. n. 10.

La Eucharistia, que parece fin de el amor de Christo, se ha buuelto vna eternidad sin fin, fol. 399. n. 11.

Esta Christo en la Eucharistia glorioso, y impasible; pero a ser capaz de padecer, le fue a sensible agravio el que le reciba vn indigno, fol. 399. n. 13.

Se llama memoria de la Pasion, y Muerte de Christo, porque allí no puede padecer, fol. 403. n. 30.

F

Favor.

- Canfarse en favorecer, no es parecerle à Dios, fol. 10. n. 47.
- Suspender Dios los favores causará grande admiracion, fol. 11. num. 50.
- Poner termino à los favores divinos, es grande delito, fol. 16. n. 81.
- Ha de executar el Principe el favor por su mano; y el castigo los Ministros, fol. 71. n. 55.
- Soconer la necesidad sucedida, no es favor; lo es grande anticipar el favor à la necesidad, fol. 338. n. 22.
- No tiene el Cielo tiempo determinado para favorecer, como ni el Mundo para recibir, fol. 401. n. 18.
- Destinar tiempo para el favor, es hazerle temporal, fol. 401. num. 19.
- Qual es mayor bizarría, hazer vn favor, quando se espera, o quando no se aguarda? Las razones por la primera parte, fol. 401. n. 20.

Se

Indice de los Assumptos,

Se resuelve ser mayor fineza, quando no se espera el favor, fol. 401. à n. 21. vique 25.

Fama.

Se adquiere aora con la introduccion, y no con el merito, fol. 228. n. 33.

Es la embidia sombra de la fama, fol. 237. n. 76.

Es tan peligrosa, que en manifestandose, se conmueve la embidia contra ella, fol. 318. n. 23.

Es el mayor veneno para vn coracon embidioso, fol. 322. n. 43.

Há sido desde las primeras luzes del Mundo la voz de la fama, razon de embidia, fol. 354. n. 9.

Fatiga.

Causa mayor fatiga la que se imagina, que la que se toca, fol. 383. n. 34.

Fè.

Aviendo Fè se llena la casa de felicidades. Esta es la Cala de Austria, fol. 351. n. 16.

Felicidades.

Las del Mundo no se hallan sin espinas, fol. 139. n. 5.

Es contra todo lo natural aver felicidad en el Mundo, fol. 349. n. 76.

Fiesta.

Asistir à la Misa el dia de Fiesta sin devocion, es dia de fiesta para el cuerpo, pero no para el Alma, fol. 273. n. 56.

Para celebrar las fiestas, manda Dios que todos se queden consigo, y ninguno salga de su lugar, fol. 273. n. 57.

Los hombres deben estar el dia de fiesta sobre si, para reformar sus pensamientos, fol. 273. n. 58.

Hán de emplear los hombres el dia de fiesta, no en mirar con la curiosidad las acciones ajenas, sino en registrarle à si propios en lo interior, fol. 273. n. 59.

Prevenir el dia de fiesta passeos, y visitas, no es dia de fiesta para el Alma, sino para el cuerpo, fol. 274. n. 62.

En vna grande fiesta se suele perder la gracia, fol. 279. n. 91.

Finza.

Lo es grande, no padecer por su ansia, sino por la conveniencia agena, fol. 246. n. 16.

No es lo grande de su empleo gastar por la conveniencia propria, sino por la honra agena, fol. 246. n. 18.

No es fineza de perfecto amante anteponer su autoridad al amor del extraño, fol. 247. n. 22.

Es primor de la fineza amante, huir de la violencia, para ofrecerse à la muerte, por su propia ansia, fol. 248. n. 27.

Lo que la fineza mira cortedad, juzga la codicia exceso, fol. 304. n. 115.

Más estimable es vn corto don que dà la fineza, que vn grande, que dà la vanidad, fol. 338. n. 19.

Fineza con dos visos, parece amistad de dos caras, fol. 338. n. 21.

Se gradúa de grande fineza la asistancia en vida, y en muerte, fol. 339. n. 23.

Poco importa para la graduacion de la fineza verter los tesoros, sino llega el coracon sin errores, fol. 339. n. 24.

La fineza se debe contentar con la intimidad del coracon, sin pedir aplausos de exterioridad, fol. 373. n. 94.

La fineza de Christo pide passen al cuerpo las penas de su conocimiento; y por esta causa suda sangre en el Huerto, fol. 379. num. 17.

Arroxa Christo al suelo la sangre por fineza grande, por no tenerla consigo, fol. 381. n. 28.

Es

y cosas notables.

Es tan grande la fineza del amor de Christo, que empieza su congoxa, porque le delmanuyen la pena, fol. 385. n. 43.

Impedi à la fineza vn tormento, es dar al deleo vn martyrio, fol. 386. n. 47.

Es grande la fineza de Christo, pues se lleva para si lo penoso, dexando a los hombres el alivio, fol. 388. n. 58.

La fineza no fierte los agravios, sino el no poder padecerlos, fol. 404. n. 32.

Es tan grande la fineza de Christo, que no gusta tanto de que se venieren sus llagas, como de que se renueven, fol. 405. n. 39.

La fineza responde con mas ansia à los tormentos, que a los cariños, fol. 405. n. 41.

La verdadera fineza comunica con prontitud los mas ocultos secretos del coracon, fol. 406. n. 42. 43. & 44.

Es tan grande la fineza del amor de Christo, que no muere, porque se acaban los tormentos, sino por que los tormentos se acaban, fol. 423. à n. 29. vique 33.

Es insigne gloria a vna fina llama, vna ingratitud no buicada, no venida; porque la eleva à dos fines, fol. 448. n. 52.

Fortuna.

Es la nunca vista, la que para la Deidad es Golfo, para el hombre Puerto, fol. 417. n. 20.

Fuego.

Galantear la llama, trae abrafarse en el fuego; porque nada se le resiste, fol. 46. n. 31.

Debiendo el agua templar el fuego, se enciende el fuego en el agua, lavando Christo los pies à sus Discipulos, fol. 460. num.

105.

Tomo 2.

G

Galas.

Aunque sea la que traen las mugeres, curiosidad precisa de gala, causa sospecha de que la persona se vende, fol. 20. n. 2.

Las galas reparables se deben escusar, aunque sean su mal fin, provocan a malicia, y esta la sospecha con prudencia, fol. 21. n. 4.

Aver llegado las galas à ser escandalosas; los ornatos sobervios; y los trages en las mugeres abominables, destruye el Mundo, fol. 21. n. 6.

Es la gala vna idolatria animada, fol. 21. n. 9.

Las galas en las mugeres no son argumento de buenos deseos, sino testimonio de la traycion; porque todas las excelsivas son testimonios contra la honra, fol. 22. n. 10.

Fueron mejor oídas de Dios las suplicas para las sucesiones, arrojando las mugeres las galas, que haciendo novena, fol. 23. n. 15.

Las galas que firven al interior, no se han de permitir à la exterioridad, fol. 252. n. 46.

Es bastante sean las galas publicas, las decentes, y no sobrelientes, fol. 253. n. 47.

Las galas que arrastraron al Mundo con su compostura, despreciadas con el desaliño, admiran al Cielo, fol. 292. n. 47.

Las galas de la profanidad, despreciadas por el arrepentimiento, se llevan los cariños de Dios, fol. 294. n. 59. 60. & 61.

Vestir galas en el tiempo que Christo esta desnudo, es monstruosidad, fol. 390. n. 65.

Galas para todos tiempos, son em-

Yy

plicos

Indice de los Assumptos,

- pleos del demonio, fol. 391. num. 68.
- Deben ser las galas para tiempo determinado, y oportuno, fol. 391. n. 69.
- Galas, y frutos de virtud no se llevan juntos, fol. 391. n. 70.
- Se han de condenar las galas, para que sea vil la penitencia, f. 392. n. 75.
- Traer galas en los dias que Christo padece, es abominacion; porque estar Christo desnudo, y los hombres, y mugeres con galas, es no parecer Christianos, fol. 433. n. 84.
- El dia de la Pasion de Christo ha de ser la gala de ayararse, no vestirse, fol. 434. n. 85.
- Pueden permitirse para el dia de la gloriosa Resurreccion; pero modestas, y sin escandalo, fol. 435. a n. 92. cum sequentibus.
- Gentiles.*
- Adoraron por Dios al Sol, Luna, y à los Astros de las Esferas, y los erigieron Templos, los quales destruyo Josias, fol. 82. n. 8.
- Gobierno.*
- Es el acertado, y *optimo*, quando, ni el Principe empobrece à sus vassallos, ni los Ministros roban al Principe, fol. 72. n. 60.
- Deslumbrar las resoluciones, à los que las azechan, es gobierno del Cielo, fol. 77. n. 83.
- Solo ha de tener mano en el Gobierno el Entendimiento, fol. 171. n. 65.
- No ha de tener mano en el Gobierno la Voluntad, fol. 371. n. 65.
- No desviando de la Razon la Voluntad, no padece peligro en los aciertos del Gobierno; porque el amor no desfiende por si, sino por el acierto de la razon, f. 171. n. 68.
- No se deben elegir los sugetos al Gobierno, solo por la cabeza, sino
- tambien por los passos, y acciones acertadas, fol. 189. n. 49.
- Para enmendar vn Gobierno pervertido, es mejor la fuerza de la Razon, que la del Poder, fol. 371. n. 85.
- Mudar el Gobierno pertenece à la Razon, fol. 371. n. 86.
- Todo Gobierno perdido, enfermo, y desgobernado, se debe curar por los passos contrarios de su perdicion, fol. 371. n. 87.
- Mas proposito es para el Gobierno el lugero, que comprehende los Subditos, que el que se detiene en amarlos, fol. 371. n. 88.
- El Gobierno se debe entregar al Entendimiento, y no à la Voluntad, fol. 372. n. 89.
- Para gobernar en el Mundo, es la mejor prenda la opinion de entendido, fol. 372. n. 91.
- De dos personas de igual comprehensio, mejor gobernara la que oculta la voluntad, que la que la explica, fol. 373. n. 92.
- Las cosas pertenecientes al Gobierno, no las ha de tratar el Principe con los que quiere, sino con los que saben, fol. 456. n. 90.
- Gracia.*
- Para conservar la gracia, no se ha de bolver à pilar el camino de la culpa, fol. 278. n. 82.
- Para adelantar en el camino de la gracia, no se ha de ver de los ojos el de la culpa, fol. 278. n. 82.
- Grandezas.*
- Son madres de las ruynas; midiendolas, se sabe ajustadamente su ruyna, fol. 320. n. 31.
- Gustos.*
- Suspiran los hombres por conseguir vn gusto mundano; y despues suspiran por averle conseguido, fol. 285. n. 15.
- En los hombres primero es el gusto, que la obligacion, fol. 335. n. 6.

He

y cosas notables.

H

Hablar.

Siendo tan peligroso en el amor profano mirar la hermosura, lo es mas hablar de ella, fol. 52. num. 60.

Habla con voces del Cielo, el que con su llanto detesta los delitos passados, y no buelve la vista à ellos, fol. 301. n. 101.

Helyopolis.

Significa triste dolor, y Ciudad del Sol, fue la primera Univeridad que admirò el Orbe, fol. 104. n. 22.

Heridas.

Permite Christo las de pies, y manos, porque de ellas corren nuestras glorias, fol. 424. n. 34. & 35.

Son las heridas las que llenan las manos de Christo de riquezas; porque de ellas nace todo el remedio, fol. 425. a n. 40. vsque 44.

Hermosura.

En las batallas de la hermosura quedan sangrientas las Almas, fol. 45. n. 24.

Se ha de huir de los relampagos de la hermosura, para no pagar en cenizas las confianças, fol. 46. n. 29.

Es la hermosura lumbre tan eficaz, que abrasa muerta, fol. 47. n. 35.

El retiro de la hermosura es preciso para vencer tan fuerte enemigo; y de dar la batalla cara à cara, es muy dificil no quedar herido, y vencido, fol. 53. n. 64.

La hermosura tiene por su genio vanidad, y altivez, fol. 148. n. 51.

Es la hermosura en si vn vapor, que el menor viento la lleva, ibidem.

La hermosura muere de su belleza, y de embidiada, fol. 149. n. 54.

Tome 2.

Muere la hermosura antes de tiempo, fol. 149. n. 58.

Transforma el tiempo à la hermosura en fealdad; y se pierde con la vida, y con la muerte, fol. 150. n. 60. cum sequentibus.

Es la hermosura inventora de las desgracias, fol. 150. n. 63.

La trata peor la muerte, que à las flores, fol. 151. n. 66.

Hermosura, discrecion, y carino son tres prendas, que dan la muerte, fol. 152. n. 68.

Esconder la hermosura de los ojos humanos, es vivir vna vida de los Cielos, fol. 269. n. 40.

Es la Rosa simbolo de la hermosura, fol. 289. n. 37.

Es la Rosa imagen de vna hermosura penitente, fol. 290. n. 39.

Contra la hermosura se aman las espinas de la desgracia, fol. 290. n. 40.

Se corre vna discreta hermosura de aver enamorado con su belleza, fol. 291. a n. 42. vsque 44.

Hypocresia.

Es vn vicio internal, fol. 225. n. 17.

Es el vicio que mas aborrece Dios, fol. 225. n. 18.

Vna hypocresia sagaz turba el mas cauto coraçon, fol. 228. n. 35.

Hypocresia que toma por medio, para deslustrar la honra, motivos de Religion, halla cerrada la gloria, fol. 232. n. 55.

Es vn monstruo, y vn plato lleno de triaca, y veneno, fol. 392. num. 78.

Hyperitas.

Son saltarios de las virtudes, f. 225. n. 16.

Son los mas malos de los malos; porque es el vicio que mas se opone al Cielo, fol. 225. n. 17.

Parecen en lo exterior virtuosos, siendo en lo interior vn sayon, fol. 225. n. 20.

Yy 2

Los

Indice de los Assumptos,

- Los hypocritas rasgan el vestido, para manifestar las mortificaciones aparentes, fol. 226. n. 22.
- Hypocritas, lisonjeros, y chismosos, solo se distinguen en el nombre, fol. 228. n. 34.
- Haze el hypocrita al peso fiel de la virtud, peso de sus maldades, fol. 231. n. 46.
- Los hypocritas en castigo de su delito pierden la virtud, que quieren persuadir; y la opinion, que intentan grangear, fol. 231. num. 47.
- Los hypocritas solo buscan en sus acciones el premio humano, fol. 231. n. 50.
- Son tan infelizes los hypocritas, que ni logran el Mundo, que anhelan, ni el Cielo à que caminan, fol. 231. n. 51.
- Pretextan los hypocritas muchos títulos de caridad, para deslustrar las virtudes ajenas, fol. 232. num. 55.
- Anhelan à parecer lo que no son, fol. 233. n. 56.
- Hombres.*
- Los que se enfiadan con los pobres, y no les dan limosna, son Serpientes, fol. 6. n. 25.
- Los hombres, para favorecer, se dexan buscar; y Dios, para favorecer, sale à buscar al necesitado, fol. 10. n. 46.
- Los hombres llenan sus fragilidades, cayendo; y Dios sus piedades, levantando, fol. 11. n. 52.
- El dexarle ver pertenece à los hombres; vivir retiradas à las mugeres, fol. 27. n. 34.
- A los hombres se les hà de hazer la corteza cara à cara; y a las mugeres por las espaldas, fol. 31. num. 53.
- Han de salir los hombres à sembrar, y coger fructo de casa; y las mugeres deben esconderle en el retiro de su casa, fol. 37. n. 77.
- Obran los hombres algunas acciones, por sus viles empleos, que si las obraran por el Amor divino, estrecharan las Esferas, fol. 51. n. 52.
- Se ofrecen à los hombres grandes dificultades para dar; pero ninguna para coget, fol. 82. n. 18.
- Los hombres que se desvelan por ver faltas ajenas, merecen estar abatidos, fol. 119. n. 2.
- Los hombres que no se duelen, ò se divierten con las ruynas ajenas, son tyranos, fol. 120. n. 6.
- Los hombres se ciegan de su passion; y el Cielo se ciega por no mirar vna lastima, fol. 121. numer. 8.
- Son todos los hombres como el Carblanco, porque estiman la alhaja de la vista por preciosa; y abriendo los ojos, pierden la libertad; y cerrandolos, dexan burlado al Cazador, fol. 131. n. 58. & 59.
- Viven tan ciegos, que conociendo son las mugeres su muerte, y las aman como à su vida, fol. 158. n. 12.
- No saben curar delitos, sino descubrir defectos, fol. 160. n. 19.
- Solo saben revelar las mas ocultas inamias, para calumnia, fol. 161. n. 24.
- Deben los hombres corresponder à la primera vocacion con grande promptitud, fol. 163. n. 29.
- Es infelicidad hazer los hombres eminentes à la muerte Templo de la vida, fol. 165. n. 40.
- Los hombres, como prudentes, miden por lo justo sus acciones; y por esso les dió la Naturaleza manos, fol. 169. n. 60.
- Huyen los hombres del Cielo, y de la Tierra, porque les dizen sus delitos à gritos, fol. 206. n. 32.
- Aman

y cosas notables.

- Aman lo que los daña, y aborrecen lo que los cura, fol. 206. n. 35.
- Son como la Cierva, que ama lo que la daña, y aborrece lo que la aprovecha, fol. 207. n. 36.
- Idolotran la mentira de vn delirio, y aborrecen la verdad de vn desengaño, ibidem.
- Se dexan los hombres convencer por buenas voces, y huyen de los gritos en las reprehensiones, fol. 208. n. 37.
- Levantán piedras para agraviar; y Christo para beneficiar, fol. 244. n. 8.
- Es passion de los hombres, siendo menos, anhelar à ostentar lo que es mas, fol. 254. n. 56.
- Los virtuosos ocultan lo que es mas; y ostentan parecer menos, f. 254. n. 56.
- Hombres que los haze, y eleva la passion, no son hombres grandes, fol. 262. n. 10.
- Todos los hombres son, lo que son; y es rarissimo el que es, como dizen; porque à todos les añaden, ò les quitan, fol. 263. n. 16.
- Se pierden, por creer à las mugeres, Deidades, fol. 266. n. 26.
- Metidos los hombres en la ceguedad de sus vicios, no atienden à que Dios habla, y que el Mundo dize, fol. 266. n. 28.
- Están los hombres tan ciegos con los finios de sus delitos, que es necesarios los eche fuera la Justicia de Dios, para que no vuelvan à ellos, fol. 267. n. 29.
- Conociendo los hombres sus errores, vuelan al Cielo, embolviendo sus gustos en lamentos, f. 285. n. 14.
- Como los hombres son tan interesados, lo primero que miran es el interes, fol. 304. n. 120.
- Los hombres solo saben sacar la cara contra los que luzen, fol. 323. n. 45.
- Andan al contrario que nacen; y viven al contrario, que están en el seno materno, fol. 331. num. 85.
- Solo por milagro se ve en el Mundo vn hombre agradecido, fol. 334. n. 2.
- Son los hombres tan ingratos, que no buelven el agradecimiento, que deben, fol. 334. n. 3.
- Quantos mas beneficios deben, tanto mas se retuan, para el agradecimiento, fol. 335. n. 4.
- No se acuerdan los hombres de quien los dió el puesto, sino de quien es su hechura, y su lado, fol. 335. n. 6.
- Se define lo que es el hombre para el desengaño, fol. 340. num. 31. & 32.
- Están los hombres vivos solo el instante que respiran; y muertos todos los que han respirado, fol. 343. n. 44.
- Los Cortesanos transforman los dias en noches, fol. 343. n. 47.
- Los hombres ancianos, que solo tratan de la vida, sin acordarse de la muerte, están locos, fol. 346. n. 61.
- Ningun hombre quisiera vivir à ser materia de eleccion, &c. fol. 350. n. 84.
- Los hombres no pueden dar sino infelicidades, fol. 352. n. 92.
- Juzgan los hombres hechuras de otra mano, sino son hechuras de su carniño, y sangre, fol. 363. num. 51.
- Sana à los hombres, lo que à Dios enferma, fol. 388. n. 56.
- Corrige Christo las tibiezas de los hombres con su ardor; y este se templá con las tibiezas de los hombres, fol. 388. n. 57.
- Mal pudieran los hombres refucitar,

Indice de los Assumptos,

tar, si Christo no se dignara morir, fol. 409. n. 56.
 Lo que no executan los irracionales, executan los hombres con sus culpas, fol. 409. n. 59.
 Son tales las alevosias de los hombres, que hazen llorar à las piedras, fol. 410. n. 60.
 Los hombres que no se defatan en mares de lagrimas, à vista de la Palsion de Christo, son mas rebeldes, que los riscos, fol. 410. n. 61.
 En los hombres primero son las palabras, que las obras, fol. 427. n. 49.
 En los hombres primero son las voces de la esperança, que las obras con que se desempeñan; en Dios es al contrario, fol. 427. n. 50.
Honra.
 No se hà de llevar el Alma toda la pena; porque fuera dexar al cuerpo sin honra, fol. 380. n. 18.
Huir.
 De quien puede mas, es prudencia; de quien puede menos, es valiente galanteria, fol. 255. n. 60.
 Es valentia el huir, quando la firmeza inclina à caer, fol. 258. n. 75.
Humildad.
 Por los passos de la humildad en bajar, se miden los escalones para subir, fol. 50. n. 47.
 Cubrir el discurso, es profunda humildad, fol. 314. n. 4.
I
Iglesia.
 En las primeras centellas del Christianismo fue ceremonia comunicarle la Paz en los Templos, fol. 233. n. 6.
 Todos los que entran en la Iglesia, deben salir adelantados en la vir-

tud, fol. 277. num. 79.
 Se hà de entrar en la Iglesia por la puerta de la Penitencia, y salir por la de la gracia, fol. 277. num. 80.
 Entrar en la Iglesia por recreo, es transformar lo divino en Teatro de mentiras, fol. 278. n. 83.
 Se hà de tener à la Iglesia el mismo respeto, que al Cielo, fol. 278. n. 84.
 Se debe asistir à la Iglesia con suma reverencia, sin buscar comodidades materiales, fol. 278. num. 85.
 Los que entran en la Iglesia han de venir prevenidos, para vencer los sentidos, fol. 281. n. 97.
 Se hà de asistir à la Iglesia con lengua, para la alabanga; y con el coracon, para la ternura, fol. 281. n. 99. v. que in finem.
 En la Iglesia Catolica no se hà de admitir mezcla de la sangie Hebrea, fol. 407. n. 48.
 De las hérmofas corrientes de las heridas de Christo, nació la Iglesia, fol. 424. n. 36.
 Puso Christo en su Iglesia quantas riquezas tenia, fol. 424. n. 37.
Ignorancia.
 Ignoran los mortales hazer por los estraños, y solo saben por los suyos; y juzgan esta politica, fineza, fol. 382. n. 47.
 La nuestra se lastima de no conseguir de Dios, lo que pide, sin atender à la desatencion con que ora, y que fuera mejor el silencio, fol. 378. n. 11.
Imaginacion.
 Para vencer al amor profano, emplear la imaginacion en objetos contrarios à el, fol. 51. n. 53.
 Causa mas temor la imaginacion, que la verdad, fol. 384. n. 36.
Incontinencia.
 Es la incontinencia el vestido del cuer-

y cosas notables.

cuerpo de la lascivia, fol. 21. n. 3.
 Es vn rayo tan peregrino, que executa el golpe sin estruendo, fol. 46. n. 27.
Indignos.
 Levantar al indigno del polvo de la tierra al puesto, fuele parecer cosa de poca monta; y para en destruir vn Mundo, fol. 181. n. 16. & 17.
 Los indignos pretenden avasallar à los poderolos, y tener igualdades, y superioridad à ellos, fol. 187. n. 42.
 Muchos indignos se miran elevados, como si tuvieran alas de fabiduria, fol. 284. n. 7.
 Los indignos llevan en las comodidades el mejor partido, fol. 357. n. 21.
Ingratitud.
 Todos los mortales son ingratos, fol. 334. n. 2.
 Es vn vicio que ocupa todos los animos mortales, fol. 334. n. 3.
 Nació la ingratitude con Adan, fol. 335. n. 6.
 Es tal la ingratitude de los hombres, que no se acuerdan de lo que deben à otros, sino de lo que les deben à ellos, fol. 335. n. 6.
 La ingratitude dexa al amigo en el rielgo, quando conoce se le acaba el officio de Superior, fol. 336. n. 62.
 El Mundo no ama al ingrato, porque ama por Voluntad; el Cielo le ama, porque ama por Entendimiento, fol. 447. n. 50.
 La ingratitude, que en el Mundo es para la Voluntad alevosia, es para el Entendimiento lastima; y lo que à la Voluntad disgusta, mueve al Entendimiento al amor, fol. 448. n. 51.
 El que se ofende del ingrato, à si solo se amaba, ibidem.

En lo humano es la ingratitude la margen del amor, fol. 448. num. 54.
 Fuera milagro que la ingratitude suspendiera el amor divino, fol. 449. n. 55.
 La ingratitude no suspende los carinos de Dios, antes le aviva en sus finezas, fol. 449. n. 57.
Injuria.
 El que tiene valor para perdonar vna injuria, no le tiene para mirar sin ceño vnarienda, fol. 321. n. 39.
 Llenaron en el Calvario los hombres à Christo de injurias, para obscurecer sus glorias, fol. 420. n. 17.
Inocencia.
 En el estado de la inocencia estaba el Superior desnudo, y los Subditos alhajados, fol. 357. n. 22.
 Es grave culpa la inocencia, adonde Reyna la tyrania, fol. 412. n. 70.
 Ver espirar la inocencia, mueve à la fineza, para que la acompañe con el llanto, fol. 413. n. 73.
J
Juezes.
 Han de tomar la Vara de la Justicia por obediencia; pero no por posesion, fol. 13. n. 65.
 Si los Juezes tuvieran posesion de la Vara, fueran Señores de la Justicia, fol. 13. n. 66.
 Los Juezes que tienen la Vara de la Justicia, son criados de la Ley; porque sirven à la razon, fol. 14. n. 65.
 Los malos Juezes son traydores, y ladrones, fol. 14. n. 71.
 Han de castigar de passo, y no derramando siempre castigos, fol. 15. n. 76.

Indice de los Assumptos,

- No se han de llenar los Juezes de la justicia, de suerte que rebienten de justicieros, porque será brutalidad, fol. 41. n. 5.
- No han de llenar tanto el pecho de justicia, que no dexen en el coraçon algun lugar para la gracia, fol. 41. n. 6.
- Los Juezes han de hazer justicia para conservar la Republica, no para deleytarle en ella, fol. 41. n. 8.
- No se han de inclinar mas à vno, que à otro; à todos deben mirar con igualdad, ibidem.
- Deben ajustar la justicia à los sugetos, y proporcionarla à los estados, fol. 42. n. 12.
- Deben administrar la justicia con igualdad, assi con el Poderoso, como con el pobre, fol. 44. num. 17.
- Los Juezes no han de aderezar la justicia al gusto de su paladar, sino al gusto, y disposicion de la Ley, fol. 44. n. 18.
- Para passar los Juezes à la execucion de la justicia prompta, se hà de consultar muchas vezes, fol. 45. n. 20.
- Juezes que reciben, embarazan la mano para empuñar la vara de la justicia, fol. 44. n. 67.
- Si los Juezes estàn bien vistos, todas sus acciones son aciertos, fol. 173. n. 75.
- Los Juezes deben tener abierta la puerta à los litigantes, fol. 173. n. 76.
- Es indignidad en los Juezes alargar la mano al robo, para defollar à los pobres, fol. 173. n. 77.
- Deben mirar con igualdad al Pobre, y al Rico; y con la misma abrirles la puerta para oír su justicia, fol. 173. n. 78.
- Deben los Juezes ser tan limpios, que no han de permitir les pongan dones, ni aun à la vista, fol. 182. n. 20. & 21.
- Los Juezes que se detienen en recibir dones, pierden la fama, y la rectitud, fol. 183. n. 24.
- Los que embarazan las manos con el don, impiden el curso à la justicia, fol. 183. n. 25.
- Los Juezes dormidos hazen à muchos delitos desvelados, fol. 184. n. 29.
- Deben los Juezes estår muy despiertos, y vigilantes, fol. 185. n. 31.
- Los Juezes solo han de tener ojos para verlo todo: No han de tener boca, porque han de ser todo silencio: No han de tener pies, porque han de estår negados à los pasos de la pretension: Ni manos, porque no han de recibir, fol. 185. n. 32.
- En los Juezes siempre es tiempo de obrar justicia, fol. 185. n. 34.
- Deben ser los Juezes tan limpios, que deben perder la propria substancia, sin aprovecharle de la agena, fol. 187. n. 40.
- Todos los compañeros son Tiscales del mal Juez, fol. 187. n. 42.
- Aunque los Juezes vivan necesitados, han de dexar la ansia de las riquezas à la puerta del Tribunal, fol. 188. n. 43.
- Podrán recibir algun obsequio por vna gracia; pero no en puntos de justicia, fol. 189. n. 48.
- Los Juezes han de renunciar quanto pueden tener, para tomar la judicatura en posesion, fol. 189. n. 50.
- A los Juezes no se les han de impedir los pasos; deben obrar con libertad, fol. 190. n. 53.
- Los Juezes, por defender lo que imaginan, favorecen à la verdad con la senencia, fol. 202. num. 12.

No

y cosas notables.

- No deben castigar con vara levera, sino con vna vara suave de flores, fol. 210. 49.
- Los perversos buscan vn hermoso pretexto de virtud, para disfrazar las viles intenciones, fol. 314. n. 6.
- Juizio.*
- Gastar antojos del gusto en los juizios, es achaque de mugeres, fol. 41. n. 7.
- Inclinar el juizio al lado de la piedad, es noble docilidad del coraçon, fol. 132. n. 67.
- Para juzgar, se necessita mas que ver; porque ay mucho que ver para juzgar, fol. 132. n. 65.
- Inclinar el juizio al lado malo, pudiendo al bueno, es ruindad, fol. 133. n. 68.
- El juizio que puede disculpar la accion, y la vicia, se introduce à adivino; y no mira con su passion à la accion, sino al dueño, fol. 133. n. 69.
- Lo que juzgan los Juezes humanos culpa, suele ser argumento de la gracia de Dios Omnipotente, fol. 133. n. 70.
- Los juizios humanos, como no conocen los interiores, son incapaces de juzgar las acciones, fol. 133. n. 72.
- Los juizios humanos juzgando por las exterioridades, salen errados, fol. 134. n. 74.
- No se puede juzgar por sospechas, aunque sean bien fundadas, fol. 134. n. 74.
- Es grandeza de el juizio mandarle con imperio, fol. 251. n. 40.
- Es hermano del juizio el pecho; porque en el debe ocultar sus operaciones, fol. 251. n. 41.
- Es juizio errado, el que halagado de las dulces memorias de la vida, buelve las espaldas à los avisos de la muerte, fol. 345. n. 61.
- Todos tienen desengañado el juizio; el aplauso es vilpera de la desgracia; pero no tienen el desengaño de el coraçon, fol. 353. n. 3.
- Justicia.*
- En la ternura divina parece postiza la Justicia, y propria la Misericordia, fol. 11. n. 51.
- Las Varas de la justicia no se deben hazer ricas, ó perpetuas en los sugetos, fol. 15. n. 74.
- Es la justicia por su naturaleza tan perfecta, que ni la sobra, ni la falta vn apice, fol. 42. n. 8.
- Todos desean justicia, pero no por su casa, sino por la agena, fol. 42. n. 9.
- A la equidad de la justicia debe el Mundo su conservacion; y à la mala aplicacion su destruccion, fol. 42. n. 11.
- Se debe medir la justicia segun la naturaleza de la causa, fol. 43. n. 14.
- Debe alcanzar la justicia à todos; y para que aproveche se debe introducir en el pecho, fol. 43. n. 16.
- Admitida la justicia con resignacion de la voluntad, transforma la razon en merito, lo que la sensibilidad mira agravio, fol. 43. num. 17.
- Sin justicia no ay vida civil, fol. 44. n. 18.
- No hà de ser la justicia crueldad, fol. 44. n. 19.
- Sola la justicia conserva las Monarquias; y con este biaco viven seguras, y sin ella, son debiles, fol. 171. n. 67.
- Debe ser tan limpio el Tribunal de la justicia, que no se pueda corromper, fol. 183. n. 23.
- Justicia dormida, es vn punto menos que muerta, fol. 184. num. 29.

Del-

Indice de los Assumptos,

Defagrada la justicia, porque castiga. fol. 184. n. 30.

Defiende siempre su causa contra las opiniones de los delinquentes, ó defactos; porque con justicia no ay causa mala. fol. 184. n. 30.

Es vigilancia, y limpieza de la justicia, mantener las Coronas, fol. 185. n. 34.

Há de enmendar los delitos antes que se vean. fol. 187. n. 38.

Justicia que se tuerce á las riquezas, no se debe admitir en los Tribunales. fol. 188. n. 44.

La divina desterró á los dos sexos del Parayso; y lo es desterrar á los hombres, y mugeres de los parayfos isfongeros del divertimento. fol. 267. n. 30.

Cede la Justicia divina sus rigores á los suspiros de la penitencia verdadera. fol. 286. n. 21.

La divina no executa sus rayos para abrasar, poniendo á las espaldas de Christo las culpas, con dolor verdadero. fol. 293. n. 53.

No luce la Justicia divina, y todo el luzimiento se le lleva la misericordia. fol. 428. n. 53.

Reduce Dios á la boca la justicia, para dexarla solo en amagos. fol. 428. n. 38.

Justos.

Los justos tienen hambre, y sed de la justicia, no los delinquentes. fol. 40. n. 4.

Los justos desean justicia para sí, los delinquentes para otros. fol. 42. n. 9.

No han de manifestar en lo exterior lo grande del interior. fol. 252. n. 43.

Juventud.

No ay prenda mas mortal, que los pocos años de la juventud, es achaque de que se muere. fol. 142. n. 17.

Es Ley executoriada por la muer-

te, el empezar por la juventud; fol. 142. n. 18.

Fue la mayor juventud la primera posesion de la muerte. fol. 142. n. 19.

Executa la muerte su aficion en los pocos años. fol. 142. n. 21.

Es la juventud la Corte, adonde tiene la muerte su asiento, para executar sus sentencias, viviendo mas distantes los viejos. fol. 143. n. 22.

Se pinta la confusion de las operaciones de la juventud. fol. 143. n. 23.

Pretende la juventud volar con sus pocos años, y con sus vicios se mata. fol. 143. n. 24.

Es la bizarría de la juventud tan breve, como la flor. fol. 144. n. 26.

Los pocos años dan alas para remontarse; y son buelos para desaparecerse. fol. 144. n. 27.

Corre la muerte con pasos mas ligeros á la juventud, que á la ancianidad; y la razon. fol. 145. n. 30. & 31.

Anegarse primero los floridos ramos de la edad, es grande desengaño. fol. 145. n. 32.

La juventud se marchita como flor. fol. 147. n. 44.

Peor partido llevan los Moços, y los Ricos, en los tiros que dispara la muerte, que los Ancianos, y Pobres. fol. 154. n. 78. cum sequentibus.

L

Lacedemonios.

Los Lacedemonios, y Sicilianos mandaron por Edictos publicos, que solas las mugeres infames, ó perdidas, pudiesen vestir galas. fol. 21. n. 13.

Lai

y cosas notables.

Lagrimas.

Son las lagrimas del arrepentimiento, vn hechizo para la Deidad. fol. 283. n. 1.

Son tan poderosas, que ahogan las mayores culpas. fol. 284. n. 6.

Siendo las lagrimas vn vapor humilde, suben á informar el Cielo como nubes. fol. 285. n. 12.

Transforman las lagrimas las tempestades de los delitos en serenidades de gracia. fol. 289. num. 34.

Tiene raro poder el llanto sobre lo divino; porque solo sabe el enojo del Cielo serenarse con las lagrimas. fol. 295. n. 63.

Anda ambicioso el Sol, robando el llanto, para subirle al Cielo por telero. fol. 296. n. 70.

No gusta el Cielo de que las lagrimas estén detenidas. fol. 296. n. 72.

Gusta el Cielo ver derramadas las lagrimas en la tierra, para bolverlas al Cielo. fol. 296. n. 73.

Es privilegio del llanto ser conservación del Mundo. fol. 297. num. 74.

No tiene día mas hermoso el Cielo, que quando mira correr el llanto. fol. 297. n. 76.

Son las lagrimas imán, que atraen á Christo. fol. 297. n. 78.

Atrahe tanto vn suspiro, que le arranca á Dios los Angeles de el Trono. fol. 298. n. 83.

No solo saca á los Angeles, sino que el mismo Dios los embia. f. 298. n. 84.

Lo que no se consigue con Dios á fuerzas de brazos, se consigue con la ternura de los ojos. fol. 298. n. 85.

Son las lagrimas las mejores voces. fol. 299. n. 89. & 90.

Habla muy alto la ternura del llanto. fol. 299. n. 93.

Son elequentes voces vnas lagrimas mudas; y quanto mas ahogadas, mas Rethoricas. fol. 300. num. 95.

Las voces de las lagrimas, son voces de truenos, y Citharas. f. 300. n. 98.

Son las lagrimas voces de aguas amargas por la culpa; y dulces por la gracia. fol. 301. n. 99.

Arrojan los ojos en las lagrimas suspiros, que son rayos que rasgan los Cielos. fol. 301. n. 100.

Son las lagrimas voces de Cithara; y por qué. fol. 301. n. 101.

La consonancia de las lagrimas es vna musica concertada, que temple los enojos de Dios. fol. 301. n. 102. & 103.

Son vn presente que embia vn corazón amante á su dueño. fol. 303. n. 110.

Son las lagrimas vnos breves pedazos del corazón; vnos Embaxadores del deseo; y vnos Correos del cariño: vnas prendas vivas de el Alma; y vnos retratos de la voluntad, que dá por reliquias el amor. fol. 303. n. 111.

Lo grande de vnas lagrimas está en derramarlas, y esconderlas. fol. 303. n. 111.

Mejor le parecen á Dios vnas lagrimas vertidas, que quantas fragancias se derraman en su obsequio. fol. 304. num. 119. cum sequentibus.

Las lagrimas vertidas se transforman en luzientes Estrellas. fol. 305. n. 122.

Estima Dios tanto las lagrimas, que las pone sobre los Cielos. fol. 305. n. 123. vsque 127.

En la cuenta del Cielo, las lagrimas son sobre todas las virtudes. fol. 306. n. 129.

Las demás virtudes viven distantes de la gloria; pero las lagrimas están

Indice de los Assumptos,

están à la misma puerta, fol. 306.
n. 130.
No hazen las lagrimas Bienaventurados; pero están tan cerca de la Bienaventurança, que se están rozando con la gloria, fol. 306.
n. 131.
Pone Dios à la mano el espejo del llanto, para detener su enojo, fol. 307. à n. 133. vique 135.
No tuviera Dios, al parecer, cabal gloria, sino tuviera las lagrimas à la vista, fol. 307. n. 136.
Parece ser necessario vn milagro, para que las lagrimas no se transformen en luzes, fol. 308. à n. 137. vique 342.
Llora Christo en la agua, que vierte del costado, para inventar nuevos tormentos à su amor, f. 407. n. 49.
El perfecto amor no remite las lagrimas à los ojos, por no dar algun alivio al coraçon, fol. 408. n. 50.
Llorar viviendo, es desahogo; llorar muerto, no es alivio, fol. 408. n. 51.
Llora Christo, porque vna lança le abre el pecho, no necessitando su ternura le abran el coraçon à fuerza de lança, para nuestra utilidad, fol. 408. n. 52.
Llora Christo de que intenten sacarle su sangre à lancadas del coraçon, quando su fineza la dà voluntario, fol. 408. n. 54.
Llora Christo de que siendo ocasion de sus lagrimas nuestras culpas, no conozcamos de que nacen nuestros excessos, fol. 410. n. 62.
Son mas finas las lagrimas por el extraño, que por la utilidad propria, fol. 410. n. 63.
Gusta tanto el Cielo de las lagrimas, que se divierte en su hermoso pidiago, fol. 411. n. 64. & 65.
Las lagrimas se convierten en Estre-

llas, fol. 474. num. 28.
Letras.
Dà el Cielo mejor lugar à las Armas, que à las Letras, fol. 370. n. 79.
Las Letras tienen su asiento junto al Solio; pero las Armas sobre el Solio, fol. 370. n. 80.
Las letras sobervias no montan para el Cielo; pero si las humildes, fol. 398. n. 4.
Son las letras como los numeros, fol. 398. n. 5.
Ley.
Es la Ley Señor del Juez; y el Juez no es dueño de la Ley, fol. 13. n. 65.
La Ley no tiene poder para castigar inocentes, y absolver culpados, fol. 14. n. 67.
A la Ley toca la posesión de la Vara de la Justicia; y al Juez el usufructo: porque no se puede vender, enagenar, disipar, ó dexar perder, fol. 25. n. 72.
Enferma la Ley con las novedades; lo viado engendra Paz; y lo nuevo alteracion, fol. 41. n. 8.
Es Ley divina no juzgar vna accion por mala, aunque tenga contra si mil prudentes conjeturas; y sino se sabe con evidencia, se debe absolver, y no culpar, fol. 134. à n. 74. vique 85.
La Civil no condena por conjeturas, ni la Divina, ibidem. Vide muchos textos.
Leyes puestas con ardimiento, son poco durables; con suavidad, son permanentes, fol. 210. n. 48.
No se ha de examinar la Ley con suspensio, sino obedecer con prompta voluntad, fol. 316. num. 13.
La Ley no apriera à los Superiores; los Poderosos no la admiten; y todo el peso carga sobre los pobres, fol. 466. n. 143.

Li-

y cosas notables.

Liberalidad.
Vive en los mortales en la boca; y no en las manos, fol. 85. num. 20.
Es liberalidad dar el dinero sin gastar tiempo, ni detenerse en alargarlo, fol. 86. n. 27.
Es liberalidad dar, y no prometer; no lo es prometer, y no dar, fol. 91. n. 51.
No es liberal el que promete, y la promessa le convence de corto, fol. 91. n. 52.
La liberalidad tiene mas para dar, sin tener boca para prometer, fol. 96. n. 79.
El liberal dando todo lo que tiene, dà la gloria, que puede conseguir en dar; y sacrifica la ansia de poder dar, que es la mas perfecta liberalidad, fol. 245. n. 15.
Està Christo para hazer mas mercedes quando se mira crucificado, que quando se mira glorioso, fol. 421. n. 8.
Libertad.
Para que sea entre los muertos la carcel del Sepulcro mas apacible, se ha de disponer en vida de la libertad, fol. 2. n. 1.
Se debe en vida renunciar la libertad, para no tener en muerte vna eterna esclavitud, fol. 2. n. 8.
Limosna.
Es logrero feliz el que haze limosna; porque paga Dios la limosna con vna eterna gloria, fol. 91. n. 54.
Es vna nube que defata en cristales su copia, fol. 91. n. 55.
Hà de ser la limosna callada, fol. 92. n. 57.
Lo que se dà de limosna se buelve à recibir, fol. 92. n. 59.
Lisonja.
No ay voz mas dulce que la lisonja; y di. ha sin arte, atende, fol. 204. n. 23.
Tomo 2.

La lisonja humana pretende ser artifice de Dioses, fol. 262. n. 9.
Lo que la lisonja llama vida, llama muerte la lengua Santa, fol. 343. n. 57.
Luzimientos.
Los grandes luzimientos ofenden en el Mundo, fol. 177. n. 1.
Los robados merecen puisiones, fol. 177. n. 1.
Contra los luzimientos del entendimiento se dirigen las embidias, fol. 237. n. 76.
Ocultar los luzimientos, es esconder lo vano, fol. 314. n. 5.
A los mayores luzimientos, sin asomo de borrones, se atreve la embidia, para intentar obscurecerlos, fol. 318. n. 25.
No se escusan de la embidia los luzimientos, ni por modestos, ni por quietos, porque todo lo penetra el odio, fol. 319. n. 26.
Luzimiento que brilla con quietud, tiene muy cerca la tempestad, fol. 319. n. 27.
Si los luzimientos no se poseen, hazen soledad; si se tienen, mala compania; empiezan en fatigas, y acaban en faltas, fol. 320. num. 30.
Los que saben tener luzimientos propios, están bien con los agenos; y los que no los pueden tener propios, pretenden manchar los agenos, fol. 323. n. 44.
No han de ser los luzimientos en las afectaciones de palabras, sino en calificaciones de obras, fol. 427. n. 51.
No acertara Dios à mostrarse tan luzido, à no ostentarse vnicamente misericordioso, fol. 428. n. 57.
Luz.
La de el Cielo no descubre faltas de el Mundo, fol. 162. num. 26.
Zz Nace

Indice de los Assumptos,

Nace para morir, fol. 177. n. 1.
 Gasta sus luzimientos en favorecer, fol. 177. n. 2.
 La luz del Sol no recibe, sino deshaze los vapores, fol. 180. num. 13.
 Parece la luz desgraciada, por ser tan lucida, fol. 180. n. 14.
 Decrãma sus resplandores con igualdad, fol. 191. n. 57.
 La luz torna para si lo peor, y comunica lo favorable, fol. 195. n. 75.
 Vende su incomodidad por favor, fol. 195. n. 76.
 A quien brilla como luz, deshaze el Mundo como sal, fol. 319. n. 28.
 No es delito en la luz manifestar los culpados, siendo su oficio luzir, fol. 319. n. 29.

M

Malicienses.

Suponen el delito que no ay, para infamar al sugeto, fol. 123. num. 21.
 Siendo malo el dezir mal, no ofende, diziendolo bien, fol. 205. n. 25.
 Es necesario vn milagro, para que los maldicientes no se enflangrienten en el habito, fol. 225. n. 19.
 Los debes despreciar quando hablan mal de otro; porque haran lo mismo contigo, fol. 229. num. 35.
 Los maldicientes disfrazan sus intenciones, fol. 314. n. 5.
 Miran mucho, y aman poco, fol. 315. n. 9.

Maldicia.

Es tan intrepida la malicia, que no respeta lo sagrado, fol. 80. n. 1.

No puede tolerar la piedad, que la malicia pretenda hazer complice en sus delitos a la Esfera, ibidem.

Abre la malicia los ojos, que tiene cerrados la inocencia, fol. 126. n. 38.

Es la malicia tan sagaz, que quando no halla delitos agenos, se emplea en registrar los propios, fol. 127. n. 40.

Tiene la malicia en algunos generos, discurso para atraer, y discrecion para pretextar el recibir, fol. 365. n. 58.

La malicia quita el vestido al pobre inocente, fol. 461. num. 116.

Vnos se desnudan por buenos; y a otros los avian de desnudar por malos: porque a vnos descubren la falta de capa su inocencia, y a otros cubre la capa su malicia, fol. 461. n. 117.

Mandato.

En la Carroza de Ezechiel se denotan todas las circunstancias del Mandato, fol. 438. a n. 1. vsque ad 8.

Manos.

Manos sin discurso, ni entendimiento, dan sin eleccion, y roban sin ley, fol. 169. n. 59. & 60.

Las manos mas alcanzan con sus dardivas, que la mejor boca con la mas elevada cloquencia, fol. 428. n. 52.

Fueron las manos instrumentos de los rigores, fol. 429. n. 62.

Maria.

No admira tanto la pena de Maria, como que no la desahogue, fol. 474. n. 23.

Dexo Maria Santissima de llorar en su soledad, por no anegar el Mundo, fol. 474. n. 26.

Ma-

y cosas notables.

Maria Santissima padece mas viviendo, que los Martyres espirando, fol. 478. n. 42.

Gustase la primera en los tormentos; la vltima en los descansos, fol. 479. n. 56.

Fabrica Maria Santissima otra nueva soledad, fol. 480. n. 58.

Merito.

El que executa en vida las disposiciones de su vltima voluntad, logra el merito, y el tiempo, fol. 1. n. 3.

Inclinarse al favor a los de su sangre, teniendo meritos, no es delito; inclinarse por sola la sangre, es barbaridad, fol. 193. num. 69.

Quando es excesivo el merito, le sabe exceder el odio, fol. 320. n. 32.

Quanto excede el merito en la grandeza, excede el odio en la injuria, fol. 320. n. 34.

Miedo.

Salen los hombres al desafio de miedo, porque no los noten de cobardes, fol. 256. n. 65.

Todo desafiado sale a campaña de medroso, fol. 256. n. 66.

El desafiado riñe de miedo, porque no le juzgue su contrario cobarde, fol. 257. n. 68.

Ministros.

Son iniquos los quendan los ojos al Principe, para que ni vea, si la necesidad se remedia, ni si es a proposito la persona que se elige al puelto, fol. 63. n. 18.

Ay algunos Ministros tan diestros, que en traje de lisonja, otulcan, y ciegan con artificiosa gala al Principe, fol. 64. n. 24.

Es decencia de la Magestad, que sus Ministros vivan sobrados; pero no han de tener todas las comodidades; por que no es justo, que

viviendo el Principe pobre, esse el Vassallo sobrado, y rico, fol. 72. n. 58.

Para elegir a los Ministros, se les han de dar muchas bueltas para ponerlos en la ocupacion, fol. 73. n. 61.

Reconocidas las prendas, y aciertos de los Ministros, puede el Principe fiar de ellos mucho; pero no todo, fol. 75. n. 70.

Los Ministros solo han de saber las determinaciones de el Principe, para executarlas, fol. 77. num. 81.

Ministros que reciben, no pueden tener al lado a los que no se corrompen, fol. 188. n. 42.

Son dignos Ministros los que no saben recibir, fol. 188. n. 45. cum sequentibus.

Los Ministros no han de entrar en el Gobierno para hazerle poderosos, sino para hazerle necesitados, fol. 189. n. 51.

Los Ministros de Dios primero cuidan de los Subditos, que de sus ahogos privados, fol. 358. num. 27.

Los Ministros de los hombres quitan para si; los que da el Cielo, castigan, y no roban para si, fol. 359. n. 28.

Los Ministros corrigien los passos; pero no defraudan al dueño, &c. fol. 359. n. 31.

Los Ministros no tienen la propiedad del cargo, para el dominio, sino la substitution para el cuidado, fol. 360. n. 35.

Aunque los Ministros se miren con las Varas, no son suyos los tesoros de que cuidan, sino de su Señor Soberano; les toca guardarlos con fidelidad, y no para su interès, fol. 361. n. 38.

Los Ministros que obran solo por su sangre, sobre ser ciegos, es

Tz 2 aua-

Tomo 2.

Indice de los Assumptos,

atrasarse en la opinion, fol. 363. n. 51.
 Los Ministros no han de tener mas mano en el Gobierno, que executar los Decretos de el Principe, fol. 368. n. 72.
 Los Ministros que viven desnudos, viviran con inocencia; y los que muy vestidos, entre muchas malecias, fol. 461. n. 113.
 Ministros que por el interes proprio advierten el remedio del desorden, son perjudiciales leprosos de la Republica, fol. 463. num. 125.
 Ministros que se visten de lo que usurpan, causan muchas ruynas en la Republica, fol. 463. num. 127.
Misericordia.
 Virgen vestal, fue acusada de fragil, porque andaba con mas aliño, y compostura, que sus compañeras, fol. 22. n. 19.
Mirar.
 De perspectiva, es ceguedad, f. 124. n. 27.
Misericordia.
 Tiene la Misericordia casa donde vivir de asiento; pero la Justicia camina como huésped de passo, fol. 13. n. 60.
 La Misericordia nos dexa vivir, por darnos tiempo para el arreptimiento, fol. 412. n. 69.
 Oculta Dios su Justicia, y solo oclenta su Misericordia, fol. 428. n. 56.
 La Misericordia inventa embarazos para que no se castiguen nuestros delinios con la severidad de la divina Justicia, fol. 429. num. 60.
Mormuracion.
 Los mormuradores tienen el castigo en su embidia, fol. 327. num. 65.
 La mormuracion se alimenta de los

altos Cedros, y plumas elevadas, fol. 328. n. 68.
 El que calla modesto, sana con medicina eficaz de la mormuracion, fol. 328. n. 69.

Muerte. Vide Vida.

Solo se ha de disponer el morir bien, no el Sepulero; lo primero es lo que importa; de lo segundo cuydaran los estranos, fol. 4. n. 16.
 Dexar para la muerte las limosnas, es liberalidad sospechosa; porque Dios da, y no promete; el demonio promete, y no da, fol. 89. n. 39.
 En vn abrir de ojos consiste la vida, o la muerte; porque son mas faciles en perdersnos, que en abrirlos, fol. 130. n. 17.
 Para la muerte, lo que parece más defendido, se buelue mas delicado, fol. 138. n. 2.
 No respeta la muerte los privilegios de la belleza, fol. 138. num. 3.
 La muerte corresponde a la vida, fol. 140. n. 10.
 Basta vn cabello para que la muerte nos execute en qualquiera hora, fol. 140. n. 13.
 Passa de camino la muerte por los viejos, y vive de asiento en los moços, fol. 142. n. 20.
 El nativo asiento de la muerte, no es la ancianidad, sino la juventud; primero encuentra con los pocos años, que con la ancianidad, fol. 144. n. 28.
 A la muerte nadie se resiste, f. 147. n. 45.
 Viene la muerte quando menos se espera, fol. 151. n. 65.
 No se ha de esperar que llame la muerte de golpe, sino se ha de salir a recibirla, fol. 151. n. 66.

Buñ

y cosas notables.

Buscar las mugeres ocaion de ser vistas, pronuncia mala muerte; circular ser vistas, asegura vida eterna, fol. 269. n. 34.
 Los hombres tienen mas de muertos, que de vivos; y así con mas razon se deben llamar muertos, que vivos, fol. 343. n. 47.
 Para la muerte todos los tiempos son presentes, y no conoce tiempo futuro, fol. 344. n. 50.
 Llama la muerte, quando mas se espera la vida, fol. 344. n. 54.
 Se deben temer, o amar igualmente la muerte, y la vida, fol. 345. n. 56.
 La muerte, y la vida se distinguen en lo menos que puede ser, fol. 345. n. 59.
 Vive la muerte tan descubierta, que solo vn Ciego la puede perder de vista, fol. 347. n. 66.
 Es la muerte Señor de las honras, y Dignidades, fol. 355. n. 13.
Mugeres.
 Es lastimosa estravagancia, que las mugeres intenten introducirse en gobiernos Politicos, quando solo las tocan los economicos, fol. 7. n. 28.
 Executan las mugeres acciones por sus antojos, que si las conflagraran, estrecharan las Esferas, fol. 20. n. 1.
 Suelen tener aliñado el exterior, y descompuesto el interior, fol. 20. n. 2.
 Se hazen las mugeres, con las galas, Idolos adorados de los poco cautos, fol. 21. n. 7.
 Traer las mugeres galas, y dezir es sin pretender el error ageno, es encender fuego, sin querer que de calor, fol. 22. n. 9.
 El mismo aliño con que se componen las mugeres, bien considerado, debe servir de claro defengañ en su profanidad, fol. 22. n. 11.

Tomo 2.

Dos mugeres se ganaron saliendo de casa; y muchas se han perdido, fol. 24. n. 21.
 Las mugeres que en su retiro viven limpias; en saliendo al ayre, son contagiosas, fol. 25. n. 25.
 Las que en su recogimiento viven sin mancha; por salir a coger el fiavelo, buelven manchadas, fol. 25. n. 26.
 Las mugeres que ignoran estado, por la condicion, o brevedad de sus años, tienen licencia para ver las calles pintadas; pero no para pisarlas, fol. 25. n. 27.
 Pertenece a las mugeres el gobierno de su casa; y primero han de dexar la vida, que el gobierno, fol. 25. n. 29 & 30.
 No solo se mueren las mugeres por salir de casa, sino que se matan, fol. 26. n. 32.
 Deben las mugeres huir los concursos, adonde pueden ser notadas, fol. 29. n. 44.
 No pudiendo las mugeres evitar vn recreo, debe la prudencia cautelar los faciles incendios de vna vista; porque con esta se suele perder en el concurso vida, y honra, fol. 29. n. 45.
 Las mugeres han de tener la diversion, adonde sea desierto de hombres, fol. 30. n. 46.
 Han de estar retiradas en lo mas escondido de la casa, fol. 30. num. 47.
 Las mugeres todo lo quieren saber, y escuchar, fol. 31. n. 50.
 No se ha de guardar a las mugeres, sino ellas se han de guardar voluntariamente, fol. 35. n. 68. & 69.
 Solo las que sirven a Dios se guardan; y lo demas es perderse, fol. 36. n. 70.
 En ensayandose las mugeres a guardar sus domicilios, forman gus-

Zz 3 10-

Indice de los Assumptos,

tosos Cielos de sus retiros, fol. 36.n.73.
 Ordena el Cielo à las mugeres, que miran su retiro como dado, y no como violento, fol. 36.n.74.
 Las mugeres que faltan à su casa, faltan à las obligaciones de su cuna, fol. 37.n.76.
 Las mugeres prudentes no han de saber la casa agena, fol. 37.num. 79.
 Importa poco no frequentar las mugeres la casa agena, si franquean la propia para que sea muy frequentada, fol. 37.n.80. cum sequentibus.
 Vna muger viva, abrasará à diez mil hombres, fol. 47.n.36.
 Quien sufre à vna muger perdida, se ensaya à sufrir las furias del Abismo, fol. 49.n.44.
 Es tan peligrosa la compañía de las mugeres, que se necesita toda la resignacion de vn Santo para tolerarla, y no caer, fol. 50.num. 46.
 Las mugeres ponen à los hombres en el Sepulcro, fol. 158. num. 11.
 Son las palabras de las mugeres veneno, que mata con el cariño que las dizen; y no se conoce la muerte, hasta que se espira, fol. 159.n.14.
 Tertuliano llamó à las mugeres Puertas del Infierno, y San Juan Christofomo diabolicas Oficinas, fol. 159.n.17.
 Las mugeres que se apartan de sus maridos en la diversion del Prado, se pierden, fol. 265.n.25.
 No solo hazen las mugeres cometer delitos, sino que dexan à los hombres desnudos, fol. 266.num. 27.
 Las mugeres que salen à ser vistas, buscan su ruyna; las recatadas, y escondidas, vida eterna, fol.

268. à num. 35. y que 38.
 Las mugeres que gastan el tiempo en inventar enredos artificiosos con que engañar à los necios, tienen las Almas ociosas, f. 272.n.53.
 Por vna caricia de vna muger, no se acuerdan los hombres de Dios, fol. 336.n.6.
 Las mugeres no tratan mas que de su adorno, fol. 428.n.54.
 Son mas fragiles en creer en el amor del Mundo, que en su propia flaqueza, fol. 445.n.37.
 Mundo.
 En el Mundo sobre la verdad, se necesita la opinion; para el Cielo basta sola la verdad, fol. 21. numer. 5.
 Paga el Mundo con engaños, embustes, achaques, y trabajos los empleos de los amores profanos, fol. 52.n.58.
 El Mundo tiene los ojos enfermos, no el Cielo, fol. 120.n.3.
 El Mundo sepulta en el Sepulcro del olvido muchas vivisimas prendas, fol. 165.n.38.
 El Mundo sentencia por el amor, ò odio, fol. 173.n.75.
 Vende el Mundo por favor la comòdidad propia, fol. 195. num. 76.
 Ampara el Mundo mal à la verdad, y la defiende por yerro, fol. 206.n.6.
 En el Mundo no ay mas verdad, que passarle à cada vno por la imaginacion, lo que piensa que es verdad, fol. 201.n.11.
 El Mundo haze à sus hechuras grandes, no lo siendo; y à las estrañas pequeñas, siendo grandes, f. 262.n.11.
 Castiga el Cielo al Mundo, retirando de su vista los libros, por tratar mal à las letras, fol. 284.n.8.

Traf-

y cosas notables.

Traforna el Mundo, lo que la Naturaleza dispone, fol. 332.n.86.
 No corre en el Mundo la doctrina de el agradecimiento, fol. 336.n.9.
 Gradúa el Mundo por los dones, las obras, fol. 338.n.18.
 En el Mundo, toda vida es montruosa, ò desagrada, fol. 349.n.77.
 Lo que ama el Mundo por dicha, es vna larga desgracia; y lo que teme, como desgracia, es vna breve dicha, fol. 350.n.81.
 Para colorir el Mundo sus finrazones, las pretexta con sobre escrito de la razon, fol. 354.n.8.
 El Mundo no sabe amar, f. 440.n.11.

N

Nacimientos.

Es contra lo natural nacer los mortales de pies; y son infelices, y de corta vida, los que nacen así, fol. 348.n.70.
 Es el primer passo del vivir, empezar à caer, fol. 348.n.71.
 Los primeros passos del nacer, son infelidades del caer, fol. 348.n.72.
 Nace el hombre llorando, y cayendo; y es error celebrar la vida con gozos, quando el Cielo la llena de llantos, fol. 348.n.75.
 Es grande pena, ò desgracia el nacer; porque el Cielo le haze llorar, fol. 348.n.76.
 Nacen todas las vidas pronosticando infelidades, fol. 349. num. 78.
 Para vivir, es preciso nacer en numero de desgracia; porque se nace à llenar el numero de la desdicha, fol. 350.n.82.
 El mas dichoso en nacer, nace para ser perseguido, fol. 350.n.83.

Narciso.

Es vna flor de grandes fragancias, y de tan breve duracion, que apenas nace, quando espira, fol. 148.n.52.

Naturaleza.

La Naturaleza, si como liberal concedió las pasiones para las inclinaciones; dió como debia discrecion para corregirlas, fol. 193.n.67.
 Es casi contra la Naturaleza, que lo que se dice mal, se oiga bien; y lo que se dice bien, se escuche mal, fol. 204.n.23.
 Es contra la Naturaleza llorar vn Cadaver; pero lo es mas herir à vn difunto, fol. 410.n.60.

Necedad.

La necedad callada, ò es incurable, lober via, ò satisfaccion bien contenta, fol. 261.n.5.

Necesidad.

Se debe focorrer la necesidad, no la ambicion, fol. 7.n.29.
 Se ha de remediar luego que se vea, antes de oirla, fol. 8.n.33.
 La necesidad abre los caminos del Cielo, fol. 59.n.2.
 Tolerada con resignacion, no merece el nombre de fatiga; la constancia la eleva à gloria, fol. 61.n.9.

Nobles.

Los Nobles mirando el peligro, desprecian los puestos; y los Plebeyos, por ocuparlos, aman el riesgo, fol. 187.n.41.
 No son Nobles, los que salen al desafio; porque hazen traycion al Cielo, fol. 256.n.66.
 No esgrimen contra las letras sus rigores los Nobles, sino los Villanos, fol. 287.n.24.
 Es la gratitud el habito de la Nobleza, fol. 336.n.8.

Noche.

Se ha de mirar la noche, para no deley-

Indice de los Assumptos,

leytar la vista en las flores de el Mundo, sino fixarla en las luzes del Cielo, fol. 346.n.63.

Numeros.

Los desiguales son infelizes; los iguales pronostican felicidad, fol. 349.n.78. & 79.

Alargar la vida, es alargar los numeros à la desgracia, fol. 350.n.80.

O

Ocasion.

No se hà de bolver à la ocasion porque es muy facil la ruyna, fol. 85.n.22.

No se hà de dexar solo la ocasion del trato, sino la habilidad, para no poder bolver à el, fol. 85.n.24.

Es locura entrar voluntario en la ocasion de el riesgo, fol. 267.n.33.

Ociosidad.

Condenar à la ociosidad, es tan terrible martyrio, que no cabe en la divina clemencia, fol. 271.n.47.

Es la ociosidad el vicio, que perverte el oficio de todos los sentidos, fol. 271.n.48.

Es la ociosidad vn vicio, que ocupa todos los sentidos, y potencias en mirar las acciones ajenas, fol. 271.n.49.

La ociosidad, que solicitan los necios, para vivir, es ocasion de su ruyna, fol. 272.n.50.

Es vicio del Alma: solo se distingue en la duracion vn ocioso, de vn muerto, fol. 272.n.51.

Es la ociosidad vna abstraccion, que mas se imprime en el Alma, que en el cuerpo, fol. 272.n.52.

Entrar en el Templo ociosos los hombres, es ser estatuas inanimadas, fol. 275.n.65.

Vivir para los estranos; y no para si, es pura ociosidad, fol. 275.n.67.

La ociosidad se hà de apartar aun de la imaginacion, fol. 275.n.67.

Odio.

El odio transforma los motivos de culto, en cargos de culpas, fol. 236.n.31.

El odio no pregunta para saber, sino para calumniar, fol. 260.n.1. cum sequentibus.

Es el odio tan ingenioso, que con velos de Religion, corre los defectos de su impiedad, fol. 313.n.2.

Haze el odio vestido de la humildad, para su falsa intencion, fol. 314.n.4.

No es mas ingenioso el odio en sus alevosias, que el amor en sus finezas, fol. 397.n.1.

Ofensa.

Ofender à Dios à su vista en el Templo, es ofensa soñada, que no tiene el alivio de la disculpa, fol. 82.n.7.

No puede nacer la ofensa de la verdad, sino de nosotros, fol. 203.n.19.

Ofender, y mirar, solo lo sabe hazer vn Judas traydor, fol. 292.n.48.

Recatar la intencion, es arma falsa de ofender, fol. 314.n.5.

Ojos.

Se deben recatar, y cerrar à vista de vna muger licenciosa, por no verla, fol. 46.n.25.

Para desterrar las pasiones, y vivir ausente de ellas, cerrar los ojos en los desvios del animo, fol. 50.n.51.

Ver, y no desear, es querer no ver con los ojos abiertos, fol. 51.n.52.

Los ojos, que admiren flaquezas,

y cosas notables.

reciben por paga, ceguedades, fol. 59.n.59.

Los ojos humanos miran para azechar culpas, fol. 191.n.1.

A los ojos humanos solo los divierten los delitos, quando la piedad no tiene ojos para mirarlos, fol. 121.n.9.

Se deben cerrar los ojos à los delitos; y abrir el coraçon à la compasion, fol. 122.n.16.

Los ojos que no ven lo que no gustan, estàn ciegos; ni ven, ni oyen al reprehensor, fol. 123.n.22.

Los ojos por natural impulso se emplean en ver delitos; y estando prompts para ver su dueño, son ciegos para mirar su provecho, fol. 127.n.40. & 41.

Formo los ojos la Providencia con cinco tunicas, que los sirven de cortinas, para mirarle à sí, y no à los forasteros, fol. 129.n.49.

Son los ojos la vltima prenda, que se forma en la gallada estructura humana; y la primera el coraçon, y la segunda el cerebro, fol. 129.n.50.

Los ojos han de mirar con entendimiento, y reparar con cariño, fol. 130.n.15.

Son los ojos los primeros que mueren; porque por ellos entra la muerte, fol. 130.n.56.

Con la misma facilidad que se abren los ojos, se cierran; con que tiene la misma costa el perderse, que ganar, fol. 131.n.60.

Deben los ojos gastar todas las vezes con sus acciones, fol. 131.n.61.

Para no quedarse sin Alma, y cerrar con llave los ojos, fol. 132.n.63.

Los ojos perfectos desprecian sus prendas, y no reparan en las estrañas, fol. 132.n.64.

Se deben apartar los ojos de los objetos, para no caer; porque no es advitrio de olvidar, el ver, fol. 258.n.76.

Los ojos que ocasionaron ruynas, se salvan por exalar el coraçon en copiosas lagrimas de arrepentimiento, fol. 295.n.64.

Olvido.

El que sabe olvidar las hermosuras, triunfa de ellas, fol. 50.n.48.

El olvidado es menos que fantasma; el aborrecido es atendido, fol. 114.n.60.

El olvido de la muerte, es la mayor abominacion, fol. 346.n.65.

Opinion.

La verdad defiende la opinion, fol. 199.n.1.

La opinion defiende à la verdad, fol. 200.n.3.

Para no sentir las opiniones de el Mundo, mirar con desamor sus exercicios, fol. 264.n.20.

Oracion.

La Oracion, y derramar sangre de mortificacion, son las armas eficaces contra los vicios, fol. 376.n.3.

Oracion, y sangre dan muerte à las culpas, fol. 377.n.6.

Es la Oracion la arma mas hermosa contra el vicio; pero hà de ser templada en la oficina del fuego del coraçon, fol. 377.n.7.

La Oracion perfecta no hà de tener grande boca, y pequeño coraçon; sino grande coraçon, y poca boca, fol. 378.n.10.

La Oracion desatenta, no logra el favor, sino la pena, fol. 378.n.11.

A los hombres, como no tienen gusto para cumplir con su obligacion, les fatiga mucho la Oracion, fol. 388.n.59.

Christo ora con congoxa; porque desea su ansia no salga la sangre

Índice de los Assumptos,

à tan poca cotta, fol. 389. num. 59.

Ora.

La magestad de el oro tiene tanto poder, que ablanda los yerros, fol. 40. n. 2.

Las calidades, y perfecciones del oro aplicadas a las que han de tener los Ministros, fol. 73. n. 63.

P

Paciencia.

La paciencia discreta, es madre de vna abundancia milagrosa, f. 61. n. 8.

Padecer.

Padecer, y callar, son dos meritos; la miseria executa al socorro; y el silencio llama al premio, fol. 60. n. 4.

Con la fineza que deseaba Christo padecer, hizo que arroxasse sangre su aprehension, fol. 384. num.

59.
Congoxa à Christo el ser su passion imaginada, quando la desea padecer verdadera, fol. 385. num.

44.
Padres.

Se ciegan por los hijos, fol. 191. num.

51.
Los Padres se reconocen serlo, en levantar à sus hijos, fol. 191. n. 52.

Se mueren por exaltar sus parientes; ò sino los hijos, y parientes le notan, fol. 192. n. 62.

Los Padres mas discretos, suelen ser los mas ciegos, fol. 192. n. 66.

Dios se llama Señor de rigores, y Padre de misericordias; porque el rigor toca à lo Señor, y lo Padre, à la piedad, fol. 430. num. 63.

Palacios.

En los Palacios del Poder reyna la

ceguedad de ver el delicio ageno, y no el proprio; ò de no ver, ni el proprio, ni el ageno, por que de ninguno hazen sentimiento, fol. 123. n. 21.

Es la Iglesia el Palacio de la Paz, adonde no hà de aver discordias, fol. 277. n. 78.

Parientes.

Inclinarse à los parientes por el lazo de la sangre, es de necios, fol. 193. n. 69.

Paseos.

No los hà de aver sin causa, fol. 265. n. 23.

La diferencia entre los paseos humanos, y divinos, ibidem.

Los paseos continuados, son empleo torpe de la ociosidad, y vicio tan mortal, que siempre queda en la classe de condenado, fol. 270. n. 46.

No se camina al Cielo por la amenidad de los paseos, sino por la mortificacion, fol. 276. n. 71.

Pasos de la Cruz.

Debemos acompañar à Christo, que lleva la Cruz al Calvario, con la meditacion, con fortaleza, con la abstraccion del Mundo, y con humildad, fol. 431. à num. 73. vsque

76.

El que acompaña sin estos semblantes, sigue los pasos del mal Ladrón, fol. 432. n. 77.

Para ir en esta Procesion, deben llevar compuesto el interior con estas virtudes, para lograr la composicion exterior, fol. 432. num.

78.

La inquietud en acompañar estos pasos, mas mueve à lastima, que à ternura, fol. 432. n. 79.

Deben acompañar los pasos, no como si se fueran à pasear, sino con recogimiento, y dolor interior, para que las luzes de las

ma-

... y cosas notables.

manos sean luz de las acciones exteriores, fol. 433. n. 80.

Es infeliz el que se dexa llevar de motivo humano en acompañamiento tan doloroso, pierde los pasos, y el merito, fol. 433. n. 82.

Pecados.

La gala que excede vna aseada decencia, conforme à la dignidad de la persona, es pecado, es vanidad, superfluidad, profanidad, ò mal exemplo, fol. 21. n. 5.

Empezò la mortalidad por el pecado; y se hospedò la muerte en todo el Vniverso, fol. 142. num.

19.
Se hà de poner toda diligencia para salir de los pecados, que no han de facer al pecador de ellos por milagro, fol. 161. n. 21.

El pecar es facil; salir del pecado tiene costosa diligencia, fol. 164. n. 37.

Pecador.

Lazaro en el Sepulcro, es imagen de vn pecador, fol. 162. n. 29.

Debe responder sin dilacion à la vocacion para salir del pecado, fol. 163. n. 30.

Pecador, que no responde à la vocacion de la presencia de Dios, no tiene otra mas fuerte à que apelar, fol. 163. n. 31.

Para facer à vn pecador de costumbre del delicto, se necessita llorar, gritar, y revolver, fol. 164. num.

32.
Para facer à vn pecador obstinado del pecado, se necessita Dios, y ayuda, fol. 164. n. 36.

Pedir.

Pedir callando, es discrecion; dando quexas, es de ignorantes, fol. 59. n. 3.

Pedir sin pedir, es la mas alta discrecion; porque à los pechos no les piden las voces, sino

las necesidades, fol. 156. n. 2.

Pedir favores al Cielo, estando vestidos de culpas, es darle justas armas, fol. 378. n. 12.

Es la clemencia del Cielo atentissima; pero las indignidades de el que pide, le congoxa dos vezes; vna por su delicto, y otra porque le estorva el despacho, fol. 378. n. 13.

Penas.

Son beneficio quando sabe la tolerancia elevar la fatiga à gloria, fol. 59. n. 1.

La pena imaginaria se imprime en el Alma; la sucedida maltrata el cuerpo, y de aqui nace ser mayor la pena de la aprehension, que la de la verdad, fol. 384. n. 35.

Penitencia.

Debe ser tal su eficacia, que esté siempre suspirando su culpa, fol. 286. n. 18.

La penitencia ardiente, y perfecta, no solo limpia, sino transforma, fol. 309. n. 144.

Es ignie penitencia la que sabe componer de los primeros despeños, fama à las alas de la gracia, fol. 309. n. 145.

No corresponden los frutos de la penitencia, sobre flores de bizarría, fol. 391. n. 67.

El trage penitente, sino aprovecha al que le trae por falta de dolor, à lo menos mueve al extraño, fol. 392. n. 77.

Persecucion.

El ser perseguido, haze ser eterno en la memoria, fol. 253. num. 48.

Piedad.

La piedad divina se estiende à lo imposible, por no ver vna culpa; y los hombres se desvelan por azecharla, fol. 122. n. 12.

Cabe en la piedad divina disimularle sacrificien los hombres sus

aten-

Indice de los Assumptos,

atenciones à los Idolos profanos en el Templo; pero admira que disimule estos zelos su Amor, fol. 279.n.87.

Cercó los delitos de suspiros, y llantos, para que no entrasse la justicia sin tropezar primero con el dolor, que con la culpa, fol. 286.n.20.

No fue piedad en los Hebreos buscar quien ayudasse à llevar la Cruz à Christo, sino malicia, y crueldad, fol. 322.n.29.

En esta accion cometieron dos malicias; vna intentar desdorar el entendimiento de Christo, y otra enflaquecer su amor, fol. 383.n.32.

Son las piedades, hijos que estan sentados en el Trono con Dios; y los rigores fieles criados, que asistien à la puerta del Cielo, fol. 430.n.66.

Es la piedad hija sola de voluntad divina, fol. 430.n.67.

Es la piedad divina heredera de los bienes de Dios, à cuyas expensas viven los rigores, fol. 431.num. 69.

La piedad es el natural de Dios, fol. 431.n.70.

Piedras.

Solo en las minas se halla vna piedra llamada *Espino*, fol. 82. num. 13.

Pobres.

Se deben socorrer los que padecen, y no pidens; y para estos han de ser las mercedes de los Principes, fol. 7.n.30.

Quien entiende al pobre, para socorrerle, es dichoso, fol. 8. num. 34.

Gastar en cintas con lo que se pueden sustentar ocho pobres, es delito, fol. 21.n.5.

Para la pobreza ay remedio; pero no para la avaricia: esta enferma

de la esperança, y aquella se cura con ella, fol. 83.n.12.

Los pobres tienen à Dios, y así no deben temer, fol. 133.n.74.

Son los pobres los que aplauden à Christo, fol. 222.n.6.

Los pobres figuen à Christo puntuales, en testimonio de la verdad de su doctrina, fol. 223.n.10.

Mas estimable es vn corto don de vn pobre, que vn magnifico de vn Rico, fol. 338.n.18.

Poder.

Al Poder pertenece hazer las obras, fol. 168. num. 53. cum sequentibus.

Poder, que con la sobervia pretende pisar las líneas de la razon, imaginando que haze algo, todo lo que obra, es nada, fol. 171.num. 69.

No es achaque del Poder estar reñido con la verdad, fol. 203.n.18.

No ay razon con las altivezes del Poder, fol. 222.n.7.

Huir las iras del Poder irritado, no es miedo, sino veneracion, fol. 255.n.61.

Es temeridad entrar en el campo à la batalla contra mayor poder, fol. 258.n.75.

Necesita la razon del Poder, para conservarse, fol. 329.n.74.

Manda el Poder à la Sabiduria, fol. 331.n.82.

El Poder està muy elevado, y la Razon abatida, fol. 332.n.85.

El Poder humano desprecia los hombres insignes, y eleva a los ignorantes, fol. 363.n.49.

Poderosos.

Vide *Reyes, Principes, y Soberanos.*

Pueden gastar en su permitido luzimiento; pero los gastos se han de distribuir así: primero con Dios, luego con los pobres, y despues consigo, fol. 87.n.33.

De

y cosas notables.

De vn Poderoso se forma vn abatido; y de vn caído, vn elevado, fol. 92.n.56.

Si las igualdades del morir admiten alguna diferencia, es en los Poderosos, fol. 157.n.77.

Juzgan los Poderosos que no pueden sino tienen poder sobre la razon, fol. 170.n.61.

Los Poderosos embarazan muchos porque gastan sus tesoros en la vanidad, fol. 177.n.2.

Los Poderosos que alargan compasivos sus tesoros al necesitado, no disminuyen sus luzimientos; porque se los enciende el Cielo mejorados, fol. 178.n.6.

A los Poderosos los ciega la passion de el parentesco, fol. 191.n.57.

Los Poderosos exceden en el sequito del Mundo à los pobres; y estos exceden en el sequito del Cielo, fol. 222.n.7.

Los Poderosos emprehenden impossibilidades de vicios, solo por mostrar, que tienen poder para executarlos, fol. 222.n.7.

Los Poderosos no se contentan con la culpa, sino que hazengala de ella, fol. 223.n.8.

Los Poderosos que se entregan à la libertad de los vicios, pierden el blason de su Nobleza, fol. 224.n.14.

Para enojos de Poderosos, es prudencia huir la colera del enojo, fol. 255.n.61.

No tienen fama los discretos; pero si los Poderosos, y Cortesanos, fol. 330.n.77.

A los Poderosos no les hà de faltar buena cabeza para regir, fol. 331.n.84.

Los Poderosos pretenden levantar los hombres del polvo, fol. 363.n.49.

Para ser luzidos los Poderosos, de-

ben emplear en liberalidades sus manos, fol. 428.n.55.

Politicos, ó Politica.

Son los Politos la peste de los aciertos; porque todas sus maximas se reducen à recatar el pecho, à vn coraçon obscuro, y vn discurso claro: vivos, para penetrar designios agenos; y recatados, para que no les averiguen los interiores, fol. 314.n.7.

Recatar el pecho, y revelar el discurso, es necissima politica, fol. 314.n.8.

Es perniciosissima politica la que oculta al Principe los sucesos, adversos, por no disgustarle, fol. 455.n.87.

Predicadores.

Que mudan los sentidos de la Santa Escritura, levantan tantos testimonios falsos, como mudan sentidos, fol. 11.n.54.

Los Predicadores han de tener en su aposento noticia de los delitos, que corren para poderlos advertir; y en el Pulpito hà de parecer los ignoran, fol. 18.n.92.

No hà de servir esta noticia para nottar los delinquentes, ibidem.

El Predicador Apostolico debe cortar los vicios, y defender las virtudes; pero esto hà de ser con grande recato, por no caer en error, fol. 18.n.94. cum sequentibus.

A los Predicadores, que pretenden adquirir fama con los discursos agenos, les castiga su mismo robo, fol. 107.n.34.

Los Predicadores insignes no han de estar sepultados, fol. 165. num. 38.

Los Predicadores no llenan el oficio con querer serlo, fol. 167.n.49.

Los Predicadores han de tener los labios puros, eficaces, y luzidos, fol. 167.n.50.

Aaa

Es

Indice de los Assampros,

- Es el oficio del Predicador defender, y solo se ha de dar a quien tiene experiencias de defengaño, fol. 168. n. 52.
- Los Predicadores deben tener las voces puras, limpias, y claras, fol. 211. n. 50.
- Consiste la grandeza del Predicador en lo que dize, y no en lo que habla, fol. 211. n. 51.
- Deben los Predicadores dezir las verdades con vnâs voces, que ni sean tan amargas, que no se traguen, ni tan dulces, que saltidien; porque la dulçura ha de ser vna preparacion, para que se puedan passar, fol. 211. n. 52.
- Deben dezir los Predicadores como vna dulçura la verdad, que amarga en el coraçon, fol. 211. n. 53.
- Los labios de los Predicadores han de distilar; porque ha de ser substancia quanto han de dezir, fol. 213. n. 63.
- Los Predicadores que no están alsidos à dependencias, saben dezir las verdades, fol. 214. n. 69.
- Repetir los Predicadores los assampros, solo sirve de molestar al dîto, y no avivar al necio, fol. 215. n. 73.
- El Predicador del Rey solo ha de dar la luz sin hablar, fol. 215. n. 75.
- No basta dên los Predicadores el aviso con secreto, si se alaban del secreto con que le han dado, fol. 216. n. 76.
- Deben los Predicadores aprovechar en si primero las verdades, para que sean provecholas à otros; porque el obrar es el mas Retorico persuadir; y lo demás es hablar, fol. 218. n. 88.
- No practicar la verdad que predicân, ocasiona desprecio de ella, persuadiendo por las obras no es lo que predicân, fol. 218. num. 90.
- Se convence del Apostol S. Pablo el modo de ordenar los Sermones, para que se reciba con gusto, lo amargo de las verdades, fol. 218. & 219. à n. 92. vique ad 98.
- Los Predicadores que se valen del lugar sagrado del Pulpito, para saturizar, cometen vn execrable delicto, fol. 232. n. 52. & 53.
- Los grandes Predicadores son perfectos, fol. 334. n. 1.
- Prelados.*
- Es grande lustre en los Prelados el amor, fol. 363. n. 52.
- Declarar su voluntad, es ocasionar quejas en su amor, ibidem.
- Pretendientes.*
- A los pretendientes se les castiga en pena de su pretension, fol. 644. n. 22.
- Quien pretende conveniencias temporales, y las recibe, tiene virtud falsa; quien las desecha, la tiene fina, fol. 229. n. 38.
- Principes.*
- Vide *Reyes, Poderosos, y Soberanos.*
- Los Principes no tienen Corona de libertad. El fumo poder, que parece avia de correr mas libre por supremo, debe vivir mas atado con el freno de la razon, fol. 2. n. 6.
- En los Principes lo mismo ha de ser ver las necesidades, que alargar las manos à socorrerlas, y remediarlas, fol. 9. n. 37.
- No debe conocer superioridad el dictamen de la razon de los Principes; porque no es razon que jure fidelidad à otro dictamen, fol. 62. n. 16.
- Los Principes despues de escuchar el consejo, han de tener muy abiertos los ojos, para mirar lo que han de resolver, fol. 62. num. 17.

Aun-

y cosas notables.

- Aunque los Ministros se cieguen en los dictámenes, no se han de regar los Principes por ellos, fol. 63. n. 19.
- Hecha la consulta, toca al Principe resolver, y à los Ministros obedecer ciegos los decretos, fol. 63. n. 20.
- Los Principes no han de creer à las plumas de sus Ministros en los advitrios, sino guiarle por sus ojos, fol. 64. n. 24.
- Es cruel tyrania querer, que el Principe viva negado à su conocimiento; porque la cabeza, que domina, no puede conocer otra, aviendo nacido para mandar, fol. 64. n. 25.
- Principe esclavo de su razon, es bien visto; pero es confusion el que se rinda à la razon agra, fol. 65. n. 30.
- Los Principes se obscurecen mucho, si hazen lugar à sus naturales afectos, fol. 66. n. 33.
- El Principe que haze empeño de seguir las resoluciones agra, dà indulto para los engaños, fol. 67. n. 36.
- Los Principes deben procurar ser muy amados; pero no muy dociles, fol. 67. n. 37.
- Por dexarse los Principes regir con docilidad de los Ministros, succeden insensibles ruynas, fol. 67. n. 39.
- Si los Principes no están muy descubiertos, con facilidad se levanta vn tumulto, fol. 69. n. 47.
- Los Principes no han de descubrir la mano, quando quitan, sino quando dan, fol. 71. n. 56.
- Es justo que el Principe elija en el puesto al sugeto, que aviendole probado, se ha hallado bueno, fol. 73. n. 62.
- Los Principes han de seguir los consejos entre enigmas, afectando que no siguen, para conservar la autoridad; y disfrazando que siguen, para consolar al Autor, fol. 74. n. 67.
- A los Principes solo se les han de averiguar los secretos, por los sucesos, fol. 76. n. 79.
- Quando no interviene grave inconveniente, se puede el Principe dexar llevar de la corriente popular, fol. 77. n. 84.
- Tomar los Principes dadas de los Vassallos, engendia invencibles escollos, fol. 94. n. 66.
- Los Principes descanan de las fatigas de el Gobierno, con quien aman, fol. 166. n. 46.
- Los Principes han de tener à su lado los queridos para divertirse; pero no para gobernarle, fol. 166. n. 47.
- Solo han de comunicar los Principes con los que quieren, puntos de voluntad; pero no por donde corren los negocios, fol. 167. num. 47.
- Deviarle el Principe de lo justo, no es poder, sino maldad; po que no han de distribuir los premios por poder, y voluntad, sino por justicia, y razon, fol. 170. n. 61.
- Los Principes levantando a los indignos del polvo, obscurecen sus luzimientos, fol. 181. n. 15.
- Deben los Principes con su grandeza procurar borrar la ingratitud, que pretende borrar sus luzimientos, fol. 182. n. 11.
- Lo mismo es tratar los Principes de su descanso, que echarse à morir en vn sepulcro, fol. 184. n. 29.
- Deben los Principes remediar por partes los delordenes, fol. 186. n. 36.
- Haze Dios à los Principes pobres, para que se ligan; y Principes para que se aparten, fol. 213. n. 11.
- Principes ha avido, que buscaron à

Tomo 2.

Aaa 2 Chri-

Indice de los Assumptos,

- Christo; pero fue con vn milagro, fol. 224. n. 12.
- Todos deben ver el pecho del Principe, para que vean sinceridad, parea, y amor; pero no han de mirar los dictámenes, fol. 314. n. 8.
- Son Principes indignos los que apuran la sustancia de los Vassallos, para engalanarse à si, y à los suyos, fol. 357. n. 20.
- Los Principes primero han de atender à la vtilidad de sus Vassallos, que à la propria, pues ni aun para vestirse han de quitar la capa à los Subditos, fol. 357. n. 21.
- Aun viendo los Principes extremamente necesitados, no han de quitar à sus Vassallos el vestido, fol. 358. n. 23.
- A los Principes, que en sus ahogos culpables no se valen de quitar à sus Vassallos la hacienda, les socorre Dios con nuevos bienes, mirandoles arrepentidos, fol. 358. n. 25.
- A los Principes solo les pertenece conservar à los Vassallos sus bienes; pero no exprimirlos la substancia, y la hacienda, fol. 360. n. 36.
- No gusta Dios de los Principes, que se emplean en su conveniencia, ò en la de los suyos, fol. 362. n. 45.
- Los Principes que declaran su voluntad, manifiestan claramente su pafsion, fol. 364. n. 53.
- Los Principes han de tener à los Subditos en medio del pecho, y no en vn extremo, fol. 365. n. 59.
- No es autoridad del Poder en los Principes, vna voluntaria cesion del Poder; porque deben executar todas las acciones por su misma mano; y si le aprisionan vn dedo, le juzgaràn aprisionado, para todas las acciones, fol. 396. n. 74.
- Deben los Principes mirar con igualdad las Armas, y las Letras; se reducen las glorias de las Coronas à premiarlas, fol. 369. n. 78.
- No se han de mover los Principes por lo que los dice al lado el amor, ni la fantasia del Poder, sino por la razon, fol. 371. n. 87.
- Deben los Principes amar à los dignos, y descartar à los indignos; pero estos afectos se han de executar con grandes recatos, f. 373. n. 93.
- No es discrecion en los Principes declarar sus afectos en vanas demostraciones, fol. 374. n. 96.
- Los Principes no tienen mas dia, que el de su nacimiento, ò Coronacion, fol. 421. n. 19.
- No han de llegar à las manos de el Principe los suspiros del pobre, sin que en ellas encuentre el remedio de su congoxa, f. 425. n. 39.
- Solo pueden sacar la cara los Principes, quando ponen à su lado personas de sciencia, f. 456. n. 88.
- El Principe con su vista obliga al Sabio à la verdad; y con la ausencia al amante, le liquida en ternuras, fol. 456. n. 89.
- Los Principes para no tener el juicio achacoso, mas han de querer à su Pueblo, que al lado, f. 457. n. 93.
- Deben los Principes atender primero à la necesidad de los pobres, fol. 466. n. 144.
- Los Principes se sustentan en el Mundo de la sangre de los Vassallos; pero en el Cielo los Vassallos con la sangre de su Principe, fol. 466. n. 145.
- Providencia.*
La Providencia mezclò las riquezas de espinas, fol. 83. n. 13.
- Prudencia.*
Para conocer los maldicientes, no deben los prudentes, ser malicio-

los;

y cosas notables.

- los; pero deben ser cautos para no dexarse engañar, fol. 229. n. 36.
- Es madre de la prudencia la reserva; revelar todo lo que se siente, es ingenuidad con apariencias de candidez, fol. 231. n. 40.
- Pueblas.*
Los Pueblos Atlantes no sueñan, no tienen nombres, y maldizen al Sol, fol. 100. n. 3.
- Ay vnos Pueblos tan inhumanos, que con su vista entristecen los Arboles, marchitan las flores, y Agostan los Prados; es gente obscura, y sin nombre, fol. 149. n. 55.
- Pueblas.*
No anhelar los puestos, es de Sabios; no pretenderlos, de abstraidos; tomarlos con reverencia interior, de discretos; y reusarlos con obstinacion, de sobervios, fol. 13. n. 63.
- Los puestos no se deben dar por herencia de Padres à hijos, fol. 15. n. 73.
- Los puestos se han de mirar como prestados, no como propios, fol. 15. n. 75.
- Dar los puestos à los Brutos, es indignidad, fol. 61. n. 9.
- Se debe castigar la pretension; pero dar el puesto al merito, fol. 64. n. 23.
- Consultados los puestos, los han de disponer, y distribuir por su mano los Principes, para que se los atribuyan, y no à los inferiores, fol. 70. n. 52.
- Christo distribuye los puestos segun la calidad de los meritos, fol. 165. n. 40.
- Los puestos no se han de dar por la voluntad, fol. 166. n. 44.
- No se hà de atender como entran los hombres en los puestos, sino como salen; se deben conservar, y promover en ellos à los que cumplen con su obligacion, fol. 172. n. 73.
- Los puestos no tienen mas grandeza, que el merito de quien los ocupa, fol. 183. n. 22.
- Los puestos se han de dar por el poder de la razon, fol. 194. n. 71. cum sequentibus.
- Los puestos mas altos los dà el Mundo à los Poderosos; y los mas infimos à los Sabios, fol. 331. n. 81.
- Los puestos se han de llevar por las acciones proprias, fol. 357. n. 4.
- El Mundo dà los puestos por la pafsion; el Cielo por la razon, fol. 450. n. 59.
- Purpura.*
Se halla en el Mar-Tyno, f. 108. n. 38.
- Q**
Quexa.
El Cielo favorece à los callados, y desdeña à los quexosos, f. 60. n. 4.
- Buscar alivio à los males, es obligacion discreta; quexarse voceandolos, es flaqueza ridicula, fol. 60. n. 5.
- Vn quexoso està vezino à ser ofendido, fol. 60. n. 6.
- Las quexas no se han de defatar, ni con el Mundo, ni con el Cielo; porque con el Mundo dan; con el Cielo no conducen, fol. 60. n. 7.
- R**
Rayo.
Tres generos de rayos aplicados à llegar Madalena à los pies de Christo, por las elpaldas, fol. 295. à n. 55. vlt. que 61.
- Relox.*
Es el Relox vna atenta imagen del dia, fol. 341. n. 36.

Indice de los Assumptos,

Tres diferencias de Reloxes, fol. 141. n. 37.

Son los Reloxes indices de la vida, fol. 341. n. 38.

Retir.

Poner el rostro firme para reñir, es faltar à las leyes de compasivo, fino, ó atento, fol. 256. num. 62.

Reprehension.

Es grave delito reprehender al Rey, como al Vassallo, fol. 214. n. 66. & 67.

La reprehension à los Reyes hà de ser apuntada con vn dedo, fol. 215. n. 72.

Vozear las reprehensiones, es para Pastores, fol. 215. n. 73.

Para los Nobles basta poder tenerlos à mano para la reprehension, sin vozearla, fol. 216. n. 76.

La reprehension se hà de señalar, sin hazer ruido, que la conozcan, fol. 217. n. 82.

Restitucion.

Restituir en obras pias, es hazer lo sagrado complice del hurto, fol. 93. n. 64.

Siendo dificil el conocimiento, ó aventurada la restitucion en infamias de honor, buscando los acreedores, se cumple restituyendo al dueño Supremo; de otra fuerte no es restitucion, sino atrevimiento de ofender, fol. 94. num. 65.

Restitucion hecha al Templo, para satisfacer al ageno dueño, es infelíz; mas ofende, que obliga à Dios, fol. 95. n. 72.

Es ofensa gravíssima para Dios ofrecerle la hazienda agena, aunque mas se disfrace en trage de culto, fol. 95. n. 74.

Se hà de restituir à quien se hà hurtado, fol. 95. n. 74.

Restituir al Templo, y no al inte-

ressado, es accion de vn Judas, fol. 97. n. 84.

Se debe restituir con tiempo la hazienda hurtada, antes que la providencia justa la quier enojada, fol. 98. n. 85. cum sequentibus.

Rey.

Vide *Principes, Poderosos, y Soberanos.*

Es Esclavo en vida, y solo con la muerte pierde la esclavitud, fol. 1. n. 3. 4. & 5.

Para hazer la gracia el Rey, no hà de esperar la suplica; pero para hazer lo que es de justicia, no hà de atender à la suplica, fol. 6. n. 27.

Pierde los Reynos el Rey, que dà la mano à otro, para las cosas que pertenecen al Gobierno, fol. 64. n. 26.

Rey que sujeta su voluntad à la agena, haze pupilage de la Monarquia, fol. 65. n. 27.

Debe ser el Rey de tan libre juicio, que no sea esclavo del juicio ageno, fol. 65. n. 28.

No hà de ser libre el Rey en el poder, fino en el discurtir, fol. 65. n. 29.

El Rey, como hombre, puede elegir gustosos familiares; como Rey no conoce amigos: porque los afectos de humano, se desvian al ocupar el Solio, fol. 65. n. 31.

El Rey no nació para seguir à los Vassallos, fol. 66. n. 34.

Por fiarse el Rey de la sciencia, y amor, suele encontrar vn engaño embuelto en astucia, y ambicion, fol. 66. n. 35.

Debe el Rey tener las letras à la vista; pero ni practicarlas con importunidad, ni seguir las por profesion, fol. 67. n. 38.

Es contra las Leyes, que los pequeños manden à los Reyes, fol. 68. n. 43.

y cosas notables.

Hà de gobernar el Rey todos los puntos de su Republica por su mano, fol. 70. n. 50.

Hà de haber el Rey disponerlo todo por su mano, y ejecutarlo por sus pies, fol. 70. n. 51.

Para hazerle amar el Rey se hà de descubrir al premio, y ocultarse al castigo, fol. 71. n. 55.

Si es conveniente el dictamen ageno, le debe seguir el Rey, perdonando su vanidad por el acierto, fol. 74. n. 66.

No puede el Rey fiar de los Ministros los secretos de sus resoluciones: esto està prohibido, el secreto Real es de lo vedado, fol. 75. n. 70.

El Rey hà de tener silencio del silencio; el publicar que calla, no es callar, fino vozear, fol. 76. n. 75.

Debe tener el arte de reynar, que es vn disimulo con discrecion, fol. 76. n. 76.

Rey que revela los secretos de su Gobierno, es traydor à la Naturaleza, fol. 77. n. 82.

Puede el Rey con los familiares afectar, que se mueve por su gusto; pero hà de ser moviendose por sí propio, fol. 78. n. 86.

El Rey hà de mostrar en la apariencia se mueve por suplicas, y votos; pero en la verdad solo hà de dàr valor à las razones, fol. 78. n. 87.

Rey entendido sin riquezas, mas es lastima, que gloria, fol. 94. num. 69.

Debe el Rey dàr à cada vno el lugar que le toca: es monstruosidad dàr al ignorante, lo que pertenece al docto, fol. 165. n. 41. cum sequentibus.

Puede el Rey comunicar con su querido sus fatigas; pero no sus máximas, fol. 166. n. 46.

Rey que en su Gobierno no se def-

via de la razon, no tiene que temer peligro, fol. 171. n. 66.

No dió Dios al Rey el esplendor de la Magestad, para consumirle en sí; porque primero hà de saltar para su luzimiento, que para socorrer vna miseria, fol. 178. numer. 7.

Levanta el Rey tantos testigos contra su luz, quantos indignos eleva al puesto, fol. 181. n. 15.

Debe el Rey tener firme, sin aflojar, la rectitud en la observancia de las Leyes; y de aflojarla, se buelven insolentes los delitos, fol. 186. n. 36.

Se hà de señalar la culpa al Rey, sin que lo sienta la boca, fol. 215. n. 70.

Al Rey solo se le han de señalar con vn dedo las verdades, fol. 215. n. 72.

En la reprehension al Rey se hà de recatar hasta la señal, para que no la perciba el curioso, y solo el Rey la entienda, fol. 217. num. 81.

El Rey debe mirar por la conservacion de los Subditos; porque si estos faltan, acabará la Magestad, fol. 222. n. 5.

La Politica provechosa de vn Rey, es tener abierto el pecho para el cariño, y ocultas las resoluciones del Gobierno, fol. 314. n. 7.

Debe el Rey dàr el afecto à sus Vassallos, pero gobernarle por sí solo, fol. 315. n. 8.

Es Rey tirano el que antepone las conveniencias propias à las utilidades publicas, fol. 321. num. 38.

El ser Rey, es vn achaque tan mortal, que no alcanza la medicina el remedio de curarle, fol. 355. n. 10.

El Rey no hà de ser para sí, fol. 357. n. 20.

Indice de los Assumptos,

- Es Rey de la mano de Dios, el que porque anden sus Subditos vestidos, anda desnudo, fol. 357. num. 21.
- Rey, que por ocasion de sus desordenes, se ve en necesidad extrema, y no se vale del caudal del Subdito, consigue con su arrepentimiento le de Dios los medios milagrosamente, fol. 358. n. 26.
- Es necesario conozcan los Subditos, que el Rey tiene sabiduria, y verdad, fol. 363. n. 52.
- El Rey ha de ocultar lo que resuelve, como discreto; y callar los lances adversos, como templado, fol. 367. n. 69.
- El Rey no ha de tener lados; porque no le puedan entrar amigos, ni enemigos, fol. 368. n. 70. vide per totum.
- Rey que se entrega al ocio, dando el gobierno a otro, es Scretto muerto, fol. 369. n. 75.
- Debe el Rey conservar vna enteraza segura, sin Jactarse a vna parte mas, que a otra, fol. 369. num. 76.
- El Rey debe igualmente atender al Supremo, y al infimo; al que se mirò elevado, como al que se mira caido, fol. 370. n. 81.
- Ha de tener el Rey el Scretto sin estorvo, para que puedan llegar los influxos de su gracia igualmente a todos, fol. 371. num. 84.
- Rey que siempre trata de amores, se queda escondido; el que asiste con los Sabios al Gobierno, vive glorioso, fol. 453. n. 86.
- El Rey no ha de tomar el voto para las elecciones al carño, sino al entendimiento, fol. 456. n. 91.
- Reyno.*
El reynar se compone de todas las ciencias, y de ninguna, fol. 67. n. 37.
- Se arruinan los Reynos dexando de gobernar el Principe, fol. 69. n. 45.
- El Reyno se pierde por las sinrazones; faltando la razon, no se puede defender el Reyno, fol. 171. n. 67.
- Empieza a desmoronarse vn Reyno por las flaquezas de los infimos, fol. 221. n. 3.
- Reyno adonde los Soberanos son muy ricos, y los infimos muy pobres, no tiene larga duracion, fol. 222. n. 4.
- Es Reyno perdido adonde las horas del Gobierno se emplean en tratar de su regalo, fol. 359. num. 31.
- Las grandes resoluciones del Reyno, solo las han de divulgar los successos, fol. 457. n. 93.
- Ricos.*
Nacen juntos olvido, y necesidad; para demostrar que los Ricos se olvidan de los necesitados, fol. 6. n. 23.
- Los Ricos son dificiles de entender, y los pobres se perciben con facilidad, fol. 8. n. 33.
- Los Ricos mas pagan en cuidados, que los pobres en miserias, fol. 83. n. 12.
- Es vn grande martyrio desposeerse de los Ricos de las riquezas, fol. 80. n. 20.
- A los Ricos poco limosneros, se deben temer no se ahoguen con las riquezas, fol. 88. n. 33.
- Los Ricos mirandose con muchas riquezas, se juzgan buenos, y estan muy malos, fol. 88. n. 37.
- A los Ricos los diò Dios las riquezas, para que ganen el Cielo con las limosnas, fol. 89. n. 38.
- Los Ricos con las riquezas en las

y cosas notables.

- manos, sin darlas, son estatuas, fol. 90. n. 47.
- El ser Rico, es achaque mortal con exceso, fol. 153. n. 73.
- Los Ricos que distribuyen sus riquezas, luzen; los que las consumen en sus vanidades, perecen, fol. 178. n. 4.
- Riquezas.*
Nacieron de vn parto las riquezas, y el olvido de las necesidades, fol. 6. n. 24.
- La ansia de las riquezas es indigna; porque sino se poseen, se echan menos; y si se poseen, se echa menos, lo que puede ser mas, fol. 83. n. 12.
- No tienen las riquezas lo caduco de la flor que deleyta, fol. 83. n. 13.
- Riquezas distribuidas, son liberalidades de la razon; guardadas, son tesoros muy enfermos, fol. 83. n. 14.
- Riquezas retenidas, ocasionan mil afrentas bien administradas, glorias, fol. 87. n. 29.
- Dan a las riquezas grandes adoraciones, fol. 89. n. 41.
- Las riquezas dan alas para subir, fol. 90. n. 44.
- Riquezas guardadas son fealdad, fol. 92. n. 58.
- Las riquezas despeñan a los sujetos que las poseen, fol. 95. num. 75.
- Riquezas robadas siempre se abrafan, o en lo temporal de vna aduersa fortuna, o en lo eterno con la justiciera llama, fol. 97. num. 82.
- Las riquezas causan grandes temores, porque no ay mas que temer, que vna grande prosperidad, fol. 153. n. 74.
- Las riquezas mal gastadas hazen a los Poderosos, pobres, idolatras, y esclavos, fol. 223. n. 8.
- Las riquezas embarazan mucho para caminar a la gloria, fol. 223. n. 9.
- Romanos.*
Veneraron por Dios a Esculapio, inventor de la Medicina; y pusieron su Templo fuera de los Muros de Roma, fol. 9. n. 39.
- En vn Templo veneraban a Venus, y a Marte, fol. 45. n. 23.
- En Roma Marco Herenio Decurion, murio de vn Rayo en vn dia fereno, fol. 46. n. 27.
- S**
- Sabiduria.*
Es la riqueza que nunca pierde su tesoro, fol. 90. n. 43.
- No es la Sabiduria tan eficaz para subir, como la riqueza, fol. 90. n. 45.
- Sabiduria sin riqueza, es lastimosa; y riqueza sin sabiduria, es ruyna, fol. 94. n. 70.
- Es la sabiduria prenda para llorada, porque o mata, o malquista, fol. 104. n. 21.
- Es la sabiduria vn caracter de martyrio, fol. 106. n. 27.
- Quando intenta la sabiduria defenderse, encuentra adonde martyrizarse, fol. 108. n. 38.
- Es la sabiduria arena, que sobre arrastrarla, la pisan, fol. 109. num. 43.
- La sabiduria se destinò para vencer los carños de la sangre con los hijos, fol. 193. n. 65.
- La sabiduria tiene por companeros los lamentos, fol. 284. n. 7.
- La sabiduria sola ha de tener en el Gobierno la mano, fol. 330. num. 80.
- Nacer con Estrella de sabiduria, es suma deigracia, fol. 351. num. 91.

Indice de los Assumptos,

Sabiduria sin voluntad sincera, no aconseja, sino precipita, fol. 457. n. 94.

Sabios.

Algunos llamaron à la muger Serpiente, porque mata quando quiere, fol. 47. n. 37.

Raro Sabio hà sido rico, porque la fabiduria no busca la riqueza, fol. 89. n. 42.

Son sabios infelizes los que no aprisionan sus deseos, fol. 100. numer. 2.

Los sabios deben humillar su ciencia; porque aunque puede exceder la vulgar ignorancia, nunca sale de ignorancia, fol. 101. num. 6.

Nacer con mucho luzimiento, es fatal para los sabios, fol. 103. n. 15.

A los sabios se les ofrecen mil ocasiones, de su entendimiento, para el llanto, fol. 104. n. 22.

Para vengarse de los sabios, dexarlos discurrir, que moriran presto de achaque de fabiduria, fol. 106. n. 29.

Ostentar los sabios la fabiduria, è es perderse, è consumirse, f. 106. n. 31.

Los sabios se sepultan con sus fantasias, fol. 110. n. 44.

Son los sabios luzes del Mundo, y para luzir se dexan cortar, f. 115. n. 64.

Los sabios deben juzgar, que la calunnia es dictamen, y no pasion; así la mirarán como aviso, y no como motivo de odio, fol. 115. n. 65.

Inclinarse à lo recto, es de sabios; à lo siniestro, de necios, fol. 133. n. 68.

Vn Sabio dixo, que teniamos de mortales los temores; y de inmortales las ansias: el Autor dixo, que segun vivimos, parece tener

mos vna mortalidad de aprehension, fol. 140. n. 7.

A los sabios, y eminentes, è la envidia los entierra, è su defengano los sepulta, fol. 165. n. 39.

A los sabios se hà de dar el puesto de discurrir, y al amor el officio de la voluntad, fol. 167. n. 52.

Los sabios no saben morder embidiosos, fol. 238. n. 83.

Los sabios solo se pican con emulacion generosa, para adelantar en la fama, fol. 238. n. 84.

Los sabios miran los errores para lastima; y los necios para la calunnia, fol. 239. n. 87.

Muchos sabios se obscurecen, porque los desprecian sus plamas, fol. 284. n. 7.

Suena milagro ver volar vn Sabio; porque no ay mayor prodigio, que ver à las letras subir, f. 284. n. 9.

Los sabios que mas se remontan, son para los hombres los mas abominables, fol. 287. n. 25.

Los sabios no se pueden lastimar de padecer odios, sino es olvidando que lo son, fol. 328. n. 71.

Los sabios no se han de assallar de la envidia, fol. 328. n. 72.

Los sabios nunca ocupan el lugar que merccen, por su ciencia, fol. 330. n. 78.

No basta la ciencia, si faltan los pies, y el Poder, ibidem.

Mas aprovecha à los sabios las diligencias de Poder, manos, y pies, que la ciencia, fol. 330. num. 79.

Tienen los sabios tantos enemigos, que para defenderse deben tener grande Poder, fol. 331. n. 80.

Sustentan los sabios el peso del Gobierno; y de esta fanga, solo los gran ser abatidos, fol. 331. num. 82.

Si huyen de el Mundo, no se arro-

y cosas notables.

xarán à ser discretos, fol. 351. n. 90.

En los sabios es grande habilidad hazer principios de los fines; y empezar por donde otros acaban, es la elevacion del ingenio, fol. 398. n. 9.

Los sabios han de abrir los ojos para ver lo que votan; y los amados cerrarlos, para obedecer lo que se decreta, fol. 457. num. 94.

Sangre.

La que Christo derramò en el Huerto, pisò la margen de lo natural, fol. 381. n. 24.

Solo suda Christo sangre, quando baja vn Angel à confortarle, fol. 385. n. 42.

Vierte Christo Sangre, y Agua; y no es acortar el beneficio en la sangre, sino no poder dilatarle mas, fol. 406. n. 45.

Sciencia.

Se hà de disimular la sciencia con vna modestia, que no tenga las ligerezas de soberbia, ni las prolixidades de afectada, fol. 101. n. 7.

Es la sciencia la mas noble porcion, que hermosea el Vniverfo, y mas parecida imagen de la divinidad, fol. 102. n. 13.

Nació la sciencia en el Mundo con achaques de fugitiva, fol. 102. n. 14.

Es la sciencia vna batalla; no se distinguen las hojas de los libros de las del azero, sino en los golpes; la sobran martyrios, y para esta fatalidad no ay alivio, fol. 103. n. 17.

La sciencia para en dolor, y llanto, fol. 105. n. 24.

Es la sciencia vn tyrano hermoso, y vn huesped, que mata à quien la tiene, fol. 105. n. 25.

Es vn contagio que mata à quien la

tiene, y a quien se le pega, f. 108. n. 36.

No se libra la sciencia mas recatada del contagio, fol. 108. num. 37.

Hazer à la sciencia infeliz, es alto detreto de la Providencia, f. 108. n. 39.

Es la sciencia como la arena, porque la arrastran, anegan, abrassan, alteran, y pisan, fol. 109. n. 42.

No vive la sciencia en el Mar, ni en la tierra, ni en el viento, ni en los montes, ni en los espacios imaginarios, ni en los hombres, sino solo en Dios: Se discurre con grande erudicion, y largamente sobre el Texto de Job: *Sapientia ubi invenitur* fol. 110. à n. 46. vique 57.

El instrumento destinado para la sciencia, nació infeliz por su destino, fol. 115. n. 63.

Vale mas vna ignorancia modesta, que vna sciencia presumida, fol. 361. n. 42.

Sedientos.

Los sedientos de la justicia la anhelan para enmendarse; los de gracia, la buscan para perderse, fol. 42. n. 10.

Sepulcro.

Los que labran Sepulcros para la vanidad, hazen del delengano, veneno, fol. 4. n. 13.

Toda la tierra es buena para Sepulcro; lo que importa es, que el Cadaver no sea malo, fol. 4. num. 14.

Es error graduar el Sepulcro por los años, fol. 142. n. 17.

Es el Sepulcro la escuela adonde se aprehende el agradecimiento, fol. 336. n. 8.

La casa de el Imperio, es la casa de el Sepulcro, fol. 355. num.

Indice de los Assumptos,

Serpiente.

La Serpiente huye de vn hombre bien vestido; y embiste, si le vè roto, ò desnudo, fol. 6. num. 25.

Silencio.

No tener silencio, manifestando lo que se sabe, es dexar el juicio sin ciencia; y publicar lo que se obra, es dexar sin luz el pecho, fol. 251. n. 42.

Mas hà de ser lo que el silencio oculta, que lo que la voz manifiesta, fol. 251. n. 42.

Soberanos.

Vide *Reyes, Principes, y Superiores.*
Para dezir las verdades à los Soberanos, se requieren otras voces, que à los Plebeyos, fol. 205. num. 28.

A los Soberanos se les han de dezir las verdades, valiendose de la lengua encontrada, fol. 217. n. 84.

Huir los enojos de vn Soberano irritado, es respeto, no cobardia, fol. 255. n. 61.

Sobervia.

La aborrece Dios aun imaginada, fol. 275. n. 65.

Los sobervios gastan el cariño en engrandecer sus acciones; y el entendimiento en censurar las ajenas, fol. 315. n. 10.

Soledad.

No estorva à la soledad el numero de los que la acompañan, fol. 484. n. 78.

En faltando lo que se ama, ni aun Angeles hazen compañía, fol. 484. n. 81.

Es vna soledad mal tan privilegiada, que parece que solo este podia reynar en el estado de la inocencia, fol. 485. n. 84.

Aunque alsistan cien mil, no estorvan la soledad, fol. 485. num. 86.

Es tan incurable mal, que ni vn Parayso la cura, fol. 485. num. 86.

Subditos.

Han de estar en el pecho del Superior, para corregirlos con amor; y no en el conocimiento para fiscalizarlos, fol. 364. n. 54.

Sudor.

Suda Christo sangre de congoxa de que la derrame vn gusto, pudiendo verterla vn tormento, fol. 389. n. 60.

Suda Christo, no porque le congoxa la pena, sino porque se le ocasiona las culpas de los hombres, fol. 389. n. 61.

Suda sangre Christo de ver que los hombres se visten de flores, quando està vestido de espinas, fol. 390. n. 61.

No han de tener los hombres ojos para mirar el sudor de sangre de Christo; porque les hà de embarrazar el llanto la vista, fol. 393. cum sequentibus.

Superiores.

Vide *Reyes, Principes, y Soberanos.*
Tienen los Superiores al poseer el Sceptro muy vezino el alzir de el oro, fol. 13. n. 61.

La insignia de los Superiores no es el fausto, sino el exemplo, fol. 134. n. 62.

Deben los Superiores ser luz, para avisar de los delitos; y nube, para ocultarlos, fol. 17. n. 88.

Los Superiores, si como hombres saben pescar, no como Superiores, fol. 85. n. 23.

Superiores que levantan del polvo à los indignos, pierden su luzimiento, fol. 181. n. 15.

Los Superiores deben ser callados, y sufridos: todas sus maximas se reducen à callar, perdonar, sufrir, y favorecer, fol. 182. n. 18.

Los

y cosas notables.

Los Superiores han de ser todo prudencia, y vista, fol. 184. n. 28.

Deben los Superiores poner la mano en su pecho, para obrar con manos limpias, fol. 190. n. 52.

Suelen los Superiores, lo que es comodidad suya, vender por fineza, fol. 195. n. 77.

Quando se vnen los Superiores à la Ley, se atan los Vassallos à la obediencia, fol. 316. n. 13.

Hà de ser para los Superiores solo el cuydado; y para quien les hizo la ganancia, fol. 360. n. 33. & 34.

Si los Superiores fueren libres en el dominio de su rendido Pueblo, no le guardaràn, sino arruynaràn, fol. 361. n. 38.

Necesita de limpsimo desinterès la estrecha profelsion de Superior, fol. 361. n. 39.

No hà de ser el Superior para los suyos; porque no teniendo à ninguno, hà de tener à todos, fol. 363. n. 52.

Debe el Superior amar à todos, fol. 363. n. 53.

Deben los Superiores amar à los Subditos, sin recibir intereses particulares, fol. 364. n. 55.

Es la perfeccion del Superior no recibir, sino dar quanto tiene, fol. 364. n. 56.

Los Superiores deben tener en el coraçon à todos los Subditos, menos à sus parientes, para amar à todos con igualdad, fol. 365. n. 59.

Deben los Superiores ser para todos; y lo enseña la material fabrica de la Corona, fol. 367. n. 65.

No se han dexar atar las manos, fol. 368. n. 71.

Son los perfectos Superiores, à quien no se les oculta el merito, para el premio; ni el defecto, para el castigo, fol. 372. n. 89.

Los Superiores que son de entendi-

Toma 2.

miento, penetran todas las acciones, y arrastran à su devocion todos los Vassallos; pero no los que son de voluntad, fol. 372. n. 90.

Se idea vn Superior, y las prendas, que hà de tener para serlo, fol. 451. à n. 66. vique 74.

La prenda que eleva al estado de Superior, no es el amor, sino la ciencia, fol. 453. n. 76.

Se han de desnudar los Superiores primero de sus intereses propios, para que los Subditos tengan el exemplo de ser limpios, fol. 461. n. 111.

No han de tratar los Superiores de vestirse, sino de desnudarse, fol. 463. n. 126.

Deben atender à los abaridos, y modestos, y no à los ricos, y poderosos, fol. 464. n. 134.

Deben los Superiores aprender à los passos de los inferiores, para conocer como proceden, fol. 465. n. 139.

Suspiros.

De vn golpe grande de dolor, resuena vn grande Ay en el suspiro; y de vn golpe pequeño, no puede ser grande el suspiro, fol. 378. num. 9.

T

Templo.

Es el Templo vn Cielo breve menos Magestuoso, fol. 80. n. 1.

No solo se han de desterrar los desordenes de el Templo material, sino de los coraçones, fol. 80. n. 2.

Son los Catolicos por el Bautismo Templos vivos, consagrados à Dios, ibidem.

No es el Templo, sagrado para delitos, que se cometen en él; porque el exceso le arroxa de la inmunidad, fol. 80. n. 3.

Bbb.

Mas

Indice de los Assumptos,

Mas prevención es necesaria para ir al Templo, que para ir à pelear contra los enemigos en el campo, fol. 81. n. 4.

Es suma piedad no se venguen las piedras del Templo, arruinando el edificio, à vista de los excessos, fol. 81. n. 6.

No se hà de poner en el Templo vna piedra à costa agena, f. 95. n. 71.

Los que van al Templo, sin prevenir el temor de lo agrado: están presentes con el cuerpo, y tienen ociosas las Almas, fol. 274. num. 64.

Estar ocioso en el Templo, es tener vida en lo exterior, y en lo interior estar muerto, fol. 275. n. 66.

Todos los que asisten al Templo, sin intima devocion de coraçon, son estatuas que sirven de embarazo, y no de culto, f. 275. n. 69.

Debe estar en el Templo tan quieto el animo, que no padezca la menor inquietud el coraçon, fol. 276. n. 72.

Entrar en el Templo lleno de cuidados del Mundo, y no salir mejorado, es perder la visita; y por la salida, se conoce el modo de entrar, fol. 277. n. 76.

En el Templo se ferian las galas, que tienen poca costa; y pedidas con dolor, se consigue con felicidad, fol. 391. n. 71.

No le hà de aver para cumplir, lo que es obligacion, fol. 338. num. 20.

Olvidarse de las obligaciones de la vida, y dexarlo à otro extraño, tiene por Padres al vicio de el descuido, fol. 1. n. 3.

Para vivir libres entre los muertos, deben los hombres por su mano executar todo su testamento, sin

dexar cosa alguna à la execucion de sus testamentarios, fol. 3. n. 10.

Restaurar en el testamento, es infelicidad, y de dicha, f. 97. n. 83.

Testamentarios.

Aunque sean fieles amigos, no se debe fiar la disposicion de la mano agena, para que el difunto en vida logre el merito del desengaño, fol. 1. n. 3.

Los que nombran Testamentarios, para la execucion de su vltima voluntad, eligen su esclavitud, fol. 3. n. 11.

Tesoros.

Parecen muy bien à las plantas de preciosos, fol. 183. n. 26.

Tiberio.

Afectaba, que seguia los consejos; quando mas imperiosamente mandaba, fol. 74. n. 67.

Tiempo.

No sigue la hermosura la Ley de el tiempo, porque no tiene ley con lo hermoso, fol. 150. n. 59.

El tiempo es breve para la hermosura, y largo para el dolor, f. 151. n. 64.

Siempre es tiempo de hazer gracias, y justicia, fol. 186. n. 35.

Gastar el tiempo en inutilidades, es ocio culpable dos vezes, por lo que usurpa, y por lo que obra, fol. 272. n. 53.

El que gasta todo el tiempo en el retiro de su casa, sin gastarle en visitas agenas, vive en vn Cielo, fol. 274. n. 62.

Trabajos.

Se equivocan tanto los triunfos, y los trabajos, que no se sabe, si los triunfos paran en trabajos, ò estos consiguen triunfos, fol. 354. n. 6.

Tributos.

No los han de pagar los pobres; rasgandoles los coraçones, fol. 86. n. 26.

Valt.

y cosas notables.

V

Valido.

Debe amar con intimidad al Pueblo, fol. 74. n. 65.

Pertenece à su decencia ocupar los primeros puestos; pero para el arte hà de disimular tenerlos, ibidem.

Valor.

Vèr, y triunfar con valor, casi excede toda la humanidad, f. 51. n. 54.

El valor que fue bastante para triunfar de la Deidad, no bastò para triunfar de vna hermosura, fol. 52. n. 56.

Es el mayor valor, tenerle; y sufrir juzguen que no le tiene, fol. 256. n. 63.

Consigue el valor el mayor triunfo, venciendo à si, no peleando; mas que si peleando venciera al contrario, fol. 256. n. 64.

Sale el injuriado al desafío, porque no tiene valor para sufrir, la que juzgò injuria, fol. 257. n. 67.

Es valor grande tener coraçon para que noten de cobarde, al que en la verdad es valiente, f. 257. n. 69.

Vanidad.

Tener vista corta, y porfiar la tiene muy viva, es ceguedad de vanidad, que no tiene cura, fol. 124. n. 25.

Todas las prendas humanas, que considera la vanidad en la vida, viven pendientes de vn cabello, fol. 140. n. 11.

La celeridad en morir, corrige las alturas de la vanidad, f. 144. n. 26.

El mas leve ayre de vanidad mata à la virtud, fol. 227. n. 28.

La vanidad pretende loca, el que siendo vna su accion, valga por muchas, fol. 262. n. 12. & 13.

Es tal la vanidad del Mundo en sus placeres, que vn gozo es à costa

Temo 2.

de dos suspiros, fol. 285. n. 13.

Vara.

La de la Justicia no se hà de alcanzar por diligencia, sino por merito de la cabeza, fol. 15. n. 74.

La de la Justicia no puede estar vn instante dormida, f. 184. n. 29.

La Vara de la Justicia siempre anda en opiones, à que no debe atender el Juez, obrando justificado, fol. 184. n. 30.

Para tomar la Vara de la Justicia, se hà de soltar la hacienda, fol. 190. n. 51.

La Vara de la superioridad, toda hà de ser en el Superior frutos, y flores, sin tener raizes para el, fol. 361. n. 40.

Vassallos.

Las Letras se hizieron para los Vassallos, las Armas para los Principes, fol. 67. n. 37.

En alçandose los Vassallos con el Gobierno, se levantan tempestades, y tumultos, f. 69. n. 48.

Los Vassallos no necesitan vèr lo que el Principe dice, fol. 314. n. 8.

Es grande malicia que los Vassallos vivan sin capa, y el Superior desperdiçando riquezas, fol. 357. n. 22.

No deben los Vassallos pagar las necesidades extremas, que ocasionan los Principes por sus culpas, fol. 358. n. 24.

Saben los Vassallos que los hà de amar el Principe, que es entendido, fol. 373. n. 49.

Veneno.

El que se enflangrienta en los ojos, es muy activo; y este es el que desperdician las mugeres, f. 160. n. 17.

Verdad.

De juntarse la verdad con la propia passion, passa indiscreta, de verdad, à infamia, fol. 18. n. 9.

Bbb 2

No

Indice de los Assumptos,

- No es la verdad desgraciada, porque no es creída, sino porque necesita la alimiente su enemiga, para vivir, fol. 199. n. 2.
- No es infeliz la verdad; la desfienden todos, y la mentira, fol. 200. n. 4.
- La verdad, que es tal por su naturaleza, pende de nuestras ansias para su credito, fol. 200. n. 5.
- Los arbitrios del Mundo para hablar la verdad, se transforman en medios de obscurecerla, fol. 200. n. 7.
- No se ve en el Mundo la verdad, sino entre colores, que la pintan sus mentiras, fol. 201. n. 8.
- No sabe el Mundo defender vna verdad, sin mentir, fol. 201. n. 9.
- Pende el credito de la verdad del vano apoyo de vna imaginacion, fol. 201. n. 11.
- Entre los mortales no ay mas verdad, que lo es, cada vno imagina, que lo es, fol. 202. n. 13.
- Muchas vezes los mortales desfienden la verdad, por defender con telon su aprehension, fol. 202. n. 15.
- La mayor dificultad de la verdad es, que la propria depende de la imaginacion agena, fol. 203. n. 16.
- Estando desnuda la verdad, la deben vestir el amor, y la discrecion, fol. 204. n. 21.
- Para que la verdad no disfiene, se ha de dezir muy concertada, de fuerte que no disfiene al oido, fol. 204. n. 22.
- Para dezir las verdades, no es licito tomarle licencia; porque no se ha de hablar mas, ni menos; debe ser tan medida, que ni falte a la verdad por menos, ni al decoro por mas, fol. 205. n. 27.
- La verdad no ha de ser estruendosa, sino callada; porque quien vozca, no enmienda, sino espanta; no convence, sino aturde, fol. 206. n. 30.
- Para que se reciba la verdad, se debe dezir con mucho arte, y mañia, de fuerte que no descalabre, fol. 207. n. 34.
- Verdades de acusacion, no se deben gritar en el publico Teatro, mas escandalizan, que enmiendan, fol. 208. n. 38.
- Es obligacion dezir la verdad con tanto silencio, y recato, que solo la perciba el delincuente, fol. 208. n. 39.
- La verdad, que dicha con estruendo enfada; propuesta con silencio, enmienda, fol. 208. n. 40.
- La verdad no gusta de estruendo, porque siente, que sobre su verdad ay aya voces, fol. 209. n. 42.
- Se debe dezir la verdad sin aspereza; porque su amargura se debe disfrazar con dulzura, fol. 210. n. 49.
- Se debe dezir la verdad, que es amarga, con vnas voces muy dulces, fol. 211. n. 51.
- Para que la verdad passe con su amargura al coracon, se ha de dezir muy dulce, fol. 212. n. 54.
- Verdades dichas muy repetidas, se rozan en enfadosas; no se han de golpear, sino dezir, fol. 213. n. 59.
- La boca sabia que dize la verdad, ha de ser vn discreto alambique, que distile lo substancial, y arroxe lo inuutil, fol. 213. n. 61.
- Se ha de dezir la verdad con grande sutileza, fol. 213. n. 64.
- Es milagro que entre la verdad en los Palacios, y que sea admitida, fol. 214. n. 68.
- Vozear la verdad, es para el Pueblo, fol. 215. n. 72.
- Se ha de dezir la verdad a los Reyes entre sombras, para que solo la perciba, y los restantes no la vean, fol. 217. n. 84.

Se

y cosas notables.

- Se ha de dezir la verdad al Pueblo sin rebozo, fol. 217. n. 85.
- No se ha de dezir la verdad, que se mira como irremediable, porque escandaliza, y no aprovecha, fol. 217. n. 86.
- Los amantes de la verdad preguntan, aunque yerrén; los aciertos se estudian en la Vniuersidad de los errores, fol. 261. n. 7.
- Vestidos.*
- Lo lasciuo de los vestidos, es grande refugio contra su dueño, fol. 21. n. 3.
- Siendo tan diestros los hombres en saber vestir los cuerpos, no deben ser tan necios, que yerrén los adornos del Alma, fol. 254. n. 53.
- No es decente vn vestido bueno para vn interior dañado, fol. 462. n. 119.
- Vicios.*
- Causa horror tanto profano desorden, como atrastra costoso el vicio, fol. 20. n. 2.
- Los vicios que se recatan, folsiegan el escandalo, pero atraflan la enmienda; es la nota poderosa rrienda para corregirlos, fol. 261. n. 6.
- Es el vicio tan ingenioso, que haze de la diversion el collo de la ruyna, fol. 267. n. 32.
- Es vicioso horror ir a la Iglesia para registrar los alios, y divertir los ojos, atroxando tras la vista los pensamientos, fol. 278. num. 86.
- Vida. Vide Muerte.*
- La vida libre trae vna esclauitud eterna, fol. 3. n. 9.
- La vida hospeda a la muerte, y esta se alimenta de ella, fol. 139. n. 6.
- Causa admiracion, que siendo la vida tan breve, vivamos como si fuera larga, fol. 139. n. 7.
- Es la vida el centro de la confianza, fol. 140. n. 8.
- Aguardar a componer la vida en los vltimos parasitos, es ponerse a riesgo manifesto de no acertar a componerla, fol. 140. n. 9.
- Es nuestra vida vna continua desgracia, fol. 141. n. 16.
- Se describe lo que es vida, fol. 340. n. 33. & 34.
- Es la vida vna dorada santasma, que solo tiene lo preciso para que no sea mentira, fol. 341. n. 35.
- La fiel medida de la vida es agua, polvo, o viento; como agua corre; como polvo se desvanece; y como ayre huye, fol. 342. n. 38.
- Tener vida larga, es necesidad, fol. 342. n. 39.
- Toda la vida que se ha pasado, no se tiene, porque se ha perdido, fol. 342. n. 40.
- Es menos la vida, que vn soplo, fol. 342. n. 41.
- Solo se tiene vn instante de vida, y muchos de muerte, fol. 342. num. 43.
- Todos se están muriendo en vida, fol. 343. n. 44.
- La vida, y la muerte están impresas en vn tomo, fol. 344. n. 52.
- Están la vida, y la muerte en vna voz en el Hebreo; porque la mitad toca a la vida, y la otra mitad a la muerte, fol. 344. n. 55.
- Distiguir la vida de la muerte, es necia equivocacion, fol. 344. n. 55.
- Entre la vida, y la muerte solo ay vn punto de diferencia, fol. 345. n. 58.
- El transito de la vida a la muerte, es vn indivisible, fol. 345. num. 60.
- Mas se padece viviendo, que muriendo; y así es menos mala la muerte, que la vida, fol. 348. num. 69.
- Todas las vidas pronostican infelicidades, fol. 349. n. 78.

Es

Indice de los Assumptos,

- Es tan desgraciada la vida, que convierte la dicha en desgracia, fol. 349. n. 79.
- Vn Estoyco dixo, que la vida era vna alhaja, que necessita el Cielo darla à quien no la conozca, para que la acete, fol. 350. num. 84.
- A las voces de *Vida*, responde la muerte, fol. 353. n. 2.
- El amor de Christo hizo el fin de su vida, principio de su llama, fol. 398. n. 9.
- Del fin de la vida de Christo nace el Circulo de la Hostia, fol. 399. n. 12.
- Aunque la vida de Christo acabò temporalmente en la Cruz; està viva en su fineza, fol. 403. n. 26. *Virgen*.
- La virgen es toda Alma, porque no tiene achaques de cuerpo, fol. 25. n. 28.
- Es la virtud vna virgen tan recatada, que se pierde, saliendo à ser visita, fol. 227. n. 29. *Virtud*.
- Para no caer de las virtudes, olvidar à las mugeres, fol. 50. n. 49.
- El virtuoso siente se manifieste al Mundo la mortificacion que tiene escondida, fol. 226. n. 24.
- El virtuoso siempre tiene resistencia à que se manifiesten sus virtudes, fol. 226. n. 25.
- El arte de conservar la virtud, es no hazer gala de ella, assi se evita el aplauso, fol. 226. n. 26.
- Consiste el tener la virtud, en saber guardarla, fol. 227. n. 27.
- El que pretende le tengan por virtuoso, se buelve malo; y el que modestia le tengan por defectuoso, se veneran por bueno, fol. 227. n. 29.
- Esconder las acciones buenas, y manifestar las malas, es vna accion de relevante virtud, fol. 228. n. 30.
- La virtud no passa de humana; por callarla llega casi à ser divina, fol. 228. n. 31.
- Toda virtud es preciosa; la que mas se aparta del Mundo, es la mas perfecta, fol. 230. n. 42.
- Las mas acciones virtuosas no buscan premio humano, fol. 231. n. 49.
- No se puede dezir la virtud de si proprio; porque diciendola, será muiroso el que la revelare, fol. 233. n. 59.
- Virtud que se revela con estruendo, se pierde, fol. 234. n. 61.
- No se impide la perfeccion de la virtud, porque la vean los estraños, como no se desee que la mirren, fol. 234. n. 62. cum sequentibus.
- Es enferma la virtud, que se derrama por la boca, fol. 251. n. 39.
- Es virtud muy pequena la que se manifiesta por la boca, fol. 252. n. 44.
- Las mortificaciones de la virtud, las debe cubrir vna decencia en la exterioridad, fol. 254. n. 51.
- Es suma virtud gastar en sus acciones el entendimiento, y el cariño en las estrañas; y abominacion gastar el discurso en las estrañas, y el amor en las proprias, fol. 315. n. 10.
- La perfecta virtud no busca aplausos, ni exterioridades, fol. 393. n. 80. & 81.
- La virtud no necessita de galas; solo los vicios gastan afeytes, fol. 461. n. 114. *Virtuosos*.
- Quanto mas pretenden esconderse, crece su fama, fol. 228. n. 32.
- Los perfectos virtuosos, con la perfeccion se acritolan; los hypocritas con la calumnia saltan, fol. 230. n. 43.
- Los virtuosos califican sus acciones de:

y cosas notables.

- elevandolas al Cielo, fol. 231. n. 49. & 50.
- Los virtuosos no han de desear parecer lo que son, fol. 233. n. 56.
- Los virtuosos han de ocultar lo mas perfecto, y descubrir lo menos vistoso, fol. 233. n. 57.
- Han de hazer los virtuosos toda diligencia, para que no les vean la virtud encubriendola, fol. 233. n. 58.
- Han de ocultar los virtuosos la perfeccion, que manifiesta el estraño, teniendo en nada lo que aplaude mucho, fol. 235. num. 66. cum sequentibus.
- Son perfectamente virtuosos los que corren modestos velos à su perfeccion, fol. 251. n. 39.
- Virtuosos que arrojan por la boca su virtud, la pierden, fol. 251. n. 40.
- Los virtuosos son grandes, quando se manifiestan pequenos; y pequenos, quando se miran grandes, fol. 252. n. 45.
- Los virtuosos han de tener correspondencia en el interior, y exterior; pero hà de ser muy secreta, fol. 252. n. 47.
- Los virtuosos tienen por compañero perpetuo el padecer, fol. 253. n. 49.
- Han de tener los virtuosos en lo interior lo mas mortificado; y lo menos han de descubrir à la publicidad, fol. 253. n. 50.
- Es excelencia de la perfeccion de la virtud, parecer menos, siendo mas, fol. 254. n. 53. cum sequentibus.
- Virtuosos que no recatan la virtud, no son verdaderamente virtuosos, fol. 289. n. 35.
- No puede vivir en lo interior muy Santo, el que no disimula lo virtuoso, fol. 291. n. 45. & 46.
- Los virtuosos ocultan sus luzimientos, fol. 314. n. 5.
- Vistas*.
- No salir las mugeres à visita fuera de su casa, teniendo la continua en ella, no es plausible, fol. 30. n. 48.
- Han de ser las visitas cerca de la casa propria, para que las mugeres sean menos vistas, fol. 32. num. 54.
- Para que sean las visitas seguras, se pone por Norte la de Maria Santissima à Santa Isabel: *Salò Maria à las Montañas; fue à la Ciudad de Judà; entrò en casa de Zacharias; saluò à Isabel; y fue tres meses su hosped. Esta visita vnica es la doctrina*, para que las mugeres vean como las han de hazer; con todas las clauulas aplicadas con distincion, fol. 33. à n. 60. vsque 68.
- No es dia de fiesta para el Alma, el que se gasta en ir à visita à la casa agena, fol. 274. n. 60.
- Gastar el tiempo en continuadas visitas, es no caminar à la Gloria, fol. 274. n. 63. *Vista, d'Vir*.
- Mas conforme es no tener visita para ver los trabajos, que no se pueden remediar, que verlos, y no remediarlos, fol. 121. n. 8.
- La visita humana mira la maldad, pasando por alto la virtud, fol. 122. n. 13.
- Son ciegos los que no ven lo que hazen, han hecho, y han de hazer, fol. 124. n. 24.
- Son ciegos los que no ven lo que obran, fol. 124. n. 25.
- Para ser perfecta la visita, se ha de gastar con igualdad en mirarse à si, y à los estraños, fol. 126. num. 39.
- Vista que registra sus menudencias, y està ciega à las faltas agenas, es casi divina, fol. 126. num. 38.

Indice de los Assumptos,

Vér lo extraño, es vista peligrosa es gastar el estudio en lo que no se puede penetrar, y dexar lo que se debe conocer en sí, fol. 128. n. 44.

La vista para ser útil, no se hà de apartar del polvo, fol. 128. num. 45.

Vista que mata quando vive, aun mata despues de muerta, f. 160. n. 18.

Es hermano el vér del llorar, fol. 283. n. 2.

Vocacion.

Es la mas fuerte la de la presencia de Dios, con que llama al peccador, fol. 163. n. 31.

Voces.

Las que se reciben en el Cielo, son de cristales, truenos, y Citharas; y por qué, fol. 377. n. 8.

Voluntad.

Los achaques de la voluntad no paran hasta la vltima perdicion, fol. 40. n. 1.

Vér por la Voluntad, y no por el Entendimiento, es ceguedad de juez; porque no vé la justicia del defecto, y vé la del sugeto del carño, fol. 124. n. 26.

La Voluntad el Mayorazgo de la Natural; porque es el centro de la passion, fol. 129. n. 52.

No haze fuerza à la Voluntad la Ra-

zon; y así esta se sujeta à su Imperio, ibidem.

Artra su suavidad à recibir lo amargo de las verdades, que dize el Entendimiento, fol. 212. n. 56. cum sequentibus.

Sentencia siempre la Voluntad conforme à su passion; pero no el Entendimiento, fol. 261. n. 8.

En los Mayorazgos del Alma, es primogenita la Razon, y hija segunda la Voluntad, fol. 332. n. 88.

Las heridas de la Voluntad en lo divino, engrandecen el Entendimiento, fol. 332. n. 89.

La Voluntad se exala, para darse à quien adora, fol. 365. n. 57.

Lo que en la Voluntad divina es amor, fuele fer en la humana ceguedad, fol. 365. n. 60.

Entre la Voluntad, y el Entendimiento ay la diferencia, que la Voluntad no recibe; si el Entendimiento, fol. 441. n. 14.

Hà de dár la Voluntad, no como ciega, sino con Poder, y Razon, fol. 441. n. 19.

Voluntad sin Entendimiento, no es fineza, sino locura, fol. 446. num. 42.

Ceñida la Voluntad à la Razon, es pura llama; pero si se desvia, es tragica hoguera, fol. 450. num. 60.

F I N

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

AD N V E N O T E O M

UAN

IDAD AUTÓNOMA DE NUEV
CIÓN GENERAL DE BIBLIOTEC

62#3